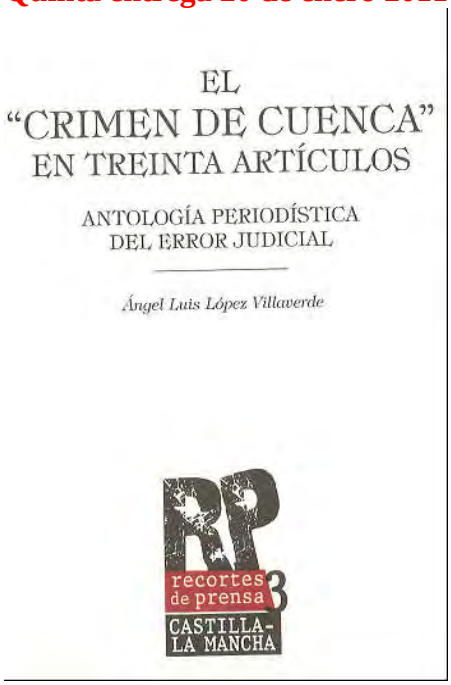
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

Quinta entrega 20 de enero 2011



El 'crimen de Cuenca' en 30 artículos: Antología periodística del error judicial,
Ángel Luis López Villaverde
Colec. Recortes de Prensa; Centro de Estudios de CLM; Ciudad Real, 2011; 148 pags

En 1893, en Albalate de las Nogueras, un pequeño pueblo de Cuenca, tuvo lugar un crimen en el que una madre y cuatro de sus hijos fueron asesinados por miembros de otra familia del mismo pueblo. El móvil al parecer fue el robo y los culpables murieron en la cárcel o fueron ajusticiados en la plaza de Priego, un pueblo cercano. El humorista Luis Esteso bautizó ese acto como 'crimen de Cuenca' en unas coplas, pero no sería este suceso el que pasaría a la historia como "el crimen de Cuenca" ya que éste fue un delito que nunca existió en la realidad; ocurrió en el también conquense pueblo de Osa de la Vega en 1910 y la resolución del mismo no llegaría hasta 1926, y aunque no hubiera crimen dos inocentes pagaron por él durante esa larga temporada. Este ejemplo de error judicial sería el que iba a provocar 'rios de tinta' y encendidas polémicas en la prensa nacional y por supuesto en la conquense.

Este hecho, sus repercusiones y sus causas, es lo que analiza Ángel Luis López Villaverde en este libro, en el que rastrea las condiciones socio-económicas en las que un hecho como este fue posible: el elevado índice de analfabetismo, la extrema pobreza de buena parte de las clases campesinas, predominantes en la sociedad de la época, y el sistema político del caciquismo, causa y consecuencia de las dos anteriores.

Por otra parte, como buen conocedor de la historia de la Prensa, López Villaverde analiza el papel de ésta como formadora de opinión, como elemento propagandístico de los valores de las clases dominantes, las únicas que pueden permitirse disponer de un medio de comunicación.

El libro consta de un amplio estudio introductorio en el que el autor rastrea la conjunción de todos estos factores; analiza los actos aludidos -el crimen que no se cometió- la repercusión de los mismos en la prensa de ámbito nacional en primer lugar (con figuras de gran alcance como Ramón J Sender) y posteriormente en la prensa local y regional, hasta el desenlace del asunto 16 años después de haberse iniciado.

La segunda parte del libro la ocupa la reproducción integra de 30 crónicas que abordaron el tema, con entrevistas con algunos de los protagonistas y descripciones de ambiente para todos los gustos, lo que nos ofrece una buena muestra de las formas de actuar de la prensa en el periodo.

Estamos ante una colección muy prometedora, que esperamos se mantenga y crezca, y nos siga ofreciendo testimonios de nuestra

historia reciente, con análisis rigurosos como hasta ahora ha hecho en estas tres entregas.

Alfonso González-Calero

Libros de Milagros y Milagros en Guadalajara (siglos XVI-XVIII)

Eulalia Castellote Herrero

Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2010

La reconocida investigadora de temas etnográficos alcarreños, **Eulalia Castellote Herrero**, acaba de publicar este libro, editado por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

La obra, de 260 páginas y una docena de ilustraciones, viene a ser un estudio hondo y riguroso de las noticias que a lo largo de tres siglos, los de mayor religiosidad en Guadalajara, se tienen respecto a las advocaciones de vírgenes y cristos por nuestra tierra.

Un estudio preliminar de *"Apariciones, hallazgos y señales portentosas"* nos va dando con profusión noticias sobre romerías, milagros, ermitas y santuarios, siendo el estudio, en todo caso, de tipo documental, sin devociones añadidas. Analiza el tema bajo la mirada fría y medidora del científico.

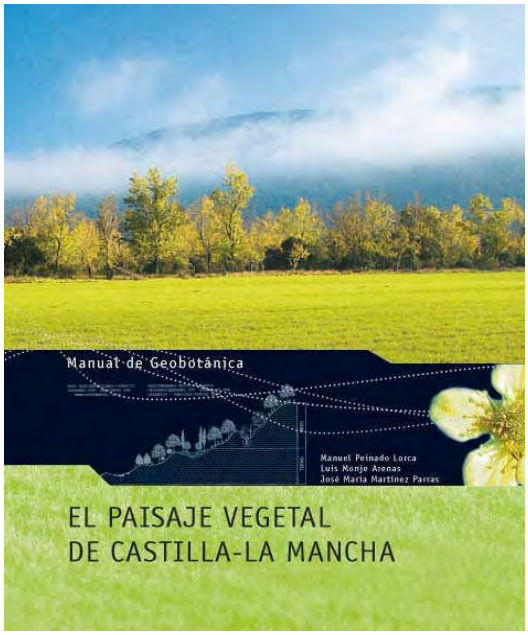
Presenta luego los milagros de la Virgen María, en muchas devociones locales, siendo con mucho la más "milagrera" de las personalidades celestes. Aparecen en larga y densa relación, con análisis pormenorizado de cada uno, los milagros obrados por la Virgen de Sopetrán, en Hita, la de La Salceda en Tendilla/Peñalver, la de La Granja en Yunquera, la del Madroñal en Auñón, la de los Llanos en Hontoba, más las de Monsalud en Córcoles, la Varga en Uceda, la Peña en Brihuega, la Hoz en Molina y el Saz en Alhóndiga.

De todas ellas existen relaciones y libros sobre su historia, aparición y milagros, y es de esa bibliografía de la que Castellote obtiene su material que estudia. De la Virgen de la Salud de Barbatona nada dice en este libro, porque el estudio de sus milagros y sobre todo de sus exvotos pintados ya hizo pormenorizado análisis en el libro "Exvotos pictóricos del Santuario de Nuestra Señora de la Salud de Babatona" de 2005.

"Otros Milagros" es el capítulo tercero y final, dedicado a los milagros de otros personajes celestes, como el Cristo del Guijarro en La Yunta, el Cristo de Las Lluvias en Alustante, y sor Francisca Inés de la Concepción, monja en Cifuentes y muy milagrera también, de la que aquí dimos noticia hace unos meses.

En definitiva, un nuevo libro que añadir a la bibliografía alcarreñista, interesante en alto grado, bien escrito y con una información realista, bien seleccionada y sobre todo muy bien analizada. Las conclusiones del libro, al final de sus páginas, vienen a ser reveladoras.

DE AACHE: LIBROS UNO POR UNO



El paisaje vegetal de Castilla-La Mancha

Manuel Peinado; Luis Monje; J Mª Martínez Parras

Ed. Cuarto Centenario, Toledo, 2009

Las páginas de este libro, a través de textos, figuras y fotografías nos ayudan a comprender mejor lo que ya sabemos: que nuestra Comunidad es una región biológicamente privilegiada, un territorio que es un caleidoscopio de toda la geografía interior de la península Ibérica, donde cualquiera puede, sin salirse de sus límites, integrarse en ambientes naturales representativos de conjunto de la vegetación de España.

Desde los enclaves de vegetación templada y húmeda que guardan las sierras de Ayllón o la Serranía de Cuenca, tan relacionados con la vegetación europea septentrional, hasta los territorios semiáridos albacetenses que conectan con el sureste español y desde allí con la vegetación norteafricana, Castilla-La Mancha se presenta ante los ojos del naturalista como el poliédrico rostro de la vegetación ibérica.

Otro tanto puede decirse cuando nos aproximamos desde el punto de vista biogeográfico. En la península Ibérica existen ocho provincias biogeográficas, de las cuales cinco están presentes en Castilla-La Mancha: ninguna otra Comunidad española es biogeográficamente tan diversa. Evaluando la biodiversidad en términos Fitosociológicos, podemos dar una idea de lo que acabamos de escribir. Están descritas en España peninsular 71 clases de vegetación, de las cuales 48 están representadas dentro de los límites de Castilla-La Mancha. Si del conjunto general descontamos las clases de vegetación canarias y las ligadas a ecosistemas costeros obviamente inexistentes en la región, podemos aproximarnos a valorar la riqueza en tipos de vegetación que encierran los límites castellano-manchegos.

El volumen es abundante en fotografías (370) e ilustraciones (137), que completan las descripciones de un texto de casi mil páginas y la información resumida en las 152 tablas sinópticas que apoyan a éste. En conjunto, se trata de una cuidada edición que destaca por la excelente maquetación y la calidad de reproducción de imágenes y fotografías, una calidad que desgraciadamente no es común en otros libros de estas características, pero a la que nos tiene acostumbrados

El libro nace también con la intención de servir de ayuda como manual de Geobotánica y por eso, junto a contenidos divulgativos, el texto encierra otros muchos más técnicos que son de gran interés para los profesionales de la enseñanza y del medio ambiente, y como texto de apoyo en el aula universitaria. Quienes deseen profundizar en estos aspectos técnicos encontrarán en el capítulo séptimo (accesible desde un enlace Web) un glosario con más de 2.000 términos tanto científico-técnicos como populares en el ámbito rural, que recogen las definiciones de la inmensa mayoría de los términos especializados que figuran a lo largo del libro. Por esa

vocación generalista del libro y por las expediciones botánicas que los autores realizan en otras latitudes, el lector no podrá sorprenderse de encontrar imágenes de algunos paisajes –los desiertos sonorenses, la tundra ártica, los gigantescos bosques de coníferas de California o los espectaculares sistemas de dunas costeras del Pacífico- que completan las dedicadas a la flora endémica y a los ecosistemas castellanos-manchegos.

La estructura del libro se ha hecho dedicando los dos primeros capítulos a los tres grandes condicionantes abióticos de la vegetación: fisiografía, suelo y clima. El tercer capítulo se dedica a la Biogeografía haciendo un acercamiento desde el todo –la síntesis biogeográfica de la Tierra- a la parte, a la caracterización biogeográfica de Castilla-La Mancha que queda así situada en el contexto de la vegetación del mundo en general y de España en particular. Los capítulos quinto y sexto están centrados exclusivamente en el ámbito territorial de la Comunidad. En el quinto se presenta ampliado y actualizado el catálogo de comunidades vegetales que sirvió para que uno de los autores -Luis Monje- obtuviera en 1987 el primer Premio Regional de Investigación. Finalmente, en el capítulo sexto se describe el paisaje de Castilla-La Mancha a través de sus series y geoseries de vegetación. Si en 1987 eran 20 las series de vegetación reconocidas en Castilla-La Mancha, ahora son 49, todas ellas presentadas con unos sencillos esquemas que, apoyados, en las fotografías y sustentados en un texto divulgativo fácilmente comprensible por todos los lectores, permiten interpretar la variabilidad del paisaje vegetal de Castilla-La Mancha.

De la pag. web de la editorial Cuarto Centenario

Entre las balas
Manuel Valero

Edita: Cueva de Montesinos, S.L. Ciudad Real, 2010, 222 páginas.

“El hombre disparó el mosquetón a bocajarro. Unas gotas de sangre entintaron un cigarro apagado que llevaba soldado al labio inferior. El muerto se quedó sentado con las palmas de las manos abiertas en ofrenda; él, de pie frente al guiñapo, humeante la bocacha, la cólera atada en corto. Exclamó:

- Un hijoputa menos”

Esto escribe Manuel Valero casi al principio de su última novela, todavía en el prólogo. En primer plano, el dolor, afrontado ya con angustia, a veces con esperanza, pero siempre el dolor, con lo absoluto de la muerte en la mirada, sin condiciones; al fondo, la Guerra Civil española con su sinfín de ideales, el escritor, aventurero y político francés André Malraux (el primer título de la obra era precisamente “Malraux entre las balas”, cambiado finalmente por este más conciso y, a mi juicio, más acertado “Entre las balas”) y una serie de

personajes cuyos perfiles parecen construidos con un escalpelo antes que con una pluma o, tanto da, el teclado de un ordenador. Pero no nos equivoquemos; no se trata de una novela bélica al uso, a vueltas con aquel hecho histórico que tocara a su fin oficialmente hace ya más de setenta años y que tanta actividad política e intelectual incitara. Valero, haciendo gala de un estilo literario que se nos muestra a un tiempo fulgurante y reflexivo, aborda el bien y el mal, los dos consabidos principios maniqueístas, no ya como elementos creadores, sino igualmente destructores, tan difusos en su propia subjetividad que al cabo se nos revelan capaces de generar sufrimiento en igual medida, pues no en vano sabemos, aunque acaso lo olvidemos demasiado a menudo, que en aras de los más perfectos ideales se llegan a cometer muchas veces las mayores injusticias, atentados constantes contra aquellos derechos humanos de todo punto fundamentales.
El hecho de que existan varias versiones (y sus exculpaciones y sus sentencias y sus etcéteras) de un mismo acontecimiento histórico debería ser suficiente para concluir que ninguna de ellas ha de tomarse finalmente como enteramente verdadera. En este caso, la literatura de Valero, de común ágil y dueña de un vigor que se diría tan intelectual como físico, tomando la perspectiva suficiente como para no ser ni partidista ni tibio, y ya es difícil, se asienta aquí en un preciado trabajo de documentación para establecer la necesaria imbricación con la Historia que la novela requería.

Chema T. Fabero

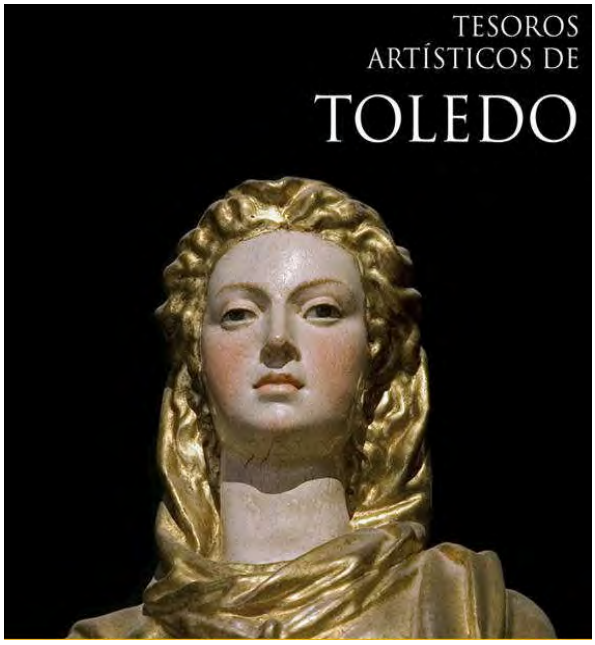
EL ESPEJO DE LA MEMORIA

José Manuel Martínez Cenzano

Ex libris ediciones y Diputación de Cuenca; 2010; 148 pags. 18 €- Epílogo de Juan José Gómez Brihuega

El espejo de la memoria, tercer poemario de José Manuel Martínez Cenzano, supone un recorrido vital en el que la visión sensorial trasciende lo real en expresión artística, convirtiendo así la “visión” en “mirada”: ¿Cómo se mira el autor con los ojos de su memoria? Alternando la primera persona con la tercera, y poemas que van desde la tipología de la máxima o sentencia hasta otros más extensos y desarrollados, el autor desgrana esas miradas que su propia memoria le devuelve, convertidas en una variedad de temas que giran entorno al motivo principal: memoria olvidada, memoria recobrada, memoria pretendida, memoria soñada, memoria dormida, memoria destruida y, al final, memoria alerta en busca de futuro. Acompañado de las evocadoras ilustraciones de Ginés Liébana, cargadas de simbolismo, *El espejo de la memoria* nos mueve a una reflexión profunda sobre el paso del tiempo y la propia identidad. José Manuel Martínez Cenzano (Cuenca, 1844) había publicado con anterioridad dos poemarios: *¿Qué hiciste amor del tiempo?* (2003) y *Elogio de la ternura* (2008). Y los relatos *Metáfora de la sonrisa* (2006).

De la web de Ed. Exlibris



Tesoros artísticos de Toledo: sus templos, monasterios, palacios y casas (2 vols.)
Renate Takkenberg-Krohn
80 €

La fotógrafa Renate Takkenberg nació en Alemania y lleva vinculada a la ciudad de Toledo veinte años. Este libro consta de dos volúmenes y reúne cerca de mil fotografías sobre el patrimonio artístico y arquitectónico de la ciudad,
Las fotografías se ordenan en un recorrido en espiral que parte de la catedral y va alejándose progresivamente hasta llegar a los arrabales de la antigua ciudad, y a medida que se aleja del centro, la visión de Toledo cada vez "más bella e inaccesible", mostrando lugares y detalles recónditos desconocidos para la mayoría El libro expresa la belleza en unas fotografías “muy elaboradas” que despojan la realidad de lo cotidiano para concentrarla en la esencia pura del arte.

Europa Press

Del Prólogo del libro:

Los libros se dividen en capítulos que parten del centro, con La Catedral como eje central de una espiral. Esto nos permite viajar por la Ciudad y ver su patrimonio de forma panorámica, y al mismo tiempo mantenemos la unidad estética, y descubrimos sus puntos en común..... Por primera vez, tenemos en estos dos volúmenes cargados de arte, una visión global de lo que podríamos llamar el "Estilo Toledano". Existen muchos libros de otras ciudades monumentales, pero aquí se nos ofrece la oportunidad única de apreciar los interiores y arte de Toledo. Una ciudad de arquitectura imponente pero nada pretenciosa, que oculta tras anchos muros, sobrios y severos, su vislumbrante tesoro artístico en sus templos, monasterios, conventos, palacios y casas..... Es de notar el gran esfuerzo hecho por las hermanas y hermanos en los conventos y monasterios, quien con los mínimos medios a su alcance, hacen milagros para conservar nuestro patrimonio humano. Al abrirnos las puertas de sus casas, han permitido profundizar nuestros conocimientos en la historia del arte..... Los cinco años de trabajo de este proyecto permitieron no sólo crear un inmenso archivo fotográfico del cual este libro es en realidad sólo una muestra, sino también nos permitió descubrir muchas importantes obras inéditas..... Siendo imposible incluir todas las maravillas que existen en Toledo, con sus 21 conventos y 20 iglesias además de otros importantes edificios, hemos seleccionado en la categoría de los cuadros, los pintores más relevantes, sin excluir aquellos artistas menos conocidos que contribuyen a un mejor entendimiento de lo que hace de esta ciudad un lugar tan único, y permiten hacernos una idea del tamaño del patrimonio artístico todavía por descubrir, conservar y

apreciar..... Declarada sede de la Iglesia de España en 681, Toledo adquirió la dinámica que gobierna la expresión artística a nivel religioso, que tan claramente está plasmada en estos libros. Las tres religiones monoteístas, el Judaísmo, Islam y Cristianismo encuentran aquí su crisol, y aunque a través de la historia existe conflicto permanente, es en su arte donde la esencia espiritual de cada una de estas, nos lleva a contemplar, que el arte no conoce separación de creencias al expresar la belleza. La fusión artística de técnicas de construcción hispana, romana, visigoda, islámica, flamenca e italiana nos revelan unas capas estilísticas y temporales, complejas y muy características de la ciudad..... Un ejemplo espectacular en la Catedral, es el "Transparente" (f.1729 -1732) de los hermanos *Narciso, Andrés y Diego Tomé,* donde el mármol de esta exuberante obra maestra del barroco español se arremolina como magma metafísica sobre el ábside del coro gótico. El choque de estética lírica que esto nos produce, nos permite perdonar al artista el haber destrozado las magníficas obras góticas que estaban en su lugar. .... Las casas-palacio privadas o edificios tutelados por el Estado están por lo general desprovistas de su mobiliario original al contrario de la mayoría de los conventos que todavía respiran el pasado si la restauración se ha efectuado correctamente. Además de los detalles artísticos y arquitectónicos que todavía se encuentran in situ, es importante aquí la pasión y el amor por la ciudad y su patrimonio, y emprender la tarea de la divulgación de su arte y arquitectura.....Un método para poner en perspectiva este patrimonio prestado, para transmitirlo a futuras generaciones, y como nosotros, poder gozar de él y admirarlo.....

Renata Takkenberg

Revista Autopsia nº 6
Edita: Círculo de Bellas Artes de Ciudad Real

Este número está dedicado a José Luis (Nino) Velasco y reproduce su opúsculo "*Ciudad Real mi amor. Boceto para una memoria sobre el estado cultural de Ciudad Real*", publicado en 1979. Incluye, además, el criterio y reflexiones de un grupo de personas relacionadas con la cultura que valoran las palabras de Nino y la realidad de la cultura en Ciudad Real desde la perspectiva de lo dicho por este hace 30 años. En el Sumario:

- ***Recuerdo y despedida de Nino Velasco en el bar Ideal*** por Miguel Ángel Mila

-***Ciudad Real, mi amor. Boceto para una memoria sobre el estado cultural de Ciudad Real*** por Nino Velasco

-***Bajo el mismo cielo: conversaciones marginales con la Ciudad Real de Nino Velasco*** por: José Rivero; Julián Díaz; Ginés de Pasamonte; F. Javier Naharro; Francisco Chaves; Eugenio Arce Lérida; Manuel Ruiz Toribio; Francisca Trapero Moreno; Paco Carrión; Julia Díaz; Daniel Bañez; Ramón del Valle; Jesús Mora López; Carlos Chamorro; Francisco y Juan de los Reyes; Ramón Gallego Gil; y Celia Naharro

Pedro Antonio GONZÁLEZ MORENO
Anaqueles sin dueño
Premio Alfons el magnánim de poesía en castellano, 2010. Hiperión, Madrid, 2010; 92 pags

"No quiero ir/ nada más/ que hasta el fondo." Alejandra Pizarnik.

Pizarnik revela sus últimos versos en septiembre de 1972 y minutos después consume una sobredosis de Seconal para morir. Silvia Plath compone su lapidario poema el 5 de febrero de 1963, seis días antes de meter la cabeza en el horno del gas, mientras sus hijos toman el desayuno que les deja preparado: "Sus pies/ desnudos parecen decir: hasta aquí hemos llegado, se acabó." Es conocida la dilatada relación de brillantes escritores y poetas, que optaron por poner ellos mismos el fin a sus días en este mundo, disponiendo diferentes sistemas para conseguirlo. Trágicas muertes, como todas las evocadas en "Anaqueles sin dueño", cuyo autor es Pedro A. González Moreno (Calzada de Calatrava, 1960), Licenciado en Filología Hispánica y profesor de Literatura en Madrid. Hace tiempo se dedica plenamente a su labor creativa, vinculada con colaboraciones en revistas como crítico literario, ponente de congresos y jornadas poéticas, conferenciante, jurado de prestigiosos certámenes o director del aula "Gerardo Diego", donde participaron entre otros Rosales, José Hierro y Claudio Rodríguez. Si las musas no le abandonan, Pedro Antonio será siempre un original poeta, reconocido por los mejores especialistas; además de un excelente narrador, comprometido con su tierra, Ciudad Real y Castilla-La Mancha. Autor en prosa del ensayo "Aproximación a la poesía manchega" (BAM, 1988), la novela "Los puentes rotos" (Premio Río Manzanares, Calambur, 2007) y el libro de viajes "Más allá de la llanura" (BAM, 2009).

Sus poemarios anteriores, "Señales de ceniza" (Premio Joaquín Benito de Lucas, 1985), "Pentagrama para escribir silencios" (Accésit Adonais, 1986), "El desván sumergido" (Premio Francisco de Quevedo, Madrid, 1997) y "Calendario de sombras" (Premio Tiflos, Madrid, 2005), fueron recopilados junto a nuevos poemas en la antología "La erosión y sus formas" (Vitruvio, 2006). En su poética son esenciales sentimientos de desarraigo, nostalgia, desposesión y destrucción, trascendidos a los seres y las cosas que habitamos este planeta.

En "Anaqueles sin dueño", distinguido con el Premio Valencia de Poesía en Castellano y publicado por Hiperión, González Moreno camina por las baldas de su biblioteca, donde localiza libros de varios escritores suicidas, a quienes alude con versos apasionantes: "Que nadie toque el pan/ salado de mi cuerpo, porque sólo/ ha de ser alimento para el agua./ Soy la amante del mar, la que ya nunca/ confundirá el amor con la caricia." (p.46). Obra de laborioso análisis, compuesta de 31 poemas, más prólogo y epílogo: "Es una balda donde

ya no cabe/ ni una página más,/ se quebraría/ si alguien pusiera encima sólo un gramo/ más de dolor.” (p.11) “... salen a recibirme con sus manos, aún tibias,/ que nunca se acostumbran a morirse del todo;/ y a veces me preguntan...” (p.84)

Para Jesús Munárriz, portavoz del jurado y editor del libro: "es un trabajo que compila escritura poética, documentación e investigación; a los lectores les va a gustar porque tiene mucho gancho y trata un tema, el suicidio, que a nadie deja indiferente". En este sentido, el poeta manchego declara: "Hay temas que no elegimos nosotros, sino que nos eligen ellos"; reconoce su fascinación por la muerte y un punto de vista existencial, presente también en sus cuatro poemarios anteriores.

El poema “Estantería” describe ese ámbito del dolor y la locura, nebuloso lugar que habitan libros y espectros de José Agustín Goytisolo, Dylan Thomas y 23 nombres más, a quienes alude en las cinco partes que componen “Anaqueles sin dueño”. Siguen cinco secciones designadas con el sinónimo baldas, que suman veinticinco poemas dedicados a los dolores, impulsos y deseos póstumos de cada suicida: “Cómo será esa voz ya sin sonido/ que, aguas adentro, busca un cauce/ donde beberse, sílaba/ a sílaba, los nombres/ más turbios del fracaso.” (p.52)

Estudios psicológicos consideran que quitarse la vida es una acción orientada al futuro, una anticipación, una red de seguridad existencial. La gente se suicida no sólo porque sufra, sino para evitar un sufrimiento futuro. En su nuevo libro, González Moreno rezuma reflexiones importantes: puede ver el acto final de estas personas como un elemento más de la condición humana, testimonio de una última y definitiva libertad: “Dar el salto tal vez/ con la ciega esperanza de que algo/ siga aún elevándose/ después de la caída.” (p.26)

Todos estos escritores y poetas tuvieron en sus vidas angustiosos rincones de oscuridad y desamparo. José Agustín Goytisolo se arrojó por una ventana en 1999. Dylan Thomas murió de un coma etílico a los 39 años. Paul Celan se arrojó al Sena en 1970. Virginia Woolf, con sus bolsillos cargados de piedras para no volver a salir del río. José Gabriel Ferrater se ató una bolsa al cuello hasta ahogarse. Cesare Pavese escribió en su diario “Nada de palabras, un ademán, no escribiré más...”, suicidándose con somníferos en 1950. Alfonsina Storni (1892-1938) fue vista caminando por la playa La Perla, en Mar del Plata. Su cuerpo inerte fue encontrado horas más tarde. Había escrito el poema “Voy a Dormir” dos días antes. Historias familiares de suicidios y desconsuelos pocas hay en la literatura como la de Horacio Quiroga, “El sembrador de sombras.” (p.52)

González Moreno, portador de una lírica personal, inconfundible, dotada con profundas, hermosas y brillantes revelaciones; autor de un libro serio, singular, dedicado a representantes de la belleza más oscura y que recomiendo leer en voz baja.

José María González Ortega
En ***LANZA*** 11 enero, 2011

Brigadas Internacionales: El contexto internacional, los medios de propaganda; literatura y memorias.

REQUENA, Manuel; y SEPÚLVEDA, Rosa Mª. (coords).
Eds. de la UCLM, y Nausicaa; 2008; Murcia; 284 pags. 24 €

Esta obra recoge en tres partes las aportaciones que se realizaron en el II Foro Internacional sobre las Brigadas Internacionales celebrado en Albacete en 2001. La primera parte está dedicada a las aportaciones en la investigación histórica, la segunda a los testimonios de los propios brigadistas, y la tercera recoge las opiniones de parlamentarios de distintas fuerzas políticas sobre las Brigadas y la Guerra Civil. Paul Preston aborda *El contexto europeo y las Brigadas Internacionales*; Antonio Elorza, y su compañera, fallecida, Marta Bizcarrondo, se centran en las relaciones entre *La Komintern y España*. El recientemente desaparecido historiador mallorquín Gabriel Cardona analiza la relación entre *El Ejército Popular y las Brigadas*. Magí Crusells se ocupa de la Propaganda y contra-propaganda cinematográfica sobre las Brigadas Internacionales. Manuel Aznar, Mirta Núñez y Andrés Sorel tratan diversos aspectos relacionados con la Brigadas y la literatura. José Esteban, Ana Pérez y Juan Miguel de Mora tratan de Literatura y memorias. El libro incorpora también testimonios de algunos brigadistas, como Lise London, George Sossenko y Harry Fisher. Y se cierra con un debate público entre cuatro políticos españoles en activo: Gaspar Llamazares (IU), Iñaki Anasagasti (PNV), Josep Maldonado (CIU) y Joaquín Leguina (PSOE). Por último, Manuel Requena y Juan Mª Gómez Ortiz trazan un "In memoriam" del brigadista Harry Fisher.

Guía judaica de Castilla-La Mancha

Marco Besas (texto y fotos)

Servicio de Publicaciones de la JCCM
144 páginas; 16 €

La Guía Judaica de Castilla-La Mancha es una guía de campo imprescindible sobre todo por su sencillez. Es sobradamente conocido el importante legado judaico en la historia y en la cultura españolas, que también dejó su impronta en las ciudades, villas y pueblos que hoy conforman la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha. Toledo puede ser considerado el núcleo de este singular y asombrosos recorrido, aunque en ella figuran varias rutas por las diferentes capitales y ciudades de la región que también tuvieron nutridas y muy activas aljamas a lo largo de la Edad Media. Comarcas como la Alcarria, el valle del Henares, Talavera y otras amplias zonas de La Mancha acreditan una presencia judía muy relevante.

En este viaje al pasado tan ligado al presente, cabe resaltar que el Edicto de

Expulsión no interrumpió la impronta de los judíos ni en España ni en esta región, sino más bien al contrario. La minoría conversa o cristiano-nueva tuvo un peso decisivo en la administración, finanzas y economía general que repercutió directamente en el comercio de las ciudades y comarcas que hoy componen Castilla-La Mancha. En lo cultural y lo religioso, la impronta cristiano-nueva es decisiva, pues se inicia un cambio en el Reino de Castilla. Movimientos como las comunidades, el erasmismo o los alumbrados, géneros literarios como la picaresca y el diálogo renacentista, o centro de enseñanza como la Universidad de Alcalá de Henares ejemplifican y visualizan muy bien este sello de lo cristiano nuevo sobre la tradición de la cultura española. Una guía actual y con fotos a todo color y que nos puede ser de gran utilidad para planificar fines de semana con carácter cultural.

Tomado de: ***www.lalibreriadejavier.com***

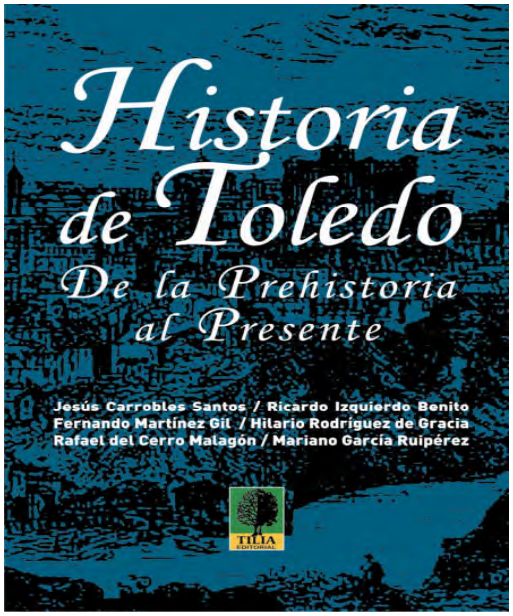
Barcarola nº 76
Monográfico sobre Miguel Hernández

Por primera vez en la historia de la revista de creación literaria, *Barcarola* dedica un número íntegramente a un creador. En esta ocasión se trata de Miguel Hernández, con motivo de la celebración del centenario de su nacimiento. Hablamos de un especial compuesto por casi 300 páginas en las que se ha trabajado con denuedo para conseguir que se convierta en un referente hernandiano de consulta imprescindible para todos aquellos que investiguen sobre el poeta de Orihuela. A lo largo de los trabajos conoceremos aspectos de la vida y obra del poeta que nos atrevemos a decir que son descubiertos por primera vez. *Barcarola* publica tres cartas inéditas de Miguel a Josefina, cada una de ellas en momentos muy difíciles en sus vidas. En especial unas palabras conmovedoras escritas sobre papel higiénico en marzo de 1942, pocos días antes de morir peor que un perro, en el Reformatorio de Adultos de Alicante. Especialistas de todo tipo bucean en la obra de Hernández de manera eficaz y con un alto nivel intelectual, de modo que conoceremos parte de la obra exenta que completa las Obras Completas, la presencia de Miguel entre los escritores cubanos, las traducciones necesarias para que se difunda correctamente a nivel internacional, comentarios críticos por compañeros de su época o una entrevista con Lucía Izquierdo, nuera de Miguel Hernández sin cuyo aliento y apoyo desinteresado no habría sido posible la confección de este número. La publicación se completa con “semblanzas” en prosa y otros poemas de creadores que han querido estar presentes en este número irrepetible, que se cierra con una amplia serie de documentos escritos y fotografías que reflejan una vida llena de situaciones paradójicas que llenaron la existencia breve de un hombre todo corazón que vivió ofreciendo abiertamente su pecho frente a las adversidades. Barcarola lleva publicándose desde 1979 y es financiada por el Ayuntamiento y la Diputación de Albacete.

De la pag. web de Barcarola

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

SEXTA ENTREGA 1 de febrero 2011



Historia de Toledo, de la prehistoria al presente

Jesús Carrobles; Ricardo Izquierdo; Fernando Martínez Gil; Hilario Rodríguez de Gracia; Rafael del Cerro y Mariano García Ruipérez;

Julio de la Cruz, coordinador.

Editorial Tilia, Toledo, 2010; 28 €

En 1997 la editorial Azacanes, del recordado Felipe Centelles, publicó la primera edición de este libro, con los mismos autores que el presente (más un anexo bibliográfico a cargo de Juan Sánchez, que aquí realiza Mariano García Ruipérez). Era un libro útil, serio y, sobre todo, necesario, por ello se agotó en poco tiempo y desde hace mucho era buscado por quienes querían disponer de una síntesis rigurosa y actualizada de la historia de la ciudad de Toledo (digo de la ciudad porque, lamentablemente, tanto aquella edición como ésta se circunscriben a la capital).

Ahora, con muy buen criterio, la nueva editorial toledana Tilia, bajo el mando de Julio de la Cruz y Jesús Cabrera, ha decidido encargar a los autores de aquellos capítulos una puesta al día de los mismos y ha promovido esta nueva edición. Se podría objetar que hay otros autores capacitados para realizar los seis capítulos que conforman el libro; pero en mi opinión los elegidos aúnan claridad expositiva, rigor histórico y capacidad de síntesis, para exponer sus respectivos cometidos. Así, el arqueólogo Jesús Carrobles se centra en al amplísimo periodo de la Prehistoria y la Edad Antigua en la ciudad; el medievalista Ricardo Izquierdo aborda lo que mejor conoce que es la etapa medieval de la misma desde la época de dominio visigodo hasta la segunda mitad del siglo XV; el modernista y escritor Fernando Martinez Gil (que ya nos había ofrecido por su parte una excelente síntesis de la ciudad en *La invención de Toledo*) trata aquí del Antiguo Régimen, desde el reinado de los Reyes Católicos hasta Fernando VII. Mientras el experto en el siglo XIX, Hilario Rodríguez de Gracia aborda esta larga y compleja centuria en el devenir de la ciudad. Rafael del Cerro se centra en el último siglo, el XX, y todas las transformaciones que la ciudad ha vivido a lo largo de él. Por ultimo el archivero municipal Mariano García Ruipérez nos ofrece un sabio recorrido por la situación de las fuentes documentales para el estudio de la ciudad, así como una muy completa y actualizada bibliografía, que ocupa 25 paginas, lo que pone de manifiesto el interés de los historiadores por el análisis de esta ciudad. Estamos pues ante una obra muy completa; muy rigurosa en su planteamiento, muy contrastada en su desarrollo y que servirá durante bastantes años como síntesis de una ciudad que si algo tiene es historia, y que aquí queda perfectamente reseñada. Ya sólo falta que alguien aborde, con la misma seriedad, la historia de la provincia de Toledo.

Alfonso G. Calero

RUBÉN MARTÍN, premio Ojo Crítico de RNE 2010

El poeta albacetense Rubén Martín Díaz ha obtenido el premio Ojo Critico de Radio Nacional, en poesía. El premio le fue entregado el 17 de enero. Reproducimos el comentario que hizo Arturo Tendero cuando Rubén obtuvo el Adonáis de 2009, que ha publicado Rialp en 2010.

El flamante Adonáis

Rubén Martín es el tercer albaceteño que gana el Adonáis de poesía, después de **Juan Carlos Marset** (1989) y **Luis Martínez Falero** (1997). Curiosamente, estaba como alumno en clase de Luis, en la Universidad Laboral, cuando al profesor lo vinieron a llamar para avisarle de que acababa de obtener el galardón con su libro *Plenitud de la materia.* Dice Rubén que al ver al día siguiente la foto de Falero en la portada de los periódicos empezó a tomar conciencia de la magnitud del acontecimiento, que al principio sólo les había granjeado a sus compañeros y a él el espontáneo alivio de librarse de una sesión de clase. La anécdota apunta la impresión engañosa de que el don de la escritura se transmite de mano en mano, igual que decían que las brujas se transmitían de madre a hija los poderes mágicos en el puño del almirez. Como es lógico hacen falta más que poderes mágicos, aunque existan conexiones anecdóticas entre los tres ganadores nacidos en nuestra provincia: Marset y Falero habían jugado de niños en Riópar, para luego no volver a verse hasta que cada uno de ellos poseyeron ya la estatuilla que honra al ganador. El premio empezó a concederse en 1943, al principio de una manera discontinua y casi anónima, hasta que llegaron poetas que fulguraban nada más obtenerlo, como **José Hierro** (1947) o **Ricardo Molina** (1949). Pero lo que le dio ya el tirón definitivo de la fama, esa modesta fama que puede alcanzar la poesía en medio de un panorama donde los focos iluminan otros géneros, fue con *El don de la ebriedad*, el deslumbrante libro de un chaval de 18 años, de nombre **Claudio Rodríguez**. Aun hoy sigue siendo uno de los poemarios capitales del siglo XX español y para algunos el mejor libro de su autor, que llegó a publicar otros tres y medio más.

Vicente Aleixandre, que desde su sofá de postrado de la calle Velintonia gobernaba el discurrir lírico de la España de entonces, resumió el parecer general: ¿cómo puede ser tan bueno este chico sin parecerse a nadie que haya escrito antes en castellano? Todavía hoy sigue siendo la piedra de toque del Adonáis y a todos los que lo ganan, de un modo u otro, los comparan con él, aunque la mayoría no tengan nada que ver en el estilo y menos aún en la calidad. Pero, desde Claudio Rodríguez acá, todos los poetas españoles hemos querido ganar el premio. Algunos ya no podremos, porque rebasamos los 35 años, la edad máxima permitida para participar, y se nos pasó el arroz.

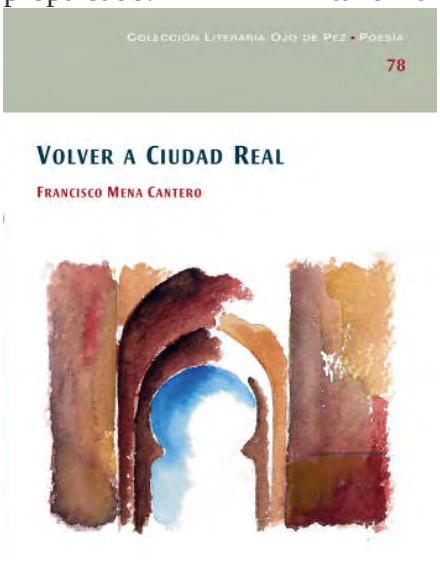
Que lo hayan obtenido tres albaceteños en 67 años es una buena media, me parece. Además que, tanto el libro de Falero como *El minuto interior*, el recién aparecido del flamante ganador Rubén Martín, están

muy por encima de la calidad que han mostrado los ganadores de las últimas décadas, en las que los jurados o no han tenido dónde elegir o han errado el tiro por mucho. Cierto que en un certamen tan veterano siempre se acumulan más los años grises que los gloriosos. Pero luego nadie recuerda los grises y ahí están poetas definitivos como **Valente**, **Sahagún**, **Brines**, **Luis Feria**, **Diego Jesús Jiménez**, **Eloy Sánchez Rosillo**, **Blanca Andreu** o **García Montero**, mejorando lo presente.

Rubén Martín, como la mayor parte de los buenos poetas se dedica a un oficio que no tiene nada que ver con la poesía. Es técnico especializado en autómatas programables. Y de hecho, en el tiempo en que lleva trabajando duramente en mejorar su escritura, ha intentado que en su entorno nadie sepa que escribía. Le daba prurito. En cualquier caso a la poesía le sienta mejor el secreto, o al menos, la intimidad. Se escribe desde la soledad y la manera más habitual de degustarla es también en solitario, aunque cualquiera disfruta escuchando leer poemas a alguien que sepa leerlos.

Ahora Rubén Martín, un poeta sobrio, contemplador, pensativo, no puede seguir ocultando que escribe poesía. Piezas como *Dimensiones* o *La madre* ya no son sólo suyas. Son del mundo, a través del Adonáis que las ha propulsado.

Arturo Tendero



Volver a Ciudad Real
Francisco Mena Cantero

Biblioteca de Autores Manchegos;
Colec. Ojo de Pez nº 78.
Diputación de CR, 2010

"Escribir es poner en el papel un nombre como quien pone un hombre, en pie. De carne y hueso."

Vicente Aleixandre

A Francisco Mena Cantero (1934) lo conocí en la tertulia del grupo literario Guadiana, durante una de sus visitas a Ciudad Real (1979). Reside en Sevilla con su esposa, hijos y tres nietas. Valoro mucho sus cualidades humanas y sentido de la vida. Sin ninguna duda, junto al fallecido Ángel Crespo, es considerado de los poetas ciudadrealeños fundamentales.

A lo largo de su dilatada trayectoria, libro tras libro demuestra crecer con las heridas, liberar el dolor desde dentro y conseguir que retoñen nuevos poemas aún más hermosos, espacios de luz y esperanza. Vive en "Un silencioso laboreo", como bien interpreta en su ensayo crítico (Betania, Madrid, 2009) Enrique Barrero Rodríguez, profesor titular de la Universidad de Sevilla y poeta varias veces premiado en nuestra provincia.

Mena Cantero se siente conmovido por la pasión y tiene la necesaria lucidez para consolidar su brillante labor, siempre vitalista: escribir serenamente, claro y profundo, fijando la mirada en sitios que son sangre de una memoria donde habitan corazones y rosas perdonadas, belleza, verdad, legados histórico-culturales: *"Buena utilización del sol, Alarcos,/ cuna de Villa Real, hiciste,/ abriéndote a las brisas del vino y de la espiga."* (p.37)

Otros poetas han ensalzado La Mancha, encrucijada de caminos, dando voz a sus gentes generosas,

campos de fuego, penas, asombros... El propio Francisco Mena lo había hecho ya fervorosamente. Sin embargo, esta obra se centra en Ciudad Real, territorio que guarda recuerdos imborrables, aromas distintos en la piel del poeta: *"Hoy busco/ el murmullo de entonces, lo mejor/ de aquel silencio, lluvia, alondra azul/ y repetida cumbre."* (p.45). En su prólogo, José Corredor-Matheos se pronuncia: "Son aquellos lugares tal como eran entonces, empañados ahora por una niebla de deseo de recuperación y de nostalgia: calles de la Esperanza, de San José, del Progreso, Plaza del Pilar, Plazuela de las Monjas, Parque de Gasset..." (p.5)

"Hijo pródigo", regresa a su niñez y juventud, experimentando ternura y melancolía ante la presencia luminosa de seres amados que no se pueden olvidar, como la madre: *"Pero te alcanzo todavía. Siento/ tu amorosa tristeza, frío/ del silenciado labio, la luz que ya te habita."* (p.56) Y la declaración a la mujer amada, los primeros besos en aquel parque de Gasset: *"El amor/ tuvo su nido aquí, su casa/ en la humedad de esta penumbra/ o en los enormes días/ en que el sol abrasaba las palabras."* (p.26)

Francisco Mena Cantero presentó su libro "Volver a Ciudad Real" en diciembre. Estuvo acompañado por el vicepresidente de la Diputación y responsable de la BAM, Ángel Caballero, el escritor y poeta Luis García Pérez, que disertó sobre la brillante trayectoria del autor, así como un gran número de familiares, profesores de su misma promoción, amigos y compañeros del grupo Guadiana.

José María González Ortega
www.josemariagonzalezortega.webs.com

Qué fea es mi hermana. Por Berenguela (poemas para niños)

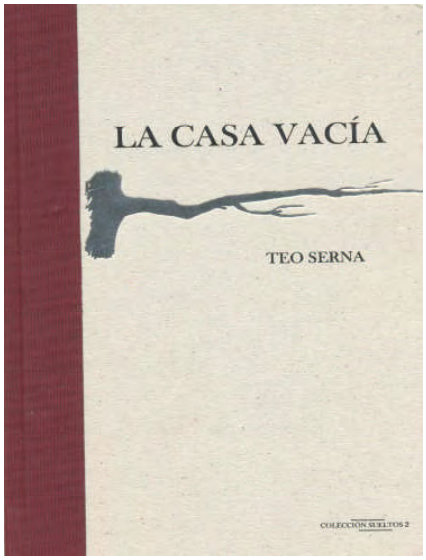
ÁNGEL AGUILAR

Ed. Que Vayan Ellos; Albacete, 2010

A veces olvidamos que las emociones no pueden evitarse. Simplemente se sienten. La educación nos va enseñando a controlar cómo reaccionamos ante ellas, pero sentirlas es tan humano, y hasta tan necesario para orientarse en la vida, que nadie debe avergonzarse. Menos todavía un niño, que las experimenta en toda su pureza. Por ejemplo, tener de pronto un hermano, o una hermana, que llega de sopetón y nos arrebata una parte importante del tiempo y del cariño de los papás, en una palabra, nos destrona, hace que broten con naturalidad, de forma legítima, los celos. Es lo que le pasa a Berenguela. Pero en vez de reaccionar de formas descontroladas, la niña de seis años canaliza toda esa mala leche que de pronto le bulle en el cuerpo en una sucesión de poemas llenos de ripios felices. De hecho, los celos se disuelven enseguida en catálogos de insultos, adivinanzas, preguntas a los papás, descripción de los amigos y ese sinfín de imaginaciones tan propias de

mentes infantiles. Ángel Javier Aguilar ha sido el escribano de los poemas que, según explica en la introducción, le iba dictando la propia Berenguela, ahora una adolescente que prefiere quedar en el anonimato porque con el tiempo le ha cogido otra vez cariño a sus padres, y hasta a su hermana, y no quiere que la echen de casa. Aguilar ya publicó hace años un libro para niños, *El Dragón Cárpulas*, en La Siesta del Lobo, y ha publicado varios poemarios para adultos. Se nota. En medio de la sucesión de juegos y de ripios que recuerdan, qué remedio, a Gloria Fuertes, hay momentos, como el poema *Yo veo*, de una sensibilidad surrealista válida para todos los públicos: "Yo veo / que mi hermana es domingo / y yo soy lunes por la mañana. // Veo que el sol es ciego, / veo cómo hablan las alas, / veo la alegría en los árboles / y cómo se le caen las manos al agua. // Veo cómo en las noches con brisa / mi cuerpo se adelgaza". Las ilustraciones de Pedro Tornero ayudan a la imaginación a echar a volar.

Arturo Tendero



La casa vacía
Teo Serna
Ed Alfonsípolis Cuenca, 2010. 118 p

Una marca actual de la vetusta Cuenca es el arte moderno. Desde que Zóbel ubicó en las Casas Colgadas su colección artística, dando lugar al tan visitado Museo de Arte Abstracto, han proliferado en la ciudad nuevos y ricos espacios de arte contemporáneo. Los vitrales de su catedral están diseñados por artistas del grupo El Paso. Incluso, sencillos hogares de Cuenca lucen láminas, enmarcadas con gusto, que reproducen cuadros de esta corriente. Esta marca está relacionada con otro importante emblema conquense, la fabricación de exquisito y vistoso papel y, de resultas, la existencia de cuidadas ediciones de libros con ese papel, recias cubiertas de cartoné y primor tipográfico, como es el caso de la Editorial Alfonsípolis, cuyo editor es Santiago Catalá, que acaba de publicar el libro de poemas *La casa vacía*, del escritor y artista manzanareño Teo Serna. A *La casa vacía* se accede por un soneto y se sale por otro. Marcado por un *tempo* musical muy cuidadoso (no faltan las referencias musicales propiamente dichas), este libro, elocuencia de un viaje íntimo, es melancólico, provisto de argumentos de visión impávida, debilitada, sin efusión sentimental: "Vacío oscuro de lo amado". Serenas cláusulas arropadas de clasicismo hacen que este libro sea una decisiva obra de madurez en la ya larga y variada trayectoria del autor. La imagen espacial abunda. Ya en el soneto-prólogo se revela el sentido, tanto formal como conceptual, del poemario; la composición comienza por la palabra "espacio" y en su extensión se contraponen elementos perdurables y efímeros (el espacio que dura y el tiempo que se oxida) resaltados por los términos antitéticos empleados. Pero esta contradicción se atenúa (la poesía, en su esencia, es sólo un arte temporal) gracias a un

saldo de fragante y sorpresivo dinamismo determinado por el ingenio, que dulcifica la observación imperturbable: “En la cerradura una telaraña aniebla lo oscuro jugando con el trapecio de lo imposible.” Hay un poema ajustadísimo que, luciendo un simétrico espacio verbal, queda irónicamente enrocado en un alto ingenio expresivo: “Escribo en el polvo palabras que no comprendo. / Amor. / Luz. / Silencio. / Y el silencio, desde su luz, me trae el eco del amor.”

En el libro, una sala es espacio recurrente, como acotando con exacta medida las palabras del poema. Y un jardín, asimismo con mucha presencia, se contrapone a ella, sirviendo ambos como recorrido, aunque sean espacios cerrados y bien delimitados, como es en realidad esta poesía, trazada en una geometría que propende a la fuga (nostalgia), una poesía que esgrime una sobria sintaxis, plena en lo virtual e imaginativo; poesía habitada por perspectivas aptas para proyectarse en la idea, creativa, mutable. No nos extrañaría, dada la demostrada pulcritud de Serna en todo su versátil quehacer, que su escritura estuviese regida por el número áureo, la proporción divina.

Amador Palacios

Cancionero de Sebastián de Horozco

Ed. de José J. Labrador Herraiz *et al*, Toledo, Servicio de Publicaciones JCCM, 2010, 900 pags.

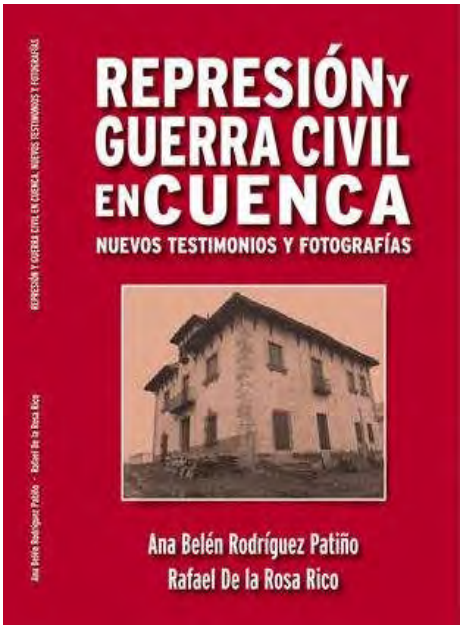
Acaba de salir la tan esperada obra *Cancionero de Sebastián de Horozco*, editada por José J. Labrador Herraiz, Ralph di Franco y Ramón Morillo. Va precedida de seis estudios que abordan distintos aspectos de esta riquísima colección poética de uno de nuestros padres del idioma. Acaso de familia de conversos, fue cronista de Toledo y recopilador de paremias que luego explicó en verso. Es además el padre de Sebastián de Covarrubias Horozco, autor del imprescindible *Tesoro de la lengua castellana y española*. La poesía de Horozco, intencionadamente medievalizante octosilábica, a pesar de haber tenido como vecino a Garcilaso es burlesca y jocosa, agresiva, erótica y religiosa. La edición comprende también las "Representaciones" teatrales, una de ellas ha dado pie a que en algún momento se le atribuyera la autoría del *Lazarillo*. Esta edición viene a ampliar la serie *Clásicos* de nuestra comunidad castellano-manchega.

Guadalajara foto a foto. Una provincia para ver y sentir

Agustín Tomico

La Diputación de Guadalajara y la Fundación CajaSol-Caja de Guadalajara han editado el libro *Guadalajara foto a foto. Una provincia para ver y sentir*, que reúne en casi 550 páginas más de 2.500 instantáneas tomadas por el fotógrafo Agustín Tomico por el territorio de esta provincia.
La presidenta de la Diputación, María Antonia Pérez-León**,** ha indicado que el libro refleja perfectamente lo que es Guadalajara, una provincia muy variada "cuyo paisaje, costumbres y cultura cambia en función del territorio e, incluso, en función de la estación del año en que la visites".
El libro, resultado del transitar del autor -nacido en Sacedón y residente en Zaragoza- por todos los rincones de la provincia, muestra, a través de fotografías más testimoniales que artísticas, la riqueza medioambiental y cultural de Guadalajara y de todas y cada una de sus comarcas.
Tomico ha explicado que el objetivo del libro es contribuir a que los guadalajareños descubran la importancia de su provincia, ya que "por normal general, existe un asentado desconocimiento sobre la riqueza de la del territorio arriácense". Así, ha visitado la provincia pueblo a pueblo armado con su cámara de fotos, con el objetivo de captar, no sólo su paisaje y monumentos, sino también el día a día de sus residentes, sus costumbres y tradiciones. El resultado es un libro, editado en una tirada de 2.000 ejemplares financiada a medias por la institución provincial y la Fundación Cajasol- con intención divulgativa pero gran calidad, que pretende servir como embajador de Guadalajara para sus habitantes y visitantes

De El Digital de CLM 18-01-2011



Represión y guerra civil en Cuenca

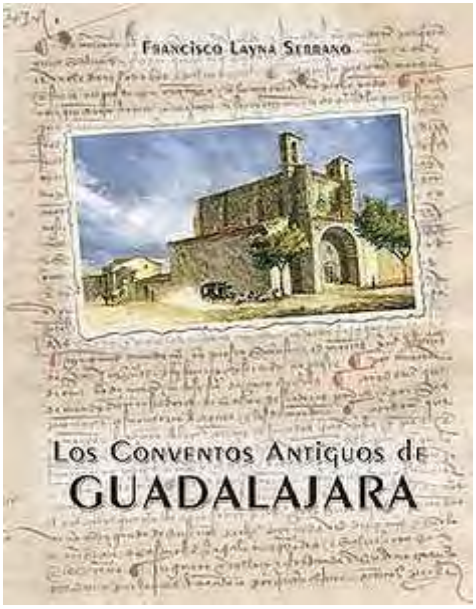
Ana Belén Rodríguez Patiño y Rafael de la Rosa

EDICION DE LA AUTORA; CUENCA 2009

Después de un larguísimo periodo de silencio, en el que la temática alusiva a la guerra civil (y la República en general) era asunto tabú para la sociedad conquense, se va produciendo un lento, pero progresivo proceso encaminado a desbrozar un panorama condicionado siempre por la opinión de los vencedores y el silencio no solo de los vencidos, sino también de quienes se incorporaron posteriormente a la vida social de la provincia. Parece que ese panorama está cambiando si tenemos en cuanta la aparición, no todavía abundante, pero sí valiosa, de algunos trabajos periodísticos y varios libros dispuestos a emprender el conocimiento de un periodo tan importante en la reciente historia de este país. Buena parte de ese esfuerzo corresponde a Ana Belén Rodríguez Patiño, autora ya de dos libros derivados de su tesis doctoral: La guerra civil en Cuenca (1936-1939). Del 18 de julio a la columna

del Rosal (2003) y La guerra civil en Cuenca (1936-1939). La pugna ideológica y la revolución (2004), que ahora pueden completarse con el volumen que ahora comentamos, llamado igualmente a incidir en la problemática de aquel periodo, tan intenso con confuso.
Este nuevo título aporta, sin embargo, una diferencia de tratamiento con aquellos dos primeros ya citados, enfocados bajo la óptica de un trabajo universitario tan determinado como es una tesis doctoral, en la que priman objetivos específicos dirigidos al tribunal que ha de juzgar el trabajo, aunque luego se transforme y adapte para su lectura por el público en general. El de ahora queda libre de esa sujeción metodológica para mostrarse más abierto y espontáneo, ya desde su primera parte, destinada a recoger testimonios de supervivientes del conflicto, identificados solo con sus iniciales, que aportan una visión generalmente no aceptada por los historiadores, la versión oral (desde luego, siempre parcial, subjetiva, pues de eso se trata) de quienes estuvieron dentro del problema, viviéndolo, sufriéndolo, como corresponde a una guerra civil y a la represión posterior contra los derrotados y esa parte, sin duda, viene a ofrecer un extraordinario enriquecimiento humano, tarea de recogida en la que ha participado de forma muy activa el coautor del libro, Rafael de la Rosa. En ese amplísimo cuestionario hay de todo pero quizá convenga destacar el delicado trato ofrecido por los autores al transmitirnos una visión sosegada, equilibrada. No hay violencia en las palabras de los protagonistas, no hay ánimo de venganza ni expresiones airadas. Y eso, en el ambiente crispado de la España actual, es muy de agradecer.
Como decimos, ese bloque de opiniones personales ocupa la mayor parte del texto, que se complementa con varios apartados en sí mismo inconexos pero que ayudan a formar el amplio catálogo de cuestiones relacionadas con la guerra civil y el primer periodo del franquismo. Así, hay un estudio de la represión en Cuenca (otro de los grandes temas hasta ahora tratado con alfileres) y un breve capítulo sobre las modificaciones arquitectónicas en la ciudad como consecuencia del conflicto, además de varios valiosos apéndices documentales (víctimas de la represión, muertos en los bombardeos, fuentes documentales, etc.). Todo ello, concluimos, para formar un texto interesantísimo, necesario por no decir imprescindible, para ir constituyendo el cuerpo historiográfico con el que comprender lo que pasó y cómo pasó. Con el propósito, que debería ser firme en todos nosotros, de que no vuelva a pasar nunca más.

De la página web de Ediciones Olcades



Los Conventos Antiguos de Guadalajara
Francisco Layna Serrrano
Ediciones Aache, Guadalajara 2010

El pasado mes octubre, se presentó un referente muy valioso para conocer la evolución histórica de Guadalajara. Concretamente, la obra "Los Conventos Antiguos de Guadalajara" en reedición actualizada del original que escribiera Francisco Layna Serrano que apareció en 1943.
Aparte de los dos kilos largos que realmente pesa el libro, encuadernado en tela con estampaciones en oro, y más de 500 páginas en tamaño folio, impreso sobre papel consistente en color, el contenido de la obra es lo más interesante. "Los Conventos Antiguos de Guadalajara" obra de quien fuera Cronista Provincial a mediados del siglo pasado, aparece en esta segunda edición dentro de la colección "Obras Completas de Layna Serrano", como **número 6** de ellas, y como remate de dicha colección de libros, capitales para el conocimiento de la historia de nuestra provincia, sus personajes y su patrimonio más relevante.
Además de los grabados originales, esta edición, -que respeta escrupulosamente el texto del cronista- presenta una amplia colección de nuevas imágenes, la mayoría a color, rescatando aspectos hasta ahora desconocidos de los 14 conventos que constituyen la esencia de la obra. Con un lenguaje castizo, una documentación enorme, y una elaboración meticulosa, el que fuera cronista de la provincia elaboró entre 1931 y 1971 una monumental aportación bibliográfica que cuajó en 8 grandes obras de las que este de los "Conventos Antiguos" de Guadalajara es el último en aparecer. Quedan aún sus obras breves y sueltas, artículos en revistas, colaboraciones en periódicos, que una vez reunidas quizás sirvan de base a un último y realmente definitivo libro que remate su obra.
Entre los siglos XIII al XVII, fueron 14 los conventos que surgieron en Guadalajara. De todos ellos, tan solo uno queda hoy vivo y en pie, ocupado de la misma comunidad para la que fue creado: el convento de San José, de monjas carmelitas descalzas. Del resto de los conventos creados, nada queda, aunque sí los edificios de algunos, transformados en iglesias parroquiales o destinados a otros menesteres: el de San Francisco está viendo, tras pasar al Ayuntamiento, renovado y restaurado su interior, que durante 150 fue dedicado a cuartel y Gobierno Militar; los de dominicos y jesuitas son hoy iglesias parroquiales de San Ginés y San Nicolás, respectivamente. Los de las bernardas, las jerónimas, las concepcionistas de San Acacio, los franciscanos de San Antonio, los hermanos de San Juan de Dios y algún otro, desaparecieron por completo, incluso físicamente. Y de los carmelitas de la Epifanía quedó en pie todo, convento e iglesia, aunque hoy ocupado por franciscanos y religiosas concepcionistas. Las clarisas solo conservaron el templo (hoy parroquia de Santiago), y las franciscanas de la Piedad tuvieron como herederos a la Diputación y luego al ministerio de Educación, convirtiendo su viejo palacio de Mendoza y su templo de La Piedad en dependencias del Instituto de Secundaria "Liceo Caracense"
Lo interesante de esta obra, magnífica por el aspecto y por el contenido, que viene a ser esencia de la historia de Guadalajara, es el nacimiento de cada Convento, el arte que en él tuvo cabida, los personajes que dieron sus dineros para que creciera, las monjas y los frailes, algunos linajudos y otros eminentes, que los poblaron: una secuencia histórica, en fin, que abarca siete largos siglos de la historia local, y que ahora van a tener posibilidad de leer y recordar cuantos se interesan, aunque sea superficialmente, por los avatares pretéritos de Guadalajara. Verán así descritas, con el castizo lenguaje de Layna, figuras como las

infantas **Isabel** y **Beatriz**, hijas del rey Sancho IV y María de Molina, o la de doña **María Fernández Coronel**, fundadora de las clarisas, y mujer con arrestos como pocas en toda la historia de la ciudad. Sabrán de doña **Brianda de Mendoza**, organizadora proverbial, y de la duquesa doña Ana, devota y fundadora. Recordarán los nombres de tantas jóvenes alcarreñas que acabaron sus días en los conventos, que eran entonces, en pleno siglo XVI, lugar de reunión de la gente diversa que trabajaba y se entretenía, pero que los domingos acababan saludándose y cotilleando a las puertas de las monjas de la Piedad, en Santa Clara, o en el ancho prado delante de Santo Domingo. Y se asombrará el lector de lo que Guadalajara fue en punto al nacimiento del Renacimiento artístico, de la mano de arquitectos como **Alonso de Covarrubias**, **Lorenzo Vázquez de Segovia** o **fray Alberto de la Madre de Dios**, creadores de modas y avanzados diseñadores de edificios.

De la pag. web de Ediciones AACHE

Muere en Toledo el historiador Julio Porres Martín Cleto

Julio Porres Martín-Cleto falleció en Toledo el pasado día 22 de enero, víspera del patrón de la ciudad, san Ildefonso, a los 88 años de edad.

Julio Porres era una de las grandes y queridas personalidades de Toledo, ciudad a la que ha dedicado gran parte de su vida como historiador e investigador. A él se debe el magnífico *Diccionario de las calles de Toledo*, entre otras muchas publicaciones.

Recibió numerosos premios y homenajes, uno de los últimos en 1988, que le tributó la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo como agradecimiento a toda una vida difundiendo la historia y el patrimonio local. Fue académico numerario de la RABACHT y fue su director durante una década. También promovió la creación del Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos (IPIET) así como de la prestigiosa revista de estudios locales *Toletum*. También dirigió en sus primeros años la conocida colección seriada de monografías locales "Temas Toledanos", y estuvo a cargo del Servicio de Publicaciones de la Diputación. A su iniciativa igualmente debemos la recuperación por la Diputación de la entonces ruinosa iglesia de Santa María de Melque, hoy centro de interpretación de la cultura visigótica. El Ayuntamiento le dedicó la calle de la Ciudad, en la que vivió durante años y en la que produjo toda su obra literaria y de investigación. **Julio Porres** era padre, entre otros, de la jurista **Cristina Porres**, y del historiador **Julio Porres de Mateo** (actual responsable de Publicaciones de la Diputación Provincial y secretario del IPIET), y suegro de la también historiadora y documentalista de la Real Fundación de Toledo, **Dolores de Paz.**

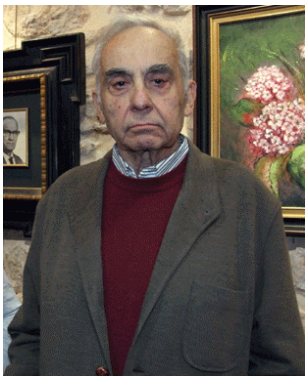
Entre sus numerosos libros podemos mencionar:

- *Toledo y los toledanos en 1561*. En colaboración con Linda Martz. Toledo, 1975
- *Los castillos de la provincia de Toledo*. Temas Toledanos, 1980
- *Toledo, puerto de Castilla*. Temas Toledanos, 1982
- *El Artificio de Juanelo*. Temas Toledanos, 1987
- *Historia de las calles de Toledo*. 2 vols. Toledo, 1971
- *La desamortización del siglo XIX en Toledo,* de esta obra ha habido segunda edición
- *Navamorcuende, IV centenario de su iglesia*. Diputación de Toledo, 1981
- *Historia de Tulaytula*
- *Los 'Anales Toledanos' I y II*. Toledo, 1993
- *Toledo a través de sus planos*, Toledo, 1989

La Editorial Ledoria, de Toledo, ha editado varios volúmenes con la recopilación de su *Obra dispersa*.

De El Digital de CLM y web de Ed. Ledoria

MUERE ANTONIO ARNAU, PINTOR DE QUINTANAR



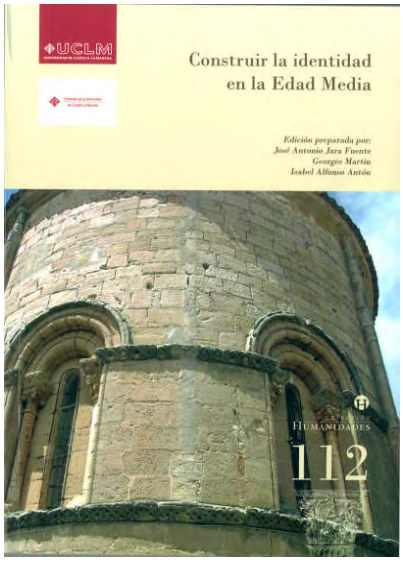
El pintor manchego **Antonio Arnau** falleció el pasado 19 de enero, a los 78 años, en la localidad toledana de Villacañas, donde convalecía en casa de su hija de una enfermedad degenerativa que le tenía apartado hace más de un año de su actividad artística y docente. Hijo del prestigioso fotógrafo catalán **Joaquín Arnau** y nacido en Quintanar de la Orden (Toledo), donde fue enterrado, **Antonio Arnau** se formó en Madrid donde estaba considerado como uno de los miembros de la denominada II Escuela de Vallecas, de la que han formado parte pintores tan destacados como **Benjamín Palencia**, **Martínez Novillo** o **Redondela**. Artista polifacético, **Arnau** fue también operador de cine, fotógrafo, copista, restaurador, muralista, profesor y pintor, en cuya disciplina artística se negó siempre a ser encuadrado en ninguna tendencia, pues se declaraba totalmente contrario a los "ismos". Nacido en 1932, **Antonio Arnau** se formó como pintor -mientras trabajaba en diversos oficios- en el Círculo de Bellas Artes, el Casón del Buen Retiro y la Escuela de Artes y Oficios de Madrid, donde ha expuesto en numerosas ocasiones obteniendo prestigiosos premios como el "Juan Alcaide" y el "Molino de Plata".

Director de la Escuela Municipal de Pintura de Quintanar desde 1991, Arnau recibió en 1995 el Gran Premio del I Salón de Verano de Nueva York que se celebró en el Goya Art Gallery de la ciudad de los rascacielos, galardón que consiguió con un paisaje titulado "Alto Losar", inspirado en un típico paraje manchego de su pueblo natal.

Gran maestro de un peculiar realismo impresionista, el crítico de arte **Mario Antolín** dijo sobre él que era "un pintor de una acusada personalidad, una exquisita técnica pictórica y un cromatismo brillante y contenido", mientras que, como restaurador, estaba especializado en pintura holandesa y española antigua. El Premio Nacional de Pintura "Ciudad

de Quintanar", que desde hace 19 años se viene convocando por el Ayuntamiento de este municipio toledano, lleva desde 2007 el nombre de este gran pintor local, por decisión del Pleno del consistorio quintanareño, con el que colaboraba en los más importantes acontecimientos que organiza diseñando sus carteles anunciadores. El crítico **Tomás Paredes** escribió en "El Punto de las Artes" que **Arnau** era "uno de esos portentosos marineros de la tierra; sus mares son manchegos; su sal azul del aire, y sus barcos esas casas blancas y esos corrales que parecen estar asustados y solos ante tanta tierra y tanto cielo.

Agencia EFE, 19-01-2011



Construir la identidad en la Edad Media

José Antonio Jara, Georges Martín, Isabel Alfonso Antón (editores)

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 2010; 20 €; 320 pags.

La noción 'identidad' es uno de los constructos sociales cargado de una mayor fuerza simbólico-ideológica, política y emotiva. Constituye uno de los principales fundamentos no solo de la proyección en el espacio y en el tiempo del individuo sino también de la construcción en comunidad de los sujetos sociales singulares. De ahí que el preguntarnos por el sujeto histórico, cualquiera que este sea, debe conducir a reflexionar precisamente en su identidad: sus fundamentos, estrategias, mecanismos de producción y reproducción, teniendo siempre presente que no hay identidades pacíficas, pues la identidad es el producto de una relación dialéctica entre dos procesos de construcción y percepción del sujeto (individual o colectivo), encarnados en un 'yo' y un 'otro/s'. Este estudio pretende profundizar en el examen de estos procesos de construcción de la identidad, tomando como sujeto de análisis la Castilla medieval. Un análisis que se asume con un carácter interdisciplinar, anclado en planteamientos de alteridad y persiguiendo, en la medida en que el objeto de análisis lo ha permitido en cada ocasión, más que un estudio de caso (al que no renunciamos), una teorización de aquel desde los planteamientos intelectuales de las investigaciones de identidad.

El libro se estructura sobre tres ejes: el territorio, la naturaleza (política) y la comunidad. Construcciones políticas que contribuyen decisivamente a producir, en su confluencia, el conjunto coherente de agregados (políticos) e identitarios del sujeto 'Corona de Castilla' y, en última instancia, del mismo sujeto histórico. El libro surgió de un encuentro de historiadores españoles y franceses que se celebró en la Casa de Velázquez (Madrid) y en la Facultad. de Educación y Humanidades de la UCLM en Cuenca, en noviembre de 2007.

Del prólogo del libro

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

SÉPTIMA ENTREGA 7 Febrero 2011

Albores de Espíritu
Edición facsímil de Antonio Serrano Agulló
Biblioteca de Autores Manchegos. Diputación de Ciudad Real. 2010.

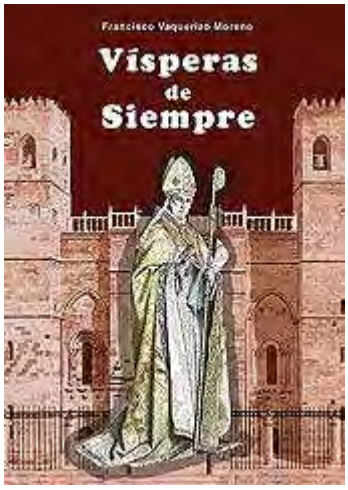
Albores de espíritu fue una revista que apareció durante la posguerra en Tomelloso, (Ciudad Real) entre septiembre de 1946, en que está fechado el número 1, y mayo de 1949, en que vio la luz el 31 y último; la publicación tuvo una periodicidad mensual que se mantuvo con rigor durante toda su existencia, y salió siempre bajo el patrocinio de Bodegas Santa Rita, González Lomas, SL. La dirección corrió a cargo de Francisco Adrados, formando parte de su Consejo de Redacción, entre otros, nombres como Juan Alcaide, Antonio López Torres, Antonio Merlo Delgado o Francisco García Pavón. Acaba de ver la luz una edición facsímil de *Albores de espíritu*, realizada por el profesor de Literatura Antonio Serrano Agulló, edición que viene a sumarse a otras muchas de revistas españolas de la posguerra que se han reeditado en los últimos años. En el número 23, correspondiente a septiembre de 1948, en que se cumplía el segundo aniversario de su publicación, apareció un artículo titulado “Dos años…” en el que se decía (en una actitud reivindicativa que no había quedado tan abiertamente expresada, sin embargo, en números anteriores de la revista) que la tarea de sacar adelante aquella empresa era el resultado del trabajo de un puñado de manchegos condolidos por el silencio y la injusticia creados en torno a su tierra, y atormentados de ver cómo La Mancha se iba quedando cada vez más rezagada en el terreno cultural.

En cuanto a los contenidos literarios, fueron habituales las colaboraciones de los mencionados García Pavón y Juan Alcaide, además de otros muchos escritores de la provincia ciudadrealeña entre los que podemos mencionar, por ejemplo a Emilio Ruiz Parra o Ángel Crespo (este último dirigió en el número 21 una “Carta abierta” al director en la que se lamentaba de los ataques que, a su juicio, estaba recibiendo del diario *Lanza* de Ciudad Real. Camilo José Cela vio reproducido en el número 10 su artículo “Tomelloso”, que había visto la luz con anterioridad en el diario *Arriba*).

El profesor Serrano Agulló ha llevado a cabo un magnífico trabajo con la edición facsímil de *Albores de espíritu*, pues nuestra región está necesitada de este tipo de estudios. Se abre el primer volumen con un análisis de la revista en el que se estudian aspectos como el contexto en que apareció, las preocupaciones fundamentales de sus fundadores (que no eran otras que La Mancha y Tomelloso), los editoriales, los números extraordinarios, el tratamiento de la mujer en la revista, las ilustraciones y la crítica literaria y de arte, entre otros. A continuación, se reseña la bibliografía utilizada y se ofrece la reproducción facsimilar de los

primeros 14 números, cerrándose este volumen con sendos índices de portadas y de números. En el volumen segundo (números 15-31), encontramos un índice de portadas y de números en el que aparecen todos los contenidos, así como un magnífico índice temático en el que se intenta clasificar todos los artículos. Aun teniendo en cuenta la dificultad que representa (en trabajos de ese tipo es difícil evitar alguna inexactitud o imprecisión), se trata de una tabla muy importante para posteriores localizaciones, cosa muy de agradecer; hay también un índice de autores, así como de sus artículos debidamente datados en sus números correspondientes, y lo mismo se hace con las ilustraciones aparecidas (fotografías y reproducciones de pinturas, dibujos y esculturas).
Antonio Serrano ha puesto en valor una revista que, si bien se caracterizó, en general, por su orientación hacia una poesía tradicionalista, supo dar cabida en sus páginas a maestros de la lírica española como Antonio y Manuel Machado o Rubén Darío, por poner algunos ejemplos, y que ofreció colaboraciones de poetas manchegos como Ángel Crespo, Juan Alcaide, Juan Pérez Creus, Eva Cervantes, Manuel González Hoyos, Francisco Tolsada, Sagrario Torres y José González Lara, entre otros. Desde el punto de vista estético, se trata de una edición impecable que una institución oficial como la Diputación de Ciudad Real pone en nuestras manos. Por lo tanto, a ella hemos de darle las gracias, deseando que siga en esta línea.

Hilario Priego Sánchez-Morate en El Día Cultural; 4 Febrero 2011



Vísperas de Siempre
Francisco Vaquerizo Moreno
Aache Ediciones Guadalajara. 2011
192 páginas - 18 Euros.

Una novela histórica que se desarrolla en lo que hoy es la provincia de Guadalajara, a lo largo del siglo XII, el momento en que se completa la Reconquista, se inicia la repoblación y comienza a aparecer el arte románico en los pueblos que surgen.

El protagonista es **Bernardo de Agen**, un joven aquitano, estudioso, y piadoso, que por cuestiones de familia, amistades y valer propio, se ve alzado al oficio de Obispo de una diócesis cuyo territorio está dominado todavía por el Islam. Su tarea será ponerse la armadura, montarse a caballo y dirigir a sus hombres en una larga batalla que tome la ciudad y le permita alzar en ella una catedral, un castillo, un mercado, una vida nueva [que permanece hasta hoy].

El autor es **Francisco Vaquerizo Moreno**, con más de veinte libros a sus espaldas, y una reconocida valía en el narrar, en la poesía, en el ensayo, y, ahora aquí lo demuestra, en el novelar. Un interesante libro que recomendamos leer a quienes aman Sigüenza, su historia y sus genealogías.

De la web de Eds. Aache

Pintura mural religiosa en la provincia de CR

José Javier Barranquero

Biblioteca de Autores Manchegos; Diputación de Ciudad Real, 192 pags. 10 €

El libro “Pintura mural religiosa en la provincia de Ciudad Real”, de José Javier Barranquero, editado por la Biblioteca de Autores Manchegos (BAM) de la Diputación Provincial con el número 172 de la Colección General, fue presentado en octubre de 2010 en Ciudad Real.

Se trata del primer trabajo de conjunto que aborda el análisis de los programas decorativos que pueden contemplarse en los edificios religiosos de la provincia de Ciudad Real. Ángel Caballero, vicepresidente segundo y responsable de la BAM, y el director del IES Fray Andrés de Puertollano, Ildefonso Fernández, intervinieron en la presentación del libro, acompañando a su autor que es licenciado en Historia del Arte y profesor de Enseñanza Secundaria del IES Fray Andrés de Puertollano.

Barranquero, que agradeció a la Diputación el interés por la publicación de esta obra, destacando la calidad de la edición, resumió que en este estudio se comentan los aspectos de carácter formal de las pinturas, así como se hace una descripción exhaustiva de las mismas, tratando de penetrar en su sentido y explicando su significado, "a pesar de las dificultades que tal tarea entraña". En definitiva, matizó que se trata de un recorrido histórico que abarca desde la Edad Media hasta el siglo XIX.

El libro se detiene en las pinturas de los templos medievales, de los de la época renacentista así como los del periodo barroco, prestando especial importancia a las parroquias de Infantes, Villahermosa y Almagro. Se complementa con más de 30 páginas de reproducciones en color, lo que lo enriquece notablemente.

Gabinete de prensa Diputación de CR

Villagordo del Júcar: Más de un siglo de fotografía en nuestro pueblo

Benjamín Tébar Alonso

Ayuntamiento/ JCCM/ Centro de Estudios de CLM-UCLM; 160 pags.

El programa “Los legados de la tierra” auspiciado por la Consejería de Cultura desde hace varios años, ha supuesto un autentico revulsivo cultural por cuanto ha permitido rescatar del olvido, centenares, miles de colecciones fotográficas; en muchas ocasiones estas han sido ordenadas, fechadas y muchas vez editadas, si bien con desigual fortuna. En el caso que ahora nos ocupa el resultado de ha sido ejemplar.

Se han concitado en este libro varias coincidencias: primero que el autor

Benjamin Tébar, sea un investigador de la UCLM (en Ciudad Real) gran conocedor de la historia de la fotografía en general y por su puesto de la de su entorno más cercano; y en segundo lugar que en este mismo pueblo de La Manchuela albacetense naciera en 1887 uno de nuestros principales (si no el principal) fotógrafo de CLM: Luis Escobar.

Con esos ingredientes, más una cuidada selección y una adecuada catalogación y ordenación (retratos, actos sociales y religiosos, enseñanza, servicio militar, bodas y muertes, etc.: todo el ciclo humano como puede verse) el libro ofrece una muestra muy significativa de las imágenes del municipio a lo largo de más de un siglo de historia, con unos textos muy pertinentes que ayudan a contextualizar lo que allí se ve. Cuenta con un prólogo de los dos co-directores del Centro de Estudios: Isidro Sánchez y Esther Almarcha. ***AGC***

Mosaico romano de Noheda (El descubrimiento)

José Luis Lledó Sandoval

Madrid, 2010; Visión Libros

Hace apenas dos o tres años, el mundo de la investigación arqueológica (y de la historia, en general), se vio conmovido por la noticia de que junto a la pequeña aldea de Noheda, en el inicio de la Alcarria conquense, se había descubierto un hermoso mosaico romano, de atribución temporal aún incierta y, por supuesto, sin que pudieran establecerse sus exactas dimensiones ni la naturaleza del ámbito en que estuviera inscrito. En realidad, la noticia, presentada de manera tan espectacular, no se correspondía con exactitud a la realidad: el mosaico se conocía desde mediados los años 80 del siglo pasado y de él se habían difundido escuetos comentarios hasta que, en efecto, en época reciente, el suceso ha saltado a la luz pública coincidiendo con la decisión oficial de emprender excavaciones científicas y metódicas. De todo ello, desde los orígenes hasta el momento presente, habla en este libro José Luis Lledó Sandoval, propietario de la tierra en que se halló el mosaico y su auténtico descubridor, junto con sus hermanos además de ser todos ellos, solidariamente, responsables de haber tomado una decisión ejemplar: interrumpir los trabajos de laboreo agrícola que se estaban realizando en la parcela y mantenerla al margen de la productividad, para impedir que aquel tesoro artístico pudiera sufrir más daños de los que ya había recibido en los siglos anteriores. En ese volumen, el autor explica su propia experiencia personal al lanzarse, tras aquel hecho fortuito, en busca del conocimiento del mundo romano, intentando encontrar explicaciones lógicas a la presencia del mosaico en un lugar tan apartado. Seguramente estuvo situado en una lujosa villa vinculada al trabajo en el campo y esa previsible situación anima al autor a lanzarse por el terreno de la imaginación para intentar recrear la vida y el ambiente en esta zona alcarreña, dos mil años atrás, con interesantes aportaciones sobre construcciones, vidrio, vino y otros aspectos de aquella época.

El arranque preciso de la excavación, con todos sus ingredientes, se produce en 2004, cuando José Luis Lledó informa oficialmente de la existencia del mosaico y pide una intervención arqueológica acompañada, además, de

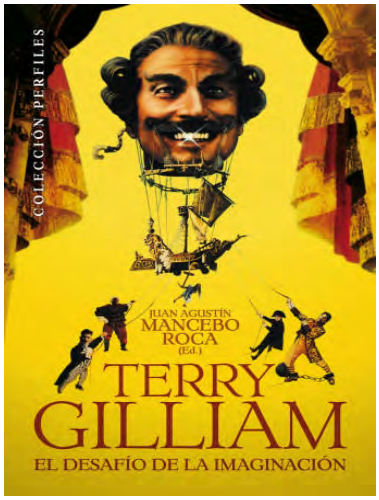
las necesarias medidas de protección y vigilancia para impedir cualquier expolio. A partir de ese momento se pone en marcha todo el procedimiento que habría de derivar en la obtención de un amplio panorama del mosaico de Noheda así como el hallazgo de otros elementos complementarios que pueden ayudar a establecer las características de esta villa o poblado. El mismo autor cuenta, emocionado, cómo tras un periodo sin visitas al lugar, al volver a hacerlo se quedó extraordinariamente sorprendido al ver que "allí, en ese pequeño trozo de tierra, pudieran haber surgido tantas figuras y de tan perfecta factura", como si un auténtico proceso de encantamiento hubiera sacado a la luz algo que llevaba siglos escondido. El libro que estamos comentando incluye, por supuesto, un amplísimo capítulo dedicado a la explicación detallada de las características del mosaico, describiendo sus componentes, matices, colores, etc. y convirtiéndose así en un imprescindible elemento para mejor conocer uno de los más importantes hallazgos artísticos efectuados en la provincia de Cuenca en los últimos años

De la pag. web de Ediciones Olcades

Hernando y Gabriel Alonso de Herrera: Dos humanistas talaveranos
Miguel Ángel Blanco de la Rocha
Almud ediciones de CLM y Centro de Estudios de CLM; Ciudad Real, 2011;

A finales del siglo XV y primeras décadas del XVI asistimos en Castilla a un amplio debate entre la tradición escolástica y la renovación propugnada por el *Humanismo*. En ese contexto el cardenal Cisneros apuesta por la renovación de la Iglesia y de la vida cultural y cuenta para ello con el apoyo de importante figuras, entre ellas los talaveranos Hernando y Gabriel Alonso de Herrera.
El mayor de los hermanos, Hernando, (c. 1460-c. 1527), participa del movimiento humanista y dará a dar clases en dos de las más prestigiosas universidades españolas: Alcalá de Henares y Salamanca. Extraordinario pensador en materia lingüística; fue maestro de Gramática y de Retórica, asiduo lector de los clásicos, y buen polemista, que no dudó cuando tuvo que discrepar con su maestro Nebrija, arremetiendo contra el inmovilismo dominante en plumas nacionales, o contra la mismísima escuela parisina de La Sorbona, y atreviéndose con determinados aspectos hasta entonces incontestables del omnipresente pensamiento escolástico.
Por su parte Gabriel (c.1470-c. 1540), estaba destinado a convertirse en el miembro más famoso de la familia. Durante toda su vida se va a sentir más vinculado al oficio paterno de agricultor y a su villa de nacimiento. Dedicará gran parte de su vida a su gran pasión: el estudio de la agricultura. Con este fin y animado por la posibilidad brindada por Cisneros, ampliará sus conocimientos prácticos en la materia viajando por España, Italia y Francia, hasta alcanzar finalmente la fama después de la enorme difusión que tendría su conocidísima *Obra de Agricultura*, un encargo del propio cardenal que escribiría en Talavera después de su periplo viajero. Gabriel se

convertirá en un respetado agrónomo cuyo trabajo trascenderá su propio tiempo.

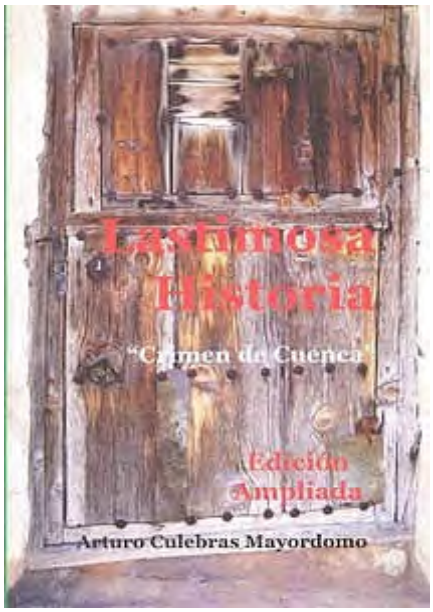


Terry Gilliam. El desafío de la imaginación
Juan Agustín Mancebo Roca
Ed. Nausicäa/ Filmoteca de Albacete, 2011

Terry Gilliam es un director polifacético, que se ha atrevido con temáticas muy variopintas dentro del cine, siempre destacando en todas sus producciones la parcela dedicada a la fantasía que reside en todos y cada uno de los títulos que firma. El único componente norteamericano del grupo que revolucionó el panorama del humor inglés, Monty Python, destaca igualmente en la faceta de la animación. Varias de sus creaciones en ese terreno las podemos apreciar dentro de películas del grupo, en las cuales participó en calidad de animador, actor e incluso co-director, como en *Monty Python and the Holy Grail* (1975). A nadie se le escapaba que el talento de Gilliam acabaría desparramándose e impregnando el resto de trabajos en los que participara. De hecho, para la película del grupo inglés *The meaning of life* (1983), Gilliam desarrolló lo que empezó como un *sketch* para la película y que terminó siendo, por el carácter de obra autónoma que tenía, un corto que se proyectaba antes de la propia película de los Python, de forma separada. Hablamos de *The Crimson Permanent Assurance*, un trabajo con el sello Gilliam ya completamente desarrollado.
Ya sea con los Python o por separado, Terry Gilliam siempre buscó añadir su impronta personal a los trabajos que realizaba. El recorrido por su -hasta la fecha- filmografía completa nos muestra el carácter que se atribuye a los creadores con personalidad propia, aquél definido por, entre otras cosas, el hacer siempre y por encima de todo lo que uno quiera, independientemente de las exigencias de un público siempre inmaterial e imprevisible y procurando mantener una independencia incluso del propio sistema que lo sostiene todo -hablamos de la financiación necesaria para materializar las propuestas y que, con su ausencia, obliga a proyectos interesantes a que sigan siendo precisamente eso, proyectos, por un tiempo sin determinar. (Véase la experiencia de su adaptación de El Quijote que continúa en *stand by*, *Lost in La Mancha*).
Juan Agustín Mancebo Roca es el editor del presente volumen, una recopilación de escritos presentados con mimo por académicos y escritores cinematográficos, que ahondan en la obra fílmica de Gilliam -un capítulo, una película- y aportan inspiradas reflexiones sobre los títulos que tratan. Con una dedicación especial al análisis propiamente cinematográfico, los ensayistas no descuidan otros terrenos, como el contexto en el que se produjeron las cintas, la vertiente artística de las mismas o incluso las corrientes de pensamiento filosófico con el que se podrían entroncar algunos argumentos. Con una edición más que solvente por parte de T&B y una recopilación de escritos del más alto nivel, se presenta este volumen, imprescindible para el estudio del

realizador americano, sobre todo dada la exigua obra existente en castellano. Acompañan al grueso del análisis sendos capítulos que profundizan sobre la trayectoria general de Gilliam y sobre su participación en el anteriormente mencionado grupo humorístico, además de una filmografía completa, notas al pie y bibliografía seleccionada que harán las delicias del lector ávido de fantasías y cine.

Sonia Martínez Requena



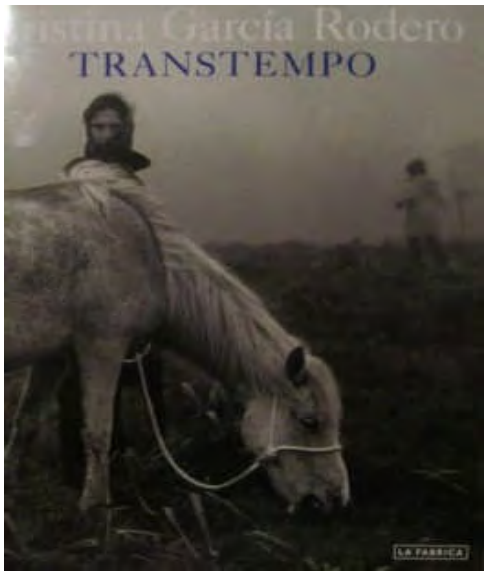
Arturo Culebras
Lastimosa historia "crimen de Cuenca"
Edición del autor; Madrid 2009; 194 p

En una anterior entrega de este boletín comentábamos el libro de Ángel Luis López Villaverde basado en las crónicas periodísticas sobre el Crimen de Cuenca. Ahora le toca el turno a otro libro sobre el mismo asunto, aunque editado con anterioridad. Lo ha preparado Arturo Culebras Mayordomo, (Albalate de las Nogueras, 1959), buen conocedor del tema y que desarrolla una muy loable labor de difusión de la cultura conquense y regional a través de su blog: "El desván de mis libros", cuya visita recomiendo desde aquí.

Arturo inició sus pesquisas al caer en sus manos el documento original por el que la Audiencia provincial de Cuenca comunicaba al juez "para su asiento en el Registro de Penados de los autores de cinco homicidios, con ocasión de un robo". Nótese que estamos hablando del crimen inicial, el que tuvo lugar en Albalate de las Nogueras en marzo de 1893 que no es -como ya se explicaba en la nota anterior- el que luego dio lugar a la famosa historia y película sobre "el crimen de Cuenca".

Culebras indaga a partir de ese hallazgo en todo tipo de archivos y registros oficiales (Ayuntamiento, iglesias, archivos provincial y de la Guardia Civil, en la Audiencia Provincial y, por supuesto, rastrea las noticias aparecidas sobre este en los periódicos.

El libro incluye una amplia "recopilación documental" acerca del crimen; las coplas populares o de ciego que se generaron en torno a él; una amplia selección de noticias de prensa -provincial y nacional- sobre el mismo; todas las actas procesales; así como una breve introducción al municipio y un apéndice fotográfico. Todo ello convierte al libro en una recopilación muy útil para entender el contexto en que este sangriento tuvo lugar. ***AGC***



Transtempo
Cristina García Rodero
Ed. La Fábrica, Madrid, 2011

El 24 de enero en la Librería La Fábrica, de Madrid, tuvo lugar la presentación del nuevo libro de Cristina García Rodero, Transtempo, con prólogo de Manuel Rivas, recoge más de cien fotografías tomadas entre 1974 y la actualidad en Galicia, lugar al que Cristina García Rodero ha viajado en numerosas ocasiones en busca de imágenes, captando instantáneas que nos acercan al folclore y los rituales locales con la mirada particular de la primera fotógrafa española miembro de la prestigiosa agencia Magnum, y referente indiscutible en la fotografía contemporánea.

Con la humildad y sencillez que le caracterizan, Cristina García Rodero afirmó que desconocía cuántos libros suyos se habían editado y que era la primera vez que ella presentaba un libro suyo y añadió "esto no es lo mío ni muchísimo menos, me pone muy nerviosa".

Cristina García Rodero ha recorrido miles de kilómetros en una búsqueda constante de imágenes y personajes. Uno de sus destinos habituales ha sido Galicia, un lugar que ha recorrido cámara en mano para recoger imágenes de fiestas populares, religiosas y paganas, momentos rituales que definen un particular paisaje sociológico. "Ha habido una atracción mutua con Galicia", afirma Cristina.

De estos viajes nace este libro coeditado por La Fábrica y el Centro Galego de Arte Contemporáneo (CGAC). La publicación editada con motivo de la exposición del mismo nombre que se puede visitar en el CGAC hasta el 14 del próximo mes de febrero, está prologada por el escritor gallego Manuel Rivas y cuenta con los textos de Miguel Von Hafe, director del CGAC, y Rosa Martínez, directora de la 51.ª Bienal de Venecia (2005) y conservadora jefe en el Istambul Museum of Modern Art (2004-2007).

Transtempo recoge fotografías tomadas entre 1974 y la actualidad. Más que en el paisaje natural, las arquitecturas o los interiores, la fotógrafa se mueve en la geografía de los sentimientos y las emociones humanas en la que las fiestas suponen un tema particularmente querido por Cristina. "Conocer a las personas es una necesidad, es algo que me ha preocupado desde muy pequeña y lo que deseaba expresar ,por ejemplo, en España Oculta y lo que hago ahora es lo mismo", confiesa Cristina.

En algunas de las fiestas la devoción religiosa es la protagonista y las imágenes recogen gestos, rituales y miradas que tocan la alegría extrema y el más profundo dolor, en otras se entrelazan religiosidad y exceso, risa y cariño. Así, captura la alegría y picardía de los carnavales de Laza, Xinzo de Limia o Viana do Bolo; la devoción de las procesiones, peregrinaciones, romerías y ofrecimientos al Santo Cristo de la Agonía de Xende, Nuestra Señora de los Milagros, Santa Marta de Ribarteme o San Campio de Lonxe; la lucha entre hombre y animal en la "rapa das bestas" de Sabucedo así como el paisanaje de pueblos como Friol, Redondela, Muxía, Carril o A Valga.

El volumen se cierra con dos fotografías recientes tomadas durante el desembarco vikingo de Catoira y dos más correspondientes a un incendio forestal en Cangas. En estas últimas Cristina García Rodero se acerca a contextos límite, donde el hombre se enfrenta con la fuerza de la naturaleza.

En palabras de Rosa Martínez “García Rodero se sirve de la fotografía como tecnología para explorar los rincones más recónditos del alma humana”. La magnífica trayectoria de la puertollanense Cristina García Rodero, nuestra fotógrafa más internacional, ha sido reconocida por Magnum, al nombrarla miembro de pleno derecho en 2009, convirtiéndose en la primera fotógrafa española admitida en la prestigiosa agencia. Ha publicado libros como *España Oculta*, galardonado en el festival de Arles; *Europa, el sur*; *Rituales de Haití*; *Grabarka, el monte de las 6.000 cruces*; *María Lionza, la diosa de los ojos de agua*, y *Cristina García Rodero* (La Fábrica Editorial) y ha ganado los premios de Fotografía Humanista W. Eugene Smith (1989), Dr. Erich Salomon (1990), Nacional de Fotografía (1996), Bartolomé Ros de PHotoEspaña (2000), Godó de Fotoperiodismo (2000) y la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes (2005). Ha participado en la Bienal de Venecia (2001 y 2005) y ha expuesto en espacios como el Museo del Prado y el MoMA PS1, una de las más antiguas y grandes instituciones de arte contemporáneo en los Estados Unidos.

En la actualidad desarrolla el trabajo titulado “Entre el cielo y la tierra”, dónde indaga sobre la espiritualidad y el cuerpo, para hablar de las dualidades de la vida y sus contradicciones.

Su obra forma parte de las colecciones del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía; Seattle Art Museum; IVAM; The J. Paul Getty Museum de Santa Mónica; MUSAC; W. Eugene Smith Memorial Fundation; Maison Européenne de la Photographie o la Colección Gabriel Cualladó, entre otras instituciones.

José Belló, en *La Comarca de Puertollano* y *Lanza*

Bartolomé Jiménez Patón
Comentarios de erudición (libro XVI)
Ed. crítica y notas de María del Carmen Bosch, Jaime Garau, Abraham Madroñal y Juan Miguel Monterrubio.
Coedición CSIC. Madrid / Frankfurt, 2010, Iberoamericana, 288 p., 36 €
Colec. Clásicos Hispánicos, 3

Edición del libro decimosexto, uno de los pocos que se conservan del conjunto, de los "Comentarios", que incluye la traducción y glosa del libro tercero de las odas de Horacio por el dómine manchego Bartolomé Jiménez Patón (Almedina, CR 1569- Villanueva de los Infantes, CR 1640). Este autor ha sido estudiado y editado ampliamente por el profesor de la UCLM de Ciudad Real Luis de Cañigral.
Los *Comentarios de erudición* suponían para el gramático Bartolomé Jiménez Patón la recopilación de su obra completa, y se proyectaban en un conjunto de ocho tomos, que a cinco libros cada uno, comprendieran un total de cuarenta. El dómine manchego pretendía imprimir ese vasto conjunto de obras de los cuales se perdieron varios. Felizmente, ha reaparecido uno de esos tomos, manuscrito y en parte

autógrafo del sabio maestro de retórica. Se publica aquí el libro decimosexto, dedicado a la traducción y el comentario del libro tercero de las odas de Horacio.
Autores de la edición:
María del Carmen Bosch Juan es catedrática de Filología Latina de la Universitat de les Illes Balears. Es miembro de la Junta rectora del Estudio General Luliano de Palma y Académico correspondiente de la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Cataluña.
Jaume Garau Amengual es profesor titular en la Universitat de les Illes Balears.
Abraham Madroñal Durán, toledano, es investigador científico del Centro de Ciencias Humanas del CSIC, director de la colección Clásicos Hispánicos y secretario de la revista Anales Cervantinos del CSIC.
Juan Miguel Monterrubio Prieto es profesor titular de Lengua Española de la Universitat de les Illes Balears.

De la pag web de Ed. Iberoamericana

Francisco García Martín:
El patrimonio artístico durante la Guerra Civil en la provincia de Guadalajara;
Diputación de Guadalajara, 2009.

El patrimonio artístico durante la Guerra Civil en la provincia de Toledo;
Diputación de Toledo, 2009.

Francisco García Martín es un prolífico escritor, historiador, profesor de Instituto, toledano, que lleva publicados numerosos libros, además de colaboraciones periodísticas, en estos últimos 20 años, ocupándose en ellas de los más diversos aspectos, históricos y etnológicos, muchos de ellos relacionados con el patrimonio artístico en Toledo y otras provincias de CLM.
Ahora coinciden en aparecer casi simultáneamente dos trabajos suyos sobre el mismo tema centrados en dos provincias de la Región. Se trata de "El patrimonio artístico durante la Guerra Civil" en las provincias de Guadalajara (editado por esa Diputación, que le concedió el premio 'Provincia' de Investigación histórica en 2008) y el mismo título referido a Toledo, editado asimismo por la institución provincial toledana.
El enfoque de ambos es similar. De un lado analiza con detenimiento las actuaciones incontroladas de destrucción del patrimonio artístico de iglesias y conventos, en los numerosos municipios de ambas provincias. Y en segundo lugar, estudia los mecanismos de defensa de dicho patrimonio establecidos por el gobierno republicano para intentar en la medida en que tenían capacidad para ello, detener esa furia destructora y conservar o proteger lo que quedaba de ese rico patrimonio.
En las dos provincias estudiadas se pueden destacar los efectos bélicos y revolucionarios en el palacio del Infantado en Guadalajara capital y en la catedral de Sigüenza, así como los muy conocidos del Alcázar de Toledo. En cuanto a la conservación y recuperación de piezas artísticas pueden mencionarse los 'Grecos' del hospital de la Caridad

de Illescas o los tapices de la colegiata de Pastrana, ambos recuperados, sin grandes daños.
Ambos libros ofrecen un pormenorizado recuento de lo acaecido en todos los municipios de las respectivas provincias, así como de las acciones emprendidas para la recuperación del patrimonio destrozado o robado. Estamos ante episodios muy dolorosos de nuestra historia reciente que merecían ser conocidos con profundidad y detalle, como hace en estos dos trabajos el profesor García Martín.

Alfonso G. Calero

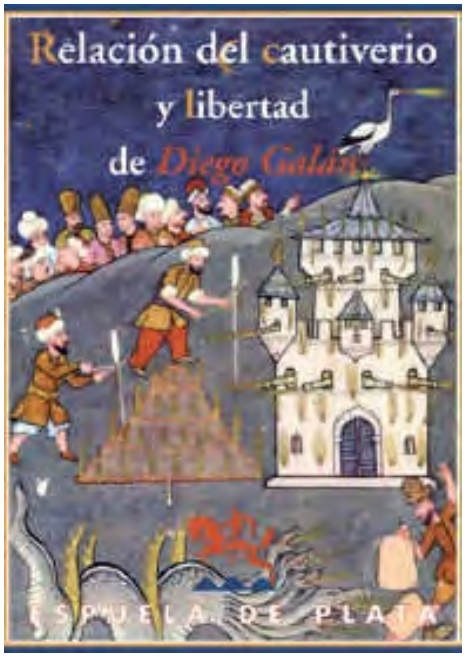
El problema de Yorick. Especial 10º aniversario

Revista de creación literaria

Albacete, 2010

Yorick, la calavera que Hamlet sostiene entre sus manos mientras se plantea ser o no ser, pone nombre a esta revista albaceteña que también ha ido editando libros de poemas y de artículos periodísticos. De hecho, puede considerarse que son también diez los números que ha lanzado a la imprenta, si consideramos una compacta antología de relatos titulada «Histerias breves» editada en 2006. Es la primera vez sin embargo que los promotores no obligan a los colaboradores con un tema, sino que les dejan campar a sus anchas y el resultado es una colección de veinticinco relatos donde hay al menos diez más que notables y otros tantos que no desmerecen, lo que pone el listón muy alto, altísimo. Leídos unos seguidos de otros producen además un cosquilleo refrescante, al alternar temas y estilos. Estremece el relato de Peter Tennant («Decisiones que hay que tomar»), que hay que leer agarrado a la silla para no gritar o escaparse. Y sin embargo serena la lenta tristeza del clásico de Lamar Herrin «Homenaje póstumo». Nos hace reír «La dama del mastín» de Jorge Juan Martínez y nos identificamos con el monstruo de José Ángel Mañas en «El regreso del hombre lobo». Nos introduce en su taller literario Javier Sarti y nos guía a la sierra en un pulso de amor filial Andrés Pau. Así se van sucediendo los autores y los estilos: Javier Vázquez Losada, Francisco Rodríguez Criado, Pepe Monteserín, Fernando Clemot o Carlos Frübhbeck, entre otros. No faltan los propios impulsores de la revista, los albaceteños Eloy M. Cebrián y Antonio García Muñoz, que desde hace una década invierten muchas horas y muchos desvelos a cambio de la satisfacción del trabajo bien hecho y de la fiesta entre amigos y la catarsis emocional en que se traducen los actos de presentación. En esta ocasión habrá una ausencia importante: Juan José Gómez Molina, el autor del cuadro «Un lugar que no habíamos acordado» que ilustra la portada y al que la revista rinde así homenaje. En cuanto al capítulo de poesía, bastante más delgado, lo encabeza Antonio Cabrera, secundado por muchos nombres jóvenes.

Arturo Tendero



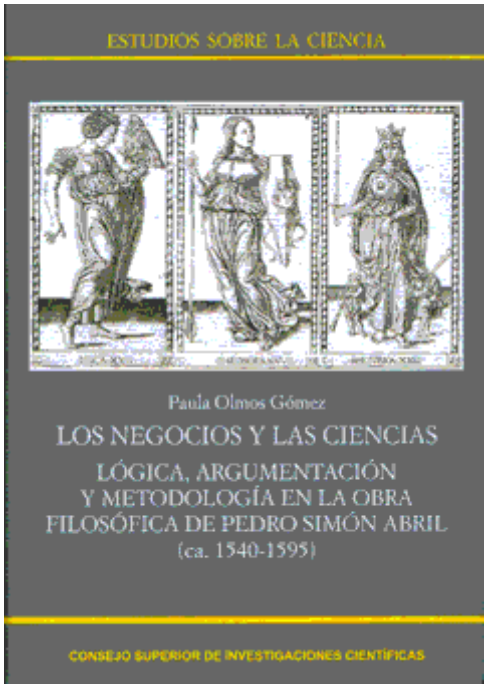
Relación del cautiverio y libertad de Diego Galán
Edición de Matías Barchino y Miguel Ángel de Bunes

Ed. Espuela de Plata (Renacimiento)
Sevilla, 2011; 272 pags.; 18 €

Matías Barchino, decano de la Facultad de Letras de la UCLM en Ciudad Real, y Miguel Ángel de Bunes, que ya habían editado en la Diputación de Toledo estas *Memorias*, vuelven ahora a darlas a la imprenta, con un nuevo prólogo.
Recuperamos la nota que al respecto escribió Sonia Morales Cano y que publicó en Añil nº 30; año 2006.

Diego Galán Escobar, vecino de Toledo y natural de Consuegra, constituye una fuente inagotable de conocimiento para los investigadores que quieran acercarse a la gran capital imperial de los siglos XVI y XVII.
Nuestro cautivo toledano, a los 14 años de edad abandona el núcleo familiar con la intención de conocer mundo. Lo que no esperaba es que el destino le deparase ser apresado por los corsarios argelinos en 1598 y que durante "diez años y quince días" fuera privado de su libertad y obligado a permanecer como esclavo en Constantinopla, hasta que decide huir debido a los azotes a que era sometido en ocasiones. El retorno lo logra gracias a que consigue ir de convento en convento disfrazado de monje ortodoxo, hasta llegar por fin a su Consuegra natal, con lo que se cierra su ciclo vital. Los acontecimientos vividos en primera persona por el autor, su curiosidad innata por conocer nuevas tierras y su afán descriptivo, lo convierten en una tentación irresistible para el conocimiento de la sociedad turca, los edificios y monumentos más notables, los jardines, plazas y un sin fin de elementos ante la cual sucumbe Miguel Cortés. Este último, con gran soltura entrelaza los relatos de unos autores con otros, enriqueciendo así el total del compendio testimonial, introduciendo a su vez leyendas, fragmentos de textos y una considerable selección de ilustraciones.
Diego Galán se muestra por un lado como cautivo pero por otro como un viajero curioso que se va sorprendiendo y maravillando con cada nuevo espacio que va descubriendo al transitar por la ciudad. Esa curiosidad hace que incida en multitud de detalles descriptivos, que posibilitan que las investigaciones que se siguen desarrollando en nuestro país sigan en alza.
Las investigaciones que se desarrollan hoy día sobre Constantinopla, y que hacen tener en cuenta el testimonio de Diego Galán, deben mucho a las publicaciones de dos de los manuscritos del toledano. Por un lado, la *Edición crítica de* ***Cautiverio y Trabajos*** *de Diego Galán* realizada por Matías Barchino y por otro, la *Redacción del* ***Cautiverio y Libertad*** *de Diego Galán* realizada por Miguel Ángel de Bunes y Matías Barchino.

Sonia MORALES CANO en Añil nº 30; 2006



Los negocios y las cienciasLógica, argumentación y metodología en la obra de Pedro Simón Abril (ca. 1540-1595)
Paula Olmos Gómez

Colec. Estudios sobre la ciencia nº 59; CSIC, Madrid, 2010; 492 pags.; 29 €

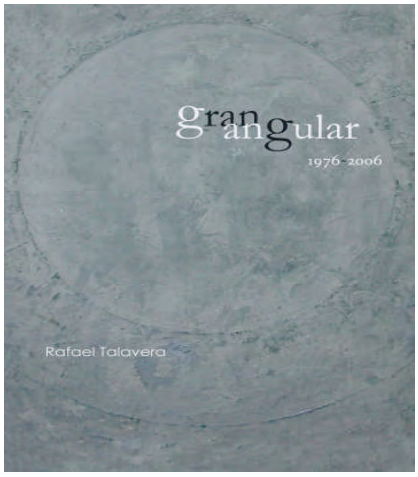
Pedro Simón Abril [Alcaraz (Albacete), ca.1540 - Medina de Rioseco (Valladolid), 1595], gramático, traductor de clásicos greco-latinos (como Aristóteles, Cicerón, Terencio o Esopo) y profesor universitario de retórica, fue autor de dos obras sobre lógica: la primera, en latín, *Introductionis ad libros logicorum Aristotelis libri duo* (Tudela, 1572) y la segunda, en castellano, *Primera parte de la filosofía llamada la lógica o parte racional* (Alcalá de Henares, 1587). Esta última formaría parte de un ambicioso proyecto de reforma que optaba por la enseñanza generalizada de la filosofía en lengua vulgar, cuyos fundamentos presentó a la corte de Felipe II a través de varias iniciativas y, muy especialmente, de su obra más conocida, el panfleto programático titulado *Apuntamientos de cómo se deben reformar las doctrinas* (Madrid, 1589). En sus obras lógicas, Simón Abril optó por abrazar las corrientes más renovadoras de su tiempo siguiendo la línea, fundamentalmente, del *De inventione dialectica* de Rodolfo Agricola, desligándose de los desarrollos técnicos y formales de la lógica escolástica y proponiendo una exploración de carácter pragmático y de amplio espectro sobre los procedimientos argumentativos utilizados en distintos ámbitos; todo ello en consonancia con el apunte programático que supone el ambicioso subtítulo de su obra castellana: que enseña cómo ha de usar el hombre del divino y celestial don de la razón: así en lo que pertenece a las ciencias como en lo que toca a los negocios, del que toma su título el presente libro. Con el objeto de destacar la inserción de la perspectiva adoptada por Simón Abril en el contexto de las controversias metodológicas de su época y de destacar sus particularidades y opciones teóricas, se aborda asimismo, mediante un enfoque comparativo, el estudio de la obra de otros autores, como el propio Rodolfo Agricola, Petrus Ramus, Juan Luis Vives, Hernando Alonso de Herrera (cuya biografía aparece reseñada en esta misma entrega de ***Libros y Nombres de CLM***), Alessandro Piccolomini o Jacopo Zabarella.

Paula Olmos Gómez es investigadora 'Juan de la Cierva' en el Instituto de Estudios Clásicos 'Lucio Anneo Séneca' de la Universidad Carlos III de Madrid. Ha publicado artículos y estudios sobre diversos aspectos de la argumentación y la retórica en prestigiosas revistas internacionales. También ha participado en diversos proyectos de investigación sobre estos temas, así como en multitud de congresos y encuentros internacionales.

Instituto Lucio Anneo Séneca

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

Octava entrega 10 Febrero 2011



Gran angular

Rafael Talavera

Diputación de Cuenca, 2009. 528 págs

Los cientos de poemas que constituyen **"Gran angular"** regalan al lector una auténtica lección de vida y madurez. Publicado por la **Diputación Provincial de Cuenca**, este volumen muestra la obra completa (1), hasta la fecha, de **Rafael Talavera** (1948), un verdadero poeta oculto, casi silencioso, y demuestra la existencia de obras de auténtica trascendencia que no traspasan las barreras del mercado literario. La obra de nuestro autor ha crecido, con un rigor y una constancia envidiables, ajenos a modas, tendencias y generaciones –falsas o reales– aunque sin escapar de las influencias irremediables, y también necesarias, de la sociedad que le rodeaba. Demuestran –aunque haya también versos prescindibles– cómo la fortaleza de los verdaderos poetas estriba en comprender los sentimientos que todos compartimos y, sobre todo, en ser capaces de transmitir esa comprensión con la mayor elegancia posible, utilizando la más simple de las formas sin que exista pérdida de matices ("y tus brazos crueles, como si realmente aprendiéramos a morir"). Aunque en los libros que componen "Gran angular" se mantenga inmóvil la búsqueda de nitidez –no es un poeta que obvie la presencia del lector para sumergirse en su paraíso indescifrable, sino que trata en todo caso de transmitir su mensaje– no por ello deja de poseer un gran atrevimiento formal. Puede comprobarse en ese peculiar híbrido de poema y narración, netamente expresionista, llamado "El vuelo de K" o en obras más pequeñas, más modestas en apariencia, como esa gozosa aproximación al haiku que es "Simple, simplemente". Incluso, manteniendo su peculiar mezcla de contención y desgarro, puede alcanzar la expresividad meridional de un Lezama Lima, a quien llega a citar en uno de los libros. Excepto en los poemas sueltos que cierran el volumen, los diez libros restantes muestran una notable unidad, tanto temática como formal. Es el suyo un viaje de ida y vuelta. Las primeras obras muestran la cercanía con una lírica escueta, casi conceptual, cercana incluso a Valente, aunque nunca alcance su hermetismo, que lentamente crece, tanto en dimensiones como en expresividad, en capacidad para utilizar –sin caer en lo narrativo– la información más directa. Luego, en los últimos poemas, se percibe un regreso a la síntesis, a los trazos cortos, aunque matizados por una peculiar, y sólo en apariencia ingenua, ironía. Son las suyas reflexiones conseguidas tras años de madurez, que logran iluminar plenamente al lector, colaborando a que comprenda mejor su propia vida. Posee una asombrosa capacidad para moldear con facilidad las grandes palabras aquellas que, en manos menos duchas, terminan provocando vulgaridad o grandilocuencia. No es menos hábil en la utilización de términos presuntamente poco poéticos, que quedan ancladas en la obra: desde utensilios a términos navales, sin provocar el desplazamiento de la obra a zonas costumbristas -modernas, próximas al realismo sucio, pero costumbristas al cabo. Es destacable su relación con las formas tradicionales, de las que se aleja pero conservando el vigor rítmico de quien ha conocido los

fundamentos. Se percibe tanto en piezas breves -como los que llenan el poemario “Fugaces”- como en largas distancias, donde roza incluso el barroquismo. Y todo ello evitando, en la medida de lo posible, el peligro del pastiche. También debe mencionarse la trascendencia del espacio, de unas localizaciones que, aunque escuetas en ocasiones, son en muchos casos motivo del poema y su correlato. Aparece también una sorprendente variedad en el tiempo externo, que oscila desde los pasajes homéricos a lo más contemporáneo.

Son reflexiones conseguidas tras años de madurez, que logran iluminar plenamente al lector, colaborando a que comprenda mejor su propia vida, ayudándole a traducir en palabras aquello que sólo mora en su conciencia como pensamientos dispersos: “La caída no importa, no es dramática. Si lo es el fracasar ya tan alto: hacer la prueba de la fe y hallarla brutal, y miserable, cuando todo era ya tan prodigioso”. Aporta una mirada lúcida y sabiamente ingenua –sí, lo consigue, aunque parezca imposible– sobre temas tan complejos –y a la vez tan infinitamente tratados– como la muerte. Él mismo lo reconoce en “Divagaciones ingenuas en un tren amarillo”: “Nadie puede escapar, pero todo el mundo lo intenta: a través del olvido: de la velocidad: viendo pivotar soles y montañas”. Nos encontramos frente a un libro muy valioso, lleno de referencias meta-literarias –aunque nunca pedante– que ilumina el camino del lector hacia lecturas radicalmente nuevas, tanto poéticas como narrativas. Como él mismo apunta “el deber del poeta es bocetar el camino”. Es de destacar la belleza y el cuidado de la edición, una muestra de la labor cultural que debe realizar una institución pública.

1) Se debería corregir una cosa: en el primer párrafo se dice que Gran Angular es el total de mi obra hasta el momento, cosa que no es cierta. Ahí se debería decir que el libro recoge mi obra de los 30 años que se acotan en el título: 1976-2006. Ya antes fui Accésit del Adonáis de 1971, con el libro "Tres Poemas y Calcomanías", y Carlos de la Rica me editó en 1975, en El Toro de Barro, mi segundo libro, "Llámalo como quieras". Asimismo, en 1994 edité, en colaboración con el pintor Gonzalo Thovar, un libro de autor, al que aporté mis poemas, y que lleva por título "Quo Vadis". También ha sido traducido al hebreo mi libro "Molde", en 1983. ***Nota del autor***

R VEREDAS en ABC CULTURAL 8-7-2009

Grandes hitos de la historia de la novela euroamericana; volumen 2

Juan Bravo Castillo

Cátedra ; 1.112 pags; 25,50 €

Allá por 2003 apareció en Cátedra el primer tomo de estos Grandes hitos de la novela de Juan Bravo Castillo (Hellín, AB, 1950). Llevaba un prólogo de Javier del Prado y ceñía su contenido a los siglos XVII y XVIII, en la idea de que el Quijote es la primera novela moderna y de que es a partir de la publicación de sus dos partes (1605 y 1615) cuando podemos hablar de «novela» propiamente dicha. Pero ello no impedía que, antes del capítulo sobre el panorama de la novela europea durante el XVII, hubiese un centenar de páginas dispuestas por Juan Bravo para recorrer, brevemente, el itinerario descrito por la novela antes de la novela, donde aparecen nombres inevitables como Aquiles Tacio, Petronio, Apuleyo, Jenofonte de Éfeso, Heliodoro o el *romancier* medieval Chrétien de Troyes. En aquel

volumen inicial ya había novelistas de fuste, como los ingleses Defoe, Swift, Fielding, Richardson, Smollett y Sterne, o los franceses Prévost, Marivaux, Rousseau, Diderot y Choderlos de Laclos (¡maestro!), o alemanes como el gran Goethe. Cerraba el tomo un capítulo sobre la novela gótica, tan importante como antesala de la novela romántica.

Ahora ha visto la luz la segunda entrega del *magnum opus* de Bravo Castillo, centrada en la edad de oro de la novela, que es, sin duda, la centuria decimonónica. Es siempre complicado elegir, pero no hay más remedio que hacerlo si se aplica la metodología de referirse por extenso a cada autor elegido en lugar de ofrecer una simple visión panorámica, acribillada de nombres propios, de la narrativa del XIX. Podrá discutirse alguna ausencia -Manzoni, por ejemplo-, pero los autores estudiados son irrebatibles, como atestigua la siguiente nómina: Jane Austen, Walter Scott, Balzac, Stendhal, Charles Dickens, las hermanas Brontë, Flaubert, Melville, Mark Twain, Dostoievski, Tolstói, Zola, Pérez Galdós, Clarín, Robert Louis Stevenson y el Proust avant la lettre Henry James.

Hay, además, un interesantísimo capítulo consagrado al nacimiento de la narración policíaca que no es obra de Juan Bravo, sino de su discípula Margarita Rigal Aragón. Cada autor es objeto de un estudio amplio, que incluye un apartado de carácter biográfico y otro de análisis de sus novelas. Ello hace más sabrosa la lectura, pues Bravo Castillo se aparta de aquellos rígidos postulados estructuralistas según los cuales lo de menos era la biografía del autor y lo único que importaba era su obra. Hablo en pasado, porque aquel desmedido formalismo quedó en un síntoma de época, en tanto que el historicismo ha regresado triunfador a la palestra de la crítica literaria y, para analizar y comprender mejor una obra literaria, la peripecia biográfica de quien la escribió vuelve a ser fundamental. Los Grandes hitos de Juan Bravo no se acaban en este tomo. Aguardamos con impaciencia el o los volúmenes que dedique al siglo XX y a la primera década del XXI.

Luis Alberto de Cuenca en ABC Cultural 5 de febrero, 2011

Muere Fernando Benito, impulsor del conocimiento de Yáñez de la Almedina

Si traemos a estas páginas la noticia de la muerte del valenciano Fernando Benito es porque gracias a él, que dedicó una gran exposición de “Los Hernandos” (Yáñez de la Almedina y Henando de Llanos) en Valencia, en la primavera de 1998, la figura de estos inmensos pintores del Renacimiento, nacidos en nuestra tierra, ha podido ser reivindicada. También Yáñez de la Almedina debe mucho de su valoración actual a la obra de Pedro Miguel Ibáñez, quien le dedicó una ejemplar monografía, *Fernando Yáñez de Almedina (La incógnita Yáñez)*, Cuenca UCLM, 1999.

Reproducimos a continuación la necrológica que le dedicó EL PAIS

El Museo de Bellas Artes San Pío V de Valencia, considerado la segunda pinacoteca española solo por detrás del Museo del Prado, recordará siempre la figura de Fernando Benito Doménech, catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Valencia y miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, que dirigió la institución desde 1996 hasta 2010 y que falleció en la noche del jueves. Experto en el arte del renacimiento y del barroco, y autor de numerosos estudios sobre arte o de monografías de pintores como Goya o Ribera, Fernando Benito (Alcoi, 1949) se hizo cargo del San Pío V en un momento en el que debía acometer las obras de ampliación de una pinacoteca en proceso de deterioro. Fundó la mítica Galería Theo y participó en el Grupo Hondo.El también exdirector del museo Felipe Garín explicó ayer que entre sus mayores contribuciones se recordará su empeño "personal" en convencer y asesorar al escritor y erudito Pere Maria Orts Bosch para que cediese su valiosa colección particular, 300 magníficas obras firmadas por autores como Murillo, Tiziano, Ribalta, Sorolla, Giordano, Van Lint, Macip, Joan de Joanes, Zuloaga o Rusiñol.

Garín también explicó que sus "años de dirección se caracterizan por una línea de investigación constante y por exposiciones serias centradas particularmente en un periodo rico de nuestra pintura, entre los siglos XVI y XVII". Y mencionó a autores como la familia Ribalta, Juan de Juanes, Juan Sariñena o Yáñez de la Almedina. "Quienes le hemos conocido sabemos bien de su compleja personalidad, siendo fundamentales sus notables contribuciones a la historia del arte valenciano", escribían ayer en un sentido in memóriam Garín, Carmen Gracia y Ximo Company, tres de los antiguos directores del San Pío V. "Sus numerosos escritos científicos y su magisterio universitario están ahí, poniendo de manifiesto su original manera de investigar, ver y entender el arte, junto a su prolongada dedicación a esa extraordinaria pinacoteca". Benito fue galardonado en 2007 con la Distinción de la Generalitat al Mérito Cultural, y que dedicó toda su vida a recuperar, conservar y difundir el valioso patrimonio artístico y cultural valenciano. También el presidente del Consell Valencià de Cultura, Santiago Grisolía, lamentó ayer el fallecimiento de Benito, "referente en la dirección y gestión de los museos valencianos".

FEDERICO SIMÓN El país 5/2/2011

Una risa nueva: Posthumor, parodias y otras mutaciones de la comedia

Jordi Costa (editor)

Ed. Nausicaä

En 2009, el Festival Internacional de Cine de Albacete-ABYCINE, programó, en su XI edición, un ciclo de Comedia Contemporánea Americana. Las películas, seleccionadas entre el equipo del festival y el escritor y crítico cinematográfico Jordi Costa, se proyectaron precedidas de la presentación de humoristas invitados,

como Venga Monjas o Miguel Noguera. Así, la ciudad de Albacete pudo volver a reír con títulos como *Made in USA/Kentucky Fried Movie* (John Landis, 1977), *This is... Spinal Tap* (Rob Reiner, 1984) o *Guns on the Clackamas* (Bill Plympton, 1995).

El ciclo continuó en 2010, centrándose esta vez en títulos del resto de nacionalidades, intentando buscar la esencia del humor sin tener en cuenta fronteras. El cineasta Nacho Vigalondo sería el encargado de introducir cintas como *Zombies party* (Edgar Wright, 2004), *El jefe de todo esto* (Lars von Trier, 2006) o la indispensable *Glory to Filmmaker!* (Takeshi Kitano, 2007).

Ahora, en una cuidada edición de Nausícaä, sale a la luz el libro *Una risa nueva. Posthumor, parodias y otras mutaciones de la comedia* (Jordi Costa, ed), que pretende dilucidar en qué consiste eso que ellos mismos han bautizado como Nueva Comedia, y a dónde se circunscriben sus límites a lo largo de la geografía universal. Al igual que en el ciclo del festival, el libro está dividido en dos partes -Comedia Americana y Global-, claramente diferenciadas por las viñetas que intercalan entre ellas los dibujantes Jorge Riera y Scalerandi & Souto, Juarma López, Albert Monteys, Darío Adanti, Guillem Dols, Jonathan Millán y Miguel Noguera, Bárbara Perdiguera, y Joaquín Reyes. Estas páginas, que ora reflexionan sobre la teoría de la comedia misma o su sentido de ser, ora se expanden mostrándonos otros tipos de humor quizá no tan estandarizados y asumidos por la mayoría, son sin duda un regalo que nos ofrece el equipo que ha trabajado en la publicación, algo así como el *bonus track* de un buen disco o los extras esperados de un DVD.

Costa apunta que "*en los últimos años, la comedia norteamericana ha pasado de placer culpable -aquello que un cinéfilo ortodoxo se avergonzaría de consumir- a inesperado objeto de seducción y análisis*". Por ello, los autores de este libro coral reivindican ese tipo de comedia como forma de expresión artística situada a la altura de genios del humor clásico como Howard Hawks o Billy Wilder, en su tiempo en cierta manera denostados por lo atrevido de sus propuestas en contraposición con la tónica imperante y que en cambio, tiempo después, son conocidos como ejemplos de la "comedia clásica" que actúa -todavía- como el canon a seguir. Desde estas páginas se plantea en varias ocasiones la idea de que podemos estar ante una edad de oro de la comedia, y que incluso podría ser, paradoja apuntada por Carlos Losilla, su propio crepúsculo.

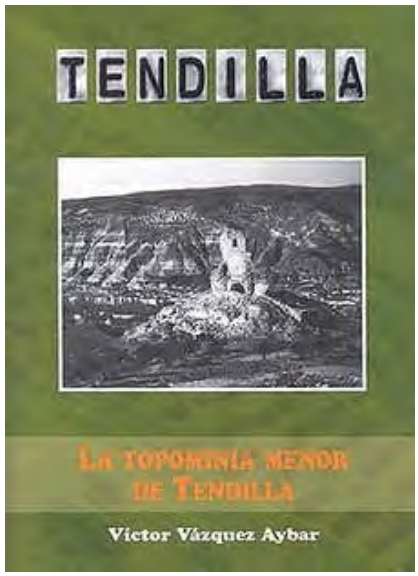
Junto a la reflexión de Losilla encontramos un recorrido por el auge y declive del *spoof* o cine de parodias ofrecido por Miqui Otero, que nos lleva por los *must* del subgénero, como los títulos filmados por Mel Brooks o por los ZAZ (los hermanos Zucker y Jim Abrahams), y nos invita a evitar al tándem Friedberg-Seltzer. El dúo Venga Monjas plantea una curiosa visión del mítico programa *Saturday Night Live* a partir de la reflexión interna de Bill Murray en la noche en que pudo ganar el Oscar. Eduardo Galán nos habla de los *mockumentaries* -o falsos documentales- de Christopher Guest, mientras que Costa se encarga, en esta parte, de tratar la provocación, obscenidad, blasfemia y post-humor en la comedia contemporánea. Porque, han leído bien, la Nueva Comedia ha dejado de transitar el camino de la risa para adentrarse en otros que bordean el asco, la perplejidad, la vergüenza o, como se advierte en el preámbulo que abre e hila todo este discurso, la imposibilidad de una risa.

Desde el otro lado del humor gráfico nos esperan Alvy Singer para hablar de los inevitables Monty Python, Juan Agustín Mancebo Roca para defender al

cómico no siempre comprendido Roberto Benigni y Señor Ausente para hacer un necesario repaso por la comedia europea. Los encargados de poner el toque orientalista al volumen son John Tones -que nos acerca a la figura del hongkonés Stephen Chow-, Roberto Cueto -y la comedia coreana- y de nuevo Costa -con Kitano y Matsumoto-.

Así pues, escritores reputados de revistas cinéfilas, profesores universitarios, críticos de cine, *bloggers*, humoristas, dibujantes y periodistas se dan la mano y aportan desde distintos flancos, teorías que podrían sustentar la hipótesis de esa Nueva Comedia que ha rozado el culmen de su trayectoria sin que apenas lo hayamos percibido. Con la heterogeneidad propia de los libros a varias manos, la ambigüedad de los ensayos sobre movimientos coetáneos, obligados a ser interpretados sin la distancia que ofrecen el tiempo y la perspectiva, y narrado de distintas formas según artífice -en el fondo académico, en la forma desenfadado, a veces rozando lo gamberro-, el presente volumen resulta de lectura obligatoria para los interesados en el estado de salud actual de la comedia a nivel internacional.

Sonia Martínez Requena



La toponimia menor de Tendilla
Víctor Vázquez Aybar
Aache, edciones, Guadalajara 2011; 352 pags.

Víctor Vázquez Ayb**ar** nos regala un libro que ha escrito y editado por su cuenta, pulcro y sabroso, cuajado de información sobre su pueblo, lleno de sabiduría y meticulosidad. Se lo agradecemos y se lo aplaudimos- Y lo recomendamos a cuantos coleccionan libros sobre la Alcarria y les encanta saber más de nombres, de historias, de viva humanidad antigua. El libro se titula **"La toponimia menor de Tendilla"** consta de 352 páginas. Lleva muchísimas fotografías en monocromo, y, sobre todo, mucha información de primera mano: cosas que ha sabido el autor preguntando, anotando, subiendo y bajando cuestas, fotografiando, verificando sobre el terreno. Declara al final que está muy agradecido a **Angel Nuevo, Cipriano Catalán** y **Antonio Peña**, porque con sus saberes de "hombres de campo de los de antes" le han completado la información que él, más urbanita, ha tenido que sudarse a base de erudición y caminatas.

La obra es novedosa en nuestros lares, porque ofrece un listado, enorme y muy sustancioso, de los nombres que en Tendilla le dan, o le han dado, a los sitios de que se compone el término. Hay tantos (no los he contado, pero son miles) que por poner un ejemplo encuentra y explica 40 fuentes, o 10 puentes… de cada sitio explica su historia, su aspecto, el porquè de su nombre, los usos dados al elemento, etc. Las palabras que nos ofrece y explica Vázquez Aybar están convenientemente agrupadas en temas, y así nos dice primero los topónimos de la Naturaleza, y luego los de los seres humanos. En los primeros, pone delante los orónimos (relacionados con el relieve) seguidos de los hidrónimos (con el agua) los fitónimos (con las plantas) y finalmente los zoónimos, relacionados con los animales. Pero luego sigue con los relativos a la gente, y así nos da todos los topónimos tendilleros hagionómicos (relacionados con los santos y santas), antropónimos y patronímicos (del nombre de las gentes), históricos, de actividades económicas, y relativos a caminos (los famosos “carras de los que hay docenas) y vías de comunicación. Nos ha interesado muy especialmente el tratamiento del topónimo “El castillo” pues hace una revisión histórica del tema como no se había hecho hasta ahora. Recuerda el término del Cerro de Barabañez que en alusión al conquistador medieval de la Alcarria aún se le da a un lugar en el que viejas crónicas dicen que hubo otro castillo. Termina su libro Vázquez Aybar con un análisis metódico del topónimo "Tendilla”, que es tarea difícil y comprometida, pues tiene que hacer crítica de lo que otros especialistas han dicho antes, y de lo que él piensa que significa, para finalmente dejar todas las teorías sobre el tapete y al lector ofrecerle la libertad de que escoja. Al hilo del topónimo, vuelve a lanzar su idea del desarrollo del pueblo, a partir de unos humildes caseríos en ***el Barranquillo***. Una larga bibliografía avalora el estudio de Vázquez que ya desde aquí calificamos, con la seguridad de no equivocarnos, de libro serio, erudito, sabio y entretenido. Una suerte haberlo tenido, tan pronto, en nuestras manos. El libro: se presentará el **sábado 26 de febrero** en el transcurso de la Feria **de San Matías** de este año.

Libros uno por uno de Aache ediciones

La industria textil sedera de Toledo

Ángel Santos Vaquero

Centro de Estudios de CLM (UCLM); colección Almud nº 10; Ciudad Real, 652 pags.; 30 €

La industria textil sedera de Toledo fue la más importante de toda la submeseta sur castellana durante la Edad Moderna y, hasta mediados del siglo XVII, la de mayor significación y alcance de España. Esa laboriosidad, unida a otras de menor entidad, daba a la ciudad el carácter de inmensa colmena que latía al ritmo de los miles de telares esparcidos por sus tortuosas y estrechas callejuelas. El siglo XVII y la primera mitad del XVIII fueron de postración y ruina. Hacia la mitad de esta última centuria recibió un empuje con la creación de la Real Compañía de Comercio y Fábricas que la volvió a situar en un lugar preeminente; pero sólo fue un espejismo, pues a finales de la misma tornó a decaer, y a partir del siglo XIX esa continua tarea, esa inmensa actividad, ese rítmico son diligente se convirtió en profundo silencio. De todo ese quehacer sólo quedan algunas de sus maravillosas creaciones en las vitrinas del tesoro de la catedral y del convento de San Clemente. Ángel Santos Vaquero es un veterano investigador toledano, muy prolífico, que ya ha dado muestras de su buen hacer como historiador en títulos recientes como: *Historia, mitos y leyendas de Toledo: la fusión entre la historia y la leyenda* (Covarrubias ediciones, 2008) y *El monasterio de santa Clara la real de Toledo* (Almud eds. de CLM, 2008).

En este trabajo aborda la situación de la ciudad en el siglo XVII, centuria de postración y ruina, la denomina él; para hablarnos luego de los "albores y consolidación de la industria textil sedera". Pasa luego a analizar el desarrollo del siglo XVIII en Toledo, al que califica como siglo del esfuerzo revitalizador. Para acabar, tratando con detalle en los dos últimos capítulos del libro el de desarrollo de la fábrica de seda de Toledo en la primera y en la segunda mitades del siglo XVIII.

5º ciclo de Conferencias "Valdepeñas y su historia"

VV. AA.

Editan Ayuntamiento de Valdepeñas y Centro de Estudios de Castilla-La Mancha (UCLM)

Ciudad Real, 2010

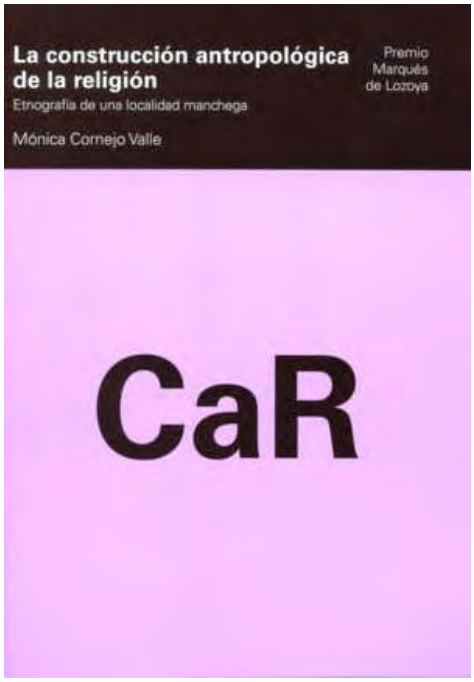
En el otoño de 2005 el Centro de Estudios de CLM comienza su colaboración con la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Valdepeñas para la organización de las Jornadas de Historia de Valdepeñas, que nacían con el doble objetivo de poner luz y conocimiento sobre los aspectos más oscuros de nuestra historia, y la publicación de las conferencias, para que estas no cayeran en el olvido, sino que sirvieran como memoria colectiva, dentro de la biblioteca de autores locales, recientemente creada.
Este quinto volumen que ahora se presenta recoge las conferencias celebradas en el Museo Municipal de Valdepeñas en otoño del año pasado.
La primera de ellas corrió a cargo de Tomás Labián Vázquez y se centró en el panorama económico y financiero de la ciudad de los vinos en el primer tercio del siglo XX, hasta el comienzo de la Guerra Civil. En ella se detiene el autor en la Fundación Local, en el

Banco Manchego (creado en 1921 y auspiciado por importantes bodegueros) y en otros banqueros locales, como Cruz y Piqueras.

La segunda intervención se debió a Amelia Ruiz García y su tema fue un recorrido por la historia de la Exposición de Artes Plásticas, que ha cumplido ahora 70 años desde su creación, en 1940,como certamen meramente local, hasta la actualidad en la que ha tomado una dimensión internacional. La autora incide en la larga permanencia de este Certamen, que ha acabado por convertirse en uno de los más antiguos existentes hoy en España.

Finalmente, Carlos Chaparro Contreras presenta un trabajo sobre la evolución de las élites políticas en Valdepeñas en el periodo comprendido entre 1854 y 1874, así como su papel en loas numerosas revueltas sociales habidas en el mismo, y en especial durante la revolución de 1868.

Se trata de una iniciativa del mayor interés que posibilita investigar con rigor temas de ámbito local que son perfectamente extensibles a otros puntos de nuestra región, por lo que su lectura resulta del mayor interés, y permite avanzar nuestra historiografía. ***AGC***



Mónica Cornejo Valle
La construcción antropológica de la religión. Etnografía de una localidad manchega (Noblejas)
Ministerio de Cultura, 2008 Premio de investigación Marqués de Lozoya
266 pags 19 €

LA RELIGIÓN COMO OBSERVATORIO,
por Manuela Cantón, Universidad de Sevilla

La antropología de la religión va dejando de presentar esa sintomatología que llevó a Clifford Geertz, hace ya tres décadas, a oficializar su lenta convalecencia. No estaría de más preguntarse, en cualquier caso, hasta qué punto la propuesta de *la religión como sistema cultural* a él debida y la consiguiente desatención al juego de las interacciones sociales, o el trabajo sobre los símbolos en dos tiempos, no ha demorado aún más el proceso de recuperación. Somos muchos los antropólogos que de un modo u otro hemos confiado largo tiempo en esa definición, en palabras de Mónica Cornejo, "tan generosa existencialmente".

Mientras tanto, la sociología de la religión fue ganando ventaja en los nuevos escenarios urbanos y entre las religiones emergentes, los Nuevos Movimientos Religiosos o las formas locales de sistemas religiosos reticulares y globalizados. La antropología se ha sumado después, sin apenas reflexionar sobre el equipaje de llegada y sobre el ambiguo *reavivamiento* de un campo, el de la antropología de la religión, siempre mirado de reojo y más propenso a contraer, padecer y multiplicar hasta el coma todos los padecimientos endémicos de la disciplina. Uno de los efectos de esa presencia de una sociología, siempre más ambiciosa, en contextos en los que la secularización no hacía prever las nuevas transformaciones del campo religioso, es que quienes nos adentramos en esos escenarios desde la antropología acabamos inevitablemente enredados en la ya larga historia del desmentido a tesis de la secularización.

Pese a que podría haber prescindido cómodamente de toda esta problemática rápidamente esbozada, este libro también se ocupa de ella. La autora es una antropóloga joven, pero cuando vuelvo sobre el delicado y complejo andamiaje intelectual de su obra me cuesta identificar los síntomas de esa juventud. Tal vez se reconozcan en la frescura y hasta el descaro con el que afronta viejos problemas del veterano campo de la antropología de la religión, o en la soltura con la que dialoga con la tradición disciplinar, o en la vitalidad que parece inverosímil al tratar de abrirse paso en una realidad social como la del catolicismo parroquial manchego de Noblejas y cómo vadea lo que podría acabar convertido en una monografía de comunidad con todo su tedio y toda su, muchas veces menospreciada, grandeza. También sorprende la soltura con la que esta obra hace alarde de un sentido justo de la introspección disciplinar al estilo postmoderno y a la vez reivindica una antropología de factura clásica que *efectivamente* hable de los otros, de lo que grupos e individuos reales hacen y dicen. Y al mismo tiempo estamos ante una obra que es, a fin de cuentas, también una suerte de *post*-monografía de comunidad.

Lo que se nos muestra en *La construcción antropológica de la religión* es una antropología de la religión extraordinariamente consistente y robusta, casi reivindicativa de su veteranía, sus fragilidades y sus logros. El libro de Mónica Cornejo habla de la exploración etnográfica y teórica de la vida cotidiana en Noblejas, un pueblo manchego "a diez minutos de Aranjuez", y lo hace desde la compleja imbricación de la estructura social y el sistema religioso. Un caso "poco original", en palabras de la autora, que acaba seduciendo por su espléndido abordaje. Aunque centrado en el examen de las relaciones que los noblejanos sostienen con el sistema simbólico y el entramado social que la religión tiende sobre ellos, la autora no olvida en ningún momento la complejidad sutil de ese campo de minas epistemológico en que consiste la construcción teórica de una antropología de la religión. Se muestra convencida de que viejos problemas, anticipados hace ya un siglo, como el propio *problema definicional* (¿tan pasado de moda?) no han de ser abandonados sin más a su suerte. De hecho no pueden serlo porque se trata de esa clase de problemas que no se superan ni se resuelven, simplemente se posponen. Y hasta puede que no deban ser superados ni resueltos, aunque esto sólo sirva para no cancelar la reflexión. El tono y el rigor con el que se rescata y vuelve sobre esos viejos problemas, pospuestos, mal resueltos, volteados, abandonados, desahuciados, reanimados y puestos a caminar de nuevo, marcan sin duda el vigor de las aportaciones que podemos seguir haciendo.

En un campo como el de la antropología de la religión, sobre el que siempre planean las sombras geertzianas de los *ateos de aldea* y de los *predicadores de aldea*, la rabia iluminista de quienes siguen sin explicarse el fenomenal engaño existencial, ideológico, intelectual, político, en el que persisten los millones de creyentes del mundo y la condescendencia empalagosa de quienes tienen *algo que hacer* con la religión y lo quieren hacer fuera de las iglesias, Mónica Cornejo decidió (o decidieron por ella, a la vista los resultados resulta anecdótico) tomar una "aldea" toledana como observatorio desde el que trabajar entre ateos, predicadores, curas y aojadores, visionarios y blasfemos, profetas reprobados, creyentes que no van a misa, quienes ven muertos y quienes sólo creen que otros los ven, liturgias complejas y desvaídas y santos modestos de probada eficacia, dejándoles hablar y luego levantando ella misma la voz para dejar claro que renuncia al atrincheramiento teologizante, fenomenológico, cognitivista, existencialista o para-religioso.

La autora aborda la contemplación de la vida social noblejana desde la religión convertida en *observatorio* con elegancia, rotundidad y despliegue de recursos para la minuciosa indagación etnográfica sobre los múltiples contextos sociales en los que la práctica *admitidamente religiosa* se vuelve parte de la cotidianeidad hasta confundirse con ella, y se enhebra con la racionalidad instrumental de maneras más o menos inesperadas. Con ello muestra algo relevante: la investigación antropológica de la religión no es más excepcional ni más inmanejable que el tratamiento de las prácticas económicas, políticas, terapéuticas, festivas y otras. De hecho, lo que llamamos *admitidamente* religión nunca cae muy lejos de ninguna otra expresión de la vida social, es sencillamente parte indisociable de ella. Hasta qué punto este modo de observar la religión nos devuelve una vez más a Durkheim lo demuestra el análisis crítico del legado durkheimiano que despliega la autora, y su toma de postura a favor de un estructural-funcionalismo crítico. Y es el acertado tratamiento de ese legado durkheimiano el que le conduce a despojar la religión del exceso de trascendencia que tantas veces ha trastornado su análisis, y a regalarnos afirmaciones desafiantes como la que sigue: "la sensibilidad mística es una excepción, a veces una excepción bastante ridícula (…) el *homo religiosus* no parece tan preocupado por la experiencia espiritual como por el compromiso social que comportan las relaciones con lo sagrado" (2008: 13).

Leyendo el libro tiene el lector la impresión de que Mónica Cornejo se va despreocupando al ritmo de sus despreocupados informantes y que acaso es esa des-trascendentalización de la religión lo que le lleva a eludir argumentadamente el debate en torno a qué es o no es religión, rehusando tomar partido en el fatigoso problema definicional, entendiendo la religión desde *lo admitidamente religioso* y tomándola como un *observatorio*, un ejercicio de perspectiva, un ángulo insólito desde el que observar la sociedad noblejana. O una celosía para ver la sociedad *a su través*. La religión como perspectiva y el perspectivismo como apuesta teórica. Un matrimonio desde luego mal avenido (perspectivismo y estructural-funcionalismo) en cuya convivencia pacífica ella cree.

Claro que no cedemos la definición de lo *admitidamente económico* a quienes recaudan impuestos, invierten en bolsa o menudean en los mercados ambulantes. Y claro que por fuera de lo admitidamente religioso pueden caer y de hecho caen prácticas que no

dudaríamos en calificar de *religiosas*, aunque vengan marcadas por la provocación, la disidencia, el escepticismo, el ateísmo u otras tantas maneras de mostrar intereses religiosos más o menos explícitos, del derecho o del revés, en el cada vez más desdibujado campo de la religión. Tan claro como que, aún siendo efectivamente provocador, sigue mereciendo inapelablemente la pena arriesgar que la religión puede ser antes un *observatorio* y una *excusa* que una dimensión irreductible de la cultura. Ya no creemos en esferas autónomas ni en sustancias subyacentes (hacía falta mucha fe), y hace décadas que condonamos la pena a los constructivismos, seguros de que el juego social de las perspectivas y la atención a los recovecos de la construcción inter-subjetiva del orden colectivo iba a iluminar zonas de la vida social que el cálculo estructural y positivista dejaba a oscuras. Es igual; inspirándose en Jack Goody, la autora afirma ya desde las primeras páginas que "…tan difícil es trabajar con definiciones como sin ellas, y la única elección que el investigador de la religión puede hacer realmente es si anticipa o pospone la declaración de un compromiso etnocéntrico previsible" (p.14). Esa firmeza en la toma de postura intelectual impregna todo el trabajo, se despliega en el encadenado de capítulos que siguen al marco teórico y a la metodología (*Noblejas*, *Prácticas religiosas y proceso social*, *Convivir con lo sagrado*, *Ritual*) y desaguan en la excelente reflexión previa a las conclusiones: *Cisma y continuidad en la sociedad secular*, en la que entran en escena kikos noblejanos y apariciones marianas, a competir en un campo religioso católico-parroquial ciertamente ajeno a psicofonías neocatecumenales o excesos videntes, pero ávido de "por si acasos". Es decir, estamos ante un trabajo de una estructura coherente e inteligible, con una sólida articulación de las partes y una textura narrativa sorprendente e impecable y, por tanto, extremadamente rara en una disciplina como la nuestra, que oscila entre el tono envarado de neutralismo positivista y el ejercicio esteticista que olvida el rigor, cuando no se burla de él, a cambio de casi nada. La reflexión metodológica acaba siendo la antítesis del clásico reduccionismo que limita la metodología a un decálogo de prescripciones técnicas, esa caída a veces inconsciente en el hiperempirismo y en la creencia en sus virtualidades mágicas. No hay esa clase de fe en el trabajo de Mónica Cornejo. La toma de postura es más bien *reflexiva* en el sentido de Pierre Bourdieu, y de ahí que el entramado metodológico esté en todo caso atravesado por una teoría muy cuidada, meditada. Con todo, el marco teórico y la abundancia de referencias bibliográficas no resultan asfixiantes ni caen en los habituales excesos academicistas. La teoría entra en un diálogo complejo y continuo, porque no es abandonado en ningún momento, con el propio proyecto de construcción del objeto. Y como cualquier lector lo bastante atento, informado e inquieto podrá comprobar, se trata de un diálogo que no se apaga cuando finaliza la lectura, sino que deja imaginar las voces que se siguen escuchando al cerrar el libro. Puede que entre todas estas razones se encuentren aquellas que llevaron a conceder a Mónica Cornejo el Premio de Investigación Cultural "Marqués de Lozoya" 2007, por esta esplendida muestra de la mejor antropología.

Reseña publicada en
AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana. www.aibr.org
Vol 5, Nº 1. Enero-Abril 2010. Madrid: Antropólogos Iberoamericanos en Red

Senderos junto al río:

El valle del Júcar y la Obispalía
Colección Tierras de Cuenca nº 8

José Luis Muñoz
Eds. Olcades/ Diputación de Cuenca, 2009.

Libros de viajes por la provincia de Cuenca

Toda la provincia de Cuenca recogida al detalle, paso a paso, en una colección de libros que representa el proyecto editorial más ambicioso jamás desarrollado en Cuenca.

La colección "Tierras de Cuenca" comprenderá un total de 20 volúmenes y se inscribe en la línea de libros de viajes que tiene tanta tradición en España. A lo largo de los títulos, el autor hace un recorrido exhaustivo y pormenorizado por la totalidad de la provincia de Cuenca, visitando todos sus rincones, tanto paisajísticos como habitados, por pequeño que sea.

La serie aparece estructurada en comarcas que buscan aunar el carácter geográfico y natural con los ingredientes históricos y teniendo muy presente la realidad de las comunicaciones, especialmente la red de carreteras, que permite la realización práctica de los viajes propuestos.

El texto tiene un tratamiento en que predomina lo literario, las impresiones personales del viajero, como experiencia propia y propuesta a quienes deseen seguir el mismo camino. Ello se completa con la aportación de datos de cada lugar visitados, descripciones de edificios y espacios naturales, aportaciones literarias y biográficas, etc., además del correspondiente aparato gráfico, con fotografías, planos y mapas.

Otros títulos publicados en esta colección:

1) Los colores del agua. Hoces y Torcas

2) La fuerza interior. El Campichuelo y la Sierra

3) Rumores en el viento. Riberas del Escabas

4) Los altos ríos, las altas cumbres. Del Júcar al Tajo.

5) Surcos en roca viva. La Sierra de Cañete

6) Sombras de historia. Por el Marquesado de Moya

7) El aroma de la templanza. La Sierra Oriental.

De la pag. web de Ediciones Olcades

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

NOVENA ENTREGA 15 Febrero 2011

JUAN DIGES ANTÓN
GUIA DEL TURISTA EN GUADALAJARA
Taller Tipográfico de la Casa de Expósitos, 1914, 124 pp. + 2 planos plegados +12 pp. de anuncios

Presentamos la reciente edición facsimilar de este libro, a cargo de Guadalajara, Diputación Provincial. Servicio de Cultura. Centro de la Fotografía y la Imagen Histórica de Guadalajara (CEFIHGU), 2010, con texto de José Félix Martos Causapé y José Antonio Ruiz Rojo ("Presentación de esta edición (2010)", ocho páginas. Presentación en la que nuestros autores ofrecen una breve biografía de Juan Diges Antón (Guadalajara, 29 de diciembre de 1855-Guadalajara, 28 de diciembre de 1925) y explican que la presente guía le fue encargada por la Junta Provincial de Turismo de Guadalajara, que la pagó a sus expensas y sobre la que él dijo: "Yo, que también me intereso por las cosas de mi tierra en la medida de mis fuerzas, obedeciendo a tales requerimientos, redacté estos ligeros apuntes, aportando a la vez otros materiales para la realización del pensamiento". Y siguen describiendo el librito.

Para quien esto escribe, esta guía, muy completa para su época, tiene hoy un valor incalculable, ya que no es en sí un mero libro, sino un documento de importante magnitud para el conocimiento de aquella Guadalajara de primeros del siglo XX, no sólo por el texto y las noticias que sobre Guadalajara aporta su autor, sino también por la cantidad de fotografías que inserta, muchas de ellas procedentes de los periódicos *Flores y Abejas* y *La Palanca*, de M. Lecea, L. Jiménez y del Dr. Picazo, amén de muchas otras que figuran sin autoría. Comienza el libro con dos páginas de anuncios, entre ellos el de "La Amparo / Fábrica de Harinas / José Diges y C.ª", para, antes de comenzar, ofrecer al lector las "Obras del mismo autor", que seguidamente reseñamos por su interés para el lector aficionado a los temas alcarreños: *Biografías de Hijos ilustres de la provincia de Guadalajara*, en colaboración con D. Manuel Sagredo, de 1889 (XV + 168 pp), que se vendía al precio de dos pesetas; la *Guía de Guadalajara*, de 1890 (298 pp.) de la que dice ser la primera obrita de este género que se publicó en esta ciudad, por entonces, agotada; *El periodismo en la provincia de Guadalajara*, de 1902 (88 pp. con 40 fotograbados reproduciendo las cabeceras de otros tantos periódicos, que se vendía al mismo precio de dos pesetas, y *Vías de comunicación de la provincia de Guadalajara*, de 1908 (sin datos), obra ilustrada con un mapa de dicha provincia, que contiene noticias sobre itinerarios de carreteras, puentes y barcas, ferrocarriles, automóviles, coches públicos de viajeros, telégrafos, correos, líneas eléctricas, etc. En "Dos palabras" describe el motivo de la publicación del libro por la Junta mencionada más arriba e incluye la relación de sus componentes. Y entra de lleno en el grueso del libro a través de un extenso capítulo "Descripción

general", que se abre con un dibujo plegado en tres, de la Guadalajara en 1600 (vista general desde el lado Norte) realizado por B. Villaverde (Toledo) y que tras referirse a la situación geográfica, ríos y montañas, así como distancias a otros núcleos de población, va describiendo todos y cada uno de los monumentos de la ciudad, comenzando desde la estación de ferrocarril, cruzando el puente, subiendo por "Cacharrerías" para desembocar en la actual plaza de los Caídos, siendo en algunas ocasiones bastante crítico, por ejemplo con el dudoso gusto del Palacio del Infantado o con las demasías llevadas a cabo por Velázquez Bosco en el claustro del palacio de don Antonio de Mendoza (hoy mal llamado Liceo Caracense, puesto que liceo es palabra francesa y caracenses son los habitantes de Carabaña). Sigue su trayecto subiendo por la Calle Mayor Baja, plaza del Ayuntamiento y sigue hasta Santo Domingo, deteniéndose a cada paso en los monumentos que había (y hay). Luego se acerca hasta el Panteón de la Condesa de la Vega del Pozo, por un lado, y por otros, por el Paseo de las Cruces. No se olvida de los laterales de la arteria principal de Guadalajara y visita la capilla de Luis de Lucena y la iglesia de Santa María, la puerta de Bejanque y el Fuerte de San Francisco con la crista de los Mendoza; también de acuerda del edificio de la Diputación Provincial. Especial hincapié hace del recinto amurallado y de las casonas palaciegas todavía existentes. Termina este apartado con una serie de excursiones, a Lupiana, a Horche, al salto de Bolarque, a Torija, Pioz, a los Baños de Trillo (pasando por Brihuega y Cifuentes), a los Baños de La Isabela, al castillo de Anguíx, al de Jadraque y al de Zorita, a Pastrana, a Hita y a Cogolludo, centrándose en sus principales y más importantes muestras artísticas. Finaliza con un "Apéndice", que se abre con una nueva hoja triple plegada, en que el ofrece el horario de trenes, hospedajes y comidas, comunicaciones, coches automóviles y coches ordinarios, con sus correspondientes precios. Indudablemente se trata de un librito que se lee de un tirón, con el que soñar con aquella Guadalajara, que ya no volverá, afortunadamente en algunos aspectos, pero de la que tanto patrimonio se ha echado por la borda en aras de ese equivocado concepto de modernidad que han venido manteniendo nuestros representantes políticos a lo largo de generaciones. Aconsejo al lector que se detenga más tiempo con la contemplación de las fotografías y grabados de los monumentos que acompañan al texto, y que los compare con los mismos, en la actualidad, si es posible.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS en Nueva Alcarria

Alicia Giménez Bartlett, premio Nadal 2011 con *Donde nadie te encuentre*

La escritora Alicia Giménez Bartlett acaba de recibir el LXVII *Premio Nadal* 2011 con la novela *Donde nadie te encuentre*, presentada al premio con el título *Cita con el destino* y bajo el pseudónimo de *Mariló Llorach.* La novela narra la vida del maqui Teresa/Florencio Pla Meseguer, una

persona nacida hermafrodita que luchó junto a los maquis y fue encarcelada durante 17 años.

El *Premio Nadal* fue otorgado por primera vez el 6 de enero de 1945 y lo recibió **Carmen Laforet**, con *Nada*. Es el premio más antiguo de las letras españolas y lleva una dotación de 18.000 € así como la publicación de la obra en la editorial *Destino*. El jurado estuvo formado por Germán Gullón, Lorenzo Silva, Andrés Trapiello, **Ángela Vallvey** y Emili Rosales.Este año se han presentado al *Premio Nadal* un total de 284 novelas, procedentes de España y de todo el mundo.

Alicia Giménez Bartlett nació en Almansa, Albacete, en 1951. Estudia Filología Española en la Universidad de Valencia y se doctora en Literatura Española en la Universidad de Barcelona, ciudad en la que reside desde 1975.

Un psiquiatra de La Sorbona especializado en mentes criminales viaja a la Barcelona de 1956. Quiere realizar un estudio sobre el caso de Teresa Pla Meseguer, llamada La Pastora, una mujer acusada de veintinueve muertes. Se trata del maquis más buscado por la Guardia Civil, y se ha convertido en una leyenda popular porque sigue libre. Sólo un periodista barcelonés parece tener claves importantes en torno al personaje, pero lo que el viajero francés le propone es algo fuera de lo normal: no desea datos sobre Teresa, sino un encuentro cara a cara. A lo largo de su investigación deberán sortear la vigilancia de los guardias, distinguir las pistas verdaderas de las falsas y esquivar los mil obstáculos que les salen al paso. La novela se convierte entonces en una búsqueda, en una huida, en una aventura que nos descubre las miserias y la humanidad de una España terrible. Y en el centro de este relato crudo y fascinante, más allá del mito del guerrillero, emerge el personaje insospechado de la Pastora, histórico y real, que siempre estuvo en fuga del mundo y de sí mismo. *Donde nadie te encuentre* es una novela sobre el redescubrimiento de nuestro pasado y la infinita soledad del ser humano.
Giménez Bartlett ha publicado, entre otras, las novelas *Exit* (1984), *Pájaros de oro* (1986), *Caídos en el valle* (1989), *El cuarto corazón* (1991), *Vida sentimental de un camionero* (1993) y *La última copa del verano* (1995). En 1997 obtuvo el Premio Femenino Lumen por su novela *Una habitación ajena*. Petra Delicado --interpretada por Ana Belén en la serie televisiva-- es la investigadora que protagoniza las novelas *Ritos de muerte* (1996), *Día de perros* (1997), *Mensajeros en la oscuridad* (1999), y *Muertos de papel* (2000).

Web de Editorial Destino

La Real Hermandad de Infanzones de Illescas

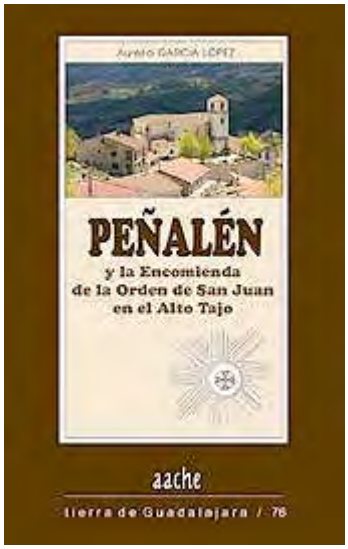
Antonio Pau Pedrón

Editorial Dykinson, 2010
164 pags. ; 18 €

Interesante y espléndido libro (en la colección de la nobleza colegiada española, dirigida por Valentín de Céspedes y Felipe Ruiz del Valle) sobre una corporación heredera de una plural y rica tradición histórica. Los

infanzones de Illescas, como estamento nobiliario, hay noticia ya en tiempos de Sancho IV de Castilla, vinculándose, andando el tiempo, sus servicios al rey y a la ya entonces Villa Imperial, con los que después habrían de prestar a una institución benemérita: el Hospital de la Caridad, fundado por el Cardenal Cisneros y en cuya construcción los infanzones tuvieron intervenciones destacadas. Espléndido libro escrito por el académico Antonio Pau Pedrón, Fiscal de la Real Hermandad de Infanzones de Nuestra Señora de la Caridad de la Imperial Villa de Illescas, sobre esta institución religiosa y nobiliaria secular.

Web de Ed. Dykinson



Peñalén y la Encomienda de la Orden de San Juan en el Alto Tajo

Aurelio García López

Aache Eds. Guadalajara, 2010; 224 pags. 18 €

Una historia completa de un pueblo lejano, pero con un interés incontestable debido a que fue cabeza de una importante encomienda de la Orden de los Caballeros de San Juan. Se analiza también su patrimonio artístico, las fiestas tradicionales, y la vida de los Gancheros del Alto, sumándose de algunas pinceladas acerca de la maravillosa Naturaleza en que se asienta: El Alto Tajo y sus mil recursos turísticos, de los que en este libro se ofrece una detallada ruta general de Peñalén a Zaorejas junto al río. Se presentó este libro en el pueblo protagonista del mismo: la localidad serrana de Peñalén, en las riberas del Alto Tajo. El sábado 4 de diciembre, en un ambiente invernal muy bien llevado, y en los locales de la Asociación Cultural de la villa, con la presidencia de la alcaldesa **María Angeles Marco**, y con las palabras de bienvenida del concejal de Turismo, **David Sanz**, hablaron el editor y colaborador de algunos capítulos, Antonio Herrera Casado, cronista provincial, y terminó exponiendo ampliamente su trabajo el autor del libro, el historiador Aurelio García López.

Forma este libro como número 76 en la Colección "Tierra de Guadalajara" de la editorial AACHE, lo cual ya es una garantía de interés y buen hacer. Se estructura como muchos de ellos cuando tratan de un pueblo: su historia, su geografía, su patrimonio, fiestas, personajes y naturaleza. Aunque en el caso de este libro que hoy comentamos prima especialmente la carga histórica. Porque lo que el autor, el incansable Aurelio García López, ha rebuscado, encontrado y puesto en letras de fácil digestión, es nada más y nada menos que la historia de la Encomienda de la Orden de San Juan, que aquí en Peñalén tuvo asiento desde la remota Edad Media, desde los días de la creación del pueblo, allá por el siglo XII, y que llegó intacta hasta el siglo XIX.
El análisis pormenorizado de esa Encomienda de la Orden de caballería de San Juan de Jerusalén es el gran

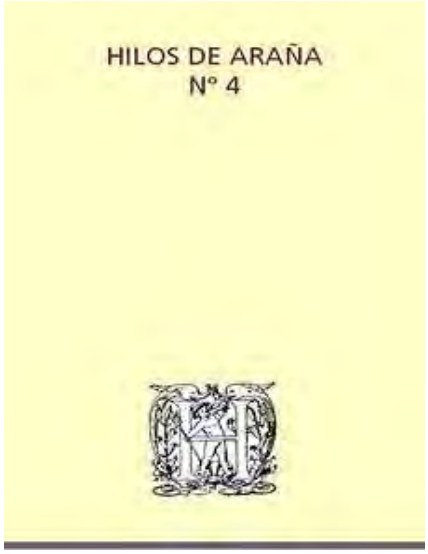
hallazgo de esta historia. Tema hasta ahora absolutamente desconocido, y que aporta a la historiografía provincial nuevas páginas de interés, por cuanto sobrepasa lo sabido hasta ahora acerca de los caballeros sanjuanistas como señores de una encomienda medieval en Peñalver y Alhóndiga, y presenta otra encomienda, de las poco más de 30 que tuvo la Orden en el área de la Lengua Castellana, o sea, los territorios de la mitad occidental de la península ibérica. En esta encomienda de Peñalén se integraron dos pueblos, La Yunta (en Molina) **y** Santa María de Poyos (destruido por las aguas del pantano de Buendía, junto a Sacedón) amén de otros caseríos y enclaves de simple explotación.

El autor del libro aporta, en un asombroso estudio inédito, la serie de personajes que ostentaron el cargo de comendadores de Peñalén, a lo largo de varios siglos. Es muy posible que ninguno de ellos pisara el pueblo, que tan a trasmano de la Corte pillaba, pero sí que aparecen nombres de relieve. Además estudia todo el aspecto organizativo de la Encomienda y del pueblo, así como las relaciones económicas y sociales entre señores (los sanjuanistas) y vasallos (los pecheros y villanos).

Se completa el estudio magistral de García López con una serie de pequeños capítulos en los que ha colaborado otras personas, y que nos hablan del patrimonio histórico-artístico del pueblo, reducido pero interesante; de las fiestas tradicionales de Peñalén; de la toponimia del término; de los gancheros y su memoria; y de la naturaleza, de la que,m en forma resumida, se ofrece completa la Ruta a Pie entre Peñalén y Zaorejas (Puente de San Pedro) guiada por un estupendo mapa aéreo. Muchas fotografías, grabados antiguos, mapas, esquemas y croquis completan este libro que nos abre una puerta más al conocimiento hondo y real de los pueblos de esta provincia de Guadalajara.

Esta vez le ha tocado a Peñalén, y ha sido posible, todo hay que decirlo, gracias al patrocinio que para ello ha desarrollado la Junta de Castilla-La Mancha, el Fondo Europeo de Desarrollo Regional, y el propio Ayuntamiento.

De la página web de AACHE



Hilos de araña, º 4
Revista poética
Tarancón

Acaba de salir el nº 4 de ***Hilos de Araña***, que dirigen Juan Ramón Mansilla y Carlos Morales. En esta ocasión cuenta con un pequeño ensayo de Rosa Delor sobre Salvador Espriu; la prosa de José Ángel Cilleruelo, Luis María Murciano y María Teresa Valencia Cañas; poemas de Vicente Luis Mora, Balbina Prior, Juan Ramón Mansilla, Víctor Jiménez, Ezequías Blanco, Amador Palacios, Vasco Gato, Pilar Adón y Enrique Barrero; reseñas de Jorge del Arco, Francisco Corrales y Juan Ramón Mansilla; obra gráfica original de Manuel J. Carmona. La firma invitada, en esta ocasión, es Joumana Haddad.

Cancionero de Sebastián de Horozco

Edición de JJ Labrador, Ralph di Franco y Ramón Morillo-Velarde
Servicio de Publicaciones, JCCM;
Toledo, 2010; 904 pags

El catedrático emérito José Julián Labrador Herráiz (Castejón, 1941), de raíces familiares cifontinas y premio Internacional José Vasconcelos 2008, acaba de editar una nueva obra de la Literatura castellana del Siglo de Oro. Esta vez se trata del *Cancionero* del abogado, intelectual, poeta y cronista toledano Sebastián de Orozco (1510-1579), un autor de relativo mérito que incluye numerosos elementos populares en su obra, y que fue eclipsado por su famoso hijo Sebastián de Covarrubias y Horozco, autor del *Thesoro de la Lengua Castellana o Española*. El libro ha sido publicado por la Consejería de Educación, Ciencia y Cultura de Castilla-La Mancha, que ya en 2007 editara la edición del profesor Labrador de la *Justa Poética* que se hizo al Santísimo Sacramento en la villa de Cifuentes en 1620.

José Labrador ha dedicado gran parte de su investigación a dar conocer textos manuscritos de la Edad Media y del Siglo de Oro español, y nunca nadie había puesto tantos manuscritos poéticos a disposición de los estudiosos. En esta edición de 900 páginas, son coautores los profesores Ralph A. Di Franco (Universidad de Denver, CO) y Ramón Morillo-Velarde Pérez (Universidad Rey Juan Carlos de Madrid), y preceden a la obra un serio y largo preámbulo (con la biografía y obras de Horozco) del profesor Labrador, seguido de sendos extensos estudios preliminares sobre paremiología de las profesoras de la Universidad Complutense Julia Sevilla Muñoz y María Antonella Sardelli, pues las paremias están muy presentes en este cancionero de Horozco. Paremias son refranes, proverbios, adagios o sentencias, dichos con *«intención de transmitir algún conocimiento tradicional basado en la experiencia»*. Por ejemplo, Horozco menciona, entre otras muchas *"cada loco con su tema"* o *"quien de sus amores se aleja, no los hallará como los deja"*. Otras obras de Horozco están dedicadas específicamente, o contienen, numerosos refranes glosados.

Sigue un estudio del profesor José Manuel Pedrosa, de la Universidad de Alcalá de Henares, sobre "Lagartos, cangrejos y otros visitantes eróticos". La razón es la numerosa presencia de poemas erótico/festivos en este *Cancionero de Horozco*, que pueden hacer más interesante a determinado tipo de lector esta obra, o que pueden atraer al curioso, y hacerle saber que, en estos temas, se sabía sugerir y describir (y hacer sonreír y excitar) con gran riqueza del lenguaje, y sin recurrir a expresiones pornográficas. En cuanto a la presencia de determinados animales, y su afición a esconderse en recovecos femeninos y a morder en las dolorosas partes pudendas masculinas, puede servir de ejemplo el poema

"Cuento donoso de un bigardo [un cura], y una dama y un lagarto", que empieza con "*Una dama se fue un día /*

a holgar a un cigarral, / y a la sazón que dormía / un lagarto que allí había / se le entró en el proxenal". Aprovecho para indicar los problemas que tuvo este *Cancionero* en su primera edición de finales del siglo XIX, cuyo autor siguió el criterio de *ad usum delphinis*, eliminando poemas subidos de tono. La profesora toledana María del Carmen Vaquero Serrano presenta, actualizado, su erudito trabajo: "Una posible clave para el Lazarillo de Tormes: Bernardino de Alcaraz ¿el arcipreste de san Salvador". Es el momento de recordar que, durante un periodo, se intentó atribuir a Sebastián de Horozco la autoría del Lazarillo de Tormes.

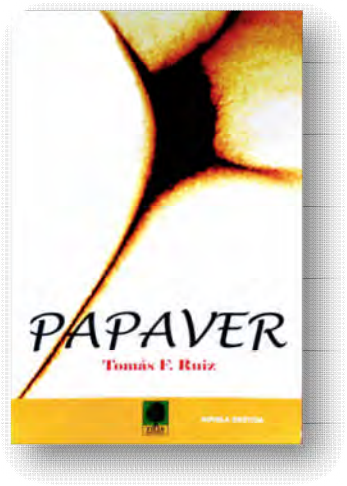
Finalmente, el profesor Morillo-Velarde presenta un estudio sobre "La lengua española del cancionero de Sebastián de Horozco".

A continuación, se transcribe la obra completa, con 807 notas textuales al pie, a la que se suman las del aparato crítico con sus apariciones en otras obras y cancioneros, un índice de paremias y otro de personajes que aparecen en la obra. En la bibliografía se recogen las ediciones anteriores del Cancionero de José María Asensio (1874) y Jack Weiner (1975). Junto a los poemas eróticos, las críticas a los malos médicos y cirujanos –*"Ochocientos años fueron / en que los nobles romanos / sin médicos estuvieron, / y en tanto tiempo vivieron / sin medicina muy sanos*"-, y las paremias citadas, la obra incluye un entremés y tres "Representaciones": La historia evangélica del capítulo nono de San Juan (en la que aparece un ciego que tiene un criado llamado Lazarillo), La Parábola de San Mateo o los 20 capítulos de su sagrado evangelio, y La famosa historia de Ruth, así como un Coloquio de la muerte, con todas las edades y estados. Claro que esta parte 'seria' se contrapesa con unos poemas dedicados a "El efecto de una purga", "Receta para una dama que quería empreñarse", "Cómo le va con los mosquitos de Toledo" o "Diatriba contra las putas". Todo ello está apoyado en un lenguaje medieval, continuador de del marqués de Santillana o de Juan de Mena, que huye de los nuevos modos del Renacimiento poético.

El profesor Labrador califica esta obra como "Cancionero picaresco", y como tal lo recomendamos a los lectores curiosos de la literatura del Siglo de Oro castellano que quieran encontrar una sonrisa durante su lectura, pues Horozco *"mete en la plazuela de la ciudad al pueblo, a todos los vecinos, y hace que éstos vivan ante los ojos del lector que contempla sus aficiones, sus vicios, sus juegos, su piedad, su fiesta del vino, la boda, el banquete, o saca a la muerte a la calle para espantar con su esqueleto a todos ellos"*. O la pobreza y el hambre de las clases bajas:

> *¿Qué os aprovecha galán,*
> *presumir de caballero,*
> *ser Mendoza o ser Guzmán*
> *pues en casa ya no hay pan*
> *ni en vuestra bolsa dinero?*

José Luis García de Paz en
EL DECANO DE GUADALAJARA



Papaver
Tomás F. Ruiz
Editorial Tilia, Toledo 2011

La novela *Papaver*, del periodista y escritor conquense Tomás F. Ruiz, recoge las experiencias de una joven nacida en los años 70 que vivió de una forma muy particular la inquietud sexual y las costumbres psicodélicas que marcaron su generación. Su protagonista cuenta, desde un intimismo procaz que para algunos puede rozar la pornografía, la búsqueda que lleva a cabo para satisfacer su deseo de nuevas sensaciones.

Esta es la historia de una pasión irreflexiva, despótica, posesiva y fatal. El argumento se estructura sobre un *flash-back* en el que la narradora evoca las situaciones y vivencias de todo tipo que acabaron conduciéndola hasta un insospechado final. Cada capítulo se inicia con reflexiones sobre la seducción a que se ve abocada la protagonista por un amante irresistible. Finalmente, esta dominación va más allá del sexo, alcanzando un punto en el que la vida sólo tiene sentido bajo el placer sublime del sometimiento

Algunos creen que el paso de la adolescencia a la madurez está marcado por la pérdida de la inocencia, que perder la inocencia resulta inevitable al hacernos adultos. Pero no es así, la inocencia nunca se pierde, siempre la llevamos latente en lo más profundo de nuestro ser. Lo que perdemos cuando crecemos son las ganas de jugar. O quizás, tratando de recuperar los paraísos perdidos que vivimos en la infancia, convertimos nuestros juegos de niños en juegos de adultos y penetramos en territorios desconocidos, nos arrojamos a los brazos de peligrosas pasiones, experimentamos placeres prohibidos sobre los que acabamos perdiendo irremisiblemente el control.

Web de la editorial Tilia

Antonio Pérez Henares
La mirada del lobo
La esfera de los libros, 2010

“El vínculo del hombre con el lobo es inaudito en la Tierra, nunca ha habido otro igual. Se produce en el Paleolítico, cuando unen sus fuerzas para ayudarse mutuamente en la caza. Ese momento fascinante es el que he querido imaginar en mi novela, que tiene dos personajes (un hombre y un lobo) y un paisaje (la naturaleza prehistórica)”. Así introduce el escritor Antonio Pérez Henares (Bujalaro, Guadalajara, 1953) el tema de su nueva obra, *La mirada del lobo*, que presentó el pasado mes de enero en la Casa de Guadalajara en Madrid.

“El lobo es un animal paleártico, que mataba todo lo que podía para dejarlo en la despensa durante las largas temporadas invernales –inciso del autor: la naturaleza no es asesina, sólo el hombre lo es, pero también tiene una capacidad enorme de compasión. En el Paleolítico los humanos éramos cazadores y recolectores, en el Neolítico estabulamos esa caza y la convertimos en ganadería. En el Neolítico algunos lobos se convierten en guardianes del ganado, mientras que los salvajes son precisamente sus enemigos. Nuestro aliado es el gran traidor a su propia especie». Pérez Henares continúa explicando que, “además de con el ganado, nos ayudaron a sobrevivir en la

glaciación, dormían con nosotros y nos daban calor (las llamadas “noches de perros”). Y aún siguen haciéndolo con los mendigos”. Posiblemente, la razón de esa relación estrecha entre humano y animal, sea “el esquema estrictamente jerárquico de los lobos, por el que el hombre se convierte en el jefe de la manada”. Y el vínculo especial con ese animal genéticamente igual al lobo ártico ha llegado hasta nuestros días. “La especie ha prosperado con nosotros, se han sabido adaptar a los nuevos tiempos, incluso a las urbes modernas». En este punto, el autor levanta la voz “contra el maltrato y el abandono de animales, porque cada año se abandonan en España más de 250.000 perros”. Ahora mismo, en España hay entre 2.500 y 3.000 ejemplares de lobo. “Hay que controlar esas poblaciones por su propia supervivencia y la del ganado doméstico, pero no volver a considerarlo una alimaña”, comenta Antonio Pérez Henares sobre el estigma que existe en la sociedad respecto a esta especie.

Tomado de La crónica de Guadalajara

Alfredo Villaverde gana el premio internacional de poesía mística Fernando Rielo

El escritor alcarreño Alfredo Villaverde Gil ha sido galardonado con el XXX premio mundial ‘Fernando Rielo’ de Poesía Mística, concedido en la Embajada de España cerca de la Santa Sede y dotado con 7.000 euros, por su obra “Al amor de tu lumbre”. Según el jurado, encabezado por el presidente de la Fundación Fernando Rielo, Jesús Fernández Hernández, y del que ha formado parte, entre otros, el poeta y crítico literario español Jaime Siles, Alfredo Villaverde “retrata magistralmente el universo que se produce en el poema místico. Éste debe expresar el orden, la conciencia de infinito, la inspiración y la intensidad del encuentro”, añade el jurado, que define al galardonado como “un poeta que cuida con esmero la forma, sin caer en facilismos, logrando mantener el acento poético y el tono lírico”. Los versos de Alfredo Villaverde, premiados en una ceremonia presidida por el portavoz de la Santa Sede, Federico Lombardi, expresan “sentido de búsqueda y encuentro, de ausencia y presencia” y son, en opinión del jurado, “verdadera poesía de luz y júbilo. Presente está el recogimiento interior para ´entrever la luz que hacia Dios guía´ y ´seguir el rastro divino en todo lugar y pensamiento´”, añade el jurado, citando los versos de este poeta, nacido en Guadalajara y licenciado en Derecho y Psicología por la Universidad Complutense de Madrid.

Villaverde cuenta con más de 50 obras publicadas de todos los géneros literarios, es fundador y presidente del grupo “Enjambre” de literatura, miembro de la junta directiva de la asociación “Prometeo” de poesía de Madrid y director de la Academia Iberoamericana de poesía.

El premio Fernando Rielo fue creado en 1981 con el fin de promover la poesía mística y dar a conocer a los poetas que unan “una elevada espiritualidad a una auténtica expresión literaria”.

En anteriores ediciones el premio recayó en el dominicano Fausto Antonio Leonardo Henríquez (2009), el hispano-peruano Gilbert Gómez y la chilena Irma Bettancourt.

Fundación Fernando Rielo

Don Quichotte s´en va t-en guerre (*L´Assiette au Beurre*)

Prólogo Juan Pablo Calero Delso; traducción María Bárbara Fernández-Taviel de Andrade. Centro de Estudios de CLM Colec. Quixote Ex libris nº 7

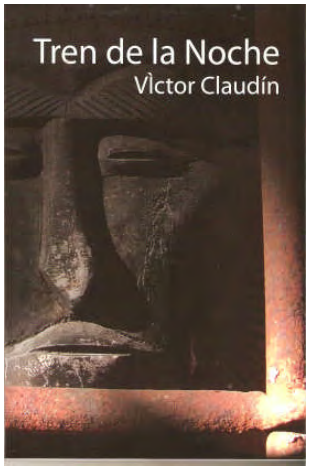
Francia fue pionera en la estampa política, muy frecuente desde los primeros pasos del proceso revolucionario de 1789, motivo por el que la prensa y las editoriales francesas contaron con algunos de los mejores caricaturistas y grabadores del siglo XIX, con nombres tan destacados como Honoré Daumier o Gustave Doré, en cierto modo precursores de los publicistas y cartelistas de fin de siglo, como Toulouse-Lautrec.

También fue Francia la cuna de las revistas satíricas ilustradas. Fue pionera la ya citada La Caricature, fundada en 1830 por Charles Philipon y de vida breve, pues en 1832 fue temporalmente clausurada por un dibujo de Daumier, que supuso a su autor una condena a seis meses de prisión. Le siguió Le Charivari, que se editó en París desde 1832 hasta 1937. Su temprano éxito, en el agitado clima político francés, forzó al gobierno liberal del rey Luis Felipe I de Orleáns a prohibir la sátira política, un recorte de la libertad de prensa que no era bien visto por los franceses y que había sido uno de los detonantes de la revolución que en 1830 desalojó del trono a Carlos X de Borbón. Los anarquistas franceses destacaron en el uso de la sátira ilustrada gracias a una publicación emblemática en su tiempo, *Le Père Peinard*, fundada por Émile Pouget en 1889.

En 1901, a la vista de las insalvables dificultades para editar Le Père Peinard, los anarquistas publicaron *L'Assiette au Beurre*, una revista declaradamente libertaria, fundada por el húngaro Samuel Schwarz, pero con un formato más adecuado para burlar la censura judicial y la presión política. Sin los incendiarios escritos de su predecesora, cada número tenía 16 páginas ocupadas por una caricatura en color a toda plana, excepto las páginas centrales, que contenían un solo dibujo de gran formato. Cada número estaba dedicado a un tema, desde los más genéricos (La prostitución en 1901, El ejército en 1902, La policía en 1903, La huelga en 1905…) a los más concretos (La guerra del Transvaal en 1901, El Vaticano y El domingo sangriento ruso en 1905, El asunto Dreyfus en 1908, La Semana Trágica de Barcelona en 1909…) A veces, un único dibujante se encargaba de todas las viñetas y en otras ocasiones los números eran firmados por varios autores. Entre los dibujantes de *L'Assiette au Beurre* destacan los franceses Gaspard-Félix Tournachon (más conocido como Nadar, amigo de Elisée Reclus y pionero de la fotografía), Jacques Villon, Benjamín Rabier (que inspiró el Tintín de Hergé o

el símbolo comercial de La vache qui rit), Jules Grandjouan y D'Ostoya, el suizo Théophile-Alexandre Steinlen, el checo Frantisek Kupka, el ruso Emmanuel Poiré (más conocido por su seudónimo Caran d'Ache) y el español Juan Gris. En resumen, algunos de los mejores artistas de la Belle Epoque parisina y los precursores de las vanguardias pictóricas del primer tercio del siglo XX dibujaron para *L'Assiette au Beurre*, lo mismo que también colaboraron escritores de prestigio como Léon Bloy, Octave Mirbeau y Anatole France.

Extracto del prólogo al libro, de Juan Pablo Calero



Tren de la noche
Víctor Claudín
HG Editores 204 páginas 14 €

A los libros de los amigos me acerco siempre con muchísimo respeto, sobre todo porque lo primero que hago es preguntarme qué voy a decir si no me gusta.

Superado este primer escollo, porque me ha gustado *Tren de la Noche* de Víctor Claudín, entonces viene lo de la identificación. Sin querer buscas al autor, pero también al amigo, entre las páginas de sus historias. El lector cómplice que siempre quiero ser necesita encontrar en alguna de ellas una frase, una metáfora, un guiño...algo que le lleve a asumir, al menos en parte, lo que está leyendo. Pero, como todos somos poliédricos y vivimos varias vidas en paralelo, me he encontrado con que en la docena de vagones-cuentos (1) que conforman este tren nocturno no hay ni rastro del pedazo de mundo que comparto con el autor. Lo que no me decepciona, en absoluto. Una docena de cuentos traspasados de sexo y drogas duros, como un *puzzle* formado por piezas de la vida de un mundo de *outsiders*, siempre perdedores, siempre con un pie en el abismo... un mundo que comienza a ras de tierra y en lugar de subir en ascensores y montacargas desciende arrastrándose por sótanos y aparcamientos hasta rozar las cloacas. Con un lenguaje crudo, incluso descarnado, que termina con cualquier esperanza de encontrar, hurgando entre las historias, algo que pudiera parecerse al amor.

No hay amor, no hay tampoco erotismo, solo hay sexo, cuando lo hay; y, cuando no, hay soledad, desesperación, desconfianza...mucho ser abandonado a su suerte y a sus escasos recursos de supervivencia, mucho peripatético deambulando sin dirección fija por sus páginas, mucho alcohol, mucha droga, mucha noche. Todo es noche, todo es oscuridad y andar a ciegas, tanteando, palpando, para no perderse.

El escritor Alfons Cervera -que me merece más confianza que yo y ha escrito una especie de epílogo en la contracubierta- lo define como un "libro magnífico y terrible" de personajes que "caminan para no llegar a ninguna parte".

(1) Soy una defensora a ultranza del cuento como género literario, no entiendo la reticencia de los editores a publicar libros de cuentos. Es un logro ser capaz de reducir una historia cerrada a unos cuantos folios. Y además, los cuentos son imprescindibles en situaciones vitales como viajes o estados febriles, cuando el lector no es capaz de centrar la atención durante mucho tiempo.

Mercedes Arancibia en Periodistas en español

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

DÉCIMA ENTREGA 21 Febrero 2011

Miguel Jiménez Monteserín

Triunfo de la católica Religión. El Auto de fe de Cuenca de 1654

Diputación de Cuenca, col. Atalaya nº 32; Cuenca, 2020; 612 pags.

El profesor Jiménez Monteserín, archivero municipal de Cuenca y profesor en la UCLM en dicha ciudad, es una verdadera autoridad en todo lo relativo a la Inquisición española. Hace ahora 30 años la extinta Editora Nacional le publicó un consistente tomo introductorio sobre ella que ha sido muy eficaz para combatir muchos de los prejuicios que el fenómeno había generado entre los españoles.

Posteriormente ha editado numerosos procesos derivados de la actividad inquisitorial y ha participado en infinidad de congresos con ponencias sobre el sentido del auto de fe y otros temas conexos. Por eso no son exageradas las valoraciones del prologuista del libro, el doctor Teófanes Egido, de la Universidad de Salamanca, cuando lo califica como un "humanista que no deja alusión o rincón sin aclarar".

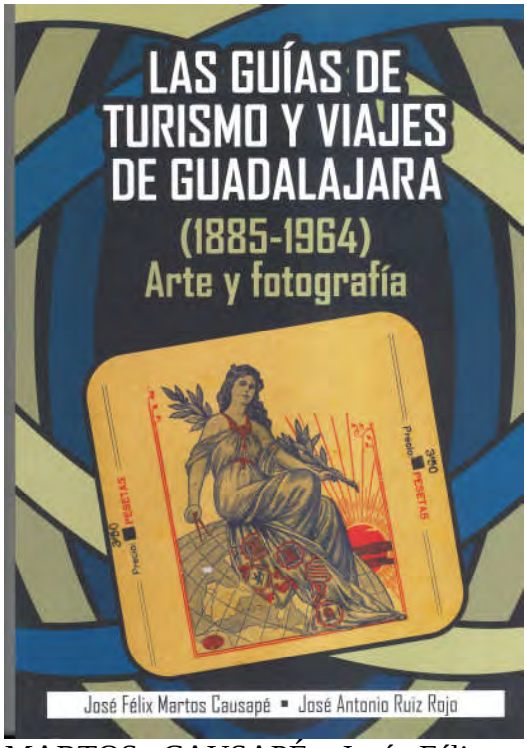
Este amplio libro que ahora comentamos aborda en profundidad el sentido y el significado de los autos de fe, manifestaciones externas del poder de la Inquisición y dirigidas al pueblo sobre el que se pretendía imponer un férreo control ideológico y religioso. Los autos de fe, además de su estricto sentido penal, y de su dimensión litúrgica, eran representaciones públicas y, como tales, elementos de propaganda en una época sin otros medios de comunicación que los espectáculos en la plaza pública.

El auto de fe era, o pretendía ser en la España del XVII, por tanto, una manifestación pública en la que quedara en evidencia "el triunfo de la católica religión", frente a las amenazas de los judeo-conversos (en buena medida portugueses, aunque no sólo) del mismo modo que en el siglo anterior lo había sido frente al peligro luterano.

El libro incluye las dos versiones (una en prosa, la otra en verso) de un auto de fe celebrado en Cuenca en 1654 contra 57 personas sospechosas de ser judaizantes. Con todo el mayor interés del mismo, además de la transcripción los dos procesos de la época, es la amplísima introducción de Jiménez Monteserín que puede leerse también como una crónica en clave social, política y religiosa de la Cuenca barroca (de mediados del XVII), así como de los soterrados enfrentamientos entre los diversos miembros de los estamentos dominantes.

Alfonso González-Calero

En ABC Artes y Letras de Castilla-La Mancha; 26 de febrero 2011



MARTOS CAUSAPÉ, José Félix y RUIZ ROJO, José Antonio, *Las guías de turismo y viajes de Guadalajara (1885-1964). Arte y fotografía*, Diputación de Guadalajara. Servicio de Cultura. Centro de la Fotografía y la Imagen Histórica de Guadalajara (CEFIHGU), 2010, 96 Pags. Libro-catálogo.

Si días pasados dedicaba este espacio a dar a conocer la *Guía del turista en Guadalajara* (1914), de Diges Antón, ahora es momento de hacer un breve recorrido por este interesante catálogo de los folletos y libritos, en muchas ocasiones de escasa paginación, que se fueron editando a lo largo de los tiempos para dar a conocer los valores culturales, patrimoniales, fundamentalmente, de la provincia de Guadalajara, que fueron dados a conocer en una sencilla exposición organizada por el CEFIHGU.

Nada más hay que leer cualquier libro de viajeros extranjeros por España, en especial de aquellos "curiosos impertinentes" que "hacían Europa", para darse cuenta del mal estado de las vías de comunicación, ventas y posadas españolas. Gracias a la potenciación de las mismas, así como a la captación de divisas, surgieron las primeras instituciones dedicadas al Turismo, tal la Comisión Nacional Permanente (1905), presidida por Montero Ríos, dependiente del Ministerio de Fomento del Conde de Romanones, cuya misión no pasó de centrarse en la edición de algunos folletos, declarar algunos monumentos de interés nacional y la propuesta de una serie de albergues, lo que después serían los paradores Nacionales de Turismo. Seguiría esta labor la denominada Comisaría Regia del Turismo y Cultura Artística, financiada por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, añadiendo a los objetivos de la anterior Comisión la defensa del patrimonio artístico, en muchas ocasiones gracias a la labor desinteresada de personas como Vega-Inclán. Casi coincidiendo con la celebración de las exposiciones internacionales de Sevilla y Barcelona, se inaugura en 1928 el primer parador español en la Sierra de Gredos, al tiempo que Primo de Rivera decide sustituir la Comisaría Regia por el Patronato Nacional del Turismo que disuelto en 1930. Poco más tarde, en 1938, Franco crea en Servicio Nacional de Turismo (que al año siguiente cambiaría su nombre por el de Dirección General de Turismo) y que, en 1951, daría paso al Ministerio de Información y Turismo, cuyo primer ministro fue Arias Salgado, continuista, hasta 1962 en que ocupó la misma cartera Fraga Iribarne. El libro que comento acaba, precisamente, dos años después de la fecha citada. Constituyen su materia prima numerosos folletos que se van refiriendo de forma cronológica: el *Plano y guía del viajero en Alcalá de Henares, Guadalajara y Sigüenza*, de Emilio Valverde y Álvarez (1885-1886), que en realidad eran tres guías distintas pero que su autor unió dado que esas tres poblaciones se encuentran en una misma línea férrea y

podían ser visitadas en un solo día; luego fueron editados la *Guía de Guadalajara* (1890) y *Vías de comunicación de la provincia de Guadalajara* (1908), de Juan Diges Antón. En 1912 vería la luz el Cuaderno 16, dedicado a Guadalajara, del *Portfolio fotográfico de España*, en el que figura un plano provincial y una buena colección de dieciseis fotografías: Un año más tarde, Ediciones Thomas, de Barcelona, publica en su colección El Arte en España un librito sobre *Guadalajara. Alcalá de Henares* , conteniendo cuarenta y ocho fotografías (veintidós de Guadalajara, de gran interés para el estudio del Palacio del Infantado, de los sepulcros de la iglesia de San Ginés y de la capilla de Luis de Lucena) y textos de Rafael Aguilar y Cuadrado (hacia 1915-1920 saldrá en la misma colección otro librito dedicado a la *Catedral de Sigüenza*, también con cuarenta y ocho fotografías de gran calidad y valor artístico). En 1914, como ya pudimos ver, sale la *Guía del turista en Guadalajara*, de Diges Antón, que no hay que confundir con la antes citada *Guía de Guadalajara*., y en 1915 el cronista Pareja Serrada hace entrega de su primera monografía provincial: *Guadalajara y su partido* y en 1916, *Brihuega y su partido*, ambas con profusión de fotografías y grabados. *Guadalajara. Cartillas excursionistas "Tormo"* (1917) (llamadas así por su autor: D. Elías Tormo y Monzó) ofrece en su portada un plano de la ciudad situando los monumentos más importantes y, en su contraportada, su denominación. Bastante más tarde (1929) seguirían otros libros de más enjundia como la *Guía arqueológica y de turismo de la provincia de Guadalajara*, de García Sáinz de Baranda y Cordavias, en la que se hace un breve recorrido, a modo de ficha en muchos casos, por casi todos los pueblos de Guadalajara, acompañados con fotografías y grabados de la época, hoy de gran importancia. *Sigüenza*, de Tormo y 1930, tampoco debe quedarse en el tintero, así como *Sigüenza. Su veraneo y excursiones*, auténtica guía-folleto con numerosos datos comerciales y trazados turísticos con monumentos que visitar. Una colección verdaderamente interesante. El lector actual se sitúa ante estos libros, cuadernos y folletos como ante una reliquia, donde poder comparar fotografías de la época, algunas de gran calidad, especialmente las de Hauser y Menet, con otras de hoy, pudiendo ver transformaciones, variaciones y mutilaciones en muchos edificios, obras de arte desaparecidas, y también, datos curiosos sobre los nombres de las calles, comercios y restaurantes, precios de las comunicaciones y tantas otras cosas que le harán pasar un rato agradable

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

Miguel Ángel Blanco de la Rocha. HERNANDO Y GABRIEL ALONSO DE HERRERA [c 1460- c 1540]

Almud Ediciones y el Centro de Estudios de Castilla-La Mancha (UCLM) nos ofrecen un nuevo título (el 14) de la colección “Biografías”. Sus responsables prosiguen con el loable objetivo de esclarecer personalidades, trayectorias y obras con vinculación a lo que hoy es Castilla-La Mancha. Y lo hacen brindándonos estos libros de

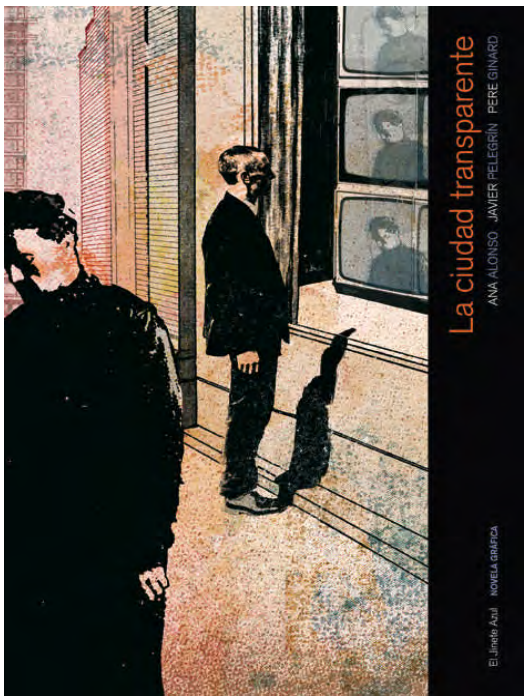
pequeño formato y precio asequible que se ciñen a una metodología y a una estructura compositiva que nos permiten percibir un escenario constituido por episodios históricos fundamentales como causa que propicia la vida del personaje histórico de que se trate en cada una de las catorce entregas con las que contamos hasta el momento. En esta ocasión, se nos brinda una aproximación a la vida de dos talaveranos eminentes, Hernando y Gabriel Alonso de Herrera, crecidos en el seno del humanismo del XVI, sustrato epistemológico y base de la mentalidad renacentista.

El autor del libro, Miguel Ángel Blanco de la Rocha, pertenece al colectivo de investigación histórica Arrabal, estrechamente comprometido con el conocimiento y protección del patrimonio cultural de Talavera, una tarea que esta asociación ha desarrollado con apego y rigor desde el año 1994, fecha de edición del primer número de *Cuaderna*, publicación periódica del grupo, que contiene estudios de historia local.

Con la exhaustividad del historiador baqueteado, parte Blanco de la Rocha de la siguiente premisa que enmarca la biografía de los hermanos Alonso de Herrera: hablar de humanismo renacentista en lo que hoy es Castilla-La Mancha es hacerlo, necesariamente, de Francisco Jiménez de Cisneros y de la diócesis toledana, de la que fue titular y desde la que erigió su gran empresa intelectual, la Universidad Complutense de Alcalá de Henares, donde proyectó convocar, bajo sus auspicios, a los mejores especialistas de cada campo del saber, y cuya permeabilidad a las ideas la hizo devenir en uno de los grandes focos de penetración del erasmismo en España. Es en ese contexto y ante ese telón de fondo en el que Blanco de la Rocha nos pone en escena a los dos grandes talaveranos, al gran humanista, Hernando, amigo de Lucio Marineo Sículo, discípulo no servil de Nebrija y rendido admirador de Lorenzo Valla; y a Gabriel, el agrónomo, formado, en su génesis académica en Granada, bajo la protección del paisano fray Hernando de Talavera, para desarrollar después su conocida *Obra de Agricultura* a instancias ya de Cisneros, tan inclinado a dar prioridad a las artes "mecánicas" o prácticas, en su talante reformador. El cuerpo del libro se encuadra entre una introducción y un eje cronológico que, junto a la selecta bibliografía, le confieren un marcado carácter didáctico, al tiempo que, pese a las limitaciones de espacio, enuncia aspectos que pueden estimular al investigador. Contamos, en suma, con una nueva y valiosa aportación al conocimiento de nuestra propia identidad y las bases de nuestro proyecto cívico, es decir, nuestra cultura.

Óscar González Palencia

En ABC Artes y Letras de Castilla-La Mancha; 26 de febrero 2011



La ciudad transparente (Novela juvenil)

Ana Alonso, Javier Pelegrín y Pere Ginard

Eds. El jinete azul; Madrid, 2010

"La ciudad transparente" toma elementos de "Gran hermano" y de "El show de Truman", pero no es una cosa ni otra. Como sucede casi siempre con las buenas novelas juveniles, reelabora con elementos conocidos una realidad nueva que atrapa desde las primeras páginas. Transcurre en una ciudad en la que todos los habitantes son personajes de *reality-shows* y su éxito depende de la cantidad de espectadores que sigan cada uno de sus programas, que naturalmente es cambiante y caprichosa como las leyes del mercado. No existe diferencia entre el éxito profesional y el personal de los actores, que están indisolublemente vinculados. Con el agravante de que no viven sus propias vidas, sino que han de interpretar guiones escritos por otras personas e incluso por máquinas que deciden quiénes son sus amigos, con quiénes han de mantener relaciones, a quiénes han de admirar y a quiénes maltratar. En medio de una rutina sin intimidad ni más incertidumbre que la espera del guión holografiado del día, que de pronto una mañana no lleguen las frases que hay que declamar, o lleguen de una forma misteriosa y confusa, introduce un motivo de ansiedad, pero también una puerta abierta para adoptar pequeñas decisiones, correr sucesivos riesgos y, en definitiva, ir conquistando poco a poco la libertad. Perder el miedo a equivocarse para aspirar a ser feliz. Metáfora de la adolescencia, disfrazada de novela futurista y policiaca. "La ciudad transparente" mezcla con exquisito buen gusto los capítulos inventados por Javier Pelegrín y narrados por Ana Alonso, residentes ambos en Alcázar de san Juan, con los dibujos nebulosos y los cómics de Pere Ginard. Forma parte de las novelas gráficas de la editorial El Jinete Azul, a la que también pertenecen "El despertar de Heisenberg" de Joan Manuel Gisbert y Pablo Auladell y "1 euro" de Federico Delicado. En medio de la selva de títulos y colecciones dirigidas a los adolescentes, corre el riesgo de pasar desapercibida para los responsables de las bibliotecas de Secundaria una editorial como ésta, que compone cada libro como una pequeña obra de arte.
Arturo Tendero

Pedro A. González Moreno
Anaqueles sin dueño

Madrid, Hiperión, 2010. 88 págs. Premio Alfons El Magnànim de poesía en castellano.

En el *Fedro* habla Platón de tres tipos de locura (*manía*) que los dioses otorgan a los hombres: el don de profecía, el don de adivinación y la inspiración poética. Desde entonces la relación entre poesía y desarreglo mental (con tintes sagrados) ha recorrido la tradición occidental hasta llegar al doctor Nordau y su libro *Degeneración* (1892), en que relacionaba la decadencia de los valores tradicionales con los problemas mentales, y sus consecuencias morales, de los artistas de finales del siglo XIX. Breton y los surrealistas, por su parte,

exploraron la parte positiva de esta relación y, en un retorno a la versión platónica del "don divino", consideraron indisoluble el vínculo entre creación y locura. Esta es la base sobre la que se ha construido generalmente el discurso que relaciona poesía y suicidio.

Hay, sin embargo, otro aspecto del suicidio que tiene que ver con la creación poética y que ha sido menos transitado que el camino que pasa por la locura. Se trata del tema del dolor provocado por la carencia de sentido, el desamparo cósmico y el mal moral inherentes a la existencia. Este es el territorio por el que transita el libro que González Moreno, con una delicadeza exquisita, dedica a los más conspicuos suicidas de las letras, probablemente los que más le han influido como creador, lo que hace de *Anaqueles sin dueño* a la vez un homenaje a esa poesía situada en los extremos de lo comprensible y lo experimentable.

Pero el carácter de homenaje poético del libro no reside solo en el hecho de que los suicidas sean todos literarios sino que el autor ha sabido encontrar en cada caso lo que de lírico tiene el suicidio. En una versión laica de la idea cristiana de las "almas en pena", estos muertos inconformes, estos muertos de sí mismos siguen rondando por los anaqueles sin dueño de la librería del poeta y ahora reposarán, de alguna manera, en paz, salvados en el verbo que los reconcilia con su propia muerte, como una prolongación necesaria de la palabra a la que dedicaron y entregaron su vida. González Moreno considera así la poesía en general como una especie de suicidio, ya que la palabra que nos salva es también la que nos niega y nos aparta de un presente demasiado abyecto.

El libro arranca con unas piezas introductorias que sirven de marco al despliegue posterior del discurso. En ellas aparecen motivos y fórmulas que después se repetirán en el cuerpo del libro. Esta estructura de introducción y desarrollo da al libro una andadura precisamente musical, como de sinfonía o de rapsodia, en la que gracias a constantes anáforas, paralelismos, recurrencias y ecos, se crea una atmósfera entre onírica y obsesiva, en respuesta a la obstinación de los fantasmas. El verso del autor, como ha sido habitual en su trayectoria, tiene también aquí una cuidada melodía, a pesar de lo inarmónico que pueda resultar en ocasiones el contenido, lo que genera una ligera tensión que se resuelve siempre en un proceso de aceptación del enigma: "huir, aunque a sabiendas / de que es la fuga el único sentido de la fuga" (p. 62).

En la parte central del libro, cada uno de los ilustres suicidas tiene dedicado su propio poema, que aparecen agrupados en "baldas". González Moreno no ha cedido al expediente fácil del pastiche o de la imitación directa, sino que ha buscado en su propio discurso un punto de inserción con el del personaje homenajeado, y así sin romper la límpida unidad estilística y de tono del libro ha sabido hacer aflorar acentos propios de cada uno de los homenajeados, en un ejercicio de polifonía en que las voces se equilibran. Así, son particularmente acertadas las expresiones en que González Moreno hace cuajar la esencia de cada acto de suicidio, el beberse "toda la claridad en un charco de luna" (de Dylan Thomas, p. 27), "con los huesos en cruz" (de Celan, p. 30), o el "escalofrío de belleza" que vibra en el ahorcado con sombrero (Nerval, p. 68).

Desde luego, son todos los que están, pero no están todos los que son (harían falta varios tomos), pero la magia de este libro, la transmutación en maravilla del gesto definitivo de la muerte, hace al lector quedarse con las ganas de saber qué hubiera hecho el ajustado e imaginativo verso de nuestro poeta por

Ángel Ganivet, suicida recursivo que se sumergió dos veces en las heladas aguas del río Dvina (Letonia), la segunda con éxito; o de Stefan Zweig, que entró en el paraíso de los poetas muertos de mano de su mujer cuando Europa dejó de parecerse a su sueño y se convirtió en nuestra pesadilla.
Un bello libro, en definitiva: compacto y complejo pero que se lee como un deslizarse suave por los anaqueles de nuestra cultura moderna, y con la entrañable seguridad de que el amor a la palabra poética hace vivible la vida hasta para aquellos que renunciaron a ella.

Ángel Luis Luján en El Día

Presentación del libro “Patios de Herencia. Patrimonio Oculto”

Herencia (C. Real) 8-2-2011-. Con la presentación del libro “Patios de Herencia. Patrimonio Oculto” y una visita guiada al nuevo Auditorio herenciano, cuya obra civil prácticamente concluida, terminaron ayer domingo las II Jornadas sobre “Historia y Urbanismo de la localidad”, organizadas por el Ayuntamiento a través de su Centro de Estudios Herencianos (CEH).

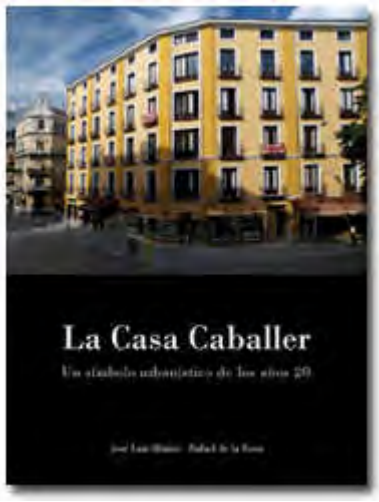
El patio del Ayuntamiento fue testigo de la presentación del libro “Patios de Herencia. Patrimonio Oculto”, coordinado por el CEH, en la que tomaron parte el alcalde, Jesús Fernández; el responsable del CEH, Juan Francisco Prado, la doctora Esther Almarcha y Ángel Camuñas, participante del taller de patios.

El ex cartero Ángel Camuñas comentaba como “en el centro de mayores pensamos que había que dejar constancia de estos patios para que no se perdieran”, así alrededor de un año durante una jornada semanal han estado viendo las maravillas del pueblo a la vez que iban aprendiendo.

En esta obra se puede conocer la fisonomía, el acervo y la significación de los patios herencianos, como uno de os grandes tesoros de Herencia, aún por explotar.

Este trabajo ha sido fruto de la colaboración del Área de Bienestar Social y el Centro de Estudios Herencianos que se plasmó en la realización de un taller con el Centro de Mayores, donde los participantes aportaron su experiencia y realizaron un trabajo de campo que permitió localizar, acceder y fotografiar la mayoría de los patios con interés histórico, patrimonial y artístico de la localidad. De este modo, los mayores consiguieron rescatar una parte del patrimonio desconocido a ojos del espectador habitual.

Página web del Ayuntamiento de Herencia

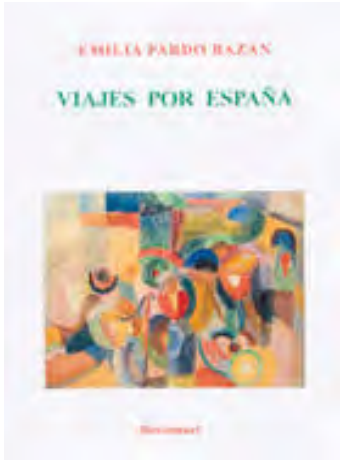


La Casa Caballer: un símbolo urbanístico de los años 20
José Luis Muñoz, Rafael de la Rosa

Ediciones Olcades; Cuenca; 148 pags. 15 €

El salto poblacional desde la parte alta y antigua de Cuenca a la llanura va a configurar un nuevo sentido de ciudad, que coincide con la aparición de unos criterios urbanísticos muy diferentes a los existentes hasta ese momento, los años 20 del siglo XX, cuando se diseñan calles más amplias, zonas verdes, edificios de uso público. El gran impacto visual lo va a producir un edificio realmente singular, no solo por sus proporciones, sino también por la incorporación a su equipamiento de novedades tan notables como la calefacción central. Con fachadas a tres calles, la Casa Caballer se convertirá pronto en el punto de referencia de la ciudad, con la planta baja dedicada a los comercios más atractivos mientras en los pisos habita lo mejor de la sociedad conquense o abren despacho acreditados profesionales. Ahora, casi un siglo después, el edificio ha sido cuidadosamente rehabilitado para dignificar su presencia sin perder el valor testimonial.

Página web: www.olcades.es



Una excursión toledana de Emilia Pardo Bazán

Por Enrique Sánchez Lubián

La lectura de *Días toledanos*, que puede realizarse en la web cervantesvirtual.com es un auténtico gozo y una agradable sorpresa, que se convierte en complemento ideal de las extraordinarias descripciones de la vida toledana del final del XIX y principios del XX.

Doña Emilia Pardo Bazán (1852-1921) no sólo es una de las grandes escritoras de la literatura española, sino que representa el espíritu de una mujer indomable, de fuerte carácter, quien no dudó en mandar a paseo a su marido, José Quiroga, tras haber tenido tres hijos para desarrollar una vida libre, acorde con su ingente obra, y destacar como activista feminista. Entre su producción destacan títulos tan emblemáticos como ***L****os Pazos de Ulloa, La Tribuna, Viaje de novios, La madre naturaleza o Morriña,* con los que introdujo en España la corriente naturalista francesa de Zola. Una de las muchas publicaciones que animó y puso en marcha fue la revista Nuevo Teatro Crítico cuyo primer número vio la luz en enero de 1891. En el folletín correspondiente al mes de julio, doña Emilia publicó su relato Días toledanos,

en el que da cuenta de un viaje realizado a la hoy capital de Castilla-La Mancha acompañada de un grupo de amigos, entre ellos varios ministros y altos cargos de países iberoamericanos.

No precisa doña Emilia cuando realizó el viaje a Toledo, pero quizá fuese en fechas próximas al Corpus Christi, pues relataba haber visto procesionar la Custodia de Arfe por las naves de la Catedral Primada. Sólo refiere que el día, en lo climatológico, era como de finales de abril. Los excursionistas hicieron noche en la ciudad, posiblemente en el Hotel del Lino, donde en ocasiones paraba Pérez Galdós, quien mantuvo una relación amorosa con la escritora gallega. En su texto, Pardo Bazán confiesa que ese relato es el primero de realiza sobre la ciudad de Toledo, aunque afirmaba haber estado aquí varias veces más. Nos dice haber dado el título de Días toledanos a su escrito en homenaje a Galdós, quien renombró así uno de los capítulos de su imprescindible *Ángel Guerra*, novela que había visto la luz poco antes de la excursión.

En el texto, escrito con singular gracia y humor, se ponen de manifiesto algunos de los males con que debían enfrentarse los pioneros del turismo toledano: inadecuada comunicación ferroviaria con Madrid al tener que hacer siete horas de viaje (entre ida y vuelta) para poner permanecer aquí nada más que cuatro; necesidad de disponer de calzado de sentido común (forma ancha, suela recia y tacón plano) para deambular cómodamente por las calles toledanas; inoperancia de algunas guías turísticas (especial ensañamiento muestra con el famoso tratado bilingüe artístico-práctico del vizconde de Palazuelos, del que afirma que por su voluminosidad se precisaría de un paje para llevarlo); o de la pesadez de los espontáneos cicerones, calificados como la peste de las excursiones artísticas, a quienes era imposible largar con viento fresco.

La pluma de la escritora gallega nos invita a un recorrido por los más destacados monumentos toledanos: las sinagogas del Tránsito y Santa María la Blanca, el monasterio de San Juan de los Reyes –en ese momento en fase de restauración a la par que se construía la sede de la Escuela de Artes-, la basílica del Cristo de la Vega o la Catedral. Al templo primado a sus tesoros dedica buena parte de su texto y también un jugoso y certero comentario que nos acerca a la vida social capitalina: «Suspendido a bastante elevación sobre un pilar, frente a la capilla del Sagrario, hay un cartelón o tablero, que dice poco más o menos (pues no poseo la exactitud del vizconde de Palazuelos): Están excomulgados los que en la basílica hagan señas, miren o hablen deshonestamente. La condena demuestra ser el caso frecuente, y no juraría yo que aún ahora faltasen allí, si no miradas y señas propiamente deshonestas, algo como flecheo del rapaz del Gnido. Cosa averiguada: en las poblaciones que tienen Catedral y donde escasean teatros y bailes, la basílica metropolitana es el amadero: en ellas se exhiben las niñas bonitas y maniobran los amartelados galanes».

También refleja la miseria y decadencia de la ciudad en aquellos años. “El viejo barrio –escribe refiriéndose a la Judería- es hoy un rincón pobre y silencioso; chiquillos de descalzas piernas y pedigüeñas bocas juguetean rodando entre el polvo de sus calles”. El tipismo de la famosa Posada de la Sangre abre paso a las inevitables referencias a Cervantes, autor que junto a Zorrilla, considera imprescindible para conocer el espíritu de la ciudad de Toledo. Y en unos años cuando la pintura del Greco comenzaba a ser redescubierta y

valorada por destacados intelectuales, contribuyendo con a dar un nuevo impulso a Toledo y abriendo las puertas de la naciente industria turística, la Pardo Bazán no pudo ocultar su admiración por el cuadro del Entierro del Conde de Orgaz, que califica como página divina del arte y confiese sentir envidia de la entonces propietaria del lienzo, la condesa de Bornos, para poder «mirarlo y gozarlo a solas, sin guías que chapurrean ridículos encomios, sin prisas, que impone la necesidad de no perder el tren de regreso».

La lectura de *Días toledanos*, que puede realizarse en la web cervantesvirtual.com, es un auténtico gozo y una agradable sorpresa, que se convierte en complemento ideal de las extraordinarias descripciones de la vida toledana del final del XIX y principios del XX que tan magistralmente retrataron Galdós en *Ángel Guerra*, Blasco Ibáñez en *La Catedral*, Urabayen en su trilogía toledana (*Don Amor volvió a Toledo, Toledo Piedad* y *Toledo la despojada*) y las sensacionales fotografías que Casiano Alguacil nos legó, de cuya colección conservada en el Archivo Municipal de Toledo proceden las imágenes que ilustran este trabajo.

Enrique Sánchez Lubián en ABC Artes y Letras de CLM; 29 de enero 2011

El texto mencionado de Emilia Pardo Bazán puede leerse también en el libro Viajes por España, *publicado por Ediciones Bercimuel, en 2006, y cuya portada encabeza este artículo*

Expedientes sobre fomento (económico, social, cultural) de las localidades albacetenses (1754 -1819) Fernando Rodríguez de la Torre [En formato digital] Instituto de Estudios Albacetenses

Fernando Rodríguez de la Torre (Albacete, 1932). Funcionario (1949-1992). Maestro con Premio Extraordinario Fin de Carrera en la Escuela del Magisterio de Albacete (1949). Licenciado en Geografía e Historia por la Universidad de Murcia (1964). Miembro del Instituto de Estudios Albacetenses (1981). Doctor en Geografía Física *cum laude* por la Universidad de Barcelona (1990). Miembro de la European Seismological Commission (1991). Diplomado Universitario en Relaciones Laborales por la Universidad de Madrid (1992). Miembro de la Comisión de Historia de la Geología (1994). Colegiado de Honor del Colegio de Doctores y Licenciados de Madrid (1997). Biógrafo principal de la Real Academia de la Historia (2004-2009). Ha publicado quince libros y más de doscientos artículos científicos sobre múltiples disciplinas (geografía, historia, historia de la ciencia, bibliografía, sismología, astronomía, musicología, literatura, folclore y otras)

con muy especial atención a la provincia de Albacete.

La presente obra es una seleccionada recolección de expedientes sobre aspectos del fomento general en diversas localidades albacetenses, elaborados entre fechas que se sitúan en la época del despotismo ilustrado y postrimerías (1754-1819), que se conservan en el Archivo Histórico Nacional. Aparecen expedientes sobre obras públicas, construcción de puentes, acometidas de aguas, salubridad, balnearios, otorgamiento de títulos de maestros y artesanos, concursos para médicos, plan de estudios primarios en la villa de Albacete, un informe desconocido sobre las fábricas de latón de Riópar, intentos de constitución de Sociedades Económicas, y algunos otros de interés. Prologado por el catedrático de Historia Moderna de la Universidad de Alicante Dr. Armando Alberola". ***De la pag. web del Instituto de Estudios Albacetenses***

Francisco García Marquina, premio Tardor de poesía

El escritor guadalajareño Francisco García Marquina ha sido galardonado con el premio de poesía Tardor, en su 16ª edición. El premio está convocado por la asociación cultural "Amics de la Natura", y patrocinado por el Ayuntamiento y la Diputación de Castellón, además de la fundación Dávalos-Flétcher.

El poeta guadalajareño presentó el libro de poemas “Cartas a deshora”, que será publicado como resultado del premio, dotado además con 9.000 euros en metálico para el autor. El libro será editado por Aguaclara, y estará disponible a finales de marzo en las librerías. La entrega de premios está prevista para el próximo 7 de mayo, fecha en la que se presentará la obra en la Feria del Libro de Castellón.

Nacido en Madrid en 1937, Marquina ha recibido a lo largo de su carrera importantes premios. Ha sido ganador de los galardones “Cátedra Ramiro de Maeztu” del Instituto de Cultura Hispánica (1968), “Ramón González Alegre” (1973), “Gálvez de Montalvo” de poesía (1974), “Camilo José Cela” de narración viajera (1974), “José de Juan García” de periodismo (1976), “Aldebarán” de poesía (1973) y “Ricardo Molina” (1982). Su obra es abundante, tanto en prosa, como en verso, además de artículos en la prensa. Destacan entre sus libros *Cuerpo presente*, *Crónica adolescente*, *Líber usualis*, *De la lluvia*, *Poemas morales* y *Pavana para un amor cumplido*, en poesía; y en prosa, *Nacimiento y mocedad del río Ungría* o *Guía de los castillos de Guadalajara*. Gran conocedor de la figura y la obra de Camilo José Cela, Marquina es autor también de *Guía del Viaje a la Alcarria* y varias biografías del Nobel: *Cela, masculino singular* (Plaza&Janés/ Diario 16) y *Retrato de Camilo José Cela* (Society of Spanish and Spanish-American Studies Universidad de Colorado, 2005).

De El Decano de Guadalajara

INDICE DE LOS BOLETINES Nº 1 a 10 (por materias)

REEDICIÓN DE CLÁSICOS

Lámpara de Príncipes Abubéquer de Tortosa Traducción de Maximiliano Alarcón Nº 1

Cancionero de Sebastián de Horozco Ed. de J J. Labrador Herraiz Nº 6 y nº 9

Bartolomé Jiménez Patón *Comentarios de erudición (libro XVI)*. Ed. crítica y notas de Abraham Madroñal y otros Nº 7
Relación del cautiverio y libertad de Diego Galán. Edición de Matías Barchino y M Ángel de Bunes Nº 7

NARRATIVA

Luis A Béjar *Un error de cálculo* Nº 1
Crónicas de un Tirano Tomás F Ruiz Nº 2
Rafael Romero Cárdenas *El hijo de la victoria* Nº 3
No hace tantos años Antonio Arráez Nº 3
Operación Beowulf Eloy M. Cebrián Nº 4
Entre las balas Manuel Valero Nº 5
Papaver Tomás F. Ruiz Nº 9
Antonio Pérez Henares *La mirada del lobo* Nº 9
Tren de la noche Víctor Claudín Nº 9

La ciudad transparente, Ana Alonso, Javier Pelegrín y Pere Ginard Nº 10

Días toledanos, Emilia Pardo Bazán Nº 10

POESÍA

Dionisio Cañas Lugar. Antología y nuevos poemas Nº 1
Miguel Galanes *El viento me hizo* Nº 1
La luz de la memoria. Antología de Alfredo Villaverde Nº 2
Amador Palacios, *Prosas esculturales y otros poemas*, Nº 2

*Llegar (*Poesía). *León Molina* Nº 3

Amoretti Javier Lorenzo Candel Nº 3

La mirada del centauro, Enrique Trogal. Nº 3

VV. AA: *Certamen de jóvenes artistas de CLM Poesía y relato* Nº 3

El mundo es un jardín Olvido García Valdés Nº 4

El espejo de la Memoria José Manuel Martínez Cenzano Nº 5

Pedro Antonio González Moreno *Anaqueles sin dueño* Nº 5 y 10
Volver a Ciudad Real, Francisco Mena Nº 6

Qué fea es mi hermana. Ángel Aguilar Nº 6

La casa vacía, Teo Serna Nº 6

Gran angular Rafael Talavera Nº 8

HISTORIA

Ángel Ramón del Valle Calzado (coord). *Historia agraria de Castilla-La Mancha (siglos XIX-XXI)* Nº 1
Cosme Jesús Gómez Carrasco: *Familia y capital comercial en la Castilla meridional: La comunidad mercantil en Albacete* Nº 1
Antonio Astorgano: *Lorenzo Hervás y Panduro, biografía* Nº 1
República y Guerra Civil en los Estados del Duque. Felipe Molina Carrión Nº 2
Los antiguos colegios-universidad de Toledo y Almagro J. Carlos Vizuete Mendoza Nº 2
Los Gasanz, maestros republicanos, Jorge Solís Piñero Nº 2
Asensio, F. y Del Valle, A. R. (coords): *Guerra de la Independencia. Valdepeñas en la España del XIX* Nº 2
Breve historia de Toledo V Leblic Nº 3
Población y sociedad en Guadalajara ss. XVI-XVIII. Ángel Luis Velasco Nº 3
Cirilo del Río, un manchego en el gobierno de la República, Francisco Asensio, Nº 4
La represión franquista en Guadalajara, Pedro A. y Xulio García Bilbao, Carlos Paramio Roca Nº 4
Los pueblos de Ciudad Real en las Relaciones Topográficas *de Felipe II:* Javier Campos Fernández de Sevilla Nº 4

Memoria histórica. Juan Sisinio Pérez Garzón y Eduardo Manzano Nº 4

Fray Melchor Cano. V Centenario de su nacimiento Dimas Pérez Ramírez Nº 4

El sexenio democrático en Albacete: (1868-1873) José Jerez Colino Nº 4

La Guerra de la Independencia en el Priorato de san Juan Felipe Molina Nº 4

Brigadas Internacionales: El contexto internacional, los medios de propaganda; literatura y memorias. Manuel. Requena; y Rosa Mª Sepulveda (coords) Nº 5

Historia de Toledo, de la prehistoria al presente: Jesús Carrobles; Ricardo Izquierdo; Fdo Martínez Gil; Hilario Rodríguez de Gracia; Rafael del Cerro y Mariano Gª Ruipérez; Nº 6

Represión y guerra civil en Cuenca Ana Belén Rodríguez Patiño y Rafael de la Rosa Nº 6

Los Conventos Antiguos de Guadalajara Francisco Layna Serrrano Nº 6

Mosaico romano de Noheda (El descubrimiento) José Luis Lledó Sandoval Nº 7

Hernando y Gabriel Alonso de Herrera: Dos humanistas talaveranos Miguel Ángel Blanco de la Rocha Nº 7 y 10

La industria textil sedera de Toledo, Ángel Santos Vaquero Nº 8

5º ciclo de Conferencias "Valdepeñas y su historia" VV. AA. Nº 8

La Real Hermandad de Infanzones de Illescas Antonio Pau Pedrón, Nº 9

Peñalén y la Encomienda de la Orden de san Juan en el Alto Tajo Aurelio García López Nº 9

Patios de Herencia. Patrimonio oculto Nº 10

La Casa Caballer: símbolo urbanístico de los años 20 JL Muñoz, R de la Rosa Nº 10

Expedientes sobre fomento de las localidades albacetenses (1754 -1819) Fernando Rodríguez de la Torre Nº 10

RELIGIONES

Ángel Luis López Villaverde (coord). *Historia de la Iglesia en Castilla-La Mancha* Nº 1

Miguel Hernando de Larramendi y Puerto García Ortiz (eds) *Religion.es: Minorías religiosas en Castilla-La Mancha* Nº 1

Juan de Ávila: un apóstol en camino Juan Rubio Fernández Nº 4

Miguel Jiménez Monteserín: *Triunfo de la católica Religión. El Auto de fe de Cuenca de 1654* Nº 10

ENSAYO, VARIOS

Ricardo Muñoz Fajardo *Castilla-La Mancha: El modernismo ligado a la arquitectura* Nº 1 y 4

Miguel Cortés; J. Agustín Mancebo e I López (coords.) *De Toledo a Moscú. Viajes alrededor del Quijote.* Nº 1

Mariano Pérez Galán: *Educación, Historia, Política*. Edición a cargo de Alfredo Liébana Nº 1

Escritos sobre el arte y la poesía en CLM José Corredor Matheos Nº 2

Las escalas de la Geografía. Del mundo al lugar; Homenaje a Miguel Panadero Moya. Félix Pillet, Francisco Cebrián y José Carpio (coords.) Nº 2

Emociones y sentimientos. La construcción social del amor, Juan Antonio Flores y Luisa Abad Nº 2

Alejandra (y otros temas becquerianos) Jesús Cobo Nº 3

Egido, Aurora: *El águila y la tela. Estudios sobre san Juan de la Cruz y santa Teresa de Jesús* Nº 3

Peregrinos de la revolución, Miguel Cortés Arrese; Nº 3

Enrique Pedrero Muñoz: *Estilos y tendencias de las Artes plásticas en Ciudad Real (1900-2005*) Nº 3

El 'crimen de Cuenca' en 30 artículos: Antología periodística del error judicial, Ángel Luis López Villaverde Nº 5

Libros de Milagros y Milagros en Guadalajara (siglos XVI-XVIII) Eulalia Castellote Herrero Nº 5

El paisaje vegetal de CLM, Manuel Peinado; Luis Monje; y J Mª Martínez Parras Nº 5

Tesoros artísticos de Toledo: sus templos, monasterios, palacios y casas Renate Takkenberg-Krohn Nº 5

Guía judaica de Castilla-La Mancha Marco Besas Nº 5

Construir la identidad en la Edad Media José Antonio Jara, Georges Martín, Isabel Alfonso Antón (editores) Nº 6

Pintura mural religiosa en la provincia de Ciudad Real J J Barranquero Nº 7

Terry Gilliam. El desafío de la imaginación, J Agustín Mancebo Nº 7

Arturo Culebras *Lastimosa historia "crimen de Cuenca"* Nº 7

Francisco García Martín: *El patrimonio artístico durante la Guerra Civil en la provincia de Guadalajara*; Nº 7

Francisco García Martín *El patrimonio artístico durante la Guerra Civil*

en la provincia de Toledo; Nº7
Los negocios y las ciencias Lógica, argumentación y metodología en la obra de Pedro Simón Abril, Paula Olmo Nº 7

Grandes hitos de la historia de la novela euroamericana; Juan Bravo Castillo Nº 8

Una risa nueva: Posthumor, parodias y otras mutaciones de la comedia
Jordi Costa (editor) Nº 8
La toponimia menor de Tendilla, Víctor Vázquez Aybar Nº 8
La construcción antropológica de la religión. Etnografía de una localidad manchega (Noblejas); Mónica Cornejo Nº 8
El valle del Júcar y la Obispalía

Colección Tierras de Cuenca José Luis Muñoz Nº 8

Juan Diges Antón *Guía del turista en Guadalajara* Nº 9

Don Quichotte s´en va t-en guerre (L´Assiette au Beurre) Nº 9

REVISTAS

EL ALAMBIQUE, revista de poesía Nº 2
DIÁLOGO DE LA LENGUA Nº 3
Barcarola Monográfico sobre Miguel Hernández Nº 5
Revista Autopsia nº 6 Nº 5
Revista Albores de Espíritu Nº 7

El problema de Yorick. 10º aniversario Nº 7

Hilos de araña, Tarancón Nº 9

FOTOGRAFIA

Fotografías Rueda Villaverde Nº 4

Guadalajara foto a foto. Una provincia para ver y sentir Agustín Tomico Nº 6

Villagordo del Júcar: Más de un siglo de fotografía en nuestro pueblo, Benjamín Tébar Alonso Nº 7
Transtempo Cristina García Rodero Nº 7
Martos Causapé, é F y Ruiz Rojo, J A, *Las guías de turismo y viajes de Guadalajara (1885-1964). Arte y fotografía* Nº 10

PERSONAJES y NECROLÓGICAS

Muere en Cuenca Eduardo de la Rica Nº 4

Rubén Martín, premio Ojo Crítico Nº 6
Muere Julio Porres Martín Cleto Nº 6
Muere Antonio Arnau, pintor de Quintanar Nº 6
Muere Fernando Benito, impulsor de la obra de Yáñez de la Almedina Nº 8
Alicia Giménez Bartlett, premio Nadal Nº 9
Alfredo Villaverde gana el premio de poesía mística Fernando Rielo Nº 9
Francisco García Marquina, premio Tardor de poesía Nº 10

COLABORADORES *de Libros y nombres de Castilla-La Mancha*

AACHE, Editorial
Arancibia, Mercedes
Arriaca/ Casa de Guadalajara en Madrid
Arroyo Serrano, Santiago
Belló Aliaga, José
Calero Delso, Juan Pablo
Cantón, Manuela
Cuenca, Luis Alberto de
Culebras Mayordomo, Arturo
Fabero, Chema T.
Fernández Ruiz, Tomás
García de Paz, José Luis
García Guerrero Tomás Francisco
González-Calero, Alfonso
González Ortega, José María
González Palencia, Óscar
Granado Vecino, Conrado
Instituto de Estudios Albacetenses
Lázaro Cebrián, Antonio
López de los Mozos, José Ramón
Lorenzo Candel, Javier
Luján Atienza, Ángel Luis
Martínez Requena, Sonia
Molina Carrión, Felipe
Morales Cano, Sonia
Olcades, Ediciones
Palacios, Amador
Rivero Serrano, José
Priego Sánchez-Morate, Hilario
Porras, Agustín
Sánchez Lubián, Enrique
Sánchez. P. A.
Simón, Federico
Takkenberg, Renata
Tendero, Arturo
Veredas, R.

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

UNDÉCIMA ENTREGA
1 de marzo de 2011

Un americano en La Mancha tras las huellas del Quijote

Esther Bautista Naranjo

Traducción y estudio de *On the trail of Don Quixote* (1897) de August Jacacci

Centro de Estudios de CLM (UCLM); Ciudad Real, 2011; 260 pags.; 15 €

Esther Bautista Naranjo, que desarrolla su labor investigadora en la Facultad de Letras de Ciudad Real, ha publicado recientemente un libro titulado "Un americano en La Mancha, tras las huellas de don Quijote". El libro, coeditado por el Centro de Estudios de Castilla-La Mancha y la Universidad de Castilla-La Mancha, traza un recorrido por los escenarios de la ruta de don Quijote a partir de los relatos de viajeros del siglo XIX que visitaron los lugares donde transcurren las aventuras del ingenioso hidalgo.

En la primera parte del libro se realiza un estudio comparativo de estas crónicas, centrándose en el relato de August F. Jaccaci, el primero que visitó La Mancha motivado exclusivamente por la obra de Cervantes. Se estudia su visión de los tipos y paisajes manchegos en relación con las descripciones de la novela cervantina y su testimonio se coteja con otros relatos que pudieron influirle y con datos históricos referentes a la época de Fin de Siglo.

Su relato, *On the Trail of don Quixote* (1896), fue publicado en Nueva York, Londres y París, y se tradujo por primera vez al español en 1915. En la segunda parte del libro de Esther Bautista se presenta una traducción crítica de la crónica de Jaccaci bajo el título *Tras las huellas de don Quijote: cuaderno de un peregrino*. Esta cuidada versión incluye por primera vez los grabados originales que ilustran gráficamente la experiencia del viajero**.**

Se trata de una obra de gran importancia para los estudios sobre Cervantes y el Quijote, que leyeron y siguieron, entre otros, Azorín y Rubén Darío.

Su autora, Esther Bautista Naranjo, licenciada en Filología Inglesa y Francesa por la UCLM, está realizando su tesis doctoral sobre la recepción y reescritura del mito de don Quijote en la literatura de lengua inglesa y francesa. Forma parte del grupo de investigación INLICOM ("Investigaciones sobre literatura comparada") y ha publicado hasta la fecha numerosos artículos y capítulos de libro sobre literatura inglesa y francesa y el estudio de los mitos.

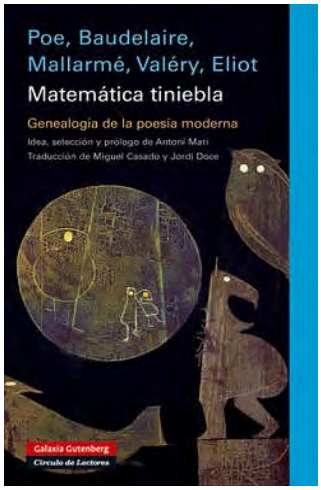
Este mismo libro de Jacacci había sido analizado ya por Nicolás Campos Plaza y Juan Herrero Cecilia (que prologa esta edición) en su tomo: *Ciudades y paisajes de La Mancha vistos por viajeros románticos*, BAM 2004).

Página web de la UCLM

La Escuela Normal de Maestros de Albacete (1842-1900)
Francisco Belmonte Romero
UCLM e Instituto de Estudios Albacetenses
Albacete, 2011; 376 pags. + 1 CD

Con esta publicación se persigue un doble objetivo: por una parte, colaborar al enriquecimiento de las aportaciones cada vez más numerosas sobre la historia de la formación del profesorado español, y por otra, contribuir con un capítulo más a la construcción de la historia de la provincia de Albacete. La Escuela Normal de Maestros de Albacete (1842-1900) contribuye a poner de relieve que -por ser precisamente las Normales el núcleo de conexión entre la deficiente y cruda realidad escolar de las provincias, y los proyectos y decretos del gobierno del Estado- todos los defectos de una política educativa proyectada por liberales pero frenada por conservadores, debían forzosamente reflejarse y padecerse en las Escuelas de cada provincia y por tanto, en la de Albacete. De ahí la imposibilidad de pretender explicar un momento histórico o cualquier acontecimiento de la Escuela Normal al margen del contexto global de la política educativa general decretada

De la web del IEA



Matemática tiniebla
Selección de Antoni Marí
Traducciones de Miguel Casado y Jordi Doce
Círculo de Lectores/ Galaxia Gutenberg

Acaba de aparecer *Matemática tiniebla*, libro en el que se reúnen ensayos de Poe, Baudelaire, Mallarmé, Valéry y Eliot relativos al simbolismo y el nacimiento de lo que solemos entender por poesía moderna. La idea y la selección corren a cargo del poeta y crítico Antoni Marí. El crítico (y profesor en Toledo) Miguel Casado ha traducido los ensayos de los poetas franceses, y Jordi Doce hace lo propio con los escritos de Poe y de Eliot. Ambos, además, han hecho sugerencias sobre la selección. En concreto, se incluye en el volumen final "Escila y Caribdis", un ensayo hasta ahora inédito en libro de Eliot que Jordi Doce tradujo hace muchos años para la revista *Cuadernos Hispanoamericanos*. El título, por cierto, es una cita del *Canto General* de Pablo Neruda, en concreto del canto IX ("Que despierte el leñador"), dedicado a Estados Unidos, y en el que sus escritores tienen un papel protagónico: Melville, que es "un abeto marino", Whitman, "innumerable / como los cereales", y finalmente Poe, "en su matemática / tiniebla".
Del blog de Jordi Doce: http://jordidoce.blogspot.com/

HOJAS ROJAS, DE MANUEL MUÑOZ MORENO

Celebramos la publicación de *Hojas Rojas*, un sublime libro de poemas de Manuel Muñoz Moreno, *Manolo*.

Es un libro esperado y deseado en el que el autor se expresa con lo más profundo de su ser, con su dolor y su ternura, con su soledad y su esperanza, en definitiva con la muerte y la vida.

Manolo y su libro son respetables, pues como nos dijo José Hierro "*Os enseñé… / a respetar a los que dejan / su soledad en unos versos*".[1]

Manolo se derrama con sencillez en cada verso, nos avecina al pesimismo -"*Nada en el andar es recto*"- y nos levanta a la esperanza –"*No siempre tienen que ser el dolor / y el sufrimiento lo que nos haga singulares"*.

Para acercarse a nosotros, a sí mismo y al mundo, busca lo que necesita: "*palabras como sueños / palabras como actos" "palabras hechas de carne*", aunque a veces las palabras sean *látigos*, y nos las regala, las esparce en armonía con sus inquietudes y sus nostalgias, con su mirada desbordante y con su mirada de entrega.

No es bueno que el poeta quede solo. Por eso os invito a sentirle a querer con él y "*Andar / con la mochila del amor / compartida*".

Su libro, su poesía, no nos deja indiferentes, nos hace cómplices de los sueños, de las soledades que acalla el viento. Con sencillez y con cordura nos introduce en su vida, nuestra vida, y aunque quiere pasar desapercibido –"*Quise pasar con pies ligeros / por esta vida"*-, su huella impregna el aliento, a veces el suspiro y siempre la vida, construyéndose eternamente en un telar sin límites, como no pueden tenerlos los hombres de bien.

La belleza de la poesía de Manolo emana del cuidado y la tersura que dan "*los escalones de los años*", y la ofrece inmaculada. "*Tarde se aprende lo sencillo*", nos advertía José Hierro, y *Manolo* lo ha aprendido y extendido a borbotones.

José Muñiz García *(escritor e inspector de educación)*

Víctor Manuel Ricote y otros, Auñón. Imágenes de un siglo

[1] Del poema "Mis hijos me traen flores de plástico", del *Libro de las alucinaciones* (1964).

Ayuntamiento de Auñón / Ediciones Bornova A.T.C. S.L., 2010, 160 pp Estamos ante otro libro editado con la colaboración de la Junta de Castilla-La Mancha, gracias al programa "Los Legados de la Tierra", donde la fotografía, sabiamente seleccionada, se mezcla con textos explicativos de aquellos aspectos, variados, que a lo largo del tiempo han venido conformando la esencia de Auñón y que, al fin y al cabo, constituyen sus señas de identidad actuales. Tras una breve "Presentación a los vecinos, debida a Máximo Santos Dorado, alcalde de la población, el "Índice" señala al lector la división del libro en once capítulos. El primero lleva por título "El pueblo y sus calles (la Mayor y la de Tejares, el Ayuntamiento, la casa del Comendador en la calle de la Plaza, etc., así como algunos parajes naturales), y va precedido por un trabajo acerca de la "Toponimia", es decir, del origen o posible origen, del nombre del pueblo, en base a los trabajos e investigaciones de Plácido Ballesteros San José y José Antonio Ranz Yubero; origen o posible origen, del nombre del pueblo, en base a los trabajos e investigaciones de Plácido Ballesteros San José y José Antonio Ranz Yubero; el segundo recoge "Retratos de niños" (donde no faltan las inolvidables fotos del escolar sentado a la mesa del maestro, con el mapa de la Península como telón de fondo), así como dos fotografías de los años 20, llamativas por la indumentaria infantil, al que antecede otro artículo sobre la "Estela funeraria romana de Auñón (Guadalajara)", de la que se hace su autopsia: (Consagrado a los dioses manes, Saturna Flacca, a su excelente esposo Callecomas). Un tercer apartado se destina a los "Retratos de adultos" (23 fotografías, las dos primeras de los años 1906-1907 y 1925, respectivamente, llevan la marca del estudio fotográfico donde fueron realizadas, de ahí su interés), y va precedido por "Auñón en la Edad Media", tomado de los *Aumentos* a las *Relaciones topográficas de España*, de Juan Catalina García López. El cuarto alude a "La familia" (y contiene 27 fotografías), al que da entrada un trabajo sobre el "Tránsito de la Edad Media a la Moderna: disputas por la hegemonía en la Orden de Calatrava", tomado de *España, sus monumentos y artes, su naturaleza e historia. Castilla la Nueva, 2. Guadalajara y Cuenca*, de José María Quadrado y Vicente de la Fuente, que cuenta las "fazañas" del facineroso caballero *Carne de Cabra*. El quinto capítulo lleva por título "Amigos" -es la primera vez que veo que a la amistad se le dedique un apartado en libros de este tipo- que consta de 23 imágenes. El sexto trata de las "Costumbres" y en él se recogen las bodas y primeras comuniones, la matanza, el fútbol, la arquitectura tradicional (a través de un billete de lotería nacional), la coronación de la Virgen del Madroñal, el Jueves Lardero y sus merendolas y juegos, la banda de música, la orquesta y la rondalla, con el consabido artículo histórico previo, que en esta ocasión trata la "Edad Moderna" en Auñón, también tomado de las *Relaciones topográficas de España*, según la transcripción de García López.
Viene ahora el 7º capítulo sobre religiosidad, centrado, principalmente, en el Vía Crucis viviente (de finales de los años 70) y en diversos aspectos relacionados con el Madroñal, al que antecede un trabajo sobre "Cabildos. Cofradías y Limosnas. Nuestra Señora del Madroñal. San Bartolomé...", que forma parte del libro *La Provincia de Almonacid de Zorita en el siglo XVI*, de Francisco Fernández Izquierdo y otros, en incluye, al final, los "Mayos a Nuestra Señora del Madroñal" (pp. 99-100).

Una breve colección, de seis fotografías, constituye el capítulo octavo, sobre el "Trabajo" que lleva delante otro texto titulado "Caminos y canalización de aguas", igualmente tomado del libro ya citado de Fernández Izquierdo. El apartado noveno se dedica a las "Fiestas" y se centra, fundamentalmente, en las patronales (que tienen lugar durante el mes de septiembre) y en los encierros, y que va precedido por "Hijos ilustres de Auñón: Soldados, Señores, Letrados y Monjes" debido, en gran parte, a Juan Manuel de Cózar, y al que acompaña un conjunto de otras siete fotografías de libros antiguos en su mayoría. Las "Quintas" ocupan el décimo capítulo, con once fotos, acompañado de un texto sobre "Auñón" contenido en *Crónica y guía de la provincia de Guadalajara*, de su cronista Antonio Herrera Casado, y, finalmente, el onceno capítulo, que se ocupa del "Patrimonio": la iglesia y la imagen de Nuestra Señora del Madroñal, antecedido por la "Iglesia de San Juan Bautista", según los datos proporcionados por el arquitecto Miguel Fernández Cabo, director del equipo del grupo DIRMO (Diagnosis y restauración de monumentos), y del que se incluyen unos bellísimos dibujos en la página 123, dando paso a otros trabajos sobre la "Torre del Cuadrón. Los Adarves o Murallas", "El Tren del Tajuña", la "Evolución de los transportes", la "Construcción de la presa de Entrepeñas", la "Ermita de Ntra. Sra. del Madroñal", la "Capilla de Nuestra Señora de la Concepción y Santa Ana" y los "Puentes".

Muchas veces he comentado que, estos libros, pueden o no, tener interés para aquellas personas que no estén relacionadas con el propio pueblo, al no ver en ellos reflejados a sus antepasados. Pero si la edición es como está que aquí se comenta, lógicamente, tendrá interés. Primero por ssus valores fotográficos propiamente considerados, y después por diversos aspectos: la indumentaria, la enseñanza, los monumentos, los aperos de labranza, la arquitectura tradicional, la alfarería y la cerámica, etc.

Pero el verdadero valor de estos libros de fotografías, según "Los Legados de la Tierra" estriba en saber y conocer quienes fueron aquellos fotógrafos pioneros, si deambulaban por determinadas zonas de influencia con su "calambute" en ristre, si tenían estudios fotográficos propios y donde, y tantas otras cosas más. Pero si a una imagen le agregamos un texto, la palabra, como sucede en este libro, miel sobre hojuelas.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

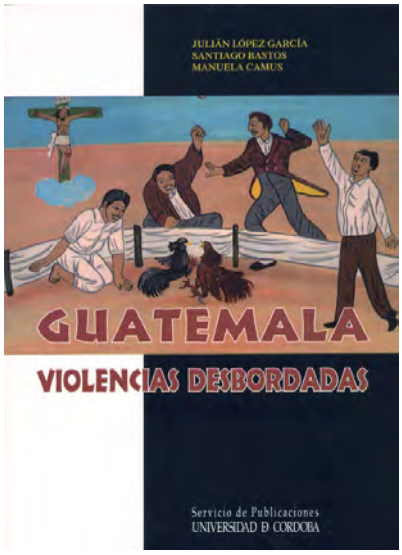
Francisco Martínez Hoyos

Los españoles iban de gris

Ediciones Rubeo

A quienes guste el género de aventuras, ése con el que casi todos nos sumergimos en nuestra adolescencia –Salgari, Verne, Dumas…-, tienen aquí una novela que no va a defraudarles. Con la advertencia de que no es una novela juvenil, sino apta –y, ciertamente, recomendable- para todos los públicos. Francisco Martínez Hoyos, es conocido fundamentalmente por su faceta de historiador, ámbito en el que ha dejado libros tan interesantes como *La cruz y el martillo. Alfonso Carlos Comín y los cristianos comunistas*. Pero también ha hecho interesantes incursiones en ficción, como su cuento "La eterna juventud", publicado en el volumen El ahorcado y otros cuentos fantásticos. *Los españoles iban de gris* es su primera novela. Narra las peripecias de Diego de Tudela, antiguo soldado, cínico y descreído. Nuestro personaje un español converso al Islam que regenta un prostíbulo en el Estambul de finales del siglo XVI. Su vida discurre apacible entre su negocio y sus libros. Pero un día entrará en escena una mujer a la que conoció en una época lejana, y todo saltará por los aires. Una aventura épica, mordaz e irreverente, que rinde homenaje al género negro. Sobre esta obra, Germán Fernández, autor de El expediente Karnak, ha dicho que "Francisco Martínez Hoyos hace gala de un envidiable dominio de la técnica literaria, con una prosa ágil y desenfadada, sembrada de ingeniosas referencias históricas, literarias, musicales, cinematográficas... Los españoles iban de gris es un gran fresco histórico, una aventura heroica, una historia de amor, pero, sobre todo, es una novela divertidísima".

José Antonio Quesada, en Belianís

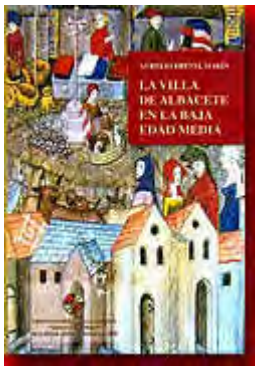


Guatemala, violencias desbordadas

Coordinación de Julián López García
Universidad de Córdoba, 2010
416 pags. 25 €

Este libro aborda el problema de la violencia multifacética en Guatemala, país donde paradigmáticamente se manifiesta en todas sus formas: violencia étnica, de género, asociada a las pandillas o *maras*, vinculada al narcotráfico, expresiva de la resaca de un largo conflicto político… El análisis que desde la Antropología Social hacen una serie de investigadores que han trabajo en Guatemala, permite aportar sugerencias cualitativas extrapolables a otros países de Iberoamérica. Ha sido coordinado por Julián López García (natural de Almodóvar del Campo, Ciudad Real y profesor en la Universidad de Córdoba) Escriben, además de los editores, Phillipe Bourgois, Ciane Nelso, Bret Metz, Felipe Girón, Win Savenje, Arturo Taracena, Claudia Samayoa y Manolo E. Vela.

De la web de Revista de Antropología Iberoamericana
http://www.aibr.org



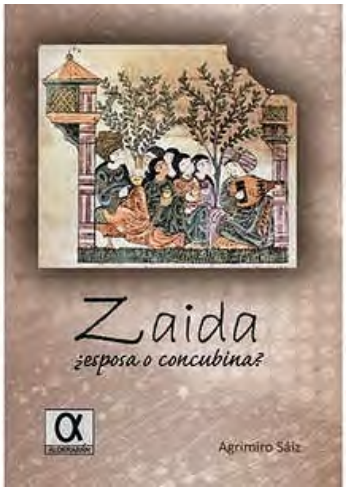
La Villa de Albacete en la Baja Edad Media

Aurelio Pretel Marin

Instituto de Estudios Albacetenses, 2010; 394 pags. 15,60 €

Aurelio Pretel Marín (Albacete, 1950), doctorado en Historia por la Universidad de Murcia en 1976. Profesor de Enseñanza Secundaria durante 38 años, lo ha sido también de Historia Medieval y de Paleografía y Diplomática del Centro Asociado de la UNED de Albacete y de la Facultad de Humanidades de la UCLM. Miembro correspondiente de la Real de la Historia y de la Sociedad de Estudios Medievales, fue miembro fundador y Director durante 9 años del Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel", cuya Sección de Historia presidió hasta 2006. Autor de una treintena de libros monográficos, y de medio centenar de colaboraciones en revistas y obras colectivas, ha coordinado varias Jornadas y Congresos sobre Arte e Historia local y provincial. De Albacete, en concreto, ha publicado artículos relativos a aspectos monográficos de su pasado histórico: *Del Albacete Islámico, notas y conjeturas* (IEA, Albacete, 2007), otro que se titula *La Consolidación de una oligarquía: linajes de Albacete en la Baja Edad Media* (IEA, Albacete, 2001), otro sobre *Las Ferias de Albacete: siete siglos de Historia* (IEA, Albacete, 2009), y las cronologías y síntesis de Historia Medieval de la villa en distintos catálogos de las exposiciones que se han celebrado sobre nuestra ciudad, así como otras dos sobre su nacimiento como villa cristiana y castellana (*El Nacimiento de Albacete*, 1986 y 1996); trabajos que pretende resumir o ampliar, según los casos, en esta nueva obra. Este libro fue galardonado con el premio de Historia de Albacete, convocado por el Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel" en 2008.

Web del Instituto de Estudios Albacetenses



ZAIDA ¿Esposa o concubina? Agrimiro Saiz

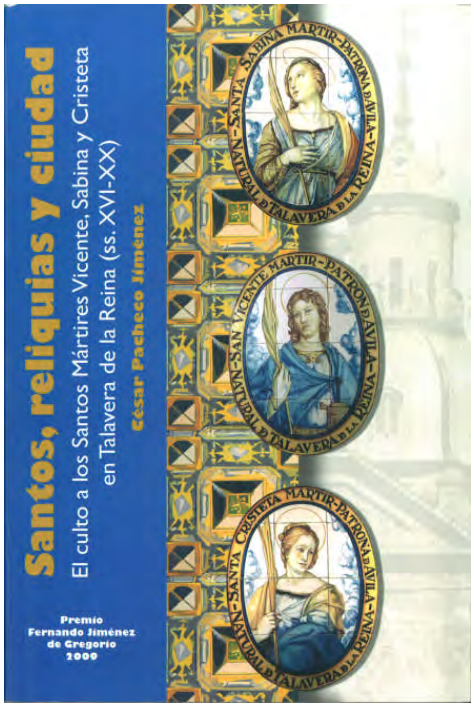
Editorial: Alderabán; Cuenca 2010

152 pags 12 €

Respecto a la célebre princesa Zaida se han elaborado estudios enmarcados en otros más amplios dedicados a al-Andalus, Alfonso VI o sus mujeres, pero ninguno abarca la totalidad de las vicisitudes de este personaje reflejados en una biografía dedicada a su persona. La aparición de novedosos estudios osteológicos del panteón real de

Alfonso VI (Sahagún) elaborados por un equipo multidisciplinar de las universidades de León, Barcelona, Complutense, País Vasco y Valencia y las últimas aportaciones trascendentales de reputados historiadores (Andrés Gambra, Antonio Linaje, Gonzalo Martínez, Alberto Montaner, Jaime de Salazar) motivan la aparición de este ejemplar. Se ha pretendido elaborar un trabajo rigurosamente histórico, que recoja y contraste cuantas informaciones nos han llegado de Zaida, incluso las dudosas y las falsas, para que la verdad salga a la luz. Muchos han sido los escritos que mezclan historia con leyenda, tergiversando la verdad. Otros se han basado en crónicas, que posteriormente han sido rebatidos, y bastantes más se han dejado llevar por narraciones juglarescas cuando no por suposiciones inventadas. Actualmente se siguen encontrando relatos que mantienen al rey al-Mu'tamid como padre de Zaida, o dando por buena la juglaresca y famosa dote de ciudades y castillos de una boda inexistente o la debatida identidad de las dos Isabeles: Zaida-Isabel concubina conversa al cristianismo con la Isabel francesa, penúltima esposa de Alfonso VI. Todas estas dudas pretendo que queden definitivamente despejadas en este libro. Es precisamente la dificultad de elaborar la biografía fidedigna de Zaida la que consigue atraer la atención de historiadores y novelistas. Y también su azarosa vida, llena de lujos, exquisiteces, tragedias, amores y maternidades reales. La curiosidad que sigue despertando la figura de Zaida puede verse satisfecha tras la lectura de esta semblanza, que se ha centrado en el rigor histórico, al detallar la vida de esta emblemática princesa andalusí.

De Arteguías Librería medieval



Santos, reliquias y ciudad: el culto a los santos mártires Vicente, Sabina y Cristeta en Talavera (ss. XVI-XX)

César Pacheco

Ayto de Talavera, 2010; 496 pags

En los siglos XV y XVI proliferaron las *inventiones* de reliquias de santos locales, como san Ildefonso en Zamora, san Julián en Cuenca, san Segundo en Ávila, san Frutos en Segovia o las Santas Masas en Zaragoza. Y desde que el concilio de Trento ratificase el valor de las reliquias, también fueron muy numerosas las *translationes* de huesos sagrados a las ciudades que se tenían por cunas de tan preclaros santos y mártires: san Justo y Pastor en Alcalá de Henares, san Eugenio y santa Leocadia en Toledo, san Vicente y sus hermanos en Talavera. En el XVII los cronicones se encargaron de engrandecer las hagiografías con informaciones, diríamos hoy, políticamente correctas y de estrechar los vínculos entre santos y

ciudades, entrañando a los primeros en la identidad de las segundas.

Cuando Talavera inició el "proceso de adopción" de los santos Vicente, Sabina y Cristeta, bien debió de tener en cuenta las experiencias habidas en las ciudades cercanas. Toledo necesitaba más que ninguna otra del prestigio que sólo podían darle unos orígenes suficientemente nobles y antiguos. Contaba, por un lado, su remota fundación, que algunos atribuían a Hércules y otros a Túbal, nieto de Noé. Pero muy en especial se consideraba, en el punto de unión entre el viejo y el nuevo testamento, la temprana implantación del cristianismo por un santo fundador, de tanto mayor crédito cuanto más cercano estuviese de Santiago, el gran introductor del Evangelio en España. Cierto que Toledo se gloriaba de san Eugenio, su primer obispo, pero en tiempos en que otras diócesis se empeñaban en disputarle la Primacía, este santo se antojaba insuficiente, pues no había llegado a su diócesis hasta un fecha tan tardía como el año 100. (…. ….)

En el norte, Ávila había impulsado en el siglo XVI precisamente el culto de uno de los varones apostólicos, san Segundo, cuyas supuestas reliquias aparecieron en una ermita extramuros en 1519. El cabildo catedralicio no cejó hasta hacerse con su control, lo que consiguió después de que fueran trasladadas a la catedral en 1593 y a una capilla construida a propósito en 1615. Lo verdaderamente curioso es que el ascenso del discípulo predilecto de Santiago conllevó el arrinconamiento de los hermanos san Vicente, Sabina y Cristeta, que fueran los anteriores patronos de la ciudad por haber sido martirizados en ella. La pérdida de interés de los abulenses pudo favorecer la definitiva apropiación que de los mismos hizo Talavera, y que, según nos cuenta César Pacheco en este libro, empieza a gestarse a comienzos del siglo XVII, cuando se decide levantar una ermita bajo su patronazgo a orillas del Tajo. A partir de la antigua Pasión del siglo VII fueron incorporándose añadidos que, a más de ensalzar la figura de los santos mártires, suministraban las pruebas irrefragables que los vinculaban a la historia de la ciudad. El proceso de apropiación finalizó, como en otras partes, con su proclamación como santos patronos en 1646, con el voto de celebrar la fiesta cada 27 de octubre y, en fin, con la obtención de una parte de sus reliquias, que desde 1062 se conservaban en San Pedro de Arlanza, adonde las había llevado desde Ávila el rey Fernando I.

De este modo el culto a los Santos Mártires se centralizó en Talavera y, dentro de ella, en su colegial. Es interesante constatar que, en los siglos anteriores, la memoria de los tres hermanos se había articulado en una suerte de itinerario sacro que, partiendo de Talavera, su lugar de nacimiento, pasaba por el espacio liminal de la sierra de San Vicente, donde al parecer se habían refugiado de la persecución, y rendía camino en Ávila, el lugar de su martirio. Todo un vínculo inmaterial que unía a ambas ciudades, pese a la inclusión de Talavera en la archidiócesis toledana. La voluntad de focalizar el culto en Talavera se hizo visible en 1604, cuando la piedra en que habían quedado impresas las pisadas de san Vicente, custodiada en la ermita de Nuestra Señora del Piélago, fue sustraída por un cantero y llevada a la villa, siendo depositada primero en la ermita de los Santos Mártires y después, como no podía ser de otra forma, en la misma capilla de la Colegial en que también fueron expuestas sus reliquias. De este modo, y como ocurrió en otros casos, antiguas tradiciones rurales de piedad religiosa se urbanizaban y eran patrimonializadas por los centros de poder, que en adelante las

administraban en beneficio de la cohesión y la identidad ciudadanas.

Como ha podido comprobarse, la religiosidad local, entendida como la puesta en práctica de la creencia religiosa, tiene un componente profundamente social y que, como tal, está sometido al cambio histórico. El hecho religioso, y más aún la Iglesia católica, se ha abordado tradicionalmente desde la perspectiva teológica o desde la adhesión inquebrantable; y sólo después de que los antropólogos les hayan trazado la senda a seguir, los historiadores han comenzado a preocuparse por explorar una dimensión sin la cual el acercamiento a las sociedades humanas en el pasado sería muy incompleto. En las últimas décadas, en efecto, los historiadores han contribuido a la comprensión de la Iglesia en su contexto temporal y en su condición de construcción humana y cambiante, ya no sólo desde aspectos institucionales, ideológicos y sociales, sino desde sus "formas complejas", como escribiera Caro Baroja, o sus diversidades y conflictos internos. Se trata, sobre todo, de sugerentes cambios de perspectiva que han enriquecido en general la disciplina histórica. Ya no es suficiente sobrevolar el campo histórico, visualizando desde la distancia amplios tramos homogéneos; es preciso hacer inmersión en ellos para descubrir las discontinuidades, las rupturas, las contradicciones, las disidencias, las estrategias de convivencia y supervivencia. Tampoco basta ya la mirada en panorámica desde el centro del sistema, pues es imprescindible complementarla con las que parten desde su periferia, aun a costa de multiplicar los ejes de referencia. Y, por supuesto, resulta insuficiente la mirada desde arriba, que por desgracia ha sido demasiadas veces la única y preponderante en los análisis históricos.

La democratización del sujeto histórico, la influencia de la antropología y la preocupación historiográfica de introducir la necesaria "angulación" desde abajo han puesto en el centro del debate la que unos llaman religiosidad popular, y otros, en la vía abierta por William Christian, religiosidad local. En lo que respecta al estudio de los santos patronos, como es el caso de los talaveranos Vicente, Sabina y Cristeta, cabe referirlo más bien a la categoría de local, pues es su función identitaria, y por tanto intersocial, la que en buena parte lo explica, y no su condición de popular, oficial o perteneciente a un grupo determinado.

El libro que tiene el lector en sus manos cumple sobradamente estos requisitos. Su autor, César Pacheco, es un profundo conocedor de la ciudad en que vive y trabaja, y por ello es capaz de conectar el pasado con el presente de modo que éste pueda ser un poco mejor comprendido. Y, como bien comprobará el que se adentre en sus páginas, no se ha conformado con abordar un tema tan poliédrico desde el exclusivo dominio de la bibliografía histórica, ya de por sí difícil y meritorio, sino que ha implicado en la investigación su conocimiento de primera mano de la arqueología talaverana, sin descuidar otras complementarias perspectivas de estudio, tales como la antropología, la antroponimia, la geografía, la fiesta, la historia del arte y de la literatura.

Tal vez alguien se pueda sorprender al encontrarse con una investigación histórica cuyos protagonistas no son personajes célebres, estructuras económicas o grupos sociales. Tal vez haya quien considere que unos antiguos santos, arrumbados por la historia, no poseen el suficiente interés porque ya no suscitan la devoción de antaño. Y hasta puede que alguien se pregunte sobre si se habla de personas que tuvieron una existencia real o más bien de fabulaciones sin consistencia

histórica alguna. Es posible que fuese así, como posible es que Santiago no viniese nunca a España y que, por tanto, el milagro en que se basa la devoción a la Virgen del Pilar no se sostenga si se le aplica la más mínima dosis de crítica racional. Pero, aun si así fuera, que las creencias son libres y en ellas no entro, en nada desmerece el interés por el estudio de estos temas, ya que la identidad española no sería comprensible sin lo que le han aportado esos elementos, ya los tildemos de mitos o de creencias. Y en la misma forma, me pregunto si la historia de Talavera habría sido la misma, y si se podría entender su presente, sin considerar la contribución de sus, reales o no, Santos Mártires. Sea el lector quien, al completar el viaje que supone toda lectura placentera, juzgue esta cuestión con superior criterio.

Del prólogo de Fernando Martínez Gil (UCLM)

El conquense Raúl del Pozo, premio Primavera de novela 2011 con *El reclamo*

El escritor y periodista conquense Raúl del Pozo ha ganado hoy (24 de febrero) el Premio Primavera de Novela, dotado con 200.000 €, con su obra ***El reclamo***, la historia de un antiguo guerrillero que se ve obligado a exiliarse a orillas del río Paraná, en América del Sur.

El jurado estuvo presidido por Ana María Matute. En la rueda de prensa donde se ha dado a conocer el premio, Raúl del Pozo ha señalado que su obra "no es maniquea", ya que no quería contribuir "a la división de este país, que siempre está dividido entre canallas y buenos. Es una novela sobre la posguerra, en la que ni los maquis son buenos ni los guardias civiles malos".

Autor de otros títulos como "Noche de tahúres", "La novia", "La rana mágica" o "Ciudad levítica", el escritor ha definido *El reclamo* como "una catarsis, una novela dura que no tiene nada de ajuste de cuentas".

"Es una recreación de un puente, de un río que tiene vida, de unos hombres que se vieron sorprendidos por el paso de la Historia, aunque ellos no lo sabían. Muchos ingresaron en la guerrilla porque no tenían otro camino", ha remarcado Del Pozo.

El texto nos introduce en "una trama sin héroes ni villanos, porque los guardias civiles, por ejemplo, están hambrientos y muertos de frío. No se trata a los guardias civiles como un cuerpo represivo, de la misma forma que los maquis no son héroes épicos, sino personas llenas de contradicciones", asegura. El escritor y miembro del jurado Antonio Soler ha afirmado que *El reclamo* es "una novela brillante de un autor brillante. Es un relato de máxima actualidad, porque el tema es la Guerra Civil, pero este libro la aborda desde el presente, contando la historia de un grupo de guerrilleros".

Soler ha añadido que algunas de las tramas de *El reclamo* le han "permitido ver al maestro del periodismo Raúl del Pozo, que ha hecho una novela llena de reflexiones sobre la memoria histórica y, por tanto, de una actualidad rotunda, partiendo del estudio universitario de un ciudadano norteamericano".

De la web de Ámbito Cultural y Agencia EFE

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

DUODÉCIMA ENTREGA
11 de marzo de 2011

Desolación y vuelo. Poesía reunida 1951-2011
José Corredor Mateos
Editorial Tusquets, 2011
552 págs. 25 €

Desolación y vuelo. Poesía reunida (1951-2011) reúne sesenta años de la producción poética de **José Corredor-Matheos**, una trayectoria fecunda y consistente al margen de etiquetas y que ahora, leída en su conjunto, revela el magnífico y original alcance de sus propuestas. El volumen, en versión definitiva del autor, se enriquece con otros poemas no recogidos anteriormente en libro, y con el adelanto de otros recientes e inéditos. Las formas clásicas y una temática amorosa, íntima y cotidiana de sus dos primeras obras, *Ocasión donde amarte* (1953) y *Ahora mismo* (1960), dieron paso a libros de un sereno pesimismo existencial, sólo refrenado por el vitalismo y la voluntad, como *Poemas para un nuevo libro* (1962), y el más introspectivo *Libro provisional* (1967). Con *Carta a Li Po* (1975), **Corredor-Matheos** se aleja definitivamente de las corrientes dominantes y se abre a la poesía oriental, al pensamiento budista y al Tao, en un proceso de despojamiento esencial. Confirman esta nueva andadura los dos libros que le siguen: *Y tu poema empieza* (1987), donde se apunta cierta feliz ingravidez en la disolución del yo, y *Jardín de arena* (1994), en el que se alcanza una total depuración para gozar de la contemplación de lo fugaz y de la naturaleza. El deseo de conocer aun lo incognoscible, el reencuentro con lo cotidiano de los primeros libros, y su fusión con la línea «esencialista» y oriental, marcan los dos últimos libros: *El don de la ignorancia* (2004), que transmite cierta extrañeza hacia el mundo, desolación y vuelo que se rozan en pura paradoja, y *Un pez que va por el jardín* (2007), que destila la sosegada y muda resignación de quien, en plena fusión con el entorno, alcanza la levedad ansiada.

José Corredor-Matheos nació en Alcázar de San Juan (Ciudad Real) en 1929. En la actualidad reside en Barcelona. Licenciado en Derecho, además de poeta reconocido es autor de varios libros sobre arte contemporáneo, arquitectura y diseño; su dedicación a estos temas le mereció el Premi d'Arts Plàstiques de la Generalitat de Catalunya en 1993 y la Cruz de Sant Jordi en 1988. Sus poemas han obtenido prestigiosos premios, como el Premio Boscán de Poesía 1961, el Premio Nacional de Poesía 2005 por *El don de la ignorancia* (Marginales 223) o el Premio Ciutat de Barcelona por *Un pez que va por el jardín* (ambos publicados en Tusquets Editores, en esta misma colección). En 1984 mereció el Premio Nacional de Traducción por su antología bilingüe *Poesía catalana contemporánea* (1983), reeditada en 2001 con el título *Antología esencial de la poesía catalana contemporánea.*

De la web de Editorial Tusquets

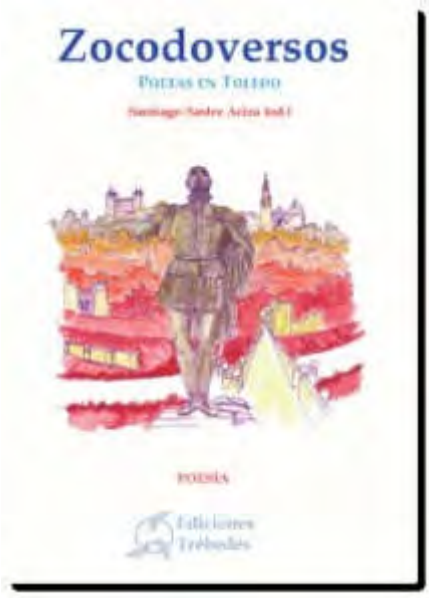
Refranero anticlerical
José Esteban
Editorial Reino de Cordelia
Colección Paladares de Cordelia
Ilustraciones interiores de publicaciones del siglo XIX
176 págs.; 11,95€

Yo no lo entiendo, que tanta gente de bonete, dónde la mete.

Jesús Egido, dueño y señor de la editorial Rey Lear, y a la postre de Reino de Cordelia, nos sorprende con **Refranero eclesiástico**, una divertida obra de su amigo **José Esteban**. Una colección de refranes relacionados con la Iglesia y que toma el toro por los cuernos para sacar tajada de la ocasión. Y aquellos que están sacados de tiempos o lugares algo apartados, con una breve explicación de ellos. Un libro impreso con una edición cuidada muy especial y a un precio bastante ajustado.
Tanto ha mandado en España la Iglesia que no es de extrañar la abundancia de refranes surgidos contra colectivo tan poderoso. Y, sin embargo, un ángel vengador parece haber recorrido los principales archivos y bibliotecas, afanándose en sustraer de fondos y estanterías cualquier atisbo de literatura anticlerical. José Esteban se ha enfrentado al reto de hallar los dimes y diretes perdidos sobre curas bebedores y glotones, monjas disolutas y frailes pesebreros y rijosos. Por este singular catecismo apócrifo se pasean desde sacristanes avaros a obispos egoístas: "Más querría mis tierras cagadas de culo de oveja en redil y aprisco, que saludadas por mano de obispo".
José Esteban (Sigüenza, Guadalajara) ha repartido su vocación literaria entre la edición, la investigación y la crítica literaria y la novela. Escritor disperso, ha cultivado todos los géneros literarios. Como novelista es autor de El Himno de Riego (1984), La España peregrina (1986), El año que voló papá (1988) y Café Gijón (1996). Ha elaborado ediciones críticas de la literatura aforística de José Bergamín, de Las siete Cucas de Eugenio Noel y de Lazarillo español de Ciro Bayo. Apasionado galdosiano, ha dedicado al novelista canario varios libros, como *Guadalajara en la obra de Galdós* (1985), *La cocina de Galdós* (1992) y ***Galdós y La Mancha***, a punto de aparecer en Biblioteca Añil Literaria, de Almud ediciones de Castilla-La Mancha. Entre sus últimos títulos figuran *Breviario del cocido*, *Vituperio (y algún elogio) de la errata* (2001), *Ventas y mesones en tiempos de Cervantes* (2006) y ¡*Judas… Hi de puta! Insultos y animadversión entre españoles* (2003). Parte de sus trabajos en prensa han sido recopilados en *Escarceos periodísticos* (Servicio de Publicaciones de la JCCM, 2007). Recientemente se ha hecho cargo de la edición de Historia de Cardenio de William Shakespeare y John Fletcher.

Si quieres tener un hijo pillo, mételo monaguillo; y si lo quieres más, mételo sacristán.

De la web de La librería de Javier



Zocodoversos: Poetas en Toledo

Antología de Santiago Sastre Ariza
Ed. Trébedes, Toledo, 2010

Hace ya unos meses —demasiados como para que no hubiera acusado recibo de él en este rincón de verbo y penumbra, si no fuera porque asuntos familiares han requerido este tiempo mi mayor dedicación— encontré en el buzón un libro, ***Zocodoversos, poetas en Toledo***, firmado por Santiago Sastre Ariza. Se trata de una —en palabras del propio autor— *Antología injusta*, pues él mismo avisa en el prólogo: *"… me parece justo reconocer de antemano que en esta antología hay una inevitable dosis de injusticia. ¿Por qué? Pues porque* no están todos los que son. *Es decir, en esta antología no figuran todos los poetas que tienen alguna relación con Toledo. Ahí está la labor del antólogo de establecer un criterio que permita en lo posible justificar (es decir, tratar de hacer justa) la selección de autores."* Advertido esto y tras reconocer que en la selección *"ha influido el criterio afectivo"*, porque *"… no era mi intención hacer un elenco objetivo sino otra cosa: mi selección…"*, Santiago da cuenta en su introducción, uno por uno, de los autores seleccionados: 20 poetas relacionados de alguna manera con la capital castellano-manchega, ya sea porque han nacido en ella o en su provincia, o porque, de una forma u otra, estén próximos a la ciudad de Garcilaso. De los autores seleccionados, solo cuatro son mujeres, **Pilar Bravo** (Toledo, 1966), **María Luisa Mora** (Yepes, 1959), **María Antonia Ricas** (Toledo, 1956) y **Beatriz Villacañas** (Toledo, 1964); los otros dieciséis, varones, van desde **José Carlos Gómez Menor** (Toledo, 1929), decano de los antologados, hasta el propio **Santiago Sastre** (Toledo, 1968), el más joven del grupo. También nacidos en la capital, **Francisco Pay**o (1952) y **Ángel Villamor** (1947). Completan la selección: **Miguel Argaya** (Valencia, 1960); **Amador Palacios** (Albacete, 1954); **Miguel Ángel Curiel** (Korbach Waldeck – Alemania, 1966); **Mario** Paoleti (Buenos Aires, 1940); **Miguel Ángel Pacheco** (Badajoz, 1967); **Joaquín Copeiro** (Trasierra – Badajoz, 1949); **Miguel Ángel Martínez** (Cuenca, 1966); **Antonio Illán** (Los Navalucillos, 1953); **Jesús Maroto** (Villafranca de los Caballeros, 1958)**; Jesús Pino** (Villarrubia de Santiago, 1947); **Francisco del Puerto** (Los Navalucillos, 1949); y **Antonio del Camino** (Talavera de la Reina, 1955).

Las palabras que Santiago Sastre dedica a cada uno de los autores son cálidas y cercanas, y contienen una certera mirada hacia sus respectivas poéticas, abriendo con este libro las puertas a la curiosidad de aquel lector que quiera acercarse más ampliamente a una obra determinada.

No es -como el autor se encarga de advertir- una antología al uso (yo mismo echo en falta voces como las de mis compañeros de aventura en *La Troje*, **Alfredo J. Ramos**, **Antonio Rubio** o **Sagrario Pinto**, por ejemplo); es, simplemente, ***su selección***. En ella, ha tenido mucho que ver el sentimiento de amistad, y acaso esto pueda causar prejuicios en algún posible lector. Sin embargo, y aunque quizá esta afirmación no me corresponda a mí decirla al figurar yo mismo entre los elegidos, aquel que se adentre en estos ***Zocodoversos*** no saldrá defraudado. Es tal la variedad de voces y poéticas que —estoy seguro— más de una será de su agrado.

Por último, mi felicitación a Santiago Sastre por el trabajo realizado, y, personalmente, mi gratitud por haberse acordado de mí en este florilegio de voces y de sueños.

Del blog de Antonio del Camino

Rupestre. La senda del conocimiento
Tomás F. Ruiz
(novela histórica)
Editorial Tilia (Toledo 2011)

La novela *RUPESTRE, la senda del conocimiento* es un viaje hacia el pasado en el que el lector descubrirá lo cercano que el hombre del siglo XXI puede encontrarse de sus ancestros paleolíticos.

La historia que recoge este libro está inspirada en aquellos lejanos tiempos, marcados por cambios convulsivos y condiciones climatológicas adversas, en los que el hombre se acabó consolidando como la especie animal más ingeniosa del planeta.

Recientes hallazgos arqueológicos han demostrado que el hombre del Cromañón fue un inquieto explorador y que realizó largos desplazamientos movido sólo por su afán de descubrimiento: Así fueron colonizados algunos de los más escabrosos territorios escondidos hasta entonces en el interior de la península ibérica.

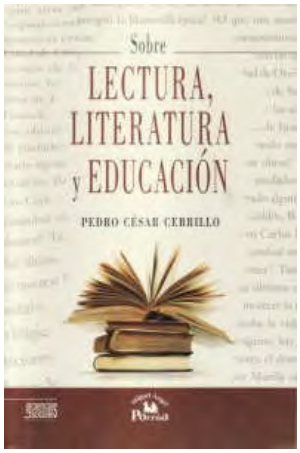
Los personajes de esta epopeya, rescatados de los abismos de la prehistoria, son los protagonistas de una lucha sin cuartel por la supervivencia. El autor recrea los hábitats vírgenes en que vivían los cromañones, los peligros y animales que los acechaban, su insospechada habilidad para el trabajo en equipo, el progreso de su desbocada inteligencia, su insólito afán de aventura, sus ansias de conocimiento...

Aquel mundo abismal, remoto y cargado de misterio para los seres humanos, sirve de escenario para los episodios de dos clanes de cromañones que se encuentran fortuitamente en el corazón de la península ibérica. Gracias a su conciencia de especie privilegiada, a su sorprendente capacidad de adaptación, a su habilidad para trasformar objetos y a su domino sobre el fuego, lograrán sobrevivir a todo tipo de circunstancias adversas y caóticos cataclismos.

Dentro de aquel ancestral cosmos paleolítico, la aparición del arte rupestre revolucionó la comunicación entre los seres humanos que poblaban el planeta.

Todo cambio cuando un ignoto personaje, en el confín de la historia de la Humanidad, buscó una pared en su cueva y dejó allí grabados sus primeros y perturbadores símbolos.

De la web de Editorial Tilia



Pedro César Cerrillo
Sobre lectura, literatura y educación
Miguel Ángel Porrúa Ed. México, 2010; 248 pags

Pedro Cerrillo es doctor en Filología Hispánica y en la actualidad dirige el Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y la Literatura Infantil de la UCLM. Entre sus libros se cuentan *Dónde está el niño que yo fui. Versos para leer en la escuela* (2004) y *Literatura Infantil y Juvenil y educación literaria* (2007). Estamos, pues, ante un autor abocado a difundir el amor por los libros desde una edad muy temprana y a reflexionar sobre la utilidad de la lectura. En este su más reciente título, el doctor Cerrillo comparte con nosotros, a través de 10 amenos capítulos, las razones por las cuales adentrarse en la literatura le parece una de las actividades más enriquecedoras y significativas para el ser humano, así como algunas estrategias para despertar el placer por la palabra escrita en los pequeños. En el primer capítulo, Cerrillo hace una defensa apasionada de la literatura como la posibilidad de viajar a mundos distintos al nuestro, de alcanzar la empatía con seres muy diferentes, de conservar nuestra memoria colectiva; también critica la enseñanza de este arte exclusivamente como una sucesión de fechas, movimientos, títulos de obras y autores, y propone impartirlo como fuente de libertad y como la oportunidad de interpretar y entender realidades complejas y cambiantes. El segundo capítulo se enfoca en la figura del lector competente, crítico, capaz de leer distintos tipos de textos y de discriminar la abundante información que se le ofrece; para Cerillo, este lector es más necesario que nunca en este siglo XXI, ya que, mediante la reflexión, tiene la oportunidad de transformar la información en conocimiento. El tercer capítulo es un elogio de la lectura en voz alta, pues produciría un acercamiento natural a la literatura, y da algunos consejos para que este tipo de lectura sea más efectivo. El cuarto discurre por las razones de los gobiernos autoritarios para prohibir ciertos libros; el autor argumenta que este hecho muestra el poder de la lectura para formar juicio crítico y opinión propia en quienes la practican con asiduidad. El quinto enfatiza la importancia de leer a los niños antes de que aprendan a hacerlo por sí mismos, ya que ello amplía la posibilidad de que, en su adultez, se conviertan en lectores competentes. El sexto reflexiona sobre el valor de la literatura, a la que presenta como una vía privilegiada para acceder al conocimiento cultural y a la identidad propia de una colectividad. El séptimo nos habla de la lectura de los clásicos, aquellos libros que siguen suscitando nuestra emoción a pesar del tiempo transcurrido desde su publicación; además, da algunas razones por las cuales es conveniente enseñar los clásicos en la escuela. El octavo se ocupa de la promoción de la lectura y comparte algunas estrategias para llevarla a cabo de manera exitosa. El noveno resalta la importancia de la escritura en la formación del lector. Por último, el décimo inquiere en el presente y futuro de la literatura en un mundo globalizado y rico en tecnologías. No es la intención de Cerrillo ofrecer al lector argumentos novedosos respecto de la difusión de la lectura; tampoco le hace falta; los bajos índices de lectura no se deben, quizá, a la escasez de estrategias efectivas, sino a que ellas no se aplican o no lo hacen de forma adecuada. El autor más bien se nutre de opiniones de escritores de renombre, y con ese conocimiento, aderezado con sus apreciaciones, se lanza a su quijotesca aventura y nos entrega una obra útil, salpicada de anécdotas que ilustran sus postulados, que reivindica la necesidad de leer en un mundo en el que esta actividad no está lo suficientemente prestigiada.

Javier Munguía en Revista de letras
http://javiermunguia.blogspot.com

La Catedral Primada de Toledo

VV.AA:

Edita: La Tribuna de Toledo, 2010

Estamos ante un libro monumental que aspira a poner al día la visión global sobre la catedral, sintetizando las aportaciones bibliográficas que, desde distintos puntos de vista y enfoques, se han publicado desde el siglo XIX. Los antecedentes son, básicamente, dos: *Summi templi toletaniperquam graphicam descriptio*, de Blas Ortiz, editado en 1549, para uso del príncipe Felipe (más tarde, Felipe II), libro compuesto con la ambición universalizadora del humanismo prevaleciente en el momento; y *Toledo en la mano*, de Sixto Ramón Parro, publicado en 1857, con la profusión de datos propia del positivismo de aquel tiempo, que, por las mismas causas que el de Blas Ortiz, ha sido vademécum para aficionados y especialistas, gracias a la edición que auspició la Diputación de Toledo en 1978.

En el verano de 2008, el entonces cardenal de Toledo Antonio Cañizares y el presidente del Grupo Promecal, Miguel Ángel Méndez Pozo, se mostraron dispuestos a promover una edición análoga sobre esta catedral. La obra tiene una autoría colectiva, así cada uno de los nueve capítulos que la integran tratan un aspecto relacionado con el templo, en el que importantes especialistas aportan diversos artículos sobre temas diferenciados. El cuerpo de la obra está precedido de un prólogo de Braulio Rodríguez Plaza, actual arzobispo de Toledo, una presentación de Juan Sánchez Rodríguez, actual deán de la catedral, y una introducción de Ramón Gonzálvez Ruiz, director del libro, que expone un listado de todos los obispos de Toledo desde San Eugenio.

La obra tiene una autoría colectiva: cada uno de los nueve capítulos que la integran tratan un aspecto relacionado con el templo, en el que importantes especialistas aportan diversos artículos sobre temas diferenciados. El cuerpo de la obra está precedido de un prólogo de Braulio Rodríguez Plaza, actual arzobispo de Toledo, una presentación de Juan Sánchez Rodríguez, actual deán de la catedral, y una introducción de Ramón Gonzálvez Ruiz, director del libro, que expone un listado de todos los obispos de Toledo desde san Eugenio.

El libro está estructurado en ocho capítulos: La Catedral a la Vista; La Catedral: La Institución; La Catedral: el Edificio; La Catedral y las Artes; La Catedral y sus Obras Sociales; La Catedral y las ciencias; La Catedral y la enseñanza; La Catedral y la Vida Espiritual. Han participado en este volumen autores de reconocido prestigio como Fernando Marías, Pedro Navascués; Martín Almagro Gorbea, Valentín Berriochoa Sánchez-Moreno, Concha Herrero Carretero, Mercedes Alonso Morales, Isidoro Castañeda Tordera, María José Lop Otin, Pedro Ortiz Rey, José Miguel Merino de Cáceres, Juan Nicolau Castro, Amalia María Yuste Galán, Thomas Nickson, Louis Jambou, Michael Noon y Alexander Fidora, entre otros.

La Tribuna de Toledo 28, mayo, 2010

Ángela Vallvey
El hombre del corazón negro
Ed. Destino, 2011

Se ha presentado, en rueda de prensa, en la sede de Ediciones Destino, en el Paseo de Recoletos, número 4, la novela de Ángela Vallvey. "El hombre del corazón negro". Junto a la escritora, natural de San Lorenzo de Calatrava (CR), coordinó y presentó el acto la acreditada editora de Ediciones Destino, Silvia Sesé.

Ángela Vallvey, una de las novelistas más audaces del panorama español vuelve con una novela ambientada en el Madrid de las mafias y la crisis. Desde la periferia de Madrid hasta el Emirato de Dubái, de la catástrofe de Chernóbil al Levante español, y atravesando toda una Europa convulsa y secreta, El hombre del corazón negro es un novela que al tiempo que crónica perturbadora y desgarrada del presente, es una valiente crítica de una oscura realidad que se escabulle ante nuestros propios ojos.

Más de 70.000 mujeres cada año son engañadas y sometidas a esclavitud sexual sólo en Europa. "En todo el mundo esta cifra seguramente habría que multiplicarla por diez", continuó la autora.

Este es un dato extraído de los periódicos, pero en esta novela todas esas mujeres se resumen en Polina, una adolescente nacida en Moldavia cuyas ilusiones comienzan a desmoronarse en un tétrico sótano de Estambul. Muy lejos de los sollozos de la pequeña, la historia comienza con la desaparición de los cinco gatos de la viuda Hergueta en un barrio residencial de la periferia de Madrid. Los vecinos rusos resultan los primeros sospechosos, ya que su actitud es huraña y misteriosa. Gracias a sus contactos, las quejas de la viuda encuentran finalmente eco en Sigrid Azadoras, una agente experta en artes marciales.

La trayectoria profesional de Sigrid se vino abajo tras un desafortunado y mortal encuentro con el sujeto que entró a robar en su casa años atrás. Desde entonces, Sigrid ha ido sobreviviendo como ha podido al aburrimiento y a la falta de aliciente laboral hasta que la desaparición de los animales la llevará a adentrarse en el complejo entramado de las mafias del Este, unas estructuras delictivas que hunden sus raíces en el desmoronamiento político, económico y social de la Unión Soviética, y cuyos tentáculos se han instalado con aterradora impunidad en amplias zonas de nuestro país, infiltrándose con toda naturalidad en su tejido financiero.

Entre los cabecillas de la organización encontramos a otro de los protagonistas de la novela, Misha, un vor, un ladrón de ley, que ha cincelado su biografía a golpe de crímenes y cuya crueldad es sólo comparable a su astucia para sortear la legalidad.

"Me interesé por el tema de las mafias del Este hace unos años, en principio yo quería escribir una especie de Los Soprano, en forma de novela, con mafiosos del Este de Europa", afirmó Ángela Vallvey. Y continuó "pero entonces empecé a buscar información y a leer libros sobre la historia, pasada y presente, de unos países de los que tenemos en general profundo desconocimiento. Ha cambiado de manera sensible mi mirada sobre el mundo actual y el proceso de

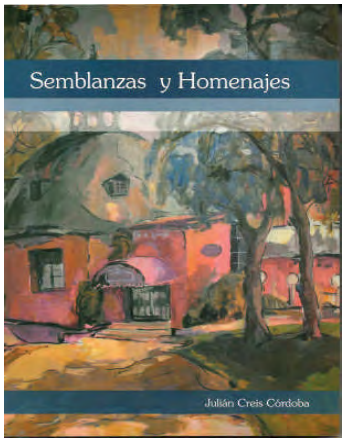
globalización. Atisbé y conocí historias que me han conmovido profundamente". "He sufrido mucho escribiendo esta novela, -es la primera vez que me ocurre-, y a punto estuve de abandonar", dijo la autora. "Esta novela me ha cambiado como escritora y como persona ", declaró Ángela Vallvey, y añadió "mi novela ha supuesto para mí, más allá de la pura narración, un proceso de transformación personal. Hondo, íntimo".

Ángela Vallvey Arévalo nació en San Lorenzo de Calatrava, en el Valle de Alcudia. Es poeta y novelista. Ejerce el periodismo en diversos medios de prensa, radio y televisión. Entre sus libros cabe señalar *A la caza del último hombre salvaje*, traducido por prestigiosas editoriales europeas, *Los estados carenciales* (Premio Nadal 2002), *No lo llames amor, Todas las muñecas son carnívoras*, *La ciudad del diablo* (Premio Ciudad de Cartagena de Novela Histórica 2006), y *Muerte entre poetas* (finalista del Premio Planeta 2008).

Es autora, entre otros, de los poemarios *Capitanes de tiniebla, El tamaño del universo* y fue merecedora del Premio Ateneo de Sevilla por el libro de poemas *Nacida en cautividad*. Sus libros han sido traducidos a diecisiete idiomas.

Ha recibido el Premio Llanes de libros de viajes por El viaje de una hoja de lechuga, y el Premio Julio Camba de Periodismo. La mejor Ángela Vallvey, vuelve ahora con una novela ambiciosa, valiente y estremecedora que se lee con sumo interés.

Jose Belló Aliaga en La Comarca de Puertollano



Semblanzas y homenajes
Julián Creis Córdoba
Edición del autor; 2010; 232 pags

JULIÁN CREIS: ALMA DE HIGUERA, CORAZÓN DE OLIVO

Valdepeñas tiene el privilegio de haber dado al mundo muy buenas cosechas, tanto de vinos como de hombres, y Julián Creis pertenece a una de las mejores. Algunos de esos buenos valdepeñeros han brillado, o aún siguen brillando, porque dejaron impresas sus obras sobre papel o sobre lienzo; pero también hay otros (y éste es el caso de Julián Creis) que han preferido dejar escrita su obra sobre un soporte menos material, utilizando para ello la única tinta de los afectos. Y con esa escritura tan inusual, en virtud de un generoso mecenazgo, Julián Creis (como también fue el caso de su hermano Paco) ha hecho posible con su ilusión y con su esfuerzo que otros pudieran brillar en torno suyo.

Por eso, y porque no todo iban a ser viñedos en Valdepeñas, la Naturaleza ha querido que algunos de sus hijos, como Julián Creis, tuvieran alma de higuera y corazón de olivo: dos árboles nobles y buenos, cuya savia tiene la irrenunciable vocación de esos ríos que se dan por entero sin pedir nada a cambio. Dos árboles de madera leal y cercana, que siempre acuden puntuales a la cita de la nueva cosecha.

Como la higuera, Julián Creis ha ido desplegando por la vida sus grandes ramas paternales, sus largos brazos protectores, y a su paso ha ido creando en torno suyo esa atmósfera de patio que todo lo inunda con la emanación de sus más cálidos afectos familiares. Como la higuera, Julián Creis está siempre dispuesto a ofrecer su cobijo y su abrazo más desinteresado. Bajo su sombra, y al amparo de sus ramas bodegueras, han crecido varias generaciones de amigos, de artistas y poetas. Los hombres que nacen bajo el signo de la higuera están condenados a volver siempre a sus raíces, al mundo original de su pueblo y de su patio, para desde allí crear una patria íntima y cordial cuyas únicas leyes son las de la amistad y los afectos.

Además de eso, los hombres como Julián Creis, los hombres con corazón de olivo, son humildes y sobrios y dan lo mejor de sí mismos sin cobrar intereses. El olivo es un árbol disciplinado y austero, muy poco amigo del ornato y menos aún de cultivar las apariencias; y por eso rehúye los fastos y los arabescos esteticistas. El olivo sabe que la esencia de las cosas no está en el adjetivo sino en la verdad rumorosa del nombre y de la savia, y por ello, desde su sobriedad esencial y cartesiana, renuncia a la flor y se limita a dar fruto. El olivo nada sabe de retóricas, ni de gestos enfáticos, ni de hojarascas prescindibles; tan sólo sabe crecer y proyectar su sombra con esa naturalidad ejemplar de quien ha descubierto que la mayor profundidad se encierra, a veces, en lo más sencillo. Este olivo llamado Julián Creis tan sólo sabe del esfuerzo más generoso y más fructífero.

Sólo de un hombre así podía haber nacido un libro como este, fruto del trabajo disciplinado y silencioso. La colección de homenajes que aquí se recogen, viene a poner de manifiesto lo que antes decíamos: que Julián Creis, tocado por el don de la amistad, ha hecho de su dedicación a los demás una auténtica razón de vida. Una parte esencial de estos homenajes son los que, en la primera parte del libro, dedica a los poetas. No sólo a aquellos que, desde 1990, las bodegas del Grupo A -7 decidieron honrar con los vasos poéticos de sus Vinos Nobles, sino también a aquellos que fueron distinguidos como Vinos de la Tierra. Mucha de la mejor poesía española contemporánea pasó – y aún continúa pasando- vaso tras vaso y año tras año, por el empotro de esta añeja bodega. Y algunos de ellos dejaron grabada su huella en el barro de esas 14 tinajas que son como las columnas de un templo rústico y dionisíaco, sobre las que se asienta el empotro del vino y la poesía (*vinum poesisque),* que nunca como en Valdepeñas encontraron un maridaje más fértil y más íntimo.

Pero no sólo los poetas aparecen en las cordiales galerías de estas páginas. La generosa pluma de Julián Creis rinde también homenaje a artistas plásticos de nuestra tierra como los pintores Gregorio Prieto, López Villaseñor, Óscar Benedí o el escultor García Donaire; a pensadores y filósofos que nada tienen que ver con La Mancha, como Karl Popper, Eugenio D`Ors o Derrida; o incluso a algunos hombres de ciencia, en cuyas evocaciones se refleja el economista que Julián Creis lleva dentro.

Julián Creis muestra en sus artículos, además de una sólida formación intelectual, una honda sabiduría poética, y hace gala de sus virtudes de fino comentarista que, poco amigo de digresiones, con palabra precisa, con una prosa escueta, limpia y metódica, analiza con atinado criterio las obras, literarias o artísticas, de los autores homenajeados. Pero por otro lado, el libro contiene anécdotas y recuerdos, extraídos de su larga e intensa experiencia vital, que confieren a su

prosa un latido de vibración humana. Todo ello hace que sus artículos cuajen en una mezcla, bien dosificada, de cultura y memoria, de literatura y de vida: dos dimensiones inseparables en las que se manifiesta la doble naturaleza de Julián Creis como hombre y como poeta.

Contemplados ya desde la perspectiva de los años transcurridos, estos artículos son como las piezas de un engranaje que gira vertiginoso en la rueda del tiempo, y por eso tienen también, en muchos casos, un cierto timbre de elegía, ya que en ellos se congregan, emocionadamente, los recuerdos de tantos hombres y nombres que se fueron. En tales casos, los textos adquieren vocación de semblanza y panegírico que pretenden, más allá de lo circunstancial del homenaje, salvar la memoria de esos nombres que, en su lucha contra el tiempo, nos dejaron manriqueñamente su obra y su recuerdo como testimonio de su paso por la vida. Como él mismo asegura, "l*a inexorabilidad del tiempo va borrando de nuestra propia vida referencias, porque la desaparición de alguien a quien quisimos o a quien admiramos es como si se apagaran luces que iluminan un trozo de nuestra vida. Y en el caso de los creadores, nos queda el consuelo de seguir contando con su obra*".

Tocado por el don de la amistad y de los afectos, alma de higuera y corazón de olivo, pero siempre con vocación de vid valdepeñera, Julián Creis nos ha dado durante muchos años las largas copas de su sombra y los lentos vasos de su vino. Copas y vasos que ahora, como testimonio de una memoria al mismo tiempo personal y colectiva, nos ofrece transformados en escritura. Pasen y lean. Sobre el nostálgico mantel de estas páginas, el vino y la amistad están servidos.

Fragmentos del prólogo del libro, por

Pedro A. González Moreno

Imaginando el Circo
El circo en las colecciones estatales
Andrés Peláez e Isabel Quintana

Catálogo VV. AA. Diseño El Gremio
Junta de Castilla-La Mancha y Ministerio de Cultura. 2011; 128 pags.

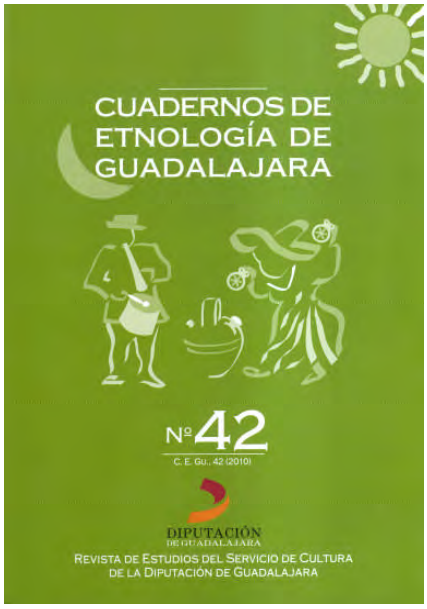
Mostrar un recorrido por la historia del circo en España destacando la importancia y la fascinación que ha producido en otras artes, a partir de los fondos conservados en museos y otras instituciones culturales gestionadas por el Ministerio de Cultura es el objetivo de esta exposición. "Imaginando el circo" no se limita a mostrar una relación de objetos relacionados con el circo sino que trata de configurar la imagen del circo a lo largo del tiempo, rompiendo la imagen más tópica y tradicional dando respuesta a una serie de preguntas. ¿Con qué elementos se puede contar una historia del circo? ¿Cómo lo han imaginado los artistas, cómo lo han representado? ¿Se parece en algo el circo del siglo XIX al actual?
La exposición recorre todos los tipos de circo, desde los ecuestres en plazas de toros, a los grandes circos estables, como el Price, pasando por los teatros-

circo; sin olvidar los circos ambulantes. Por estos circos desfilan sus protagonistas: payasos, trapecistas, forzudos, transformistas, magos, ventrílocuos, animales artistas… Algunos conocidos, como Pinito del Oro o Miss Mara, otros hoy olvidados pero todavía vivos en el recuerdo de muchos espectadores; pero sin duda todos merecedores de nuestro reconocimiento y homenaje.

A través de las distintas secciones de la exposición pasaremos desde los momentos previos, con el viaje, la parada o desfile y los carteles; al momento central del espectáculo donde seremos testigos de la risa, el riesgo, la destreza, la ilusión y la magia.

Un recorrido que realizaremos acompañados de grandes artistas como Picasso, Gutiérrez Solana, Benjamín Palencia, Maruja Mallo, Saénz de Tejada y de los maravillosos carteles de la Biblioteca Nacional y del Museo del Traje de Almagro, figurines y escenografías del Museo Nacional del Teatro, junto con fotografías, libros de artistas, maquetas, planos, juguetes, trajes y proyecciones. Todo ello sin olvidar al público del circo, porque hoy vamos al circo, así que pasen y vean, porque ha llegado el momento de hacer justicia al mayor espectáculo del mundo. Enamórense del circo, porque Stanislavski, Toulouse-Lautrec, Degas, Seurat, Roualt, Chagall, Klee, Picasso, Dubuffet, Calder, Chaplin, Marcel Carné…ya lo hicieron.

De la presentación del libro: Andrés Peláez e Isabel Quintana



CUADERNOS DE ETNOLOGÍA DE GUADALAJARA

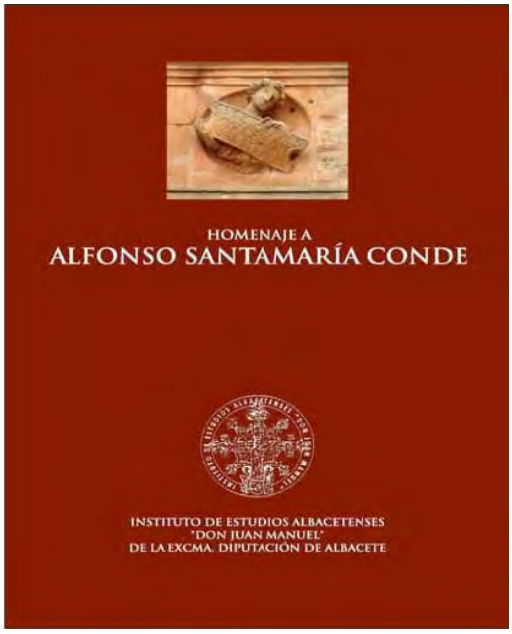
Revista de Estudios de la Diputación de Guadalajara, n º 42 (2010), 448 pags.

La revista *Cuadernos de Etnología de Guadalajara* (CEGu) nació el año 1986, por lo que este año cumple los (primeros) 25 años. ¡Parece mentira cómo pasa el tiempo! Ya ha transcurrido un cuarto de siglo dando a conocer los aspectos más variados de la cultura tradicional de Guadalajara, a través de miles de páginas y cientos de artículos firmados por otros tantos cientos de plumas acreditadas, algunas de las cuales, por desgracia, ya nos han dejado para siempre (aunque queda su huella). Una revista, que comenzó su andadura con apenas un puñado de páginas, unos cuadernos, de ahí su nombre y que, poco a poco, se fue ampliando, ya que de una primera tirada trimestral, pasó a semestral y después a convertirse en anual, pero con muchísimas páginas más, como se pone de manifiesto en el número misceláneo que ahora paso a comentar. Y todo ello, pienso, quizás debido a la calidad y al interés de su contenido para el lector, puesto que desde el comienzo se pensó en hacer una revista que, aún siendo de temática etnológica, fuese variada en los textos que se publicasen. El presente nº 42, correspondiente al año 2010, contiene 15 artículos, además de un fichero de notas etnográficas y un cajón bibliográfico final.

Veamos su contenido: Mariano Marco Yagüe escribe sobre "Ritos, historias, costumbres, objetos y cosas entorno a los difuntos" un trabajo extenso que, como indica su título, se refiere al mundo de la muerte y su entorno: antiguas liturgias, oraciones y conductas, centrado en la zona molinesa, principalmente en Labros. Un aspecto a destacar es el que dedica a la vida, el cristianismo y la muerte, así como el temor que ésta produce. Un trabajo concienciudo que analiza uno por uno los pasos que se daban, y en algunos casos aún se dan, desde el fallecimiento de una persona hasta su entierro y otros actos posteriores como el luto, las misas, las lápidas y sus epitafios, etc. Olga Díez Ascaso realiza una comparación entre las *botargas* del periodo invernal o fustigantes y las de verano, en su artículo "Botargas y danzantes: evoluciones diferentes. Diferencias entre el periodo invernal y estival", analizando el desarrollo de las de San Blas, de Albalate de Zorita y de las de Valverde de los Arroyos y Majaelrayo, entre las que observa una evolución distinta como consecuencia de unas condiciones geográficas y orográficas diferentes, lo que lleva a unas vidas socioeconómicas tan disímiles como sus repercusiones. Teresa Díaz Díaz y Alberto Díaz Martínez comentan una interesante colección de veinte fotografías -anteriormente expuestas en la sala de exposiciones del ayuntamiento, el día 3 de octubre de 2009, como continuación de la celebrada en el mismo mes del año 2007: *Moranchel en blanco y negro*- bajo el título "La idiosincrasia de Moranchel (II): Fotos con historia". Juan Ignacio Costero de la Flor es el autor de "Vida, decires, cantares y contares (II)" de uso común en Arbeteta. Entre los versos incluye acertijos y otros de temática amorosa, cantares, chuscos, de desamor, filosóficos, de historia (coplas a primeros coches en Madrid), de lugar, misoginia, sobre los santos, el tiempo, la ventana y la Virgen, como introducción a las coplas escritas por Julián Alonso Rojo, alias *"El Rubiete"* o *"El Ciego"*, como ejemplo de versificación netamente popular, que completan otras coplas de Isabelo Costero. Quien esto escribe, publica una recopilación de la "Bibliografía de temas etnológicos y etnografícos de la provincia de Guadalajara (2005-2009)(V)". Estas recopilaciones las viene haciendo de cinco en cinco años y quieren ser un recordatorio de cuanto se escribió sobre estos temas, como herramienta de fácil manejo, cara a futuras investigaciones. Abarca libros publicados así como artículos en revistas especializadas, artículos y notas dados a conocer en revistas de asociaciones culturales, municipales, etc., y en folletos y programas de corta tirada y escasa difusión. Miguel Ángel Cuadrado Prieto interpreta una serie de dibujos localizados en un reducido sector de la fachada del Palacio del Infantado, abordando los problemas de conservación de este tipo de patrimonio, tan desconocido, aunque cada día más estudiado, y en constante peligro de desaparición en su trabajo "*Graffiti* históricos en el Palacio del Infantado de Guadalajara. Dibujos en la fachada principal". Con la "Cofradía del Corpus Christi de Cogolludo", Juan Luis Pérez Arribas contribuye al conocimiento de la historia de esta cofradía nacida en 1515 y todavía existente, que cambió su nombre en 1545, pasando a denominarse del Santísimo Sacramento. Añade al su trabajo una relación de todas las cofradías que hubo y de las que aún subsisten, y también de las más modernas, fundadas a principios del siglo XX. Tomás Gismera Velasco escribe en esta ocasión acerca de la "Semana Santa en Atienza, tradiciones y costumbres", describiendo lo que fue y es dicha Semana Santa con sus distintas representaciones y cánticos que se llevaban y llevan a cabo cada uno de los días que la componen. Incluye este número de *Cuadernos*... un interesante trabajo del ya fallecido Vicente Marqueta Fernández, conocido industrial de Guadalajara, que escribió y publicó en la prensa local -concretamente en *Flores y Abejas*- una colección de artículos, generalmente breves, que hemos recogido bajo el título de "La Guadalajara que se fue", en el que rememora aquella pequeña ciudad "de provincias" a través de la celebración de las octavas del Corpus, los pregones callejeros, la alimentación popular en los años treinta, la tienda asilo y sus raciones y comidas, el hombre que "esteraba y desesteraba" o el pozo de la nieve. A lo largo del "Bosquejo etnográfico de Zorita de los Canes (Guadalajara)" se

ofrecen al lector una serie de datos acerca de peinados y vestidos, tanto de mujer como de hombre, tradiciones orales (villancicos, adivinanzas, canciones de ronda, canciones populares, romances -*La loba parda*- y leyendas), ritos de nacimiento y de muerte, juegos populares, costumbres religiosas, algunos apuntes de arquitectura local y menesteres como la carnicería, y otros más, realizados por los componentes de los Campos de Trabajo de Arqueología Nacional e Internacional (Recópolis), en 1979. Trabajos que durmieron el "sueño de los justos" olvidados en un cajón, pero que ahora han visto la luz como aporte al conocimiento de estos aspectos propios de la Zorita anterior a aquella fecha. Calificaría de muy interesante el brevísimo trabajo -apenas tres páginas, más una de fotografías- presentado por Pedro Vacas Moreno acerca de "Las culebras bastardas de Bustares", donde recoge cinco leyendas sobre esta antigua tradición de las culebras que maman. José Luis García de Paz completa una serie de trabajos anteriores con el trabajo titulado "Gustavo López García, Tendilla y cómo la Salceda fue llevada allí", dando a conocer determinados aspectos de la autobiografía del que fuera boticario de dicha localidad, mediante los que se aclaran algunos puntos oscuros de su vida, así como un poema en el que relata la versión que se contaba en Tendilla de cómo la imagen de la Virgen de la Salceda fue llevada en secreto a esa villa, e incluyendo la titulación definitiva de algunos otros poemas de su libro *¡Mi Tendilla!* Ofrece además un estudio grafológico de Don Gustavo. Destina la revista que comentamos las páginas 355 a 400 a la transcripción de la "Loa de Hinojosa", efectuada por Pepe López Pérez y Olga Vicente Tineo, de un manuscrito encontrado en La Yunta (Guadalajara), dedicado a la Virgen de los Dolores, patrona de Hinojosa. Juan Pablo Calero Delso escribe la introducción -en la que enmarca al autor y a la asociación que lo publicó- al artículo de Josep Alsina Lubián "Una excursión a Molina de Aragón", publicado en 1882 en el *Anuari de la Associació d´Excursions Catalana*, en el que se ofrecía un testimonio de muchos aspectos de la vida molinesa, dedicando especial interés a los aspectos folklóricos: romerías, cofradías, fiestas religiosas... Finaliza el grueso de trabajos con el firmado por José Luis Barrio Moya "Doña Catalina de Yuste, una *mercadera de paños* alcarreña en el Madrid de Fernando VI (1748)", natural de El Cubillo de Uceda y fallecida en Madrid en 1746 que alcanzó en la corte de la época una desahogada situación económica gracias a un próspero negocio de tejidos. Publica el inventario y tasación de sus bienes: muebles, pinturas, los géneros de la tienda, tapices, plata y joyas, etc., todo ello conseguido sin que la tal doña Catalina supiera escribir. Un trabajo no exento de interés, de los que podríamos considerar de temática etnohistórica, que tanto contribuyen a conocer la sociedad de siglos pasados. En esta ocasión el "Fichero de notas etnográficas (Colección de puntes etnográficos)(33)" se dedica en exclusiva a dar a conocer una colección de 14 cuentos populares y leyendas tradicionales de Mazuecos (que se ampliará en próximos números), publicados anteriormente en la *Revista Espartaria*, recogidos por Carlos González, Juanita Vadillo, Rodrigo Rivera, Julia Illana, Inocente Sarmiento, María Díaz Vadillo, Sebastián Vadillo y Jesús Martínez Gárgoles, cumpliendo así los fines propuestos a la hora de crear estos "Ficheros..." que no fueron otros que los de recoger aquellos trabajos de interés etnológico publicados en revistas, folletos, programas, etc., de escasa tirada y difusión y, por la tanto, difíciles de consultar por el hombre de la calle de Guadalajara y, totalmente desconocidas para el lector de fuera de ella. Un "Cajón bibliográfico (Temas de Etnología, Etnografía y afines, de la provincia de Guadalajara) (Febrero 2010-Julio 2010)" da fin a este número, dando en sus páginas cumplida cuenta de los últimos trabajos que hayan podido ver la luz en el periodo indicado entre esas dos fechas. Número 42 que, como el lector habrá podido comprobar, aún estando dedicado temáticamente a la etnología provincial, es muy variado en cuanto al tratamiento y materia de los artículos que lo componen.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS



El Instituto de Estudios Albacetenses homenajea al historiador Alfonso Santamaría

El *Instituto de Estudios Albacetenses Don Juan Manuel* homenajeó el pasado 2 de marzo al historiador Alfonso Santamaría Conde, que formó parte del equipo de investigadores que dio origen a la revista *Al-Basit*, hacia 1975, germen delInstituto de Estudios Albacetenses y del que sería su primer director (1977-1978), desempeñando posteriormente cargos en su Junta Directiva, como presidente de las Secciones de Historia y Bellas Artes. Durante dicho acto se presentó el libro ***Homenaje a Alfonso Santamaría Conde*.**
Reproducimos a continuación, parcialmente, la intervención del anterior director del IEA, Ramón Carrilero, que hace un recorrido por la persona y la obra de este eminente historiador y profesor.

La aportación de Alfonso Santamaría Conde a la historia de la provincia de Albacete (fragmentos)

Por Ramón Carrilero Martínez

Alfonso Santamaría Conde nace en Lorca (Murcia), en 1936. Es el único varón de una familia de cinco hermanos. Hijo de Félix Santamaría Andrés y de Soledad Conde Gamboa, naturales de Zamora. Su padre era catedrático de Lengua y Literatura, destinado en Lorca desde 1928, donde fallecería en 1937, cuando él tenía tres años. Regresa a Zamora, en cuya ciudad cursó los estudios primarios y hace el examen de ingreso al Bachillerato en el Instituto de Enseñanza Media Claudio Moyano. En 1946, la familia regresaría a Albacete, al ganar su madre, maestra nacional, la oposición a plaza de ciudad de más de diez mil habitantes. Estudió el bachillerato en Albacete, en el que hoy es el Instituto Bachiller Sabuco, único que por entonces existía en la capital, obteniendo en grado superior de bachiller la calificación de .Sobresaliente con Matrícula de Honor. Estudió la carrera de Filosofía y Letras (Sección de Historia) en la Universidad de Valladolid, como colegial-becario del Colegio Mayor de Santa Cruz, ampliando después su formación en la Cátedra de Historia del Arte como Profesor Ayudante Becario. En septiembre de 1958 presentó su tesina de Licenciatura, consistente en un estudio sobre .El Renacimiento artístico en la provincia de Albacete., en la misma universidad vallisoletana, obteniendo la máxima calificación y premio extraordinario. Por este premio el Colegio de Santa Cruz lo distinguiría con el .Vítor rojo. Hizo los cursos de doctorado en Valladolid y cursó los estudios de Magisterio por enseñanza no oficial en la Escuela Normal de Albacete.
En el curso 1958-59 ejerció la docencia como Profesor Adjunto Interino de Filosofía en el Instituto de Enseñanza Media de Lorca, en virtud de una convocatoria pública para ayudantes becarios, ya fuera del ámbito universitario, que tuvo que abandonar,

como tantos estudiantes de familia modesta, para orientarse laboralmente.

A partir de 1961 ingresaría por oposición en la Enseñanza Media, primero como Profesor Adjunto (luego Agregados), y después también por oposición como Catedrático de Geografía e Historia. Sus respectivos traslados, después de ganar las oposiciones, fueron: como Profesor Agregado en el Instituto Alfonso X el Sabio de Murcia (dos cursos); Catedrático Numerario en el Colegio Libre Adoptado de Montoro (Córdoba), dependiente del Instituto Séneca de Córdoba (un curso); Catedrático en el Instituto Femenino de Jaén (dos cursos). En Albacete, por traslado, desde 1966, en el Instituto nº 2 (hoy Tomás Navarro Tomás), a cuya puesta en marcha contribuyó, al ser de nueva creación, y desempeñando los cargos de secretario, jefe de estudios y director. Siempre dijo que su vocación estaba en la Enseñanza Media, pero, en realidad, estoy convencido de que si hubiese seguido vinculado a la Universidad, dado su talante intelectual e investigador, hubiera sido un buen profesor universitario.

Formó parte del equipo de investigadores albacetenses que dio origen a la revista *Al-Basit*, hacia 1975, y que sería el germen del futuro Instituto de Estudios Albacetenses, del que sería su primer director (1977-1978), desempeñando posteriormente cargos en su junta directiva, como presidente de las secciones de Historia y Bellas Artes hasta prácticamente su muerte, que tuvo lugar el 16 de enero de 2008.

Como investigador de temas albacetenses, su producción es amplia. Investigó exhaustivamente la documentación existente en el Archivo Histórico Provincial y Diocesano de Albacete sobre todo lo relacionado con esta ciudad en la segunda mitad del siglo XVI. Bien formado en Paleografía, era muy meticuloso en el análisis de la documentación. La cantidad de datos, no siempre ordenados, que conservaba en su archivo personal (hoy cedido al IEA) nos demuestra la cantidad de información que había recopilado sobre diversos temas y que desgraciadamente no ha podido dar a luz. Una peculiaridad en su estilo personal de investigación era el que a cualquier tema tangencial que encontraba en su búsqueda le dedicaba tiempo, llevado de su interés y curiosidad intelectual, por lo que sus trabajos se ralentizaban considerablemente, pero, por otra parte, favorecían su rigurosidad y profundidad. Trabajar en colaboración con él podía resultar desesperante. En el buen sentido- y lo digo por experiencia, pero era siempre una seguridad y obligaba a no poner fechas a la finalización del trabajo.

Al contemplar su bibliografía, descubrimos que no tiene una obra de conjunto escrita por él solo, a excepción de los libros que escribió en colaboración con su discípulo de bachillerato, amigo y compañero posterior, Luis-Guillermo García-Saúco. Me consta que albergaba la intención de escribir una historia de la villa de Albacete en el reinado de Felipe II. Le animé a ello, y de hecho llegamos a transcribir las Relaciones Topográficas de Felipe II de la provincia de Albacete, de cara a una edición crítica de las mismas, pero circunstancias particulares y su mismo estilo de investigación no lo hicieron posible. Ha sido su gran asignatura pendiente, lo que, por otra parte, no quita valor al conjunto de su producción.

Su vocación intelectual e investigadora giró en torno a dos ámbitos generales: la Historia Moderna y la Historia del Arte, aunque por exigencia de su tarea docente tuviera que tocar otros aspectos de la historia y de la geografía. A la historia moderna de Albacete dedicó

aspectos puntuales. Quizá el más extenso y al que dedicó varios artículos fue al de los .moriscos. Fue el primero que trató con cierta amplitud el tema y, aunque posteriormente sea ampliado por otros investigadores, sus estudios serán de obligada consulta.

Otras cuestiones relacionadas con la segunda mitad del siglo XVI en Albacete fueron: la enseñanza, las fiestas populares, el paso de Felipe II por Albacete, la sanidad, la participación de la villa en la incorporación de Portugal en 1580, y los grupos marginados. También prestó atención a la religiosidad popular con sendos estudios sobre las ermitas de Chinchilla (en colaboración con Luis-Guillermo García-Saúco) y de Albacete y la devoción a la Virgen de los Llanos en los siglos XVI y XVII. Personajes, como el capitán Andrés de Cantos, y las instituciones del Marquesado de Villena, también merecieron su atención.

El único estudio global, de divulgación, será el folleto sobre *Albacete en la Edad Moderna*, hecho con motivo del .Día del Libro de 1997. Su participación en varios catálogos de exposiciones conmemorativas de la historia de Albacete le brindaron la oportunidad, en colaboración con otros investigadores, de tocar puntos sobre cronología histórica, vida municipal y escudo de Albacete.

Su clara vocación intelectual por la historia del arte le llevó a hacer estudios de más envergadura. Los únicos trabajos de fuera de la provincia son los que realizó en el Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid (1961), en sus lejanos años de estudiante universitario.

Sobre la provincia de Albacete, además de su tesina de licenciatura sobre el Renacimiento, reproducida en parte en el segundo número de *Al-Basit*, tiene varios trabajos sobre Chinchilla: dos libros en colaboración con Luis-Guillermo García-Saúco, el de la Parroquia de Santa María del Salvador y la ermita de San Pedro de Matilla; con este mismo autor el estudio de los baños árabes, y sobre el Ayuntamiento y los Madariaga, canteros chinchillanos.

Otros estudios relacionados con el arte provincial son sobre la intervención de Jerónimo Quijano y Francisco de Luna en El Bonillo, la artesanía y los oficios artísticos en Albacete en los siglos XVI y XVII y su estudio, casi póstumo, sobre la arquitectura vandélviresca en la provincia.

Participó en publicaciones de la Junta de Castilla-La Mancha sobre el patrimonio artístico regional: en colaboración con Luis-Guillermo García-Saúco intervino en la obra Conjuntos históricos, Plazas mayores, Ayuntamientos...., así como en la *Guía de Castilla-La Mancha sobre el Patrimonio histórico*. En colaboración con este mismo autor y José Sánchez Ferrer participó en la extensa obra *Arquitectura en la Provincia de Albacete*. Estos tres investigadores habían realizado años antes parte de las fichas del catálogo monumental de la provincia de Albacete, bajo los auspicios económicos de la Comunidad.

En 1983 intervino, en colaboración con Luis-Guillermo García-Saúco, en el catálogo *Albacete, tierra de encrucijada* del Centro Cultural de la Villa de Madrid, con sendas síntesis sobre Arte medieval, Barroco y Neoclásico en la provincia. También en el programa del VI ciclo de música de órgano histórico de Liétor de 1988 con una introducción sobre órganos localizados en la provincia. En este rápido recorrido sobre la producción investigadora de Alfonso Santamaría nos explicita su variada curiosidad intelectual sobre los dos ámbitos en los que trabajó: la historia y el arte, y la aportación que ha dejado al conocimiento de la provincia de Albacete.

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

DÉCIMOTERCERA ENTREGA

Marzo 2011

CELSO GOMIS
Excursiones por la provincia de Guadalajara

Edición de Juan Pablo Calero
Centro de Estudios de CLM; C Real, 2011

La huella del periodista Celso Gomis merece la pena ser recordada como la de un escritor comprometido con sus ideas, audaz en su trayectoria y brillante en sus artículos. Nació en Reus, Tarragona, y murió en Barcelona. Pero Gomis residió durante distintos periodos en Madrid, Ginebra, Zumárraga, Brihuega y otra vez Barcelona. Fue un catalán abierto, sensible, viajado. Hoy, como ayer, cuando la zozobra política en torno al encaje de Cataluña en el resto del Estado sigue sin cesar, el ejemplo de Celso Gomis constituye un antídoto contra el fanatismo o la cerrazón. Catalán de nacimiento, mantuvo durante toda su vida un compromiso permanente con su tierra, pero sin dejar de mirar a su alrededor. ¿Seremos capaces de aprender de hombres así?

Celso Gomis se hizo ingeniero en Madrid, anarquista en Barcelona y cronista en Guadalajara. Estudió Ingeniería en la capital, se abrió hueco en el movimiento obrero de la segunda mitad del siglo XIX y trabajó para alcanzar el triunfo del ideal libertario. Luego vino a Brihuega, en La Alcarria, y acabó conociendo con detalle todos sus encantos. También sus costumbres y su quehacer cotidiano. Fue amigo de Verdaguer, Apel.les Mestres y Gaudí, y eso ya dice mucho de su talento.

Aunque sobre su profesión pesaba el marchamo de la burguesía, Gomis sobresalió por su honestidad y su adhesión a círculos proletarios que nunca abandonó. Una de las claves para entender su evolución es el tiempo que le tocó en suerte. Vivió con fervor una época apasionante de Cataluña en la que empezó a larvarse el catalanismo, tal como lo entendemos en nuestros días. Se alistó al Partido Republicano Federal, participó en el levantamiento de 1869 y luego se exilió. Como todos los hombres inteligentes, aprovechó el exilio para ampliar sus conocimientos y arraigar su ideología. Según explica Juan Pablo Calero, fue el último ciudadano español que se incorporó a la Alianza de la Democracia Socialista de Bakunin. Después llegó a formar parte del consejo de redacción de *La Solidaridad*, el primer órgano de los internacionalistas en España. El pensamiento de Gomis fue matizándose con los años, lo cual es normal. Su credo político acabó macerado por el catalanismo progresista, una opción que aún hoy continúa vigente en Cataluña. Marchó bajo la órbita de Francisco Pi i Margall y en 1902 tradujo al castellano *Lo Catalanisme*, de Valentí Almirall, una obra sin la cual es imposible entender hoy Cataluña y, en gran medida, el rompecabezas de las Españas del que hablaba Machado. Almirall era militante del Partido Republicano Federal y Gomis se encargó de prologar su obra señera.

La pieza literaria e intelectual de Almirall puso los cimientos de un periodo de esplendor para Cataluña (también para España), que fue la 'Renaixença', el renacimiento de la cultural, el comercio, la industria y la economía catalanas en un momento en el que en Europa la revolución industrial marchaba a ritmo de locomotora. Justo después de que España guardara para siempre el sepulcro del Cid, hundido para siempre en aguas de ultramar.

Sin embargo, el descubrimiento de Guadalajara para Gomis no está relacionado con la política ni con el periodismo. Llegó en 1880 para ejercer su oficio y ejecutar la construcción de una línea férrea directa entre Madrid y Barcelona. Pero no la línea que hoy conocemos todos, sino otra bien distinta que conectaría Madrid con la capital catalana a través de Molina de Aragón, Teruel y Tarragona. El proyecto nunca llegó a ejecutarse por la presión de las grandes ciudades y parte de la meseta perdió el tren del progreso, nunca mejor dicho. Sin embargo, a Gomis le tocó estudiar el terreno para un trazado que nunca llegó a ser realidad.

Gomis residió en Brihuega: El 'Jardín de la Alcarria' contaba entonces con alrededor de 3.000 habitantes. Juan Pablo ha constatado, y así lo demuestra en este libro, que en todo este tiempo Celso Gomis no sobresalió precisamente por su actividad anarcosindical. Al contrario. Su labor en este terreno fue más bien escasa por no decir nula. En cambio, sí pudo empaparse de la realidad de una comarca que para él resultaba desconocida. De las estampas en prosa que trazó sobre Guadalajara se conserva un conjunto de artículos que permiten descubrir al Gomis más literario, al cronista avezado, al curioso intelectual.

Sobre Guadalajara y algunos de sus principales pueblos, el semanario "El Briocense", de Brihuega, recopiló cuatro artículos de Gomis escritos 25 años antes. Además, en 1881 el autor ya había firmado otros muchos en el *Boletín de la Asociación de Excursiones Catalana* contando, entre otras, una excursión a Sigüenza y otra a Molina. Los textos que vieron la luz en *El Briocense* están disponibles en internet. Cualquiera puede solazarse con ellos y yo lo recomiendo vivamente porque suponen un bálsamo de buena escritura y de un sano interés cultural. El autor escudriñó la provincia sin forzar estereotipos ni exagerar las metáforas.

Su prosa era fresca y clara. Él se reveló culto y multidisciplinar. Igual se manejó con tratados científicos, con estudios de folklore que con obras de botánica o meteorología. Escribió mucho y bien. Viajó. Estudió diferentes áreas y mostró interés por la geografía, la historia, las ciencias físicas, la política, la literatura y, claro, la geología. Fue un todoterreno del pensamiento.

En todos sus textos, Gomis demuestra haber estudiado el terreno. Conoce la historia de los villorrios que transita y no escatima epítetos. Sobre la producción de pizarra en la provincia reseña que a finales del XIX, solían facturarse a Madrid unas 300.000 al año procedentes de Prádena, Naharros, Atienza y La Miñosa. También constató que de las salinas de la Riba se extraían anualmente unos 14.000 quintales. Sobre la fábrica de paños de Brihuega cuenta que durante su apogeo dispuso de 170 telares, 2.000 obreros, dos batanes a la derecha del Tajuña y una escuela de hilanderas.

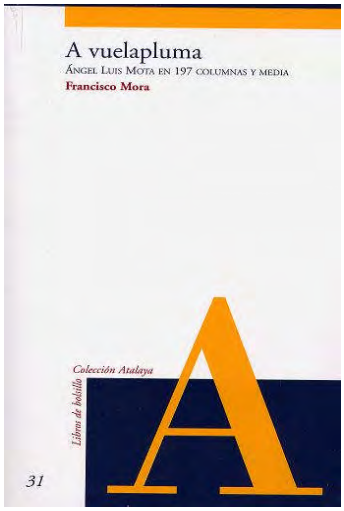
En cambio, en ningún momento se deja embaucar por el lirismo y cuenta las cosas tal como las ve. Siempre pegado al suelo. Sin alharacas verbales. Su relato es pródigo en descripciones, lo que demuestra que ni Cela ni los escritores andariegos del 98 descubrieron nada, sino que reinventaron un género ya usado en otros pasajes de nuestra literatura: la crónica fértil de adjetivos, la narración realista del paisaje, el pincel prosaico del día a día. Gomis suma a todo ello su artillería intelectual y sus abundantes conocimientos.

Una de las características de Gomis es su capacidad para integrar su saber en una descripción ágil de los lugares por los que anduvo. Esto se observa claramente en sus escritos sobre Guadalajara, por ejemplo, cuando descubrió los casi 200 grabados paleolíticos de la cueva de Riba de Saelices. El autor abordó esta Cueva desde un punto de vista físico y geológico. Logró introducirse hasta el final, aunque con la precaución de dejar migas de pan para no perderse en la vuelta. La descripción que traza de la cueva es de las más claras y gráficas que se conservan, mucho antes de los que expertos detallaran con exactitud las probidades de esta joya prehistórica. Pero Gomis no fue sólo un especialista metido a andarín. Nunca abandonó su sello periodístico salpicando sus escritos con unas cuantas duchas de realismo. Tras alcanzar Torija por la carretera general ("en un coche malo, como casi todos los de España"), enlaza con la carretera que va a Brihuega y Solanillos y recuerda que ésta empezó a construirse en 1787 bajo el reinado de Carlos III y se terminó tres años

después, reinando ya Carlos IV. Y remacha: "Por lo visto en aquel entonces no se fijaban como hoy diez años para construir una carretera de tercer orden o un simple camino vecinal de pocos kilómetros". ¿Qué hubiera dicho ahora del retraso en las obras de Fomento? Su estilo es directo, afilado y con unas suaves gotas de ironía, que son justo los tres rasgos que siempre han tratado de definir al periodismo catalán, a imagen y semejanza de su precursor, el periodismo británico.

La recopilación de las excursiones a Guadalajara de Gomis es la última contribución de Juan Pablo Calero al conocimiento histórico de nuestra provincia. Una contribución que, en su caso, siempre ha sido discreta y casi soterrada porque Juan Pablo, como los sabios sencillos, huyen de los focos y no les gusta figurar en el papelón de la cultura local. Su trabajo siempre ha estado regido por la seriedad y el rigor. Es un historiador honesto; comprometido, pero nunca sectario; y un profesor sagaz en su manejo para interpretar el mundo con los ojos del ayer. Nunca ha escondido sus ideas, ni falta que le hace. Con él, y con su descomunal labor, el concepto de la memoria histórica engrandece. Porque no busca la batalla sucia, como otros que se dicen historiadores. Busca entender el presente conociendo el pasado, pero sin hurtar ninguna arista del debate. Sus investigaciones son una fuente de provecho para el estudio de Guadalajara, sobre todo, del movimiento obrero, el socialismo y el anarquismo. Ha buceado en la Guerra Civil y en la posguerra, pero también en los albores de siglo y en el proceso anterior a la Revolución Industrial. Todo ello lo ha plasmado en sus libros, en ensayos y artículos periodísticos o, últimamente, en el blog *La Alcarria Obrera*, una especie de biblioteca virtual que evoca la cabecera que en su día se editó en Guadalajara a principios del XX. Graham Greene dejó escrito: "Los historiadores son personas que se interesan por el futuro cuando éste ya es pasado". Juan Pablo Calero es uno de los que hacen bueno este aforismo. Rebosa pensamiento claro, coherencia ideológica y humildad intelectual. Algo impagable en la España de nuestros días.

Fragmentos del prólogo de Raúl Conde



A VUELAPLUMA
Ángel Luis Mota en 197 columnas y media

Francisco Mora
DIPUTACIÓN DE CUENCA, 2010

Casi 950 columnas periodísticas dejó publicadas el fallecido profesor y escritor Ángel Luis Mota. Una nutrida selección de ellas es la que, llevada a cabo por Francisco Mora, ha editado el servicio de Publicaciones de la Diputación de Cuenca dentro de su colección Atalaya, una colección en formato de bolsillo que el propio antologado elogiara en más de una ocasión como nos recuerda el propio compilador del volumen, al considerarla ejemplo de buen hacer al ir configurando, entrega a entrega, "una biblioteca conquense en la que nuestro pasado y nuestro presente van quedando en textos asequibles e ilustrativos".

En el cuidado estudio introductorio -casi 80 páginas- que precede a la selección propiamente dicha, Francisco Mora repasa el hacer como columnista de Mota destacando que quizá fue precisamente a este género, el de la columna personal, al que más páginas dedicara aquél a lo largo de toda su trayectoria. Una dedicación ya presente en sus mismos inicios como escritor, pero especialmente patente en su última etapa, desarrollada sobre todo bajo dos

cabeceras informativas, la de la ya desaparecida revista Crónicas, y la de los diarios del grupo El Día, dentro en este caso del colectivo epígrafe de “Columna Cinco”, común para las colaboraciones del propio Mota, de su antólogo Francisco Mora, de José Ángel García de Miguel Ángel Ortega y de Francisco Page.

Comienza Mora su estudio introductorio con unas más que oportunas consideraciones sobre la columna periodística y su entronque con el propio hacer literario, que le llevan, por un lado, a afirmar sin rebozo que "sin muchas columnas, sin infinidad de artículos, la literatura hubiese perdido sin duda muchas de sus piezas maestras" , y por otro a proponer la consideración de género diarístico para el columnismo, ya que a su juicio el columnista (o articulista) no sería sino “un escritor a plazo fijo que con una cadencia constante y determinada debe ir dando sus textos al periódico, de manera que consciente o inconscientemente lo que hace es redactar su particular diario”, algo que se haría especialmente palpable cuando esos textos escapan a la fugacidad del diario o la revista en los que fueron inicialmente publicados para acogerse a una sucesión ordenada en las páginas de un volumen.

Este último razonamiento lo aplica Mora de inmediato al hacer como columnista de Ángel Luis Mota: “en cada columna va apareciendo, gota a gota, el cotidiano vivir - o sinvivir - del autor" (…) Y lo hace, además, siguiendo el calendario (…). Resumiendo, estamos exactamente ante un diario, y de los buenos, de los que dan cuenta de un tiempo y una circunstancia, de los que se comprometen con la vida y con el hombre”.

Pues bien, ese digamos diario que columna a columna fuera escribiendo Mota, es del que, en las páginas siguientes, se plantea Mora desentrañar sus claves. Y así, al analizar sus temáticas, viene a señalarnos como principales, junto a los grandes temas teóricos siempre presentes en sus textos - la cultura, el arte, la educación, la palabra, el hombre, la libertad, el propio desconcierto de nuestra época - también los más específicos de la propia ciudad de Cuenca y la vida cotidiana de sus gentes, unos y otros expresados con un espíritu crítico, irónico, hasta burlón pero siempre bienhumorado, producto de la personalidad de “un hombre extraordinariamente inteligente, culto, leído y, esencialmente, bueno” pero también decidido a asumir con plena conciencia su papel, “sin ocultamientos, aceptando su responsabilidad - suya y sólo suya - como hombre de letras con una proyección pública que obliga”. Todo ello hará que Mota, a juicio de su analista, simultanee “sin solución de continuidad, artículos de ambiente costumbrista con otros más o menos pegados a la actualidad local, regional, nacional o internacional; textos de marcado carácter humorístico o decididamente críticos con algunos redactados a ras de suelo, entre lo más cotidiano y, a veces, aparentemente nimio pero que a la larga deviene en lo más importante; columnas que hablan de la gente anónima, de la calle, en voz baja, casi al oído”. Y al comentar el estilo con el que Mota abordaba sus textos, destaca especialmente su “escritura ágil, clara, limpia" (…) de natural estirpe cervantina” y su capacidad de creador de vocablos.

No olvida Mora acercarse al personaje de Renato, peculiar figura aquí y allá repetida en el quehacer columnístico de Mota, a su juicio un verdadero arquetipo: “el del hombre corriente y moliente, apegado a su tierra, sus cosas y sus tradiciones, con escaso sentido crítico y más bien bonachón y simple, honesto a carta cabal aunque con ciertas ínfulas (…) un conquense de pro, suma

y compendio de lo más típico y tópico (…) prócer de la tertulia del *resoli on the rock*".

Aclara por otro lado el antólogo su propia selección de los textos de Mota advirtiendo que decidió dejar fuera de ella, pese a su calidad, los veinte ya en su día aparecidos en el volumen "Cien columnas" (2005) colectiva antología de los cinco articulistas acogidos al ya citado epígrafe de "Columna Cinco", así como sus colaboraciones en el también por todos ellos publicado suplemento "Papeles" de la también ya mencionada revista Crónicas, con la sola excepción de la titulada "Aproximación a una teoría de las Casas Colgadas" incluida no sólo a modo de botón de muestra sino como emblemático ejemplo de una de las principales facetas del hacer columnístico de Mota, la irónico-humorística.Y también explica la razón del propio subtítulo del volumen "Ángel Luis Mota en 197 columnas y media" señalando, tras reconocer que en verdad son 198 las incluidas, que con ese apelativo de "media" columna quiere señalar el hecho de que la última que Mota dio a las prensas, ya muy afectado por su enfermedad -"Cerros y colinas" - fue la misma para El Día y para Crónicas, en un gesto que Mora supone de agradecimiento para ambas dos publicaciones, "en un intento por hermanarlas a ambas en un único abrazo final de palabras, sentimientos y emociones".

Completa Mora el volumen con una breve nota biobibliográfica de Ángel Luis Mota, con la relación completa de las columnas publicadas por su antologado, y con un apéndice, a mi juicio más que interesante por su funcionalidad, en el que da cuenta por orden alfabético, en una especie de "quién es quién", de la larga serie de personas y personajes citados en las columnas, si algunos suficientemente conocidos para cualquier lector, bastantes otros probablemente de más difícil identificación, contextualizandolos y facilitando así el entendimiento de esas referencias. Dentro de esa visión práctica del uso del volumen, es asimismo de agradecer, especialmente teniendo en cuenta el formato, el que las muy correctas e informativas notas aclaratorias no figuren a pie de página, sino agrupadas en otro de esos apéndices finales.

En resumen: un volumen más que oportuno, que, a más de posibilitar el placer - mucho - de la lectura de los propios textos seleccionados, permitirá tanto recordar el hacer como columnista de Ángel Luis Mota a quien ya lo disfrutó, como darlo a conocer a quien a él de nuevas y a su través se acerque.

J. M. Levisier en EL DÍA CULTURAL viernes 18 de febrero de 2011

Fray Diego de Ocaña
Viaje por el Nuevo Mundo: de Guadalupe a Potosí, 1599-1605

Edición crítica, introducción y notas de Blanca López de Mariscal y Abraham Madroñal
Madrid / Frankfurt, 2010,
Iberoamericana / Vervuert, 504 p. + 24 ilus., 36 € Biblioteca Indiana, nº 22

Se edita, por primera vez, el texto completo del relato que fray Diego de Ocaña realizó entre 1599 y 1605 por América del Sur.

Itinerarios geográficos y paisajes por la provincia de Ciudad Real

VV. AA.

Edita: Diputación de Ciudad Real

Con motivo del *XXI Congreso de Geógrafos Españoles* celebrado en Ciudad Real, el Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio de la UCLM presenta tres itinerarios por la provincia.

Los recorridos tendrán como punto de partida Ciudad Real para concluir todos ellos en Almagro. (….) Todos ellos han sido objeto de estudios de investigación y tesis doctorales del Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio:

1. LA MANCHA Y LAS LAGUNAS DE RUIDERA.

Coordinadores: Marta Peinado Martín-Montalvo y Ángel Raúl Ruiz Pulpón.

Las comarcas de La Mancha y del Campo de Montiel se localizan en la parte más central y meridional de la Comunidad de Castilla-La Mancha. A partir de un itinerario que recorre la parte más oriental de la provincia de Ciudad Real, conoceremos algunos de los elementos más significativos de sus paisajes y de los factores que han determinado su dinámica en los últimos años.

De entre los elementos destaca la presencia de importantes ecosistemas acuáticos como el *Parque Nacional de las Tablas de Daimiel* y el *Parque Natural de las Lagunas de Ruidera*, que actualmente se encuentran con serias dificultades de conservación debido al proceso de intensificación agraria que vivió la Cuenca Alta del Guadiana desde mediados del siglo anterior, basado en la expansión irracional de los regadíos. Actualmente, el cuestionamiento del modelo agrario productivo, la apuesta por políticas que garantizan un uso adecuado de los recursos hídricos y la diversificación hacia alternativas más sostenibles, son aspectos que abren nuevas perspectivas en el territorio.

Junto a estos, los viñedos son también muestra distintiva de La Mancha desde finales del siglo XIX. A su importante tradición cultural, representada, entre otras, por los numerosos vestigios arquitectónicos relacionados con el laboreo, se le une actualmente la fortaleza del tejido productivo que está llevando a cabo un importante esfuerzo por la innovación y por la comercialización de sus vinos.

El recorrido se desarrolla visitando el Parque Natural de Las Lagunas de Ruidera**,** el Museo del carro y aperos de labranza de Tomelloso**,** una bodega de Argamasilla de Alba, una planta termo solar en Cinco Casas y el Parque Nacional de las Tablas de Daimiel.

2. El CAMPO DE CALATRAVA y EL CORREDOR CIUDAD REAL-PUERTOLANO

Coordinadora: Elena González Cárdenas.

El territorio se extiende por el centro-sur de la provincia de Ciudad Real. En ella se integran una gran parte de los territorios y pueblos que pertenecieron a la Orden de Calatrava. Enmarcada al Norte y Oeste por los relieves hercínicos de los Montes de Toledo y Ciudad Real y al Sur por los de las estribaciones de Sierra Morena, está drenada por los ríos Guadiana y

Jabalón, siendo el volcanismo el elemento natural que le confiere mayor singularidad. La potencialidad biótica y paisajística del territorio en su máximo desarrollo climático correspondería al dominio de mesobosques supervivientes de encinar, tanto en su variante silicícola como calcícola. La superficie labrada es el doble que la no labrada constituyendo los cultivos cerealistas de secano, seguidos del olivar, la base de la riqueza agraria del territorio calatravo. En las dos últimas décadas ha aumentado considerablemente la superficie dedicada al regadío.

Desde el punto de vista de las dinámicas y flujos socioeconómicos, este territorio está polarizado en torno a Ciudad Real capital y Puertollano, los dos núcleos urbanos más importantes de la provincia en cuanto a población. Ciudad Real se configura como un centro de servicios ya que es capital administrativa de la provincia y sede de la Universidad regional. Puertollano es el mayor centro industrial, no sólo provincial, sino regional, descansando sobre la base de la industria petroquímica y la minería del carbón para aprovechamiento energético.

Se ha afirmado que el Campo de Calatrava está marcado por su carácter de espacio o área de transición entre los territorios vecinos, carácter que se traduce en notas de ambivalencia en todos los órdenes de magnitud tanto naturales como humanos.

Tras caracterizar el proceso urbano de Ciudad Real, la ruta continua por el Corredor Ciudad Real-Puertollano

3. LOS MONTES DE TOLEDO

Coordinador: José Luis García Rayego

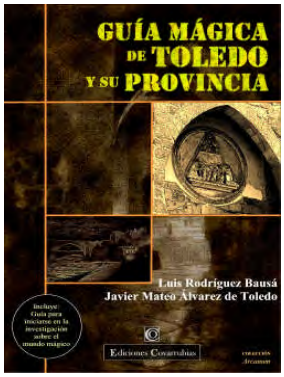
El itinerario seleccionado permite observar diferentes sectores geográficos, especialmente de los Montes de Toledo orientales**.** Los espacios y temáticas elegidas creemos que facilitan la obtención de conclusiones sobre el estado y la dinámica del medio natural y las diferentes actividades antrópicas que se han realizado en este territorio, entendiendo mejor sus paisajes.

En primer lugar, dentro de los Montes de Toledo orientales nos detendremos en un área del Macizo de la Calderina, próxima a Fuente el Fresno para analizar básicamente su medio natural. Se hará hincapié en el relieve, el clima y la vegetación como elementos “mayores” de los paisajes naturales.

Después nos dirigiremos a los Estados del Duque, concretamente a los alrededores de Los Cortijos, para comprender mejor las peculiaridades de los usos antrópicos de esta parte de los Montes. Este sector ha conocido una particular evolución histórica, relacionada con la propiedad de la tierra, que acaba teniendo importantes repercusiones en los usos del suelo.

Finalmente, ya en el sector central de los Montes de Toledo, se estudiará la problemática del uso y la gestión del agua en torno al río Bullaque y al embalse de la Torre de Abraham, en un momento en el que la demanda del agua conoce un incremento desconocido hasta la fecha, haciendo difícil el equilibrio entre conservación y consumo.

Fragmentos del prólogo de Felix Pillet Capdepón



Guía mágica de Toledo y su provincia
Luis Rodríguez Bausá y
Javier Mateo Álvarez de Toledo.

Ediciones Covarrubias, Toledo 2010.

Se trata en esta ocasión de la **Guía mágica de Toledo y su provincia**, de Luis Rodríguez Bousá y Javier Mateo Álvarez de Toledo, en el que presentan una copiosa recopilación de leyendas y decires, de atribuciones, apariciones, resurrecciones, mejoramientos y empeoramientos y otros muchos fenómenos "extraordinarios" ocurridos en cuevas, montes sagrados, fuentes encantadas, ermitas, criptas, castillos y otros parajes insólitos, ocurridos mediante la intervención de los poderes mágicos y otras facultades y artimañas de curanderos, hechiceras, brujas relacionadas con Satanás y embaucadoras charlatanas, todas con nombre propio y apellidos. Valga como ejemplo María Castellanos, acusada por Bartolomé Guijarro –fiscal de la Inquisición y, quizá, pariente del cardenal Siliceo– de hereje, apóstata, perjura, hechicera y de mantener pacto con el demonio, acusaciones que se reforzaron con pruebas que la decían experta en el arte de las habas, el de los naipes, en la búsqueda de desaparecidos o en el arte de lanzar conjuros para atraer enamorados. Claro está que también intervienen el maligno y la corte de sus acólitos, y diablos y diablillos, duendes y fantasmas y apariciones bendecidas y patrocinadas por la ortodoxia eclesiástica en la zona geográfica acotada en el título del libro.

Con todo ello, esta Guía, cuyo afán recopilador de estas "hazañas" parece insaciable, se ofrece como un "rutero" para deambular por estos pagos toledanos deleitándose entre cientos de topónimos que guardan y esconden, e insinúan y aluden, a estos episodios y leyendas fraguados en la tradición, recogidos algunos en testimonios y documentos históricos y envueltos en parajes llenos de belleza y, muchos, de misterio. Y como si todo ello encontrara su epicentro en Toledo capital, los autores empiezan este extraordinario recorrido indagando en las interioridades históricas ciudadanas. Así, aluden en los principios a la intrahistórica relación de nuestra ciudad con la alquimia y la nigromancia, la magia y lo mitológico, y a su merecido renombre europeo desde la alta Edad Media, pues no se ha de olvidar el supuesto nacimiento mitológico de Toledo ni el alcance esotérico del Cerro de Bú, su primer asentamiento, ni la trascendencia de su Escuela de Nigromancia, ni La Escuela de Traductores, como "crisol de alquimistas".

Un documentado capítulo dedican los autores a este tema, precisamente, y la Catedral aparece muy relacionada con esta ciencia: el arzobispo Carrillo, signos y figuras en el recinto, muchos libros de sus archivos relacionados con la alquimia y la presencia del gran mago don Enrique de Villena…

Los procesos inquisitoriales que tuvieron lugar en Toledo se convierten en fuente inagotable de casos de personas relacionadas con este mundo de brujas y hechiceras, de embaucadoras y curanderas, verdadero mundo con desarrollo cotidiano en medio de las coordenadas históricas y sociales. Era una sucesión de actividades que acaecía en lugares subterráneos, en la trastienda de las casas y con la máxima reserva, aunque hubiera sujetos, incluso un cura, que se vanagloriaban de participar en estas actividades esotéricas. Entre charlatanes y embaucadores también los hay extranjeros, como Juan Roge de Lille, que llegó a Toledo en 1655 e inundó sus calles con estrafalarios anuncios sobre sus facultades: decía que era capaz de ingerir dos arrobas de agua y, a continuación, expeler de su cuerpo "vinos tintos y blancos, vino de Italia,

vino Moscatel, sidra, cerveza de Flandes, aguardiente y vinagre" de vino de Jerez; además, añadía que extraería de su cuerpo todos los productos de la huerta necesarios para hacer una refrescante y enciclopédica ensalada.

Todo este contenido se puede incluir en lo que podríamos llamar primera parte del libro, puesto que abunda lo referido a Toledo, aunque también se adjunten casos y cosas concernientes a diversos pueblos de la provincia. En el capítulo 7 empieza, pues, la segunda parte, dedicada a exponer estos asuntos en las diversas comarcas de la provincia, empezando por los Montes de Toledo, destacados como "paraje lleno de sorpresas". Y, en efecto, lo es; así, habla de un "cuento teosófico" en Guadamur, de la necrópolis de Menasalbas, de los poblamientos monteños; de milagros en Urda y Almonacid, de ánimas benditas y de diversas sábanas santas, de bellas moras encantadas, de mal de ojos, etc. También son numerosos los casos tratados referentes a La Mesa de Ocaña, entre los que jamás ha de faltar la leyenda de El Santo Niño de la Guardia ni "los corporales" de Yepes. Historias de saludadoras, de videntes, de "pecados y danzantes", de santería y danzantes también; de reliquias, ánimas y milagros en Villanueva de Alcardete, del curioso nombre de Cabeza Mesada y de la mora encantada de Quero; de todo ello pueblan los autores la extensa planicie manchega y, además, nos invitan a un "Paseo esotérico por El Toboso".

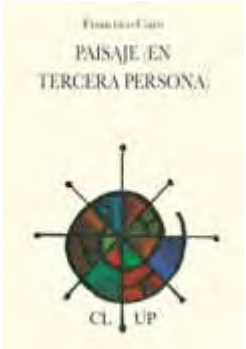
Incluyen los autores Azután y Navalmoralejo en la comarca de Campana de Oropesa, y yo hago constar que pertenecen a La Jara, comarca que tiene uno de sus límites en la margen izquierda del río Tajo, precisamente en Azután, primer pueblo jareño, por tanto; y Navalmoralejo y su enigmática Ciudad de Vascos también pertenecen a La Jara, tierra abundante en estelas, necrópolis, restos celtas, monumentos megalíticos, verracos y estelas, fiestas y costumbres ancestrales, de las que, bastantes, encuentran sus orígenes en la paganía de los primitivos pobladores de estos pagos. También los pueblos y parajes de La Sagra; de la Sierra de San Vicente, riquísima en huellas prehistóricas y reminiscencias mitológicas; y la Comarca de Torrijos, donde abundan las leyendas de personajes encantados, las brujas de Fuensalida y hechiceras, curanderas, duendes, extrañas luces, otra fuente encantada, doncellas especiales en Alcabón, una beata, los milagros del Santo Cristo de Torrijos…

El capítulo 15 es extraordinario: recoge ese afán de los autores de querer apiñar todos los casos esotéricos que Toledo y sus pueblos ofrecen, de modo que lo titulan como "Miscelánea mágica provincia". Y eso es este capítulo, pues en él recogen cuarenta y cuatro apartados referentes a estos sucesos extraordinarios de los que se reseñan en el libro, y a milagros y supersticiones, y a santeros, y a ancestrales costumbres… Algunos pueblos cuentan con dos epígrafes: por ejemplo, Los Navalucillos, pues en un apartado hablan de la fundación del pueblo y en otro de "los panes de San Antón"; y Huerta de Valdecarábanos: sobre "sus" brujas y nombres curiosos en el pueblo; Pulgar también tiene dos entradas: "El niño Toribio" y otra leyenda pía; y Casarrubios del Monte: en una de ellas hablan los autores de un cuerpo incorrupto; y Gerindote; también cuenta con dos entradas en este capítulo La Calzada de Oropesa y La Guardia, y Sonseca, población de la que nos cuenta la leyenda de "la mora encantada" y de "la cueva del Quinto del Judío", y Espinoso del Rey, del que nos hablan de su histórica y renombrada fuente de la salud y se preguntan los autores si es

"un lugar de poder"; con tres cuenta Orgaz: sus restos romanos y sus santeros, "el diablillo de Orgaz" y una leyenda más. Urda, Navahermosa, Caudilla, La Torre de Esteban Hambrán, Mora, Garciatún, Hormigos, Villaluenga y su misterioso castillo del Águila, Añover, Camarena y Camarenilla, Illescas, Manzaneque, Chozas de Canales; La Puebla de Montalbán, Méntrida y "la aparición del maligno"; Fuensalida, Casalgordo y Arisgotas; Los Yébenes, pueblo del que esperaba más noticias de esta enjundia…

Finaliza este jugoso libro con un suculento apartado de bibliografía comentada, que servirá de guía iniciática para cuantos se interesen por este tema tan intrigante, cuando menos. Y con el deseo de satisfacer a los posibles lectores deseosos de iniciarse, recogen también los autores cuantos portales ofrece Internet sobre la materia. Y éste sí, este libro sí cuenta con un índice topográfico que hace mucho más útil y rápido su contenido. Añado para terminar que cada capítulo se completa con un apartado bibliográfico referido al contenido concreto y a sus excelentes ilustraciones.

por Juan José Fernández Delgado en la web Librosdetoledo.org



Paisaje en tercera persona
Francisco Caro

Univ. Popular José Hierro; San Sebastián de los reyes, 2010

La aún breve, pero intensa obra de Francisco Caro es la de un poeta donde se crece el hombre: es éste quien mira y siente, el que transmite la impresión y los sentimientos al poeta, seguro de que su sensibilidad capta puro y desbrozado el mensaje. No en vano, simbióticamente, el uno está en el otro de modo inseparable, lo están cultural y sensitivamente. El poeta está en el hombre, y entre ambos surge la tercera persona que suele aparecer en las poéticas de Caro, pero que aquí, "Paisaje (en tercera persona)", se acentúa desde el título y portada, y de quien el verso toma estabilidad como entraña del libro.

Descriptivo ya en otras ocasiones, esta tercera persona "mira sin rebelión / la nieve /...../ siente bajo las plantas / de sus pies el nudoso / temor de las gramíneas". Yo diría, ahora cuando individualmente hacemos una defensa de la ecología que ataca el colectivo, que es más ecologista. El hombre se apoya en el poeta y juntos caminan, recorren paisajes entre visionarios y realistas; hacen sendero y retroceden, vuelven a recorrer sus mismas huellas, en busca de la estética más defendida. Lo que importa es el paisaje, el horizonte activo: la palabra y el eco, "cuentan los pasos, guarda / con fe los turnos".

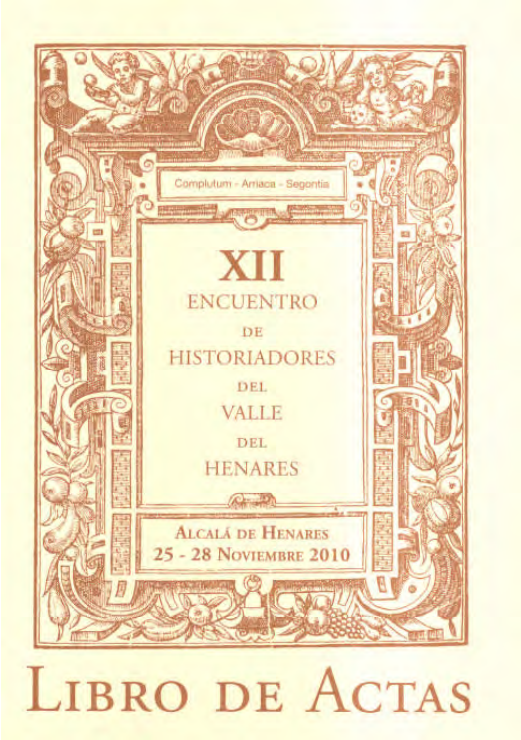
Plenamente convencido de la abstracción de su vocabulario, aún cuando nos apunte que es llevado por el cauce de Darío, "él sospecha que toda /.../ la poesía nace de la tristeza". Su convicción le lleva a la tesis de que las palabras, "cuanto nombran / lo nombran hacia adentro, / sólo ellas se oyen". De aquí su estilo, la desnudez del idioma con que nos presenta los poemas. Aún a modo de arriesgar, considero

hallar en este “Paisaje (en tercera persona)” raíces del método que se agarran a cierta sintaxis de dos de sus libros anteriores, “Mientras la luz” y “Desnudo de pronombres”, cierto que con paisajes y temas diferentes, pero con similitudes que avanzan por senderos de expresiones afines, y donde la cosecha de la expresión poética sigue mostrando la desnudez artística que caracteriza el original estilo de Francisco Caro: “ese bilingüe / signo” /.../ “que se agita dentro del pecho del poeta”, y que está crecido en todo momento por la sensibilidad del hombre, de aquel primer lector extraordinario que germinaron los orígenes del poeta.

Un tanto pesimista en el general planteamiento de su obra, no lo es menos en este *Paisaje*. Principalmente nos parece verlo en el poema que ejerce como divisoria a la inicial y la última parte de las tres en que divide el libro. “Carretera cortada” nos parece asimismo el corte que Caro utiliza como antónimo en la dimensión de sus poemas. Si ya habitualmente breves la gran mayoría de sus poemas en entregas anteriores, en ésta continúan ejerciendo similar equilibrio. No obstante, “Carretera cortada” rompe un poco la tradición ocupando tres páginas del libro, incluso clarificando su tema, quizá porque en él son las cosas quienes le hablan al poeta: “abre tu aliento, escribe (le dicen), / con palabras que guarden los aromas / del poeta sin himno”; aquí es la propia naturaleza quien integra himno del Paisaje, quien impone el relieve expresivo de la tercera persona. Más que en ninguna otra de sus entregas anteriores es en ésta donde naturaleza se ofrece en panorámica. Podríamos decir que el poeta es un geógrafo; pero conociéndole bien, sabiendo su origen y su formación académica no podemos engañar al lector del comentario, como también nos es fácil ubicar el pasaje que describe, que poetiza, al referirse a “las sierras que llenan el oeste” o cuando “busca entonces las dos / viejas encinas / que guardan la dehesa”. Lo que dudo es si el hombre, quien a través del poeta, se apoya en el paisaje o si es el paisaje quien simbióticamente ejerce sobre ambos, hasta producir con ellos la ingente trilogía de su lírica. Demasiado se ha dicho que un libro tiene tantas lecturas como lectores. Y, por supuesto, que lectores habrá que difieran en la defensa de mis contenidos.

Con meteórica carrera y personal estilo, Francisco Caro ha sabido ganarse pronto un lugar preferente en el panorama poético español; pero también ha surgido con él su leyenda de poeta oscuro, de verso sugerente, romo de metáforas y palabra desnuda. No obstante, cuando acabo de leer “Paisaje (en tercera persona)”, conociendo al hombre, su íntima parcela creativa y el camino recorrido en su andadura, me atrevo a establecer pulsos-lectores entre quienes siguen alimentando la leyenda. No es baladí que su media docena de libros hayan sido galardonados con otros tantos premios, y que este mismo se haya alzado con uno de los que prestigian la poesía española, el “José Hierro”, que patrocina el Ayuntamiento de San Sebastián de los Reyes, a través de su Universidad Popular. Algo tendrá el agua cuando la bendicen y algo sabrán los jurados que valoran los originales.

Nicolás del Hierro, en Lanza 20/01/2011



XII Encuentro de historiadores del Valle del Henares (1)

Alcalá de Henares 25-28 Noviembre 2010. Institución de Estudios Complutenses, Diputación de Guadalajara y Centro de Estudios Seguntinos, 2010, 924 + 22 pp.

"Palabras previas" de José Luis Valle Martín, Presidente de la Institución de Estudios Complutenses y "Presentación" de Bartolomé González Jiménez, Alcalde de Alcalá de Henares Lección inaugural a cargo de Manuel Vicente Sánchez Moltó sobre la "Imaginería festiva del Corpus en el Valle del Henares: los gigantes y la tarasca", con numerosos datos acerca de la celebración del Corpus en Guadalajara. Traemos hoy a nuestro baúl de libros, las *Actas* del último Encuentro de Historiadores que, como en ediciones anteriores, se ha venido celebrado cada dos años, habiéndole correspondido a Alcalá de Henares ser la ciudad anfitriona. Al igual que en los anteriores Encuentros, las Instituciones arriba citadas, convocaron este *XII Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*, convencidos de la unidad histórica, geográfica, económica, social y cultural de las tierras que conforman la cuenca del río Henares, y en la certeza de que cualquier actividad que tienda a afirmar esa unidad y a reforzar la identidad de las gentes que hoy la pueblan debe ser alentada por todos los medios posibles. Por ello, las tres Instituciones convocantes se propusieron la nueva celebración, la XII en este caso, de estos Encuentros entre historiadores y estudiosos preocupados por el análisis de la realidad histórica y cultural de este amplio espacio geográfico, para que una vez más puedan manifestarse mutuamente, y manifestar a la sociedad sus investigaciones y las conclusiones que de la consideración de esta unidad geográfica y cultural puedan derivarse como útiles para una mejor comprensión de su dinámica vital. Para ello este Encuentro se estructuró como tribuna abierta desde la que, libremente, cada investigador pudiese exponer sus trabajos, siempre y cuando tales estudios y trabajos se acondicionaran a los límites geográficos que abarcan las tierras, los pueblos y los pobladores de la cuenca del río Henares, desde su nacimiento en Horna (Guadalajara) hasta Mejorada del Campo (Madrid), sin limitaciones cronológicas y centrados en una temática encuadrada en las áreas principales de Historia, Arte y Etnografía, así como sus Ciencias Auxiliares, sin dejar aparte los temas medioambientales y de biodiversidad. Pues bien, las *Actas*, recogen las cerca de cincuenta comunicaciones presentadas en este evento. Veinte se refieren a investigaciones de carácter histórico, veintisiete lo hacen sobre Arte y tan solo dos, corresponden a tema etnográfico. Destacaremos ahora algunos trabajos presentados, con temas alusivos a la provincia de Guadalajara. Nuevas aportaciones documentales se encuentran en el trabajo de Aurelio

García López titulado "Rivalidad ciudad *versus* nobleza en el teatro de la fiesta. La boda en Guadalajara de Felipe II con Isabel de Valois (1560)", del mismo modo que dos trabajos se centran en aspectos puntuales de Fontanar y Fuentelahiguera, poco conocidos como son los de Juan Manuel Tieso de Andrés, "Un ilustre diplomático en tiempos de Felipe IV: Don Cristóbal de Benavente y Benavides, Conde de Fontanar" y el de Luis Antonio Martínez Gómez, "Consecuencias de la guerra de Sucesión en Fuentelahiguera", respectivamente. En otros dos, queda de manifiesto el interés que despiertan ciertas publicaciones periódicas, como es el caso de la *Gaceta de Madrid*, tan presente en los presentados por Miguel Ángel Vivas Pérez y Rita García García: "Noticias afrancesadas del Valle del Henares (1809-1813)" y "La Milicia Cívica en el Valle del Henares (1810-1813)", fundamentales para el conocimiento de los principios del siglo XIX en estas tierras. Igual interés despiertan los trabajos presentados por Amparo Donderis Guastavino y María Jesús Remartínez Maestro, sobre dos aspectos particulares de la Educación en Guadalajara y en el propio Valle del Henares: Guadalajara y las instituciones de huérfanos del ejército: El Colegio de Huérfanos de la Guerra" y "La Educación en el Valle del Henares en el primer tercio del siglo XX" (que incluye una extensa tabla de maestros).Del mismo modo los temas relacionados con la guerra 36 fueron interesantes. Así los de Juan Pablo Calero Delso, "Indómitos clamores de combate: Guadalajara en 1939" y de Juan Carlos Berlinches Balbacid, acerca de "Las depuraciones laborales en la Guadalajara de posguerra", además del firmado por Pablo Schnell Quiertant y Rafael Moereno García sobre los "Refugios antibombardeo de la Guerra Civil Española en el Valle del Henares", para finalizar este apartado de temas históricos con un estudio sobre la Toponimia menor de Guadalajara aplicada al caso de Chiloeches, como ejemplo de contribución de una de las ciencias auxiliares de la Historia, realizado por José Antonio Ranz Yubero y quien esto escribe. La semana próxima seguiremos dando a conocer los trabajos más sobresalientes de este mismo volumen de *Actas*, centrándonos ya en los aspectos restantes, artísticos y etnográficos.

José Ramón López de los Mozos

La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando presenta el catálogo razonado digital de Rafael Canogar

La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y la Fundación Caja Castilla La Mancha presentaron el pasado 28 de febrero, el Catálogo Razonado digital del artista toledano Rafael Canogar, elaborado por Paloma Esteban Leal, conservadora del Museo Reina Sofía. El acto tuvo lugar en la sala Guitarte y en él se presentó el catálogo completo de la obra del artista castellano-manchego, comprendida entre 1948 y 2007. La obra no es sólo un catálogo al uso, sino que se trata de un trabajo de investigación realizado con criterios científicos y artísticos que incorpora una serie de textos explicativos del estudio realizado.

En el acto intervinieron, junto al artista protagonista de la obra, Rafael Canogar, el director de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Antonio Bonet Correa, el alcalde de Toledo, Emiliano García Page, la conservadora del Museo Reina Sofía autora del catálogo, Paloma Esteban Leal y el apoderado de la Fundación CCM, Martín Molina López.

El acceso al catalogo a través de internet dota de un carácter universal y abierto a la obra, poniendo a disposición de los usuarios las imágenes y los textos del catálogo. (Web operativa a partir del día 28 de febrero). Por otro lado, por su naturaleza digital, en un futuro será posible añadir más obras de Rafael Canogar a la colección, con posterioridad a la fecha de la presentación del mismo. Paloma Esteban ha recogido en este catálogo solamente las obras únicas (y no las seriadas o las viñetas con carácter ilustrativo) del artista, siguiendo un orden cronológico, que comprenden desde pinturas y construcciones, hasta obras sobre soporte de papel y las esculturas monumentales.

Rafael Canogar (Toledo, 1935) es uno de los pintores españoles de mayor éxito en el panorama del arte contemporáneo. Fue discípulo de Vázquez Díaz y sus primeras obras denotan una clara influencia de Joan Miró. En los años cincuenta fue uno de los fundadores del Grupo El Paso, que buscaba "crear un nuevo estado de espíritu dentro del mundo artístico español" y romper el estancamiento de las artes plásticas en España a través de la abstracción. Canogar ha desarrollado diversos estilos durante su dilatada trayectoria, cultivando tanto el arte figurativo como el abstracto.

José Belló Aliaga en La comarca de Puertollano

La Semana Santa de Las Pedroñeras: Historia, Tradición y Cultura de un Pueblo
Felipe Molina Carrión
Ayuntamiento de Las Pedroñeras

Este volumen fue editado por la Diputación de Cuenca y está prologado por el presidente Congreso de los Diputados, José Bono.
La publicación constituye un estudio antropológico e histórico sobre la Semana Santa de esta localidad donde se analiza la evolución de esta celebración desde sus orígenes hasta el año 2006. No es un volumen religioso, pero sí trata aspectos generales sobre "La Semana Santa" y su origen así como su desarrollo histórico en esta localidad. Después de cinco años de investigación, utilizando fuentes orales y documentales, Molina ha tratado de conocer, difundir y potenciar esta festividad, una de las más brillantes de la provincia de Cuenca.
Asimismo, se reconstruye de forma pormenorizada la historia de todas las Cofradías que participan activamente en su realización y se destaca la fuerza de su imaginería y su patrimonio artístico. El autor resalta en la edición la colaboración de todos, comenzando por los Mayordomos Mayores de cada Hermandad, en el proyecto aportando testimonios, fotografías y recuerdos que ilustran las páginas de este trabajo muy amplio y de gran riqueza antropológica e histórica.

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

DÉCIMOCUARTA ENTREGA

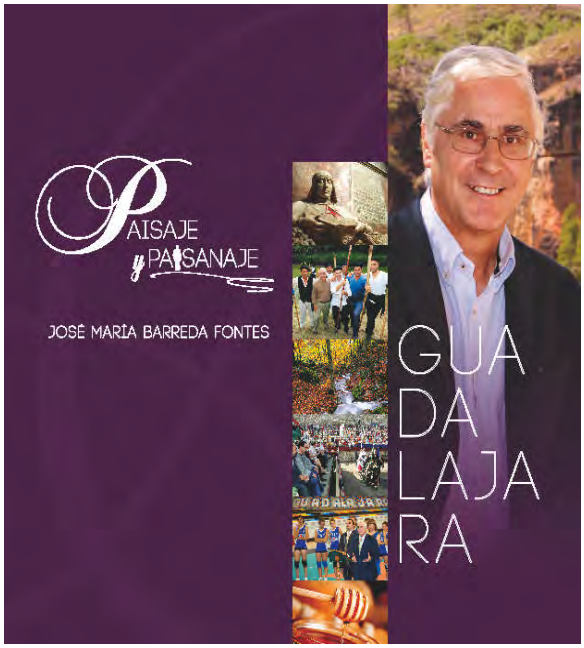
18 de marzo 2011

Conservación de la Biodiversidad en la provincia de Albacete: patrones e indicadores
Félix Picazo y otros

Instituto de Estudios Albacetenses, 2010

Félix Picazo (FP) es Ingeniero Técnico Forestal por la UCLM y Licenciado en Ciencias Ambientales por la Universidad de Murcia (UM), donde fue premio extraordinario de fin de carrera. David Sánchez-Fernández (DSF) y Pedro Abellán (PA) son Doctores en Biología por la UM, habiendo obtenido ambos el premio extraordinario de doctorado. José Luis Moreno (JLM) y Andrés Millán (AM) son también doctores en Biología por la UM. Todos ellos han desarrollado gran parte de su labor investigadora en el Departamento de Ecología e Hidrología de la UM, centrándose ésta en la conservación de la biodiversidad ligada a los ecosistemas acuáticos de interior. En la actualidad, FP es becario predoctoral en el Departamento de Ecología e Hidrología de la UM; DSF y PA son becarios posdoctorales en el Museo Nacional de Ciencias Naturales y en la Universidad de Aarhus (Dinamarca), respectivamente; JLM es profesor de la UCLM, desarrollando su labor investigadora en el Centro Regional de Estudios del Agua; y AM es profesor titular e investigador principal del grupo de Ecología Acuática del Departamento de Ecología e Hidrología de la UM. La mayoría de ellos han participado en las monografías "Selección de áreas prioritarias de conservación en la provincia de Albacete utilizando los coleópteros acuáticos" y "Los coleópteros y heterópteros acuáticos y semi-acuáticos de la provincia de Albacete". En este libro se recopila toda la información disponible para la provincia de Albacete referente a aves reproductoras, mamíferos, reptiles, anfibios, peces continentales, mariposas, coleópteros terrestres, coleópteros acuáticos, flora amenazada y hábitats, mostrándose, a partir de dicha información, la riqueza de especies y hábitats así como las áreas prioritarias para la conservación de cada uno de los grupos estudiados en el área de estudio. Además, se aborda la identificación de posibles grupos indicadores de biodiversidad, estableciéndose a partir de los mismos las áreas prioritarias para la conservación de la biodiversidad en la provincia de Albacete, y explorando, al mismo tiempo, la existencia de posibles vacíos de conservación en las actuales redes de Espacios Naturales Protegidos y Natura 2000.

De la web del Instituto de Estudios Albacetenses



Paisaje y paisanaje (1): Guadalajara
José María Barreda

El presidente de la Junta de Castilla-La Mancha, José María Barreda, ya había publicado (también con Almud) en 2007, unos meses antes del comienzo de la campaña electoral de aquel año un libro, *CLM en el corazón y en la cabeza*, en el que trasladaba su reflexiones sobre la región que venía dirigiendo desde 2004, sobre sus problemas, y sus expectativas de futuro.

Ahora, cuatro años después, vuelve con un planteamiento bastante diferente del precedente que comentamos. Ha optado en esta ocasión por elaborar, con la ayuda de sus colaboradores, un libro para cada una de las provincias de la Región. En este primero, dedicado a Guadalajara nos ofrece un recorrido por las tierras y las personas de esa provincia; aprovecha sus numerosos viajes a la misma para recordar acontecimientos, personas, hechos, o proyectos que van jalonando así una panorámica sobre la evolución de la provincia más septentrional de CLM en este cuatrienio que ahora termina.

Al margen del lógico balance de lo realizado en estos años -que uno ya cuenta con encontrarse en un libro como éste- el mismo nos ofrece la oportunidad de conocer a varias docenas de personas y los puestos que desempeñan, a veces en la Administración, pero también en las empresas o en el tejido social, así como innumerables referencias al patrimonio natural y cultural, a las infraestructuras más recientes, a los nuevos equipamientos, etc.

Todo ello nos permite ver una imagen actual, en positivo, de la Guadalajara de hoy, una provincia que como dice el jefe del gobierno regional "le emociona" cada vez que la visita.

El libro fue presentado en el Conservatorio de Música de Guadalajara el pasado día 10 de marzo, en un acto en el que intervinieron el autor y el empresario de comunicación Antonio Fernández Galiano, hijo del que fuera primer presidente de la Región en la etapa pre-autonómica.

AGC

Fontanosas 1941-2006, memoria de carne y hueso
Julián López García y Francisco Ferrándiz (coordinadores)
Diputación de Ciudad Real, 2010

La carta anónima de un soldado del pelotón de fusilamiento que acabó con

la vida de Francisco Escribano Mansilla y de otras cinco víctimas más de la represión franquista de Fontanosas, en agosto de 1941, sirvió para localizar sus restos, más de 60 años después de lo sucedido, en unas fosas comunes en el antiguo cementerio, hoy zona de cultivo.

Este fusilamiento ha sido recientemente noticia de actualidad por el video elaborado por 'Cultura contra la Impunidad', compuesto por actores, escritores y periodistas, en el que se pide justicia y dignidad para las víctimas masacradas de la posguerra, donde el actor Javier Bardem se pone en la piel de Francisco Escribano, tal y como informó este diario el pasado 15 de junio. Pero también es objeto de una publicación elaborada por, entre otros, el antropólogo Julián López García, y Francisco Ferrandis, del CSIC, y editada por la Diputación Provincial de Ciudad Real, que será presentada el mes de octubre.

Bajo el título *Fontanosas 1941-2006, memoria de carne y hueso*, López García, Ferrandiz y el alcalde de la localidad, Emilio Valiente, recogen todo el proceso de recuperación de la memoria histórica en una de las aldeas más aisladas de la provincia durante la primera mitad del siglo XX, recogiendo las vivencias de la República, la guerra civil y la represión franquista. En el libro se reflejan las impresiones del alcalde, el informe forense de identificación de los cuerpos, el artículo de un catedrático de la Universidad Complutense de Madrid y un apartado denominado 'Germinal' donde la gente del pueblo e incluso el presidente de la Diputación, Nemesio de Lara, expresan sus emociones y pesares por lo acontecido a través de diferentes poemas. Se distribuirán mil ejemplares de la obra y además la Diputación colgará una versión electrónica en Internet.

Actualmente la publicación está en la fase de corrección de pruebas. El antropólogo Julián López, que trabaja en el CEU de Puertollano, insistió en que la única pretensión ha sido recuperar la memoria de esta zona del sur de la provincia de Ciudad Real "sin ánimo de producir ninguna animadversión ni abrir rencillas o heridas, sino reflejar con normalidad y emoción unos sucesos".

Julián López explica que todo surgió en 2002, cuando el alcalde de Fontanosas recibió la misiva anónima del soldado, procedente de Barcelona, donde detallaba el lugar en el que estaban enterrados Francisco Escribano, su padre, dos tíos, un primo y dos hermanos, también vecinos de la pedanía. Recuerda el antropólogo cómo al soldado le había impactado el fusilamiento de uno de ellos, un niño de 15 años (luego se demostró a través del informe forense que tenía 18), y luego los intentos fallidos por localizarlo en la ciudad condal, "ahora tendría más de 80 años; queríamos conocerlo, imagino que no quería notoriedad sino que se encontraran los cuerpos", dijo López. Una vez localizados los restos y exhumados en 2006 fueron devueltos a sus familiares en un acto muy emotivo y también muy importante políticamente hablando pues acudió el 85% del pueblo, dijo el antropólogo. Seguidamente, se les dio sepultura en el actual camposanto a todos juntos por deseo expreso de los familiares. Por su parte, el alcalde del pueblo, Emilio Valiente, añade que sus paisanos fueron detenidos en diciembre de 1939 y trasladados a la prisión de Almadén, donde les 'juzgaron' por haber colaborado con guerrilleros, como se recoge en la documentación que adquirieron en el Tribunal Territorial número 1 de España, en Madrid. Apunta además que las instrucciones eran que fueran fusilados en la plaza del pueblo,

aunque finalmente se hizo a las afueras de Fontanosas. Y es que, en opinión de Julián López, el fusilamiento se hizo para aterrorizar, "Francisco era cabrero y analfabeto, además de otros muchos; difícilmente podían haber hecho aquello por lo que se les acusaba, de haber robado comida y ropa para los maquis", observó.

Por último, Julián López García afirma que en la zona sur de la provincia "queda toda una historia por hacer y por contar, pues no se conoce nada de lo que ocurrió en la posguerra en Abenójar, Almadén, Almodóvar y Puertollano, zona especialmente activa durante la guerra civil y años siguientes". En el caso concreto de la pedanía almodovareña de Fontanosas se sabe que existen 17 casos de fusilados y desaparecidos, los seis mencionados, además de otros dos que permanecen en una fosa en el campo; cuatro o cinco que están enterrados en las tapias del cementerio de Almodóvar; dos más en las tapias del camposanto de Ciudad Real y uno que consiguió librarse del fusilamiento pero falleció en el campo de concentración de Mathaussen, en las cámaras de gas.

LANZA O. C. / 18 FEB 2010

Los sonidos de Buen Amor. Instrumentos musicales medievales. Pervivencias en la música tradicional

ALONSO, José Antonio, REY, Pepe y PÉREZ, Luciano

Diputación de Guadalajara. Servicio de Cultura, 2010

Catálogo de la exposición celebrada con motivo del 50º Aniversario del Festival Medieval de Hita, realizado con la colaboración de la Diputación de Lugo, a través del INLUDES (Centro de Artesanía y Diseño. Colección permanente de instrumentos musicales del Obradoiro e Arquivo de Documentación Musical), de la Diócesis de Sigüenza-Guadalajara, la Escuela de Folklore de la propia Diputación y del Patrimonio Nacional (Real Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial).

En ocasiones los denominados, quizá de una forma un tanto despectiva, catálogos (y que algunas personas tiran a la papelera después de haber visto la exposición correspondiente, considerando que son sólo eso: catálogos), llegan a alcanzar mayor interés de algunos libros porque, además, sirven para otras muchas cosas, aparte ¡claro está! que para su sola lectura. Por ejemplo, muchas obras de arte que se consideraban perdidas, se han podido localizar o se les ha podido seguir la pista, gracias a catálogos de exposiciones en los que figuraba su fotografía. Pues bien, el catálogo que hoy comento es un buen ejemplo de ello, ya que no sólo deja huella de la exposición celebrada a finales del año pasado, sino que al tiempo ofrece datos de gran interés para el estudio de la música contenida en la obra de aquel Juan Ruiz, arcipreste de Hita, doñeador alegre y amigo de escolares nocherniegos y, de eso se trata, precisamente, de ofrecer una visión general de la vinculación del arcipreste con la música a través de los diversos instrumentos que en el *Buen Amor* aparecen con tanta frecuencia, comparándolos con otros que se han venido conservando especialmente en las tallas de iglesias y catedrales

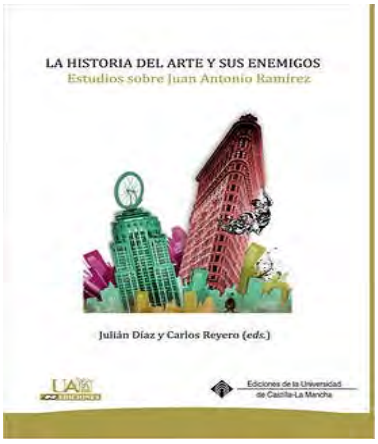
románicas como es el caso del Pórtico de la Gloria y de palacios, como el Gelmírez, ambos en Santiago de Compostela, o en las ilustraciones miniadas de libros como el de las *Cantigas de Santa María*, de Alfonso X el Sabio, anteriores al siglo XIV en que se sitúa la escritura del libro del arcipreste.

Corresponde la introducción de lo que iba a ser, y luego fue, la exposición a José Antonio Alonso Ramos ("Los sonidos de Buen Amor"), que da paso al trabajo del musicólogo Pepe Rey, "La familia instrumental del Libro de Buen Amor", basado, al igual que la exposición, en los nombres de los instrumentos musicales, dado que el *Libro* fue escrito por alguien que, como de sí mismo dice, *sabe los instrumentos e todas joglarías* (copla 1489), que tuvo experiencia musical y que siguió los consejos de Don Amor: *Si sabes estromentos bien tañer o templar, si sabes o avienes en fermoso cantar, a las vegadas poco, en honesto logardo la mujer te oya, non dexes de provar*. (c. 515).

Texto de sencilla y amena lectura que finaliza con un apartado destinado a dejar constancia de las ediciones anotadas/comentadas del *Libro de Buen Amor*, así como a una selección de estudios acerca del mismo y siguen ocho breves capítulos dedicados propiamente al estudio del *Libro*. "Juan Ruiz, Arcipreste de Hita y la música en el Libro de Buen Amor", es el primero de ellos y en él se analizan algunos de esos instrumentos que se han podido identificar con facilidad (arpa, rota, rabel morisco) y de otros no tan fáciles de identificar (albogón, bandurria, galipe, guitarra latina), según algunos pasajes del *Buen Amor* (versos 1213, 1227 a 1234 y 1515 a 1517). Sirva el siguiente de ejemplo: *El **rabel** gritador, con la su alta nota, y junto a él estaba tañendo la su **rota**, el **salterio** con ellos, más alto que la mota, la **vihuela de péñola** con estos allí sota*. (1229). El segundo capítulo lleva por título "El ocio, la fiesta y la música en la Edad Media", que eran considerados con sospecha por los pensadores eclesiásticos medievales; el tercero alude a la "Iconografía Organológica Medieval", es decir, en las representaciones tanto en las miniaturas de las cantigas como en los templos románicos y góticos, para centrarse monográficamente, en el capítulo cuarto, en "Los instrumentos del Pórtico de la Gloria y del Palacio Gelmírez". El quinto apartado corresponde a los "Trovadores, Juglares y Ministriles", el sexto a "La música en la literatura y en el arte medieval de Guadalajara", especialmente en los canecillos de las iglesias de Campisábalos (músicos) y Rienda (contorsionista), Atienza (saltimbanquis) y en la catedral de Sigüenza (trompas con músicos, danzantes y contorsionistas), que da paso al séptimo capítulo, destinado exclusivamente al estudio de "Los músicos de Valdeavellano", representados en una viga sobre el baptisterio de su iglesia, con escenas apocalípticas.

Finalmente, el octavo capítulo se dedica a las "Pervivencias de instrumentos musicales en la música tradicional actual", con una "Tabla de asociación de los documentos y los instrumentos de la Exposición" (el instrumento de que se trate en cada caso, el verso donde figura en el *Libro de Buen Amor*, o la cantiga, el instrumento en la exposición, su representación artística en Guadalajara y otra documentación complementaria). Finaliza el catálogo con una serie de diez y nueve "Fichas Catalográficas" acompañadas de su correspondiente fotografía en color. La exposición terminó pero el catálogo permanece. De ahí su interés.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS



La historia del arte y sus enemigos.

Julián Díaz Sánchez y Carlos Reyero (coordinadores)

Coedición UCLM y Universidad Autónoma de Madrid; 204 pags

El libro aborda algunos temas como la ampliación de la historia del arte y la necesidad de un permanente rearme metodológico, la consideración de la historieta como objetivo principal de nuestra disciplina y sus consecuencias; los espacios de la ficción y la presencia permanente e los de la realidad; la fotografía como producto artístico, como instrumento crucial en la construcción de la historia del arte y como escenario en el que se dirime el espinoso asunto de los derechos de reproducción de las imágenes; la importancia de la edición, la necesidad de que se produzcan buenos libros de historia del arte, la visión de la teoría como caja de herramientas; la enigmática Clavelinda Fuster; y, como propuesta de visión panorámica, la dimensión vital presente en la docencia, la investigación y la escritura de Juan Antonio Ramírez.

El libro recoge las intervenciones en un coloquio que tuvo lugar en abril del año pasado en Ciudad Real, en el que se tomó el pulso al estado actual de la historia del arte en España.

En dicho coloquio se abordaron los mecanismos de la historia del arte, la cultura de masas, las nuevas visiones de la iconografía, el papel de la utopía en la producción artística o la escritura del arte.

Y estuvo todo él dedicado a la figura y la obra escrita de Juan Antonio Ramírez, historiador y especialista en arte, recientemente fallecido, y todo un referente para las generaciones de artistas e historiadores más jóvenes.

Muchos de los participantes en este encuentro han sido discípulos de Juan Antonio Ramírez, así como amigos y compañeros, y su intención en el mismo no era otra que realizar un primer análisis de la obra escrita de este ensayista que renovó la historia del arte en España, incorporando a la misma la cultura de masas y el estudio de temas como el cómic, el cine o el cartel, así como otros temas de arte no español como la obra de Marcel Duchamp.

Juan Antonio Ramírez tuvo una gran vinculación con la Universidad de Castilla-La Mancha, ya que fue "padre" de algunos investigadores de la misma, como es el caso del profesor Julián Díaz, director del curso y uno de los coordinadores del libro.

Juan Antonio Ramírez desarrolló una enorme obra en primer lugar como periodista y posteriormente como historiador; con más de 30 libros publicados y cerca de 300 artículos, en los que ofreció una gran aportación a la historia del arte;

Julian Díaz insiste en que el nombre del Seminario (y del libro) obedece a un artículo publicado por el propio Juan Antonio Ramírez en el que apuntaba a los enemigos de la historia del arte como los enemigos de la imagen. En su intervención, Julián Díaz recuerda que la de Ramírez fue una obra "cosmopolita" y que ahora con esta

publicación se pretende es hacer una "primera prospección" de la misma.

Web de la UCLM

Ramírez Ángel junto a Andrés González Blanco, Pérez Galdós y Victorio Macho junto al monumento a don Benito hecho por éste último.

Emiliano Ramírez Ángel, perdido en el limbo toledano

Las ciudades históricas como Toledo, donde el paso del tiempo ha acumulado un gran patrimonio cultural y artístico, corren el riesgo de atragantarse con su abundancia y olvidar en los repliegues de sus densos memoriales a algunos de sus hijos más distinguidos. El escritor y periodista Emiliano Ramírez Ángel en un buen ejemplo de ello. Cuando falleció en 1928, a los cuarenta y cinco años de edad, dejó una extensa obra literaria. Fue amigo de Galdós y Victorio Macho, asiduo a la tertulia de Ramón Gómez de la Serna en el Café de Pombo, redactor jefe de Blanco y Negro y ganador del prestigioso premio «Mariano de Cavia» convocado por ABC. A pesar de que en 1924 el Ayuntamiento de Toledo le concedió el titulo de Hijo Predilecto, su recuerdo se ha diluido en el tiempo y hoy permanece olvidado en el polvoriento desván de la memoria literaria toledana.

Ramírez Ángel nació en Toledo el 20 de julio de 1883, siendo bautizado en la Iglesia de San Nicolás. Tras iniciarse en el periodismo colaborando en publicaciones toledanas de los primeros años del siglo XX, especialmente en *La Campana Gorda*, en 1907 se dio a conocer con su novela *La Tirana*, escrita tres años antes, con la que ganó un premio convocado por La Novela Ilustrada. Este título le abrió las puertas de los ambientes literarios en Madrid, convirtiéndose en fecundo colaborar de revistas como El Cuento Semanal, *La Novela Corta* o *Los Contemporáneos*. En sus páginas coincidió con Eduardo Zamacois, Wenceslao Fernández Florez, Carmen de Burgos, Pío Baroja, Ciges Aparicio, José Francés, Concha Espina, Mauricio López Roberts o López de Haro. La publicación de *Madrid sentimental*, en 1908, perfiló su interés por la capital de España y recibió el respeto y cariño de los madrileños, quienes le acogieron como a uno de sus grandes escritores costumbristas, continuador de cronistas tan señeros como Larra, Edmundo de Amicis o Mesonero Romanos. En 1919 su relato Caperucita López fue ganadora del concurso de cuentos convocado por *Blanco y Negro*.

Especial fue su relación con Benito Pérez Galdós, convirtiéndose en uno de los fieles a la tertulia que el escritor canario mantenía en los últimos años de su vida en chalecito morisco que su sobrino, José Hurtado de Mendoza, tenía en la calle Hilarión Eslava. En aquellos encuentros, junto a los hermanos Álvarez Quintero promovió la idea de erigir por suscripción popular un monumento a Galdós en el Parque del Retiro, siguiendo unos bocetos realizados por el escultor Victorio Macho. El grupo escultórico se inauguró en enero de 1919, un año antes de la muerte de don Benito. Unos meses después nuestro protagonista se trasladó a Venezuela donde fundó una editorial.

En 1923, Emiliano Ramírez Ángel se convirtió en ganador del premio «Mariano de Cavia», que tres años antes había creado Torcuato Luca de Tena, fundador de *ABC y Blanco y Negro*. Entre los miembros del jurado destacaban Jacinto Benavente y Carlos Arniches. En reconocimiento a ese gran éxito, el Ayuntamiento de Toledo lo nombró Hijo Predilecto de la ciudad, acogiendo el 11 de mayo de 1924 el acto honorífico en su honor, bajo presidencia del alcalde José Benegas. Los asistentes, muchos de ellos llegados desde Madrid junto a periodista toledano, también recorrieron la ciudad tomando un refrigerio en la Posada de la Sangre (unas surtidas bandejas de toledanas y unas jarras de vino de Yepes), visitaron la Catedral Primada y celebraron un banquete de honor en la balconada de las Casas Consistoriales. Cuatro años después la Real Academia le concedería el premio «Chirel» por *La Villa y corte pintoresca.*

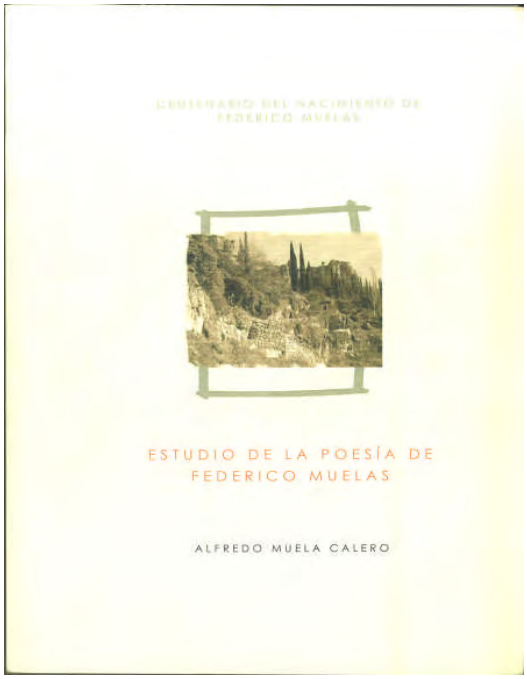
La noticia de su fallecimiento, el 31 de octubre de 1928, fue conocida en Toledo por una llamada telefónica de Santiago Camarasa a la redacción de El Castellano. En su honor se celebraron honras fúnebres en la capilla privada de la Sala Capitular de Ayuntamiento y en la capilla de la Virgen del Sagrario de la Catedral Primada, oficiada esta última por el deán José Polo Benito. Ramírez Ángel dejó una bibliografía con más de cincuenta títulos entre novelas cortas, obras de teatro, biografías, poemarios y cuentos. Aunque Madrid y sus clases medias fueron el eje central de su obra, el periodista no olvidó su ciudad natal. Miembro de honor de la Asociación de la Prensa toledana, describió el encanto de los rincones más singulares de Toledo en trabajos como Callejones o callejuelas toledanas (incluido en una completa guía de la ciudad editada en 1926 con motivo del séptimo centenario de la Catedral) o *Toledo desde los cigarrales* (Toledo. Revista de Arte, noviembre del mismo año).

Con el paso del tiempo la obra de Ramírez Ángel se percibe como un escritor de reconocimiento popular, que cultivó con maestría el género de la novela corta y el cuento en las coordenadas naturalistas, galantes y costumbristas del primer tercio del siglo XX, conviviendo dignamente con los grandes literatos de la ya consagrada generación del 98 y la nómina de modernistas encabezados por Manuel Machado, Emilio Carrere, Eduardo Zamacois, Francisco Villaespesa o el exuberante Rubén Darío.

Cumplidos 80 años desde su fallecimiento, sus obras continúan ocupando espacios destacados en los escaparates de las librerías de lance madrileñas, alcanzado algunos de sus textos, como Cuentos de Pototo, precios considerables. Junto a ellos hay dispersa una amplia colección de trabajos en las diferentes publicaciones que dirigió o colaboró como *Información, Música, Ilustración. La Esfera o Nuevo Mundo,* así como las ya citadas en párrafos anteriores. Mientras tanto en Toledo aún queda pendiente su reconocimiento y reivindicación.

ENRIQUE SÁNCHEZ Lubián
En ABC Artes y Letras de CLM
26/2/2011

Emiliano Ramírez Ángel



Alfredo Muela Calero
Estudio de la poesía de Federico Muelas
Diputación de Cuenca, 2010; 744 pags.

Con motivo del centenario del nacimiento del poeta conquense Federico Muelas, la Diputación de Cuenca acaba de publicar la tesis doctoral llevada a cabo por el puertollanense Alfredo Muela Calero y que bajo el título "Estudio y edición de la poesía de Federico Muelas" vio la luz en la UCLM.

El pasado 1 de marzo, el autor ha presentado su obra de investigación en el salón de actos de la Casa Municipal de Cultura de Puertollano. Un acto al que han acudido Luis Pizarro, Concejal de Cultura, y Jesús Mª Barrajón, profesor de Literatura de la UCLM que dirigió la tesis doctoral por la que Alfredo Muela obtuvo sobresaliente *cum laude*. Tanto Muela como Barrajón coinciden en la necesidad de rescatar la figura poética de un personaje tildado por Alfredo Muela como **"un hombre de cultura en el más amplio sentido"**. Muela considera que Federico Muelas es exponente de la patria chica, paladín de reclamación de "lo propio" pero sobre todo un autor castellano-manchego muy desconocido, metido en el cuarto trastero de aquellos cuya obra literaria fue soterrada durante la posguerra española. Una figura olvidada, que no suele aparecer en las teorías literarias actuales y que precisaba de ser rescatada de este pozo de ignorancia.

Ese fue el motivo por el que Alfredo Muela se decidió a emprender un estudio exhaustivo de este poeta conquense, animado e impelido por Jesús Mª Barrajón. Asegura Muela que no tenía conocimiento de tal figura literaria, que un buen día el profesor Barrajón le habló de la necesidad de rescatar dicho autor, "si te interesa, vamos a ello" recuerda cómo palabras cruciales para iniciar una investigación que deparó en una tesis doctoral. El trabajo, finalizado en 2011, se ha ido actualizando ampliando las miras hacia el entorno literario donde se desenvolvió Federico Muelas, su generación literaria así como una disección profunda de los cinco poemarios que realizara el poeta conquense.

Barrajón destaca de Federico Muelas su gran conocimiento de la provincia de Cuenca, sus vínculos con los movimientos vanguardistas de la época, caso del surrealismo, **"un poeta virtuoso, que domina la técnica"** y que para el profesor de literatura en la UCLM "tiene un lugar en el panorama español de posguerra". Confiesa que a raíz de la publicación de este estudio, la ciudadanía podrá conocer mucho mejor a Federico Muelas, un poeta que junto a otros aparecieron como cuentagotas durante la posguerra.

J Carlos Sanz en La Comarca de Puertollano (1 marzo 2011)

:

Los Ribadeneira. La familia de Dª Guiomar Carrillo
M.ª del Carmen Vaquero Serrano
y Juan José López de la Fuente
Edición de la autora; 238 páginas.

Hace años, en 1999, publiqué en Oretania Ediciones, Ciudad Real, un libro titulado *Garcilaso: Aportes para una nueva biografía. Los Ribadeneira y Lorenzo Suárez de Figueroa*, en cuya parte primera estudiaba la familia de doña Guiomar Carrillo, el primer amor de Garcilaso y madre de su hijo primogénito prematrimonial, Lorenzo Suárez de Figueroa. Según el historiador renacentista, Pedro de Alcocer, los Ribadeneiras habían sido, junto con los Silva, los Ayala, los Barroso de Ribera y los Stúñiga, una de las cinco familias más destacadas de los siglos XV y XVI en Toledo. En aquel libro abordé una primera aproximación a tan ilustre linaje, pero, luego, con los años y gracias a la colaboración de Juan José López de la Fuente, un joven investigador de Novés (TO), he descubierto que había varios errores que corregir en el árbol genealógico, por ejemplo que al que entonces consideré su primo hermano, ahora compruebo que era su hermano. Los errores provenían de la homonimia tan corriente en el siglo XVI, algo que se comprueba en los Ribadeneira, donde prácticamente todos los varones se llaman Fernando de Ribadeneira.

En este nuevo libro se incluye, en la página 11, ya rectificado, el árbol familiar. A lo largo de la obra he estudiado a los Ribadeneira, especialmente a todos aquellos que fueron mariscales de Castilla y señores de Caudilla (en total siete, desde finales del siglo XV a últimos del XVI). Todos ellos fueron personajes de gran relieve en la política del momento.

Y me detengo especialmente en el número 4 de tales señores, llamado Fernando de Ribadeneira, como tres de los parientes que le precedieron. Era hermano de Guiomar Carrillo. Fue comunero, pero, tras la guerra, supo salir airoso y contraer un matrimonio que lo sitúo ventajosamente, pues se casó con Francisca Sarmiento de Mendoza, hermana de María de Mendoza, la esposa de Francisco de los Cobos, el secretario de Carlos V. Supongo que, gracias a su concuñado, llegó a ocupar, entre otros cargos, el de corregidor de Segovia.

Y así voy explicando todos los miembros de esta saga, que fueron los parientes más próximos de Guiomar, dama de una de las principales familias toledanas del XVI, que, sin casarse nunca, tuvo 3 hijos: el primero, nacido de su relación con el poeta Garcilaso de la Vega, y dos niñas más, de la primera de las cuales, María de Jesús y de Guzmán, aún no puedo afirmar quién fue el padre, pero sí con quién tuvo a la tercera, María Ponce de León, hija natural de Guiomar y de D. Fernando Álvarez Ponce de León, miembro de otra destacada familia toledana, la de los Álvarez de Toledo Zapata, y frustrado aspirante al condado de Arcos. Los celos manifestados por Garcilaso, por ejemplo, por boca de Salicio en la *Égloga I*, aparecen así justificados.

Mª Carmen Vaquero Serrano

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

DÉCIMOQUINTA ENTREGA

25 de marzo 2011

La plaza de toros de Toledo (1865-2010). Antecedentes y noticias de un coso

Rafael del Cerro Malagón

Antonio Pareja Editor. Patrocinan: Comunidad de Propietarios de la Plaza de Toros de Toledo, Ayuntamiento de Toledo, Diputación Provincial y Mapfre
240 Pags. 2011

En una ciudad como Toledo, que atesora un amplio legado patrimonial sedimentado por más de dos milenios de historia, presentar una monografía sobre un edificio tan singular como es su Plaza de Toros —que en el año 2016 cumplirá siglo y medio de vida—, puede parecer algo menor ensombrecido por el tamaño de otros hitos, siempre presentes en cualquier cita que se hace sobre lo acaecido en esta capital. Sin embargo, el contenido de la presente obra, en torno a su coso taurino, cuyas bases se iniciaron en 1865, pretende sumar una aportación al pasado más reciente de Toledo y ofrecer un acercamiento a este geométrico enclave con su propia y pequeña historia hasta el año 2010.

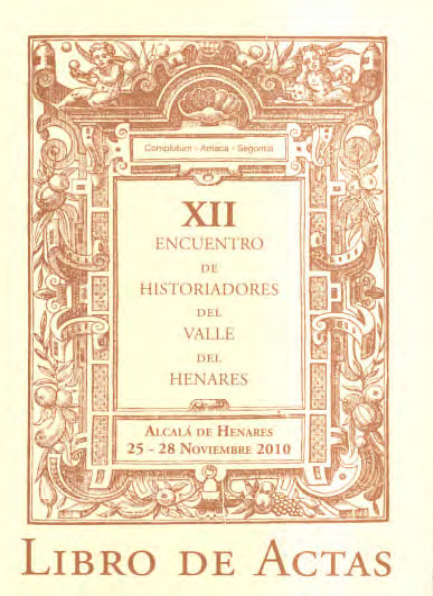
En primer lugar, es preciso decir que en las páginas siguientes no se pretende reescribir una historia del toreo en España o en Toledo, aunque, lógicamente, en el desarrollo del discurso aparecen protagonistas y hechos que trascienden el ámbito de este edificio concreto. Tampoco se ofrece una relación de lo sucedido en todos y cada uno de los espectáculos de lidia verificados en él, pues, ello exigiría una dilatada publicación capaz de mostrar las crónicas -por otro lado, no siempre existentes- de los aproximadamente ochocientos festejos contabilizados desde su inauguración. Se ha preferido, ante la casi inexistencia de una historia estructurada del coso toledano, y desde un principio de divulgación, hacer un acercamiento repartido en seis capítulos de diferentes contenidos que, creemos, posibilita una visión más completa de lo sobrevenido en él[1].

En el primer capítulo se exponen algunas claves históricas del espectáculo taurino en España, especialmente desde el siglo XVIII, dedicándose los demás capítulos a lo ocurrido en Toledo. Así, en el siguiente, se repasan las noticias alusivas a ciertos festejos de toros y los lugares donde se celebraron hasta 1865, año en que comenzó la construcción de un coso independiente y estable en las afueras de la población. En el tercer capítulo se recoge, precisamente, el proceso de su edificación y las posteriores reformas

[1] Al margen de alguna noticia suelta y datos aislados, no siempre precisos, en 1984, en la revista *Anales Toledanos*, volumen XXI, publicábamos el artículo titulado "La plaza de toros de Toledo", completándose con otros datos en la obra *Arquitectura y espacios para el ocio en Toledo durante el siglo XIX* (Ayuntamiento de Toledo, 1990), galardonada el año anterior con el primer premio de Temas Toledanos "San Ildefonso".

más significativas. El cuarto capítulo contiene la evolución de la sociedad propietaria del coso, su gestión y sus relaciones con los consiguientes arrendatarios o empresarios. El quinto capítulo aborda los festejos de lidia celebrados desde 1866 hasta 2010. En el sexto capítulo se hace una acercamiento a otros espectáculos y usos, a veces ajenos al mundo del toro, escenificados en este ruedo y que, también forman parte de la historia cotidiana de la ciudad desde mediados del XIX. Como epílogo se añade un listado de corridas, novilladas y otros festejos taurinos conocidos con su fecha, ganadería y los toreros participantes. Para elaborar la presente edición, además de la referencia a obras e investigaciones ya publicadas, se han consultado los fondos documentales de la propia Plaza de Toros de Toledo, del Archivo Municipal de Toledo enriquecido con las recientes aportaciones del fondo Luís Alba-, la prensa de la época y la biblioteca particular de Antonio Pareja a quien agradecemos su deferencia. Se han manejado los listados inéditos de los principales festejos elaborados, pacientemente, por el que fuera archivero honorario de la Comunidad de Propietarios de la Plaza de Toros, Santiago Díaz del Viso y que, generosamente, pusieron a nuestro alcance sus hijos José y Santiago Díaz Malagón, y la base de datos elaborada por María y Lucía Montero Espejo a quienes también debemos mostrar nuestro reconocimiento, así como a la Junta Directiva de la citada Comunidad de Propietarios, presidida por Eduardo Martín-Peñato Alonso y de modo especial a su Secretario, José Montero Pérez, por su permanente disposición para facilitar nuestro trabajo. Ha sido pues, con la colaboración de todos y a la confianza depositada en el autor, como se ha podido realizar este libro que está dedicado, no sólo a las personas que aquí son aludidas de manera singular, ya sean en su condición de gestores, ganaderos o toreros principalmente, también debe entenderse como un recuerdo u homenaje extensivo a todos los propietarios o accionistas que han mantenido activa esta comunidad ya centenaria, participando muchos de ellos en las sucesivas junta de gobierno a las que dedicaron su tiempo y esfuerzo. Como no podía ser de otra manera, la dedicatoria también alcanza al personal que ha contribuido al funcionamiento de la Plaza en todos sus aspectos: conserjes, carpinteros, porteros, acomodadores, músicos y otros empleados, sin olvidar la puntual asistencia de los facultativos de la medicina. profesionales y demás técnicos de obligada presencia para hacer posible cualquier actividad aquí convocada. En definitiva, no se puede eludir un brindis generalizado a todos, pues, a fin de cuentas, la historia de este veterano coso de Toledo es un fruto colectivo elaborado por los aficionados o simples espectadores anónimos que en algún momento del último siglo y medio, se sentaron en sus gradas.

De la introducción del autor



XII Encuentro de Historiadores del Valle del Henares.

Alcalá de Henares 25-28 noviembre 2010. Libro de Actas. (*2ª entrega*)

Alcalá de Henares, Institución de Estudios Complutenses, Diputación de Guadalajara y Centro de Estudios Seguntinos, 2010, 924 + 22 pp.

Como habíamos dicho en la anterior entrega de nuestro *Baúl de libros*, continuamos comentando el *Libro de Actas* del XII Encuentro de Historiadores del Valle del Henares, centrándonos en aquellos trabajos referentes al Arte más destacados. Curiosamente son muy escasos los trabajos referidos al mundo medieval, si exceptuamos los presentados por Pedro José Pradillo y Esteban y José Martínez Peñarroya, acerca de "La Puerta del Mercado en el recinto amurallado de Guadalajara" y el de José Arturo Salgado Pantoja sobre los "Talleres de filiación seguntina en el románico del Alto Henares: el caso de las iglesias porticadas" que, al parecer, siguieron en muchos casos las mismas pautas arquitectónicas y decorativas que las puertas de la fachada principal de la catedral seguntina y donde se trata el hallazgo de la antigua iglesia porticada de Alcuneza. Los trabajos que se presentaron teniendo como tema la escultura funeraria llamaron mucho la atención, así los de Alba Marrodán Leirado y Sergio Sanz Pérez que realizaron un competo "Estudio de *El Dorado* de Jirueque", que sirve de base para un posterior estudio, más amplio, y que compara esta obra con otras posiblemente salidas de taller seguntino, y también el de Sonia Morales Cano; "La producción escultórica en Guadalajara durante el siglo XV. A propósito de la escuela de Sebastián de Toledo y el sepulcro de Don Álvaro de Luna", tan relacionados con "El Doncel" de Sigüenza. Quizá el aspecto más importante, por la cantidad de comunicaciones presentadas, fue el relacionado con la arquitectura, destacando los trabajos de Alberto Pérez Camarma sobre "Los Mendoza y el Primer Renacimiento a nivel arquitectónico: Un estado de la cuestión" (una puesta al día de los estudios llevados a cabo acerca del mundo mendocino en cuanto a su mecenazgo) y el titulado "La casa del cardenal Mendoza en Guadalajara. Una traza del arquitecto Lorenzo Vázquez con la colaboración de canteros tardo-góticos valencianos y maestros moros aragoneses", de Raúl Romero Medina (editado en una separata complementaria) realizado en base a recientes estudios llevados a cabo en el archivo de la Casa de Medinaceli. Verónica Gijón Jiménez destacó "La época de esplendor del Palacio del Infantado a través de sus visitantes", según los datos reflejados en sus notas de viaje. Siguiendo con los trabajos sobre arquitectura, aunque avanzando en el tiempo, mencionaremos por su interés el de José Miguel Muñoz Jiménez: "Originalidad de la Capilla de Luis de Lucena (Guadalajara): La interpretación manierista del orden salomónico". Pedro José Pradillo y Esteban realizó un interesantísimo trabajo sobre "El laboratorio de los ingleses en Guadalajara, 1786. Un caso de Patrimonio Industrial en peligro" del que, al parecer, las autoridades pertinentes no hacen demasiado caso y bien pudiera ser que fuese destruido en breve. También, en esta ocasión, se dieron a conocer algunos trabajos puntuales sobre arquitectura conventual local. Así los de Manuel Rubio Fuentes sobre "El convento franciscano de Mandayona" (que nunca llegó a construirse) y el de Gonzalo López-Muñiz Moragas, sobre "El convento capuchino de San Nicolás de Bari de Jadraque: noticias de su fundación y construcción (1652-1681)". Por cierto que sobre otros aspectos jadraqueños se

presentaron otros dos trabajos más. El primero, de Teresa Díaz Díaz, es un estudio sobre "El Cristo de la Cruz Acuestas de Jadraque" y, el segundo, también del ya mencionado López-Muñiz Moragas, que ofrece al lector unas breves "Noticias sobre dos fuentes barrocas en el valle del Henares: Jadraque y Utande". Un apartado especial mereció la obra gráfica de Alejo Vera, del que se presentaron nada menos que tres trabajos: "Alejo Vera, pasión por el dibujo", escrito por Rosario Baldominos Utrilla y "La imagen de la mujer en la obra de Alejo Vera: entre la tradición y la modernidad. Monjas de coro" y "La imagen de la mujer en la obra de Alejo Vera: entre la tradición y la modernidad. Y las damas también pintan", realizados por M.ª Lourdes Escudero Delgado. Trabajos que se vieron completados por el de María del Pilar Sánchez-Lafuente Pérez acerca de "La colección de arte múltiple en la Sección Local de la Biblioteca Pública Provincial de Guadalajara: Los grabados" y con el de Ricardo L. Barbas Nieto-Layna sobre "La publicidad del Nitrato de Chile en el primer tercio del siglo XX. Ejemplos de *Art Decó* en el Valle del Henares. Azulejería, cerámica y publicidad". La doctora Natividad Esteban López dejó constancia del valor artístico de algunas piezas de "Platería madrileña del siglo XVIII en el Valle del Henares". Finaliza este apartado de Arte con una "Bibliografía del Arte en Sigüenza en los 25 números de la revista *Anales Seguntinos*" debido a Pilar Martínez Taboada. Concluimos esta apretada reseña, meramente indicativa del contenido de las Actas del XII Encuentro de Historiadores del Valle del Henares 2010, con una mención al único trabajo que sobre Etnología y Etnografía de Guadalajara se presentó, correspondiente a quien esto escribe, y que lleva por título "La reliquia de Palazuelos (Guadalajara) como motivo de socio-centrismo religioso. (Un ejemplo de etnografía en la literatura actual)". Esperemos que la fortuna nos sonría y dentro de otros dos años, es decir, en el año 2012, se pueda convocar una nueva edición de estos ya tradicionales Encuentros de Historiadores, que tanto aportan al conocimiento de aspectos culturales tan variados.

José Ramón López de los Mozos

Poesía y educación poética
Pedro Cesar Cerrillo
Ángel Luis Luján Atienza
Publicaciones de la UCLM; Colección Monografías
192 pags.; 2010

El objetivo de este libro es servir de introducción a la enseñanza de la poesía en las aulas, y va dirigido principalmente a educadores o futuros educadores, aunque también lo pueden encontrar útil aquellos alumnos de diversos niveles y especialidades que quieran una guía para iniciarse en la lectura y disfrute de la poesía, y cualquiera que esté interesado en este antiguo arte. Ha sido intención de los autores proporcionar a los docentes y lectores los elementos imprescindibles para realizar una lectura de la poesía con rigor y profundidad y poner a su disposición algunas herramientas didácticas para aplicar ese conocimiento en los niveles de enseñanza primaria, secundaria y bachillerato.

Cada uno de los capítulos del libro está dedicado de manera monográfica a uno de los aspectos imprescindibles en la formación de lectores de poesía. La voluntad de síntesis que rige el volumen permite presentar una visión sucinta pero completa de todo aquello que debe tenerse en cuenta para fomentar la lectura y comprensión de la poesía como un capítulo esencial de la educación literaria.

ÍNDICE

1. ¿Qué es la poesía y dónde se encuentra?
2. El género lírico y sus modalidades
3. Poesía, verso y ritmo
4. El lenguaje poético y la estructura del poema
5. Hacer lectores de poesía. Sobre la enseñanza de la poesía
6. ¿Quién habla en el poema?
7. Poesía y creatividad
8. Algunos textos comentados
9. Bibliografía seleccionada

LAS VERÍDICAS ANDANZAS DE DON QUIJOTE DE LAS MANCHAS
Centro de Estudios de Castilla-La Mancha

Poner a Don Quijote y Sancho Panza sobre un fondo del mapa de Francia, hacer levantar el puño a Don Quijote, ponerle gorro frigio a Rocinante, reflejo del sufrido pueblo francés, transformar a Don Quijote en León Blum, dirigente socialista del Frente Popular, y a Sancho Panza en León Jouhaux el dirigente sindical de la CGT, requiere gran imaginación y habilidad propagandística.

Esta historieta se presenta en un número extraordinario y monográfico de enero de 1939 de la revista humorística francesa *Le Rire* y al servicio de una causa política, "L'Actión Française", grupo político conservador y monárquico que representaría uno de los sustentos de la Francia colaboracionista de Vichy dirigida por Petain (junio de 1940) y que destila en sus argumentos en la historieta, las filias y fobias sobre la actuación de la izquierda política y sindical en Francia en un momento político delicadísimo, en el marco de una derrota ya inminente de la II República Española en la Guerra Civil (a finales de diciembre de 1938 el frente catalán estaba siendo atacado simultáneamente por seis ejércitos nacionalistas en una ofensiva masiva, como consecuencia de la cual Barcelona caerá el 26 de enero de 1939) y de un cercano conflicto mundial que se inicia el 1 de septiembre del mismo año, posterior al pacto germano soviético de finales de agosto de 1939.

El *Quijote* como obra literaria ha dado lugar a muchas lecturas; en muchos casos ha sido utilizado como ariete para la defensa de ideas claramente ajenas a los deseos de su autor, Cervantes, entre otras razones porque reflejan situaciones de actualidad que nada tienen que ver con los tiempos en que fueron escritos. El siempre existente debate de la defensa de la libertad y de los débiles frente a los poderosos tiene en esta historieta una curiosa lectura que

hay que tratar de entender en su contexto histórico.

El uso de la historieta, del humor y de la caricatura como herramienta propagandística requiere un análisis para su comprensión. Desde el punto de vista político cabe destacar la repercusión de la importante tirada de 100.000 ejemplares y la inquina utilizada contra el sindicalismo y contra el que había sido el primer presidente socialista del gobierno de Francia de junio de 1936 hasta junio de 1937, y dirigente sustancial del Frente Popular -Leon Blum- que en ese momento estaba gobernando en Francia junto con los radicales (centro izquierda) y con el apoyo de los comunistas.

Es, en definitiva, un ataque pormenorizado y sistemático a la propia razón de ser del Frente Popular dentro de la tercera república francesa. Las campañas difamatorias en ese momento en Francia habían alcanzado nada menos que al ministro del Interior y alcalde de Lille, el socialista Roger Salengro, y pusieron en duda su papel personal en la primera guerra mundial, acusándole de desertor, abocándole al suicidio en noviembre de 1936, tras una dura y sistemática campaña, a pesar de los resultados de la comisión militar constituida al efecto y al apoyo parlamentario obtenido. En dicha campaña *L'Actión Française* resultó decisiva por su persistencia y virulencia.

La situación del gobierno del Frente Popular era cuestionada habitualmente por los medios de comunicación en manos de la oposición, este cómic forma parte de ese acoso mediático del momento donde la acción política deforma la realidad sin límites para sustentar una tesis. Cabe pensar en analizar los instrumentos utilizados para llegar al producto planteado en esta historieta y en su evolución hasta el momento de su utilización.

La caricatura política es un arma ideológica utilizada con profusión en el período de entreguerras.

El período de entreguerras es un período de combate ideológico muy intenso donde se producen acontecimientos decisivos que configuran lo que actualmente entendemos por Europa. Francia es el país que más influye en España y España en este período influye de una forma significativa en Francia. Francia se implica en los dos conflictos mundiales, pero España se mantiene al margen. Francia está claramente más abierta al resto de Europa y España más encerrada en sí misma. El polvorín que estalla en la guerra civil española se refleja en el debate ideológico del momento, internacionaliza de golpe a España como nunca antes ningún acontecimiento lo había hecho, agotando tanto al país, que termina volviendo a dejarle aislado de las soluciones globales tomadas en el resto de Europa.

De la introducción a la edición, de Alfredo Liébana Collado

LÓPEZ GARCÍA, Julián y PIZARRO, Luis
Cien años para la libertad.
Historia y memoria del socialismo en Puertollano
PSOE de Puertollano y Eds.
Puertollano; 2011; 832 pags.

Dentro de la maraña de títulos que aparecen de continuo, e incluso dentro de los restringidos al ámbito de Castilla-La Mancha, no son tantos los que superan la categoría de imprescindibles. Estoy convencido de que éste lo es.

La historia contemporánea en nuestra región empieza a estar razonablemente bien surtida y en los últimos años han aparecido libros muy dignos que avalan esta afirmación. Pues bien, esta ambiciosa obra, surgida del esfuerzo de un concejal socialista puertollanero (historiador de profesión: Luis Pizarro) y un etnólogo (Julián López García) puede medirse con cualquier otra de académicos experimentados en el terreno.

Ambos han abordado la historia del movimiento socialista en la ciudad minera e industrial a lo largo de un siglo, desde 1910, fecha en que el albañil toledano José Guerrero crea la sociedad de trabajadores La Precisa integrada en ese momento por 237 inscritos (sobre todo mineros y albañiles) y que es el verdadero origen de la UGT y del Partido Socialista en esta ciudad y probablemente en la provincia de Ciudad Real.

En esos primeros 20 años, hasta la proclamación de la II República, el socialismo y el ugetismo se consolidan en Puertollano como lo prueba, a tenor de lo que afirman -y documentan- los autores, que durante la Dictadura de Primo de Rivera, el movimiento está casi indemne y triunfa claramente en las elecciones municipales de abril de 1931 que suponen no sólo el cambio de un o unos ayuntamientos sino un cambio de Régimen en toda España.

En el quinquenio republicano el socialismo protagonizará la transformación de la ciudad. La Guerra Civil, en que la ciudad estuvo hasta el final en poder de la República, supuso una nueva experiencia en que muchos socialistas pelearon -y murieron- en los frentes, aunque a nivel institucional siguieron detentando el Ayuntamiento y otros órganos de poder.

La larga etapa de la represión franquista es concienzudamente estudiada por López y Pizarro, con una enorme documentación, mucha de ella inédita, procedente del hasta ahora poco explotado Archivo del Ministerio de Defensa, en Madrid.

Y cuando hablamos de documentación no nos referimos sólo a textos y procesos sino a la parte gráfica correspondiente, que ha sido cuidada y reproducida con esmero, lo que no es frecuente en este tipo de libros.

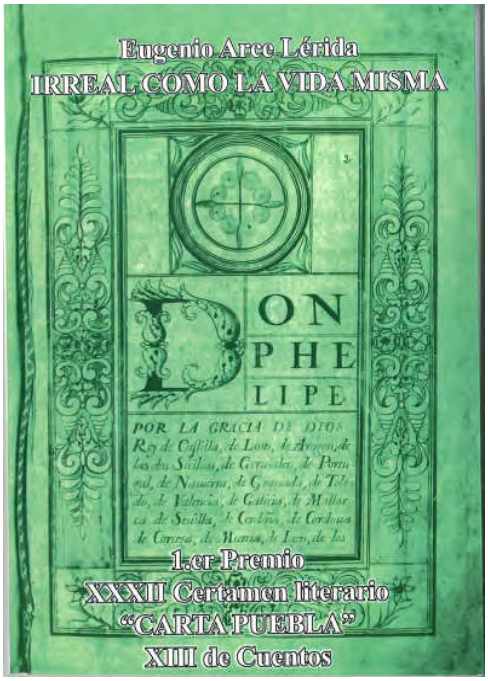
Para cuantificar en un sólo dato la magnitud de la represión los autores mencionan que de algo más de 5.500 familias con que contaba Puertollano en 1940, entre 500 y 600 se habían visto afectadas por fusilamientos, encarcelamiento o exilio; y la cifra de fusilados la sitúan en torno a 300.

La última parte del libro corresponde con la etapa democrática, desde la muerte de Franco en adelante. Ese periodo, buena parte del cual, de 1979 hasta aquí, ha visto cómo los socialistas gobernaban ininterrumpidamente el Ayuntamiento, ha sido tratado con sumo cuidado, sin abrir brechas entre las personas (algunas ya fallecidas, otras apartadas del primer plano de la política). Es la parte más cercana y más sensible, la más difícil de someterse al análisis de la historia por la falta de perspectiva temporal, pero los autores salen airosos del empeño y reflejan con dignidad y precisión los avatares de ese ultimo tercio de siglo.

En resumen, estamos ante un libro muy completo; con un grado de rigor muy estimable, con una documentación apabullante y escrito, por supuesto, desde la cercanía, pero nunca como tratado hagiográfico o de martirologio, sino como historia verdadera de una memoria ya centenaria de varios miles de mujeres y hombres que han

contribuido a un Puertollano mejor del que se encontraron.

Alfonso González-Calero



Irreal como la vida misma

Eugenio Arce Lérida

Ayto. de Miguelturra, 2010

Eugenio Arce Lérida nació en Torrenueva (1949), pero trabaja y reside en Ciudad Real hace ya 22 años. En 1989 se incorporó al grupo literario "Guadiana" y este 2010 ha sido nombrado su Director. Colabora en LANZA desde 1994, donde tiene más de 300 artículos sobre temas literarios, culturales y de actualidad, fiel testimonio de una valiosa narrativa y fácilmente reconocibles por las reflexiones, críticas y sugerencias aportadas.

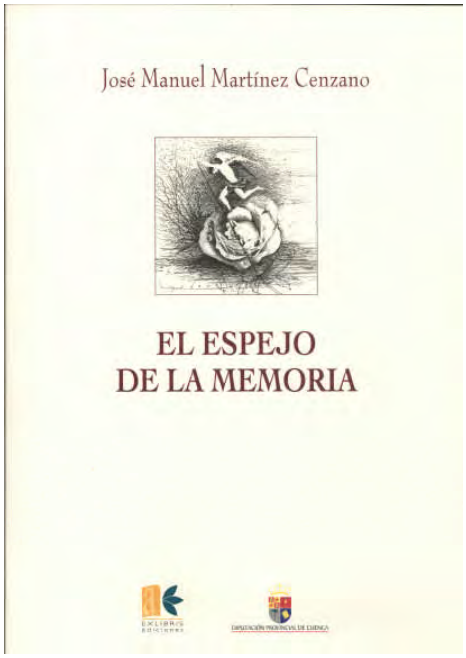
Como autor, hasta hoy conocíamos realmente al poeta. Ha publicado "Yunque de luz herida" (BAM, 1996) e "Interna Geografía" (Grupo Guadiana, 2001), donde revela una voz personal, clara y profunda, que nutre de vida, recuerdos, esperanzas, pájaros de soledad.

Eugenio Arce, tras haber obtenido numerosos galardones provinciales y nacionales en la modalidad de prosa, publicados en diferentes revistas literarias, consigue conmover con "Irreal como la vida misma", libro ganador del XIII Premio "Carta Puebla" de Cuentos, un prestigioso certamen artístico-literario que celebraba su XXXII edición el 17 de octubre y que distingue justamente la labor cultural desarrollada en Miguelturra desde 1978.

Historias intensas, duras, tristes, reales o fingidas, presentadas como sucesos (más frecuentes que irreales) donde se definen las luces y tinieblas de la condición humana: rivalidad, lucha sin cuartel, mentiras, celos, insultos, temor, cobardes agresiones. Predomina la valiente denuncia de todo tipo de violencia. Eugenio Arce Lérida atrapa la curiosidad del lector en estos originales relatos, por la forma de sentir la vida, donde cuestiona varios aspectos del orden establecido (sobre todo la pena de muerte) y desvela la posibilidad de otras costumbres, otra moral, filosofía, etc., como resultado no sólo de un efecto redentor, sino más acordes a nuestra sociedad y principalmente solidarias: "El mimo", romántica historia de amor imposible; "El nuevo Lázaro", y su implacable secreto de confesión; "No fue fácil", brevedad y contundencia; "Ciertas palabras sombrías", con las imprevisibles sorpresas que puede deparar el destino. Habla sin reservas ("las palabras tienen un alma") de los seres humanos y sus abismos, contradicciones, fantasmas y demonios. Situaciones frecuentes, penosas, accidentales y cotidianas inspiran estos 12 textos, conducidos con el firme propósito de romper inútiles paradigmas y desenmascarar miserables conductas. Es inevitable, al abrir los ojos escuece la claridad: "*Levanté la pistola apuntando a su cabeza y, de pronto, me vi convertido yo también en un asesino. /.../comencé a sentir cómo en una esquina intacta de mi corazón se había refugiado la palabra "perdón" y, ahora, su luz se iba extendiendo por todo mi cuerpo.*" ("En una esquina intacta", p. 17). Descarnadas pasiones, codicias, desengaños, angustias, dolor y muerte, bien descritas y representadas por dignos actores. Sirven de espejos para mirarnos y poder comprobar si debería caérsenos un poco la cara de vergüenza. Pero

no se preocupen, porque son tan “irreales como la vida misma”.

www.josemariagonzalezortega.webs.com



El espejo de la memoria
José Manuel Martínez Cenzano
Exlibris / Diputación Cuenca; 2010

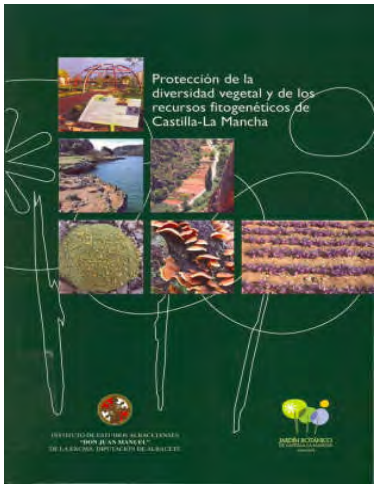
Tercer poemario de José Manuel Martínez Cenzano tras *¿Qué hiciste, amor, del tiempo?* (Alfonsípolis, 2003) y *Elogio de la ternura* (Hituero, 2008), *El espejo de la memoria*, publicado por ExLibris, manteniendo las características conceptuales, temáticas y formales que ya conformaban la trayectoria de su autor, representa sin embargo un salto cualitativo en ella. Porque verdad es que en esta su nueva entrega la poesía continúa sin duda siendo para Martínez Cenzano -tal y como ya señalaran en su día José Antonio Silva e Hilario Priego- un "punto de confluencia entre la expresión emocional o emotiva - confesional incluso - del sujeto y la reflexión más o menos distanciada acerca de los datos de la experiencia", a través de un decir que sigue mostrándose claramente testimonial y a la par comprometido con los presupuestos y valores éticos, lo que le hace alternar el poema más subjetivo con aquellos otros que entrarían en el campo de lo que quizá cabría calificar como didactismo cívico; y cierto es también que en su plasmación sigue prestando especial atención a los aspectos constructivos, rítmicos y de sonoridad del poema. Pero también hay que señalar que en su nuevo libro da un paso adelante en el dominio de su hacer expresivo.

Configurado en seis partes -“Claves”, “La certeza de la duda”, “Frente al espejo”, “Desde el espejo”, “El sueño de la memoria” y “Retorno de la memoria perdida”- el nuevo poemario de Martínez Cenzano alberga un decir que, traduciendo la propia postura vital de su autor, apuesta por el riesgo del actuar frente a la inacción -“El juego asusta / al incrédulo / que sólo quiere certezas”- y, fiel al propio título del libro, por la aceptación de la memoria. Una memoria -tanto recobrada como olvidada, soñada como destruida, dormida como reivindicativa- sin la cual perdería sentido la existencia; una memoria apoyada ora “en el báculo de los recuerdos compartidos”, ora, paradójicamente, en la propia “geometría del olvido”; una memoria -tanto personal como colectiva, madre del propio humano discurrir con sus luces y sombras: “Constatas que nacen también con la memoria / la decepción y el desencanto y / acaso la ironía y el sarcasmo / y el perdón y la ira y aquellas actitudes / que exigen relacionar hechos presentes con / antiguas y recordadas experiencias. / Nace el amor y con su brillo relativiza / otros dolores, pues amor y dolor son / simbiosis en este territorio de los sueños / y las aspiraciones.”

La memoria pues, como eje vertebral del libro pero también, junto a ella o con ella -o, tal vez, sí, probablemente, desde ella- la ternura, médula de su anterior entrega -“me pregunto si no es

en la ternura, / el sentimiento denostado por los bravos, / donde se asienta la clave del arco de la paz (…) la fortaleza máxima del hombre en su búsqueda, / en apariencia inútil, / de la utopía del amor"- y, asimismo, la duda; una duda, imprescindible herramienta de libertad -"me atenazan mis certezas" - que no vacila en buscar la pese a todo irrenunciable certeza del actuar en el intercambio de las propias preguntas con las de los demás, en el diálogo o en la propia discusión -"Ignoro lo que no discuto"- con el otro o consigo mismo. Esos serían los temas totales -junto a ellos, también, aquí y allá, otro *leitmotiv* del autor, la tolerancia como imprescindible antídoto contra la "intransigencia sectaria- que fundamentan un libro que en su expresión formal oscila entre un decir sentencioso, casi aforístico y un más extenso discurso de cierto tono épico, pasando también por la más subjetiva e íntima expresión del sentimiento amoroso, y en el que el uso de la primera persona se alterna con el de la tercera y con la interpelación directa a un tú unas veces real, otras mero disfraz retórico del yo. Un decir que si en alguna ocasión se rinde hacia lo obvio, en otras en cambio regala al lector el atractivo fulgurar de muy conseguidos hallazgos expresivos: "La vida hace que el cuerpo / sólo parezca un instrumento" (…) "En el límite de la farsa /se despeña el mito".

Juan Miguel Levisier en El Día de Cuenca



Protección de la diversidad vegetal y de los recursos fitogenéticos de Castilla-La Mancha

J. Esteban Hernández y José Mª Herranz Sanz (eds.)

Instituto de Estudios Albacetenses, 2011; 480 pags.

Un jardín botánico es algo más que un complejo equipamiento de edificios, invernaderos, colecciones de plantas, zonas ajardinadas y etiquetas con con nombres en latín. Es una apuesta por la conservación y difusión del mundo de las plantas. Es un proyecto educativo y científico. Es una apuesta por la naturaleza, por su biodiversidad y por el rescate y preservación de los conocimientos que la humanidad ha adquirido respecto al uso y virtudes de las especies vegetales. Es un proyecto, una aventura en el tiempo, que concierne a todas las personas, comunidades y sociedades que quieran involucrarse en su gestión y disfrute a partir de su nacimiento. Y como todo proyecto y aventura, debe de tener un guión, un libro de ruta.

Esta obra, es el fruto de la colaboración de una treintena de autores que en catorce capítulos resumen los paisajes y comunidades vegetales de los territorios

de esta Comunidad, la singularidad de su flora y recursos fito-genéticos, los riesgos de extinción que sobre ella se ciernen, el patrimonio etno-botánico de sus pueblos y las formas, métodos y técnicas para conservar ese patrimonio natural. Finalmente, con la descripción del diseño y función del Jardín Botánico que fue inaugurado el 27 de octubre de 2010, queda establecido en esta obra el compromiso adoptado en la defensa y divulgación de la biodiversidad y de los recursos naturales en Castilla-La Mancha

De la web del IEA

Canogar: Don Quijote, 2005

Rafael Canogar, reinventar la pintura. Catálogo de la exposición del mismo título

Fundación CCM; JCCM; Ayto. de Toledo, 2011

La exposición "Rafael Canogar, reinventar la pintura", nos permite acercarnos a la obra de uno de los artistas de mayor relevancia en el panorama nacional e internacional, el toledano Rafael Canogar. A lo largo de 37 obras, se muestra al artista más actual, obras que retoman el lenguaje no figurativo y consiguen que la tensión y lo abrupto de los materiales escogidos lleguen a transmitir al observador una inesperada serenidad. Es el Canogar investigador, luchador y consecuente.

Pero la exposición va más allá y nos muestra la estela que este artista, con el que celebramos su 75 aniversario, ha trazado desde que se iniciara en 1947, siendo un adolescente, en el taller de Vázquez Díaz. Completamos esta visión actual del artista con un recorrido antológico a base de obras, textos y bibliografía que se exponen en un didáctico recorrido y nos hablan de los momentos y evoluciones artísticas del pintor. Es el Canogar evolutivo, incansable, innovador que, a modo de sugerente caja de resonancia, se convierte en sonido personal y eco de nuestra historia artística.

Complementan esta visión de la obra del artista toledano, un audiovisual con fragmentos de entrevistas personales de Rafael Canogar y una selección en imágenes de obras de diferentes periodos. Del mismo modo, se podrá acceder al Catálogo Razonado digital del mismo autor, un trabajo científico de Paloma Esteban y Rosario Moliner que compendia la totalidad de su obra desde 1948 hasta 2007.

Palabras como puños. La intransigencia política en la Segunda República española

Fernando del Rey (coordinador)

Madrid, Tecnos, 2011, 676 págs; 25 €

¿Fue la Segunda República esa experiencia modernizadora y democrática que a menudo se nos presenta? ¿Qué papel desempeñaron la violencia y la intransigencia política en su trayectoria?

Palabras como puños se pregunta sobre el funcionamiento de la democracia en la España de los primeros años treinta atendiendo a esas dos variables, un termómetro ideal para calibrar el alcance del proceso democratizador iniciado en la primavera de 1931 y abortado abruptamente en el verano de 1936. Un proceso desarrollado, además, en un contexto europeo y mundial extraordinariamente problemático que no dejó de repercutir en España. La radicalización y los debates que se engendraron en el período de entreguerras también se vislumbraron en España al socaire de los nuevos discursos y prácticas políticas. Este estudio analiza las culturas políticas de los actores del período, y se pregunta si había coherencia entre lo que decían y lo que realmente hacían; pero también si había correspondencia entre cómo se comportaban y el modo en que los percibían sus adversarios. Así, se pone tanto énfasis en estudiar la expresión verbal como en analizar la práctica política, especialmente la de aquellos actores que o bien se opusieron de manera frontal y desde el principio a la democracia republicana, o bien aquellos otros que sostuvieron estrategias de calculada semi-lealtad en medio de graves desencuentros y rupturas con el régimen.

Los historiadores agrupados en este libro apuestan por una aproximación a la España de los años 30 distanciada y estrictamente científica, por completo desmarcados de las polémicas ideológicas actuales en torno a la llamada *memoria histórica*, unas polémicas a menudo artificiosas e históricamente absurdas.

Bajo tal premisa, *Palabras como puños* se pregunta sin apriorismos sobre la configuración jurídico-institucional y el funcionamiento real de la democracia republicana, las prácticas políticas concretas que se escenificaron en el día a día, la mediación omnipresente de las retóricas de intransigencia y la violencia, así como los valores y las ideas que guiaron el comportamiento de los distintos actores en presencia: partidos políticos, grupos de presión, fuerzas de orden público, intelectuales...

Desde esta perspectiva, la historia de la Segunda República española se concibe y analiza como una pieza más de lo que metafóricamente se ha dado en llamar *guerra civil europea* del siglo XX, ese convulso período comprendido entre las dos guerras mundiales que puso a prueba los regímenes democráticos y que se llevó por delante a millones de personas.

Los autores de este libro son historiadores y politólogos, profesores de Historia Contemporánea y de Historia del Pensamiento y de los Movimientos Sociales y Políticos en las universidades Complutense, Carlos III, Rey Juan Carlos, Autónoma de Madrid y UNED: **Fernando del Rey Reguillo (La Solana, CR; autor del interesantísimo libro *Paisanos en lucha*);** Gonzalo Álvarez Chillida; Manuel Álvarez Tardío; Hugo García Fernández; Eduardo González Calleja; Pedro Carlos González Cuevas; Diego Palacios Cerezales y Javier Zamora Bonilla:

De la web de Editorial Tecnos

Las claves del éxito político. ¿Por qué votan los ciudadanos)
Antonio Laguna Platero
Editorial: Península, 2010; 254 pags.

En un contexto de incremento general de la producción bibliográfica, particularmente fecundo en los últimos años, pocos campos han vivido un crecimiento comparable al de los estudios dedicados a analizar la comunicación política: el interés de este ámbito particular, por su profunda incidencia social y por el perpetuo proceso de cambio y adaptación que, por su propia naturaleza, experimenta la comunicación política, justifica la afluencia de una bibliografía abundantísima.

Es en este espacio en el que se enmarca el último trabajo de Antonio Laguna (profesor titular de Periodismo en la UCLM, Cuenca). Un libro llamado a ocupar una posición relevante en el acervo de trabajos centrados en la materia. Y ello por varias razones.

En primer lugar, porque su autor reúne en su persona una doble condición, la de académico en el campo del Periodismo y la de profesional en el campo de la comunicación política (como director de comunicación en el Partit Socialista del País Valencià a lo largo de cuatro años) que le acredita particularmente para abordar un trabajo de estas características.

En segundo lugar, y a colación de lo anterior, porque el trabajo combina muy bien el análisis de fenómenos concretos con el marco general de reflexión teórica en el que estos se enmarcan. Por último, y como se verá, el libro supone una revisión concienzuda, completa y perfectamente cohesionada de los principios que animan y estructuran la comunicación política en las sociedades contemporáneas.

Detengámonos brevemente para glosar los contenidos específicos del libro. El primer capítulo está dedicado a definir los presupuestos de partida teóricos que se relacionan con el campo de la comunicación política, y que se desplegarán a lo largo de todo el trabajo en la mencionada interrelación teoría – práctica que constituye, sin duda, uno de los puntos fuertes del estudio.

Este primer capítulo supone, ante todo, un ejercicio de erudición y un considerable esfuerzo de síntesis, dado que abordar un trabajo de estas características requiere del manejo de abundantes obras de referencia provenientes de campos diversos (teoría de la comunicación, sociología, psicología social, ciencias políticas, …).

El segundo capítulo analiza las características de los partidos políticos, su organización interna, su estructura y su relación con la sociedad (y, particularmente, con los medios de comunicación).

En el tercer capítulo, y como reconocimiento explícito de los

profundos cambios que se han producido en el campo político por efecto, precisamente, de los medios (y, en particular, de la televisión), y que han llevado a un proceso paulatino de personalización de la política que propicia el desarrollo de hiperliderazgos, Laguna destaca la importancia de los líderes de los partidos para alcanzar el éxito electoral.

El cuarto capítulo reivindica la importancia de contar con un mensaje claro, atractivo y que responda a los intereses e inquietudes de los ciudadanos para conseguir resultados positivos. El análisis del mensaje nos lleva, a su vez, directamente al quinto capítulo, centrado en el papel de los medios de comunicación, como canalizadores privilegiados del discurso político y como intérpretes fundamentales de la actualidad para los ciudadanos.

Los medios marcan la agenda y, en consecuencia, condicionan poderosamente el discurso. Por estas y otras razones, Laguna los considera el ingrediente central del proceso de decisión del voto y de los intentos de los partidos políticos por convencer a los ciudadanos.

Frente a argumentaciones de otra índole, como la que se centra en la decisión racional del voto o en la ideología subyacente, el libro defiende que la comunicación política moderna depende, fundamentalmente (pero no, claro está, de modo exclusivo), de contar con el favor de los medios, particularmente la televisión.

Son los medios los que mejor pueden convencer al electorado indeciso y movilizar al abstencionista, los dos parámetros fundamentales que afectan al resultado de unas elecciones (al menos, así es en el caso español).

El libro, en conclusión, es una revisión consistente de las características del proceso de comunicación política, muy bien fundamentado teóricamente y gratamente enhebrado con multitud de ejemplos provenientes de la política española (y, en concreto, de la Comunidad Valenciana).

Se le puede criticar, en todo caso, que le otorga muy poca importancia al papel de las nuevas tecnologías, como Internet o la telefonía móvil, frente a la posición central que indiscutiblemente sigue ocupando la televisión. Aunque Internet no suponga, necesariamente y como se creyó –o, más bien, se deseó- en un principio, una mejora en términos de pluralismo democrático, sí que implica cambios importantes en las técnicas de comunicación política, como se está poniendo de manifiesto en los procesos electorales más recientes, que además afectan de forma mucho más clara a las generaciones más jóvenes (que apenas leen periódicos en papel y que comienzan a ver menos la televisión).

Por supuesto, esta matización en modo alguno empaña la valoración global del trabajo, que ha de ser, como se desprende de todo lo anterior, muy positiva. Estamos, sin duda, ante una referencia de primer orden, de utilidad, casi como reza el tópico, tanto para académicos como para profesionales de la política.

Un resultado, cabría concluir, al que nos tiene acostumbrados el profesor Antonio Laguna en su larga y fecunda trayectoria académica, felizmente retomada tras un paréntesis de unos años que el autor de este libro dedicó, como ya se ha indicado, a trabajar profesionalmente en el campo de la comunicación política.

Reseña realizada por Guillermo López García, profesor titular de Periodismo de la Universidad de Valencia. En* Noticias. Revista Latina de Comunicación Social *nº 65

LIBROS Y NOMBRES
DE CASTILLA-LA MANCHA
DÉCIMOSEXTA ENTREGA
1 de abril de 2011

JOSÉ CORREDOR MATHEOS
Desolación y vuelo. Poesía reunida 1951-2011

Tusquets editores, Barcelona, 2011;
544 pags.; 25 €

Jose Corredor Matheos (Alcázar de san Juan, 1929) es, sin duda, el mejor y más reconocido de los poetas castellano-manchegos vivos. Ya lo era antes de que en 2005 obtuviera el premio nacional de Poesía por su libro *El don de la ignorancia*, pero a partir de esa fecha su proyección se ha multiplicado. En este caso, creo sinceramente, que lo de menos son los premios. José Corredor es un poeta esencial, riguroso, hondo, ajeno a cualquier retórica, a cualquier barroquismo, que ha demostrado a lo largo de más de una docena de libros su trayectoria y su alta calidad expresiva.

Por todo eso no podemos sino felicitarnos de que Tusquets, la editorial que había publicado sus últimos libros, nos ofrezca ahora esta entrega con toda su obra, ordenada y revisada por el autor, que abarca desde su primera entrega *Ocasión donde amarte* (de 1951, publicado en 1953) hasta poemas inéditos de ayer mismo. Son, en conjunto, 60 fructíferos años de actividad poética que alumbran un universo y una expresión muy personales, una mirada ante la vida llena de preguntas, llena de dudas, manifestadas con una especial hondura poética.

El interés de este volumen, para los qe habíamos descubierto tarde -como es mi caso- la obra singular de José Corredor Matheos, es poder disponer de todos sus libros, algunos tan esenciales, en mi opinión, como *Carta a Li Po* (escrito entre 1969 y 1975), en el que su poesía se abre definitivamente a la influencia oriental, hondamente conocida y asimilada, lo que le confiere un tono muy especial dentro de nuestro panorama poético.

La principal sorpresa que he tenido al leer ahora su obra primera es que su poesía ya era moderna cuando se publicó. Empiecen si no por sus primeros títulos, escritos en los 50 y los 60, y piensen cuál era la poesía dominante en España en esas décadas. Luego comparen; es posible que saquen esta misma conclusión. En definitiva, estamos ante un libro total, la obra de toda una vida, pero un libro también necesario y hermoso, por su concisión, por su austeridad formal, en que la desolación ante el absurdo del mundo se une con el vuelo del espíritu para comprenderlo y sentirlo; un libro en el que todas nuestras extrañezas se convierten en pálpitos de misterio.

Alfonso González-Calero

Tomasa Cuevas
Presas: Mujeres en las cárceles franquistas

Ed Icaria/Antrazyt; Barcelona, 2011;
176 pags.; 14 €

La labor de compilación de la obra de Tomasa Cuevas comienza en 1974, cuando decide recorrer España e ir grabando con un magnetófono los testimonios de mujeres que habían estado con ella en diversas cárceles. Contraria al "pacto de silencio" de la transición, decide publicar el material recogido en esas cintas. Tomasa, militante del Partido Comunista y con una gran fortaleza de carácter, recoge los impresionantes testimonios de muchas mujeres que fueron encarceladas, algunas de ellas simplemente por el hecho de ser madres, hermanas o mujeres de activistas políticos. Todas ellas mantuvieron la dignidad y se negaron a ser humilladas en público. ¿Por qué todo este sacrificio no se ha visto nunca reconocido? Bien por ese "pacto de silencio", bien por el machismo dentro de los partidos políticos, ya que pocas mujeres resistentes y del exilio llegaron a ocupar cargos públicos.
Este libro es un homenaje a todas las mujeres que durante el régimen franquista sufrieron represión, torturas, presidio e, incluso, la muerte.
Tomasa Cuevas (**Guadalajara, 1917**) ingresa en la Juventud Comunista con 14 años. Cuando estalla la Guerra Civil defiende la República con las JSUC y más tarde con el PCE. Al acabar la guerra es detenida, encarcelada en la prisión de Guadalajara y condenada a 30 años de prisión, de los cuales cumplirá cinco. Después es desterrada a Barcelona, donde se incorporará al PSUC. En 1945 vuelve a ser detenida, salvajemente torturada y trasladada a la prisión de Les Corts. En 1951 se exilia en Francia hasta 1961. En 1969 pasa nuevamente a la clandestinidad. Es miembro de la Asociación Catalana de Expresos Políticos y autora, entre otros títulos, de "Cárcel de mujeres y “Mujeres de la resistencia". En 2004 recibió la Cruz de Sant Jordi de la Generalitat de Cataluña.

De la web de Icaria ediciones

Harold

Crónicas cinematográficas de José Antonio Tendero

Varios autores. Filmoteca de Albacete;
Albacete, 2010

José Antonio Tendero (Albacete, 1917-1909) era maestro de escuela y librepensador. Un día de 1959, el director de la emisora COPE en

Albacete, que era amigo suyo, lo invitó a colaborar preparando las críticas de cine. Ese momento cambió su destino para siempre. Desde entonces, película a película, con minuciosa lealtad, fue cubriendo la historia del cine en sus crónicas radiofónicas y siguió haciéndolo hasta casi el final de sus días.

Cuando mudaron las salas al extrarradio y había que "salir de excursión" para ir a ver los estrenos, cambió el tema monográfico y pasó a hablar de sus cosas, que era otro modo de hablar de lo mismo a través de su vasta cultura y su memoria portentosa. Pero no dejó de acudir a su cita con la radio. Afortunadamente también colaboró con la prensa local en el diario *La Voz de Albacete* durante quince años, con la misma febril constancia, lo que ha permitido a la Filmoteca de Albacete rescatar 70 de aquellas crónicas, espigando las más significativas por tratarse de clásicos reconocidos, por haber llegado a las salas después de haber estado prohibidas por la censura o por ser características de una época peculiar de España.

Se aprecia en estos textos la agudeza del crítico que, siendo autodidacta, era capaz de apreciar y valorar trabajos de Mankiewicz, Bergman o Truffaut, por citar tres ejemplos dispares. Puede decirse que el cine en Albacete le debe a José Antonio Tendero, que utilizaba el seudónimo de 'Harold' en sus crónicas escritas, haber creado escuela con su mirada respetuosa y exigente a la vez. También con su enorme capacidad para la amistad, como se aprecia en las colaboraciones de distintos escritores, conocidos e incluso parientes, que abocetan por acumulación los perfiles de este singular personaje que paseaba por la ciudad con sombrero borsalino y gabardina detectivesca y nunca rehuía una pausa para la conversación, allí donde se presentara.

La variedad de generaciones que hablan de él y el tono de sincero cariño que muestran todos ellos confirman su talla humana. El editor, Jesús Antonio López, ha completado el perfil con fotografías que recogen momentos especiales de su vida, como aquellas en las que posa con su amigo Luis García Berlanga.

Arturo Tendero

Escultores del siglo XVI en Cuenca
Mª Luz Rokiski Lázaro

Diputación de Cuenca; serie Arte nº 24; 2011; 464 pags.

El libro continúa otro anterior de la autora titulado *Documentos sobre escultura del siglo XVI en Cuenca*,

publicado en 2001 también por la Diputación de Cuenca.

Esa centuria fue buena en la ciudad de los dos ríos en términos económicos (gran auge de la ganadería y de la industria textil) y esa bonanza económica se reflejó en numerosos encargos de edificios y los consiguientes ornamentos de los mismos. Aquí es donde aparece la escultura, materia que estudia exhaustivamente Mª Luz Rokiski en esta obra.

Numerosas iglesias y conventos pusieron en pie retablos y encargaron a arquitectos nativos y foráneos (por ejemplo de Francia y de los Países Bajos) que los cubrieran de esculturas, como es obvio de temática religiosa.

También las cofradías encargaron pasos procesionales e imágenes.

Los nombres más notables que destaca la autora (entre los casi 150 artistas reseñados) serian los de Juan de Flandes o Antonio López pero sobre todo el más famoso y reconocido de todos ellos será Esteban Jamete, al que el libro dedica cerca de un centenar de paginas con un detallado estudio de su trayectoria biográfica y una abundantísima representación gráfica de su obra. Jamete era francés y dejó su impronta, por ejemplo en la sala capitular de la catedral de Cuenca así como en el conocido como retablo de Santa Elena

Otros autores que destaca la autora son Miguel Hernández, o Diego de Tiedra

Las últimas décadas del siglo XVI registran una notable crisis económica en la ciudad, cuyas consecuencias se dejan sentir en el menor encargo de obras de arte y en la correspondiente recesión de esta disciplina.

El libro, de gran formato, está muy bien editado, con abundantes imágenes en color y con unos útiles índices de nombres y topográfico que facilitan la búsqueda.

Otros libros de la autora son: *Rejería del siglo XVI en Cuenca; Arquitectura del siglo XVI en Cuenca, Arquitectura del siglo XVI en Cuenca: Arquitectos, canteros y carpinteros*, y *Arquitecturas de Cuenca*, editado por el Servicio de Publicaciones de la JCCM en 1995.

A G C

Escritoras de cine
Rosa Mª Ballesteros García

Colec. Atenea Estudios sobre la Mujer;
Universidad de Málaga; 2011;
312 pags. 12 €

El presente estudio está basado sobre una serie de novelas, relatos u obras teatrales de escritoras llevadas al cine español. Tras la introducción, donde analiza el cine como fenómeno mediático, entre otras cuestiones, un segundo capítulo muestra a las autoras (con una breve biografía y una reseña de las obras versionadas). Un tercer capítulo recoge las fichas de las películas. Todo lo anterior se completa con un apartado de apéndices documentales y una bibliografía relacionada.

La autora, toledana, profesora en la Universidad de Málaga desde hace años, se ha especializado en estudios sobre la historia de las mujeres (por ejemplo sobre la eclosión del feminismo en Portugal) y sobre otros aspectos de la creatividad femenina, por ejemplo en el campo de la Literatura. En ese aspecto cabe citar su trabajo *Hijas de Galiana: Un viaje literario con Toledo al fondo*, que publicamos en Almud ediciones en 2010.

En este nuevo libro, Rosa María Ballesteros nos ofrece una amplia revisión del papel de mujeres escritoras en el mundo del cine y del audiovisual, en España, entre 1934 y 2000. Aparecen en esta galería autoras importantes como Luisa Alberca (de Alcazar de san Juan; nacida en 1920 autora de seriales radiofónicos, en la SER, como *Lo que nunca muere* y *Ama Rosa*).

Pero también podemos encontrar otros nombres conocidos como los de Cecilia Bohl de Faber (Fernán Caballero), Concha Espina o Emilia Pardo Bazán, u otros más recientes como Carmen Laforet, Rosa Chacel, Carmen Martín Gaite, María Lejárraga, etc.

Se trata de un trabajo muy documentado, en el que en cada entrada aparecen además de datos biográficos de la autora, el resumen argumental de alguna o algunas de las obras mencionadas, y bibliografía seleccionada en cada caso; además de las correspondientes fichas filmográficas.

A G C

En recuerdo de Antonio Aragonés Subero

Días pasados falleció en Madrid el conocido folclorista alcarreño **Antonio Aragonés Subero**. Se ha ido para siempre, pero su recuerdo permanecerá en quienes lo conocimos y tratamos personalmente a través de las reuniones de la hoy añorada Institución de Cultura "Marqués de Santillana", que tanto significó para el desarrollo de la Cultura de Guadalajara, y tuvimos la suerte de compartir con él un vaso de vino de la bodega de su pueblo, Yélamos de Abajo, al que tanto quería. Pero el tiempo es inexorable y por eso, ahora, el mejor homenaje que podemos hacer en su memoria, es releer la obra que dejó publicada y darla a conocer a cuantos hasta todavía la ignoran. Sirvan, pues, estas líneas, como el sencillo homenaje al que me he referido.

En el año 1973 vieron la luz dos libros suyos, los más conocidos: Danzas, rondas y música popular de Guadalajara y Gastronomía de Guadalajara. El primero de ellos, cuya cubierta diseñó el cartelista Fernando Humanes, fue entrañablemente prologado por el Dr. Cortijo Ayuso, por entonces presidente de la Sección de Literatura de la Institución de Cultura, encargada de

calificar los trabajos presentados al Concurso "Danzas, Rondas y Música Popular", instituido por la Diputación con motivo de la celebración del XI Día de la Provincia, en1972, y del que el libro que comento fue justo ganador. Se trata de una amplia antología del folclore de Guadalajara, en la que el lector interesado podrá encontrar un amplio espectro de manifestaciones, algunas ya perdidas para siempre como "El japé" de Moratilla de los Meleros. Así, botargas, judas, paloteos y otras danzas, fiestas de Santa Águeda, cencerradas, toros de fuego, mayos, rondas y cantos de gran interés por lo que aportan al mejor conocimiento del folclore provincial. Hoy es un libro importante para poder comparar aspectos puntuales sobre determinadas fiestas y tradiciones que han sufrido notables variaciones con el paso del tiempo, algunas ya perdidas, como queda dicho, pero algunas otras recuperadas.

La segunda edición, con cubierta de César Gil Senovilla, varía en algunas fotografías e incluye algunas más en color, así como un prólogo de Francisco Tomey**,** a la sazón presidente de la Diputación. El segundo libro -Gastronomía de Guadalajara- lleva una cubierta realizada por Rafael Pedrós: el bodegón titulado "Sopas de ajo" y un "Prologuillo jolgorioso" escrito por Camilo José Cela, tras el que figura una "Justificación" del propio Aragonés que advierte "que una cosa es un libro de cocina y otra muy distinta una guía gastronómica" y donde nos recuerda que su afición al tema no le llegó por la comida, sino a través de la apasionante lectura de un Cuaderno de recetas de cocina firmado por un tal padre Salsete, manuscrito fechado en Pamplona en el siglo XVII, además de otras lecturas mas refinadas como las de Ruperto de Nola (1477), así como las aportaciones de Layna Serrano y Castillo de Lucas. Una "Justificación" llena de gracejo, fechada *"En mi bodega de Yélamos de Abajo, una noche de mayo de 1972"*.

El libro aparece dividido en dos partes muy distintas: por un lado van primeramente unos trabajos literarios acerca de aspectos coquinarios o con la cocina emparentados, uno por cada mes, por ejemplo: "Un leonés vendía lechones en la Alcarria" (enero), "De lo que comió y bebió en Semana Santa un fraile predicador" (abril), "Un confitero a quien no gustaba el dulce" (agosto), o "Un peñalvero allegando géneros" (noviembre), a la manera de los antiguos cuentos. La segunda parte consiste en una larga serie de "Recetas de los guisos y otras cosas de la provincia de Guadalajara" realizadas a base de leche (leche frita, calostros con miel); queso (queso frito, pan de requesón); huevos (tortillas varias, mojao de Alocén); pan (pan cenceño, caridad, matambre); migas (alcarreñas, campiñeras, canas); sopas (de ajo, de almendras y piñones, de leche, llorona, consumado del cura); gachas (de pastor, de matanza, del Tío Eustaquio); ajo (aceitajo, salmorejo, breve); potaje (adafina, olla podrida, cocido de rastrojo, potaje de vigilia, hartatunos); arroz (con costillas de cerdo, con habas); hortalizas, ensaladas y gazpachos (setas de cardo, pepirrana, bacaolivas, cardillos, collejas); y carnes, de vaca (galianos, chilindrón, ajo arriero); cerdo (morteruelo, destripaos, somarro); caza (conejo escabechado, conejo tojunto, liebre con arroz); perdiz (escabechada yelamera, palominos del convento, tordos en escabeche); pollo (tetillas de gallina, a la chilindrina, pepitoria de ave); pesca (truchas de Trillo, anguila en salsa verde, tortilla de cangrejos); bacalao, arenques, besugo, caracoles y ancas de rana (bacalao del molinero, de cuaresma, en ensalada, topos de agua, lagarto); vino, vinagre y licores (mistela, sopas de aguardiente, nueces en morillejo, chapurriao, zurra con miel); frutos secos (cañamones,

nueces, piñas, pipas de calabaza, aceitunas, bellotas, palomitas, moras); tisanas, vahos y otras cosas (ajo, amapola, cominos, menta, poleo, té de roca, ortigas) y miles de dulces. El comer y el beber en refranes y modismos, Olla revuelta (a modo de cajón de sastre) y Apodos alcarreños relacionados con la gastronomía completan el libro, que finaliza con una selecta bibliografía de quince títulos. La segunda edición, al igual que el libro de Danzas, rondas…, también lleva una cubierta realizada por Gil Senovilla**, y** un prólogo de Francisco Tomey**.** El mismo año que apareció la segunda edición de la Gastronomía de Guadalajara, 1985, Antonio Aragonés colaboró con otros miembros de la Sección de Etnología de la Institución "Marqués de Santillana" **(**José Antonio Alonso Ramos, M.ª Teresa Butrón, Eulalia Castellote, Francisco Cortijo, Jesús García Perdices, Antonio Herrera Casado, Tomás Nieto Taberné y quien esto escribe), en la edición de un librito: ***Cultura tradicional de Guadalajara***, destinado principalmente a los jóvenes de Guadalajara, con motivo de la celebración del Año Internacional de la Juventud: Participación, Desarrollo y Paz, así designado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su sesión de 24 de enero de 1980. El trabajo presentado por Antonio Aragonés trata de *"Gastronomía, Matanza, Panadería y Dulcería"* y en él se deja notar cierto aire de nostalgia, al considerar que la tradicional fiesta de la matanza, con toda su parafernalia, había desaparecido casi por completo de la faz provincial por culpa de las carnicerías, lo mismo que sucedió con los hornos de pan cocer, a base de leñas de encina, jara, sabina o enebro, que también sucumbieron ante las maquinarias modernas totalmente electrificadas. De 1992 data el extenso artículo que, sobre *El paso del marojo*, vio la luz en la revista Cuadernos de Etnología de Guadalajara, 24 (de cuyo Consejo de Redacción formó parte desde su fundación, en 1986, hasta 2010). En él, Antonio Aragonés, describe este rito milenario -la curación de la hernia inguinal infantil al pasar a la criatura por entre la rama desgajada de un roble o marojo-, partiendo del escenario donde tiene lugar (que en este caso fue Chillarón del Rey), sus protagonistas ("pasadores" o padrinos, que necesariamente deben llamarse Juan y María), la fecha, siempre coincidiendo con el solsticio de verano (o día de San Juan, al salir el sol por el horizonte), el mismo ritual dentro y fuera de España, el culto arbóreo, magia, canciones, refranes, topónimos, etc., añadiendo a todo lo anterior el valor documental de las fotografías tomadas en el momento de realizarse "el paso". He aquí la obra escrita (sabemos que desde hacía años estaba recogiendo datos para redactar un "Palabrario" que nos gustaría ver publicado) por este buen amigo que se nos ha ido. Séale la tierra leve.

Otros libros del autor:

Danzas, rondas y música popular de Guadalajara, 1.ª ed. Patronato de Cultura "Marqués de Santillana", 1973, 262 pp. (2ª ed. ibid. 1986)

Gastronomía de Guadalajara, 1.ª ed. Guadalajara, Institución de Cultura "Marqués de Santillana". 1973, 270 pp. (2.ª ed. Ibid., 1985, 268 pp.).

"Gastronomía, Matanza, Panadería y Dulcería", en Cultura Tradicional de Guadalajara, Institución "Marqués de Santillana", 1985.

"El paso del marojo. Ritos de paso y tradiciones mágico-medicinales", Cuadernos de Etnología de Guadalajara, n.º 24 (1992, 4.º), pp. 7-60.

José Ramón López de los Mozos en Uno por Uno. Libros de Guadalajara

Las órdenes militares de los románticos

Miguel Cortés Arrese

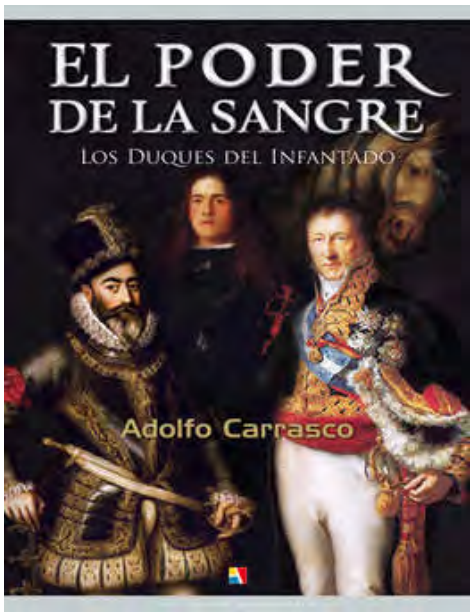
Catarata Eds. Madrid, 2011

PVP: 17 euros 192 páginas

La Edad Media ocupa un lugar privilegiado en el corazón de los románticos, en su visión del mundo, en sus relaciones con el pasado y presente, en la percepción de la belleza o el gusto por lo imaginario: una época fabulosa y libre que se ofrecía generosa a la mirada de dramaturgos, novelistas, poetas y pintores. En el escenario de esta Edad Media, mitificada y rehabilitada, los acontecimientos evocados de las órdenes militares hispanas ocuparon un lugar sobresaliente; por su protagonismo en las luchas de reconquista, en la repoblación de las nuevas tierras, en la difícil convivencia de su tiempo. Sus crónicas, enseñas, edificios y sepulcros atrajeron de inmediato a curiosos y artistas de la más variada condición. Literatos, eruditos y grabadores visitaron las ruinas de Calatrava en Castilla-La Mancha o la casa de Santiago, en León; doña María de Orozco, el conquense don Álvaro de Luna o los Carvajales se pusieron de moda y no tardaron en convertirse en héroes románticos.

Las referencias a nuestra región en el libro son muy abundantes: así, se estudia con detalle el palacio de la orden de Calatrava en Ocaña; el convento de san Francisco en Torrijos; Calatrava la nueva y Calatrava la vieja en Ciudad Real; el hospital de Santiago o la iglesia de san Pedro mártir, en Toledo; el convento santiaguista de Uclés (Cuenca) o el castillo calatravo de Zorita de los Canes (Guadalajara), entre otras.

Miguel Cortés Arrese es catedrático de Historia del Arte y director del Departamento de Arte de la Universidad de Castilla-La Mancha, en Ciudad Real. Es autor, entre otros, de *Memoria e invención de Bizancio* (2008) y *Peregrinos de la revolución* (2010); y muy recientemente de *De Toledo a Moscú: Viajes alrededor del Quijote* (Almud ediciones, 2010). En la actualidad prepara un estudio sobre la Rusia pintoresca.



El poder de la sangre

Adolfo Carrasco Martínez

Ed. Actas; Madrid, 2011; 532 pag; 36 €

La historia de la aristocracia es una parte sustancial de la historia de España. Durante la Edad Media y los siglos

modernos, la casa ducal del Infantado, cabeza del linaje de los Mendoza, formó parte de ese escogido grupo. Su capacidad de insertarse en el proyecto político de la Monarquía, el diseño de una inteligente política de alianzas matrimoniales, la creación de un aparato de gestión señorial que mostró notable grado de eficacia y la dedicación intensa al patronazgo religioso, artístico y literario, hicieron prosperar a los Infantado. Con todo ello y contando, además, con el blindaje de su riqueza gracias a la institución del mayorazgo, Infantado no dejó de ver crecer sus dominios hasta el siglo XVIII. Sus señoríos se extendían por la zona cantábrica, Castilla la Vieja, el centro peninsular, el reino de Granada, el de Valencia y Calabria, en Italia. En este libro, la historia del poder de los Mendoza del Infantado se aborda desde varias perspectivas que son complementarias para entender la complejidad de su mundo nobiliario y señorial. Por un lado, se aborda la trayectoria de la política familiar y ducal, su inserción en el marco general de la Monarquía de España y la construcción de un inmenso patrimonio señorial. En paralelo a la acumulación de riqueza material se analiza la creación de su patrimonio inmaterial, compuesto por iniciativas de mecenazgo artístico, el proceso de formación de una memoria del linaje y una estrecha relación con lo religioso con objeto de asegurarse legitimidad en la tierra y triunfar sobre la muerte. Sigue después un pormenorizado estudio de las bases del poder ducal, que son el ejercicio de amplias facultades jurisdiccionales y de gobierno, junto con los ingresos generados por sus señoríos. Para la gestión de estos recursos y capacidades, Infantado creó estructuras administrativas inspiradas en las que estaba ensayando contemporáneamente la corona, un sistema de gobierno, justicia y hacienda sometido a una constante evolución para adaptarse a los cambios, y que acreditó no escaso rendimiento hasta el final del Antiguo Régimen.

Adolfo Carrasco enseña Historia Moderna en la Universidad de Valladolid y es investigador del Instituto de Historia Simancas (de dicha Universidad). Ha sido durante una década profesor del Departamento de Historia Moderna de la Complutense de Madrid y profesor invitado en la Universidad Nacional de Mar del Plata (Argentina). Su actividad investigadora se ha centrado en el estudio de la nobleza española y europea durante los siglos XVI al XVIII, en particular los aspectos señoriales y culturales. Dentro del libro *Castilla en llamas La Mancha comunera* (Almud, 2008) escribió el capítulo relativo a Guadalajara.

Juan Correa de Vivar 1510-1566 Maestro del Renacimiento español

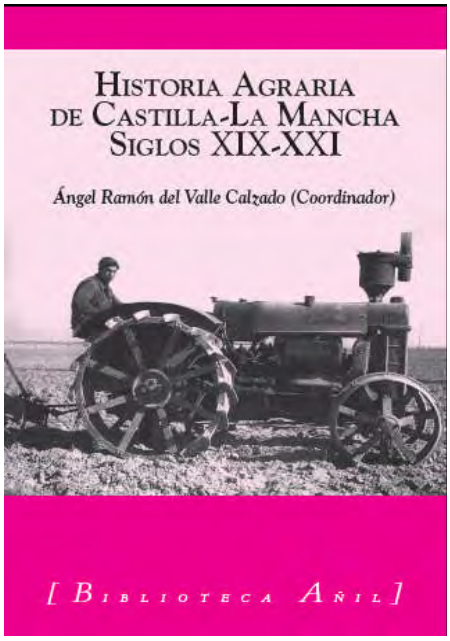
A lo largo de sus 186 páginas, el libro analiza la trayectoria y el contexto que rodeó a este pintor, considerado el más representativo y prolífico de la escuela toledana en los años centrales del siglo XVI. La Junta de Castilla-La Mancha ha editado el catálogo de la exposición ‘Juan Correa de Vivar 1510-1566. Maestro del Renacimiento Español’, inaugurada en el Museo de Santa Cruz de Toledo con motivo del 500 aniversario del nacimiento del pintor. La ausencia, hasta hoy, de exposiciones y publicaciones monográficas sobre el artista nacido en el pueblo toledano de Mascaraque convierte al catálogo en la

referencia bibliográfica obligada sobre este artista, considerado uno de los más importantes representantes de la estética renacentista española del siglo XVI. Más de una decena de estudiosos han participado en la redacción de este libro que ha sido coordinado por la comisaria de la exposición y jefa del departamento de Pintura Española hasta 1700 del Museo del Prado, Leticia Ruiz Gómez. El catálogo incluye estudios de Leticia Ruiz Gómez, Isabel Mateo y Pilar Fernández Vinuesa sobre que el contexto histórico y artístico que rodeó la trayectoria de Correa de Vivar, así como de su importante producción de retablos. Al lado de estos textos, el catálogo está compuesto por el análisis y las fotografías de las 41 obras que están presentes en la exposición del Museo de Santa Cruz y que han sido cedidas por el Museo del Prado, algunas de ellas depositadas en el propio museo toledano, la Iglesia Católica y Patrimonio Nacional, así como diversos coleccionistas privados.

Contenido de la exposición

En la primera de las salas destaca el 'Retablo de la Natividad' del Monasterio jerónimo de Guisando (El Tiemblo, Ávila), compuesto por ocho tablas y perteneciente al Museo del Prado. La segunda está dedicada a las advocaciones marianas, mientras que en la tercera se exhibe el frontal del Altar del Terno de la Fundadora, del Real Monasterio de las Descalzas Reales; el dibujo de 'La Crucifixión', atribuido a Correa y procedente del Prado; y el magnífico breviario de Carlos V prestado por la Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo del Escorial. Del Prado son también las siete tablas del Retablo del Monasterio cisterciense de San Martín de Valdeiglesias, correspondientes a la década de 1540, que se pueden contemplar en la cuarta sala. El recorrido continúa ofreciendo las tablas más grandes y llamativas de la pinacoteca española, así como 'La Crucifixión' y 'Camino del calvario', de la Colección Arango; y el 'Descendimiento' de la colección Julia Segovia Argudo-Rafael Pérez Hernando. Esta quinta sala dedicada a la Pasión se completa con un tondo con Calvario procedente del Monasterio de San Juan de los Reyes. La última sala se dedica a la obra retablística de Correa, mostrándose el retablo de 'La estigmatización de San Francisco', único en sarga, procedente del Convento de santo Domingo el Antiguo de Toledo. También se exhiben fotografías de otros retablos del pintor, así como dos planos en los que se invita a un recorrido por la obra de este maestro tanto en Toledo, como en el resto de los lugares donde trabajó.

De la web www.jccm.es



Ángel Ramón del Valle Calzado (coord.): *Historia Agraria de Castilla-La Mancha. Siglos XIX-XXI*, Almud Ediciones, 2010, 384 pp.

Gracias a los esfuerzos de un grupo cada vez más nutrido de historiadores y científicos sociales, el territorio de lo que en la actualidad constituye Castilla-La Mancha está dejando de ser ese gran

desconocido que casi nunca aparecía en las obras generales de Historia de España, al menos en lo que se refiere a los libros relacionados con la Historia Contemporánea. Mucho tiene que ver en ello la encomiable labor de la Editorial Almud, como demuestra su ya extensa relación de títulos publicados. Que esta región esté atrayendo por fin la mirada de los analistas que miran al pasado sin duda guarda también relación con la institucionalización de los estudios universitarios allí desde hace aproximadamente un cuarto de siglo, en el marco de la construcción del Estado autonómico. Esta circunstancia ha contribuido de forma decisiva a sentar los cimientos que permitan a corto plazo superar el atraso intelectual secular que ha padecido esta tierra. Entre otros beneficios, el notable salto que se ha producido ha facilitado que los estudios históricos dejen de ser el ámbito exclusivo de unos cuantos curiosos y aficionados locales. Éstos jugaron en su día algún papel en la localización de documentos de interés, pero su labor se vio seriamente lastrada por múltiples carencias, en particular su nulo dominio de los fundamentos teóricos y metodológicos que deben arropar la labor de todo historiador. Por no hablar de otras carencias y miserias, como la patrimonialización individual —o el robo en el peor de los casos— de la documentación preservada en los archivos públicos y privados sin que ninguna autoridad hiciera nada por evitarlo.

Ciertamente, Castilla-La Mancha casi siempre ha estado ausente de los estudios históricos y no porque sea un territorio que carezca de importancia objetiva. Hasta hace muy poco, el vacío se cubría mal que bien con generalizaciones abstractas que se tomaban prestadas de los estudios elaborados en otras regiones vecinas, especialmente Andalucía y Extremadura. Así, por ejemplo, todos los tópicos relacionados con la realidad del "latifundismo" se han extrapolado con cansina reiteración y suma alegría a la realidad de la Castilla sur, sin preocuparse mucho de verificar el alcance de ese diagnóstico en el territorio que nos ocupa.

El libro colectivo coordinado por Ángel Ramón del Valle Calzado, buen especialista él mismo en la historia de la Desamortización, viene a llenar muchos vacíos y a romper no pocas inercias. En el empeño se dan cita un total de nueve especialistas, procedentes de la Historia Moderna y Contemporánea, la Historia Económica y la Economía, todos profesionales de la Universidad regional o formados en ella. Miguel Ramón Pardo brinda dos introducciones globales coherentes y didácticas: una general (Cap. I: "El desarrollo económico de Castilla-La Mancha a la luz de la dinámica agraria, social e institucional") y otra referida al siglo XX (Cap. 4: "Dinámica y desarrollo agrario: de la II República a la transición, 1931-1985"). Desde la perspectiva del análisis económico, ambos capítulos nos muestran la evolución de las grandes magnitudes agrarias y permiten encuadrar con eficacia las temáticas concretas que luego desarrollan los otros autores. En virtud de enfoques y estrategias metodológicas variadas, en el libro se plantean todas las preguntas esenciales relacionadas con la economía y la sociedad agraria autóctonas. Pocas son las que quedan sin respuesta: ¿Cómo se desarrolló la agricultura castellano-manchega a partir de la evolución económica y demográfica territorial tras la llamada Reconquista? ¿Cómo afectaron en esta tierra las cargas del imperio edificado por la Monarquía Hispánica? ¿En qué medida impactó aquí la Revolución liberal, ese proceso clave en la construcción de la España contemporánea? ¿Qué responsabilidad cupo a las elites políticas y económicas en la configuración del nuevo modelo agrario? ¿Fue un modelo constreñido por el arcaísmo o se mostró sensible a las pautas modernizadoras? ¿Con qué límites físicos y climáticos hubo que lidiar? ¿Qué alcance tuvo la experiencia reformista de la Segunda República y quiénes fueron los responsables de su frustración? ¿Y las colectivizaciones agrarias de signo revolucionario ensayadas durante la Guerra Civil? ¿En qué quedaron, a su vez, las pretensiones agraristas redentoras lanzadas a los cuatro vientos por la dictadura franquista? ¿Y la reciente incorporación a la Unión Europea? ¿Qué perspectivas de futuro aguardan al sector agrario regional al filo del s. XXI?

A mi juicio, uno de los grandes aciertos de esta obra es que las respuestas que se ofrecen nunca se dan de forma hermética, sino en abierto diálogo con otros autores al calor de los grandes debates que han recorrido la historiografía española de los últimos treinta o cuarenta años: el retraso o fracaso de la modernización económica española, las conquistas y servidumbres de la Revolución liberal, las virtudes y carencias del Estado centralista afirmado en el siglo XIX, las responsabilidades colectivas de las *oligarquías* dominantes (ya no se habla del añejo "bloque de poder"), etc. Con diferencias apenas de matiz entre unos y otros autores, una de las tesis centrales del libro subraya el fracaso global de la

agricultura en su papel de impulsor de la economía regional desde el siglo XVI hasta la más reciente actualidad. Detrás de ese fracaso se apunta a unos responsables con nombres y apellidos: esas sagas familiares de grandes propietarios —foráneas unas, y asentadas en la región otras— que desde el Antiguo Régimen (bien que nutridas con sucesivas oleadas de nuevos apellidos, sobre todo a partir del s. XIX) no quisieron o no pudieron romper con las inercias productivas y mostraron poco interés por la innovación y el riesgo. Beneficiados por la abundancia de mano de obra sostenida con salarios de hambre, aquellos grandes propietarios habrían optado por el beneficio fácil, insensibles al desafío de romper con el peso del pasado. Ahí residiría una de las principales razones de que Castilla-La Mancha haya figurado en los doscientos últimos años como una de las regiones más atrasadas y más pobres de España y Europa.

Ya en el Antiguo Régimen se afirmó la imagen estática de una agricultura deprimida, con enormes extensiones de secano, poco diversificada (cereales y ganado) y arcaica. Con el añadido de que esta tierra todavía se hallaba lejos de ser el gran centro vitivinícola que sería a partir de finales del XIX. Como sostienen Francisco García y Cosme Jesús Gómez, desde principios de la Edad Moderna "la esencia" del sistema agrario residió aquí en "la correlación entre la estructura de la propiedad y la estructura de los cultivos". En este mismo sentido, la Revolución Liberal habría sido la gran oportunidad perdida. Así lo manifiesta en su denso capítulo Ángel Ramón del Valle, que se mueve como pez en el agua por ese período. Nuestro autor suscribe en general las tesis pesimitas. Con todo, no considera que la agricultura fuera el pozo de todos los males. Acertadamente, afirma que no se puede hablar de inmovilismo agrario entre 1800 y 1931, pues, pese a todas las inercias, los cambios inherentes a la construcción de la sociedad capitalista permitieron un crecimiento agrario sostenido y una mejora general de las condiciones de vida de la mayoría de la sociedad campesina, aunque fuera en un marco de atraso y desigualdades sociales acentuados al amparo del Estado liberal. Entre otros, dos factores capitales en esa línea fueron la modernización del sistema de transportes (ferrocarril) y una mayor diversificación agraria (de la mano del olivar y, sobre todo, del viñedo). Además, nuestro autor, como otros del libro, considera que no cabe atribuir toda la responsabilidad del atraso agrario a los grandes propietarios de la tierra. Por ello, también remarca la importancia de las limitaciones impuestas por el medio físico (escasez de lluvias, suelos pobres, red fluvial poco densa, aislamiento geográfico…) o los bajos niveles educativos, lastres igualmente claves para entender la dependencia de la región con respecto a Madrid al socaire de la articulación del mercado nacional. Por ello, igualmente, analiza la complejidad de aquella sociedad agraria, en la que los medianos y pequeños campesinos propietarios o arrendatarios —englobados en la voz "labradores"— tuvieron mucho que decir, sobre todo en aquellas comarcas como "La Mancha" de Ciudad Real y Albacete donde eran mayoría y líderes en la explotación del terrazgo.

En un capítulo singularmente interesante y novedoso, Oscar Bascuñán se encarga de analizar las consecuencias sociales provocadas por el asentamiento del orden liberal en la Castilla sur. Joven promesa de la historiografía castellano-manchega, convertido por méritos propios en uno de los mejores expertos en movimientos sociales de nuestro país, Bascuñán nos presenta algunas de las conclusiones aportadas por su investigación sobre la protesta social entre 1875 y 1923. A partir de sus trabajos, éste entre otros, sabemos ahora que Castilla-La Mancha no era ese páramo territorial que, desde la mirada de la conflictividad, solía dibujársenos, ese páramo donde casi nunca pasaba nada relevante. Muy al contrario, durante la Restauración estas provincias castellanas fueron un hervidero de variados descontentos, un auténtico campo de experimentación de múltiples manifestaciones de protestas de tipo antiguo (el "repertorio tradicional" del que hablara Charles Tilly) protagonizadas por los excluidos del orden liberal. Protestas que se tradujeron en hurtos, talas de arbolado y otros atentados contra la propiedad, amén de los motines contra la carestía de las subsistencias o contra la presión fiscal reiterados machaconamente a lo largo de aquellas cinco décadas. A su vez, tales conflictos sirvieron de antesala de las modalidades nuevas de rechazo al orden existente propias de la modernidad (primeros sindicatos y organizaciones obreras, huelgas, manifestaciones, etc.). La exploración que ha realizado Bascuñán de fuentes judiciales apenas transitadas hasta ahora así como su dominio de las teorías de la acción colectiva resultan ejemplares. Con la particularidad, por ende, de que a este autor se le entiende muy bien cuando transita el proceloso universo —a menudo

muy abstruso— de la Sociología Histórica, un ámbito especialmente complejo para el lector no iniciado.

Menos novedoso, en cambio, se muestra el cuadro trazado por María Paz Ladrón de Guevara sobre la incidencia del reformismo republicano y la experiencia revolucionaria vividas en la región durante los años treinta del s. XX. Pionera de los estudios agrarios en la provincia de Ciudad Real, su análisis queda un tanto antiguo, desde el momento en que, como tantos hicieran en su momento, vuelve a centrar el foco de atención en el problema de la reforma agraria y la responsabilidad de los grandes terratenientes en su fracaso, cuando en realidad esa reforma y esos terratenientes no tuvieron tanto calado en la Meseta sur como en algunas de las regiones vecinas. En consecuencia, se desdibuja la relevancia de los propietarios modestos, aquellos que levantaron sus voces y se movilizaron al unísono masivamente contra la reforma laboral del primer bienio, verdadero caballo de batalla que sufrieron de forma gravosa e inmediata en sus propias carnes a la sombra de una coyuntura agraria muy negativa (caída del precio de los cereales, bloqueo del mercado internacional de vinos, elevados costes salariales…). Tampoco parecen convincentes sus apreciaciones sobre el mítico asunto de la colectivización revolucionaria impulsado en el verano de 1936 en la retaguardia republicana. Es curioso que la autora cuestione la imagen negativa de esa experiencia aportada por la inmensa mayoría de los historiadores económicos. Ladrón de Guevara engarza aquí con las tesis de Martínez Alier y González de Molina, defensores de una interpretación ecológico-anticapitalista de las colectivizaciones agrarias que enfatiza su carácter pretendidamente alternativo y rentable, por encarnar una "economía social, sustentable y sostenible".

Desacuerdos de interpretación al margen, si hay un período donde este libro colectivo flaquea algo ese es el del franquismo. Esta fase clave para la historia agraria de la región sólo en parte se cubre con la introducción general citada de Miguel Ramón Pardo, que nos traza una síntesis clara y solvente. Pero, por ello mismo, el lector se queda con ganas de más, echándose en falta la luz que algún o algunos trabajos monográficos podrían aportar. No cubre las expectativas el capítulo que Isidro Cruz Villegas dedica a la contrarreforma y colonización agrarias, apenas un esbozo regularmente hilvanado sobre un tema que a priori despierta gran interés. El franquismo fue un período capital en la historia económica de nuestro país, máxime en una región como ésta donde se sufrió en primer plano la crisis de la agricultura tradicional y la consiguiente mecanización del campo, que, entre otros efectos, trajeron consigo la expulsión cientos de miles de castellano-manchegos de sus lugares de origen. Sin duda, futuras investigaciones habrán de cubrir el vacío reseñado; sin duda, ahí se encuentra un filón que los historiadores tienen la obligación de explotar.

En los dos capítulos finales el libro vuelve a remontar el vuelo. El que Ángela Triguero dedica a analizar los efectos de la entrada en la Unión Europea sobre el campo castellano-manchego es más que notable. Un informe preciso, claro y contundente que demuestra cómo la apertura al exterior, lejos de ser perjudicial para este sector agrario, ha sido fuente de todo tipo de beneficios. Y no sólo por las jugosas y abundantes subvenciones recibidas por su campesinado, sino por el desafío que comportó para unas gentes acostumbradas a un exceso de intervención y protección estatales. Los agricultores de la región se han sabido adaptar a este contexto mucho más competitivo encarando importantes reformas estructurales. El futuro no está escrito y, aunque razones para la inquietud no faltan, tampoco hay motivos para pensar que no puedan abrirse nuevas oportunidades para los productores locales. Uno de los grandes debates, si no el más importante, que habrá que afrontar en breve será el del agua. De ello da cuenta Gregorio López Sanz en el último trabajo de este volumen. Desde un conocimiento técnico envidiable, nos pone sobre la pista de los efectos perniciosos que puede acarrear más pronto que tarde la sobreexplotación de los recursos hídricos disponibles, al tiempo que invita a una reconversión "mental e institucional" que debiera llevar, en su opinión, a romper con el modelo de crecimiento establecido. Sus advertencias, por más que incómodas e incorrectas políticamente, están cargadas de argumentos y de lógica. Queda por ver si en los años venideros será factible, como cree este autor, la apuesta por un crecimiento agrario que se halle en armonía con la naturaleza.

Fernando del Rey, Universidad Complutense de Madrid;

aparecida en "Historia y Política" nº *25*

Fallece la pintora toledana Amalia Avia

La pintora **Amalia Avia**, uno de los referentes de la pintura realista española de las últimas décadas ha fallecido en Madrid el 30 de marzo, después de una larga enfermedad, según informaron a Europa Press, fuentes de la familia.

Nacida en Santa Cruz de la Zarza (Toledo) desarrolló buena parte de su trayectoria artística en Madrid, cuyas calles han sido tema de referencia en muchos de sus cuadros. Será enterrada en el Cementerio Civil de Madrid, donde reposan los restos de su marido, el también artista, **Lucio Muñoz**.

Biografía

Amalia Avia nace en 1930 en Santa Cruz de la Zarza, provincia de Toledo. Vive entre Madrid y el pueblo una infancia marcada por la guerra y la posguerra. Su carrera como pintora empieza en los años 50 en el estudio de **Eduardo Peña** en Madrid. En esos años empieza a conocer a muchos de sus amigos y posteriores compañeros de generación: **Esperanza Parada, Antonio López, Julio López Hernández** y sobre todo, **Lucio Muñoz**, con quien se casa en 1960.
Su primera exposición tiene lugar en 1959 en la Galería Fernando Fe de Madrid. A partir del año 1964 pertenece a las legendarias galerías Juana Mordo y Biosca. Desde 1993 la Galería Juan Gris se convierte en la sede fundamental de sus exposiciones en la capital.
Participa en numerosas exposiciones en torno al realismo español por todo el mundo, y en concreto sobre el grupo de realistas de Madrid: **Antonio López, Julio López Hernández, María Moreno, Isabel Quintanilla, Francisco López Hernández**...
La gran exposición antológica sobre su obra la realiza en 1997 el Ayuntamiento de Madrid en el Centro Cultural de la Villa. En ella se le concede la Medalla del Mérito Artístico del Ayuntamiento de Madrid.
En 2004 publica sus memorias, ´De puertas adentro´, aplaudidas por la naturalidad de su escritura y por el relato de una vida llena de contrastes, con una infancia y primera juventud marcadas por la tragedia de la guerra, y una segunda etapa de su vida luminosa y feliz en el entorno del mundo del arte. Su pintura realista, nunca hiperrealista, afronta temas preferentemente urbanos, sobre todo de Madrid, ciudad desde siempre adorada por la artista. Son calles, fachadas, comercios, garajes: lugares en general desgastados por el tiempo, en ocasiones viejos y desconchados, donde la pintora coloca su particular mirada. **Camilo José Cela** la denominaba la pintora de las ausencias, la amarga cronista del "por aquí pasó la vida", y **Francisco Nieva** habla de una melancolía barojiana refiriéndose a su pintura. Sobre su obra han escrito, entre otros muchos, **Camilo José Cela, Francisco Umbral, Francisco Nieva, Juan Manuel Bonet o Francisco Calvo Serraller**.

El digital de Castilla-La Mancha

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

DECIMOSÉPTIMA ENTREGA

7 de abril 2011

España en la tarjeta postal
Un siglo de imágenes
Bernardo Riego, Isidro Sánchez; Rafael Villena, Esther Almarcha y otros
LUNWERG ediciones, 2011; 29,50 €

La Historia se escribe y se conoce por múltiples caminos. Y uno de ellos es el de la imagen. Dice Albert Thinlot que la tarjeta postal es un impreso sobre soporte semirígido destinado a un uso postal, para una correspondencia breve al descubierto. La tarjeta como instrumento de comunicación e información tiene una larga trayectoria temporal. Durante el siglo XVIII era el instrumento más relevante de difusión de imágenes. Y por ello era un instrumento al servicio de los poderes del Antiguo Régimen, de la monarquía, la nobleza y la iglesia. Dibujantes, impresores y grabadores presentan en las postales a los reyes, los trajes regionales, santos, vírgenes, artefactos animales e incluso monstruos humanos y marinos además de las obras de arte. En 1779 en la calle Carretas de Madrid se anunciaban tarjetas finas en cartulina, a manera de naipe, de hasta ciento dos géneros diferentes.

Otros establecimientos anunciaban a principios del siglo XIX diferentes tipos de tarjetas para dar días y otros usos, finas iluminadas, finas azules y negras, en cartulina inglesa de varios modelos, finas grabadas en París, más comunes y de papeles grueso, blancas en relieve, azules acartonadas, aviteladas a la inglesa, con cortes dorados, de cartulina finísima, doradas y de colores, de bajorrelieve, estampadas con troquel. Todo un repertorio de posibilidades formales y temáticas. Al finalizar el siglo y caer el régimen comienzan a editarse tarjetas postales diversas como las tarjetas patrióticas. Cuando acabó la guerra de la Independencia se introdujo la litografía que redujo notablemente el precio de las tarjetas postales. El Trienio liberal quedó reflejado en postales con colores, de la muerte de Landáburu, defensa de la plaza de la Constitución, avance del pueblo de Madrid y de la derrota de los guardias reales. A finales del siglo XIX, en España, apenas llegaban a cuatro las cartas trasportadas por habitante y en 1850 comenzó el uso de los sellos para el franqueo. En 1873 circularon en España 320.000 tarjetas postales y en entre 1910 y 1920 circularon, en el interior del país, ciento treinta y tres millones de tarjetas postales.

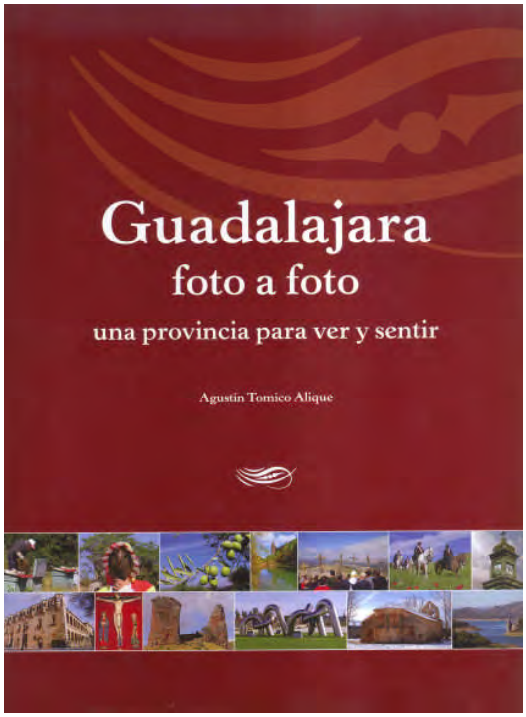
La variedad temática de las tarjetas postales es una muestra de la madurez de este medio. A principios del siglo XX una de las vertientes con más desarrollo fue la política. En primera línea estuvo el nacionalismo catalán que utilizó la tarjeta como medio masivo de difusión de sus propuestas. Las empresas madrileñas optan por temas más divertidos y hay algunas especializadas en zarzuelas, artistas y cupletistas. Otras con postales galantes o bailarinas y asuntos españoles diversos. En los años veinte y treinta aparecen numerosas colecciones de ciudades, artistas y monumentos, de temas religiosos, deportivos o taurinos. La tarjeta era un medio de

comunicación generalizado, incluso entre las elites culturales.

Existía un vínculo claro entre la postal y el desarrollo del turismo. La postal viajaba por todo el mundo para enseñar a familiares y amigos aquello que habíamos tenido la suerte de conocer en nuestros viajes, las ciudades que se visitaban y los paisajes que se recorrían. La tarjeta daba a conocer otros lugares lejanos y presentaba a los demás nuestros recorridos. Durante la guerra civil española la tarjeta además de medio de comunicación servía como medio de propaganda política, como medio de divulgación y como elemento pedagógico. Una vez acabada la guerra las celebraciones de fechas, de personajes considerados héroes o mártires de la cruzada aparecen en las postales. Con estas consideraciones inicia Isidro Sánchez, profesor de la UCLM, el estudio sobre las postales que abre el espléndido libro *España en la tarjeta postal. Un siglo de imágenes*, que acaba de publicarse. Bernardo Riego completa el recorrido histórico para llegar a la época actual desde la postguerra hasta las redes sociales. Una colección de imágenes ordenadas cronológicamente por periodos que nos ofrecen una visión de la evolución de usos, costumbres, la diferente forma de entender las ciudades, las personas y las costumbres sociales. Esther Almarcha codirectora, con Isidro Sánchez, del Centro de Estudios de Castilla-la Mancha, cierra el libro con un estudio de la terminología utilizada en el coleccionismo postal y una serie de referencias tanto de libros como de páginas de la red que ofrecen información e imágenes de postales. Algunas de las imágenes del libro proceden de los fondos del Centro de Estudios de Castilla-La Mancha y hacen referencia a nuestra región. Una forma diferente pero importante de acercarse a la historia de nuestro país de nuestras ciudades y de la sociedad. Para conocer la realidad de un tiempo y de un espacio hay que hacerlo desde diferentes formas y aspectos. La historia la intenta contar el poder del momento para referirla como él la considera mejor. La multiplicidad de acercamientos enriquece las visiones, matiza aspectos y nos da visiones plurales de esa realidad. Las postales, las imágenes creadas en cada momento nos hablan de la realidad social de ese tiempo y de la forma de entenderlo desde diversas perspectivas. Nos cuentan la historia menor de los lugares, los trajes y las costumbres.

En nuestra región la visión de imágenes fotográficas, de las postales que circulaban en cada momento, narra la realidad social y nos muestra la imagen urbana del momento, de las tradiciones, de las costumbres, de la forma de pensar. La imagen de la catedral de la postal de principios del siglo pasado nos muestra el espacio del Prado con la escalinata de subida similar a la actualidad. La catedral al fondo nos enseña la permanencia de uno de los edificios singulares de Ciudad Real. Pero el conjunto de personas que ocupan el primer plano con su forma de vestir, sus posturas, el ambiente general nos habla de otros tiempos y formas de vida. En el reverso de la postal indica Ciudad Real, Casa Mur, esa tienda que en la esquina de las calles Feria y María Cristina, durante largos años, presentaba el arte religioso, las estampas e imágenes mezcladas con las postales de la ciudad. *España en la tarjeta postal, un siglo de imágenes* es una excelente visión de nuestra historia pasada y una oportunidad de disfrutar descubriendo elementos cotidianos de esos tiempos cercanos que han ido evolucionando y cambiando y de los cuales la tarjeta postal da testimonio.

Diego Peris en Lanza; 20 marzo 2011

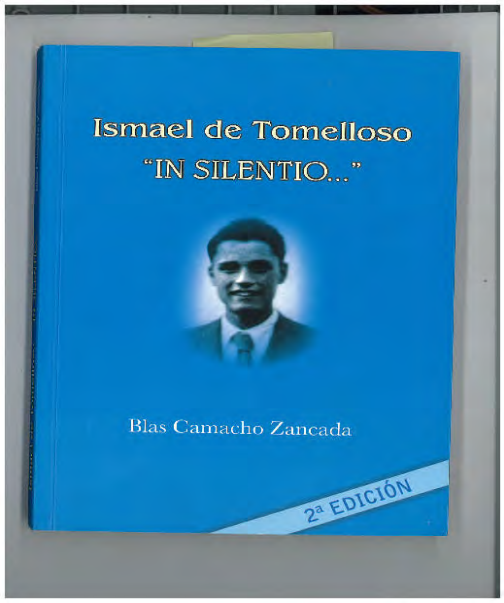


Guadalajara foto a foto una provincia para ver y sentir, Agustín Tomico Alique
Caja de Guadalajara y Diputación de Guadalajara, 2010, 544 pags.

Nos encontramos ante un libro grandote y cordial, es decir, hecho con el corazón, más visual (como ahora se dice) que de lectura pausada, y que tiene, cara al mañana, un gran valor documental, puesto que con el paso del tiempo y la acción antrópica, muchos de los aspectos que en él se recogen: pueblos, paisajes, usos y costumbres, arquitecturas (del lugar, civil, religiosa y militar), flora y fauna, habrán dejado de existir o habrán cambiado tanto que apenas serán ya reconocibles.
Estas fotos que aquí se publican en color, unas dos mil quinientas, a pesar de ser algunas quizás excesivamente pequeñas, se convertirán en documento de un tiempo pasado… pero de momento han de decantarse como el buen vino.
Tras los prólogos de la presidenta de la Diputación y del presidente de Caja de Guadalajara, figura el del propio autor del libro, para el que "tal vez no sea un libro al uso, pues no es obra de ningún catedrático o erudito, ni es un libro de Historia propiamente dicho, ni de Geografía, u otras materias de por sí importantes de las que nada puede inventarse y que los especialistas no hayan dicho ya. Por el contrario es un libro gráfico que recoge muchas vivencias, sensaciones y sentimientos personales experimentados por el autor en estos últimos años en una tierra en la que ha nacido, a la que ama y de la que ha estado ausente largos años, o como tantos, ha estado de paso. Y a la que ha vuelto." Sigue una introducción en la que recuerda y menciona algunas personas que, como él, han contribuido al mejor conocimiento de esta provincia que es Guadalajara. Una sencilla dedicatoria lo concluye: "A mis padres" y da paso a una explicación escrita y fotografiada de la situación geográfica, que describe, clima, flora y fauna, y un poco de Historia, que dan al lector una imagen muy aproximada de la tierra y de los hombres que poblaron y hoy pueblan Guadalajara.
Y tras ese pórtico, sencillo pero entrañable, entramos a la capital mediante el capítulo que denomina "El paisaje urbano y monumental de la capital" en el que, mediante fotos, generalmente bellísimas, con sus correspondientes pies explicativos, hace un amplio recorrido por todos y cada uno de los edificios singulares o de multitud de aspectos llamativos que, en ocasiones, llegan al detalle que, por pequeño, pudiera pasar desapercibido para el posible visitante.
Una vez recorrida la capital nuestro autor nos conduce a la Campiña y sus pueblos, de los que va extrayendo su más importante caudal histórico-monumental, uno tras otro, por orden alfabético, foto a foto comentada, como también hace con el paisaje campiñero. Sigue la ruta con los pueblos y paisajes de la Alcarria y los de Molina-Alto Tajo, quizá los menos conocidos por

aquello de la distancia, a la que da fin el apartado de los pueblos y paisajes de la Serranía.
Un aspecto que no olvida es el dedicado a la "Etnografía, usos, costumbres y otros motivos", muchos ya perdidos para siempre y otros de gran plasticidad, sin olvidar la matanza del cerdo en Peñalén. Así, dedica un amplio apartado a la arquitectura popular de la que deja huella a través de sus casas y fachadas, puertas y dinteles, ventanas, balcones y aleros, placas de calles, aldabas y rejerías, fuentes, escudos nobiliarios, pairones y picotas, hasta llegar a la arquitectura románica y a los castillos.
Tampoco se olvida de la amplia variedad de flores que acogen estas tierras castellanas de Guadalajara dando a conocer algunas, como sucede con los árboles y animales.
Otro amplio capítulo es el que dedica a las fiestas y tradiciones, que recoge en profusión de fotografías de gran calidad estética, en muchos casos acompañadas de una breve descripción de su desarrollo.
Dos páginas más, sobre deportes, y "Otros pueblos", un conjunto de más de 250 fotografías de menor tamaño, dan cierre al libro que se completa con dos páginas de bibliografía y el siguiente colofón: "Este libro se terminó de imprimir el día 24 de junio de 2010, festividad de San Juan, solsticio de verano, tan arraigado en la cultura de nuestros pueblos guadalajareños". Un extenso volumen que no debe faltar en las bibliotecas alcarreñistas que se precien (y un buen regalo, dado su precio -nada abusivo-, tal y como está el percal librero en la actualidad).

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS



Ismael de Tomelloso: "In silentio" Blas Camacho Zancada

2ª edición; Eds. Soubriet, Tomelloso, 2010; 240 pags.

El anticlericalismo español, desatado trágicamente durante nuestra Guerra Civil, ha sido objeto de numerosos estudios que han profundizado en sus claves y raíces. Además de Julio de la Cueva, profesor de la UCLM en Toledo, nuestro colaborador, Ángel Luis López Villaverde, ha publicado no hace mucho un esclarecedor libro "*El gorro frigio y la mitra, frente a frente*", cuya lectura aclara preguntas que muchos nos hacemos en torno a ese dramático fenómeno.
Pero al margen de las explicaciones globales, generales, las historias de vida, individuales, como ésta dedicada a Ismael Molinero Novillo (1917-1938), nos permiten ver la dimensión religiosa, profunda, de un alma en comunión con lo sagrado y de su trayectoria vital.
Los hechos terrenales de la vida de Ismael de Tomelloso, como fue conocido, no tienen excesiva relevancia, entre otras razones por su muy temprana muerte. Fue miembro activo de Acción Católica en Tomelloso, a partir de 1933; hasta 1937 residió en su pueblo donde

sufrió algunas amenazas por su vocación y activismo religioso, sin mayor trascendencia. Ese mismo año fue movilizado por el Ejército de la República y tras pasar por Valencia, Cuenca y Embid, fue destinado al frente de Teruel. Allí, un invierno muy cruel y una tuberculosis que probablemente ya habría incubado, acabaron con su vida en el hospital de Zaragoza, en mayor de 1938. Unos meses antes su columna había sido derrotada por el ejército franquista e Ismael y sus compañeros hechos prisioneros por estos. Ismael no quiso revelar su condición de miembro de Acción Católica, lo que probablemente le hubiera supuesto su inmediata libertad o, en todo caso, un trato mucho mejor del que recibieron. Lo cierto es que murió, en silencio, en una entrega silenciosa a Dios, un acto de una dimensión espiritual muy difícil de explicar en el contexto de una breve nota informativa como ésta, y que puede leerse con detalle en este libro.

Con posterioridad a su muerte, Acción Católica difundió detalles de su vida y lo mostró como ejemplo de vida entregada y de cumplimiento de una misión transcendente.

A partir de 2004 un grupo de tomelloseros notables, entre ellos el autor de esta obra -el abogado y político, en época de UCD, Blas Camacho Zancada, el sacerdote y escritor Valentín Arteaga, Olga Alberca, Natividad Cepeda, Jaime Quevedo y unas cuantas decenas más impulsaron una agrupación civil para propiciar el proceso de canonización, proceso que continua su tramitación en el Vaticano en estas fechas.

Para narrar la vida de Ismael Tomelloso y las circunstancias de la causa, Blas Camacho ha preparado -con numerosa documentación, oral, escrita y gráfica- este libro que fue presentado el pasado 24 de marzo en el CEU de Madrid, con una abundante presencia de público.

Alfonso González-Calero

Gente de Feria
Miguel Lucas y Manuel Luna
Ayuntamiento de Albacete; 2010

El libro se plantea como un acercamiento a las singularidades que la ciudad de Albacete ha aportado al desarrollo, no sólo del espacio de su recinto ferial y su Feria sino también del ámbito ciudadano.

Gente de Feria recoge un recorrido desde las ciencias sociales por los caminos de la gastronomía, los cachivaches, la artesanía y el comercio, los visitantes y en general las gentes que cada año repiten el ritual de la ceremonia festiva y multitudinaria.

“Con este libro se rinde un homenaje a la gente de la Feria, a los feriantes que generación tras generación forman parte de la Feria de la ciudad”, manifestó la alcaldesa de Albacete, Carmen Oliver con motivo de la presentación del libro. Por su parte, Manuel Luna dijo en ese mismo acto que con este libro han querido reflejar desde otra perspectiva lo que es la Feria. El nacimiento de la Feria, explicó, está íntimamente ligado al desarrollo de la ciudad, la celebración de su aniversario histórico, confirmación del Privilegio de 1710, tintado en sus orígenes de sentido litúrgico, es actualmente un gran acontecimiento social, en el que los grupos cívicos de la ciudad instalan sus infraestructuras hosteleras entre las decenas de casetas, paradas y

habitáculos, que se extienden dentro del Recinto Ferial y sus alrededores.
El etnólogo y profesor Miguel Lucas, coautor del libro, se refirió en la presentación a todos los feriantes que año tras año han hecho la Feria y les agradeció su presencia y constancia con el paso de los años.

d

Galdós recorre La Mancha

Bien podría decirse que la totalidad de la obra galdosiana está escrita en torno a una extraordinaria nómina de hombres y mujeres, muchos de ellos emparentados entre sí.

En 1862, cuando Pérez Galdós estaba a punto de cumplir 19 años de edad, sus padres decidieron enviarlo a Madrid para estudiar leyes. El traslado desde Las Palmas a la península lo hizo a bordo del vapor «Almogávar». Luego, desde Cádiz a Córdoba, viajó en ferrocarril, de la capital andaluza hasta Alcázar de san Juan, en diligencia; y en esta localidad volvió a coger el tren hasta llegar a la Corte. Durante estos trayectos, don Benito trabó su primer contacto con La Mancha y sus hombres y mujeres, a quienes reservaría un lugar destacado en su extensa bibliografía.

Quienes nos hemos adentrado en la obra de Pérez Galdós no dejamos de asombrarnos ante la grandeza e inmensidad de sus fascinantes personajes, quienes entran y salen de sus libros con una facilidad pasmosa, dando singular continuidad a todos ellos. Bien podría decirse que la totalidad de la obra galdosiana está escrita en torno a una extraordinaria nómina de hombres y mujeres, muchos de ellos emparentados entre sí, que conforman un censo fascinante.

Aprovechando esa circunstancia el escritor José Esteban (Sigüenza, 1936) ha trenzado los mimbres de *Galdós y la Mancha*, que acaba de publicar Almud ediciones de Castilla-La Mancha en su colección «Biblioteca Añil Literaria». Esteban, quien no es la primera vez que se acerca a la figura de Galdós, nos propone un atractivo y documentado recorrido por diferentes textos del escritor canario –Los cien mil hijos de San Luis, Bailén, El doctor Centeno, Ángel Guerra o Fortunata y Jacinta- en los que hay referencias a pueblos y ciudades de las cinco provincias que hoy conforman Castilla-La Mancha.

Así, los lectores de *Galdós y la Mancha* encontrarán citas de lugares como Bargas, Torralba de Calatrava, Consuegra, Daimiel, Herencia, Horcajo, Almagro, Valdepeñas, Argamasilla, Corral de Almaguer, Peralbillo de Calatrava, Villares de Tajo, Tomelloso, Olías del Rey, Miguelturra, Aldea del Rey, Illescas, Quintanar de la Orden, Ajofrín, Miguel Esteban, Villanueva del Cardete (sic), Madridejos, Puerto Lápice o Tembleque, por citar dos docenas de alusiones.

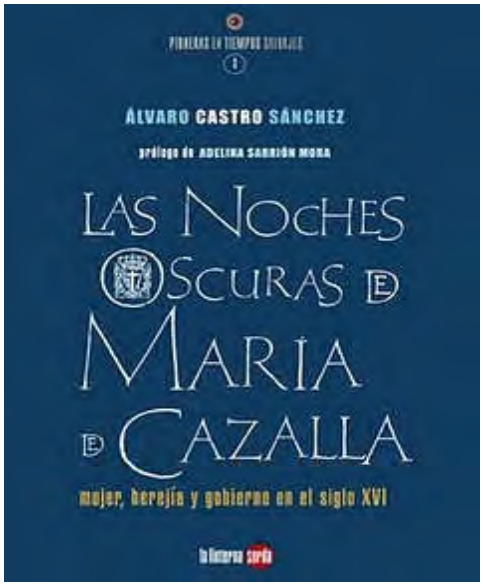
Es sabido que detrás de cada personaje literario de Galdós se encuentra otro real, en quien don Benito se fijó para diseccionarlo con atención y reflejar su carácter en un sosias novelesco. De

acuerdo con ese criterio, las páginas de José Esteban desvelan el exhaustivo conocimiento que el escritor canario tuvo de nuestras tierras y de nuestras gentes, a quienes seguramente trató como trajinantes, mesoneros, arrieros, empleados y asistentes domésticos en el Madrid castizo que tanto disfrutó y exaltó. Galdós siempre prefirió el contacto con las clases populares a los altos copetes de las esferas pudientes y dirigentes. Esa predilección la cultivó en cada uno de los numerosos viajes que realizó por toda España, tomando siempre nota de cuanto veía y trazando, como buen aficionado al dibujo, algunos esbozos de los personajes que luego trasladaría a sus cuartillas.

En el esquema de su obra, José Esteban se centra, especialmente en tres bloques: La Mancha en la obra de Galdós; la familia Miquis, oriundos de El Toboso, que desde *El doctor Centeno* (1883) tienen presencia en obras posteriores; y la ciudad de Toledo, predilecta de don Benito a la que consagró la segunda parte de Ángel Guerra y numerosos pasajes en otros títulos. Complementa todo ello con un interesante censo de personajes manchegos en la obra de Galdós -un centenar largo- y rescatando un texto olvidado de don Benito dedicado a la patria natal de Dulcinea escrito en 1915 como parte de una serie de artículos sobre «ciudades viejas» para el semanario *La Esfera*, de la que únicamente se publicó el dedicado a la localidad toledana. Esteban relata, también, una visita de Galdós a Quintanar de la Orden en 1909 donde intervino en un mitin republicano en su plaza de toros ante cinco mil personas, a quienes dijo que La Mancha era para él el solar literario de España y el «altar en que se consagra con el símbolo más perdurable de la unidad de la patria», en referencia al Quijote de Cervantes. «Sobre este libro –añadió- que llamaremos el Evangelio del lenguaje, prestan juramento de alianza y fraternidad al través de los siglos los ochenta millones de españoles que forman una de las más considerables familias humanas de España y América». Con la publicación de ***Galdós y La Mancha***, José Esteban demuestra una vez más su gran interés y admiración por la obra de don Benito, que ya había abordado en otros libros como Guadalajara en la obra de Galdós (Almarabú, 1985) o La cocina en Galdós (Ediciones El Museo Universal, 1992) o en numerosos artículos.

Aspirante juvenil a torero y abogado laboralista, la literatura cambió la vida de José Esteban cuando los libros se cruzaron en su camino. Ha sido librero, editor, distribuidor, escritor, bibliotecario del Ateneo de Madrid y bibliófilo. Actualmente cuenta con unos sesenta mil volúmenes, una buena parte de ellos dedicados por sus autores. Colaborador de la revista Triunfo y asiduo tertuliano en el Café Gijón, contribuyó al desarrollo de la novela histórica en España con obras como El Himno de Riego (1984) o La España peregrina (1988). Como editor ha procurado rescatar la obra de los literatos vencidos de la Guerra Civil como Eugenio Noel, Ciro Bayo o Manuel Ciges Aparicio. Tiene un reconocido prestigio como paremiólogo, estudioso de los refranes, con títulos como Sin comer y beber no hay placer, Refranero de la alimentación o Refranero anticlerical. En el año 2006 la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha recogió una selección de sus artículos de prensa en el libro Escarceos periodísticos. En Almud publicó, en 1999, una antología sobre *Castilla-La Mancha vista por los viajeros hispanoamericanos*.

Enrique Sánchez Lubián en
ABC ARTES Y LETRAS DE CLM
26/03/2011



Las noches oscuras de María de Cazalla. Mujer, herejía y gobierno en el siglo XVI

Álvaro Castro Sánchez

La linterna sorda, Madrid 2011; 256 pags. 19 €

Desde que los Reyes Católicos crearon la Inquisición española, se empezó a utilizar el término alumbrado para designar a cualquier persona que presentase un modo intimista de practicar la fe cristiana y se alejara de los formalismos de la ortodoxia católica. Ya en las primeras décadas del siglo XVI se habla de los alumbrados para caracterizar a una serie de círculos de espirituales castellanos entre los que se encuentra la protagonista del libro, María de Cazalla. Mujer autodidacta y profundamente crítica con las convenciones sociales, con ideas transgresoras alejadas de reducir la vida de las mujeres a la maternidad, y de equiparar la sexualidad con el pecado, se convirtió en maestra y dirigente espiritual. Será apresada por la Inquisición en 1532 y sufrirá un proceso y torturas.

Las ideas que defiende a lo largo de su defensa -de gran agudeza y preparación intelectual negada a las mujeres de su tiempo- ante el Tribunal del Santo Oficio toledano sirven de hilo conductor a este ensayo. Estructurado en tres partes, se exponen aspectos históricos de la época, haciendo hincapié en las consecuencias de las distintas transformaciones de finales del periodo medieval y más en concreto, para las mujeres. En la segunda, se atiende al papel de María Cazalla como lectora y maestra de hombres, rebelde por tanto de las normas de su época, y se resumen algunas partes del proceso inquisitorial. Ya en la última, se pone en relación con el ambiente espiritual del momento, el cual se utiliza como laboratorio para reflexionar sobre las formas intimistas de resistencia frente al gobierno de la conciencia y la nueva subjetividad de la creciente confesionalización de la Monarquía hispana.

Si incluimos aquí la reseña de este libro es por la importante presencia en él de referencias al grupo de los alumbrados toledanos, así como por la vinculación de María Cazalla con el núcleo de los marqueses del Infantado y con la ciudad y provincia de Guadalajara; además de por el prólogo de la profesora conquense Adelina Sarrión.

web de la editorial La linterna sorda

Francisco Nieva, la alquimia del espíritu.

Maestros del Teatro. DVD producido por HDMELSUBMARINO, con la colaboración del Centro de Documentación Teatral del Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la

Música y el apoyo de la Junta de Castilla-La Mancha. (Formato DVD)

El DVD que reseñamos es un ejemplo de lo mucho que aun queda por hacer en la cultura española, en especial para el mundo de las letras. Su contenido es un documental, el primero de la serie Maestros del Teatro, en el que se recorren todos los aspectos relacionados con la vida y obra del escenógrafo, dramaturgo, novelista y tantas otras cosas Francisco Nieva.
No le será útil al especialista en la obra de Nieva, ni a los estudiosos de sus producciones. Sin embargo, sí es un completo repaso de su producción que atraerá a los neófitos, aficionados a la literatura en general y al mundo de la escena en particular. También tiene otra gran utilidad: es una completa introducción a este autor, lo que servirá como material didáctico en cualquier aula, ahora que parece que se impone el mundo de la imagen por encima de las letras impresas. Pero este culto a la imagen no debe distraer de la calidad de la oferta, y este documental no lo hace. La persona que visione el documental tendrá acceso a las palabras del mismo autor y de varios de los principales especialistas en su obra, que van analizando su vida y las características esenciales de su obra siempre de forma accesible a cualquier espectador. Al hilo de los comentarios y de la cronología se van introduciendo imágenes fotográficas de la familia de Nieva, fragmentos de sus obras o los testimonios de actores, directores de escena, críticos y otras personas que le conocieron en las distintas etapas de su biografía.
Quizá el documental esté excesivamente centrado en el retrato del autor y merecería haber dedicado algún tiempo más a su contexto teatral para completar la información. Quizá también caiga en exceso en el elogio, especialmente en las intervenciones de algunos de los entrevistados. Se echa de menos más descripción y quizá hubiera sido recomendable potenciar el material gráfico correspondiente a su obra. Se completa el documental con unos extras que consisten en un álbum de fotografías del autor, un resumen de sus obras y las intervenciones de las personas cuyos fragmentos se han ido insertando en él (Ana María Ventura, Eduardo Haro Tecglen, Esperanza Roy, Jesús Barrajón, Juanjo Granda y Juan Carlos Pérez de la Fuente).
En resumen, una buena introducción visual a la obra de Francisco Nieva para los no especializados en ella. Iniciativa a continuar y perfeccionar.

Pedro Ojeda; Asociación de Directores de Escena de España

Canciones para la Escuela y para Casa

Rafael González Jiménez

Edit CEPE; para padres y educadores (niños 4-12 años). 176 pags. + caja con 2 CDs; 29,50 €

En el trabajo educativo con niños y niñas de Educación Infantil y Educación

Primaria, las canciones y otros recursos musicales, al igual que los cuentos, historias, leyendas o poemas, son de una validez y capacidad motivadora extraordinarias. Cantar y contar a los pequeños, procurar que ellos canten y cuenten, tendrían que ser actividades y objetivos bien presentes en todo aquel que se acerque a un niño o una niña con intencionalidad educadora.

Las canciones, particularmente, -muchas veces nacidas de pequeños acontecimientos de la vida diaria - han supuesto para el autor no sólo un vehículo privilegiado para enseñar cosas - desde las partes del cuerpo a las tablas de multiplicar, por ejemplo-, sino también un medio muy útil al servicio de la educación en valores, la socialización y la integración dentro del grupo.

Aquí ofrecemos, tanto a profesores como a padres, unas normas didácticas para la mejor utilización de este recurso, así como todas las canciones con su letra y música y un CD musicado con los dos niveles: infantil y primaria. Naturalmente pienso que también las madres y los padres pueden usar en casa este material.

Rafael González Jiménez nació en Almagro pero vive desde hace mucho tiempo en Ciudad Real. Ha trabajado en varios colegios y ha estado en conexión con movimientos de renovación pedagógica. Ahora ya está jubilado y el último colegio en el que trabajó fue el 'Alcalde José Maestro'. Participó en 2010 en el libro colectivo *No se lo digas a mamá. Escritos de abuelas y abuelos educadores* (Barcelona, Editorial Graó, 2010). Cantautor, ha puesto música a un gran número de actos festivo y reivindicativos.

De la web de editorial CEPE Ciencias de la Educación Preescolar y Especial

Doña Ana de Mendoza, sexta duquesa del Infantado, con un estudio de Hernando de Pecha, su biógrafo

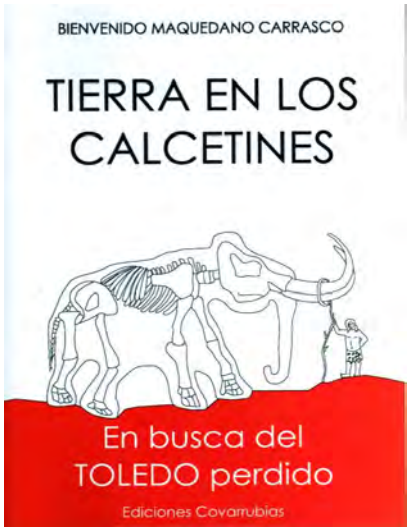
Aurelio García López

AACHE Guadalajara, 2011; 12 Euros; 208 pags.

Aparece como número uno de la nueva colección de libros de historia de Guadalajara "Claves de Historia". El libro, con 208 páginas, ofrece la biografía, extensa y detallada, del jesuita Hernando Pecha, así como el manuscrito completo, por primera vez editado, que escribió sobre doña Ana de Mendoza, la primera mujer que fue propietaria del título del ducado del Infantado. Al compás de ambas biografías, salen a relucir las vidas y milagros de muchos otros Mendoza, en ese momento de inicio del barroco en que abandonan su caserón de Guadalajara y vánse a vivir a Madrid. Pero no por otra cosa, que por andar más cerca de las cortes de justicia y de los abogados, para poder ir dirimiendo, día a día, y durante más de treinta años, los pleitos sobre la sucesión del título que se produjeron al morir el quinto duque. En este libro se leen cosas que sorprenden y hasta provocan hilaridad: tal era la forma de vivir, de pensar y de obrar en las alturas aristocráticas de ese palacio que hoy sigue siendo emblema de la ciudad.

Tiene muchas aristas este libro. Diré las más importantes. De una parte, y comenzando la obra, aparece el mejor estudio hasta hoy realizado sobre Hernando Pecha, un religioso jesuita nacido en Guadalajara, de la ilustre familia de los Pecha, fundadores de la Orden de San Jerónimo, siempre en el bloque de los "letrados" de la ciudad, frente a los hidalgos guerreros. Importante biografía actualizada, en la que destaca el análisis de cómo fue escrita y desarrollada la más señalada de las obras de Pecha, su **"Historia de Guadalaxara y cómo la Religión de San Jerónimo en España fue fundada y restaurada por sus ciudadanos"**.
Un segundo gran capítulo es el que presenta la biografía de doña Ana de Mendoza y Enríquez, sexta duquesa del Infantado. Analiza esta vida y sus anécdotas, y aprovecha el autor para entrar a fondo en el tema de las "beatas", iluminadas y devotas mujeres que pululan por la vida de Guadalajara y su entorno en una época en la que como era lógico tuvieron problemas con la Inquisición. Ni siquiera en los salones del palacio del Infantado dejaron de entrar los agentes o "familiares" del Santo Oficio, y solo la muerte salvó al tercer duque de tener problemas con él.
Una tercera parte de este libro, también con amplitud documental, está dedicada a la fundación, desarrollo y puesta en marcha del Colegio de la Santísima Trinidad, de los jesuitas: con el dinero y los edificios donados por la familia Lasarte, en pleno centro de la ciudad (calle mayor alta frente a la vieja parroquia de San Nicolás, hoy plaza del Jardinillo) los religiosos de San Ignacio de Loyola montaron un gran Colegio e instituto de religión y formación. La historia completa, hasta su desaparición, de esta institución, la trata García López con documentos.
Una cuarta parte podría considerarse el testamento final de doña Ana de Mendoza.
Y una quinta, que es esencia del libro, y novedad bibliográfica pues hasta ahora estaba inédita, y aun perdida, es la obra manuscrita de Hernando Pecha **"Vida de la Excelentísima Señora Doña Ana de Mendoza, sexta duquesa del Infantado"** que se da completa, y con el auténtico sabor del siglo XVII, en un momento de postridentina exaltación del catolicismo, del dogma de la Inmaculada, de los santos jesuitas y carmelitas, de las reliquias, de los sacrificios, de las caridades y del misticismo.
Un texto clave para entender una época, que por sí mismo vale (más allá de la anécdota de contar la vida de una duquesa alcarreña) como paradigma de la mentalidad hispana en el siglo XVII bajo los Austrias menores. Un libro, en suma, capital, con todas sus aportaciones.

De la web de libros Uno por Uno de AACHE ediciones



Tierra de en los calcetines. En busca del Toledo perdido
Bienvenido Maquedano Carrasco
Ed. Covarrubias, Toledo, 2011

En una coyuntura económica tan poco favorable para cualquier aventura literaria, las editoriales deben apostar por trabajos como el que aquí se reseña. Un libro que aúna en sus páginas calidad literaria y experiencia profesional en una disciplina, la arqueología, tan apasionante como desconocida para muchos.

Y si a esto se le añade unas gotas de fino sentido del humor y alguna que otra anécdota, se obtiene como resultado "Tierra en los calcetines. En busca del Toledo perdido", un libro entretenido y riguroso que puede servir para que, por ejemplo, los interesados por la arqueología se acerquen a esta ciencia de una forma veraz y enriquecedora; para que los toledanos descubran nuevos aspectos de una ciudad que nunca dejará de sorprender; y, en fin, para que cualquiera que se adentre por cada uno de los capítulos de este libro, descubra interesantes hallazgos y disfrute de una lectura ágil, sugestiva y muy amena.

Así, el arqueólogo toledano Bienvenido Maquedano nos muestra un punto de vista diferente sobre lo que es, y lo que representa, la arqueología. Y lo hace después de haber participado en centenares de intervenciones arqueológicas y a través de un puñado de descubrimientos producidos en la ciudad de Toledo, ordenados cronológicamente desde la época en la que los elefantes abrevaban en nuestro río hasta la Guerra Civil.

A lo largo de catorce capítulos ofrece información sobre estos hallazgos, intentando que el lector los relacione con su día a día y los integre en su forma de ver la vida. Y lo hace con un lenguaje apto para todos los públicos, posibilitando que el lector se acerque sin complejos al trabajo y a las técnicas arqueológicas reales, alejadas de la ficción sonrojante que todos hemos podido ver, por ejemplo, en las películas de Indiana Jones. También nos permite esta obra descubrir aspectos sobre la historia de Toledo que ningún otro libro nos había aportado antes.

Y para conseguir esto y lograr además entretener al lector, los relatos aparecen salpimentados con algunos recuerdos de su infancia, series de televisión, amigos con los que ha compartido años de profesión, anécdotas inverosímiles pero rigurosamente ciertas, dibujos que apostillan al texto…; en fin, una vez más se demuestra que es posible aprender y disfrutar a través de una lectura rigurosa. Todo con el fin de que el lector conozca algo más de los entresijos de esta interesante profesión, también que descubra nuevos aspectos sobre la ciudad de Toledo y, sobre todo, para que cierre la última página con una sonrisa en los labios.

Bienvenido Maquedano Carrasco nació en Puente del Arzobispo, y él dice que su afición por los "cacharros rotos" viene de ser originario de un pueblo alfarero como éste. Llegó a Toledo por primera vez hace 25 años y desde entonces no se ha desvinculado de esta ciudad. Actualmente es Técnico Superior de Arqueología de la Consejería de Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, encargado de la gestión de la Carta Arqueológica de esta Comunidad. Ha participado en casi un centenar de intervenciones arqueológicas y es autor de numerosos artículos y colaboraciones en revistas especializadas y de divulgación histórica, y coautor de varias obras relacionadas con el mundo de la arqueología.

De la web LibrosdeToledo.org

LIBROS Y NOMBRES
DE CASTILLA-LA MANCHA
DECIMOOCTAVA ENTREGA
13 de abril 2011

Nieves Álvarez, Nicolás del Hierro y Francisco Caro

En la Casa de Castilla-La Mancha de Madrid

Presentación de *Los íntimos secretos de la voz*, de Nieves Álvarez Martín, ganador del XIV Premio de Poesía “Nicolás del Hierro”

Un jurado compuesto por Carmina Casala, Vicente Marín Martín y Óscar Martín Centeno otorgó al libro Los íntimos secretos de la voz, de Nieves Álvarez Martín, el XIV Premio de Poesía "Nicolás del Hierro", convocado por el Excmo. Ayuntamiento de Piedrabuena. Como Presidente de Honor actuó Nicolás del Hierro, la Concejala de Cultura, María Teresa Sánchez y como Secretaria, Mercedes Navas.

El libro ganador se ha presentado en la Casa de Castilla-La Mancha, de Madrid, con la asistencia de la autora, la poeta Nieves Álvarez, y los también poetas Francisco Caro y Nicolás del Hierro. Los tres ofrecieron una magnífica y deliciosa velada de exaltación de la amistad y la poesía.

Aunque Nicolás del Hierro ha obtenido más de cien premios a lo largo de su vida como autor el más importante para él es el que, desde 1997, aporta y ratifica el reconocimiento de su pueblo natal, Piedrabuena, cuyo Ayuntamiento aprobó la creación de un Premio Anual de Poesía con su nombre, para galardonar y publicar un libro de versos, que ya va al alcanzar, el próximo año, la 15ª convocatoria.

Demostrando, una vez más, que su prosa merece tanta consideración como sus versos, Nicolás del Hierro, hizo uso de la palabra, en primer lugar, diciendo "catorce son los años, quince ya con la vigente convocatoria, que lleva recorridos el Premio de poesía "Nicolás del Hierro" y casi todos los libros que, año tras año, se alzaron con el galardón fueron presentados en este estrado cultural de la Casa de Castilla-La Mancha en Madrid. Gracias al Ayuntamiento de Piedrabuena que lo patrocina, gracias a esta Casa, a su Junta Directiva, a sus asociados por acogernos, y a cuantos amantes y colegas nos arropan desde el verso".

"Hoy, mi paisano Francisco Caro, no como el Licenciado en Historia ni el extraordinario poeta que es, -que también-, sino principalmente como gran amigo y bastión permanente del Certamen, viene a engrandecer de nuevo el horizonte de sus presentadores . Él nos hablará de Nieves Álvarez Martín y del libro ganador en su XIV convocatoria; acción en la que yo me escudo para ahorrarme palabras sobre autora y poemario, y convertir, sucintamente, al presentador en presentado. A pesar de ello, no quiero pasar por alto el positivismo poético de Nieves, por cuanto representa su obra en general y la fuerza y esteticismo con que traspasan el umbral de la misma "Los íntimos secretos de la voz".

El trigal de sus quiñones

"Pero como ha de ser Francisco Caro quien, con su análisis, cale más hondo en esta

valoración, no seré yo- repito- quien intente segar el trigal de sus quiñones".

"Paco es- ya lo dije alguna vez aquí- como un hermano más joven que me diera el verso hace unos quince o veinte años. Y fue tal la cualidad de su nacimiento, vi en él tan elevado vitalismo, que desde aquel instante he procurado no apartar de mí su amistad ni su poesía; aquella por la sinceridad y el humanismo que aporta en su tratado, y éste, el verso, por la calidad poética que ya hallé en él desde el primer soneto que me aseguró haber escrito, y me leyera una tarde de estío piedrabuenense allá por los pagos de Majada Alta, bajo el porche de una casa levantada en Tamujoso, apenas a unos 200 m de nuestro amado Bullaque".

"Desde entonces ni él ni yo hemos querido que la amistad se merme entre ambos, ni yo que se adormezca su manantial poético. La amistad salta a la vista, y el surtidor de sus versos no deja de medrar en libros y galardones que buena parte de vosotros conocéis. Paco, tuya es la palabra"- concluyó su brillante disertación.

No menos brillante fue la actuación de Francisco Caro, pausada, modulada, rebosante de amistad y poesía.

"La verdad es que este oficio sobrevenido de escribidor ? comenzó diciendo- "que me acosa en estos últimos años, y del que el Premio "Nicolás del Hierro" tiene tanta culpa, me ha permitido conocer a tanta y buena persona como la que se dedica al mismo menester. Como en una cadena la amistad de un poeta me ha traído la de otros. Esto me sucedió con Nieves Álvarez, la ganadora 2010 del premio que tenemos entre nosotros. Quiero creer que aquí no reza aquello de: ¿quién es tu enemigo?, el de tu mismo oficio".

"Conocí a Nieves -continuó Caro- "a través de Vicente Martín, todo amistad. Vicente obtuvo el "Nicolás del Hierro" hace cinco años y aquella ocasión dio pie a una amistad que hoy continúa. Gracias a él conocí, primero por Internet y luego personalmente, a una mujer abulense volcada apasionadamente al hecho poético".

"Desde muy pronto noté que en ella habitaba la semilla del fervor poético y que se encontraba en el momento justo, con la madurez precisa, para que esa semilla germinase y fructificara".

"La pasión, la constancia, el gusto por la palabra, la necesidad de contar sensaciones y esperanzas, alegrías y congojas; el gusto por la evocación y su capacidad de sorpresa ante lo desconocido que ya había observado en sus escritos, se hicieron evidentes ante mis ojos cuando obtuve su libro Navegando Fantasmas, el primero suyo que leí. Desde entonces hemos mantenido una relación todo lo afectuosa y fructífera que la distancia nos ha permitido. Para mí fue una sorpresa muy agradable cuando su nombre apareció sosteniendo la obra premiada, en ésta ocasión primera en que yo no he formado parte del jurado".

Nadie sabe que es la poesía

"Más allá de la elemental armonía de los sonidos, nadie sabe que es la poesía. Y sin embargo la poesía existe desde siempre y existirá. Sabemos que la poesía se hace con palabras, pero no son las palabras exactamente; sabemos que la poesía se palpa en la musicalidad, pero no es sólo el decir con ritmo, es necesario el temblor, el pálpito, la emoción, la claridad del tránsito que une al poeta que escribe con el lector, con el oyente que espera. Y es por ahí, por esta combinación de forma y fondo, por donde hay que investigar la poesía de Nieves en este libro".

"Una poesía cada vez más elaborada con mayor intención, con más oficio, con la conciencia de haber de haber encontrado senda por la que avanzar. Sus poemas tienen el sabor de las palabras verdaderas. Porque ése es para Nieves el secreto más íntimo de su voz: que las palabras suenen, que las palabras vuelen verdaderas".

La poesía de Nieves

"Juan Ramón Barat, ha dicho que Nieves Álvarez alza su poesía circundada por las grandes obsesiones, las permanentes congojas, las eternas pasiones que atribulan

o estremecen lo cotidiano de nuestro corazón. Que se detiene en la perenne contradicción humana: del amor y el desamor, de la luz y la sombra, del ser y de la nada, de los sueños y la vida. Y yo suscribo esas palabras", afirma con rotundidad Francisco Caro.

El libro

Sobre el libro, *Los íntimos secretos de la voz*, opina el poeta piedrabuenense: "el lector descubrirá que el discurso de su palabra, sencillo y claro, busca siempre la reflexión; encontrará una palabra capaz tanto de la añoranza de lo perdido, como de la celebración del presente; un discurso que indaga en los enigmas, en las preguntas. Un discurso capaz de dar, desde el amor como eje, respuesta a los obstáculos que los días han previsto para nosotros".

"A lo largo del libro es posible observar la voluntad del individuo sobre las cosas. Hay a lo largo del todo el libro un mensaje vitalista, a favor del individuo y del individuo con los otros. De una mujer camino del amor, del amor como meta, de amor como aceptación, del amor como plenitud de entrega. Del amor como arma de victoria para la vida".

"Pero antes, en el camino, aparece una infancia recordada y compartida, cuna de todo lo que luego será. En otras ocasiones son los porqués, las preguntas. O es el paso del tiempo quien sobresalta a la poeta, la conciencia de que la esperanza se acorta y la memoria es cada vez más extensa. Hay en otros poemas un atisbo de final, de la muerte como última razón, con justificación de todo. Pero ni la infancia citada, ni las dudas del camino, ni la aceptación del tiempo, ni la inevitabilidad de la muerte constituyen el núcleo del libro: el libro tiene su enjundia en el amor".

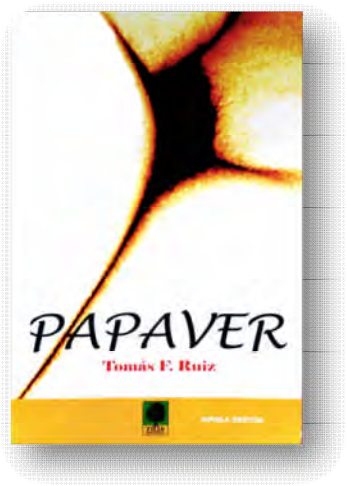
Francisco Caro, concluyó su excelente parlamento diciendo:"todo está escrito con palabras precisas, sencillas; diluido en los silencios de los versos. Lean este libro que nos lleva desde la incertidumbre de la vida hasta el refugio infinito del amor. Lo recomiendo". "Gracias Nieves por tu calidad literaria, porque obteniendo el Premio "Nicolás del Hierro" , me has permitido poner de manifiesto públicamente nuestra amistad, nuestro afán compartido por la poesía. Muchas gracias".

"Presentar un libro" -dijo Nieves- "es como presentar un hijo, porque exhibes la desnudez de lo que sientes, y es que no te puedes esconder de la poesía; cuando se escribe un relato lo haces como desde fuera pero con un libro de poesía te estás presentando a ti misma, en un *striptease* total y absoluto. Es el corazón y el alma lo que se deja al escribirla".

"Yo soy maestra"- se definió la poeta- "pero maestrilla de pueblo". Francisco Caro, en la presentación de la autora, dijo. "Nieves Álvarez, vive en Santander, dedicada a la enseñanza, su profesión, y dentro de ella a un área apasionante, la educación para el consumo, espacio en donde ha conseguido una autoridad única en España y ser reconocida con importantes premios a nivel europeo".

Nieves es una escritora comprometida y polifacética. Mantuvo en todo momento un muy agradable y original tono pedagógico y fue extraordinariamente explicita durante su intervención, como si de una clase se tratara. Y así fue: interesante, divertida y sobre todo magistral. No en vano ha publicado más de 200 materiales didácticos, parte de ellos traducidos a otras lenguas. Su vibrante alocución literaria avalada por una sólida trayectoria poética quedó plasmada con la lectura de varios excelentes poemas del libro premiado.

José Belló Aliaga, en La comarca de Puertollano



PAPAVER
Tomás F. Ruiz
Editorial Tilia, Toledo 2011

La novela *Papaver* recoge las experiencias de una joven nacida en los años setenta que vivió de una forma muy particular la inquietud sexual y las costumbres psicodélicas que marcaron su generación. Su protagonista cuenta, desde un intimismo procaz que para algunos puede rozar la pornografía, la búsqueda que lleva a cabo para satisfacer su deseo de nuevas y desconocidas sensaciones. Esta es la historia de una pasión irreflexiva, despótica, posesiva y fatal. El argumento se estructura sobre un *flash-back* en el que la narradora evoca las situaciones y vivencias de todo tipo que acabaron conduciéndola hasta un insospechado final. Cada capítulo se inicia con reflexiones sobre la seducción a que se ve abocada la protagonista por un amante irresistible Esta dominación acaba llevándola mucho más allá del sexo, hasta un punto sin retorno en el que la vida sólo tiene sentido bajo el placer sublime del sometimiento. Algunos creen que el paso de la adolescencia a la madurez está marcado por la pérdida de la inocencia, que perder la inocencia resulta inevitable al hacernos adultos. Pero no es así, la inocencia nunca se pierde, siempre la llevamos latente en lo más profundo de nuestro ser. Lo que perdemos cuando crecemos son las ganas de jugar. O quizás, tratando de recuperar los paraísos perdidos que vivimos en la infancia, convertimos nuestros juegos de niños en juegos de adultos y penetramos en territorios desconocidos, nos arrojamos a los brazos de peligrosas pasiones, experimentamos placeres prohibidos sobre los que acabamos perdiendo irremisible-mente el control.

Página editorial

La prensa digital en Castilla-La Mancha
Ignacio Morate Sánchez
Diputación de Ciudad Real, 2011

El proceso de la información ha experimentado en los últimos años un cambio interesante, producto de la aplicación de las nuevas tecnologías y el nuevo soporte de comunicación que supone Internet. El periodismo es uno de los sectores que más está sufriendo esta transformación y, dentro del fenómeno de la comunicación, la prensa escrita ha sido el medio que más profundamente está notando estos cambios.
Si en España este proceso arranca en el año 1994, tendrán que transcurrir cinco o seis años para que los medios periodísticos castellano-manchegos comenzasen a irrumpir en la Red. Las razones que les llevaron a dar este paso no fueron, sin embargo, otras que seguir la inercia del mercado nacional, pues aún hoy hay quienes en Castilla-La Mancha consideran que la prensa digital está lejos de reportar beneficios económicos y de constituirse como un nuevo modelo de negocio.

Pese a ello, la prensa escrita de esta región es la que mejor se ha adaptado a los cambios y la que ha dado los pasos más atrevidos para verter su información tradicional, es decir la misma que publica en sus ediciones impresas, en Internet, poniéndola así al alcance de más lectores. El autor, que ha trabajado muchos años en el Gabinete de Prensa de la Diputación de Ciudad Real, examina en este libro las circunstancias en las que se ha desenvuelto la prensa digital en CLM en sus primeros años de experiencia, haciendo un análisis pormenorizado de los principales medios de comunicación escrita y de esos otros que, sin precedente de versión en papel, han nacido exclusivamente para la Red.
En su recorrido por cada uno de ellos nos aproxima a conocer el impacto de los nuevos medios sobre los contenidos de las noticias, usabilidad y accesibilidad.

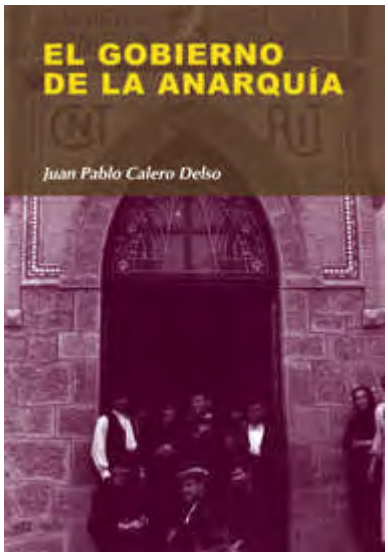
De la introducción del autor

Primer adiós del fauno
Francisco Castaño

Ediciones Hiperión, 2011; 78 pags. 9 €

El personaje poético del fauno -que nació al cumplir el autor la cuarentena- ahora en el arrabal de la senectud, más sabio acaso y más irónico, si cabe, pero también más melancólico y desengañado, ensaya su primera despedida, sin ceder un ápice en su compromiso con la felicidad y el buen hacer poético.
Fiel a la tradición en que se inscribe y a la modernidad en que se mueve, recupera su mejor registro para abordar, con su probado dominio de las formas, los ineludibles temas del paso del tiempo, el amor y el desamor, la amistad, el deseo y la propia labor de la escritura. Un adiós que es acaso un hasta luego.
Francisco Castaño (Salamanca, 1951) es el director del Organismo Autónomo Local de Cultura de Talavera, desde donde dirige la política cultural del Ayuntamiento de esta ciudad.
Se licenció en Filología Francesa, es profesor de Instituto y trabaja sobre temas de poesía francesa de los siglos XIX y XX. Es autor de los siguientes libros de poemas, todos ellos publicados por Hiperión: *Breve esplendor de mal distinta lumbre. El decorado y la naturaleza, Fragmentos de un discurso enamorado. Siete maneras de mirar a un mirlo. El vuelo de los últimos vencejos. Libro de las maldades. El fauno en cuarentena.*

De la página web de Hiperión eds.



El gobierno de la anarquía

Juan Pablo Calero Delso

Editorial Síntesis, 2011; 294 pags.; 23 €

En la primera semana de noviembre de 1936, con Madrid asediado y la República

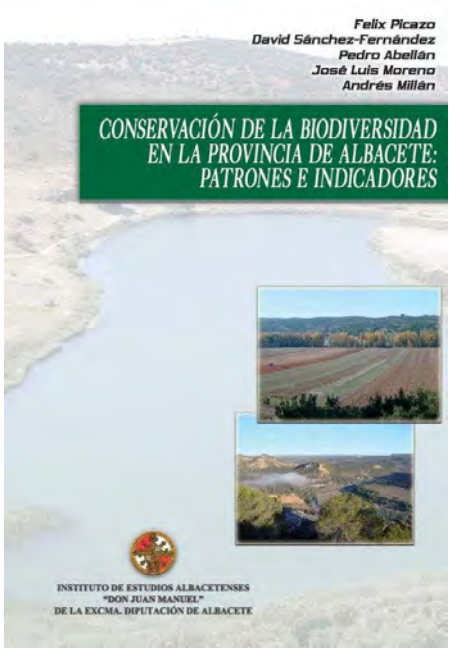
al borde del colapso, la CNT aceptó cuatro carteras ministeriales en un gobierno de mayoría sindical presidido por Francisco Largo Caballero, una participación institucional que se repitió en los últimos gabinetes de Juan Negrín.

¿Cuál era la situación, en el frente y en la retaguardia, cuando la CNT tomó esta decisión?, ¿fue voluntad de una minoría dirigente o contó con el respaldo de la mayoría del movimiento libertario?, ¿qué labor realizaron los anarquistas al frente de sus ministerios?, ¿ayudó a sostener el impulso revolucionario de julio de 1936 o debilitó la revolución social?

Más allá de rígidos esquemas ideológicos y de ideas preconcebidas, el libro trata de recrear el ambiente y comprender los motivos que llevaron a los anarquistas a integrarse en el gobierno republicano.

Juan Pablo Calero Delso es doctor en Historia Contemporánea por la Universidad Autónoma de Madrid y profesor de Enseñanza Secundaria. Ha sido miembro del Consejo de Redacción de *Germinal. Revista de estudios libertarios* y pertenece al Centro de Estudios de Castilla-La Mancha. Otras publicaciones suyas sobre temas de Guadalajara son: *Guadalajara entre Repúblicas: 1868-1939*; exposición organizada por la Asociación de Amigos del Archivo Histórico Provincial, en 2005; la edición de Celso Gomis Mestre: *Excursiones por la provincia de Guadalajara*, recientemente comentada en este Boletín; la biografía de *Isabel Muñoz Caravaca*, publicada por Almud ediciones y la *Historia contemporánea de la provincia de Guadalajara*, escrita en colaboración con Sergio Higuera y publicada por Bornova.

De la página web de Ed. Síntesis.



Conservación de la Biodiversidad en la provincia de Albacete: patrones e indicadores
Félix Picazo y otros
Instituto de Estudios Albacetenses, 2010; 174 pags

Félix Picazo es Ingeniero Técnico Forestal por la UCLM y Licenciado en Ciencias Ambientales por la Universidad de Murcia (UM), donde fue premio extraordinario de fin de carrera. David Sánchez-Fernández y Pedro Abellán son doctores en Biología por la UM, habiendo obtenido ambos el premio extraordinario de doctorado. José Luis Moreno y Andrés Millán son también doctores en Biología por la UM. Todos ellos han desarrollado gran parte de su labor investigadora en el Departamento de Ecología e Hidrología de la UM, centrándose ésta en la conservación de la biodiversidad ligada a los ecosistemas acuáticos de interior. En la actualidad, Picazo es becario predoctoral en el Departamento de Ecología e Hidrología de la UM; David Sánchez y Abellán son becarios posdoctorales en el Museo Nacional de Ciencias Naturales y en la Universidad de Aarhus (Dinamarca),

respectivamente; Moreno es profesor de la UCLM, desarrollando su labor investigadora en el Centro Regional de Estudios del Agua; y Millán es profesor titular e investigador principal del grupo de Ecología Acuática del Departamento de Ecología e Hidrología de la UM. La mayoría de ellos han participado en las monografías "Selección de áreas prioritarias de conservación en la provincia de Albacete utilizando los coleópteros acuáticos" y "Los coleópteros y heterópteros acuáticos y semi-acuáticos de la provincia de Albacete".

En este libro se recopila toda la información disponible para la provincia de Albacete referente a aves reproductoras, mamíferos, reptiles, anfibios, peces continentales, mariposas, coleópteros terrestres, coleópteros acuáticos, flora amenazada y hábitats, mostrándose, a partir de dicha información, la riqueza de especies y hábitats así como las áreas prioritarias para la conservación de cada uno de los grupos estudiados en el área de estudio. Además, se aborda la identificación de posibles grupos indicadores de biodiversidad, estableciéndose a partir de los mismos las áreas prioritarias para la conservación de la biodiversidad en la provincia de Albacete, y explorando, al mismo tiempo, la existencia de posibles vacíos de conservación en las actuales redes de Espacios Naturales Protegidos y Natura 2000. ***Web del IEA***

30 años de Ayuntamiento democrático: Alcazar de san Juan 1979-2009. F. Vela Pozo, J.A. Gallego Palomares, E. Sánchez Lubián y otros

Ayto de Alcazar, 2011; 324 pags.

Hace dos años se cumplía el 30 aniversario de los ayuntamientos democráticos y un año después se inició un trabajo de investigación para recordar como ha evolucionado el ayuntamiento desde aquella primera corporación, que trabajó con más entusiasmo que recursos

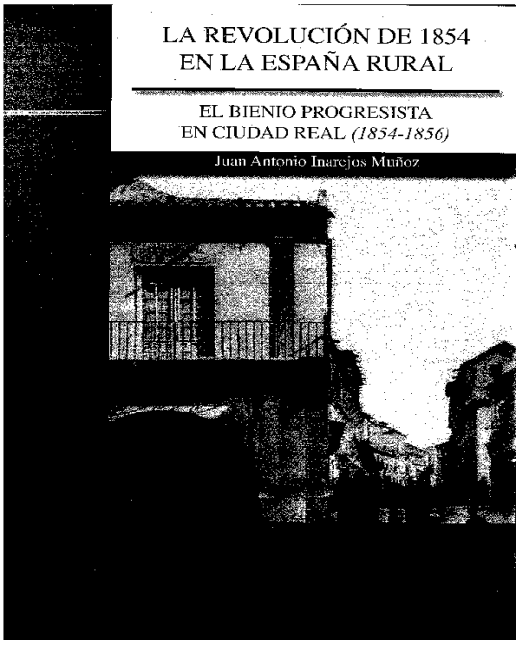
La inmensa mayoría de los concejales y alcaldes que ha habido en Alcázar de San Juan desde que se inició la democracia estuvieron presentes el 31-3-2011 en el salón de Honores del ayuntamiento para la presentación del libro "30 año de Ayuntamiento Democrático, Alcázar de san Juan 1979 -2009", una edición del Patronato Municipal de Cultura que recoge tres décadas de gestión municipal. A modo de introducción, el catedrático de la UCLM Isidro Sánchez situó el contexto histórico del País y la Comunidad Autónoma (todavía inexistente) en los primeros años de la etapa posterior a la dictadura Este libro surgió de un trabajo de dos de los estudiantes, participantes en el programa de becas del ayuntamiento que decidieron hacer una encuesta de todos los ediles elegidos durante esos treinta años. El alcalde Sánchez Bódalo actuó como tutor de aquel trabajo documental, que tenía como objeto un reconocimiento público de los hombres y mujeres que asumieron la responsabilidad de ser gobierno y de ser oposición a lo largo del periodo democrático, es decir de unos 119 concejales en 8 legislaturas.

Lo cierto es que una vez iniciado el trabajo documental, que reúne fichas biográficas y entrevistas cerca de cien ediles municipales, se vio la necesidad

de completar el estudio con una investigación histórica que se encargó a varios especialistas de la ciudad, para ir más allá, en palabras del alcalde, de una simple "galería de personajes". Cada uno de ellos se encargó de un periodo, dividiéndolo por mandatos electorales. En todos los casos, la investigación se ha basado en varias fuentes documentales, como las actas de las sesiones municipales y la prensa de cada momento, fundamentalmente, los boletines municipales, el diario Lanza y el Semanario Canfali, establecido en la ciudad desde 1983, cuando finalizaba sus funciones el primer gobierno municipal democrático

Francisco Vela Pozo se encargó de analizar la primera Corporación Municipal Democrática, presidida por Emilio Fernández Agraz, que gobernó con un presupuesto de 120 millones de pesetas (el presupuesto de hace dos años rondó los 50 millones de euros, más de 8.000 millones de las antiguas pesetas); José Ángel Gallego analiza el mandato siguiente, el de Miguel Ángel Reguillo, cuando se produjo la reivindicación de la universidad regional o de un campus único que no fue posible; A Francisco Polo Muriel le tocó el periodo de los mandatos de Anastasio López, cuando se perdía la RENFE como motor de la economía y el ayuntamiento empezó a multiplicar su presupuesto; Amelia Baquero estudia el mandato de José Eugenio Castellanos, en la segunda mitad de la década de los 90, cuando se agudizaba la crisis. Por último, el periodista Enrique Lubián describe los gobiernos del alcalde Sánchez Bódalo y los cambios sucedidos durante la primera década del siglo XXI. Es el examen a toda una época que se inició con el trabajo documental de Ángel Marchante y David Galera, dos universitarios del programa municipal de becas denominado "transición a la vida activa".

Ayto de Alcázar de san Juan 31-3-2011



La revolución de 1854 en la España rural. El bienio progresista en Ciudad Real

Juan Antonio Inarejos

Instituto de Estudios Manchegos, 2011

Este libro fue defendido como tesina en la Facultad de Letras de Ciudad Real en junio de 2004. A pesar de haber transcurrido 7 años, se ha optado por mantener el texto original sin incorporar nuevas referencias bibliográficas. Constituye un estudio de historia local que escudriña e interrelaciona los perfiles políticos, económicos y sociales que adoptó el proceso revolucionario de 1854 en Ciudad Real. El análisis se centra en la capital, aunque las referencias al marco provincial son constantes, en particular en los apartados consagrados al estudio de la aparición de la epidemia de cólera, el proceso electoral de 1854 o en la incidencia del carlismo y el bandolerismo. Un enfoque que combina dos referentes explicativos en constante diálogo: el de lo concreto local y de lo estatal nacional. En relación al ámbito cronológico, si bien el estudio está focalizado en el bienio esparterista, las

referencias a los periodos que encierran al paréntesis progresista son repetidas.

Los dos primeros capítulos están consagrados al desvelamiento de los sucesos revolucionarios del verano de 1854 en la capital manchega. Se rastrea la dinámica política local y su relación con los acontecimientos nacionales, cuál fue la actitud desplegada por las autoridades municipales y provinciales al paso de los sublevados por la provincia en julio de 1854, el desarrollo del cambio de Gobierno central en la capital manchega y el protagonismo desempeñado durante este proceso por las clases subalternas de Ciudad Real. El análisis de los integrantes de la Junta de Gobierno y de las realizaciones del volátil órgano revolucionario resultaron trascendentales para evaluar del alcance de la reorganización operada en la administración local y provincial a raíz de la subida de los progresistas al poder y la consecuente descentralización administrativa puesta en marcha.

En el 3º capítulo se escruta la magnitud del brote epidémico de cólera en la capital y el conjunto de la provincia. Se descifran sus repercusiones económicas, sociales y políticas (como su incidencia en las elecciones a Cortes de 1854). Al estudio de estos comicios y de las figuras que representaron a Ciudad Real en las constituyentes están dedicados los dos siguientes capítulos. En el primero de ellos se deslindan las repercusiones de los cambios introducidos en la legislación electoral dentro del modelo de sufragio censitario. La lucha entablada entre los distintos grupos de poder de la provincia durante la campaña electoral se presentaba como uno de los aspectos más importantes a desentrañar. Se estudia el carácter de los diferentes manifiestos programáticos y la composición de las candidaturas publicadas en la prensa madrileña de ámbito nacional. También la actitud adoptada por las autoridades provinciales y locales ante los comicios, tras la mediatización de los procesos electorales que había marcado la etapa anterior. ¿Fueron erradicadas estas prácticas durante el paréntesis progresista? El balance y análisis de los resultados electorales constituyó otro de los focos de atención. Se ha rastreado la existencia de posibles impugnaciones que condujeran a casos de fraude electoral bajo una perspectiva comparativa con los resultados e irregularidades de otras citas electorales celebradas durante la etapa isabelina. En el quinto capítulo se realiza una caracterización sociológica de las figuras que ocuparon un escaño en las Cortes por la provincia de Ciudad Real con unos breves trazos biográficos sobre su perfil político y socioeconómico. Se establecen, de forma paralela, los puntos de enlace y ruptura de esta elite política provincial con su predecesora y con la posterior oligarquía de la etapa bajoisabelina. El seguimiento de las intervenciones de estos diputados en unas Cortes tan prolíficas en materia legislativa como las del Bienio progresista ha permitido conocer su grado de participación en los principales debates de carácter nacional y local y los intereses que esta elite defendió en la Cámara baja.

Los capítulos 6º y 7º están dedicados a los principales ámbitos de actuación de los progresistas ciudadrealeños tras la disolución de la Junta revolucionaria: la administración local y la Milicia Nacional. En el primero de ellos se estudia la hacienda de la capital manchega. En concreto la respuesta de las nuevas autoridades locales a los problemas heredados de la fraudulenta gestión de la anterior corporación moderada. También su actuación en relación a las presiones efectuadas por parte de los sectores populares de la capital reclamando un reparto más equitativo del déficit municipal y en contra del restablecimiento de la

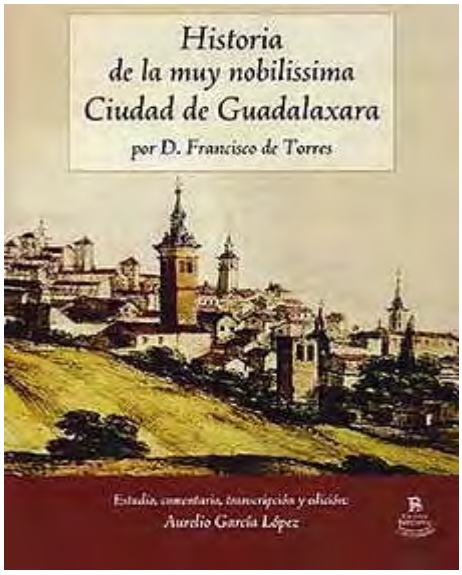
recaudación de los consumos. Se evalúan las repercusiones políticas y sociales de las medidas de corte democrático adoptadas en materia económica por el concejo de la capital manchega.

El restablecimiento de la Milicia Nacional es abordado a través de su composición social, las vías de financiación puestas en marcha para el sostén de la institución y las funciones asignadas por la burguesía ciudadrealeña al Batallón capitalino. También se desvela la existencia o no de conflictos entre los diferentes bloques sociopolíticos representados en la Milicia, diferencias que generalmente salían a relucir a la hora de elegir a la oficialidad. La confirmación de la hipótesis de la filtración de la ideología radical entre este sector de la Milicia se presenta como decisiva a la hora de discriminar la orientación política de la fuerza de la fuerza cívica y su posible participación en protestas en contra la marcha impuesta a la revolución por las clases dirigentes.

El capítulo 8º está dedicado al carlismo y al bandolerismo, dos fenómenos supuestamente vinculados en esta provincia durante el siglo XIX. Si bien el carlismo no supuso una amenaza desde el punto de vista militar durante estos dos años, se indaga en los sectores sociales que respaldaron esta causa en la capital y el conjunto de la provincia a través de las intentonas subversivas y las manifestaciones públicas y anónimas de apoyo. En el apartado consagrado al bandolerismo se destapa el tejido social que esta detrás de esta categoría delictiva, sus móviles y pautas de actuación en la provincia, la incidencia real de este fenómeno en el incremento de la conflictividad social y las estrategias adoptadas por las autoridades y la burguesía manchega a la hora de combatirlo.

El final del paréntesis progresista y la contrarrevolución moderada de 1856 ocupa el último capítulo. Se traen a colación las causas y condicionantes que contribuyeron a la caída del gobierno de Espartero y las repercusiones que los acontecimientos nacionales ejercieron sobre la dinámica sociopolítica local y provincial. El desarrollo de la reacción conservadora en la capital durante el verano de 1856 y la posterior reorganización partidista de la administración que siguió a la caída de los progresistas ocupan el segundo apartado de este capítulo final, etapa marcada por los efectos de la subida de los precios de las subsistencias. A manera de conclusión, se trazan algunas de las pautas políticas, sociales y económicas que dominaron la escena local y provincial entre 1856 y 1868 y se lanzan algunas de las hipótesis que a la postre fueron estudiadas de forma pormenorizada en la tesis titulada *Ciudadanos, propietarios y electores en la construcción del liberalismo español. El caso de las provincias castellano-manchegas (1854-1868).*

De la introducción del autor



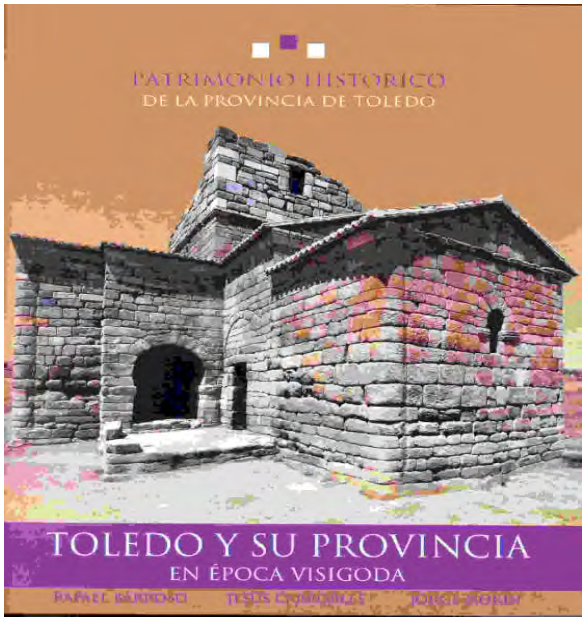
Historia de la muy nobilissima Ciudad de Guadalaxara

Francisco Torres

Eds Bornova/ Guadalajara 2011

El pasado 1 de abril se presentó, en la Biblioteca Pública Provincial de Guadalajara, el libro "Historia de la muy nobilissima Ciudad de Guadalajara" de **Francisco de Torres**, regidor que fue de la ciudad, y estudioso de su historia, en el siglo XVII, según el último de sus manuscritos conservados, de 1647. En la presentación, **Rafael de Lucas Vega**, director general de Promoción Cultural del gobierno de Castilla-La Mancha, **Plácido Ballesteros Sanjosé**, jefe del Servicio de Cultura de la Diputación Provincial, **Manuel Rubio Fuentes**, profesor de Historia y prologuista del libro, **Víctor Ricote**, director de la editorial Bornova, y el autor de la edición, de su estudio previo y su organización, **Aurelio García López**. Un numeroso público abarrotó el salón de la biblioteca. Los datos escuetos de la obra nos dan la cifra de páginas, 386, y el tamaño, en folio, con pastas duras en cuya cubierta aparece la imagen de la ciudad torreada en el s XVI, por Pier Maria Baldi. En el interior aparecen a plana entera numerosas imágenes clásicas de la historia de la ciudad. Lo enjundioso, en todo caso, está en el texto. Por fin tenemos en las manos la Historia de Torres. Todo un clásico de la historiografía guadalajareña, que más de 350 años después de haber sido escrita y haber permanecido en forma de manuscrito, para tenemos impresa, para saborearla y analizarla a gusto, tras un estudio concienzudo, detallado y modélico, de cien páginas, que nos ofrece el historiador Aurelio García López, que en su estudio nos muestra con todo detalle la biografía del autor, **Francisco de Torres y Pérez**, (1616-1649) un hombre entusiasta, que pudo vivir tranquilo leyendo, mirando archivos, consultando documentos, y escribiendo, hasta que murió malogrado a los 33 años, siendo regidor perpetuo de la ciudad, cargo heredado de sus mayores. No pudo, sin embargo, conseguir nunca que la ciudad publicara el gran estudio histórico que había elaborado, y que ofreció a su Ayuntamiento para que, impreso, lo pudieran conocer todos los habitantes del burgo. Luego nos ofrece García López el análisis de la obra de Torres y Pérez, haciendo un análisis exhaustivo y comparativo de los dos manuscritos existentes de su "Historia…" y conservados en la Biblioteca Nacional de Madrid. En ellos comprueba que el primero de 1643 es revisado y aumentado por el autor en 1647 en que completa el segundo manuscrito. Se analizan también las obras contemporáneas, una manuscrita aún, la del padre jesuita Hernando Pecha, y otra ya impresa en ese siglo, y modernamente reeditada, de Alonso Núñez de Castro. Amplio, estupendo, completísimo, este estudio inicial de García López, que asume además el análisis de los conceptos históricos y culturales de la ciudad en el siglo XVII y del propio Torres. El libro se completa con la transcripción de la obra del regidor: nada que añadir a ella, pues nos viene a las manos entera, perfecta, en obligación de ser leída, analizada, memorada en sus detalles. La edición de Bornova, magnífica y casi lujosa, acaba como deben acabar los buenos libros: con una serie de índices (el de este libro, el de Torres, el topográfico y el onomástico) que hacen de esta obra un elemento de trabajo para el futuro.

AACHE, Libros Uno por Uno



Toledo y su provincia en época visigoda

Rafael Barroso Cabrera, Jesús Carrobles y Jorge Morín

Toledo 2011 Editorial: Diputación Provincial de Toledo Páginas: 112; 10 €

El presidente de la Diputación de Toledo, José Manuel Tofiño Pérez, acompañado de la vicepresidenta Isidora Fernández Cantarero, así como de los autores, ha presentado (el pasado día 14-3-2011) los primeros volúmenes de dos importantes colecciones de libros destinadas a dar a conocer y divulgar el Patrimonio Natural y el Patrimonio Histórico de la provincia de Toledo.

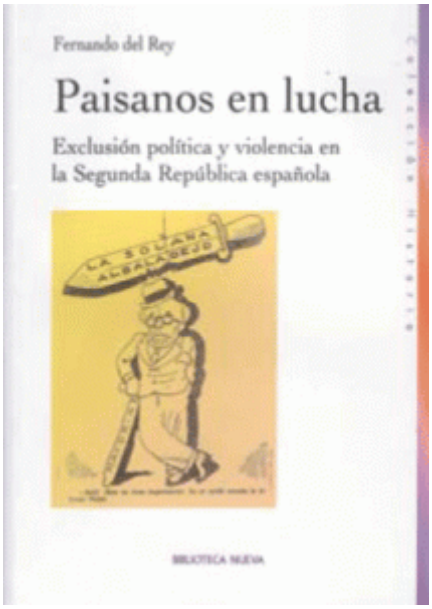
Se han presentado en la Diputación de Toledo los primeros títulos de dos colecciones dedicadas a profundizar en el patrimonio histórico y el patrimonio natural de nuestra provincia. Los primeros libros de cada una de las colecciones han visto hoy la luz bajo los títulos de Toledo y su provincia en época visigoda y Vertebrados invasores en la provincia de Toledo, firmados ambos por diversos autores, que contribuyen con su trabajo a divulgar los recursos de la provincia de Toledo. Cada uno de los títulos contará con una tirada inicial de 2.000 ejemplares, y les seguirán otros títulos con la misma temática, con el objetivo de abarcar un amplio espectro de cada una de las temáticas propuestas. Se trata de sacar a la luz la riqueza natural y patrimonial que atesoran nuestros municipios con el fin de preservar su protección y otorgarle la importancia que merecen. La Diputación apuesta por el conocimiento para compartir con todos los ciudadanos el valor de lo toledano, y que entiendan la importancia de conservarlo y compartirlo. La colección, que se compone de dos líneas complementarias y están coordinadas por Jesús Carrobles Santos y Enrique García Gómez, es una oportunidad para conocer la provincia.

El libro titulado *Toledo y su provincia en época visigoda*, se centra en este período e incide especialmente sobre Santa María de Melque, propiedad de la Diputación. Por primera vez, se va a poder tener acceso a reconstrucciones, planos e ilustraciones inéditas de este lugar. El libro pretende descubrir no sólo la importancia de Toledo como capital visigoda sino otros recursos de gran trascendencia para la época como el tesoro de Guarrazar de Guadamur o la pedanía de Arisgotas de Orgaz.

Entre los capítulos de que consta este libro: La elección de Toledo como sede regia visigoda; La *regia urbs*, El territorio toledano, iglesias, monasterios y villas, etc. El libro de magnifica maquetación y presentación y con muy abundante material gráfico, se complementa con una Guía de visita con los lugares indicados en el texto y sugerencias para recorridos por los mismos.

Página web de la Diputación de Toledo

LIBROS Y NOMBRES
DE CASTILLA-LA MANCHA
DECIMONOVENA ENTREGA
28 de abril 2011



ACOTACIONES A UNA CRÍTICA

Por Fernando del Rey Reguillo

Cuando un historiador publica un libro no puede pretender que todos sus lectores se identifiquen con él, y mucho menos que compartan todas sus posiciones. *Paisanos en lucha* ha sido objeto ya de varias críticas que, en su conjunto, han valorado positivamente su rigor científico y la originalidad y calidad de sus aportaciones. De la misma forma, desde que se publicó, el libro se cita como una obra de referencia innovadora respecto al período que estudia[1].

Si he pedido responder a la recensión del profesor Ricardo Robledo no es por sus discrepancias o porque estime que no hace justicia al libro, sino por el tono que emplea (a mi juicio, hiriente y displicente) y por los calificativos que me asigna, que cualquiera podría considerar insultantes: "apologético", "teleológico" y (todo un descubrimiento) "equiviolento". Con razón se dice que cuando faltan argumentos no hay nada mejor que recurrir a la descalificación o, en su defecto, a unas buenas etiquetas. Yo intentaré no incurrir en el mismo sesgo, partiendo de que son muchos los aspectos sobre los que podría replicar o sobre los que esgrimir mis razones en contra. Por las limitaciones de espacio, me veo obligado a centrarme sólo en algunas cuestiones.

En primer lugar, según Robledo, yo sostengo que la violencia fue "casi congénita con la llegada de la República y, a la postre, de la guerra civil". En ningún momento, que yo sepa, utilizo tal adjetivo ni hablo en términos tan simples y esencialistas. En otro lugar, he expresado mi posición al respecto con más detalle: por decirlo en dos palabras, lo único que he mantenido es que, en tiempos de relativa *normalidad democrática* o cuando menos en contextos políticamente pluralistas o semi-pluralistas, el período 1931-1936 posiblemente ha sido uno de los más violentos de nuestra historia contemporánea, si no el que más[2]. El

[1] Cf. Santos Juliá, en *El País. Babelia*, 28-III-2009, p. 10; Roberto Villa, en *Historia y Política*, nº 22, 2009, pp. 289-294; Alfonso G. Calero, "Un libro imprescindible sobre la II República", *ABC. Artes y Letras de Castilla-La Mancha*, 27-XII-2009, p. 6; Santiago Martínez Sánchez, en *Memoria y Civilización. Anuario de Historia*, nº 12, 2009, pp. 345-347; José Sánchez Jiménez, en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, vol. 31, 2009, pp. 439-441; Manuel Álvarez Tardío, "Los desafíos de la democracia", *Revista de Libros*, nº 167, noviembre de 2010, pp. 6-7; Nigel Townson, en *English Historical Review*, Vol. CXXV, 517, pp. 1573-1575. Por invitación del profesor Paul Preston, el 17 de febrero pasado tuve la oportunidad de presentar y debatir las conclusiones de *Paisanos en lucha* en su seminario del Centro Cañada Blanch (The London School of Economics).

[2] F. del Rey (2007): "Reflexiones sobre la violencia política en la II República española", en D. Palacios y M. Gutiérrez (eds.): *Conflicto político, democracia y dictadura. Portugal y España en la década de 1930*, Madrid, Centros de Estudios Políticos y Constitucionales, pp. 17-97.

mero recuento del número de muertos por violencia política que se recogen en los poco más de cinco años que dura el experimento republicano ratifica esta tesis. Las estimaciones disponibles nos hablan de entre 2.500 y 3.500 víctimas, si bien esta última cifra ha de ser objeto de ulteriores comprobaciones. Si tuviéramos en cuenta otros indicadores con toda seguridad podríamos abundar en la misma idea: heridos, huelgas, mítines reventados, choques callejeros, atentados contra locales de fuerzas políticas, incendios y asaltos a edificios religiosos, insurrecciones armadas... Ni el largo período de la Restauración ni la Transición a la democracia actual, pongamos por caso, se pueden equiparar a la República desde ese punto de vista, por más que, como es sabido, estas etapas de nuestro pasado tampoco se vieran privadas de la lacra de la violencia. Sobre la importancia de esta variable para la comprensión global de lo que fue la vida política durante la República, remito a la obra de reconocidos autores en este campo: J. Aróstegui, E. González Calleja, S. Souto Kustrín, E. Ucelay Da Cal, M. Mann, R. Cruz, o, entre otros, los más clásicos S. Payne y R. Cibrián.

Constatar la relevancia del fenómeno violento no implica considerarlo "congénito" con la República, ni hacer inevitable la guerra civil —que hasta el último momento se pudo haber evitado (¿por qué me regala Robledo con el sambenito de "teleológico"?)—, ni situar en octubre de 1934 el origen de la misma, ni en modo alguno justificar algo tan injustificable —al menos desde las convicciones democráticas del que esto escribe— como el golpe de Estado del 18 de julio de 1936 y la dictadura que vino después. La violencia política, sencillamente, estuvo presente y con gran intensidad desde muy pronto, al poco de proclamarse la República, guste o no guste. Y eso no sólo no podemos ocultarlo, sino que hay que explicarlo. Reconocerlo no supone por mi parte pretender la "descalificación de la única experiencia democrática (...) que hubo en la historia de España hasta 1977". Sólo he buscado ponderar la importancia de un fenómeno recurrente que estaba ahí -como lo estuvo, por ejemplo, durante la República democrática de Weimar- y al que, salvo los autores reseñados más arriba y alguno más, la mayoría de los historiadores, a mi juicio, no le han dedicado la atención que merece, ya fuera por prejuicios, por corrección política o por no hacerle el juego a la propaganda catastrofista que durante cuatro décadas vertieron las autoridades franquistas sobre el régimen republicano.

Si negásemos la omnipresencia de la violencia en la primera mitad de los años treinta estaríamos negando lo evidente. Por el contrario, subrayar su peso no implica afirmar que fuera algo radicalmente nuevo (ni siquiera en La Mancha, como se especifica en *Paisanos*) ni decir que su alcance fuera el mismo en 1931, en 1934 o en 1936, como me atribuye el crítico distorsionando mi texto. Lo que sí sostengo es que, tanto cualitativa como cuantitativamente, las acciones violentas, los conflictos y los hechos delictivos -políticos o meramente sociales, de viejo o nuevo cuño (*repertorios* dicen los sociólogos)- experimentaron un salto más que considerable con la llegada del nuevo régimen, dibujando una curva en ascenso que sólo cayó, por razones obvias, en 1935, para cobrar luego unos bríos sin precedentes en la primavera de 1936. Entre otras muchas fuentes que cabría citar, la evolución del número de causas incoadas en las audiencias provinciales por "delitos" políticos y sociales antes y después de 1931 confirma rotundamente lo que digo (véase el *Anuario Estadístico de*

España), y en ese sentido sí hubo algo parecido a una ruptura cualitativa.

Por otro lado, si Robledo estuviera familiarizado con los autores clásicos de la Sociología Histórica quizás no se alarmaría por la importancia que siempre ha adquirido la violencia política colectiva en los períodos de apertura democrática, o en vías de serlo, tanto dentro como fuera de España. Y ello en virtud de una lógica política, de luchas por el poder y de confrontaciones ideológicas dispares que, claro está, desde los parámetros de la historia estructural *y de clase* tan cara a Robledo difícilmente puede entenderse. Con todo, tampoco es preciso conocer, siquiera de forma elemental, las teorías y los conceptos de los historiadores que conjugan su disciplina con el enfoque sociológico en el largo plazo. Un modesto acercamiento a los grandes especialistas de la historia política en el período de entreguerras bastaría para que nuestro crítico tomara conciencia de la importancia de la violencia, de las culturas políticas antidemocráticas y de las lógicas de exclusión en esa larga *guerra civil europea* que sacudió al continente, y por ende a España, entre 1914 y 1945. Me refiero a autores como G. Mosse, R. de Felice, E. Nolte, R. Paxton, J. J. Linz, M. Malia, R. Pipes, F. Furet, R. Overy, N. Ferguson, o, más recientemente, O. Figes, M. Mazower, S. Kalyvas o E. Traverso, por citar sólo a algunos de los más representativos.

En cuanto a mi condición de historiador "apologético" y "equiviolento", confieso que tales adjetivos me abruman, por lo que no puedo menos que sentirme identificado con un trabajo del citado S. Kalyvas: "Cómo me convertí en revisionista (sin saber lo que esto significaba)", publicado hace cuatro años por la revista *Alcores* (nº 4, 2007). Kalyvas sostiene que recurrir a etiquetas de esta naturaleza puede ser peligroso si se emplean para asfixiar y denigrar toda investigación que comporte replantear de modo sustancial opiniones o axiomas históricos. Y nos recuerda algo elemental, parafraseando lo que señaló hace un siglo E. Durkheim: "el núcleo de la actividad científica consiste en la producción de nuevos conocimientos y éstos contradicen a menudo creencias ampliamente asentadas". Lo habré hecho mejor o peor, pero en *Paisanos en lucha* procuré sostener todas mis afirmaciones en datos, conceptos y razonamientos que buscaban ir más allá de las meras opiniones, siempre en diálogo —que no en polémica— con los autores que me habían precedido.

¿Por qué Robledo me tilda de "apologético"? ¿"Apologético" de qué o de quién? ¿De la dictadura franquista? ¿Del golpe de Estado del 18 de julio? Como no lo explicita, no puedo saberlo, pero al no hacerlo ni argumentarlo siembra, conscientemente o no, la duda. Desde hace unos veinte años me precio de pertenecer a un grupo de historiadores, amplio y plural, que hemos hecho de la libertad de opinión y del debate intelectual abierto, desde el respeto a las opiniones ajenas y sin incurrir en etiquetajes, una de nuestras señas de identidad[3]. ¿Acaso es malo debatir? ¿Por qué el crítico confunde debatir con hacer apología de no se sabe qué causa o intereses?

Siento decepcionar a Robledo, pero puedo asegurarle que no escribo al dictado de nadie. ¿Que estoy mediatizado por mis valores y mis convicciones políticas? Pues claro. Es lo primero que les digo a mis alumnos cuando comienza el curso. Pero también les digo que tenemos la obligación moral e intelectual de aplicarnos continuamente el principio popperiano de la falsación, sometiendo a prueba

[3] Me refiero al grupo vertebrado en torno al Seminario de Historia Contemporánea que, bajo la dirección de S. Juliá y J. Álvarez Junco, se celebra, desde 1991, en la Fundación José Ortega y Gasset de Madrid.

hasta nuestras convicciones más profundas. De las virtudes y deméritos del positivismo *rankeano*, por supuesto, nos advirtieron en los tiempos ya lejanos de la licenciatura. Cuando yo defiendo, como muchos otros historiadores, no renunciar a "conocer *lo que pasó*" lo hago convencido de los límites del conocimiento histórico (de ahí la cursiva, que no es casual y en la que el crítico parece no haber reparado). La *verdad absoluta*, como nos dijo el filósofo, está en un pozo, pero no por ello debemos hacer dejación del deber de intentar aproximarnos a ella. De ahí que uno no suscriba las posiciones nihilistas de los que, desde las modas deconstructivistas, han sometido a nuestra disciplina a una crítica tan relativista como nada convincente desde un plano epistemológico.

No puedo detenerme en muchos otros aspectos de su crítica. Pero sí quiero terminar apuntando un par de cosas más: primero, que cuando Robledo resume la trama del libro con frecuencia hace referencia a textos de la época, entrecomillados, que parece atribuirme a mí (por ejemplo, cuando alude a Melitón Serrano, que no "Modesto", "el amo de La Solana"). Como no se advierte ese detalle, lo que son imágenes sesgadas construidas por los contemporáneos, con su carga ideológica correspondiente, parece que las creo yo. Segundo: la *equiviolencia*. Que uno no se sienta cómodo en la historia de combate y no tome partido, sino distancia crítica, no significa que uno sea equidistante en su valoración. Yo sostengo que a las izquierdas —en plural y con desigual peso según de quién se trate— les cupo un mayor grado de responsabilidad en la activación de la violencia y las lógicas de exclusión que al mundo conservador —tampoco monolítico— entre 1931 y 1934, y después en la primera mitad de 1936. A esa conclusión me lleva mi análisis, mi marco conceptual y las muchas fuentes consultadas. Yo no me invento nada. Si me hubiera encontrado una secuencia de hechos y datos diferentes así lo habría explicitado. Y no creo, por lo demás, que la clave de esto se encuentre sólo en el condicionante estructural o en la asimetría de renta y poder entre los actores sociales en presencia (ricos y pobres, oligarquía y jornaleros, labradores pequeños y medios, etc.). Menos aún considero que haya que darle prioridad a esos elementos.

A mi juicio, la violencia y la exclusión políticas derivaron sobre todo, dentro de un proceso dialéctico protagonizado por actores políticos y en un contexto de inusitada movilización colectiva, de los lenguajes, las culturas políticas, las estrategias, las redes organizativas, los liderazgos y el diseño institucional del régimen republicano, sin por ello eximir de su parte de responsabilidad a las diversas fuerzas políticas contrarias que, de forma desigual, lo refutaron (con picos sin duda claves en agosto de 1932, 1935 y, desde luego, a partir del 18 de julio de 1936). Me atribuye Robledo no haber comprendido el reformismo agrario. La cuestión clave, sin embargo, es que yo he tratado de comprenderlo en toda su complejidad, es decir, visto desde la interrelación entre ese aspecto y el de la vida política, local y nacional. Por eso, mis conclusiones no abundan en tópicos sobre las determinaciones estructurales (coartada exculpatoria para difuminar la responsabilidad concreta de los protagonistas), sino que desentrañan la complejidad del proceso de democratización y nos alertan sobre la multiplicidad de intereses legítimos y de los valores e ideas igualmente respetables que subyacían a la experiencia republicana de los años 30. Muchas gracias.

Fernando del Rey Reguillo

En el Ateneo de Madrid

Presentación del libro *Galdós y La Mancha*, de José Esteban

Se ha presentado en el Ateneo de Madrid el libro de José Esteban, *Galdós y La Mancha*, que hace el número 18 de Biblioteca Añil Literaria.

Con una notable asistencia de público, la presentación fue llevada a cabo, junto al autor de la obra, por el escritor y periodista, Isabelo Herreros, que coordinó el acto, y el profesor universitario y especialista en la obra de Benito Pérez Galdós, José Luis Mora García.

Todos coincidieron en que el Ateneo era el sitio adecuado para la ocasión dada la estrecha vinculación de la institución con Pérez Galdós. La convocatoria de la presentación ha constituido un gran éxito para Almud, ediciones de Castilla-La Mancha, que ha editado el libro, muy bien recibido y elogiado por los asistentes.

Reconocimiento que se hizo extensivo por parte de los intervinientes en la presentación, al editor Alfonso González Calero, por la excelente edición del libro, por su "limpieza de letra", en expresión de José Luis Mora, y al que definió además como "un libro de placer".

Durante la presentación se destacó el legado de Cervantes y la presencia del Quijote en la narrativa galdosiana, y cómo, a partir del viaje que hizo Galdós, en 1862, desde su ciudad natal- Las Palmas- a la península, para iniciar en Madrid sus estudios de Derecho, tomó contacto enseguida con La Mancha.

Llegó concretamente a Alcázar de san Juan, tras desembarcar en Cádiz, desplazarse desde allí a Córdoba y viajar posteriormente desde la capital andaluza al importante nudo ferroviario manchego, por ferrocarril.

En la extensa bibliografía de Benito Pérez Galdós, hombres y mujeres manchegos ocupan un lugar muy destacado, como queda plasmado en la obra de José Esteban.

El especialista en la obra galdosiana, José Luis Mora, calificó Galdós y La Mancha, como "una pequeña joya", "lo he leído de un tirón"- añadió, y continuó" en el libro se encuentra un Galdós de dimensiones ideales, abarcables, que ayudan a conocer y entender su extensa obra, tan inmensa que hay que tomarla por partes, y permite situar al lector junto a personajes muy próximos, como si fueran de la familia".

"Yo me he sentido parte del libro, mi apellido Mora me delata", afirmó José Luis Mora, y concluyó "el libro es una guía tan útil como interesante".

"Recorremos La Mancha, en un amplio recorrido, a través de este libro", dijo el escritor y periodista Isabelo Herreros, quién hizo referencia a personajes y lugares manchegos que se citan en la obra.

Isabelo Herreros, afirmó que:"los lectores de *Galdós y La Mancha* encontrarán citas de lugares como Bargas, Torralba de Calatrava, Consuegra, Daimiel, Herencia, Horcajo, Almagro, Valdepeñas, Argamasilla, Corral de Almaguer, Peralbillo, Villares de Tajo, Tomelloso,

Olías del Rey, Miguelturra, Aldea del Rey, Illescas, Quintanar de la Orden, Ajofrín, Miguel Esteban, Villanueva del Cardete, Madridejos, Puerto Lápice o Tembleque, por citar algunos".

Esquema de la obra

La obra se describe fundamentalmente en tres partes: La Mancha en la obra de Galdós; la familia Miquis, y la ciudad de Toledo. Toledo es la ciudad preferida de Pérez Galdós a la que dedicó la segunda parte de Ángel Guerra, mitad ángel, mitad guerrero, según explicó José Luis Mora.

"En la primera parte, añadió Herreros, "Esteban relata una visita de Galdós a Quintanar de la Orden en el mes de 1909 donde intervino en un mitin republicano en su plaza de toros ante cinco mil personas, a quienes dijo que La Mancha era para él el solar literario de España y el «altar en que se consagra con el símbolo más perdurable de la unidad de la patria», en referencia al Quijote de Cervantes, al que denominaba "el Evangelio del lenguaje".

La familia Miquis es oriunda de El Toboso, que desde El doctor Centeno (1883) tiene presencia en otras obras de Benito Pérez Galdós. Las páginas de El doctor Centeno cobijan igualmente a unos cuantos personajes enloquecidos de clara estirpe quijotesca, entre los cuales sobresale el protagonista, Alejandro Miquis, el iluso estudiante que sueña con alcanzar la gloria como autor teatral, quien, al revés que don Quijote, lejos de arrepentirse de sus errores, muere reivindicando unos ideales por completo opuestos al buen sentido que intentaban inculcarle sus amigos.

El libro incluye además de todo ello un interesante censo de personajes manchegos en la obra de Galdós, que supera el centenar. Y concluye con "Un olvidado texto de Galdós: Ciudades viejas. El Toboso" escrito en 1915 como parte de una serie de artículos sobre «ciudades viejas» para *La Esfera*, de la que únicamente se publicó el dedicado a esta localidad.

El autor

José Esteban es de Sigüenza, (Guadalajara), en dónde nació en 1936; escritor, editor, folclorista, paremiólogo, y periodista ha producido interesantes obras de ensayo literario e investigaciones paremiológicas.

Escritor disperso, ha cultivado todos los géneros literarios. Como novelista es autor de El Himno de Riego (1984), La España peregrina (1986), El año que voló papá (1988) y Café Gijón (1996). Ha elaborado ediciones críticas de la literatura aforística de José Bergamín, de Las siete Cucas de Eugenio Noel y de Lazarillo español de Ciro Bayo. Entre sus últimos títulos figuran Breviario del cocido, Vituperio (y algún elogio) de la errata (2001), Ventas y mesones en tiempos de Cervantes (2006) y ¡Judas.- Hi.. de puta! Insultos y animadversión entre españoles (2003). Parte de sus trabajos en prensa han sido recopilados en Escarceos periodísticos (2007). Recientemente se ha hecho cargo de la edición de Historia de Cardenio de William Shakespeare y John Fletcher. José Esteban, apasionado galdosiano ha dedicado al novelista canario varios libros, como Guadalajara en la obra de Galdós (1985) y La cocina de Galdós (1992). Comentó, jocosamente, cómo llegó a conocer al director de cine Buñuel, en México, que no tuvo con él, según refirió, un trato inicial muy cordial. Sin embargo, cuando Esteban le comentó que era un apasionado galdosiano, cambió radicalmente la actitud de Buñuel e incluso José Esteban llegó a asesorarle en la película Nazarín.

En Almud, José Esteban, ya había publicado *Castilla-La Mancha vista por los viajeros hispanoamericanos* en 1999. Sobre este libro, José Esteban afirmó que "me he divertido mucho escribiéndolo porque si no me divierto no escribo". Y añadió: "he trabajado mucho en él porque soy un vago muy trabajador".

José Bello Aliaga, en La comarca de Puertollano

La sociedad regional de Conmemoraciones Culturales en colaboración con la Asociación de Profesores de Español de Castilla-La Mancha 'Garcilaso de la Vega' ha editado un libro sobre Miguel Hernández, fruto del congreso que en marzo de 2010 convocó en Toledo a más de una decena de especialistas de la obra hernandiana, con el propósito de dar voz a sus versos y mantener presente el compromiso vital y social de artista.

La Sociedad Don Quijote de Conmemoraciones Culturales y la Asociación de Profesores de Español de la región 'Garcilaso de la Vega' han editado el libro 'Un ruiseñor en la besana. Homenaje a Miguel Hernández', en el marco de la celebración del centenario del nacimiento del poeta que tuvo lugar el pasado año. El libro reúne las ponencias que expusieron una decena de especialistas de la obra de Miguel Hernández durante la celebración del Curso 'Un ruiseñor en la besana' que tuvo lugar en Toledo en marzo del pasado año.

El volumen, en cuya edición también colabora la Fundación CCM, recorre la vida y la obra del poeta de Orihuela a partir de sus diferentes facetas personales y artísticas que abarcan desde su labor periodística, a la de dramaturgo, poeta, amigo, esposo o padre, hasta el análisis de su concepción y proyecto poético. En los diferentes aspectos estudiados también se desprenden datos de su biografía que ayudarán al lector a establecer un perfil más homogéneo del artista.

El libro consta de nueve trabajos que se organizan en torno a tres secciones: creación y composición, influencia y compromiso social, y otras facetas artísticas. Los textos son obra de especialistas en la obra hernandiana como Aitor Larrabide, de la Fundación Miguel Hernández de Orihuela, el catedrático José Carlos Rovira o la profesora de la Universidad de Alicante, Carmen Alemany Bay.

Las imágenes que aparecen en esta edición, tanto en la portada como en páginas interiores, pertenecen a la exposición llevada a cabo por los alumnos del IES 'Peñas Negras' de Mora (Toledo) que tuvo lugar en el Palacio de Benacazón durante la celebración del Congreso.

A la presentación del libro han asistido el director del Área de Cultura de la Sociedad Don Quijote de Conmemoraciones Culturales, José Domingo Delgado, la presidenta de la Asociación de Profesores de Español de Castilla-La Mancha, Reyes Santiago, la coordinadora de la edición, Inmaculada Gómez, la directora de la Biblioteca regional, Paloma Fernández y Javier Moreno de la Fundación CCM.

Miguel Hernández en Castilla-La Mancha

Durante la celebración durante el 2010 del denominado 'Año Hernandiano', el

Gobierno de Castilla-La Mancha desarrolló diferentes actividades para acercar al público el legado artístico del poeta de Orihuela. Al lado del Congreso 'Miguel Hernández. Un ruiseñor en la besana', el Ejecutivo regional organizó actividades didácticas en los centros educativos, espectáculos en torno al 'poeta del pueblo' incluidos en la Red de Teatros y diversas actuaciones de promoción y animación a la lectura con Hernández como protagonista.

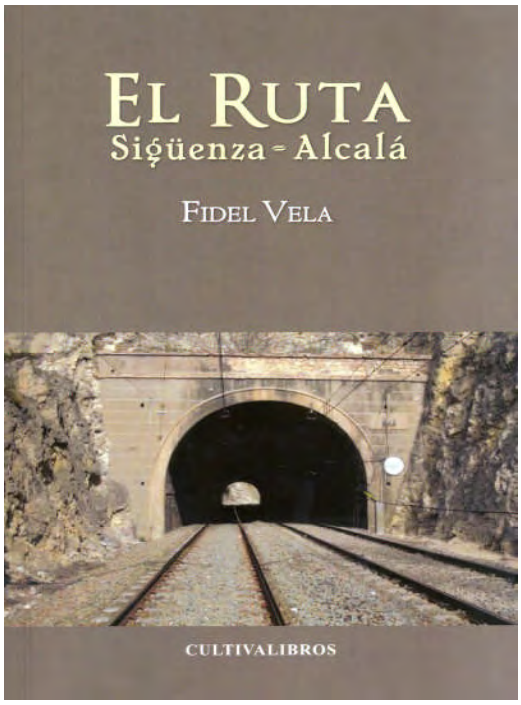
En el marco de esta celebración también se encuentran los conciertos que Joan Manuel Serrat ofreció en Albacete y Talavera de la Reina presentando su disco 'Hijo de la luz y de la sombra', que incluía 13 poemas musicados del poeta.

El libro pone de manifiesto la vinculación de Miguel Hernández con Castilla-La Mancha y con algunos de sus personajes ilustres. A esta región, en concreto a la provincia de Ciudad Real, le trajo su vocación educativa con las Misiones Pedagógicas.

Durante su estancia en Madrid conoció al escultor talaverano Víctor González Gil, que fue quien le puso en contacto con artistas como el toledano Alberto Sánchez, el albaceteño Benjamín Palencia o el pintor de Ciudad Real, Miguel Prieto, quienes le ofrecieron su amistad y fueron fuente de su inspiración poética.

En tiempos de la Guerra Civil, Hernández entabló amistad con el guadalajareño José Herrera Petere y acabada la contienda compartió cautiverio con el dramaturgo Antonio Buero Vallejo, autor de conocidísimo retrato a lápiz del poeta.

Pag web de la Soc. Don Quijote de Conmemoraciones Culturales



Fidel Vela
El Ruta Sigüenza-Alcalá

Madrid, Cultivalibros (Col. Cultiva, n.º 203), 2011, 304 pp.

Una novela de los años 60 finalista en el premio Ruedo Ibérico de París en 1964.

Fue presentada el 8 de abril, en la Biblioteca Pública Municipal Cardenal Cisneros de Alcalá de Henares, por su prologuista Sergio Coello, escritor y colaborador en el semanario *Puerta de Alcalá*, y por quien suscribe esta reseña.
Leí -como debe ser- el estupendo y clarificador prólogo de *El Ruta* que Sergio Coello titula *Humo, sudor y hierro* antes de leer el libro y, tras su lectura, volví a leer el prólogo, resultando que, en honor a la verdad, poco o muy poco es lo que tengo que añadir acerca de su contenido, del contenido del libro, puesto que coincido plenamente con lo que dice su prologuista.
Hay, sí, una especie de paisaje lírico flotante en esta novela. Un paisaje doble, o si se quiere, múltiple. Un

paisaje exterior, que es el que atraviesa el tren a lo largo de su recorrido, no sometido a horario alguno, como un ser vivo totalmente libre, y unos paisajes interiores que, desde mi punto de vista, se corresponderían con cada uno de los personajes: Benavides; Sergio, gran consumidor de cazalla mañanera y bicarbonato; Aurelio Puertas, el tísico; *el Madrí*; El Andaluz, empedernido lector de novelas de oeste y del FBI; Balta; Fermín; Ramírez…, que lo protagonizan, de cada uno por separado a veces, o junto a otros concretos cuando la narración lo pide, pero también de ese otro paisaje común y múltiple que todos juntos conforman, al que me he referido. Sería algo así como la novela de cada uno de los personajes, por separado, y la que todos juntos comparten a lo largo del recorrido del *Ruta* desde Sigüenza hasta Madrid.

El primer paisaje, el que sirve de sobrefondo, es el paisaje geográfico, que no es otro que el curso del río Henares, que nace en las tierras seguntinas de Horna y desemboca en el Jarama, a la altura de Mejorada del Campo. Las descripciones de los campos, de las huertas, las montañas o las arboledas son contundentes, puntuales, sin dejar paso a la invención. Nuestro autor, Fidel Vela, es un gran retratista del paisaje, lo domina, aunque él no se deje dominar por el paisaje.

Describe lo que ve, como hizo en su anterior novela *Por tierras de Guadalajara y Soria. De Sigüenza a Gormaz* que, al igual que sucede en el libro que ahora comentamos, es netamente stendhaliano y, por lo tanto, especular.

Un paisaje abrasador, veraniego, en el que los personajes hacen uso constante del botijo y de la cerveza, o se tratan de refrescar tumbados en el prado que se extiende junto a la estación. O mirando con cierto aire libidinoso a unas cuantas muchachas en flor que toman el sol, en bañador, a la vera del río.

¿Cabria la posibilidad de considerar *El Ruta* como una especie de memoria histórica?

Su autor indica que la escribió hacia los años 60, y que pocos años más tarde, en 1964, quedó finalista del Premio Ruedo Ibérico Paris, precisamente cuando Fraga Iribarne montaba aquella campaña propagandista de los XXV Años de Paz que después daría paso a la *dictablanda*.

Podría pensarse que ciertos comportamientos que aparecen en la novela, como la expulsión de los segadores de la estación de Sigüenza; la actuación agresiva del ex divisionario guarda jurado Mínguez, contra el joven Ramírez, en Humanes de Mohernando, cuyo jefe de estación guardaba una pistola en el cajón de su mesa de trabajo; la lectura del *Abel Martín*, de Machado, a la sazón prohibido, etcétera, fueran descripciones de impotencia ante una insignificante autoridad que, en cierta forma, vienen a hablarnos de ese mundo lúgubre, tributario del realismo social, que Coello menciona.

Lo que sí es apreciable desde la perspectiva de la edad del autor -que dicho sea de paso, en la actualidad no es tanta como podría serlo en los tiempos que refleja-, es el recuerdo de aquellas formas de vida hoy en su mayor parte desaparecidas: el tabaco con sus marcas, la comida que los mozos del tren llevan en sus fiambreras, las cantinas de las estaciones, la moneda al uso, el propio tren y sus diferentes nombres más o menos cariñosos y familiares: *el corto*, *el correo* 1700, *el correillo*… y hasta los propios trabajos, el de Aurelio Puertas -muy seguntino este apellido- o el de la mujer guardabarrera a la que *el ruta* le mata tres gallinas que andaban sueltas por la vía y a la que, en caritativa compensación, el fogonero arroja un par de briquetas con que calentarse y calentar a sus hijos, el próximo invierno.

Puede que lo que más me haya atraído la atención de esta novela fuera el lenguaje empleado, que no es igual para cada personaje y que se adapta a lo que podríamos llamar su cultura o su educación. No es lo mismo la forma de hablar, con solecismos y paremias, de *el Madrí* o *El Andaluz*, que la de los segadores que recogen en Carrascosa de Henares, o la del tabernero de Matillas a la hora de pedir, por favor, que alguno de los mozos de tren le trajera un sifón.

Personajes auténticos, dice sacados de la *vía* misma -como dijera de ellos un amigo andaluz del autor.

Aunque aquí la palabra *vía* pueda prestarse al equívoco y en realidad se trate de la *vía* del *Ruta*. Personajes en los que advierte cierto grado de sensibilidad -la convivencia crea amistad- a pesar de su rudeza y de la violencia subyacente que encierra la novela. Gentes sencillas, vulgares incluso, que no dejan su huella pero que necesitan vivir día tras día sus ilusiones y sus tristezas.

Gentes, en fin, como casi todo el mundo, con buenas ocurrencias, que son capaces de dictar sentencias tan filosóficas como aquella de que "se pierde lo que queda y se gana lo que se da".

Gentes humanamente envidiosas, de los que trabajan en los bancos, que ganan mas y trabajan menos, y de los de la misma RENFE, guardabarreras como la mujer antes aludida de las gallinas, que tienen huertas, sin pagar renta alguna, por su cara bonita. Gentes, en fin, que hablan a escondidas de Ramírez, como en el caso de Aurelio y Benavides, acerca de la separación surgida entre ambos para evitar responsabilidades políticas.

Tampoco faltan las escenas de humor y los chistes como aquel que circulaba por Madrid durante la guerra, en el que se encuentran dos señoras y una le dice a la otra:

- "¡Qué *largo* se hace el día sin pan, hija mía!".
- "Y cuando consigues un churrusco, qué *prieto* y qué *negrín*! ¡Madre mía, qué *hazañas* estamos pasando!".

En clara alusión a Largo Caballero, Indalecio Prieto, Negrín y Manuel Azaña, políticos del momento.

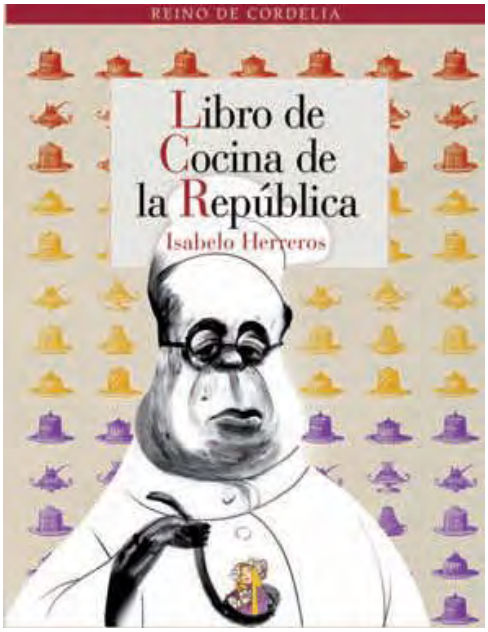
En otras, en cambio, se junta la crueldad infantil con la caridad del jefe de estación de Fontanar y de Benavides, quedando un poso de tristeza en el lector, como en la de Parinco, el demandadero de las monjas del Asilo de Guadalajara, que amén de medio tonto, resulta ser un cuco, un pícaro sin malicia alguna.

Y también hay alusiones al *Quijote*. ¡Cómo no las iba a haber! Coincido también en esto con el prologuista al destacar la locura quijotesca de don Olegario, el maestro jubilado que en Yunquera sostiene que es el Henares y no el Jarama el río que desagua en el Tajo, basándose en las más peregrinas teorías: su longitud, su caudal, la importancia de las poblaciones que baña, o el mayor número de afluentes que recibe. Un personaje que quizás no debía ser muy extraño en aquellas coordenadas espacio-temporales.

También me viene al recuerdo el expurgo de la biblioteca del caballero de la triste figura, en el momento en se hace el escrutinio de la de Ramírez, en la que, por cierto, tan sólo dos libros pudieran haberle comprometido: *La historia de España*, de Pierre Vilar y *Reflexiones sobre la cuestión judía*, de Sartre, que además, está en francés.

Pero creo que los puntos más interesantes de la novela son dos: la historia persecutoria de Ramírez y el posible suicidio de Puertas. Aunque corresponde al lector ver si lo que digo coincide con lo que él piensa. Quisiera terminar como el libro. *El Ruta*……

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS



Libro de cocina de la II República Isabelo Herreros
Editorial Reino de Cordelia Madrid, 2011

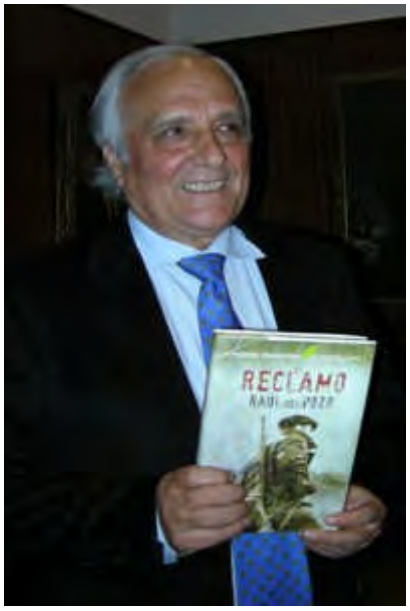
El pasado 14 de abril de 2011 se presentó en la librería 'Rafael Alberti' de Madrid el *Libro de cocina de la República*, de Isabelo Herreros, editado por Reino de Cordelia. Sobre esta obra, de 256 páginas, dice la editorial: "Durante los años 30, coincidiendo con el Gobierno de la Segunda República, florecieron en Barcelona y Madrid revistas de gastronomía como *Menage* y *Paladar*, en las que las recetas mostraban ya una clara preocupación por la salud, la higiene y la dieta. En sus páginas se refleja una sociedad española mucho más sofisticada y moderna que la que impondría el franquismo después de la guerra civil. Prueba de ello son los anuncios de hornos de gas, frigoríficos, aspiradores eléctricos y otros electrodomésticos que no serían de uso común hasta los años 60. Este libro, además de un completo recetario, es un catálogo gráfico de aquella realidad, refleja en las alrededor de 150 imágenes que lo ilustran, procedentes de los anuncios publicitarios publicados entre 1932 y 1935 por la revista Menage".

En el acto de presentación intervinieron Lorenzo Díaz (sociólogo, escritor y periodista), Álvaro Lion-Depetre (escritor y guionista), José Esteban (escritor), Jesús Egido (editor de Reino de Cordelia) y el autor, Isabelo Herreros.

De la web Unidad Cívica por la República.

Isabelo Herreros es escritor y periodista, natural de Toledo. Como tal ha ejercido el periodismo de investigación durante más de veinte años, compaginándolo con trabajos para la prensa satírica y humorística y la docencia como profesor en la Universidad Complutense de Madrid. Dirigió la revista republicana *Política* y actualmente colabora con diarios digitales y en revistas especializadas en Historia contemporánea. Además es presidente de la Asociación Manuel Azaña. Ha publicado libros y ensayos acerca de la Segunda República, la Guerra Civil y la represión franquista, como *Mitología de la cruzada de Franco*. Algunas de sus investigaciones se han centrado en el exilio español de 1939 y en los españoles asesinados en los campos de exterminio nazi. También es autor de biografías sobre personalidades republicanas como Ángel Osorio y Gallardo, Mariano Ruiz Funes, Bibiano F. Osorio Tafall, José Serrano Batanero o Carlota O'Neill; su último ensayo en este sentido fue El cocinero de Azaña. Ocio y gastronomía en la República. Ha dirigido la exposición y catálogo El Ateneo intervenido. 1939-1946 y durante 2009 participó como ponente en varios congresos conmemorativos del exilio republicano español. Recientemente llevó a cabo la selección y anotación para el diario Público de un libro de discursos de Manuel Azaña, correspondientes a los años 1930-1939.

De la web udllibros



Raúl del Pozo presenta su última novela “El reclamo”

El periodista y escritor conquense Raúl del Pozo presentó este jueves su última novela titulada “El reclamo”, una obra con la que el escritor y periodista se ha hecho con el prestigioso Premio de Primavera 2011; galardón literario de novela de la editorial Espasa.

El acto de presentación se celebró el jueves en la sede del Colegio de Médicos de Madrid y la presentación, en cuestión, fue conducida por la periodista Carmen Rigalt, quien no dudó en manifestar su admiración por la forma de escribir tan rica en matices como la que posee Raúl del Pozo. En la presentación Alejandro Paloma presentaba también su libro “El alma del mundo”. **“El reclamo”** es una novela orquestada en torno a la memoria y la evocación de los maquis, pero tiene de especial que discurre en el universo conquense. Del Pozo hace de sus recuerdos materia literaria y los pone a jugar y conjugarse para configurar la trama. Se trata de una partida de maquis: “Son seis hombres relatados a tinta china, uno de ellos es Grande otro el Gafitas, que no se sabe si es un traidor o un héroe; Bazoca, un tanquista; y otros tres chicos que pasaban por allí no sabían de qué iba la historia y se enrolan y entonces la cuestión es matar o morir”, afirma el autor. Raúl del Pozo indicó que “la novela no es de maquis, eso es solo la percha, en realidad esta novela es un viaje, un río, es la búsqueda de la memoria… un puente”.

En la presentación, la periodista y amiga del autor Carmen Rigalt, destacó la importancia de la prosa del autor y explicó que “cuando a Raúl le entra la neura, va y escribe un artículo rabioso que le deja amable como la seda, pero si la neura le ataca muy seguido, entonces va y escribe una novela”, en palabras de admiración y cariño.

Cincuenta años de prosa

Este año se cumplen 50 años desde que el escritor y periodista conquense Raúl del Pozo publicase su primera novela titulada “Hay gorriones en la tumba de Judas”. Con el paso de los años afirmó que no volvería a escribir otra novela, ahora, y con otras tantas obras en el interín, Raúl del Pozo publica su último libro “El reclamo”. Ambas novelas comparten la atmósfera de Cuenca. De este modo la ciudad de Cuenca no solamente es ambiente o escenario sino que se convierte en material literario para Raúl del Pozo.

JUAN PEDRO CASTILLO EL DIA DIGITAL

La revista ***Añil*** vuelve a estar en la brecha

Ciudad Real; 14-4-2011

Reeditar una publicación en tiempos crisis supone riesgos, sobre todo si se trata de un producto de prestigio que pretende ser, para la próxima década, un elemento vertebrador de la cultura regional.

Este es el caso de la revista *Añil/ Cuadernos de Castilla-La Mancha*, que vuelve a su cita con los kioscos de la mano de Alfonso González-Calero e Isidro Sánchez Sánchez como co-directores.

En su primera presentación ayer, en el antiguo Instituto de la plaza de la Merced, en Ciudad Real, -se celebrarán cinco en las capitales de la región-, los impulsores del proyecto, que suscribe Almud Ediciones, explicaron que no se trata de una "reinvención", sino que estaba en estado de hibernación, a la espera del impulso necesario para que aflorara.

Por ello, tras un lustro en paréntesis acaba de ver el luz la segunda época de la revista, con el número 31 y con ese trazo añil en su portada de reminiscencias manchegas. Para abrir boca, incluyen un balance de la primera década del siglo XXI en la región, además de otras reflexiones sobre economía, investigación, infraestructuras, recursos naturales, igualdad y cultura.

González-Calero señaló que este 2011 ha sido el "momento oportuno para "estar de nuevo en la brecha", para reflexionar sobre la región y para "articular a la gente de las distintas provincias de Castilla-La Mancha, teniendo en cuenta su dispersión". El director de la revista dijo que tendrá presencia la Universidad autonómica, por ser sede intelectual que aúna el pensamiento crítico, pero "está abierta a cualquiera que proponga temas para el debate", un objetivo que es "nuestro reto".

De su lado, el exrector de la UCLM, Luis Arroyo ve ***Añil***, tanto en la anterior como en la presente etapa, como el marco que retrata todas las aristas de la historia y de la realidad de la comunidad. "Es una revista de estudio por y para los que leen, escriben y les gusta el progreso", aseguró, por lo que, a su juicio, invita "a pensar al margen de la información periodística". "La urgencia de ésta requiere la pausa que supone leer ***Añil***", opinó.

En la misma tesitura se expresó el profesor Isidro Sánchez, quien reiteró que "hacía falta esta revista de estudio regional" pues desde que desapareció "no se había cubierto el hueco".

En el acto, además de los citados intervinieron algunos de los autores de artículos contenidos en este primer número de ***Añil/ Cuadernos de Castilla-La Mancha***; a saber: Enrique Díez Barra, Concha Barranco, Ana Rivas, Lola Cabezudo, María Rubio y Antonio de Juan, que glosaron brevemente sus trabajos.

Julia Yébenes, en Lanza; 14-4-2011

Vieja y nueva cocina castellano-manchega
Andrés Gómez Flores

Altabán ediciones; 240 páginas;
Albacete, 2010
PVP: 39,90 €

Con este nuevo libro de género gastronómico: *Vieja y nueva cocina castellano-manchega*, el crítico, gastrónomo y académico albacetense, Andrés Gómez-Flores, hace un recuento detallado y documentado de lo que ha sido nuestra cocina regional, desde su fundación hasta el día de hoy. Imposible eludir la huella quijotesca ni las crisis, hambres y necesidades que nuestra región ha superado en el curso de la historia. Más allá de eso, queda el poso de una sólida cultura gastronómica, una cocina madre que ha marcado su influencia en otras cocinas regionales, y que ha sabido evolucionar, situando finalmente a la cocina castellano-manchega entre las primeras del país en la hora actual, gracias a cocinero extraordinarios que han logrado actualizar con inteligencia y magisterio nuestros hábitos culinarios de una manera excepcional. Otros libros del autor sobre esta materia:

GUIA GASTRONOMICA de ALBACETE...
De la web de LIBRERÍA GASTRONÓMICA

Piratas, mercenarios, soldados, jueces y policías: nuevos desafíos del Derecho penal europeo e internacional
Luis Arroyo y Adán Nieto (dirs.); Marta M. de Morales y M. Bailone (coords.)
Ediciones de la UCLM, 2010; 272 pags

En enero de 2009, la Société de Défense Sociale, el Instituto de Derecho penal europeo e internacional de la UCLM y el Centro de Estudios Políticos y Constitucionales organizaron una Jornada con motivo del 60 aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y de la creación de la Société Internationale de Défense Sociale, una sociedad creada tras la Segunda Guerra Mundial para luchar contra el delito y tratar al delincuente con fe en su condición humana y sus derechos fundamentales. A su vez, la ocasión se aprovechó para proceder a la entrega en el Congreso de los Diputados de las Medallas Beccaria a las personalidades del mundo jurídico internacional: Mireille Delmas-Marty y Cheriff Basiouni. Dos miembros cualificados de la Société, Sergio García Ramírez y Francisco Muñoz Conde, pronunciaron las *laudatio*. Fruto de estos dos actos es el volumen que ahora se presenta y con cuyo título, se adivina su contenido: el tratamiento de los nuevos retos que para los actores más importantes de la escena judicial y política presentan los procesos de internacionalización y europeización del Derecho penal.

Humanidad y humanismo de Ángel Crespo
Amador Palacios
Almud Ediciones de CLM; 2011

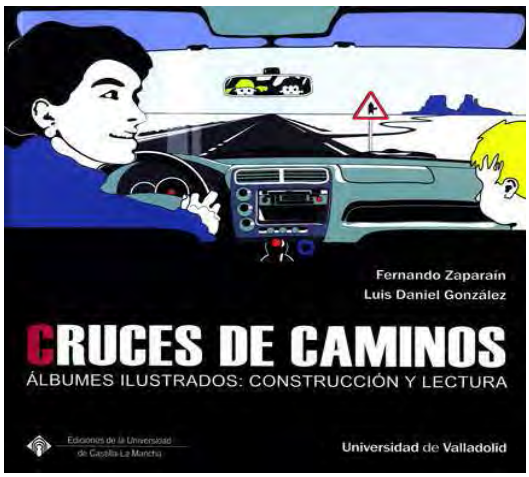
Más que una biografía al uso -aunque como tal aparezca en la colección que Almud ediciones dedica a ese género- el volumen que sobre el poeta, traductor, ensayista y crítico ciudadrealeño Ángel Crespo firma Amador Palacios es un acabado y espléndido estudio -no nos engañe el desparpajo expresivo casi periodístico con el que Palacios acomete su realización o salpica su discurso de anécdotas significativas-, a partir, eso sí, del esqueleto cronológico del acontecer vital del autor de *Ocupación del fuego*, del total de su trayectoria intelectual y literaria. Porque, partiendo tanto de una documentación exhaustiva y en ocasiones aún inédita -valga como ejemplo la nunca publicada correspondencia entre Crespo y Juan Alcaide- como del propio conocimiento personal de su biografiado, Palacios, acompasando su discurso al propio discurrir vital de su biografiado, va analizando y desentrañando el nacimiento, el desarrollo y las claves mismas de su intensa, prolífica y relevante obra.

Y es que Palacios, tras sus interesantes trabajos sobre el postismo y las vanguardias -recordemos, por ejemplo, su clarificador estudio de esas literaturas en nuestra región, *El pie en la alimaña*, publicado en la colección Creación Literaria de la Junta de Comunidades- y en paralelo a su propia dedicación a la poesía, parece confirmarse cada vez más como uno de los principales especialistas en la obra de Crespo: ahí están, como más recientes ejemplos previos al volumen que estamos comentando -y tras su prólogo introductorio a la edición, también en la citada colección de la Junta, de *Las cenizas de la flor* (2008)- su colaboración (con el texto "El atractivo del realismo mágico") en el monográfico dedicado al escritor por la revista Turia (2010) o su papel como coordinador (a la vez que participante) del monográfico también dedicado a Crespo en el último y bien reciente número de El Alambique (noviembre 2010). El libro ahora publicado da, no obstante, un salto no sólo cuantitativo sino también cualitativo en esta dedicación, viniendo a conformarse como publicación de referencia para quienes quieran profundizar en el conocimiento de quien fue sin duda una de las voces más importantes de la poesía española del último medio siglo, por más que no siempre haya alcanzado el reconocimiento que su enorme valía intelectual y literaria merecen.

Palacios analiza paso a paso el proceso de gestación y desarrollo de la obra crespiana tanto como creador lírico -de lo que viene a denominar su "prehistoria" poética a sus últimas composiciones, analizando sus tres principales y sucesivas etapas, realismo, culturalismo y esoterismo- como en su condición de creador-traductor (recordemos que para Crespo la traducción era "un género literario independiente del de la obra traducida") en impagable labor, de Dante, Petrarca, Casanova, Pavese, Pessoa, Andrade o Cabral de Melo. Tampoco quedan fuera del repaso las actividades de Crespo como ensayista consumado, como

agudo conocedor de las culturas clásicas, o como diarista, aforista, comentarista de arte, animador cultural o difusor de literaturas tan poco conocidas entre nosotros como la brasileña.
Completado y complementado por una serie de anexos finales que recogen tanto una completísima bibliografía crespiana como una cronología comparada que confronta la vida del poeta con el paralelo acontecer de la poesía española, el libro de Palacios -"Humanidad y humanismo de Ángel Crespo" es su significativo título completo- es, cual quedó dicho, una muy estimable aportación al mejor conocimiento de la vida y la obra de un intelectual y un creador muy peculiar dentro de la cultura española de la pasada centuria; de un escritor en cierto modo atípico para el que la poesía fue total razón de ser -"Toda mi vida ha sido una lucha ininterrumpida por la dedicación total a la poesía"-, una poesía concebida como "búsqueda del conocimiento trascendental", un conocimiento a su vez basado en "la entrega a la palabra"

J. M. Levisier en El Día Cultural; 15 de abril, 2011



Cruce de caminos
Álbumes ilustrados: construcción y lectura

Fernando Zaparaín Hernández
Luis Daniel González
Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha; 2010; 384 pags

Los álbumes ilustrados son una clase particular de libro que ha llegado a ser una forma narrativa propia de nuestra época. En ellos se da una singular integración entre texto e ilustraciones que ha sido posible gracias a distintas influencias artísticas y a progresos sociales de toda clase. Además, si siempre habían sido considerados unos instrumentos especialmente aptos para la formación lectora y estética de los niños y los jóvenes, la madurez que han alcanzado en las últimas décadas los ha convertido en un tipo de libros apreciados por lectores de cualquier edad. En este marco *Cruces de caminos* desea explicar las conexiones de los álbumes ilustrados con otros medios narrativos y estudiar los instrumentos que articulan sus procesos de construcción y de lectura. El primer capítulo se centra en explicar qué rasgos los caracterizan y en qué se distinguen de otros relatos visuales que también combinan texto e imágenes. El segundo aborda la construcción narrativa y estructural de los álbumes. En su primera parte se intenta dar cuenta del proceso de confección de sus tramas. En la segunda se observa el particular sistema de comunicación entre autor y lector que se da en ellos. El tercero es un análisis de su construcción gráfica. En la primera parte se ven los mecanismos que convierten una historia en una secuencia de imágenes, los que permiten expresar una realidad continua mediante una serie discontinua de ilustraciones. En la segunda se analiza el espacio no sólo como marco de referencia para el desarrollo de lo que se cuenta, sino como elemento narrativo, pues en los álbumes el espacio también construye la historia.
Pag web de Ediciones de la UCLM

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

VIGÉSIMA ENTREGA

6 de mayo de 2011

Anuario 2011 de Guadalajara, Guadalajara,
Asociación de la Prensa de Guadalajara
2011, 180 pp.; 6 €

Una guía útil para recordar las noticias más importantes del año 2010.

Tras una Presentación que lleva por título "El apretón de la crisis" y del Saluda de Javier Heredia, Consejero Delegado de Gestesa, da comienzo el "Resumen de prensa" que, como en anteriores ediciones de este *Anuario*, viene realizándose mes a mes, destacando las noticias más importantes con carácter variopinto, de modo que junto a noticias de tema político aparecen otras que se refieren al mundo de la Cultura o del espectáculo. El espacio de este "Resumen" abarca una parte importante del texto que comentamos, de la página 7 a la 81, sin incluimos también su "Índice cronológico", siendo la media mensual de veintinueve resúmenes o, lo que es lo mismo, trescientos cuarenta y ocho noticias destacadas.

Sigue una serie de doce "Protagonistas 2010" y varios publirreportajes: "La Mancomunidad de Aguas del Sorbe celebra su 40 aniversario" (por Jesús Domínguez Picazo), "Gestesa apuesta por la gestión de cooperativas de viviendas con sello de calidad", actividades del Ayuntamiento de Durón, "Guadalajara apuesta por el compromiso con el usuario y el cuidado del medioambiente" (Guadalagua), que dan paso a otro bloque titulado "Crónica de un año" en el que se recoge una serie de trabajos: "La última página de los poblados chabolistas" (por Virginia Bodega), como tema Local; "El despertar de una provincia" (por Laura García Puebla), sobre la posible ubicación de la ATC en Yebra, como Provincia; "Cómo sobrevivir cuando la economía se nos cae encima" (por Félix García), acerca del paro, los sindicatos, los empresarios, los bancos y los administradores, como tema de Economía; "Guadalajara, año tres" (por Nuria Navarrete), como Sociedad; "Las hazañas de un rey y un galán" (por Mar Gato Santos), como Cultura, centrado especialmente en los tapices de Pastrana, la exposición del apostolado del Greco y el Tenorio Mendocino, y "El Palacio Multiusos" (por Juan Manuel Miranda del Moral), como aspecto del Deporte más destacable.

Trabajos surgidos, como queda patente, de la pluma de los profesionales del Periodismo, y que se acompañan con otra colección de "Colaboraciones", en las que predominan ¡por fin! los aspectos culturales.

El Alcalde de Guadalajara, Antonio Román Jasanada es el autor de "Todos hacemos ciudad", con motivo de la celebración del 550 Aniversario de Guadalajara Ciudad (1460-2010); el Presidente de Enresa, José Alejandro Pina Barrio lo es del trabajo "José Cabrera: el primer desmantelamiento completo de una central nuclear en España", tema de gran actualidad; Alberto Rojo Blas, Alcalde Hita, hace un repaso del "50º Festival Medieval de Hita"; el músico Jesús Villa Rojo habla

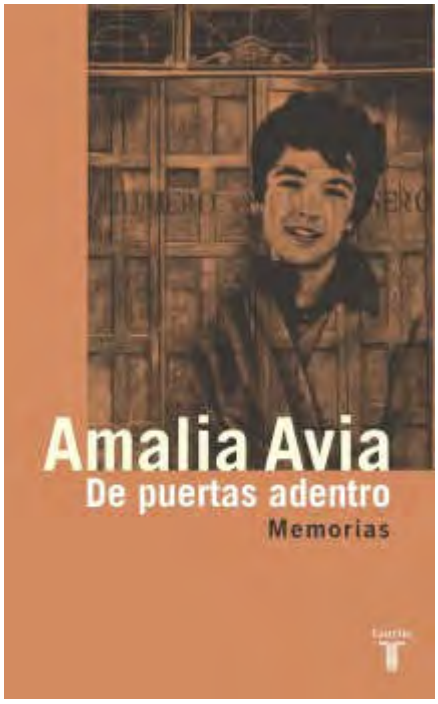
de “Guadalajara en el contexto universal de la música”; Alberto López Bravo, Director General de Áreas Protegidas y Biodiversidad, analiza “La Sierra Norte y el Alto Tajo: un parque que nace y otro que busca su Geo”; el hasta ahora Obispo de Sigüenza-Guadalajara, Monseñor José Sánchez González da a conocer la “Ampliación de los servicios del Obispado y del Obispo en Guadalajara”; Ricardo Manglano Lorente, escribe “Entre el Rito y el Mito”, acerca de la declaración de Fiesta de Interés Regional del Tenorio Mendocino en su XX Aniversario; Fernando Senesteva Piñedo, como Delegado Provincial de Ordenación del Territorio y Vivienda ofrece algunas explicaciones sobre el “Plan ASTRA de Guadalajara, un servicio público hecho realidad”y, finalmente, Antonio Pulido Gutiérrez, Presidente de Cajasol, escribe sobre “Un año de acontecimientos y de memoria en Cajasol” (a los 175 años de su creación).

Otro apartado corresponde a las “Actividades de la Asociación de la Prensa de Guadalajara en 2010. Cuadernos de Periodismo” donde se van refiriendo de manera cronológica por meses (páginas 147-152).

Aparece seguidamente un breve trabajo sobre la defensa de la libertad de expresión, tema protagonista de la celebración de San Francisco de Sales, así como una breve semblanza de ocho “Protagonistas de la comunicación”.

Un nuevo bloque de trabajos firmados por Elsa González Díaz, “2011 pondrá a prueba la profesión periodística”; José García de la Torre, “La felicidad alcarreña de Manu Leguineche”; Eladio Gutiérrez Montes, “Mis recuerdos sobre la TDT”; Andrés Aberasturi, “No al periodismo de trincheras”, y Juan Ignacio Cortés, “Buenas y malas noticias en torno a dos premios”, da paso a la sección titulada “Cifras”, donde aparece el Padrón Municipal, con la variación de la población por provincias y Revisión 2009-2010, resultando 2.257 nuevos habitantes en Guadalajara, trabajo y empleo, agua embalsada, matriculaciones de vehículos, datos sobre las denominaciones de origen, sobre Educación (durante el Curso Académico 2010-2011) y estudios que pueden cursarse en la UNED, Turismo de Guadalajara durante el año 2010 y otros datos más sobre la Biblioteca Pública del Estado, los Multicines y el Cine Club Alcarreño, con los que concluye este *Anuario* que se completa con un Índice de anunciantes y un CD.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS



Fallece Amalia Avia, pintora de todo lo que rodea al hombre

La publicación, en 2004, de sus memorias, tituladas significativamente *De puertas adentro* (Taurus, 2004), no solo fue un testimonio precioso sobre su propia vida y la de su generación, sino la revelación de la rica y compleja intimidad de Amalia Avia, (Santa Cruz

de la Zarza, TO) fallecida ayer a los 84 años.

Hasta entonces, la conocíamos como una excelente pintora, adscrita a la corriente clasificada como realismo madrileño, formada por un grupo de compañeros y amigos que coincidieron aprendiendo el oficio artístico en el Madrid de 1950, parte de los cuales acabaron estableciendo lazos familiares. Entre ellos, Amalia Avia, que se casó con el también pintor, aunque no realista, Lucio Muñoz.

Amalia Avia, como Antonio López y su mujer, María Moreno, los hermanos López Hernández y sus respectivas mujeres, Esperanza Parada e Isabel Quintanilla, también se decantó por la figuración realista, pero su forma de interpretarla fue muy singular. En primer lugar, no le interesaba la representación de la figura humana, sino los espacios en los que el hombre deja el paso y el poso de sus huellas, como las calles, las fachadas de los edificios con ciertos toques anacrónicos, los interiores domésticos, los bodegones... Tampoco, a diferencia de otros realistas de su grupo, le gustaba pintar copiando directamente del natural, que visitaba para familiarizarse con el motivo, pero prefería luego trabajar a partir de fotografías.

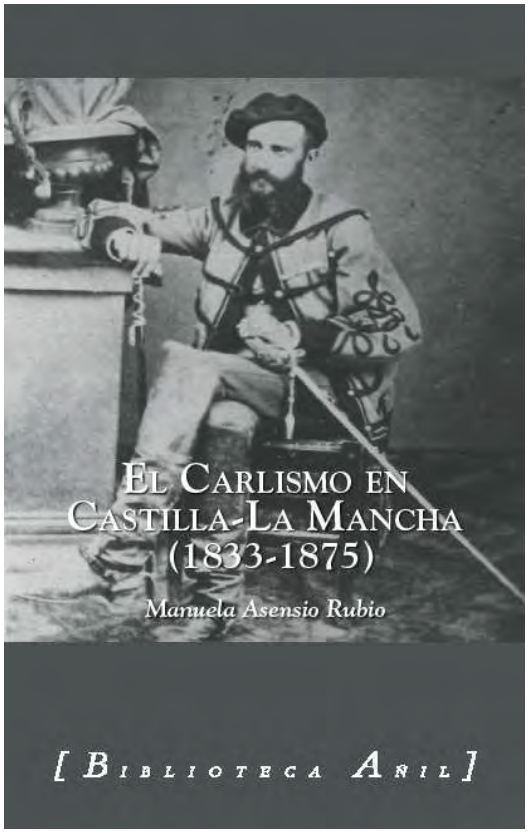
Había en todo ello como la necesidad de filtrar la vivencia de las cosas, poner un cierto distanciamiento frente a ellas, mediante el cual conseguía sentir mejor su verdad. Por último, como le ocurría a su marido Lucio Muñoz, que era un pintor abstracto, amaba la materia encastada, de naturaleza orgánica, en la antítesis de los materiales industriales.

Con todo lo apuntado sobre su pintura, ya se podía intuir una sensibilidad especial, fraguada por las experiencias que configuraron su biografía en su infancia, marcada por la experiencia terrible de la Guerra Civil y, en los vaivenes de la posguerra, por haber tenido que vivir sucesivamente en Madrid y en la pequeña localidad manchega de la provincia de Toledo donde nació en 1930, Santa Cruz de la Zarza. En estos contrastes tan fuertes, no solo de carácter histórico sino también de ámbitos físicos tan distanciados, como Madrid y un pequeño pueblo toledano, Amalia Avia fraguó su personalidad.

Seguramente, como antes se ha apuntado, las huellas de esta primera experiencia acabaron manifestándose en su obra pictórica. Pero la publicación de sus antes mencionadas memorias aportaron una información sobre ella, que en absoluto limita su interés a datos y documentos. Amalia Avia se reveló como una excelente escritora, tanto más emocionante cuando revelaba en ellas su mundo interior, una revelación que, por otra parte, nos recuerda la manera de ver y de sentir de otras grandes escritoras de su generación, atentas a la captación de los detalles cotidianos que pasan desapercibidos, y la trama intensa y conmovedora de una vida, en la que aparentemente nada ocurre de espectacular.

En este sentido, Amalia Avia, además de haber logrado inscribirse con luz propia en la historia del arte español del siglo XX, nos ha dejado su voz íntima, cargada de sentido poético, y una recreación de la vida española, en una época de profundas tragedias y vertiginosas transformaciones.

Francisco Calvo Serraller/ elpais.com, 1 de abril, 2011. En la web de Ed. Taurus



Presentación en Almagro del libro *El Carlismo en Castilla-La Mancha*

El pasado viernes 29 de abril fue presentado en Almagro (CR) el libro El Carlismo en Castilla-La Mancha (1833-1875) de Manuela Asensio Rubio, editado por Almud ediciones de Castilla-La Mancha, dentro de su Biblioteca Añil (de la que hace el número 49). El acto tuvo lugar en el palacio de los Condes de Valdeparaíso.

Tras un breve saludo del editor, intervino Luis Hernando de Larramendi, vicepresidente de la Fundación Larramendi (que ha colaborado económicamente en la edición). Alabó la solvencia y rigor del libro presentado y expuso sucintamente los objetivos de la Fundación, entre los que destacan la recuperación de la historia del carlismo.

A continuación lo hizo Luis Palacios Bañuelos, catedrático de la Universidad Rey Juan Carlos y director de la tesis doctoral que ha dado origen a este libro, del cual él mismo ha escrito el prólogo. El Dr. Palacios señaló que la autora en una investigación que se ha extendido a lo largo de mas de 20 años, ha buscado siempre la verdad histórica, y ha contrastado todas sus afirmaciones, manejando una abundantísima documentación en archivos, prensa e incluso en fuentes orales.

Señaló luego alguna de las conclusiones el libro, entre ellas que no puede hablarse propiamente de tres guerras carlistas sino de una sola. Así como de las características sociológicas del movimiento carlista y su funcionamiento interno.

En tercer lugar intervino el alcalde de Almagro, Luis Maldonado Fernández de Tejada, anfitrión del acto, que recordó que su padre, el historiador Ramón Maldonado Cocat, había estado muy vinculado al carlismo y cómo él mismo en su cada había vivido infinidad de discusiones en este ambiente.

Finalmente la autora, Manuela Asensio Rubio, explicó el origen de su libro que se remonta a una primera catalogación del Archivo Municipal de Almagro y a la elaboración de su tesina de licenciatura sobre el carlismo en la provincia de Ciudad Real (que publicó la Biblioteca de Autores Manchegos en 1987).

Señaló luego que su objetivo había sido cubrir el vacío historiográfico que sobre este tema existía en Castilla-La Mancha, ofreciendo un estudio global del carlismo, tanto en las acciones de resistencia como de un análisis organizativo y sociológico del mismo, a lo largo de más de 40 años en el siglo XIX, entre 1833 y 1875.

La autora describió luego con detalle el contenido del libro, sus distintas partes, sirviéndose de una proyección de diapositivas. Señaló que el carlismo no fue un movimiento minoritario sino por el contrario muy numeroso y que recibió el apoyo de buena parte del campesinado sin tierra, de parte de las

clases medias (funcionarios, abogados, notarios, etc.) de parte del clero, y de parte de la aristocracia, si bien el apoyo de ésta fue siempre encubierto y no explícito por miedo a las represalias que podían sufrir si eran descubiertos en su actitud contraria a los gobiernos liberales. La primera parte del libro, en palabras de la autora, se dedica a estudiar el origen del carlismo y su evolución durante el siglo XIX en España, centrándose en las principales partidas carlistas y sus movimientos militares a lo largo del siglo XIX en Castilla-La Mancha y atendiéndose a aspectos tales como la organización del ejército carlista, las guerrillas, el intento de unificación del mando, la estrategia militar, los recursos económicos de las partidas, el armamento, el vestuario, etc. En la segunda parte, se estudian las distintas expediciones carlistas que recorrieron la Región, como la del general Gómez. También se hace referencia a las estrategias del carlismo tales como la captación de personal, la propaganda, la conspiración en núcleos urbanos y rurales o la acción represiva ejercida por el carlismo en la citada región. Se completa la investigación con una aproximación geográfica y sociológica al carlismo durante las tres guerras carlistas (1833-1875).

AGC

Paisajes sonoros de Cuenca
Cristina Palmese, José Luis Carles, Antonio Alcázar

Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha 2010: 86 pags.

Este libro constituye una aproximación múltiple y diversa a los sonidos de la ciudad; técnica y científica por un lado, artística y creativa por otro y pedagógica y de sensibilización por otro, afectando por tanto a diversos campos y disciplinas: urbanístico, físico, perceptivo, estético, artístico, sociológico.

Las teorías estéticas sobre el paisaje urbano tienden a ignorar la dimensión práctica de la percepción *in situ* en la vivencia cotidiana; parece como si la experiencia del paisaje ignorase la mirada cotidiana del usuario del espacio. El paisaje queda enmarcado en un espacio representado que reposa sobre una actitud esencialmente contemplativa, organizada a partir de un punto de vista fijo y único que da por supuesta una distancia entre el sujeto perceptor y el paisaje.

Con nuestro libro esperamos buscar una salida a esta concepción estática planteando nuevas perspectivas que tengan en cuenta las relaciones entre el actuar y el sentir en los espacios cotidianos de la ciudad buscando nuevas variables en la estética del paisaje como la movilidad, la sociabilidad o la percepción pluri-sensorial.

Nuestro trabajo parte por tanto de un interés por el conocimiento de la percepción y las respuestas emocionales y afectivas de los ciudadanos y su aplicación en la representación y en el diseño de los espacios cotidianos. Así, partiendo de unos presupuestos científicos y técnicos, se pretenden alcanzar unos resultados divulgativos y de sensibilización, junto con la

esperanza explícita de que estos resultados puedan ser también aplicados en nuevas formas de representación, diseño y planificación de la ciudad (cartografías, planificación urbana, bases de datos audiovisuales, aprovechamiento de los nuevos recursos existentes en la red…).

Pag. web de Ediciones de la UCLM

Don Quijote en su periplo universal. Aspectos de la recepción internacional de la novela cervantina
Hans Christian Hagedorn

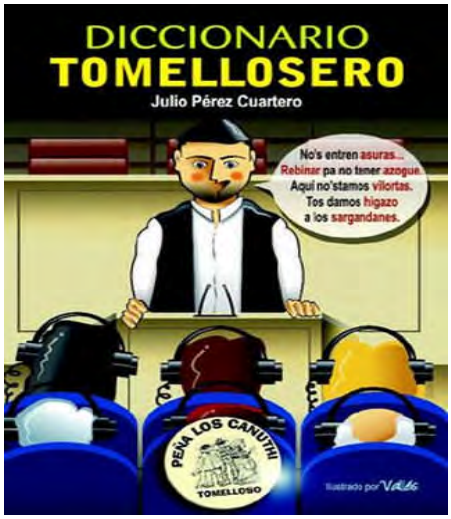
Ediciones de la UCLM; Cuenca, 2011; 474 pags. 36 €

Don Quijote en su periplo universal es el tercer volumen de una serie de monografías en las que se reúnen estudios innovadores sobre ejemplos representativos y aspectos particulares de la recepción que la obra maestra de Cervantes ha tenido, a lo largo de los últimos cuatro siglos, más allá de las fronteras españolas. Igual que en los volúmenes anteriores -Don Quijote por tierras extranjeras (2007) y Don Quijote, cosmopolita (2009)-, colaboran en esta nueva entrega investigadores de diferentes universidades y centros de investigación españoles y extranjeros, que analizan las huellas que la novela sobre el Caballero de la Triste Figura ha dejado en la literatura y la cultura de Alemania, Bélgica, Estados Unidos de América, Grecia, Hungría, Inglaterra, Israel, Italia, Paraguay, Rusia, Serbia y Suiza.

Desde una perspectiva comparatista y multidisciplinar, los autores de los trabajos incluidos en este libro abordan la influencia que el Quijote ha ejercido sobre diversos ámbitos de la producción literaria, artística y científica de estos países, abarcando desde la novela y el teatro hasta la traducción, la filología, el cine y la música.

De esta forma, Don Quijote en su periplo universal se presenta como un compendio de análisis que amplía horizontes en la vasta materia de la recepción internacional de la novela cervantina, aportando nuevos datos y resultados sobre varios aspectos -tanto los más conocidos como algunos de los menos explorados- de un tema que en los últimos años ha despertado un vivo interés en todas las ramas de la investigación humanística y los estudios culturales.

Pag. web de Ediciones de la UCLM



Diccionario tomellosero

Julio Pérez Cuartero

Edita: Peña de los Canuthi

El Ayuntamiento de Tomelloso informó ayer que el próximo 26 de abril, en el auditorio López Torres de Tomelloso, se presentará el *Diccionario Tomellosero*. Su autor es Julio Pérez Cuartero y se edita a través de la peña Los Canuthi y con la colaboración del área de Cultura del Consistorio de la ciudad. Se trata de un diccionario autóctono que verá la luz después de un trabajo de investigación de más de treinta años recogiendo palabras y giros locales, así como frases y apodos de Tomelloso gracias a la labor desinteresada de este profesor. Julio Pérez, que llegó a la ciudad en los años 60, pronto se vio atraído por el lenguaje tan peculiar y rico de los habitantes de este municipio, según indicaron fuentes municipales.
Tras una ardua y laboriosa investigación de Julio Pérez a través de conversaciones con lugareños, colaboraciones de sus alumnos para recopilar palabras de sus familiares mayores y reuniones en casinos, y gracias a la apuesta realizada por esta peña como editora de este singular libro, se presentará al público el primer *Diccionario Tomellosero*, que recoge más de 4.500 palabras, frases y apodos utilizados en esta población.

El libro, que estará ilustrado por el dibujante y creativo Joaquín Díaz Vallés, tendrá casi 300 páginas e incluirá una definición y una frase hecha con todos los términos incluidos en el diccionario. Además de la presentación oficial, la peña ha previsto un acto público multitudinario en el Santuario de Pinilla, coincidiendo con la celebración de la tradicional Romería en honor a la patrona. Por este motivo, se está preparando una gran carroza artística con un ejemplar gigante del libro en lo que será, según la Peña, la mayor presentación de un evento realizada en Tomelloso al estimarse en unas 40.000 personas las que pasen ese día por el recinto de Pinilla.

La peña Los Canuthi es una asociación cultural que si bien es conocida por sus sorprendentes apariciones en los carnavales de Tomelloso desde hace más de 18 años, también se ha atrevido a adentrarse en otros campos como la organización del mayor guateque al aire libre en España y un intercambio cómico-cultural con la ciudad hermana de Lepe, además de colaborar decisivamente en el mercadillo tradicional que organiza la Concejalía de Festejos durante las fiestas de la ciudad. Esta peña, que cuenta con medio centenar de componentes, ha sido protagonista de diversos reportajes, entrevistas y apariciones en diversas cadenas nacionales y regionales de radio y televisión. Esta labor se vio reconocida en el año 2009 al ser distinguidos en los premios Tomelloseros del año que entrega la Peña de Tomelloso en Madrid, y recibir una de los galardones de los Populares que entrega la revista ‘Pasos’.

latribunadeciudadreal.net; 1 de abril, 2011

Luis Martínez Falero, premio Juan Ramón Jiménez 2011

El poeta albacetense **Luis Martínez-Falero**, profesor de Teoría de la Literatura en la Universidad Complutense de Madrid, se ha

adjudicado el XXXI Premio Hispanoamericano de Poesía **Juan Ramón Jiménez** 2011, convocado por la Diputación de Huelva y dotado con 12.000 euros, por la obra *Fundido en blanco*.
En esta XXXI edición del Premio se han presentando 213 trabajos, procedentes de distintos países como España, Alemania, Italia, Argentina, Chile, Colombia, México o Costa Rica.
María Jesús Domínguez**,** presidenta del jurado, ha explicado que se ha decidido, por mayoría, conceder el premio a este poemario por su "originalidad, coherencia temática y por su estupenda estructuración circular, donde todo es significativo y potente".
Asimismo, ha indicado que se trata de una "brillante reflexión lírica sobre el límite de la creación literaria" y ha destacado cómo el poemario "va dando paso a una serie de poemas existenciales que hablan de la soledad, del vacío y que se resuelven en el blanco de la luz final y primigenea".
La obra está estructurada en cuatro bloques que llevan por título ´Fundido en blanco´, ´Imágenes´, ´Espiral del Olvido´ y de nuevo, como cerrando el círculo, ´Fundido en blanco´.
Martínez-Falero recibirá el premio, que además de la dotación económica implica la publicación de su obra dentro de la colección que lleva el nombre del Nobel moguereño, en torno al 29 de mayo, fecha en que se conmemora el aniversario de la muerte del poeta.

Albaceteño y profesor de la UCM

El profesor **Luis Martínez-Falero** nació en Albacete en 1965, es doctor en Teoría de la Literatura por la Universidad Complutense de Madrid y obtuvo con "Plenitud de la materia" el Premio Adonais de Poesía en 1997.
Ha publicado diversos artículos en revistas especializadas (Dicenda, Revista de Literatura, Rhetorica, Revista de Filología Española...) sobre diferentes aspectos de Teoría e Historia de la Literatura y es miembro numerario de la International Society for the History of Rhetoric, de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada y de la Societé Internationale de Littérature Générale et Comparée

EFE 29-abril-2011

Francisco Nieva recibe el premio Valle-Inclán de teatro

El dramaturgo y director valdepeñero competía con Concha Velasco, Ignacio Amestoy, Carlos Hipólito y Josep María Flotats, entre otros profesionales del mundo de la escena

latribunadeciudadreal.net

El dramaturgo Francisco Nieva ha sido galardonado con el premio Valle-Inclán de teatro por su obra Tórtolas, crepúsculo... y telón, en el transcurso de una cena de gala celebrada la noche del lunes en el Teatro Real y tras una votación final en la que superó a Concha Velasco.
El galardón, dotado con 50.000 euros y que concede el suplemento El Cultural de El Mundo, se otorga por el llamado sistema Goncourt, en el que el jurado va descartando a los candidatos en sucesivas eliminatorias y ante los asistentes.

El dramaturgo manchego, nacido en Valdepeñas en 1924 se enfrentaba, entre otros, a Ignacio Amestoy, José María Flotats, Carlos Hipólito y Concha Velasco, quien llegó a la última votación por su trabajo en La vida por delante.

El ministro de Educación, Ángel Gabilondo, entregó a Nieva la estatuilla de Víctor Ochoa que le acredita como ganador de esta quinta edición del premio, que reconoce la representación de Tórtolas, crepúsculo... y telón, una obra de juventud que el dramaturgo manchego llevó a escena por primera vez el año pasado.

La obra surgió como fruto de la experiencia vital de Nieva en Venecia, y en ella homenajea a la vanguardia de los años sesenta bajo la trama de una cuarentena que sufre una compañía de teatro, encerrada en el coliseo en el que tiene que actuar y donde sus actores son sometidos a experimentos con el fin de revolucionar el mundo de la escena y el comportamiento del público.

Francisco Nieva recibió en 1992 el premio Príncipe de Asturias de las Letras y el Premio Nacional de Literatura, en la modalidad de Literatura Dramática.

El jurado del premio Valle-Inclán estuvo formado, entre otros, por Antonio Mingote (presidente), Luis María Ansón, Juan Echanove, Nuria Espert (ganadora del año pasado), José María García-Luján, Antonio Garrigues, Manuel Llorente y Ruperto Merino.

Tras conocer la noticia, el alcalde de su localidad natal, Jesús Martín, se mostró orgulloso del premio otorgado a Nieva.

A preguntas de los medios de comunicación en acto público, Jesús Martín dijo que el premio supone un reconocimiento a la trayectoria de Nieva «que fue un visionario para crear teatro, convirtiéndose en vida en un clásico en la medida de que ya es un dramaturgo de estudio», y añadió que «la sociedad está viva por que hubo un puñado de intelectuales, como Nieva, que se levantaron y dijeron al mundo que había que mirar hacia otros postulados y formas de pensar con mayor libertad».

Para finalizar, el primer edil recordó que el trabajo por el que Nieva ha sido premiado es una «obra de transición» del propio dramaturgo, cuyo argumento trata sobre «la lucha entre el teatro clásico de la burguesía y palco con el teatro y unos actores que buscan nuevas formas de expresión y una sociedad que rompa con los viejos moldes y conciba un mundo mejor». La pasada semana se representó en el teatro Quijano la obra Los negros, de la que Nieva es su director.

LA TRIBUNA DE CR 20-4-2011

Antonio Pareja (editor); el presidente Barreda y Mario Muelas, uno de los autores

EL LIBRO SOBRE EL PALACIO DE FUENSALIDA AYUDARÁ A CONOCER Y AMAR AÚN MÁS ESTA CIUDAD DE TOLEDO DE LA QUE SIEMPRE SE APRENDE ALGO NUEVO

El presidente de la Junta de Castilla-La Mancha, José María Barreda, asistió a la presentación que el arquitecto Mario Muelas hizo del libro '*El Palacio de Fuensalida*', una obra que, según comentó Muelas, ayudará a los castellano-manchegos a comprender y a "amar aún más esta ciudad de Toledo

que nunca termina de conocerse del todo".

Durante la presentación de la obra el arquitecto resaltó el intenso trabajo realizado por multitud de profesionales durante la rehabilitación de este edificio, labor que ha quedado reflejada en este libro cuya lectura, según apuntó Muelas, ayudará a los ciudadanos a entenderlo un poco mejor y a profundizar en la historia de Toledo.

Muelas Explicó que uno de los objetivos de esta obra no es otro que hacer valer la importancia de todo el trabajo de investigación que esconde la rehabilitación de un edificio emblemático como este. "En un lugar como Toledo, ciudad Patrimonio de la Humanidad, es muy importante conocer la vida de edificios como el Palacio de Fuensalida, pues son piezas que integran la Ciudad", señaló.

En este sentido consideró que los profesionales que se encuentran con la posibilidad de abrir las entrañas de estos edificios para que nos cuenten su historia "no tenemos derecho a que esa historia al final se pierda, y aseguró que es la contundencia del edificio lo que permite ir descubriendo las diversas etapas que te aportan datos valiosísimos de cómo se ha ido haciendo Toledo a lo largo del tiempo. De la misma opinión resultó ser el editor, Antonio Pareja, para quien el libro no sólo debía reflejar los trabajos de rehabilitación desarrollados en el edificio, sino que, además, aportara "algo más" a los lectores poniendo a su disposición un fondo documental muy valioso.

Una rehabilitación magnífica

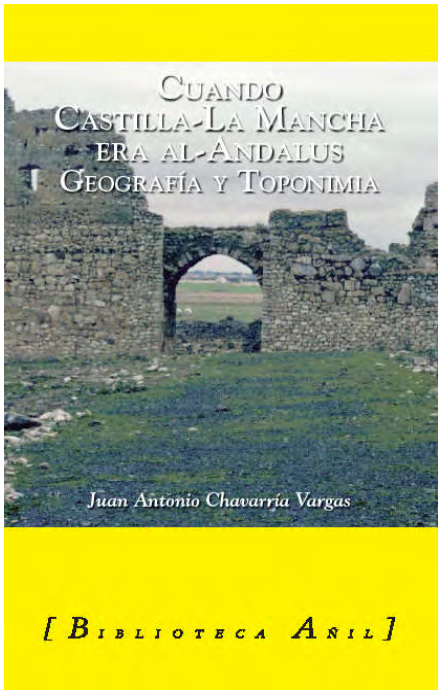
Por su parte, el presidente Barreda aseguró que una rehabilitación magnífica requería de un magnífico libro, de ahí que felicitara a los autores de este proyecto (entre otros el propio Mario Muelas, Miguel Cortés Arrese, Miguel Fdo. Gómez Vozmediano, Agustín Mateo, Francisco Aranda, Aránzazu Lafuente, y Pilar Tapiador) "que han escrito una obra excelente". El jefe del Ejecutivo autónomo aseguró que no hay nada mejor que pueda esperarse de una lectura si no es el aprendizaje, y en este caso, añadió, no sólo se da información desde el punto de vista arquitectónico, sino de toda nuestra historia. El presidente recordó algunas de las vicisitudes por las que ha pasado este edificio que ha desempeñado diferentes funciones, desde Casa del Pueblo hasta incluso una prisión, y valoró el esfuerzo del Gobierno regional por convertirlo en un espacio cultural para el encuentro del arte y la historia.

El presidente aseguró que en los últimos años la carga administrativa que soportaba el edificio era excesiva, así como su deterioro, de ahí que finalmente haya acabado como espacio expositivo y cultural para todos los ciudadanos. Barreda explicó que dio carta blanca al arquitecto responsable de este proyecto para que los profesionales encargados de su rehabilitación "hicieran con toda libertad lo que creían", y el resultado es, dijo, estupendo.

Miles de ciudadanos han pasado ya por el Palacio para disfrutar de las exposiciones que han ido ocupando sus salas, tal y como recordó Barreda, que insistió en la voluntad de su Gobierno de rehabilitarlo para ponerlo al servicio de todos los castellano-manchegos.

Finalmente Barreda recomendó encarecidamente su lectura para que los ciudadanos, una vez lo hayan leído, "todavía quieran más a esta ciudad".

Pag. web de la JCCM.es



Carta del editor en el nº 50 de *Biblioteca Añil*

Cuando en la primavera de 1998 presentamos en Toledo los primeros títulos de la Biblioteca Añil (de Almud, ediciones de Castilla-La Mancha), ni yo ni ninguno, supongo, de los implicados en esa aventura creíamos que ésta podría durar más allá de dos ó tres años.

Disponíamos de tres títulos para editar: *Avena Loca*, de Francisco Gómez Porro, *La I Internacional en CLM*, de Luis Enrique Esteban Barahona (desgraciadamente ya fallecido) y poco después vendría la primera entrega sobre nuestra historia: *CLM Contemporánea*, coordinada por Isidro Sánchez.

Además de ello contábamos con la plataforma de la revista ***Añil*** para difundirlos, con las ayudas a la edición de la Consejería de Cultura de la Junta que acababan de despegar en esos meses, y con mucho entusiasmo. Y con poco más.

Es cierto que en esa presentación nos 'arroparon' con su presencia el presidente de la Junta, José Bono, y el rector de la Universidad: Luis Arroyo; los dos han sido desde entonces buenos colaboradores de esta iniciativa y han acudido en nuestra ayuda siempre que se lo hemos demandado. Todo aporta.

Lo cierto es que desde entonces, en poco más de 13 años, hemos llegado a estos 50 títulos: los cumple ahora este flamante *Cuando Castilla-La Mancha era al Ándalus*, del profesor de la Universidad Complutense Juan Antonio Chavarría que hace un repaso por la geografía y la toponimia de estas tierras en los largos siglos de civilización musulmana sobre ellas. Un libro útil y necesario, de una materia poco trabajada en nuestra Universidad, que requerirá de una nota más específica en su momento.

Pero estas líneas son sólo para 'celebrar' esta pequeña efeméride, o este hito: 50 títulos de Geografía, de Historia, de Economía, de Cultura, de Etnología, de Viajeros, de Prensa, de Educación, de todo en una palabra lo que tiene relación con el amplísimo mundo de nuestra cultura regional.

Les invito a que visiten nuestra página web: www.editorialalmudclm.es y comprueben en ella nuestra trayectoria. Se podría haber hecho mucho más y mucho mejor, pero sinceramente creo que con las herramientas a nuestro alcance los resultados nos permiten mirarlo con cierto orgullo.

Gracias a los autores por su trabajo desinteresado; a los libreros, a nuestra distribuidora (Latorre Literaria); a las instituciones, sobre todo públicas y alguna privada, que nos han echado una mano para que estos títulos salieran y vieran la luz; a personas concretas que nos han ayudado en diferentes momentos; a la Imprenta (Lozano Artes Gráficas); y a los lectores que han comprado, poco a poco, nuestros títulos. Sin ellos, esta aventura estaría condenada al fracaso. De momento hemos estado ahí 13 años. Y tenemos cuerda todavía para un poco más.

Alfonso González-Calero

ÍNDICE de artículos publicados del nº 11 al nº 20

NARRATIVA

Francisco Martínez Hoyos Los españoles iban de gris Nº 11

Raúl del Pozo, *El reclamo* Nº 11 y 19
Rupestre. La senda del conocimiento Tomás F. Ruiz Nº 12
Ángela Vallvey El hombre del corazón negro Nº 12
Irreal como la vida misma Eugenio Arce Lérida Nº 15

El espejo de la memoria José Manuel Martínez Cenzano Nº 15
Tierra de en los calcetines. En busca del Toledo perdido B Maquedano Nº 17
PAPAVER Tomás F. Ruiz Nº 18
El ruta Sigüenza-Alcalá, de F Vela Nº 19

POESÍA

Hojas rojas, de Manuel Muñoz Moreno Nº 11

Desolación y vuelo. Poesía reunida 1951-2011 José Corredor Matheos Nº 12 y Nº 16
Zocodoversos: Poetas en Toledo Antología de Santiago Sastre Ariza Nº 12
Paisaje en tercera persona Francisco Caro Nº 13
Alfredo Muela Calero Estudio de la poesía de Federico Muelas Nº 14
Poesía y educación poética Pedro Cerrillo y Á L Luján Atienza Nº 15
Los íntimos secretos de la voz, de Nieves Álvarez Martín Nº 18
Primer adiós del fauno, de Fco. Castaño Nº 18
Miguel Hernández: un ruiseñor en la besana, VV. AA. Nº 19

HISTORIA

La Escuela Normal de Maestros de Albacete (1842-1900), Francisco Belmonte Nº 11
La Villa de Albacete en la Baja Edad Media; Aurelio Pretel Nº11
ZAIDA ¿Esposa o concubina? Agrimiro Saiz Nº 11
Fray Diego de Ocaña Viaje por el Nuevo Mundo: de Guadalupe a Potosí, 1599-1605 Nº 13
XII Encuentro de historiadores del Valle del Henares, VV. AA. Nº 13 y 15
Fontanosas 1941-2006, memoria de carne y hueso, de Julián López García y Francisco Ferrándiz (coords) Nº 14
Los Ribadeneira. La familia de Dª Guiomar Carrillo, de M.ª del Carmen Vaquero Serrano y Juan José López de la Fuente Nº 14
La plaza de toros de Toledo (1865-2010), de Rafael del Cerro Nº 15

Historia y memoria del socialismo en Puertollano, de Julián López y Luis Pizarro Nº 15
Palabras como puños. La intransigencia política en la II República Fernando del Rey (coord) Nº 15
Tomasa Cuevas Presas: Mujeres en las cárceles franquistas Nº 16

El poder de la sangre. Los duques del Infantado, Adolfo Carrasco Nº 16

Ángel Ramón del Valle Calzado (coord.): *Historia Agraria de Castilla-La Mancha. Siglos XIX-XXI*, Nº 16
Doña Ana de Mendoza, 6ª duquesa del Infantado; de Aurelio G López Nº 17

El gobierno de la anarquía, de Juan Pablo Calero Delso Nº 18

30 años de Ayuntamiento democrático: Alcazar de san Juan 1979-2009, de F. Vela Pozo, J.A. Gallego Palomares, E. Sánchez Lubián y otros Nº 18

La revolución de 1854 en la España rural. El bienio progresista en Ciudad Real, de Juan Antonio Inarejos, Nº 18

Historia de la muy nobilissima ciudad de Guadalaxara, deFco Torres Nº 18

Toledo y su provincia en época visigoda Rafael Barroso, J Carrobles y J Morín Nº 18

Paisanos en lucha, de Fernando del Rey

(Acotaciones a una crítica) Nº 19

El Carlismo en CLM (1833-1875) de Manuela Asensio Rubio Nº 20

RELIGIONES

Santos, reliquias y ciudad: el culto a los santos mártires Vicente, Sabina y Cristeta en Talavera (ss. XVI-XX) César Pacheco Nº 11

La Catedral Primada de Toledo VV. AA: Nº 12
La Semana Santa de Las Pedroñeras, de Felipe Molina Carrión Nº 13
Ismael de Tomelloso: “In silentio”, Blas Camacho Zancada Nº 17

Las noches oscuras de María de Cazalla. Mujer, de Álvaro Castro Sánchez Nº 17

ENSAYO, VARIOS

Un americano en La Mancha tras las huellas del Quijote; Esther Bautista Nº 11
Matemática tiniebla, Selección de Antoni Marí Nº 11
Guatemala, violencias desbordadas; Coordinación de Julián López García Nº 11
Refranero anticlerical José Esteban Nº 12
Pedro César Cerrillo Sobre lectura, literatura y educación Nº 12
Semblanzas y homenajes Julián Creis Córdoba Nº 12
Imaginando el Circo El circo en las colecciones estatales, de Andrés Peláez e Isabel Quintana Nº 12
CELSO GOMIS Excursiones por la provincia de Guadalajara
Edición de Juan Pablo Calero Nº 13
A VUELAPLUMA Ángel Luis Mota en 197 columnas y media, de Francisco Mora Nº 13
Itinerarios geográficos y paisajes por la provincia de Ciudad Real, VV. AA. Nº 13
Guía mágica de Toledo y su provincia Luis Rguez Bausá y Javier Mateo Álvarez de Toledo Nº 13
Conservación de la Biodiversidad en la provincia de Albacete: patrones e indicadores, de Félix Picazo y otros Nº 14
Paisaje y paisanaje (1): Guadalajara José María Barreda Nº 14
Los sonidos de Buen Amor. Instrumentos musicales medievales. Pervivencias en la música tradicional**,** J A Alonso, Pepe Rey, Pepe y Luciano Pérez Nº 14

La historia del arte y sus enemigos. De Julián Díaz Sánchez y Carlos Reyero (coords) Nº 14
Las verídicas andanzas de don Quijote de las manchas, *Revista Le Rire* (edic. Juan Pablo Calero) Nº 15
Protección de la diversidad vegetal y de los recursos fitogenéticos de Castilla-La Mancha J. Esteban Hernández y José Mª Herranz Sanz (eds.) Nº 15
Las claves del éxito político. ¿Por qué votan los ciudadanos?, de Antonio Laguna Platero Nº 15

Harold Crónicas cinematográficas de José Antonio Tendero Nº 16

Escritoras de cine Rosa Mª Ballesteros García Nº 16
Gente de Feria Miguel Lucas y Manuel Luna Nº 17
Galdós y la Mancha, de José Esteban Nº 17 y Nº 19

Canciones para la Escuela y para Casa Rafael González Jiménez Nº 17

La prensa digital en Castilla-La Mancha Ignacio Morate Sánchez Nº 18
Conservación de la Biodiversidad en la provincia de Albacete: patrones e indicadores Félix Picazo y otros Nº 18
Galdós y La Mancha, de José Esteban Nº 19
Libro de cocina de la II República, de Isabelo Herreros Nº 19
Viaje y nueva cocina castellano-manchega, de Andrés Gómez-Flores Nº 19
Piratas, mercenarios soldados, jueces y policías, de Luis Arroyo y otros Nº 19
Álbumes ilustrados: construcción y lectura, de F. Zaparain y LD González Nº 19
Paisajes sonoros de Cuenca, de Cristina Palmese, JL Carles, A Alcázar Nº 20
Don Quijote en su periplo universal, de Hans Christian Hagedorn Nº 20

Diccionario tomellosero, de Julio Pérez Cuartero Nº 20

El Palacio de Fuensalida, de Mario Muelas y otros Nº 20

REVISTAS

Cuadernos de Etnología de Guadalajara, 42 Nº 12
Añil vuelve a la brecha Nº 19
Anuario 2011 de Guadalajara Nº 20

FOTOGRAFIA

Víctor Manuel Ricote y otros, Auñón. Imágenes de un siglo Nº 11
España en la tarjeta postal Un siglo de imágenes, de Bernardo Riego, Isidro Sánchez; Rafael Villena, Esther Almarcha y otros Nº 17
Guadalajara foto a foto una provincia para ver y sentir, de Agustín Tomico Alique Nº 17

PERSONAJES

El Instituto de Estudios Albacetenses homenajea al historiador Alfonso Santamaría Nº 12

La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando presenta el catálogo razonado digital de Canogar Nº 13

Rafael Canogar, reinventar la pintura Nº 15

Escultores del siglo XVI en Cuenca Mª Luz Rokiski Lázaro Nº 16
Las órdenes militares de los románticos Miguel Cortés Arrese Nº 16
Juan Correa de Vivar, Maestro del Renacimiento español Nº 16
Emiliano Ramírez Ángel, perdido en el limbo toledano, por E. Sánchez Lubián Nº 14

En recuerdo de Antonio Aragonés Subero Nº 16
Fallece la pintora toledana Amalia Avia Nº 16 y Nº 20

Francisco Nieva, la alquimia del espíritu, VV. AA. (DVD) Nº 17

Humanidad y humanismo de Ángel Crespo, de Amador Palacios Nº 19
Luis Martínez Falero, premio Juan Ramón Jiménez 2011 Nº 20
Francisco Nieva, premio Valle Inclán de Teatro Nº 20

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

VIGÉSIMOPRIMERA ENTREGA
13 de mayo de 2011

Presentación de *Un error de cálculo*, de Luis Béjar, en Toledo

El pasado viernes, 6 de mayo, fue presentada en la Biblioteca Pública de Toledo la última novela de Luis Alfredo Béjar Un error de cálculo. *En el acto dialogaron el autor y el novelista Manuel Longares. Reproducimos a continuación nuestra reseña aparecida en* ABC Artes y Letras de CLM *el 26 de junio de 2010.*

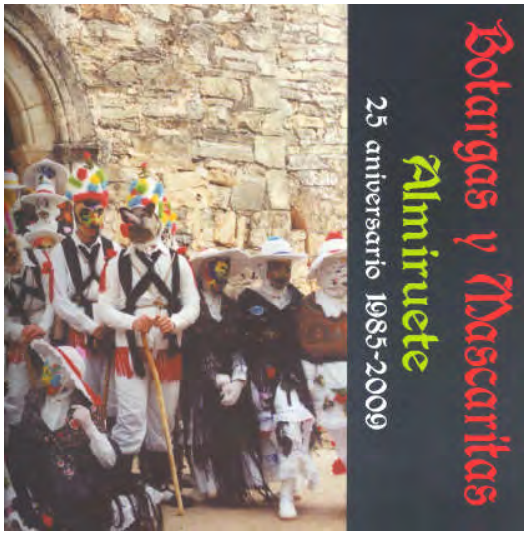
Luis Alfredo Béjar Sacristán es un veterano escritor toledano, que ha compatibilizado esta actividad con otras en el ámbito publico: profesor de literatura en Enseñanza Secundaria (de la que ya está jubilado) y activo sindicalista y político; llegó a ser concejal por el PCE en el primer Ayuntamiento democrático de la ciudad de Toledo (en 1979), aunque también abandonó tempranamente sus puestos en este ámbito público. Si hago alusión a estos datos es porque, de alguna manera, aparecen en el personaje principal de su nuevo libro, Teodoro Sagredo que comparte con el autor estas dos referencias. Hay otras, aunque ciertamente ninguna a la ciudad de Toledo.

El personaje del libro decide un día -llevado quizá por un lento proceso de extrañamiento respecto al mundo que le rodea- afeitar su abundante barba, con lo cual su aspecto exterior cambia notablemente hasta el punto de que ni su mujer ni su hijo; ni sus compañeros de Instituto ni sus alumnos, tampoco sus vecinos, le reconocen y, por el contrario le consideran un extraño. Por todo lo cual acaba internado en un manicomio, donde se desarrolla el resto de la novela. A partir de ese incidente asistimos a un angustioso recorrido por un desdoblamiento de su personalidad, además de numerosas estrategias para sobrevivir en el recinto asistencial.

Escrita con muy buen pulso narrativo, con agilidad y soltura, jugando con diferentes perspectivas, (narración en tercera persona, o en boca de los dos protagonistas, Teodoro y su alter ego Zalacaín, tomado de la obra de Pío Baroja: uno más de los muchos guiños literarios del libro) la novela discurre además entre personajes supuestamente demenciados, ensoñaciones amorosas, disquisiciones filosóficas, existenciales, o políticas o disgresiones más de fondo sobre el sentido de la existencia y los volubles límites entre locura y cordura. Muy bien acogida por tres narradores importantes del momento (Abilio Estévez, Luis Mateo Díez y Manuel Longares), *Un error de cálculo* es una obra de madurez, con un registro muy personal, y multitud de referencias literarias, engarzadas en una historia poderosa que nos habla de la radical soledad de la vida humana y de la fatalidad de la existencia.

Luis Alfredo Béjar Sacristán (Toledo, 1943) es autor de un libro de poesía, *Donde viven las cosas* (1998). Y de cuatro novelas anteriores a esta que ahora comentamos: *Aquello es lo que llamábamos Berlín* (premio Sésamo 1978); *El coleccionista de agujeros* (premio Eulalio Ferrer 1981), *El manuscrito de París* (premio Castilla-La Mancha 1988) y *El viejo sonido del arco iris* (premio Francisco Ayala 1995).

AGC



MANZANO, Santiago (diseño y dirección editorial), *Botargas y Mascaritas. Almiruete. 25 aniversario 1985-2009*,
Sin lugar de edición, Ayuntamiento de Tamajón, 2009, 24 pp.

Han transcurrido ya mas de veinticinco años desde la recuperación de la tradicional fiesta serrana de las *botargas y mascaritas* de Almiruete (Guadalajara) (1985) y dos más desde la celebración de su 25 aniversario, a través de lo que, tal vez podría dejar su mejor imagen y recuerdo: un libro, ya que las palabras "vuelan", en este caso un amplio folleto, editado a todo color, con fotografías de gran interés etnográfico, aparte, claro está, del mantenimiento de la propia fiesta, sin la que tanto el folleto como el museo serían de poco valor.

57 fotografías (casi todas originales de Jesús Fontecha y Francisco Torralba) que dan al lector una idea suficientemente clara del desarrollo de esta fiesta carnavalesca, algunas verdaderamente bellas, con las que se dejará constancia, cara a los tiempos venideros, de las vestimentas y caretas que cada uno de los participantes viene realizando año tras año y que después pasarán a engrosar los fondos del museo monotemático que, gracias a los desvelos y ayudas económicas del ayuntamiento de Tamajón, se instaló en tan bello pueblo serrano.

Un breve y sencillo prólogo o saludo introductoria de Eugenio Esteban de la Morena, alcalde de dicha localidad, recuerda al lector que "Rescatar del olvido las señas de identidad de nuestra cultura popular es un muy noble empeño, pero no lo es menos el mantenerse en el tiempo unidos en ese empuje, tal y como lo vienen consiguiendo los vecinos de Almiruete desde hace ya cinco lustros." Y sirve de embajada a una serie de recuerdos recogidos de varios participantes en el mantenimiento de la fiesta, de diferentes edades que ofrecen sus diferentes puntos de vista. Unos, como Miguel Mata, de 64 años entonces, recuerda el desarrollo de las actuaciones del día, paso a paso; para ello se basa en los comentarios de otra persona, de 93 años, que le comentó aspectos concretos: que, hasta la guerra del 36, las *botargas* entraban en las casas para buscar a los hombres y llevarlos a la taberna para que las invitasen a vino o les dieran un dinero con que poderlo comprar, a veces contando con la complicidad de las mujeres que indicaban a los enmascarados donde se escondían sus maridos; tras el paréntesis bélico, al comienzo de los años 40, los carnavales fueron prohibidos y el de Almiruete no lo fue menos, de modo

que, hubo años en que tuvo que acudir la Guardia Civil para hacer que dicha prohibición fuese acatada, provocándose algunas agresiones físicas. Hasta que pasado un tiempo, el carnaval volvió a celebrarse en sus tres fechas tradicionales: domingo y martes anterior al miércoles de ceniza y domingo posterior a este día. Así hasta los primeros 50 en que la fuerte emigración hizo que, a comienzos de los 60, entre mozos y mozas no llegasen a la decena, por lo que este carnaval dejó de celebrarse (1964).

Era tradición anual que, el martes de carnaval, el alcalde llamara a los mozos a hacendera, trabajo comunal que consistía generalmente en la limpieza y aseo de las calles, y que terminaba en una reunión entre los miembros del concejo y los participantes en la hacendera para compartir el botillo de vino, a modo de agradecimiento. Aquí se les arrebataba el botillo a los botargas y comenzaban las carreras tras él.

Y así hasta los tiempos que corren. Siguen unos "Recuerdos de un botarguilla" (Ismael, botarga desde 1990), "Levantarte de la cama con el pijama para irte a ensayar, tirarte un mes haciéndote la careta para que quedase exactamente como tú querías… Hasta que llega el gran día, subimos a alguna peña cercana para vestirnos, la preferida siempre es "el tirador". El olor a jara lo inunda todo y Demetrio siempre está dispuesto a ponerte la faja. Ya estamos vestidos, llega el momento de enseñar tu careta a los demás, todo el mundo la oculta hasta entonces porque es algo muy personal, pero cuando la muestras empieza un recital de preguntas sobre cómo la has hecho y qué materiales utilizaste, en ese momento, y cuando estamos todos listos, es cuando Miguel hace sonar el cuerno y empieza todo esto realmente." Formas sencillas, sentidas, íntimas, de ver la fiesta y su parafernalia, los aspectos más nimios que, quizás, otros no lleguen a ver. Los pensamientos más fugaces, todo con un único propósito: que la fiesta salga bien, a ser posible, mejor que el año pasado…

Otras manifestaciones, como las de Eva Alonso (mascarita desde 1990), Mª Carmen (cuatro años de mascarita), o Sandra Miguel Mata (mascarita desde 1991), corroboran todo lo anterior. Y no solo las mujeres, sino también para los hombres como Oscar Mata (botarga desde 1986) para el que ser botarga es un sentimiento que no se puede explicar: "No es mover los cencerros, es marcar un paso y encontrar el sonido bueno, no otro. No es sólo la sensación de hacer algo juntos, es más que eso, es una interiorización de la fiesta que, por personal, me la guardaré para mí." Algo parecido es el sentir de Alberto González (botarga desde 1987) y de Illán Paniagua (que lo es desde 1986), para quien "¡Eso de los botargas era mucho más que un ritual!". César Luis, de 13 años, un joven botarga, dice que lo que más le gusta es eso que denominan "somarro", o sea el ir por las calles, de casa en casa, pidiendo comida y bebida para después celebrar una cena entre todos los participantes.

En fin, ya sólo me resta agradecer a la Asociación Cultural *Cofradía de Botargas y Mascaritas de Almiruete* (www.almiruete.com) el interés que cada año pone en el mantenimiento de su fiesta para mejor disfrute del común.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

Humanidad y humanismo de Ángel Crespo; biografía Amador Palacios

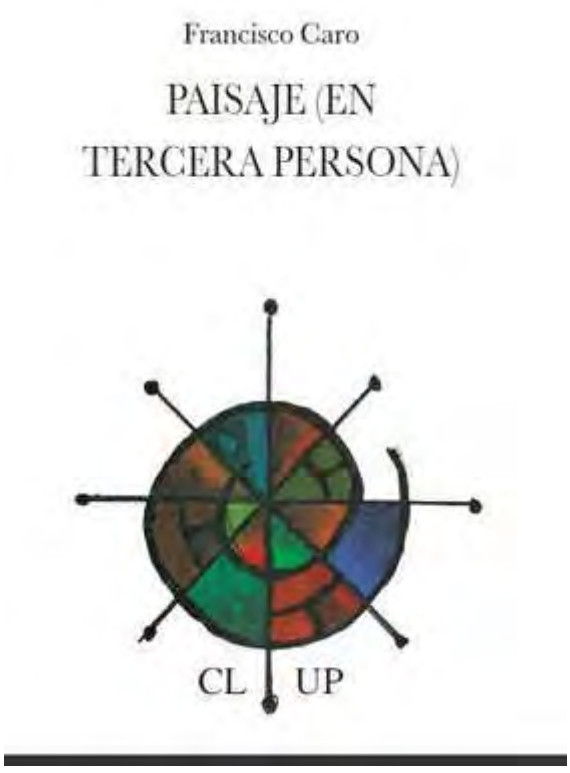
Almud ediciones de Castilla-La Mancha
Ciudad Real, 2011. 198 páginas

Bajo el título de *Humanidad y humanismo de Ángel Crespo,* la editorial Almud acaba de presentar la última obra de Amador Palacios. Quizá nadie como él podía afrontar la difícil tarea de aproximar a todos los públicos y compendiar en un libro de pequeño formato, con un estilo directo, ameno y divulgativo, la vida y la obra de uno de los mayores poetas que ha dado nuestra tierra. Palacios, que ya había escrito con anterioridad distintos trabajos sobre el autor de *Una lengua emerge*, esboza inteligentemente los rasgos fundamentales de la personalidad de Ángel Crespo y de su obra, resaltando su vinculación con La Mancha en que nació y recogiendo las investigaciones más recientes; su libro nos ofrece la oportunidad de acercarnos a la trayectoria vital y literaria del personaje singular que fue Crespo con un rigor y una fidelidad dignos de su importancia histórica y cultural. El trabajo de Amador Palacios ha de servir, sin duda, para recuperar definitivamente entre nosotros la figura de un intelectual si no poco conocido, sí mucho menos valorado de lo que su figura merece; se trata, sin duda, de uno de los personajes de mayor proyección de la poesía española de posguerra.

Humanidad y humanismo de Ángel Crespo se estructura en cinco capítulos que nos van acercando gradualmente a la vida y la literatura del poeta. El primero se centra en su infancia y adolescencia en Ciudad Real, donde realiza sus primeros estudios hasta concluir, una vez acabada la contienda, el bachillerato en el Instituto de Segunda Enseñanza de la capital manchega. En el segundo, Amador Palacios cuenta cómo, antes de irse en 1943 a Madrid a estudiar Derecho -contrariado por no poder realizar Filosofía y Letras, como hubiera sido su deseo-, Crespo da a conocer sus primeros versos en publicaciones de la provincia ciudadrealeña. A esas alturas, y desde los 14 años, como él mismo confiesa, Crespo sabe ya que su auténtica vocación es la poesía. En el capítulo tercero habla Palacios del regreso de Crespo a Madrid simulando iniciar (para contentar a la familia) unas oposiciones a notarías. Su primera incursión en el mundo de la literatura fue en el seno de la estética postista y su vivencia en el hogar de esta corriente de vanguardia; a ella llegaría de la mano de Juan Alcaide, quien le daría una carta de presentación para Carlos Edmundo de Ory. Y en 1950, con la publicación de una *Lengua emerge*, se producirá la conformación de su realismo mágico. El capítulo cuarto se ocupa de la estancia de Crespo en Puerto Rico, donde viviría 21 años, y de sus numerosos viajes y estancias en ciudades americanas y europeas: “Yo me fui de España en 1967 -escribiría él mismo- porque ya no podía soportar el ambiente de corrupción moral que se respiraba en ella después de casi 30 años de dictadura”. El capítulo quinto y final cuenta su vuelta definitiva a España y su establecimiento en Barcelona, así como sus cada vez más frecuentes retiros a la pequeña localidad turolense de Calaceite, en la que encontró un reconfortante retiro durante los últimos

años de su vida antes de que una grave enfermedad pusiera fin a la misma en diciembre de 1995.
El volumen se completa con la bibliografía de Crespo, así como con unas interesantísimas tablas en la que se relaciona la vida del poeta con los principales hitos de la poesía española. El rigor documental con el que Amador Palacios ha afrontado el libro engrandece su aportación al conocimiento tanto de la vida como de la obra de Ángel Crespo, a quien nos presenta como un intelectual comprometido con su época, con su país y con su tierra natal. Si a ello le añadimos el importante aparato de notas que contiene, podemos concluir que nos encontramos ante un trabajo riguroso, serio y enormemente atractivo, que marca un antes y un después en el devenir de los estudios acerca del poeta ciudadrealeño.

Hilario Priego



Francisco Caro,
Paisaje (en tercera persona)

San Sebastián de los Reyes,
Universidad Popular, 2010. 86 pp. XXI Premio Nacional de Poesía José Hierro.

El poeta ciudadrealeño Francisco Caro, que empezó a publicar algo tardíamente (su primer libro, *Salvo de ti*, es de 2006), pero que desde entonces cuenta con una trayectoria sólida avalada por varios premios que reconocen la calidad de su escritura, nos presenta en *Paisaje (en tercera persona)* un libro crepuscular, una instantánea verbal de todos los finales: del día, de la vida, de la escritura.
El paisaje al que se refiere el título es una suma de paisajes reales (Albarracín, Gredos, Mora, Hervás, Almadén…) que forman un solo escenario de encuentro con la ausencia que es uno mismo (p. 25). Ello nos revela la raíz simbolista del poemario, su inspiración finisecular para un siglo que empieza. Como los autores en el tránsito del XIX al XX, Francisco Caro levanta espejismos verbales que son en verdad "paisajes interiores". De hecho, algunos tienen gran afinidad con las estampas del atardecer mágico en los campos del primer Juan Ramón, incluido un guiño a la bucólica clásica en esos pastores que se retiran al final de la jornada (p. 56).
No deja lugar a dudas la referencia a Rubén Darío para situar este libro en la estela de un Modernismo pasado por todos los existencialismos y posmodernismos del siglo XX: "(Él sospecha que toda / -le llegó por el cauce de Darío-/ la poesía nace de lo triste.)" (p. 33).
De este extraño y logrado equilibrio surge una voz muy personal y honda. El poeta, en lugar de entregarse a la desnudez o ficción descarnada del yo que caracterizaba a los simbolistas, adopta una técnica más propia de la poesía española de los años 50: la enunciación en tercera persona, como

indica la parte del título entre paréntesis, y donde alcanza pleno sentido al referencia a Blas de Otero que aparece en la página 27. Este pudor, que hace retroceder ante el desbordamiento del yo (estudiado por Carlos Bousoño), y la búsqueda de otro tipo de desnudez, la de la objetividad de una mirada imposible deben bastante al Francisco Brines de *Las brasas*, con cuyo recuerdo se cierra el libro.

La uniformidad enunciativa de la 3ª persona se quiebra en el poema "Carretera cortada" (pp. 45-49), que ocupa toda la segunda parte del libro y constituye un intermedio y una singularidad, por su longitud y por su voz en 2ª persona, otro expediente poético para rehuir la efusión del yo. El protagonista poemático recibe tres apelaciones: la suya propia, la de las cosas y la de su cuerpo, que le impelen a cantar un mundo decaído, finalizado, asfáltico y plástico, pero no para salvarlo de su propia desolación sino para reconocerla, pues las palabras solo guardan ya "los aromas / del poeta sin himno, del que ya no celebra" (p. 48).

El fondo alegórico de este poema es indudable y en él resuena una parte de la poesía de Baudelaire, cuya influencia más directa se aprecia en la aparición en dos ocasiones (pp. 28 y 49) de la calavera de perro cuya mirada vacía simboliza el tiempo, recuerdo de "Une charogne" del autor francés, a lo que se puede añadir alguna otra expresión propia del malditismo: las palabras como sanguijuelas (p. 69).

El sostenido fondo alegórico del volumen, que no oscurece la capacidad plástica del verso de Francisco Caro, se desarrolla principalmente en una continua fusión entre el paisaje y la escritura. Toda la realidad no es más que un entramado de palabras: el poema como recinto (p. 34), la calle hecha de palabras (pp. 73-74). El poemario entero se despliega como una pugna entre la expresión y el silencio (pp. 21, 43, 60-61), que nos lleva hacia una desasosegante añoranza de la nada, "nihil" (pp. 65-66). Ello explica la constante presencia de la nieve, como blancura absoluta y simbólica, que también puede ser la página en blanco a través de la cual el hombre-poeta "sabe que una partida / de lobos continúa / tras su huella" (p. 41).

Bajo una aparente simplicidad y serenidad de la forma, creada a base de versos breves y sutiles pinceladas, late un profundo barroquismo de contenidos: la fugacidad de la vida, la realidad como engaño, el imposible refugio para la existencia, "todo desecho", que aflora en expresiones de gran fuerza expresiva: "de todo lo anunciado / es la luz / el primer deterioro (p. 28); "cerrar los ojos, ver, / ver pasar el cadáver / enésimo de Dios" (p. 66).

Ángel Luis Luján

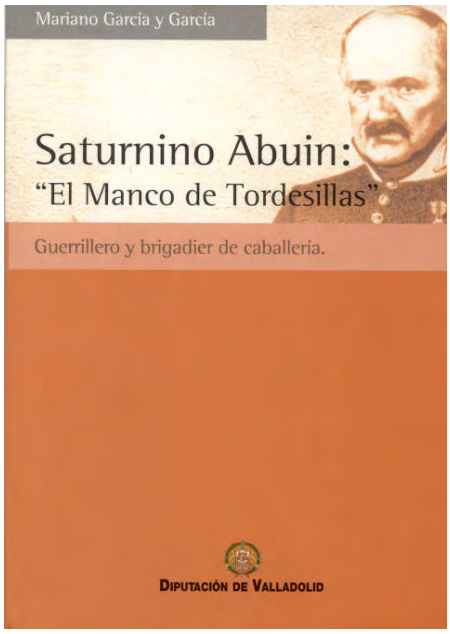
Reencuentro con *Añil*

Sin excepciones, hasta ahora, toda revista envuelta en la etiqueta de "cultural" (y aún aquellas que no la

llevan) está condenada a desaparecer en plazo más bien breve que largo. Algunas, por rara suerte, consiguen rizar el rizo y reaparecen al cabo del tiempo, siempre con el mejor de los entusiasmos y con la voluntad firme de permanecer en el tiempo (como el juramento matrimonial: para toda la vida).

A ese grupo de elegidas por la diosa fortuna pertenece **Añil**, que acaba de reaparecer con su número 31 en la cabecera, después de un silencio de un par de años. Por educación, desde luego, pero también con todo el afecto del mundo, le doy la bienvenida. Siempre la recibí con interés, aún sin negar que algunos de sus planteamientos, tan en la órbita oficialista del actual gobierno regional, no resulten especialmente de mi agrado pero es evidente que cada cual tiene el derecho legítimo de arrimarse al sol que más y mejor le pueda calentar. Observación que no impide valorar otro tipo de trabajos, animados siempre por la óptica de querer hacer región, cosa tan esforzada como encomiable. Pues aquí está de nuevo la revista, codirigida ahora por Alfonso González-Calero e Isidro Sánchez, amparados por un Consejo Asesor bien nutrido de nombres ilustres y un Consejo de Redacción no menos numeroso. El índice del número es igualmente variado, dentro de un repertorio en el que predominan los artículos encaminados a ofrecer un balance de situación sobre la economía, el desarrollo, las infraestructuras, los recursos naturales, etc., etc., en Castilla-La Mancha, desde la óptica optimista que corresponde a una publicación de este tipo. Como apéndice, un capítulo dedicado a la cultura en el que se incluye una curiosa encuesta sobre "los mejores libros de la década", que bien merece un comentario aparte. Habrá que hacerlo otro día y si lo hace otro antes que yo, mejor. En cualquier caso y por supuesto, larga vida a "Añil" en esta nueva salida, no sé si quijotesca, al camino.

PUBLICADO POR JOSÉ LUIS MUÑOZ EN LA WEB DE EDICIONES OLCADES



Mariano GARCÍA y GARCÍA: Saturnino Abuin: "el Manco de Tordesillas"

Diputación de Valladolid, Colección "Historia", 2010.

Este libro se presentó el 14 de febrero de 2011 en el salón de plenos del palacio Pimentel de la Diputación de Valladolid. Saturnino Abuin (1781-1860), aunque natural de Tordesillas, tuvo especial importancia en la provincia de Guadalajara durante la Guerra de la Independencia y fue comandante general de Toledo y Ciudad Real durante la primera Guerra Carlista. Este controvertido personaje histórico combatió (no exclusivamente) en todas las provincias de Castilla-La Mancha, si bien mucho más en Guadalajara y muy poco en Albacete. El autor de la obra es licenciado en historia, profesor e historiador de Tordesillas, muy

conocido en Valladolid. Ha realizado un notable esfuerzo investigador en los archivos provinciales, especialmente (como es obvio) en el de Tordesillas, y una paciente labor de trascripción y lectura durante años, que le ha permitido "coleccionar" los documentos relativos a Saturnino Abuín, sus ascendientes y familia colateral. En la madurez de su vida, ha dado a la imprenta este estudio biográfico bien estructurado, de lectura lineal y sin saltos que nos hagan perder la atención, y corroborando los hechos con numerosas notas a pie de página que remiten a fuentes primarias, los documentos que diferentes archivos, principalmente vallisoletanos.

Es conocida la diferente ortografía con que se escribe el apellido del famoso "Manco", llegando a cometer errores al mismo Galdós, que le cita como "Albuín" en *El Empecinado*. García y García escribe el apellido "Abuin", sin acento, tal y como firmaba el militar, y menciona el hecho repetido de que el escribano que redactaba el documento que éste firmaba, escribía su apellido como Albuín, Abuín, Abuyn, etc, pero que él siempre firmaba como "Abuin", por lo que lanza la suposición de que pudiera tener algún tipo de defecto fonético en el habla que confundiera al redactor al transcribir el apellido "de oídas". Además de los problemas de escritura del apellido (que hagan aparecer dos 'hojas de servicio' para Abuín y para Albuín), el autor muestra la partida de nacimiento fechada el 29 de noviembre de 1781, ya citada por Jorge Sánchez Fernández, que zanja definitivamente las discrepancias en la documentación.

Los documentos que ha estudiado nos dan algunos datos inéditos como ascendencia gallega de las familias paternas y maternas, que su padre nunca combatió en la guerra del Rosellón, y que proveía de ganado gallego a Tordesillas por lo que realizaba numerosos viajes para traer las reses, a los que le acompañó Saturnino, lo que le hizo un hábil caballista y le dio experiencia guerrillera, pues estaban expuestos al constante ataque de bandoleros y ladrones. Saturnino era el segundo varón vivo, y era el que tenía el carácter más dominante, lo que le llevó a cometer el ya conocido asesinato del labrador Vicente Galán Cabeza, vecino de Nava del Rey, el 13 de septiembre de 1807 a la entrada del monte Robledal, por efecto de la bebida y al ser acosado por un perro del muerto. El proceso y prisión se prolongó tanto (1809) que pudo acogerse a la posibilidad de alistarse en las partidas que luchaban contra las tropas napoleónicas, y García documenta "*su incorporación a la actividad bélica el 16 de junio de 1809*", (lo que invalida sus supuestas acciones guerrilleras antes de esa fecha) en las tropas de Juan Martín Díez "el Empecinado", antes de que éste pasara, en septiembre de ese año, a combatir en Guadalajara, llamado por la Junta de esta provincia. Será el 27 de septiembre de 1809 en una acción en El Casar de Talamanca cuando pierda la mano izquierda y sea conocido como "el Manco".

Por otro lado, la búsqueda del autor en los Archivos Nacionales de París le permite dar cuenta de parte de su actividad en Francia cuando regresa a España en 1820 a combatir por Fernando VII contra los liberales, en este caso luchando de nuevo en el bando de antiguos compañeros de la guerrilla como José Mondedeu o Nicolás de Isidro, tan absolutistas como él. Sirve al rey, y obtiene su perdón, y posteriormente sirve a Isabel II contra los carlistas hasta su retirada, pero "*sin ideario político*", según el autor.

La actitud del autor hacia el protagonista quizá a veces no sea totalmente neutral, y discrepo de él en su intento de comprensión de por qué Abuin pasó al servicio de José I

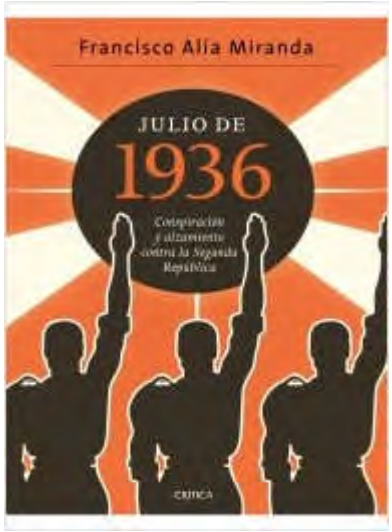
Bonaparte en febrero de 1812 y combatió repetidas veces contra sus excompañeros de la guerrilla del Empecinado, y siguió a José I hasta Francia. Éste sería el punto más discutible de su obra, así como lo que se ha escrito de que "*siempre hizo lo que en el momento le pareció correcto"* y *"tan controvertible como heterodoxo, tan acomodaticio como intransigente, tan fiel como desleal, siempre fue libre en su proceder"*. Ciertamente, fue su carácter agrio y hosco lo que le impidió llegar al grado de mariscal de campo y ser únicamente brigadier, puesto que combatió posteriormente a favor de Fernando VII o de Isabel II al lado de antiguos compañeros "traicionados" en 1812, y creo acertado lo que escribe el autor al final del libro de que "*su tendencia enfermiza a furibundas lealtades hacia personas, hicieron de él un personaje a quien todos cuantos pudieron … utilizaron descarada y miserablemente*" para "*la aplicación de los métodos mas expeditivos y heterodoxos*", y ser condenado a muerte y perdonado tres veces en su vida.

El libro cuenta con numerosos mapas de sus campañas con el Empecinado, contra el Empecinado (de hecho, el autor esquematiza un "Itinerario" del biografiado, intenta poner orden en el maremagno de fechas de sus combates y señalar la poca fiabilidad de su Hoja de Servicios), en el Trienio Liberal, contra los apostólicos reinando Fernando VII y contra los carlistas en el reinado de Isabel II. También nos ofrece datos sobre su matrimonio con Antonia Moriano y las adquisiciones que le permitieron vivir acomodadamente como agricultor acomodado y con derecho al voto censitario, recibiendo las abultadas rentas de sus condecoraciones militares (excepto las josefinas, claro), hasta su muerte en su villa natal el 1 de enero de 1860, así como el dato de que su vivienda estaba en la calle del Rey 14.

Nadie esta libre de errores, por ejemplo el autor olvida la sublevación de Villaconejos (9 de julio de 1811), menciona obras que luego no incluye en la bibliografía final y transcribe como "Guy" el nombre del general francés Nicolas Philippe Guye.

Tras haber leído el libro, no podemos menos que recomendarlo y lamentar no haber conocido antes algunos de sus datos pues es un libro necesario para los historiadores del periodo convulso de 1809-1837 en Guadalajara y La Mancha.

José Luis García de Paz



Julio de 1936. Conspiración y alzamiento contra la Segunda República

Francisco Alía Miranda

Crítica, Barcelona, 2011

Se han publicado miles de libros sobre la Guerra civil española; pero en su historia sigue habiendo muchos puntos oscuros y mal conocidos. Tal sucede con la conspiración que preparó el alzamiento del 18 de julio y con la forma en que éste se desarrolló en los primeros momentos. Un libro tras otro han venido repitiendo los mismos

tópicos, basados en las mismas fuentes de información.

Convencido de que aclarar la realidad de este momento fundacional era algo necesario para llegar a entender el sentido mismo de la guerra, Francisco Alía ha realizado una investigación a fondo en los archivos, en especial en los militares, y ha sacado a la luz documentos poco o nada conocidos hasta ahora, para reconstruir la historia real de una conspiración militar que fue minuciosa y largamente preparada, y ofrecernos un análisis de la evolución de la revuelta en los distintos lugares en que se inició. El resultado es una visión desmitificadora que obligará a revisar mucho de lo que hasta hoy se venía sosteniendo.

Francisco Alía Miranda es doctor en Historia Contemporánea por la Universidad Complutense de Madrid y profesor titular en la Universidad de Castilla-La Mancha en la Facultad de Letras de Ciudad Real. Especialista en la historia española de la primera mitad del siglo XX, con numerosas publicaciones sobre la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) y la guerra civil (1936-1939). Entre las primeras destaca el libro *Duelo de Sables. El general Aguilera, de ministro a conspirador contra Primo de Rivera (1917-1931)*, publicado en 2006. Sobre la guerra civil española destaca su libro, basado en su tesis doctoral, *La Guerra Civil en retaguardia. Conflicto y revolución en la provincia de Ciudad Real* que ha conocido múltiples reediciones (en la Biblioteca de Autores Manchegos).

Pagina web de Crítica ediciones

Grupos y revistas literarias de Castilla-La Mancha 1975-2010
Hilario Priego
Almud ediciones de CLM/ Biblioteca Añil 2011, nº 51; 232 págs.

En 1998 José Antonio Silva e Hilario Priego, compañeros hoy, como miembros de número, en los trabajos y afanes de la Real Academia Conquense de Artes y Letras (RACAL), sacaban a la calle –en uno más de sus estudios en comandita- un espléndido volumen analizando la presencia de *La poesía en las revistas de Castilla La Mancha* durante el periodo comprendido entre el final de la Guerra Civil y 1975. Trece años después y continuando, ahora en solitario, la tarea, Hilario Priego torna al tema con este nuevo libro, publicado por Almud ediciones con el co-patrocinio de la RACAL; un libro que, partiendo de la fecha en que acababa aquél y llegando hasta nuestros días, repasa no sólo las revistas literarias sino también los grupos y colectivos que propiciaron buena parte de ellas; unas publicaciones que o bien nacidas con anterioridad continuaron saliendo a la calle, o bien nacieron –para tener mayor o menor perdurabilidad– en ese periodo de tiempo, es decir, desde el inicio

mismo de la transición política en nuestro país tras la muerte del general Franco, hasta nuestro propio momento actual. Y lo hace llevando a cabo un análisis descriptivo provincia a provincia, cabecera a cabecera, hasta configurar un texto que, sin ningún género de duda, viene a configurarse como una nueva y absolutamente necesaria aportación al estudio de la literatura contemporánea castellano-manchega, tan huérfana en general de trabajos de este tipo que, como bien señalara en su día Pedro Antonio González Moreno (y el propio Hilario nos lo recuerda en su párrafo introductoria) no es la nuestra una tierra *"necesitada precisamente de poetas, pero sí de estudios sobre ellos, ya que la sequía bibliográfica es casi absoluta"*. Una sequía que, por fortuna, parece estar comenzando a paliarse con la aparición en los últimos tiempos –y tras las tres antologías regionales editadas por el Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades, las poéticas "Mar interior" de Miguel Casado e "Inmaduros 26" de Jesús Maroto, y la de narradores, "A cielo abierto", firmada por Francisco Gómez Porro -con la aparición, repito, de volúmenes como, por venirnos a lo que más cercano tenemos, la antología (y sobre todo el magnífico estudio crítico que la prologa) realizada por Ángel Luis Luján, bajo el título de *"Los rostros de Medusa"* sobre los últimos 20 años de la poesía conquense -también, por cierto, publicada por Almud- como la detallada biografía de Ángel Crespo firmada por Amador Palacios -otro fruto del entusiasmo editorial de Alfonso González-Calero por los temas de Castilla-La Mancha o, evidentemente, como este libro de Hilario.

Un libro en el que su autor repasa, uno a uno, hasta un total de 14 –con la provincia de Ciudad Real llevándose, con nada menos que diez, la parte del león- esos colectivos literarios referenciados en su título -unos estrictamente grupos literarios como tales, otros más asociaciones culturales, algunos digamos que mitad y mitad– para luego pasar al puntual repaso de más de una treintena de publicaciones (32 para ser exactos) –diez de Ciudad Real, ocho albaceteñas, otras tantas conquenses, cuatro toledanas y dos surgidas en Guadalajara -que, sumadas a las cuatro talaveranas contenidas en la aportación al volumen de Antonio del Camino, suben hasta 36, y cuya pormenorizada descripción viene a demostrar, como ya nos adelanta en el prólogo el tantas veces compañero de Hilario en estas lides, José Antonio Silva –-no iba a dejar de estar presente de alguna manera en el trabajo de su tan habitual camarada- deja bien claro que en Castilla La Mancha, una tierra "*sin una verdadera industria editorial"* –salvo, permítanme el inciso, la excepción del personal esfuerzo, a contra elementos, de gente como Alfonso -*"y con las posibilidades de publicar reducidas en la práctica a las que, con cuentagotas, ofrecen algunas instituciones, o a la autoedición* (…) *las revistas literarias han desempeñado un papel importante en su microhistoria cultural"*, en la microhistoria cultural de Castilla-La Mancha, aunque, como también nos puntualiza Silva, sea *"dudoso que hayan servido para aglutinar a los escritores de la Región en torno a un empeño más o menos compartido"*. Y por cierto, ya que he nombrado el prólogo de José Antonio, no quiero que se me pase reseñar esos -excúsenme el vocablo- "intra-prólogos" introductorios de cada apartado provincial que han escrito Arturo Tendero para las revistas de Albacete, Amador Palacios para las de Ciudad Real o Alfredo Villaverde Gil para las de Guadalajara, respondiendo a una invitación al efecto de Hilario que me ha permitido, a mi vez, colarme

aunque sea mínimamente en su trabajo, para hacer el correspondiente a las revistas conquenses. Aparte de esos textos, el volumen incluye asimismo el ya aludido de Antonio del Camino en torno a las publicaciones talaveranas.

Pero volvamos al texto principal, al texto de Hilario; un texto que viene a desplegar ante nuestros ojos una historia llena de altibajos, de nacimientos, muertes y resurrecciones -estos mismos días una de las reseñadas como activas, "Hilos de araña", promovida en Tarancón por Juan Ramón Mansilla y Carlos Morales, acaba de anunciar su no continuación, mientras, por otro lado, llegaba a mi casa no hace aún dos días, desde Manzanares, la última entrega, la número 22, de Calicanto- una historia, repito, donde las dificultades de financiación y los mismos problemas materiales en la elaboración y distribución de las publicaciones, junto a la escasa demanda por parte de su público potencial, la propia progresiva pérdida del entusiasmo inicial de sus promotores, incluso la disgregación de quienes formaron el colectivo propulsor, se han traducido en la práctica en la escasa permanencia y durabilidad de bastantes de los proyectos, con excepciones, eso sí, tan notables como, por citar la quizá más emblemática, la de la albaceteña revista Barcarola. Una historia donde conviven aventuras de claro tinte provinciano con otras que fueron luego ampliando horizontes, o con algunas ya nacidas desde el principio con mayores objetivos – que luego lo consiguieran o no es otro cantar - pocas de ellas surgidas como especialmente afiliadas, aunque hay algunas, a una concreta corriente estética, sino, las más, mantenedoras de una postura ecléctica en cuanto a estilos o modos expresivos, y muy diferentes a su vez en cuanto a su presentación formal, del mismo modo que reina también la variedad en cuanto a sus contenidos, las más estrictamente literarias junto a las abiertas a otras áreas de la cultura, las centradas en los textos creativos cabe aquellas otras que aspiraban a conjugarlos con el ensayo o incluso con una cierta labor informativa… Una historia, la de las revistas literarias castellano-manchegas, cuyo futuro no resulta evidentemente fácil de prever en estos tiempos nuestros de la edición digital y la publicación en Internet, pero que era necesario que alguien dejara fijada para dar testimonio de que fue… y de cómo fue –lo que no se cuenta acaba por no haber sido- y para poder servir de base a posteriores investigaciones, ampliatorias o interpretativas. Un trabajo, como antes decía, absolutamente necesario, que hay que agradecer a la dedicación, al trabajo y al buen hacer de Hilario; esa dedicación, ese trabajo y ese buen hacer del que ya nos había dado anteriormente tantas otras muestras, y de los que, estoy seguro, continuará dándonos ejemplos en el futuro. Gracias, Hilario, por el libro, gracias, Alfonso, por su edición. Y a ustedes, gracias también, por su atención…

Intervención de José Ángel García en la presentación de este libro en Cuenca, el pasado viernes 6 de mayo

LA INMERSIÓN DE TOMÁS F. RUIZ EN LA NEBULOSA DEL PASADO

Rupestre
Tomás Fernández Ruiz
Editorial Tilia; Toledo, 2011

En el recinto de la Hípica y dentro de la programación de la Feria del Libro, se presentó el martes 3 de mayo, *Rupestre*, la última novela del escritor conquense Tomás F. Ruiz.

Tras su debú en la narrativa larga con *Civitas, civitatis*, una especie de regenta contemporánea, mordaz y ácida, la incursión en el pasado y en el Nuevo Mundo de *Oceánica* (biografía novelada de Alonso de Ojeda, segundo intento tras el ilustre precedente de Blasco I.) y la demoledora sátira política de Crónicas de un tirano, de golpe, TFR nos ofrece *Rupestre o la senda del conocimiento*, un relato que nos retrotrae a los tiempos en que un clan de cromañones habitaba las riberas del Guadiela.

La novela, que en fase de proyecto fue merecedora de una de las ayudas del programa de subvenciones para el fomento de la creación literaria en Castilla-La Mancha, puede considerarse una variante prehistórica del relato itinerante (*road story*), focalizada en la hermosa historia de amor que protagonizan Kunta y Alia, dos jóvenes pertenecientes a clanes cromañones en distinto grado de evolución a los que una serie de peripecias y una irresistible atracción unen en este particular odisea, que arranca de las sierras alcarreñas (actual pantano de Buendía) y se cierra en el norte, en las riberas del bramante Cantábrico, después de recorrer el impresionante valle de Atapuerca.

Sin tregua ni respiro, esta última novela del escritor conquense sumerge al lector, siguiendo el horaciano lema de enseñar deleitando, en un momento crucial en el desarrollo y evolución de la cultura humana. La caza del oso, el combate con las hienas sirviéndose del fuego, la inundación, una lluvia de meteoritos: es trepidante el relato porque la acción no decae en sus dos centenares largos de páginas.

El *leit motiv* central de la historia es el advenimiento de un nuevo lenguaje: la expresión simbólica, la escritura primordial a base de signos y figuras trazados primero en la arena del suelo y luego trasladados mediante incisiones y pigmentos de color a las paredes de cuevas y abrigos. Este salto cualitativo marcó, y TFR lo destaca ampliamente, la apertura de un nuevo horizonte cultural en el que probablemente nos sigamos moviendo aún, si bien dentro de una tecnología infinitamente más sofisticada y desarrollada.

Esta última novela del periodista y escritor conquense atrapa a sus lectores desde su arranque hasta el conmovedor final, con su espectacular descubrimiento del mar y de un Finisterre que, se sugiere, provisional y nada definitivo.

Antonio Lázaro

Zenobia Camprubí y la Edad de Plata de la cultura española
Emilia Cortés Ibáñez
Universidad Internacional de Andalucía
2010; 466 pags. 18 €

El libro tiene como objetivo darnos a conocer la auténtica dimensión de la figura de Zenobia, las diferentes facetas que conforman su personalidad, independiente del poeta. Zenobia es hija de una época brillante de la cultura española, estuvo en primera fila de la misma y se nos revela como un claro

exponente de la nueva mujer española. La directora de la Sede Iberoamericana de UNIA, **Yolanda Pelayo**; junto con el director de la Fundación Caja Rural del Sur, **Jaime de Vicente**; la coordinadora de la publicación **Emilia Cortés**; y el director de la Fundación Juan Ramón Jiménez, **Antonio Ramírez Almansa**, han presentado "*Zenobia Campubrí y la Edad de Plata de la cultura española*", publicación que recoge las actas del curso que bajo el mismo nombre fue celebrado el pasado verano en La Rábida y que se ha editado en colaboración con la Fundación Caja Rural Sur. Tal y como ha explicado la directora de la Sede, Yolanda Pelayo, la presentación de este libro se encuentra enmarcada dentro de las actividades que la UNIA, en colaboración con otras instituciones, ha querido celebrar para conmemorar el centenario de la estancia de Zenobia en La Rábida, "tiempo que dedicó a conocer Andalucía y a volcarse en su sociedad, y un claro ejemplo es la escuela que organizó en La Rábida, y cuyo recuerdo aún permanece". La casita de Zenobia, lugar dónde residió junto con sus padres, ha sido el lugar elegido para la presentación de este libro, "que recoge lecciones del curso que tuvo como objetivo primordial darnos a conocer la auténtica dimensión de la figura de Zenobia, las diferentes facetas que conforman su personalidad, independiente del poeta", ha comentado la coordinadora de la publicación, **Emilia Cortés**, profesora de la UNED de Albacete e investigadora del Instituto de Estudios Albacetenses.

Por otro lado, Emilia Cortés también quiso hacer hincapié en la nueva perspectiva que ofrece este libro, ya que "estamos acostumbrados a analizarla siempre al lado de Juan Ramón Jiménez, como su comparsa y, no es así, Zenobia tiene su peso específico, un peso riquísimo que debemos presentar de manera documentada ya que, ante la enorme fuerza que genera la figura del poeta, es ésta la única forma de convencer sobre la riqueza de la personalidad de ella".

Para Jaime de Vicente, "este quinto libro que realizamos en colaboración con la Internacional nos ha llenado de satisfacción ya que recoge la vida de una mujer hija de una época brillante de la cultura española, que estuvo en primera fila de la misma, y se nos revela como un claro exponente de la nueva mujer española, una faceta que muchos no conocían de Zenobia".

Rodríguez Almansa, como director de la Fundación Juan Ramón Jiménez, cree que este libro, junto al resto de actividades puestas en marcha para conmemorar este año del centenario, "responde a la necesidad de dimensionar la figura de Zenobia, que siempre ha sido mucho más que la esposa de Juan Ramón, ella siempre ha tenido luz propia y al mismo tiempo aporta datos interesantísimos sobre su vida para todos los investigadores".

Hay que recordar que la publicación es el broche de oro a este año conmemorativo de la estancia de Zenobia en La Rábida, que ha contado con numerosas actividades como la exposición Zenobia con luz propia, organizada en colaboración con la Fundación Caja Rural y la Diputación Provincial de Huelva; el curso de verano a partir del que se ha escrito este libro, o el concierto celebrado en el Monasterio de La Rábida por la Sinfónica Colombina, dedicado al personaje de Zenobia y enmarcado en el ciclo Siglos de Música, organizado por la Universidad Internacional de Andalucía (UNIA).

Pag. web de UNIA

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

VIGÉSIMOSEGUNDA ENTREGA
20 de mayo de 2011

Paisajes de los conjuntos históricos: Castilla-La Mancha
Esther Almarcha, Paloma Díez de Baldeón, Diego Peris, Isidro Sánchez
Centro de Estudios de CLM, 2011

El paisaje es una realizad estudiada y valorada de manera especial en las últimas décadas. La reflexión teórica ha producido numerosos escritos y reflexiones teóricas. La publicación del Convenio Europeo del paisaje ha supuesto un reconocimiento administrativo de esta realidad y un impulso para la adopción de medidas desde las diferentes administraciones para conocer y proteger el paisaje.
El libro *Paisajes de los conjuntos históricos* se encuadra dentro de este interés por conocer y proteger el paisaje en Castilla-La Mancha. Los conjuntos históricos son espacios en los que se produce, de forma singular, la presencia de elementos naturales y culturales que configuran el paisaje. Por ello son un referente especialmente atractivo para el estudio de esta realidad.
1. CONJUNTOS HISTÓRICOS SELECCIONADOS.
Para el estudio realizado se han seleccionado diez conjuntos históricos de Castilla-La Mancha, dos de cada provincia, con condiciones de población, de historia y de condiciones de implantación en el territorio diferentes. De esta manera podemos acercarnos a modelos distintos y analizar semejanzas y diferencias entre ellos. Clasificando los conjuntos históricos estudiados por categorías hemos realizado el estudio referido a:

1.1. CIUDAD DEFENSIVA
Ciudades que surgen al abrigo de una estructura defensiva, un castillo, en cuyo entorno surge el conjunto urbano.
ALARCÓN: En la provincia de Cuenca, municipio de pequeñas dimensiones, con una geografía singular, definida por el río Júcar que rodea el promontorio elevado donde se levanta la ciudad.
La presencia del castillo y el entorno defensivo definen una forma peculiar de relación con el entorno natural.
ALCALÁ DEL JÚCAR: Municipio de la provincia de Albacete rodeado por el río Júcar en una elevación de geología singular y un trazado urbano en el que el castillo situado en posición elevada preside las calles que se adaptan a la topografía del terreno de forma peculiar. Los colores y las formas de su arquitectura conforman un conjunto especialmente atractivo.
ATIENZA: Ciudad de la provincia de Guadalajara que junto a la estructura defensiva desarrolla en sus momentos de esplendor una estructura religiosa y urbana de gran interés.
MOLINA: Un castillo singular en posición elevada y una ciudad que se desarrolla en la ladera de la montaña con numerosos edificios monumentales y una arquitectura popular de gran interés.

1.2. PLAZA MAYOR Y CIUDAD

En este apartado se estudian ciudades cuya declaración como conjunto histórico afecta a una zona central de la ciudad donde existen edificios monumentales y una configuración urbana singular.

ALCARAZ: En la plaza mayor los edificios monumentales singulares con las torres del Tardón que definen la imagen conocida de la ciudad.

LA PUEBLA DE MONTALBÁN: La plaza Mayor con la presencia del palacio de los Condes de Montalbán y la iglesia parroquial de Ntra Sra de la Paz conforman los referentes esenciales de la plaza central de la ciudad.

VISO DEL MARQUÉS: La presencia del Palacio del Marqués del Viso y de la iglesia de San Salvador configuran la plaza central de la población.

1.3. LA CIUDAD EN LA LLANURA

VILLANUEVA DE LOS INFANTES. Municipio con un patrimonio monumental de primera importancia y un conjunto residencial con tipologías y fachadas singulares conforman este municipio de Ciudad Real. La llanura del Campo de Montiel define en este caso el paisaje del horizonte.

1.4. CIUDAD COLINA Y RIO En este último apartado se analizan dos ciudades singulares de Castilla-La Mancha: Cuenca y Toledo, dos espacios con una larga historia que ha construido edificios monumentales y residenciales de gran interés, ha conformado trazados urbanos y ha establecido una peculiar relación con el entorno natural.

CUENCA: La ciudad histórica se construye en una zona elevada de la ciudad rodeada por los ríos Huécar y Júcar que definen dos hoces de paisajes singulares que se prolongan varios kilómetros. La importante documentación gráfica de grabados, planos y fotografías permite un estudio histórico singular de esta ciudad.

TOLEDO: Declarada, al igual que Cuenca, Patrimonio de la Humanidad. La estructura consolidada a lo largo de siglos en la zona elevada rodeada por el río Tajo ha consolidado una ciudad con un patrimonio monumental excepcional, una tipología residencial presente en numerosos edificios y un trazado urbano de gran interés.

2. METODOLOGIA DEL ANÁLISIS REALIZADO.

El estudio del paisaje se ha realizado desde seis aproximaciones que tratan de dar una visión global de una realidad compleja y que requiere análisis desde perspectivas plurales.

2.1. ESTUDIO HISTÓRICO

El paisaje es histórico porque se ha construido a lo largo de la historia y porque es percibido desde una posición histórica determinada. Por ello el estudio de su evolución en base al conocimiento de su desarrollo y de la documentación gráfica de planos, grabados y fotografías nos da una visión de los elementos valorados por la comunidad en el paisaje de la ciudad y en los cambios del mismo.

2.2. LA REALIDAD GEOGRAFICA Y GEOLOGIA

De forma resumida estudiamos la configuración geográfica y la geología de cada territorio como bases esenciales del paisaje.

2.3. ESTUDIO DE LAS VISTAS DESDE EL EXTERIOR.

Analizamos la imagen global de la ciudad desde la percepción exterior. Un valor que ha sido apreciado por la comunidad desde hace tiempo y que requiere su conservación y enriquecimiento.

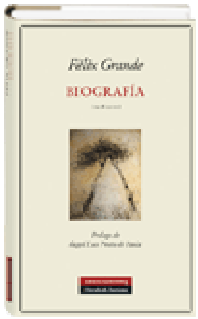
2.4. ESTUDIO DEL ENTORNO NATURAL DESDE LA CIUDAD.

Estudio del medio natural desde la ciudad histórica. Visiones del territorio desde posiciones singulares que ofrece

la ciudad construida. Visiones que han sido valoradas en su realidad natural en el contraste que establecen con la ciudad construida y por sus valores geológicos, y medioambientales.
2.5. EL PAISAJE VIVIDO Y REPRESENTADO POR LOS ARTISTAS Un análisis del paisaje desde la visión de literatos y pintores.
2.6. PLANEAMIENTO URBANISTICO: Estudio del planeamiento de cada uno de los municipios y su relación con la protección del paisaje. Se han realizado planos específicos de cada municipio.

CONCLUSIONES.
Como resultado del análisis realizado el libro presenta una serie de conclusiones que inciden en:
- La consideración geográfica de las ciudades como elemento que las ha configurado y que debe aprovecharse en el diseño futuro.
- La relación de lo construido con el medio natural próximo que nos debe llevar a valor ese entorno natural y a mantenerlo como tal como valor de contraste y de inserción territorial de lo urbano.
- Valoración de la imagen urbana general de la ciudad y en especial los bordes de la ciudad como imagen general de la misma y lugar de tipologías edificatorias y soluciones constructivas singulares.
- Necesidad de proyectar y planificar el paisaje incluyéndolo como elemento a estudiar en el planeamiento urbanístico y de modo especial en los conjuntos históricos.
- Un proceso que tiene que ver con la sostenibilidad de las ciudades que en su singularidad valoramos y apreciamos colectivamente.

Del prólogo del libro



BIOGRAFIA
Poesía completa 1958-2010
FELIX GRANDE
Galaxia Gutenberg/ Círculo de Lectores; 20 €. Prólogo de Ángel Luis Prieto de Paula.
“Muchos miles de horas de esta vida [...] las he consumido escribiendo. Las más hermosas de esas horas, escribiendo poemas”.
El presente volumen recoge el fruto de “esa fiesta duradera, intermitente y enigmática” que es la poesía de Grande: desde su *Taranto* (1961), un homenaje a César Vallejo, o *Las piedras* (premio Adonais 1963), donde explora la soledad en clave existencialista, hasta *Puedo escribir los versos más tristes esta noche* (1971), un texto renovador y clave en su trayectoria, *Las rubáiyátas de Horacio Martín* (premio Nacional de Poesía 1978) y su reciente poemario inédito *La cabellera de la Shoá*.
Felix Grande, nacido en Mérida en 1937, vivió en Tomelloso (CR) toda su infancia y juventud. Es autor de una treintena de libros de poesía, narrativa y ensayo. Por su libro *Memoria del Flamenco*, publicado también bajo este sello, recibió en 1979 el premio nacional de Flamencología. Ha recibido los premios de narrativa Eugenio d´Ors, Gabriel Miró, Barcarola y Felipe Trigo; y de poesía los premios Alcaraván, Adonais, Guipúzcoa, Casa de las Américas, Nacional y Manuel Alcántara

De la web de Galaxia Gutenberg

“Si no llegan las palabras es que no lo mereces”. Félix Grande vuelve a la poesía tras cuatro décadas de silencio

Félix Grande insiste: "Yo soy un aprendiz de discípulo de poeta", pero pide que no se le tome por alguien "fanáticamente modesto": "Los que somos de infantería sabemos quiénes son los capitanes -Vallejo, Machado-. También sabemos que otros ni han jurado bandera". Dice que la fatalidad es el motor de la vida y que por no asumirla "unos se hacen jefes de Estado, otros directores generales y otros, poetas". Eso, no obstante, no garantiza nada. Si la poesía no viene, no viene. Es inútil llamarla: "No basta con escribir sobre temas eternos para asegurarte la eternidad".

Grande lo dice para explicar por qué ha pasado 40 años sin escribir poesía más allá de un puñado de sonetos y versos de homenaje. En 1970 escribió *Las rubáiyátas de Horacio Martín*, un libro de amor encendido en la voz de un heterónimo, y lo publicó en 1978. Luego, el silencio: "No había vuelto a la poesía y pensé que sería por algo. Cuando no llegan las palabras es tal vez porque uno no se lo merece".

Todo cambió hace dos años. Durante una visita al campo de exterminio de Auschwitz, descubrió 1.950 kilos de pelo de mujer que ocupaban un mueble de 14 metros. "Cuando lo vi tuve que poner las manos en el cristal porque con los ojos no me valía", recuerda. "Había cabello rubio, moreno, pelirrojo, todo mezclado, decolorado por el paso del tiempo. De repente, me pregunté ¿de qué color es este pelo? Era un color nuevo. No había existido antes". Cuando salió de un lugar sobre el que lo había leído todo y en el que casi todo terminó sorprendiéndole, se dio cuenta de que debía responder a aquella pregunta y "dar una limosna a aquella mendicidad". El resultado de aquel impulso es *La cabellera de la Shoá*, un poema-libro de 1.000 versos con el que se cierra la nueva edición de su poesía reunida *Biografía* (Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores).

Como señaló en la presentación el crítico Ángel Luis Prieto de Paula, autor del impecable prólogo, Félix Grande se ha movido generacionalmente entre los poetas del cincuenta y los novísimos. De ahí la dificultad para acomodarlo en los manuales al uso. Para más inri, nunca siguió la doctrina del momento. Se dio a conocer con *Las piedras*, Premio Adonais en 1963, es decir, cuando declinaba el vigor de la poesía social. Grande, sin embargo, no renunció a la denuncia. Eso sí, lo hizo conciliando el compromiso en los temas con el rigor expresivo en la forma. Todo ello, además, con un claro trasfondo confesional. De ahí el título que el poeta eligió en 1971 para reunir todos sus libros, a día de hoy siete, entre ellos títulos clásicos de la segunda mitad del siglo XX como *Taranto, Blanco spirituals* o, sobre todo, las citadas *rubáiyátas*. *Biografía* es, en palabras de Prieto, "la poesía del hombre como decantación literaria de su vida".

Esa vida empezó en Mérida el 4 de febrero de 1937, en una casa, recuerda Grande, de la calle de la Concordia esquina calle del Calvario. Fue en plena guerra y a su madre "se le puso una palpitación que ya no la abandonó nunca": el temor de que llegara una carta anunciando que su padre había muerto defendiendo la República. Pasó la guerra pero no el temor, que no se materializó pero devolvió a la familia al pueblo de los padres, **Tomelloso**. Allí

trabajó el poeta como oficinista en un almacén, carpintero, trillador, tendero, "cuidador de tres vacas", recitador en los casinos, pastor de cabras y guitarrista flamenco. Iba para músico hasta que, en sus propias palabras, llegó Paco de Lucía y le dio una patada "a dos o tres mil guitarristas". A él lo convirtió en estudioso del flamenco, alguien que se sabe de memoria decenas de coplas como esta: "En la torre está el reloj / el mochuelo, en el olivo / en mi corazón, la pena: / cada cosa está en su sitio".

Félix Grande la elige para subrayar lo que el dolor tiene de impulso. De ahí que él resuma su obra en dos parejas de palabras: indignación y piedad, cólera y compasión. Y otra más: madre y espanto. "Me encontré con las palabras. Dios las bendiga. Me salvaron la vida. Me ayudaron a sobrellevar la vida y a entender a una madre que amenazaba con tirarse al pozo o con colgarse de un árbol", dice. "Luego me encontré con una mujer. También me salvó la vida", añade refiriéndose a su esposa, la poetisa Francisca Aguirre.

Félix Grande, que en 2004 recibió el Premio Nacional de las Letras Españolas al conjunto de su obra, ha cultivado todos los géneros sin dejarse limitar por su supuesta pureza. Ahí están títulos como *Memoria del flamenco, La balada del abuelo Palancas* o *La calumnia*, esta última una defensa de su maestro Luis Rosales -al que sucedió en la dirección de *Cuadernos Hispanoamericanos*- frente a la acusación de haber delatado a Lorca. Grande no ha parado en todo este tiempo, pero la poesía, dice, es otra cosa: "Es un estado de gracia, no un género literario. Necesita una disposición especial, una mezcla de inocencia y coraje". A él esa disposición le "volvió" en Auschwitz. ¿No le paralizó saber todo lo que habían escrito las propias víctimas? "Auschwitz supuso tal nivel de regresión humana -mezcla de comportamiento prehistórico y muerte industrial- que un intelectual de nuestro tiempo tiene la obligación de enfrentarse a un hecho así".

EL PAÍS JAVIER RODRÍGUEZ MARCOS 11/05/2011

La guerra en Cuenca (crónica urgente de la guerra de 1936)
José Cerdán de Landa
Eds. Llanura, 2011; 240 pags.; 15 €

Hasta ahora la mayoría pensábamos que una guerra sólo podía ser contada en crónicas o en ensayos, pero resulta que también puede serlo en sonetos. Esto es lo que ha hecho José Iglesias Gómez (aunque firma su libro con el seudónimo antes citado). Nacido en Cuenca en 1925, vio el comienzo de la Guerra Civil como un adolescente y sufrió muy pronto la muerte de un hermano mayor en el frente de la Ciudad Universitaria, enrolado en el bando franquista.
Estamos ante un libro de difícil clasificación, puesto que el eje central del mismo son sonetos en verso alejandrino, a través de los cuales el autor rememora pasajes y escenas de su memoria de la Guerra Civil en Cuenca; al pie de cada uno de ellos introduce notas, y comentarios que explican nombres, fechas o situaciones.
En ningún momento el autor esconde su ideología conservadora y sus claras simpatías por el bando de los vencedores.
Divide la obra en tres bloques: “la pre-guerra”, en la que muestra “la tensión

social que atraviesa la ciudad durante las elecciones del Frente Popular, la vida de los partidos políticos, las candidaturas de José Antonio y de Francisco Franco, y la creación de Falange Española en esta ciudad.
La segunda parte la titula “La Cuenca roja” y en ella narra muchos episodios bélicos y políticos, como la presencia de la columna anarquista de Cipriano Mera, la quema de iglesias, la salida del gobierno republicano de Madrid a Valencia y cómo esta comitiva es detenida en Tarancón por un miliciano llamado José Villanueva, o la huida de las últimas autoridades republicanas.
Por ultimo, el tercer bloque, bajo el rótulo de “Postguerra” “intenta compendiar el drama total de la Guerra así como el drama personal que a muchos nos tocó sufrir”.
El libro fue presentado el pasado día 10 de mayo en la Casa de Castilla-La Mancha en Madrid con la intervención, además del autor, de Francisco de la Torre, José María Gómez y Luis F. Leal.

AGC

Los Comuneros
Luis López Álvarez

Editado por Asoc. Castilla Nova (Toledo, 2011)
Se trata de una edición del himno creado por Luís López Álvarez con formato de coleccionista, tirada limitada y realizada en papel de alto gramaje a dos tintas. Entre otras sorpresas que el lector podrá encontrar, la cubierta no cubre el lomo, que deja ver el cosido y un "mensaje" secreto en el montaje de los pliegos. Incluye el prólogo de Vicente Aleixandre para la edición de 1972 y una presentación de JL Gavilanes Laso. La edición ha sido realizada por la Asociación Cultural Castilla Nova (Toledo) y La Baraja Comunera. Las ilustraciones han corrido a cargo de Ana Lorenzo, quien ha adaptado las realizadas para la Baraja Comunera, editada con motivo de las Fiestas de Villalar 2010. El diseño es de Asís G. Ayerbe (www.losduelistas.es).

Presentación de *Los Comuneros*, por José Luis Gavilanes Laso, de la Universidad de Salamanca:

Quienes han tenido la encomiable idea de hacer accesible a todas las economías una biblioteca de autores leoneses de todos los tiempos, me piden unos renglones que sirvan de presentación al libro de Luis López Álvarez, *Los Comuneros*. Gran honor es para mí. Pero, prescindiendo de que mi nombre aparezca aquí soldado, hay otra razón que me impulsa a aceptar tan exigente demanda: la ocasión de proclamar mi admiración por el autor y la obra que ahora nos ocupa.

En sentido contrario a las biografías de otros dos prestigiosos y laureados poetas leoneses -Victoriano Crémer y Antonio Gamoneda, de cuna burgalesa y ovetense, respectivamente-, Luis López Álvarez es un leonés de origen, nacido en la localidad berciana de La Barosa, en 1930, aunque tempranamente castellanizado y pronto cosmopolitanizado. En Valladolid transcurrieron infancia y adolescencia. Con los jesuitas bebió las primeras letras, para luego continuar las segundas en el Instituto "José Zorrilla", bajo el magisterio del filólogo Narciso Alonso Cortés. En su etapa de adolescente, Luis López Álvarez se vincula en torno a la revista *Halcón*, a través de la batuta de Fernando González, patriarca del grupo. Acto seguido actúa como secretario del Ateneo de Valladolid. Frecuentaba por aquel entonces los mismos

cenáculos literarios Francisco Umbral, quien esboza el retrato del iniciado López Álvarez como "viejo camarada de adolescencias impacientes", y lo perfila y concluye: «Andaba por el Valladolid de los 40/50 haciendo la figura esmerilada de un romántico de levitón, melena y testa pesarosa (...) Fuimos hermanos gemelos en un dandismo precoz e imposible en la pequeña ciudad de posguerra (...) Emprendimos juntos alguna aventura cultural de vuelo corto (...) Luis es lo más fino y cosmopolita, castellano y enterado que diera mi generación vallisoletana; un clásico entre Eugenio d'Ors y Lumumba.» (*El Mundo*, 19/5/1995)

A finales del año 1950, López Álvarez abandona España rumbo a Francia acompañado de la que devendrá su esposa. Sin fortuna ni trabajo, tendrá que hacer de todo para sobrevivir: acarrear papeles y cartones, limpiar limones podridos, trabajar a pico y pala, dar lecciones de español, estudiar periodismo... En 1953 entra a trabajar en Radio París, gracias a su benemérito Salvador de Madariaga, con quien enlaza filialmente y quien le apadrina la boda tres años más tarde. Simultaneando trabajo con estudio, obtiene en 1957 el título de licenciado en Ciencias Políticas por la Sorbona. Comienza su actividad política en el Movimiento Europeo, como representante del Consejo Federal Español, lo que le permite foguearse internacionalmente. En el París de los estertores del existencialismo entra en contacto con los exiliados españoles, y conoce a André Breton y a Tristán Tzara gracias a la amistad contraída en los años de caminar entre los cardos con el poeta de origen cubano José Álvarez Baragaño, otro de los hitos de entrañable afecto.

En 1957 se desplaza al Congo francés para trabajar de periodista como redactor-locutor en las emisiones en lengua española de Radio Brazzaville, emisora de la Radiodifusión-Televisión Francesa en África Ecuatorial. Entre los años 1960-1961 funda y dirige en Brazzaville el Instituto de Estudios Congoleños. Aunque el interés que le ha llevado a África es eminentemente cultural, se compromete políticamente y conoce a Patrice Lumumba, del que se hace amigo, asesor y comisionado suyo en el Congo, Francia, Bélgica y la República de Guinea. El asesinato de Lumumba, en 1961, provoca a nuestro paisano-funcionario el dolor que expresan estos bellos y sentidos versos finales del soneto contenido en el libro *Las Querencias*:

Hubo allí un muerto al que negaron tumba,

mas, si de su vivir el hombre muere,

ha de vivir de su morir Lumumba ;

Regresa a París e inmediatamente escribe y publica en francés *Lumumba ou l'Afrique frustrée*, sobre la crisis del Congo; libro, según confesión del propio autor, catártico a niveles psicológicos; y a juicio de Francisco Martínez García: «Un acendrado canto a la amistad entre un hombre blanco y un hombre negro unidos contra las fuerzas de un pasado colonial al tiempo que un testimonio elegiaco de una batalla perdida: la de los Estados Unidos de África, del que Lumumba hubiera sido el líder indiscutible. Luis López Álvarez analiza el asesinato de Lumumba como resultado de un plan preparado por los monopolios norteamericanos ligados a las redes fascistas europeas.» (*Historia de la literatura leonesa*, p. 954)

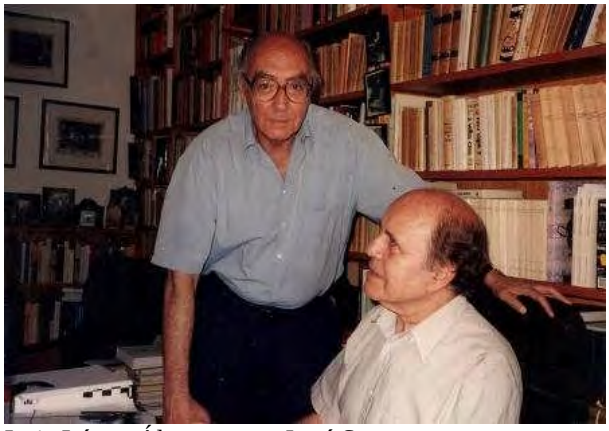
En la treintena de años que van de 1968 a 1998, después de ser Asesor Regional de Cultura, Luis López Álvarez fue mediador de la UNESCO, con sede en París, y director de la Ofician Regional de Cultura para América Latina y el Caribe, a partir de la oficina central de Caracas. De 1985 a 1992 reside en Segovia, regresando en 1992 a Caracas como catedrático de Ciencia Política en la Universidad Simón Bolivar. Desde 1998 regenta la cátedra de Literatura en el Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico, donde actualmente reside.

En enero pasado recibió en Valladolid el homenaje de Tierra Comunera, que le ha distinguido como "Castellano Ejemplar 2006", en justo reconocimiento al trabajo, compromiso y "convicción castellana".

Echando una mirada global y conviniendo con el crítico Santos Alonso, aunque, por edad, López Álvarez coincide con la generación que reacciona contra la poesía neorrealista o social de posguerra, no participa de ella ni en los contenidos ni en la forma. Mientras los poetas de medio siglo (Claudio Rodríguez, Valente, Ángel González, Gamoneda, Gil de Biedma, etc.) expresan un intenso humanismo disconforme con el mundo que les rodea, pero de carácter individual basado en su propia experiencia personal que los separa de la poesía social, López Álvarez, en virtud de su circunstancia ecuménica y viajera, exalta el compromiso del "yo" en solidaridad con los "otros", denunciando la injusticia, los abusos de poder y los desequilibrios internacionales. Lo que no quiere decir que López Álvarez sea un epígono o recuperador de la poesía social precedente. Porque en su obra hay una visión más universalista, pero sin perder de vista los ámbitos locales ¾y *Los Comuneros* será un buen ejemplo¾, siendo sus reivindicaciones esencialmente políticas, además de sociales. (vid. *Literatura leonesa actual*, p. 182).

Desde muy pronto escribe poemas, y comienza a publicar en el semanario *Promesa*, luego en revistas vallisoletanas, *Razón y Fe*, *Avance de Poesía*, *Santa Cruz*, *Diario Regional*, de Valladolid, y *Diario de la Mañana*, de Montevideo. El primer libro de versos que López Álvarez da a la imprenta es *Arribar Sosegado* (Madrid, 1952), poemario de corte juanramoniano en que alterna el verso libre y la rima clásica. Le seguirá *Víspera en Europa*, (París, 1957), en edición bilingüe español-francés, libro "con otra ambición y otras vivencias". De ejercicio retórico muy intenso y variedad de contenidos, que van del canto al paisaje a la alusión histórica, y de la reivindicación social al tema amoroso, es el libro integrado únicamente por 37 sonetos y titulado *Las Querencias* (Madrid, 1969), sobre el que se pronunciarán elogiosamente: Vicente Aleixandre, quien destaca la madurez y el castellanismo; Jorge Guillén, resaltando la precisión de la frase y la elección de la palabra justa; y Miguel Ángel Asturias, que califica los sonetos de "milagrosos" por su rara perfección. El siguiente libro, *Rumor de Praga* (Las Palmas, 1971), es un poema unitario en verso libre que evoca las varias visitas del autor a la capital checa, cuyo encanto poético no troncharán los tanques del Pacto de Varsovia. *Los Comuneros*, el libro que sigue, será el más reeditado del autor y del que me ocuparé con más pormenor. Comenzado a escribir inmediatamente después del anterior y siguiendo el tono de denuncia apuntado en *Rumor de Praga*, López Álvarez da a la luz *Cárcava* (Barcelona, 1974). A través de la segunda persona, el autor abandona deliberadamente el sometimiento escrupuloso al ritmo y a la rima que podemos ver en *Los Comuneros*. *Cárcava*, cuyo título ya es de por sí significativo ("foso u hoyo de la sepultura"), apunta a otro universo de inquietudes existenciales. El recurso al significante en la incoherencia de las formas es constante en este libro, como mejor modo para reflejar la confusión de un mundo en donde el hombre habita desamparado e indefenso, pero con una rebeldía siempre activa, aunque resulte tan inútil y mítica como la de Sísifo. *Tránsito*, (Méjico, 1979) es, fundamentalmente, un alegato personal contra la injusticia y la violencia, que consigna las vivencias del autor en sus múltiples viajes por el planeta: «La voz de estos poemas se hace carne y dolor con los oprimidos, con los marginados del poder y las relaciones políticas, se transcribe en palabras desgarradas, coloquialmente violentas en ocasiones, y alcanza fogonazos tremendamente apocalípticos.» (Santos Alonso, *Literatura leonesa actual*, pp. 187-188) Sus últimos libros de poesía son: *Cómputo (Poesía 1951-1982)* (Barcelona, 1985); *Elegíaca* (Madrid, 1985); *Pálpito* (Barcelona, 1990); *Adarmes* (Madrid, 1991); *Querencias y quereres* (El Ferrol, 2001) y *El amor en tiempo de acuario* (Valladolid, 2002). La obra creativa en verso se completa con una serie de libros de ensayo, traducciones, reseñas y artículos en prosa, dentro de los cuales destacan, además del mencionado libro sobre Lumumba: *Salvador de Madariaga, el hombre, el europeo, el español* (París, 1962); *Neruda, muerte y testamento* (Las Palmas, 1974); *Conversaciones con Miguel Ángel Asturias* (Madrid, 1974 y San José de

Costa Rica, 1976); *Literatura e identidad en Venezuela* y *En Europa con Madariaga*.



Luis López Álvarez con José Saramago

El proceso de confección de *Los Comuneros* comenzó a gestarse antes de su publicación en 1972. Los primeros versos -confiesa en entrevista realizada por Jacinto López Gorgé en *La estafeta literaria* (nº624)- los escribió 7 años antes de empaparse de geografía comunera.

Aunque aún no se había publicado la tesis doctoral de Joseph Pérez sobre el movimiento comunero, por la década de los 70 podían consultarse los relatos de los cronistas próximos a los hechos (Guevara, Mejía, Maldonado, Sandoval y Santa Cruz); los textos decimonónicos de los románticos, además de los de Danvila y Ferrer del Río; y ya en siglo XX, los juicios de Ganivet, Marañón y Azaña, o los estudios más recientes de Maravall y García Nieto. Digamos de paso, que, para León, contamos con la aportación de Eloy Díaz-Jiménez Molleda, impresa en Madrid en 1916 y reeditada en 1978. No sabemos cuáles de estas u otras fuentes han sido utilizadas por López Álvarez, lo cierto es que no omite en su obra ninguno de los episodios relevantes siguiendo la estela cronológica.

En síntesis y de extremo a extremo, los hechos que se relatan en el poema comienzan el 2 de febrero de 1518, en la Iglesia de San Pablo de Valladolid, con el juramento del rey Carlos I; y acaban con el agarrotamiento en una almena del castillo de Simancas del obispo de Zamora, Antonio de Acuña, el 24 de marzo de 1526. En el transcurso de esas fechas, se presentan los avatares del movimiento, dirigidos por una burguesía mercantil y clase artesanal, arrastrando al pueblo llano en defensa de los derechos municipales conquistados. Enfrente, el absolutismo realista y los privilegios de los grandes, que salvan sus diferencias y acaban por ensamblarse contra, nunca mejor dicho, el enemigo común, derrotado en Villalar el 23 de abril de 1521 y decapitados sus capitanes Bravo, Padilla y Maldonado.

Para conformar la materia, el autor eligió vocablo, verso, ritmo y modelo estrófico que más le convenía. Y ese modelo no podía ser otro mejor que el romance; composición, como es sabido, formada por una serie indefinida de versos octosílabos que riman en asonante los pares y quedan sueltos los impares. La adecuación entre forma y contenido se hace con acierto y escrupulosidad impecable. No hay que olvidar que el romance es el tipo de poema de mayor vigencia en la tradición literaria española. Ni tampoco que la medida octosilábica se acomoda, a la perfección, a la unidad melódica o grupo fónico más frecuente en la expresión oral de los hablantes hispanos. Aunque el cultivo del romance persiste en autores contemporáneos (Lorca, Alberti, Guillén), incluso en las generaciones posteriores (Panero, Celaya, Otero), López Álvarez acierta a darle una dimensión de mayor calado y enjundia, tanto cuantitativa como cualitativamente. Por otro lado, con este regreso a lo clásico popular, López Álvarez devolvía a la lírica una temperatura épica que había perdido, aunque su resurrección pudiera considerarse como algo anacrónico y regresivo. Como afirma Vicente Aleixandre en el prólogo a la primera edición: « El romance tiene todo el sabor antiguo de la expresión vieja, pero al mismo tiempo tiene una resonancia moderna en el espíritu del que lo escucha. Ha habido un remozamiento dentro de la conversación de tradición: algo muy difícil de lograr hoy. Intentos así, modernos, colmados, plenos como éste, no recuerdo ninguno, me parece un caso único.» Pero, al mismo tiempo, desde mi punto de vista hay otra virtud suplementaria que libera al poema de la mera exhumación arqueológica y se constata a lo largo de su lectura:

traslado al pasado, sí, pero sin dejar de percibirlo como un conflicto actual y a la vez sempiterno de lucha de clases. Ensalzar la justicia y la libertad, la solidaridad frente a la tiranía. el abuso y los intereses, son siempre temas perennes. Como ha señalado Joseph Pérez, en el romance de López Álvarez: «No se trata de erigir un monumento póstumo para héroes de otro tiempo, sino de mantener viva el alma de un episodio capital, de una lucha que tenía el sentido de una guerra de liberación.» (*Los comuneros,* p. 192)

El autor no se limita simplemente a narrar la anécdota o glosar los acontecimientos de forma desapasionada, sino que se introduce dentro de los personajes y de las circunstancias, viviendo y transmitiendo las emociones individuales, con sus tristezas y sus alegrías, pero también las vibraciones de la colectividad, que a uno le recuerda, *mutatis mutandis*, el estilo, tan avanzado para su época, del cronista medieval portugués Fernão Lopes. En el poema alternan magistralmente el manejo de los sentimientos humanos, las pausas meramente descriptivas, la subida de tono épico en la acción y el sosiego lírico en la contemplación de la Naturaleza. El lenguaje es sobrio, recio, sencillo, sin oropel y nada superfluo, como corresponde al decoro lingüístico del asunto; pero expresado con el vocablo preciso, medido, directo y, al mismo tiempo, vigoroso. La repetición es recurso favorito que convierte el hecho denotativo en connotativo, como, por ejemplo, en la escena en que Padilla arenga a sus leales a destruir Cigales, feudo del contracomunero conde de Benavente, y éstos le advierten:

”Don Juan, don Juan, los perales,

Don Juan, don Juan, los almendros

no podemos arrancarlos

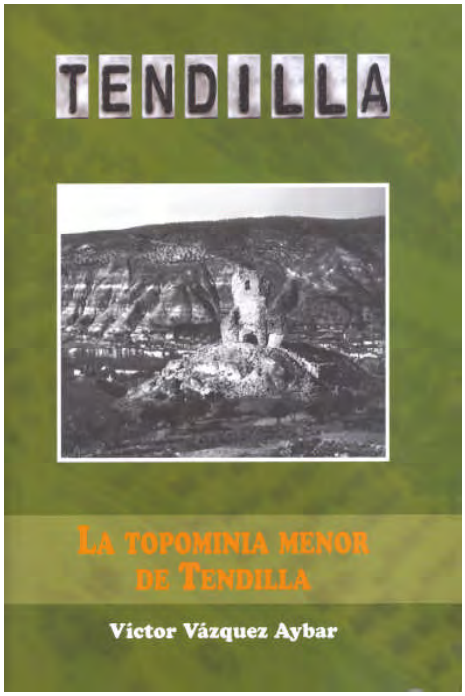
y ni talarlos podremos,

que el mal que costó plantarlos

es el único que hicieron”.

La invocación al jefe comunero se recarga de sentido afectivo, y a la vez preventivo, con la reiteración anafórica. En definitiva, el poeta consigue evocar, con maestría difícilmente superable, el ambiente de la época, tanto en lo que respecta al paisaje como al paisanaje, a través de un lenguaje que eleva a arte el gusto por lo sencillo. "Vino nuevo en odres viejos", como justamente ha dicho Manuel Olmedo.

El poema está estructurado en seis partes, un prólogo y un epílogo. Comprende 1984 versos octosílabos, distribuidos del siguiente modo: prólogo (60); I (238); II (310); III (382); IV (292); V (322); VI (326); epílogo (54). Los versos son polirrítmicos, es decir, alternan las variedades trocaica, dactílica y mixta. Las rimas son, fundamentalmente, agudas y llanas con timbre en -á, -á-, -é y -é-. Sólo en la parte sexta hay rimas en -í-. No aparecen rimas en -ó y -ó-, esto es, agudas y llanas con ese timbre velar, lo que no deja de ser chocante por ser rima muy socorrida, no sabiendo si este hecho es casual o deliberado. El romance *Los Comuneros* salió a la luz en 1972, editado por la Editorial Cuadernos para el Diálogo, con prólogo de Vicente Aleixandre. Ed. Laia, publicó tres ediciones más en 1977, 1979 y 1981, respectivamente. Con posterioridad, la Diputación de Valladolid editó la 5ª (1985) y 6ª edición (2003). Hay en curso dos nuevas, además de la que ahora se presenta. Este poema, verdadero himno no oficial de la Castilla de hoy, no pasó desapercibido a la sensibilidad musical. En 1978, a petición del cantautor segoviano Ismael Luis López Álvarez escribió el *Romance de la reina Juana*. Posteriormente, debido a un problema de voz del cantautor segoviano, Amancio Prada, al mismo tiempo que musicalizaba tres sonetos, puso música al citado poema e incluyó en su repertorio. Dos años más tarde, *Nuevo Mester de Juglaría* hizo una adaptación musical del poema, versión que sería ampliada 25 años más tarde, en 2005, antes de que apareciera la versión *rock* del poema a cargo del grupo *Lujuria*. No nos duelen prendas en considerar *Los Comuneros* indispensable en cualquier antología que recoja la mejor poesía en lengua castellana de todos los tiempos.



Víctor VÁZQUEZ AYBAR
La toponimia menor de Tendilla,
Alpedrete; el Autor, 2010, 352 pp.

Hasta hace muy pocos años eran escasísimos los estudios y publicaciones acerca de Toponimia, sea ésta mayor o menor. Hoy, con el cambio progresivo de las mentalidades, los estudiosos nos hemos dado cuenta de que tiene un gran interés, especialmente para la localización de despoblados o para el establecimiento de los posibles orígenes de un pueblo concreto.

Pues bien, ahora nos encontramos con un buen ejemplo de trabajo bien hecho acerca de Toponimia menor, es decir, del estudio de todos y cada uno de los nombres de los lugares y parajes de un pueblo, debido a Víctor Vázquez Aybar, tendillero de pro, que con sus *pecunios* particulares, ha dado a conocer este libro, de nada menos que 352 páginas, en el que va explicando paulatinamente los nombres de los lugares, según es menester y debe hacerse. Es decir, siguiendo una serie de pautas o normas, para lo cual comienza con una amplia introducción en la que da a conocer los motivos que le llevaron a escribir este libro: la forma de recoger el material toponímico (lo que hoy llamaríamos la labor de campo) contrastando esos datos recogidos por él con otros aportados por lugareños de mayor edad, normalmente gentes del campo, que vivieron en otros momentos anteriores y de los cuales pudo obtener nuevos datos sobre los mismos lugares; estudiando fotografías, puesto que en toponimia es muy importante la situación de un lugar… y tantos y tantos datos más que posteriormente va analizando, uno por uno, a lo largo de su historia; qué tipo de cosecha tuvo o cuales fueron sus producciones principales; cual fue -si se conoce- la causa primera de su denominación, y otras más, etc.

Sigue para ello las pautas tradicionales que se deben seguir, basados en el lugar donde el hombre se asentó y la huella que el propio hombre dejó a su paso. Así, los más numerosos suelen ser los referidos a la agricultura y la ganadería, puesto que conforman la mayor parte de la economía del pasado; al anterior siguen, generalmente, las vías de comunicación, tanto de personas como de animales (caminos -carras-, veredas, trochas, galianas, etc.); los terrenos no cultivables, aquellos que no son adecuados para transitar, cultivar, ni pastar.

El agua es elemento imprescindible para la vida y, por ello, son también multitud los topónimos que a ella aluden (fuentes, manantiales, pozos, ríos, arroyos, acequias, etc.); las plantas, especialmente el arbolado, sus frutos y su madera.

Los elementos pétreos (cantos, peñas, rocas, etc.); también la situación de un paraje (entre, encima, bajo) y las construcciones de que se ha servido el hombre tanto para su uso como para el de los animales (castro, castillo, cueva, cerrada, torre, etc.).

Las alusiones a lo santo o santificado (hagiotopónimos); a las industrias que favorecen la supervivencia humana

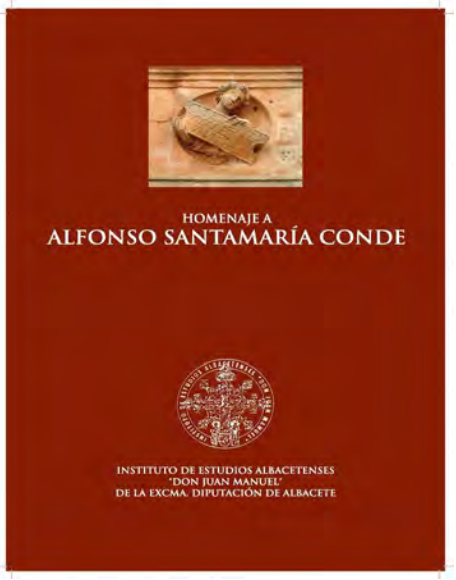
(calera, molino, yesar, horno, etc.), sin olvidar aquellos otros nombres que aluden a los propios dueños de parajes o sus motes.

Finaliza el libro con las diversas teorías existentes hasta el momento acerca del propio nombre de Tendilla, que el autor analiza sin optar por alguna de ellas en concreto, aunque ofreciendo un abanico de posibilidades al lector que es quien deberá sacar sus propias conclusiones al respecto.

Sin embargo deja ver que el topónimo *barranquillo*, por cuyo cauce bajarían las aguas, dejaría espacio para la construcción de unas pequeñas casas, quizá chozas u otro tipo de construcciones, a modo de habitáculo humano y animal, situadas en sus laterales o, más concretamente en *la solana*, por aquello de la economía, que probablemente fueran el origen de este pueblo que tan maravillosamente analiza. Termina el libro que comentamos con una amplia bibliografía, que aún podía haber sido más extensa.

Para quienes escribimos de estos temas de toponimia constituyó un placer el poder asistir a la presentación de este libro, que tuvo lugar en el Ayuntamiento de Tendilla el pasado día 26 de febrero, y en la que Víctor Vázquez, nos deleitó durante un buen rato que se hizo mínimo. Lo que demuestra lo apasionante del tema y el gran cariño que su autor puso en la recolección de los datos y su posterior estudio y análisis, para ofrecer al lector un voluminoso trabajo como el que acabamos de comentar, de gran interés.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS



Homenaje a Alfonso Santamaría Conde Varios autores

Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”; Albacete, 2011

El historiador Alfonso Santamaría Conde (Lorca, 1936-Albacete, 2008) supo como profesor inocular el virus de la investigación en sus alumnos, como recuerda uno de ellos, Luis Guillermo García-Saúco en la presentación. Además estuvo en el sitio adecuado y en el momento adecuado, cuando había que poner en marcha en 1966 el segundo instituto de Enseñanza Media de Albacete, entonces llamado “Masculino” y luego rebautizado como “Tomás Navarro Tomás”. Pero sobre todo fue el primer director del Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”, que impulsaron unos cuantos investigadores utilizando como punta de lanza la revista *Al-Basit*. La Diputación accedió a su creación en 1977 y confió a Alfonso Santamaría la capitanía de los primeros pasos. Aunque el lorquiano apenas permaneció un año al frente de la institución, dejó indicado el libro de ruta y un grupo de compañeros se lo reconoce en este homenaje con forma de libro, que sale a la luz tres años después de su muerte. Una

presentación, un retrato de Santamaría al óleo, obra de Juan Amo, y 22 ensayos conforman el tomo, de un tamaño propio de pergamino, 32 x 22 cm. Muchos de los trabajos abordan algunos de los temas preferidos del homenajeado, como fueron las iglesias, Andrés de Vandelvira, los moriscos o la Edad Moderna. Dice Ramón Carrilero que Santamaría era a la vez riguroso en la documentación y de una curiosidad tan despierta que solía investigar cuantos asuntos secundarios asomaran en el camino del objeto principal de sus trabajos, lo que complicaba la fecha de cierre de los mismos. Quizá sea esta la razón por la que comparte casi toda su bibliografía con otros autores con los que se complementó a través de la amistad. En todo caso es digno de referencia su "Albacete en la Edad Moderna", un pequeño volumen de divulgación sobre uno de sus temas más recurrentes, que publicó con motivo del día de libro en 1997 con el respaldo de Popular Libros y La Siesta del Lobo. El libro viene acompañado de un deuvedé que, además de facilitar la lectura en pantalla, incluye la obra completa de Santamaría.

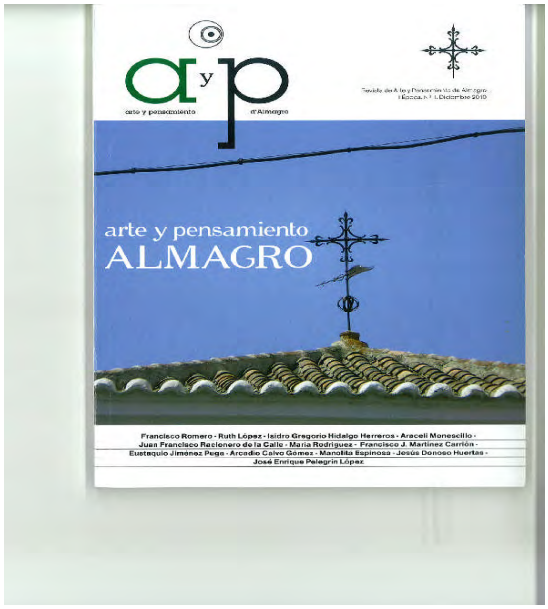
Arturo Tendero

Del blog de José María Barreda

Escrito el 25 Abril, 2011 archivado en Nuestra gente, por José María Barreda

Escribo estas líneas el lunes temprano desde Cuenca a Guadalajara. He aprovechado estos días de lluvia y adoración para leer *Galdós y La Mancha*, escrito por el paisano de Sigüenza José Esteban (tienen otro sobre Guadalajara y Galdós). Que empieza con la transcripción de un mitin republicano que el novelista dio en la plaza de toros de Quintanar de la Orden en el que se refirió al Quijote como "el evangelio del lenguaje". He leído también un sugerente librito sobre Ángel Crespo -poeta impulsor del postismo y traductor de Pessoa– escrito por Amador Palacios. Crespo nació en Ciudad Real y pasaba temporadas en Alcolea y sus recuerdos evocando su infancia y adolescencia (Guerra Civil incluida) son muy interesantes. He descubierto su poema "Llanto por la Historia" que es una maravilla.

El Miércoles Santo estuve en Belmonte -qué precioso castillo- y un amigo, paisano de fray Luis de León me regaló *Un invierno propio* de Luis García Montero que tiene versos inolvidables como " Este desorden fundará tu vida / como los ríos fundaron sus ciudades". O este otro: "a veces una piel pudiera ser la única razón de optimismo". He terminado la Semana Santa asistiendo a un magnífico concierto en Cuenca: La Segunda Sinfonía de Mahler, en la que el coro empieza cantando "¡Oh, pequeña rosa roja!" y termina diciendo "¡resucitarás, si, resucitarás!".



Revista Arte y Pensamiento; Almagro
Director F. J Martínez Carrión

No es habitual que una villa como Almagro (de poco más de 8.000 habitantes) genere en los tiempos que corren una revista de "arte y pensamiento". Pero así es y conviene y merece que felicitemos por ello a sus promotores.

Se trata de una publicación que invita a la reflexión sobre la ciudad desde el ciudadano de a pie. En ella han colaborado ciudadanos del mencionado municipio ciudadrrealeño como: Francisco Romero, Ruth López, Isidro Gregorio Hidalgo Herreros, Araceli Monescillo, el arquitecto Juan Francisco Racionero de la Calle, María Rodríguez, Eustaquio Jiménez Puga, Arcadio Calvo Gómez, la bibliotecaria y escritora Manolita Espinosa, Jesús Donoso Huertas y José Enrique Pelegrín López.

El director de la publicación en sus palabras iniciales señala cómo "*el pensamiento es imprescindible el futuro a medio y largo plazo de esta ciudad*" y ofrece las páginas de la revista como un ensayo y un punto de encuentro para propiciar este debate.

Entre los temas tratados en este primer número destacamos un trabajo sobre el ferrocarril y sus 150 años de historia en esta villa; otro sobre arquitectura popular en Almagro; un trabajo del archivero municipal sobre fuentes para la historia de esta villa; un estudio sobre la música en los conventos y otro sobre la Orden de Predicadores, etc.

Un contenido variado, y una presentación muy digna que configuran una oferta interesante de la que Almagro puede sentirse orgullosa. Deseamos que esta iniciativa pueda consolidarse en el tiempo y convertirse se una plataforma verdaderamente plural y abierta a debatir temas del pasado y del presente de interés para todos los almagreños.

AGC

Oficios antiguos en La Puebla de Almoradiel (Toledo)
Teresa Fernández Díaz
Ayuntamiento, 2011; 96 pags.

La Puebla de Almoradiel (Toledo) dio la bienvenida al 2011 con un homenaje a los oficios antiguos que durante tantos años tuvieron un papel relevante en el municipio. Se trataba de un entrañable acto en el que tuvo lugar la presentación del libro "Oficios Antiguos en La Puebla de Almoradiel. Su vinculación con las actividades agropecuarias", llevado a cabo por Teresa Fernández Díez, profesora en el I.E.S. Aldonza Lorenzo de la población y concejala de Educación y Cultura. Un trabajo que comenzó a forjarse entre 2002 y 2007, cuando Fernández Díez tuvo la suerte de dirigir, como profesora, Proyectos de Innovación cuando impartía la materia "Conservación del Patrimonio Local". Dichos proyectos trataban de indagar en la vida pasada de La Puebla de Almoradiel para evitar que ésta quedara en el olvido y fuera transmitida a las generaciones más jóvenes. A partir de ahí, Teresa se plantea proyectar toda la información recogida y sus investigaciones posteriores en este libro

que ahora ve la luz y que tanto aportará a la vida histórica y cultural de la localidad. El libro contiene una recopilación de nueve oficios antiguos de La Puebla de Almoradiel relacionados con actividades agropecuarias con la peculiaridad de que los protagonistas de cada uno de los capítulos son vecinos que aún viven en la localidad y que, a través de la memoria oral han realizado este legado. "El objetivo principal es que no se olvide el pasado y que prevalezcan a lo largo de muchos años aquellas vivencias y profesiones que se han desarrollado en el municipio y que es importante que los más jóvenes y las generaciones futuras conozcan". Oficios como el de molinero, gañán y mayoral, cestero espartero, veterinario-albéitar, herrador, herrero, pastor y esquilador, carretero y tinajero podrán conocerse a través de los testimonios de almoradienses que desarrollaron el oficio y de información y datos recopilados gracias a las investigaciones y a numerosas horas de trabajo.

“El esfuerzo ha merecido la pena, decía Fernández, y el apoyo y colaboración de alumnos y compañeros, además de amigos, ha sido una de las piedras angulares de este libro y a ellos quiero agradecer su colaboración y entrega”. Para Teresa Fernández, los proyectos de innovación que se iniciaron en el instituto, “han sido la base y el estímulo para seguir investigando el pasado de La Puebla de Almoradiel y sus gentes y han permitido que generaciones más jóvenes, conozcan, aprecien y contribuyan a conservar un pasado que hoy ya nadie puede olvidar”. Este trabajo también se enmarca en el proyecto "Los Legados de la Tierra" puesto en marcha por la Consejería de Cultura, y en el que también colabora la Diputación de Toledo, de ahí que en el acto de presentación estuviera presente el viceconsejero de Educación, Pedro Pablo Novillo; y el diputado provincial, Jorge Luis Garrido, quienes alabaron el trabajo llevado a cabo por la autora. Novillo indicó que el libro supone "una recuperación de oficios que fueron y que marcaron una manera de vivir, una época y una forma de relacionarse y el que la gente de La Puebla de Almoradiel recuerde su pasado, sepa como fuimos, seguro que nos sitúa en mejores condiciones para poder interpretar bien cómo somos y saber proyectar el futuro". Una iniciativa hermosa para recuperar señas de identidad. Así definía el viceconsejero de Educación y Cultura a la publicación, al tiempo que agradecía la apuesta clara que desde El Ayuntamiento se hace por las diferentes manifestaciones culturales. "En estos últimos cuatro años ha habido un empuje muy fuerte por la Cultura y la Educación y eso es un acierto porque demuestran que el trabajo en éstas áreas es una realidad".

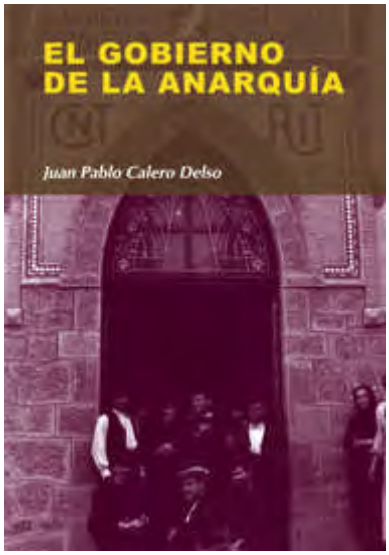
Por su parte, el alcalde del municipio, Vicente Enrique Nieto, tuvo palabras de halago para la autora del libro por su incansable esfuerzo y trabajo. "La recuperación del patrimonio hace años se obviaba y desde el año 2007 se han puesto en marcha varios proyectos que han unido a la corporación municipal, a profesores y alumnos y a vecinos de la localidad”. El primer edil dijo que éste último trabajo permitirá descubrir curiosidades y anécdotas que desconocían a la vez que despertará recuerdos que muchos tendrán en el olvido. Para Nieto, "este libro conjuga el pasado con su temática en sí; el presente, con la recuperación de ese pasado; y todo ello permitirá forjar un futuro mejor para el pueblo".

El día de Toledo, 7 enero 2011

Ana B Sepúlveda

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

VIGÉSIMOTERCERA ENTREGA
27 de mayo de 2011



CALERO DELSO, Juan Pablo
El gobierno de la anarquía
Ed. Síntesis, Madrid, 2011; 380 pags. 23 €

Juan Pablo Calero Delso es un excelente historiador guadalajareño, que ha demostrado ya su valía en obras como su tesis doctoral: *Élite y clase. Una historia de Guadalajara 1833-1930* (Diputación, 2008); *Historia de la provincia de Guadalajara (1808-1931)*; en colaboración con Sergio Higuera; Ed. Bornova, 2008) o la biografía que dedicó *a Isabel Muñoz Caravaca, mujer de un siglo que no ha llegado aún*, que publicamos en la colección de Biografías de Almud ediciones y el Centro de Estudios de CLM (en 2006), entre otros títulos.

En todas estas obras Calero Delso ha demostrado su rigor historiográfico, su capacidad de investigación y su buen pulso narrativo y argumentativo que hacen de estos libros obras amenas y accesibles con muy buenas dosis de información y balances interpretativos muy sugerentes y alejados de los tópicos al uso.

Esto mismo es lo que hace en su último libro, que acaba de presentar en Madrid (Librería Malatesta) *El gobierno de la anarquía*, en el que pretende desmontar la idea establecida de que los anarquistas no estuvieron en ningún momento interesados en defender la II República por considerarla una herramienta de la burguesía.

Por el contrario -defiende con vehemencia el autor- cuando la República estaba realmente en peligro, cuatro ministros anarquistas (Federica Montseny, Juan García Oliver, Juan Peiró y Juan López, todos ellos conminados a hacerlo por el Comité Nacional de la CNT) entraron a formar parte del gobierno presidido por Largo Caballero, en noviembre de 1936, y desempeñaron sus puestos con lealtad y en muchos casos con notable eficacia. Algo más tarde, en abril de 1938, un nuevo ministro anarquista, Segundo Blanco, se hizo cargo de la cartera de Sanidad y de Instrucción Pública en el gobierno presidido por Juan Negrín.

En el libro se relata con detalle la labor de cada uno de estos ministros anarquistas: Montseny, en Sanidad que consigue una Ley del aborto, aunque sólo se aplica en Cataluña; regulariza la prostitución, y reorganiza el ministerio dando cabida en la gestión a los profesionales y a los pacientes; García Oliver, en Justicia, consigue reducir muy notablemente la violencia en la zona controlada por la República, establece un sistema judicial propio y desarrolla derechos y deberes para la población reclusa, además de establecer la mayoría legal a los 18 años; la labor de los otros dos ministros, Peiró y López fue menos destacada.

Calero Delso insiste a lo largo del libro en que la CNT y el movimiento libertario defendieron activamente la República y en ningún momento -afirma- tiene sentido la falsa disyuntiva que plantean muchos historiadores de si en aquellos momentos era preferible ganar la guerra al fascismo

o realizar la Revolución. Lo que sucede, continúa, es que la CNT y el movimiento obrero en su conjunto tenían claro que los trabajadores no querían tanto luchar por un gobierno de uno u otro signo sino consolidar sus avances sociales y garantizar que estos se mantendrían; por eso apoyaron a la República cuando ésta marchó en esa dirección (sobre todo con el gobierno frentepopulista de Largo Caballero) y no así en otros supuestos. El dilema -dice Calero Delso- “no era guerra o Revolución, sino Revolución o nada”, y la CNT tenía claro que ambos polos eran indisolubles y actuó de acuerdo con ello durante toda la etapa republicana y de la Guerra Civil.

AGC

En el Círculo de Lectores de Madrid

Presentación de “Biografía” de Félix Grande

Este volumen recoge (sometida por su autor a una severa revisión) la poesía de Félix Grande desde 1958, e incorpora un libro escrito en el año 2010: La cabellera de la Shoá, una obra sorprendente y estremecedora.

Ha tenido lugar, en el Centro Cultural de Círculo de Lectores, situado en la calle O´Donnell de Madrid, la presentación del libro de Félix Grande, Biografía, en la que han participado, junto al autor, Ángel Luis Prieto de Paula, que ha escrito el prólogo, y Joan Tarrida, director editorial del Círculo de Lectores, que ha coordinado el acto.

Considerado como uno de los más importantes líricos españoles de la promoción de los «niños de la guerra», aunque cronológicamente no pertenece a esta época, Félix Grande no se encuadra en ningún movimiento literario. Firmemente enraizado en sus orígenes (de niño fue pastor de ganado con su abuelo; y su madre en un hospital, y su padre en el frente, lucharon a favor de la República) su poética se fue abriendo a otras influencias como el jazz y el flamenco, del que es uno de sus máximos especialistas.

En el prólogo que abre esta edición, cuyo título es ya toda una definición de su obra, «Hueso de la calamidad, gasas de la misericordia», Ángel Luis Prieto de Paula destaca como rasgos visibles «la exasperación expresiva, la emoción explícita, el confesionalismo y el compromiso social». Y concluye: «En Félix Grande la mirada tiene una fortísima capacidad para imponerse sobre lo mirado, de modo que la figuración realista termina torsionada o deshecha en su reflejo verbal. Visto así, la compasión no es la tierna piedad (una pasión viciosa para los estoicos, según Montaigne), ni el amor amasado con la melancolía (Descartes), ni tampoco el sentimiento que aniquila la voluntad de vivir (nirvana búdico, Schopenhauer), sino una fraternidad insurgente con los segregados que pretende subvertir el statu quo en el que se arrellanan las injusticias.»

Biografía

Félix Grande dice: "nací en febrero de 1937, en Mérida. Como todas las criaturas de la Tierra, nací llorando. Toda mi vida

he sido fiel a esa costumbre de la especie: muchas páginas de este libro certifican mi lealtad testaruda a la congoja originaria. La casa en que nací se asienta con altanería en la calle Concordia, pero hace esquina con la calle Calvario. Mientras me daba de mamar, mi madre recibía los zarpazos de la Guerra Civil. Trato a veces de recordar ese espanto suyo, pero no lo consigo. Entonces trato de olvidarlo, pero tampoco lo consigo... Mi padre, cuando perdió la guerra y lo apartaron de la afrenta del campo de concentración, regresó a **Tomelloso**. Allí encontró un trabajo: ganaba cada día siete pesetas y veinticinco céntimos. Sí, ya soy viejo, me flaquea la memoria y a menudo se me olvida el pudor".

"Mi vejez, es suntuosa"

"Los jóvenes suponen que la vejez es espantosa, y casi no tienen razón. Mi vejez, por ejemplo, es suntuosa: aún recuerda algunos asuntos esenciales. Por ejemplo, mis oficios desde los diez hasta los veinte años en Tomelloso, la ciudad en que se hizo pastor el abuelo Palancas. Trabajé allí de oficinista en el almacén de Valentín Malaño, trabajé como carpintero y como trillador (por trillar una temporada me pagaron un duro excelso y un primoroso pan de un kilo), trabajé como jornalero de bodega, tendero, cuidador de tres vacas, recitador en los casinos, guitarrista flamenco y, sobre todo, como pastor de cabras. La más lechera se llamaba Leona. [Hoy recuerdo un enigma versicular que, con el pretexto de retratar a la España de la posguerra, menciona a «un intratable pueblo de cabreros». Como dicen que soy acuario, al autor de ese pronto le sonrío con indignación y lo perdono con encarnizamiento".

"El miedo omnipotente de mi madre ayudó a mi conciencia a existir y a crecer; en ese crecimiento aprendí que la moral contiene y ejercita la indignación y la piedad; y esa pareja de emociones establece que mi diálogo con mis contemporáneos no debe producirse sino con la beligerancia que merecen todas las tiranías, sea cual sea su disfraz ideológico. Por eso me conmueven unas palabras que escribió Abe Osheroff: «Creo en la libertad del hombre y cualquier sistema que ataque o ponga en peligro ese derecho es enemigo mío. La libertad no es un lugar ni un estado del ser: es un camino. Se está andando en él o se está fuera de él.»

Nueve palabras

Sobre la historia de los libros que junta este volumen hablo en las páginas 441 a 450, y en las páginas 450 y 451 esbozo mi poética. Agradezco al equipo editorial su respeto a su oficio y a los libros y su paciencia con mis inmoderadas decisiones paternales; y a Ángel Luis Prieto de Paula su generosa compañía. Y deseo que nadie suponga fortuito el hecho de que este libro mío concluya con nueve palabras de Elie Wiesel descomunales y alimentadas de ceniza: «Auschwitz no se comprende con Dios o sin Dios.»

José Belló Aliaga en La comarca de Puertollano

Mazapán amargo

Joaquín García Garijo y Santiago Sastre Ariza.
Ed. Ledoira, Toledo, 2011

'Mazapán amargo' es una novela negra que tiene como trasfondo geográfico al Toledo más actual. En ella se narra el primer caso que se le presenta en la ciudad al inspector Martín Aldana, que ha sido destinado, después de algunos problemas, de Marbella a la Ciudad Imperial. Aparece
el cadáver desnudo de un joven en un paraje conocido como el Valle, cosido a puñaladas. Sin un móvil aparente, el inspector indaga en la familia y en el lugar de trabajo del muerto, que es uno de las principales referencias museísticas de la ciudad: el museo de Santa Cruz, donde trabajaba como vigilante. En la novela se abordan muchos aspectos asociados a la historia, como por ejemplo la homosexualidad y la ideología neofascista. Sin duda, es una novela en la que predomina el diálogo, añadiendo así a la acción un ritmo trepidante. Como un personaje más aparece la ciudad de Toledo, con su historia, con sus calles y sus gentes y, sobre todo, el pasado, esta vez conectado con lo que representa la figura del Alcázar, un edificio emblemático de la resistencia nacional durante la guerra civil española. Y el eje de la historia gira en torno a un inspector amante del jazz, de la literatura y también de la bebida, que tiene un pasado turbio y doloroso y que intenta resolver las dificultades por la que atraviesa su matrimonio.

De la web de Editorial Ledoria

Gregorio Marañón: Radiografía de un liberal de Antonio López Vega

Ed. Taurus, 2011; 584 pags; 21 €

Del conjunto de integrantes de la llamada ‘generación del 14’, intelectuales para los que la europeización de España era una preocupación urgente, Gregorio Marañón brilla con luz propia. Paradigma liberal, en Marañón se unen el ensayista, el historiador, el médico y el investigador. Ante todo un hombre comprometido con su tiempo, encabezó la disidencia en el interior del país durante la dictadura de Primo de Rivera y contempló con horror cómo los españoles se despeñaban por el precipicio del odio para acabar convirtiéndose en un puente hacia la reconciliación nacional en los años del franquismo.

De todo ello da cuenta esta necesaria biografía escrita desde el rigor por Antonio López Vega, que ahonda en los esfuerzos de Marañón por impulsar la modernización de la ciencia y la medicina, su compromiso social con los más desfavorecidos, su preocupación por el atraso de España, su continua lucha por

elevar el nivel de la educación y del debate intelectual y, cuando las circunstancias del país así lo exigieron, su ejercicio constante de tolerancia y moderación.

La proyección pública de Marañón, que trascendió el ámbito meramente profesional y que sólo se explica por su enorme prestigio y por la generosidad con la que se entregó a su trabajo, lo convierten, como explica Juan Pablo Fusi en su prólogo, en "un acontecimiento, esto es, algo que le sucedió a la sociedad española del siglo XX, un hecho histórico en todo el amplio sentido del concepto".

"Conseguir una España de todos", es una idea clave de Marañón a lo largo de toda su obra. Si incorporamos aquí este libro es por la gran vinculación entre el doctor Marañón y la ciudad de Toledo.

De la pag web de Editorial Taurus

Alaminos. Una mirada en blanco y negro

Ayuntamiento de Alaminos (La Ergástula ediciones), 2009, 160 pp.

El libro que ahora presentamos es el resultado de la exposición previa que tuvo lugar en Alaminos bajo el comisariado de Raúl de Lucas López y la coordinación de Elena Vega Rivas y que, posteriormente, se vio convertida en libro gracias a la colaboración de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, dentro de su programa "Los Legados de la Tierra", que tantos libros de similares características ha publicado acerca de numerosos pueblos de Guadalajara, alguno de los cuales ya hemos comentado en esta misma sección.

Siempre hemos dicho que este tipo de libros no debe limitarse única y exclusivamente a la publicación de cierto número de fotografías de mayor o menor interés (no sólo para los habitantes o personas relacionadas con el pueblo a que se refieran), sino también para quienes estén interesados en las más diversas manifestaciones de la forma de ser y de vivir de las gentes de los pueblos de Guadalajara.

Y este libro, aunque modesta pero ilusionadamente, ofrece algunos datos curiosos para el lector que contribuyen a la mejor y mayor comprensión de las fotografías que contiene y que se reúnen en un catálogo breve, sí, pero bien estructurado y que abarca cinco aspectos concretos: "Rincones de Alaminos", "El Trabajo", "La Infancia", "Las Fiestas" y "Sus Gentes".

La "presentación", firmada por La Corporación Municipal de Alaminos, es un agradecimiento a la Junta, por la ayuda económica prestada; a los habitantes de la localidad que han cedido desinteresadamente sus fotografías familiares para que sean conocidas por todos; a la secretaria del Ayuntamiento, Concepción López, por sus desvelos, y a la editorial, por la buena confección de este catálogo, dado que no se trata de otra cosa.

En el "Prólogo", debido al comisario de la exposición -Raúl de Lucas López-, se indica que la cantidad de fotografías recopiladas superó las trescientas, de gran variedad en cuanto a cronología y temática, siendo las más abundantes los retratos, donde se encuentran también las

de mayor antigüedad que, por lo general, suelen estar realizadas en interior, o sea en un estudio fotográfico, dada la parafernalia de fondo que completa los conjuntos. Es muy probable que la más antigua, realizada en un estudio madrileño, pueda fecharse en torno a 1900 (retrato de Marcelina Carrascosa). Retratos de estudio que solamente eran posibles viajando a Guadalajara o a Madrid, como capitales más próximas a Alaminos. Se indica, igualmente, que de la década de los veinte se conservan tres ejemplares: un retrato de Raimundo Langa (de hacia 1920), otro de la niña Cristobalina Colado y un tercero de Aurora Puago (ambas de hacia 1925); de las fotografías de soldados y militares hay varios grupos, siendo el primero y más antiguo el que abarca de los años 1910 a 1920; el segundo se sitúa entre 1920 y 1936 y, ya después de la guerra, las fotografías pierden calidad y reducen su tamaño, de postal, a otro mucho menor, de cartera, ya que solían enviarse a la familia. De todos modos el grupo más abundante corresponde a los años cincuenta.

Aparte de los estudios fotográficos otro buen momento para retratarse lo constituían las ferias. En nuestro caso la de Cifuentes y, en menor medida, la de Torija, en las que los fotógrafos ambulantes instalaban su "calambute" en plena calle atrayendo a los posibles clientes con llamativos decorados, de modo que casi todas las familias alamineras tienen, al menos, una fotografía de feria, que se datan entre los años treinta y sesenta del siglo pasado. Es de destacar que en la década de los cuarenta son muy frecuentes las fotografías de feria en que los fotografiados aparecen vestidos de flamenco y donde no podía faltar la guitarra andaluza. Antes, por aquello del desarrollismo urbanita, los decorados habían consistido en los tradicionales automóviles, barcos y aviones, de los que hay una buena muestre en el presente catálogo, sustituidos por caballitos de madera para los niños.

El clásico tema de las fotografías escolares aparece reflejado a través de una fotografía realizada en plena República (1932), dado que las demás son de los años cuarenta.

Todo esto en lo que se refiere a las fotografías, sin embargo es muy poco lo que se sabe acerca de los autores de las mismas. Hay conocimiento de que alguien apodado "El Torero" retrató durante las fiestas del Cristo de 1915 al grupo en el que aparece Modesta Bartolomé (y en el que también figura él). Los demás autores, a excepción de Camarillo, fueron vecinos de Alaminos y con cámaras de su propiedad o familiares que emigraron en su momento.

Sigue a este completísimo y explicativo "Prólogo" una "Introducción", escrita por Elena Vega Rivas, en la que advierte al lector de la inesperada gran cantidad de material cedido para la exposición, de la que hubo que hacer una exquisita selección para ver cuales se podrían incluir en el libro-catálogo que comentamos, por lo que durante la exposición, todas las fotografías cedidas pudieron visionarse de manera continua en una pantalla habilitada para ello.

Finalmente, precediendo al "Catálogo de fotografías", puede conocerse la "Historia de Alaminos. Desde sus orígenes hasta la Guerra Civil", a través de un sencillo resumen escrito por Gonzalo López-Muñiz Moragas y Elena Vega Rivas, en el que se ofrecen datos de su situación geográfica; toponimia, que -como indican siguiendo a Ponz- podría derivar de "alamillos"; las evidencias más antiguas de su poblamiento, en base a la existencia de ciertos fragmentos líticos, fechados en el Paleolítico; hasta el periodo romano, en que la vía que unía Segóbriga y Ercávica con Sigüenza y Medinaceli, atravesaba el municipio, sirviendo de base a la actual cañada ganadera; aunque la verdadera fundación del pueblo debió ser posterior a la Reconquista y posteriormente fuera

unido a la tierra de Atienza, hasta 1434, en que Juan II de Castilla lo dona, junto con otros muchos lugares de aquella tierra, a su camarero Gómez Carrillo y a su mujer, nieta del rey Pedro, con motivo de su boda.

Con el tiempo pasaría a ser propiedad del conde Cifuentes y, en la segunda mitad del siglo XVI, obtenido el título de villazgo, se instalan la picota y la horca. Aluden también al viaje de Felipe II a Zaragoza (que menciona el archero H. Cock, en 1585) y a otras visitas, como la de Luis Castellano de Vera (1744). Mencionan los datos contenidos en el *Catastro de Ensenada* (1752) cuando contaba con 34 vecinos, así como las *Relaciones* de Lorenzana (1768) en que había bajado la vecindad a 30 "poco más o menos", además de los diccionarios de Miñano y Madoz y algunos otros libros con datos de menor importancia histórica. Dedican, finalmente, un amplio espacio a la "Batalla de Guadalajara", durante la que Alaminos sufrió graves daños siendo casi desalojado en su totalidad.

Este apartado histórico contiene un epígrafe en el que analizan "La iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción", en el que aportan datos de gran interés sobre su reconstrucción y ampliación, llevada a cabo entre los años 1822 y 1824, y cuyos planos, firmados por el arquitecto Máximo Santa María y conservados en el Archivo Diocesano de Sigüenza (Sección Civiles. Legajo 1822-01 Doc. 7) acompañan al texto. El capítulo finaliza con la mención de las fuentes documentales y una breve bibliografía.

Las páginas 41 a 160 constituyen el "Catálogo fotográfico" formado por "Rincones de Alaminos", con 11 fotografías, generalmente de elementos urbanos desaparecidos; "El Trabajo", con 24 fotografías centradas en la trilla y su evolución, la vid, la matanza del cerdo y el horno (hay una foto muy interesante desde el punto de vista etnográfico, que representa a Victoria López hilando, anónima, de entre 1937 y 1939); "La Infancia", con 10 fotografías, centras principalmente en la escuela; "Las Fiestas", con 15 fotografías, pocas de las fiestas del Cristo y las más de bodas y comuniones, y "Sus Gentes", con 54 fotos, donde se incluyen las de la "mili" y las de "feria", destacando una por el interés de la vestimenta que en ella aparece: la de Modesta Bartolomé y familiares, anónima, de hacia 1915.

En resumen, un libro-catálogo bien presentado, sencillo, que merece la pena por las imágenes que contiene, así como por los textos que le sirven de apoyo y complemento.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

MOLINOS EN LA CABEZA

Añil

Especulaba bruto con mi ángel de la guarda, con que los molinos ubicados en la cabecera del textículo que ocupa esta columna, los mismos que utilizo como salvapantallas en el ordenador, eran los diez que se arraciman apegados al barrio llamado Albaicín criptano, algo más acá del Cerro de la Paz en Campo de Criptana, recorridos hace unos años con la intención de introducir en el imaginario

educativo de unos escolares del poniente español, los mil pormenores cervantinos o más, allá cuando los bríos, ritos y rituales del IV Centenario para sendos proyectos desarrollados en la otra Castilla, la viejísima.

Y ¡que me aspen!, pues mira por dónde, como atraído por el propio cantar de las sirenas Eleusinas, entre tirios y troyanos, entre pifias y ya bien dado a las carcamusas y al pisto manchego, entre vuecencias y villanos así como por donde serios y sirios, caigo del guindo ahora, cuando descubrí hace días el galimatías y que la imagen procede de otro viaje viejo del mismo tono que me situó ante el molino llamado 'Rucio' ubicado en el Cerro Calderico de Consuegra.

A esa crestería ventolera volví hace días acompañando a cierta compañía televisiva que buscaba la esencia del espíritu español para luego desarrollarlo en sendos documentales de viajes fronterizos para la televisión francesa. Investigábamos sobre la esencia del arquetipo español: desde la violencia hispana, los contrastes de diversas historias transversales mitad teatrales, cuarto y mitad de bálsamos con balidos, aires de mar, nostalgias y morriñas.

Andaba en estas reflexiones cuando recibí días después el último número de 'Añil: cuadernos de Castilla-La Mancha' una estupenda miscelánea que pasa revista al conocimiento y desarrollo de esta región, codirigida por Alfonso González-Calero e Isidro Sánchez Sánchez, que reúne en 144 páginas lo último de la última década de esta región de acogidas. En ella se hace un barrido culto y aseado sobre cuál ha sido el recorrido de esta región y sus fundamentos: sus oportunidades, aquí el espíritu, allá las carnestolendas, y de dónde partió y cuáles son las perspectivas culturales y turísticas de Castilla-La Mancha, dónde la sociedad, cuál es el añil que nos aglutina, y hacia dónde ha de mirar la amplitud de su apuesta existencial en base a sus recursos y modos de gestión en la encrucijada de un momento crítico.

Porque más que una revista de divulgación ejerce como libro de cabecera para conocer el ritmo de la evolución de esta región en donde acabo de aterrizar no como forastero siguiendo la estela del imaginario cervantino, de la leyenda cidiana, de desaforados gigantes, sino como aborigen de nuevo cuño y así hasta que la muerte me separe.

Andaba con este batiburrillo mirándome la pulga de la identidad cuando recibí una noticia de Antonia Bueno, una mujer de teatro, una autora en ediciones Celya de hace un porrón de años: que esta tarde estará en el Círculo de Arte participando dentro del Festival TEA.

Se vendrá desde Valencia para representar una trilogía de mujeres medievales, con un riguroso trabajo de investigación a cuestas, poniéndose en la piel de Sancha, reina de la Hispania; de Zahra, favorita de Al-Andalus, y de Raquel, hija del Sefard. Un viaje unipersonal por las tres culturas que confluyen en Toledo.

Y aquí uno, como viejo inmigrante nuevo en esta piel de recogida, en un esfuerzo diario de integración social y laboral, en busca diaria de la esencia de esta tierra de antiguo reino… ***Joan Gonper en La Tribuna de Toledo, 19 de mayo 2011***

Digresiones de final de campaña, con Galdós al fondo, por Isabelo Herreros

De vuelta a mis andanzas habituales les decía que quería hablar de libros, sobre todo por que estamos en el mes apropiado, plagado de ferias locales, aunque lo cierto es que si le sumamos los

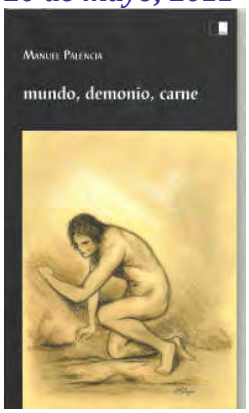
días que van del día universal del libro, 23 de abril, hasta el final de la Feria del libro de Madrid, 12 de junio, tenemos casi dos meses. A pesar de ello libreros y editores se quejan de los efectos de la crisis en la venta de libros. Ya fue clausurada el pasado domingo la ya consolidada feria de Toledo, donde se han registrado interesantes novedades editoriales. Quiero destacar, sin que, por favor, se moleste nadie, cuatro títulos recomendables: *Por debajo de la piel*, del dramaturgo toledano **Antonio Martínez Ballesteros**, de quien hay que decir, ya que la feria de este año estaba dedicada al cine, que es un gran cinéfilo desde sus años de mocedad, y que es muy difícil encontrar a alguien tan versado en la historia del séptimo arte; la segunda novedad literaria que recomiendo es *En el corazón de la ciudad levítica*, del muy relevante periodista **Baltasar Magro**, también toledano y uno de los rostros más conocidos hace unos años de TVE; y que es una inmersión muy documentada en el Toledo del siglo XVIII. Se trata ya de la séptima novela de este periodista, pasado con armas y bagajes al oficio de escritor, y que hizo sus primeras armas literarias con *El círculo de Juanelo*.

Y de la novela pasamos a otros géneros, como la biografía y el ensayo, y aquí tengo que recomendarles *Humanidad y humanismo* de **Ángel Crespo**, (1926-1996) magnifica biografía de un gran poeta de nuestra tierra, preparada por el también poeta **Amador Palacios**. **Crespo** fue miembro de un selecto grupo de poetas que se dieron a conocer en los años cincuenta, y entre los cabe citar a **Juan Alcaide**, **Carlos Edmundo de Ory** y **Eduardo Chicharro**. Su primera obra, *Una lengua emerge*, es una de las mejores muestras de aquella primera generación comprometida de poetas tras el trauma de la guerra civil. Repasando estos días una antología de poesía social, fechada en 1970, titulada *40 poemas*, de la Colección Saco Roto, me encuentro con **Crespo** y su composición titulada *El pájaro pobre*. Aquella aventura editorial era dirigida por nuestro también paisano **José Esteban**, y el citado libro recoge por orden alfabético creaciones de cuarenta poetas españoles por entonces vivos, y que empieza con el muy comprometido poema de **Vicente Aleixandre** *¿Para quien escribo?* y finaliza con *Ulises* de **Manuel Vázquez Montalbán**, en aquellos años aún visitante asiduo de comisarías y presidios.

Y ya que hemos citado a **José Esteban** aprovecho para recomendarles su última obra, *Galdós y la Mancha*, de la que puede que hayan leído una buena reseña, de la pluma de **Enrique Sánchez Lubian**. Se trata de un curioso e interesante libro, que nos lleva de la mano por los lugares de Toledo y La Mancha que el autor de **Ángel Guerra** recorrió y de los que dejó testimonio, así como de los personajes que, procedentes de nuestros pueblos, llegaron a Madrid y sentaron plaza en el comercio, en la política o como notarios, jueces y los más diversos oficios. Además de un recorrido por los pueblos que llamaron la atención de **Pérez Galdós**, como fue el caso de Bargas, con sus copleros ciegos, o Quintanar de la Orden, a donde acudió durante la campaña electoral de 1909 a dar un mitin republicano, **José Esteban** hace un seguimiento casi detectivesco de los personajes manchegos, en particular de aquellos que aparecen en los *Episodios Nacionales*, como es el caso de la **Marquesa de Villar del Tajo**, amiga de correrías golfas de **Isabel II**. **José del Milagro**, de Ciudad Real, político progresista y amigo de **Mendizábal** es otro de los personajes que nos encontramos en esta peculiar guía literaria que les recomiendo muy vivamente; y si tienen en su biblioteca **Ángel Guerra**, y además los *Episodios Nacionales*, entonces, como diría mi amigo **Pedro Antonio L. Gayarre**, valor seguro, y prepárense a pasar una buena tarde en el fin de semana, sobre todo ante el panorama sombrío de la programación televisiva. Dejo para otro día la reciente

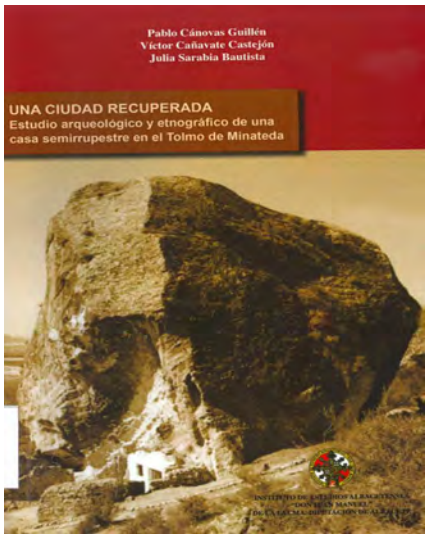
novela de **Luís Bejar** *Un error de cálculo*, si bien adelanto que es la obra de un escritor consolidado y en su plenitud creadora.

Isabelo Herreros en El digital de CLM; 20 de mayo, 2011



Manuel Palencia
Mundo, demonio, carne
Edit. Celya, Toledo, 2011

Manuel Palencia acaba de publicar su primer libro de poemas, que lleva por título «Mundo, demonio, carne» en la Editorial Celya, que capitanea en Toledo el escritor, editor y agitador cultural Joan Gonper (seudónimo construido con las primeras sílabas de su verdadero nombre: José Antonio González Pérez). El mundo, la carne y el demonio son, como se decía desde un punto de vista religioso, los enemigos principales del alma. Quizá, como se apunta en la cita de Juan de la Cruz que antecede al poemario, no sea difícil resistir al mundo (haciendo una huida del mundo), el demonio es más complicado de comprender (quizá porque tiene más artimañas) y la carne es más tenaz, más persistente, porque somos de carne (más de carne que de hueso). Si no puedes con tus enemigos hazte amigos de ellos. Eso es lo que propone Palencia en estos versos, en los que hay sobre todo mucha carne y mucho mundo. El libro está compuesto de 38 poemas que no son difíciles de entender (es una poesía que se inscribe en el estilo que se denomina de «la línea clara», del que quizá Luis Alberto de Cuenca sea el principal representante) y escritos en verso libre. La presencia de la carne, elevada a través de la experiencia amorosa, aparece muy bien reflejada como donación, como entrega: «la amo/porque me pidió muy poco/y me entregó como un regalo/aquello que ya tenía» son los versos finales del libro. Curiosamente en uno de los poemas («Razón») la disposición de los poemas dibuja un enorme falo, como si el poema fuera un órgano más del cuerpo. Sobre el mundo parece mantener una dosis de pesimismo frente al célebre verso de Guillén, pero esto no implica resignación sino lucha para cambiar el orden de las cosas: «Si sabes que el mundo/está mal hecho/ ¿por qué no lo rehaces?/ No hieren los girasoles ni su silencio». El poema que más me gusta del libro es «Aliento» y trata de animarnos a prestar atención a las pequeñas cosas que componen la grandeza del mundo: «Adoro lo simple/las cosas simples/ El misterio sagrado que envuelven/te une a la vida». El demonio en vez de ser un ángel caído, parece que se traduce en los demonios interiores. Precisamente el fantástico primer poema del libro termina con estos versos: «Pasen, pasen sin miedo/ El miedo lo pongo yo». Un miedo que viene canalizado por aspectos como la locura, la muerte, la oscuridad, la soledad, la incomunicación. ***SANTIAGO SASTRE en ABC de Toledo, 9/05/2011***



Una Ciudad Recuperada. Estudio arqueológico y etnográfico de una casa semi-rupestre en el Tolmo de Minateda

Pablo Cánovas; Víctor Cañavate, Julia Sarabia

Instituto de Estudios Albacetenses, (IEA), 2011

Una parte de la historia de El Tolmo de Minateda es el conjunto de casas rupestres de época contemporánea que desde hace unos años viene siendo objeto de estudio y recuperación. En este trabajo acometemos el análisis y la rehabilitación de la denominada casa G, ubicada en la ladera sur del yacimiento. Bajo el aparentemente pretencioso título de "Una ciudad recuperada" exponemos los resultados de los trabajos arqueológicos, y la puesta en valor de una de las viviendas troglodíticas más espectaculares de la provincia. La elección del título se justifica al considerar que el estudio de la casa semirrupestre forma parte de un proyecto de mayor envergadura. Este intenta, fundamentalmente resolver incógnitas históricas a través de los restos materiales, pero sobre todo pretende recuperar la memoria de una ciudad, de un lugar que durante siglos estuvo habitado o deshabitado, pero que siempre nos revela datos históricos. No se trata tanto de redimir físicamente la ciudad, o en este caso el caserío -aunque los trabajos efectuados cada vez contribuyen más a ello-, sino de rescatar una presencia, que aunque cercana en el tiempo, está lejos de ser bien conocida.

Esperamos que las páginas que presentamos a continuación puedan contribuir en algo a este empeño. ***De la página web del IEA***

Presentación Pérez González De un tiempo a esta parte

Presen Pérez González nació en Villanueva de los Infantes y reside en Ciudad Real desde 1986. Diplomada en EGB, realiza su labor en el Colegio Especial "Puerta de Santa María". Forma parte del Grupo Guadiana y de la Orden Francisco de Quevedo. Participó diez años en diversas obras representadas por la Asociación de Amigos del Teatro de Ciudad Real.

Colabora en revistas ("Manxa", "Quevedalia"), recitales poéticos, tertulias, etc. Tiene varios premios y sus poemas están incluidos en antologías; entre ellas, "Antología Rota": El Grupo Literario Guadiana a lo largo de su historia (Esteban Rodríguez. Ayuntamiento de Ciudad Real, 2007) y XXI selección de "Voces Nuevas" (Colección Torremozas. Madrid, 2008).

Presen Pérez González y su libro "De un tiempo a esta parte", conmovieron a las personas que rebosaban el salón de la Biblioteca Pública. Pedro Torres, Delegado Provincial de Educación y Cultura, no tuvo más remedio que decir: "No es la primera vez que el salón se llena para escuchar poesía". Eugenio Arce, presidente del Grupo Guadiana, intervino con una breve semblanza de la autora, y la poeta Juana Pinés definió esta obra como

“poesía que llega al corazón y deja siempre un poso de ternura. Sus temas inciden en las tres heridas hernandianas: la de la vida, la de la muerte, la del amor.”

Nunca he pretendido bendecir a los poetas manchegos sólo por ser manchegos: busco verdadera poesía, sentimientos y cierta calidad. Aunque tampoco me muerdo la lengua: repito que merecen ser valorados. Para las artes y la literatura, el talento no tiene por qué venir siempre de fuera. Muchos paisanos reciben importantes premios y los consideran más y mejor en otras provincias.

Presen Pérez González, enamorada de su valioso destino, piensa que vivir es una parte de ser... La delatan experiencias traducidas en versos profundos, esperanzadores, definitivamente humanos. Canción para la tuna del colegio: *“De tu ternura y aliento/ mi voz busca las palabras,/ para ir tejiendo estrellas/ en medio de la mañana,/ pues ellas velan mi sueño,/ este sueño infantil/ de quererte y tenerte/ de quererte y tenerte/ junto a mí para siempre.”* (pp. 73-74)

Sus palabras son sinceras, oportunas, generosas. Lleva media vida dedicada al cuidado de niños “diferentes”, a la poesía, al teatro..., con inmensa ternura. Del alma nace su voz, un sentimiento que lo puede todo: *“Hay una ruta que nos lleva/ a los humildes y sencillos,/ a las manos que emergen de la vida/ reclamando la verdad que les niegan...”* (p. 91)

Los 34 poemas reunidos en “De un tiempo a esta parte”, fueron publicados en revistas como “Manxa” y premiados algunos en certámenes provinciales y nacionales. Presen confiesa que su libro "no tiene una unidad temática definida, porque es fruto de diferentes etapas y todos los poemas reflejan lo vivido y sentido, unas veces cargados de lirismo y otras desde la cruda realidad que me ha ido golpeando".

Vida, muerte, amor... Injusticias sociales, fragilidad humana, sólidos compromisos... Saber llamar sin temor a las conciencias y promover cambios en la búsqueda de la felicidad y del amor. Inspirar valores propicios al “milagro”, que llega cuando somos capaces de comprender cosas sencillas y fijamos nuestra mirada en un amor sin fisuras, fuente de luz ante los propios interrogantes: *“Déjame compartir tus ideales/ donde ni el tú ni el yo se desvanece,/ pues muriendo de amor en los trigales,/ sabremos que el amor nos pertenece.”* (p. 53)

La trayectoria poética de Presen Pérez González camina por etapas de luminosas lecturas, donde no faltan apasionados “romances” con maestros (Machado, Lorca, Hernández) y también poetas manchegos (Vicente Cano, Mena Cantero, Juana Pinés), cuyos latidos bullen y cobran fuerza renovada.

Admiro a mi compañera del Grupo Literario Guadiana. Hemos compartido días de recitales hermosos (Centenario de Miguel Hernández, junto al amigo Esteban Rodríguez) y momentos de dolor que no se olvidan: *“Cada respiración robaba al tiempo/ un rato de esperanza// surcos donde la vida se desnuda/ para pasar a ser eternidad.”* (pp. 105-106). Amables lectores, les aseguro que soy afortunado de conocer a personas así: me reconfortan y hacen confiar en un futuro mejor.

www.josemariagonzalezortega.webs.com

En el Día de la Región, que se celebrará en el Teatro de Rojas de Toledo

EL GOBIERNO REGIONAL DISTINGUIRÁ A PERSONAS Y COLECTIVOS POR SU APORTACIÓN AL DESARROLLO DE CASTILLA-LA MANCHA

La portavoz del Gobierno regional, Isabel Rodríguez, ha anunciado que la actriz María Isbert, la Semana de Música Religiosa de Cuenca y la escritora Clara Sánchez serán reconocidas con la Medalla de Oro de la Región. Asimismo, ha dado a conocer los nombres de personas e instituciones que serán distinguidas con el título de Hijos Adoptivos e Hijos Predilectos y las 12 Placas al Mérito Regional.

La portavoz del Gobierno regional, Isabel Rodríguez, ha dado cuenta hoy de las personas e instituciones que han sido seleccionadas por el Consejo de Gobierno como merecedoras de los reconocimientos que se entregarán en el Día de la Región.

Tal y como ha informado, el próximo 31 de mayo en el Teatro de Rojas de Toledo, el Gobierno regional entregará tres Medallas de Oro, nombrará a dos Hijos Predilectos y dos Hijos Adoptivos y otorgará 12 Placas al Mérito Regional.

"Distinguimos a estas personas e instituciones por hacer posible que Castilla-La Mancha sea lo que hoy es, por contribuir a su desarrollo y hacer gala de la condición de castellano-manchegos y castellano-manchegas", ha señalado Isabel Rodríguez.

Recibirá la Medalla de Oro la actriz vinculada a Tarazona de La Mancha, María Isbert, fallecida en abril a los 94 años. Esta actriz, que cuenta con una filmografía de más de 200 películas, participó en títulos tan importantes para el cine español como es "Amanece que no es poco", del director José Luis Cuerda.

También recibirá una Medalla de Oro la Semana de Música Religiosa de Cuenca, por ser uno de los festivales de música sacra más importantes y antiguos de España y por combinar piezas antiguas con las contemporáneas. En este año, cumple su 50º edición.

La escritora guadalajareña **Clara Sánchez**, ganadora del premio Nadal en 2010, será reconocida con otra Medalla de Oro, por su indudable calidad y trayectoria literaria, y por su compromiso social con el desarrollo de nuestra tierra.

Como Hijos Predilectos, serán condecorados el cronista e historiador **Antonio Herrera Casado**, por su intachable compromiso con la promoción turística de Guadalajara y por darnos a conocer cada detalle de la provincia alcarreña a través de sus múltiples publicaciones y, a Jesús Bárcenas, por su labor dentro del movimiento empresarial regional y nacional.

Por otra parte, el guionista de la conocida serie de televisión "Cuéntame como pasó" y vinculado al municipio albaceteño de Tobarra, **Eduardo Ladrón de Guevara**, será proclamado Hijo Adoptivo de Castilla-La Mancha por su talento literario y audiovisual y por ser artífice del éxito de muchas de las series televisivas donde ha participado.

El Gobierno concederá su distinción de Hijo Adoptivo al sacerdote **Jaime Colomina Torner**, por su contribución a que el patrimonio documental toledano haya sido mejor conservado y más difundido. Colomina es miembro de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, canónigo de la Catedral, profesor del Seminario y autor de numerosas publicaciones. ***www.jccm.es***

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

VIGÉSIMOCUARTA ENTREGA
3 de junio de 2011

Dionisio Cañas

El espíritu de La Mancha: pan, vino y aceite
Fotografías de Cruz Cantón
FENAVIN, 2011

El espíritu de La Mancha. Pan, vino y aceite es un libro que nos habría gustado hacer a muchos escritores. Lo ha escrito quien mejor podía hacerlo: el poeta Dionisio Cañas. Editado por la Diputación de Ciudad Real y FENAVÍN, es ejemplo de amor a La Mancha y también fruto de una cultura amplia y profunda. Y, lo que me parece destacable, revelador de su condición de poeta y de su amplia visión, que le permite percibir lo que representan las más antiguas tradiciones mediterráneas y exponer lo que tienen de comprensión profunda de la naturaleza y del ser humano, inseparablemente unido a ella.

En la Antigüedad, vino, trigo y aceite eran ya alimentos esenciales. Frutos de la agricultura, que, como hace notar el autor, fueron fundamentales para el nacimiento de la cultura, y la aparición de la escritura en el cuarto milenio antes de Cristo". Hay un párrafo donde su autor sintetiza admirablemente esta importancia y significación de los tres alimentos, que se consideraban sagrados, y que se convierten también en ofrendas para las divinidades. Y evoca cómo, tiempo después, formarían parte del universo simbólico y religioso de los primeros hombres y mujeres sedentarios.

"Pan, vino y aceite significaron, pues, desde su creación, identidad social y espiritual" y alcanzaron una relevancia decisiva en los pueblos situados en torno al Mediterráneo. No olvidemos la significación que cobraba en las antiguas civilizaciones el hecho de que el grano muere y renace, y representa, por lo tanto, la iniciación y la resurrección. No puede sorprendernos que el pan alcanzara tal capacidad de símbolo que se convirtiera ritualmente, para los cristianos, en el cuerpo de Cristo.

En la Antigüedad, se nos recuerda, función excelsa del vino era, nada menos, que la de ayudar a la comunicación con los dioses, sobre lo que todos estaríamos de acuerdo. Se le asociaba a la sangre y se creía que era elixir de vida e inmortalidad. En relación con esta creencia se le consideraba símbolo de conocimiento e iniciación religiosa. La relación del vino con los dioses no se limitaba a la que tenía con Dionisos, con quien se le suele relacionar especialmente y cuya sangre representaba y sustituía en ciertas ceremonias. Dicha amplia relación, que encontramos en otras religiones, era profunda, ya que hasta religión tan evolucionada como el Cristianismo, eligió el vino para simbolizar la sangre de Cristo. El vino ha cumplido las más altas funciones, aunque, como todo lo que es excelso, ha de ser tratado en la vida diaria con tanta, digámoslo así, devoción como mesura. Extendernos ahora en el papel que tiene en las culturas mediterráneas en general, al

igual que en los casos del trigo y el vino, nos apartaría mucho del tema.

El aceite entra en la península ibérica, en el segundo milenio antes de Cristo, con los fenicios, quienes se refirieron a él como “oro líquido”. Era considerado símbolo de prosperidad, “que la mentalidad hebraica –leemos- no distingue apenas de la bendición. En algunas culturas antiguas, ungir de aceite a los reyes se suponía que infundía, por parte de Dios, autoridad, poder y gloria. Mesías es trascripción de la palabra hebrea que significa “ungido” y Christos es su traducción griega. En diversas culturas, “el aceite es símbolo de luz y pureza porque sirve para alimentar las lámparas”. El aceite tenía otros múltiples usos, como en los candiles, la cocina, atención del cuerpo y ungüento perfumado, así como en aplicaciones médicas.

Se nos recuerda aquí que “El aceite es también un ingrediente fundamental de la dieta y de la vida de los manchegos (con el pan y el vino).” Y añade algo curioso, en lo que muchos no habremos caído: “que el aceite también está relacionado, de una forma científica, con la maternidad (ya que) el aceite de oliva es la grasa natural que más se parece a la grasa de la leche materna”. Como resumen dice el autor que: “En un pasado remoto, las labores del campo tenían algo de sagrado, porque eran una forma emocional, ritualista y práctica de relacionarse con la Naturaleza en general y con la tierra en particular. El sol, la luna, el desierto y las piedras, las plantas y los árboles, los animales, las fuentes y los ríos, los lagos y los mares eran venerados por el ser humano; cada astro, cada planta, cada animal, cada lugar, tenía su deidad, su ídolo, su nombre sagrado”.

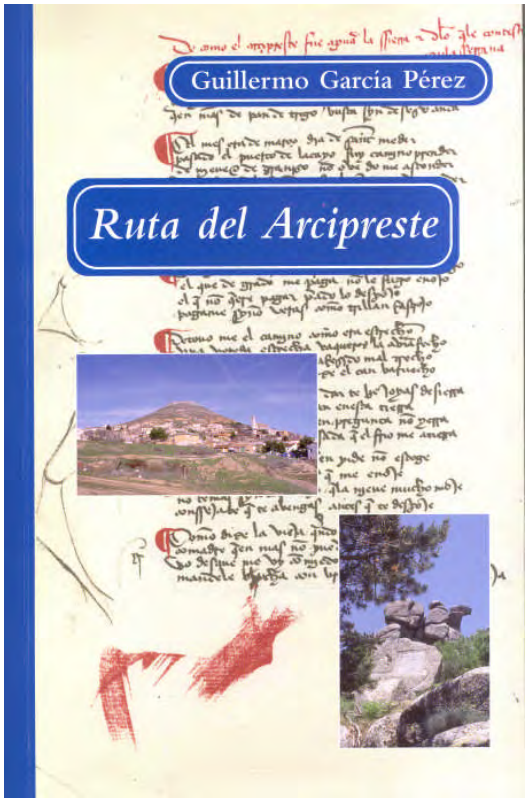
A continuación, el autor se centra con mayor amplitud en su cultivo y significación en “el espacio geográfico cultural conocido hoy como Castilla-La Mancha”, y diversos capítulos desarrollan en profundidad estos temas, centrados ya en estas tierras. En este libro, de un gran rigor, advertimos, a través de las lúcidas reflexiones que hace el autor, su inteligente comprensión de todas estas antiguas concepciones y rituales. Parece evidente que en nuestra época no podemos aceptar a pie juntillas todas aquellas creencias. Pero hemos de reconocer la profundidad de su concepción de la naturaleza y de su relación con el ser humano.

Olvidar que somos naturaleza y enfrentarnos a ella como nuestra enemiga y nuestra víctima nos ha llevado a un alarmante agotamiento de la misma Tierra. Pero, a pesar de esta ruptura del mundo occidental con la naturaleza, el trigo, el vino y el aceite siguen cumpliendo las funciones tradicionales, y esto quizá es signo de que no todo está perdido. Dionisio Cañas en este magnífico libro, rico por la calidad del texto y por las bellas fotografías de Cruz Cantón, da testimonio de la necesidad que ha sentido el ser humano desde hace milenios de estos tres alimentos y de que su profunda significación sigue vigente. ***José Corredor-Matheos***

José Esteban,
Galdós y La Mancha
Almud, ediciones de Castilla-La Mancha, Ciudad Real 2011; 156 pags.

Este espléndido monográfico dedicado a Benito Pérez Galdós se adentra en uno de los territorios más desconocidos de nuestra literatura clásica. El estudio se adentra para regocijo del lector amante de la buena y verdadera literatura en las relaciones literarias que a lo largo de su obra mantuvo don Benito con la narrativa de Cervantes y con la Mancha, a la que calificó como "el solar literario de España". José Esteban, escritor y un paciente investigador de la literatura española y responsable del redescubrimiento de figuras de la talla de Cabarrús, Meléndez Valdés, Lucas Mallada, Eugenio Noel, Manuel Ciges Aparicio o José Martí, bucea en el océano de la narrativa galdosiana con estilo y rigor. Así, Nazarín emerge como un Quijote del siglo XIX, pues es El Quijote el evangelio del lenguaje y Galdós su discípulo más aventajado. Para Esteban, el autor de *Fortunata y Jacinta* se anticipa al encarecimiento de lo manchego que más tarde llevarán a cabo intelectuales y maestros de nuestro idioma y nuestro pensamiento como Unamuno, Azorín u Ortega.
Que la generación del 14 no supo entender a Galdós y que venimos arrastrando una enorme ignorancia con uno de nuestros más grandes narradores es una lamentable falta de la que nadie se avergüenza. Los *Episodios* nacionales están llenos de personajes quijotescos y sanchopancescos, que llevan a Madrid el aire manchego. La Mancha imprime una forma de ser y el creador canario admiró sus tipos y sus caracteres. También ese temperamento se nota en la articulación entre tradición y modernidad que fue la España liberal y que late, por ejemplo, en maravillas como *Ángel Guerra*, *Nazarín* y *Misericordia.* Desde episodios que hablan en 1873 de don Quijote a otros como *Los Cien Mil Hijos de San Luis*, que contienen a caracteres quijotescos como el conde Montguyon a la gastronomía que también es en gran medida cervantina, la huella del manco de Lepanto revela una y otra vez que Galdós fue un gran lector de Cervantes. Que el acceso a lo universal pasa por lo local y que sólo gracias a lo regional puede alcanzarse a atisbar un cierto orden del mundo es algo que Galdós ha enseñado a José Esteban, que ejerce de sigüenzano siempre que tiene ocasión.
Como atractivo añadido del libro, el lector disfrutará de un artículo inédito, "El Toboso", el primero de una serie de escritos que Galdós pensó publicar en 1925 para La Esfera sobre "Ciudades viejas", que parte de una experiencia que tuvo en 1909, cuando entró a formar parte de la conjunción republicano-socialista e hizo campaña en El Toboso para su reelección como diputado a Cortes. "Peregrino infatigable -escribe don Benito–, he recorrido de una parte a otra por los senderos menos trillados y las regiones más bravías y solitarias de esta vieja Península, persiguiendo la nota del color, el dejo castizo, los resabios característicos de la vida española en ciudades viejas, las villas y lugares desmantelados que tuvieron grandeza y hoy sólo guardan, entre sus escombros, miseria y desolación". En definitiva, es éste un ensayo verdaderamente delicioso que nadie que ame a los clásicos se puede perder.

David Felipe Arranz en* Leer, *nº 223, junio 211



Guillermo GARCÍA PÉREZ,
Ruta del Arcipreste
Guía práctica y cultural para recorrer andando, a caballo o sobre ruedas la ruta serrana del Libro de buen amor *(1330-1343)*, Madrid, Ediciones Polifemo, 2011, 446 pp.

Tras las *Rutas del Cid* (2000), Guillermo García Pérez, gran conocedor de los senderos y vericuetos de la sierra madrileña (entre otras), propuso a la Sociedad Ateneísta de Aire Libre hacer la ruta que comentamos de una forma completa, andando, idea que fue aceptada de modo que la primera marcha tuvo lugar el 20 de enero del año 2005. Visto el éxito alcanzado, las siguientes marchas se sucedieron hasta el 21 de febrero de 2009, es decir, hasta casi cuatro años después. Pero ello mereció la pena, puesto que la presente *Ruta…*es el resultado de aquellas marchas experimentales que pretendían al menos tres objetivos fundamentales y que, resumidamente, son los siguientes:

- Contribuir mediante el senderismo y la literatura de viajes a la mejora de la calidad de vida de quienes practican este tipo de actividades.
- Potenciar el desarrollo del turismo cultural en las localidades por donde discurre la ruta.
- Y promover y difundir la lectura del *Libro de buen amor*.

Aspectos que aclara suficientemente en las páginas siguientes, en las que ofrece un amplio comentario acerca de los precedentes existentes sobre la ruta a seguir, comenzando por el primero que se acercó a los espacios naturales que fue Constancio Bernardo de Quirós (1915) y cuyas observaciones vieron la luz en *La Lectura* (“La ruta del Arcipreste de Hita por la Sierra de Guadarrama”), aunque supusiera equivocadamente “que el Arcipreste habría pasado, en su viaje hacia Lozoya, por el “Portichuelo de Canencia”, que se había encontrado con ocho serranas diferentes, que se habría perdido el topónimo Tablada, que regresaría por el collado de Marichiva (La Tabladilla) hacia Cercedilla y que Santa María del Vado estaba en El Vado de la provincia de Guadalajara”.

Analiza también los escritos de otros pioneros de esta ruta como el mexicano Alfonso Reyes, que aprovechó su estancia en Madrid (1914-1924) para profundizar en el sentido autobiográfico del *Buen amor*; Federico Torres Yagües, que en 1929 publicó un primer artículo en *La Esfera* titulado “Hita…” y más tarde, en 1943, en *El Español* otro: “El Arcipreste de Hita por la sierra de Guadarrama”; Gonzalo Menéndez Pidal (1951) que en su obra *Los caminos en la historia de España*, dedica media docena de páginas a los del Arcipreste, posicionando acertadamente la aldea de Ferreros en uno de los mapas que incluye; José Sanz y Díaz que dio a conocer en *Cultura* (San Salvador) un trabajito titulado “Tránsito serrano y aventura del

arcipreste" en el que nuevamente vuelve a situarse El Vado en la Sierra de Ayllón; Manuel Criado de Val, que en 1972 publicó *La ruta del Arcipreste* que comienza y finaliza en Madrid, al igual que su *Ruta del Çid*, y que hace pasar por Torija, Brihuega, Sigüenza, Atienza y otros lugares de Guadalajara que ninguna relación guardan con los topónimos que aparecen en el *Libro*; Felipe Torroba que, en lo que toca a la provincia alcarreña sigue a Criado, (capítulo XXII que dedica a "Los caminos del Arcipreste") de su libro *El Cid y Don Quijote. La España de los caminos históricos y literarios*; Rubén Caba, cuyo libro *Por la ruta serrana del Arcipreste*, de 1976, es el primero que recorrió íntegramente toda la ruta con el Libro del Arcipreste en la mochila (libro que García Pérez considera "excelente, divertido y bien escrito, en clave literaria, que rememora y revive a su modo este literario de Juan Ruiz); Manuel Morajudo Manzanet, uno de ellos, escribió en 1986 *Cuatro getafeños en la ruta serrana del arcipreste de Hita*, emulando a Rubén Caba; Antonio Javier Arteche, *Por la Sierra de Guadarrama con el Arcipreste de Hita y con otros personajes singulares* (2005), y finalmente, Domingo Pliego Verde, con *Tras las huellas del Arcipreste de Hita por la Sierra de Guadarrama* (Zaragoza, 2007) que, despreocupadamente, no contempla los trabajos anteriores.

Pues bien, después de estas citas, el libro que comentamos se divide en dos partes bien diferenciadas: la primera lleva por título "El *Libro*, el autor, el viaje y las *serranas*", a su vez constituido por una serie de trabajos monográficos, a cada cual más interesante: "El *Libro de buen amor*" (pp. 27-71), "Juan Ruiz, Arcipreste de Hita" (pp. 72-78), "El Arcipreste, protagonista ficticio de su *Libro*" (pp. 79-93), "El relato del viaje por la Sierra, ¿ficción, realismo o realidad?" (pp. 94-100), "Cuatro tipos (arquetipos) de serrana" (pp. 101-115), "Contradicciones y errores en el viaje del Arcipreste" (Episodios de Malagosto, de Riofrío, de la Venta del Cornejo, y de Tablada, en cuaderna vía y en la canción) (pp. 116-223), con la que -como señala García Pérez- se "pretende introducir y orientas al lector en los problemas que plantean estos temas, y en especial en los relativo al discutido y discutible sentido o fines del Libro de buen amor". La segunda parte constituye el "Itinerario" que se realiza en quince etapas de 20 más-menos 5 kilómetros. A modo de ejemplo veamos la primera etapa, I: Hita-Taragudo-Humanes-Malaguilla.

Primeramente se informa al lector de las distancias aproximadas, el desnivel acumulado y el tiempo que se debe invertir en el recorrido, que comienza explicando paso a paso, describiendo el camino y todo aquello que desde él puede verse: los campos, montes, árboles, ríos, lagunas, barrancos, etc.

Y, a modo de tercera parte, también incluida en este mismo "Itinerario", aunque en páginas de otro color, se da noticia de cada uno de los pueblos por los que atraviesa la ruta que, en este caso, es Hita. Altitud, población, y datos de interés, para entrar en su historia y la descripción de los edificios más significativos, es decir, para poder conocer mejor o dar una idea más aproximada de cómo eran los pueblos, sirviéndose para ello de las *Relaciones Topográficas* de Felipe II, del *Catastro* de Ensenada, y de los *Diccionarios* de Miñano, Madoz y *Geográfico de España*, además de aquellos otros libros de carácter local tan necesarios en estos menesteres; la toponimia, y una lectura sugerida, que, insistimos, en este caso, es la *Historia de Hita y su Arcipreste* (Guadalajara, 2.ª ed., 1998) de Manuel Criado de Val. Una amplísima y atractiva bibliografía, así como los índices de personas, personajes e

instituciones, y toponímica, cierran este libro, verdaderamente interesante, seriamente escrito y que, aún plagado de citas (de las que ninguna sobra) es fácil de leer. Un libro con el que se puede viajar desde el sillón de casa (siempre que no se pueda con las piernas del cuerpo y la ilusión por delante, para llevar a cabo aquello que decía Píndaro: "Bendito el que con celeridad de pie y fortaleza de espíritu consigue con su esfuerzo las más altas cumbres". Recomiendo la lectura y el uso frecuente de este libro.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

Eduardo de la Rica, Miguel Valdivieso y Andrés Vaca Page, foto publicada en el libro EL MOLINO DE PAPEL

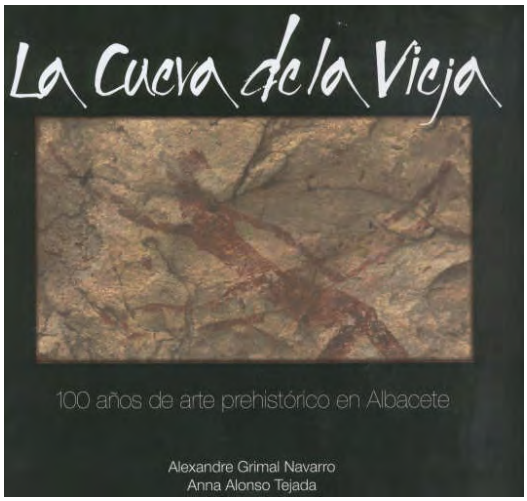
La muerte de Andrés Vaca Page

El pasado 21 de mayo de 2011, a los 86 años de edad, falleció Andrés Vaca Page, el único componente que quedaba del Grupo de fundadores de la revista poética ***El Molino de Papel****, creada junto a Eduardo de la Rica, Miguel Valdivielso y Amable Cuenca. Había nacido en Albalate de las Nogueras (CU) en 1924. Reproducimos a continuación el texto que dedicaban a este autor Hilario Priego y José Antonio Silva en el libro El Molino de Papel, publicado por la Diputación de Cuenca en 1997.*

Entre los poetas del grupo fundador de *El Molino de Papel*, **Andrés VACA PAGE** es, quizá, el que ha tenido una menor dedicación literaria; absorbido por sus responsabilidades profesionales, no publicó ningún libro, por lo que su producción lírica hay que buscarla casi exclusivamente en las páginas de la revista que él mismo contribuyó a crear. Se trata, por tanto, de una obra poética breve y en la que, obviamente, no encontramos demasiada variedad, pero que presenta, no obstante, evidentes puntos de contacto con algunas de las corrientes más representativas de los años cincuenta, lo que hace de Vaca Page un escritor comprometido con los problemas y preocupaciones del hombre de su tiempo. El eje sobre el que giran sus versos está constituido por algunas de las inquietudes vitales o existenciales habituales en la poesía de la época (la muerte, el tiempo, la guerra...), aunque sin caer en los excesos a que llegaron estas preocupaciones en muchos de los escritores del momento. En este sentido, algunos de sus poemas desprenden un cierto halo de desesperanza y una no disimulada frustración existencial que, más allá del ámbito puramente individual, pretenden ser el reflejo de la situación vital del hombre de nuestro tiempo. Así, resulta significativa la presencia en sus versos del tema de la muerte, que constituye sin duda una de sus obsesiones fundamentales. Aparece, por ejemplo, en "*Meditación*", cuyos versos rezuman una melancolía contenida que se desborda expresivamente en la exclamación final ("*Qué larga debe ser la triste espera / del pájaro que ve que perecemos / demasiado despacio, Señor mío*"); constituye también el trasfondo de "*Canción de invierno*", donde el escritor nos habla -con visibles ecos machadianos- de las esperanzas de vida para el viejo árbol herido de muerte, esperanzas que, sin embargo, no se cumplen; la muerte es también el centro

de "*Luego*", aunque en este caso la inquietud se atenúa por la pervivencia de otras formas de vida después de la muerte ("*Tierra serás tú mismo para el trigo. / Pan con él. Levadura con el tiempo. / [...] / Irás desde la tierra hasta los árboles. / Serás larva, gusano, mariposa*"). Etc. Para Andrés Vaca Page, por tanto, la poesía no tiene sentido si no refleja la realidad en que se encuentran inmersos los seres humanos. Sus versos son, con frecuencia, el testimonio de un hombre que reacciona ante los problemas de sus semejantes. "*Depresión*", por ejemplo, denuncia la crueldad y la barbarie de la guerra, mientras que "*El herido*" contiene una lírica meditación en torno al hombre que, entre el fango y las aguas cenagosas, espera la llegada cierta de la muerte. Por su parte, "*Tiempo*" poetiza en versos hondos y graves una profunda inquietud vital que llega a límites extremos en "*Circunstancias*", en algunos de cuyos versos se vislumbra con claridad el vacío al que, con frecuencia, se ve abocado el hombre contemporáneo: "*Y uno aborrece tanto las manzanas / que se queda tumbado para siempre / sobre las ferrovías o el asfalto / si no ha encontrado un árbol donde ahorcarse*"; o, más adelante, en los versos finales: "*Yo me descubro en un abismo siempre. / Amo la piedra. Debo despeñarme*". Estas preocupaciones de las que venimos hablando se presentan en ocasiones unidas a inquietudes de tipo social. En "*Esaú*", Vaca Page denuncia, con un lenguaje intencionadamente frío y técnico, la deshumanización y el mercantilismo del mundo moderno, mientras que en "*Carta de Hungría*" toma posición, en tono de poética soflama, ante los acontecimientos históricos relacionados con la ocupación de Hungría por el ejército soviético en noviembre de 1956. Por último, en "*Se hicieron dos catastros*" poetiza con ironía y ternura sobre la reducción de un problema tan grave como el del hambre a una mera cuestión de estadística. Estos temas de los que venimos hablando no agotan, sin embargo, la veta lírica de Vaca Page. Además de un poema sobre tema conquense ("*Del Júcar*", particular interpretación de un elemento esencial en el paisaje de la ciudad), de otro dedicado *al pintor José Luis del Palacio* y de unos versos de aire tradicional ("*Guillen, que fue torero*", dirigidos en clave personal a Federico Muelas), podemos destacar un poema de amor ("*Calladamente*"), en el que a las colaciones amorosas del ayer se contrapone melancólicamente la tibia dulzura del recuerdo; otro dedicado a Carlos de la Rica ("*El sacerdote*", para pedirle que escriba e ilumine con su palabra "*a todos nosotros los soberbios, / los de corazón empecinado y ojos iracundos*"), y otro sobre el tema de la muerte ("*A Ricardo, sacerdote*"), aunque en un tono intimista y esperanzado que, por lo tanto, nada tiene que ver con los poemas de los que hablábamos al principio

Hilario Priego y José Antonio Silva:* El Molino de Papel; *Diputación de Cuenca 1997



La Cueva de la Vieja

Alexandre Grimal y Anna Alonso

Ayuntamiento de Alpera, 2011

Alexandre Grimal y Anna Alonso han escrito hasta la fecha tres libros dedicados a las pinturas rupestres localizadas en las cercanías de la población albaceteña de Alpera, con especial atención a la Cueva de la Vieja, que a pesar de su denominación es una concavidad poco profunda, un abrigo orientado al sur, en el denominado Cerro del Bosque. Sin embargo en esta tercera aventura editorial, los dos estudiosos y artistas catalanes han podido volcar el caudal gráfico reunido durante años, gracias al apoyo económico recibido por la celebración del descubrimiento de las pinturas. Aunque eran conocidas entre los lugareños, nadie calculaba en el año 1910 la importancia de aquel friso impreso en piedra con pigmentos rojos, en cuyo centro reinaba un personaje de piernas abiertas, coronado con penacho y armado con un arco y sus flechas. A su alrededor se extendía toda una fauna de ciervos, toros, cabras y caballos, así como más arqueros y mujeres, muchos de ellos reducidos a trazos esquemáticos. Fue un maestro de primera enseñanza, aficionado a la arqueología, Pascual Serrano, el primero en tomar conciencia de las dimensiones del hallazgo, en un momento en el que apenas se conocían un par de yacimientos del arco mediterráneo. Alertados por Serrano y por el marqués de Cerralbo, acudieron de inmediato los mejores especialistas de la época, Juan Cabré y el abate Henri Breuil, que no tardaron más de un mes en calcar y calibrar el alcance de las imágenes, trazadas por manos que vivieron 10.000 años antes. De todo ello, así como de las historias de los descubridores y sus familias, un repaso de las imágenes más emblemáticas del friso y las de los abrigos cercanos, y su importancia en el conjunto del Arte Levantino, más una ordenada profusión de fotos y datos, dan cuenta los autores, en un volumen que tiene la virtud de no resultar cargante. Bien decorado y aliñado, como no podía ser menos, con un saludo de la alcaldesa de Alpera y con una completa bibliografía. Sirven para homenajear y hacerse una idea de lo que representan, pero no sustituyen al original, que hay que visitar, como deben visitarse en vivo todas las obras de arte, por muy repetidas que estén en los manuales. ***Arturo Tendero***

El sabor de la República

La II República española tiene su día (14 de abril), sus colores (rojo, amarillo y morado) y su alma (Manuel Azaña). Pero tiene también sus sabores, como nos muestra el escritor y periodista Isabelo Herreros en su 'Libro de Cocina Republicana'. Porque realmente existió una nueva cocina tras la abdicación del rey Alfonso XIII en 1931. Y es que la modernidad que trajo la República penetró hasta las más hondas entrañas de la vida española.

El bacalao, por ejemplo, se erigió en el plato republicano por excelencia. Creemos que fue siempre un pescado popular en España, pero no es así. Antes de la República, era solo de importación y, además, caro. Tuvieron que surgir unos empresarios vascos dispuestos a pescarlo y comercializarlo a gran escala para que su consumo se extendiera por toda la Península, lo que ocurrió en

1927 con la creación de la empresa donostiarra Pesquerías y Secaderos de Bacalao de España, S. A., con depósitos frigoríficos en Málaga y Sevilla.
En 1931, había ya abundante y asequible bacalao en las abacerías españolas y, consiguientemente, profusión de recetas: bacalao a la normanda, bacalao a la veracruz, bacalao a lo diplomático, bacalao al pilpil, bacalao a lo comunista, bacalao a la vizcaína. Este último era uno de los platos preferidos de Azaña, que contribuyó a poner de moda en todo el territorio nacional, hasta el punto de que hoy es una de las recetas más conocidas. Manuel Azaña, que desde diversos puestos ministeriales llegaría a ser presidente de la República, y que se constituyó en el espíritu más sólido que la alentaba, era un forofo de la cocina moderna. Creía que la elegancia y exquisitez sin alardes eran republicanas, por lo que dictó normas de etiqueta que debían cumplir sus gobiernos en actos protocolarios y solemnes. Resulta natural, puesto que sus objetivos eran la distinción, el mérito y la inteligencia, igualando a los ciudadanos por lo alto, no por lo bajo. Se comprende que aquellos años constituyeran una edad de plata de la cultura española.

Cosmopolitismo

No podemos olvidar que, cuando se instauró la República, España era un país zafio y toscamente castizo. Según señala Isabelo Herreros, Alfonso XIII usaba la quinta de El Pardo como granja avícola, y había convertido el palacio de Riofrío en matadero de ciervos y jabalíes. Cuando, tras los fines de semana, Niceto Alcalá Zamora, el presidente más duradero de la República, regresaba a Madrid desde su pueblo natal de Cabra (Córdoba), volvía con pavos y gallinas en el tren. Así que, junto al impulso políticamente renovador de la República, brotó un ideal de exploración, cosmopolitismo y excelencia que se reflejó fielmente en los menús.
Hasta las feministas más preclaras como Isabel de Palencia o Carmen de Burgos ('Colombine'), se pirraban por la nueva cocina. Entre las recetas más novedosas de esta última, encontramos un cocido ruso, otro a la parisién y una olla a la austríaca.
Numerosos restaurantes se hicieron protagonistas de la renovación culinaria. Quizá el más emblemático de todos fuese Lhardy, situado al comienzo de la carrera de San Jerónimo, cuyos platos entusiasmaban tanto a Azaña que, en 1936, no dudó en contratar a su cocinero, Epifanio Huerga, para dirigir y preparar todos los menús de su residencia como presidente de la República.
En Lhardy se gestó gran parte de la política española de aquellos años, como el almuerzo celebrado el 2 de noviembre de 1931 con los nuevos ministros, donde quedó establecido el programa de reformas que acometería la República. No fue el único. La verdad es que restaurantes y cafés formaban parte inseparable de la vida política. Azaña hacía en ellos parte de su trabajo. Las comidas 'ideológicas' estaban a la orden del día, con una media de 1.000 comensales, algo que hoy no deja de sorprender. Así, la fundación en abril de 1934 del partido Izquierda Republicana se celebró con un banquete en el Hotel Nacional (paseo del Prado), al que asistieron ¡1.500 personas! Para una comida homenaje que se tributó a Azaña en 1933, eran tantos los comensales que hubo que recurrir al frontón central de Madrid, que se llenó con 2.000 almas.
Entre las pasiones de la modernidad republicana destacaban los combinados de licores, que llevaron a una inusitada profusión de coctelerías. La más famosa de todas fue la de Perico Chicote, en la Gran Vía, un lugar en el que se mezclaban políticos, damas, vividores y

mujeres alegres. Chicote llegaría también a regentar la cafetería del Congreso de los Diputados. Había cócteles para todos los gustos y, por supuesto, también los hubo republicanos, en honor de figuras señeras, la mayoría relacionadas con el mundo del arte y de la creación. Hubo un cóctel con el nombre del famoso poeta chileno Pablo Neruda, y otro con el del dramaturgo y premio Nobel Jacinto Benavente, y otro con el de la famosa actriz Catalina Bárcena, y también otro bautizado con el nombre del tenor Miguel Fleta. En 1933, tuvo lugar en Madrid un concurso internacional al que asistieron barman de todo el mundo y que ganó el representante de Madeira.

Era tal el furor gastronómico, que la República vio nacer revistas emblemáticas, como 'Menage', publicación mensual de 100 páginas y gran tirada. No solo incluía recetas y menús, sino consejos, como disposiciones de la mesa, salubridad de los alimentos, dietética. Incluso impulsaron el consumo de pescado, que por entonces, en España, era de los más bajos de Europa. Todo se truncó en 1939 con la derrota de la República, con la que España retornó a un casticismo rancio y cuartelero. Baste decir que, frente al gran Epifanio Huerga, cocinero de Azaña, Franco se llevó al Pardo a un suboficial del ejército que le reproducía los menús de la Legión.

Dime qué comes y te diré cómo es tu país. A juzgar por la cocina de 1931 a 1939, España fue una nación donde primaba la excelencia, el gusto y la salud. Tras la Guerra Civil, todo desapareció hasta que 30 años más tarde el turismo volvió a traernos perdidas exquisiteces, aunque también la alpargata y el desaliño. El país de Manuel Azaña sigue perdido aún.

GREGORIO MORALES en los diarios del Grupo Vocento9-5-2011

Foto: Manu Reino

Jiménez de Gregorio recibe el homenaje de Belvís de la Jara en su centenario

El historiador contó con la presencia de buena parte de su municipio en el descubrimiento de una placa cerámica en su casa y en la exposición y presentación de varios libros

Emocionado. Así se mostró ayer el catedrático, historiador e Hijo Ilustre de Belvís de la Jara, Fernando Jiménez de Gregorio, cuando disfrutaba uno a uno de los actos organizados por sus vecinos para conmemorar su centenario. No era ayer sino el lunes cuando Jiménez de Gregorio celebre sus 100 años pero el historiador agradeció enormemente el homenaje y lo dejó entrever con las numerosas lágrimas que brotaron de sus ojos.

El programa de actos, organizado desde el Ayuntamiento por el alcalde del municipio, José Luis Fernández, y el investigador belviseño Abraham Madroñal, contó con la presencia de numerosos vecinos de la localidad, muchos de ellos compañeros de vida del homenajeado, así como de otros historiadores, políticos y amantes de la comarca a la que Jiménez de Gregorio dio voz. Así, tras la celebración de la misa, don Fernando, siempre en su silla

de ruedas empujada por Santiago Moreno, «un enamorado de él y de su obra», estuvo arropado por vecinos, familiares y amigos en el descubrimiento de la placa en su casa natal, en la calle Colón 7. «Aquí nací y aquí sigo viviendo cada vez que vengo», recordó poco antes de descubrir el texto que le emocionó por completo. Fue entonces cuando el centenario belviseño rompió a llorar rodeado por el cariño de los suyos, que no dejaban de saludarle. «No merezco tanto», repetía.

«nos ha dado el nombre». No es para menos. El alcalde del municipio resumía el sentir del pueblo para su figura. «Es un orgullo tener un historiador como don Fernando porque él nos ha dado el nombre a Belvís y a toda la comarca, si se nos conoce es por él». En este sentido, explicó que el valor del belviseño es «más significativo aún» si se tiene en cuenta que los archivos de la zona pertenecientes al siglo XIX y XX se perdieron en varios actos bélicos, siendo las investigaciones y recopilaciones de Jiménez de Gregorio las que devolvieron su historia al municipio y buena parte del entorno. Así piensa igualmente el investigador Abraham Madroñal, también belviseño, y que ayer se encargó de dirigir el acto homenaje en el Salón Cultural de la localidad. «Le conozco desde hace más de 30 años y ha sido el guía de mis lecturas en este campo de la historia y nos ha ayudado a todos a conocer nuestro pueblo». Madroñal destacó como un «honor» poder contar con su presencia en el centenario y destacó la «impresionante memoria» del que el lunes cumplirá un siglo de vida. La obra de investigación de don Fernando, colaborador de La Tribuna de Talavera, se resume en 34 libros, 102 artículos en revistas especializadas, 20 memorias de escudos heráldicos y más de 800 artículos de divulgación en revistas y diarios. El historiador es conocido por las obras dedicadas a Belvís, sus municipios cercanos, Talavera y toda la provincia. Tanto, que el alcalde le agradece que se dedicara a esta 'pequeña' parte de la historia en lugar de escribir de la Historia «con letras mayúsculas». En este sentido, el cronista de Belvís y de la provincia de Toledo defiende su 'patria chica' para añadir que "esta es nuestra tierra, decadente, pobre, pero es nuestra tierra". El historiador asegura que empezó a escribir con 17 años y que seguirá "luchando por esta tierra hasta el final".

El acto comenzó con una recepción en el Consistorio, y se descubrió una placa en la fachada de su casa. También se ha preparado una exposición bibliográfica y la lectura de sus versos a cargo de diferentes poetas, concluyendo con la presentación de sus dos últimos libros, uno que refleja sus memorias y otra publicación sobre Talavera de la Reina.

Leticia G. Colao La Tribuna de Toledo 28 de mayo, 2011

Miguel CORTÉS ARRESE
Las órdenes militares de los románticos

Eds. de la Catarata, Madrid, 2011; 192 pags.; 17 €

El romanticismo supuso una mitificación y en cierta manera una

rehabilitación de la imagen dominante sobre la Edad Media. Las Órdenes Militares jugaron, sobre todo en las tierras que hoy son Castilla-La Mancha, un papel muy destacado, tanto en su repoblación como en el modo de llevarla a cabo.

La Edad Media ocupó un lugar privilegiado en el corazón de los románticos, en su visión del mundo, en sus relaciones con el pasado y presente, en la percepción de la belleza o el gusto por lo imaginario: se trataba de una época fabulosa y libre que se ofrecía generosa a la mirada de dramaturgos, novelistas, poetas y pintores.

Este libro analiza este contexto y describe la percepción que los viajeros, los cronistas y los académicos tuvieron de iglesias y conventos, de castillos y de tumbas, así como la representación plástica -por lo general muy idealizada y alejada de la realidad- de los caballeros de las Órdenes Militares y de su entorno.

Las referencias a nuestra región en el presente libro son muy abundantes: así, se estudia en él con detalle el palacio de la orden de Calatrava en Ocaña; el convento de san Francisco en Torrijos; los castillos-conventos de Calatrava la nueva y Calatrava la vieja en la provincia de Ciudad Real; el hospital de Santiago o la iglesia de san Pedro mártir, en Toledo; el convento santiaguista de Uclés (Cuenca) o el castillo calatravo de Zorita de los Canes (Guadalajara), entre otras.

Miguel Cortés Arrese es catedrático de Historia del Arte y director del Departamento de Arte de la UCLM, en Ciudad Real. Es autor, entre otros títulos, de *Memoria e invención de Bizancio* (2008) y *Peregrinos de la revolución* (2010); y muy recientemente de *De Toledo a Moscú: Viajes alrededor del Quijote* (Almud ediciones, 2010). En la actualidad prepara un estudio sobre la Rusia pintoresca. ***Alfonso G. Calero***

Poemas del Crepúsculo

María Luisa Mora

Edición on-line,
www.descritoediciones.com

Uno de los mayores atractivos de la poesía de la toledana María Luisa Mora es el ajustado fluir temático por el que encauza sus libros, enriqueciéndolos de matices y colorido. El tema de este último queda resumido en la cita de Tagore que lo encabeza: “En el crepúsculo gris de hoy me volví a mirar hacia atrás y la senda se me apareció como una guirnalda de estrofas, hecha de pasos olvidados, enhebrados en una melodía clásica”.

Pero si el tema dominante, global, de esta nueva entrega es ese «mirar hacia atrás», sin embargo, gracias a la ejecución de un experimentado canon artístico, y como una segunda voz que se constituye en eco del pasado (ese «horizonte del pequeño mundo en que aún nos movemos»), el presente cobra aquí fuerza de primacía.

María Luisa Mora suele escribir poemas en verso libre construidos generalmente por ritmos castellanos habituales, resultando su poema-tipo una silva de discreta extensión que abarca la dicción de unas pocas cláusulas. En *Poemas del crepúsculo* varía un tanto este modelo, adoptando las composiciones cierta forma de balada, impregnadas de un aire popular prestado por la rima

asonante, pese a alguna consonancia, en todas ellas, alargándose generalmente en número de versos respecto a los poemas de libros anteriores, y también ensanchándose en cuanto al número de sílabas de cada verso. Y además, con una disposición de las estrofas más compacta, realizándose en bastantes poemas a través de cuartetos. Esta constitución formal conduce un «tempo» pausado e infunde una cadencia de lied o de ese poema metafísico de tanta raigambre europea alusivo a la Naturaleza y al mundo rural y asociado a un muy hondo sentimiento. A su vez, incrementa la comprensión descriptiva y narrativa despojándola de toda percepción de retórica, invistiendo el discurso de una diáfana sencillez, si bien el mismo libro advierte que «la sencillez, a veces, es incierta», como diagnosticando su poética y el misterio que está detrás de lo sencillo salpimentado discretamente con el procedimiento lingüístico de la ironía.

Poemas del crepúsculo habla, en primera persona, de una mujer arropada en la tristeza existencial mas situada en la esperanzada serenidad de un justificado anhelo de ideal espoleado por la poesía; el poemario, así, expresa el dilema entre la derrota de las limpias aspiraciones y el invicto deseo vital, todo ello decantado en el inefable alambique por la que se depura la mejor poesía: *«Se seca ese trigo / que antaño, arrogante, cual rey de los campos, / teñía todo el mundo de un tinte amarillo. / Y asomaba, luego, la roja amapola / salida de un verso que huele a sencillo»*. Intercaladas hay citas de Rubén Darío que sirven de acicate en el desarrollo del libro, pues están referidas a esa princesa de cuento de hadas, melancólica, delicada, atónita, que aguarda un, para nosotros, metafórico príncipe azul.

Sin el ornato artificioso de los versos de Rubén, este libro exhala un mesurado aliento modernista: *"¿Quién de vosotros me quiere llevar? / ¿quién ha de ofrecerme su montura nueva, / su escudo brillante, de raro metal?"*

El libro se conjuga como un dominio de profundos conceptos resueltos en formas y tonalidades adaptadas con equilibrio a su intención. Impresiona la justeza con que se desarrolla el arrojo del discurso del poema «*Tête à tête*», *una conversacional plegaria descarnada al dios en que ella cree: «Si pudiera hablar contigo, frente a frente, / como hablan los hombres y mujeres / que no saben de escondrijos / te preguntaría / que por qué has hecho esto; por qué te has sacado de la manga / ese as traidor»*. Y nos sentimos acogidos por esa luminaria verbal que describe la confrontación permanente, reflejada con precisión, entre la cruda realidad y el luciente ideal que florecen, enhiestos, en el siempre rutilante campo poético que esta autora nos muestra.

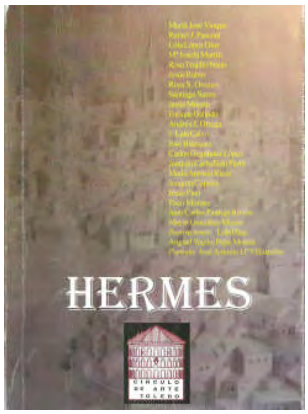
AMADOR PALACIOS en ABC Artes y Letras de CLM; mayo 2011

La UNED de Talavera publica una nueva edición de *Alcalibe*

El director del Centro Asociado de la UNED de Talavera de la Reina, Enrique Martínez de la Casa, presentó una nueva edición de la revista ***Alcalibe***, editada por la propia Universidad, que será «la última edición en papel de las diez que

han visto la luz hasta el momento», ya que está previsto que a partir del año próximo se edite en digital. Martínez de la Casa, dijo que este número recoge «varios trabajos de investigación», realizados entre otros por los exdirectores José Cardona y Lucía Rivas. Por su parte, el historiador Ángel Ballesteros añadió que los trabajos que se recogen versan sobre Historia, Arqueología, Literatura, Pedagogía y Medios Audiovisuales, que servirán como fuente bibliográfica. Martínez de la Casa estuvo acompañado por los miembros del Equipo de Redacción, Pilar González, Ángel Ballesteros y César Pacheco. Martínez de la Casa ha dicho que este número recoge varios trabajos de "investigación", realizados entre otros, por los ex directores de la UNED de Talavera, José Cardona y Lucía Rivas, así como del historiador Fernando Jiménez de Gregorio. El director de la UNED talaverana, que ha colaborado con un trabajo en esta publicación de carácter anual, ha explicado que ésta será "la última edición en papel, de las diez que han visto la luz hasta el momento". Martínez de la Casa ha avanzado que para la edición del año 2012, "está previsto realizarla solo en formato digital", ha puntualizado. Finalmente el arqueólogo César Pacheco, ha señalado que la publicación se ha diseñado "bajo las normas que rigen las revistas de carácter científico, y que servirá de herramienta fundamental para los estudiantes universitarios como formación académica", ha concluido.

Europa Press y página web de la UNED 27-mayo-2011



HERMES Nº 11
Revista Literaria Estacional
Marzo 2011. 2ª Etapa
Edita: Círculo de Arte de Toledo
112 págs.

Número literario que rinde homenaje a Mario Vargas Llosa, con su imagen abriendo paginación. Coordinada por los poetas María Antonia Ricas (ausente en el acto) y Jesús Pino (voz fuerte de irónica finura), el 17 de marzo se presentó en el Círculo de Arte de Toledo la presente Revista Literaria Estacional. Veintiún autores, poesía y narrativa dándose la mano con entreactos de los ilustradores Lola Díaz, Ángel Yagüe y Pepe Morata, frente a un puñado granadito de la literatura toledana. Intercalan sus creaciones, contribuyendo todos a ser un pequeño núcleo de laboriosidad creativa, un depósito de formas y actitudes literarias para ser leídas. En un entrañable acto coordinado por Jesús Pino, con Marina Riaño como contrapunto junto al atril, invitaron a los participantes a lecturas propias, María José Vioque, Rosa Trujillo, Jesús Morata, Enrique Galindo, Joaquín Copeiro, Mayte González-Mozos..., desde esta ciudad que se construye y se destruye en cada obra, hasta ese relato cuyas palabras se abandonan a los poderes extraños de la noche, desandando los pasos con la intención de regar el alma. Principio y fin. Sea.

Joan Gonper

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

VIGÉSIMOQUINTA ENTREGA
10 de junio de 2011

Manuel Espadas Burgos, doctor Honoris Causa por la UCLM

Ediciones de la UCLM;

Ciudad Real, 2010; 56 pags.

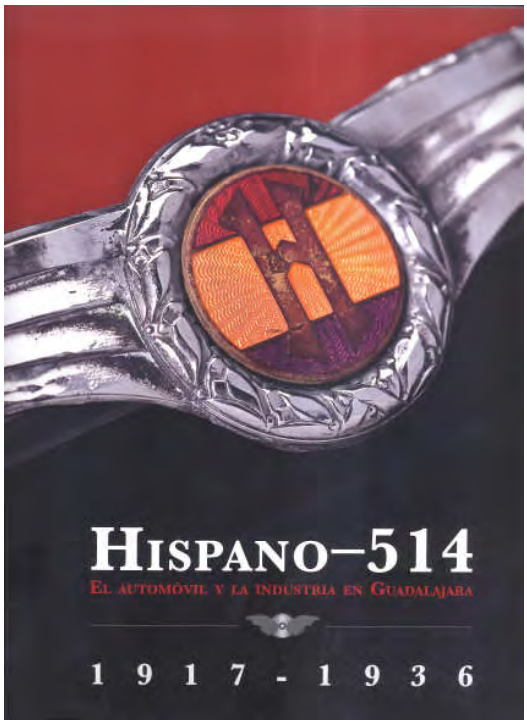
En noviembre de 2009 en el Paraninfo del Rectorado del campus de Ciudad Real de la UCLM, fue investido doctor Honoris Causa de esta Universidad Manuel Espadas Burgos, considerado un referente en el campo de la Ciencia Histórica, en reconocimiento a su trayectoria universitaria y su contribución a la comunidad historiográfica nacional e internacional a través de su extensa obra. el rector de la UCLM, Ernesto Martínez Ataz, destacó del profesor Espadas Burgos su labor científica, profesional y personal**,** así como su participación activa en la creación de la Universidad regional.
Se ha definido a Espadas Burgos como "manchego de origen y de ejercicio", que siempre "ha llevado con orgullo el nombre de Ciudad Real y de Castilla-La Mancha allende nuestras fronteras, además de sus rasgos sociales, económicos, culturales e históricos", y que ha sido en su última obra cuando ha ahondado en ello y "ha querido dar a conocer esa nueva imagen de la región, tras haber superado la conciencia de olvido y marginación a base de trabajo y de apostar por el desarrollo cultural, científico y tecnológico".

Manuel Espadas Burgos se ha distinguido por su dilatada trayectoria científica e investigadora que le han situado siempre en los escenarios de la historiografía nacional e internacional más privilegiados y le ha llevado a ocupar puestos de responsabilidad como la dirección del Instituto de Historia del CSIC, la presidencia del Comité Español de Ciencias Históricas, o la dirección de la Escuela Española de Historia y Arqueología y la coordinación institucional del CSIC en Roma; y en segundo término, por su humanidad y generosidad hacia los demás.
La intervención del profesor Espadas Burgos, que se recoge aquí, explica que el propósito de la Historia es investigar y narrar acontecimientos que algún día pertenecieron al mundo real **y**, sobre todo, comprender al hombre que los protagonizó. En este sentido, defiende la labor del historiador que "nunca puede separarse de los hechos" y advierte de que la inexistencia de rígidas leyes históricas no puede ser atribuida a la falta de rigor científico de los historiadores, sino a la infinita variedad de los hechos.

Por último, Espadas Burgos recuerda que en su condición de historiador, independientemente del lugar en el que se encontrara, siempre ha sido "fiel" a sus raíces, a su tierra y a sus hombres. Manuel Espadas estuvo apadrinado por los catedráticos de Historia Moderna e Historia Contemporánea de la Facultad

de Letras de la Universidad de Castilla-La Mancha, Jerónimo López-Salazar Pérez y Juan Sisinio Pérez Garzón, respectivamente, y por el profesor de Investigación del CSIC José Ramón Urquijo Goita. La *laudatio*, que también se incluye en el libro, fue pronunciada por el profesor titular de Historia Contemporánea de la UCLM y presidente del gobierno regional, José María Barreda, quien glosó los méritos académicos y las virtudes personales de Espadas Burgos.

Página web de la UCLM



Hispano-514. El automóvil y la industria en Guadalajara 1917-1936

Exposición del 24 de marzo al 20 de abril de 2011.

Teatro Auditorio Buero Vallejo. Guadalajara, Ayuntamiento de Guadalajara, Patronato Municipal de Cultura (Colección Memoria Gráfica, n.º 5), 2011, 80 pp. (Comisario de la exposición y autor de los textos del catálogo Pedro José Pradillo y Esteban).

Entre las numerosas manifestaciones culturales llevadas a cabo por el Ayuntamiento de Guadalajara, a través de su Patronato Municipal de Cultura, con motivo de la celebración del 550 Aniversario del nombramiento de Ciudad a Guadalajara (1460-2010), se llevó a cabo entre los días 24 de marzo y 20 de abril, una interesante exposición cuyo tema monográfico fue la fábrica de automóviles La Hispano, parte de cuyos restos aún pueden verse.

El catálogo que comentamos consta de cinco apartados o capítulos. El primero "La actualidad de nuestra industria", recoge las grandes esperanzas que el establecimiento de dicha factoría representaba para una Guadalajara, laboralmente atrasada, que veía resuelto parte de su porvenir gracias a la Segunda República, proclamada el día 14 de abril de 1931. Quedaba patente el gran esfuerzo empresarial realizado en aquellos difíciles momentos, enunciado en el lema de su campaña publicitaria: "Una nueva industria en una España nueva", como puede apreciarse en los anuncios de prensa de la época, en los que, a la izquierda de un Hispano y en posición algo más elevada, aparece la fachada principal del Congreso de los Diputados, al igual que la integración de la bandera tricolor en el logotipo de la marca, sobre la que puede verse una H rodeada por una corona de laurel (correspondiente a la patente FIAT) y unas alas explayadas (de La Hispo Suiza, SL). Grandes fueron los esfuerzos que se realizaron. Un reportero de *ABC* señalaba:

"Impulsa a "La Hispano" en sus propósitos el pensamiento de que con ellos contribuirá a resolver el problema social, proporcionando trabajo a masas importantes de técnicos, empleados y obreros; evitará a la economía nacional la evasión de cuantiosos capitales; dará vida próspera a numerosas e

importantes industrias auxiliares; será un consumidor grande de las materias primas nacionales y, por último, será un elemento primordial para la defensa nacional."

Esto último en referencia a que, aparte de automóviles, también se fabricaba material de guerra. Pero, a pesar de todo, estos esfuerzos e ilusiones se vieron truncados a los cuatro meses, puesto que la empresa cesaría su actividad en julio del 32.

Un segundo apartado ("Guadalajara capital de ingenieros") recoge la evolución sufrida a lo largo de los tiempos por la Academia de Ingenieros Militares, hasta su establecimiento en 1833, en la antigua fábrica de paños de Guadalajara, donde se hizo definitivo siete años más tarde, debiéndose su extinción a un incendió que devastó sus instalaciones el 9 de febrero de 1924. Tras la instalación de la Academia vino la del Regimiento Mixto de Ingenieros, en 1843, cuyas escuelas prácticas ocuparon el ex-convento de San Francisco, que desde un año antes se convirtió en Parque de Ingenieros.

Varias fotografías de 1925 recogen algunos aspectos interiores de las naves y la maquinaria allí instalada.

"La Hispano, S. A. Fábrica de automóviles y material de guerra", es el tercer apartado. En el se da noticia de la sesión pública celebrada por el Ayuntamiento capitalino el 22 de febrero de 1916, en la que su alcalde Miguel Fluiters Contera informa acerca del establecimiento de unos talleres de La Hispano Suiza en las proximidades de la capital, gracias al interés demostrado tanto por el rey Alfonso XIII como por el Conde Romanones. Entre las resoluciones acordadas se establecía la colaboración económica del Ayuntamiento con el proyecto, comprometiéndose a la financiación de los terrenos adecuados para su instalación y la condonación de tasas e impuestos que pesasen sobre las actividades colaterales que la empresa iba a llevar a cabo. Numerosas fotografías y planos completan el trabajo.

Un cuarto apartado -"Hispano-514 un proyecto efímero"- da muestras de la alegría que suscitó en su momento el lanzamiento del nuevo modelo de utilitario, que el periódico local *Flores y Abejas* (17 de mayo de 1931), recoge así:

"A fines del presente mes saldrán de los talleres de La Hispano los primeros coches del nuevo modelo Fiat, que por su corte económico es seguro tengan una gran aceptación."

Lanzamiento que se realizó en un mal momento para la industria automovilística, alcanzada ya por la gran depresión norteamericana, y que tan negativamente repercutió en Guadalajara dado que al cabo poco tiempo comenzaron los despidos de obreros pertenecientes a las secciones de Automóvil y Aviación, por lo que su alcalde socialista (Marcelino Martín) envió el siguiente telegrama al presidente del Consejo de Ministros:

"En nombre de la ciudad pido al Gobierno de su presidencia que se aprueben las solicitudes presentadas por `La Hispano´ en el Ministerio de Guerra y Economía. 600 obreros que han trabajado con nosotros para traer la República y por extirpar el caciquismo tienen derecho a no recibir como pago de su abnegación un porvenir de hambre y de miseria. Si el Gobierno se hace sordo a este deseo de la ciudad, yo declino en el Gobierno provisional la responsabilidad de lo que ocurra.- El Alcalde de Guadalajara."

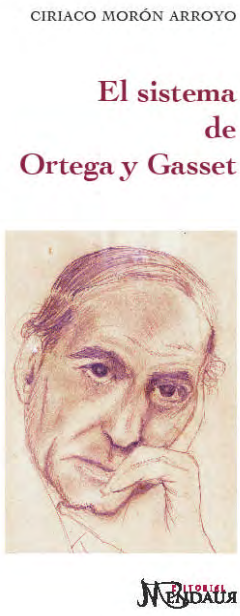
Pero, a pesar de todo -incluidas las demandas practicadas por los diputados de Guadalajara- el Gobierno no accedió a la petición, por lo que el 23 de septiembre se crea una nueva comisión

que, reunida con los ministros de Fomento y Gobernación, conjurase la crisis obrera, ya que para poder conceder ayudas a tan gran número de parados era necesaria la organizaron de diversas cuestaciones y actos, como el taurino que tuvo lugar el 25 de octubre, en el que participaron Saleri II, José Carralafuente y Francisco Marí "Blanquito" (más conocido como fotógrafo).

Finaliza este curioso y ameno catálogo con un quinto capítulo titulado "Guadalajara ciudad industrial", en el que se analiza el crecimiento demográfico que trajo consigo la instalación de La Hispano, así como el desarrollo del mundo de la construcción: viviendas baratas para los trabajadores que dependiesen de un jornal modesto, construidas en las proximidades de la propia factoría (barrio de la Estación) y viviendas más lujosas, para aquellos otros trabajadores más pudientes, en el mismo centro de la ciudad. Un apartado de este último capítulo se ocupa de "Las Fiestas de La Hispano", que se remontan a 1921, consistentes en un gran festival taurino, cuya primera edición se celebró en el coso de las Cruces, repitiéndose en años venideros y que Camarillo plasmó en su Revista Cinematográfica de 1927.

Un libro-catálogo seriamente tratado, al igual que su cuidada edición, plagado de datos (planos, fotografías y notas de prensa) de gran interés, especialmente para aquellos habitantes de Guadalajara y pueblos circunvecinos que quizás trabajaron en La Hispano.

José Ramón López de los Mozos



Ciriaco Morón Arroyo
El sistema de Ortega y Gasset
Editorial Mendaur
Pobra do Caramiñal (A Coruña)

La evolución de Ortega y el panorama de la filosofía alemana perfilado en este libro son el punto de partida de cualquier estudio serio sobre el pensador. El autor no busca las fuentes de Ortega, sino que lee los textos del filósofo desde sí mismos y encuentra las fuentes siguiendo los tentáculos hacia los que le orientaban los textos leídos. Esta tarea demostró ser ingente, pero arrojó en su haber lo más original de este libro: el sistema de Ortega, eliminando las contradicciones, haciendo ver la coherencia de los textos si se leen desde los axiomas filosóficos que les sirven de fulcro en cada momento, e integrando ese fulcro en los libros de filosofía alemana desde los cuales piensa el filósofo español.

Con este método de lectura, construyendo el sistema, postulado pero nunca formulado por Ortega, el profesor Morón Arroyo logra una explicación del filósofo cuya virtualidad no ha sido plenamente aprovechada todavía. En 1968 mostró la vaciedad tanto de las

valoraciones políticas y seudo-religiosas de la España de postguerra como el derretido entusiasmo del "establishment" orteguiano, que reaccionó con hostilidad a tres sugerencias: la evolución del pensador, la influencia de otros pensadores, y sobre todo, la influencia de Heidegger. Esta última, que contradecía palabras del mismo Ortega, resultó particularmente ofensiva para sus discípulos. Hoy es imposible negar que a partir de *Ser y tiempo* (1927), el filósofo español utiliza un nuevo lenguaje y cambia el sentido de algunos términos de sus épocas anteriores.

Pero sería banal leer este libro solo desde la perspectiva de las fuentes. La construcción aquí propuesta nos incita a crear filosofía desde los conceptos fundamentales de Ortega: teoría y vida, el yo humano, la educación, historia, razón histórica, hermenéutica, vigencias sociales y paradigmas científicos, nación y supra-nación, sociedad, derecho. En definitiva, este libro demuestra que es posible pensar desde Ortega como un clásico.

"Ortega nos aparece desmantelado, un Robinson en el desierto cuya filiación se desconoce en absoluto. Sus discípulos han callado intencionadamente el capítulo de sus fuentes para acentuar su originalidad. Otros han señalado nombres alemanes que le influyeron sin duda, pero no han analizado el alcance y límite de estos influjos. […] Hoy el único modo de hacer a Ortega inteligible más allá de nuestras fronteras es filiarle con sus maestros de Alemania, señalar los paralelos, lugares que tradujo y parafraseó, ideas que produjeron revoluciones en su mente, ideas que él había anticipado; es decir: un nuevo libro sobre Ortega que quiera tener sentido, sin ser un estudio de fuentes, ha de intentar una rigurosa filiación del pensador madrileño con los movimientos del pensamiento alemán en este siglo". (del Prólogo).

Ciriaco Morón Arroyo (Pastrana, 1935) reúne en su trayectoria la versión más actualizada de lo que siempre fue un humanista: trasfondo teológico, filosofía, filología en sus ramas lingüística y literaria, estudio de la ética y la moral. En sus años de licenciatura en Filosofía en la Universidad de Pontificia de Salamanca (1952-1957) y en los de doctorado en Filosofía en la Universidad de Munich (1958-1962) pudo profundizar en dos campos fundamentales para el estudio de la filosofía occidental: la escolástica y la filosofía de Heidegger. Esta formación fue todo un aval para poder estudiar en detalle y construir "el sistema" de filósofos españoles como Miguel de Unamuno, y José Ortega y Gasset. Larga es la trayectoria de enseñanza e investigación de más de 30 años como Catedrático de Humanidades en Cornell University (Ithaca, Nueva York) y larga y copiosa es su aportación en diferentes campos humanísticos: **literatura**: *Sentido y forma de la Celestina* (1974), *Nuevas Meditaciones del Quijote* (1976), *Para entender El Quijote* (2005),*Calderón, pensamiento y teatro* (1981); **humanidades**: *El "alma de España". Cien años de inseguridad* (1996), *Las humanidades en la era tecnológica* (1998); **filosofía**: *Hacia el sistema de Unamuno* (2003) y el libro que aquí publicamos. Doctor Honoris Causa por la Universidad de St. Joseph de Filadelfia, su constante dedicación a aprender le permite abordar diferentes períodos de la historia del pensamiento español en sus muy diversas vertientes: teológica, filosófica, estética, y sobre todo leer los textos españoles en el contexto europeo en el que están insertos.

web: www.editorialmendaur.es

Pedro C. Cerrillo Torremocha
María Teresa Miaja de la Peña
Sobre zazaniles y quisicosas: estudio del género de la adivinanza

Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha;
Cuenca 2011; 128 pags. 12 €

Este libro estudia el género de las adivinanzas desde dos miradas -la española y la mexicana- representaciones de dos tradiciones hispánicas, mostrando lo que las acerca y lo que las aleja, las semejanzas y las diferencias, en sus variantes, en su temática, en su léxico, en su estilo, en su métrica o en su estructura. Estas dos tradiciones se han armonizado a través de los siglos, como testimonio de un encuentro que ha resultado afortunado y que es muestra de la riqueza y versatilidad de un patrimonio cultural, más allá de los límites temporales y espaciales. Si en España es sabido que la tradición del género se ha delimitado alrededor del enigma, el acertijo y la adivinanza, no es tan conocido su antecedente en los zazaniles o zazanilli y quisicosas prehispánicos, a pesar de haber sido consignados por fray Bernardino de Sahagún en su *Historia general de las cosas de Nueva España*, ya en 1557.

De la web de la UCLM

Hilario Priego Sánchez-Morate: Grupos y revistas literarias de Castilla-La Mancha (1975-2010)
Almud Ediciones de CLM; Biblioteca Añil nº 51; Ciudad Real, 2011; 232 pp.

Durante los últimos años, no han sido muchos los trabajos que se han dedicado al estudio de las revistas literarias españolas. Las publicaciones periódicas de carácter literario se han utilizado con frecuencia como fuente auxiliar para el conocimiento de algún autor concreto o de una época determinada, pero rara vez se han convertido ellas mismas en materia autónoma de estudio, y más raramente todavía de forma colectiva, considerando el fenómeno en su conjunto y no en sus manifestaciones particulares. Las razones de esta escasez hay que buscarlas, quizás, en las dificultades para afrontar un trabajo que obliga a remover miles de páginas, generalmente muy dispersas y no siempre fáciles de encontrar, dadas las peculiares condiciones de edición y distribución en que se suelen desenvolver muchas de las revistas

literarias que se publican en nuestro país.

Bajo el título de *Grupos y revistas literarias de Castilla-La Mancha (1975-2010)*, Hilario Priego acaba de publicar en Almud ediciones uno de esos trabajos, con el que viene a dar continuidad (ahora en solitario) a otro anterior que él mismo y quien firma este texto hicimos en 1998 para idéntico ámbito geográfico, pero para el periodo comprendido entre 1939 y 1975. De manera exhaustiva y pormenorizada, Priego pasa revista a los diferentes colectivos y grupos literarios castellano-manchegos durante las últimas décadas, y desgrana una a una (en un análisis más narrativo y descriptivo que interpretativo) la historia de las principales revistas que tales grupos han publicado durante los últimos decenios; una historia que era necesario dejar fijada, como señalara José Ángel García en la presentación del libro días atrás en Cuenca, para dar testimonio de lo que fue y de cómo fue (pues lo que no se cuenta acaba por no haber sido), y para poder servir de base a posteriores investigaciones, ampliatorias o interpretativas.

Durante el periodo estudiado por Hilario Priego, las revistas literarias han desempeñado un papel relevante en la microhistoria cultural de Castilla-La Mancha, y si bien es dudoso que hayan servido para aglutinar a los escritores de la Región en torno a un empeño más o menos compartido, sí han contribuido, al menos, a dar a conocer en cada provincia lo que se estaba haciendo en las demás, y quizá han servido también para crear un cierto marco de referencias comunes, por encima de las diferencias estéticas y de planteamientos que hayan podido existir entre unas y otras. De ahí la importancia de un libro como el de Hilario Priego, cargado de documentación, que ofrece un panorama preciso y completo del panorama literario castellano-manchego de los últimos años y que resulta, además, enormemente meritorio, pues la mera recopilación del material objeto de estudio ya implica una dificultad extraordinaria, habida cuenta de lo disperso que se encuentra, de la escasa tirada de muchas publicaciones y de los minoritarios circuitos en que muchas de las revistas analizadas han circulado.

José Antonio Silva Herranz;
***prologuista de* Grupos y revistas de CLM**

La feria de Albacete. Consideraciones tras una efeméride
Luis Guillermo García Saúco

Edición no venal de Librería Popular; Albacete 2011; 92 pags

El autor, licenciado en Historia del Arte, profesor de Enseñanza Secundaria en Albacete y durante algunos años asociado en la UCLM, es suficientemente conocido por sus numerosas incursiones en la investigación, documentación y divulgación sobre diversos aspectos del arte en esta provincia; el más reciente de ellos posiblemente sea su trabajo en

la obra colectiva *Guía del Patrimonio de Castilla-La Mancha*.
En esta pequeña obra Luis Guillermo nos ofrece una muy ajustada síntesis sobre la historia del Feria, un elemento central en la historia pero también en la idiosincrasia de la ciudad de Albacete y todo ello con motivo del III centenario de la misma que tuvo lugar el año pasado.
El libro abarca desde los inicios del siglo XIV hasta el momento actual, pasando por los momentos en que el acontecimiento ferial entra en crisis (en los siglos XVI-XVII) para resurgir después en el paraje de Los Llanos, a la sombra de la ermita de la patrona de la ciudad, y hasta recuperarse de nuevo a partir de 1783, fecha en que el Ayuntamiento inicia la construcción del recinto y de un singular edificio. A lo largo del siglo XIX la feria, ajena a la revolución industrial, crece en paralelo a como lo hace la capitalidad hasta que ya en el siglo XX pierde su dimensión comercial parea pasar a ser el acontecimiento festivo que hoy conocemos.

De la información editorial del libro

Palabras como puños. La intransigencia política en la Segunda República española
Fernando del Rey (director)
Tercera edición Ed. Tecnos

El libro, dirigido por nuestro paisano Fernando del Rey, ha alcanzado ya, en apenas un par de meses, su tercera edición. El historiador Juan Pablo Fusi lo alabó recientemente, en la presentación de la biografía de Gregorio Marañón, como uno de los 5 mejores libros de historia contemporánea española editados recientemente.
Reproducimos ahora la nota del día de su presentación.

"La Guerra Civil es la culminación de algunas tendencias que se vieron en la Segunda República, pero no se puede explicar la República desde la Guerra Civil". Con estas palabras se ha expresado José Álvarez Junco al presentar (el pasado día 7 de abril) en la Fundación Ortega-Marañón el libro dirigido por Fernando del Rey, *Palabras como puños. La intransigencia política en las Segunda República española*, publicado en la Biblioteca de Historia y Pensamiento Político, que dirigen Salvador Rus y Javier Zamora Bonilla en la editorial Tecnos. Álvarez Junco ha afirmado que es un libro "desprejuiciado, con un nuevo enfoque que se agradece muchísimo, un libro renovador, muy documentado y muy valiente", porque presenta una visión de la República alejada de tópicos.
El historiador Santos Juliá insistió en la necesidad de volver a trabajar sobre la República y señalar la importancia de que una nueva generación de historiadores, cuya madurez muestran sus otros trabajos, piense ahora, desde una democracia consolidada, cuestiones que su generación se hizo en los años

setenta desde otros parámetros y con otras inquietudes. Para él, la principal novedad del libro es su enfoque centrado en el estudio de la violencia y especialmente en las retóricas intransigentes de los distintos grupos políticos, dentro de una corriente historiográfica que ve en los discursos una fuente clave para comprender el pasado.

Fernando del Rey destacó que el libro presenta una mirada y un análisis complejos de una realidad, la de la Segunda República, a su vez también compleja y problemática; es una aproximación distanciada de las polémicas ideológicas presentistas y maniqueas y de las retóricas enfrentadas actuales que huye asimismo de las simplificaciones de algunas visiones estructuralistas y economicistas que difuminan las responsabilidades concretas de los actores.

José Varela Ortega, presidente de la Fundación Ortega-Marañón e historiador, ha afirmado que es "un libro de miedo" por las voces que ahí se escuchan, discursos que son muchas veces intercambiables simplemente modificando los sujetos, pues las retóricas intransigentes predominaron por igual en uno y otro ámbito del espectro político.

Página web Fundación Ortega-Marañón

Federico Gallego Ripoll
Dentro del día, acaso

Algaida Literaria
Premio de Poesía Ciudad de Badajoz
48 pags. 12 €

El último libro de Federico Gallego Ripoll (Manzanares, 1953) está compuesto sólo de ocho poemas; ocho poemas largos, que nos hablan con una voz serena acerca de la palabra:

"la palabra mantiene sus propios ritos y nos encela en su dulce servidumbre".

Pero también sobre la muerte presentida (la propia y la de la madre) "*sólo vive por siempre quien da la vida y sólo se muere para siempre quien nunca estuvo vivo*". Y sobre la memoria: "*Compartir la memoria es creer en la vida*"

Y sobre el fluir incesante de la vida, como un río que no conoce su final; sobre los "*adentros de un paisaje*", sobre un paisaje de una mañana, de un momento cualquiera o sobre el mar que se adivina más allá de la llanura (está hablando de La Mancha aunque no la mencione

Es un libro hondo y a la vez desgarrado; tranquilo, pero no resignado; su palabra va buceando en un cierto ramaje hasta dar con la expresión desnuda que buscaba, sea la imagen de la muerte, es verdadera poesía que nada en un una reflexión filosófica desde la mirada de la experiencias vivida.

Este nuevo libro de Federico Gallego Ripoll obtuvo el 29 premio de poesía Ciudad de Badajoz.

Francisco Caro, en su blog "Mientras la luz" anota sobre este libro:

Dentro del día, acaso comprende ocho poemas esenciales, parto de emociones sabiamente conducidas, limpiamente proclamadas. Dispuestas transitivamente con la claridad interior que la poesía precisa para ser, simultáneamente, conocimiento y comunicación. Dos maneras de entenderla que no se contradicen cuando crecen en manos como las suyas. Confesiones de esperanza, de

deseo, proclamaciones de la voz como puente, del instante, de recuerdos que gustan de las alas, de gratitud por sentir el sol de la tarde en las palabras, acunándolas. Afán por saberse gota en el río. Gota que canta cuanto espera. Gota que es herencia, semilla. *Por cuantos fueron soy lo aún no amanecido*, dice.

AGC

Antonio Martínez Ballesteros
Por debajo de la piel. Crónicas en la Transición
Descrito ediciones

Sin **Antonio Martínez Ballesteros**, el teatro no hubiera existido en Toledo durante los últimos cincuenta y cinco años. Desde aquel lejano 1966 en que comenzó su labor al frente del grupo **Pigmalión**, hasta hoy, en que se afana en incorporar a su ciudad, a través de sus lecturas dramáticas, lo mejor del teatro español reciente, **Ballesteros** no ha dejado de escribir -en realidad, lo viene haciendo desde 1958-, con más de un centenar de títulos, ni de dirigir obras propias o ajenas, ni de ganar premios (**Buero Vallejo**, **Guipúzcoa**, **Agrupación Artística Aragonesa**, **Universitario de Cataluña** y **Baleares**, **Palencia**, **Modern International Drama**, **Castilla-La Mancha**, **Cadama**). Todo esto lo convierte, sin discusión, en una personalidad importante en el mundo del teatro, en un dramaturgo imprescindible para la historia del teatro de este último siglo en nuestro país. Y así lo ha reconocido la A**sociación de Autores de Teatro** con la reciente publicación de su ***Teatro escogido*** (2010).
Descrito Ediciones se enorgullece, por tanto, en publicar ahora su tercera novela, ***Por debajo de la piel. Crónicas en la Transición*** (Premio Paraíso). Se trata de una crónica sobre la frustración y el medro, sobre el amor y el desamor, sobre la infidelidad y la lealtad, en una capital de provincia y en los primeros tiempos de la Transición. Con prosa sencilla y directa, la novela de Ballesteros está estructurada en torno a situaciones que tensan su desarrollo, y en las que el diálogo fluido sobresale con la maestría propia del dramaturgo.

Editado en el blog de Descrito ediciones; 4 de mayo de 2011

EN AÑOVER DE TAJO

Recuerdo a Casimiro Gómez Ortega, primer director del Jardín Botánico

Bajo el título “Semblanza del Dr. Casimiro Gómez Ortega” se desarrolló la conferencia que pintó unos interesantes trazos de la biografía de este botánico añoverano ilustre. El ponente, Francisco Javier Sánchez Ruano, veterinario de profesión, que tras meses de investigación se animó a presentarla en el Centro Cívico.

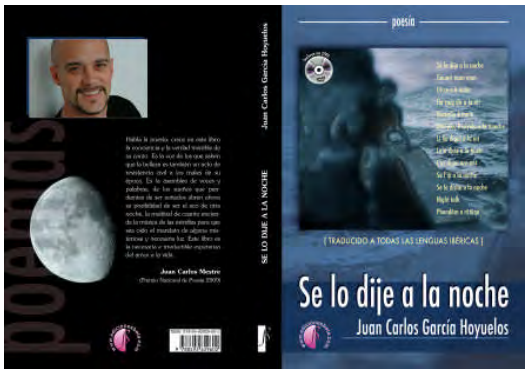
Casimiro Gómez Ortega fue el primer catedrático y el primer director técnico del Jardín Botánico de Madrid. Como botánico y farmacéutico fue un científico muy respetado y muy productivo. De su producción literaria

destaca su obra más completa «Tratado de las aguas termales de Trillo».

También fue el responsable de la introducción en Añover de Tajo del sen, una planta medicinal con efectos laxantes y probablemente de alguna variedad de espárragos adaptada al entorno.

También obsequió al municipio con un pilón que tras su restauración será nuevamente ubicado en el pueblo. Era el propietario de una farmacia que heredó de su tío, pero a los diez años dejó el pueblo para ir a estudiar en Toledo y luego a Madrid, Barcelona y Bolonia.

ABC / TOLEDO 4/6/2011



Juan Carlos García Hoyuelos
Se lo dije a la noche

Juan Carlos García Hoyuelos, autor del poemario "Desde mi otro lado", con prólogo del crítico literario José Manuel Prado-Antúnez, publica ahora su segundo libro (Ediciones Beta III Milenio: www.edicionesbeta.com), titulado "Se lo dije a la noche"; 69 poemas donde, si bien de diversa índole, prevalece el contenido romántico y sensual, en el cual el erotismo aparece con frecuencia. El poemario está basado en la relación de dos personas que aunque unidas sentimentalmente e incapaces de separarse definitivamente, llevan a la vez vidas distintas en todos los conceptos. Sentimientos, insinuaciones, esporádicos encuentros, frustraciones, adioses que no se materializan, nuevos encuentros, otros amores, kilómetros de por medio, dos caminos en paralelo que van desgranándose a lo largo del poemario, al amparo de los diálogos furtivos de la noche.

Lo que empezó siendo un libro poético, fue poco a poco tomando cuerpo de proyecto poético-filológico cuando fue traducido a los distintos idiomas ibéricos (portugués, gallego, asturleonés, euskera, aragonés, occitano del Valle de Arán, catalán, valenciano, murciano, inglés -lengua oficial en Gibraltar- y romanés, ésta última casi desaparecida entre los gitanos ibéricos al haber sido reemplazada con el paso de los siglos por las lenguas oficiales). Destaca la presencia en el libro de varios traductores, recitadores y cantantes en ladino o sefardí, en homenaje a los 150.000 sefardíes que pese a vivir en la diáspora hace más de 500 años, conservan esta lengua de origen castellana.

El prólogo lo escriben tres ilustres de las letras: el novelista castellano (de la ciudad de Burgos) Óscar Esquivias, el poeta andorrano Manel Gibert Vallès y el poeta, ensayista y traductor portugués João Rasteiro, quien ha escrito del poeta burgalés: "el poeta J. C. García Hoyuelos se entrega, de corazón y boca expuesta, y en que se ofrece el alimento del cual se amamanta, sin ninguna condición"). El epílogo corre a cargo de la experta en psicomotricidad Susana Fumis, quien además desempeña la labor de recitadora oficial de "Se lo dije a la noche". Todas las poesías tienen un traductor diferente, realizadas por escritores, poetas, cantautores, bertsolaris (recitadores de versos improvisados, muy populares en Euskadi), además de contar con

traducciones de la mayoría de las academias de las lenguas, como la Real Academia Galega, el Observatório da Língua Portuguesa, la Academia de la Llingua Asturiana, la Euskaltzaindia/Real Academia Vasca, la Academia de l'Aragonés, el Consello d'a Fabla Aragonesa, el Conselh Generau d'Aran, el Institut d'Estudis Catalans, la Real Acadèmia de Cultura Valenciana y L'Ajuntaera murciana; de varias asociaciones lingüísticas; de asociaciones culturales vinculadas a las diferentes lenguas; del "Conseyu de Llión" (Ayuntamiento de León, en castellano); de las Universidades de Santiago de Compostela y de Vigo; de la Embajada de Portugal en Madrid; e incluso de los gobiernos de Andorra (Servei de Política Lingüística) y el de Gibraltar (Ministry of Culture). Adjunto archivo con los colaborares de "Se lo dije a la noche".

El poemario incluye un dvd con **30 canciones** en diferentes estilos musicales (folk, pop, fado, rap, tonada, rock…), en castellano y en las lenguas a las que han sido traducidas, así como **142 recitaciones**, algunas de ellas musicales; poesías que toman vida propia en voces de poetas, escritores, cantautores, cantantes, actores, periodistas y amantes del verso de todos los territorios ibéricos, entre los que aquí cabe destacar la presencia de **Chema T. Fabero**, poeta de Puertollano, y la del músico de Malagón **Augusto Guzmán**.

En el reverso del libro están escritas unas generosas frases de Juan Carlos Mestre, Premio Nacional de Poesía 2009, que a continuación reproduzco: "Habla la poesía, crece en este libro la conciencia y la verdad invisible de su canto. Es la voz de los que saben que la belleza es también un acto de resistencia civil a los males de su época. Es la asamblea de voces y palabras, de los sueños que pendientes de ser soñados abren ahora su posibilidad de ser el eco de otra noche, la multitud de cuanto enciende la música de las estrellas para que sea oído el mandato de alguna misteriosa y necesaria luz. Este libro es la necesaria e irreductible esperanza del amor a la vida".

Juan Carlos García Hoyuelos

Diego Jesús Jiménez: Leer y entender la poesía
Ángel Luis Luján Atienza
Martín Muelas Herráiz
Servicio de Publicaciones de la UCLM
320 pags: 2011

Diego Jesús Jiménez (1942-2009) es uno de los poetas más relevantes de la segunda mitad del siglo XX, por su aportación a la renovación de la lírica española a partir de los años 60. Con un lenguaje visionario, pero a la vez profundamente enraizado en las vivencias cotidianas y consciente de su pertenencia a un espacio y tiempo concretos, su poesía evoluciona desde una consideración del lugar del hombre en la existencia hacia una imagen legendaria y abigarrada de la historia, en una línea decidida de compromiso que nunca renuncia a una rica elaboración del lenguaje y a la reflexión sobre la relación entre las artes. Su obra, merecedora de dos Premios Nacionales de Poesía y un Premio de la Crítica, recibe aquí un exhaustivo estudio por parte de los más destacados expertos.

Web de la UCLM

Chavarría recorre la geografía toponímica de la Región

Cuando CLM era al Ándalus *es una recopilación de seis trabajos -dos de ellos inéditos- guiados por las "fuentes árabes" registradas tanto de forma directa como en sus manifestaciones indirectas*

Juan A Chavarría (izqda) y el presentador del libro, Eduardo Tejero: Foto: David Pérez

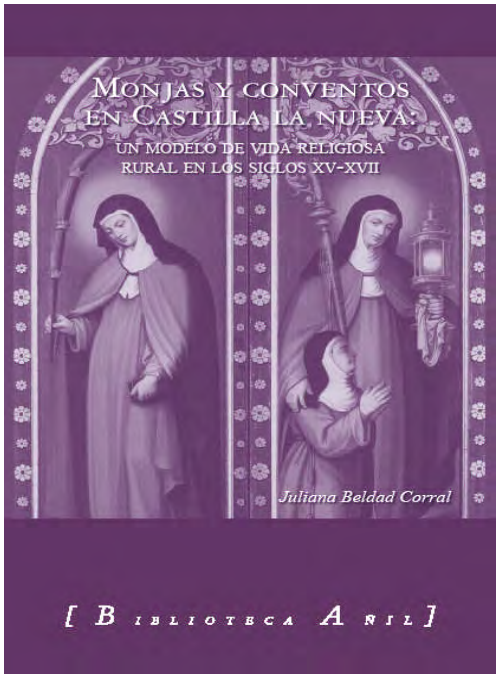
Licenciado en Filología Románica por la Universidad de Granada y en Filología Hispánica por la Autónoma de Madrid, Juan Antonio Chavarría Vargas presentó ayer en la Posada de la Hermandad de Toledo una obra que, aunque especializada en su área de conocimiento, pretende ser "divulgativa" y cercana a un "lector culto" interesado en el ámbito de la geografía toponímica. Publicada por 'Almud Ediciones de CLM' e integrada en la Biblioteca Añil, Chavarría, que se autodenomina "romanista y no arabista", precisa que esta obra es la "recopilación de seis calas sobre la geografía toponímica de Castilla-La Mancha desde la perspectiva de las fuentes árabes". Siendo su marco la territorialidad de Al-Andalus en las hoy conocidas como tierras castellano-manchegas, el autor ha extendido su atenta mirada a "todos sus espacios provinciales", lista en la que Toledo está representada en dos investigaciones. Una de ellas a modo de "rutas por el Toledo hispanoárabe de la provincia" porque, asegura, "la toponimia también tiene su gracia". No faltan, por supuesto, Ciudad Real, Cuenca, «la Guadalajara serrana y alcarreña» y los llanos de Albacete donde se levanta "la multisecular Chinchilla". Esto es, visiona el territorio "en toda su extensión de Norte a Sur, desde la sierra de Guadalajara a las estribaciones de Sierra Morena, los límites extremos de la comunidad". En esta recopilación, es importante destacar Chinchilla como una de las poblaciones más importantes de la 'kura' o distrito de Tudmir (Murcia), mientras que buena parte de la franja meridional montañosa de la actual provincia de Ciudad Real se integraba hasta época califal en la jurisdicción del distrito cordobés de Fahs alBallut. La meseta manchega, entre Sierra Morena y Toledo, solar plenamente andalusí hasta las primeras conquistas cristianas, se hallaba surcada por las principales vías o caminos que conducían a Córdoba, la capital omeya del Emirato y Califato.

Territorio heterogéneo y diverso, ha querido Juan Antonio Chavarría otorgar unidad al espacio a través del territorio contemporáneo. Y puesto que ha relacionado las áreas de geografía y toponimia, la obra integra determinados ámbitos geográficos "con su toponimia patrimonial andalusí", diversa en su carácter y origen etimológico (prerromano, latino-romance, árabo-beréber). Por eso a la vez que este especialista transita por las zonas geográficas de la región de Castilla-La Mancha, la interrelaciona invariablemente con su toponimia insertando datos históricos, arqueológicos, paisajísticos o urbanos.

Cristina Martínez Citores; La Tribuna de Toledo, 8 de junio 2011

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

VIGÉSIMOSEXTA ENTREGA
17 de junio de 2011



Juliana Beldad Corral
Monjas y conventos en Castilla la Nueva: Un modelo de vida religiosa rural en los siglos XV-XVII
Almud, ediciones de Castilla-La Mancha, Biblioteca Añil, pp. 160.

Hablar de conventos en Castilla-La Mancha es hablar, entre otros, de los conventos toledanos, auténticos centros de poder durante buena parte de la historia.
Por eso, el objetivo de este libro es examinar las características de los conventos femeninos en el amplio territorio de las Órdenes Militares en Castilla La Nueva entre los siglos XV y XVII y conocer cómo transcurría la vida cotidiana de las religiosas de origen noble y plebeyo en los claustros.
Existe una carencia notable de trabajos de este tipo en Castilla-La Mancha donde hasta ahora han sido más frecuentes los estudios sobre un monasterio o convento particular o sobre la implantación de algunas de la órdenes religiosas. El valor de esta investigación radica en el interés de la autora por centrar su atención
en este territorio estudiando cuarenta y tres conventos de distintas órdenes, entre ellas las carmelitas, justinianas, mercedarias, bernardas, calatravas, franciscanas, agustinas, o dominicas, establecidas durante el periodo comprendido entre los años 1480 y 1680. Esta delimitación cronológica se debe a que en esos años se fundan todos los conventos analizados en el estudio.
A partir de las fuentes documentales disponibles en archivos y bibliotecas, Juliana Beldad define la tipología de las diversas fundaciones y el origen de los patronos de las mismas, en gran medida procedentes de la nobleza sin título, aunque también aparecen nobles titulados, miembros de las oligarquías eclesiásticas e incluso los concejos. Además, analiza las diferentes funciones sociales y religiosas de los conventos masculinos y femeninos y las peculiaridades de estos últimos en sus normas, modos de subsistencia, elección de sus jerarquías y las incidencias que surgen en su desarrollo a lo largos de los siglos XV-XVII.
Una de las conclusiones más importantes de la investigación es la definición de la tipología de las fundaciones de los conventos de monjas. Juliana Beldad subraya que la proliferación de monasterios a lo largo de los siglos XVI y XVII se debe a la expansión de los movimientos reformadores que afectan a las órdenes mendicantes a los deseos de fundar de nuevos patronos. Esto explica tres factores. En primer lugar, que las fundaciones, en un territorio hasta entonces casi carente de casas religiosas, haya sido promovidas por unos patronos procedentes en su mayoría de la nobleza sin título y que

también actúen los miembros de las oligarquías y los concejos. En segundo lugar, la escasez de bienes con los que se dota la fundación y a los que algunos conventos no logran acceder hasta después de largos procesos judiciales. Y, finalmente, la preferencia de las ramas reformadas de las órdenes que exigían una menor inversión.

El análisis de las comunidades religiosas es muy valioso porque constituyen una encrucijada en la que se puede percibir la huella de la Historia eclesiástica, la Historia de las mentalidades, la Historia política e institucional, la Historia social, económica y artística. En este sentido, el ensayo constituye un acercamiento plural al contexto fundacional de Castilla la Nueva prestando especial atención a la vida cotidiana del clero; una vertiente que ha despertado el interés de una renovación historiográfica que intenta acercarse a la historia religiosa desde nuevas perspectivas.

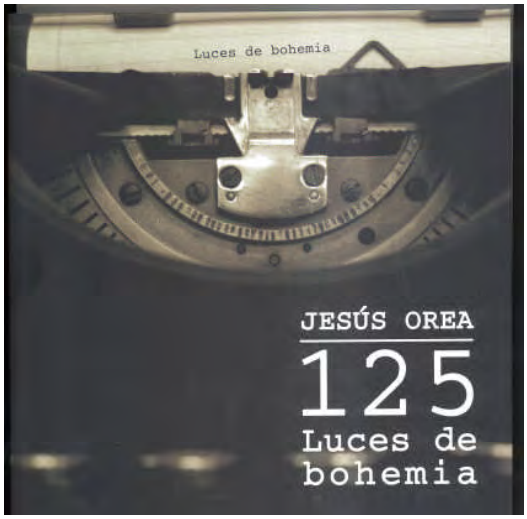
Las aportaciones de la investigación a este respecto parten de la consideración de que las comunidades son lugares de refugio para una masa de población procedente fundamentalmente de la baja nobleza que pretende escapar de las necesidades materiales acuciadas por la crisis económica.

La heterogeneidad de las mujeres que ingresan en los conventos puede estar en relación con la escasa implantación de la austeridad y observancia promulgada por los Reyes Católicos. En este sentido, la autora expone las denuncias de comportamientos escandalosos de las religiosas que llegan al Consejo de Castilla y al Consejo de las Órdenes lo que incrementa la desconfianza de los laicos hacia ellas. Al margen del rechazo que provocaran en el ámbito laico, lo cierto es que las congregaciones religiosas tienen un importante papel en la vida diaria y social de los siglos XV-XVII.

Finalmente, la investigación señala el lugar destacado que ocupan los conventos en el devenir histórico de las mujeres. Las monjas pasan a vivir recluidas en el interior de los muros monásticos debido a la supresión de los beaterios ajenos a la clausura. Este aislamiento origina que los conventos se conviertan en nuevos espacios femeninos en los que las mujeres se desvinculan del monopolio del poder masculino y ejercen una autoridad que en el mundo seglar les estaría vetada por su condición de mujeres.

El estudio constituye una lectura recomendada para quienes deseen adentrarse en el conocimiento de la vida religiosa femenina en los señoríos castellanos de las Órdenes Militares entre los siglos XV y XVII. Una recomendación que se vio avalada por el reconocimiento del Premio Regional de Investigación en Ciencias Sociales, Geografía e Historia “Jesús de Haro” otorgado en el verano de 2008.

Yolanda Beteta en “Investigaciones feministas”, del Instituto de Investigaciones Feministas de la Univ Complutense; 2010, vol. I



OREA, Jesús, 125

Luces de bohemia. Guadalajara 1985-1999

El Decano de Guadalajara, 2011, 192 pp.

El presente libro es una breve selección entresacada de los 745 artículos que Jesús Orea publicó en dos periodos: el primero en el semanario *Flores y Abejas* y, el segundo, en la tercera de *El Decano*, junto a otras firmas de prestigio como las del ya fallecido Salvador Toquero y de Santiago Barra, durante cerca de quince años de colaboración casi continuada (de los meses de abril de 1985 a julio de 1999).

El título del libro, que quizá pueda llamar la atención del lector, está tomado de una de las obras que aquel viejo cascarrabias de la Generación del 98, don Ramón María del Vallé-Inclán, que tanto interés tiene para el autor de esta gavilla de artículos, escritos, antes que nada, con el corazón. De ahí la sensación que se advierte tras su lectura, que nunca debe ser apresurada, puesto que, en este *maremagnum* de títulos, como si de un cajón de sastre se tratara, hay de todo y para todos los gustos.

A pesar de ello se verá inmediatamente que se trata de un libro meditadamente estructurado, cosa que ya queda patente desde el principio, mediante la lectura su extensa introducción, donde se informa al lector acerca de la constitución de los siete bloques que lo conforman y que son los siguientes: "Tierras de Guadalajara", que trata sobre los aspectos más variados de la geografía, la historia, el arte y el costumbrismo de la tierra de Guadalajara; "Ciclos de la tierra (*Las estaciones y los días*)", con artículos inspirados en la acción climática y su influencia en la vida del hombre, tanto en su ocio como en su negocio; "Pueblos con apellido", en los que hace referencia a determinados pueblos en concreto, con nombre propio; "Biografía íntima de una ciudad", que es un conjunto de trabajos que tienen como sujeto hechos acaecidos en la ciudad de Guadalajara, unos puntuales y otros menos, pero siempre desde un punto de vista más periodístico que literario (aunque ambos de entremezclen casi siempre, aún sin quererlo su autor); "Gentes de aquí (*Personajes en persona*)", donde, como indica su propia denominación, aparecen personajes y personas con sus nombres y apellidos, en algunos casos vinculados con Guadalajara; "En familia", que es un conjunto de artículos íntimos, siempre mirados objetivamente, acerca de temas familiares o relacionados con el entorno familiar de Jesús Orea, donde aflora cierto grado de sentimentalismo propio del recuerdo, pero siempre con Guadalajara como paisaje o telón de fondo y, para finalizar, "Sobre esto y aquello", que es una especie de saco sin fondo en el caben otros artículos de difícil clasificación, aunque siempre relacionados con hechos que fueron la "comidilla" del momento.

Quienes conocemos a Jesús Orea, sabemos que estos artículos fueron escritos como él mismo dice "con fuertes dosis de emotividad y, a veces, no pocas, de pasión, por los míos, por mi ciudad, por mi tierra guadalajareña, castellana y española, y por sus gentes", resultado todo ello, al fin y al cabo, de una forma de ser y de sentir, de pensar y de vivir esta pobre tierra alcarreña, cenicienta ya si cuento, que tanto ha ido cambiando con el paso del tiempo. Incluso de aquel tiempo, tan cercano a nosotros aún sin darnos cuenta de su transcurrir, del que habla Jesús Orea en estas páginas, llenas de ese especial cariño que pone, quiero imaginármelo, ante el folio en blanco, con las ideas bullendo en la mente que parece calentarse más y más por momentos, hasta encontrar la feliz solución a lo que se quiere decir y que, muchas veces, consiste, nada más, en dejarse llevar por la pluma o aporrear la tecla. Algo de este sentimiento se trasluce, o al menos me lo parece a mí, cuando se lee el primer artículo, aquel "Luces de bohemia" de abril del 85. ¿No hay algo

de Max Estrella en Jesús Orea? Ese trasunto que pienso "poeta y poliédrico", sí, pero no ciego, ni fracasado, como asegura Jesús.

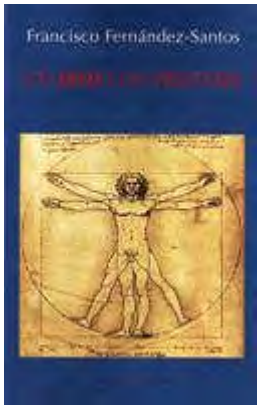
Después vienen el amplio ramillete de artículos en los que no se olvida la Alcarria, ni el río Tajo, la Somosierra, la Hoz ni el cerro cónico de Hita y donde aparecen nombres tan sonoros como los de Ortega y José Luis Sampedro, el ensayo de la luz y el anuncio de la primavera en las *guadalajaras*, escuchando albadas en el Alto Tajo o pensando en lo que se ha visto y se ha vivido regresando de una excursión por el mar de Castilla, sin faltar otros aspectos que tiran más lo económico ("Cultura tradicional y turismo sostenible"), o a lo literario en los que están presentes Myo Çid, Alfonso X y el Arcipreste Juan Ruiz de Cisneros junto a Berceo y Don Juan Manuel.

Artículos muy variados, algunos atractivos por su contenido, otros por su valor literario, o por su peso periodístico, pero todos interesantes y llenos de rincones que llevarse al pensamiento, y con los que poder satisfacer esa curiosidad innata, en algunos casos, que todos llevamos dentro y que tanto contribuye a definirnos.

Cierra el libro un epílogo, un "Exordio puesto al revés", del maestro Lahorascala, donde Pedro juega nuevamente al trampantojo literario, poniendo al final lo que debe ser primero, que no otra cosa es un exordio.

Pero hay más. Tras el índice, Orea guarda una sorpresa al lector. Se trata de "Bukadisin", que equivale a tanto como decir "prospecto" en Volapük (proyecto de lengua universal que tuvo su sede en Guadalajara, de la mano del casi ignorado Dr. Fernández Iparraguirre), y en cuya página aparece una fotografía que es una vista general de los talleres de la imprenta "De Mingo", en la que se editaba Flores y Abejas. Fotografía, por cierto, que, como gran parte de las que figuran en este libro, fue realizada por Luis Barra.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS



Un dios con prótesis

Francisco Fernández-Santos

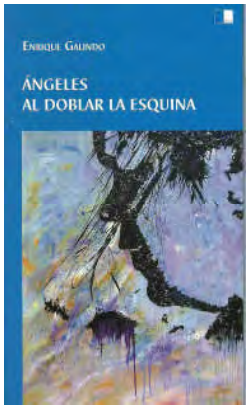
Editorial Huerga y Fierro, 2011

PVP: 15 €. Colección Ensayo. 200 p.

Desde que, hace millones de años, un homínido utilizó por primera vez un guijarro cortante para desgarrar la carne de su presa o para defenderse de un enemigo, la técnica ha sido un factor esencial en la creación evolutiva del homo sapiens. Ahora, cuando la técnica se ha convertido en una supertecnología que todo lo invade y domina, amenaza con destruir la especie humana que ha sido su creación milenaria. Esta es la tesis básica que se razona en este volumen desde distintos puntos de vista, a veces directamente, otras de modo colateral, haciendo siempre hincapié en la necesidad de que la sociedad moderna preserve con firmeza e inteligencia ese tesoro insustituible que es la vida de la especie frente a toda tentativa transhumanista. Los textos aquí recogidos, de abierta intención filosófica, están de todos modos escritos en un estilo fluido y ameno, a veces irónico, a menudo combativo, lejos de todo espacialismo, lo que los hace fácilmente accesibles para el lector común.

Francisco Fernández-Santos nació en **Los Cerralbos**, provincia de Toledo, en 1928. Estudió derecho en la universidad de Madrid, pero muy pronto se dedicó al periodismo cultural y al ensayismo filosófico-político. Fue redactor jefe de la revista madrileña *Índice* y en 1960 se instaló en París, ciudad donde reside desde entonces, aunque con largas estancias en España. Colaboró en revistas antifranquistas como *Cuadernos de Ruedo Ibérico* y durante largos años dirigió la revista internacional *El Correo de la Unesco*. Ha publicado ensayos y libros sobre temas de filosofía de la historia y del arte y teoría de la política, en particular *El hombre y su historia* e *Historia y filosofía*. Como narrador, ha publicado en esta misma editorial (Huerga y Fierro) los libros de relatos *La cara del ángel* (1999) y *Talita* (2009).

De la web de Huerga y Fierro ediciones



Prólogo a "Ángeles al doblar la esquina", de Enrique Galindo

Editorial Celya, Toledo, 2011

Siempre me he preguntado por los ángeles.

De pequeño me daban miedo, porque los sentía solemnes en su arropo de túnicas griegas y plumas inmaculadamente blancas; también, soberbios y altivos, con sus impenetrables rostros de adonis pétreos. Pero el culmen de mi rechazo provenía, sin duda, de la imagen imborrable del ángel expulsando a Adán y Eva del Paraíso en el fresco inmenso que dominaba la cabecera de mi aula de párvulo. Cómo olvidar las manos de aquella infeliz pareja tapando su rostro y ocultando sus lágrimas. Despertaban en mí una piedad metafísica que traducía en hondo rencor hacia aquel ejecutor alado.

Después, con los años, conseguí perdonarles, como al resto de los humanos, su absoluta falta de consideración y su inútil servilismo.

Estos días, con la lectura de los poemas de Enrique Galindo, he vuelto a sentir esa misma piedad, pero esta vez dirigida hacia ellos, los ángeles, esos seres perdidos, a veces indefensos; otras, incautos o ingenuos. Enrique ha sabido encontrar una salida, una ocupación, a todos los ángeles desempleados, abandonados en un mundo sin dioses, donde casi nadie ya se acuerda de su antigua prestancia y predominio. Enrique ha querido saber qué fue de su pasado esplendor y recordarles lo que fueron antes de ser caídos:

> *Saber qué fue de ellos tras la línea fina*
> *del tiempo concluido.*
> *Saber qué nos espera.*

Me imagino a estos ángeles caídos observándonos de reojo, en silencio, con una antigua pena cuajada en el corazón; caminando por la calle sin rumbo y reconociéndose cuando se cruzan entre sí, para bajar luego los ojos al suelo, avergonzados de su pasado y temerosos de su futuro, huérfanos y desvalidos. Pero, por fin, ha habido un poeta que los ha mirado a la cara, ha levantado con su mano sus rostros y, mirándolos a los ojos, les ha dicho que basta ya de huir, basta ya de andar de soslayo, de mirar de soslayo, de amar de soslayo.

Enrique Galindo ha excavado en la tierra, en el hombre, en el lenguaje del hombre. Ha convertido sus palabras en un idioma etéreo pero accesible, existencial; a veces urbano, a veces de cielo abierto. La indagación de estos versos nos conmueve medular e instintivamente, siguen un rastro sospechado y oscuro que todos intuíamos pero que ninguno nos atrevíamos a mencionar, y al final, dejan en la boca un leve gusto a misterio desvelado, a oscura *conciencia de un atávico deseo.*

Ángeles caídos me espantan
a medianoche,
en mitad de la ternura.

En *El cielo sobre Berlín,* de Wim Wenders, los ángeles no paran de hacerse preguntas, se sienten solos, dialogan entre ellos y cada uno consigo mismo y emanan una tristeza visceral y terrible. Solo son visibles para los niños y los hombres de corazón puro; y ese es Enrique, él los ha visto, ha hablado con ellos con inteligencia y sensibilidad, elaborando un carmen de una gran armonía textual, con fértiles versos de suave transparencia, silencios interrogantes y oníricas y lunáticas figuras. Son poemas como plumas, gráciles, etéreos.
Miguel Ángel Buonarroti afirmaba que sus esculturas, antes de ser creadas, ya estaban contenidas y latentes en el frío mármol, y que él solo las había extraído de allí, liberándolas y mostrándolas ante nuestros ojos. Así son los poemas de Enrique, existían hace milenios, como los ángeles, solo había que extraerlos del confuso corpus del lenguaje para que se posaran suavemente en nuestras manos.
Pasemos las páginas y descubramos lo que nosotros tenemos de ángeles, lo que los ángeles tienen de nosotros.

Manuel Palencia Gómez

El CES de Castilla-La Mancha publica una tesis sobre absentismo en la escolaridad obligatoria, y otra sobre educación intercultural

El Jurado del VII Premio Anual de Investigación a tesis doctorales del Consejo Económico y Social de Castilla- La Mancha, ha fallado otorgar el premio de esta edición a la tesis “El absentismo en la escolaridad obligatoria: Etiología del problema y caracterización socio-educativa del alumno absentista”, cuyo autor es José Luis Martínez Pérez, inspector de Educación y doctor en Pedagogía. La tesis se ha leído en la Facultad de Educación y Humanidades en el campus de Cuenca, de la Universidad de Castilla-La Mancha, y los directores de la misma han sido los profesores de la UCLM y doctores, José Mondéjar y María del Carmen Palomares.
El accésit ha recaído en la tesis “La educación intercultural como vía de integración social: Opiniones y actitudes de la comunidad escolar ante el nuevo modelo educativo”, realizada por Marta Aguilar Gil, profesora de Sociología de la Universidad Rey Juan Carlos y de la UCLM y doctora en Sociología. La tesis procede de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, de la Universidad Pontificia de Salamanca. El director de la misma ha sido el catedrático de Sociología Octavio Uña Juárez.
El objetivo de la tesis que ha obtenido el premio, es el análisis de la problemática

del absentismo escolar en el ámbito territorial de Castilla-La Mancha con el fin de conocer el grado de incidencia del problema del absentismo escolar en los centros educativos de la región y profundizar en el estudio de la problemática de este fenómeno escolar, analizando las distintas formas de manifestarse e indagando en los factores que determinan que un alumno se convierta en absentista.

Para conseguir este objetivo, la tesis se estructura en dos partes: una primera basada en un análisis bibliográfico y documental, en el que se establecen las bases teóricas y conceptuales de la tesis, y la segunda de carácter analítico, centrada en la exploración, tanto cuantitativa como cualitativa, del fenómeno del absentismo escolar en Castilla-La Mancha.

Por otro lado, la tesis que ha conseguido el accésit tiene como objeto analizar las opiniones y actitudes de la comunidad escolar (docentes y estudiantes) de Enseñanza Secundaria Obligatoria dentro de los Institutos de Enseñanza Secundaria ante el modelo de educación intercultural con el fin de diseñar programas que faciliten la integración de todos los alumnos.

La investigación está planteada también con el propósito de alcanzar varios objetivos específicos, entre los que se encuentra la realización de propuestas hacia el nuevo modelo de educación intercultural como vía de integración, según las conclusiones obtenidas.

El premio de esta edición del VII Premio Anual de Investigación a Tesis Doctorales del Consejo Económico y Social de Castilla-La está dotado con 6.000 euros y el accésit con 3.000 euros. Ambas tesis acaban de ser publicadas por el Consejo Económico y Social de CLM y pueden consultarse en su página web.

Web del CES de Castilla-La Mancha

Cancionero de Sebastián de Horozco

Edición de JJ Labrador, Ralph di Franco y Ramón Morillo-Velarde
Servicio de Publicaciones, JCCM;
Toledo, 2010; 904 pags

Un rotundo volumen de 900 páginas es el que nos ofrecen los profesores José J. Labrador y Ralph DiFranco, esta vez acompañados por el también profesor Ramón Morillo-Velarde. Publicado bajo los auspicios de la Consejería de Cultura de Castilla-La Mancha, recoge este admirable libro el "Cancionero" del toledano Sebastián de Horozco, manuscrito conservado en la Biblioteca Colombina. Nada menos que 380 poemas de todos los géneros contiene el "Cancionero", en versos de métrica castellana, algo que en pleno siglo XVI empezaba a chocar frontalmente - recuérdese la polémica suscitada entre otros por Cristóbal de Castillejo, quien no obstante acabó por sucumbir a los encantos de la métrica italiana. Horozco, nacido en 1610 en Toledo y fallecido en 1679, es pues un poeta del pleno siglo XVI, y como tal conoció y trató a todos los grandes de la época. Y en su "Cancionero" también siguió la estela de tantos otros de esos años: un cajón de sastre en que se mezclaba lo divino y lo humano. Aunque hay que decir que Horozco, fino poeta, trata los

mismos temas pero con más notables aciertos poéticos. Pero al lector actual no dejan de sorprender, por un lado, la terrible situación social imperante, sobre todo el hambre que los españoles comunes habían de paliar como mejor podían: con el hurto, la mendicidad, la picaresca, el disimulo -las migas en el vestido por parecer que se había comido- o la prostitución más o menos encubierta. Y por el otro, coplas de denuncia de la realidad de un país que asumía cargas cada vez mayores sin una base que garantizase los ingresos económicos precisos; de ahí, las sucesivas quiebras financieras del Estado.

Tras un preciso y precioso preámbulo de J. J. Labrador -que hoy dedica su tiempo, en colaboración con el profesor DiFranco, a la edición de clásicos-, hay seis trabajos de mucho interés de los profesores Julia Sevilla, María A. Sardelli, José M. Pedrosa, María del Carmen Vaquero y Ramón Morillo-Velarde, también coautor de la edición y de las abundosas "Notas".

Dentro del propio "Cancionero" predominan las "coplas reales" (décimas octosílabas con la rima A-B-A-A-B-C-D-C-C-D): las más, divertidas, no pocas moralizantes o religiosas, otras amorosas y bastantes moderadamente eróticas; hay incluso cantares y varias obras cortas o "entremeses", al estilo de Lope de Rueda. Sin embargo, es preciso advertir que el "Cancionero" requiere del lector contemporáneo, bien una buena cultura del lenguaje de la época, bien la consulta continua de las notas aclaratorias; en vano hemos tratado de seleccionar un ejemplo que se leyese sin aquellas ayudas. En suma: un libro que debiera ser de consulta obligada y, desde luego, gozosa, para los interesados en nuestra herencia cultural y lingüística.

Juan Ruiz de Torres,
www.prometeodigital.org

José Antonio Castellano
Transición democrática y cambio político en Ciudad Real, 1967-82
Biblioteca de Autores Manchegos;
Ciudad Real, 2011; 264 pags.

El pasado 2 de mayo, tuvo lugar la presentación del libro *Transición democrática y cambio político en Ciudad Real, 1967-1982*, editado por la Biblioteca de Autores Manchegos (BAM), de la Diputación de Ciudad Real, y cuyo autor es José Antonio Castellanos, profesor de Historia de la Facultad de Letras de la UCLM.

El libro estudia el cambio político en la provincia de Ciudad Real que transcurre de los últimos años del régimen franquista hasta las elecciones legislativas de octubre 1982, desde la perspectiva de la representación institucional y parlamentaria.

Ofrece además información sobre los modelos de designación y elección de las Cortes orgánicas en sus dos últimas legislaturas, la Ley para la Reforma Política de 1976 que propiciaría el harakiri de los antiguos procuradores, la formación de los distintos partidos y candidaturas donde conviven pasado y futuro, las características de la clase política provincial y finalmente la actuación parlamentaria de los diputados y senadores de nuestra circunscripción

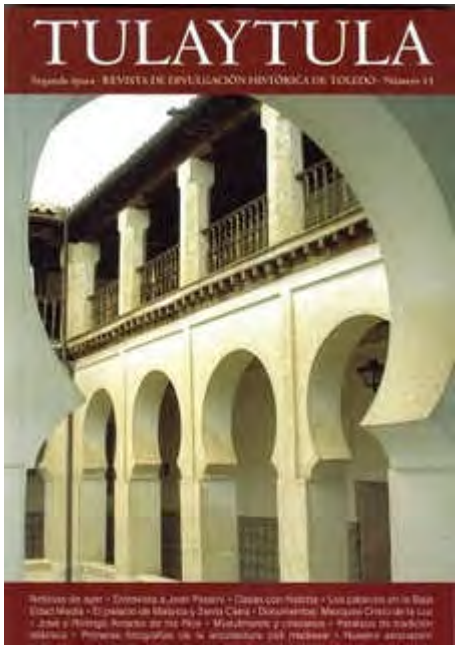
El vicepresidente segundo de la Diputación y responsable de la BAM,

Ángel Caballero, resaltó que la ocasión propiciada por el libro de José Antonio Castellanos era idónea para lanzar una reflexión histórica sobre una etapa tan importante en la historia de España del siglo XX, como es la transición democrática, que con el paso del tiempo adquiere una dimensión todavía mayor. Dijo que la ocasión del tema aconsejaba invitar a cuatro personas que en su día representaron a las cuatro fuerzas políticas mayoritarias y más significativas del periodo de la Transición como fueron la UCD, el PSOE, Alianza Popular y el Partido Comunista. “La historia está en los documentos, en los archivos, en las hemerotecas, y está en los testimonios vivos de sus protagonistas, las cabezas visibles que representaban la práctica totalidad de la sociedad española desde mediados de los 70, tras la muerte de Franco, hasta 1982, donde con la llegada de los socialistas a La Moncloa, viene a decirse que concluye la llamada Transición, y así lo cierra cronológicamente este libro que hoy presentamos".

Añadió Caballero que se trataba del primer estudio histórico sobre el periodo de la Transición política española que se publica en la provincia y que, sin agotar todos los flancos y vertientes del período, abordaba con profundidad los cambios políticos en el ámbito de los representantes políticos. “Esa es una de las razones más originales del libro, que nos hace ver cómo se producen esos cambios de los procuradores del franquismo hasta los diputados y senadores electos, pasando por la Ley para la Reforma Política, que dará paso a un proceso constituyente que se plasma en la Constitución del 78, con una monarquía parlamentaria, cuya normalización posterior hizo de España una democracia formal de corte occidental y moderno. Un proceso pacífico que se hizo con voluntad de futuro, de superar los viejos atavismos españoles y que hoy es un modelo envidiable por algunos países que buscan cómo pasar, de manera controlada y civilizada, de regímenes autocráticos a sistemas parlamentarios verdaderamente representativos". Finalizó diciendo que se trataba de un libro muy atractivo, fácil de leer y con fotografías muy interesantes de la época.

A continuación se abrió el debate entre los protagonistas del cambio político en Ciudad Real, en el que hubo ocasión para la reflexión sobre distintos aspectos de la actuación política del momento y para el recuerdo de experiencias personales y situaciones anecdóticas. Intervinieron seguidamente Francisco Alía, historiador y vicerrector de Comunicación de la UCLM, y los ex políticos Blas Camacho (UCD), Fernando Sanz Alonso (PSOE), Francisco Cañizares (AP) y José Antonio García Rubio (PCE), además del autor del libro.

Página web de la Diputación de Ciudad Real



Reaparece Tulaytula

Tras un paréntesis de tres años, nuestra revista vuelve a ser imagen pública de la Asociación, identificadas ahora ambas con el mismo nombre, y el medio por el cual seguir proyectando las actividades que realizamos y todos aquellos contenidos que ayuden a avanzar en el mejor conocimiento de nuestro pasado histórico. En esta tarea requerimos la colaboración de cuantas personas, socios o no, deseen aportar sus sugerencias, trabajos, ideas y opiniones que nos ayuden a hacer una revista cada vez más útil, atractiva y de mayor calidad.

A iniciativa de nuestra entonces Asociación de Amigos del Toledo Islámico, "Tulaytula" nació en 1997 con el fin de reflejar nuestras actividades y recoger trabajos de investigación y divulgación sobre aspectos muy diversos de la historia, el arte y las costumbres del periodo medieval islámico. Con carácter inicialmente semestral y más tarde anual, llegó alcanzar los 14 números y reaparece ahora, con el número 15.

Entre los contenidos de este nuevo número cabe señalar una entrevista con el investigador Jean Passini quien afirma que un tercio de las casas con trazas medievales que él estudió en Toledo, ya ha desaparecido. Asimismo el historiador e investigador Francisco García Martín publica un interesante trabajo sobre jardines no reales, sino imaginados o ilusorios, pura recreación estética que hoy contemplamos, en clave mudéjar, en muros de los palacios, templos y monasterios toledanos, y Mario Soria aporta un sugerente artículo sobre las relaciones de influencia entre las culturas cristiana y musulmana a lo largo de los siglos.

La revista incorpora también algunas secciones que tendrán carácter fijo como "Noticias de ayer", en la que se dan cuenta de acontecimientos, sucesos y personajes históricos toledanos poco conocidos, y que está a cargo de la periodista Laura López Ayllón; "Casas con historia", que presta atención a inmuebles de la ciudad con restos medievales recuperados y rehabilitados, y que en esta ocasión se detiene en la vivienda del arco de la Plaza del Seco y la de periodo islámico de la calle Cardenal Cisneros.

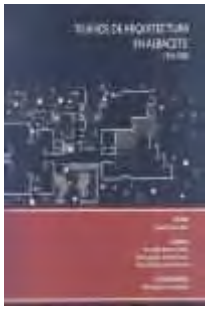
Otras secciones fijas son "Precursores", con apuntes biográficos de algunos de los personajes pioneros en la investigación arqueológica de Toledo, que se abre con José y Rodrigo Amador de los Ríos; y "Documentos" que recoge el proceso seguido desde el descubrimiento de la inscripción fundacional de la mezquita del Cristo de la Luz hasta su declaración como monumento nacional.

Entre los trabajos publicados en este número cabe destacar también el del arqueólogo Ramón Villa dando cuenta de un interesante proyecto de investigación sobre los palacios en la Edad Media y el que firma Eduardo Sánchez Butragueño, autor del blog "Toledo olvidado", sobre las primeras fotografías de la arquitectura civil medieval de Toledo. Por último, se reflejan también las actividades que la Asociación ha realizado a lo largo del pasado año.

"Tulaytula" se distribuye gratuitamente entre los miembros de la Asociación, instituciones y entidades culturales y científicas locales, nacionales e internacionales con las que mantenemos intercambios.

En la medida de las posibilidades que permitan su limitada tirada, la revista se pone también a disposición de las personas interesadas que la soliciten a la Asociación, a precio de coste y gastos de envío, en su caso, hasta agotar ejemplares.

Editorial del nº 15; tomado de http://tulaytula.blogspot.com/



70 años de Arquitectura en Albacete: 1936-2006
Elia Gutiérrez Mozo y otros
Colegio Oficial de Arquitectos de CLM
Albacete, 2010

En Albacete hay una impresión generalizada en la ciudadanía sobre que es una ‘ciudad fea’, arquitectónicamente hablando. Cierto es que en el siglo pasado, muchas fueron las joyas arquitectónicas que, por ignorancia o interés, fueron vencidas por la pala especuladora. Pero para mostrar y demostrar que, hoy en día, Albacete se puedo codear con lo mejor de la arquitectura internacional, el Colegio Oficial de Arquitectos de CLM astilla-La Mancha ha impulsado la publicación del libro '70 años de Arquitectura en Albacete: 1936-2006' que, editado por Joaquín Arnau, cuenta con las aportaciones de los arquitectos Elia Gutiérrez, Francisco Javier Castilla y María del Carmen Real, y con la colaboradora Mª José Cuenca Jiménez. Todos ellos han llevado a cabo un trabajo de campo reflejado en una especie de ficha, en la que se reseña los datos y las características más importantes de cada obra de arquitectura estudiada, tanto de forma gráfica como literaria.
En sus casi 400 páginas, la publicación recoge sólo proyectos de obras existentes que han sido seleccionados por la calidad y singularidad de las mismas, la representación de un tipo característico o singular, del quehacer de un arquitecto local y del trabajo de profesionales de reconocido prestigio a nivel nacional e internacional.
De la misma manera contiene obras recogidas en el catálogo de elementos protegidos y aquellas que han sido publicadas o reseñadas por su interés en monografías o revistas de arquitectura.
Para favorecer un mejor recorrido por la evolución y el desarrollo que ha experimentado la arquitectura en setenta años, el libro se ha dividido en tres periodos, que abarcan entre 1936 y 1956; entre 1957 y 1976; y entre 1977 y 2006.

Guerra Civil
Para la actividad edificatoria, la Guerra Civil española supone «un colapso total y absoluto», cita el libro, que nombra al edificio Legorburo como ejemplo de edificación que «desafió» las circunstancias y adaptó sus soluciones constructivas a las precarias disponibilidades de recursos materiales, técnicos y humanos.
Para Elia Gutiérrez, investigadora de esta época, el proyecto de Baldomero Pérez Villena en la Plaza del Altozano ilustra perfectamente, con su original y su reformado, “las nuevas consignas estéticas” de la época. Asimismo, en el Paseo de la Libertad, “los viejos caserones de finales del XIX son sustituidos por ejemplares correctos, pero anodinos, al dictado del nuevo gusto y al servicio de la especulación”.
A lo largo de la contienda y la posguerra, el Ayuntamiento de Albacete acomete la obra más ambiciosa de la ciudad, bajo la modalidad de concurso: la ampliación y reforma del Recinto Ferial que, en opinión de Gutiérrez, “desdibujará hasta hacerlos casi irreconocibles, los rasgos principales del edificio ilustrado y dará forma a la Feria que hoy conocemos bajo la autoría de Carrilero y Ortiz”.
La publicación asegura que la arquitectura española entre 1936 y 1956, incluyendo la que se ejercitaba en Albacete, ha sido mayoritariamente

denostada por la historiografía: “Los críticos la han considerado una arquitectura al servicio de las necesidades imperiosa de reconstrucción de un país asolado física y moralmente por la Guerra Civil y al dictado de las nuevas consignas estéticas e ideológicas del régimen franquista. Una arquitectura, en definitiva, impuesta e impositiva”.

Hasta la transición

Del periodo comprendido entre 1957 y 1976, Francisco Javier Castilla Pascual resalta el desarrollo urbanístico experimentado por el crecimiento demográfico en Albacete, Hellín, Villarrobledo, Almansa, La Roda, Tobarra y Yeste, localidades que en los años 50 superaban los 10.000 habitantes. Según él, casi la totalidad de las edificaciones de carácter dotacional en toda la provincia se ejecutan a través de la Diputación, que en estas décadas realizada “una labor crucial”, a través de los arquitectos Baldomero Pérez Villena, José Luis Pérez Brull y Antonio Escario, sucesivamente. “Esto conlleva -dice- la dificultad de encontrar arquitecturas relevantes fuera de las grandes ciudades, ya que los recursos son escasos y los tipos y soluciones formales se repiten con cierta asiduidad”. Tras la entrada en vigor del Plan de Ordenación Municipal del 52, se genera una importante actividad edificatoria, especialmente residencial, fundamentalmente en el entorno del parque de Abelardo Sánchez, donde se ubican los primeros edificios en altura de más de 10 plantas.

En la década de los 60, la ciudad fue adquiriendo un aspecto más 'urbano', derivado de las modernas edificaciones en altura y las nuevas tipologías, mientras que a principios de los 70 empiezan a aparecer barrios de viviendas para rentas inferiores como Hermanos Falcó ('Las quinientas') o Pedro Lamata. “El planeamiento se ve desbordado por el crecimiento frenético y para intentar paliar el déficit de servicios se aprueban ordenanzas de transformación de volúmenes que favorecen la aparición de más edificios en altura”, explica Castilla Pascual, quien destaca entre ellos el barrio del polígono San Antón y la Avenida de España, desde la aparición del edificio 'Forestal' y sus réplicas.

Periodo democrático

El libro culmina con el periodo comprendido entre 1977 y 2006, en el que se explica que, a finales de los 70, se insinúa y prende una nueva conciencia que, de haber prosperado, habría evitado la crisis actual de la edificación: la rehabilitación, especialmente en obra pública, se pone de moda. “Y en Albacete se salvan algunos edificios señeros”, como el Teatro Circo, la Fábrica de Fontecha y Cano, el Gran hotel, el BBVA, el Archivo Histórico Provincial, la Casa de Hortelano, el Colegio de Arquitectos o el antiguo Ayuntamiento, cita en este capítulo el editor de la publicación y arquitecto Joaquín Arnau.

Explica que, de forma paralela a la recuperación del patrimonio arquitectónico de la ciudad, surgen otros edificios punteros con redundancias y sorpresas prudentemente equilibradas, poniendo como “magnífico ejemplo” el Hospital General. “Pero -añade- si hay un sintagma que pueda hilvanar estas tres décadas, recorriéndolas a todo lo largo y pudiéndolas así representar legítimamente, nos lo sirve en bandeja el Campus universitario de Albacete, con su complemento deportivo que, no por casualidad, se le halla adyacente”.

Pero si Arnau alaba las arquitecturas de los últimos tiempos, significando construcciones como la Casa de Cultura 'José Saramago', la Comisaría de Policía, el Centro Europeo de Empresas e Innovación (CEEEI) o el Palacio de Congresos, no ocurre lo

mismo con las propuestas arquitectónicas del último tercio del siglo XX. Así, construcciones como Villacerrada lo califica de "histórico desliz comprensible en su momento, hoy incomprensible, de imposible marcha atrás", como Carretas, "abandonado a su suerte por la incertidumbre de las actuaciones municipales".

Otro tanto de lo mismo ocurre con el Ensanche que, según el arquitecto alicantino, "permanece estancado en la resignada conformidad de su débil carácter, que ni crece ni mengua en este tiempo, y adonde arquitecturas de mérito pasan desapercibidas a causa del entorno anodino".

Ana Martínez | La Verdad, 6-11-2010

Un momento de la peculiar presentación del libro en la pasada feria del Libro de Cuenca

Catálogo de ausencias
Javier Pelayo,
Cuenca, Alfonsípolis, 2011.

El pasado 6 de mayo se presentaba en la Feria del Libro, el poemario de Javier Pelayo, *Catálogo de ausencias*, en una cuidada edición de Alfonsípolis, con ilustraciones del artista Julián Tejuelo. El libro, como su título nos hace esperar, habla de diversos modos de ausencia: la del amor, la de Dios y la del propio hombre, perdido en un mundo globalizado y bastante inhumano, ausente de sí mismo.

El dominio que tiene el autor del soneto, donde resuena el Miguel Hernández de *El rayo que no cesa*, así como del verso libre, hacen del poemario un libro flexible, rico y entregado con entusiasmo a este buen oficio de la poesía. El estilo, sencillo, es propio de la poesía que quiere comunicar ideas y que apuesta decididamente por llegar a todo el mundo de manera directa.

La presentación no fue, sin embargo, el seco recital de poesía en el que habitualmente los familiares del poeta se aburren o bostezan, sino que Pelayo se acompañó de su guitarra y de su grupo de amigos, el grupo Trabarte, y entonces la poesía dio lo mejor de sí enredada con la música, pues hay que reconocer que los versos de Pelayo funcionan perfectamente como letras de canciones. La música la puso el propio poeta y el reconocido compositor conquense Manuel Millán. De maestro de ceremonias actuó Jesús Calleja, en una tarde de primavera de lo más agradable. Y doy fe de que el público disfrutó.

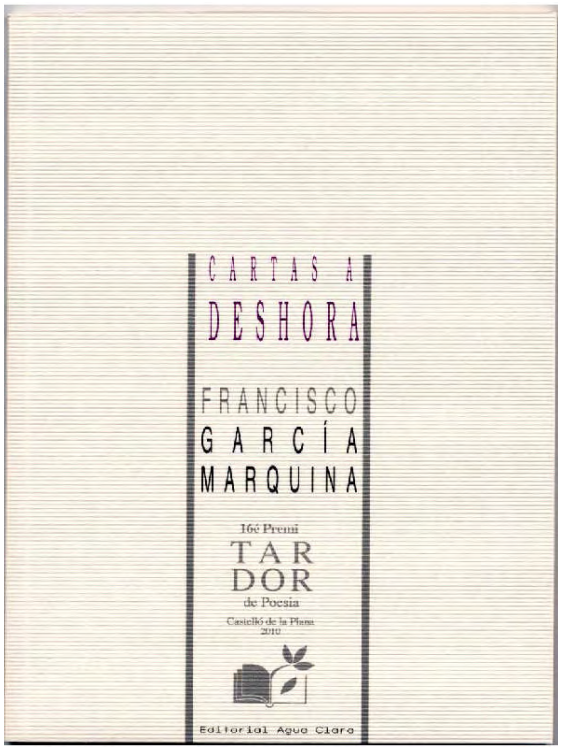
El grupo "Trabarte", compuesto por los ya mencionados y otros poetas y músicos como Gustavo Calleja, lleva animando la cultura conquense desde 2003. En sus recitales-espectáculo combinan la palabra, la música y la imagen, en un verdadero amor por la obra de arte total que los convierte en unos excelentes animadores culturales.

http://grupotrabarte.blogspot.com/

Ángel Luis Luján Atienza

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

VIGÉSIMOSÉPTIMA ENTREGA
22 de junio de 2011



Cartas a deshora,
Francisco García Marquina
Premio Tardor de Poesía;
Ed. Agua Clara

Espérame en los vientos serenos de la noche
que rizan tu epitafio
y escriben sobre él palabras tristes
en cuyo envés se alberga la alegría.
Amiga mía, escucha
cómo calladamente nos ofrece
su juventud la muerte.

Permítanme para empezar una obviedad que centre mi corta intervención, tras la lectura de estos siete versos que cierran *Cartas a deshora* que hoy nos convoca: Paco García Marquina es ante todo un escritor de raza, y un gran poeta.

Afirmación rotunda que sé compartida por muchos colegas exigentes, y que formulada así, casi en frío, explica mi presencia en este acto, no tanto como amigo, que también, sino como lector atento de su obra, que bien refleja su peripecia vital, su honestidad creativa y su talento a la hora de escucharse escribiendo, para que al escucharle luego tropecemos con lo más íntimo de nosotros mismos.

No contaré aquí, por ser datos sobradamente conocidos por todos ustedes, su extensa labor cultural como editor, periodista de pro, ensayista y autor de numerosos libros en prosa y de veintiún libros de poesía publicados, muchos de ellos con el reconocimiento previo de premios de prestigio como el Adonais en 1974, el Ricardo Molina en 1982 o el Ciudad de Badajoz en 2000, a los que acude el autor con sano escepticismo y humildad, para evitarse el incómodo forcejeo con editores que no siempre buscan la excelencia.

Y de excelencia se trata en el caso de García Marquina y de éste su último libro, un texto depurado con once destinatarios diferentes que ahora sale al encuentro de sus lectores, galardonado hace muy poco con el Premio Tardor de Poesía por un jurado de lujo.

Pero entremos en materia. Dice Alejandra Pizarnik, poeta argentina muy querida de nuestro autor: "*Escribes poemas / porque necesitas / un lugar / en donde sea lo que no es*". La poesía, entendida como arte, está siempre muy cerca de la vida, y de ella se nutre, reinventándola, y así entendida libera al poeta de unas obsesiones, que compartirá con sus lectores, cuando lleguen. Un buen poema nace siempre en su autor, y termina de escribirse cuando le es ajeno y ya pertenece a todos. ¿Cuándo concluye la lectura de un buen poema, de un poema excelente? Me atrevo a decir que nunca, pues siempre nos ofrecerá un temblor nuevo, un silencio compartido, una evocación de cuanto fuimos, de cuanto quisimos ser, haciéndonos mejores. En palabras

de nuestro autor, que comparto plenamente:

Si la vida es lo dado y su curso suele ser involuntario, el arte es lo elegible. Y, como dicen los más avisados, la diferencia entre vida y literatura es que esta última tiene argumento.

Llega Paco García Marquina a este libro en plenitud de vida bien vivida, sereno, desprovisto de nostalgias vanas, atento a cuanto a su alrededor puede despertar su escritura fresca y joven. Y utiliza para ello el género epistolar, y el poema de aliento largo, reflexivo a veces, concluyente siempre, que permite al lector atisbar los entresijos del alma del poeta, desnudo aquí en estas cartas que dicen de él más de lo que callan, cada una con su medido arrebato y su temblor, haciendo buenos los versos de Jorge Guillén:

Esas cartas de amor que leen otros, / esas cartas que, frías
y desnudas, / resistiéndose tiemblan de vergüenza. /Frente a los ojos que se atreven obscenos / Los actos inocentes, los más puros, / esas cartas raptadas, violadas /
Quizá por otro amor imposible.

Ustedes, lectores de este libro cuando toque, son los otros, y ese amor imposible es, no lo duden, el amor por la palabra. Desde su radical independencia, exigente con su obra, atento a cuanto a su alrededor acontece, ya nos desveló en el meridiano de su quehacer creativo, allá por 1986, en su libro "Idola Specus", su personal enfoque sobre cuanto constituye la creación poética, con estos versos escritos posiblemente a orillas del río Ungría, en el Molino de Caspueñas donde entonces residía:

Por tan graves motivos soy poeta
y escribo estas hermosas vaguedades.
Es un juego tan seriamente frívolo
como la vida misma. Y yo declaro:
si acaso he suscitado una sonrisa,
un gesto de pavor, una emoción
y os sirve mi canción de partitura
para hacer el amor lujosamente,
me sentiré feliz por un instante;
nada más es posible en una vida.

Muchos y sustanciales son los motivos que le impulsan a ser poeta, y que osadamente me atrevo a resumir en uno: el amor, esa caprichosa empresa de mudanzas que nos pone donde quiere cuando quiere. Desde su timidez, desde su aparente desaliño sentimental me atrevería a decir, Paco García Marquina es un escritor enamorado de la vida en cualquiera de sus manifestaciones, por mínimas que sean. *Cartas a deshoras* es una buena prueba de ello, desde el vibrante poema que abre el libro, *Tarjeta postal desde cualquier sitio*, donde afirma: *Cuando escribo de ti /*
más me voy aproximando a la que eres /
y cuando más te nombro / más me voy
convirtiendo en lo que digo –versos que por si solos justifican todo un libro– hasta la inquietante carta destinada a *Una mujer que vive en un cuadro,* y el *Apunte para ninguna mujer* pasando por la sensual *Nota escrita a tus espaldas* y las *Cuatro letras para una chica con su maleta*, donde ella, la inaccesible y desconocida propiciadora del poema *pasa para quedarse siempre / como en el aire quedan / las letras de una despedida.* Decía Marcel Prévost que "nuestro corazón tiene la edad de aquello que ama", y la bien llevada juventud de nuestro autor se nutre de poemas como este, donde la simple aparición de una chica con maleta despierta su apetito lírico y lo desboca:

Es un ser sin estar, un prodigioso
cuerpo que se levanta sin reparo,
sin duda alguna (porque tiene todas
las de un recién nacido a esta ciudad).
Asfixiado en mi espesa circunstancia
noto su levedad como un respiro
que refresca el rostro y me hace joven,
valiente, enamorado y verdadero.

Al hilo de estos versos, les recomiendo la lectura de sus *Crónicas de sucesos personales*, un libro espléndido que desarrolla con amenidad y emoción esa

infructuosa búsqueda de la eterna juventud en el cuerpo ojival y sabio de la mujer. Pero hablábamos de cartas. Encontrarán también en este libro singular la destinada al amigo Alfonso Carreño y Martine Nöel, un lúcido y contenido *Testamento ológrafo* para los ojos de la persona amada:

a quien amo le digo: / el regalo exquisito que te ofrezco, / con la honradez que da el amor penúltimo, / es la muerte entre dos, una *Carta blanca* y la desgarradora carta final, *Esquela para un cuerpo ausente*, que, como toda esquela de buena familia que se precie, es ante todo un canto a la vida.

Quisiera resaltar, antes de concluir este breve y temerario repaso, dos poemas notables, que son a su vez dos ejemplares cartas a destiempo. El primero es una declaración de últimas voluntades de William Shakespeare, dictada según nos dice al oído del poeta *por hombría de bien y por decencia*. El afortunado destinatario es un tal W. H., a quien están destinados estos versos memorables*: Yo penetro a embestidas / la raíz de tu nombre de pila y tu apellido / y franqueo pasillos ignorados /que tienen un aroma de familia.* Y más adelante: *Tanto te quiero, amor, que, en un instante, / tú quedarás prendido para siempre / y a la sonrisa de la madrugada /me marcharé con la pasión cumplida.*

Les invito a leer despacio este brillante poema, si hoy no lo incluye el autor en su intervención: descubrirán un inquietante testamento, que nos ofrece una insólita visión de tan universal autor. La segunda lleva por título, precisamente, *Carta de amor a destiempo*, y es una carta de Alejandro Pushkin a su rendida admiradora Marina Tsvietaieva, nacida en 1892, es decir, 55 años después de la muerte de Pushkin, acaecida en 1837. *Te estoy amando a ciegas / y tú me correspondes a deshora, / que es la única licencia / que el revés de la vida nos concede.* Bella pirueta que permite a Marina ser correspondida tantos años antes, que es como decir también tantos años después, fuera siempre del tiempo pues, como ella escribió: *el poeta no vive para escribir, escribe para vivir.*

Tiene bien escrito nuestro poeta:

Yo salgo al paso de la vida y veo/ su quebranto mortal: las sucesivas7 pequeñas muertes que a la muerte llevan/ ¿Es alba o agonía este sollozo del quirófano-nimbo? ¿Tan agudo/ compromiso carnal entre dos luces? Claroscurece el cuerpo y nace un niño que Dios tunde y ahorma con sus dedos: la urgente bofetada del buen parto lo lanza vida abajo hacia la muerte. Al paso de la vida sale el poeta en este libro, y encuentra los destinatarios justos para sus once poemas, como yo deseo que encuentre todos los lectores que merece.

Rafael Soler: Intervención en la presentación en el Club Siglo Futuro, Guadalajara, 2 de junio 2011

El pasado fue una guerra
Alain Martín Molina

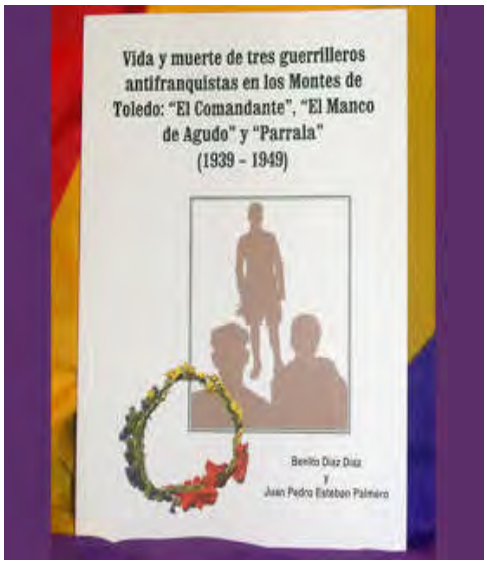
Biblioteca de Autores Manchegos;
Diputación de Ciudad Real, 2010

En la Casa de Castilla-La Mancha en Madrid tuvo lugar la presentación de la novela "El pasado fue una guerra", de Alain Martín Molina, editado por la Biblioteca de Autores Manchegos (BAM), de la Diputación de Ciudad Real, con el nº 79 de su colección Literaria Ojo de Pez

Además del autor, en el acto intervinieron Ángel Caballero Serrano, vicepresidente 2º de la Diputación y responsable de Cultura, y el escritor Luis Suárez. Alain Martín Molina, nacido en Vizcaya en 1980, pero con origen familiar en Socuéllamos y residente en Madrid, es licenciado en Ciencias Políticas y autor varios premios literarios, en 2008 publicó su primera novela A caballo entre el *trhiller* y la novela histórica, "El pasado fue una guerra" es un apasionante y emotivo relato basado en una historia real sucedida en Socuéllamos durante la Guerra Civil. El libro une pasado y presente, ficción y realidad, al tiempo que analiza la complejidad de las relaciones humanas en medio de la tragedia cainita española. La traición y la libertad, las ideologías y el amor, el horror y la recuperación de la memoria aparecen en la historia de un joven universitario —alter ego del autor— que investiga la muerte de su bisabuelo, arquetipo moral de una época desaparecida pero todavía muy latente en nuestro tiempo

El libro está escrito a partir de la historia personal durante la guerra civil de su bisabuelo, nacido en Socuéllamos. En palabras de su autor, "es una novela sobre personas, no sobre ideologías políticas, que trata de unir pasado y presente desde una perspectiva actual, y en la que hay amor y misterio, emoción y aventura, política e Historia con mayúsculas, todo ello escrito con un estilo rápido". Señaló también que el libro no es un revisionismo ni un ensayo sobre la guerra, sino que trata de recordar "para que no se repita esa barbaridad, con atrocidades en uno y otro bando", afirmando finalmente que es una historia que mezcla ficción y realidad, pero en definitiva una obra literaria que en absoluto aspira a reflejarse como un manifiesto del autor.

Diputación de Ciudad Real y Forosocuéllamos.com



Vida y muerte de tres guerrilleros antifranquistas en los Montes de Toledo: el "Comandante," el "Manco de Agudo" y "Parrala" (1939-1949)
Benito Díaz y Juan Pedro Esteban Palmero
Ed: Federación Estatal de Foros por la memoria, 2011; 96 pags.

El Foro por la Memoria ha publicado un libro del historiador Benito Díaz y del investigador Juan Pedro Esteban sobre los tres legendarios guerrilleros antifranquistas de los Montes de Toledo cuyos restos fueron exhumados en marzo de 2010 en Retuerta del Bullaque (Ciudad Real).

La recuperación de los restos de José Méndez Jaramago, el "Manco de Agudo", Honorio Molina Merino, el "Comandante", y Reyes Saucedo Cuadrado, "Parrala", ha servido para revivir su leyenda, en particular la del "Manco de Agudo", que fue uno de los maquis que más años sobrevivió en la sierra y que fraguó todo un mito.

Así lo ha explicado a Efe el historiador Benito Díaz, un reconocido experto en la guerrilla antifranquista que es autor de varios libros, además de profesor de la Universidad de Castilla-La Mancha y que hace un año siguió los trabajos de exhumación de los restos de los tres maquis en los Montes de Toledo.

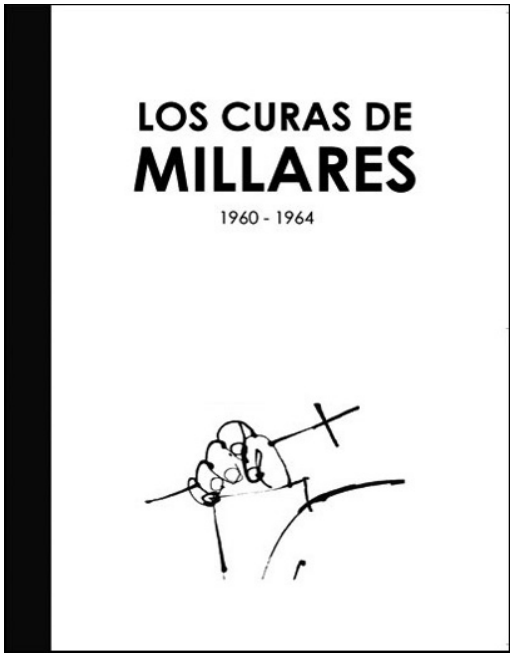
Benito Díaz ha recopilado todos los datos de la vida del "Manco de Agudo", un guerrillero que murió a los 31 años y cuya hermana, Asunción, fue dada oficialmente por muerta por la Guardia Civil hasta que en 2009 su hija Flor contactó con Díaz y le narró que su madre no falleció entonces, sino que se instaló en Valencia, aunque nunca habló de su vida anterior, y murió en 2008.

La familia del "Manco de Agudo" se echó al monte en noviembre de 1940 y entonces empezó a fraguarse la leyenda de este guerrillero, que consiguió "aguantar" en la sierra nueve años, hasta su muerte en marzo de 1949.

En los trabajos de exhumación de los restos de los tres guerrilleros antifranquistas, el año pasado, por parte de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica estuvieron varios familiares de estos maquis, entre ellos Eugenio Saucedo, hijo del "Parrala", que no llegó a conocer a su padre.

El 22 de enero de este año los restos de estos maquis fueron recibidos por sus familiares en Saceruela (Ciudad Real) y ahora el Foro por la Memoria ha publicado "Vida y muerte de tres guerrilleros antifranquistas en los Montes de Toledo".

Jordi Raug y Agencia Efe 24 marzo 2011



Los curas de Millares

Prólogo de Antonio Pérez y José Manuel Caballero Bonald

Fundación Antonio Pérez, Cuenca, La Fábrica y JCCM; 2010; 30 €

El libro descubre el particular universo de curas y religiosos que el genial pintor Manolo Millares creó en la década de los 60. Tratados con una profunda psicología, desfilan por las páginas del libro una serie de personajes siniestros, cómicos, inquietantes e incluso amenazadores, con un estilo de dibujo impecable. Un viaje por unos años oscuros a través de la imaginación de Manolo Millares.

Los curas fueron pintados entre 1960 y 1964, poco antes de la dispersión del grupo El Paso. El trabajo clandestino que desarrolló Millares al crear esta tétrica galería de retratos propone debatir sobre la pugna entre los que proclaman la libertad y quienes la coartan, tal y como destaca Caballero Bonald en su texto."

"En sus dibujos quedan reflejados estos personajes oscuros, fantasmales, de porte caricaturesco, mezquino, aparentemente amenazadores, de aspecto y actitudes turbadoras, que representan el lado más sombrío de la memoria de un país.

Los dibujos están realizados con pintura y tinta china sobre papel y 'collage'. En ellos predomina la hegemonía del negro, acompañado por grises y ocres sobre la superficie blanca que, en ocasiones, están tildados por el sepia, lo que recuerda a los trabajos que caracterizó su obra en los años 70.

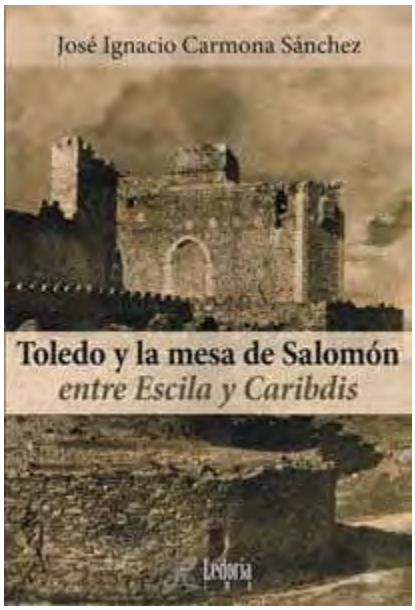
Manuel Millares Sall (Las Palmas de Gran Canaria, 1926 - Madrid, 1972), más conocido como Manolo Millares, fue pintor y grabador cofundador del grupo El Paso, en 1957. En sus inicios pinta paisajes, cuadros de figuras y autorretratos cuyo estilo recuerda a los de Van Gogh, dedicándose desde 1959 a la pintura abstracta."

"Millares realizaba sus obras con sacos agujereados, tela de arpillera y cuerdas en las que pegaba objetos sacados de la basura. Los materiales citados eran luego cubiertos con capas chorreantes de pintura, de colores negro, blanco y rojo.

Desde los diez años comienza a decantarse por la pintura y fue su contacto con los artistas Felo Monzón y Martín Chirino lo que le fue arrastrando hacia esta labor. En 1945 comienza a exponer y a estar dentro del círculo artístico de la época, convirtiéndose, en 1950, en el principal impulsor del grupo LADAC (Los Arqueros del Arte Contemporáneo), siendo, a la par, director de la colección de monografías de arte 'Los Arqueros'.

La I Bienal Hispanoamericana de Arte, celebrada en 1951, supone el encuentro definitivo de la obra de Millares con la realidad artística contemporánea de aquellas fechas, sucediéndose continuas exposiciones en diferentes ciudades españolas y extranjeras. La obra de Manolo Millares está representada, desde la década de los 60, en algunos de los más importantes museos de arte contemporáneo del mundo.

en: Europapress.es



Toledo y la mesa de Salomón, entre Scila y Caribdis

José Ignacio Carmona Sánchez

Ed. Ledoria, Toledo, 2011

El Hotel San Juan de los Reyes acogió el pasado 10 de junio la presentación de 'Toledo y la Mesa de Salomón. Entre Escila y Caribdis' (Ledoria), un nuevo libro del investigador José Ignacio Carmona Sánchez en el que se aborda una de las tradiciones más típicamente toledanas. El ensayo, que fue presentado por Xavier Sánchez de Amoraga y Garnica, conde de Campo Hermoso, una de las figuras más representativas de la masonería española, aspira a convertirse en una recopilación de los mitos legendarios e investigaciones históricas realizadas sobre la Mesa de Salomón y su vinculación con Toledo.

"En las logias estamos acostumbrados a manejar diferentes interpretaciones simbólicas del Templo de Salomón", explica el autor, quien opina que es precisamente la vertiente simbólica de esta tradición toledana la que menos ha sido abordada. "La tradición recoge que la ponderación se encuentra precisamente entre Escila y Caribdis, entre el mito y la Historia, y de ahí el subtítulo del libro". José Ignacio Carmona Sánchez, vinculado a investigadores de este tipo de fenómenos como el escritor Juan Eslava Galán, se centra en lo que él denomina "la intrahistoria de la Mesa", recorre crónicas árabes, cristianas y judías -junto con diversas fuentes esotéricas y apócrifas- y propone un inesperado final que tiene como escenario una de las encomiendas templarias más enigmáticas de la Península Ibérica, el Bailiaje de Montalbán, en la zona central de la provincia de Toledo. Carmona fija su atención en la notable influencia que los misterios egipcios tuvieron en la exégesis judeocristiana y en la búsqueda e idealización de objetos arquetípicos. "No es un libro de fácil lectura", según el autor, que prefiere no desvelar más detalles sobre el libro. En él rastrea el itinerario que la Mesa de Salomón siguió tras la destrucción del Segundo Templo hebreo para terminar llegando, según la tradición, a un Toledo mágico y heterodoxo ligado al ciclo literario de Perceval en torno al Santo Grial. Es en este rico caldo de cultivo en donde surgieron leyendas como el Palacio Encantado y La Cueva de Hércules.

José Ignacio Carmona, que durante los últimos años ha trabajado en proyectos impulsados por la doctora portuguesa Anabela Cardoso -editora de la revista 'ITC Journals'-, presentó el verano pasado 'Psicofonías. El enigma de la transcomunicación instrumental', publicado por la Editorial Nowtilus.

Este libro presenta una síntesis de parte de los mitos y antecedentes históricos que prefiguran el Templo de Salomón como claro ejemplo de arquitectura sagrada, donde se manifiestan las correlaciones que existen entre el Hombre y el Cosmos.

Partiendo de un riguroso estudio que trata de delimitar qué hay de legendario y de real alrededor de la Mesa de Salomón, el autor fija su atención en la notable influencia que los misterios egipcios tuvieron en la exégesis judeocristiana y en la búsqueda e idealización de objetos arquetípicos.

Se rastrea el itinerario que con base histórica pareció seguir la llamada Mesa de Salomón tras la destrucción del segundo templo, para terminar transportándonos a un Toledo mágico y heterodoxo ligado al ciclo literario griálico de Perceval, donde, a propósito de la Mesa, surgieron leyendas como *El palacio encantado* y *La Cueva de Hércules.*

El autor acude a crónicas árabes, cristianas, hebreas e incluso a fuentes esotéricas y apócrifas para proponernos

un inesperado final, que tiene como escenario una de las encomiendas templarias más enigmáticas de la Península: la tercera Bailía de Montalbán.

Víctor Ballesteros La tribuna de Toledo, 11/VI/2011

Luis Martínez-Falero, premio hispanoamericano de poesía, por su obra 'Fundido en Blanco'

El autor destaca que el Premio Nobel onubense ha ejercido "una clara influencia por vía directa e indirecta" en su obra

HUELVA/ TOLEDO, 7 Junio, (EUROPA PRESS) -

La presidenta de la Diputación de Huelva y de la Fundación Zenobia-Juan Ramón Jiménez, Petronila Guerrero, ha hecho entrega del XXXI Premio Hispanoamericano de Poesía Juan Ramón Jiménez al poeta Luis Martínez-Falero, quien ha conseguido este galardón con la obra 'Fundido en blanco'. Este premio es convocado anualmente por la Diputación de Huelva y está dotado con 12.000 euros y la publicación de la obra dentro de la colección que lleva el nombre del Nobel moguereño.

En el acto de entrega del premio, celebrado este lunes, Petronila Guerrero ha elogiado el trabajo de Luis Martínez-Falero y ha resaltado que este escritor y profesor de Literatura por la Universidad Complutense de Madrid es "una de esas personas que respetan y veneran la poesía y que todos los días dedican un tiempo a trabajar las palabras, a buscar el nombre exacto de las cosas, a perseguir la perfección, la desnudez, la pureza". A su juicio, "solo así, desde esa relación fervorosa y apasionada, la poesía alcanza su mejor expresión y cobra la categoría de Arte Mayor".

La presidenta de la institución provincial y de la Fundación Zenobia-JRJ ha destacado además la "originalidad, coherencia temática y la conseguida estructura circular" de la obra premiada --titulada 'Fundido en blanco'--, de la que ha detallado que es un poemario con "sustrato filosófico" que reflexiona sobre la creación poética.

Por su parte, el galardonado ha agradecido efusivamente la concesión de este premio y se ha mostrado visiblemente emocionado por el hecho de recibirlo en la que fue la casa del poeta moguereño. "Para hablar de poesía en la casa de Juan Ramón Jiménez hace falta una entereza que yo no sé si tengo en estos momentos", ha asegurado Luis Martínez-Falero, quien también ha destacado que el Premio Nobel onubense ha ejercido "una clara influencia por vía directa e indirecta en mi obra".

Petronila Guerrero también ha recordado que el Premio Hispanoamericano de Poesía Juan Ramón Jiménez es un certamen "totalmente consolidado". De hecho, según ha puntualizado, a esta XXXI edición se han presentado un total de 213 obras procedentes de toda España y de otros 15 países como Alemania, Italia, México, Uruguay, Colombia,

Perú, EEUU, Argentina o Portugal, entre otros.

Luis Martínez-Falero ha explicado además la estructura circular de la obra y ha leído ante los asistentes algunos de los poemas que la componen. Este poeta, nacido en Albacete en 1965, es doctor en Teoría de la Literatura por la Universidad Complutense de Madrid, donde da clases de Teoría de la Literatura. En el año 1997 obtuvo el Premio Adonais de Poesía por el libro Plenitud de la materia (1998), algo que, según el Jurado, confirma su trayectoria poética y el prestigio del premio Juan Ramón Jiménez.

El Jurado estuvo conformado por los doctores y profesores de Filología Hispánica José Antonio Expósito, Rocío Fernández Berrocal, Soledad González Ródenas, Antonio Martín Infante y María Jesús Domínguez Sío, expertos en la obra juanramoniana.

El Premio Hispanoamericano Juan Ramón Jiménez de Poesía fue creado por la Diputación de Huelva en 1981 con motivo del centenario del nacimiento del poeta. En las 31 ediciones que se han convocado ha quedado desierto seis veces, la última en 2009.

Álvaro Moreno Ancillo
El enigma del códice Bardulia
Ed. Nowtilus; 2011; 576 pags., 22,95 €

Siglo IX. El condado de Castilla emerge desde la mítica Bardulia para luchar contra el Islam. Un enigmático manuscrito relacionado con el origen de los vascones desencadenará intrigas, persecuciones y muerte hasta nuestros días.

Un estigma transmitido de generación en generación. Un condado invisible para las huestes sarracenas. Un monasterio que verá nacer las primeras palabras castellanas. Un manuscrito medieval que encierra un inesperado mensaje. Una insólita serie de muertes en un pequeño hospital de provincias...El enigma del códice Bardulia es una novela que nos introduce en una peligrosa aventura a caballo entre dos épocas. En el siglo IX un ermitaño encuentra una docena de cadáveres de soldados en un claro de un bosque vasco. De entre los cuerpos emerge un joven cristiano con las manos manchadas de sangre. En el siglo XXI un médico y una investigadora unen sus fuerzas en una aventura que cambiará sus vidas para siempre

Se trata de la nueva edición de Ediciones Nowtilus de una novela de gran éxito publicada en 2010 y cuya primera edición se agotó en pocos meses. Su autor, Álvaro Moreno, fue finalista del Premio de Novela Histórica Alfonso X El Sabio

Moreno Ancillo (Talavera, 1966) es escritor y médico especializado en alergología. Fue finalista del Premio Nacional de Novela Histórica Alfonso X el Sabio con su primera novela El Cantar de Arriaga. Ha publicado además La casa de los lobos, El reino de la espada y el libro de relatos Cuentos para Toledo.

Es socio fundador del Ateneo Ciudad de Plasencia y forma parte de la Asociación Española de Médicos Escritores y Artistas.

Web de Nowtilus eds.

El descubrimiento del Greco

Eric Storm

Centro de Estudios Europa Hispánica (CEEH) y Marcial Pons Historia; 2011

Con motivo del IV centenario de la muerte del pintor cretense en 2014, el Centro de Estudios Europa Hispánica (CEEH) y Marcial Pons Historia presentan la edición española de esta obra de Eric Storm, en la que el autor analiza la rápida revalorización del Greco más de tres siglos después de su muerte (1614), lo que se conoce como uno de los fenómenos más interesantes de los estudios modernos sobre los antiguos maestros de la pintura y del mercado del arte en el siglo XX.

Aunque celebrado en vida por algunos de sus retablos, el cretense cayó pronto casi en el olvido, y hasta bien entrado el siglo XIX se denostaron sus extravagancias y sus inquietantes figuras alargadas, que sólo podían ser ?o eso se pensaba? obra de un loco. Sin embargo, alrededor de 1860 el Greco cobró un protagonismo inusitado. La recuperación de su fama se inició con impresionistas como Manet y Degas, que le consideraban un adelantado a su tiempo por su personal lenguaje estético, su uso atrevido del color y su originalidad. A ellos les siguieron historiadores del arte como Justi y Cossío, y pintores que incluso llegaron a ver en él a uno de los principales precursores de su obra de vanguardia, entre ellos Picasso y Kandinsky.

Si el interés por el Greco coincidió con la llegada del arte moderno, su interpretación por parte de algunas figuras eminentes de las letras y el pensamiento europeos del cambio de siglo estuvo directamente ligado a la creciente influencia del nacionalismo en el arte. Así, en unas décadas el Greco no sólo se convirtió en uno de los patriarcas del arte moderno, sino también, de manera igualmente inesperada, en un intérprete privilegiado del alma española y en el precursor del realismo español del siglo XVII encabezado por Velázquez. El «descubrimiento» de este patrimonio europeo a través de una cadena fascinante de artistas y entendidos ¿algunos famosos, otros casi desconocidos? se analiza con detenimiento en este libro riguroso y ameno, excelente panorama de la fortuna del Greco en la cultura y el arte europeos entre 1860 y 1914.

Eric Storm, profesor titular de Historia Contemporánea en la Universidad de Leiden, es autor de numerosos artículos sobre la historia cultural de España desde un enfoque transnacional. Sus principales publicaciones son La perspectiva del progreso. Pensamiento político en la España del cambio de siglo, 1890-1939 (2001) y The Culture of Regionalism: Art, Architecture and International Exhibitions in France, Germany and Spain, 1890-1939 (2010).

El Centro de Estudios Europa Hispánica (www.ceeh.es) promueve iniciativas culturales en favor del hispanismo internacional y la excelencia académica. Su objetivo principal es la investigación sobre la dimensión internacional de la

Monarquía Hispánica, con especial énfasis en la presencia e influencia española en los dominios europeos de los Austrias, así como el estudio de las relaciones políticas, religiosas, culturales y artísticas que existieron entre estas tierras y sus gentes en los siglos XVI y XVII. El CEEH estimula y apoya el Hispanismo internacional dando cauce financiero y editorial a los trabajos realizados por el personal investigador de universidades y museos fuera de España. Entre sus publicaciones, se encuentran las colecciones "Los Austrias", "Velazqueña", "España e Italia?, "Confluencias" y "Los Hombres del rey".

José Belló Aliaga en La comarca de Puertollano

Más allá de la noche
Ildefonso Escribano de la Torre
Editorial Mendaur

El hombre sólo ama cuando se vacía totalmente de sí mismo, y Dios va llenando el alma en proporción al grado de la renuncia. La llama de amor en Ildefonso Escribano es entrega al trabajo apostólico para que Dios sea reconocido y amado por todos los lectores. Esta experiencia mística viene acompañada por el poder de la palabra, ya no mero objeto representativo, sino llamada al amor y a la vivencia del tiempo convertido en goce del instante.
El sentimiento místico plasmado en este libro no se ha paladeado en el retiro, sino en el apostolado entre los más pobres de las favelas de Río de Janeiro. Por eso el autor le pregunta varias veces a Dios lo mismo que Jesús en la cruz: "¿por qué me has abandonado?". Ildefonso Escribano ha entregado su vida a los abandonados, a los "dejados de la mano de Dios".
Ildefonso Escribano tiene 75 años 50 de sacerdote, 49 de misión. Es todo lo que tengo, afirma.
Nació en Villanueva de Alcardete, en plena Mancha toledana. Marcha como misionero a Brasil, donde convive con los pobres de las conflictivas favelas cariocas. Entre sus múltiples ocupaciones, encuentra siempre un espacio para escribir en el silencio de la noche, mientras cerca escucha el estallar de las pistolas que se disputan la supremacía del tráfico de la droga. Aun así escribe poesía.
Parte de *Más Allá de la Noche* fue presentado al XVIII Certamen Internacional de Poesía Mística Fernando Rielo. Entre 228 obras de 21 países, los poemas entonces presentados quedaron finalistas, los cuales merecieron esta apreciación del jurado: "*El conjunto contiene momentos íntimos de elevada poeticidad en una amplitud de temas, propio de quien posee una cultura teológica y mística. Destaca su entrañable visión y vivencia de la Eucaristía, su meditación sobre el misterio de la pasión, su exquisita devoción a María, que se hace entrañable y dialogal en profundas y destacadas imágenes poéticas*".

web: www.editorialmendaur.es

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

VIGÉSIMOOCTAVA ENTREGA
1 de julio de 2011

Guía de patrimonio cultural de Castilla-La Mancha

Coordinadores: Santiago Palomero Plaza, Santiago y Alfonso Vázquez González
Servicio de Publicaciones de la Junta de Castilla-La Mancha
Toledo, 2011. 3 vols. 2.046 pags**.**
pvp.: 95 €

1: Albacete y Guadalajara
2. Ciudad Real y Cuenca
3. Toledo

Compuesta por más de dos mil páginas y más de 1.400 fotografías, la Guía ha sido editada por el Servicio de Publicaciones de Castilla-La Mancha (Consejería de Cultura), y ya está siendo distribuida por las librerías tanto de ámbito regional como nacional. En ella se refleja cómo la cultura y el patrimonio que identifica a esta región, asociados al turismo, suponen una fuente inagotable de riqueza, desarrollo y cohesión social**.**

La nueva *Guía de Patrimonio Cultural de Castilla-La Mancha* ya está a disposición de los ciudadanos. Se trata de una guía editada por el Gobierno regional, que toma el relevo a la publicada por primera vez en 1992, que registró numerosas reediciones, y que supone una útil herramienta de consulta, pero también educativa, para favorecer el conocimiento, valoración y conservación de todos los recursos culturales de la Comunidad Autónoma.

La guía consta de más de dos mil páginas, se divide en tres volúmenes –el primero dedicado a Albacete y Guadalajara; el segundo a las provincias de Ciudad Real y Cuenca, y el tercero a Toledo–, y permite al lector conocer el patrimonio cultural de Castilla-La Mancha, que a su vez tiene un gran valor como recurso turístico.

Esta región atesora un rico y vasto legado con dos ciudades Patrimonio de la Humanidad, Cuenca y Toledo; y con los parques arqueológicos que testimonian la presencia de diferentes periodos de ocupación humana en el territorio que hoy es Castilla-La Mancha, desde la Edad de Bronce hasta la época medieval, siendo especialmente significativos los restos romanos y visigodos.

Las pinturas rupestres de Minateda, Alpera, Ayna, Nerpio o Villar del Humo y la Cueva de los Casares, también tienen su protagonismo a lo largo de estas páginas. Se trata de pinturas correspondientes al arco mediterráneo y declaradas Itinerario Cultural por el Consejo de Europa, que forman parte del patrimonio de Castilla-La Mancha, así como los más de 730 bienes catalogados de interés cultural que hay en la región.

Las aproximadamente 1.470 fotografías a color también tienen un importante protagonismo en esta guía, donde están presentes no sólo los grandes monumentos o municipios que son conjuntos histórico-artísticos, sino también las iglesias, plazas, rollos y picotas, castillos y molinos de viento…

Esta nueva guía incluye todos los detalles de cada uno de los municipios de nuestra comunidad autónoma que destaquen por su riqueza patrimonial. Los usuarios encontrarán en sus páginas información sobre sus museos, bibliotecas, sus bienes muebles e inmuebles, sus personajes ilustres, sus principales edificios o sus yacimientos arqueológicos, entre otros.

Se trata, por tanto, de una puesta al día de todo el legado histórico y cultural de Castilla-La Mancha, un proceso exhaustivo de revisión, control e investigación con las nuevas declaraciones de bienes de interés cultural; con la puesta en marcha del Plan del Románico de la provincia de Guadalajara o el importante recurso turístico y didáctico que supone la Red de Parques Arqueológicos de la Región. Pero también, con la restauración del Palacio de Fuensalida en Toledo como centro cultural, la nueva imagen de los tapices de Pastrana, los mosaicos romanos del yacimiento de Noheda o el hallazgo paleontológico del yacimiento conquense de Las Hoyas, el dinosaurio *Concavenator Corcovatus*, ambos en la provincia de Cuenca.

Los autores de los textos de las diferentes provincias son:

Albacete: Luis Guillermo García Saúco y Blanca Gamo; **Ciudad Real**: Mercedes de Paz y José Antonio Gallego; **Cuenca**: Jesús López Requena y Victoriano Jiménez; **Guadalajara**: Fernando Aguado y Miguel Ángel Cuadrado; **Toledo**; Yasmina Álvarez y Miguel Ángel Berenguer.
Los coordinadores generales de la obra han sido Alfonso Vázquez González y Santiago Palomero Plaza.

Página web de la JCCM

En el corazón de la ciudad levítica
Baltasar Magro

Editorial Roca, 2011. 336 pags.

Un viaje apasionante a las entrañas de Toledo de la mano del ilustrado caballero de Seingalt, enviado a España por sus hermanos masones para cumplir con una misión secreta. Un incendio destruye casi por completo un hermoso palacio que había sido utilizado por los nazis como cuartel general durante la ocupación de Bohemia.
Nikolài Punin, un joven capitán del Ejército Rojo, descubre junto a los restos calcinados de la inmensa biblioteca una sala reservada que contiene manuscritos del siglo XVI que, al parecer, provienen de la ciudad española de Toledo. A partir de aquí, inesperadas y sorprendentes revelaciones nos trasladaran por el pasado y el presente hasta dar con la respuesta de cómo llegaron al hermoso palacio de Duchcov cuadernos y carpetas con el diseño de inventos y avances tecnológicos que sorprenden, aún hoy, a quienes tienen la fortuna de conocerlos.
Baltasar Magro construye una absorbente historia, mezcla de ficción y

realidad, bajo la mirada del ilustrado caballero de Seingalt, enviado a España por sus hermanos masones para cumplir con una misión secreta, y con quien el lector participará de un viaje hacia las entrañas de la ciudad levítica.

Baltasar Magro Santana, (Toledo, 1949). Escritor y periodista, profesión que ha ejercido, a lo largo de más de treinta años en diferentes televisiones (guionista, director de diversos espacios informativos, y especialmente, Informe Semanal), ***El círculo de Juanelo*** *(2000) le impulsó a continuar escribiendo dado su éxito y buena acogida de la crítica. Seis novelas han visto la luz después de ésta, pero la que nos ocupa tiene una relación especial con su primera novela, puesto que el personaje de Juanelo de algún modo y no poco importante, figura en el trasfondo de esta obra.*

ENTREVISTA

La ciudad de Toledo, su ciudad natal, se percibe enormemente a través de sus páginas, ¿Cuál diría que ha sido la importancia de esa ciudad en la historia?

- Es muy importante, lo dejó bien claro con el título. Por primera vez se la califica como "ciudad levítica", algo que encaja a la perfección con su historia. Toledo es el escenario vital e intelectual de la novela.

Casanova es un personaje controvertido y muy atractivo, pero ¿por qué ha evitado mostrarlo más lanzado en su faceta más conocida, la de seductor?

- No lo he evitado. He salido del tópico y de la visión anecdótica del personaje. Casanova también era un intelectual ilustrado, su perfil menos conocido por el público y el que más me interesaba a mí. También es cierto que al llegar a Toledo es una persona cansada, agotada de dar vueltas por el mundo, y que vive un momento especial, muy doloroso. Por todo ello, me resultaba más interesante para el relato.

El personaje de Juanelo Turriano es muy interesante, y al parecer remite a una obra suya que aún no le he leído. ¿Cómo llegó hasta él?

- Fue a través de algunos de mis amigos durante la juventud y por el hecho de vivir en Toledo donde siempre se referían a él como si fuera un fantasma. Lo explico con más detalle en el apéndice histórico que he añadido a la novela. Ahí desvelo las fuentes que me han inspirado.

La relación de Turriano con Juan de Herrera, al que también se le atribuye una cierta leyenda ¿está explorada en su anterior libro sobre Juanelo?

- Por supuesto, no se entiende a Herrera sin Juanelo y viceversa. Esa relación me ha interesado siempre.

También la masonería pasa un tanto de refilón por la obra. ¿No cree que ha querido abarcar demasiados temas?

- La masonería aparece porque Casanova era masón y rosacruz, pero esta novela no es una historia sobre la masonería, simplemente es otro de los atributos y aficiones del veneciano. No hay más. *¿Cuál es, a su modo de ver, el núcleo principal de la novela?*

- ¡La ciudad de Toledo, por supuesto! La ciudad sumida en la ruina y la desolación que oculta la verdad de un pasado donde se cuestionaban las creencias oficiales. Todo ello observado con la mirada de un personaje tan complejo como Casanova.

La condesa de Montijo que brevemente transita por la novela no es la famosa Eugenia de Montijo, sino su madre, más desconocida. ¿No debería haberle dedicado algo más de espacio a su papel?

- Ésa es otra historia.

Los episodios de la vida de Casanova los ha basado en sus Memorias, ¿No le parece un personaje fascinante, el caballero de Seingalt, como para dedicarle más de un libro?

- Por supuesto. Y para indagar en la verdad de sus vivencias, no en las que él mismo se "inventó", ya en la vejez, amargado en el escondite de Bohemia. Yo he intentado dar un paso, por pequeño que sea, en ese sentido.

Paso que le agradecemos. Le deseamos desde aquí que tenga mucho éxito con su novela y esperamos la siguiente.

Ariodante en www.melibro.com

Junio 2011

Venecia y Toledo. Diálogos de agua y piedra
Fotos de Ricardo Martín García
334 pags. 24 x 31 cm. 49,50 €
Editorial Cuarto Centenario, Toledo

Cuando César Antonio Molina, ex ministro de Cultura de España y gran amigo de Italia, me habló del libro fotográfico de Ricardo Martín García *Venezia y Toledo. Diálogos de agua y piedra*, publicado por Cuarto Centenario, no tuve ninguna duda acerca del extraordinario valor artístico y divulgativo del proyecto, basado en la combinación ideal de dos entre las más celebres ciudades de los respectivos países: Toledo y Venecia.
En mi juventud tuve ocasión de visitar Toledo, hospedándome durante algunos días en una de esas sugestivas fincas de la campiña toledana denominadas «cigarrales».
Recuerdo que desde aquella agradable morada, ubicada en un promontorio a pocos kilómetros del casco antiguo, se podía contemplar el perfil noble y austero de la ciudad, dibujado por las afiladas agujas de la Catedral gótica (una de las más bellas de Europa), algunas cúpulas y los tejados del Alcázar que se perfilaban sobre el azul cobalto del cielo vespertino. En otros momentos del día, la luminosidad casi cegadora del mes de septiembre en España me permitía enfocar cada pequeño detalle de las antiguas arquitecturas, como sucede a través de las sofisticadas ópticas de los instrumentos fotográficos utilizados por Martín García para capturar las estupendas imágenes reunidas en el libro que tengo el honor de presentar.
Recientemente he regresado a Toledo: imaginaba que con el paso de los años me encontraría con una imagen distinta de esta bellísima ciudad. Sin embargo y con inicial asombro he percibido la misma atmósfera de entonces: a distancia de varias décadas, Toledo se reafirmaba ante mis ojos como aquella ciudad cargada de historia y unida a las más nobles tradiciones españolas que yo recuerde. La explicación de esta inalterabilidad hay que buscarla en esa especial condición que poseen solamente algunos lugares en el mundo y que los mantiene anclados en el

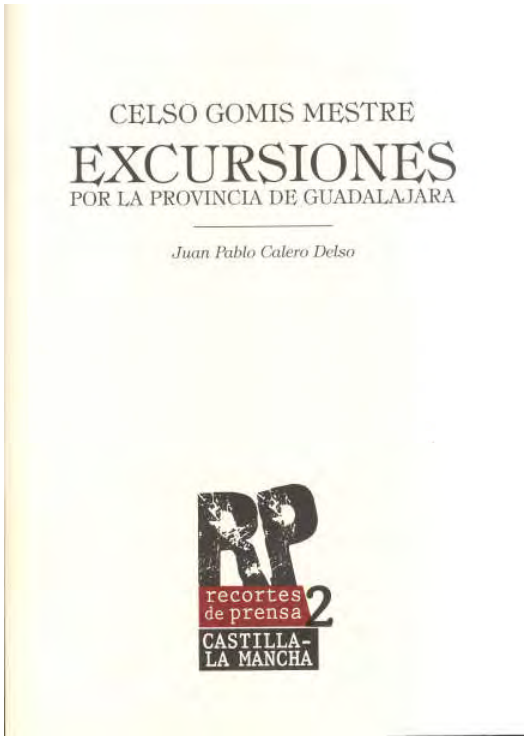
tiempo, envolviéndolos en una especie de aura mágica tal y como sucede en Toledo, sobre cuyas piedras parece deslizarse el curso imparable de los siglos, que sin embargo, aún haciéndola testigo de los más diversos acontecimientos, no ha perturbado en absoluto su firme serenidad de pulcra y virtuosa dama de edad madura.
Toledo ha sido protagonista de innumerables sucesos históricos: desde la época romana (cuando Tito Livio la describió como «*parva urbs, sed loco munita*» por su estratégico emplazamiento) hasta la invasión de los visigodos; desde la Reconquista cristiana a manos de Alfonso VI, que la sustrajo al dominio musulmán, a la época dorada en la que fue capital del Imperio español de Carlos V.
Todos estos acontecimientos alternos han proporcionado a Toledo una de sus facetas más características, convirtiéndola en un lugar de confluencia y pacífica convivencia de tres religiones monoteístas, lo que le ha valido el título de «ciudad de las tres culturas».

Si se consideran estos y otros aspectos, el paralelo con Venecia surge casi espontáneo. La ciudad de la laguna debe también su fortuna a la extraordinaria posición estratégica, que la arrancó de la ciénaga y de la malaria transformándola en un cruce de caminos mercantiles entre Oriente y Occidente. La «Serenísima», al igual que Toledo, vio florecer su peculiar arquitectura gracias al poder económico, político y militar; «la ciudad de los canales» conserva el legado de siglos de convivencia e intercambios culturales con el Islam.

A este respecto, invito al lector a comparar las imágenes dedicadas a la catedral toledana, edificada sobre los cimientos de la antigua mezquita, con aquellas dedicadas a la basílica de San Marcos, inspirada, en sus elegantes cúpulas y sinuosas arcadas, en los misteriosos y majestuosos templos de Constantinopla.
Otra posible analogía entre las dos ciudades se encuentra en sus respectivas decadencias. Si el resplandor de Toledo se atenúa con el traslado de la capital a Madrid por obra de Felipe II, Venecia pierde su primacía económica y mercantil a raíz del descubrimiento de América. Hasta aquí las similitudes. Si por el contrario hubiera que encontrar las diferencias, la principal habría que buscarla en la sensación de decadencia, de precario equilibrio ambiental, de efímera fragilidad y belleza fugaz y un poco enfermiza (e inevitablemente el pensamiento va a la célebre novela de Thomas Mann Muerte en Venecia) que emana de las brumosas calli, de los livianos puentes y de los majestuosos palacios que parecen casi flotar entre las brumas o surgir súbitamente de la laguna; una imagen que contrasta con la solidez esculpida sobre piedra, la uniformidad de colores (que sin embargo se trasforman bajo la luz cambiante para reafirmar el hecho de que nada es inmutable), la sensación de seguridad y solidez que producen las numerosas fortificaciones amuralladas, a su vez rodeadas por el transcurrir imparable del Tajo.

Diferencias y semejanzas que el autor ha sabido captar con profundo sentido poético, llevándonos de la mano, a través del extraordinario instrumento de la fotografía, en un increíble viaje onírico entre realidad e imaginación.

Leonardo Visconti di Modrone
Embajador de Italia en España



Celso GOMIS MESTRE
Excursiones por la provincia de Guadalajara
Edición de Juan Pablo Calero Delso
Ciudad Real, Centro de Estudios de Castilla-La Mancha. UCLM (Col. Recortes de prensa, 2), 2010, 36 + XCIX pp.

Celso Gomis Mestre (Reus, 6 de enero de 1841- Barcelona, 13 de junio de 1915) residió durante su infancia en Madrid, donde con el paso del tiempo estudia ingeniería. Desde allí se traslada a la Ciudad Condal, donde participa activamente en el levantamiento de septiembre de 1868 y es nombrado candidato federal republicano en febrero de 1869. Colabora también en la insurrección federalista, lo que le cuesta el exilio, refugiándose en Ginebra, donde ocupa el cargo de secretario del Capítulo de la Alianza Internacional de la Democracia Socialista (SIDA). Regresa a España en marzo de 1870, donde participa en el desarrollo de la Primera Internacional (Zumárraga) y después, en Madrid, preside su primer acto público. Fue nombrado miembro de la Federación Regional Española (FCV) de *La Solidaridad* (1870-1871). Nuevamente se traslada a Barcelona en 1876, donde se preocupa principalmente de actividades culturales, deportivas y etnográficas, formando parte del comité de gestión de la biblioteca Arús, al tiempo que colabora asiduamente en revistas como *El Libertario*, *Tramontana*, *El Productor* (Barcelona, 1887-1893) y *Acracia* (Reus, 1886-1888), entre otras muchas. En la década de 1880 escribe una serie de artículos sobre la emigración, en los que se lamenta de que los anarquistas no estuviesen suficientemente concienciados sobre la problemática que dicha lacra entrañaba.

En 1909, con un brazo amputado, abandona su trabajo como ingeniero y se convierte en editor. Muere en 1915, a los setenta y cuatro años de edad.

Sin embargo, aparte de las notas precedentes, entresacadas del *Diccionario Internacional de los Anarquistas*, el periodo que más nos interesa ahora es el correspondiente a su estancia en la provincia de Guadalajara, donde realizó numerosos análisis y estudios sobre el terreno, cuyo fin era poder abrir una nueva vía férrea que uniera Madrid con Barcelona, acortando en casi cien kilómetros la ya existente, y que constituiría una gran ventaja para la provincia de Guadalajara, que de esa forma podría comercializar sus producciones agrícola, ganadera, minera, resinera y forestal. Pero el programa no llegó a buen fin por la oposición de quienes defendían sus propios intereses, creados por el antiguo ferrocarril: Guadalajara, Sigüenza y Zaragoza.

Pues bien, Celso Gomis se establece en la Alcarria en 1880, y allí escribe una serie de artículos que, bajo el nombre genérico de *Excursiones por la provincia de Guadalajara*, se publicaron en el *Butlletí* mensual de la

Asociación de Excursiones Catalana durante los años 1882 a 1884 (de los dieciocho artículos que publicó, en la presente edición se incluyen cuatro, que anteriormente lo fueron en *El Briocense*, debidamente traducidos del catalán (en los números correspondientes al 30 de abril, 15 de mayo, 15 de junio y 15 de septiembre de 1906), y ocho más que únicamente aparecieron en el mencionado *Butlletí*).

La lectura de esta docena de artículos es apasionante. A través de ella es posible apreciar el estado de abandono y al mismo tiempo de potencial riqueza, de nuestra provincia. El mal estado de los caminos, la pésima atención en los lugares de hospedaje, la suciedad de los pueblos casi vacíos… Todo eso lo ve Celso Gomis, lejos de la mirada romántica de los "curiosos impertinentes", identificándose con el paisanaje que se encuentra en sus visitas, condoliéndose de la falta de iniciativas industriales que aprovechasen las riquezas naturales existentes, que tanto contribuían al atraso y a la penuria de sus gentes, al tiempo que llamaba la atención acerca del estado de ruina en que se encontraban sus monumentos históricos y artísticos. Una Guadalajara donde el mundo caciquil entorpecía la modernización obteniendo "pingües réditos políticos de la pobreza económica de sus vecinos", ante lo que nuestro autor propone remedios múltiples al tiempo que se aflige por la pobreza de estas tierras, tan distintas de las catalanas.

El libro consta de un "Prólogo", escrito por Raúl Conde Suárez; unos "Apuntes biográficos de Celso Gomis Mestre", debidos a su editor Juan Pablo Calero Delso, que divide en varios apartados: "Su vida", "Su obra", "Celso Gomis y la Asociación de Excursiones Catalana", "Celso Gomis en Guadalajara" y "Una excursión por la provincia de Guadalajara", que dan paso a los "Artículos": primeramente los cuatro publicados en *El Briocense*: "Geodas calizas de Sierrezuela (Sotoca)", "De Huertahernando a La Olmeda de Cobeta pasando por Buenafuente", "La cueva de La Riva, Los Milagros de Rata y las salinas de Saelices" y "Brihuega", para continuar con los seis de los publicados en el *Butlletí*: "Las cuevas de Peña de la Hoz y de Cívica (término de Brihuega)", "Cifuentes", "De Cifuentes a Trillo y a los Baños de este nombre", "Excursión al monasterio de Óvila (Trillo)(I)", "Una excursión a Sigüenza (I)", "(II)", "(III)", "(y IV)", "Una excursión a Molina de Aragón (I)", "(II)", "(y III)", "De Trillo a Cereceda pasando por Viana y La Puerta (I)", "(II)", "(III)", "(y IV)", y "Una visita al monasterio de Luliana (I)", "y II)". Siguen dos "Apéndices": "Localidades citadas por Celso Gomis" y "Artículos de la serie Excursiones por la provincia de Guadalajara de Celso Gomis" (publicados en los tomos IV, V y VI del *Butlletí*, 1882-1884). El editor de este interesantísimo libro, Juan Pablo Calero Delso, es doctor en Historia Contemporánea por la Universidad Autónoma de Madrid y profesor de Enseñanza Secundaria. Ha sido miembro del Consejo de Redacción de *Germinal. Revista de estudios libertarios*.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

Diego Jesús Jiménez: Leer y entender la poesía
Ángel Luis Luján Atienza
Martín Muelas Herráiz (coords)
Servicio de Publicaciones de la UCLM
320 pags: Cuenca, 2011

Hacía tiempo que los responsables académicos del curso *Leer y entender la poesía*, así como los numerosos amantes de la poesía que con rara fidelidad acuden a él, queríamos dedicar una edición monográfica a la obra de Diego Jesús Jiménez, no porque él fuera el alentador real y el alma cierta de estas reuniones, no porque Priego, sede del curso, fuera su pueblo, o porque los que año tras año hemos acudido fieles a la cita veraniega en la serranía conquense en torno a su generosidad fuéramos sus amigos, sino porque Diego Jesús es un gran poeta (y esto es necesario enunciarlo en presente) y porque lo merecía con igual título que otras figuras (Hierro, Gamoneda o García Baena) a las que se dedicaron en su momento ediciones monográficas.

Pero Diego Jesús, con su inquebrantable humildad (que hay humildades más fuertes que muros y que bastiones) se negó una y otra vez a aceptar lo que él creía homenaje inmerecido y no era más que justicia poética y humana. Por desgracia, tuvo que ser el tiempo, bajo su forma más terrible, el que doblegara tan tenaz modestia y el que nos ha permitido cumplir con el deber (que debiera haber sido gozoso, pero las circunstancias lo han empañado) de celebrar al amigo y al poeta, que todo era uno, pues no se sabe si era más amigo que poeta o al revés; y es que, no cabe duda, Diego hizo del arte de la amistad un arte de poesía. De otra manera no se entendería que año tras año este curso haya contado con incondicionales asistentes hasta cumplir su décima edición. Independientemente de la excelencia académica, que siempre hemos procurado alcanzar, un empeño así no aguanta si no hay algo poderosamente humano debajo sujetando el artilugio.

Diego Jesús Jiménez nos dejó en septiembre de 2009 y quedó un vacío en nuestros corazones, pero también en el panorama de la poesía española contemporánea, porque en él había un lugar que solo su obra ocupaba, inolvidable e imprescindible. Nacido en 1942, en concreto en la víspera de Navidad de ese año, como el otro gran Jiménez de la poesía española (según nos recuerda aquí Luis Alberto de Cuenca), Diego pertenecía por generación al grupo de los que, llegado el tiempo, algunos serían bautizados como “novísimos” y otros se quedarían huérfanos de nombre, que no de prestigio. De ello habría mucho que decir, y en parte ya se ha dicho.

Diego tuvo la suerte y el talento suficiente para empezar a publicar antes que la mayoría de sus coetáneos, y cuando apenas contaba con veinte años ya había dado a la luz un poema extenso (*Grito con carne y lluvia*) y dos pequeños poemarios (o plaquettes, como prefieren decir otros), *La valija* y *Ámbitos de entonces*. Estas tempranas entregas líricas, que apuntaban ya al gran poeta que iba a ser, lo situaban como continuador de la línea de poesía predominantemente social, de ámbito castellano, de la época, pero renovándola con un enfoque imaginativo y una maestría rítmica que había aprendido en autores como el tomellosero Eladio Cabañero, Claudio Rodríguez o Carlos Sahagún, los cuales llevaban ya unos años proponiendo una salida del realismo chato de la poesía de combate acomodada en sus consignas; propuestas renovadoras que desarrollarían después en todas sus posibilidades Diego y sus compañeros de generación.

Con *La ciudad*, obra que se alza con el Adonais en 1964, Diego Jesús Jiménez ofrece al público un libro asombroso

(como nos explicará Manuel Rico en estas páginas), un libro inaudito y difícil de clasificar en su época. Los temas eran conocidos para los lectores y poetas de aquellos años: la tierra, los oficios del campo (recuérdese *El jornal* de José Miguel Ullán), los hombres comunes con sus vidas inquietas o malhadadas, pero el tratamiento rompía todas las expectativas. El verso que juega a combinar endecasílabos y heptasílabos con la apariencia de libre; el incesante juego de los encabalgamientos que manejará con maestría toda su vida (en este tomo pueden verse los trabajos de Antonio Carvajal e Idoia Arbillaga sobre la métrica del poeta); un ritmo alucinado, al que contribuye no poco el desfile de brujas, magos, equilibristas, nómadas de toda calaña, quincalleros; las imágenes que sitúan al yo y todos sus referentes en un ámbito cósmico en el que las realidades se comunican incesantemente, cambiando atributos, desvelaban una manera nueva y poderosa de hacer poesía.

Esto, que está en la base de la grandeza de toda creación: el replanteamiento del mundo conocido bajo una mirada que al descentrarlo y sacarlo de sus quicios nos muestra dimensiones insospechadas de la realidad, el romper con las clasificaciones establecidas, esto, decimos, en lugar de servir de mérito, muchas veces despierta el recelo o indiferencia de los detentadores del canon, enfrentados a obras que les resultan incómodas y que, en consecuencia, desatienden. Esta actitud, no sabemos si tanto de la crítica como de los poderes *de facto* de la cultura, acompañó de manera constante a Diego Jesús durante toda su vida debido a la radical originalidad de su propuesta estética, a su creación a contratiempo y a su honestidad creadora, que nunca se plegó ni a modas ni a modos.

Este silenciamiento por parte de la institución literaria se hace más sorprendente cuando estamos ante el único poeta (junto con Pere Gimferrer) que cuenta con dos Premios Nacionales de Poesía. El primero de ellos lo obtuvo por su segundo gran libro, *Coro de ánimas* (1968), en el que los temas de *La ciudad* se continúan y se expanden, con una incidencia menor en lo cósmico, pero siempre anclado en lo telúrico y terreno, en su sentido más humano. Hay en este libro una pregunta esencial sobre la trascendencia, interrogada tanto a través del amor como a través de los seres perdidos, especialmente el padre, y esa pregunta es la del lugar del hombre en la existencia. La raíz barroca de su creación, una de las características fundamentales de la obra de Diego Jesús, se hace aquí explícita.

Este libro y el siguiente, *Fiesta en la oscuridad* (1976), que conjuga las experiencias anteriores con algo que va a tener largo desarrollo en la siguiente etapa creadora: una visión global y crítica de la historia del hombre, coinciden en el tiempo con el apogeo de la estética novísima y la ola de culturalismo que invade la poesía española; pero Diego Jesús no es culturalista, o no lo es en el sentido superficial en que lo son muchos poetas de la época. Cuando nuestro autor introduce referentes específicamente poéticos en sus versos, como la serie dedicada a poetas en *Fiesta en la oscuridad*: Cernuda, Vallejo, Machado, Alberti, lo hace desde su sentido de comunicación humana y no meramente ornamental; cuando escribe sobre obras pictóricas le interesa el mensaje de trascendencia que el arte conlleva, la posición en que el arte sitúa al hombre en el juego de la existencia; y cuando su verso habla sobre la historia o alude a épocas remotas, como en el soberbio "Fiesta en la oscuridad", no se deleita en el detalle evocador y colorista sino que, lejos de toda precisión histórica, sus figuras (legendarias, en tropel),

ponen de manifiesto las trampas de la historia y el papel del hombre en la construcción o falsificación del relato de su propio devenir.

Aquí sucede un silencio de 15 años, un largo silencio que, para los que entienden la poesía como una cadena de producción y creen que la publicación es una suerte de publicidad, constituye una desaparición; sin embargo, el poeta tiene sus tiempos y Diego Jesús ha ido trabajando un poemario que partiendo de donde había dejado *Fiesta en la oscuridad* nos muestra un fresco de la historia sobrecogedor, a la vez que una reflexión sobre cómo la estética se imbrica en la historia de la humanidad, un libro que podía resultar mucho más culturalista que su libro anterior, un libro que planteaba la historia de la humanidad desde un punto de vista simbólico a través de sus representaciones pictóricas, pero eran los años 90 y corrían los vientos favorables y fáciles de otra moda: claridad elocutiva, ligera ironía, discursividad, así que Diego llegaba de nuevo a contratiempo.

Su último libro, *Itinerario para náufragos*, en el que la memoria colectiva y la memoria personal se confunden e implican, en una entonación elegiaca sobre un mundo moderno que ha perdido las raíces de su razón de existir, un mundo náufrago, huérfano y desolado, fue de nuevo Premio Nacional de poesía y Premio de la Crítica y servía de alguna manera para dar a conocer al gran público (si es que lo hay en poesía) a un poeta que debía haber sido conocido tantísimo antes.

En los últimos años se han multiplicado los reconocimientos y la atención crítica a este poeta imprescindible de la segunda mitad del siglo XX, con el pionero trabajo de Manuel Rico, la edición de los dos últimos libros de Diego Jesús Jiménez en la prestigiosa editorial Cátedra a cargo de Juan José Lanz, lo que supone una clara canonización, los trabajos de Molina Damiani, García Jambrina, Casanova, Luján, el volumen que le dedicó la Universidad de Castilla-La Mancha en 2007, la lectura de la primera tesis doctoral sobre su obra en la Universidad de León (2010) de Tomás-Néstor Martínez. Todos estos trabajos van dando cuenta y haciendo justicia a esta obra, no muy extensa pero profundamente intensa, hermosa y universal a la vez que sintomática de su tiempo.

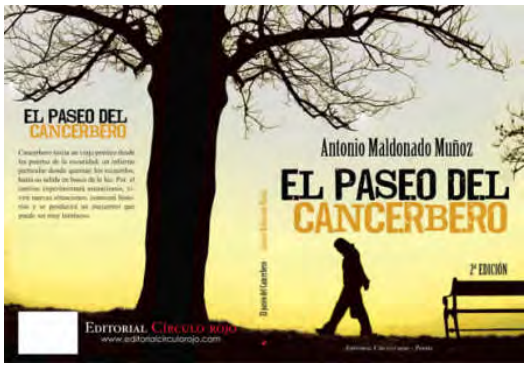
Los estudios que se reúnen aquí continúan en esa línea y pretenden ahondar en el conocimiento del poeta y su obra. Aparecen en este volumen las conferencias que se leyeron en ocasión de la celebración del curso a cargo de destacados especialistas en la obra del poeta, pero también colaboraciones de estudiosos de la poesía que llevados por la admiración han querido contribuir al conocimiento de esta inmensa poesía.

Hemos situado en primer lugar los textos que abarcan la figura de Diego Jesús Jiménez de manera global, bien desde un punto de vista biográfico o como un recorrido unificador por toda su trayectoria vital y literaria, trabajos que buscan las claves para comprender en conjunto la grandeza de su legado. Hemos agrupado después los trabajos que tratan algún aspecto concreto de la creación de Diego: el tema de la muerte, la presencia de lo maravilloso, la relación entre poesía y pintura, pues no olvidemos al gran pintor que fue nuestro poeta, o la métrica de sus poemas, asunto central para la comprensión cabal de su poesía y que deparará importantes sorpresas para quien se adentre en él. Un único artículo se dedica a uno de sus libros en solitario: *La ciudad*. Y cerramos esta parte académica con dos propuestas que amplían nuestra visión del poeta y desbordan los cauces tradicionales de la crítica. Por una parte tenemos el

resultado de un proyecto de innovación educativa en que se explica la importancia del paisaje a través de textos de Diego Jesús, entre otros, y un interesante y exhaustivo rastreo de la figura de nuestro poeta por la red, lugar claro de la visibilidad pública hoy por hoy. Por último, hemos reservado, como sección final, un espacio para una suerte de antología inacabada sobre Diego Jesús Jiménez, que recoge los homenajes y testimonios con que los poetas han querido recordar al compañero como mejor saben hacerlo, con su palabra vibrante.

Antología inacabada, crítica inacabada, como inacabada es toda obra que solo se completa con la lectura gustosa y con la inmersión participativa en el mundo que el autor despliega ante nosotros en esa comunicación que supera tiempos y lugares, barreras físicas a las que la poesía no atiende. Quizá se ha convertido en un lugar común, pero no deja de ser cierto lo que Auden escribió para despedirse de otro gran poeta, William Butler Yeats: "para él fue su última tarde como sí mismo", pues "se convirtió en sus admiradores". "Las palabras de un hombre muerto / se modifican en las entrañas de los que viven", añade Auden. En esa comunión que es la comunicación poética, vivo y revoltoso en sus palabras, llevamos a Diego Jesús dentro de cada uno de nosotros.

Palabras previas de los coordinadores: Ángel Luis Luján y Martín Muelas



El joven poeta villorreño Antonio Maldonado presenta su primer poemario, *El paseo del cancerbero*", en la Biblioteca Pública de Ciudad Real

El paseo del cancerbero es el bello título de la obra que Maldonado ha presentado a los ciudadrealeños por segunda vez, ya que en la pasada Feria del Libro de la capital, en abril, el libro fue presentado en el stand de la Librería Subtexto. Antonio Maldonado, nacido en Valdepeñas en 1982 y criado en Villamanrique, donde continúa residiendo en la actualidad

Junto a él estuvo en el acto la también escritora Ángela Castellanos, que escenificó algunos de los poemas del libro.

Con *El paseo del cancerbero*, publicado por la editora almeriense Círculo Rojo, Cancerbero (*alma mater* del autor) inicia un viaje poético desde las puertas de la oscuridad -un infierno particular donde queman los recuerdos- hasta su salida en busca de la luz. Por el camino experimentará sensaciones, escapará del recuerdo, rodará en cuerpo y alma de un lado para otro, vivirá nuevas situaciones, conocerá historias entre pasos y se producirá al final un encuentro muy luminoso, con vals de las margaritas –título de uno de sus poemas- incluido.

Un libro en el que podemos encontrar poemas muy intensos de sólo seis versos –como el titulado *Endorfinas*- y otros prolongados, de más de 90 versos, a modo de cuentos críticos –como *El hombre que mira*-, tal y como recuerda en el prólogo , Antonio G. Maldonado, padre del poeta y también escritor.

Antonio Maldonado es un joven melómano, aficionado al cine, al atletismo y a la literatura, sobre todo a la poesía y a la romántica y realista novela del siglo XIX.

Licenciado en Historia por la Universidad de Castilla-La Mancha, Maldonado escribe cuentos y poemas desde pequeño.
Antes de *El paseo del cancerbero* el escritor villorreño participó en la antología poética *Inspiración otoñal* y ha divulgado sus versos en publicaciones como la revista *Poesía + Letras.*
En Villamanrique ganó en el año 2006 el premio local del *IV Certamen de Poesía Jorge Manrique*.
Por su parte la escritora Ángela Castellanos (Alcázar de san Juan, 1989), que participó en el acto, reside actualmente en Ciudad Real, donde cursa Filología Hispánica.
En su primer libro (*Cuando sobran las palabras*) la joven escritora defiende que la poesía, así como la música o cualquier forma de expresión artística, son caminos que conducen a un mismo punto. Ángela también cultiva la narrativa, habiendo quedado finalista en 2007 en el VI Certamen Literario Programa Alcazul de Herencia.

Alfonso Castro en la página web de la JCCM en Ciudad Real

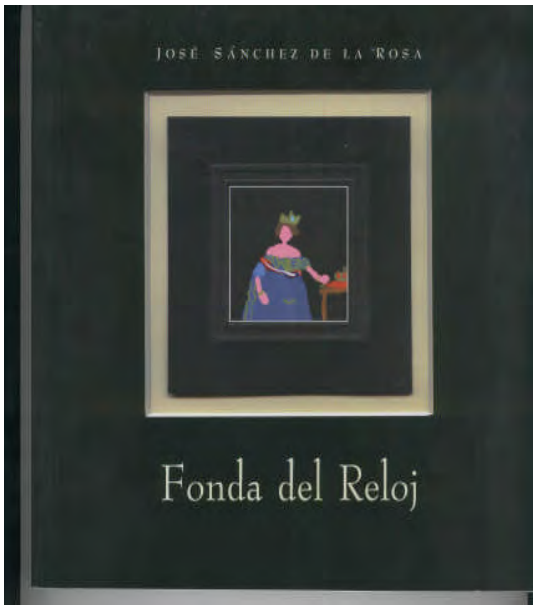
Hoy es fiesta; El tragaluz
Antonio Buero Vallejo

Edición de Mariano de Paco
Ed. Cátedra Colec. Letras Hispánicas; 296 pags. 10 €

Antonio Buero Vallejo (Guadalajara, 29 de septiembre de 1916/ Madrid, 29 de abril de 2000) señala, desde sus primeros textos teóricos, la obligación que tiene el creador de buscar modos de expresarse en una sociedad violentada por imposiciones censoriales.
Sus estrenos teatrales tuvieron a veces una dimensión política, ya que constituían una forma de resistencia cívica y afirmación ética, en una dictadura que no permitía otras manifestaciones de libertad.
En «Hoy es fiesta» hay una potente intención social: un grupo de personajes típicos de clase media baja son presentados en un entorno que determina, en cierta medida, su inferior posición. Ellos mismos van mostrando los problemas que les acucian, agravados por el estatismo del mundo que les rodea, las posibles pequeñas soluciones y sus particulares sueños.
En «El tragaluz» la rivalidad fraterna remite de inmediato a la que tuvo lugar en la guerra civil y a la difícil convivencia posterior, con especial relieve a través de la figura del padre.

Web de Ediciones Cátedra

Cuando la ciudad era otra



Fonda del reloj

José Sánchez de la Rosa

Altabán - Popular Libros

Albacete, 2011

Los articulistas albaceteños tienen un maestro llamado José Sánchez de la Rosa. Nacido en 1930, los achaques de salud de los últimos años no le han impedido seguir escribiendo y a veces dictando su artículo diario en *La Verdad* ni tampoco complementarlo con los que acumula en libros sobre Albacete, ciudad de la que es cronista oficial. Con un estilo inconfundible, modernista y minucioso, va engastando anécdotas y fechas en el retablo de un municipio en el que ha crecido y ha visto crecer desde el tiempo en que todos los vecinos se conocían hasta la masificación y el anonimato actuales.

En esta nueva entrega, ha decidido alojar las crónicas bajo el título de la desaparecida *Fonda del reloj*, que durante el siglo XIX tuvo como inquilinos a famosos que volvían de visita y a los artistas que actuaban en el Teatro Circo. Eran los tiempos en que el servicio postal lo cubría una diligencia, el tren tardaba doce horas en llegar desde Madrid y los serenos recorrían las noches con un manojo de llaves y un chuzo, voceando su característico mensaje.

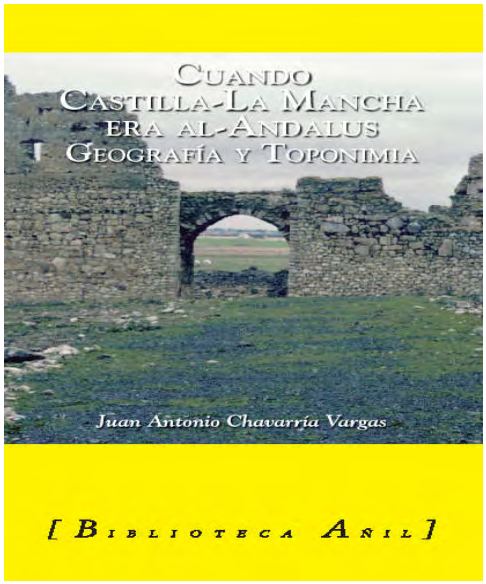
A todos ellos les dedica un espacio el cronista, como también a las primeras luces eléctricas que alumbraron la ciudad, al primer coche que atufó sus calles y a la primera sesión de cine de su historia. Pero *Fonda del reloj* es mucho más. Se trata de un caleidoscopio de personajes, algunos secundarios que merecen un saludo, como el torero Rodalito o el cura Casimiro Escribá, que decoró las paredes de la catedral, o José de Aguilar, el manchego que cantó los himnos del Real y el Atlético de Madrid.

Habría que tener el arte de de Sánchez de la Rosa para ensayar un resumen plausible de su inabarcable relación, tanto de acontecimientos que nos han traído a donde estamos, como de escenarios que han desaparecido sin dejar más huella que una mención suya. Aunque lo que más le emociona al cronista es compartir la autoría con su nieto Claudio Peñalver, de diez años, que se ha encargado de las ilustraciones.

Arturo Tendero en* ABC Artes y Letras de CLM*; 25 de junio 2011

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

VIGÉSIMONOVENA ENTREGA
8 de julio de 2011



Cuando Castilla-La Mancha era Al-Ándalus. Geografía y Toponimia
Juan Antonio Chavarría Vargas
Almud ediciones de Castilla-La Mancha; Biblioteca Añil nº 50; Ciudad Real, 2011

España está plagada de pueblos con raíces árabes por la presencia islámica secular y el doctor Chavarría, bien armado de filología española y con la pericia de leer el árabe, ha puesto en claro centenares de estos topónimos, comenzando por la zona andaluza. Así, su tesis doctoral *Contribución al estudio de la toponimia latino-mozárabe de la Axarquía de Málaga* (Málaga, 1997). Y su lúcida contribución: *El topónimo Córdoba a la luz se las últimas investigaciones* (2008), en *Al-Mulk. Anuario de Estudios Arabistas*, Real Academia de Córdoba. Con el doctor Virgilio Martínez Enamorado, de la Escuela de Estudios Árabes de Granada, armaron *De la Ragua a Sacratif. Miscelánea de topónimos andalusíes al sur de Granada* (Helsinki, 2009) y recientemente *Toponimia mayor de la Serranía de Ronda* (Ronda, 2010).

Cuando Castilla-La Mancha era Al-Ándalus. Geografía y Toponimia es el titulo del nuevo libro del doctor Chavarría presentado en Toledo a principios de junio, editado por Almud Ediciones de Castilla-La Mancha (www.editorialalmudclm.es).

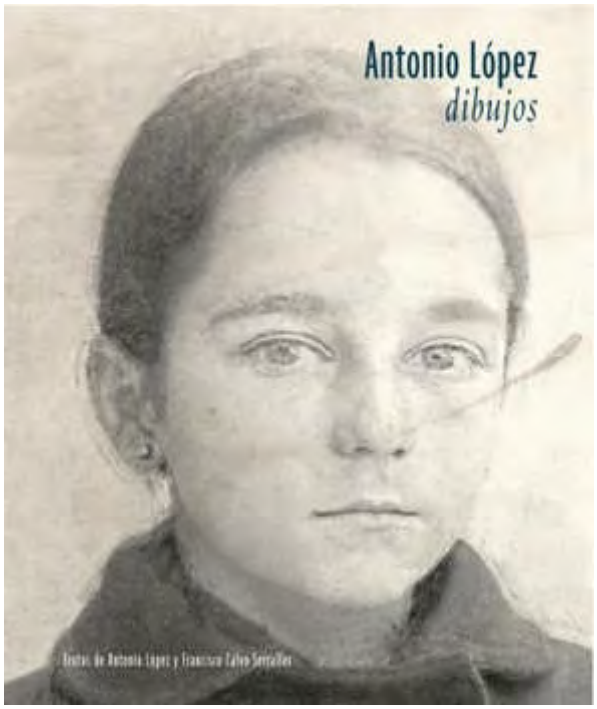
El autor había ya avanzado materiales en diferentes publicaciones como *Añil*, *Tulaytula*, *Anaquel de Estudios Árabes* (UCM) o *Al-Andalus/Magreb* (Universidad de Cádiz), pero otros son absolutamente inéditos y aparecen ahora por primera vez editados (cap. V y VI)

Tras la Introducción, siguen 6 atrayentes capítulos: I. De Geografía Hispanoárabe Toledana es pórtico histórico que recuerda iniciativas dignas de elogio en la recuperación del legado del Toledo islámico, propone 4 rutas que recorrían este espacio andalusí y que ayudan a situar los topónimos estudiados. Se adjunta, como en los demás capítulos, la correspondiente *Bibliografía* de fuentes árabes, traducciones, estudios y monografías, además de valiosas *ilustraciones* que surten de amenidad y rigor histórico.

El capítulo II versa sobre Antroponimia árabo-beréber en la toponimia de Castilla-La Mancha: Ciudad Real, con los topónimos más relevantes, como, por ejemplo, del Campo de Montiel. Con gran originalidad trata el capítulo III la disección plena de interés en torno a Cuenca. El IV, recorre la Onomástica árabo-beréber en la toponimia de Castilla-La Mancha: Guadalajara. El V va Sobre Toledo y toponimia toledana en la obra geográfica de al-Idrisi (siglo XII). Finalmente, el VI: Un ejemplo de arabización de toponimia prerromana: el caso de *Saltigi/Chinchilla* (Albacete). Sigue Índice de Topónimos con una anotación bien práctica: “Los topónimos

directamente analizados en el texto figuran en negrita".
A estudio tan riguroso precede un ajustado y elogioso *Prólogo* de la profesora doña María Jesús Viguera Molins, de la Universidad Complutense.

Eduardo Tejero Robledo



Antonio López García
Dibujos
TF Ediciones, 2011

Tf. Editores presenta el primer libro dedicado a los dibujos de Antonio López García (Tomelloso, Ciudad Real, 1936). Se trata de una selección de sus mejores obras en este formato, elaborada por el propio Antonio López y su hija María. La estrecha colaboración entre Antonio López García, María López y TF. Editores en todos los aspectos de la edición y producción, convierten a esta publicación en un auténtico libro de artista. Impreso a siete colores en los talleres de Tf. Artes Gráficas, el libro desgrana la técnica de dibujo de Antonio López García hasta el mínimo detalle. "La diferencia entre el dibujo y la pintura se percibe de inmediato: la pintura te da todos los datos, y el dibujo no; una te aproxima al motivo, gracias fundamentalmente al color, pero el otro, en su límite, te lleva hacia un territorio más psicológico. En cierta medida, nos ocurre algo parecido con el cine: cuando vemos una película en blanco y negro, tenemos una sensación de irrealidad, de sueño", explica Antonio López García en el libro. Con textos del propio Antonio López y de Francisco Calvo Serraller, el libro "*Antonio López García. Dibujos*" es una publicación fundamental para entender y disfrutar del trabajo del artista español más cotizado del mundo. La cuidada edición y producción del libro lo convierten en un objeto por si mismo, a la vez que una herramienta de consulta imprescindible.

La oportunidad de este libro viene dada por la próxima exposición antológica del artista de Tomelloso, que puede verse en el museo Thyssen Bornemisza de Madrid, a partir del 28 de junio.

De la página web de TF editores

La vida y las muertes de Ethel Jurado

Gregorio Casamayor

Ed. Acantilado. Barcelona, 2011 302 páginas. 19 euros

Leo que el fractal es un objeto semigeométrico cuya estructura básica, fragmentada o irregular, se repite a diferentes escalas. Gregorio Casamayor (**Cañadajuncosa, Cuenca, 1955**), en su inquietante novela *La vida y las muertes de Ethel Jurado*, propone una composición literaria que es metáfora fractálica, de tal manera que la letra fragmentada es todo y parte de una historia que aplica el foco a una protagonista que es hablada por cuatro personajes. Y si en el arranque de la novela ya se intuye un hecho reiterado y espantoso que se enrosca cual serpiente a la totalidad de lo narrado, más tarde éste se repliega para alumbrar detalles, de manera que cada personaje recrea el recuerdo o parte de él, como si sólo se le permitiera revelar instantes de esa memoria. Una de las características del fractal es que posee detalle a cualquier escala de observación, y Casamayor se maneja con destreza al aplicarlo a la historia que cuenta, pues asombran y abruman esas miradas panorámicas o reducidas de la vida y las terribles muertes de Ethel Jurado en el seno de una putrefacta familia. Quien lee se mueve tanto en el universo abierto de una ciudad como en el espacio cercado de una habitación, y es dolorosamente irónico que la aparente invisibilidad de la protagonista nos acerque a una intimidad terrible. El pulso firme de Casamayor no sólo consigue retener al lector e interesarlo, sino hacerlo al tiempo que lo incomoda, pues así resulta al ir habitando el recuerdo de una tragedia que los personajes, al margen de Ethel, creen protagonizar y sin embargo ni evitan, ni les pertenece. Casamayor, que obtuvo el Premio Memorial Silverio Cañada 2010 a la mejor primera novela de la Semana Negra de Gijón con *La sopa de Dios*, ha escrito una interesante y recomendable novela.

"*Ethel Jurado se había acercado al grupo para implorar ayuda* -nos cuenta Marcos Recaj en esta novela- *y nosotros le brindamos nuestro apoyo incondicional. Su necesidad de ayuda era tanta, su situación era tan precaria que, sin tener un plan, quizá de manera inconsciente, Ethel se introdujo en nuestras vidas y las colonizó, hasta el extremo que durante una época todo lo que hicimos y lo que vivimos giró alrededor de su tragedia personal, y sin que fuéramos conscientes cambió nuestras vidas, al menos la mía, para siempre. Si hubiéramos sido de verdad valientes nos habríamos limitado a llamar a la policía, como propuso Laura, pero no lo hicimos; desempeñamos un absurdo papel de amigos, terapeutas, salvadores, sin tener ninguna experiencia, sin saber cómo actuar ni qué repercusiones podía tener en nuestras vidas, y así nos fue*".

María José Obiol en Babelia/ El País; 25/6/2011

Josep Plá,
Madrid. El advenimiento de la República
Diario Público 2011, 158 pp. (La primera edición es de 1933).

Cuando el autor del libro llegó a Madrid por primera vez tenía veintidós años. La segunda, treinta y cuatro. Más o menos, así comienza este libro que hoy traemos a nuestro Baúl, y en el que Plá ofrece al lector una mirada, la suya particular, de los días previos y posteriores a la proclamación de la República. Lo hace a modo de diario "agudo, crítico y sarcástico", de forma periodística, ya que Plá, cuando viajaba a Madrid, no tenía nada que hacer o muy poco. De ahí que para no aburrirse, por así decir, comenzase a anotar detalladamente los hechos más importantes, algunos meramente anecdóticos, de cada uno de los días que estuvo en la capital de España.

Leer este libro, "conciso, irónico y alejado de cualquier veleidad retórica" es una delicia. Es de esos libros que no se caen de las manos y que al terminar una página pide la lectura de la siguiente. Tal es la belleza del lenguaje que utiliza Plá, para quien esto escribe, sin lugar a dudas uno de los mejores escritores en castellano, a pesar de ser catalán, o quizá por eso.

Poco es, sin embargo, lo que hay entre sus páginas, que tenga una relación directa con Guadalajara y su tierra, apenas dos menciones que son las que vamos a trasladar a nuestros lectores. La primera de ellas nos llamó la atención -suponemos que a quien lea este texto también le sucederá lo mismo-, puesto que estamos, dice Plá, ante un paisaje castellano entendido desde un punto de vista político, que el libro recoge así:

"14 de abril de 1931. Siete de la mañana. Me despierto, sacudido por el coche cama, me visto y me voy a desayunar al vagón restaurante. El señor Cambó, en la mesa del fondo, habla con un señor desconocido. Me hace una señal, me acerco y tras la presentación de rigor me siento para desayunar. El señor es un gran hombre de la burguesía catalana, un industrial importante.

En el vagón, todos hablan de lo que va a ocurrir. Nos envuelve un ambiente de profecía. El industrial sufre. Querría plantearle una cuestión al señor Cambó, pero no se atreve. Hablan del tiempo, de Barcelona, de Madrid, de la crisis mundial… El señor Cambó, que tal vez haya dormido poco, está muy pálido, esquiva las alusiones políticas con sus estiramientos de cuello -el tic de su juventud-. En ésas, pasamos Guadalajara. Las extensiones de los campos de Castilla, tan ligadas a las formas políticas tradicionales, tan característicamente unidas al monarquismo castellano, se pierden de vista franjeadas por las verdes fajas del trigo tempranero, bajo un cielo enorme, puro, claro, azul. El industrial contempla un rato el paisaje que huye y, de repente, la cara le sonríe."

La verdad es que, a pesar de que el texto sea un tanto extenso, merece la pena leerlo. Nos recuerda, por momentos, alguna de aquellas descripciones del Cela del primer *Viaje a la Alcarria*. Pero, a pesar de todo seguimos pensando en la diferencia que pudiera existir entre estos paisajes, estos campos castellanos, de la Castilla Nueva de Guadalajara, que nos hablan de pasadas monarquías, con otros campos de allende Castilla. Paisajes tal vez de La Mancha, o de La Rioja, o acaso del Baix Camp…

Y es cierto lo que dice Plá, estas tierras castellanas tienen algo que no tienen otras tierras, aún siento también castellanas. Hay cierto "inconsciente colectivo" que indefectiblemente nos conduce a tiempos ya lejanos: sangre, sudor y lágrimas…, tierras que cruzaron los caminos del Arcipreste; tierras de pan llevar, bajo el mandato supremo de los monjes; tierras ennegrecidas por la

sangre, tras el asesinato del padre, como las de Antonio Machado en su *Alvargonzález*; o simples tierras onduladas, soleadas, también machadianas o tal vez orteguianas, donde las eras refulgen su dorada cosecha bajo sol inmisericorde del verano, mientras, a lo lejos, se vislumbra el que quizá sea el otero más perfecto del mundo coronado por el castillo de Jadraque. Tierras que llegaros a manos nobles tras la guerra o la simple escaramuza… Tierras monárquicas al fin y al cabo.

La otra cita, cargada de gracia, parece uno de esos chistes que, todavía después de tantos años, se siguen contando sobre el conde de Romanones:

"*Romanones es un conversador inagotable, con un picante delicioso, sin respetabilidad, sin cobardía. Hoy los periodistas le referían la consideración que tiene a derecha y a izquierda. El conde encogía los hombros y contaba la siguiente anécdota:*

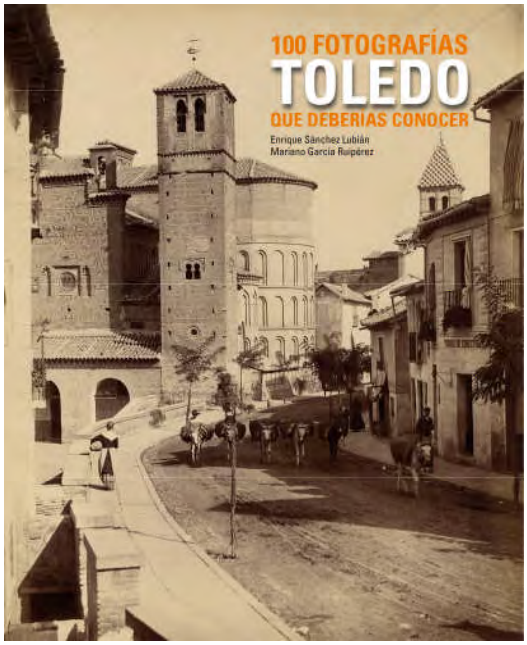
Hace unos días iba a Guadalajara con su secretario, Brocas. Viajaban en coche. En un momento dado, se les acaba la gasolina y tienen que detenerse en un despoblado. Avería de pobre. Descubren a un chaval que apacentaba a unas cabras veinte pasos más allá. Lo llaman y le preguntan si estaría dispuesto a ir, cobrando lo que fuera, al pueblo más cercano, a por unos bidones de gasolina. El chaval no puede ir, pero sugiere la posibilidad de llamar a un labrador que trabaja en el otro extremo del campo. Brocas le dice que lo llame.

- *¡Romanones" -grita el chaval.*
- *¿Y por qué le llamáis Romanones al labrador?*
- *¿Qué por qué le llamamos Romanones? -dice el chaval-. Pues porque es un hijo de p…*

Romanones ríe sin parar mientras cuenta la anécdota a voz en grito."

Hemos traído estas dos estampas para dar idea de cómo es este libro que, desde luego, recomiendo al lector, especialmente por lo que de acertado tenía acerca de los sucesos que siguieron a la proclamación de esta República.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS



Toledo. Cien fotografías que deberías conocer
Mariano García Ruipérez y Enrique Sánchez Lubián
Ed. Lunwerg, Barcelona 2011; 132 pags

Corría el año 1852 cuando el coronel inglés Lord Edward King Tenison llegó a Toledo para conocer sus vestigios islámicos. Aficionado al novedoso arte de la fotografía, realizó cuatro calotipos que pasan por ser las imágenes conservadas más antiguas de la actual capital de Castilla-La Mancha. Una de ellas refleja el exterior de la hoy desaparecida capilla de la Beata Mariana, demolida en 1863, que se levantaba junto al Real Monasterio de San Juan de los Reyes. Con esa imagen se abre el libro *Toledo. Cien fotografías que deberías conocer* recién editado por Lunwerg, del que somos autores Mariano García Ruipérez, director del

Archivo Municipal de Toledo, y quien estas líneas suscribe.

Este proyecto editorial tiene como finalidad apostar por la valoración del patrimonio fotográfico, mediante la divulgación de imágenes custodiadas en archivos y centros especializados. Hasta ahora se han publicado los volúmenes correspondientes a Barcelona, Sevilla, Madrid y Toledo. El director de la colección, Joan Boadas, afirma que el reto es "reivindicar la calidad y el buen hacer de una inacabable nómina de fotógrafos que a lo largo de más de ciento cincuenta años nos ofrecen un impagable testimonio de la evolución de nuestra sociedad". Bajo esa premisa, durante semanas nos hemos acercado a los numerosos fondos fotográficos conservados en las principales entidades toledanas –Diputación Provincial, Junta de Comunidades y Ayuntamiento- y los conformados por coleccionistas y estudiosos como Luis Alba, Antonio Pareja o Eduardo Sánchez Butragueño.

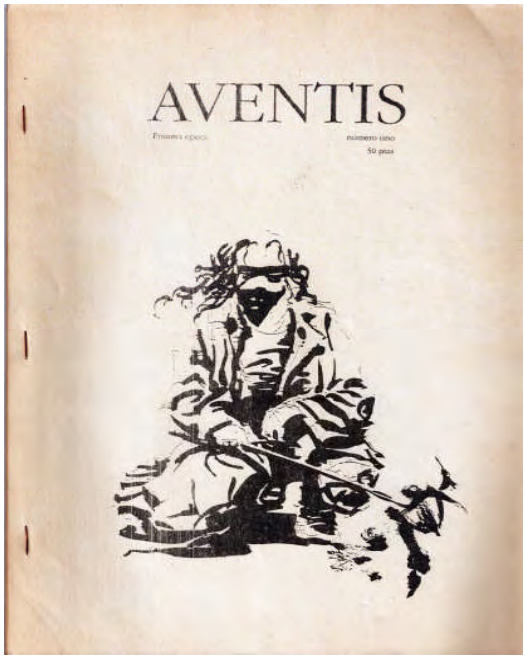
Los libros de fotografías, sobre todo si son de imágenes antiguas, siempre gozan de gran aceptación. En Toledo hay numerosos ejemplos de ello, especialmente centrados en la obra de Casiano Alguacil y los trabajos de popular Casa Rodríguez. Sin embargo, la progresiva incorporación a los archivos públicos de nuevas colecciones privadas está abriendo puertas para escribir un nuevo discurso fotográfico de la ciudad de Toledo.

El mismo debería pasar por valorar la importancia que la capital tuvo en los orígenes de la fotografía, siendo visitada por los más importantes pioneros –Tenison, Luis León Masson, Charles Clifford, Ernest Lamy o Jean Laurent-, quienes fijaron con sus objetivos reconocidos monumentos de la capital. Pocas ciudades pueden presumir de disponer entre su patrimonio obra tan singular. Junto a ellos emergen fotógrafos locales como Alguacil, Lucas Fraile, Abelardo Linares, los Rodríguez o Pedro Román. Sin duda este último es un nombre a reivindicar, pues aunó el dominio de la técnica con las elevadas dotes artísticas derivadas de su condición de pintor.

Muy interesante ha sido confrontar las visiones que del Toledo de los años de posguerra plasmaron los fotógrafos *oficiales* de la ciudad, generalmente la Casa Rodríguez, con las que captaron artistas extranjero como Marc Riboud, Harry Weber o la imprescindible Inge Morath, cuyos trabajos respiran la frescura de quien no debe vérselas con las rígidas normas de la censura. Esa libertad queda, también patente, en las imágenes de los últimos veinticinco años del libro, donde hemos dado mayor preeminencia al fotoperiodismo, destacando las firmas de Gabriel Carvajal, Carmen Casero, José Luis Pérez o Álvaro Ruiz.

Si tradicionalmente se ha dicho que una imagen vale más que mil palabras, imaginémonos lo que puede llegar a encerrar el centenar de fotografías seleccionadas. Con las mismas hemos pretendido contar la historia de Toledo en el último siglo y medio. En ellas queda reflejada la transformación urbanística y de algunos de sus más destacados rincones. También nos recuerdan acontecimientos singulares con protagonistas como Alfonso XIII, Manuel Azaña, Gregorio Marañón, Evita Perón, el general Franco, Bahamontes, el rey Juan Carlos, el presidente Bono, Nelson Mandela o cardenales como Sancha, Pla y Deniel o González Martín. Y junto a ellos hay anónimos ciudadanos fotografiados en sus quehaceres cotidianos, profesionales y en sus celebraciones festivas. Esa es la esencia de este centenar de fotografías, que a nuestro juicio merecen el calificativo de imprescindibles y por tanto *deberíamos conocer.*

Enrique Sánchez Lubián en* ABC Artes y Letras de CLM*; 25 de junio 2011



Ediciones Que Vayan Ellos recupera ‘Aventis’, revista de creación literaria

El proyecto de la editorial albacetense Que Vayan Ellos (QVE) de lanzar una revista literaria enfocada en el trabajo de los autores inéditos y de los jóvenes de nuestra provincia ya es una realidad. Desde el viernes se puede conseguir el número 18 de la revista Aventis en las librerías Herso, Popular y El Corte Inglés, que además han patrocinado el proyecto. En los próximos días también se podrá adquirir un número en las bibliotecas de localidades de la provincia. «Estamos muy contentos con el resultado», comentaban desde la editorial, «el nivel ha sido bueno y ha quedado un número muy bonito». Más información, edición impresa.

La editorial albacetense Que Vayan Ellos (QVE) vuelve a la carga con un nuevo proyecto marca de la casa. Después de la Antología Popular que logró reunir en un libro a más de 100 autores inéditos de toda la provincia, lanza una revista abierta a la participación de todo el mundo, aunque en la selección se primarán los trabajos de los autores inéditos y de los más jóvenes.

«Una de las cosas que hemos tenido clara desde el principio», comentó Miguel Ángel Aguilar, fundador de QVE, «es la necesidad de crear oportunidades para la gente que escribe, la gente normal que está fuera de las tertulias literarias, de los circuitos en los que se cocina la cultura; y esta revista pretende ser una de esas oportunidades».

Que Vayan Ellos ha retomado para este proyecto la cabecera de Aventis, una revista de creación literaria que se editó en los años 90 en Albacete y que alcanzó el número 17. «La revista Aventis -señaló Aguilar- representa nuestro comienzo. Es lo primero que hicimos, siendo muy jóvenes, y nos ha parecido una buena idea darle vida otra vez a la cabecera para un proyecto tan bonito e ilusionante como éste».

La revista, continúa, será «en realidad muy parecida a la vieja Aventis, aunque mucho más ambiciosa. La antigua Aventis publicaba los poemas y cuentos de los autores de nuestro círculo, la gente que conocíamos o que nos buscaba. Esta revista hará lo mismo, sólo que a escala provincial y con una distribución y una tirada infinitamente mayor que la vieja Aventis».

El objetivo de esta revista es publicar las mejores obras (poemas y cuentos) recibidas en la editorial en cada cuatrimestre, dando prioridad a las de los autores inéditos y los más jóvenes. Se publicarán tres números al año: primavera, otoño e invierno. Para participar basta con haber nacido o residir en Albacete y tener más de 14 años. Aquellas personas interesadas pueden mandar un poema o cuento a la dirección email de la editorial, info@quevayanellos, indicando su nombre, NIF y dirección postal.

La Tribuna de Albacete 14/06/2011 y 2/04/2011

Uno de los códices

27 Códices de la Capilla Sixtina

Antonio Pareja editor; Toledo 2011

Un total de 27 valiosos códices procedentes de la Capilla Sixtina que el cardenal Lorenzana adquirió en 1798 y que trajo a Toledo, siendo él entonces arzobispo de esta diócesis, integran la exposición que se inaugurará el próximo sábado en la Capilla de Reyes Nuevos de la Catedral toledana.

El deán del templo primado, Juan Sánchez, y el vicario general del Arzobispado y comisario de la muestra, Ángel Fernández, han presentado hoy este evento, que se completará con la exposición del cuadro de Isabel Guerra, "Y el almendro floreció", que permanecerá expuesto al público, al igual que los códices, hasta el 30 de septiembre, en la antesala de la Capilla de Reyes Nuevos.

La muestra "Códices de la Capilla Sixtina en la Biblioteca Capitula de Toledo" reúne los 27 manuscritos procedentes de la Capilla Sixtina que hoy están conservados en la Biblioteca Capitular de la Catedral.

Además existen otros catorce códices adquiridos por Lorenzana, durante su estancia en Roma como representante de Carlos IV ante el Papa Pío VI, once de los cuales están en la Biblioteca de Castilla-La Mancha y tres en la Biblioteca Nacional de Madrid.

El comisario de la muestra ha explicado que todos ellos fueron expuestos por primera vez en la Biblioteca Nacional, entre octubre de 2010 y enero de 2011, y posteriormente en el Meadows Museum de Dallas (EE.UU.).Esta es la primera vez que se presentan en Toledo, tras haber sido restaurados para la ocasión, actuación en la que se han invertido 30.000 euros. Algunos de estos códices contienen el epistolario griego empleado para la coronación imperial de Carlos V por el Papa en Bolonia en 1530 o el usado por Urbano VIII para la dedicación de la actual basílica de San Pedro del Vaticano. ***EFE Toledo 21 junio 2011***

Huidos y guerrilleros en el centro de España 1939-1955

Benito Díaz Díaz

Ed. Tilia, Toledo, 2011

(……..)

Y es que la guerrilla de los años cuarenta comenzó durante la misma guerra con el fenómeno de los huidos, republicanos que optaron por refugiarse en las montañas ante los continuos asesinatos de miembros de la CNT, la UGT, PSOE, PCE, partidos republicanos e, incluso, intelectuales liberales. Los huidos estaban convencidos de que la única manera de eludir la cárcel o la muerte era la de marchar a las zonas escarpadas a esconderse. Esa primera fase, que se puede calificar de meramente defensiva, la estudia el profesor Benito Díaz de manera ejemplar en este libro, caracterizando a los que trataban de ocultarse y analizando su persecución. Una segunda etapa del proceso lleva a la "transformación" de los huidos en guerrilleros, que coincide con los años de puesta en marcha de la Unión Nacional Española y la formación del Ejército Guerrillero del Centro.

Un tercer capítulo del libro está dedicado al análisis, con un criterio geográfico, de las agrupaciones guerrilleras entre 1944 y 1948. El autor comienza por la de Madrid y sus significativas acciones y continúa el estudio con las actividades de la guerrilla en las provincias de Ávila, Badajoz, Cáceres, Ciudad Real, Madrid y Toledo. Y llega finalmente el tercer estadio guerrillero, con la amarga frustración, que Benito Díaz estudia con maestría.

Es decir, de huidos a guerrilleros y de guerrilleros a derrotados. La última fase empieza con la fracasada invasión guerrillera al valle de Arán y toma cuerpo cuando los que esperan la intervención de los aliados comprueban con estupor que aquella no se produciría. Y es que a esas alturas tanto estadounidenses como británicos preferían realmente al dictador Franco en el poder, como garantía contra el comunismo, que a una República democrática de imprevisibles derroteros.

Estamos ante una gran obra histórica que, a pesar de los numerosos trabajos que ya se han publicado sobre la guerrilla, representa una importante contribución a la historia de la posguerra española, sobre todo al conocimiento de aquella década ominosa que fueron los años cuarenta. Es un libro que supone un significativo punto de consolidación en la ya larga trayectoria investigadora de Benito Díaz y en el que se estudia una guerrilla más activa de lo que se pensaba en las provincias del Centro español. Un libro que describe de forma minuciosa, utilizando un gran número de fuentes escritas y orales, la actividad de los guerrilleros así como la feroz represión que sobre ellos cayó. Una obra, en fin, con la que el profesor Benito Díaz viaja con pasión en busca de la verdad.

Fragmento del prólogo del libro. Isidro Sánchez Sánchez: Centro de Estudios de Castilla La Mancha (UCLM)

Anselmo Lorenzo: El proletario militante

Rafael Villena Espinosa

Almud ediciones de CLM y Centro de Estudios de CLM; 2009; 144 pags.

De cuando los obreros escribían sobre los obreros

Aragosa es un perdido villorrio a orillas del río Dulce, al norte de la provincia de Guadalajara. En el año 1870 a duras penas superaba el centenar de habitantes y hoy apenas quedan allí vecinos. Sin ayuntamiento propio, sin edificios de mérito, encajonado en el valle y, por eso mismo, sin superficie para el cultivo agrícola… sólo una pequeña fábrica de papel daba vida al lugar y empleo a sus habitantes. Y sin embargo conocemos cómo, cuándo y quién fundó en Aragosa una Sociedad Obrera hace ahora casi ciento cincuenta años. Y lo mismo se puede decir de otros muchos pueblos y ciudades de España.

Porque en España tenemos el raro privilegio de disponer de una información exhaustiva sobre los primeros pasos del movimiento obrero en nuestro país; tenemos incluso la fortuna de contar con una fotografía del núcleo fundacional de la Internacional Obrera, tomada en unos años en los que la fotografía estaba reservada para las elites caprichosas. No es posible rastrear con tanto detalle, con tanta abundancia de datos y con tanta documentación los orígenes del sindicalismo en casi ningún otro país de Europa.

Entre otras causas, porque un filántropo masón, Rossend Arús, fundó en 1895 una de las primeras bibliotecas públicas de iniciativa privada en España, la Biblioteca Arús de Barcelona, y eligió como bibliotecario a un anarquista, a un internacionalista de primera hora, el tipógrafo Eudald Canivell, y gracias a sus gestiones en esa Biblioteca se conservan los libros de actas y la correspondencia de la Comisión Federal de la FRE, la sección hispana de la Internacional; feliz circunstancia que nos ha permitido tener noticia de la Sociedad Obrera de Aragosa.

Pero no fue un caso aislado. Otros internacionalistas pioneros también nos legaron sus memorias. Destacamos las de Francisco Mora, por los marxistas, y Anselmo Lorenzo, por los anarquistas; éste último más que unas memorias personales al uso nos ha legado en las páginas de *El proletariado militante* un riquísimo fondo documental de textos, artículos y acuerdos que nos permiten reconstruir de los primeros años del movimiento obrero en España. Además, abrieron un camino por el que poco después transitaron Manuel Buenacasa o Juan José Morato.

Obreros escribiendo de obreros. Transmitiendo al incierto futuro la vida y los anhelos de la clase trabajadora de España; ajenos al menosprecio de los historiadores académicos que, de una y otra tendencia o escuela, rescataban piedras y debatían sobre los orígenes de España mientras la vida palpitaba por los cuatro costados del país. Obreros escribiendo de obreros, inmunes a la indiferencia de eruditos y cronistas de cámara que apenas mostraban interés por la historia más reciente, más real y más viva de su pasado inmediato: una historia que estaban haciendo y escribiendo los obreros. Y, sin embargo, a pesar de todo, los obreros siguieron guardando celosamente su memoria.

Y en eso llegó el franquismo. Y esa memoria, apenas un puñado de libros y algún artículo o necrológica en los periódicos obreros, quiso ser borrada, borrada para siempre. No era difícil; apenas unas hojas de papel impreso frente a la maquinaria violenta e implacable de todo un ejército de policías, sacerdotes, burócratas y profesionales de la amnesia. Pero este testimonio se conservó. Milagrosamente. En modestas casas de Toulouse o de Méjico, escondido en sótanos y desvanes en los pueblos de España. Y una vez más, esa memoria se conservó y se enriqueció: otros obreros siguieron escribiendo sobre obreros. Fue el momento de Juan Gómez Casas, de José Peirats, de Abad de Santillán y de tantos otros.

Y al acabar los años 60, en ese período ilusionante que llamamos tardo-

franquismo, la historia obrera, el recuerdo de esos hombres y mujeres, la memoria escrita de sus vidas y de sus obras, interesó por primera vez a los jóvenes universitarios, a los historiadores académicos. Después de cien años, la historia obrera entró en las Universidades y los ojos de los universitarios españoles escudriñaron la historia obrera, la que había sido escrita por obreros. Hubo pioneros; desde luego Manuel Tuñón de Lara, y muy pronto José Álvarez Junco, Manuel Pérez Ledesma, Xavier Paniagua, Antonio Elorza… Y esos primeros libros eran leídos, devorados diría yo, por aquellos que entrábamos en las aulas universitarias a finales de los 70 y principios de los 80. Es verdad que había mucha historia de ocasión, de recuperación apresurada, a veces hasta de plagio de esas historias de obreros escritas por obreros, de esos retazos de historia de las clases populares escondidos en rincones domésticos y en archivos policiales, como el de Salamanca. ¡Se había salvado! Ese esfuerzo titánico no había sido en vano; centenares de tesis doctorales, de libros, de artículos en revistas de historia se publicaban continuamente, dando luz a unos hechos oscuros, sacando a tantos hombres y mujeres del anonimato. La historia de los obreros, parafraseando a Gabriel García Márquez, ya tenía quien la escribiese.

Y nos confiamos. Hicimos mal. Muy pronto la historia obrera se convirtió en historia social, un proceso semántico que no fue inocente y que, en esos mismos años, ha transformado el Sexenio Revolucionario en Sexenio Democrático, para referirse a esos años en los que los obreros de Aragosa se organizaron sindicalmente. Luego vino la Nueva Escuela madrileña, la historia de la vida cotidiana… paso a paso, con la excusa de abrir nuestra perspectiva, íbamos diluyendo a la clase trabajadora, rebajábamos su perfil, perdíamos poco a poco la memoria de esa historia de obreros escrita por obreros.

Hoy estamos más allá. Éste es el tiempo de la historia de las instituciones, siempre burguesas u oligárquicas, es la hora de los hombres y mujeres providenciales, de las biografías, muchas veces más interesadas que interesantes. A finales del siglo XX la clase trabajadora ya había pasado, otra vez, al fondo del escenario, olvidando los historiadores ese poema de Bertolt Brecht que dice "*Tebas, la de las Siete Puertas, ¿quién la construyó?/ En los libros figuran los nombres de los reyes. / ¿Arrastraron los reyes los grandes bloques de piedra?*".

Hay, sin embargo, una esperanza. Otra vez vuelven los obreros a escribir sobre los obreros. Están muriendo, ya están muertos casi todos, los protagonistas de las luchas sociales de la Segunda República, de la Guerra Civil y del primer franquismo. Y de nuevo, ante el olvido y la indiferencia, hay muchos obreros que quieren dejar recuerdo y dar testimonio de su vida, de su vida de obreros. Poco a poco, en editoriales pequeñas, con tiradas modestas, con una distribución artesanal, constantemente salen a la luz libros de memorias, semillas para el futuro como las que sembró Anselmo Lorenzo, historias de obreros escritas por obreros que no han esperado a que se aprueben leyes de memoria histórica, que no han necesitado apoyarse en el bastón de las instituciones para dejar por escrito su recuerdo.

Por todo ello, en estos tiempos tiene mucho mérito rescatar a Anselmo Lorenzo. Y más si se hace desde el ámbito universitario y, aún más, si se hace desde Toledo. Y aún tiene más valor Rafael Villena al hacer una biografía de quien nos dejó escritas sus memorias. Pero consigue una síntesis apretada y, sobre todo, acertada de la vida, de la obra y del pensamiento de Anselmo Lorenzo. La biografía de

quien sólo fue, como demuestra el autor con su capítulo sobre el movimiento obrero en Castilla-La Mancha, un sencillo tipógrafo toledano, uno más, un obrero que escribió sobre los obreros, lo mismo que hace Rafael Villena en su libro. Un último apunte, lejos de cualquier regionalismo, del sano y del barato. Esta biografía forma parte de una colección de libros que tiene como objetivo rescatar a heterodoxos que nacieron o vivieron en Castilla-La Mancha, y que por eso mismo han sido doblemente olvidados: por marginales y por castellanos. Libros y colecciones como éstos ayudan a romper esa imagen falsa de una España periférica aislada de Madrid, "rompeolas de las Españas", por un gran desierto mesetario. En Toledo, y en Guadalajara, y en Segovia, y en Teruel vivieron hombres y mujeres que lucharon por causas y que vivieron vidas que merecen ser contadas. No cometamos con ellos la misma injusticia una y otra vez.

Juan Pablo Calero Delso

De cuerpos y almas en el judaísmo hispanomedieval

Coordinadores***:*** Moreno Koch, Yolanda; Izquierdo Benito, Ricardo
*Editorial**:** UCLM, 288 pags.*

A través de este texto podemos adentrarnos en el vasto mundo de la magia y en el conocimiento de los métodos y medios sanadores desde la edad antigua a la edad media. En este amplio espacio de tiempo se tradujeron en Sefarad numerosos libros de medicina al hebreo, tanto de "medicina práctica" como de "medicina teórica", y se escribieron libros científicos de astrología, matemáticas y cosmología en lengua hebrea. Los estudios analizan de forma precisa el desarrollo de los campos de la sanación del cuerpo: la medicina racionalista, en qué consistía la farmacopea, cómo funcionaba, la magia y sus aplicaciones prácticas rechazadas durante décadas por los padres de la Iglesia y durante la alta edad media, ambas formas de práctica médica toman un rumbo diferente desde finales del siglo XII y principios del XIII. Se presenta el papel jugado por los médicos en la curación de la peste y las diferentes formas de tratamiento de médicos cristianos y judíos. Médicos judíos que habían ejercido como físicos, cirujanos y sanadores, siguieron actuando como tales después de la expulsión una vez convertidos al cristianismo. La magia y el cuidado del cuerpo han estado vinculados a lo largo de la historia con las mujeres, según los numerosos textos en hebreo dedicados a la salud femenina en los que se incluyen remedios y sortilegios para enamorar, evitar el embarazo o abortar, para facilitar el parto... Desde el punto de vista literario y con no poca sátira, ironía y burla se presenta a los médicos desde diversos aspectos como el médico ambulante, su jactancia o ignorancia, su afán de lucro, etcétera. La curación por mano de Dios, el arrepentimiento o la confesión ritual de los pecados van unidos a la magia y los encantamientos, además de los consejos que aparecen en los periódicos que nos muestran el despertar de los sefardíes a la medicina moderna.

Web de la UCLM

El amanecer de un siglo

Toledo 1900

Jorge Manuel Miranda Encinas

Diputación de Toledo, 2010; 400 pags.
15 €

Jorge Manuel Miranda Encinas es un historiador toledano que ya nos había ofrecido anteriormente *Los albores del siglo XX en Toledo (1885-1901)* editado por el Ayuntamiento de la capital que le premió en 1991; y más recientemente *La Prensa en la Guerra Civil* (editado también por la Diputación toledana en 2005).

Ahora nos ofrece una obra de síntesis en las que nos presenta una mirada amplia y detallada sobre la sociedad toledana a lo largo del siglo XIX, un siglo que el mismo delimita entre dos derrotas militares, la de Trafalgar en 1807 y la pérdida del imperio colonial español en el Caribe, en 1898.

El libro se plantea como un recorrido por la historia social, económica y política de esta ciudad, enmarcada continuamente en las claves de la historia española que la sustenta.

Desde los aspectos demográficos, en los que Miranda señala el débil crecimiento poblacional de la ciudad, apenas 6.000 habitantes en cerca de medio siglo: de poco más de 17.000 en 1857, año en que se dispone del primer Censo de población; a algo más de 23.000 en 1900). Ese leve aumento es reflejo del débil desarrollo industrial de la ciudad (apenas se puede citar la Fábrica de Armas como empresa importante) y de su nula vocación agraria; Toledo es una ciudad urbana y de servicios, con sus bases centradas en la Administración (al ser capital de la provincia); en la Iglesia y en la Milicia, más una cierta representación de una pequeña burguesía comercial y artesana, lo que junto con los trabajadores configuran todo su panorama social.

En capítulos sucesivos Jorge Miranda va analizando los diferentes componentes sociales de la ciudad, incluyendo además de los ya citados a la débil presencia de la nobleza y a los primeros momentos de organización y consolidación del proletariado. Así menciona la creación de sociedades y gremios de los distintos oficios y expone breves semblanzas biográficas de dos históricos dirigentes obreros toledanos que contribuyeron a la formación de la I Internacional en España: el socialista Francisco Mora y el anarquista Anselmo Lorenzo.

Acaba el autor su último capítulo con esta reflexión:

“Constituye el siglo XIX, en toda su amplitud, la firme cimentación de la sociedad civil burguesa (frente al tradicional mecenazgo ejercido por los arzobispos) y a sus demandas se adaptará, en mayor o menor medida, con mayor o menor agrado, el poder político”.

El libro contiene un abundante material gráfico, en algunos casos inédito, y numerosa documentación estadística y anexos. Esta dedicado al sociólogo toledano recientemente fallecido Felipe Centellés y cuenta con varios prólogos de diferentes responsables institucionales.

AGC

Fallece Juan José Gómez Brihuega

Ex-director del Instituto "Alfonso VIII", fue un intelectual comprometido con la realidad de Cuenca

La Cultura de Cuenca está de luto, pues ayer falleció, a los 69 años de edad, el profesor Juan José Gómez Brihuega, cuya salud se había deteriorado en los últimos meses. Juanjo, como se le conocía popularmente, se había jubilado en el Instituto "Alfonso VIII", como catedrático de Latín; fue director durante varios años de este centro al que estuvo ligada casi toda su vida profesional, tras otros destinos anteriores.

Estudió en Uclés y Comillas y vivió algunos años en Buenos Aires junto a su familia y se especializó en Granada en Filología Clásica.

Fue un hombre muy preocupado por la Educación y fue jefe de Programas de la Delegación Provincial, participando en movimientos reivindicativos en los años 60. Además de director fue jefe de Estudios del "Alfonso VIII" y precursor, junto a Juan Martino, de la recuperación del archivo del "Museo Juan Jiménez de Aguilar", y el propio Instituto le puso su nombre al archivo histórico que recuperó.

Inspirador del Curso de Verano de la UCLM "Leer y entender la poesía" en Priego, junto al escritor y poeta, también ya fallecido, Diego Jesús Jiménez**,** fue "un intelectual comprometido con la realidad de la ciudad, crítico con los poderes", como recuerda su amigo y catedrático Martín Muelas, consternado por la triste noticia

Cuenca era su pasión, así como la Serranía, la micología y la Semana Santa, como cofrade del Cristo de los Espejos y San Pedro.

CANDIDATO A LA ALCALDÍA

En 1987, Juan José Gómez Brihuega se presentó como candidato a la alcaldía de Cuenca por el Partido Liberal. Su ideal era claro: "Lo que buscamos es "vivir en Cuenca"; tenemos que conseguir que en Cuenca se viva y para eso hay que gestionar Cuenca"

Juan José Gómez Brihuega

El Día de Cuenca

Entre sus obras recordamos ahora:
Leer y entender la poesía: poesía popular ; UCLM, 2004;
Leer y entender la poesía: Conciencia y compromiso poético ; UCLM, 2002
Leer y entender la poesía: poesía y poder...

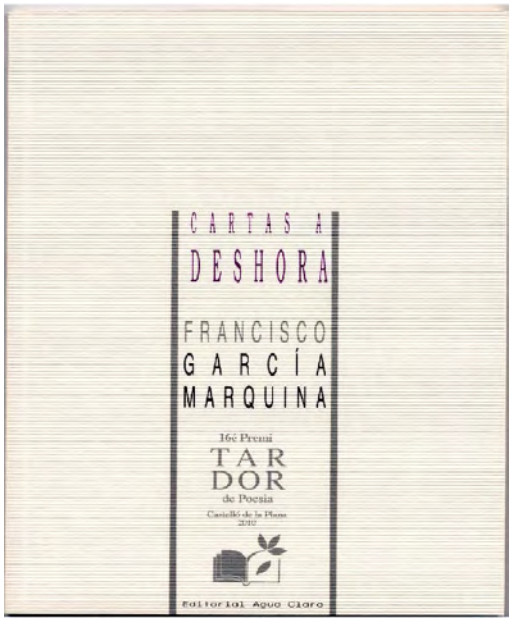
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

TRIGÉSIMA ENTREGA
15 de julio de 2011

La Mancha: tierras de mar sin mar
Antología de poetas manchegos
Ignacio García Noblejas
Soubriet ediciones; Tomelloso, 2011; 328 pags.

De siempre hemos mantenido que La Mancha era y es una tierra fértil en cuanto a poetas. Esta antología que ha preparado el notario Ignacio García-Noblejas Santa Olalla, de raigambre manzanareña, así lo atestigua de nuevo.
Incluye en ella a 53 poetas, nacidos casi todos ellos en la provincia de Ciudad Real, desde los consagrados como Juan Alcaide, Eladio Cabañero o Félix Grande, hasta algunos de los considerados jóvenes como Elisabeth Porrero
El hilo conductor del libro es el mar. También los poetas manchegos hablan del mar:
"Hablan de orillas de navíos, de olas, de océanos infinitos, de playas…. siendo y estando tierra adentro. El mar y La Mancha, tan lejos y tan cerca. Parece un reclamo publicitario, un anuncio bonito y es mucho más. Es hablar y sentir por ejemplo un atardecer en la llanura manchega, anchurosa, sin límites, infinita, perdiéndose la vista en el horizonte, igual que le ocurre al paisaje marino".
En su introducción, el autor narra, porque lo vivió en primera persona, de adolescente, aquellos lejanos "encuentros literarios en Ruidera" que se desarrollaron entre 1963 y 1974 y por los que pasaron, entre otros, Gregorio Prieto, Rodrigo Rubio, Federico Muelas, Luis Rosales, y otros nombres importantes de la cultura española de esa época.
Los impulsores de estas Jornadas fueron el padre del autor, el también notario José Antonio García Noblejas, y los poetas Pascual Antonio Beño y Juan Torres Grueso.
Con todo ese conocimiento vivencial y con una enorme carga de lecturas a su espalda Ignacio García Noblejas ha organizado esta sugerente antología que ha editado Soubriet, en Tomelloso y a la que desde aquí damos la bienvenida.

AGC



Francisco García Marquina
Cartas a deshora

Editorial Agua Clara,
Castellón de la Plana, 2011

Querido **Paco**…
Nunca medraste en los circuitos poéticos de España y, a pesar de eso, has conseguido el reconocimiento general. Figuras entre los grandes poetas actuales. Con veinte libros a cuestas sobre los hombros, tu obra lírica -*Cuerpo presente, De la lluvia*, *La eternidad vulnerable*, *Volver a casa* y tantas otras- ha recorrido la geografía del amor incierto en la incógnita del hombre que no sabe adónde va ni de dónde viene. Alguien escribió que tu vida es una canción de arcilla y de un pan que contiene el verano en su semilla. En soledad de amor herido, recorriste, querido Paco, los caminos de la amada inmóvil, derramando sobre ella las cenizas de tu inteligencia.
Con *Cartas a deshora* nos has enviado a los lectores una gavilla de fatigadas palabras nuevas, desbandada de palomas que el sol ha vuelto ciegas. Nombras los ojos tristes de la amada incierta, de tanta soledad sobrevenidos. Te colmas de dicha desgraciada al sentir el latido de los labios. Y le entregas el día de mañana que ella recibió desde el ayer, como el óleo de **Edward Hopper**, *Casa al oscurecer*.
Te sientes de mármol abrasado y disipas el cuerpo de ella a bocanadas. Ronza el viento sobre la prisión de tu vida en la escondida senda de la sabiduría y cantas de súbito a **Martine**, la francesa de espíritu desnudo y cuerpo pleno pues solo del vacío se nutre la esperanza.
Sientes subir, como en el verso de **Novalis**, «la rejuvenecedora marea de la muerte» y cierras tu libro y tus poemas con el verso de la desolación: «Amiga mía, escuché cómo calladamente nos ofrece su juventud la muerte».

Luis María Anson en* El Mundo, *19 de junio 2011

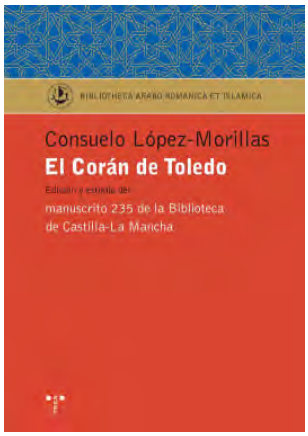
Julio Calvo Pérez
La fundación de la Semántica. Los espines léxicos como un universal del lenguaje
Madrid / Frankfurt, 2011,
Iberoamericana / Vervuert,
268 p., 29,80 €
La teoría de los espines alcanza en este libro su desarrollo más completo, adquiriendo en conjunto la categoría de una nueva fundación de la Semántica desde principios cognitivos y perceptivos. **Julio Calvo Pérez** es un lingüista español dedicado a la investigación de la lengua quechua y al español del Perú. Es Catedrático de la Facultat de Filologia de la Universitat de València, en el Departament de Teoria dels Llenguatges. Ostenta los títulos de Licenciado en Filosofía y Letras y Doctor en Filología. Su más destacada —y última— publicación es el *Nuevo diccionario bilingüe español-quechua /quechua-español*, el cual está basado la teoría de la Pragmática Topológico-Natural (elaborada por él). Asimismo, es el Director Técnico de DiPERÚ, Diccionario de peruanismos

que está realizando la Academia Peruana de la Lengua, de la que es miembro correspondiente.

Nació en **La Peraleja, Cuenca, en 1946.** Como autodidacta de formación, cursó estudios por enseñanza libre desde la escuela primaria y secundaria hasta la universidad. Estudió Pedagogía y Psicología en la Universidad de Valencia entre 1971 y 1975 y fue catedrático del Instituto de Lengua y Literatura Españolas desde 1978. En 1985, se doctoró con la tesis *Clasificación semántica de los adjetivos puros del español contemporáneo*. Al año siguiente, ingresó como Profesor Titular por oposición en la Universidad de Valencia, donde ha impartido diversidad de módulos de lingüística general, tanto de especialidad como en maestría y doctorado, tales como Semántica y Pragmática, Tipología Lingüística, Teoría del Lenguaje, Lingüística Amerindia, Lexicología y Lexicografía, Terminología, Teoría y Práctica de la Traducción, Morfología, Sintaxis, entre otros. Actualmente es Catedrático de dicha disciplina en el Departamento de Teoría de los Lenguajes y Ciencias de la Comunicación de la mencionada universidad. Ha impartido cursos y conferencias en diversas universidades de Europa y América. Entre 2002 y 2004, fue profesor visitante de la Pontificia Universidad Católica del Perú. En abril de 2007, ingresó en la Academia Peruana de la Lengua, como miembro correspondiente. Dos años después, en 2009, se publicó su Nuevo diccionario bilingüe español-quechua / quechua-español, obra en la que trabajó durante 15 largos años y para la cual contó con el auspicio de la Universidad San Martín de Porres. Actualmente, es Director Técnico del proyecto del Diccionario de peruanismos de la Academia Peruana de la Lengua, llamado DiPerú. En su trabajo como investigador ha publicado una treintena de libros y un largo centenar de artículos sobre su especialidad.

A lo largo de su carrera, ha organizado diversos coloquios y congresos internacionales sobre lenguas amerindias. Dirige proyectos sobre quechua y sobre las influencias de esta lengua en el español peruano y ha estudia las particularidades del español hablado en Lima, en colaboración con la Universidad Ricardo Palma, donde es profesor honorario. Asimismo, ha diseñado la colección *De Acá para Allá: Lenguas y Culturas Amerindias* y también ha dirigido la revista internacional *UniverSOS*, revista de lenguas indígenas y universos culturales amenazados. Es, además, asesor de diversas publicaciones de su especialidad.

Web de Iberoamericana/ Datos biográficos de Wikipedia



El Corán de Toledo

Edición y estudio del manuscrito 235 de la Biblioteca de Castilla-La Mancha

Consuelo López Morillas
Ediciones Trea; Gijón, 2011
608 pags; pvp.50 €

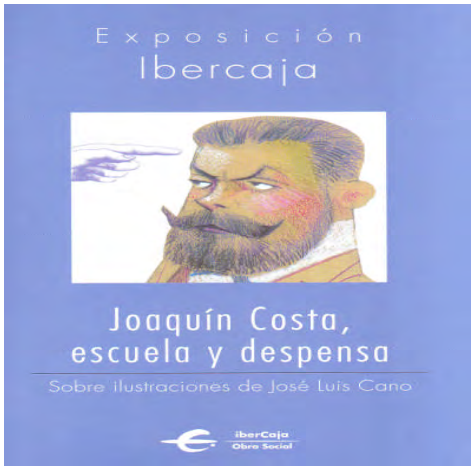
En la primavera de 1606, probablemente en el pueblo de Villafeliche en Aragón, un piadoso morisco pidió prestado a "una onrrada gente" su ejemplar del Corán para copiarlo. El original era un manuscrito bilingüe, en árabe con su traducción al aljamiado, hoy desconocido para nosotros. Pero el copista, al trasladar "solamente el romance dél" a letras latinas, nos dejó uno de los monumentos más importantes del Islam español: la única versión completa del Corán en lengua española que haya sobrevivido de las épocas mudéjar y morisca.

Este texto, contenido en el manuscrito 235 de la Biblioteca de Castilla-La Mancha en Toledo, se estudia y edita aquí por primera vez rigurosamente. Una extensa introducción pretende responder a las preguntas más relevantes que suscita el volumen toledano: el origen y la historia del códice, la posible identidad del autor de la traducción original y la del copista del manuscrito, los lazos entre esta traducción del Corán y otras versiones contemporáneas, la naturaleza de su lenguaje y su empleo de *tafsir* o exégesis coránica de tradición musulmana. En la edición del texto se ha cotejado la traducción minuciosamente con el Corán árabe, señalando sus omisiones y discrepancias y tomando nota de los pasajes que deben su origen a obras de *tafsir*. Un glosario final contribuye al estudio del lenguaje morisco.

Todo ello hace resaltar el significado de esta joya del Islam tardío en España.

La publicación ha sido patrocinada por Cajastur-CCM. La autora de la edición de este libro es Consuelo López-Morillas.

Página web de CCM



Joaquín Costa, escuela y despensa. Sobre ilustraciones de José Luis Cano

Zaragoza, IberCaja. Obra Social, 2011, 28 pp. (Exposición del 12 de Mayo al 12 de Junio).

Días atrás pudimos visitar en la Sala de Exposiciones de Ibercaja de nuestra ciudad la cuidada muestra que bajo el título "Joaquín Costa, escuela y despensa. Sobre ilustraciones de José Luis Cano", ofrece dicha entidad en colaboración con el Gobierno de Aragón, y cuyo fin es dar a conocer la vida y la obra de tan grande -como desconocido- regeneracionista, con motivo de la celebración del Centenario de su fallecimiento en Graus, el 8 de febrero de 1911, a los 65 años de edad.

Tanto la exposición como el catálogo, que en este caso son uña y carne, constan de una breve presentación y de un comentario acerca del origen de la presente exposición, que parte de la edición del libro *Joaquín Costa, el pundonoroso*, escrito e ilustrado por José Luis Cano, en el que combina el humor y la divulgación del pensamiento de Costa a través de pensamientos, frases y comentarios representativos de su extensa obra.

La exposición consiste en tres apartados fundamentales.

El primero lo constituye una serie de cinco paneles mediante los que se

ofrecen aspectos tan diversos como “los lugares” por los que discurrió el deambular vital de Costa como jurista, docente o simple curioso, aunque de entre todos los que se mencionan destacan los aragoneses, puesto que, aparte de trabajar la pequeña finca familiar de Monzón; fue en Aragón donde dio a conocer su manifiesto sobre la Cámara Agrícola del Alto Aragón (1899), y logró mucho después -en 1903- el cargo de diputado por Zaragoza, etc., y donde se retiró, a su tierra natal de Graus, compartiendo tertulia con ciertas personas de su confianza, puesto que a pesar de su “rudeza de carácter” Costa siempre trató con todo tipo de gentes con las que intercambiar ideas: Gambón, cofundador de “El Ribagorzano”; el ferretero Dámaso Carrera o Agustín Rosell, el boticario. Allí, en Graus, le llegaría la muerte.

El segundo panel, cuya lectura recomiendo a nuestros actuales políticos, lo ocupa su “testamento político”, es decir, los diez puntos o enunciados prácticos que elaboró en 1902 y que, básicamente fueron: el cambio radical en la aplicación de los recursos económicos -centrándolos en educación, obras hidráulicas, repoblación forestal, investigación- y europeización de España; la reforma de la educación en todos sus grados; el abaratamiento de los productos de primera necesidad -pan y carne, dice Costa-, aumentando la productividad agraria; el mejoramiento de los caminos; el suministro de tierra cultivable; la legislación social -contrato de trabajo, seguro social, cajas de retiro-; el saneamiento de la moneda; la creación de un poder judicial digno de su función; la municipalización de los servicios públicos y de ciertas industrias o comercios -teléfonos, alumbrado, fuerza motriz, tahonas, carnicerías, hielo, etc.-, y la renovación del liberalismo abstracto… por un neoliberalismo orgánico, ético y sustantivo.

A estos diez puntos añade la necesidad de realizar a la vez sin demora y por decreto todas las medidas anteriores, y propone la “renovación de todo el personal gobernante de los últimos veinticinco años, sin excluir la representación actual del poder moderador…”.

La visión de Costa como “político” conforma en tercer panel, que invita a dar coherencia a su pensamiento y a su crítica al régimen oligárquico de la Restauración.

El cuarto corresponde a su “biografía” y abarca desde 1846, fecha de su nacimiento en Monzón, un 14 de septiembre, hasta 1911, fecha de su fallecimiento.

UN PERO…

Pero…, en el espacio comprendido entre los años 1876 y 1877-1879, se pasa por alto un aspecto de su biografía que se debía haber tenido en cuenta y, para ello seguimos lo que el mismo Costa escribe en uno de sus *diarios* (que, por cierto, se publicarán en breve gracias al Instituto de Estudios Altoaragoneses), correspondiente a su estancia en Guadalajara, donde tomó posesión del cargo de Oficial Letrado en la Administración de Hacienda (documento éste que no hemos logrado encontrar en el Archivo Histórico Provincial de Guadalajara): “*29 noviembre 1876. Hoy los empleados no han tenido oficina, porque ha venido el rey a repartir los premios de la Exposición provincial. Ayer pasaron por las oficinas una comunicación para que asistiéramos al Gobierno civil a la recepción. Yo, como todos firmé que quedaba enterado; pero frescos están si creen que iba a ir. Ya podía haber andado solo el monigote de don Alfonso si no tenía otro que le acompañara. Me he estado en la oficina solo, trabajando, y me he ido a la hora de costumbre a tomar el sol y leer* El Imparcial *junto a*

la plaza de toros. Desde allí oía las campanas a vuelo, veía las esquinas llenas de gente, los balcones colgados, hombres y mujeres de gala. Si lo hubieran hecho para solemnizar la Exposición, corriente; si hubieran engalanado las calles para el paso de los premiados, magnífico; pero por el reyezuelo, ¡mentecatos, idólatras!...” (CIGES APARICIO, M. *Joaquín Costa. El gran fracasado*, 1.ª ed., Madrid, Espasa-Calpe S. A., 1930, pp. 73-74).

Mucho más tarde, CHEYNE, G.J.G., *Joaquín Costa, el gran desconocido*, Barcelona, Planeta S. A., 2011 (hay edición anterior), p. 97, señala: *“Logró (Costa) un traslado a San Sebastián primero y más tarde a Guadalajara, lugar más apropiado a su meta; pero de pronto marchó a Huesca donde se había producido una vacante.”*

De modo que en el panel correspondiente a su “biografía” habría que incluir estas notas precedentes, puesto que primero estuvo en Cuenca, luego en San Sebastián, desde donde pasó a Guadalajara (del 20 de noviembre de 1876 hasta junio de 1877), para después trasladarse a Huesca, donde llegó el día 19 de junio, y de allí a Madrid, en 1878.

El quinto y último panel recoge “los grandes temas de Costa”; principalmente conferencias, artículos y ensayos sobre Pedagogía, Justicia y Economía.

Y si al comienzo dijimos que esta exposición constaba de tres apartados, el segundo está formado precisamente por la colección de 25 dibujos (de 35 x 35 cm. sobre papel) debidos al arte de José Luis Cano, que deja su semblanza auto-biográfica en el catálogo que comentamos, y de la que entresacamos el siguiente párrafo: *“Algunas veces fui serio y circunspecto pintando; escribiendo, nunca. Mi tesis doctoral era un chiste de 150 páginas que no me atreví a presentar porque me pareció muy largo. Soy más partidario de la brevedad del somarda.”* (palabra ésta -“somarda”- que no he visto en el diccionario, y que me temo sea un aragonesismo).

Son dibujos de gran expresividad que dan idea de algunos de los hechos más destacados de la vida de Costa. Así, por ejemplo, el de los curas de La Solana, o el de don Joaquín con los pies metidos en un barreño (puesto que padecía frecuentes dolores), que acompañan a la autobiografía citada y que dan fin a este catálogo, breve y conciso, que merece la pena tener a mano para consultar con rapidez cualquier aspecto referente a Costa. El tercer apartado es una colección de libros entre los que pueden contemplarse las obras más destacadas de nuestro pensador (quizá se eche en falta una página, tan sólo una, dedicada a ofrecer los títulos más importantes de su vasta producción).

Para resumir, una exposición importante desde el punto de vista pedagógico, ya que -insistimos- la vida y, especialmente, la obra de Joaquín Costa no es todavía suficientemente conocida, y un catálogo sin alharacas, que va directamente “al grano” de lo que se quiere dar a conocer, punto por punto, que es lo verdaderamente sustantivo y el objeto principal de su publicación.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

Sólo la luz alumbra
Manuel López Azorín.
Sial/ Fugger Poesía, Madrid, 2011

Manuel López Azorín (Moratalla, Murcia-, 1946) es un poeta de voz original y consolidada trayectoria. Valorado justamente por la crítica desde su primer libro recopilatorio, "Marasmo" (1962-1980; edición 1986), sabe combinar formas clásicas y versos libres de calidad humana encomiable: *"Hay que mirar bien, dentro,/ sin falsos espejismos, sin premura,/ para hallar lo que salva y nos desvela toda la claridad."* (p.38). Ama cada segundo de la vida, celosamente cuidada con poemas que nacen encendidos y crecen destinados a superar sufrimientos. Vuelan alto..., ven hombres ciegos, ríos de sangre en los ojos del mundo. Denuncian injusticias, hacen pensar, sirven de sólidos puentes para "salvar" corazones heridos. Su blogs literario (http://manuellopezazorin.blogspot.com/) reseña obras de conocidos autores manchegos. En 1954 se traslada a Madrid. Cursa estudios de Derecho en la Universidad Autónoma. Desde 1982 reside en San Sebastián de los Reyes, donde fue fundador del colectivo "Helicón", los cuadernos literarios "La música de la palabra" y la revista "Poesía en la diana". Colaborador de diferentes revistas y medios culturales, ha participado en jornadas poéticas, presentaciones de libros, recitales, conferencias, antologías, etc. Creador y director del programa cultural "Tertulias de Autor" en Canal Norte TV y del "Centro de Estudios de la Poesía" (Universidad Popular "José Hierro", de SS.RR.). Compuso guiones para cortometrajes realizados sobre los poetas Claudio Rodríguez, José Hierro, Rafael Morales y Rafael Montesinos. Su brillante labor cultural recibe prestigiosos galardones: "Ciudad de Alcobendas" (1999) y "Ramón Rubial" (2000). Otros premios: Nacional de Poesía "Viriato" (1999), por "El río de los ojos", y "Albaricoque de Oro" (Moratalla, 2007), por "Hay una luz". Escribe desde los 16 años, tiene 9 libros de poesía, 5 premiados: "Vértigo" (Zenobia, 1993), "Amar es mi ejercicio" (Accésit Joaquín Benito de Lucas, 1997), "Versos para después de una película" (Accésit Rafael Morales, 1997) "Libro del desconcierto" (Rafael Morales, 2000) y "Crónica de Babel" (Ciudad de Almedina, 2002). Sin olvidar "De la vida y otros ríos" (Huerga y Fierro. Madrid, 2003), título becado por el Mº de Educación, y Cultura. Casi 500 páginas reúnen la selección personal de sus obras anteriores, "Sólo la luz alumbra" (Poesía 1986-2010), antología editada con gran esmero por Sial/Fuger (Madrid, 2011). Nueve títulos ordenados inversamente a las fechas de publicación, más el décimo poemario que presta su nombre al volumen. Feliz idea, porque posibilita conocer la evolución laboriosa del estilo poético: *"Alcemos el vuelo, como pájaros,/ en armonía plena./ Sin miedos que atenacen nuestras alas."* (p.410). Se abre con una introducción del poeta y filólogo Pascual Izquierdo y la cierra un epílogo del catedrático de literatura y escritor Luis Martínez de Mingo: "Carácter es destino". Coinciden ambos especialistas en lo fundamental, subrayando la absoluta coherencia entre vida y obras del poeta (razón de ser), el compromiso social y los salvadores vuelos del amor. El apartado "Reseñas" recopila una selección de prólogos, presentaciones y comentarios, escritos por diversos autores sobre sus poemas. López Azorín ha querido reconocer a todos aquellos poetas cuyas obras impulsaron su travesía, desde los clásicos universales a los amigos inolvidables: Gloria Fuertes, José Hierro, Claudio Rodríguez..., una larga y famosa lista. Atrapados en trágicas redes, consumidos por irreparables

pérdidas, traiciones, desamor..., algunos poetas desesperan y caen al abismo. Otros beben cálices amargos, afrontan sucesivas desgracias..., pero siguen luchando -pacíficos rebeldes-, derriban fronteras sin armas inútiles: únicamente verbos alentadores, luminosas utopías, ventanas abiertas de par en par: *"Allí, bajo los párpados, se ha de buscar la luz./ Sin ceguera ni máscara ni sílabas al aire,/ sólo el leve latido del silencio."* (p.276). Ellas, las celestiales musas que consagraron al poeta Hesíodo ("Teogonía"), entregándole un cetro al pie del monte Helicón, nunca sorprenderán a López Azorín lejos de cosas sencillas. Raíces profundas, ilusiones nutren sus esenciales palabras, ardientes versos desnudos para los amantes de la buena poesía: *"Yo persistí en mi sueño,/ resistí como pude, caminando,/ buscando dónde arar para sembrarme./ De esta tierra de siembra surge, fértil,/ cosecha que reparto para todos./ Y me siembro de nuevo."* (p.124). Dirigidos a poetas jóvenes, los 38 nuevos poemas de "Sólo la luz alumbra" recuerdan magistrales enseñanzas de Rilke, Machado, Juan Ramón Jiménez..., sobre la vocación literaria. Debo significar que Manuel López Azorín habla sin reservas, elimina máscaras de falsos ángeles y cuida bien "la rosa" de una pasión que debe durar toda la vida: *"Sólo el amor nos salva. Sin amor/ anda perdido el eco de la vida./ Sólo la luz alumbra. Sin la luz/ oscuras, las palabras, desvanecen."* (p.61). Esta antología se presentó el 26 de abril en las "Tertulias Poéticas del Casino" (Alcalá, 15), que dirige el poeta, profesor y periodista Alfredo Gómez Gil. Invitado por Sial ediciones los días 31 de mayo y 4 de junio, López Azorín firmó ejemplares en la Feria del Libro de Madrid. Vivir, amar -siempre-, soñar despierto, serenamente morir: esperar volver a la "luz", donde ya todo será posible. www.josemariagonzalezortega.webs.com

Patrimonio desaparecido de Guadalajara

José Luis García de Paz

2ª edición AACHE, Guadalajara 2011

La primera edición se publicó en el año 2003 por la editorial Aache, y se han vendido todos los ejemplares, uno a uno, sin subvención alguna. Es el libro *Patrimonio desaparecido en Guadalajara*, un auténtico catálogo de las joyas perdidas para el arte, la arquitectura y la historia de nuestra provincia, escrito por el profesor José Luis García de Paz. Monasterios, retablos, palacios y hasta pueblos enteros, que fueron y no son, quedan reseñados en esta obra, junto a las curiosidades que envuelven su desaparición, fruto de la destrucción, el expolio o el desmoronamiento.

En estos ocho años, el autor ha actualizado muchos datos, ha corregido otros a la luz de nuevas investigaciones, ha completado y aumentado el catálogo para culminar una obra aún más completa, sobre un tema escasamente tratado en una provincia que sin embargo tiene mucho tesoro perdido por el abandono o la rapiña. En la

segunda edición, García de Paz añade piezas que han sido botín de los ladrones en los últimos años, o edificios que han avanzado en su deterioro. También da cuenta de lo recuperado, como la talla románica de la Virgen de la Cañada, de Padilla del Ducado.

Entre los capítulos más completos, todo un símbolo del expolio, es el referente al monasterio de Óvila, que en la segunda edición ya ofrece datos actualizados sobre la marcha de los trabajos de reconstrucción de la sala capitular en Viña (California). También da cuenta del progresivo y vergonzoso deterioro del monasterio de Bonaval, con nulas actuaciones en los últimos años, salvo pequeños gestos por parte de un grupo de particulares. El apuntalamiento del monasterio de Sopetrán, los hallazgos sobre el sepulcro de doña Mayor Guillén de Guzmán o los derribos del portegao de Labros y del Parador de Cortina o Casa de Postas de Azuqueca, todos ellos en la última década, son otros añadidos en la presente edición. La actualidad ha obligado también a modificar capítulos enteros, como el dedicado a la iglesia de Villaescusa de Palositos.

De Paz ha introducido un nuevo epígrafe, dedicado al patrimonio mueble, ornamentación religiosa y libros, y por contra desaparecen del libro, por haberse recuperado, el mausoleo Eraso y el castillo de Embid. Finalmente, se ha actualizado todo el apartado dedicado a las picotas y pairones, o a los artesonados del palacio del Infantado.

“Quiero que lean el libro teniendo en cuenta que es una recopilación de solo aquellas piezas o monumentos que más me han llamado la atención desde la Edad Media hasta la actualidad, seleccionando uno o dos en muchas localidades que, solo para ellas, merecerían un libro entero”, señala el autor en la presentación.

Concha Balenzategui en El Decano de Guadalajara Digital 1 DE JULIO 2011

La música en la Guerra Civil española

Marco Antonio de la Ossa Martínez

410 pags. Ediciones de la UCLM; 2011

El presente volumen ofrece un análisis del apartado musical (culto y popular) de la guerra civil española, y estudia las características de la política republicana en materia musical, al tiempo que realiza un repaso sobre cómo afectó la contienda a la vida y obra de los principales compositores. De esta manera, entre 1936 y 1939 concurrieron un importante conjunto de intérpretes y creadores pertenecientes a distintas generaciones y con postulados creativos y estéticos distintos y diversos. En otros ámbitos, la música tampoco se detuvo en la guerra. Las poblaciones de mayor tamaño situadas en la retaguardia continuaron con la programación de actos musicales de diverso sino y estilo. Las bandas de música eran, sin duda, las agrupaciones de mayor popularidad en todo el país antes de la guerra. Continuaron siéndolo

durante el conflicto aun con distinto matiz. Prácticamente, todos los cuerpos y divisiones de ambos ejércitos contaron con una. Por tanto, su número, actividad e importancia fue muy reseñable, ya que su presencia fue notable en el día a día de secciones militares, batallones y retaguardia. Musicalmente, la creación y difusión de canciones e himnos, y las marchas militares, capitalizaron en gran medida el ámbito de la composición durante la guerra. Música, propaganda y política se fundieron, ya que la primera también debía cooperar en el fin principal, que no era otro más que lograr la victoria.

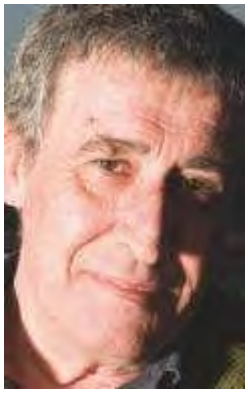
GALARDÓN DE MUSICOLOGÍA EN 2009

La Sociedad Española de Musicología (SEdeM) ha designado al musicólogo Marco Antonio de la Ossa Martínez como ganador del Premio de Musicología 2009, galardón de carácter nacional.

El premio es un reconocimiento a su tesis doctoral ***La Música en la Guerra Civil Española.*** Nacido en Cuenca (EN 1978), De la Ossa inició sus estudios musicales en el Conservatorio Profesional de Música de Cuenca y realizó la licenciatura de Historia y Ciencias de la Música en la Universidad de Salamanca. También es doctor en Bellas Artes gracias a la tesis mencionada y ha colaborado con diferentes medios de comunicación y en varias notas al programa.

En junio de 2010 participó en el IX Congreso de Música Popular de la IASPM-AL (Asociación Internacional para el Estudio de la Música Popular) en Caracas (Venezuela); y en octubre en el XI Congreso de la Sociedad Ibérica de Musicología (SIBE) que tuvo lugar en Lisboa.

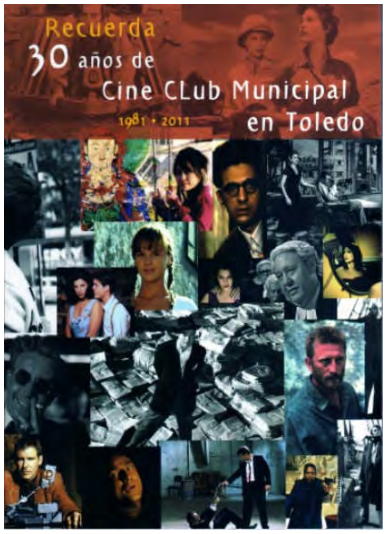
Web de la UCLM



Fallece en Toledo el escritor, profesor y ex concejal Luis Alfredo Béjar Sacristán

El escritor toledano **Luis Alfredo Béjar** ha fallecido este domingo en el Hospital de Toledo, víctima de una leucemia que le aquejaba desde hace algo más de un año y agravada hace una semana, según han informado a *Europa Press* fuentes cercanas a la familia. **Béjar**, que además de escritor y profesor en el Instituto de Educación Secundaria ´El Greco´ de la capital toledana fue concejal comunista del Ayuntamiento en las dos primeras legislaturas, estaba divorciado y era padre de un hijo. Autor de novelas como *´El coleccionista de agujeros´*, *´Aquello es lo que llamábamos Berlín´*, *´El manuscrito de París´*, y *´Un error de cálculo´*; además del libro de poesía *´Donde viven las cosas´*, **Béjar** ha fallecido meses antes de presentar al público su última obra, ´La razón de las piedras´, que verá la luz en septiembre. Ha ganado varios premios, entre los que destacan el de Novela Eulalio Ferrer, el de Narrativa José Hierro, el 'Sésamo' y el premio de novela de Castilla-La Mancha. El pasado lunes 11 tuvo lugar el entierro en la capital toledana y el próximo mes de septiembre, la presentación de su nueva novela servirá a su vez como homenaje póstumo a la figura del autor

Europa Press y Eldigitalcastillalamancha.es 10/7/2011



Felipe Hernández Ponos
30 años del Cine Club municipal de Toledo

Antonio Pareja editor; Toledo 2011

Este año se cumple el 30 aniversario del nacimiento del Cine Club Municipal de Toledo, que comenzara su andadura en aquel lejano mes de noviembre de 1981. Para conmemorar este acontecimiento, el Ayuntamiento de Toledo ha editado un expléndido libro escrito por Felipe Hernández Ponos, que se ha mantenido como director del Cine Club durante todo este tiempo y cuya labor ha sido reconocida en más de una ocasión.

Fue, como decimos, en 1981, de mano de la primera corporación democrática, cuando inició su actividad el Cine Club Municipal de Toledo. Su primer ciclo estuvo integrado por cinco películas españolas (Tamaño natural, Queridísimos verdugos, La vía láctea, A un Dios desconocido y Las truchas), selección con la que los promotores de esta nueva actividad pretendían demostrar que la cinematografía española estaba cambiando.

Desde aquellos primeros años, bajo la dirección de personas como Álvaro Ruiz, Fernando Martínez Gil y Felipe Hernández Ponos, el Cine Club ha mantenido sus esencias fundacionales, acercando la cinematografía de otros países, las obras de grandes directores o mostrando películas que normalmente no se pasan en los circuitos comerciales, y siempre en versión original.

En lo que al libro se refiere, Hernández Ponos relata estos 30 años dividiendo el tiempo en cuatro etapas (1ª Etapa: 1981-1983; 2ª Etapa: 1983-1990; 3ª Etapa: 1990-2004; 4ª Etapa: 2005-2011) en las que se han proyectado un total 680 películas. Después de un recorrido por lo más significativo de cada una de estas etapas, aparece la filmografía completa del Cine Club, todas las películas proyectadas en estos 30 años especificando el ciclo, fecha, director, actores principales y nacionalidad. La publicación cuenta con un apartado llamado "Cómo usar este libro" destinado a desentrañar el significado de los signos y abreviaturas utilizadas.

A continuación, aparece un capítulo denominado "60 películas"; una selección del director del Cine Club y autor del libro siguiendo criterios como el número de espectadores cosechados, las cintas actuales, las menos conocidas o las películas mudas proyectadas con acompañamiento musical. Por supuesto, no podía faltar la primera proyectada: "Tamaño natural" de Luis García Berlanga.

A modo de conclusión, indicar que resulta interesante saber que hubo más de 600 personas en cada una de las sesiones proyectadas de algunas de las cintas, como por ejemplo "El imperio de los sentidos", "Smoking room", "Deliciosa Martha", "Ser y tener", "Mil años de oración", "El concierto", y "La última estación". Al final del libro se ofrece un estudio estadístico en el que figuran este y otros datos. En palabras de los responsables de esta publicación, el libro pretende ser un homenaje a todos cuantos han contribuido al éxito y la pervivencia del Cine Club, que ha contado incluso con el reconocimiento en forma de premio de la Real Fundación de Toledo.

De la pag. web LibrosdeToledo.org

Títulos publicados en
Libros y Nombres de Castilla-La Mancha
entre los nº 21 a 30, ambos inclusive.
Los anteriores resúmenes se han publicado en el nº 10 y en el nº 20

NARRATIVA

- *Un error de cálculo*, de Luis Béjar; nº 21
- *Rupestre*, de Tomás Fernández Ruiz; nº 21
- *Mazapán amargo*, de Joaquín García Garijo y Santiago Sastre Ariza; nº 23
- *Por debajo de la piel. Crónicas en la Transición*; de Antonio Martínez Ballesteros; nº 25
- *Un dios con prótesis*, de Francisco Fernández-Santos; nº 26
- *El pasado fue una guerra*, de Alain Martín Molina; nº 27
- *El enigma del códice Bardulia*, de Álvaro Moreno Ancillo; nº 27
- En el corazón de la ciudad levítica, de Baltasar Magro; nº 28
- *La vida y las muertes de Ethel Jurado*, de Gregorio Casamayor; nº 29

POESIA

- *Paisaje (en tercera persona);* de Francisco Caro; nº 21
- *Biografía. Poesía completa 1958-2010*, de Félix Grande; nº 22 y nº 23
- *Los Comuneros*, de Luis López Álvarez; nº 22
- *Mundo, demonio, carne*, de Manuel Palencia; nº 23
- *De un tiempo a esta parte*, de Presentación Pérez González; nº 23
- *Poemas del Crepúsculo*, de María Luisa Mora; nº 24
- *Dentro del día, acaso*, de Federico Gallego Ripoll; nº 25
- *Se lo dije a la noche*, de Juan Carlos García Hoyuelos; nº 25
- *Diego Jesús Jiménez: Leer y entender la poesía*; de Ángel Luis Luján *y* Martín Muelas; nº 25 y nº 28
- *Ángeles al doblar la esquina*, de Enrique Galindo; nº 26
- *Catálogo de ausencias, de* Javier Pelayo; nº 26
- *Cartas a deshora*, de Francisco García Marquina; nº 27 y nº 30
- Luis Martínez-Falero, premio Juan Ramón Jiménez de poesía; nº 27
- *Más allá de la noche, de* Ildefonso Escribano de la Torre; nº 27
- *El paseo del Cancerbero*, de Antonio Maldonado nº 28
- *Sólo la luz alumbra*, de Manuel López Azorín; nº 30
- *La Mancha: tierras de mar sin mar Antología de poetas manchegos*, de Ignacio García Noblejas; nº 30

TEATRO

- *Hoy es fiesta; El tragaluz*, Antonio Buero Vallejo; nº 28

HISTORIA

- *Saturnino Abuin: "el Manco de Tordesillas"*, de Mariano García y García; nº 21
- *Julio de 1936. Conspiración y alzamiento contra la Segunda República*, de Francisco Alía; nº 21
- *La guerra en Cuenca (crónica urgente de la guerra de 1936)*, de José Cerdán de Landa; nº 22
- *El gobierno de la anarquía*, de Juan Pablo Calero Delso; nº 23
- *Una ciudad recuperada. Estudio arqueológico y etnográfico de una casa semi-rupestre en el Tolmo de Minateda*, de Pablo Cánovas; Víctor Cañavate, y Julia Sarabia; nº 23
- *La Cueva de la Vieja*, de Alexandre Grimal y Anna Alonso; nº 24

- *Hispano-514. El automóvil y la industria en Guadalajara 1917-1936*; VV. AA.; nº 25
- *Palabras como puños. La intransigencia política en la Segunda República española*, de Fernando del Rey (director); nº 25
- *Monjas y conventos en Castilla la Nueva: Un modelo de vida religiosa rural en los siglos XV-XVII*, de Juliana Beldad Corral; nº 26
- *Transición democrática y cambio político en Ciudad Real, 1967-1982*, de José Antonio Castellano; nº 26
- *Vida y muerte de tres guerrilleros antifranquistas en los Montes de Toledo*; de Benito Díaz y Juan Pedro Esteban; nº 27
- *Madrid. El advenimiento de la República*, de Josep Pla; nº 29
- *Huidos y guerrilleros en el centro de España 1939-1955*, de Benito Díaz; nº 29
- *De cuerpos y almas en el judaísmo hispanomedieval*, de Yolanda Moreno y Ricardo Izquierdo; nº 29
- *El amanecer de un siglo. Toledo 1900*

De Jorge Manuel Miranda Encinas; nº 29

- *Joaquín Costa, escuela y despensa*. Ilustraciones de José Luis Cano; nº 30

ARTE, ENSAYO Y VARIOS

- *Botargas y Mascaritas. Almiruete. 25 aniversario 1985-2009;* de Santiago Manzano; nº 21
- *Grupos y revistas literarias de Castilla-La Mancha 1975-2010*, de Hilario Priego; nº 21 y nº 25
- *Paisajes de los conjuntos históricos: Castilla-La Mancha*, de Esther Almarcha, Paloma Díez de Baldeón, Diego Peris, e Isidro Sánchez; nº 22
- *La toponimia menor de Tendilla*; de Víctor Vázquez Aybar; nº 22
- *Oficios antiguos en La Puebla de Almoradiel*, de Teresa Fernández Díaz; nº 22
- *Alaminos. Una mirada en blanco y negro*, de VV.AA.; nº 23
- *El espíritu de La Mancha: pan, vino y aceite*, de Dionisio Cañas; nº 24
- *Ruta del Arcipreste;* de Guillermo García Pérez, nº 24
- *Libro de cocina de la II República*, de Isabelo Herreros, nº 24
- *Las órdenes militares de los románticos*, de Miguel Cortés; nº 24
- *El sistema de Ortega y Gasset*, de Ciriaco Morón Arroyo; nº 25
- *Sobre zazaniles y quisicosas: estudio del género de la adivinanza*, de Pedro C. Cerrillo y Mª Teresa Miaja de la Peña; nº 25
- *La feria de Albacete. Consideraciones tras una efeméride*, de Luis Guillermo García Saúco; nº 25
- *Cuando CLM era al Ándalus* de Juan Antonio Chavarría; nº 25 y nº 29
- *Luces de bohemia. Guadalajara 1985-1999;* de Jesús Orea; nº 26
- *El absentismo en la escolaridad obligatoria*, de José Luis Martínez Pérez, nº 26
- *La educación intercultural como vía de integración social*, de Marta Aguilar Gil, nº 26
- *Cancionero de Sebastián de Horozco*, Edición de JJ Labrador; nº 26
- *70 años de Arquitectura en Albacete: 1936-2006*, de Elia Gutiérrez Mozo y otros; nº 26
- *Los curas de Millares 1960-1964*, VV. AA.; nº 27
- *Toledo y la mesa de Salomón, entre Scila y Caribdis*, de José Ignacio Carmona Sánchez; nº 27
- *El descubrimiento del Greco*, de Eric Storm; nº 27
- *Guía de patrimonio cultural de Castilla-La Mancha* (3 vols.) Coordinadores: Santiago Palomero y Alfonso Vázquez; nº 28
- *Excursiones por la provincia de Guadalajara*, de Celso Gomis Mestre Edición de Juan Pablo Calero; nº 28
- *Fonda del reloj*; de José Sánchez de la Rosa; nº 28

- *Dibujos*, de Antonio López García; nº 29
- 27 Códices de la Capilla Sixtina; nº 29

- *Patrimonio desaparecido de Guadalajara*, de José Luis García de Paz; nº 30

- *El Corán de Toledo. Edición y estudio del manuscrito 235 de la Biblioteca de Castilla-La Mancha*, de Consuelo López Morillas; nº 30

- *La fundación de la Semántica. Los espines léxicos como un universal del lenguaje*, de Julio Calvo Pérez; nº 30
- *La música en la Guerra Civil española*, de Marco Antonio de la Ossa Martínez; nº 30
- *30 años del Cine club municipal de Toledo*, de F. Hernández Ponos; nº 30

FOTOGRAFÍA

- *Venecia y Toledo. Diálogos de agua y piedra*; Fotos de Ricardo Martín García; nº 28
- *Toledo. Cien fotografías que deberías conocer*, de Mariano García Ruipérez y Enrique Sánchez Lubián; nº 29

PERSONAJES

- *Humanidad y humanismo de Ángel Crespo; biografía*; de Amador Palacios; nº 21
- *Zenobia Camprubí y la Edad de Plata de la cultura española*, de Emilia Cortés Ibáñez; nº 21
- *Homenaje a Alfonso Santamaría Conde*; Varios autores; nº 22
- *Gregorio Marañón: Radiografía de un liberal*, de Antonio López Vega
- *Galdós y La Mancha*, de José Esteban, nº 23 y nº 24
- *La muerte de Andrés Vaca Page*; nº 24
- Jiménez de Gregorio recibe el homenaje de Belvís de la Jara en su centenario; nº 24
- *Manuel Espadas Burgos, doctor Honoris Causa por la UCLM*, nº 25
- Recuerdo a Casimiro Gómez Ortega, primer director del Jardín Botánico; nº 25
- Fallece en Cuenca Juan José Gómez Brihuega; nº 29
- *Anselmo Lorenzo: El proletario militante*, de Rafael Villena Espinosa; nº 29
- Fallece en Toledo el escritor, profesor y ex concejal Luis Alfredo Béjar Sacristán; nº 30

REVISTAS

Añil, cuadernos de CLM, nº 21 y nº 23
Arte y Pensamiento de Almagro; nº 22
Alcalibe, UNED de Talavera; nº 24
Tulaytula; Toledo; nº 26
Hermes, Toledo; nº 24
Aventis, Albacete, nº 29

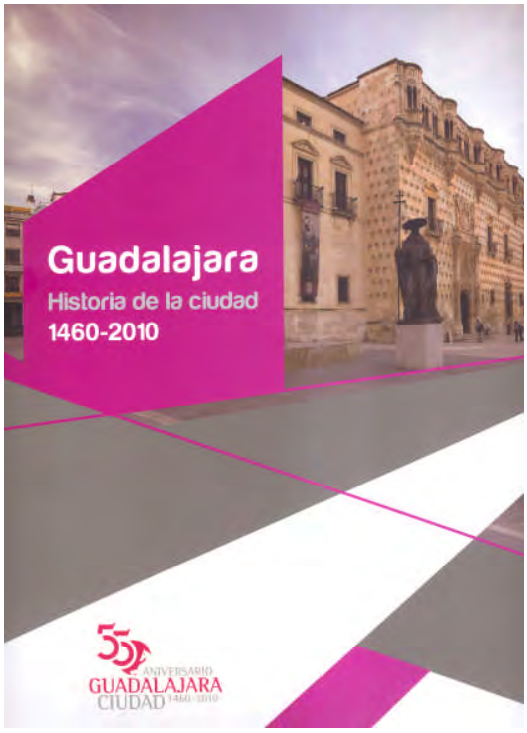
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA- LA MANCHA se despide hasta septiembre. Seguiremos atentos a las novedades bibliográficas en librerías, publicaciones e Internet y volveremos a dar cuenta de ellas en nuestra entrega nº 31, en la primera semana de septiembre.

Os agradeceré cualquier noticia sobre libros y personajes de CLM

Buen verano a todos/as.
Alfonso González-Calero

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

TRIGÉSIMO PRIMERA ENTREGA
2 de septiembre de 2011



Guadalajara. Historia de la Ciudad 1460-2010

Ayuntamiento de Guadalajara. Patronato Municipal de Cultura (Col. Memoria Gráfica de Guadalajara, n.º 4), 2010, 104 pp. (Autor de los textos y comisario de la exposición: Pedro José Pradillo y Esteban).

Traemos hoy a nuestro "Baúl de libros" este libro, o mejor dicho, este catálogo que constituye un verdadero ejemplo de colaboración entre diversas entidades dispuestas a ofrecer, tanto al hombre de la calle como al especialista, una publicación de indudable interés, no sólo por los textos que contiene, sino por la calidad de las selectas imágenes que incluye, a todo color, y de la propia edición (a pesar de su gran tamaño: 30 x 24 cms.), realizada con todo cuidado, y dentro de las diversas actividades culturales promovidas por el Ayuntamiento de Guadalajara, a través de su Patronato Municipal de Cultura, para conmemorar la concesión del título de Ciudad a la que antes fuera Villa, es decir, el 550 Aniversario de Guadalajara como Ciudad (1460-2010).

Dado que se trata del catálogo de una exposición (que se celebró en las Salas del Duque del Palacio del Infantado desde el día 10 de diciembre de 2010 hasta el 16 de enero de 2011), estamos más bien ante lo que ha venido en denominarse un "libro visual", un libro en el que priman las imágenes, atractivas sin lugar a dudas, sobre los textos, que no por breves carecen de interés, puesto que recogen puntualmente los datos más importantes que deben consignarse en cada momento, sin dejar paso a barroquismos sin sentido que, en muchas ocasiones, solamente son "paja" efímera con la que rellenar un vacío editorial.

Antonio Román Jasanada, alcalde de Guadalajara, dedica una página, a modo de introducción, en la que da a conocer, a base de breves pinceladas, el catálogo de los tesoros propiedad de la ciudad consistente en mas de un centenar de piezas pertenecientes al Patronato Municipal de Cultura, Ayuntamiento de Guadalajara -Servicio de Cartografía Municipal- y Archivo Municipal (además de haber contado con los préstamos procedentes de colecciones privadas, entidades diversas -Museo de Guadalajara- Obispado de Sigüenza-Guadalajara y diversas congregaciones religiosas -carmelitas de San José y Cofradía de los Apóstoles-) capaces de trasladar mentalmente al espectador a tiempos pretéritos, que es lo que se pretende y se logra a través de los diversos apartados de la exposición (convertidos en capítulos del catálogo).

Así, podemos hacernos una idea suficientemente clara de cómo era lo que hoy es Guadalajara a lo largo de los diferentes periodos de su ya larga Historia: La "Edad Media: Medina,

Villa, Ciudad", aunque partiendo de un tiempo anterior todavía, puesto que los cronistas más importantes de la Ciudad siempre han discutido su posible primer asentamiento: Caraca (lugar evidentemente equivocado, puesto que ya quedó demostrado que, al parecer, dicha "ciudad" era Carabaña) o Arriaca, ésta con mas posibilidades que la anterior, situada en la vía de Emérita a Caesaraugusta. De allí, tras un periodo visigótico de población muy dispersa y gran pobreza (dedicada a la agricultura y la ganadería y asentada en las proximidades de la actual estación de Ferrocarril), pasaría a constituirse en plaza fuerte tras la conquista musulmana, la Madinat-al-Faray, luego Wad-al-Hayara. Mucho después, ya en 1085, llegaría la "reconquista" de la ciudad por parte del rey Alfonso VI, que la incorporaría a su reino de Toledo, y las repoblaciones posteriores, como las debidas a Alfonso VII, que concede un fuero a Guadalajara en 1133, después ampliado por Fernando III (1219) y amejorado con franquicias por Alfonso X, hasta alcanzar su máximo esplendor con Isabel de Castilla, a finales del siglo XIII y comienzos del XIV, que concedió permiso para el establecimiento de numerosos conventos y monasterios: San Bernardo, Santa Clara, San Francisco, San Antolín… y contribuyó al desarrollo de la cultura, especialmente concentrada en aquellos días en el grupo de los denominados "cabalistas" Mosé ibn Sahula y Mosé de León. Es también el momento en que comienzan a establecerse en Guadalajara algunas familias llegadas al poder gracias a las armas, mediante ayudas prestadas a la monarquía. Este "patriciado urbano" comenzó con Don Diego Hurtado de Mendoza, que lentamente pretendió hacerse con el poder restándole importancia al concejo, lo que costó numerosos y onerosos litigios al concejo, hasta la concesión del título de ciudad a la por entonces villa.

Es un momento en que las denominadas "minorías étnicas" gozan de ciertas libertades, lo que propició el establecimiento de numerosas aljamas mudéjares y judías (de las que existieron cuatro sinagogas).

El texto comentado, que ocupa tres páginas en el catálogo -cuando el resto se resuelve con total claridad y normalmente con una sola-, pasa seguidamente a ofrecer un completo recorrido gráfico por aquellos aspectos más destacados de los ya mencionados en el texto precedente. En el presente caso se publican varias fotografías de gran calidad, entre las que figuran la del "Libro Copiador de Ordenanzas, Privilegios y Escrituras de la Ciudad de Guadalajara"; la copia de la "Real Provisión otorgada por Enrique IV, en la que se concede a Guadalajara el título de Guadalajara" (en dicha ciudad a 25 de marzo de 1460). Hay también un plano de la presumible antigua fortificación, realizado por la Brigada Topográfica del Ejército en 1846; otro plano de la Puerta de Alvar Fáñez; diversos juguetes y piezas cerámicas encontrados en las excavaciones del Alcázar Real; alguna foto (c. 1905) que puede dar idea de cómo eran las tiendas de los judíos, y algunas más que completan y contribuyen a conocer mejor cada uno de los periodos que figuran en el catálogo.

Hasta aquí este primer capítulo que he querido comentar, a modo de ejemplo, para dar al lector una idea aproximada del resto de capítulos que componen el catálogo que comentamos en su conjunto y cuyos títulos son los siguientes: "Humanismo y Fe", centrado en el mecenazgo mendocino y en Guadalajara como ciudad católica con numerosas iglesias y conventos; "El Concejo: Cabeza de la República Urbana", a propósito de las Casas de Concejo y las numerosas piezas

arqueológicas aparecidas en las excavaciones de la Plaza Mayor, que pueden dar idea de su origen, y como símbolo de la ciudad; “Plena Edad Moderna”, acerca del proyecto de convertir a Guadalajara en Corte; “Contrarreforma y Barroco”, sobre la Guadalajara “conventual”; “La Ilustración: Una nueva dinastía”, Guadalajara y el paso a la Casa de Borbón, después de la batalla de Villaviciosa y toma de Brihuega, y el establecimiento de las Reales Fábricas de Paños y otras industrias; “Edad Contemporánea”, de trata del periodo comprendido entre la Guerra de la Independencia y la instalación de La Hispano; “Capital y ciudad castrense”, es decir, del reinado de Isabel II, la Academia de Ingenieros y el Servicio de Aerostación, y “De la Monarquía Católica a la Democracia Parlamentaria” o del triunfo de la República (1931), pasando por la Guerra Civil y la “Dictadura”, hasta la Democracia). Dos páginas de bibliografía esencial cierran y completan este libro, ejemplo de bien hacer, que no debe faltar en las bibliotecas alcarreñistas que se precien.

José Ramón López de los Mozos

Izquierdas y nacionalismos en la España contemporánea:
Javier Moreno Luzón (editor)

Editorial Pablo Iglesias; 304 pags.: 20 €

¿Se puede ser de izquierdas y nacionalista a la vez? ¿O hay sólo una izquierda, marcada por el internacionalismo cosmopolita? ¿Cómo se ha desarrollado en España las relaciones entre las fuerzas progresistas y los diferentes nacionalismo peninsulares? Este libro responde a estas y otras cuestiones a través de un recorrido por los siglos XIX y XX que subraya la complejidad de estos vínculos.

Un recorrido que arranca del liberalismo progresista decimonónico, defensor de la patria española, y acaba con las dudas recientes de la izquierda ante el españolismo, herederas de la oposición a la dictadura de Francisco Franco. Por sus capítulos desfilan diversos discursos y prácticas, de grupos liberales y demócratas -republicanos o monárquicos- y también de los obrerismos marxistas y anarcosindicalistas. Y distintas propuestas de organización estatal, desde las fórmulas federales hasta el patriotismo constitucional basado en la idea de ciudadanía, pasando por los proyectos soberanistas centrífugos. En definitiva, una historia de conflictos identitarios y territoriales que, lejos de haber finalizado, no deja de evolucionar.

Javier Moreno Luzón (natural de Hellín) es profesor titular de Historia del Pensamiento y de los Movimientos Sociales y Políticos en la Complutense de Madrid. Especialista en la vida política de la España de la Restauración, ha publicado múltiples trabajos sobre clientelismo, partidos, elecciones, élites y monarquía. En la actualidad investiga sobre historia del parlamentarismo y sobre conmemoraciones y nacionalismo español. Sus últimos libros son, junto a Ramón Villares, *Restauración y Dictadura* (Crítica/Marcial Pons, 2009); y, como editor y junto a Jordi Canal, *Historia cultural de la política contemporánea* (Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 2009).

Registro oficial de senderos
Provincia de Cuenca. 2011-2012
Diputación Provincial
Cuenca, 2011. 144 páginas

A la parte alta, el casco histórico, de la ciudad de Cuenca, Eugenio d'Ors la calificaba como "la bella durmiente del bosque". Creo que no hay urbe en Castilla-La Mancha que disponga de más rutas por las que sus habitantes y visitantes puedan caminar a holganza rodeados en todo tiempo de un paisaje frondoso y variopinto en panorámica y alturas. Desde la Plaza Mayor puede uno tirar por el famoso puente de hierro que sale de las famosas Casas Colgadas y hacerse más de una docena de kilómetros a lo largo de la hoz del Huécar, uno de los dos ríos que abrazan Cuenca, para volver circularmente a la aérea zona del Castillo. O se puede optar por la hoz del Júcar, cauce siempre rutilante en sus tonos esmeraldinos. Esta hoz está repleta de recoletos caminetes y acoge también el lindo recorrido, iniciado desde una pendiente espectacular (el Escalerón la llaman los conquenses) hasta la ermita de San Julián el Tranquilo, del que la leyenda cuenta que tejía cestillos en compañía de su afable criado Lesmes, retirados ambos en un muy idílico paraje.

Bellas caminatas pueden acometerse tanto por la Sierra Alta de la serranía de Cuenca, con un paisaje espectacular, como por la Sierra Baja, en la que la capital está inscrita y también dotada de ángulos y visiones, si bien más suaves, no menos impresionantes. El que suscribe caminó en una ocasión saliendo de Uña y deambuló más de seis horas en un trazado serpenteante que ofrece gozosísimas estampas realzadas por notables diferencias de nivel hasta el punto de alzarse a veces en la cima de los característicos mogotes pudiendo así apreciar, a muy escasos metros, el nítido perfil, esas agrestes narizotas de las altivas águilas, señoras del paisaje.

El caminar y la literatura siempre han estado muy unidos. Han existido generaciones muy andarinas, como la del 98 o la del 36 (los del 27 eran, en general, más comodones). Hay novelas en las que el senderismo que agotan los personajes se erige en un papel protagonista y constante del texto, como es el caso de *Camino de perfección* de Pío Baroja, donde los tipos patean largos kilómetros de la sierra madrileña como si tal cosa. Precisamente Guadarrama es no sólo una cadena montañosa sublime, sino un icono literario, y posee la virtud de, en función de una compartida admiración, unir a gente histórica de ideologías radicalmente opuestas pero de sensibilidad pareja.

La Diputación de Cuenca ha publicado un útil, pulcro y manejable volumen relacionando los senderos oficiales,

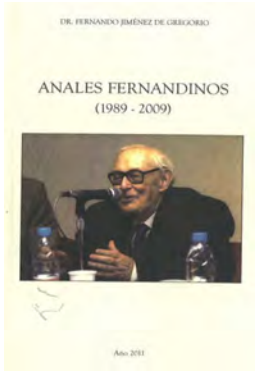
debidamente señalizados, que se hallan en la provincia conquense. Una muy diáfana introducción da paso al catálogo propiamente dicho que comprende numerosos recorridos distribuidos en cinco comarcas, desde las zonas escarpadas hasta las cómodas sendas que discurren por la Alcarria, la Mancha o la Manchuela. Un atractivo apéndice informa de alojamientos y restaurantes situados al borde del camino. Una estupenda guía, en definitiva, para los que sabemos gustar de la Naturaleza, el más apreciado libro y el dios auténtico.

Amador Palacios

Nómada
Aurelio Romero
Ézaro ediciones, Vigo, 2011;
112 pags; 18 €

Aurelio Romero Serrano (Ciudad Real, 1951) es un periodista vinculado al mundo de la comunicación y la publicidad desde hace varias décadas, con una trayectoria jalonada de éxitos y amplio recorrido.
Además de eso, ha cultivado, hasta ahora bastante en solitario, un quehacer poético, escondido, silencioso, del que sólo algunos amigos cercanos tenían noticia.
Antes de este libro, la misma editorial que ahora lo hace, Ézaro, de Vigo, le había publicado un poemario anterior bajo el titulo de *Siempre hay alguien* (2007).
Y según reza la solapa editorial de esta entrega Aurelio había pertenecido al Grupo Literario Guadiana de Ciudad Real, y había obtenido en alguna ocasión un premio poético en el Certamen Ciudad de Tomelloso.
En un verso absolutamente libre, sin preocupación alguna por rima o ritmo, los poemas nos ofrecen, descarnadamente, reflexiones y vivencias, miradas sobre el tiempo, sobre su discurrir inevitable, sobre la memoria y los jirones que ésta va dejando en el alma de quien escribe. Desamores y amores; destellos de esperanza cubiertos bajo la tenue luz de un crepúsculo, o al calor de una chimenea, rumores lejanos de un mar que no se alcanza y adivinaciones sobre un futuro lleno de nostalgias. Tales son los mimbres con los que el poeta trenza este diario íntimo, que se podría resumir en un breve poema como éste:
Ay sosiego, dulce soñado
placer prohibido
vacío insaciable.

AGC



Anales Fernandinos 1989-2009
Fernando Jiménez de Gregorio
Instituto de Estudios Históricos del Sur de Madrid, 2011

En esta ocasión, don Fernando nos ofrece un libro con aspecto de *diario* pero que, sin dejar de serlo, no lo es enteramente si atendemos a la rigurosidad del significado de esta palabra. Y no lo es porque no están reseñados todos los días comprendidos entre primeros de febrero de 1989 y finales de 2009, que son las fechas acotadas en el título del libro: con frecuencia, varias fechas, aparecen agrupadas en un solo epígrafe ("Del 3 al 8 de febrero", "De mediados de febrero a mediados de marzo", "En Madrid del 8 de septiembre al 12 de octubre", "Notas sobre los meses de febrero y marzo", etc.). Y sí participa de las características de un *diario* porque en el librito que comento se refieren detalles cotidianos y personales, muchos de carácter íntimo, otros familiares y bastantes, exponentes de numerosos hechos y circunstancias de índole varia ocurridos en torno al autor. Es verdad que otros, por prosaicos y por resultar demasiado humanos, se podían muy bien haber excusado.

Estructuralmente, el libro se presenta distribuido en 21 capítulos contados por años; a su vez, cada capítulo consta de un número indeterminado de apuntes o notas, titulados también, en los que no faltan chispitas de humor llenas de ingenuidad: por ejemplo, cuando explica don Fernando en el *Prologuete* el porqué de su nombre: "Pero como entonces, cuando nací, no pude, por las circunstancias, dar a mis padres mi opinión sobre mi nombre, me quedé con el de Fernando".

Empiezan las anotaciones el 17 de febrero, señalando que acaba de finalizar su libro sobre Puente del Arzobispo; y del mes de marzo reseña la presentación en Toledo del libro Homenaje a su persona, homenaje al que bastantes de los presentes asistimos. Muchas anotaciones hacen referencia a su quehacer intelectual diario, pues aluden a la progresión de los libros que prepara en esos momentos, a los que da fin, a los que ven la luz pública; asimismo, alude a trabajos que le encargan, bien en forma libresca, bien escudos o banderas, bien pregones, bien ponencias, etc. Asimismo, da cuenta de las visitas que recibe: periodistas, representantes de Asociaciones culturales, antiguos alumnos que ahora son directores de Institutos, profesores que preparan sus respectivas tesis doctorales y acuden a su casa a pedirle consejos y asesoramiento, etc.; y de aquellos autores cuyos libros recibe, y de cuantos dedican artículos periodísticos, bien a su persona, bien a algún aspecto de su obra, y de los que le llegan referencias, muchas veces luctuosas.

También deja precisas anotaciones de sus lecturas y de otras múltiples circunstancias propias de su quehacer intelectual y larga vida relacionada con la cultura popular, libresca y universitaria: del lugar en que pasa las vacaciones, de los conductores de turno que le llevan -bien de excursión a algún paraje de relevancia histórica o arqueológica, bien a inaugurar algún monumento, a presentaciones de libros, descubrimientos de placas y estatuas conmemorativas, o escudos y banderas por él pergeñadas; o a tal pueblo jareño, de la Sierra de San Vicente o de Los Montes de Toledo para dar charlas, comunicaciones y conferencias, o a pregonar (en Lillo, Huerta de Valdecarábanos, Guadamur, Talavera y *Las Mondas*, Valdeverdeja, Orgaz, etc.)-; y por Guadalajara y Extremadura: Coria, Hoyos de la Sierra, donde encuentra motivos para resaltar, una vez más, la figura del obispo de Mohedas de la Jara, don Juan Álvarez de Castro; por Helechosa de los Montes, etc.). Todo ello, en fin, le ofrece materia y

argumentos para sus artículos semanales en periódicos de Toledo y de Talavera.

De sus nombramientos y distinciones –"miembro honorario" del Instituto de Estudios Madrileños del Sur de Madrid, que, además, lleva su nombre, sobre la concesión del Premio de Periodismo "Fernando de Rojas", que recibe en Talavera por su prolongada actividad periodística, de cómo nació el Premio de Historia "Fernando Jiménez de Gregorio", creado por el Ayuntamiento de Talavera, y de su nombramiento como "Serrano de Honor" en Castillo de Bayuela-, también deja constancia y agradecimiento para cuantos lo han hecho posible y aporta detalles de personas y circunstancias.

Como hombre de su tiempo y consciente de que vivimos en un mundo globalizado, se muestra atento al acontecer histórico y político de la vida nacional e internacional, con lo que pone de manifiesto que su mirada es amplia y abarcadora de cuantos acontecimientos relevantes ocurren en la hora mundial que le ha tocado vivir, en este caso acaecidos en esos veinte años acotados en el título, y que le afectan como intelectual, como español liberal y como persona contable y sencilla. En un principio, se apresura a anotarlos, a apresarlos en su "diario" vivir; luego, en muchos casos, vuelve sobre ellos y nos deja suculentos comentarios: elecciones generales del 29 de octubre de 1989, la muerte de Dolores Ibárruri, sobre la huelga general del 28 de mayo de 1992; el atentado terrorista contra Aznar, etc. Muestras ejemplificadotas de esos comentarios de carácter general sobre la vida nacional y referentes a su Belvís natal son los titulados "Panorámica nacional" y "Panorámica local", correspondientes a 2 de octubre de 1992. Con motivo del fallecimiento de don Juan de Borbón, hace una amplia digresión histórica en que se duele de su suerte contraria, y reflexiona así: "Hay una cosa clara: la monarquía se instaura por Franco y con Franco, de no haber éste ganado la Guerra Civil seguiríamos con la República. Esto es lo que ahora, el día de las alabanzas, no se ve o no se dice", pág. 75.

Y de los asuntos internacionales de relevante importancia, muestra su preocupación y expectación por la Guerra del Golfo Pérsico, la caída del muro de Berlín, la Evolución de la Europa del Este, la Unificación de Alemania, "Sigue el desplome del comunismo en el Este europeo", etc. También anota el atentado contra "las Torres gemelas", la ocupación marroquí de Perejil. Vean una muestra de estos comentarios generales: "La andadura del mundo sigue su curso: se ha firmado la paz en El Salvador, terminado la guerra civil en Georgia. Hay dificultades casi imposibles de culminar en la antigua Unión Soviética; preocupa su ejército. Reuniones de paz entre Israel y Medio Oriente. Caída económica de Estados Unidos y de España; aquí corrupción en todos los niveles", anota en la página 53.

Con mucho entusiasmo hace referencia al nombramiento de Félix del Valle como director de esta Real Academia, y entusiasmado también habla del libro de su paisano Abraham Madroñal.

Otro grupo de artículos son exponentes de la protesta de don Fernando contra lo que le desagrada: en muchos casos se trata de innovaciones albañileriles que, al tiempo de avasallar lo popular, son contrarias y pegadizas a lo propio del lugar. Así, en El Torrico observa la plaza y dice: "La antigua plaza de El Torrico está masificada con casas de varias plantas y fachadas de ladrillo rojo que ofende a la vista", pág. 33. Protesta también contra la iglesia vasca al no

reaccionar con energía y prontitud por crímenes terrorista, pág. 56. Pero sus protestas expresadas con más energía, van dirigidas contra los gobernantes belviseños de cualquier signo político. Titula el comentario como "Hechos de mis paisanos" que termina con esta reflexión: "O sea, que antes los franquistas, luego los comunistas, después los socialistas y ahora los peperos e independientes, me han perseguido de una manera u otra", pág. 110.

A través esta vida tan prolongada, el libro presenta también una sucesión de amigos, parientes, alumnos y conocidos muertos para los que tiene oraciones y palabras piadosas y recuerdos gratos y elogiosos: D. Clemente, Esperanza Pedraza, don Juan Francisco Rivera Recio, su pariente Jesús Díaz Arenas, sus cuñados Fernando y Alicia, don Rufino Flores Hita, párroco de Alcaudete, su amigo y compañero Rafael Hernández Ruiz de Villa; Antonio Romeu de Armas, su amigo y condiscípulo; Ángel Deza Agüero, correspondiente que era de esta Academia en Castillo de Bayuela, etc. La muerte de Don Clemente hubo de afectarle en gran medida, pues hace referencia a la misma en varias anotaciones, y la de don Juan Francisco Rivera Recio también; y el comentario dedicado a la muerte de Romeo de Armas es esclarecedor de lo que piensa un hombre cargado de vida vivida y de testimonio histórico: "Después de ver el fallecimiento de mis abuelos y de mis padres, ahora presencio el de mis condiscípulos, la desaparición de mis amigos. ¡Estoy rodeado de muertos!", exclama en la página 236.

Así pues, este libro se ofrece como un compendio de hechos y sucesos nacionales e internacionales ocurridos durante los veinte años que han marcado la transición de los siglos, que por su relevancia no han pasado desapercibidos para don Fernando por afectarle de distinta manera, y de ellos nos deja sabrosos comentarios. Y por afectarle muchos como hombre de su tiempo y como persona unamuniana, sus opiniones, su afecto y agradecimiento, su generosidad y comprensión para las debilidades humanas, y, también, sus reproches contra la envidia procedente de la incultura, y contra lo que considera abusivo y contrario al carácter popular y propio de las zonas rurales, están presentes en casi todas las páginas del libro. Y todo ello nos permite concluir que don Fernando es un hombre agradecido, bondadoso y liberal, y testigo de excepción que alcanzado ya su centenario sostiene en pie la historia y la memoria toda del siglo XX.

Juan José Fernández Delgado
en ***Libros de Toledo.org***

Jerónimo López Salazar y Porfirio Sanz Camañes
Mesta y mundo pecuario en la Península Ibérica durante los tiempos modernos
Ediciones de la UCLM; 460 pags. 2011

La ganadería tuvo un papel fundamental en la historia económica y social de la Península Ibérica durante la Edad

Moderna. A pesar de que la historiografía sobre la Mesta y el mundo pecuario ha conocido avances espectaculares desde 1970, volver la vista al Honrado Concejo y al negocio pecuario presenta un indudable interés, tanto por los progresos de la revisión historiográfica mesteña como por la necesidad de estudiar otras realidades ganaderas, así de Castilla como de otros reinos. Los trabajos recogidos en este volumen tratan, desde diversas perspectivas, un conjunto de temas ganaderos, como la complejidad de la formación de los precios de la lana, su comercialización, los intermediarios, comerciantes y financieros, las pilas de lana y los lavaderos, la sanidad animal, la base social de la Mesta, los conflictos entre señores y mesteños y la polémica sobre la subordinación de la agricultura, etcétera.

La abundancia de fuentes y la visión del Honrado Concejo de la Mesta trabada en el imaginario colectivo ha determinado que la ganadería más estudiada sea la trashumante y que el peso de la Castilla mesteña sea abrumador en los temas pecuarios; no obstante, la presente obra cuenta también con aportaciones sobre la ganadería estante y sobre la de otros territorios de la península como Aragón, Galicia, Asturias, Cantabria y el Alentejo portugués

Religión y heterodoxias en el mundo hispánico ss XIV-XVIII

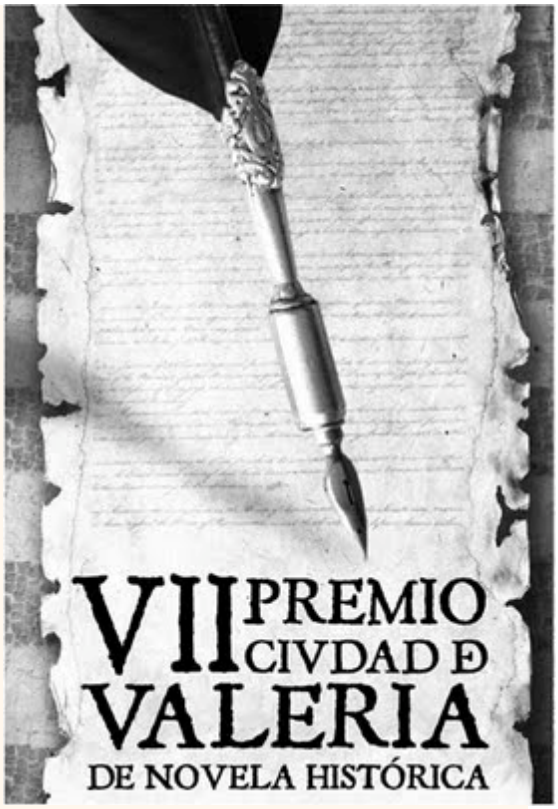
Coordinadores: Ricardo Izquierdo Benito, y Fernando Martínez Gil,
Sílex Ediciones 2011; 296 pags.; 24 €

¿Dónde está la frontera entre ortodoxia y heterodoxia? ¿Fue dinámico su trazado, como lo fueron en el tiempo las fronteras territoriales? ¿La heterodoxia era percibida por el que la practicaba o, por el contrario, fue "inventada" por los guardianes oficiales del dogma? ¿Cuáles eran las distintas formas en que se manifestaba tal heterodoxia? ¿Por qué una práctica concreta fue admitida y aún promovida para, al cabo del tiempo, ser desechada por heterodoxa? En definitiva, el esclarecimiento de las dos nociones enfrentadas y de su papel histórico pasaría por su radical cuestionamiento, tanto en el pasado como, sobre todo, en el presente, una época en que la globalización exige un revisionismo de las identidades y alteridades, hasta ahora excluyentes. En este libro un grupo interdisciplinar de historiadores compara las actitudes que, frente a las heterodoxias, se adoptaron en el Mundo Hispánico, tanto en el Viejo Mundo (antes y después del Concilio de Trento) como en el Nuevo (extirpaciones de idolatrías y devociones consideradas impropias).

Romancero
Pedro de Padilla
Edición de José J. Labrador, Ralph DiFranco, Antonio Rey Hazas y Mariano de la Campa

La recuperación de la gran figura de la primera época de nuestro Siglo de Oro, que fuera el poeta Pedro de Padilla, debe mucho al esfuerzo de varios filólogos, como José J. Labrador y Ralph DiFranco, y además, en el caso de este magnífico *Romancero*, a los profesores Antonio Rey Hazas y Mariano de la Campa. Amigo de Cervantes (este *Romancero* incluye un soneto suyo al autor), de Vicente Espinel y de otros poetas de la época, Pedro de Padilla fue de los pocos poetas españoles que vio su obra impresa en vida, pero inexplicablemente fue ella perdiendo el favor de lectores y crítica hasta muy avanzado el siglo XX. Confiemos que ello se enderece con la siembra que realizan las ediciones de Labrador y Di Franco que hemos ya comentado, y en cuya aparición mucho ha contado esa institución notable que es el mejicano Frente de Afirmación Hispanista. Y curiosamente, Pedro de Padilla ni tuvo larga vida ni toda la dedicó a la poesía profana, pues a los 50 años profesó en la orden carmelita y desde ese momento sólo escribió poesía religiosa. Pero en su vida seglar escribió mucho, intensa y furiosamente; quizás fuese su capacidad productiva la que de algún modo disminuyó el interés de sus coetáneos; el propio Cervantes, en la famosa purga de los libros de don Quijote, expresa sus dudas de que todo lo que escribió fuese bueno. Curiosa forma de pensar: equivale a decir “en este montón de alhajas hay alguna que no es de oro”, sin pararse a pensar si ello hace que el resto pierda quilates, si los tiene. Precede, como dejamos dicho, a la edición del *Romancero* de Padilla -amplia, llena de detalles, de notas, de índices, de hallazgos filológicos, de interpretaciones llenas de acierto de los pasajes difíciles- un par de estudios reveladores de Antonio Rey Hazas y Mariano de la Campa, que por si mismos, en sus 130 páginas, valen como un libro completo y merecerían una reseña separada: no se los pierda el lector interesado. El *Romancero* recoge 181 poemas de muy variada temática, destacando los dedicados a la “jornada de Flandes” de nuestros Tercios, pero incluyendo otros de temas moriscos, amorosos y de otros muchos temas. Hay en ellos, y ahora escribimos desde el punto de vista de la crítica poética, algunas, no, muchas composiciones de exquisita factura, y sobre todo -nuestro punto de vista favorito-, que incluyen versos inolvidables, magníficos, por sí solos merecedores de recuerdo y gloria. Pero, pese al título del libro, no son romances todos, ni mucho menos, esos poemas incluidos. Lo son muchos, claro, desde los que tratan de Flandes a los de la Reconquista, o del César Carlos, y otros temas. Pero lo sorprendente es encontrar sonetos, "ensaladillas", tercetos, silvas y casi todas las estrofas al uso. Ello no disminuye el valor de la propuesta de Padilla; antes lo acrecienta, pues da fe de la gran capacidad del poeta linarense. Estamos ciertos de que este libro, despertará y aún afianzará el interés por Padilla de profesores y lectores, de estudiosos y aficionados a la poesía. Un interés que nunca debió perderse.

Juan Ruiz de Torres



El pasado 8 de agosto se entregó el 7º premio Ciudad de Valeria, de novela histórica a María Lara Martínez, en Valera (Cuenca) por su novela "El velo de la promesa"

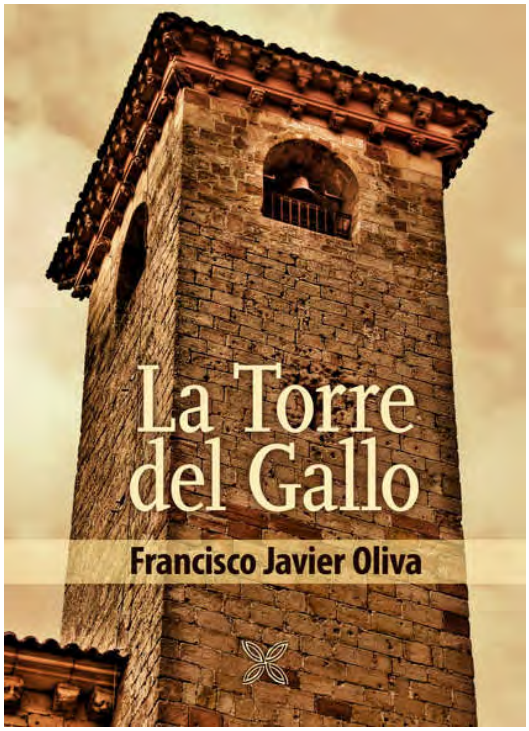
Se trata de una novela inspirada en la historia real de Flavia Iulia Helena, concubina de Constancio Cloro "el pálido" y madre del emperador Constantino. Helena, que nos cuenta su vida a través de la pluma de María, nació en el año 250 en un humilde hogar de Drepanum, en la región de Bitinia, donde regentó una taberna como stabularia.

Fue en este lugar donde conoció al legionario Constancio Cloro, un joven ilirio que avanzó vertiginosamente en su *cursus honorum* hasta convertirse en César.

Fruto de esta unión nació en Naissus su único hijo, Constantino. Pero pronto, la ambición de Constancio por el poder sacrificó a Helena, al repudiarla para contraer matrimonio con Teodora, hija del emperador Maximiniano, en el 293. A la defunción de Constancio, su hijo Constantino fue aclamado Emperador por las tropas en el año 306. Desde aquel momento la vida de Helena transcurrió en los palacios de Tréveris y de Roma. Su conversión al cristianismo -religión que Constancio favoreció poniendo fin a las persecuciones con el Edicto de Milán del 313- le llevaría a emprender, con 76 años, la aventura de viajar a los Santos Lugares. Su propósito era encontrar la Vera Cruz, decisión que había tomado a partir de las revelaciones que había tenido en el curso de un sueño. En el año 330 Flavia Iulia Helena falleció en Roma y su cuerpo fue inhumado en la villa imperial cercana a la iglesia de los santos Pedro y Marcelino, en el mausoleo *ad duas lauros*, mandado construir para la familia imperial inmediatamente después de la victoria sobre Magencio.

Tomado del blog:
El desván de mis libros

María Lara Martínez (Guadalajara, 1981) es profesora de Historia Moderna y Antropología en la Universidad de Madrid (UDIMA). Es autora de "Hechicería y superstición en Sisante en el s. XVII" (Ayto de Sisante, 2009), "Proclamas de secularización en la Edad Moderna" (ALS/Universidad de Buenos Aires), "La defensa de la no confesionalidad en la Europa del Barroco" (UNED Cuenca, 2009). Asimismo ha colaborado en el libro *Historia de la Iglesia en Castilla-La Mancha*, coordinado por Ángel Luis López Villaverde y editado por Almud ediciones de Castilla-La Mancha en Biblioteca Añil.



LA TORRE DEL GALLO
Francisco Javier Oliva Gil

El pasado 6 de agosto tuvo lugar en el patio del Ayuntamiento de Sigüenza la presentación de la novela LA TORRE DEL GALLO, de *Francisco Javier Oliva Gil*, editada por el sello toledano Ledoria.

Diego Alcaraz regresa a su Sigüenza natal después de haber estado perdido durante cuarenta años en los desiertos de Afganistán. Tras ser rescatado de su propio olvido, un examen médico determina que su memoria está afectada por el Síndrome de Korsakoff, una enfermedad que trastoca su percepción del tiempo. Las más de cuatro décadas que han transcurrido desde su marcha se diluyen en la mente de Diego haciéndole creer que tan sólo han pasado unos pocos años.

Diego Alcaraz regresa a su Sigüenza natal después de haber estado perdido durante cuarenta años en los desiertos de Afganistán. Tras ser rescatado de su propio olvido, un examen médico determina que su memoria está afectada por el Síndrome de Korsakoff, una enfermedad que trastoca su percepción del tiempo. Las más de cuatro décadas que han transcurrido desde su marcha se diluyen en la mente de Diego haciéndole creer que tan sólo han pasado unos pocos años.

El impacto emocional que sufre el anciano enfermo cuando toma contacto con la novedosa realidad de mediados del siglo XXI, le desorientan de tal manera que sólo es capaz de recordar con nitidez los años de su infancia y juventud en la Ciudad del Doncel.

El regreso del *resucitado* supone todo un acontecimiento en Sigüenza, pero no todos sus habitantes están cómodos con su presencia. Parece que algunos quisieran que continuase perdido y olvidado, que tan sólo perdurara su recuerdo como el héroe ausente que fue, una aventura a la que Diego se vio abocado después de la violenta desaparición de Violeta Márquez de Coca durante el verano de 1999 en un pueblo en el que, hasta entonces, *nunca pasaba nada*.

De la página web de Editorial Ledoria

Imagen del *Tesoro de la lengua castellana o española* (1611), de Sebastián de Covarrubias (Toledo, 1539-Cuenca, 1613), tomada en la Biblioteca Nacional.- EL PAIS; ÁLVARO GARCÍA

400 años del Diccionario de Covarrubias

Banquete para lectores refinados

JOSÉ MANUEL BLECUA 30/07/2011 BABELIA

En el *Vocabulario* español-latino que Elio Antonio de Nebrija publicó a finales del siglo XV se explica lacónicamente el significado de las palabras españolas, por medio de las latinas a que corresponden. Este proceder, tomado como una virtud, se ha mantenido en nuestros diccionarios actuales, que tratan de exponer, ahora ya en español, el significado y el uso de las palabras de nuestra lengua.

Hay otro tipo de diccionarios que no se conforman con dictaminar qué significan las palabras o en qué situaciones se usan, sino que buscan las razones de su empleo. Es lo que ocurre en los que conocemos como diccionarios etimológicos o históricos. Son precisamente estos los caminos por los que se movió Alonso de Palencia, por la misma época de Nebrija y por los que, unos doscientos años después, volvió a recorrerlos, con más empeño, Sebastián de Covarrubias, en su *Tesoro de la lengua castellana o española*, de cuya publicación se cumple este año el cuarto centenario.

Para hurgar en el significado de las palabras contaba Covarrubias, primero, con la etimología -ciertamente muy apoyada entonces en la imaginación del lexicógrafo-; después, con algo de lo que se huye en los diccionarios normales: las explicaciones enciclopédicas de la realidad -también en muchos casos pintorescas- y, finalmente, con las relaciones que se establecen entre las palabras de una misma familia. Con todo, la obra tiene una importancia que voy a tratar de resaltar por medio de dos rasgos: es el primero, la incorporación de algunas de sus voces al diccionario académico; y el segundo, la información que proporciona para comprender nuestros textos clásicos.

Tratándose del diccionario de la Academia, nos encontramos, por ejemplo, con la voz *fregadero*, definida como el mueble en el que se friegan los platos, significado que se extiende a la propia pila de fregar, hoy prácticamente desaparecida. Esta definición, que tiene alguna relación con la de Covarrubias, reduce considerablemente la realidad más compleja que había acogido el *Tesoro*, en la que se desciende a lo que se friega, que son "los platos, escudillas, sartenes y los demás vasos de aparador y espetera". Por otro lado, se relacionan en ese mismo artículo otras palabras de la misma familia: ya se trate de la *fregona*, es decir, "la moza de servicio que anda en la cocina entre las ollas y los platos, a estas llama Lope de Rueda *platerillas"* o de lo que supone un *refregón:* "un arrimarse de paso, como el que se arrimó a la pared, pasando de largo, y se enyesó la capa" o de una

refriega: "la revuelta y pendencia de unos contra otros". Esas relaciones que se dan entre los miembros de la familia de palabras le llevan a explicar frases como "Muger de buen fregado: la deshonesta que se refriega con todo" o "Refregarse con las mujeres es allegarse mucho a ellas". A las palabras emparentadas se agregan otras de linaje distinto, como es el caso de las *platerillas* o de los *platos, escudillas, aparador* o *espeto.*

Hay que reconocer que un nutrido grupo de palabras o acepciones aparecen en nuestros diccionarios por la autoridad que concedieron al de Covarrubias, como es el caso de un *bobillo,* que significa "Jarro vidriado y barrigudo, con un asa como la del puchero", que el diccionario académico tomó de esta obra: voz sobre cuya existencia algún tiempo tuve dudas, hasta que la encontré en inventarios abulenses del siglo XVII; o de *brizar* 'acunar' que aún se puede oír en territorio leonés; o de la acepción de *brújula* 'punto de mira', que el diccionario da como desaparecida y que sirve para explicar el camino que ha recorrido el italiano *bussola*, 'cajita' para convertirse en *brújula;* o del juego del *abejón;* o del uso de *aburrir* con el significado de 'aborrecer'; o de los *azacanes,* que, curiosamente solían ser "gabachos".

Sirve admirablemente, en segundo lugar, la obra para comprender mejor el léxico de la literatura del pasado, por más que su consulta no carezca de problemas, al reunirse en un mismo artículo esas familias de palabras a que me he referido antes y al no poder sospechar que vamos a encontrar, por tanto, dentro de una palabra otra que puede interesarnos; aparte de que algunas voces estén situadas fuera de su lugar alfabético. Pero son problemas (que se resuelven además con la consulta en soporte electrónico del diccionario) que no han de afectar a un lector que renuncie al apresuramiento, si en vez de buscar con urgencia un dato, trata de leer el *Tesoro* con la pasión con que se leen las obras de creación. Asistirá a mil historias -a cual más fabulosa-, se asomará a la literatura latina, se embeberá de refranes, se topará con palabras que han desaparecido, pero que las emplean nuestros clásicos: ahí están esas *platerillas* citadas, que yo solo conocía de la *Picara Justina,* en un pasaje en que un personaje se refiere a un joven al que vio "en algunos buenos tiros que hizo a inocentes platerillas".

No todo en la vida ha de ser pensado a corto plazo y franqueado con sello de urgencia: hemos de reservarnos, también en los diccionarios, placeres que no son los comunes, como estos de bucear en los veneros en que nacen las palabras y en que se da cuenta de su explicación. Es este el ámbito que más ha de interesar al lector del *Tesoro de la lengua española:* desde luego, cuando se adentra, por ejemplo, por artículos tan desmesurados como los referentes a *abeja* o *buey*, pero tan llenos de datos para entender la organización de las cosas que se hacían nuestros antepasados más cultos, de un modo particular los escritores. También en casos como el del *cocodrilo,* en que parece que estuviéramos ante una página de una pintoresca enciclopedia, donde encontramos de todo: una curiosa e insostenible etimología a partir del latín *croco* 'azafrán', la explicación de la vida del animal, y finalmente su utilización simbólica. Estos datos pueden resultarnos curiosos, pero sin ellos, difícilmente podríamos entender la idea de las cosas que se hacían las personas para las que escribía Covarrubias, tan pintorescas, pero tan reales como supone pensar que la *berenjena* produce melancolía o que el *bollo maimón* sea "pan mezclado con

hechizos de bienquerencia". Con todo, he de precaver a los futuros lectores de este benemérito diccionario que han de desentenderse de las sorprendentes etimologías que nos brinda, la mayor parte de las cuales pertenece al mundo de la pura fantasía. Para hacerlo comprender no necesito fijarme en sus étimos hebreos o árabes, basta con recurrir a las romances, como la de *abarca* "por tener forma de barcas" o *cetrería* "díjose, de cetro".

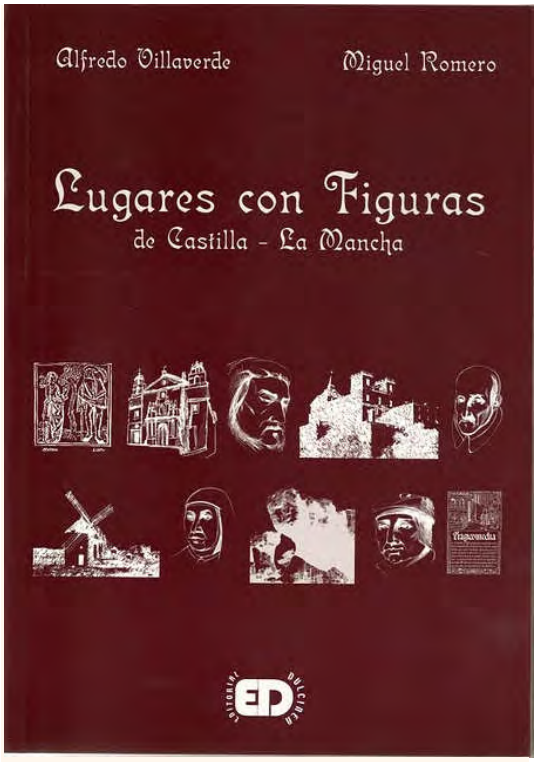
He querido ponderar por medio de dos características la importancia que tiene esta obra cuyo centenario conmemoramos. Querría añadir que su lectura no solo es manjar reservado al gusto de los filólogos, sino un banquete para lectores refinados, como Luisa Alday, personaje de la última novela de Javier Marías, *Los enamoramientos*, que acude a ese "voluminoso libro verde" que es el diccionario de Covarrubias, para introducir a la envidia en el relato, en tanto que, según el lexicógrafo, se trata del veneno que "suele engendrarse en los pechos de los que nos son más amigos, y nosotros los tenemos por tales fiándonos dellos". Para este monumento de la lexicografía tenemos además la ventura de contar con buenas ediciones, no solo accesibles, sino que merecen un elogio desde el punto de vista filológico y técnico: me refiero a la de Martín de Riquer, que durante tanto tiempo fue la usual entre filólogos, y la más reciente de Ignacio Arellano y Rafael Zafra, que puede considerarse como la edición definitiva y que cuenta además con un CD que facilita notablemente el acceso a la obra.

Tesoro de la lengua castellana *o española según la impresión de 1611, con las adiciones del Padre Benito Remigio Noydens, publicada en Madrid, 1674. Sebastián de Covarrubias. Edición de Martín de Riquer. Barcelona: SA. Horta, 1943. Alta Fulla Editorial. Barcelona, 2003 (reproducción de la edición de M. de Riquer). 1.120 páginas. 60 euros.* Tesoro de la lengua castellana o española. *Sebastián de Covarrubias Horozco. Edición integral e ilustrada de Ignacio Arellano y Rafael Zafra (reimpresión de la edición de 2006). Iberoamericana. Madrid / Fráncfort, 2009. 1.640 páginas + CD. 120 euros.*

José Manuel Blecua *(Zaragoza, 1939) es director de la Real Academia Española.*

Publicado en BABELIA (El país), 30 de julio de 2011

Sebastián de Covarrubias y Horozco Nació en Toledo, en 1539. Fue lexicógrafo, capellán del rey Felipe II y canónigo de la catedral de Cuenca, ciudad en la que murió, en 1613.



Lugares con figuras de Castilla-La Mancha

Alfredo Villaverde Gil y
Miguel Romero Saiz

Editorial Dulcinea, 2011

El patrimonio de una comunidad se nutre del legado que recibe de sus ancestros a través del curso de la historia. Castilla-La Mancha es un territorio rico en ese bagaje de raíces y huellas que el acontecer cotidiano dejó impreso a lo largo de los siglos en lugares y paisajes habitados por figuras que crearon el mapa de su memoria hasta hoy.

Este libro, escrito por dos brillantes autores castellano-manchegos cuya obra se caracteriza por el amor hacia las tierras y las gentes de su región, tiene por objeto explorar en esa memoria que nos une y particulariza para traernos el retrato vivo de sus paisajes y sus personajes inmortales. En esta primera entrega, a las que seguirán otras, recrean para el lector esa herencia que historia y literatura ponen en pie en estas páginas. Por ellas desfilan una serie de lugares -desde las Alcarrias de Cuenca y Guadalajara hasta la llanura de La Mancha y los escarpados perfiles de la Sierra- y de personajes que hilaron la esencia de nuestra tierra y formaron el carácter de nuestro pueblo.

Figuras literarias como las de don Juan Manuel, el Arcipreste de Hita, Jorge Manrique, el marqués de Santillana, Garcilaso de la Vega, Cervantes, Espronceda, Antonio Buero Vallejo; heterodoxos como Fray Luis de León, el licenciado Torralba y Macanaz; eruditos como Moisés Arrangel, y Lucas Aguirre, amén de otros personajes que nos van mostrando de su mano ese itinerario emocional que compone el fresco íntimo de nuestra Castilla-La Mancha en ese territorio que a través de su devenir histórico aporta sus señas de identidad.

Un libro dirigido no sólo a los estudiosos de nuestra región sino también a todos aquellos que deseen conocer ese itinerario de sitios y figuras que en nuestra Castilla medieval y en la España posterior alumbraron con su genio y sus obras esa memoria inmortal que nos guía y nos pertenece.

Tomado de ***El desván de mis libros***

http://eldesvandemislibros.blogspot.com

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

TRIGÉSIMO SEGUNDA ENTREGA
9 de septiembre de 2011

Los sumergidos
Miguel Ángel Curiel
Biblioteca Añil Literaria, nº 19. Almud ediciones de CLM, Ciudad Real, 2011;

Miguel Ángel Curiel nace el 31 de marzo de 1966 en Korbach, Alemania, en el seno de una familia del Norte de Extremadura. A la edad de un año se traslada a Talavera (Toledo) ciudad a la que el poeta quedará vinculado para siempre. En la actualidad vive en la ciudad de Lugo.
En 2000 obtiene el accésit del premio Adonais con el libro "El Verano". Desde entonces su obra poética se aparta definitivamente de las tendencias poéticas más dominantes y vigentes en nuestro país, para indagar en su particular mundo interior desde la más honda radicalidad, siendo la naturaleza y la intemperie del hombre actual, escenarios donde los grandes dramas de la existencia se conjugan y se desarrollan. Una reescritura de la cultura europea desde los límites del lenguaje hasta desarrollar una voz propia que poco a poco se va afianzando en el panorama de la poesía española actual. Una escritura radical, oscura y a la vez luminosa, que en sus sucesivos libros se va despojando hasta volverse cada vez más diáfana.
Así ocurre en este nuevo libro, *Los Sumergidos*, en el que Curiel se instala en un nuevo péndulo del lenguaje y hace bajar a su escritura hasta el fondo mismo del ser, hasta sumergirla en una nueva realidad, pero para despojarle de todo artificio y quedarse en lo trasparente del lenguaje mismo; en las emociones del agua, la luz y la noche. Un libro distinto al resto, un libro repleto de hallazgos y de largos poemas en prosa y sin embargo alejados todos ellos de un discurso retórico.
En *Los Sumergidos* nos encontramos con toda la complejidad de lo sencillo, un libro sobre la soledad y donde siempre aparecen los grandes temas que aún acompañan al ser humano, el amor, la muerte, el paso del tiempo, la vida, el vacío o la existencia.
Miguel Ángel Curiel ha sido becario de la Academia de España en Roma, (beca valle Inclán para escritores) entre los años 2009 y 2010. Durante ese periodo escribe el libro de fragmentos "Luminarias" y el libro de poemas "La oscuridad", libros aún inéditos. Como grabador ha realizado exposiciones de linóleos y aguafuertes en la Galería Arcana de Vilagarcía de Arosa y en la Academia de España en Roma.
Es el autor de los siguientes libros de poesía: "*El verano*", Colección Adonais 2000, Ed. Rialp, Madrid; "*Un libro difícil*" Premio Esquío de poesía 2004, colección Esquío, Ferrol; "*Mal de altura*", Biblioteca Añil Literaria, Almud ediciones de CLM; 2006; "*Por efecto de las aguas*" Premio San Juan de la Cruz, Ávila, 2007, colección Adonais, Rialp, Madrid; "*Diario de la luz*" 2008, DVD, Barcelona.

WAD-AL-HAYARA. Revista de Estudios de Guadalajara, núms. 35-36-37 (2008-2009-2010), Diputación de Guadalajara. Servicio de Cultura, 2011, 506 pp.

Damos la bienvenida a este triple número de la revista de humanidades Wad-Al-Hayara, que consideramos imprescindible para el conocimiento de cuantas investigaciones vienen produciéndose en la provincia de Guadalajara. Un volumen que contiene una docena de trabajos de muy variada temática que, a continuación comentaremos brevemente.

* BARBAS NIETO, Ricardo L., "Cerro Sopetrán. Una aproximación hacia la Caesada celtibérica" (pp. 7-20).

Tras una somera investigación -o mejor, aproximación, como figura en su título- que da a conocer este yacimiento, datado en la II Edad del Hierro), se establecen sus relaciones con el entorno. Señala su autor la posibilidad de que, gracias a sus características y a su ubicación, bien pudiéramos encontrarnos frente a uno de aquellos núcleos que dieron posible origen a la Caesada que citan las fuentes clásicas. Su autor analiza el medio físico, que a su vez le sirve de pórtico a una introducción histórica, basada, en principio, en la toponimia, para seguir después con los antecedentes más cercanos geográficamente, así, con su ubicación en un contexto cultural concreto, hasta llegar a la Edad del Hierro, se centra en el cerro Sopetrán, lo "(que) nos ayuda a comprender mejor la realidad del territorio de la Caesada Celtibérica, supone un paso y aproximación a una realidad compleja, poco definida, y rota por la conquista romana.").

* MARTÍN PRIETO, Pablo, "Un catálogo-inventario del Archivo del Monasterio de Santa Clara de Alcocer, en Massachussets" (pp. 21-58).

Ofrece en estas páginas lo que podríamos considerar como una ampliación de los estudios previos, que ya dio a conocer en su libro "El monasterio de Santa Clara de Alcocer en la Edad Media" (2005). Parte del conocimiento puntual de las fuentes actualmente existentes acerca de dicho cenobio, que revisa minuciosamente, hasta llegar al descubrimiento y catalogación, por parte del profesor David Arbesú Fernández, el año 2007, de un manuscrito custodiado entre los fondos de la biblioteca del Centro de Estudios Renacentistas de la Universidad de Massachussets, similar en gran parte al "Quaderno" de fray Gregorio de Heredia, mencionado ya por don Juan Catalina García López, y cuya importancia radica en dos aspectos: el ser una especie de regesto de documentos conocidos con anterioridad, y el ofrecer datos de otros, desaparecidos, pero de los que se desconocía su existencia.

Sigue la trascripción del documento: El Inventario de Massachussets (s. XVIII). Catálogo-inventario de los privilegios y documentos del archivo conventual del

monasterio de Santa Clara de Alcocer. Biblioteca del Centro de Estudios Renacentistas. Universidad de Massachussets (Amherst, EEUU). Manuscrito del monasterio de Santa Clara de Alcocer, fols. 1r-8r.

* PÉREZ ARRIBAS, Juan Luis, "Población de la Tierra de Medinaceli según el Censo de 1488 ordenado hacer por el I Duque de Medinaceli, Don Luis de la Cerda" (pp. 59-109).

Aparte de la propia trascripción del Censo, el autor del trabajo realiza una síntesis de la Casa de los la Cerda, desde sus comienzos, con el Infante don Fernando, hasta don Luis, V Conde y I Duque, el último y el que mandó componer el Censo de 1488. También se hace mención, como posibles antecedentes al territorio del Condado de Medinaceli, de los pueblos que abarcaba su arciprestazgo en los años 1197 y 1353 y que posteriormente formaron parte de dicho Condado en 1368. Mención, dicho sea de paso, de gran interés para los estudiosos de la toponimia, puesto que en ella aparece registrada gran cantidad de nombres antiguos junto al que actualmente ostentan.

* GARCÍA LÓPEZ, Aurelio, "Reflexiones en torno a la expulsión de los moriscos en Guadalajara" (pp. 111-136).

Centra su estudio en un caso particular, el del morisco Alonso de Almaraz, considerado en Guadalajara como un acaudalado mercero que, al igual que muchos otros miembros de la comunidad morisca, tuvo que exiliarse en marzo de 1610, no sin antes haber intentado por todos los medios cobrar las cuantiosas deudas (diecisiete por un total de 20.055 reales) que, como prestamista, le debía gran parte de la más encumbrada nobleza guadalajareña (el conde y la condesa de Coruña, don Alonso de Ávalos, don Pedro de la Cámara -de San Martín del Campo-, don Juan de Torres, entre otros), además de alguna orden religiosa (como los frailes y monasterio de Santo Domingo, cuya deuda alcanzaba los 1056 reales). Antes de su expulsión, y con el fin de evitarla pagando cualquier precio, quiso ver personalmente al rey o alguno de sus secretarios, sin lograrlo, ante lo que decidió hacer cesiones voluntarias de sus bienes y deudas, por lo que otorgó carta de poder para su cobro a favor del clérigo Pedro Robles y de Gaspar del Campo, vecinos de Guadalajara, para que una vez cobrada, una parte se repartiese entre los pobres y el hospital de la Misericordia, y otra se destinase misas y sufragios por las ánimas del purgatorio de la iglesia de San Andrés, de la que era parroquiano.

* RUBIO FUENTES, Manuel, "Estudio demográfico, económico y social de Congostrina a través del Catastro de Ensenada" (pp. 137-195).

Llega a la conclusión de que en la localidad que analiza, Congostrina, el número de nobles -seis- era excesivo si se compara con la reducida vecindad existente, lo que no dejaba de constituir una enorme carga impositiva que debía ser sufragada entre todos los pecheros, dedicados casi exclusivamente a la agricultura y a la ganadería, ya que lo que entonces era considerado como "industria" quedaba reducido a tan sólo un maestro, un cirujano y tres guardas de ganado y del monte.

Las tierras eran poco productivas, por lo que debían aprovecharse todos los recursos disponibles, de pastos y montes, para el ganado, unido ello a que, más de la mitad del término, eran bienes comunales y a que la propiedad privada estaba, en gran parte, en poder del estamento civil, repartida entre los vecinos pecheros, los hidalgos y algunos forasteros, no llegando la propiedad eclesiástica a la cuarta parte del total (23,26%), y puesto que no había grandes propietarios y si muchos pequeños y dado que la tierra se encontraba muy parcelada (más cuanto

mejor era la tierra, sin notarse grandes diferencias entre pecheros, hidalgos y eclesiásticos), predominaba el minifundismo. No existían grandes ganaderos y los existentes eran dueños de todo tipo de ganados aunque en pequeñas cantidades, dado que la ganadería constituía una fuente de ingresos complementaria a la ganadería.

En otro orden de cosas, la población no estaba concentrada y la propiedad urbana estaba en manos de los propios vecinos civiles, siendo casi nula la forastera, al igual que sucedía con la eclesiástica (cofradía de la Veracruz).

* BERLINCHES BALBACID, Juan Carlos, "La cuestión agraria en Guadalajara a través de las páginas de *El Henares*" (pp. 197-213).

Es una especie de nota introductoria al estudio de la cuestión agraria durante la II República, en base a las noticias que, sobre algunos de los problemas e inquietudes de los campesinos de Guadalajara, iban publicándose en las páginas de los 36 ejemplares, publicados entre enero de 1934 y septiembre de ese mismo año, del subtitulado "Semanario Católico Independiente" seguntino "El Henares", cuyo director era a la sazón el arcediano de la catedral, don Hilario Yaben y Yaben. Indica Berlinches que, a pesar de la riqueza de la documentación manejada, sería necesario utilizar otras fuentes para la realización de un estudio de mayor profundidad que el presente, que completase lo hasta aquí aportado.

* OLALLA DE MINGO, Luis Miguel, "Éxito y fracaso: Procesos de emancipación en la Tierra de Paredes de Sigüenza durante el sexenio absolutista (1814-1820)" (pp. 215-258).

Ofrece una visión general de los acontecimientos seguidos por mencionada Tierra de Paredes -antiguamente enajenada de la villa realenga de Atienza, a mediados del siglo XV, e incorporada a los estados de los Coruña, a finales del mismo- que, a comienzos del XIX percibió "ciertas tentativas de emancipación por parte de algunos pueblos de su jurisdicción", que en algunos casos alcanzaron el éxito, quizás gracias a la profunda huella de los acontecimientos vividos a lo largo del periodo bélico de 1808 a 1814, que tanto influyeron en el pensamiento de sus habitantes y que únicamente pretendían una vida en libertad, alejadas de sus capitales, según lo establecido en las Cortes de Cádiz. Esa vía de emancipación fue seguida, al menos, por cinco pueblos: Alcolea de las Peñas, Bañuelos, Barcones, Cercadillo y Romanillos de Atienza (la tercera parte de la jurisdicción de Paredes), que fueron los que solicitaron de Fernando VII el título de villazgo, "único mecanismo existente en el Antiguo Régimen para lograr su independencia efectiva."

* GARCÍA DE PAZ, José Luis, "La Guerra de la Independencia en Guadalajara y Tendilla" (pp. 259-356).

Se trata de un amplio recorrido a través de los hechos más destacados de muchos de los personajes que lucharon en esta contienda, tanto en el bando francés como en el español, y cuyos nombres han venido transmitiéndose de forma errónea, puesto que solían llegar a los escribanos y amanuenses de forma oral, que a veces se hacía incomprensible a los oídos no acostumbrados: así, entre las tropas francesas, el general Roquet, es en realidad Roguet; Guy no es tal, sino Guye, y el que rindió a Guadalajara, Charles de Preux; mientras que entre los españoles, Saturnino Abuin se cita incorrectamente como Albuin, o Mondedeu, lo es como Nomdedeu.

El trabajo finaliza con varias descripciones de las actividades destructivas de las tropas galas en la villa de Tendilla y la repercusión que tales muestras de barbarie tuvieron en la tradicional feria de San Matías, aportando además una extensa

bibliografía y una amplia colección de retratos de los personajes mencionados en el texto.

* ALEGRE CARVAJAL, Esther, "Una imagen transformada: Pastrana durante el siglo XIX. Venta de soportales y terrenos de la vía pública" (357-384).

Analiza el lento proceso de venta de pequeños espacios públicos, que tanto influyó en la transformación de la imagen histórica, eliminando determinados soportales, adosando edificios a la muralla medieval y haciendo desaparecer antiguas plazas, contribuyendo de este modo a la privatización de numerosos espacios públicos, afectando a la estructura económica y funcional de Pastrana, hecho que se debió, principalmente, a cuatro factores: la tendencia a la expropiación y posterior venta de los propios municipales (mostrencos, etc.); la presión de las oligarquías comerciales, cada día más numerosas y con mayor poder adquisitivo; las acuciantes necesidades económicas del ayuntamiento, y los conceptos equivocados sobre las alineaciones urbanas, propias de un mal entendido desarrollismo.

El trabajo se complementa con dos anexos consistentes en un apéndice documental –con treinta y nueve extractos- realizado en base a los Libros de Actas del Archivo Municipal de Pastrana, y un cuadro resumen de las peticiones de terrenos en el que se especifican los lugares concretos de su ubicación, el número de peticiones habidas y las pertinentes aclaraciones topográficas ("en la Plazuela de las Monjas frente al Convento y al terminar la calle", "Zona de muralla", "soportales", "junto al Horno", "en la Puerta de la Villa", etc.).

* MUÑOZ JIMÉNEZ, José Miguel, "Nuevos datos documentales sobre la historia arquitectónica de la iglesia de Santo Tomé de Guadalajara" (pp. 385-405).

El presente trabajo es una contribución al mayor conocimiento de los complejos cambios sufridos por este templo a lo largo de los siglos, desde sus orígenes, supuestamente prerrománicos (ya que ningún resto arqueológico puede corroborarlo), hasta el momento actual, pasando por los periodos medieval y moderno, así como por tratarse de un buen ejemplo, no solo por su significación religiosa, de arquitectura problemática para el historiadores del Arte, partiendo, además, de unas estructuras -de escasa solidez y gran fragilidad- que han motivado tal cantidad de transformaciones, llegando, incluso, a provocar su cambio de orientación, por lo que de su construcción originaria únicamente se conserva el ábside mudéjar. Ya desde el punto de vista histórico se alude a las obras de los cronistas "clásicos" de la ciudad alcarreña: Núñez de Castro, Torres y Pecha, que afirman que Santo Tomé fue parroquia durante la dominación musulmana de Guadalajara, y que Alvar Fáñez, su reconquistador, oró en ella, cuando verdaderamente se trata de un edificio datable en el s. XIII, claramente emparentado con el templo mudéjar toledano de Santa Úrsula.

* LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón, "Bibliografía de Guadalajara (2007-2010)" (407-470).

Recoge este trabajo, tal como indica su título, las fichas bibliográficas de la mayor parte de los trabajos, libros y artículos, por lo general, publicados a lo largo del periodo comprendido entre las fechas que se citan, distribuidos por temas, así como por orden alfabético, y cuyo fin consiste, primordialmente, en dejar constancia, cara al futuro, de los autores y títulos que, sobre Guadalajara y su provincia, se fueron publicando en el pasado. Finaliza el volumen que comentamos con un anexo vexilológico:

* HURTADO MAQUEDA, Jorge, "Vexilología local en Guadalajara" (pp. 475-505), cuyas imágenes van impresas,

forzosamente, a color, para así dejar constancia real de los que se utilizan en los emblemas, (escudos municipales) y banderas, de los pueblos de la provincia de Guadalajara. Parte del concepto de vexilología como el estudio o ciencia de las banderas, pendones, estandartes, etc., en todas sus facetas: origen, tipología, significado, etc., y desde el momento actual de la misma, pasando por la vexilología local en España, va descendiendo hasta la de Guadalajara, pasando antes por la de Castilla-La Mancha. Comienza el tema vexilológico alcarreño con el estudio de la bandera (incluyendo también el del escudo) de la Diputación para, después, pasar al del resto de las municipales hasta el momento aprobadas, expuestas y descritas por orden alfabético de sus poblaciones (19 en total, contando con la de la propia ciudad de Guadalajara, por la que da comienzo: Almonacid de Zorita, Brihuega, Cabanillas del Campo, Cifuentes, Cobeta, Cogolludo, Corduente, Fuencemillán, Fuentelencina, Hita, Ledanca, Molina de Aragón, Peñalver, Sacedón, Sigüenza, Torre del Burgo, Valverde de los Arroyos y Yunquera de Henares), estudio que se completa con el de las dos únicas banderas actualmente aceptadas, correspondientes a las denominadas Entidades de Ámbito Menor Territorial Inferior al Municipio (EATIM): Naharros y Valdepinillos.

Una ejemplar publicación sobre humanidades, *Wad-Al-Hayara*, que debería potenciarse más, puesto que publicaciones como esta son las que, a través de sus trabajos, colaboran con mayor eficacia al conocimiento de los aspectos más variados de la cultura alcarreña (por antonomasia), al tiempo que se constituyen en el "buque insignia" de aquellas instituciones que las financian y amparan, a las que dan lustre y notoriedad, dado que, lo que se escribe, permanece y deja huella.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

Jovellanos o la virtud del ciudadano

Juan Carlos Gea

Eds Trea, Asturias, 2011, 168 pags.;
10 €

Doscientos años después de su muerte, Gaspar Melchor de Jovellanos (1744-1811) sigue constituyendo el mejor compañero para recorrer la apasionante historia del XVIII español desde la recepción de las Luces hasta los albores de la contemporaneidad. Pero su singular figura no sólo recoge y refleja toda la luz de su tiempo, iluminando la comprensión de su contexto; más allá (y más acá) de ese valor histórico, de su estatuto de clásico y de la disputa de su legado como origen de posiciones ideológicamente muy diversas, Jovellanos permanece como un referente intelectual, político y moral al que los siglos no le han restado vigencia. Al contrario. En un tiempo, el nuestro, tan convulso e incierto como el que le correspondió vivir, sus virtudes refuerzan su condición de modelo para encarar el futuro con ambición

ideológica, lucidez e integridad personal, instinto práctico, flexibilidad disciplinar y un inquebrantable sentido del bien público. Como modelo, en definitiva, de ciudadanía racional, participativa y responsable. Esta biografía directa y legible aspira a transmitir al ciudadano del siglo XXI la herencia de una de las luminarias de la tradición ilustrada de cualquier tiempo, siguiendo paso a paso la andadura de un hombre que, con todas sus contradicciones pero también con todas sus fuerzas, tendió puentes entre pasado y futuro con los pies asentados en su época y la mirada fija en un ideal irrenunciable: la emancipación del género humano y la felicidad de cada hombre y mujer. De su tiempo, de los nuestros y de los que vendrán.

Juan Carlos Gea (Albacete, 1964). Su primer libro de poesía es "Trampa para niebla" (Ediciones de la Diputación de Albacete). En 1993 se instala en Gijón. En 2005, publica *El Temblor: Sábado de Santos 1755* (Trea), Su siguiente libro de poesía es "Occidente" (Trea, 2008).

La Iglesia de la Virgen de la Luz y San Antón y el barroco conquense

Pedro Miguel Ibáñez Martínez
Fundación de Cultura Ciudad de Cuenca, 2011
404 pags; pvp.20.00 €

El deseo del autor es que este libro ayude a contemplar con otra mirada la iglesia de la Virgen de la Luz y San Antón de Cuenca, dentro del contexto histórico y arquitectónico en que surgió. Se dirige a capas heterogéneas de lectores con diversos niveles de análisis. Los devotos de las numerosas hermandades alojadas entre sus muros hallarán explicación de por qué sus imágenes emblemáticas se encuentran aquí y no en otra parte, así como del proceso histórico que define el panorama presente. Los estudiosos de la arquitectura española podrán contar con algunos elementos más de juicio para estimar, tanto con el texto como con las sugestivas fotografías de Santiago Torralba y el diseño de Begoña de Pablo, una hermosa muestra del arte barroco, que es además cabeza de serie de uno de los grupos arquitectónicos y espaciales más notables de la arquitectura española dieciochesca. Finalmente, las personas y las instituciones con-responsabilidad en la conservación del patrimonio encontrarán tal vez un motivo para la reflexión y un objetivo preferente, de altísima calidad artística como es la iglesia de la Virgen de la Luz y San Antón de Cuenca, para la salvaguarda y puesta en valor del legado que disfrutamos.

Santo Tomás de Villanueva

Antología de textos

Selección de Laureano Manrique

Fundación Universitaria Española; 2011
498 pags ; pvp.15.00 €

ÍNDICE del libro:

El mundo, casa de Dios, morada del hombre (1-56). Camino, tentaciones, servicio, ociosidad (57-119). Antropología cristiana (120-335). El amor, motor de la vida del espíritu (336-458). Misterio de Dios y vida del espíritu (459-648). María, la madre de Dios (649-752). Conversión y vida sacramental (753-894). La vida moral del hombre (895-1164). De la piedad, de la oración, de la vida consagrada (1165-1305). Vida de la Iglesia de España (1306-1458). Ángeles, demonios. Sobre el cielo (1459-1500).

Desigualdades internacionales
Rafael Díaz-Salazar
Ed. Icaria, Barcelona, 2011;
96 pags.; 6 €

La crisis económica que golpea nuestros países después de tiempos de crecimiento y bienestar puede volvernos más ciegos de lo que ya estábamos. Asistimos a un creciente deterioro de las condiciones de vida de muchos conciudadanos; sin embargo, el sufrimiento humano más fuerte sigue estando fuera de nuestras fronteras. Y quizá ahora más que nunca, necesitamos fortalecer nuestra mirada internacionalista para seguir aproximándonos a quienes más sufren el empobrecimiento causado por el capitalismo neoliberal globalizado. […]

Las personas más ricas del mundo son aquellas que poseen una fortuna superior a 1.000 millones de dólares. La revista *Forbes* publica todos los años el listado de quienes tienen este tipo de riqueza. En la edición de 2011 aparecen 1.210 personas. El número se ha incrementado respecto a años anteriores. Es llamativo que esto suceda cuando atravesamos una crisis económica mundial muy profunda. De alguna forma, manifiesta quiénes son los que están pagando las consecuencias de la crisis. Estas 1.210 personas poseen una fortuna conjunta de 4,5 billones de dólares. Esto significa que poseen una riqueza que es superior al PIB de Alemania y equivale a cuatro veces el PIB de España.

Los tres hombres más ricos del mundo (el mexicano Carlos Slim, y los norteamericanos Gates y Buffet) tienen una riqueza que sobrepasa todos los millones de dólares que los países de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) destinan anualmente a AOD (Ayuda Oficial al Desarrollo). Las diez personas más ricas acumulan en 2011 una riqueza que es mayor que los recursos que se necesitan para conseguir los Objetivos de Desarrollo del Milenio que pretenden reducir a la mitad el

hambre y la pobreza absoluta en el mundo. Téngase en cuenta que 1.440 millones de personas viven en esta situación. Es un conjunto de población casi tres veces superior a la de todos los países de la Unión Europea.

También es interesante conocer los españoles que están en la lista *Forbes* y sería muy ilustrativo conocer sus pagos a Hacienda. El proceso democrático en España no ha afectado a la acumulación de riqueza de los millonarios y para ellos prácticamente es indiferente que gobierne el PP o el PSOE. Llama la atención que la mayor parte de las grandes fortunas españolas estén vinculadas al negocio de la construcción y a la acumulación de plusvalía generada por el sobreprecio de la vivienda que ha sido y sigue siendo una de las formas de dominación económica más importante en nuestro país y que ningún gobierno ha sido capaz de frenar.

También la participación de estos empresarios en la construcción de infraestructuras públicas ha sido muy importante para el aumento de su obtención de plusvalía. La mayoría de ellos tienen diversificado su capital. Mediante las SICAV y otros mecanismos financieros logran que su aportación al erario público no se corresponda con su riqueza acumulada. […] Es cierto que son tiempos difíciles para la rebelión. Lo que se nos ofrece son salidas individuales en medio de una cultura del «sálvese quien pueda».

Pero sucumbir a esta propuesta es la mejor forma de reforzar un sistema general de precariedad a escala mundial. Frente a estos planteamientos, tenemos que beber del pozo de sufrimiento de los últimos, de aquellos que «nada esperan ya de nadie». La indignación ante su situación será el principio de rebelión. Nuestra apuesta ha de ser reconstruir un proyecto colectivo que ponga los bienes acumulados por una minoría al servicio de quienes sufren el empobrecimiento. Somos nosotros los que debemos convertir el dolor de los que más sufren en principio de esperanza y de insurrección porque, como veremos en estas páginas, muchos varones y mujeres, numerosos intelectuales y movimientos sociales han desenmascarado al poder económico mundial y nos proponen alternativas para reorientar el mundo existente y crear un nuevo proyecto. Para construir una salida alternativa a la crisis, debemos construir una gran coalición internacional que vaya desde los planteamientos que defiende Stiglitz a los que propugnan Samir Amin y los partidarios del ecodesarrollo. Además, tenemos que crear espacios de encuentro y diálogo para establecer un nuevo vínculo entre economía, política y culturas. Hay que afrontar el desafío de aunar la salida de la pobreza y la reducción de las desigualdades internacionales con otras formas de saber vivir alternativas a las dominantes en el capitalismo globalizado. La respuesta a la crisis actual pasa por la recreación de una nueva sabiduría planetaria meta-económica. Y para ello tenemos que reactivar las religiones de liberación y las filosofías morales emancipatorias.

Publicado en la página web de ATTTAC-Murcia

Rafael Díaz-Salazar (Daimiel, Ciudad Real, es profesor de Sociología de las Desigualdades Internacionales en la Universidad Complutense. También es docente en el IUDC (Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación) y en el ICEI (Instituto Complutense de Estudios Internacionales). Entre sus libros anteriores podemos recordar: *El Proyecto Gramsci* (Anthropos, 1991);

La izquierda y el cristianismo, Taurus, 1998; *Redes de solidaridad internacional*, HOAC, 1996; *Justicia global*, Icaria, 2002, *Trabajadores precarios* (HOAC, 2004; *España laica*, Espasa, 2008).

Julián VADILLO MUÑOZ
Los objetos de la memoria. Una selección de utensilios, aperos y herramientas recopilados por Máximo Serrano Romo

Ayuntamiento de Azuqueca de Henares, 2010, 24 pp. Catálogo de la exposición celebrada en el Centro Cultural del 8 al 21 de Octubre de 2010.

A veces nos encontramos con piezas bibliográficas "singulares", "rarezas" llamativas, sencillas en su diseño y contenido que, como en el caso de la que aquí comentamos, sirvió, a modo de catálogo explicativo, para una exposición (muy concurrida).

Este folleto, que no se otra cosa podemos hablar dada su paginación, tiene por cometido dar a conocer parte de los fondos de la colección de utensilios y aperos de Máximo Serrano, un simpático jubilado amante de las cosas de su pueblo, que gasta sus dineros en rescatar del abandono cuantos "cacharros" llegan a sus manos, con el propósito de dejar una huella, lo más amplia que le sea posible, del pasado agrícola y ganadero de Azuqueca, cara a las generaciones venideras. Algo que no está mal si consideramos que los escasos jóvenes (y no tan jóvenes) del medio rural (y más aún del urbano) ignoran el nombre de muchos aperos, así como su antiguo uso.

La exposición, celebrada en octubre del año pasado de 2010, constaba de tres apartados, al igual que el catálogo que comentamos, que se corresponden con las principales actividades del ser humano: las tareas domésticas, los oficios y las labores agrícolas y ganaderas. Para los más viejos la exposición significó volver al pasado, recordar los viejos tiempos, la juventud vivida de una forma muy diferente a la actual; para los más jóvenes, fue penetrar en algo ya lejano, casi desconocido, que nada tiene que ver con las actuales tecnologías. Cosa que queda suficientemente clara en la Introducción a esta muestra de cultura material: *"Hubo un tiempo, no muy lejano, en el que los hogares eran muy distintos a los actuales, en el que las condiciones de vida de los trabajadores no eran nada fáciles, en el que la producción era fruto de un durísimo proceso artesanal y en el que aquello que hoy se produce a millares en un solo día exigía muchísimo más tiempo en ser elaborado."* Trabajos y utensilios que fueron dejando paso a otros muy distintos, los actuales, y que a su vez dejarán paso a otros aún por llegar, en una constante e imparable evolución. Pero no olvidemos que tan productos tecnológicos son la hoz y la zoqueta que se emplearon en el pasado para segar, como lo puedan ser las cosechadoras, cuyo fin es el mismo: segar, en la actualidad.

Pues bien eso es lo que quiere decir la exposición de objetos de Máximo Serrano y lo que se recoge, escrito, en su catálogo, que comienza con un saluda del alcalde azudense, unas palabras del concejal de Cultura, y una breve Introducción, donde se explican todas estas cosas del pasado y sus

formas tecnológicas y de las gentes y sus formas de vivir, que dan paso a considerar, mediante unas escuetas pinceladas, cómo era "El hogar de los trabajadores", que por lo general solían ser *"muy rudimentarios, pequeños, hacinados y sin apenas condiciones higiénicas"* y, según la Comisión de Información Parlamentaria de 1868, estaba compuesto por *"habitaciones bajas en las calles principales y parte de otras en los corrales por las que por término medio y con regulares condiciones de salubridad satisfacen un real diario."*

Sigue otro apartado acerca de "Los trabajadores de los oficios", especialmente albañiles, barberos, carpinteros y zapateros (de los que se mostraron diversas herramientas en la exposición), ya que dichos trabajos constituían el escaso tejido industrial del pueblo, aunque realmente fueran considerados artesanales y, en muchos casos, complementarios de la agricultura y dado que, en 1887, Azuqueca contaba únicamente con 462 habitantes (hay que tener en cuenta las bajas que produjo la epidemia de cólera sufrida dos años antes), que en 1900 habían ascendido a tan sólo 476, y que al comienzo de la Segunda República llegaron a los 740; todo ello unido a unas condiciones laborales duras, aunque no tan extremas como las de los jornaleros o braceros y campesinos, que subsistían malamente con unos sueldos miserables, ya que en 1893 un albañil ganaba al día (diez horas) entre 2,50 y 4 pesetas, siendo todavía menor el de un peón, puesto que aún no se había reconocido la jornada laboral de ocho horas.

El último capítulo se dedica a "Los trabajadores del campo", que malvivían en base a una agricultura continuista cuyas estructuras apenas si habían sufrido variación con el paso de los siglos, de manera que para labrar las tierras se seguía manteniendo en vigor el uso del arado romano, así como los animales de tiro, y siendo escaso el minifundio en contraposición al latifundio, a veces improductivo, que abundaba en la Vega del Henares.
Todo ello unido a jornadas laborales de más de diez horas, "de sol a sol", para ganar un salario que no daba para vivir y que, estadísticamente, podía oscilar entre 1 y 1,75 pesetas, además del uso libre de una pequeña parcela de sembradura para el autoabastecimiento y el trueque. Así hasta las mejoras de las primeras décadas del siglo XX (en 1933 el jornal máximo era de 7,51 pesetas y de 4,88, el mínimo).

Cierra la publicación un a modo de ficha del coleccionista-dueño de las piezas expuestas, Máximo Serrano Romo, gran aficionado a la fotografía como así lo demuestran sus numerosas exposiciones y premios logrados, de los que se hace mención.

Trece fotografías viradas en sepia acompañan al texto comentado, de entre las que destacamos, por su interés etnográfico, una escena de la tradicional "matanza" fechada en 1956 (Vicente Serrano. Barrio de Cantarranas, página 7).

Para finalizar, tan sólo quisiera añadir que el autor del texto -Julián Vadillo Muñoz-, conocido especialista en Historia Contemporánea, señala en su "Conclusión" que ha *"realizado un breve repaso por la etnografía y la memoria"* y que lo ha *"hecho a través de los objetos y de las condiciones de vida de los hombres y mujeres que los utilizaban."*, aunque opino que esto no ha sido así, y que en este sucinto folleto no se hace apenas alusión a los objetos expuestos y sí a otros aspectos que entran más de lleno en lo social y reivindicativo (cosa que no está mal

como complemento que sirva para dar a conocer las pasadas condiciones de vida de los habitantes de la Azuqueca de hace casi doscientos años), aunque, quizá en este caso, eso quede algo fuera de lugar.

Pero eso es lo que queda escrito en "Los objetos de la memoria" y a ello debemos adaptarnos. Otra cosa pudiera haber sido una especie de catálogo museográfico, en el que las piezas fuesen fichadas y analizadas pormenorizadamente.

Desde esta página animo a otros Ayuntamientos de Guadalajara a que tomen ejemplo y realicen exposiciones como la comentada más arriba, y que así contribuyan al mejor conocimiento de la historia social de sus respectivos pueblos, además de ir dejando huella de dicha actividad a través de unas cuantas páginas impresas.

José Ramón López de los Mozos

La imprenta en Toledo: Estampas del Renacimiento, 1500-1550

Jesusa Vega

Ollero y Ramos, editores**,** 2010; 244 pags.; 29 €

La importancia de este libro publicado por Jesusa Vega en 1983, no reside solamente en su contribución al estudio de la técnica impresora en esta ciudad durante el periodo comprendido entre 1500 y 1550, sino en la importante aportación al estudio del grabado en esta época y, por extensión, a la historia del grabado en España.

Al repertorio de obras impresas en los distintos talleres toledanos antecede una interesante introducción en la que se hace un recorrido por los principales centros impresores y en la que se exponen las principales características de la técnica del grabado y de los distintos tipos de su producto impreso, es decir, las estampas. La información que la autora aporta sobre cada uno de los impresores de este periodo, la evolución de la técnica impresora e incluso la figura del entallador desde un punto de vista social, hace de esta obra una valiosa herramienta de acercamiento al estudio de la imprenta toledana y de los libros con estampas.

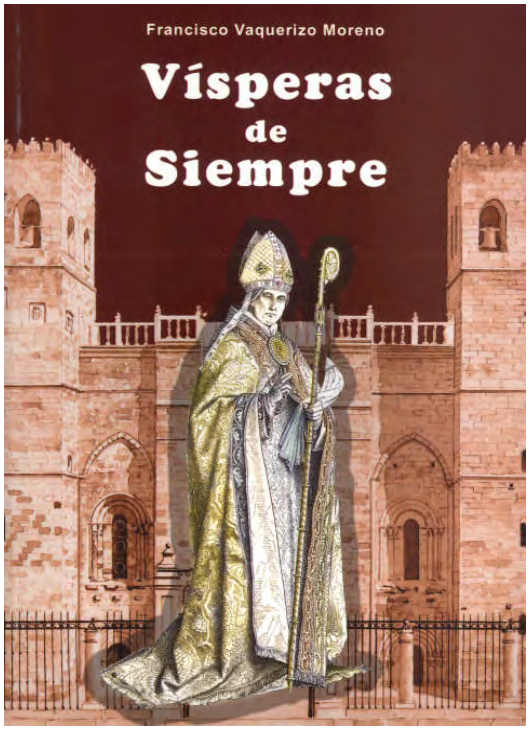
El repertorio bibliográfico propiamente dicho se ha visto aumentado en esta nueva edición de la obra con un gran número de ejemplares localizados en diferentes bibliotecas españolas y de todo el mundo, y también se han recogido las últimas obras y artículos sobre la materia, que se han añadido a la bibliografía original.

Jesusa Vega es doctora en Historia del Arte por la Complutense de Madrid. Ha sido conservadora de la Calcografía Nacional (Academia de Bellas Artes de San Fernando) y Directora-Gerente de la Fundación Lázaro Galdiano. Es Titular de Arte Moderno y Contemporáneo de la Autónoma de Madrid.

De la página web de Ollero y Ramos

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

TRIGÉSIMO TERCERA ENTREGA
16 de septiembre de 2011



Francisco Vaquerizo Moreno
Vísperas de siempre
Novela histórica protagonizada por Bernardo de Agén, primer obispo de Sigüenza después de la ocupación árabe (1124-1152), Guadalajara, Aache Ediciones, 2011, 192 pp.

Quizá sea nuestro autor, el sacerdote Francisco Vaquerizo Moreno, el escritor más prolífico de cuantos actualmente pueblan la tierra de Guadalajara, pues muchas son sus obras, tanto en prosa y en verso, como teatrales. Valgan de muestra los siguientes títulos que, seguramente, interesarán al lector. En verso, *Un puñado de pena*, *Memoria de los sueños* y *Versos de andar por casa*, se dejan llevar por cierto carácter intimista, mientras que otros parecen más abiertos a circunstancias y aspectos más locales, como *Sigüenza y otros versos*, *Loas a la Virgen del Madroñal* o el *Romancero de Alhóndiga*, entre otros muchos; en prosa, al igual que hemos visto que sucedía con el verso, su obra está dividida en temas intimistas, muchas veces autobiográficos, como puede comprobarse tras la lectura de *Memoria de mi formación sacerdotal*, *En libertad bajo sospecha* o de *Jirueque: Memoria de mi infancia*, quizá sus obras más conocidas y comentadas y que, posiblemente, constituyen el trío primordial de sus escritos, sin dejar de lado algunas otras de tendencia más biográfica, más puntual, como las dos que escribió acerca de *María Bertila, Santa* y *Santa Bertila, modelo de enfermera*, a las que habría que añadir *Las tres mártires de Guadalajara* y unas *Glosas al Himno del Madroñal*.
Otras veces, Vaquerizo mezcla la prosa y el verso, con resultados excelentes como pude apreciarse en *Historias, Romances y Leyendas del Madroñal*, de la que al menos, que sepamos, ya se han hecho dos ediciones, o *Leyendas y Romances del Saz*, obras sencillas, sin pretensiones eruditas, en las que se amalgama el relato, la poesía y la rancia tradición local, generalmente mariológica y hagiográfica, que tanto interés pueden llegar a tener para los estudiosos de temas etnográficos provinciales.
Finalmente, cabe señalar en Vaquerizo una tercera pasión como escritor, en este caso centrada en el teatro, especialmente constituido por lo que podríamos considerar como autos religiosos en verso, de los que, últimamente, dos han visto la luz, siendo posteriormente representados: *La Fundación de Don Alonso*, realizado *ex profeso* para celebrar la conmemoración del Quinto Centenario de la muerte de D. Alonso Fernández de la Cuesta, "El Dorado" de Jirueque, y otro acerca de la Santa Faz de Sacedón que, según algo más que rumores, quizá se publique en breve para gozo general.

Pues bien, ahora le toca el turno a una novela que se quiere o que se ha venido tildando de histórica, cuando, en realidad, no lo es, puesto que para que una novela sea considerada como tal, debe basarse en hechos comprobadamente históricos, cosa que en la obra que comentamos no sucede, ya que lo hace en base a unos cuantos, pocos, datos, muy localizados y muy puntuales, en los que predomina lo puramente novelesco sobre lo histórico.

Podríamos decir, en todo caso, que estamos o que nos encontramos, ante una reinterpretación, muy libre, eso sí, de determinados aspectos históricos.

Señala Vaquerizo que hace años escribió para sus alumnos una obrita teatral sobre el obispo D. Bernardo de Agén, por el que desde siempre sintió profunda simpatía, aunque lamentándose de que, a pesar de su importancia histórica, fuese un gran desconocido. Aquella obrita ha servido para construir la presente novela que pretende *"hacer al insigne aquitano, más próximo y más asequible"*.

Pues bien, en resumen, la obra gira en torno a la parafernalia que suscita la preparación de la gran batalla que se va a entablar contra los musulmanes con el fin de arrebatarles la antigua ciudad de Sigüenza, a la sazón en su poder, es decir, su reconquista. En la novela, que abarca un periodo de unos cuarenta años, aparece un Bernardo aquitano más dado a los rezos y al estudio que a las artes marciales y que, por diversos motivos, llega a ostentar la mitra seguntina.

Por orden expresa del rey Alfonso VII debe tomar Sigüenza con el fin de asegurar los límites de la tierra ya reconquistada, cosa que hace de buena gana, aunque no sin esfuerzo, de manera airosa. Tras este hecho bélico y una vez restablecida la paz, aunque todavía titubeante, nuestro obispo dedica su vida y sus caudales a la construcción de numerosas iglesias y castillos, y completando la labor reconquistadora con repoblaciones, hasta que fallece junto al Tajo, ese Tajo cuyas tierras pudo haber conquistado, al decir del mismo Vaquerizo en el "Proemio" de su novela: *"Porque cuando tomó la sede, tenía un ejército que, sin ser una cosa del otro mundo, superaba con mucho al de la morisma y, en un par de semanas, hubiese alcanzado las orillas del río Tajo."*

Y todo ello escrito con buena letra, con esa buena letra que los autores saben utilizar cuando intuyen que una obra va bien encaminada, por ello utiliza en todo momento un lenguaje ágil, muy castellano, que hace que la novela se lea fluidamente, con interés, al que habría que añadir unos cuantos elementos de fino humor que también contribuyen a hacerla entretenida, llegando además, a momentos concretos en que la intriga y el misterio forman parte principal del entramado, que viene a ser producto o consecuencia de la intersección de otras "novelas menores", por así decir, que el autor ha querido incluir en el texto principal, para arroparlo al modo cervantino.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

Humanidad y humanismo de Ángel Crespo (1926-1995)
Amador Palacios
Biografías de CLM nº 15; Almud ediciones y Centro de Estudios de Castilla-La Mancha; Ciudad Real, 2011

Desde su muerte, hace ya más de tres lustros, la figura y la poesía de Ángel Crespo vienen gozando de una atención crítica y un reconocimiento cada vez más crecientes, y las diversas publicaciones de todo tipo aparecidas en los últimos años así lo acreditan. A ellas viene a sumarse ahora esta oportuna y documentada biografía de Amador Palacios, que coeditan el Centro de Estudios de Castilla la Mancha y Almud Ediciones.

La obra aparece estructurada en cinco "tramos" o capítulos, que relatan las diferentes etapas de la vida y la obra del poeta, desde su infancia entre Ciudad Real y Alcolea, hasta sus últimos días en Calaceite (Teruel): coordenadas geográficas que enmarcan una de las bio-bibliografías más variadas, originales, ricas y sugerentes de las que pueden encontrarse entre los autores de su generación.

A lo largo de los diferentes tramos, Amador Palacios recurre a un jugoso anecdotario, que resulta especialmente llamativo en el periodo de su infancia y primera adolescencia: una infancia que se vio, como tantas otras, truncada por la guerra, aunque eso no constituyó un obstáculo para el descubrimiento de su temprana vocación literaria.

Los tramos segundo y tercero recrean su etapa universitaria en Madrid, como estudiante de Filosofía y Letras, hasta que, una vez licenciado en Derecho en 1948, y realizada la milicia universitaria en Marruecos, realiza su primera incursión en el mundo laboral. La abogacía, sin embargo, no le impide su plena dedicación a la literatura, y de ello da fe, entre muchos otros proyectos, su protagonismo en las conocidas aventuras postistas de las revistas *El pájaro de Paja*, *Deucalión* y *Poesía de España*. En esta fructífera etapa madrileña destaca también, en el plano sentimental, su noviazgo y posterior matrimonio con María Luisa Madrilley.

El tramo cuarto recoge su estancia en Puerto Rico, un exilio que estuvo motivado, en palabras del propio Crespo, *"porque ya no podía soportar el ambiente de corrupción moral que se respiraba (en España) después de casi treinta años de dictadura"*. Un exilio que no viviría en soledad, porque Pilar Gómez Bedate sería ya, desde entonces, su compañera inseparable, ya que con ella, aparte de su fuerte vinculación sentimental, llegó a constituir – en palabras de Amador Palacios- una "*amable factoría literaria"*. A esta etapa corresponde también su estancia en Upsala, en cuya universidad se doctoró en 70-71 con una tesis sobre "El moro expósito", y posteriormente en Leiden, mientras inicia su ingente tarea como traductor no solo de la *Divina Comedia*, sino también de algunos de los más relevantes poetas portugueses, entre ellos Pessoa.

El quinto y último tramo recoge su definitivo regreso a España y su establecimiento en Barcelona, desde donde continuó realizando una infatigable actividad literaria hasta su muerte.

Amador Palacios, buen conocedor de la vida y la obra del poeta, y que ha dedicado ya muchas y muy buenas páginas al movimiento postista, traza aquí una detallada trayectoria de la peripecia vital y literaria de Ángel Crespo, aderezada con interesantes anécdotas que hacen amena la lectura y contribuyen al mejor conocimiento de la personalidad del hombre y del poeta.

Utiliza además, para ello, un rico material documental, que consiste no solo en abundantes opiniones testimoniales de amigos, familiares y poetas, sino también en numerosas muestras epistolares y confesiones entresacadas de los propios diarios de Crespo. Un trabajo riguroso, pródigo en

notas a pie de página, que recoge además numerosas composiciones poéticas del autor, sometidas a atinados análisis, y que constituyen un certero reflejo de la evolución poética de Ángel Crespo desde su inicial "*Primera antología de mis versos*" (1949) hasta "*Iniciación a la sombra*", escrito poco antes de su muerte. El libro aporta al final una extensa bibliografía del autor además de una "Cronología comparada" que permite acompañar la trayectoria del poeta con otros sucesos, paralelos, de interés cultural y literario.

Pero, por encima de todo, este libro era necesario porque viene a reconstruir, en una misma imagen integradora, las múltiples y casi inabarcables facetas de ese auténtico humanista que fue Ángel Crespo: poeta, traductor, ensayista, intelectual, profesor, incansable promotor de actividades y proyectos culturales; pero al mismo tiempo, el libro arroja luz sobre su lado más humano, sobre su manera de ser y de pensar, sobre su carácter o su ideología, sus inquietudes, sus desvelos...

En definitiva, la obra funde, integrándolas en una sola, la doble imagen, como poeta y como hombre, de una de las figuras más privilegiadas que ha dado Castilla-La Mancha a la literatura española del siglo XX.

Pedro A. González Moreno

En revista digital Espéculo de la Universidad Complutense, nº 48

Vida, Iglesia y cultura en la Edad Media. Testamentos en torno al cabildo toledano del siglo XIV

José Luis Barrios Soto
Ed. de la Universidad de Alcalá de Henares; 2011; 416 pags.; 18 €

La Iglesia medieval desempeñó un papel de primer orden en la definición de lo que debía ser, según su criterio, la vida cristiana, tanto desde el punto d e vista social como político o religioso. Este intento se trasladó desde las instituciones eclesiásticas más poderosas y centralizadas (el papado) hasta las más enraizadas en los ámbitos regionales o locales (diócesis, parroquias). Pero la sociedad, o las sociedades medievales, tenían, a su vez, su propia dinámica, en la que cabía el desarrollo de particularismos sociales o personales. Este libro trata de desentrañar ciertos mecanismos de adaptación entre estos dos ámbitos (Iglesia y sociedad) centrándose en una serie de casos particulares revelados a través del estudios de determinados testamentos presentes en el cabildo catedralicio toledano, redactados tanto por laicos como por eclesiásticos. Y también pretende averiguar qué papel protagonizó una institución eclesiástica como aquélla a la hora de configurar la cultura, vida social y familiar de las personas más estrechamente vinculadas con su existencia, por su oficio o por mentalidad.

Afloran así toda una serie de dinámicas privadas, familiares, culturales o intelectuales que nos hablan de un medio profundamente afectado por la existencia del Cabildo de Toledo durante el crítico y decisivo siglo XIV.

De la web de la Univ. de Alcalá

La identidad urbana de Guadalajara.
Historia local de una ciudad en clave de memoria colectiva
Susana B Díaz Ruiz

Ediciones de la UCLM; Centro de Estudios de CLM; 322 pags.
Cuenca, 2011

Enmarcadas hoy en el actual contexto de globalización, las ciudades siguen siendo lugares en el mundo. Cada una cuenta con una particularidad urbana, histórica y social que no solo es fruto de las acciones de representantes políticos y demás expertos, sino de la transformación cotidiana que sus habitantes generan a través de las percepciones y usos que hacen de ellas. En un intento de reconstruir la historia local reciente de la ciudad de Guadalajara, en este trabajo se recogen las voces de tres generaciones distintas que hoy conviven. A través de los recuerdos y narraciones de mayores, adultos y jóvenes sobre el pasado y presente de la ciudad, esa historia local se convierte en una memoria colectiva que sus habitantes comparten en calidad de antepasados y herederos. Desde ahí, la ciudad emerge como patrimonio y referencia colectiva de identidad que se revela para quienes viven en ella tanto en las querencias como en las críticas, como un mundo que además consideran propio.

De la web de Ediciones de la UCLM

La golondrina (novela del maquis)
Juan José Fernández Delgado
Ediciones Sial, Madrid, 2011

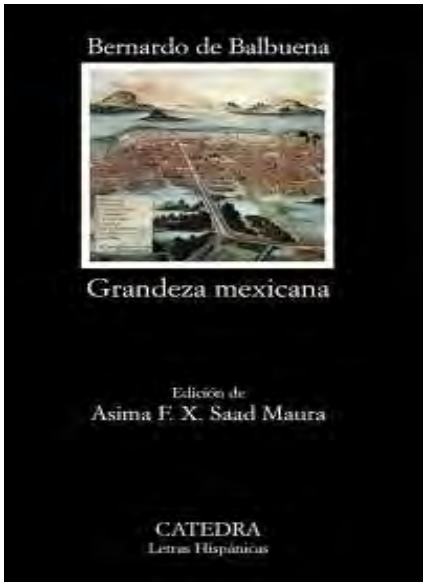
Aunque se inicia la novela con un narrador omnisciente, cuyas primeras afirmaciones son desmentidas por la protagonista, será un grupo de personajes integrados en la actividad guerrillera de la posguerra (1939-1950), quien vaya desgranando el desarrollo de dicha actividad. Al mismo tiempo, da cuenta de sus ilusiones (ligadas, sobre todo, al desenlace de la II Guerra Mundial, a la formación de un Ejército en el exterior que acuda a ayudarles y a la sublevación del pueblo) y de sus fracasos y decepciones, en los que tienen mucho que ver, aparte de la represión de la Guardia Civil, la "contrapartida" y la participación del Ejército hasta finales de 1939, el abandono temprano de la causa guerrillera por parte del PSOE y de la CNT, y del PCE desde 1946, y las deserciones y traiciones de los propios guerrilleros a sus compañeros hasta su extinción total en 1950.

Entre esas voces, por su frecuencia y porque será el punto de referencia, testigo oyente y protagonista a veces, destacará la de La Golondrina, personaje real, como casi todos los de la novela, cuya vida –breve pero muy intensa: a los quince años la lleva su padre a la sierra con otros dos hermanos, allí tiene un hijo que ha de

abandonar a las puertas de un cortijo extremeño y, cuando espera su segundo parto para marcharse al extranjero, es traicionada por unos familiares que, precisamente, se iban a quedar con el nuevo vástago-, se impone como argumento principal de esta novela. Pero la novela continúa más allá de la muerte de la protagonista en un sustancioso y esclarecedor epílogo.

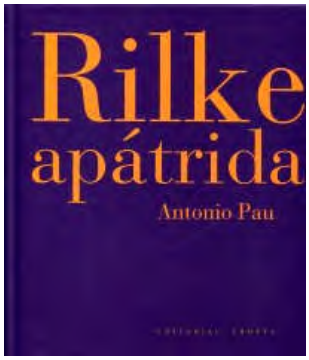
Juan José Fernández Delgado es profesor de Lengua y Literatura Española y ha desempeñado su labor docente en varios Institutos de Madrid y en diversas Universidades (UNED, UCLM, Lisboa y Varsovia). Es autor de varios libros de creación literaria sobre los Montes y la Jara; de *Félix Urabayen: la narrativa de un escritor navarro-toledano*, su tesis doctoral; y de numerosos ensayos, coautor del libro *"Golfines, bandoleros y maquis en los Montes de Toledo"*.
Ha escrito otra novela sobre "el maquis": *La última página* (Editorial Azacanes) y actualmente prepara una novela sobre el Desastre de Annual. Es presidente del Ateneo Científico y Literario de Toledo.

De la web librosdetoledo.org



Grandeza mexicana
Bernardo de Balbuena
Edición de Asima F. X. Saad Maura
Ed. Cátedra; colec. Letras Hispánicas
280 pags. Madrid, 2011; 10,40 €

Con "Grandeza mexicana", (escrita en 1593, aunque publicada en 1604) Bernardo de Balbuena pretende alabar el nivel que ocupa México como metrópoli del mundo gracias a la injerencia del poderío español. Balbuena no escribe para exaltar las glorias del pasado prehispánico, sino para ensalzar esta "nueva" ciudad que desplaza tanto el legado azteca como el de otras ciudades antiguamente respetadas. Todo lo que alaba de México le pertenece en realidad a España; la grandeza mexicana.
Bernardo de Balbuena nació en Valdepeñas (Ciudad Real), el 20 de noviembre de 1562; y murió en San Juan de Puerto Rico, 11 de octubre de 1627). Su obra principal es *El Bernardo del Carpio o Victoria de Roncesvalles.* Todavía en 1608 publica su novela pastoril *Siglo de Oro en las Selvas de Erífile*. Matías Barchino preparó en 2000 (Diputación de Ciudad Real) una edición completa y anotada de su *Poesía lírica*.



Rilke apátrida
Antonio Pau Pedrón

Editorial Trotta
Madrid**,** 2011 130 pags.; 37 €

Rilke escribió una vez: «Mi destino es no tener destino». Pero hay un momento decisivo en su vida cuando, en 1919, acabada la guerra y desecho el Imperio austrohúngaro, el poeta, apátrida de corazón, se convierte también en apátrida para la sociedad. La cosmopolita ciudad de Zúrich le salvará entonces, devolviéndole su voz poética. Con su exuberancia será el polo opuesto de su vivencia de la severa Toledo (narrada por el autor en un magnífico libro anterior *Rilke en Toledo*, también publicado en Trotta) Al final de sus días, se instalará en el torreón de Muzot, que le devolverá el recuerdo del paisaje castellano.

Antonio Pau Pedrón nace en Torrijos, provincia de Toledo, en 1953. Es Doctor en Derecho por la Universidad Autónoma de Madrid. Registrador de la Propiedad, notario, abogado del Estado; ha sido Director general de los Registros y del Notariado, y Presidente del Colegio de Registradores de España. Ha publicado más de 40 libros, entre ellos:

- *Clarín, Ganivet, Azaña* (1994)
- *Toledo Grabado* (1996)
- *Rilke en Toledo* (1997)
- *Madrid en sus libros* (1999)
- *Juan Ramón Jiménez. El Poeta en el Jardín* (2000)
- *Julián Ayesta. El resplandor de la prosa* (2001)
- *Música y Poesía del tango*, con prólogo de Ernesto Sabato
- La recopilación de artículos de prensa *Fijar lo fugitivo* (2003)
- *Felisberto Hernández. El tejido del recuerdo* (2005)
- *Las ninfas de Madrid* (2005)
- El libro de relatos breves *Estas pavesas grises* (2005)
- *La Real Casa del Vidrio* (2006)
- El poemario *Desde el oscuro borde de la luz* (2006)
- El relato para niños *El arca y el arco* (2006),
- *Vida de Rainer Maria Rilke. La belleza y el espanto* (2007)
- *La imagen de Madrid en los años centrales del siglo XVIII* (2008)
- *Madrid en 1854*, en colaboración con Luis Diez-Picazo (2008)
- *Hölderlin. El rayo envuelto en canción* (2008)
- *Novalis. La nostalgia de lo invisible* (2010)
- *Hilde Domin en la poesía española* (2010)
- *Rilke apátrida* (2011)

Traducciones del alemán:

- *Rilke. Cuarenta y nueve poemas* (2008, 2ª ed. 2010)
- *Rilke. Sonetos a Grete Gulbransson* (2009)
- *Friedrich Hölderlin. Cantos* (2010)

Traducción del ruso y el alemán:

- *Rainer Maria Rilke. Rusia en verso y prosa* (2009)

Traducción del alemán y el francés:

- *Rainer Maria Rilke. Poemas en prosa. Dedicatorias* (2009).

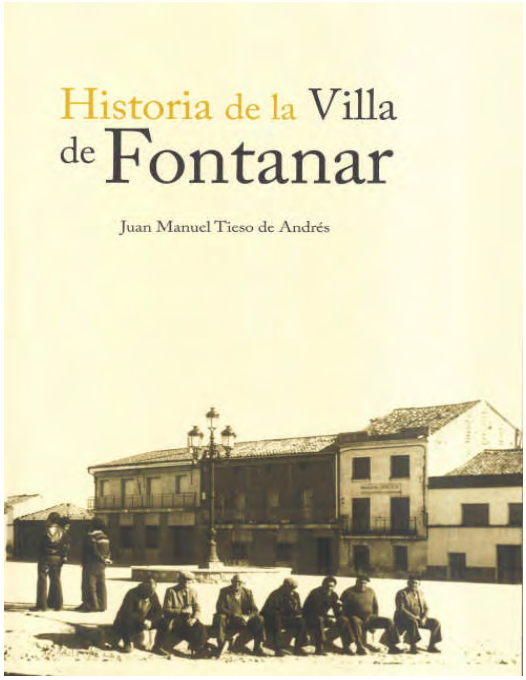
Ha preparado la edición de dos obras de Julián Ayesta: *Cuentos* (2001) y *Dibujos y Poemas* (2003). Es autor del epílogo a la novela de Julián Ayesta *Helena o el mar del verano* en las ediciones alemana, griega y holandesa.

Ha publicado además una amplia obra jurídica, especializada en derecho privado. Es miembro de número de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación desde el año 2000; actualmente es Vicesecretario General de la misma y Presidente de las Secciones de Derecho de la Cultura y Derecho Registral.

Director del *Boletín del Ministerio de Justicia* y de los *Cuadernos de Derecho Registral*. Consejero del *Anuario de Derecho Civil*, la *Revista de Derecho Privado*, el *Anuario de Derecho Concursal* y la *Revista Crítica de Derecho Inmobiliario*.

En 2011 ha sido designado miembro de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo (RABACHT). Dirige el Museo del Grabado de Toledo, el primer museo de grabado de carácter virtual; en él puede verse la más amplia colección que existe de grabados de la ciudad imperial.

De Wikipedia



Juan Manuel Tieso de Andrés

Historia de la Villa de Fontanar

Bornova A. T .C. S.L., 2011, 316 pp.

Estamos ante un libro pulcramente escrito por Juan Manuel Tieso. Ha tardado varios años en reunir los datos suficientes para llevar a cabo esta ejemplar tarea, que a modo de ofrenda, ha entregado a su pueblo con todo el cariño (*"A mi familia y a todo el pueblo de Fontanar"*). Su joven autor, Licenciado en Historia por la Universidad de Alcalá de Henares (2006), es coautor de *Movimientos Sociales en la Crisis de la Dictadura y Transición: Castilla-La Mancha, 1969-1979* (Almud, 2008), y ha participado en los dos últimos Encuentros de Historiadores del Valle del Henares con otros tantos trabajos acerca de Fontanar: "El Monasterio de El Paular y su Granja de Fontanar" (2008) y "Un ilustre diplomático en tiempos de Felipe IV, Don Cristóbal de Benavente y Benavides, Conde de Fontanar" (2010) que, en parte, se han visto ampliados en el libro que comentamos.

Ya en el prólogo, firmado por el doctor Ángel Mejía Asensio, se va prefigurando lo que el lector se va a

encontrar entre sus páginas. No se trata de una "Gran Historia" al uso decimonónico en base a batallas, matrimonios y fechas, sino a esa otra Historia más cercana, del pueblo llano que paga religiosamente sus impuestos, que trabaja y que cuando llega el momento del descanso lo celebra con la fiesta. Una Historia más social, de los habitantes de Fontanar y su cotidiano acontecer, más de andar por casa, más cercana a todos, es decir, una de esas "historias locales" hasta hace poco tan denostadas, pero gracias a las que muchos aspectos olvidados o al menos escondidos, han salido a la luz y han podido ser puestas en valor precisamente por quienes más las habían considerado "menores". Y, si bien puede ser cierto que para algunos estudios cuyo fin principal sea la Gran Historia, determinados puntos de vista excesivamente locales, a lo mejor no tienen demasiada importancia, aunque ello no quiere decir que -por ese motivo- tengan que ser despreciados a priori ya que, como señala el prologuista "cada vez que se publica uno de estos libros, damos un paso más hacia la comprensión verdadera de lo que es la Historia de nuestra tierra".

Estamos, pues, ante un libro que "intenta ofrecer una explicación inteligible del pasado de Fontanar", de modo que para el estudio de la Época Moderna -y ante la falta de documentación en los archivos municipal y parroquial- su autor ha rastreado numerosos archivos, centrándose mayormente en la documentación contenida en la Sección Nobleza del Archivo Histórico Nacional, referente al Estado de Fontanar, del mismo modo que para la Época Contemporánea se ha servido los fondos pertenecientes al archivo municipal, más numerosos que los del periodo anterior, así como de la prensa provincial, además, claro está, de recurrir con frecuencia a la memoria oral, *vox populi*, a veces controvertida pero, en este caso, debidamente contrastada.

El libro aparece dividido en seis grandes capítulos o apartados, un apéndice documental y una extensa bibliografía, que alcanza media docena de páginas.

El primero trata de la descripción del medio físico y geográfico en que se encuentra ubicado el pueblo de Fontanar, en tierras campiñeras; su origen toponímico (que no es otro que "lugar abundante en fuentes"); así como una introducción a las gentes que primeramente poblaron sus alrededores y a las huellas de su cultura material que han llegado hasta el presente, dando paso al antiguo enclave, lugar de paso de una principal calzada romana sobre la que asentaría, con el paso del tiempo, el Camino Real de Aragón y Navarra.

La Edad Media trata de la conquista y repoblación del Valle del Henares y de Fontanar como aldea perteneciente al alfoz de Guadalajara. Aquí se hace una incursión en alguna de las propiedades de la familia Pecha: la heredad de Fontanar y los molinos de San Chartes, además de la instalación de los cartujos de El Paular.

En la tercera parte, que corresponde a la Edad Moderna (siglos XVI-XVIII), se estudian las variaciones demográficas según consta en fuentes tan variadas como las "Averiguaciones de vecinos", de 1530; las de alcabalas, de 1561; el "Repartimiento de Soldados", de 1569; las *Relaciones Topográficas*, de Felipe II (1575); el "Padrón de Alcabalas", de 1586, y otras muchas más, en concreto, siete del siglo XVI, tres del XVII y 5 del XVIII, así como a la economía y la sociedad, básicamente constituida por jornaleros y dedicada casi por completo a las actividades agropecuarias.

Importante, dentro de este apartado, es el estudio que Tieso de Andrés dedica al proceso de exención o desgajamiento de

la aldea de Fontanar de la Tierra de Guadalajara, convirtiéndose en villa y, por lo tanto, en señora de sí misma, cosa que no pudo lograr dado que el alto precio solicitado por el rey Felipe IV, no pudo ser asumido por su vecindario, oportunidad que avispadamente aprovechó don Cristóbal de Benavente y Benavides, miembro del Consejo de Guerra y a la sazón embajador en Francia, para asumir tan alto precio y poder convertirse así en "señor de vasallos", -algo muy de moda entre los altos funcionarios de la oligarquía ciudadana que de ese modo pretendían adquirir un mayor prestigio social-, y que, además, en 1645 consiguió el título de conde de Fontanar. Se estudian también en el mencionado capítulo los derechos que le correspondían al nuevo señor, así como la evolución sufrida por el condado, el estado del Consejo Municipal y sus propios, además de hacer nuevo hincapié en las propiedades (1.247 fanegas de tierra) y a la administración de la "Granja" que los monjes de El Paular poseían en Fontanar, especialmente dedicadas a cereal, vid y olivo, amén de una extensa huerta, las conocidas "minas de agua", los molinos de harina y aceite y el suficiente ganado para su laboreo y propio mantenimiento.

La cuarta parte, (siglo XIX), da comienzo con los sucesos acaecidos durante la guerra de la Independencia; la evolución demográfica, que oscilaba entre los 213 y los 313 habitantes, en 1845 y 1897, respectivamente; las desamortizaciones; la evolución del ayuntamiento, con el gobierno de los mayores contribuyentes y el consiguiente desigual reparto de la tierra a favor de la gran propiedad, hasta la llegada de cierto desarrollo económico en la segunda mitad del siglo, la vida cotidiana y la beneficencia y sanidad. La quinta parte recoge los más importantes acontecimientos del siglo XX: la construcción del puente sobre el Henares, la instalación de la central eléctrica "La Encarnación", la escuela pública, el nuevo edificio de ayuntamiento, la llegada de la Segunda República (con la Reforma Agraria y el avance de las izquierdas en las elecciones de noviembre del 33), pasando por la Guerra Civil y la posterior reconstrucción y crecimiento de Fontanar, hasta la etapa democrática.

El último apartado se dedica íntegramente a tradiciones y fiestas populares, entre las que destacan las que se celebran en honor a san Matías, patrón; san Roque, san Isidro Labrador, la Semana Santa y a Nuestra Señora de la Soledad. No se olvidan las fiestas de "quintos" y de "mayos", ni los recientes Encuentros de Gigantes y Cabezudos, que se completan, quizá algo fuera de contexto, con la descripción del escudo municipal, la ermita de la Soledad y "La Ría". Entre los documentos que se insertan en el apéndice documental destacan el "Testimonio de la entrega que fue fecha al monasterio de Sant Bartolomé de la casa de Fontanar y de Sant Chartes". Fontanar, 15 de Noviembre de 1385 (Archivo Histórico Nacional. Clero. Carpeta 576/11, 10º), la "Escritura sobre la exención de Fontanar de la Ciudad de Guadalajara, 1627 (Archivo General de Simancas. Dirección General del Tesoro. Inventario 24. Legajo 290-42), las Relaciones de Felipe II (Hontanar, 1575) y las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada (1752), entre otros. Finalmente, señalar, que este interesante y completísimo libro ha sido editado gracias a la generosidad de la empresa Danosa, radicada en el término de Fontanar que de esta forma contribuye tan eficazmente a dar conocer la historia del lugar en que se encuentra instalada, convirtiéndose al tiempo en sujeto de la historia del mañana, que otros estudiarán.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

Garantismo y Derecho penal

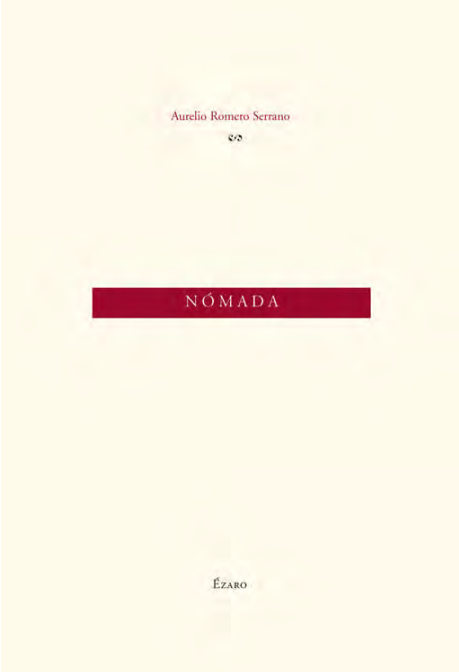
Luis Prieto Sanchís

Editorial Iustel Publicaciones; 2011
192 pags.

El garantismo representa una de las más estimulantes propuestas de filosofía y de crítica del Derecho penal que se han formulado en las últimas décadas a partir de la tradición iluminista y liberal. Frente a la que parece irresistible expansión del Derecho penal impulsada desde posiciones autoritarias y populistas que quieren exorcizar los males sociales con el permanente recurso a la represión punitiva, el garantismo recupera y enriquece el legado democrático de un constitucionalismo basado en la preeminencia de los derechos y en el sometimiento del ejercicio del poder al Derecho y a la razón. En este volumen se exponen con sencillez los postulados fundamentales de ese modelo garantista que, minimizando el recurso a la violencia y cerrando el paso a la arbitrariedad y al decisionismo, pretende nada menos que transformar el más terrible de los poderes, que es el poder de castigar, en la ley protectora del más débil, doblegando así la vieja y siempre renovada razón de Estado al proyecto de emancipación que encarnan los derechos fundamentales; la defensa del más débil, que es siempre el ciudadano amenazado por la violencia del delito pero amenazado también por las penas injustas o excesivas, constituye el postulado central de un programa garantista que sin embargo está lejos de realizarse incluso en las democracias que presumen de avanzadas. De modo que el garantismo no suministra una justificación más del Derecho penal, sino que al contrario proporciona los elementos de crítica para su deslegitimación, alentando con ello una auténtica filosofía crítica y no una mera recreación justificadora de los sistemas punitivos.

Luis Prieto Sanchís es catedrático de Filosofía del Derecho en la Universidad de Castilla-La Mancha desde 1986; ha sido profesor del Centro de Estudios Políticos y Constitucionales e impartido numerosos cursos y conferencias en facultades y otros centros de investigación nacionales y extranjeros. Ha sido Decano de las Facultades de Derecho de Albacete y de Ciencias Jurídicas y Sociales de Toledo, así como vocal de la Comisión Asesora de Libertad Religiosa. Su trabajo de investigación, centrado principalmente en el ámbito de la teoría del Derecho y de los derechos fundamentales, se ha extendido asimismo a problemas de Derecho constitucional y Derecho eclesiástico. Entre sus publicaciones cabe destacar: *Ideología e interpretación jurídica* (1987), *Estudios sobre derechos fundamentales* (1990), *Principios y normas* (1992), *Constitucionalismo y positivismo* (1997), *Ley, principios, derechos* (1998) o *Derechos fundamentales, neo-constitucionalismo y ponderación judicial* (2002), *Justicia constitucional y derechos fundamentales* (2003), *Apuntes de teoría del Derecho* (2005).

De las web de Iustel ediciones y Trotta



Nómada
Aurelio Romero
Ediciones Ézaro

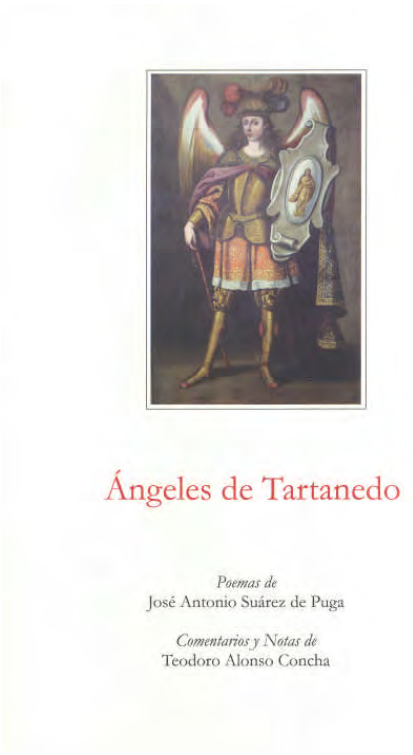
El pasado 14 de septiembre se ha presentado en Madrid (Ámbito Cultural, de El Corte Inglés) el libro *Nómada*, del poeta de Ciudad Real Aurelio Romero, que ya reseñamos en este boletín (nº 31). Con ese motivo reproducimos ahora unas palabras de José Luis Alvite sobre Aurelio Romero en el blog de Perfecto Conde.

Siempre pensé que la locura era una morbosa perversión del talento y la inclinación a la poesía, un simple defecto de la salud. Estaba equivocado. Tan equivocado como cuando, desde el ostracismo de mis reiterados fracasos, pensaba que en realidad la belleza de una mujer como ***Rita Hayworth*** *solo podía ser un defecto de mis ojos.* ***Aurelio Romero Serrano*** *es la evidencia de mis tres errores: su talento no le ha vuelto loco; su aliento poético no es solo un cuadro clínico; y la belleza de sus pensamientos, amigo mío, se puede incluso captar si se lee con los ojos cerrados en el interior de los bolsillos. Estamos ante un sutil poeta del apremio relajado. Hay en este libro algunos poemas lúcidos, intensos y acuciantes que mismo parecen escritos en las manecillas de un reloj a punto de quedarse sin cuerda, como en esas dos líneas en las que escribió: "Camina, olvido, Ancla tus pies en este futuro". Esa actitud serena del poeta la descubrí cuando nos presentó nuestro común editor, mi "hermano"* ***Alejandro Diéguez****. Fue hace solo algunas semanas. Almorzamos en el restaurante "Camilo", muy cerca de aquí, con el periodista* ***Perfecto Conde****. Acuciado por mi vieja aversión a los poetas y para acelerar el compromiso, prescindí de los entrantes, pedí un pescado vuelta y vuelta y renuncié al postre. Luego nos metimos en conversación y descubrí la hondura dialéctica de* ***Aurelio*** *al mismo tiempo que esa serenidad moral que solo tienen los hombres cuando emplean la mitad de su talento en disimular la otra mitad. Levantamos la mesa a media tarde. Tuve entonces la sensación de haber vivido uno de esos raros momentos en los que comprende uno lo temprano que a veces se hace tarde. También comprendí que la suave y cordial conversación de aquel poeta era el único manjar que al dueño del restaurante se le había olvidado incluir en el menú...y que no me importaría que figurase en el precio. La calidad de los pensamientos de* ***Aurelio*** *y la delicadeza casi quirúrgica de su exposición, han servido para reconciliarme con la poesía. Es el suyo uno de esos casos en los que el lector podrá estar seguro de que el papel empleado en la confección del libro no le ha hurtado algo de leña para avivar el fuego de la chimenea. Personalmente me felicito de haber acudido a aquel almuerzo. Y de haber conocido a un tipo cordial, inteligente y sensible que sudaba al hablar de sí mismo. Gracias a haber leído los poemas de esta obra, contraigo a gusto la sagrada deuda de la amistad de* ***Aurelio*** *y la certeza de que todavía hay poetas de los que no se puede decir que solo son unos señores que no saben escribir sin que sus versos parezcan una pretenciosa y estúpida manera de desaprovechar el papel escribiendo al biés. Y como él mismo escribe en este libro, no me importa compartir su idea de que "La soledad es ese hueco Vacío Que huele a ti"*

José Luis Alvite

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

TRIGÉSIMO CUARTA ENTREGA
23 de septiembre de 2011



José Antonio Suárez de Puga, (Poemas) y Teodoro Alonso Concha (Comentarios y Notas) *Ángeles de Tartanedo*, Guadalajara, Ayuntamiento de Tartanedo, 2010, 112 pp.

Estamos ante un bello libro, tanto por el contenido como por el continente, una de esas ediciones que ya van escaseando, sea por el momento actual de "crisis" para determinadas cosas, en el que parecen faltar los dineros, sea por el mal gusto del que suele hacerse gala ante determinadas ediciones, que más quieren cubrir un expediente no solicitado y salir del paso cuando antes, más o menos airosamente, que dejar una huella de sensibilidad cara al futuro.
Un libro que da a conocer a los cuatro vientos los doce cuadros por entonces restaurados.

Ángeles de Tartanedo es básicamente un poemario, un librito consistente en un manojo de poemas, al que se le ha añadido otro librito, por aquello del número de páginas que contienen ambos, en el que se comentan ampliamente y se anotan aspectos históricos e iconográficos de los cuadros que representan dichos ángeles, producto de "la devoción de nuestros antepasados, la maestría de los pintores venidos de lejos y la generosidad de los Montesoro (que) nos han dejado un legado valioso y único en nuestra iglesia, los doce ángeles de Tartanedo. Un legado de gran valor religioso, artístico e histórico", como apunta Francisco Larriba, alcalde de Tartanedo, en la presentación del libro.
La primera parte, titulada sencillamente "Ángeles de Tartanedo" (páginas 9 a 35), se debe a José Antonio Suárez de Puga, conocido poeta alcarreño, y consta de trece poemas, cada uno de ellos acompañado en su página izquierda de una fotografía de gran calidad en color.
Comienza con "Espacio", poema dedicado a la torre de la iglesia que alberga en su interior, a modo de concha externa y protectora, esa perla que constituye la "docena angelical". Uno por uno va desfilando por entre las hojas del libro el novenario de los ángeles: "Ángel con lirio" (Sicut lilium inter spinas), como aquel otro lirio entre espinas del Cantar de los Cantares davídico; "Ángel con escalera" (Scala Dei), o escalera ascendente entre la tierra y el cielo, entre los hombres y Dios, a través de la Virgen como mediadora; "Ángel con luna" (Pulchra ut luna), en referencia a la belleza divina y también al triunfo sobre el discurrir del tiempo; "Ángel con ciprés" (Cupresus in Sion), respecto al tiempo duradero como la madera de ese árbol; "Ángel con fuente" (Fons salutis), a la que todos acuden en busca de salud; "Ángel con olivo" (Oliva speciosa), que

junto a la vid y al trigo simbolizan la prosperidad de las gentes y la fertilidad de los campos y los ganados, al tiempo de alude a la paz; "Ángel con pozo" (Puteus aquarium viventium), pozo de aguas vivas, en contraposición a las aguas estancadas e insalubres; "Ángel con puerta" (Porta coeli), o Janua Coeli, como puerta de entrada a la salvación, y "Ángel con torre" (Turris davídica), que es la misma Virgen como protectora del género humano.

A estos poemas sobre los ángeles le siguen otros tres poemas más, cuyos sujetos son el "Arcángel San Rafael" (Medicus), en cuyo escudo figura una palmera, que suele ir asociada con el triunfo; el "Arcángel San Gabriel" (Nuntius), acompañado de un sol, con cuyo fulgor se compara a Virgen "refulgente como el sol", y el "Arcángel San Miguel" (Victoriosus), cuyo escudo lleva dibujada una Virgen bajo su advocación de Inmaculada, es decir, sin pecado, invicta.

Poemas de honda inspiración poética y aparente sencillez. Desnudos, centrados en sí mismos y en lo que representan, en el simbolismo de las imágenes pintadas en los escudos que portan los ángeles y los arcángeles. Son poemas breves, solo lo necesariamente breves, que no hacen concesión alguna a la galería, filtrados por el tiempo y la mano ágil del poeta que sabe que, en la sencillez, estriba la grandeza de su poemario.

Quisiera trasladar aquí uno de esos poemas, para que pueda alcanzarse en toda su extensión la belleza que contienen. He elegido este "Ángel con lirio":

Las áulicas paredes,
en las que acampa sobre paños grises
la histórica elegancia de los lises
que aromaron sus sedes,
elevan su oración a las mercedes
del ángel de la vieja letanía
que al jardín de Versalles
ha traído del huerto de María
el lirio de los valles.

La segunda parte, "Comentarios", se debe a la pluma de Teodoro Alonso Concha y en ella se ofrecen numerosos e interesantes datos para el conocimiento de la peripecia que han venido atravesando los cuadros objeto de estudio y que ha sido dividido, para su mejor comprensión por el lector, en once apartados, alusivos a la iglesia de Tartanedo y a sus obras de arte, los tres primeros: "El despertar de los ángeles", que da una visión general de su origen (ya que fueron colgados en la capilla de los Montesoro, rodeando el altar de la Inmaculada y San José, desde 1756); "La iglesia de San Bartolomé", cuya construcción se inició a comienzos del siglo XVI, sobre otro edificio anterior románico, y "La capilla de los Montesoro", que fundó Miguel Sánchez de Traiz, en 1557, y cuyos patronos fueron precisamente los miembros de la familia Montesoro, como se indica en una cartela allí existente: "Estas pinturas y retablos mandó hacer a su costa Don Andrés Montesoro y Rivas, patrono de esta capilla. Año 1756".

Los restantes apartados aluden a los ángeles: "Los ángeles en los textos bíblicos", "Ángeles, arcángeles y otros seres alados", "Ángeles y demonios", "El sexo y las alas de los ángeles", "Los ángeles a través del arte", "Iconografía de los ángeles de Tartanedo", que quien esto escribe hubiese incluido junto a los tres primeros apartados, "El ángel como símbolo universal", y un último texto acerca del "Cuadro del juicio de Salomón", donado a la iglesia por J. Hernández Jiménez, en 1810, que bien pudiera haber servido como "cartón" previo a la realización de un paño o tapiz, y que debería haberse incluido en el apartado dedicado a la descripción de la iglesia de San Bartolomé.

Un último apartado de "Notas", igualmente compuesto por Teodoro Alonso, se centra en la iconografía de los elementos o muebles que aparecen pintados en los escudos de los ángeles y

arcángeles: lirio, escalera, luna, ciprés, fuente, olivo, pozo de aguas vivas, puerta, torre, palmera y sol, tan conocida a través de las letanías lauretanas. Desgraciadamente, todo hay que decirlo, desmerece mucho la calidad del libro y su contenido la página 109, en la que se incluye un mapa de localización de Tartanedo, de carácter netamente turístico que, a todas luces, sobra en esta obra.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

El asedio del Alcázar de Toledo

Salustanquidio Orox

Ed. Ledoria, Toledo**,** 2011

Colección ***Toledo en la memoria***

136 páginas; 12 €

El asedio del Alcázar de Toledo (la determinación humana de sobrevivir) narra con la mayor asepsia un acontecimiento extraordinario y anacrónico: el sitio del antiguo palacio de Carlos V durante el verano de 1936.
Para realizarlo de la manera más completa posible y fiel a la veracidad de los hechos hemos contrastado, analizado y expurgado la ingente información existente, no ya sólo bibliográfica, sino también documental y, siempre que nos ha sido posible, completando éstas con testimonios personales. En ningún caso nos hemos circunscrito a las versiones interesadas de los bandos ni nos hemos alineado con una de las dos posturas en conflicto, sino que hemos procurado contar con la mayor información, la hemos elaborado y la hemos expuesto para que el lector extraiga sus propias conclusiones.

De la web de Ed. Ledoria

50 manzanareños ilustres: siglos XVI al XIX
Julián Granados García de Tomás

Edición del autor; Manzanares, 2011

Con el título "*50 manzanareños ilustres: siglos XVI al XIX*", Julián Granados realiza en su segundo libro un homenaje a personas que contribuyeron a engrandecer la ciudad. Comienza con el filántropo Sebastián Gómez Rabadán y finaliza con el escritor taurómaco Manuel Serrano García-Vao. El prologuista del libro, Manuel Serrano Amo, dijo que Granados ha hecho un mosaico con personajes "insignes,

célebres y con gran notoriedad". La Biblioteca Municipal "Lope de Vega" acogió la presentación de este segundo libro de Julián Granados García de Tomás, "50 manzanareños ilustres: siglos XVI al XIX". Este trabajo nace tras la publicación de "Don José Criado y Fernández-Pacheco", gracias a los muchos datos que ha recopilado. Así seleccionó a cincuenta, pero según el escritor manzanareño, "podrían ser mucho más".

El libro está dividido en diferentes etapas. En el siglo XVI destacan dos personajes: Sebastián Gómez Rabadán y Jerónimo Pablo de Manzanares.

En el XVII, "la época más interesante", según el autor, resaltan Bernardo y José Chacón Narváez de Salinas y Ortiz, Pedro Díaz de Mayorga, Juan Fernández de Salinas y Cerda, José Martínez Toledano, Nicolás Portillo León, Francisco Treviño Quesada y Pedro García Conde, veterinario de Carlos II.

En el siglo XVIII el autor destaca a Pedro Álvarez de Sotomayor, Francisco de Quesada Treviño, alcalde regidor perpetuo y electo por el estado, cuya fotografía sirve de portada al libro, Ramón López-Mateos, Pedro José Pérez-Valiente y Mateo Sánchez-Villajos.

En el siglo XIX comienza dando a conocer al médico Matías Camacho Ruiz-Escribano junto a Jesús Caro Martín, José Criado Fernández-Pacheco, del que realizó su primer libro, Antonio García-Noblejas, Francisco Ruiz Morote, Julián Sánchez-Maroto y Manuel Serrano García-Vao, entre otros.

De los cincuenta personajes, tan solo tres son mujeres, en concreto Francisca Díaz-Carralero, la famosa poeta invidente conocida como "La ciega de Manzanares", Manuela Chacón-Salinas, sexta marquesa de Salinas, y la abadesa Rafaela Pérez Valiente Antolínez de Castro.

Para realizar el libro el autor ha utilizado Internet. Agradeció la colaboración de toda su familia para recopilar los datos. Entre otras fuentes destacan distintas páginas de medios digitales de consulta como la hemoroteca de la biblioteca nacional, de *ABC*, archivos de libros parroquiales digitalizados o el diario oficial La Gaceta, entre otros.

Granados se considera un "recopilador de datos" y este libro ha nacido gracias a un intenso trabajo de búsqueda de información. También menciona a historiadores, investigadores y aficionados de la historia de Manzanares, que anteriormente han escrito sobre alguno de los personajes del libro y a los cuales hace referencia.

El prologuista y presentador del libro, Manuel Agustín Serrano Amo, señala que el autor rinde homenaje a personajes que por sus trayectorias personales y profesionales destacaron o influyeron en la vida política, social y cultural de Manzanares entre los siglos XVI y XIX.

Resaltó que no todos los personajes han nacido en Manzanares, pero son ilustres, célebres y con gran notoriedad. También habló de las muchas curiosidades que se encuentran en el libro, desde un rabadán de pastores, hasta un crítico taurino de renombre y poeta, pasando por políticos, senadores, terratenientes, educadores y boticarios.

"Gracias por haber abierto nuestra Historia grande de ciudad pequeña, pero no por ello con más corazón o menos que esos cincuenta ilustres manzanareños, que nos dieron mediante ti, ocasión de sentirnos más grandes", afirma.

Julián Granados García de Tomás había publicado, también a sus expensas, con anterioridad la biografía de José Pacheco Fernández Criado.

De Canfali Manzanares

Toledo: Arco de la sangre; Fondamenta de San Lorenzo, Venecia

Diálogos de agua y piedra: Toledo y Venecia

Fotografías de Ricardo Martín

Editorial Cuarto Centenario, Toledo 2011

En sus *Diálogos de agua y piedra*, recién y primorosamente lanzado por Cuarto Centenario, las magníficas fotografías de Ricardo Martín consiguen el prodigio de tele-transportarnos una y otra vez entre Toledo y Venecia, Venecia y Toledo

Ricardo Martín es un espíritu viajero, incansable cazador de imágenes, afincado en Toledo desde hace ya unos cuantos lustros. Publica este nuevo libro tras firmar dos también de gran nivel y potente formato (*Cielos de Toledo y Toledo entoldado*), en que rinde homenaje a la capital regional desde la original propuesta (difícil encontrar una propuesta original para una ciudad tan mirada y remirada como la nuestra) de orientar el objetivo de la cámara hacia arriba, hacia los incomparables cielos toledanos o hacia esos toldos que cobijan el recorrido procesional de la Custodia y procuran sombra y alivio durante las ardientes semanas de junio y julio a paseantes de tantas procedencias.

En sus *Diálogos de agua y piedra*, recién y primorosamente lanzado por Cuarto Centenario, una editorial de la tierra que ha arrancado con energía y ambición de trascender fronteras, las magníficas fotografías de Ricardo Martín consiguen el prodigio de tele-transportarnos una y otra vez entre Toledo y Venecia, Venecia y Toledo.

A primera vista, sonaría excéntrico este paralelismo. Una ciudad mesetaria frente a una ciudad marítima, alzada a ras de agua. Una capital imperial y eclesiástica frente a una república comercial. Levíticas procesiones frente a decadentes y manieristas mascaradas. Sin embargo, el ojo de Martín desvela secretas conexiones y apunta a afinidades de hondo calado. Ante todo, este libro, regalo tan bueno que uno se atreve a recomendarlo como ideal auto-regalo, es un verdadero gozo para la vista por la sobria y a menudo excelsa calidad de sus imágenes.

Cuando se publicó mi novela ambientada en Toledo *El club Lovecraft*, hubo comentarios en la red del tipo: «el autor trata de convencernos de que Toledo es una ciudad tan neblinosa y cargada de misterio como Londres y tan romántica y predispuesta al amor como París…» Pues sí, acepto la crítica y me ratifico en mis planteamientos. El libro de Ricardo Martín añade una nueva certeza: Toledo, efectivamente, se parece a Venecia.

Y no sólo porque, como bien apunta Emiliano García-Page, nuestro alcalde, Toledo como Venecia contenga unas cuantas imágenes que forman parte del imaginario viajero internacional, se haya o no viajado a esas dos ciudades. No sólo porque, abandonada su Creta

natal, un nexo excelso y centenario las une: el haber acogido ambas (desde luego, de un modo mucho más decisivo Toledo que Venecia) a El Greco, quizá el pintor más singular e inconfundible de toda la historia.

Es que Toledo es una ciudad muy acuática. El Tajo la ciñe con lo que en su día describí como «su macho abrazo», en Toledo hay profusión de gaviotas que supongo remontan el río desde Lisboa, hasta la industrialización y consiguiente contaminación de los 60 la pesca constituía una importante actividad económica de trueque y subsistencia en la vieja capital de los godos. En mi novela ya citada, yo intuía ese lado veneciano de Toledo (que Rilke presintió cuando profetizó, refiriéndose a Toledo, "tiene que ser magnífico visitar esa ciudad") y lo sustancié en el personaje de El Pescador, una especie de sinarca que rige los destinos del mundo mientras lanza su caña para devolver al río los peces que captura.

Y es que además, curiosamente un italiano, éste lombardo, más fluvial por tanto que marítimo, del Po al Tajo, resolvió durante medio siglo y para siempre el enigma del divorcio entre Toledo y su río. El artificio hidráulico que alzó fue un prodigio que deslumbró al mundo: una pequeña Venecia funambulista en busca del cielo (los cielos, el hacia arriba de la mirada de Ricardo Martín) que situó a Toledo en la estela de las ciudades prodigiosas en sí mismas, como lo es la ciudad de los canales. Quien desee sumergirse en Juanelo Turriano y su maravilloso mundo puede leer mi novela *Memorias de un hombre de palo*, que a ello se dedica.

Pero gocen de este último libro de Ricardo Martín. La buena fotografía, como la buena literatura, existen para ayudarnos a comprender el laberinto del mundo, pero también para disfrutar de él. Y en estos Diálogos de agua y piedra (Venezia y Toledo) hay de las dos cosas: las excelentes imágenes de un fotógrafo en plenitud, Ricardo Martín, y los textos, lúcidos, entregados, sugerentes, de firmas tan importantes como las de Antonio Colinas, Luis Alberto de Cuenca, Antonio Gamoneda, Gustavo Martín-Garzo, Luis Mateo Díez, José María Merino, César Antonio Molina, María Antonia Ricas y Clara Sánchez.

ANTONIO LÁZARO en ABC Artes y Letras de CLM nº 21/ julio/2011

JC Mainer

Para una cartografía de los olvidos en la literatura

por JOSÉ-CARLOS MAINER

17/09/2011 BABELIA/ El País

¿Sirven de algo, a la fecha, las veteranas nociones de "escritor injustamente olvidado", "infravalorado" o "desdeñado"?

Uno de los rasgos del tiempo postmoderno ha venido a ser el eclecticismo valorativo, la capacidad omnívora de volver sobre todo el

pasado y no olvidarse de nada, aunque esa memoria sea tan fugaz como la proverbial de los moradores de una pecera. Aparentemente, todo se rescata, se conmemora, se reimprime..., pero lo cierto es que al día siguiente todo se olvida, casi a la vez que se van guardando en un almacén los restos de la edición facsimilar, del catálogo copiosamente ilustrado, de los paneles de la exposición y las sillas del ciclo de conferencias o del curso de verano que acaban de celebrar a un "injustamente olvidado", recuperar unas "señas de identidad" (preferiblemente locales) o celebrar un centenario.

En esas condiciones, ¿quedan todavía "injusticias" estimativas, al menos en el tupido espacio del siglo pasado? Las razones de una notoriedad literaria sostenida no suelen ser arbitrarias. Las condiciones del olvido, o de la intermitencia, tampoco. Un canon se define por la invariabilidad pero, de hecho, se crea y se modifica. El canon pesaroso y algo solemne de las letras españolas que prevaleció hasta 1980, cuando menos, se constituyó a partir de la invención de una presunta "generación del 98" seria, cavilosa y crítica, manufacturada sobre el modelo de Unamuno. Y es significativo que esta percepción dominara, sobre todo, entre 1930 y 1960. Y produjo exclusiones o prevenciones que hoy nos parecen injustas (y con razón). Unas se debieron a la presunta inconveniencia de los segregados: a Ramón Gómez de la Serna y a Salvador Dalí se les excluyó por ser ruidosos, ególatras y arbitrarios en un tiempo de penitencia. Y ha costado no poco reintegrarlos a un canon donde tuvieron más valedores americanos que españoles (Borges y Octavio Paz en el caso de Ramón, Julio Cortázar en el de los dos). Desde que lo dijo Ortega en mala hora, a Gabriel Miró se le reprochó el perfeccionismo y la morosidad, que son las virtudes sobre las que levantó un mundo trémulo y feroz a la vez, que no acaba hoy de encontrar lectores. ¡Ellos se lo pierden! Los mismos que le echaban eso en cara acusaban a Pío Baroja de rapidez y superficialidad, pero Baroja tuvo siempre a su favor a los lectores y a personajes tan dispares como el propio Ortega y el silencioso y lento Azorín. No han faltado tampoco las víctimas del éxito, a los que siempre miran aviesamente los partidarios de la compunción: Vicente Blasco Ibáñez y Wenceslao Fernández Flórez son dos ejemplos de escritores que además lucharon por salir del lazareto. *Sónnica la cortesana* o *El bosque animado* están escritas para halagar a los críticos exigentes y por eso son obras fallidas. La misma maldición nos impide reconocer los méritos -que los tiene- de Jacinto Benavente y hasta los de Eduardo Marquina, de quien todo el mundo cree saberlo todo...

Otras veces la dificultad viene planteada por un concepto angosto de "generación" que se ajusta a unas pautas rígidas. En tal sentido, los casilleros de "generación del 27" o "generación de los 50" han sido muy crueles con sus periferias, aunque uno y otro se hayan puesto bajo el signo de la amistad de sus componentes. Pero Luis Cernuda se quejó acerbamente de su marginación y, en su huella, José Ángel Valente la emprendió con Jaime Gil de Biedma porque intuía que se había llevado el santo y la limosna de aquella pregonada simpatía. La identificación del veintisiete y la poesía ha dañado el recuerdo de algunas novelas excelentes y ha eclipsado enteramente el recuerdo del teatro (pienso en Claudio de la Torre). La consagración del realismo crítico, como referencia de la creación de los cincuenta, ha convertido en alma de Garibay a Isaac de Vega, el autor de *Fetasa,* que era otra cosa. Y no sé si haber madrugado en su primer relato y

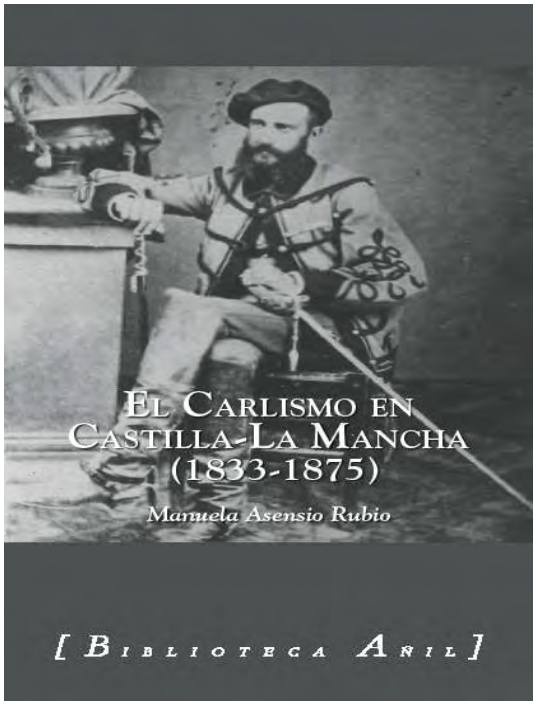
haber llegado tarde en los últimos ha sido lo que nos ha hecho olvidar a Antonio Rabinad. Otras veces, el *generacionismo* como regimentación obligatoria ha perjudicado a los escritores intersticiales: el *postismo* fue poca cosa en sí pero sus mosqueteros sobrevivientes fueron escritores más que notables (citaré solamente a **Antonio Fernández Molina**). Los hay también en el hueco que se abrió entre el meteoro de los *novísimos* y quienes empezaron a escribir al filo de los ochenta: el decenio de los setenta fue el territorio de los *malditos* y de los menospreciados (valgan aquí **Diego Jesús Jiménez** o Aníbal Núñez).

Y es que el mapa de la injusticia está ampliamente poblado.

José-Carlos Mainer *(Zaragoza, 1944) es director de la Historia de la literatura española (Editorial Crítica), en nueve volúmenes, de los que se han publicado cuatro.*

Antonio Fernández Molina (Alcázar de san Juan, Ciudad Real, 1927 - Zaragoza, 2005)

Diego Jesús Jiménez (Madrid, 24 de diciembre de 1942 - Madrid., 13 de septiembre de 2009); vinculado desde su infancia a Priego (Cuenca).



CASTILLA-LA MANCHA Y EL CARLISMO

Por ÁNGEL RAMÓN DEL VALLE CALZADO
Profesor de Historia Contemporánea UCLM

El pasado martes, 20 de septiembre, se ha presentado en Madrid (Casa de CLM) el libro El Carlismo en Castilla-La Mancha: 1833-1875, *de Manuela Asensio Rubio. Publicamos ahora la reseña que hizo del mismo en* Lanza *el profesor de la UCLM Ángel Ramón del Valle Calzado (14-VII-2011).*

Para un especialista en la historia regional del siglo XIX como yo, la publicación de la tesis doctoral de Manuela Asensio Rubio sobre el carlismo en Castilla-La Mancha es una buenísima noticia junto con la reciente aparición de los estudios de Juan Antonio Inarejos sobre el Bienio Progresista y la Unión Liberal en Castilla-La Mancha. Por fin cubrimos uno de los vacíos más importantes en la historiografía regional del siglo XIX. Es, por ello, por lo que no sólo está de enhorabuena la autora sino toda la

comunidad académica. Gracias por afrontar un tema absolutamente necesario de nuestra historia porque mucho antes de la tan estudiada Guerra Civil de 1936 vivimos otras tres guerras civiles en el siglo XIX que, de alguna manera, prefiguraron lo que sucedió después. Para mí uno de los grandes méritos del estudio que ahora glosamos, como muy bien nos señala Luís Palacios en el prólogo, es que pone en el mapa de la historia del carlismo a Castilla-La Mancha. Manuela Asensio, a través de su documentada y rigurosa tesis, demuestra que el movimiento carlista no sólo es cosa de vascos, navarros o catalanes. Como en tantos otros terrenos si el carlismo castellano-manchego no aparecía reflejado o lo hacía marginalmente no era porque su presencia en la región fuera marginal sino, simple y llanamente, porque no se había estudiado. Por esta razón este libro se merece ser leído y conocido no sólo por los especialistas en el tema sino por todos aquellos que estén interesados en saber y conocer algo más de nuestro pasado puesto que marcó nuestro posterior devenir histórico. Por fin cubrimos una laguna esencial del pasado regional.

Antes de comentar algunos de los aspectos más relevantes de esta nueva obra de la Biblioteca Añil, a la que felicitamos de paso por el acierto de su publicación, quisiera detenerme en la propia autora. Manuela Asensio Rubio es profesora de historia en un instituto madrileño. Esto puede parecer un dato poco relevante pero no lo es. Por desgracia pocos profesores de medias tienen la vocación investigadora y la fuerza de voluntad que les impida dejar a un lado el mundo de la investigación historiográfica, poco valorado además en el currículum académico. Por fortuna Manuela Asensio con gran esfuerzo y ganas de superación no lo ha abandonado. Ha trabajado con la paciencia de un artesano para completar aquello que comenzó hace más de veinte años, allá por 1984, cuando leyó su tesina sobre el carlismo de Ciudad Real y que culmina ahora con un estudio regional. Es difícil compaginar la docencia en medias y la investigación pero no imposible, y el ejemplo de Manuela Asensio lo corrobora. Apoyar y animar a estos profesores rara avis debía de ser una tarea esencial de la sociedad educativa.

El contenido del estudio se centra principalmente, aunque no sólo, en el análisis de las tres guerras civiles que el movimiento carlista protagonizó (1833-1840, 1847-1848 y 1868-1875). Por lo tanto nos encontramos ante un estudio que abarca, por un lado, el ámbito regional y, por otro, un marco cronológico completa. Además se realiza de una manera ágil, clara y bien estructurada. Comienza la autora contextualizando adecuadamente el fenómeno carlista, capítulo crucial en que se demuestra estar al día del panorama historiográfico sobre el carlismo. Tras él, la autora nos divide la obra en dos grandes apartados. En el primero analiza con minuciosidad de relojero las partidas carlistas y lo hace siguiendo un esquema provincial. No podemos olvidar que para el carlismo castellano-manchego la herramienta de lucha esencial fue la partida guerrillera, heredada de la lucha contra el francés en la Guerra de la Independencia. Castilla-La Mancha se llenó de guerrilleros carlistas y este fenómeno es en el que trata de descubrirnos Manuela Asensio.

¿Es criticable el que se realice un estudio provincial? Desde mi punto de vista no siempre y cuando se tenga claro, como es evidente que lo tiene Manuela, que los movimientos y acciones de las partidas no estaban constreñidos a los límites provinciales.

Una fuente de información para el seguimiento de las partidas son los Boletines Oficiales de las diferentes provincias y en ocasiones es muy útil seguir estas pautas geográficas por la naturaleza de la fuente pero también porque permite evaluar con más precisión las zonas de actuación de los carlistas. Además dentro de cada provincia el estudio se realiza también por ámbitos geográficos comarcales más concretos. Subrayemos también que un análisis de este tipo facilitará la consulta de la obra a los interesados sobre algunas zonas concretas de la región.

En el segundo y el más logrado desde mi punto de vista es en el que se trata de la organización del carlismo no sólo militar sino políticamente. El estudio de los bandos y publicaciones carlistas, la acción proselitista del movimiento, la represión del mismo y, ante todo, la aproximación sociológica al movimiento carlista son temas imprescindibles y con importantes aportaciones. En esta parte, la más extensa, Manuela Asensio realiza sus más importantes aportaciones.

¿Qué nos aporta esta nueva investigación? Manuela Asensio Rubio pone sobre el tapete dos grandes ideas que vertebrarán el debate historiográfico sobre el movimiento carlista en la región. En primer lugar y cito textualmente, "la gran importancia y el desarrollo del carlismo no sólo en el País Vasco, Cataluña o Galicia, sino también en Castilla-La Mancha". Era algo que intuíamos pero que ahora Manuela Asensio ha demostrado, aunque se pueda disentir en algunas pequeñas cuestiones. Para Asensio el carlismo estaba muy arraigado y generalizado en la región, no sólo en la primera guerra carlista sino en todas ellas. Las ciudades de Toledo y Cuenca fueron núcleos carlistas de gran relevancia, que justamente coincide con dos ciudades donde la Iglesia Católica tenía una presencia más significada. Para Asensio queda claro también el apoyo y la participación del clero en las filas del carlismo que no se puede quedar en figuras muy conocidas como el Cardenal Monescillo sino que alcanzó a grupos significados del clero regular y secular, siendo muchos curas jefes de partidas guerrilleras. En segundo lugar, el origen social de los carlistas. Tradicionalmente habíamos pensado que el carlismo se nutría principalmente de sectores populares, ligados a la tierra, como jornaleros o pequeños campesinos. Sin embargo, Asensio nos demuestra como el mayor apoyo a la causa carlista, además del clero, proviene de la clase media. Muchos de ellos vinculados a la administración como alcaldes, escribanos, abogados. En este sentido la aportación de la investigación es sumamente innovadora y sugerente, y nos abre nuevos interrogantes que abordar.

Lleva razón Manuela Asensio cuando defiende que no hubo tres guerras civiles carlistas sino una sola que prácticamente duró todo el siglo XIX y también que desgraciadamente las dos Españas nacieron a raíz de ese conflicto. Manuela Asensio nos abre la vista al uso de la violencia por cuestiones políticas en la Castilla-La Mancha del XIX y por desgracia no parecen tan distintos de los que aparecieron años después. Los españoles del XX no aprendieron de lo sucedido en las guerras carlistas. ¿Habremos aprendido nosotros?

Ángel Ramón del Valle Calzado
(UCLM)

Lanza, 14, julio 2011

La mirada del historiador

Un viaje por la obra de Santos Juliá

Coordinado por Mercedes Cabrera y José Álvarez Junco

Taurus ediciones, Madrid 2011; 416 pags.; 20 €

Santos Juliá ocupa un lugar central en la historiografía española contemporánea. Es autor de varios libros fundamentales, ha animado y coordinado trabajos colectivos y se ha convertido en uno de los historiadores más respetados dentro y fuera de nuestro país. Es un riguroso divulgador, crítico y polemista y, además, un creador de opinión.

A lo largo de su carrera ha abordado los grandes temas de nuestra historia contemporánea. Y lo ha hecho de una manera personal y valiente. Un claro ejemplo, en definitiva, de coraje cívico. El resultado es una obra sólida, original e independiente, capaz de abrir nuevos caminos en el ámbito de la investigación y de generar un abundante caudal de reflexiones.

En este libro, coordinado por José Álvarez Junco y Mercedes Cabrera y deliberadamente plural, convergen autores procedentes del ámbito de las ciencias sociales, la historia y el periodismo que han realizado un personal homenaje trazando una serie de semblanzas y analizando los temas centrales de la obra de uno de nuestros grandes intelectuales.

Autores:
Miguel Ángel Aguilar, Andrés de Blas, Joaquín Estefanía, Giuliana di Febo, Juan Pablo Fusi, José Luis García Delgado, Pedro Carlos González Cuevas, Marisa González de Oleaga, José Manuel Macarro, José-Carlos Mainer, Edward Malefakis, Pablo Martín Aceña, Jorge Martínez Reverte, Miguel Martorell Linares, Enrique Moradiellos, Javier Moreno Luzón, Ludolfo Paramio, Juan Sisinio Pérez Garzón, Manuel Pérez Ledesma, Fernando del Rey Reguillo, Francisco Rubio Llorente, Francisco Sánchez-Blanco y Enric Ucelay-da Cal.

Reseñamos aquí en este libro porque entre sus autores se encuentran tres prestigiosos historiadores vinculados a nuestra Región: Fernando del Rey Reguillo, (natural de La Solana) catedrático en la Facultad de Sociología de la Universidad Complutense (su trabajo es: “De un Madrid republicano y conflictivo”); Javier Moreno Luzón (natural de Hellín), profesor asimismo en la Universidad Complutense (“El pueblo del 14 de abril: un explicación de largo alcance para un momento decisivo”) y Juan Sisinio Pérez Garzón, catedrático de Historia Contemporánea en la UCLM (Ciudad Real) (“El Madrid liberal y modernizador, un modelo de historia local”).

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

TRIGÉSIMO QUINTA ENTREGA
27 de septiembre de 2011

Guía de Patrimonio Cultural de Castilla-La Mancha
VV. AA.

Junta de Castilla-La Mancha, 2011; 3 vols.

Hemos adquirido este fin de semana pasada la obra completa, en tres tomos, de la última gran producción editorial del gobierno de Castilla-La Mancha. Una obra monumental de la que vamos a hacer una valoración global y muy aproximativa, tras haber simplemente hojeado sus tres volúmenes. Es una más, la última ya, de esa tarea editorial que acometió el anterior gobierno de Castilla-La Mancha con la producción de grandes y lujosas obras sobre la Región, y que han posibilitado a mucha gente conocerla y quererla. Esta tarea editorial ha supuesto, por contra, la anulación de la industria editorial en la Región, incapaz de competir en costos y en resultados con lo que proporcionaba la producción que salía de Toledo basada en los presupuestos autonómicos.

La obra es monumental, porque consta de 3 tomos, que tiene, respectivamente, 718, 744 y 488 páginas: un total de 1.950, todas impresas a color sobre un papel inmejorable, encuadernadas lo mejor que se ha podido (libros tan grandes con papel de tan alto volumen al final se desencuadernan si se consultan más de una docena de veces) y un acopio de información, textual y gráfica, que es verdaderamente impresionante. El tomo primero se dedica a Albacete y Guadalajara; el segundo, a las provincias de Cuenca y Ciudad Real. Y el tercero en exclusiva a Toledo. En este se trata la provincia entera, correspondiendo 107 páginas a la ciudad imperial. Lo merece.

En mi opinión, la tarea se ha homogeneizado al máximo posible, de tal manera que todos los autores que han trabajado en ella, en provincias diferentes, han seguido un planteamiento uniforme, en el que ha primado la información sobre patrimonio artístico, y se ha añadido información relativa a patrimonio costumbrista, referencias a personajes nacidos en el pueblo o que han dado relieve al mismo, y referencia de horarios de sus Museos y espacios culturales. El texto en todas las provincias está correcto, medido, es a la fuerza breve y contenido, porque si no fuera así la obra se hubiera disparado a muchísimas más páginas. En todo caso, me parece un poco fría la redacción, le falta cierto calor, cierto entusiasmo, quizás la captación de este o aquel detalle en cada sitio que le da el toque de alegría o valor humano. La obra parece un enorme prospecto turístico que nos da, escueta, la información

patrimonial de cada lugar. No obstante, ello es suficiente y tiene su claro valor, que es el informativo.

Capítulo aparte merece el tema de la información gráfica. Debidas a David Blázquez casi en exclusividad, las fotografías de esta obra, realizadas expresamente para ella, son magníficas. Cientos, miles de imágenes nos ofrecen las mejores imágenes de Castilla-La Mancha monumental. Con una visión directa, con un tratamiento de colores bastante bueno, buen uso de los grandes angulares, de la acertada mezcla de los altos tonos, nitidez y perspectivas que nos parecen siempre acertadas y muy valiosas. Incluso las imágenes de ojo de pez, que se usan comedidamente, a pesar de su exageración, son adecuadas. Probablemente lo mejor de la obra, las fotografías.

La provincia de Guadalajara ha sido redactada por Fernando Aguado Díaz **y** Miguel Cuadrado Prieto**,** director y técnico, respectivamente, del Museo Provincial de Bellas Artes, que han trabajado duro para recopilar tanta información y ponerla ajustada en cada lugar. Algunas cosas importantes faltan, pero quizás sea debido a despistes en la imprenta, o alteraciones en la base de datos organizativa. Porque no de otra manera se justifica que falte, por ejemplo, Terzaga con lo que de patrimonio monumental peculiarísimo supone, pues su iglesia de estilo barroco es, según calificación de los expertos, una de las mejores de toda España.

Han optado, en la provincia de Guadalajara sobre todo, y en el resto de provincias, por agrupar bajo el epígrafe de un pueblo los otros que forman, administrativamente, sus pedanías. Ello supone cierto riesgo de que sea difícil de encontrar elementos importantes del patrimonio que se buscan y no se encuentran: Beleña de Sorbe y su iglesia románica de San Miguel son explicadas en el contexto de Cogolludo, lo mismo que ocurre con la villa amurallada de Palazuelos o la iglesia románica de Carabias, que van incluidas en el epígrafe de Sigüenza. Se solventa el problema porque, al final, en las últimas páginas del tomo III dedicado a Toledo, aparece un índice toponímico en el que sí están los nombres de estos pequeños pueblos y remiten a su correspondiente página. El tratamiento es breve, a la fuerza, por lo que de enorme fondo informativo supone esta obra: pero en todo caso parece muy somera la referencia que al Palacio del marqués de Santa Cruz en Viso del Marqués se da, lo mismo que ocurre con los palacios de Almagro, la capilla de Luis de Lucena o el alcázar de Toledo. Sin embargo es amplia y dramática la referencia al palacio de los Gosálvez en Casas de Benítez (Cuenca)**,** pues se da testimonio de lo que fue, constancia de lo que ha quedado, y silencio sobre lo que ocasionó tan triste desaparición. Vamos a usar este libro a fondo, porque en todo caso es muy útil (es un magnífico “libro herramienta”) y lo vamos a ir analizando provincia por provincia y pueblo por pueblo. En general, nos ha causado una gratísima impresión, y por ello reconocemos a cuantos desde la Consejería de Cultura y la dirección General de Promoción Cultural con Rafael de Lucas Vegas a la cabeza se han ocupado durante largos meses de su elaboración. Y al fotógrafo…. Un aplauso al fotógrafo porque ha hecho una obra para quitarse el sombrero.

De Libros Uno por Uno; Ed. Aache

Memoria de nuestros clásicos
José López Martínez
Ediciones Vitruvio; Madrid 2011

José López Martínez es uno de nuestros escritores que mayor atención ha venido prestando al estudio de la literatura, tanto española como de otros países, principalmente hispanoamericanos. Son muchos los artículos, conferencias y ensayos dedicados a su difusión y conocimiento. Su vinculación a periódicos y revistas de España y del extranjero ha hecho posible esta tarea, plenamente reconocida y galardonada en varias ocasiones. Es miembro de prestigiosas instituciones culturales como la Academia Hispano-Belga de Historia y la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo
Ahora acaba de publicar un nuevo libro: "Memoria de nuestros clásicos" (Ediciones Vitruvio) en el que recoge dieciséis ensayos sobre este interesante tema; ensayos convertidos en conferencias pronunciadas en España y en el extranjero, incluso también aparecidos en revistas literarias.

A modo de aclaración y confirmación debemos recordar que José López Martínez entiende la conferencia como un género literario emparentado con el ensayo, o sea, que cualquier tema elegido debe ser redactado desde la indagación y el pensamiento, empleando un lenguaje preciso y pedagógico que facilite la comprensión del lector.
Por otra parte, puede que el título "Memoria" haya predispuesto al autor a recrear situaciones y conceptos no siempre bien entendidos cuando de los clásicos se trata. Los clásicos de cualquier tiempo, aquellos ingenios que traspasaron con su inteligencia y su cultura los límites de lo ya sabido, hurgaron en los espacios más recónditos de las conciencias colectivas. En opinión de José López Martínez -que conoció y conversó en varias ocasiones con José Ortega y Gasset y Gregorio Marañón Moya, entre otros grandes del siglo XX- clásicos son aquellos autores que nos ayudaron a entender que la civilización no es un amontonamiento, sino una construcción social, una arquitectura.

Desde Miguel de Cervantes, y muchos antes, hasta los últimos tiempos, Baltasar Gracián, Gaspar Melchor de Jovellanos, Pascual Madoz, Patricio de la Escosura, Ramón María del Valle Inclán, Pío Baroja, Luis Cernuda… Es decir, cinco siglos en los que la literatura y el pensamiento, las artes y las letras dieron en España personajes, libros, obras que compitieron con lo más selecto y acreditado de la cultura occidental, e incluso la superaron. "Y admitiendo", manifiesta López Martínez, "que la cultura es una forma de la memoria, he pretendido, a través de estos ensayos, colaborar a que esa memoria se prolongue y perpetúe indagando en esos mundos que cada autor fue creando a la medida de su imaginación y su talento".

6 de Mayo de 2011
Ángel de las Navas Pagán Web de la Asociación de corresponsales de prensa Iberoamericana

La proclamación de la II República en la prensa conquense

Francisco Javier Page Martínez

Colec. Atalaya nº 26; Diputación de Cuenca; Cuenca 2009; 208 pags.; 9 €

En este libro se analizan algunos de los artículos publicados a lo largo del mes de abril de 1931 en la prensa local de Cuenca, una prensa militante que no dudaba en mostrar su ideología en las apenas cuatro páginas que componían cada ejemplar. No obstante, de la lectura de los artículos se deduce que en Cuenca ocurrían pocas cosas; en ese contexto llega la 'Niña Bonita' y con ella la incertidumbre y la esperanza porque muchos conquenses, también, veían en la monarquía una rémora para la modernización del país, un ancla que los ataba a un pasado lleno de despropósitos.

Este libro es un avance de su tesis doctoral que están dirigiendo al alimón los profesores (y amigos) Ángel Luis López Villaverde e Isidro Sánchez. En ella -y por tanto también en este libro- pretende recuperar el contexto sociopolítico y cultural de aquella "ciudad dormida".

Reproducimos a continuación el último párrafo de la introducción del autor:

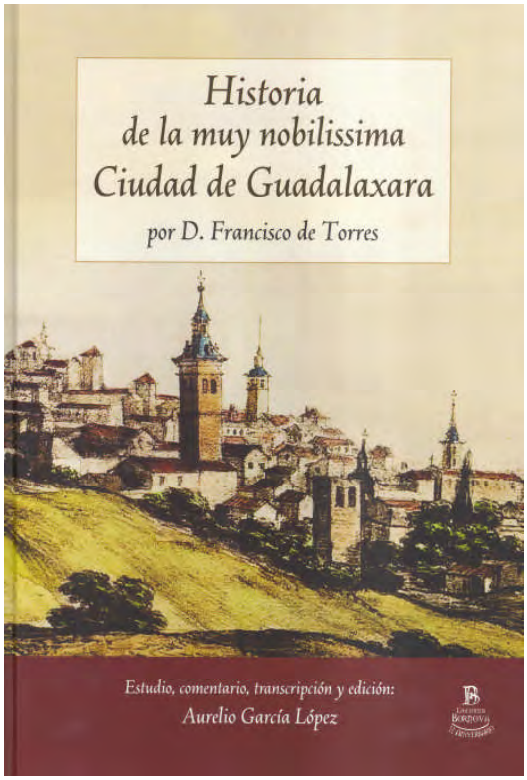
"El deseo de cambio lo capitalizan grupos más o menos interconectados entre sí gracias a la prensa. En Cuenca, tan alejada siempre de los círculos de poder, la información llega por una doble vía, los periódicos de Madrid, sobre todo *El Sol* para los republicanos y *ABC* y *El Debate* para los monárquicos. Otra fuente importantísima sería Rodolfo Llopis.

De todo cuanto ocurría en la ciudad se da cuenta en la prensa, de una provincia en la que menos del 25% de los hombres adultos saben leer, poco más de tres mil personas, aunque no dos pudieran comprar un periódico a 10 céntimos de peseta (para situar al lector diremos que un kilogramo de pan costaba 60 céntimos o que un albañil ganaba 9 pesetas diarias; y una costurera, alrededor de una peseta)."

Francisco Javier Page Martínez (nacido en Cuenca en 1955) es maestro, profesor de Enseñanza Secundaria, y poeta. Intervino en el libro colectivo *Cuatro poetas* editado por Carlos de la Rica en El Toro de barro; en 1983 coordino una innovadora muestra de poesía visual que patrocinó la Consejería de Educación y Cultura de la JCCM.

El estudio de Francisco Javier Page sobre la Prensa en Cuenca en el periodo republicano viene a sumarse al muy completo que dedicaron a la prensa en esta provincia los ya mencionados López Villaverde y Sánchez: *Historia y evolución de la prensa conquense (1811-1939),* publicado por la Universidad de Castilla-La Mancha en 1988

AGC



Aurelio GARCÍA LÓPEZ, (estudio, comentario, edición y transcripción)
Historia de la muy nobilissima Ciudad de Guadalaxara dedicada a su Illustrissimo Ayuntamiento. Por Don Francisco de Torres, su Regidor perpetuo, año de 1647,

Madrid, Bornova A.T.C., 2011, 284 pp.

De gran acontecimiento podríamos considerar la edición de la Historia de Guadalajara, de Torres, puesto que, por fortuna, hace ya algunos años, fueron publicadas las de Pecha y Núñez de Castro. Tres verdaderas tesoros, las tres únicas "grandes historias" que han llegado hasta nuestros días y que, en gran parte, sirvieron de base para estudios posteriores.

Tras un interesante prólogo del historiador Manuel Rubio Fuentes, comienza el libro que se divide en dos grandes partes. La primera, casi un libro en sí misma, ha sido escrita por Aurelio García López y consiste en un amplio y detallado estudio del autor de la presente Historia y de su obra, con numerosos comentarios; la segunda, es su transcripción, puesta al día, con el fin de que pueda ser leída con facilidad por un más amplio sector del público.

Sabemos que don Francisco de Torres dio por concluida esta Historia el año 1643 y que necesitaba un mecenas a quien dedicársela para conseguir su publicación, de modo que se la ofreció al Ayuntamiento de la ciudad, que la acogió con beneplácito en su sesión del día 23 de noviembre de dicho año. Pero por circunstancias que ignoramos, quizá por la permanente escasez económica de dicha institución, terminó siendo arrinconada, sin llegar a publicarse.

Se supone que este primer mamotreto contenía numerosas imperfecciones que había que lijar, quitando unas cosas y añadiendo otras y, puesto que la publicación de su obra no llegaba a buen fin, determinó poner manos a la obra y corregir ese manuscrito, acabándolo definitivamente en 1647. Habían transcurrido, pues, tres años desde su ofrecimiento al Ayuntamiento.

Pero lo que ocurrió con el original se ignora: o bien se devolvió a sus herederos, puesto que Torres había fallecido en 1649, bien permaneció aguantando el polvo en las estanterías del archivo municipal, donde posiblemente fuera consultado, en beneficio propio, por el también historiador Núñez de Castro, que por aquellas fechas escribía su propia Historia y que daría a la imprenta en 1563.

Desde entonces, la Historia de Torres, quedó olvidada hasta el siglo XIX en que Guadalajara alcanza el cenit en lo que a instrucción y cultura se refiere, y donde se despierta un gran interés por el pasado de la ciudad, especialmente por el histórico. Es el momento en que se realiza una copia, por cierto no muy fidedigna, de la obra de Torres, que puede consultarse en el Archivo

Histórico Municipal, y que, sin duda, consultó el cronista Layna Serrano.

Y esa es en breves rasgos la historia de esta Historia, que ahora se ha visto publicada.

Los entresijos de su autor, el regidor Francisco de Torres, nos los comenta con toda clase de detalles el editor de la obra que comentamos, puesto que García López dedica gran un amplio número de páginas a su estudio (I a CI), que comienza con la "Vida de Francisco de Torres y Pérez", muchos de cuyos datos proceden de los archivos de la Real Academia de la Historia (Colección Salazar y Castro) y del Histórico Provincial de Guadalajara (Protocolos Notariales), entre otros muchos, además de una selecta bibliografía. Aquí estudia su nacimiento y quienes fueron sus padres y sus abuelos; sus hermanas; y a Torres como primogénito de la familia y su heredero principal, para llegar a conocer, poco más adelante, su formación cultural (que no debió ser muy sobresaliente además de ignorar la paleografía más rudimentaria) y su patrimonio (consistente en numerosas fincas en los términos de Hita, Usanos, Yunquera y Cabanillas), aparte de su prestigio social como Regidor perpetuo de Guadalajara, ya que estuvo emparentado con familias notables como las de los René de Nasao, los Oznayo y Velasco, Contreras, etc., también regidores de Guadalajara.

Tras esta primera parte dedicada a la persona, viene una segunda en la que se comenta la obra de Torres, la Historia de Guadalaxara, comenzando por el retrato que de la ciudad hace en ella, basado principalmente en otras historias anteriores, hasta llegar a describir la Guadalajara en el año 1647, de donde pueden extraerse suficientes datos como para hacerse una idea de su concepto historiográfico, al tiempo que se hace una comparación entre lo escrito por Torres y el resto de las historias de Guadalajara, como las de Hernando Pecha, Alonso Núñez de Castro, Juan Enríquez de Zúñiga, y el padre Campuzano, todas ellas herederas de la más antigua y principal de Francisco de Medina y Mendoza, continuador de la de Ambrosio de Morales.

Historias, las tres mencionadas, que tendrán muchos aspectos comunes (en todas queda de manifiesto el escaso interés por los temas genealógicos), y que caerán en seguir a pies juntillas multitud de datos contenidos en los falsos cronicones de la época, antes de en los datos, más fidedignos, que pudieran proporcionar otras fuentes, como la Arqueología, por entonces apenas estudiada. De ahí el afán de los tres autores por buscar por todos los medios datos, por raros y ficticios que fuesen, con los que "demostrar" una antigüedad superior a la de la ciudad de Caraca que nada tenía que ver ni con Alcalá de Henares ni con la propia Guadalajara, puesto que desde hace mucho se sabe que se trata, según parece, de Carabaña.

Antes de concluir esta primera parte, García López, ofrece un cuadro comparativo de los dos manuscritos de Torres que se conocen y que se conservan en la Biblioteca Nacional.

Uno de ellos, el de 1645 (BN, Mss. 1689), fue corrección de otro anterior, fechado con toda probabilidad, dos años antes, llevaba por título el de *Historia de la Muy Noble Ciudad de Guadalaxara dirigida a su Muy Ylustre Ayuntamiento, por Dn. Francisco de Torres Alcayde, y Regidor perpetuo de la misma Ziudad, y Capitán de Ynfanteria Española, por Su Magestad*, y no terminó siendo del agrado de su autor, por lo que lo modificó dejándolo a su gusto y satisfacción, dando como resultado el manuscrito de 1647 (BN. Mss. 1690), y numerosas copias posteriores del mismo, de finales del siglo XIX, como la que se conserva en el fondo local de la Biblioteca Pública

de Guadalajara, catalogada con el número 16, y que sirvió de base para otras más, como la realizada por Facundo Pérez de Arce, catedrático del Instituto de 2.ª Enseñanza, que se conserva en el Archivo Municipal de Guadalajara.

La transcripción del texto se ofrece al lector en las páginas 5 a 264 y se encuentra dividido a su vez en tres libros que constan, el primero, de 28 capítulos; el segundo, de 36, y el tercero, de 19, más las copias de un privilegio otorgado al Cabildo de Abades de Guadalajara por los reyes Alonso I, Sancho IV y Fernando IV, en el que consta como han sido siempre capellanes de los Reyes, y del traslado de otro privilegio concedido a dicho Cabildo por Fernando III el Santo, confirmado y guardado hasta el reinado de don Juan I.

Si bien esta Historia no pierde su interés, hay algunos aspectos que deberían considerarse cara a futuras posibles ediciones, como pudieran ser determinados abusos en las notas a pié de página, repitiendo constantemente, y en toda su extensión bastantes citas, algo que se hubiese podido evitar utilizando los consabidos *idem* o *ibidem*, tan frecuentes en este tipo de estudios.

En otras ocasiones puede apreciarse que la trascripción del manuscrito aparece equivocada, por lo que, algunas frases llegan a perder sentido, posiblemente debido a que no se ha realizado una corrección en profundidad de las pruebas de imprenta, por lo que, además, son frecuentes las erratas.

Algunas veces también se añaden comentarios, o notas, que no hacen al caso y que, por lo tanto, serían innecesarios (por ejemplo, las extensas alusiones a la biblioteca de Pie de Concha y al Colegio de Gramática, ambas fuera de lugar), ya que contribuyen a que se produzcan numerosas reiteraciones.

De todas formas podemos decir que la publicación de esta Historia ha constituido todo un logro por el que tenemos que felicitar a la editorial Bornova, que celebra así si décimo aniversario, que con tan buen gusto ha corrido a cargo de la misma.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

Fray Hernando de Talavera, primer arzobispo de Granada hombre de iglesia, estado y letras

F. J. Martínez Medina, Francisco Javier y Martin Biersack

Editorial Universidad de Granada**,** 2011

436 pags.; 25 €

ÍNDICE:

Prólogo, Miguel Ángel Ladero Quesada

I. Fray Hernando de Talavera, primer arzobispo de Granada. Bosquejo biográfico, Francisco Javier Martínez Medina

II. El pensamiento político de fray Hernando de Talavera en el oficio de la toma de Granada, Francisco Javier Martínez Medina

III. El magisterio de fray Hernando de Talavera, Martín Biersack

Bibliografía sobre fray Hernando de Talavera

Apéndice documental:

1. Documentos pontificios

2. Oficio de la toma de Granada

3. Orden que se tiene en el arzobispado de Granada para enseñar la doctrina cristiana a los nuevamente convertidos

4. Santa vida de fray Hernando de Talavera que compiló y ordenó el licenciado Jerónimo de Madrid

5. Informaciones testificales para el proceso de beatificación de fray Hernando de Talavera, primer arzobispo de Granada

Índice de siglas

Índice general.

Otras biografías anteriores sobre Fray Hernando de Talavera:

ALCÁNTARA MUÑOZ, P. de. *Vida del venerable D. Fray Hernando de Talavera, primer arzobispo de Granada, Confesor y consejero de los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel* (Madrid, 1866).

FERNÁNDEZ, F. *La España imperial. Fray Hernando de Talavera, confesor de los Reyes Católicos y primer arzobispo de Granada*. (Madrid, 1942).

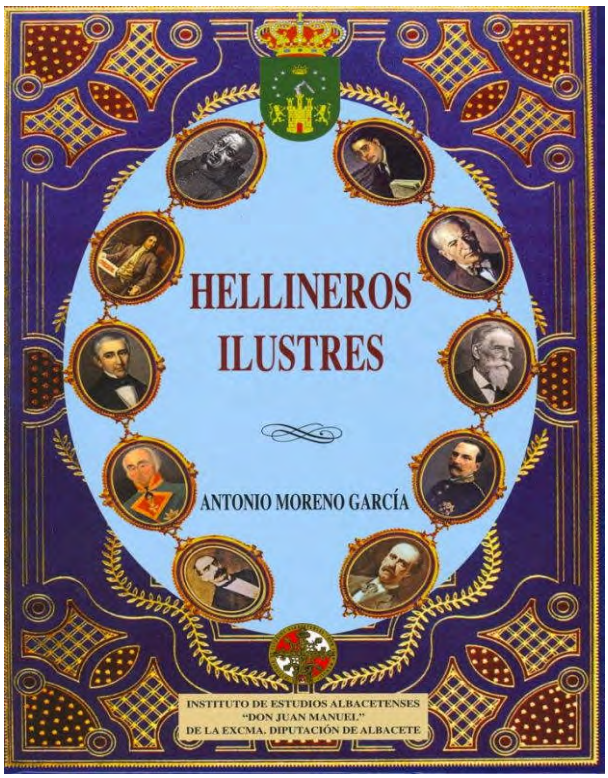
FERNÁNDEZ DE MADRID, A. *Vida de Fray Fernando de Talavera, primer arzobispo de Granada*. (ed. de F. García Olmedo), (ed. facsimilar con estudio de F. J. Martínez Medina, [Granada, 1992]).

RESINES LLORENTE, L. *Hernando de Talavera, prior del Monasterio de Prado, Valladolid* (1993).

ROMERO DE LECEA, C. "Hernando de Talavera y el tránsito en España del manuscrito al impreso", en *Studia Hieronymiana*, 1 (1973), (pp. 317-377).

TALAVERA, H. de. *Católica impugnación.* (ed. de F. Márquez Villanueva y F. Martín [Madrid, 1961]).

BIBLIOGRAFIA TOMADA DE
http://www.mcnbiografias.com/



Hellineros ilustres
Antonio Moreno García

Instituto de Estudios Albacetenses;
Albacete 2011

El stand de la Diputación de Albacete sirvió ayer de escenario para la presentación del libro *'Hellineros Ilustres*', del que es autor el cronista oficial de Hellín, Antonio Moreno García.

El autor estuvo acompañado por el director del Instituto de Estudios Albacetenses -editor de la obra-,

Antonio Selva, y por el alcalde de Hellín y vicepresidente segundo de la Diputación, Manuel Mínguez. *Hellineros Ilustres* viene a ser la culminación de un minucioso trabajo de investigación que Antonio Moreno ha realizado sobre destacados hijos de este pueblo.
La obra completa y actualiza un trabajo previo, 'Gente de Hellín', que se editó en 1982, y que fue una primera aproximación a las biografías de hellineros relevantes a lo largo de la historia.
El libro se suma a un variado catálogo, de cera de una veintena de títulos, que sobre su ciudad ha publicado el cronista oficial hellinero.

La Verdad, 15 Septiembre 2011

ANTONIO MORENO GARCÍA nació en 1940 en Hellín (Albacete). Cronista Oficial de la ciudad, nombrado por su Excmo. Ayuntamiento en 1981. Desde 1965 ha venido siendo promotor, fundador e impulsor de numerosas iniciativas culturales y sociales, interviniendo también en conferencias, charlas, coloquios y entrevistas radiofónicas y televisivas. Aparte de haber escrito 17 libros, ha sido prologuista, presentador y colaborador de otras varias publicaciones (libros, revistas, periódicos, boletines, etc.) con más de un centenar de artículos, todo ello sobre temas relacionados preferentemente con Hellín.
Su extensa e intensa labor ha sido un unánimemente reconocida por diferentes instituciones públicas y privadas, que lo han hecho con el otorgamiento de insignias, medallas, placas y diplomas, incluso con la dedicación de una calle en su ciudad natal el año 2007.

Página web del IEA

Espacios urbanos en el occidente mediterráneo en los siglos VI al VIII
Editores: Alfonso García, Ricardo Izquierdo, Lauro Olmo y Diego Peris

Edita Toletum visigodo, 2011; 336 pag.

Cumpliendo con los objetivos de documentación y divulgación de los trabajos realizados en la Vega Baja de Toledo y marcados en el Plan Estratégico aprobado en 2008, ha comenzado la distribución del tercer libro editado por Toletum Visigodo. Con el título **"Espacios urbanos en el Occidente Mediterráneo, ss. VI-VIII"**, la publicación recoge las investigaciones científicas expuestas en el Congreso Internacional celebrado a finales de 2009 en el que participaron prestigiosos arqueólogos e historiadores de esa época. Son de destacar las aportaciones de los catedráticos italianos Paolo Delogu y Sauro Gelichi, el francés Michel Bonifay y los españoles, Josep M. Gurt, Isabel Sánchez y Darío Bernal, que realizan un pormenorizado estudio sobre diversos aspectos de las principales ciudades del extenso arco mediterráneo. Así, se publican capítulos sobre espacios sacros y funerarios en la Hispania de esos siglos, los modelos económicos de importación y consumo o, de algo tan importante y necesario para el transporte de mercancías de la época, como los diferentes tipos de ánforas y su catalogación.

En el libro, no podía faltar un extenso capítulo que recoge las investigaciones realizadas sobre la Vega Baja por los directores científicos del yacimiento. Lauro Olmo y Ricardo Izquierdo profundizan sobre el papel de Toledo en la construcción de un nuevo paisaje urbano y sobre la presencia musulmana en la Vega Baja, respectivamente.

"Espacios Urbanos en el Occidente Mediterráneo" también recoge las investigaciones realizadas por otros arqueólogos que han trabajo en las últimas campañas en el yacimiento. Así, podemos encontrar estudios sobre el sistema monetario visigodo, de Manuel Castro; la evolución del Toletum romano al Tulaytula árabe, de Jorge de Juan Ares; la cerámica visigoda y el material óseo de la Vega Baja, de Mar García y Yasmina Cáceres, respectivamente y, por último, los trabajos de conservación en el yacimiento, de Dolores Ortín.

Además de los análisis sobre la Vega Baja, y respondiendo a la convocatoria del Congreso, la publicación también incluye otras investigaciones relativas a diferentes territorios de la Hispania y otros importantes núcleos urbanos europeos de los siglos VI al VIII. La intención de Toletum Visigodo es ofrecer la máxima divulgación al libro que, fundamentalmente está dirigido a estudiosos y especialistas en la materia. Por ello, como ha hecho con las anteriores publicaciones, cuando concluya la distribución de los ejemplares de "Espacios Urbanos en el Occidente Mediterráneo", en formato papel, será colgado en la web para que pueda ser consultado y descargado gratuitamente por todos los interesados.

Web de TOLETUM VISIGODO. 9/4/11

Una publicación de la UCLM, elegida entre los mejores libros universitarios del año

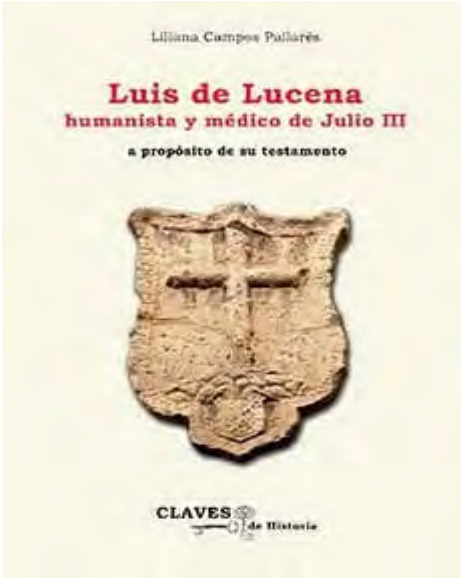
La publicación de la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM), en colaboración con la Universidad de Valladolid, 'Cruce de caminos. Álbumes ilustrados: construcción y lectura', ha sido premiada en la XIV edición de los Premios Nacionales de Edición Universitaria como uno de los nueve mejores libros universitarios del año por su monografía en las áreas de Ciencias Humanas y Sociales. La coedición de la UCLM y la Universidad de Valladolid, 'Cruce de caminos. Álbumes ilustrados: construcción y lectura', obra de los profesores Luis Daniel González y Fernando Zaparaín, ha sido elegido como uno de los 9 mejores libros universitarios del año según el jurado de la XIV edición de los Premios Nacionales de Edición Universitaria

Premiado por su monografía en las áreas de Ciencias Humanas y Sociales, en la originalidad del tema y del formato, así como en el esfuerzo realizado en la recopilación de la información gráfica, ha sido distinguido entre los más de cien títulos editados por diferentes universidades españolas. Además de esta publicación han sido galardonadas las obras 'Constitución política de la monarquía española (Universidad de Cádiz); 'Prisma. Un

paseo entre las matemáticas y la realidad' (Universidad de Sevilla); Historia de las enfermedades infecciosas (Universidad de Oviedo); Los orígenes del estado del bienestar en España, 1900-1945' (Universidad de Zaragoza); 'Clásicos do pensamiento universal' (Universidad de Santiago de Compostela); 'Fiestas de toros. Bosquejo histórico' (Universidad de Sevilla en coedición con la Fundación Real Maestranza de Caballería de Sevilla); 'Fuentes para el estudio de la música popular asturiana' (CSIC en coedición con la Universidad de Oviedo); y 'El estilo documental (Ediciones de la Universidad de Salamanca).

La UNE (Unión de Editoriales Universitarias Españolas), entidad que convoca estos premios, agrupa actualmente a 63 editoriales universitarias e instituciones científicas y de educación superior.

Gabinete Comunicación UCLM. Cuenca, 19 de septiembre de 2011



Luis de Lucena, humanista y médico de Julio III. A propósito de su testamento
Liliana Campos Pallarés

Sensacional hallazgo histórico el que ofrece este libro, que lleva por título "Luis de Lucena, humanista y médico de Julio III. A propósito de su testamento", y cuya autora es la joven investigadora Liliana Campos Pallarés. La obra forma como número 3 de la recién creada por AACHE colección "Claves de Historia", y tiene un total de 128 páginas, en su tamaño ya conocido de 17 x 24 cms, y muchísimas fotografías de documentos y de la capilla del personaje. Ese hallazgo sensacional es la aparición del testamento original de Luis de Lucena, en el *Archivo Histórico Capitolino de Roma*, un lugar poco visitado hasta ahora por los españoles, pero que tiene una sección que es una mina: los legajos, -a cientos, a miles- de los documentos generados por españoles durante el siglo XVI en la ciudad del Tíber. Cuando los "catalani" (así se llamaba por extensión a los españoles avecindados en Roma) formaban en torno al Papa Alejandro VI y a sus sucesores, una piña de intelectuales, comerciantes, soldados, artistas, médicos y profesores. Entre ellos estaba el alcarreño Luis de Lucena, que llegó a Roma hacia 1924, más por precaución que por voluntad propia: era el momento en que el arzobispo de Toledo había desatado la persecución contra los iluminados, erasmistas y otras tendencias pseudo-protestantes, en cuya azarosa situación algunos acabaron en la hoguera, y otros salieron huyendo, como le ocurrió a Lucena.

Nuestro paisano, que era pensador por su cuenta –o sea, un humanista de los pies a la cabeza- médico y artista, aún a pesar de estar construyendo en Guadalajara la capilla de Nuestra

Señora de los Angeles, junto a la parroquia de San Miguel, se quedó a vivir en Roma, donde alcanzó a cuidar de la salud de algunos Papas, en especial de Julio III, de quien fue gran amigo, así como miembro de varias academias de humanistas en aquella Roma que era lucero del mundo. Curioso es que, aun sabiendo que murió en Roma, y que allí fue enterrado, su sepultura en la iglesia de Nuestra Señora del Popolo no existe hoy. La autora no la ha encontrado, a pesar de haber visitado la iglesia de arriba abajo, y haber entrado con permiso en todas sus dependencias. Otro misterio que queda pendiendo sobre esta figura, la del alcarreño Luis de Lucena, a quien la autora estudia, en su contexto biográfico y vital, con detalle de entomólogo. Con referencias bibliográficas, documentales, y especialmente con el análisis detallado de su completo y personal testamento, construye la vida de este hombre, en la que, todavía, se resisten algunos aspectos a ser desvelados.

El libro concluye con la transcripción cuidada, rigurosa y científica, del documento que justifica el estudio. En las fotografías vemos la letra clara del autor, y los detalles de sus mandas, la economía familiar, los personajes con quien trabó amistad, etc. Es un testamento vivo, -paradójicamente- y una fuente de historia y de emociones. Un gran libro, en definitiva, al que damos la bienvenida, y una aplauso a su autora, que lo ha hecho, y muy bien, en su primera salida al mundo de la bibliografía histórica.

Libros uno por uno, de Ed. Aache

Presentación de *Los sumergidos*, de Miguel Ángel Curiel en FNAC-Valencia

El pasado 21 de septiembre se presentó en la librería FNAC de Valencia el libro de Miguel Ángel Curiel, *Los sumergidos*, publicado en Biblioteca Añil literaria. El acto había sido organizado por la Asociación Literaria El Sueño del Búho y fue presentado por Juan Luis Bedins. Intervinieron, además del editor y el autor, los escritores Víctor Gómez y Cesar Gavela y contó con una abundante presencia de público.

Cesar Gavela, novelista y escritor de Ponferrada, residente desde hace más de 30 años en Valencia, definió a Miguel Ángel Curiel como “uno de los grandes poetas vivos de la España de hoy”. Un hombre que vive de su poesía, viaja mucho, y es un poeta “hondo, profundo y visionario”. Citó entre las posibles influencia de Curiel a los poetas Paul Celan y Salvatore Quasimodo.

A Gavela Miguel Ángel Curiel le sugiere un entronque telúrico -similar en esto a otro de sus preferidos, Antonio Gamoneda-. Miguel Ángel “escribe desde la tierra, tiene profundas raíces en la tierra, en la naturaleza, pese a lo cual

sus textos son siempre universales, nunca localistas".

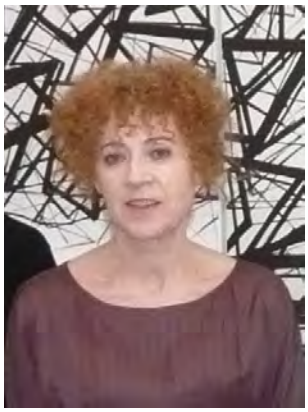
"Los poemas de MAC no significan, son" afirmó rotundo Cesar Gavela para quien la lectura de *Los sumergidos* es un reto, ya que en él hay siempre algo misterioso. Destacó en Curiel "la libertad con la que escribe; su pureza y su inocencia" y acabó con una cita del libro presentado: "La poesía es la única que no se resiente en las edades oscuras, ya que renace en ellas".

Seguidamente intervino el también escritor y dinamizador cultural Víctor Gómez, quien definió *Los sumergidos* como "un libro de amor y de insurrección". "En toda la poesía de MAC –continuó- hay una voluntad y un silencio". "La poesía de Curiel -dijo más adelante- en un cuerpo resuelto en oscuridad"; para seguir con otra cita del poeta Gamoneda: "La poesía es hija de la libertad". Gómez acabó su intervención con otra referencia textual de MAC: "Cada palabra es un nudo de misericordia que se cierra sobre sí mismo"

Finalmente Miguel Ángel Curiel, tras agradecer las palabras a él dedicadas, leyó algunos poemas de su libro.

Los sumergidos volverá a ser presentado, esta vez en Madrid, en la librería Rafael Alberti el próximo día 20 de octubre.

AGC



Muere Amelia Moreno, fundadora del Espacio Arte "El Dorado"

El pasado 23 de septiembre ha fallecido en Toledo, a consecuencia de un linfoma, la artista y fundadora del Espacio-Arte "El Dorado", Amelia Moreno Rosillo. Amelia Moreno nació en Quintanar de la Orden, en el seno de una familia numerosa y emprendedora en la fabricación de licores y conservas, y residió a caballo entre Madrid, Nueva York y su pueblo natal, donde ha creado un espacio de arte único en la región castellano-manchega, y consagrado como un lugar de encuentro y diálogo entre artistas contemporáneos de la plástica, la música y la poesía. Se encontraba en marcha, en el Espacio-Arte "El Dorado", el VIII Encuentro de Artistas", que comenzó el 17 de septiembre y debía terminar el 2 de octubre. Amelia Moreno vivió principalmente entre Madrid y Nueva York. Expuso en la Galería Edurne de Madrid, el Círculo de Bellas Artes, los museos de Ciudad Real y Santa Cruz de Toledo, la Casa de las Conchas y la Galería Rayapunto, en Salamanca. Fuera de nuestro país expuso en las galerías Westbroadway y Barbara Walter de Nueva York, así como en las salas October y Belgrave de Londres.

El portal de Quintanar Redacción / A.L.M. y La Tribuna de Toledo

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

TRIGÉSIMO SEXTA ENTREGA
1 de octubre de 2011

Atlas de los paisajes de Castilla-La Mancha
Bárbara Pons Giner;
Cristina del Pozo;
Félix Pillet, Francisco J. Tapiador;
José Sancho Comíns;
Miguel Panadero Moya
Rafael Mata Olmo

Ediciones de la UCLM, 2011; 464 pags.

La ratificación por parte del Reino de España del Convenio Europeo del Paisaje plantea a las Comunidades Autónomas el reto de "reconocer jurídicamente los paisajes como elemento fundamental del entorno humano, expresión de la diversidad cultural de su patrimonio común cultural y natural y como fundamento de su identidad" (art. 5.a del Convenio). Con tal fin, la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha ha dado un primer paso en esta dirección, para identificar sus propios paisajes en todo su territorio y analizar sus características y las fuerzas y presiones que los transforman (art. 6. C. a. i y art. 6. C. a. ii del Convenio).
Este es el objetivo del *Atlas de los Paisajes de Castilla-La Mancha*, que es el resultado de una investigación realizada por las Universidades de Alcalá de Henares (UAH) y de Castilla-La Mancha (UCLM) y financiada por la Consejería de Ordenación del Territorio y Vivienda. Este *Atlas* desarrolla también los contenidos del Atlas de los Paisajes de España, publicado en 2004 por el Ministerio de Medio Ambiente, para el territorio de Castilla-La Mancha. El *Atlas de los Paisajes de Castilla-La Mancha* plantea una visión y un acercamiento plural al paisaje de Castilla-La Mancha que ayuda a entender la riqueza de los mismos, a valorar su historia y a proyectar de forma adecuada su futuro.

Vertebrados invasores en la provincia de Toledo
Graciela Gómez, Rocío Baquero, Marta Rodríguez y Carlos Gómez

Diputación de Toledo, 112 pags. Año 2011; Pr**ecio:** 10 €

Las investigadoras de la Facultad de Ciencias del Medio Ambiente y Bioquímica de la UCLM Rocío Baquero, Graciela Gómez y Marta Rodríguez-Rey han participado en la publicación "*Vertebrados invasores en la provincia de Toledo*", editada por la Diputación de Toledo dentro de una colección dedicada al patrimonio natural. La obra analiza la presencia en la provincia de una veintena de especies

foráneas y propone algunas medidas para su gestión y erradicación.

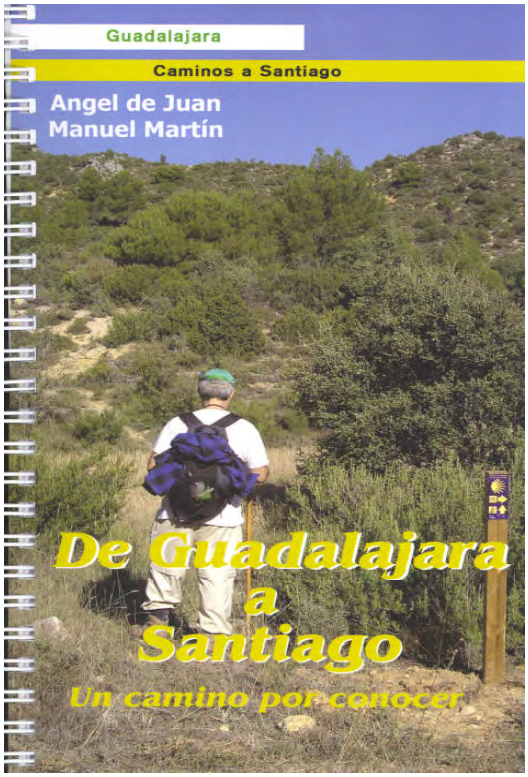
Con una tirada inicial de dos mil ejemplares, el título es el primero de una colección coordinada por Enrique García, responsable del Servicio de Medio Ambiente de la Diputación, que tiene como objetivo "sacar a la luz la riqueza natural que atesoran nuestros municipios con el fin de preservar su protección y otorgarle la importancia que merece".

La publicación ofrece datos novedosos obtenidos a partir del trabajo de campo realizado por las tres investigadoras, junto a Enrique García y Carlos Gómez, en el marco de la colaboración entre la Facultad y el Servicio de Medio Ambiente de la Diputación. Así, se ha constado que en Castilla-La Mancha se encuentran en expansión algunas de las cien especies exóticas invasoras catalogadas por el Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza como las más dañinas del mundo. Entre ellas hay hongos responsables de la casi desaparición del cangrejo de río autóctono, de la muerte de millones de olmos y de daños graves en alcornoques y encinas o plantas como la caña "arundo donax", que invade los humedales desplazando a las especies nativas. La hormiga argentina, el mosquito tigre, el galápago americano, el cangrejo rojo, el cangrejo señal o siete variedades de peces globo constituyen, por otra parte, la mayor amenaza en el reino animal.

La mayoría de estas especies ha llegado a Castilla-La Mancha a partir de actividades como la jardinería, la agricultura, la caza, la pesca o la venta de mascotas y plantas ornamentales, que dependen en gran medida de especies exóticas importadas de otras zonas del mundo. Una vez que estas especies invasoras llegan a un ecosistema donde no se encontraban de forma natural suele producirse un impacto negativo sobre la fauna y la flora autóctonas a través de la competencia, la depredación, la hibridación o la introducción de patógenos. Las repercusiones ambientales son enormes, desde cambios radicales en los ecosistemas a la casi extinción de las especies nativas.

La labor de divulgación sobre las medidas de contención y gestión de especies invasoras realizada desde la Facultad de Ciencias del Medio Ambiente y Bioquímica de la UCLM (Toledo) se completa con la edición de trípticos informativos, carteles y marca páginas, cuya producción y distribución cuenta con apoyo financiero de la Diputación, de las Cortes de Castilla-La Mancha y del Vicerrectorado de Coordinación, Economía y Comunicación de la Universidad regional.

De la web de la Diputación de Toledo



Ángel de Juan-García, Ángel y Manuel Martín
De Guadalajara a Santiago. Un camino por conocer,
Guadalajara, Editores del Henares 2007, S. L., (col. "Caminos de Guadalajara", vol. 8), 2010, 216 pp.

Cada día es mayor el número de personas que, atraídas por la naturaleza y el patrimonio artístico de nuestros los pueblos, decide echarse al camino y seguir la ruta que más les convenga.
Con el fin de encaminar, nunca mejor dicho, a estas personas, nació esta colección de guías, sencillas en su tratamiento y por ello inteligibles, que ponen al alcance de cualquier amante del senderismo o simplemente del turismo (principalmente a pie) y sus sorpresas, los aspectos más variados referentes a todo aquello que tiene que ver con la naturaleza y el patrimonio cultural de los pueblos de Guadalajara.
Por eso, la ruta, o mejor dicho, el Camino de Santiago en Guadalajara, que ahora seguiremos, es solamente uno más a elegir de entre el novenario que hasta el momento se han venido publicando y de los que una gran parte van ya por su segunda edición ampliada.
Otras guías, editadas igualmente por la Diputación Provincial de Guadalajara, a través de su Área de Recursos Sostenibles, son las siguientes:
Volumen 1, *Senderos de la miel* (GR-10).
Volumen 2, *Camino de la Hermandad. El Señorío de Molina y el Alto Tajo* (GR-66) y *Senderos del Jarama. La Sierra de Ayllón* (GR-88), 2.ª edición, corregida y aumentada, Guadalajara, 2010, 144 páginas.
Volumen 3, *Caminos de la Alta Alcarria*.
Volumen 4, *El Camino del Cid. En tierras musulmanas. Por tierras de Molina. La algara de Alvarfáñez* (GR-160), 2.ª edición aumentada y corregida, Guadalajara, 2009, 290 páginas.
Volumen 5, *Rutas Villas Alcarreñas*.
Volumen 6, *El Camino de los Tratantes. Por tierras del Señorío de Molina*, 2ª edición, aumentada y corregida, Guadalajara, 2010, 108 páginas.
Volumen 7, *Rutas por Peralejos de las Truchas*, 2ª edición corregida, Guadalajara, 2010, 142 pp. (en este caso los autores son Ángel de Juan y Abel Moreno, este último en sustitución de Manuel Martín).
Volumen 8, *De Guadalajara a Santiago. Un camino por conocer*, que es el que hemos elegido para dar una idea clara acerca del contenido de este tipo de libros-guía, y
Volumen 9, *Senderos de oro y arcilla. En la ladera del Alto Rey*, Guadalajara, 2010, 70 páginas.
Hasta hoy una colección de nueve volúmenes de superior calidad, tanto por su valioso contenido, como veremos más adelante, como por tu tamaño, adecuado para adaptarse a un bolsillo, una mochila o la guantera de un coche.
En líneas generales, el tratamiento de los temas de cada una de estas guías es similar y, por ello, como botón de muestra, intentaremos dar al lector una idea, lo más aproximada posible, de su contenido.
Así, esta guía *De Guadalajara a Santiago*, recorre una parte de la provincia que casi alcanza los trescientos kilómetros, mostrando lo más variado de ella.
Primeramente se indican las etapas en que se divide la ruta que, es este caso, son XI: "Tierras calatravas", que va de Illana a Pastrana (34,300 Kms.); "El Valle del Arlés", de Pastrana a Alocén (35,900 Kms.); "Las Tetas de Viana", de Alocén a Viana de Mondéjar (27,200 Kms.); "Caminos literarios", de Viana de Mondéjar a Cifuentes (20,240 Kms.); "Polvorientos caminos de la Alcarria", de Cifuentes a Mandayona (25,500 Kms.); "Por el Dulce a Sigüenza", de

Mandayona a Sigüenza (20,300 Kms.); "Entre Sigüenza y Atienza: tras los pasos del Cid", de Sigüenza a Atienza (32,000 Kms.); "El destierro del Cid", de Atienza a Miedes de Atienza (19,000 Kms.). Y una segunda parte en base a los itinerarios que siguen la más antigua y conocida Ruta de la Lana, de modo que la etapa IX es, precisamente, "Por la Ruta de la Lana", que va desde Salmerón hasta Viana de Mondéjar (21,550 Kms.) y "El Camino Turístico", que consta a su vez de dos etapas más: "La Alcarria de Cela (I)", de Torija a Villaviciosa de Tajuña (27,200 Kms.), y "La Alcarria de Cela (II)", de Villaviciosa de Tajuña a Moranchel (24,200 Kms.).
Guía que se ha llevado a cabo siguiendo tres premisas fundamentales, con han sido las de crear una nueva ruta senderista del "Camino de Santiago" en Guadalajara, que recorra la provincia de sur a norte, como queda a la vista en las etapas anteriores, que teniendo su origen en Illana, localidad próxima a Uclés, sede de la orden santiaguista, finalizase en Miedes de Atienza, desde donde salir de la provincia de Guadalajara; ofrecer una variante de la "Ruta de la Lana", considerada como el "Camino de Santiago" "oficial", según la Federación de Asociaciones de Amigos de dicho Camino, y organizar, debidamente, una nueva ruta, con inicio en la ciudad de Guadalajara, con el fin de aprovechar el Centro de Interpretación Turística de la Provincia, ubicado actualmente en el castillo de Torija.

No faltan ciertos datos de interés para el caminante: vestimenta (calzado, especialmente), mochila, agua, el debido uso de las señalizaciones, la cartografía y la utilización del GPS, la alimentación y el alojamiento, la conexión con otros senderos, etc.
Cada una de las etapas ese describe minuciosamente. Para ello, junto a un pequeño mapa con la ruta a seguir, se acompañan sus perfiles con el fin de poder estar atentos a la dificultad del camino a través de las cotas que puede ir alcanzando en cada momento. De cada lugar de paso se agrega una importante serie de datos de interés, alojamientos, centros de salud, cuarteles de la Guardia Civil, ayuntamientos, con sus correspondientes teléfonos y, finalmente, una tabla de localización UTM para GPS.

Posteriormente, cada tramo, puesto que cada etapa se va subdividiendo en tramos, se va llevando, real y literalmente, a la práctica, quedando reflejados en la guía todos aquellos aspectos más sobresalientes, tanto del propio camino a seguir, como del patrimonio natural y cultural que vaya surgiendo a cada paso (incluyendose algunas fotografías en color suficientemente aclaratorias). Así, por ejemplo, esta primera etapa que comentamos, de Illana a Pastrana, aparece dividida en tres tramos: el primero, Illana-Albalate de Zorita (Casas de San Isidro), de 17,000 Kms.; el segundo, Albalate-Zorita (Camino de Almonacid), de 6,100 Kms., y el tercero, Zorita-Pastrana (La Pungía), de 12,200 Kms.
A partir de la página 133 se insertan, para facilitar su consulta, los mapas de las zonas por las que discurre el Camino y, a partir, de la 159, una buena serie de apuntes históricos y artísticos de cada lugar: Albalate, Alhóndiga, Almonacid…
Cierran estas guías unas páginas de la bibliografía más interesante a la hora de ponerse en marcha o conocer previamente lo que el caminante se va a encontrar en su recorrido.

José Ramón LÓPE DE LOS MOZOS

El Centro de Estudios de Castilla-La Mancha digitaliza la revista Manxa, en colaboración con el Grupo Guadiana, editor de la publicación

La revista poética-literaria más antigua de la región, Manxa, editada por el Grupo Literario Guadiana, queda desde ahora al alcance de los lectores en formato electrónico gracias al trabajo realizado por el Centro de Estudios de Castilla-La Mancha (UCLM) que ha digitalizado los 107 números que hasta la fecha conforman la publicación, desde 1975.

Esto implica que, desde ahora, cualquier persona interesada en disfrutar de los textos literarios y poéticos recogidos por sus autores en ***Manxa***, tan sólo tendrá que acceder a http://www.uclm.es/ceclm/b_virtual/revistas/manxa/index.htm, espacio en el que aparecen recogidos en formato electrónico los 107 números de la revista publicados hasta la fecha. La digitalización se corresponde con las dos épocas de esta revista. Una primera que se inició en el año 1975 y que se extiende hasta 1994 bajo el subtítulo de 'Pliegos literarios del Grupo Guadiana' y que incluye 66 números; y una segunda en la que aparece como 'Revista de creación literaria', que abarca desde 1994 hasta hoy y que incluye 41 números. El director del Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, Isidro Sánchez, ha justificado la digitalización de ***Manxa*** y no otra, por ser la decana de las revistas de carácter poético-literario de la Región, convirtiéndose así en la primera de este género que digitaliza el Centro. Este trabajo se suma a los dos centenares de títulos de toda la región que se pueden consultar desde la página del Centro de Estudios de Castilla-La Mancha (http://www.uclm.es/Ceclm/) en formato electrónico, como es el caso de la Colección Almud, la Colección Documenta, Biografías de Castilla-La Mancha, o la revista ***Añil***: Cuadernos de Castilla-La Mancha, entre otros. "Con esta digitalización, el Centro de Estudios de Castilla-La Mancha aumenta sus colecciones y cumple así su objetivo de poner al alcance de investigadores, historiadores y personas en general un buen número de títulos", ha subrayado Sánchez. Asimismo, la vicerrectora del Campus de Ciudad Real y Cooperación Cultural, Mairena Martín, ha remarcado que esta iniciativa de la Universidad regional pondrá a disposición de los interesados 10.000 páginas en una primera fase que, posteriormente, facilitará búsquedas a tiempo completo. El Grupo Guadiana nació en 1970 como consecuencia de unas semanas culturales que encargó la Delegación de Información y Turismo de Ciudad Real a un grupo de poetas y escritores manchegos. Los inicios fueron una 'Revista hablada', con la que los miembros del Grupo recorrían los pueblos de la geografía provincial, y posteriormente derivó a la hoy conocida ***Manxa***.

Gabinete Comunicación UCLM. Ciudad Real, 14 de junio de 2011

AMSARRIÓN; foto Gorka Legarcegi; El País

Dos nuevos libros de Antonio Martínez Sarrión

Cuenta Manuel Rodríguez Rivero, en su sección de Babelia, *El país*, 3-9-2011

"Arroz: ¿Quieres arroz?: ¡toma dos tazas! El viejo y chulesco dicho popular le viene como anillo al dedo a la manía de hacer doblete con la publicación de la obra nueva de autores consagrados. Hasta ahora los editores se limitaban a sacar la novedad correspondiente acompañada a lo sumo por una reedición en bolsillo de lo más granado de su *back-list.* El cliché mercadotécnico -que la crisis ha puesto en solfa- viene a decir que el libro nuevo "tira" de los viejos y viceversa. Pero, escrutando las listas de novedades de cara a la *rentrée*, me encuentro con que no pocos autores publicarán un par de obras inéditas o, al menos, novedosas, al mismo tiempo. En el mismo sello o en sellos diferentes (…) **Antonio Martínez Sarrión** publica en Tusquets (octubre) *Farol de Saturno*, su nuevo poemario (que ardo en deseos de leer: es uno de los pocos exnovísimos de los que sigo siendo incondicional), y, en Alfaguara (septiembre), *Escaramuzas*, tercera entrega de su dietario".

Como complemento a esta noticia y a la espera de poder ver esas dos nuevas entregas del genial escritor albacetense, reproducimos ahora un listado de todas sus obras, elaborado por él mismo, e incluido en *Preferencias* (Biblioteca Añil Literaria nº 14; 2009)

Poesía

Teatro de operaciones, Carboneras de Guadazaón (Cuenca), col. El Toro de Barro, 1967.

Pautas para conjurados, Barcelona, Saturno (El Bardo), 1970.

«Ocho elegías con pie en versos antiguos», en *Papeles Son Armadans*, 64, 190 (1972), pp. 71-76.

Una tromba mortal para los balleneros, Barcelona, Lumen, 1975.

«Canción triste para una parva de heterodoxos», en *Papeles de Son Armadans*, 81, 242 (1976), pp. 157-162.

El centro inaccesible (Poesía 1967-1980), Madrid, Hiperión, 1981. [Contiene todos los libros anteriores más el inédito *El centro inaccesible*].

Horizonte desde la rada, Madrid, Trieste, 1983; Tarragona, Ígitur, 1997.

De acedía, Madrid, Hiperión, 1986.

Ejercicio sobre Rilke, Pamplona, Pamiela, 1988, 1990.

Cantil, Granada, Comares (La Veleta), 1995; Murcia, Nausíkaä, 2005.

Cordura, Barcelona, Tusquets, 1999.

Poeta en diwan, BCN, Tusquets, 2004.

Muescas del tiempo oscuro y *Teatro de operaciones*; Bartleby editores, 2010

Antologías

Antología poética, ed. Juan Carlos Gea, Albacete, Diputación, 1994.

Última fe (Antología poética 1965-1999), ed. Ángel L. Prieto de Paula, Madrid, Cátedra, 2003.

Otros géneros

Diario austral, Madrid, Hiperión, 1987.

La cera que arde, Albacete, Diputación, 1990.

Infancia y corrupciones (Memorias I), Madrid, Alfaguara, 1993.

Cargar la suerte (Diarios 1968-1992), Madrid, Alfaguara, 1994.

Una juventud (Memorias II), Madrid, Alfaguara, 1996.

Murcia: un perfil, Cuenca, Ediciones Artesanas, 1999.

Esquirlas (Dietario 1993-1999), Madrid, Alfaguara, 2000.

Jazz y días de lluvia (Memorias III), Madrid, Alfaguara, 2002.

Avatares de un gallinero o Robinson en el Retiro; Servicio de Publicaciones JCCM; Toledo, 2008

Sueños que no compra el dinero. Una historia del surrealismo. Pre-Textos Valencia, 2008

Preferencias. Prólogo de Javier Lorenzo Candel; Biblioteca Añil Literaria nº 14; Ciudad Real, 2009

La BAM editará las “Efemérides Manchegas”, de Antón de Villarreal, en dos volúmenes

La Biblioteca de Autores Manchegos (BAM), de la Diputación de Ciudad Real, ha programado la edición de dos obras importantes, que enriquecerán su ya prestigioso y conocido catálogo, y en consecuencia el patrimonio bibliográfico de la provincia.

Lo primero en aparecer, el próximo año, será el primer volumen recopilatorio de las *Efemérides Manchegas*, de Antón de Villarreal (Francisco Pérez Fernández). Obra de un singular interés para el conocimiento de la Historia, la Sociedad y la Cultura de la provincia de Ciudad Real, por el valor testimonial y documental que encierran sobre la historia del periodismo manchego, así por lo que significa como recuperación de la figura de su autor. El siguiente año se editará el segundo volumen.

Las *Efemérides Manchegas* fue una sección diaria publicada en el periódico provincial “Lanza” el año 1970 y posteriormente en 1975, por Francisco Pérez Fernández, catedrático de Historia y colaborador de dicho periódico, que firmaba con el seudónimo de Antón de

Villarreal. Fue una sección muy seguida por los lectores, que recogía cada día fechas históricas, conmemoraciones ciudadanas, acontecimientos de la vida local o provincial, personajes ilustres, artistas y escritores, hechos sociales y cotidianos, en suma una miscelánea elaborada con gran erudición, sabor costumbrista y excelente prosa, buen ejemplo de literatura periodística. En 1972 se publicó un libro, con prólogo de Francisco García Pavón, que recogía las Efemérides de 1970, obra hace tiempo agotada y muy buscada por los lectores; las de 1975 no habían sido nunca recopiladas en formato libro.

Web de la Diputación de Ciudad Real; 24 de agosto de 2011

Mi fe de vida
Rafael Alfaro
Calima ediciones; 2008; 334 pags.

A Francisco Brines corresponde este juicio: "Rafael Alfaro es fiel a sí mismo, a sus cosas, a los hombres de su época. Su lenguaje es el de los escritores de su generación. Su dicción tiene sobriedad y melancolía machadianas y deja oír el eco de muchas lecturas que ha sabido asimilar". Hablamos, efectivamente, de uno de los poetas de más profundo lirismo y sensibilidad de cuantos componen la nómina de escritores conquenses en la transición de los siglos XX al XXI. Por eso siempre es bien recibida una nueva obra de Rafael Alfaro (El Cañavate, 1930), en lo que tiene de sosegado reencuentro con quien, sin alharacas ni salidas de tono, viene desarrollando un trabajo metódico en la concienzuda elaboración de la escritura poética (sin olvidar sus inmersiones esporádicas en el territorio de la prosa). De esa manera ha ido depositando en los anaqueles donde se sitúan los buenos sabores literarios títulos como *Voz interior* (1972), *Objeto de contemplación* (1978), *Cables y pájaros* (1979), el realmente esencial *Música callada* (1981), *Los Cantos de Contrebia* (1985), *Escondida senda* (1986), *Poemas para una exposición* (Madrid, 1991), *Dios del Venir* (1994), *Xaire* (1998) o *Indagación del otoño* (2002), entre otros muchos, porque Alfaro (quizá ya se ha insinuado en líneas anteriores) mantiene una línea creativa constante, sistemática, sin que en su obra aparezcan esas lagunas intermitentes habituales en otros casos y menos aún un abandono total, como también hay ejemplos llamativos. *Mi fe de vida* lleva un subtítulo esclarecedor acerca del contenido del volumen: *Segunda antología (1986-2008)*, esto es, recopilación selectiva, realizada por el propio autor, entre los libros ya publicados en el periodo que se indica, algunos de cuyos títulos acabamos de mencionar. Y es significativo también el muy bien puesto título porque Rafael Alfaro, sacerdote salesiano de fe inconmovible, hace en este poemario otra declaración de fe, vitalista, humana, mundana y naturalista. Es el hombre situado ante su propia existencia terrenal el que, sin florituras espirituales ni alusiones a las fuerzas de la divinidad habla, en verso, de sus experiencias cotidianas, en el campo y la ciudad, en el amanecer y el anochecer, en sus relaciones con los demás seres humanos. Poeta de

extraordinaria sensibilidad, muy volcado hacia su más íntimas sensaciones que se atreve a exponer tras un largo proceso de elaboración Alfaro se vincula con una línea poética que no tiene nada que ver con el misticismo de los clásicos y sí con una hondura realista impregnada de ideas que forman parte de las preocupaciones del hombre contemporáneo susceptible de actuar en plena libertad de conceptos y expresiones. Hay en estos versos, variados en su concepción puesto que corresponden a etapas distintas y a planteamientos diversos para cada libro, una línea común que puede seguirse con sencilla y reconfortante nitidez, lo mismo si habla de este Júcar que fluye y que se queda o de cómo el huracán sacude los cimientos de la noche, en una eficaz metáfora alusiva a la conmoción final promovida por Muerte, la infatigable e insaciable. Reconfortante, he dicho antes y ahora repito, este reencuentro con la obra de Rafael Alfaro, aunque por su carácter antológico muchos de los poemas ya nos eran conocidos. Lo que no quita validez, en absoluto, a este volumen; antes, al contrario, reafirma la notable valoración que merece el trabajo de su autor. ***José Luis Muñoz en Olcades; El portal de las letras de Cuenca***

Poemas al ritmo de las estaciones, de los días y del amor
María Antonia Gª de León

Ediciones del Laberinto.
Colección Berbiquí de poesía, nº1;
Prólogo de Nuria Claver; 108 pág.; 10 €

He aquí mi lema y divisa: la poesía es un vehemente y solitario ejercicio de combinar palabras que alarmen de aventura a quienes las oigan (Borges dixit). Al ritmo de las estaciones, de los días y del amor he ido entretejiendo palabras y sentimientos que extienden mi realidad y, ojalá que la vuestra (no es otro el trabajo del Arte).
He aquí mi deseo y dedicatoria a quienes se acerquen a la lectura de estos Poemas. De ellos ha escrito la poeta y prologuista de esta obra, Nuria Claver:
Leí tu poemario con verdadero placer. La claridad y sinceridad de tu expresión poética hizo que tus observaciones, tus sentimientos, tus ideas se deslizaran fácilmente. Tu poesía tiene 'ánge'l y, además, está premeditadamente construida. Las palabras aparecen como las piezas de una torre que poco a poco, se va levantando para mostrar su fortaleza. Y en esa torre habita un alma que es un alma enamorada, que celebra su existencia en este mundo y lo describe con los colores del entusiasmo, del agradecimiento y del deseo… ¡El alma de la novia de la vida.
Natural de Torralba de Calatrava (CR) estos son algunos datos del CV académico de Mª Antonia Gª de León:

Licenciada en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid. Fecha de expedición: 11/12/1970. Licenciada en Ciencias Políticas y Sociología (Sección Sociología), por la Complutense de Madrid. Fecha de expedición: 1979 (Doctora, en 1981). Dirección de Cine por el TAI 1985/1987.

De la web de Eds. del Laberinto

Escrito y leído en femenino Novelas para niñas Ana Díaz-Plaja Taboada

Colección Arcadia
Ediciones de la UCLM; Cuenca; 446 páginas; 20 €

Escrito y leído en femenino. Novelas para niñas es un análisis y valoración en su contexto que aporta una nueva visión sobre las novelas para niñas que se escribieron entre finales del siglo XIX hasta mitad del XX. Más allá de considerarlas simplemente el vestigio de una época pretérita, muestra que sus autoras y lectoras crearon un espacio propio en la Literatura Infantil y Juvenil, que no siempre ha tenido un reconocimiento justo y una valoración crítica ponderada. Este libro es, pues, una mirada sin prejuicios a un circuito femenino que, de forma oculta o manifiesta, sigue presente en la sociedad literaria.
Ana Díaz Plaja Taboada es doctora por la Universidad de Barcelona (UB). Es profesora de la Facultad de Formación del Profesorado de la UB. Desde 1980 trabaja en el campo de la literatura infantil y juvenil y en el de la didáctica de la lengua y la literatura.

Web de la UCLM

© M.A. Sánchez de la Morena / Revista Aquí

Asociación Tulaytula: Primer acto público en nuestra sede social

La presentación de un libro sobre toponimia andalusí en Castilla-La Mancha, escrito por el profesor Juan Antonio Chavarría Vargas, ha sido el primer acto público celebrado en nuestra sede social de la Posada de la Hermandad. La ocasión lo merecía por cuanto el germen de este libro fue un primer trabajo del profesor Chavarría publicado en 2001 en el número 7 de la revista "Tulaytula". Aquel primer trabajo, ampliado, junto con otros cinco que abarcan el conjunto de nuestra geografía, ha dado lugar al libro ***Cuando Castilla-La Mancha era Al Andalus*** que el pasado 7 de junio fue presentado en Toledo a iniciativa de Almud, ediciones de Castilla-La Mancha, editora de la publicación, que con ella alcanza el número 50 de su colección Biblioteca Añil.
En el acto, que contó con una nutrida asistencia de público, intervinieron el presidente de la Asociación Tulaytula, Miguel Larriba; Eduardo Tejero Robledo, escritor y profesor emérito de la Universidad Complutense, y el autor, profesor de Filología Española en la Universidad Complutense de Madrid. El libro se concibe como una serie de calas sobre la geografía toponímica de la región desde la perspectiva de las

fuentes árabes. Todos sus espacios provinciales se hallan representados: Toledo, por dos veces; la vasta extensión de Ciudad Real, Cuenca capital, la Guadalajara serrana y alcarreña y los llanos de Albacete donde se levanta la multisecular Chinchilla. La mayoría de los trabajos (los relativos a Toledo, Guadalajara y Cuenca) se insertan en los límites superiores de la Frontera o Marca Media de al-Andalus. Sin embargo, otras zonas poseen alguna singularidad particular. Chinchilla constituía una de las poblaciones más importantes de la "kura" o distrito de Tudmir (Murcia), mientras que buena parte de la franja meridional montañosa de la actual provincia de Ciudad Real se integraba hasta época califal en la jurisdicción del distrito cordobés de Fahs alBallut o "Campo de las Bellotas". La meseta manchega, entre Sierra Morena y Toledo, solar plenamente andalusí hasta las primeras conquistas cristianas, se hallaba surcada por las principales vías o caminos que conducían a Córdoba, la capital omeya del Emirato y Califato. Territorio heterogéneo y diverso, por consiguiente, pero que tiene sentido unitario a la luz de la política territorial contemporánea, pues abarca, de norte a sur, desde la sierra de Guadalajara a las estribaciones de Sierra Morena, los límites extremos de la comunidad castellano-manchega. El subtítulo (Geografía y Toponimia) objetiviza sus contenidos. Se trata de relacionar determinados ámbitos geográficos con su toponimia patrimonial andalusí, diversa en su carácter y origen etimológico (prerromano, latino-romance, árabo-beréber). Por eso a la vez que recorre caminos geográficos de la Región, se detiene en su toponimia, complementada por datos históricos, arqueológicos, paisajísticos o urbanos, a veces incluso legendarios. ***Publicado por ASOCIACIÓN TULAYTULA***

Luis Alfredo Béjar
LA RAZON DE LAS PIEDRAS
El Aleph; Barcelona, 2011; 240 pag.

En un tiempo en el que algunos creían que cualquier sueño era susceptible de convertirse en realidad, Paula conoce a Álvaro y Germán, dos amigos que hasta entonces lo han compartido todo impulsados por un ardor juvenil tan exultante como limitado por el ambiente de la pequeña capital de provincias. Entre los tres se inicia una historia de amor que, aderezada por parecidas inquietudes artísticas y ambiciones, les conducirá a un estado de plenitud inigualable hasta que, comenzada la Guerra Civil, el rompecabezas de sus sentimientos empezará a descomponerse de tal manera que hasta la vida acabará por hacerse imposible. Construido a partir de los recuerdos de Álvaro, este relato nos va mostrando tanto los gozos como el tormento de unos personajes que, merced a la dimensión de los acontecimientos a los que tienen que enfrentarse, no hacen otra cosa en realidad que caminar hacia una derrota terrible. Y todo ello, enmarcado por un Toledo sumido en una decadencia interminable, pero en el que aún gravita de un modo casi insoportable el peso tanto de la historia como de la leyenda. ***Web de El Aleph***

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

TRIGÉSIMO SÉPTIMA ENTREGA
7 de octubre de 2011

Humanidad y humanismo de Ángel Crespo (1926-1995)
Amador Palacios
Almud Ediciones de CLM Ciudad Real, 2011, 192 págs. 16 euros

Se han publicado numerosos libros y gran número de ensayos sobre la obra del gran poeta, ensayista y traductor Ángel Crespo (Ciudad Real, 1926-Barcelona, 1995), pero hacía falta, cuando han transcurrido ya dieciséis años de su muerte, una biografía que recordase su trayectoria personal y en la que se insertase la evolución de su poesía y otros trabajos literarios. Era realmente difícil sintetizar una vida relativamente larga e intensa como la de este poeta manchego. Amador Palacios, poeta también y amigo personal del biografiado, lo ha conseguido, con gran rigor y utilizando una amplia documentación, información recogida oralmente de amigos y familiares y los propios recuerdos de su relación personal con el poeta.

La vida de Ángel Crespo, compleja y rica en experiencias y giros diversos, pasa por diversas etapas, de las que se da cuenta aquí. A los primeros años en su natal Ciudad Real, con estancias en Alcolea de Calatrava, donde su familia posee una casa y tierras de labor, sigue una primera residencia en Madrid, iniciada en 1943, para realizar los estudios de la carrera de Derecho, a la que seguirá el cumplimiento del servicio militar, que realiza en Marruecos. En 1956, de nuevo en Madrid, contrae el que será su primer matrimonio y se integra plenamente en la vida literaria y artística, en la que, junto a su amistad y relación con las principales figuras del momento, entabla gran amistad con Carlos Edmundo de Ory y Carlos de la Rica, con quien colabora en la revista "El toro de barro". Con Gabino Alejandro Carriedo y Federico Muelas crea las revistas "El pájaro de paja" y "Deucalión", y, con Carriedo, "Poesía de España". Asimismo, en el ámbito artístico, dirigirá la "Revista de cultura brasileña". En 1967 se traslada a Puerto Rico, que será durante diez años su principal residencia, como profesor de la Universidad de Mayagüez, hasta que, en 1988, en compañía de su segunda esposa, la también profesora Pilar Gómez Bedate, se produzca su regreso definitivo a España y fije su residencia en Barcelona.

Su principal actividad literaria, la poesía, es de una gran creatividad, y por ella ha quedado como uno de los principales poetas de la segunda mitad del pasado siglo. A una *Primera antología de sus versos*, publicada en 1948, y *Una lengua emerge* (1950), siguen veintiocho títulos de poesía más, que crean un mundo muy personal, donde las impresiones recibidas en los diferentes países donde ha residido, de un lirismo transparente y penetrante misterio, se alterna con los ecos, filtrados, de una amplia y profunda cultura. En vida del poeta se inició la preparación de unas poesías completas, aparecidas en tres volúmenes al año siguiente al de su muerte, con el título de *Poesía*. A todo ello se han de sumar

sus excelentes traducciones del italiano, como *La divina comedia* de Dante y el *Cancionero* de Petrarca, y del portugués, como las dedicadas a la obra de su amigo Eugenio de Andrade y la *Antología de la nueva poesía portuguesa*. De su ingente laboriosidad dan testimonio también sus otros numerosos libros con ensayos sobre diversos temas literarios y artísticos, libros de viajes y diversas ediciones, antologías y traducciones.

JOSÉ CORREDOR-MATHEOS en revista* El Ciervo, *Barcelona septiembre 2011

Me he elevado por los huecos de la música
hacia sus interiores más profundos,
donde se esconden infinitas sendas
que llevan a sí mismas.
Pues nada que empezó jamás termina
y, si es verdad como esta misma música,
es oculto camino interminable
que a ti mismo conduce.

Iniciación a la sombra (1995)

Foto: EEE

Manuel Juliá y Jesús Riosalido, Premio Nacional Clarín de Cuentos 2011

El escritor y periodista **Manuel Juliá** (Puertollano, 1954) ha sido reconocido con el XXIV Premio Nacional Clarín de Cuentos 2011 por su obra *La región del olvido*. El galardonado comparte este premio *ex aequo* con el escritor y embajador español en Siria y Zimbawe, **Jesús Riosalido**.

El Premio Nacional Clarín de Cuentos está convocado por la Asociación Nacional de Escritores y Artistas Españoles y en esta edición el jurado, que ha valorado la fuerza de la prosa melancólica de Juliá en la citada obra, ha estado presidido por **Juan Van Halen**.

El escritor y periodista ha ganado este premio con un relato en el que bucea dentro de la mirada de un hijo que ve cómo su madre se agarra a los recuerdos felices de la familia. En él se mezclan pasado y presente, realidad y sueños, con palabras que trasmiten un intenso dolor al lector.

Juliá se ha mostrado “muy emocionado y feliz por recibir un galardón tan prestigioso que lleva el nombre de Clarín”, uno de sus autores “predilectos y con una de las mejores prosas que se han escrito en España”. De hecho, su primer artículo lo escribió con 17 años bajo el seudónimo de ‘Don Silibaldo de Rentería’, personaje de uno de los cuentos del autor de *La Regenta*.

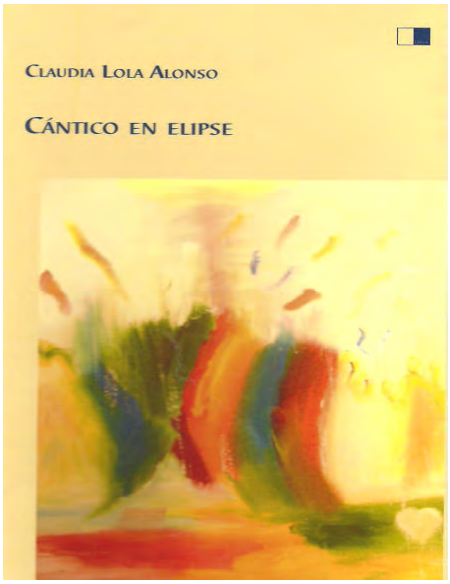
“Es un gran honor que me empuja a continua y seguir luchando por la literatura, que es la materia de la que está hecha mi conciencia y mi realidad”, concluye el creador puertollanero.

Manuel Juliá publica artículos en distintos medios españoles, como el diario *Marca* y *La Tribuna de Ciudad Real*. Igualmente es colaborador habitual en Radio Marca.

Entre sus últimas obras están *La gloria al rojo vivo*, una crónica personal sobre el Mundial de Sudáfrica, con 40.000 ejemplares ya vendidos, *Cuarenta Latidos* y *Lugar*. Antología y nuevos poemas de Dionisio Cañas.

Asimismo, ha publicado dos libros de poemas, *De Umbría* (1988) y *Sobre el volcán la flor* (2008); *Intemporal, entre dos siglos heridos* (1999), que recoge artículos publicados en Diario 16 y El Mundo, y *Narraciones manchegas* (2000), seis historias cotidianas.

29 Sept. 2011(EUROPA PRESS)



Cántico en elipse
Claudia Lola Alonso
Ed. CELYA, Toledo
50 pags. 10 €

El pasado jueves 6 de octubre en la librería Taiga de Toledo tuvo lugar la presentación del libro *Cántico en elipse*, de Claudia Lola Alonso.
Junto a la autora, participaron María Ibáñez, los poetas Javier Iruela, Manuel Palencia y Enrique Galindo, la rapsoda M.ª José Vioque y el editor Joan Gonper.
Las palabras surgen de un ritmo con imágenes, lenguaje personal entre la realidad y los deseos, vinculado a la condición humana y a la libertad. Todo el estallido de belleza en los ojos de una niña que presiente el amor en la Creación mientras sueña con la eternidad del amor a través de un 'cántico en elipse' que prendará al lector

Claudia Lola Alonso (Toledo, 1961) es licenciada en Historia Contemporánea y postgraduada en Educación de Personas Adultas, ámbito en el que es profesora. Durante más de una década completó su formación con el Teatro y la Animación a través de cursos, talleres, dirección e interpretación, y dinamización sociocultural.

De la web de Editorial Celya

Francisco Luzón López

El viaje es la recompensa

Discurso en su investidura como doctor Honoris Causa por la Universidad de Castilla-La Mancha;

UCLM, Cuenca, 2011

El rector de la UCLM, Ernesto Martínez Ataz, presidió la ceremonia de investidura como doctor honoris causa del consejero y vicepresidente ejecutivo de América Latina del Grupo Santander y presidente del Consejo Social de la UCLM (1996-2009), Francisco Luzón López, una persona con una dilatada carrera profesional en el mundo de la banca y las finanzas.

El acto, celebrado en el Paraninfo universitario del Campus de Albacete, ha contado con la asistencia de destacadas personalidades de la esfera económica, política y social del país. Durante su discurso, Luzón ha hecho un recorrido por su vida personal y profesional, estableciendo distintos paralelismos**.** Durante la ceremonia, el decano de la Facultad de Ciencias Económicas de Albacete, Ángel Tejada, ha sido el encargado de pronunciar la "Laudatio".

Los méritos profesionales y personales del doctor Luzón fueron ensalzados por el profesor Tejada durante la laudatio (discurso de alabanza)**,** a lo largo de la cual subrayó la dilatada labor de Luzón en el sector financiero español, la estrecha vinculación con el ámbito universitario, y en este sentido "su profunda" relación con la Universidad regional como presidente del Consejo Social durante 12 años.

El profesor de la hizo un repaso por la biografía del nuevo doctor honoris causa, cuyo nacimiento tuvo lugar en El Cañavate, provincia de Cuenca, en 1948, en el seno de una familia humilde. Con el retrato de una España rural en subdesarrollo, Luzón tuvo que labrarse una carrera, que comenzó por su licenciatura en Ciencias Económicas y Empresariales en la Universidad de Bilbao en 1972, siendo posteriormente profesor en la Universidad Comercial de Deusto. A partir de aquellos momentos su vida profesional estuvo dirigida hacia el sector del sistema financiero, tal y como recordó el profesor de la UCLM.

"Francisco Luzón pertenece a una generación que ha hecho posible las transformaciones experimentadas en nuestro país, en sus diferentes ámbitos: social, económico, político y cultural, que nos llevó de una España del subdesarrollo y aislamiento a una España democrática integrada en Europa", dijo el profesor Tejada, quien además hizo un recorrido por las numerosas entidades bancarias, cuya dirección o presidencia han sido ocupadas por Luzón.

En el ámbito universitario el profesor Tejada destacó su "íntima relación", sobre todo por su labor desempeñada en "Universia", la mayor red de universidades de habla hispana **y** portuguesa**,** y en el Consejo Social de la UCLM, en este último siendo presidente durante doce años, y estableciendo, tal y como indicó Ángel Tejada, un cauce permanente de diálogo y comunicación entre la Universidad, la sociedad castellano-manchega y el gobierno regional.

En cumplimiento del ceremonial de investidura, **Francisco Luzón** recibió los atributos que simbolizan su entrada en el Claustro: el birrete laureado, el libro de la ciencia y la sabiduría, el antiguo anillo y los guantes blancos, por parte del rector y de los padrinos, del nuevo "honoris causa", los profesores de la UCLM y directores de departamento: Miguel Ángel Galindo, Óscar De Juan Asenjo y José Víctor Guarnizo. Acto seguido, Luzón realizó el juramento de fidelidad a la UCLM y agradeció su nombramiento al rector y

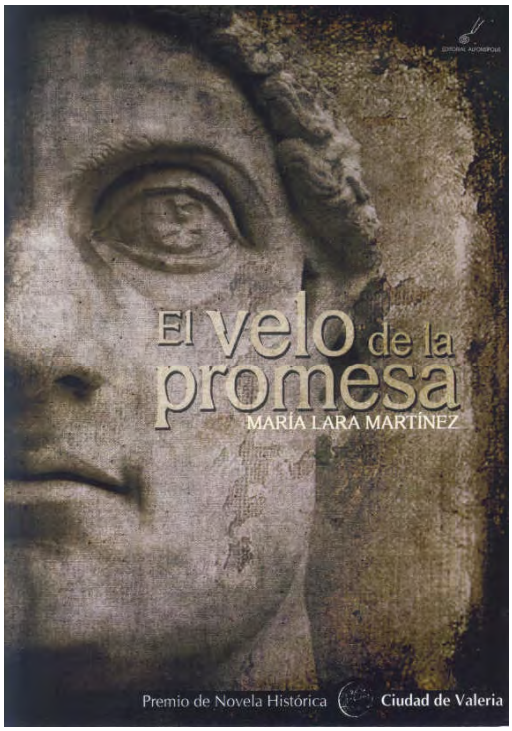
al equipo de Gobierno, a lo largo de un discurso titulado: ***El viaje es la recompensa***, en el que trazó en paralelo su historia personal con la evolución de España como país. En su intervención, Luzón ha recordado la figura de Luis Arroyo**,** ya que bajo su mandato transcurrió buena parte de sus doce años como presidente del Consejo Social, a propuesta de José Bono, entonces presidente de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, a quien felicitó igualmente.

De igual forma, Luzón tuvo palabras de agradecimiento para los miembros del Consejo Social de la UCLM por su "desinteresado trabajo a favor de la consolidación de la Universidad que hicieron y hacen",-señaló, el nuevo doctor, que, a continuación, habló del camino que tuvo que abrirse de forma personal y profesional en la España "pobre y entristecida" que le tocó vivir, pero que, tal y como explicó a lo largo de su intervención, dejó atrás el atraso y la pobreza en apenas setenta años.

Por su parte, el rector, tras agradecer las palabras pronunciadas por el profesor Tejada, felicitó al nuevo doctor del que dijo ser "un dirigente empresarial de casta, un banquero vinculado al banco que mayor compromiso ha alcanzado con la educación universitaria en el mundo y un hombre comprometido con nuestra Universidad", dijo Martínez Ataz, quien puso como ejemplo paradigmático el valor de la educación superior y la trayectoria vital de alguien nacido en un pequeño pueblo de Cuenca que se convierte en un directivo de éxito, en referencia al discurso de Luzón. "Es sin duda la universidad la herramienta más potente, accesible y democrática de ascensión social, que ha permitido recorrer el largo camino que va desde la humildad a las más altas cimas de la decisión y la responsabilidad", dijo.

Igualmente, el rector destacó labor de Francisco Luzón al frente del Consejo Social de la UCLM desde septiembre de 1996 a enero de 2009, 12 años en los que se aprobaron el 2º y 3º plan de consolidación y ampliación de enseñanzas, "que ha nucleado a esta Universidad, posicionándola a la cabeza de las universidades españolas, con más de 30.000 alumnos y 2.500 profesores".

De Universia 22/06/201



El velo de la promesa
María Lara Martínez
Ed. Alfonsípolis, Cuenca; 2011

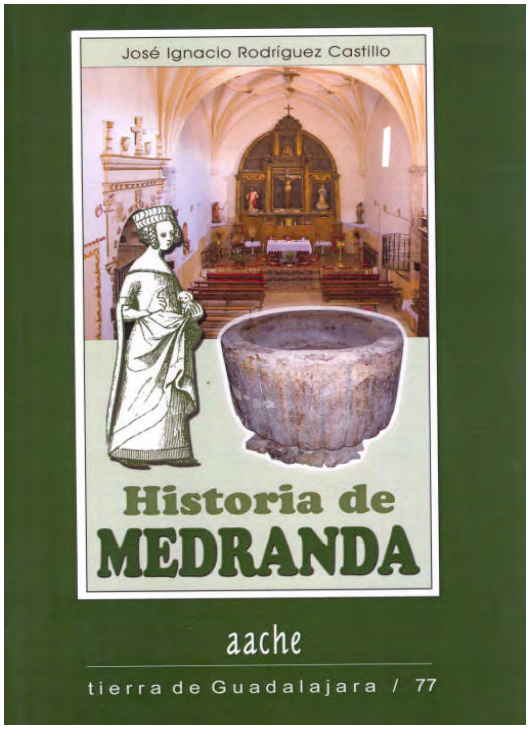
El 8 de agosto de 2011, la historiadora y escritora María Lara Martínez recibió el Premio de Novela Histórica “Ciudad de Valeria” y presentó la obra con la que ha ganado el galardón, titulada *El velo de la promesa* y editada por Alfonsípolis. El libro será presentado el próximo martes, 18 de octubre, en la Casa de Guadalajara en Madrid (plaza de Santa Ana, 15) a las 19 h.

“Año 330. La tarde cae sobre Roma y la tormenta sobrecoge los espíritus. El final de Flavia Iulia Helena se acerca y, consciente de ello, decide emprender un viaje por la memoria.

Desde el lecho del Sessorio, la emperatriz rememora su vida y siente inhalar otra vez los aromas de Bitinia, su tierra natal, de Naissus, donde la sabia Priscila le inculcó el amor por Valeria, de la corte de Tréveris, ciudad en la que conoció los entramados del poder, y de los Santos Lugares, cuyas peregrinaciones inauguró movida por el ardiente deseo de hallar la Cruz.

El recuerdo entraña revivir ilusiones y alegrías, pero también traiciones y sufrimientos de los que la trayectoria de Helena no está exenta. Mas una sensación de placidez inunda el ánimo de la protagonista, convencida de que el tiempo es un eficaz bálsamo que permite enfrentarse al pasado sin más arma que la sonrisa.

El velo de la promesa evoca un mundo de realidad impregnado de trascendencia. Es el sueño de la tabernera que vio su efigie de emperatriz acuñada en las monedas. Es la conversión, desde el culto a los dioses lares, a la creencia en el Crucificado. Es la reivindicación de la esencia de ser mujer en una época que todavía se nutría de héroes y titanes".



José Ignacio Rodríguez Castillo
Historia de Medranda

Guadalajara, Aache Ediciones (col. Tierra de Guadalajara, 77), 2011, 240 pp.

Creo que los libros que componen la colección *Tierra de Guadalajara*, al que pertenece el que ahora comento, tienen una gran importancia, quizá mayor de la que se les ha dado, puesto que, de una forma divulgativa -pero sin caer en la vulgaridad- se pueden conocer numerosos pueblos que, de otra manera, hubiese sido casi imposible, o muy difícil, conocer.

Tienen, además, el valor añadido, de recoger entre sus páginas los más variados aspectos de todo aquello que alude, por pequeño que pueda parecer, al pueblo concreto, o al tema de que se trate.

Tal es el caso de la *Historia de Medranda*, un pueblo que bien podría haber pasado desapercibido por su actual pequeñez, o por eso otro -tantas veces escuchado- que viene a decir que "mi pueblo es muy pequeño y no tiene historia". Cosa que convendría ir erradicando, puesto que todo pueblo, por pequeño que sea, tiene su historia: nació en un momento determinado, a veces desconocido, y ha venido manteniendo una existencia como todas: unas veces más agitada y rápida que otras, más pausadas, porque no conviene olvidar que son los hombres quienes los hacen y constituyen, quienes les dan vida y quienes se la quitan y que, como ellos, como los hombres, los pueblos también nacen y crecen, y en ocasiones se reproducen y mueren (aunque la memoria arqueológica contribuya a su "resurrección" temporal). Eso es la Historia. Otra Historia es también la de los grandes acontecimientos: las grandes batallas, los matrimonios, las embajadas, la corte y sus cortesanos, pero no hay que echar por la borda esta otra más cercana, la

del hombre que siembra con ilusión el grano que espera recoger a la hora de la cosecha, si es que no ha sobrevenido una catástrofe. El hombre que paga sus diezmos y primicias, el que puso nombre a las dehesas donde pastaban sus ganados y a las calles de su pueblo, y también poso motes a sus vecinos para saberlos distinguir.

II

De todo eso, y de muchas cosas más, se habla en esta Historia de Medranda, y de eso mismo viene a hablar en su prólogo el alcalde de dicho pueblo.

Después se van sucediendo los capítulos, desde aquella primitiva aldea de Meydranda que ya figuraba, junto a una docena más, entre las integrantes del "Pontifical de Jadraque", hasta la Edad Contemporánea, más concretamente, hasta el fin de las guerras carlistas.

Pero todo ello paso a paso, centrándose en algunos aspectos puntuales que su autor ha ido recogiendo, mirando con lupa, entresacando de una extensa bibliografía, con el fin de reunirlos en este tomo que, sin duda, contribuirá, al igual que otros como él, a conocer y amar estas tierras antiguas, tan duras.

Vinieron los romanos -unas páginas antes se ha hablado de la posibilidad de ubicar cierta Metoranda celtibérica en este mismo lugar o, más bien, en sus alrededores-, una de cuyas vías de comunicación pasaba cercana al pueblo, y más tarde llegaron los árabes, algunos de cuyos enclaves sirvieron de vigías a los pasos naturales, "atravesando de norte a sur todo el término de Medranda hasta lo que fue el emplazamiento del castillo de Castilblanco de Henares...", aunque a veces la toponimia juegue malas pasadas, ya que el topónimo "Castillejo", que aparece a miles en nuestra provincia como en tantas otras, no se refiere única y exclusivamente al concepto de castillo fortificado que se suele tener, y bien pudiera tratarse, simplemente, de un cerro amesetado que pudo, o no, haber sido utilizado para otear (cosa que corresponde demostrar con datos fehacientes a los arqueólogos), y aunque también es cierto que esta zona enclavada en la entonces "marca media", la frontera media, sirvió a Ordoño II para sus correrías bélicas.

La evolución hace que, con el paso del tiempo y el afianzamiento de las fronteras, Medranda pasase a pertenecer al Común de Villa y Tierra de Atienza, lo que conllevó cierto grado de repoblación. Es momento en que el nombre propio de nuestra aldea, Meydranda, aparece -al parecer, por primera vez- en un documento (1189), que es el ya citado "Pontifical", junto a una docena de aldeas como Sidrac, Çayas, Sant felices, Valdespigro, Tejer, Carrascosa, Condemios, Caracenilla, Mermellera, Castriello, La puebla y Bragadera. Luego, el nombre aparecerá en multitud de documentos más.

Siguen los estudios de la Edad Moderna, en que Medranda pasa a poder de los Mendoza y, posteriormente, en 1580, cuando el pueblo -que contaba con 30 vecinos "poco más o menos- redacta su contestación al cuestionario enviado por Felipe II, (las mal denominadas Relaciones Topográficas, en las que se ofrece una amplia idea del lugar, que más atendía al interés del monarca por las riquezas, que a todo lo demás), y los de la Contemporánea que, lógicamente, comienza con los sucesos de la guerra de la Independencia en 1808, que no llegaron a afectar profundamente a Medranda, salvo en lo referente a ciertos avituallamientos para las tropas que atravesaban sus caminos, siguiendo, extrañamente, por aquello de mantener las fechas, con los de la Guerra de Sucesión, también con escasa repercusión en Medranda, salvo en la necesidad que hubo de vender algunos bienes concejiles, que se habían prestado a la cofradía del Santísimo,

con el mismo fin que anteriormente: poder suministrar a las tropas, finalizando con las Guerras Carlistas.
Hay más un apéndice documental y una bibliografía, como sucederá en el resto de los capítulos.
Un apartado completo se dedica a la martiniega, tributo medieval que aún figura en las contestaciones a los Autos Generales y a las Haciendas de Legos del Catastro del Marqués de la Ensenada (que se trascriben), así como otros datos que aparecen en distintos diccionarios, como los de Miñano (1826), Madoz (1848-50) y en el Nomenclátor del Obispado de Sigüenza (1886, que copia descaradamente a Madoz).
En una segunda parte, por así decir, se da cumplida cuenta del patrimonio artístico y espiritual de Medranda, comenzando por su edificio más emblemático que, sin duda, era y sigue siendo la iglesia parroquial, del siglo XVI, dedicada a la Natividad de Nuestra Señora, de la que se describe tanto su interior: capillas, altares, lápidas sepulcrales (sirva de ejemplo la del clérigo Francisco Calderón, del siglo XVII), como su exterior: espadaña, campanas, amén, claro está, de otras piezas de gran valor artístico como la pila bautismal o el órgano.
Del mismo modo sucede con la ermita de la Soledad, sus características y reformas sucesivas, además del hospital para pobres peregrinos.
Algunos aspectos llaman la atención del lector, como pueden ser los ritos funerarios y los milagros y otros sucesos religiosos acaecidos a lo largo del tiempo.
Se recogen, más adelante, datos acerca de las cinco cofradías que existieron y se da paso a las fiestas del lugar: San Sebastián, el Carnaval, la Semana Santa, los mayos, la Cruz de Mayo, San Isidro, el Corpus, la romería a la ermita de la Virgen de Valbuena, San Juan -que son las patronales-, a las y costumbres tradicionales: la elección de pastores y criados el día de San Pedro, junto a manifestaciones culturales de reciente creación, como el Club Deportivo Medranda, la Asociación Cultural "Río Cañamares", la fiesta veraniega de la paella.
No faltan tampoco algunas notas sobre la arquitectura tradicional local.
Finaliza el libro con otros muchos e interesantes datos sobre los molinos de Medranda, desde la antigüedad, "La Laguna" y las fuentes, pasando por las dehesas y el camposanto.
En fin, un libro sencillo en su tratamiento, asequible a cualquier público interesado, que de una manera fluida contribuye a divulgar numerosos datos que, de otra manera, quedarían exclusivamente escritos en las páginas de los eruditos, es decir, de unos pocos.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

Carlos Molina Martínez
El juicio
Cuenca, 2010
Diputación Provincial, 166 páginas

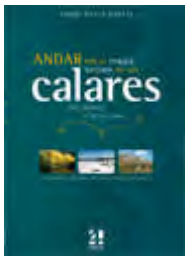
Quienes conocimos a Carlos Molina (1958-2002), catedrático de griego en el instituto "Hervás y Panduro" de Cuenca y promotor incansable de iniciativas teatrales, permanece imborrable el recuerdo de una persona inquieta, un espíritu dialogante, un carácter afable y

amable, como circunstantes esenciales de alguien que, al estilo machadiano, bueno. Recuerdo perfectamente, con la fuerza que da una visión imborrable, la última vez que pude verlo aún con vida, en una función del Teatro-Auditorio de Cuenca que yo entonces dirigía, con una gorra cubriendo su ya entonces pelada cabeza, símbolo acuciante de la enfermedad que le consumía y ante la que, finalmente, fueron inútiles sus esfuerzos resistentes. Se nos fue en edad temprana y del más allá en que reposa nos llega ahora una obra póstuma a la que uno se acerca con una mezcla confusa de admiración y respeto, sentimientos subjetivos que finalmente dejan paso a lo que realmente interesa, la valoración lo más neutral posible de un trabajo cuya simple enunciación resulta encomiable.

El juicio es (fue) la primera obra de teatro montada por Carlos Molina y escrita por él mismo, a partir de la figura de Sócrates. Tenemos ahí la doble faceta que habría de marcar su vida, la enseñanza de una lengua clásica a la que se dedicó con un entusiasmo que sus alumnos recuerdan con enorme afecto y la pasión por el teatro. Las circunstancias de este texto las explica Jesús Herrero en la breve introducción con que se inicia el libro, donde recuerda el estreno de la obra por el grupo Agón en 1987, aunque asegura que la escritura fue muy anterior. Para desarrollarla, Molina trabajó de manera incansable, con la sistemática dedicación que corresponde a un investigador, hasta llegar a establecer las circunstancias posibles de unos hechos sobre los que no existe documentación expresa, pues como se sabe, Sócrates, figura central de la obra no escribió nunca sus pensamientos ni obra alguna, de manera que es preciso recurrir a los textos de sus contemporáneos y seguidores para conocer aquellos hechos. El que interesa a Carlos Molina es precisamente el juicio a que el filósofo fue sometido por sus vecinos, empeñados en encontrar en su vida y palabras elementos de corrupción moral que pudieran justificar la condena a muerte que finalmente le fue impuesta con la cruel fórmula del autoenvenamiento.

El texto que ahora la Diputación de Cuenca, aceptando la iniciativa de la viuda de Carlos, Toñi Campillo, pone en nuestras manos es un documento inapreciable para comprender y valorar los diversos elementos que confluyen en él: el pulcro trabajo literario, la sabia comprensión de los factores escénicos puestos en juego, la correcta eficacia divulgadora de una cultura tan perdida en la profundidad de los tiempos y sin olvidar el diáfano carácter didáctico que se desprende de la estructura dramática. El libro, además, se convierte en una pequeña joya artística gracias a la incorporación de los figurines que fueron utilizado para el montaje y también en un documento importante por la presencia de fotografías correspondientes a la representación, ingredientes todos ellos que vienen a configurar una obra ciertamente importante, de las que dignifican el no siempre esclarecedor mundo de la bibliografía conquense.

De OLCADES El Portal de las Letras en Cuenca



Andar por el parque natural de Los Calares

Ángel Ñacle García

Ed. Cuarto Centenario, Toledo, 2011 24 €

El historiador, naturalista y escritor describe el singular ecosistema del Parque y propone 25 rutas por el mismo en su último libro, presentado en el pabellón ferial de la Diputación

Ángel Ñacle, junto a Marcial Marín, Pablo Escobar y el director de la Editorial Cuarto Centenario, Francisco del Valle.

La nueva obra de Ángel Ñacle, *Andar por el Parque Natural de los Calares del Mundo y de la Sima*, es una forma didáctica de aproximarse a estos ecosistemas singulares de nuestra provincia, era presentada ayer en el pabellón ferial de la Diputación, acto en el que el autor estuvo acompañado por el consejero de Educación, Cultura y Deporte de la Junta, Marcial Marín, y por el diputado de Medio Ambiente, Pablo Escobar.

Ñacle comentó diversos aspectos de interés sobre el libro y reconocía a La Tribuna de Albacete -medio donde colabora habitualmente- que casi en el mismo momento en que se creó el Parque -un 5 de mayo de 2005- comenzó a barajar este proyecto literario y, aprovechando su gran conocimiento de la zona, se planteó proponer a los ciudadanos una serie de rutas y excursiones bastante accesibles.

La tribuna de Albacete 18/09/2011

Espejismo y realidad. Divergencias estéticas

Rafael Canogar

Ed. Síntesis, Madrid, 2011; 232 pags.; 23 €

El acercamiento a la obra no sólo plástica de Rafael Canogar –que abarca más de cincuenta años de creación–, sino también escrita, es condición indispensable para comprender múltiples aspectos históricos del arte internacional de la segunda mitad del siglo XX.

Este libro presenta una selección de textos del artista que corresponden a diversos momentos de su vida, y ofrecen un amplio abanico de temas, además de una entrevista con Canogar que constituye un valioso testimonio de la evolución y la visión acerca del arte del siglo XX y su compromiso histórico y cultural con la sociedad.

Rafael Canogar (Toledo, España, 1935). Fue miembro fundador del grupo El Paso y es uno de los artistas más versátiles del panorama europeo. Su evolución le ha llevado a tocar temas y a desarrollar aspectos formales muy diversos, pero siempre manteniendo un rigor que le ha convertido en un auténtico creador de primera línea en el arte contemporáneo.

Sobre Canogar escribía recientemente Vicente Verdú en *El País*, 22 9 2011:

"Canogar, entre una inteligencia sentimental y una sentimentalidad fría, no parece suficientemente embaucado por este mercado tan potente como ocasional. No se quiere decir que sus obras, dentro y fuera del grupo vanguardista, no sorbieran modelos del abstraccionismo norteamericano que era por entonces, en Estados Unidos, lo más comunista que se podía llegar a ser. De hecho, Canogar, que parece de una personalidad carmelitana, encierra bajo sus hábitos media tonelada de explosivos. Dinamita pura para prestar o para pintar. De ahí, de esa dinamita, unas veces modelada para decorar y otras extendida en lienzos, se compone su quehacer".

Los mosqueteros de Guardiola
Leonor Gallardo y Juan Carlos Cubeiro
Alienta editorial, 2011

Alienta Editorial pone a la venta estos días "Los mosqueteros de Guardiola", última colaboración editorial de la profesora de la UCLM Leonor Gallardo y del también especialista en liderazgo Juan Carlos Cubeiro. Una obra que ofrece "las claves prácticas del mejor equipo de la historia y cómo incorporarlas al propio equipo profesional".

Juan Carlos Cubeiro y Leonor Gallardo, dos de los mayores expertos en liderazgo y deporte, explican en esta obra la importancia del trabajo en equipo y responden en su análisis sobre la mejor estrategia del mundo deportivo. En su primera temporada como entrenador de primera división, Pep Guardiola consiguió todos los títulos posibles, seis de seis, admirado por la calidad de su juego y los valores que representa La Masía. En las siguientes temporadas, este FC Barcelona ha conseguido tres Ligas consecutivas, dos Champions (y llegar a la semifinal en la tercera) "hasta convertirse en el mejor equipo de la historia", señalan los autores. "Los mosqueteros de Guardiola", recogiendo el paralelismo con el clásico de Alejandro Dumas, cuenta el nacimiento y desarrollo de un equipo "que ha logrado en muy poco tiempo ser ejemplo de disciplina y liderazgo". Para ambos especialistas, "Guardiola y sus jugadores (mosqueteros) han conseguido lo que ningún equipo de futbol hasta ahora, gracias a su compenetración y a la suma de sus cualidades y fortalezas". Doctora en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, Leonor Gallardo es profesora en la Facultad de Ciencias del Deporte (UCLM) de Toledo, donde lidera el grupo de investigación Gestión de Organizaciones e Instalaciones Deportivas. Directora del Máster de Gestión del Deporte de la Real Federación Española de Fútbol, ha publicado una veintena de libros y decenas de artículos en revistas nacionales e internacionales. Juan Carlos Cubeiro es presidente de Eurotalent y profesor de la Universidad de Deusto, San Pablo-CEU y ESADE. Está considerado uno de los mayores expertos en talento, liderazgo y "coaching" de nuestro país. Entre sus

numerosas publicaciones destacan "La sensación de fluidez" y la trilogía histórica sobre Erasmo de Rotterdam, Leonardo Da Vinci y Shakespeare. ***Gabinete de Comunicación UCLM. Toledo, 22 de septiembre de 2011***

La libertad y la esperanza: Cuatro poemas de Miguel Hernández

José Manuel del Amo y Pedro C. Cerrillo Torremocha

CEPLI (UCLM) Coedición; 32 p. 5 €

El Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil (CEPLI) de la Universidad de Castilla-La Mancha ofrece *Miguel Hernández: la libertad y la esperanza*, guía de lectura elaborada a partir de poemas del escritor oriolano, perteneciente al Grupo del 36. Se han seleccionado cuatro de sus composiciones más representativas, incluidas en tres de sus libros: *Viento del Pueblo*, *El hombre acecha* y *Cancionero y romancero de ausencias*.

El denominador común de todas ellas es el tema de la libertad y la esperanza. Esta guía está dirigida, en principio, a profesores, también bibliotecarios, para que puedan ofrecer la lectura de Miguel Hernández a lectores adolescentes y jóvenes estudiantes de Bachillerato, con una propuesta creativa de actividades que faciliten la lectura de la poesía de este autor.

Además, con esta antología hemos querido rendir tributo de admiración al poeta, tras el centenario de su nacimiento celebrado en 2010.

Esta propuesta, de algún modo instrumental, se diferencia del resto de guías de lectura editadas por el CEPLI, que suelen ser guías de "secuenciación lectora". En esta ocasión hemos optado por una presentación al modo de un cuaderno de trabajo con el que los estudiantes podrán adentrarse en el conocimiento del rico legado poético del escritor oriolano, así como en la singularidad de su lenguaje literario y en la especificidad de su contexto de producción

Web de la UCLM

El toro de lidia en Castilla-La Mancha

Julio César Sánchez Gómez

Servicio de Publicaciones JCCM; Toledo 2011

Castilla-La Mancha, al igual que la mayoría de las comunidades autónomas españolas, alberga dentro de sus límites una joya en forma de animal silvestre, una criatura fruto de la naturaleza, aunque modelada y afinada por el hombre: el toro de lidia.

Entre las ganaderías que nutren de imágenes este trabajo, hemos seleccionado vacadas de toda clase; desde las más conocidas y asiduas a las ferias de postín de España y Francia, a las de una importancia menos relevante en el panorama taurino. No habría sido justo retratar sólo la élite, ya que el toro de lidia se cría en la mayoría de los

casos con el mismo mimo, aunque con disparidad de medios económicos, y por tanto, de instalaciones y personal.
Sin entrar a analizar los motivos, a pocos escapa el hecho de que la vida de este animal antes de llegar a la plaza de toros es una maravilla poco conocida para el gran público.
Parece como si para una amplia mayoría de la masa social la existencia de este animal, uno de los más bellos del mundo, se limitara tan sólo a los veinte minutos durante los que se prolonga, aproximadamente, su lucha en el ruedo. Sin embargo la realidad dista mucho de este hecho. Hay un "más allá" de la lidia en la plaza, un lapso temporal previo a su llegada al coso taurino, una existencia que bien podría considerarse el contrapeso al sacrificio del toro en la plaza. Una realidad de respeto y amor hacia el animal, de cuidados y de condiciones de vida a tener muy en cuenta, y de las cuales no gozan la mayoría del resto de animales silvestres que, de un modo u otro, también son víctimas del hombre, pero cuyo fin violento no es expuesto tan abiertamente como sí lo es la lidia en la plaza.
Julio César Sánchez Gómez (Madrid, 1972) es Licenciado en Filología Inglesa por la UCLM. Funcionario de Carrera, ejerce como profesor de Inglés en Enseñanza Secundaria. En su faceta taurina es crítico taurino del diario *Lanza* de Ciudad Real desde 2001. Igualmente es corresponsal del semanario *Aplausos*, Radio Nacional de España y la agencia EFE. También es autor del libro *Ganaderías de Lidia en Ciudad Real*, publicado por la Biblioteca de Autores Manchegos (BAM) en 2008
El libro fue presentado el pasado día 29 de septiembre, por el consejero de Educación y Cultura de la JCCM, Marcial Marín, en la Biblioteca Pública de Ciudad Real.

García Serrano a la derecha de la foto

Rafael García Serrano

Por Epícaris

Rafael García Serrano deja el cargo de director del Museo del Traje de Madrid, que ha dirigido durante los últimos tres años y al que llegó procedente de la dirección del Museo de Santa Cruz, donde consolidó el modelo expositivo y protagonizó la realización de las magníficas exposiciones temporales que desde entonces han pasado por el crucero del mismo. A él se debió la autonomía del Museo Ruiz de Luna de Talavera de la Reina, la rehabilitación y remodelación de la casa museo Dulcinea de El Toboso y la redacción de un nuevo proyecto museológico para el museo provincial.

Tras el traspaso de competencias desde el gobierno central, se le intentó restar autonomía desde el gobierno regional. No se permitió la publicación de la revista del Museo, ni de otros trabajos de investigación o difusión, se cerró el Museo de arte contemporáneo, y después se hizo lo mismo con el Taller del Moro, mientras que en la sede central del complejo de Santa Fe-Santa Cruz, sigue sin ejecutarse el proyecto museístico.
En su nuevo destino, ya con suficiente autonomía y medios, ha logrado un museo para el siglo XXI, culminando así una larga y prolífica carrera profesional.

Allí ha montado magníficas exposiciones temporales, talleres, conferencias y eventos que han llamado la atención de medios nacionales e internacionales y ha logrado que el museo entre en los circuitos culturales de la capital. Ha puesto de moda el Museo del Traje y su gestión ágil, imaginativa y atrayente.

De Toledo nos ha quedado su interés y conocimiento por nuestro patrimonio, que por su hondura e intensidad, se ha prolongado con su presencia y afecto hacia nuestra ciudad y para con sus amigos toledanos. Estamos seguros que su retiro laboral no significará inmovilidad, y le permitirá, en todo caso, retomar todos aquellos asuntos que, pese a su prodigiosa capacidad y trabajo, o, precisamente, debido a ello, dejó aparcados para mejor ocasión. Y no dudamos que Toledo ocupa entre ellos un lugar privilegiado.

EPICARIS en LA TRIBUNA DE TOLEDO 29/09/2011

Lorenzo Oliván

Nueva edición del ciclo

“5 poetas en otoño”, en Albacete

La Facultad de Humanidades de la UCLM, de Albacete y el grupo de poetas de La Confitería, con la colaboración del Ministerio de Cultura, organizan en los meses de octubre-noviembre de 2011 unas lecturas de poesía bajo el título "5 Poetas en Otoño". Empezaron en el año 2000. En las últimas ediciones, Arturo Tendero ha publicado las crónicas de las visitas, que se recogen en este blog. *http://aarturotendero.blogspot.com/*. En esta edición del otoño de 2011 van a intervenir:

* Lorenzo Oliván (el 13 de octubre)
* Francisco Díaz de Castro (el 20 de octubre)
* Antonio Cabrera (el 27 de octubre)
* Raquel Lanseros (el 3 de noviembre)
* y Luis Alberto de Cuenca (el 9 de noviembre)

Estilos de vida en Bizancio
Miguel Cortés Arrese

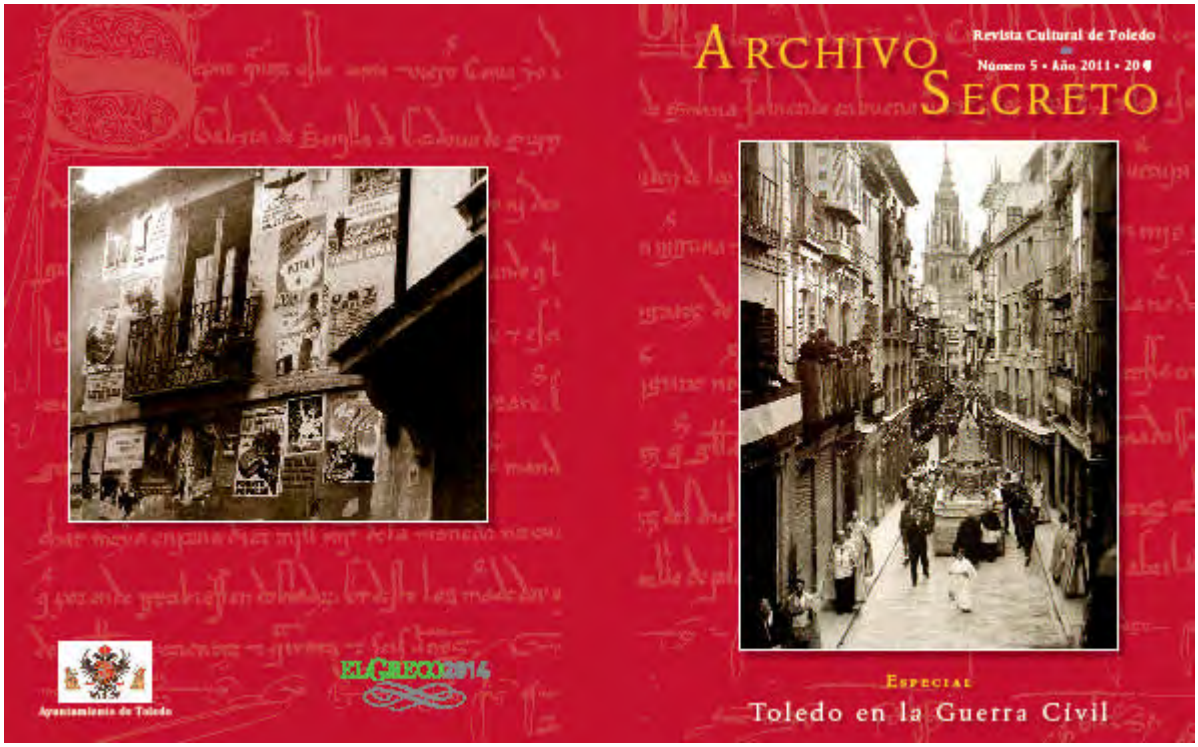
Editorial Nausicaa; Murcia, 2011;
180 pags. 16,50 €

Latinos, esclavos y musulmanes se sintieron fascinados por Bizancio, un Imperio heredero del romano, defensor tenaz de la Ortodoxia, que estableció sus dominios sobre buena parte del Mediterráneo oriental y desarrolló una civilización cuyo brillo había de deslumbrar a sus contemporáneos.

Web de Ed. Nausicaa

LIBROS Y NOMBRES
DE CASTILLA-LA MANCHA

TRIGÉSIMO OCTAVA ENTREGA
14 de octubre de 2011



Archivo Secreto Nº 5
Toledo en la Guerra Civil

Ayer, 13 de octubre, se presentó en la Sala Capitular del Ayuntamiento el número 5 de ***Archivo secreto***, Revista Cultural de Toledo. Este volumen incluye un amplio informe dedicado a la ciudad de Toledo durante la Guerra Civil, al cumplirse el 75 aniversario del conflicto de 1936. La edición de esta revista ha sido cofinanciada por el Ayuntamiento de Toledo y la Fundación Greco 2014.

El número está compuesto por 432 páginas, incluyendo más de 500 ilustraciones. Del total de las mismas, un 75% conforman el monográfico sobre la guerra civil. También se incluyen dos trabajos relacionados con la celebración del IV Centenario de la muerte del Greco.

El índice de este número está conformado por 24 trabajos. Entre ellos destacan estudios sobre el calígrafo manchego Pedro Díaz Morante (1565-1636) y doña Elvira Méndez de la Torre, directora de la Escuela de Maestras de Toledo y primera mujer concejal del Ayuntamiento de Toledo durante la Dictadura de Primo de Rivera. Muy curioso es un trabajo reproduciendo 500 maneras de escribir el topónimo “Toledo” desde 1136 hasta finales del siglo XIX. Hay, también estudios sobre dos singulares entidades toledanas del primer tercio del siglo XX: la Asociación de Cultura Musical de Toledo y la Asociación Anti-Agresión Aérea de Toledo.

Dentro de apartado dedicado a Toledo en la Guerra Civil se incluyen cinco trabajos relacionados con las fuentes archivísticas y documentales para el

estudio y conocimiento de este período de nuestra historia, así como el reflejo de la guerra en la literatura y el cine. Cuatro autores han aportado visiones de aquellos años desde ópticas muy diferentes: un niño en el barrio del Colegio de Infantes, una religiosa de clausura en el convento de Santo Domingo el Real, un voluntario toledano en la División Azul y se recuperan memorias del padre Vázquez Camarasa, sacerdote enviado por el gobierno de la República para asistir a los encerrados en el Alcázar.

Se aborda ampliamente la biografía del dirigente socialista Manuel Aguillaume, la vida cotidiana en la ciudad de Toledo durante los tres años de guerra y el proceso de construcción del hito simbólico del Alcázar. Gran valor documental tiene la publicación de un cuaderno de dibujo del ilustrador alemán Haeinz Raebinger, quien en la primavera de 1937 estuvo en Toledo realizando retratos para ilustrar las crónicas de guerra del diario *Volkischer Beobachter*, órgano del partido nazi. También destaca un novedoso informe sobre excavaciones arqueológicas en el frente de guerra que ambos bandos mantuvieron en los Cigarrales hasta marzo de 1939. Estas páginas especiales concluyen con un estudio sobre los trabajos de construcción de la nueva Academia de Infantería, en los que participaron batallones de penados.

Los autores de los trabajos publicados en este número son Juan Carlos Galende, Lourdes de la Cruz Palomino, Félix Sánchez Sobrino, Paula Bellosa, Elizabeth Lara Márquez, Eva Martín de la Cruz, Mireia Pascual, Ramón Sánchez González, Juan Manuel López Marinas, Mónica Mª Santos Martín, Mª de los Ángeles Sánchez-Beato, José Pedro Muñoz Herrera, Miguel Fernando Gómez Vozmediano, Mª Eugenia Alguacil, Raquel Anaya Moraleja, Mª Jesús Cruz Arias, Miguel Ángel Dionisio, Ángel Fernández Collado, Mariano García Ruipérez, Mercedes Martín-Palomino, Carmen Magán Merchán, Marta Navascués, Enrique Sánchez Lubián, Fernando Dorado, Mª Jesús Galán, José Miranda Calvo, Rafael del Cerro, Isabelo Herreros, R. Barroso Cabrera, J. Carrobles Santos, J. Morín de Pablos, F. J. López Fraile, L-Rodrígez-Avello Luengo, J. M. Curado Morales, I. Criado Castellaños, José Antonio Ruiz Rojo, Esther Almarcha, Isidro Sánchez y José Luis Isabel.

Archivo secreto es una publicación bienal dedicada a la difusión de investigaciones relacionadas con el patrimonio documental y la historia de la ciudad de Toledo. Está dirigida por Mariano García Ruipérez, archivero municipal, siendo sus coordinadores Luis Pablo Gómez Vidales y Enrique Sánchez Lubián. En las páginas especiales dedicadas a la guerra civil se ha contado con la participación del historiador Rafael del Cerro Malagón. La producción editorial y el tratamiento digital de las imágenes de este ejemplar han sido realizadas en el estudio Antonio Pareja Editor.

Poesía de tema arqueológico
Rafael García Serrano

El pasado 30 de septiembre un numeroso grupo de amigos despidió a Rafael García Serrano (Jaén, 1941) que acaba de dejar su

último puesto en la Administración, como director del Museo Nacional del Traje (Ministerio de Cultura), cargo que ocupaba desde 2008. El acto tuvo lugar en la Real Academia de Bellas Artes de san Fernando, en Madrid.

Con motivo de su jubilación los amigos le regalamos una edición facsimil de este libro *Poesía de tema arqueológico. Antología I*, que el mismo había preparado, y editado cuando era director del museo de Ciudad Real, en 1977, y que como es obvio estaba absolutamente agotado. Es un libro muy demandado tanto por amantes de la poesía como por arqueólogos; en él podemos encontrar poemas de Jorge Guillén Alfonso Canales, Francisco Pino, Manuel Altolaguirre Gerardo Diego, Unamuno, Caballero Bonald, José Mª Valverde, Rafael Alberti, Antonio Colinas, Luis Rosales, José Ángel Valente, Vicente Aleixandre, Fernando Quiñones o Pablo Neruda entre otros muchos.

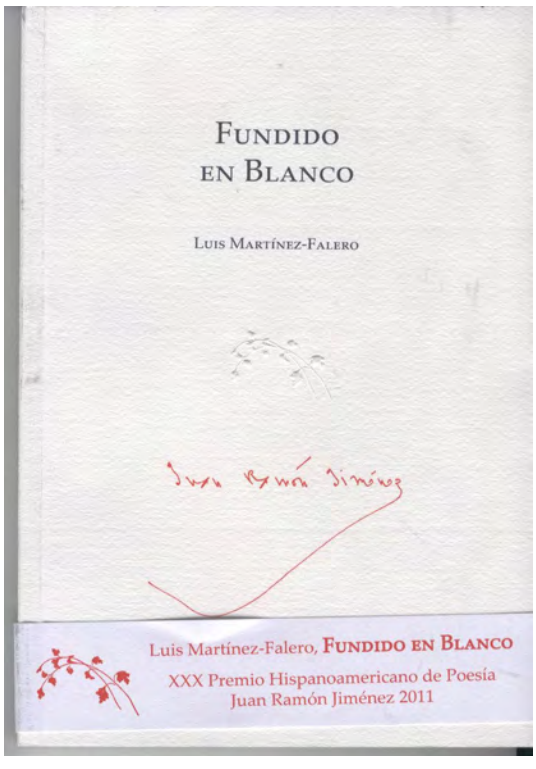
De 1965 a 1968 García Serrano fue profesor ayudante de Prehistoria y Etnología de la Universidad de Granada. En 1968 fue contratado en la Universidad de Navarra, en Pamplona. En 1969 obtuvo el Doctorado en Filosofía y Letras (Sección de Historia) por la Universidad de Granada con la tesis doctoral “La carta arqueológica de la provincia de Jaén”.

Entre 1974 y 1976 ocupó la dirección interina del Museo provincial de Ciudad Real. En 1975 ganó las oposiciones al Cuerpo Facultativo de Conservadores de Museos, siendo destinado ya con la plaza en propiedad, como Director de dicho Museo en 1976, actividad que compaginó con la de profesor adjunto de Prehistoria y Etnología en el Colegio Universitario de esta ciudad, de 1974 a 1983.

En junio de 1983 fue nombrado director general de Bellas Artes del primer gobierno de la Junta de Castilla-La Mancha. En 1985 se incorporó como conservador al Museo de Santa Cruz de Toledo. En mayo de 1987 fue nombrado director de dicho Museo y sus cinco filiales:(Museo Taller del Moro, Museo de los Concilios y la Cultura Visigoda, Museo de Arte Contemporáneo (Toledo), Museo de cerámica Ruiz de Luna (Talavera) y Museo de Dulcinea (El Toboso). Ocupó la dirección del Museo durante 20 años, a excepción de un ínterin de año y medio entre 1989 y 1990, en que fue nombrado Subdirector General de Museos Estatales del Ministerio de Cultura en Madrid. De 1994 hasta 2008 compaginó su labor en el Museo con la docencia, y fue profesor asociado de las asignaturas "Museología" y "Técnicas Artísticas y Restauración" en el Departamento Historia del Arte de la Facultad de Humanidades de la UCLM en Toledo. En 2008 fue nombrado por el Ministerio de Cultura director del Museo Nacional del Traje, cargo del que se acaba de jubilar.

La edición del libro ha corrido a cargo de Lozano Artes Gráficas y Almud ediciones de CLM.

AGC



Fundido en blanco

Luis Martínez-Falero

Diputación de Huelva; Huelva, 2011

El germen de experiencia que da pie a los poemas del último libro de Luis Martínez-Falero (Albacete, 1965) queda solarizado, impreso en un puñado de reflexiones poéticas, como si se tratara de esas fotografías que deliberadamente han sido expuestas a la luz más tiempo del que precisan para su revelado completo. De ahí el acertado título del volumen, que alude a esa técnica cinematográfica que consiste en ir aclarando el fotograma hasta que simplemente la luz llena el plano. Y la luz junto con la palabra y la muerte son los tres elementos predominantes, que convierten el libro en una variación hipnótica:

"Somos un solo rito invocando la noche, / el otro que presiento escondido en mi voz / y el que escribe palabras que nunca ha pronunciado."

El resultado es un universo personal: "Este es un mundo formado de palabras. / Es el mundo cerrado donde habito." El universo de un poeta que ha llegado a la madurez después de dos libros de aprendizaje y de ganar el premio Adonais en el año 1997 con *Plenitud de la materia*. Desde entonces solo ha dado a la imprenta otro libro intermedio, un libro breve al que llamó *Palimpsestos* (La Reducida Compañía Del Sur, 2005) y que sirvió de puente en la evolución de su escritura hacia esta síntesis enigmática. Muchas veces, más allá de la palabra, el poeta indaga en el envés de la misma, en el silencio, en busca de respuestas: "O deja que el silencio se adueñe de la casa / para buscar la voz de los ausentes, / la blanca cercanía de lo que ya no existe". Esta aspiración a lo improbable, al presentimiento que se escabulle entre los dedos, le lleva a afirmar en otra pieza: "La verdad del enigma es tu silencio." Quizá la cita de Celan que corona el volumen sea la causante del aire pesimista que Falero compensa con más luz: "Este es el tiempo de las consumaciones: / No existe lo que amamos, su forma es solo humo."

Arturo Tendero

Versos a medianoche. Poetas de Guadalajara, edición 2010
Guadalajara, Patronato Municipal de Cultura / Ayuntamiento de Guadalajara (Colección: Poesías, 5), 2011, 130 pp.

Buena idea la de mantener viva la antorcha poética de Guadalajara a través de estos "Versos a medianoche". Recuerdo aquellas otras veladas que tenían lugar bajo la noche estrellada de Pastrana, donde algunos participamos en numerosas ocasiones, guiados por el tesón de aquel inolvidable José Antonio Ochaíta, que muriera con la Alcarria entre las manos, y el incansable espíritu del recordado Ángel Montero, corazones latientes del Núcleo "Pedro González de Mendoza", que tantas cosas buenas hizo en pro de esta tierra alcarreña, un tanto desagradecida. También recuerdo aquellos otros "Versos a medianoche" en Aranzueque,

casi en la intimidad, mientras una suave brisa se mezclaba con la palabra enamorada, en el más absoluto silencio, que apenas sí rompían algunas tosecillas revoltosas, algunos carraspeos de emoción.

Y tantos otros, incontables, recitales del Grupo Literario "Enjambre", a través de la provincia, pueblo a pueblo, proclamando el valor de la poesía e invitando a otros poetas de la tierra a participar en aquella explosión de alegría y contento que era decir versos, arrojar versos del alma. Luego se hicieron algunos recitales nocturnos en homenaje al mismo Ochaíta, en la plazuela del Carmen de Guadalajara, donde ahora mismo tienen lugar los encuentros que comentamos.

Buena idea la de mantenerlos vivos y a flote, gracias a esta edición anual y buena también la idea de recopilar la voz -ahora escrita- de los poetas en un libro fácilmente asequible y manejable, donde pasar un momento en su lectura, pensando en tantas cosas…

La edición de 2010 recoge la obra de 19 poetas, nada menos. Por orden alfabético abre el libro Jesús Campoamor con un poema titulado "Soneto con mis pinceles": "… cuando pinto paisajes que me crecen, / cuando sueño con lienzos inmortales", lleno de colorido, de imágenes plasmadas en una superficie plana (no en balde se deja ver que Campoamor es pintor).

De María de la Casa Ayuso, se ofrecen tres poemas: "El amor es", "Todo parece muerto" y "Dolor y vida", en los que se aprecia cierto poso de tristeza dolorida: "En un triste día me martillean / los clavos casi rotos del cerebro…", "Está yerto de amor y misericordia / el enjambre humano. / Están por las tinieblas / las almas esparcidas", pensamientos escritos que quizá se correspondan con los tiempos que nos ha tocado vivir.

La voz profunda de Florencio Expósito García figura representada por dos poemas: "Soñador de ilusiones" y "Romería al venero". El primero de ellos nos descubre los sinsabores de la drogadicción, mientras que el segundo recuerda un día de verano en una casa de campo, un 25 de julio, cuando amanece el amor.

Alfredo García Huetos, con tres poemas: "Crepúsculo", "Eternidad" y "Tanteo", nos sumerge en todo un mundo de metafísicas presencias. Alfredo es un místico actual. "De nuevo / me remonto a tu luz / y mis ojos rebosan / de estrellas" o "De la nada me hiciste tú, mi todo, / y pusiste tu aliento en nuestra nada. / A fin de que tu vida fuera en todo." Y todo es duda, por siempre jamás, hasta que el tiempo se cumpla y nos arrastre en su inmensidad.

De Francisco García Marquina se incluyen unos fragmentos poéticos del capítulo V de su libro "Cuya Memoria, meditación ante los tapices de Pastrana": "Construyes con tus dedos un horizonte amplísimo, / con un gesto inocente edificas un siglo, / un mar, un viento loco, una intención y un pasmo / hasta quedar transida de su inmortalidad".

Ramón Hernández escribe "A ti Miguel Hernández" y "Tierra de acuario". Son dos poemas bravíos, desenfrenados, quizá un deseo de lo que se quiere ser, o de lo que no: "Me negaré a ser fósil de un anticuario / o vicetiple de una ópera bufa / tampoco quiero ser tahúr ni naipe marcado". Una poesía totalmente libre y alejada de cualquier represión.

Gracia Iglesias Lodares colabora con una selección de poemas pertenecientes a sus libros "Gritos Verticales" y "Distintos métodos para hacer elefantes": "La reja de la lluvia / vuelve al gato / prisionero del agua", que recuerda, tal vez, al desaparecido Antonio Fernández Molina: "Mis zapatos mojados / luchando bocanadas como peces agónicos / emiten un sonido chirriante / (taquicardia de pies)…".

Pedro Jiménez Picazo deja su huella a través de cinco breves poemas en los que el amor es tema fundamental.

Pablo Emilio Llorente, o sea Pablo Llorente, poetiza "A una mujer soñadora" y dice así, como final del poema: "Bella mujer soñada, entre quimeras / escondida: Sin ti, yo, soy la nada". Es esta una poesía dura, donde el hombre -el poeta- se encuentra a sí mismo mediante la comparación y llega a esa conclusión minimizadora de su existencia.

Daniel Martínez Batanero entrega su "Regalo", que es un soneto, a la noche estrellada. M.ª Ángeles Novella Viejo deja su sentir a través de dos poemas. En "Eros y Tánatos" habla de lo que tales figuras mitológicas representan: el amor y la muerte. Es un bello poema.

Carmen Niño también participa con un poema -"Lentamente como la lluvia"- empapado de amor y vida: "Lentamente como la lluvia, / calaban lentamente la piel / los besos húmedos de tu boca". Poesía amatoria en su más pura esencia.

María del Carmen Peña Palancar colabora con tres poemas: "El regalo de la abuela", es un poema intimista y quizá basado en los recuerdos aparecidos en el fondo del desván ¿de la memoria? (tal vez una intención de regreso a la infancia); "¡Qué pena!", sobre el tema de la soledad y la muerte, y "La víspera", un examen de conciencia tras el tiempo pasado…

Rafael Soler, presenta tres poemas, "Canto a un grillo viejo y mío", la lucha contra un tiempo de felicidad que se va alejando progresivamente, apartando la niñez; "Un poco más de ella", y "Cata apresurada de Silvia Eliade", en el que puede advertirse cierto regusto al encuentro del "yo", a través del absurdo simbólico.

Julie Sopetrán deja huella de su quehacer y de su pensamiento -no puede existir lo uno sin lo otro- en dos poemas: "Deseos", sobre la necesidad del amor que se ha soñado y se añora: "Hoy se me cae el alma en escalera / y está el cielo tan gris que se desgrana; sin tu tacto me puede la desgana / sin tus besos no tengo primavera.", y una colección de haikus bajo el título de "La flor del agua": "Vienes conmigo / como las aguas dulces / placer oculto." o "Azul el sueño / el latido del agua / rueda ilusiones." El agua, el río, la corriente… algo fresco que da vida, pero que se aleja y se lleva las presentes ilusiones, tan efímeras.

José Antonio Suárez de Puga, de reconocido prestigio y larga carrera poética, deja una muestra de su latir poético en dos poemas: "Casa encendida", dedicado al poeta Luis Rosales, de gran calado y serena belleza: (…) "Mas el trino del ave no fallece. / Nunca las flores del vergel se olvidan / de su cantor enamorado, amante / del río Henares que la avena intima", (esa avena loca que sembrara el doñeador don Juan Ruiz, archipreste de Hita, riberas del Henares), y "Vuelo nupcial", de abejas libadoras que sobrevuelan las alcarrias, mientras sueñan campiñeras y serranas colmenas enamoradas.

"Terapia", de Carlos Utrilla Paniagua, es un largo poema de trazo moderno, quizá escrito "con esta lentitud de tren hacia la noche", "para esquivar la pena" y "exiliar la angustia".

Tres poemas constituyen la colaboración de Jesús Ramón Valero Díez (para los amigos Chiqui Valero), uno de ello, el más extenso, "El sombrero y el hombre", constituye un recuerdo entrañable de la figura de Fernando Borlán, ya en la distancia insondable, escrito con total desenvoltura y desparpajo.

Finaliza esta gavilla con una colección de cuatro poemas escrita por Matilde de la Vera Mellado: "Años perdidos…": "El aire funde nieve / como el tiempo recuerdos."; "Cuerdas del tiempo", "Que triste / ir perdiendo distancia / entre enredaderas de moras…";

"Droga…", "Buscan irisados colores / en un mar de cieno.", y "Nuevo caminar…", "Sus manos arrastrando / piedras de vida, / empezó un nuevo caminar." Unos "Versos a medianoche" que leer pausadamente, con total serenidad, penetrando en el poema, verso a verso, aprovechando este tiempo estival propicio para el cambio de actividad, para hacernos soñar trasladándonos a esas parcelas etéreas del tiempo y el espacio que, a veces, tanto anhelamos y, a veces, también, tanto echamos de menos.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

Fragmentos de inventario

Antonio del Camino

Ediciones Trébedes, Toledo 2011; 108 pags.; 9 €

Se presenta esta tarde (14-X) a las 19,30 h. en la librería Taiga de Toledo, esta colección de recuerdos, contados con la sencillez de un niño y con la delicadeza de un poeta. Un tiempo (años 60/70) y un lugar (Talavera) que el autor recobra, fija y ordena. Y en donde, al fin, se reconoce y reafirma. Un libro que nos sorprende y nos traslada al mundo de las impresiones de la infancia y juventud, esas que definen el fondo de nuestra alma, y recupera para nosotros las emociones olvidadas al pasar de los años.

Cuenta Antonio en su blog: "lo que ha sido de mí desde que un día de enero de 1955, en Talavera de la Reina (Toledo), vi por primera vez la luz, y por primera vez, también, sentí el frío: me cuentan que aquél fue un invierno especialmente crudo, y yo, despreocupado como siempre he sido, venía con lo puesto, o sea, con piel y huesos, y de ello, tampoco sobrado".

"De mi niñez recuerdo un barrio de casas bajas, con las puertas abiertas; de calles empedradas, de vecinos con nombre y apellidos, y apodos, también, en algún caso. Y recuerdo mi casa; del siglo XIX, con dos plantas: la planta baja, donde residían mis abuelos; y la primera planta, en la que vivía con mis padres y mi hermana y, casi, al final —antes de trasladarnos a la que sería mi segunda residencia—, con mi hermano, que llegó más tarde y no pudo disfrutar de aquella casa que hace mucho que dejó de existir, y siempre tuvo para mí algo de misterioso y de aventura. Asocio mi niñez a aquella casa, y de ésta, al patio en el que podíamos jugar a cualquier hora, rodeados de rosas, geranios, claveles, azucenas, celinda o pericones, que yo regaba con mi abuelo; también de avispas en verano —que nunca nos picaron—, y de inquietas lagartijas que a veces cruzaban como relámpagos delante de nosotros, o

tomaban el sol, en quietud mineral, prendidas en la cal de las paredes".

"Acaso para no perder del todo aquel mundo, comenzase a escribir mis primeros versos cuando rondaba los trece años; después, he continuado, sin llegar a definir con total seguridad los motivos precisos que me mueven a hacerlo".

"En los cuarenta años que median desde mi primer poema hasta hoy he publicado varios libros -bastantes menos de los que he escrito- y recibido algún premio. Sin otro afán que el de dejar constancia de ellos, aquí los detallo: "**Segunda soledad**" (Premio Rafael Morales 1978. Col. Melibea, del Ayuntamiento de Talavera, 1979) "**Donde el amor se llama soledad**" (Premio Ciudad Santo Domingo 1979. Publicado en Madrid, 1980) "**Del verbo y la penumbra**" (Accésit Premio Adonais 1984. Publicado en RIALP, Col. Adonais, 1985) Otros libros publicados: "**Vosotros sois poetas**" (1977), "**Constancia de las lunas**" (Colec. La Troje, 1982), "**Jardín de luz**" (1996), "**Dédalo**" (1998) y "**Veinticinco poemas en Carmen**" (1999), estos tres últimos en edición de autor.

En todo este tiempo, algunos de mis poemas han visto la luz en algunas revistas literarias y me gusta sumar a mi bagaje literario el hecho de haber pertenecido al "Colectivo La Troje", experiencia editorial que, entre 1980 y 1982, llevamos adelante un grupo de amigos (Antonio Rubio, Alfredo J. Ramos, Sagrario Pinto, Agustín Yanel, y el que suscribe), donde se publicaron tres libros de poemas, uno de relatos y una novela corta".

Del blog antonio-del-camino.blogspot.com

Jesús López Requena
El progreso con retraso: La telegrafía óptica en la provincia de Cuenca
Diputación de Cuenca, 2010; 354 pags.

Siempre es agradable encontrar libros que responden a planteamientos originales, que descubren nuevos aspectos de nuestra cultura, algunos quizá insospechados. Tantas veces lamentamos la abundancia del tópico repetitivo, que cuando surge un caso de éstos hay que proclamarlo así, desde el comienzo, como entrada al comentario. Las torres telegráfica están ahí, a nuestra vista, todavía en número suficientes, resistiendo con impavidez el avance de los tiempos y el espíritu destructivo que suele ser compañero de la época moderna, donde hay una cierta tendencia a deshacer todo aquello que ha dejado de ser útil. Las torres telegráficas están en ese grupo. Situadas en paisajes generalmente solitarios, en medio de un campo cultivado o, mejor, sobre una áspera colina, sintiendo sobre su superficie el suave destrozo causado por el abandono, van perdiendo una a una sus piedras y con ellas cualquier vestigio de utilidad. Del olvido definitivo a que parecen condenadas las ha sacado Jesús López Requena con un libro ejemplar, en el que acierta a conseguir esa comunión expresiva entre

la severidad investigadora y la amena divulgación.

Con una estructura clásica, de lo general a lo particular, el libro se abre con un necesario primer capítulo para situar los conceptos generales en cuanto a la transmisión de noticias, desde los primitivos inventos de los pueblos históricos del Medio Oriente hasta llegar a los fundamentos de la telegrafía óptica que se establecen en Europa al inicio del siglo XIX y que en España empiezan a desarrollarse mediante una suerte de alianza entre la tecnología militar y la civil. El sistema alcanza su pleno desarrollo a mediados de la centuria, como uno de los fundamentos del progreso que impulsa el naciente estado liberal, como vehículo adecuado para facilitar la acción de gobierno mediante un más rápido mecanismo de transmisión de noticias desde el núcleo central de la administración a las provincias.

Un capítulo específico, el cuarto, se dedica al estudio monográfico de las torres, casi todas idénticas entre sí: pequeños edificios alzados en vertical, de planta cuadrada, con dos cuerpos al exterior y tres pisos en el interior, con un único acceso que se prolonga en una escalera de madera. Sobre la cubierta, de madera emplomada, se situaba el aparato de transmisión con lo que se alcanzaba una altura de unos 15 metros. La dotación de torres situada en nuestra provincia corresponde a la línea Madrid-Valencia-Barcelona y en ella alcanza una posición estratégica, lo que explica que fue la provincia española con mayor número de torres y aún hoy, según el autor, posee el mejor conjunto (unas 20) de las que se conservan, a pesar de la destrucción de muchas de ellas. Se trata, sin duda alguna, de una muy positiva versión del patrimonio industrial edificado que se completa, en el capítulo sexto de la obra, con la descripción pormenorizada de todas ellas.

El exhaustivo trabajo desarrollado por López Requena, arqueólogo bien conocido por otros estudios anteriores, se desarrolla en dos niveles. Por un lado, el de la investigación teórica, en despachos y archivos, al que corresponde los capítulos señalados inicialmente, y que se completan de manera muy eficaz y amena con el trabajo de campo, mediante la búsqueda, localización y descripción de las torres aún existentes, acompañadas del necesario aparato gráfico, tanto cartográfico como fotográfico, ayudando así a configurar este grueso volumen que pone al descubierto un aspecto si no desconocido sí olvidado de nuestra cultura, incitando de paso la voluntad de los poderes públicos para que continúen salvaguardando el mantenimiento de la decena de torres telegráficas aún en pie. Su evidente inutilidad desde la perspectiva de la necesidad del mundo moderno no afectan para nada a su elemental belleza y, sobre todo, a su papel iconográfico en el paisaje del que ya forman parte indeleble.

De la web Olcades; Los libros de Cuenca

Ignacio Bosque Muñoz

El hellinero Ignacio Bosque recibe el homenaje de expertos lingüistas en un acto multitudinario

El académico de la lengua **Ignacio Bosque** (Isso, Hellín, AB; 1951) se vio envuelto en un acto multitudinario sorpresa que se preparó durante meses y culminó el martes 4 de octubre en el Círculo de Bellas Artes de Madrid ante decenas de los mejores lingüistas que se reunieron en un ambiente familiar para regalarle el libro *60 problemas de gramática*, que promueve el estudio, la reflexión y el progreso de la lengua, inspirado en las cuestiones que el académico siempre se ha planteado.

El miembro de la RAE se mostró orgulloso ante discípulos, catedráticos y profesores del trabajo realizado por tantos expertos de todo el mundo recordando "los mismos problemas de siempre con ojos renovados".

Según una comunicación de Editorial Akal, el invitado de honor permaneció en un principio sin palabras aunque tras un "os habéis pasado muchos pueblos" arrancó un claro discurso donde se hacía evidente el homenaje. Ignacio Bosque se mostró incrédulo porque en un país donde "gusta tanto la lengua" permaneciese oculta durante tantos meses la "conjura". Tras afirmar modestamente que "lo único que he intentado hacer en la vida es transmitir la curiosidad por las cosas", hizo hincapié en su edad, "he estrenado sufijo" aseguró entre las risas cómplices de los presentes y es que no es lo mismo ser un cincuentón que un sexagenario. Así continuó la tarde, recordando historias y sus primeras vivencias en este nuevo tramo de su vida, en un acto donde desbordaba la gratitud y el placer por el castellano.

El director editorial de Akal, Jesús Espino, recalcó la utilidad de este libro homenaje que no se limita a un millar de colaboraciones de propios y ajenos, sino que es una aportación útil tanto para profesores como curiosos de la lengua. Insistió en agradecer a todos su participación y es que hubo algo mágico en la edición de esta obra, la palabra "Bosque" provocó que 86 expertos se volcasen para ofrecer su granito de arena en este homenaje tan especial.

Mª. Victoria Escandell continuó con el discurso, recordando que cada cinco años Ignacio Bosque "hace algo que no está a la altura de los mortales" como el ambicioso proyecto de ***Gramática descriptiva de la lengua española***, el completo diccionario de ***Redes*** o el libro básico para un lingüista: *Fundamento de la sintaxis formal*. La labor docente de Ignacio Bosque sobrepasa sus aulas, sus libros se convierten en una auténtica referencia e incluso pone el ojo en los más jóvenes, fiel reflejo de ello es el manual para bachillerato que bajo su dirección sirve como hoja de ruta para miles de estudiantes.

Las anécdotas de los estudiantes vinieron de la mano de Cristina Sánchez, entre carcajadas del público recordó como los alumnos de Bosque nunca podrán olvidar las difíciles cuestiones planteadas en su clase provocando eternas charlas en cafetería. Por último, Manuel Leonetti se encargó de aclarar en qué consistía *60 problemas de gramática* que, ante todo, se quería ofrecer una diversidad de puntos de vista que sirviese como punto de partida para futuras investigaciones y como valiosa herramienta para la enseñanza de gramática.

Sesenta años y *60 problemas de gramática*, un detalle sutil que no se especifica en el libro aunque Bosque no tardó en recalcar. Orgulloso de este regalo, contento por ver a discípulos y amigos, el miembro de la RAE se despidió afirmando que por muchos años que pasan "no cambian la curiosidad y los afectos".

De Periodistas en español; 8 de Octubre de 2011

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

TRIGÉSIMO NOVENA ENTREGA
22 de octubre de 2011

Antonio Martínez Sarrión

Farol de Saturno

Ed. Tusquets, Barcelona 2011; 88 p.; 10 €

'*Farol de Saturno'*, último trabajo poético de Antonio Martínez Sarrión (Albacete, 1939), contó antes de imprenta con otro título provisional, denominado por entonces '*Acortar distancias*'. Y así lo leí y lo comenté.

El Exordio que acompañaba el Poemario, a modo de advertencia impresa al final, lo ha resuelto Tusquets al comienzo, con algunas alteraciones. Daba AMS, en ese posfacio. "*Para emplear en solapas*", algunas claves explicatorias de su composición. "*Compuesto por poemas breves, elípticos y concentrados al máximo, en los que se ha utilizado un estilo "noble" o "levantado", al que rebaja severamente la parodia, sintáctica y retóricamente las composiciones se resuelven, casi sin excepción, en una oración principal y alguna de relativo. Tal ascetismo, moral en último término, condice con los dos bloques temáticos que integran la obra: un conjunto de (¿falsos?) preceptos búdicos para manejarse en el mundo y una serie de motivos muy concretos y humildes, pero aún provistos de "aura", del casi desaparecido mundo rural, ligados a la memoria infantil del poeta e inspirados también en sugerencias de Hofmansthal, los cuales aquí pudieran tener, guardando todas las distancias, el papel provocador e inaugural que, para el "arte pobre", poseyeron obras como el famoso par de botas viejas, que pintara Van Gogh. El registro emocional es humorístico o francamente satírico y la calculada escasez metafórica, hace que, por contrate y cuando tal recurso se usa con la adecuada tensión rítmica y de sorpresa, se alcance una rara intensidad lírica, infrecuente en nuestra poesía actual*".

Una indagación de los contenidos propuestos en el último trabajo de Antonio Martínez Sarrión, bien merece una prospección etimológica, tanto del corte como de las distancias, que ahora serían la luz palpitante del farol en la oscuridad saturnal de la noche. Para mejor entender algunas cuestiones latentes en el poemario último de AMS, donde se conjugan ambas cuestiones, conviene desmenuzar los significados: tanto el corte como cizalla, cortadura o, incluso quiebro y fractura; como la distancia que todo corte explicita y abre una vez practicado. De tal suerte que ésta, la distancia, emerge con voluntad diversa, una vez que el corte operó y actuó. Incluso, la advertencia de que donde no hubo distancia previa, esta ocurrirá y sucederá posteriormente al sajado y cortadura. En un raro equilibro entre unir y separar, que prolonga las cuestiones que deben anidar en todo ejercicio creativo: cuestiones analíticas y aspectos sintéticos.

Es palpable, en el título anterior del texto del poemario, y en el contenido del mismo, la distancia que existe, por otra parte, entre los dos tiempos señalados y hablados por el poeta. Un presente esbozado que se barrunta desde una fuerte crítica a lo actual-presente, a lo técnico, a lo artístico-falso, a lo bobo-televisivo, a lo superfetatorio y a lo mendaz. Y un pasado-lejano ablandado en su rememoración, carne y textura, desde la estupidez del presente, que lo hace más asumible, pese a sus muchas miserias. Como si la condición del tiempo y su paso y sustancia, entre otras cualidades, tuviera la posible rareza de su maleabilidad y de su deformabilidad; como si el pasado nos pareciera mejor que el presente, por el sólo hecho de su distancia lejana y de su acomodo plácido en la memoria. Aunque sea esta una distancia ficticia, toda vez que

su generación, la generación de los textos que leemos, es simultanea en el proceso mismo de la elaboración y de la escritura. Proceso de escritura y de elaboración que no separa sino que une aquellos tiempos detectados, como si fuera un sólo hilo quirúrgico o una sola estrategia instrumental de las palabras. El hilo que une y cose frente al cuchillo que corta y saja. Y ya toda cortadura es, por ello, un corte y una aproximación verificable de lo distanciado y antes separado y lejano. Pero también su contrario evidente: el corte es también una distancia abierta, que antes no existía en los cuerpos unificados y que ahora la palabra ha abierto y separado.

Además de la curiosa inversión con que se presentan las dos secuencias del poemario en su lectura verificada: lo primero que se lee es lo último experimentado, lo más reciente; mientras que lo último que acabamos leyendo es lo verificado con anterioridad y ya más lejano y separado. En otra nueva y extraña inversión. Cierta lógica narrativa y temporal, que no cuenta en el poema donde prevalece la composición frente a la temporalidad escueta del relato, habría rendido sus frutos al hilo mismo de la temporalidad biográfica. De tal suerte que lo último experimentado y vivido sería por ello, la secuencia final; mientras que lo primero cantado debería dar cuenta de las vicisitudes más lejanas y distantes. El procedimiento reductivo de esas temporalidades alteradas, es la palabra en el verso, que quiere acortar y abreviar lo que se presenta, no sólo como separado sino como invertido: el antes y el después. Este procedimiento de la ligazón de la palabra, ¿es un procedimiento usual? O ¿es un procedimiento ilusorio? También la palabra como tijera de análisis y la palabra como martillo de síntesis. La palabra que disecciona y corta; pero al tiempo une, traba y pega.

Por todo ello, y como comentario de lecturas potenciales, se podría proponer una tabla de dos columnas, que compendiaran esos registros contrapuestos que escapan de los dos tiempos atisbados. De tal suerte que podríamos recorrer el díptico poemático como dos frentes o registros. Si se planteara, como alternativa posible, un enlace entre los dos tiempos del poema y sus dos temporalidades, quizás se produciría otra nueva inversión; en este juego recurrente de movimientos e inversiones, de prolepsis y analepsis. En lugar del corte del cuchillo, tendríamos pues, la sutura del hilo. Y ante ello habría que preguntarse: ¿la palabra une la experiencia relatada o, ya la trocea y separa?

Quizás también, el doble ejercicio de unir y separar que siempre late en la palabra, y más aún en la palabra poética, como si esta contuviera un más afilado cuchillo. Y es que la palabra cotidiana y común sirve para cortar y aislar un momento de la realidad desde su potencia analítica y disgregadora. Aislar un sentido posible del magma continuo del tiempo y de la historia que no cesa. Y también esa palabra sirve, por el contrario, para unir y empalmar, desde la fuerza sintética que emana, como contrapunto, de la expresión poética; para dar, con ello una continuidad a lo tratado. Así podríamos contraponer las dos series del poemario:

Moral	Memoria
Proyecto	Nostalgia
Pensamiento	Sentimiento
Acción	Contemplación
Política	Estética
Historia	Biografía
Presente/futuro	Pasado
Conciencia	Existencia
Yo	Ellos (Intercambiable a veces)

¿Y cómo es posible ello, esa dualidad difícil y enfrentada? Toda herramienta (y la palabra puede ser así vista, a su pesar) tiene una única función y rara vez su cometido se duplica y se desdobla en su fuerza instrumental.

El cuchillo corta, pero no une; de igual forma que el hilo ata y cose, pero no rasga. Aunque a veces, extrañamente, un filamento pueda ejercer de filo cortante; de la misma forma que todo corte es nostalgia de una unión perdida que existió antes de la acción del corte. Por ello, ese corte practicado está llamado a cerrarse, como acontece en los procesos de cicatrización; que delatan una unión visible y necrosada que caracteriza y señala el corte anterior.

Aunque aquí esa herramienta mágica de la palabra poética, ejerce el viaje de ida y

vuelta, de cortar y de unir bajo un mismo halo, bajo un mismo aspaviento meditativo. Un viaje que separa y aproxima, como el título mismo de '*Acortar distancias' (*ahora *'Farol de Saturno)* revela y refleja. Si se planteara, como alternativa posible, un enlace entre los dos tiempos del poema, quizás se produciría, no tanto otra nueva inversión; sino la explicación misma de ese proceso que siendo doble y doblado, es uno mismo y solitario camino de rememoración y de ensoñación. Y ese enlace de los dos tiempos, desde la atalaya de la intermediación, plantearía la lógica del puente o la primacía del '*pontífice*'. Es decir, el puente que resuelve la unión entre las dos orillas separadas y distantes, no impide comprender lo azaroso y artificial de su gesto. Un gesto que trata de superar la evidencia de los dos ribazos abrazando las mismas aguas, pero que parecen unirse con la artificialidad de la obra. Y por ello la Memoria de la Moral y la Moral como Memoria; la Nostalgia como Proyecto y el Proyecto de la Nostalgia; el Pensamiento como Sentimiento y el Sentimiento Pensado; la Acción Contemplativa y la Contemplación Activa; la Estética Política y la Política como Estética; la Biografía como Historia y la Historia Biográfica; el Presente como Pasado y el Pasado permanente o perpetuo; la Conciencia de la Existencia y la Existencia Consciente; y, finalmente: Yo, Ellos, Nosotros y Vosotros. También las instrumentalidades que aletean en algunos recursos. Así el caleidoscopio frente a la lupa; el flash frente a la foto-fija; el collage frente a la composición unitaria; y la verbalidad frente a la narratividad.

La distancia que se acorta entre los dos polos de la serie, no sólo es la reducción de un recorrido, de un espacio o intervalo de lugar o tiempo, que media entre dos cosas o sucesos. Es una reconsideración, como acontece con el poema '*Ellos se adivinan entre si mediante una cálida indiferencia*…' que retoma en parte el de '*Los dos vigías'* de '*Horizonte desde la rada'*, y a ello se refiere: "*un día dediqué, a dos de esos tocones/que yo quería faros o atalayas/guíando en plena noche nuestra torpes derivas*".
También '*Final*' resitúa el '*Cri-cri'* de '*Cordura*'. Otras veces la distancia percute en el tiempo mismo del poema: entre 1944 y Patrick Modiano ('De *acedía'*, 1986) y 1946 y Thomas Mann ('*Una tromba mortal para los balleneros'*, 1975). Ese tiempo, es también esa fusión que yo promuevo entre contrarios aparentes. Aunque a juicio de AMS, otro sentido en ese acortamiento repetido y pronunciado, tenía que ver con el otear la muerte. "*Desde al alba al ocaso/ ¡es tan breve el trayecto/ para fijar un canon/ que evite lastimar o lastimarse!"*. Una extraña proximidad, que le conectaría con la visión del apartamiento y de la renuncia del Gil de Biedma de '*No volverá a ser joven'*.

"Pero ha pasado el tiempo
y la verdad desagradable asoma:
envejecer, morir,
es el único argumento de la obra".

*(*Poemas póstumos *1968).*

Pero no sólo esta coincidencia sino otras más advertidas sobre programas vitales venideros y de futuro. Fíjense en el poema '*Pequeña alquería'*:

"*Gloriosamente envuelta*
En el olor a estiércol y a animales
Quisiera uno pensarla
Si no, ideal, levitante, incorpórea
Como haría Joan Miro,
Casi autosuficiente. Dependería
De afuera, en ciertos rubros,
que, manía por el verbo,
me gusta aquí nombrar:
petróleo o queroseno,
ropa fuerte y barata , buenas botas
para el agua y el barro,
muy pocas y esenciales herramientas
y objeto de cocina y de vasar
y, esto es fundamental, va en ello el alma,
una de esa barajas
que, por lo abarquillada y lo mugrienta,
han dejado de usar en el casino".

Junto a esa visión campestre y rústica, podríamos agregar la referida por Gil de Biedma de '*Píos deseos para empezar el año'* (1968, *Poemas póstumos*).

"Pasada ya la cumbre de la vida,
justo del otro lado, yo contemplo

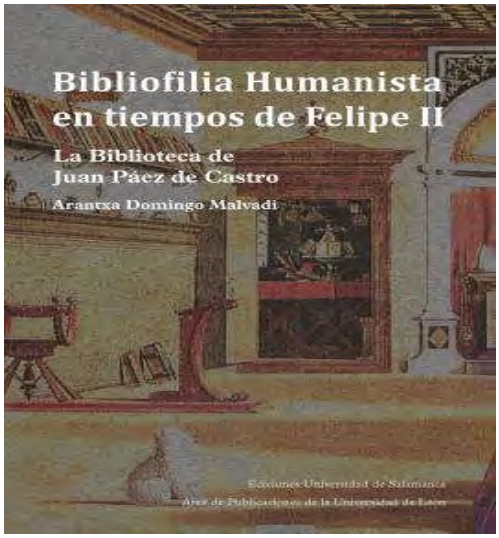
un paisaje no exento de belleza
en los días de sol, pero en invierno
inhóspito.
Aquí sería dulce levantar la casa
que en otros climas no necesité,
aprendiendo a ser casto y a estar solo.
Un orden de vivir, es la sabiduría.
Y qué estremecimiento,
purificado, me recorrería
mientras que atiendo al mundo
de otro modo mejor, menos intenso,
y medito a las horas tranquilas de la noche,
cuando el tiempo convida a los estudios nobles,
el severo discurso de las ideologías
-o la advertencia de las constelaciones
en la bóveda azul...
Aunque el placer del pensamiento abstracto
es lo mismo que todos los placeres:
reino de juventud".

Programas vitales de la mano del cansancio de la edad bien presente, provenientes del rechazo y del desistimiento; actitudes que se amparan en una proyectada cuestión vital junto a una nueva morada de los últimos tiempos. Como acontece por otra parte en el poema de Gil de Biedma '*De vita beata*'.

"*En un viejo país ineficiente,*
algo así como España entre dos guerras
civiles, en un pueblo junto al mar,
poseer una casa y poca hacienda
y memoria ninguna. No leer,
no sufrir, no escribir, no pagar cuentas,
y vivir como un noble arruinado
entre las ruinas de mi inteligencia".

Un cansancio fatigoso, un futuro apartado, que no impide pese a todo el despliegue de la palabra que explicite y relate ese último refugio que trata de otear el farol o la linterna saturnal y saturniana. Aunque ahora la palabra, asentado y aposentado el poeta en las trazas de la alquería autosuficiente, sea una palabra que mira al pasado; tal y como se advierte en la segunda serie del poemario. Como si la pequeña alquería ejerciera como un imprevisto puente, como si fuera, finalmente, la llamada 'casapuente'. Y otra vez las convergencias y las circularidades.

José Rivero Serrano



Bibliofilia humanista en tiempos de Felipe II: la biblioteca de Juan Páez de Castro

Arantxa Domingo Malvadi
Universidad de Salamanca, 2011;
636 pags.; 45 €

En esta obra Arantxa Domingo Malvadi se centra en la reconstrucción de la biblioteca del helenista Juan Páez de Castro (Quer, Guadalajara, ca. 1510-1570), cuya actividad estuvo vinculada al grupo de intelectuales que surgió en torno a la figura de Hernán Núñez de Guzmán. Páez ha sido considerado un referente del humanismo español, tanto por su actividad en Trento, su nombramiento como cronista del rey, su erudición y formación helenista, como por la importante colección bibliográfica que logró reunir a lo largo de su vida y que se conserva en la actualidad repartida en las principales bibliotecas históricas de nuestro país, como El Escorial, la BNE, la Biblioteca Marqués de Valdecilla o la Biblioteca Histórica de Salamanca. Para ello ha sido necesario recopilar todos los datos disponibles sobre su persona y obra, que estaban dispersos en su epistolario y en los inventarios de su biblioteca, así como en sus libros, manuscritos e impresos en latín, griego, hebreo, árabe, italiano y francés anotados por él. Esta

ingente documentación original ha servido de arranque para reconstruir su biografía y ampliar el conocimiento que se tenía sobre sus proyectos intelectuales y el alcance de sus lecturas y su biblioteca

Web de la Universidad de Salamanca

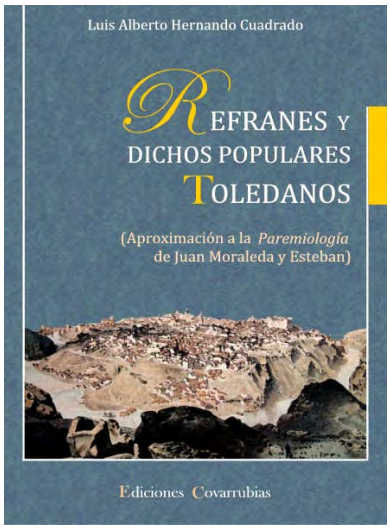
La enseñanza en la Segunda República

Mariano Pérez Galán,
Manuel de Puelles Benítez

Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 2011; 414 pags. 22 €

Los manuales escolares durante el franquismo, incluidos los utilizados en la universidad, ignoraban la Segunda República o la presentaban, desde la visión de los vencedores de la Guerra Civil, una visión en la que aquélla aparecía como la fuente de todos los males. Varias generaciones, a lo largo de casi cuarenta años, llegaron a la vida adulta sin el conocimiento de lo que la Segunda República representó para España como encarnación de la modernidad. Fue preciso que Mariano Pérez Galán (Hormigos, Toledo 1937) publicara en 1975 el primer libro –serio, riguroso y extraordinariamente documentado– sobre la enseñanza en la Segunda República, para que recuperáramos la memoria histórica, una memoria que había sido deliberadamente borrada o manipulada. Hasta hoy, este libro era un clásico al que, si se quería conocer el legado de educación y cultura que nos dejó la Segunda República española, sólo se podía acceder acudiendo a las bibliotecas públicas. Descatalogado hace ya muchos años, se ofrece ahora a las nuevas generaciones para favorecer el conocimiento de ese rico legado.

De la web de Biblioteca Nueva



Refranes y dichos populares toledanos
Luis Alberto Hernando Cuadrado
Ediciones Covarrubias; Toledo, 2011

Tal como ya nos tiene acostumbrados, la editorial toledana Ediciones Covarrubias acaba de publicar un espléndido trabajo del profesor Luis Alberto Hernando Cuadrado en el que se recogen y comentan los más populares refranes y dichos toledanos publicados por primera vez hace más de un siglo por el doctor Moraleda. La obra lleva por título "Refranes y dichos populares toledanos. Aproximación a la Paremiología de Juan Moraleda y Esteban).

La obra de Juan Moraleda y Esteban Paremiología toledana se inscribe en el marco de una larga tradición cuya figura cumbre es Gonzalo Correas, quien, interesado en conservar y transmitir las manifestaciones espontáneas del habla de su época, no se limitó a reunir en el Vocabulario de refranes y frases proverbiales el material que revistiera un carácter preceptivo, sino, como ha observado Robert Jammes, "todo lo que le pareció notable en la comunicación cotidiana: muletillas, fórmulas estereotipadas, disparates, giros curiosos, chistes, pullas, matracas, juramentos, maldiciones, etc., sin contar una infinidad de coplas, estribillos, seguidillas y canciones en general".

En esta línea, Gabriel Mª Vergara Martín, el paremiólogo más representativo de la tradición española en la parcela de tema geográfico, señala que su Diccionario geográfico español está compuesto «no sólo de refranes propiamente dichos, sino también de locuciones, frases proverbiales, comparaciones, modismos y otros decires muy usados, porque su conocimiento aclara y completa el contenido de muchos refranes, y porque creemos que deben figurar al lado de ellos en un Refranero del carácter del presente».

Así, pues, en la Paremiología toledana de Juan Moraleda y Esteban encontramos, en general, refranes y dichos, gran parte de los cuales, por sus características peculiares, son asimismo cantares, dictados tópicos o cantares y dictados tópicos a la vez, formas de expresión de carácter popular que se acusan, respectivamente, en la segunda y en la cuarta parte del libro.

Porque la obra se estructura, en cuanto a refranes se refiere, en cuatro partes: Refranes y dichos populares de Pro Patria, Refranes y dichos populares de tema vario, Refranes y dichos populares de medicina e higiene y Refranes y dichos populares de la provincia.

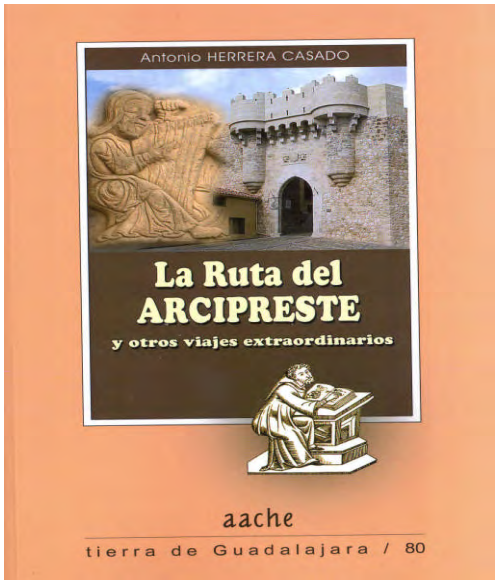
Luis Alberto Hernando Cuadrado nació en Mejorada (Toledo) el 2-XI-1949. Estudió Filosofía y Letras (Sección de Filología Hispánica), en la Universidad Complutense de Madrid, por la que obtuvo el Grado de Licenciado en 1973 y el de Doctor en 1977. En 1975 ganó las oposiciones de Catedrático Numerario de Lengua y Literatura Españolas de Institutos Nacionales de Enseñanza Media, y en 1982 las de Profesor Titular de Universidad de Lengua Española. Desde 2008 posee el Certificado de Acreditación Nacional para el acceso al cuerpo de Catedráticos de Universidad. En 1980 fue nombrado Académico Correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo. Actualmente desempeña su labor docente e investigadora en el Departamento de Lengua Española y Teoría de la Literatura y Literatura Comparada de la Universidad Complutense, donde pertenece al Grupo de Investigación 930507 Lingüística aplicada a la enseñanza del español como lengua extranjera. Es autor, entre otros, de los libros El habla de Segurilla (1981), Camilo José Cela y el lenguaje popular venezolano (1983), El lenguaje de la publicidad (1984), El español coloquial en "El Jarama" (1988), Aspectos gramaticales del español hablado (1994), Introducción a la teoría y estructura del lenguaje (1995), El discurso periodístico (2000), El lenguaje jurídico (2003), Gramática del adverbio en español (2006), Los "Acta diurna" y el registro periodístico (2007) y El refrán como unidad lingüística del discurso repetido (2010).

De la web Librosdetoledo.com

Compañeros kiwis Nueva Zelanda y la Guerra Civil Española
Mark Derby

Centro de Estudios de las Brigadas Internacionales (CEDOBI) Universidad de Castilla-La Mancha
Cuenca, 2011 España; 204 pags

Compañeros kiwis es un compendio de las historias extraordinarias protagonizadas por los voluntarios neo-zelandeses que participaron en la guerra civil española. Este libro es el primer intento de dejar constancia de la contribución de Nueva Zelanda a una guerra en la que participaron voluntarios de más de cincuenta países. Entre estas historias se encuentra la de Doug Jolly (foto de cubierta), un cirujano nacido en la Isla Sur de Nueva Zelanda, que salvó la vida de miles de heridos y fue descrito en aquella época como "el voluntario más importante de la Commonwealth". Muy poco se sabía de él hasta que Mark Derby, junto con un grupo de colaboradores, se lanzó a la tarea de recuperar su biografía, así como las de otros voluntarios de su país que decidieron tomar parte en un conflicto crucial que se desarrollaba en el otro extremo del mundo.
El libro ha sido editado por el CEDOBI (Centro de Investigación de las Brigadas Internacionales), radicado en la UCLM-Albacete.



Antonio HERRERA CASADO
La Ruta del Arcipreste y otros viajes extraordinarios

Guadalajara, Aache Eds (col. Tierra de Guadalajara, 80), 2011, 180 pp.

Este libro es una caja de sorpresas. Por un lado, la Ruta del Arcipreste le sirve de "aperitivo", para abrir boca a una degustación posterior a base de pequeños y variados "platillos", que son otras tantas rutas, que seguramente harán las delicias de los aficionados a viajar, puesto que tras aquella, son muchas más las que se destinan a dar a conocer los más apartados rincones de nuestra geografía provincial.
Seis viajes por la Campiña del Henares, diez por la Alcarria, otros diez por la Serranía y media docena más por el Señorio de Molina. Total, treinta y tres rutas recoge esta guía con la que poder disfrutar "a pie, en coche, o simplemente soñando con los lugares, las épocas y los temas que en él se describen".
Seguramente llamará la atención la cantidad de rutas que puede elegir sobre los aspectos más variados; desde los tradicionales, que van siguiendo una ruta predeterminada, a esos otros más puntuales como una visita al Torreón del Alamín, al "Desierto" de Bolarque (tan desconocido), a la "Ciudad

Encantada" de Tamajón, o a la "Peña Escrita" de Canales de Molina, e incluso otras, menos en cantidad, pero aún más puntuales y específicas, puesto que el viaje se debe adaptar a una fecha concreta: así los viajes destinados a conocer "in situ" las "Botargas" del Henares, a la "Caballada" de Atienza, o a los "Diablos" de Luzón.

Es de suponer que nuestro querido cronista provincial podría haber añadido otras muchas rutas y viajes a las que aquí, en este "rutero", se recogen, pero es preferible ir dosificando las posibilidades.

Aparte de la Ruta que presta su nombre al libro, la del Arcipreste, quisiéramos dejar constancia del resto, ese extenso abanico, con las que el viajero pueda hacerse su propia composición de lugar, y tome buena nota de las que más le gustan o por las que tiene especial preferencia.

Viajes por la Campiña, a los castillos del Henares; a las "botargas" del Henares; al Torreón del Alamín, de Guadalajara; al palacio de Dávalos, de Guadalajara; al Monasterio de Lupiana, y al mudéjar de Guadalajara.

Viajes por la Alcarria, al aljibe del castillo de Valfermoso (de Tajuña); a Durón; al "Desierto" de Bolarque; a la ciudad visigótica de Recópolis; a las fuentes de Guadalajara; a las picotas de la Alcarria; a los puentes del Tajo; a los campanarios de la Alcarria, a las Cendejas, y a las plazas mayores.

Viajes por la Serranía, a la "Arquitectura Negra"; a Valverde de los Arroyos; a la "Ciudad Encantada", de Tamajón; a la nieve de Galve de Sorbe, a la "Caballada" de Atienza; al sitio de Peñamira; al "Doncel" de Sigüenza; al románico de Sauca; por el barranco del río Dulce, y a los "Diablos" de Luzón.

Viajes por el Señorío de Molina, al Río Gallo, al románico de Molina, a la "Peña Escrita" de Canales, a las "Casas Grandes" de Milmarcos, a la Sierra de Caldereros y a Cobeta y Montesinos.

Como puede apreciarse tras la lectura de esa amplia variedad de rutas, los temas que se presentan son también inmensos y para todos los gustos, para los amantes de la naturaleza y para los amantes de la huella cultural del hombre a través de los siglos.

Ríos, barrancos, rocas de formas caprichosas, la nieve..., por un lado, y, por otro, castillos y monasterios y el estilo artístico en que fueron construidos, fuentes, picotas y puentes, plazas mayores..., junto a fiestas tradicionales que conviene ver cuanto antes puesto que los tiempos cambian y con ellos los gustos.

Muchas de estas rutas, deberían llevarse a cabo con algún que otro libro en las manos y, por ello, Herrera Casado nos aconseja, al final de cada una de ellas, a través de una muy selecta mención bibliográfica, qué libros pueden sernos más útiles a la hora de completar los conocimientos que vayamos adquiriendo ya que, junto al viaje en sí mismo, generalmente se suelen encontrar otros placeres o, si queremos, satisfacciones complementarias, como la gastronomía o las visitas a museos, castillos, iglesias y ermitas; o todavía mucho mejor, todo ello junto y en alegre y gratificante revoltijo.

(Pongamos por caso que queremos aprovechar un día para ir a los toros a Brihuega. Para ello conviene salir de mañana, sin madrugar, para callejear visitando las iglesias, las murallas y el castillo de la "Peña Bermeja", amén del cementerio que guarda en su interior, tan atractivo, tomar algunas tapas, comprar pan, chorizos y algo de miel, comer algún plato autóctono en alguno de sus restaurantes y, para redondear la jornada, quedarse, después de los toros, a ver la procesión, los desfiles de "gigantes y cabezudos" o asistir a un concierto de música de los hermanos Durón en el santuario de la Patrona. Y miel sobre hojuelas).

Muchas de las rutas que contiene esta estupenda guía ya habían sido publicadas con anterioridad, pero ello mismo, en lugar de restarle importancia, lo que hace es añadírsela y magnificarla, puesto que haberlas recogido todas juntas en un solo volumen, significa poder echar mano de cualquiera de ellas en cualquier momento, sin tener que pararse a pensar donde se leyó tal o cual cosa (y más en estos tiempos de prisas, que tan malas consejeras son para casi todo).

No quisiera finalizar este comentario sin ofrecer una idea clara de lo que son y cómo son, más en concreto, estos viajes y, para ello, vamos abrir el libro por donde quiera el azar. La mano inocente del escribidor acaba de abrirlo por la página 89, que corresponde al "Viaje a los campanarios de la Alcarria".

Una entradilla en cursivas avisa al posible viajero de las sorpresas que pueden irle surgiendo en el camino, un camino que no tiene necesariamente por qué ser recto y que puede ir ensanchando sus miras a uno y otro lado del camino principal, del primeramente pensado. Así podrá ir anotando en su cuaderno de bitácora otras muchas cosas que le vayan saliendo al paso.

Pero el fin, ahora, a pesar de todo, es concreto. Guadalajara, donde ver en toda su magnificencia y elevación las campanas de la torre de su iglesia-concatedral de Santa María la Mayor de la Fuente, que han servido ya de instrumento musical con el que ofrecer un concierto atrayente y sugestivo. En Sigüenza otras campanas distintas, las de las torres guerreras de su catedral, le darán la bienvenida y más si el sol acompaña al día, que da ese tono entre dorado y rojizo a la piedra con que están construidas. De otra forma, totalmente diferente, en Hontoba, la espadaña de su iglesia románica, frente a la picota de la plaza, ofrecerá al caminante toda una sinfonía de vanos y bronces por los que se filtra la azulada luz celeste. Puede que de fondo suenen los alegres versos masculinos de una vieja canción de "mayo" retratando a la moza amada.

También se vuelve acogedora la espadaña pétrea de la iglesia de Pinilla de Jadraque, donde las campanas viven su soledad acompañadas por la piedra tallada de sus amarillentos bellísimos capiteles, entre los que un hombre pez, con dos colas y mitológica presencia, dará la bienvenida al visitante atrevido. Cercanos quedan, casi arruinados, los restos del antiguo convento de San Salvador, ya sin escudos en su fachada, aguantando el tiempo que, de un momento a otro, lo derribará si Dios y el Patrimonio no lo remedian, y mucho nos tememos que los tiempos no andan muy boyantes para dispendios en materia cultural, ya que -desde siempre- la Cultura ha sido, y sigue siendo, la que ha "pagado el pato" en semejantes circunstancias.

No menos artísticas son las campanas de la torre mondejana de Santa María Magdalena, presidiendo la plaza cuadrada, y en parte soportalada, en la que se prenden miles de cohetes y carretillas en una lucha, en principio lúdica, entre el hombre y el fuego. Y no muy lejos, Loranca de Tajuña, donde las campanas atraen al viajero que también, de paso, pude ver un interesantísimo óleo de San Cecilia, para así unificar músicas soñadoras. Campanas con las que echar al vuelo la imaginación, aunque se viaje sentado en la misma mecedora que, todas las tardes, a eso de la caída del sol, se sentaba la abuela, con la mirada perdida en la plaza, esperando que las campanas tocasen a misa. Al final nuestro autor remite al lector interesado a la lectura de algunos documentos y textos con los que profundizar en el tema. Sólo deseo al viajero que disfrute tanto con estas rutas, siguiendo su huella poco a poco, sin prisa alguna, como ha hecho quien esto escribe.

José Ramón López de los Mozos

La Segunda República española revisitada
De las esperanzas democráticas a la Guerra Civil
Manuel Álvarez Tardío y Fernando del Rey (editores)
Sussex Academic Presss, 2011

Nuestro paisano el historiador Fernando del Rey (de cuya labor ya hemos dado cuenta en estos boletines) junto con el profesor Álvarez Tardío han preparado para la Universidad de Sussex este volumen (en inglés).
En él se recogen diversos artículos que suponen una revisión de posturas hasta ahora habituales sobre la (II República y la Guerra Civil. Analizan los principales obstáculos para la consolidación de la democracia en esa etapa; y entran en el debate historiográfico sobre la misma.
Otros artículos analizan la entrada de la CEDA en el Gobierno y lo que ello tuvo de oportunidad o de amenaza para las continuidad de la Republica; las elecciones como forma de combatir el auge del fascismo; el papel del Partido Comunista; las políticas de exclusión y violencia en el terreno de lo local; la incidencia de la represión desee los distintos ámbitos políticos; nuevas informaciones sobre el papel de la Guardia Civil; el papel de los intelectuales y el revisionismo en el debate historiográfico.

Aparte de los dos editores del libro, colaboran en el mismo: Stanley Payne, Luis Arranz Notario, José Manuel Macarro Vera, Gabriele Ranzato, Nigel Townson, Roberto Villa García, José Antonio Parejo Fernández, Tim Rees, Julius Ruiz, Gerald Blaney, Javier Zamora Bonilla y Pedro Carlos González Cuevas. Todos ellos son especialistas en la República y sus trabajos tienen como denominador común el aportar visiones novedosas y renovadas sobre el período

Si ella nos mira
María Antonia Ricas Peces
Eds. Ulises, Toledo, 2011

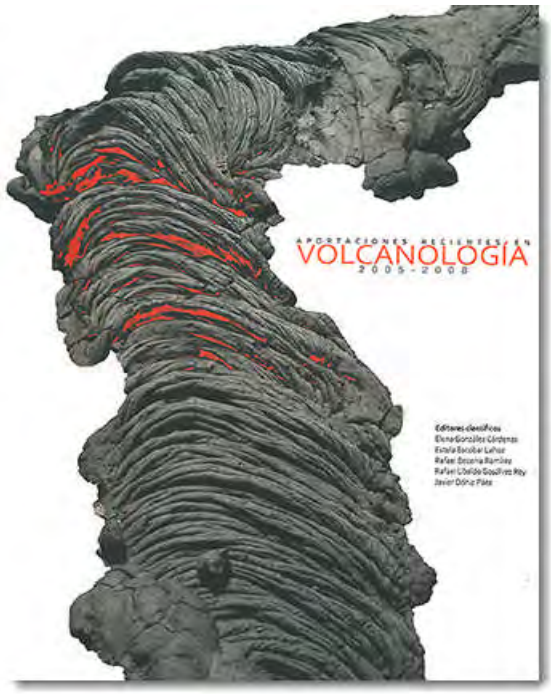
Bajo la inquieta mirada de Madame du Barry se esconde un libro que se ha ido escribiendo solo a lo largo de 15 años inspirado en las lecturas y los gustos estéticos de la autora y cuyo punto de partida es la vida o el “gesto vital” de mujeres relevantes del mundo del arte y la cultura de todos los tiempos.
Hay una fuerte sincronía, un *tour de force* inevitable en ese cruce visual que se transfiere y permanece, que no se extravía en la historia.
El verso es aquí una pequeña propiedad coherente con un espíritu creador o, si se prefiere, una fuerza transformadora, un deseo de permanencia.

No es ésta la escritura precisa de la diferencia pero si en toda obra literaria hay una estrategia, en estos textos y poemas, ordenados según cronología y con un índice de referencias, encontramos a Hildegarda de Bingen, Margaret Cameron, Emily Dickinson, María Curie, Virginia Wolf o Encarnación López "La Argentinita", entre otras, en un homenaje a la diversidad en el conocimiento y la creación a mujeres que tuvieron que superar barreras, en muchos casos físicas (recordemos que M. Blanchard sufría enanismo y murió de tuberculosis, la pintora Georgia O´Keeffe quedó ciega aunque trabajó y vivió hasta los 99 años, Frida Kahlo también estaba enferma…), sin contar con los condicionantes de las épocas y lugares en las que les tocó vivir para desarrollar sus talentos, saturadas de estímulos pero a la sombra del sentido. Hay doctoras en ciencias, investigadoras, musicólogas, ensayistas, fotógrafas, aviadoras… Los últimos se inspiran en la obra creadora de tres pintoras actuales de Castilla-La Mancha: Isabel Vera, Concha Hornero y María Aranzadi.

Muchos de estos poemas vieron la luz en la desaparecida revista literaria Hermes, en alguna bitácora personal o en ediciones no venales pero nunca se recogieron juntos conformando un libro, han sido revisados, modificados y adaptados expresamente para aparecer en este magnífico proyecto, una bella edición de autor de 200 ejemplares numerados que, al cuidado de Jesús Pino, nos ofrece la editorial Ulises.

m.m.

y la web: ***http://mariantoniaricas.com***



Miguelturra acoge la presentación del libro

*Volcanología*MIGUELTURRA, 3-6-2011.- La Casa de Cultura de Miguelturra (Ciudad Real) acogió el pasado 2 de junio, la presentación de la primera publicación del Centro de Estudios Calatravos: el libro "Volcanología", dentro de los actos del Festival "Calatravaaescena". El acto contó con la asistencia de la concejala de Cultura en funciones del Ayuntamiento de Miguelturra, Esmeralda Muñoz, así como del presidente del Centro de Estudios Calatravos, José Lorenzo Sánchez Meseguer, y la directora del Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio de la UCLM, profesora titular de Geografía Física de la UCLM, Elena González Cárdenas, según indica en nota de prensa el Ayuntamiento miguelturreño. El acto se abría con la intervención de Muñoz quien daba la bienvenida a todos los asistentes y comentaba que "para nosotros hoy es un día de enhorabuena, ya que es un honor presentar no sólo este libro sino también ser un poco la imagen de lo que es el Centro de

Estudios Calatravos".Según Muñoz "Estamos abogando por uno de los motores de nuestra tierra, queremos que la cultura sea el motor que no sólo nos una más sino que proyecte este Campo de Calatrava, que genere riqueza y fomente la cultura de nuestros pueblos" añadía. Por su parte, José Lorenzo Meseguer comentaba a los asistentes el principal motivo de su asistencia a este acto: la presentación de un trabajo, el libro "Volcanología", que aseguraba "es el resultado del voluntarioso esfuerzo colectivo de un grupo de científicos de primera línea". El presidente del Centro de Estudios Calatravos hacía un interesante repaso histórico.Por último, González incidía en que "Volcanología" es la primera publicación del Centro, un libro, aseguraba "que no es pesado sino que se habla de muchas cosas relacionadas con la volcanología porque es un libro multidisciplinar en el que han participado personas muy importantes de la volcanología española pero también personas poco conocidas, pero muy buenos profesionales en su campo de trabajo que ven la volcanología y se han acercado a ella desde el punto de vista de la didáctica". "Volcanología" se trata de un estudio realizado por el departamento de Geografía de la UCLM y liderado por Elena González Cárdenas, acerca de la volcanología española, la investigación volcanológica en España, las dinámicas eruptivas en el complejo volcánico de Cerro Gordo en el Campo de Calatrava y los trabajos recientes de los geógrafos en el volcanismo del Campo de Calatrava. El libro ha sido publicado a través del Centro de Estudios Calatravos y el apoyo de la Asociación para el Desarrollo del Campo de Calatrava a través de su Parque Cultural, la UCLM y el Ministerio de Ciencia e Innovación.

Cancionero de Pedro de Padilla
Églogas pastoriles

Frente de Afirmación Hispanista, México, 2011

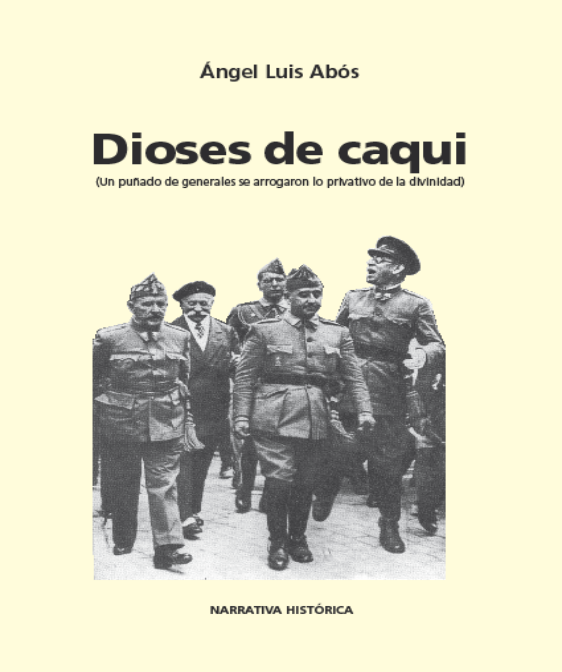
Hay que reconocer en los estudiosos José J. Labrador (natural de Cifuentes) y Ralph DiFranco la reivindicación de la figura de Pedro de Padilla. Un poeta de estro abundante y valioso, parte sustancial de nuestro primer Siglo de Oro, amigo de los grandes de su época (entre ellos Miguel de Cervantes), y que batalló no sólo por su propia obra, sino por la de cuantos le rodearon, produciendo este formidable *Cancionero* que recoge, rescata obras de Lope de Vega, Cervantes, Diego de San Pedro, Vicente Espinel, Diego Hurtado de Mendoza y un largo etcétera. Pero, desde luego, con los poemas -romances principalmente- de Pedro de Padilla. La labor encomiable de los dos editores ha encontrado el respaldo del mejicano Frente de Afirmación Hispanista, que ha patrocinado la excelente edición. Antecede a la edición muy pormenorizada de la obra recogida en el *Cancionero* un erudito trabajo del profesor José Manuel Pedrosa, con el incitante título "Los estados de la mujer casada, o la doncella, la casada, la viuda y la monja frente al amor (entre el folclore y Bocaccio)", un estudio que bien merece por sí solo la posesión del volumen, cuyos más de trescientos poemas recogidos son una magnífica muestra de lo que fue la poesía en ese momento de transición de las letras castellanas, esencial para lo que después llegó.

Diversos índices, notas, listas de manuscritos, etc, completan las quinientas

páginas de uno de los libros más fascinantes que hemos recibido en 2010. Más o menos en las mismas fechas en que recibimos el *Cancionero* arriba comentado, nos llegó el volumen *Églogas pastoriles* de Pedro de Padilla, otra estupenda edición de la misma pareja de filólogos, el cifuenteño José J. Labrador y el norteamericano Ralph DiFranco, cuya colaboración ejemplar ha dado tantos frutos sorprendentes para las letras castellanas. En esta oportunidad, y tras un estudio preliminar esencial para situar las *Églogas*, se presentan los textos de las doce primeras, en variados metros y modelos estróficos; a continuación la "tredézima" égloga, que en parte escribe Padilla en prosa.
Pero no acaba aquí la edición, porque Labrador y DiFranco presentan después los veinticinco sonetos que Padilla incluyó junto a sus *Églogas*. No nos resistimos a copiar el hermosísimo soneto séptimo (adaptando su ortografía a los usos actuales): A fuego y sangre, fiero pensamiento /has contra mí la guerra pregonado / y con verme rendido y acabado, /no quieres hacer tregua de un momento. //¿Qué has de ganar en este vencimiento /sino infamia de haberlo procurado /contra quien vive tan desconfiado /del ajeno favor y propio aliento? //La cuerda del dolor afloja un poco, /déjame respirar, duro enemigo, /y goza del placer de atormentarme. //Multiplica mis daños poco a poco /y el airado rigor templa conmigo, /pues te has de acabar con acabarme.

De nuevo, es preciso alabar la determinación del Frente de Afirmación Hispanista en su protección a nuestras letras, esencial para llevar a término esta preciosa edición en más de cuatrocientas páginas de las *Églogas pastoriles* de Pedro de Padilla.

Juan Ruiz de Torres, Agosto, 2011
http://www.prometeodigital.org/



Ángel Abós Santabárbara
Dioses de caqui
Edición del autor

La obra está centrada en Zaragoza y sus alrededores durante el periodo republicano (1931-1936). Su protagonista, un profesor de Historia, reconstruye el tiempo pasado al pedirle un condiscípulo el favor de consultar en el Archivo Histórico Nacional un legajo donde cree que hallara datos sobre la desaparición de su padre. A través de sus indagaciones, el profesor realiza la disección de la sociedad republicana poniendo al descubierto la percepción que de la vida española tuvieron los distintos grupos sociales durante los años anteriores al segundo Golpe de Estado del pasado siglo. Conforme el relato avanza, el ritmo narrativo se acelera hasta llegar a un trepidante *flash back* entre el presente y el pasado.

Angel Abós, que fue delegado de Educación en Guadalajara; es historiador; anteriormente había publicado *La historia que nos enseñaron (1937-1975)* (Akal) y *La desamortización de Mendizábal y Madoz*, en Ed. Delsan.

Juan Gómez-Cornejo, Premio Nacional de Teatro 2011

El jurado ha destacado su trabajo de iluminador a lo largo de 30 años en el ámbito del teatro, la lírica y la danza

El iluminador de Valdepeñas uan Gómez-Cornejo ha obtenido hoy el Premio Nacional de Teatro 2011. El jurado le ha concedido por unanimidad esta distinción por "su destacada labor a lo largo de más de 30 años en el campo del diseño de la iluminación de espectáculos en los ámbitos del teatro, la danza y la lírica. Además, ha ejercido su magisterio a varias generaciones de creadores de esta disciplina y ha sido fundamental su aportación para la conversión de edificios preexistentes en espacios escénicos, como el Teatro de la Abadía o el Teatre Lliure, o de nueva construcción, como el Teatro Central de Sevilla".

El jurado ha valorado su aportación en recientes espectáculos como *Todos eran mis hijos; Los negros; Un tranvía llamado deseo; La caída de los dioses,* en teatro; *Doña Francisquita* y *Yo, Dalí*, en lírica; o *Symphony of sorrowful songs* y *Negro Goya* en danza. El premio, que concede anualmente el Ministerio de Cultura, está dotado con 30.000 € .

Juan Gómez-Cornejo (Valdepeñas, 1957). Trabaja profesionalmente en el Teatro desde 1980, alternando labores como Iluminador y Director Técnico en diferentes Teatros y Festivales. De 1982 a 1990 fue director técnico de la Sala Olimpia de Madrid y, de 1990 a 1992, fue responsable del asesoramiento de la construcción y posterior dirección técnica del Teatro Central de Sevilla.

Premiado con varios Max a la mejor iluminación en las ediciones de los años: 2002 por *Panorama desde el puente* (Dirección Miguel Narros), en el 2007 por *Divinas Palabras* (Dirección Gerardo Vera) y en el 2009 por *Barroco*. Premio ADE a la mejor iluminación en la edición del 2005 por *Infierno (La divina Comedia), El rey Lear* en el 2008, y *Madre Coraje* en 2010 junto con Ión Aníbal. Entre sus últimos trabajos podemos citar: *Tantas voces* dirigida por Natalia Menéndez y producida por Andrea D'Odorico; *Hamlet*, dirigida por Tomâz Pandur para las naves del Matadero; *Fedra*, dirigida por Miguel Narros; *Medea*, dirigida por Tomâz Pandur para el Festival de Mérida; *Platonov*, dirigida por Gerardo Vera para el CDN; *Doña Francisquita* dirigida por Luis Olmos para el Teatro de la Zarzuela y el Liceo; *Madre Coraje* dirigida por Gerardo Vera para el Centro Dramático Nacional; *La fiesta de los jueces* dirigida por Ernesto Caballero; *Symphony of sorrowful songs* para el Staatsballet de Berlín dirigida por Tomaz Pandur; *Todos eran mis hijos* de Arthur Miller dirigida por Claudio Tolcachir; *Los Negros* de Jean Genet dirigida por Miguel Narros; *Celebración* de H. Pinter, dirigida por Carlos Fernández de Castro para el CDN; *El Caserío*, de J. Guridi, dirigida por Pablo Viar, para el Teatro Arriaga de Bilbao, etc.

El Jurado, presidido por el director general del INAEM, Félix Palomero, con la vicepresidencia de la subdirectora general de Teatro, Cristina Santolaria; ha estado integrado por Carles Alfaro Hofmann, Ana Álvarez Wagener, Ignacio Amestoy Eguiguren, Natalia Menéndez Miquel, Rosana Torres Reinés y Paco Sánchez, de La Zaranda (Premio Nacional de Teatro 2010).

Nota del Ministerio de Cultura; 19 de octubre 2011

FOTO: LUNA REVENGA

Homenaje de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo al historiador Julio Porres Martín-Cleto

La RABACHT homenajeó ayer al que fuera su director, el prestigioso investigador e historiador toledano Julio Porres Martín-Cleto, fallecido el pasado mes de enero. En el acto, celebrado en la Casa de Mesa, sede de la Academia, participó la vice-alcaldesa del Ayuntamiento de Toledo, Paloma Heredero, quien trasladó a los académicos y a la familia del homenajeado «el cariño y el afecto» del acalde, Emiliano García-Page y su agradecimiento como toledana porque en Toledo «le debemos mucho a Julio Porres». En lo personal, Heredero recordó a Porres como un hombre «modesto, sin estridencias», e insistió en su gratitud por haber conocido a una persona «tan grande». «Es un honor poder decir que yo conocí a Julio Porres», manifestó emocionada. El acto contó también con las palabras del director de la Academia, Ramón Sánchez González; los académicos José Carlos-Gómez Menor Fuentes, José Miranda Calvo, Rafael Sancho de San Román y Félix del Valle y Díaz, además de la intervención del director general de Turismo y Artesanía, Rafael Sancho, en representación del Gobierno de Castilla-La Mancha. Entre los académicos presentes se encontraba Santiago Sastre, quien, nada más conocer la muerte de Porres el pasado mes de enero escribió: «Yo no sé si habría en Toledo alguna persona que supiera más cosas de Toledo que él. Pienso que sería difícil. Sólo una persona muy enamorada de Toledo puede escribir una obra tan sólida alternando otras ocupaciones, como las que exigen la familia y el trabajo. Quizá su obra más conocida, y que, por cierto, se sigue y se seguirá vendiendo como un best seller (por eso ha vuelto a ser editada en Ediciones Bremen en cuatro volúmenes) es "*Historia de las calles de Toledo*".

En muchos salones de las casas toledanas reposan en las estanterías estos volúmenes que exhiben una erudición apabullante». Para Sastre, Toledo ha perdido «no solo a un toledano ilustre...; además, se trata de la pérdida de alguien que ha entregado gran parte de su tiempo a que los demás podamos disfrutar del conocimiento y de la belleza de la ciudad en la que vivimos. Nunca podremos agradecérselo lo suficiente».

ABC/TOLEDO 17/10/2011

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CUADRAGÉSIMA ENTREGA
28 de octubre de 2011

La Mancha: Un cincuentenario inconfesable e inadvertido

Hace ahora 50 años, en 1961, nacía en Daimiel en la plaza de san Pedro 9, la revista *'La Mancha'* comandada por Francisco García Pavón y arropada por un amplio Consejo Asesor de Redacción. Revista autodenominada de '*Estudios regionales'*, que quiso ser una rara y breve experiencia, tanto de Estudios como de Regionalismo incipiente.

La reflexión que, a modo de editorial denominada '*Razón de ser de la revista'*, inauguraba la andadura de '*La Mancha'*, no dejaba lugar a dudas de las dificultades de la travesía emprendida. Y por ello se decía: "*En las últimas décadas hemos visto nacer en las provincias manchegas una serie de revistas, cuya vida fugaz y precaria ha movido a pensar que en la región no podía arraigar este tipo de publicaciones. Nosotros no hemos podido comulgar nunca con esta idea pesimista, no sólo por razones afectivas -pues implicaba un menosprecio de nuestra tierra-, sino por entender que la falta de éxito de tales ensayos obedecía a que no se había intentado la creación de una revista genuinamente regional; ya que las que hemos conocido, ni han pretendido tener vigencia más allá del ámbito provincial, ni, por lo general, han pretendido recoger en sus páginas más que aspiraciones unilaterales y escasas*". El fracaso de la nómina de revistas varadas en el espacio regional, lo había sido tanto por su escueto carácter provincial, como por sus '*aspiraciones unilaterales'* (sic).

Por ello '*La Mancha'*, quiso dotarse tanto de una nueva espacialidad, como de un contenido temático diferente. La espacialidad quedaba claramente delimitada: "*ya puede colegirse que, en el orden espacial, nuestra revista no va dirigida sólo a esta o a aquella provincia, ni a La Mancha alta ni a la baja, sino a toda La Mancha, desde Extremadura a Levante y desde el Tajo a Andalucía, fijando sus fronteras allí donde terminen los límites de su historia, costumbres, afanes, tradiciones y medios de vida*". Unos límites que pasaban, pues, de lo estrictamente físico del territorio definido como La Mancha, a esos otros registros difusos de "*los límites de su historia, costumbres, afanes, tradiciones y medios de vida*". Unos límites encabalgados entre la *Materialidad* del territorio y la *Espiritualidad* de las construcciones culturales. Para más pistas sobre esa espacialidad, el mismo nº 1 y en el apartado de los '*Poemas inéditos'* de Eladio Cabañero, verificaba su ofrenda preliminar en el poema '*Dedicatoria a las cuatro provincias*': "*Ya curado del arte en sí, quisiera/durar en homenaje de épico amor unirse/ a estos nombres escritos en arena reciente: /Albacete, Toledo, Cuenca y Ciudad Real*". Es decir el espacio en el que se ofrendaban los estudios de esa construcción cultural denominada '*La Mancha*', sería lo que años mas tarde daría forma a la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha, sin el añadido de Guadalajara; en un anticipo de las dificultades producidas entre 1982 y 1983, sobre la delimitación de la espacialidad territorial de la citada Comunidad.

Sobre la novedad del contenido temático, las propias palabras de '*Razón de ser la revista*', establecían ya la singular novedad al fijar: "*nos proponemos abordar en ella todos los temas de interés regional que nos sea posible, y con tal fin la hemos dividido en, dos amplias secciones: la primera, destinada a recoger trabajos literarios, históricos, geográficos, artísticos, folklóricos y, en general, los que no sean de contenido puramente práctico; la segunda, primordialmente económica, destinada a difundir estudios relacionados con la agricultura, ganadería e industria regionales, tanto en su aspecto técnico como en el jurídico, fiscal y laboral*". Esta era, pues, una de sus singularidades llamativas, acometer trabajos de corte económico, sociológico e incluso industrial, que hasta ahora habían estado

relegados de las clásicas 'revistas de estudios', más volcadas en lo cultural, en lo histórico y en lo artístico; más volcadas en trabajos que "*no sean de contenido puramente práctico"*. Y por ello se revisan temas propios de la ganadería, de la agricultura, de la demografía y de la industria; temas colaterales (¿…?) que acompañan al grueso brillante y pomposo de los estudios culturales; es decir, lo *Práctico* frente a lo *Simbólico* en esa partida que viaja de la *Materialidad* a la *Espiritualidad*.

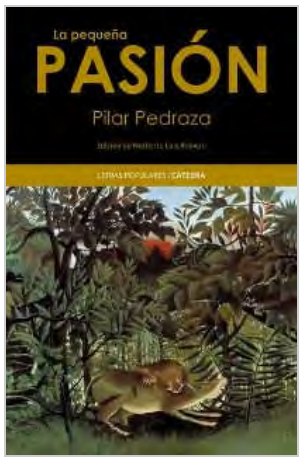
Estudios culturales que pivotaban -como es posible observar, contemplando los cinco números de su existencia- en la construcción de un imaginario cultural regional de estirpe simbólica. Por ello se acometen diversos proyectos, tales como una '*Bibliografía manchega'*; la presentación de la llamada '*Galería de artistas manchegos'* y su equivalente de primicias poéticas. Baste advertir que en la '*Galería de artistas manchegos'*, desfilan sucesivamente, López Villaseñor, Benjamín Palencia, Gregorio Prieto, Miguel Fisac y Faustino Culebras. De la misma forma que los poetas presentados en la revista son: Eladio Cabañero, Ramón Bello Bañón, Félix Grande, Federico Muelas y Tomás Preciado. Mientras que las indagaciones bibliográficas, tratan de crear ese '*corpus*' de referencia regional en los estudios en curso.

Frente al '*Canon Cultural'* más o menos compartido y más o menos simbólico de un espacio territorial proclamado a medias, la evidencia de su atraso *Práctico* y las dificultades del futuro. Un futuro que sólo duraría un año escaso: desde el nº 1 (enero-marzo de 1961), al número 5 (enero-marzo de 1962). Y un futuro atisbado abiertamente, en las tensiones contrapuestas entre dos trabajos de índole *Práctica*, y ajenos al poema simbólico y al lienzo no meno simbólico. Así en el número 1 se recogía un trabajo de Luís Rodríguez Borlado ('*La emigración campesina manchega hacia zonas industriales'*) y en el último número se incluía, casi como un cierre de intenciones, el de Manuel Durán Sanz ('*Industrialización del medio rural. La solución para el excedente de la mano de obra agrícola'*). Si en el primero de ellos aún se ignoraba la dinámica socioeconómica en curso en la España del Plan de Estabilización de 1959 ("*pudiera definirse al marxismo como un fenómeno de aglomeraciones suburbanas provocado por una masiva emigración campesina desencantada y hambrienta*"), con lecturas formales típicas del siglo XIX; en el último trabajo se ubicaba la mirada en otro compás diferente. Y así se comentaba que: "*En el plan de desarrollo económico de España, que todos vislumbramos y esperamos con la mayor de nuestras ilusiones, ha de jugar un esencialísimo papel la reestructuración de nuestra agricultura. Siendo esta región de La Mancha eminentemente agrícola y una de las más subdesarrolladas, por doble motivo la evolución económica ha de afectarle más que a otras regiones españolas*".

Y algo de toda esa contraposición entre *Creación* y *Producción*, entre lo *Simbólico* y lo *Práctico,* se percibe en la recapitulación del último número '*Balance y perspectiva de la revista'*, cuando se expone: "*Los acontecimientos van demostrando -con mucha más rapidez que lo que imaginábamos- que no estábamos equivocados. En el año que ha transcurrido, nuestro país ha llegado al dintel del Mercado Común; ello exige una reestructuración de nuestras regiones, necesaria, a todas luces, para integrarnos en el concierto económico europeo. Para llegar a esa integración, todas las regiones económicas españolas habrán de prepararse de modo conveniente. En muchas de ellas, por hallarse definidas históricamente, esta tarea preparatoria será más sencilla, pero en otras -y la nuestra entre ellas- habrá de comenzar por los cimientos; por crear o consolidar una conciencia regional, en el sentido de comprender qué tenemos en común y cómo han de abordarse nuestros problemas para que puedan ser resueltos, en definitiva, de un modo más ventajoso para todos*". Recapitulación que no impide ver, pese a todo, que una construcción regional *Simbólica* -como la pretendida por '*La Mancha'*- no podía limitarse al '*aparato cultural';* dejando de lado las evidencias de los cambios socioeconómicos en curso, esto es, dejando de lado la insoportable gravedad de lo *Práctico*. De tal suerte que: "*En el año que empieza creemos que la orientación de los trabajos de carácter técnico debe ir dirigida especialmente a estudiar los problemas vivos que las circunstancias históricas de Europa nos plantean, y, en tal sentido, es nuestro propósito abordarlos de frente, paralelamente a las actividades que los organismos públicos han de desarrollar en la misma dirección, con el fin de ofrecer los puntos de vista que, desde su perspectiva regional, sugieran los acontecimientos económicos a nuestros colaboradores. Entendemos que es preciso replantear los supuestos de la economía de nuestras provincias y que ello exige un estudio económico minucioso del cultivo de cereales, del vino, de los regadíos, de la mecanización, de la repoblación forestal de baldíos y riberas, de las comunicaciones, de la industrialización del campo, del fomento del turismo y de las repercusiones de carácter social que su reestructuración pueda motivar en relación con*

el papel que haya de desempeñar nuestra Patria en el concierto económico europeo".
La clausura y el fracaso de la experiencia de '*La Mancha'*, quizás tenga que ver tanto con su anticipación temporal al marco político administrativo de la Constitución de 1978, como con otros anticipos del '*nuevo productivismo económico'*. También con las dificultades reales de otear promontorios culturales con un elevado déficit social y económico. Dificultades de acometer la construcción cultural de lo *Simbólico*, sin atajar los problemas de la materialidad *Práctica*. Dificultades de espiritualizar las creaciones culturales, olvidando la materialidad de '*los trabajos y los días'* que permiten tales construcciones simbólicas. Como si no hubiera poema posible sin el trajín de la máquina nueva; como si no fuera posible el espacio pictórico sin el aliento de la economía que rompe y avanza. En otro anticipo trepidante de los acontecimientos más recientes de este 2011, donde sólo va quedando espacio económico como único protagonista real. Y por ello, desde esta '*insoportable levedad de la economía*', nadie quiere recordar efemérides plúmbeas. Por no llorar y por no ruborizarse.

José Rivero Serrano



Pilar Pedraza
La pequeña pasión
Ed. Cátedra, Col. Letras Populares
Madrid, 2011

"La mujer que cuenta esta inquietante historia está escribiendo un estudio sobre un papa del Renacimiento cuando algo a su alrededor empieza a desmoronarse: Partenio, el admirado profesor y compañero de alegres expediciones, cae mortalmente enfermo ; el amigo escultor, el genio prometedor, se precipita en una depresión suicida ; el escarabajo disecado, a la vez bicho asqueroso y mágico fetiche, inicia un proceso de descomposición ; el gato, cómplice de su fuerte naturaleza leonina, se impacienta ; los recuerdos de la casa familiar, hasta entonces tan frescos aún, enmohecen en sus cajas ; hasta al papa de su estudio nunca acaban de embalsamar entre fúnebres ceremonias ; pero, sobre todo Gabriel, el ser amado, recibe misteriosas llamadas que le alejan de casa por las noches, mientras se apodera de su alma diabólica un extraño mal corruptor. De las simas infernales de esta pequeña Pasión, la narradora ya no retornará la misma".

(En Lecturalia, con motivo de la primera edición de este libro)

Pilar Pedraza nació en Toledo en 1951. Es doctora en Historia y profesora de Historia del arte de la Universidad de Valencia desde 1982. Durante un tiempo, fue asesora de cultura de la Generalidad Valenciana y más tarde consellera de Cultura durante la presidencia de Joan Lerma. A lo largo de su trayectoria, compagina la docencia y la investigación con la creación literaria. Especialista en los diversos aspectos culturales del Renacimiento y el Barroco, se interesa también por la historia de la misoginia y por el cine. Junto con Antoni Aloy, ha registrado un guión cinematográfico titulado *Imperatrice*, basado en *La fase del rubí*, así como *La motera*, basada en el relato *La chica de la moto*.

Notas biográficas tomadas de la web de la Cátedra Miguel Delibes

Fragmentos de inventario
Antonio del Camino
Eds. Trébedes, Toledo, 2011

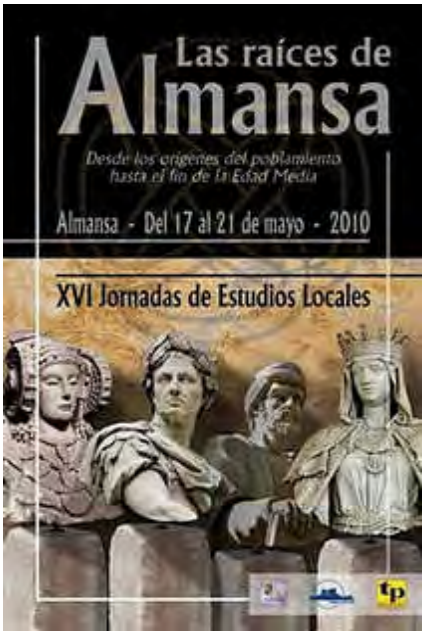
El pasado 15 de octubre se presentó en la Librería Taiga, de Toledo, el libro Fragmentos de inventario, *de Antonio del Camino. Hizo de maestro de ceremonias Jesús Cobo. Con ese motivo reproducimos ahora el comentario de Elías Moro en su blog.*

Fragmentos de inventario es un libro delicioso sobre la memoria, sobre una memoria que tantos lectores podrán compartir en sensaciones, en momentos ya recogidos en parte en su estupenda y variada bitácora Verbo y penumbra. Un puñado de páginas donde se retratan los sueños del niño que Antonio fue, que sigue siendo, y en las que leemos precisas descripciones del entorno en que se movía -él, y tantos y tantos españolitos de la época-: la tienda de ultramarinos del barrio, los cines de verano, los primeros y clandestinos cigarrillos, los cromos y los afanes por completar la colección, la sorpresa de la nieve, las aventuras con los compinches cuando los niños vivíamos en la calle, aprendiendo a vivir.

Todo eso, y más, podréis encontrar en las cien páginas, en las treinta y cinco estampas y un soliloquio final de que consta este volumen.
Con una preciosa y enternecedora fotografía familiar en la portada, por cierto.
Y los que, por una simple cuestión generacional, no la compartan en sentido estricto, tendrán la suerte de acercarse a una prosa exquisita, exenta de esa retórica cargante con la que muchos escritores gustan de adornarse y con la que en tantas ocasiones no hacen más que espantar a los lectores. No es este el caso, sino todo lo contrario: la fluidez y claridad en la escritura de estas memorias os irán llevando de la mano, estampa tras estampa, página tras página, hasta la feliz conclusión de la travesía de un libro que a mí se me ha hecho demasiado breve. Breve, sí: porque me hubiera gustado seguir leyendo algunas más de esas historias que, como estos fotogramas literarios, a buen seguro que Antonio aún guarda en la recámara de su memoria. Antonio es uno de los regalos vitales que me ha traído este escaparate de los blogs -tan torre de marfil muchas veces, tan impúdico otras-, un cómplice generoso y amable desde el momento en que empezamos a leernos mutuamente y nos echamos la vista encima.

Decía Miguel Torga, el gran escritor portugués, que “un hombre es la juventud que queda dentro de él”. Y como digo yo, “cuando pierdes la memoria, dejas de ser”. Porque es la memoria la que tiene la facultad de hacernos volver a ella, a seguir siendo. Cuando es tan hermosa como esta que Antonio nos brinda, merece la pena acercarse a ella con los brazos abiertos y el ánimo dispuesto al goce.

ELIAS MORO de su blog
http://eljuegodelataba.blogspot.com/



VV. AA.
Las raíces de Almansa
XVI Jornadas de Estudios Locales

El ayuntamiento de Almansa, a través de la Concejalía de Cultura, y el colectivo cultural "Torre Grande" dieron a conocer oficialmente el ***nuevo libro*** correspondiente a las XVI Jornadas de Estudios Locales que se celebraron el año pasado en el Teatro Principal, dedicadas a "Las Raíces de Almansa: desde los orígenes del poblamiento hasta el fin de la Edad Media". En el libro se recopila una amplia e interesante información extraída de las investigaciones y conferencias que se celebraron en la última edición de las Jornadas de Estudios Locales, que contaron con la participación de destacados investigadores y profesores, en su mayor parte, miembros de la Universidad de Alicante. Al acto de presentación del nuevo libro asistió el edil de Cultura, Alfredo Calatayud, y miembros de la Asociación Cultural "Torre Grande", Fernando García y José Luis Simón.

"Estoy tremendamente orgulloso, satisfecho, del trabajo de todos, de la concejalía, de la asociación, de la prensa y de todos, y no tengo más que dar las gracias, es uno de esos días que me resarcen en muchos de los sinsabores que a lo largo del tiempo he tenido", comentó Simón, que recordó que hace 62 años se escribió la primera *historia de Almansa*, por el entonces secretario del ayuntamiento, Ruiz Pérez de Alarcón, con ayuda de la documentación que se encontraba en el Archivo municipal. Se trataba de una historia de Almansa que comprendía desde el final de la Edad Media hasta su etapa contemporánea. De este modo, Simón comentó que transcurridos 62 años, se publica ahora el primer volumen de la nueva historia de Almansa del siglo XXI. El arqueólogo e historiador almanseño José Luis Simón recordó que Almansa es la única población de la provincia de Albacete y de las pocas de Castilla la Mancha que cuenta con una historia actualizada, rigurosa y amena.

El ciclo consistió en cinco conferencias que abordan desde la prehistoria hasta la Edad Media pasando, por los estadios íbero, romano, visigodo e islámico:

El poblamiento prehistórico en el Corredor de Almansa: aproximación a las primeras comunidades humanas del sector oriental de la provincia de Albacete; de Gabriel Segura Herrero:

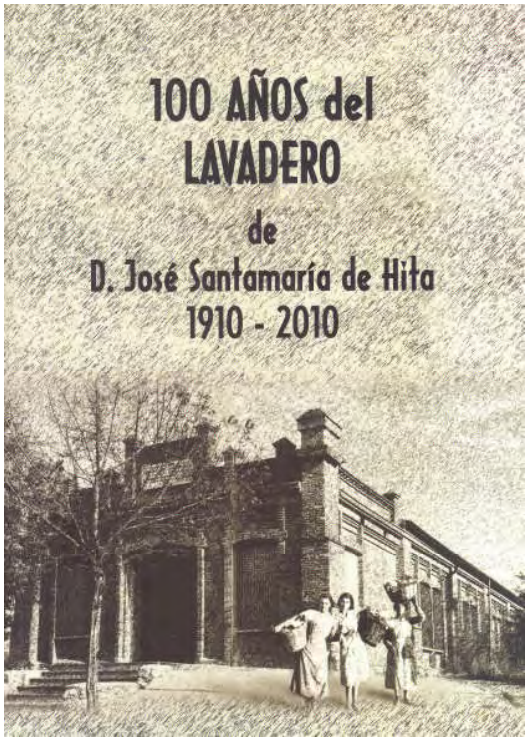
El *oppidum* del Castellar de Meca y el poblamiento ibérico en la comarca de Almansa., de Alberto J. Lorrio Alvarado

De Hispania a Al-Andalus. Época romana y visigoda en la comarca de Almansa, de Blanca Gamo Parras;

El mundo islámico en la comarca de Almansa: los andalusíes olvidados. De José Luis Simón García

Y La villa medieval de Almansa: de tierra de Señores a posesión del Rey, de Aniceto López Serrano

Asociación Cultural Torre Grande/ Almansa



100 años del lavadero de D. José Santamaría de Hita 1910-2010
Guadalajara, Asociación Cultural Cicerón, 2011, 94 pp. (Colaboración y redacción: Marta Córdoba Cuadrado).

Una obra arquitectónica, de esas que en muchas ocasiones se han considerado como "menores", un singular lavadero público que podría haberse perdido para siempre, sirve de motivo principal a este sencillo libro que, de esta manera contribuye al más completo conocimiento de una parcela tan específica y, al tiempo, tan ignorada, como la historia de Iriépal.

Un lavadero, como mínima parte de la obra benéfica de un personaje, D. José Santamaría de Hita, igualmente poco conocido.

El hombre y su obra o, al menos una pequeña parte de su obra, son el origen de este libro ameno e ilustrativo que, desde ahora también entra a formar parte de ese otro mundo, tan apasionante, que es la bibliografía provincial.

El prólogo ha sido escrito por el alcalde pedáneo de Iriépal, Luis García Sánchez. En él, habla del *"progreso y la comodidad"* que significó en 1910, hace cien años, la construcción de este lavadero, especialmente para las mujeres, dando con ello cumplida cuenta de la última voluntad de don José Santamaría, que así quiso resolver, en gran parte, los padecimientos que tanto su madre, como el resto de las mujeres, tenían que sufrir a la hora de hacer la colada, para lo que debían ir al arroyo y a la intemperie, ya fuese verano o invierno.

Así pues el lavadero comenzó a construirse el 10 de julio de 1910 y, poco más tarde, el 3 de diciembre de ese mismo año ya estaba listo para su uso.

Un uso continuado desde aquella fecha hasta los años setenta del siglo pasado, en que el ayuntamiento de Iriépal comenzó a instalar el agua corriente en las casas del pueblo, con lo que lavadero fue relegado al olvido al ser sustituido por las lavadoras, llegando a convertirse en una ruina, signo de un pasado en el que las mujeres, además de lavar allí las ropas, se reunían a comentar últimos cotilleos, como si de una especie de mentidero se tratase.

Pero con el paso del tiempo, aquellas ruinas que se creían inservibles, quisieron recuperarse y rehabilitar aquel primitivo lavadero para otros usos y contenidos más acordes con los tiempos, de modo que siendo pedáneo de Iriépal Bonifacio García Viejo y alcalde Guadalajara, José María Bris, se asumió la idea de convertirlo en centro cultural, cosa que por fin se logra a principios de los dos mil.

Y, precisamente para conmemorar este nuevo nacimiento, se ha editado el presente libro que recoge entre sus páginas una breve historia de la Fundación de D. José Santamaría de Hita y un estudio del lavadero, desde el punto de vista arquitectónico, que también se acompañan de algunos relatos de los niños y los adultos

participantes en el concurso convocado para la ocasión.

María Córdoba Cuadrado es la autora de los dos principales capítulos que acoge este libro. El primero alude a la Fundación: *"D. José Santa María de Hita, benefactor de Iriépal"*, y en el se da a conocer su figura a través de algunos datos entresacados de unos apuntes tomados por Carlos Cambronero: *"Santa María de Hita no tiene historia, los que le trataron lo saben; así, pues, el que no tuvo esa suerte, no espere hallar en estos apuntes aventuras, rasgos y anécdotas interesantes. Su vida se desplazó plácida y tranquila, merced a su desahogada posición, estudiando de continuo, haciendo el bien cuando podía y sufriendo con resignación las flaquezas del prójimo, para lo cual tenía una filosofía rayana en la santidad y que no estaba a merced de todos los caracteres."* (Apuntes de Carlos Cambronero, *A la memoria de Don José Santa María de Hita*, *1908*).

Nuestro protagonista había nacido en Madrid el 24 de agosto de 1831 y allí murió el 27 de julio de 1906, a los 74 años de edad. Hijo de comerciantes de comestibles y ultramarinos, no quiso seguir el rumbo familiar y estudió Derecho, llegando a alcanzar el cargo de profesor sustituto en la Universidad Central, así como los de catedrático interino de Derecho Mercantil y, por oposición, la cátedra, en propiedad, de Geografía Fabril y Comercial, siendo trasladado en 1860 a la cátedra de Economía Política del Instituto de Valladolid, donde permaneció por espacio de siete años, hasta que por causa de la grave enfermedad de su padre y tras el fallecimiento del mismo, no tuvo más remedio que renunciar a su cátedra pucelana y regresar a Madrid donde poder prestar mayor atención a su familia.

En Madrid compaginó la docencia y el Derecho con su afición a la lectura, de la que era un empedernido, y a la escritura. Su amigo Mesonero Romanos "El Curioso Parlante", decía de él que era retraído y *"poco propicio a visitas, etiquetas y cumplimientos cortesanos"*.

En "Sobre el testamento y la escritura de operaciones sucesorias" se publican algunas hojas, extractadas de su testamento, relativas a Iriépal. Se trata de un testamento redactado en Madrid a 27 de julio de 1889, ante D. Manuel de Bofarull y Palau, cuya última voluntad confirma y ratifica en 25 de abril de 1904, a los 72 años de edad. Dispone al mismo tiempo las pautas a seguir para la creación de tres fundaciones piadosas: en Madrid, en Iriépal (Guadalajara) y en Muro de Cameros (La Rioja), además de ciertos legados para familiares, amigos y sirvientes.

El 30 de marzo de 1907 se formalizan las operaciones de distribución de sus bienes ante el citado notario, su hermana Doña Manuela y dos amigos, Don Manuel Hernández Soria y Don Diego Miranda y Berridí, que ejercieron de albaceas, y de cuya reunión se envió copia a Iriépal. En la cláusula novena deja a su hermana como heredera en usufructo vitalicio de la totalidad de los bienes y establece las tres memorias perpetuas, cuyo patronato recaería también en ella, junto con D. Manuel Hernández como gerente, con la condición de que las cuentas anuales se publicasen en los Boletines Oficiales de Madrid, Guadalajara y Logroño, remitiéndose copias a los respectivos alcaldes y párrocos de San Luis y San José, en Madrid, y a los de Iriépal y Muros, así como a las correspondientes Juntas de Beneficencia.

En las fotografías que acompañan al texto pueden leerse las propiedades que D. José poseía en Iriépal: "una casa con cocedero y corral en la Plaza del Olmo", "una tierra en el barranco del pago del cerrillo", otra "tierra en el Pintor" y otra más "debajo del Peñascal de la Dehesa", "una era de pan trillar en

medio de las eras largas de las de abajo", "una tierra en la Quebrada de encima del Sotillo", otra "en el Barranco de la Menora" y otra más "en el Carrizal", que había heredado de su madre Doña Manuela de Hita y Letón, y que alcanzaban un valor de 143.685 pesetas.

El apartado final está dedicado a las Fundaciones de D. José Santa María y, concretamente, a las de Iriépal y Muro de similares características, ya que ambas tenían como fines el mantenimiento y mejora de las escuelas de niñas, ya existentes; la construcción de nuevas escuelas para niños; la de lavaderos y casas para los maestros; al establecimiento de dotes de ciento cincuenta pesetas para hijas del pueblo; al socorro de viudas y enfermos; a préstamos con garantía colectiva a hermanos de cofradías, y a premios a niños y niñas de las escuelas, de veinte y diez pesetas, respectivamente, por buenos expedientes.

Se incluye un documento, perteneciente al archivo municipal de Iriépal, en el que pueden apreciarse los movimientos económicos que la fundación produjo durante sus tres primeros años de existencia.

La segunda parte se dedicada al "Lavadero" y a lo largo de su lectura podemos recordar que gran parte de los lavaderos públicos fueron erigidos a comienzos del siglo XX, cuando el agua corriente aún no había llegado a las casas, aprovechando los caudales sobrantes de fuentes y ríos que, entrando por un lado servían para lavar la ropa y saliendo por otro, conducían las aguas sucias a algún barranco u otro lugar algo alejado. Lavaderos a los que solía adosarse algún que otro abrevadero destinado al ganado.

Según señala Marta Córdoba, estas sencillas construcciones podían clasificarse en tres grupos o tipologías, atendiendo a su revestimiento superior, pudiendo ser descubiertos, cubiertos y cerrados, dentro de la cual podemos encuadrar el lavadero de Iriépal, cuyo diseño corrió a cargo del arquitecto D. Gerardo de la Fuente.

El solar donde habría de construirse fue adquirido por 352,83 pts, el 18 de diciembre de 1909 y las obras no dieron comienzo hasta el año siguiente, como así consta en la inscripción fundacional: *"Este lavadero fue construido á expensas de la Fundación de D. José Santa María de Hita para beneficio del pueblo de Iriépal. Se colocó la primera piedra en 10 de julio de 1910 y se terminó la construcción en 3 de diciembre de dicho año."* También se recoge, debidamente transcrita, la "Sesión extraordinaria del día 6 de noviembre de 1911" que realizó el ayuntamiento de la villa, en la que se establecieron las pautas que debían seguirse para la utilización del nuevo lavadero. Finaliza el libro incluyendo algunos trabajos, tanto de adultos y de niños, escritos en prosa y en verso, así como una brevísima bibliografía

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

La albaceteña Rosa Díaz Martínez-Falero y La Rous Teatro, Premio Nacional de Artes Escénicas para la Infancia y la Juventud 2011, **e**n reconocimiento a la calidad artística, coherencia y originalidad de su espectáculo.

La compañía La Rous Teatro, ha sido galardonada con el Premio Nacional de Artes Escénicas para la Infancia y la Juventud correspondiente a 2011. El jurado le ha concedido esta distinción por unanimidad por "su calidad artística, coherencia y originalidad de sus espectáculos". El jurado ha destacado, igualmente, "la capacidad de emocionar, abordando temas tan difíciles para la infancia como la muerte o la guerra, tal y como queda reflejado en sus últimos espectáculos la casa del abuelo y El refugio".

Este premio recompensa la meritoria labor en el ámbito de las artes escénicas para el público infantil y juvenil, puesta de manifiesto preferentemente a través de una obra o actuación hecha pública o representada durante el año 2010. El galardón está dotado con 30.000 euros.

La compañía La Rous Teatro fue creada en el 2008 en Granada por la directora y actriz albaceteña Rosa Díaz Martínez-Falero. Ese mismo año estrena La casa del abuelo, una pieza que escribe, dirige e interpreta, en un juego de narración y teatro con pequeños objetos y títeres que acompaña a niños y niñas en la primera experiencia de la muerte de sus familiares mayores. El montaje recibió el Premio al Mejor Espectáculo de la Feria Europea de Teatro para Niños y Niñas de Gijón (FETEN) en 2009. En febrero de 2011 se estrena El refugio, un espectáculo sobre la guerra, premiado, igualmente en FETEN de 2011 como Mejor Espectáculo.

Rosa Díaz Martínez-Falero cumple este octubre 30 años de trayectoria profesional. Tras unos años como actriz en la compañía Cambaleo Teatro, en espectáculos como Proyecto Van Gogh y Lorca de atar, funda la compañía Lavi e Bel, en Granada, y durante 6 años (1992-98) estrena cinco espectáculos para niños y niñas y público adulto; tres de ellos, en los que dirige e interpreta, son hasta hoy trabajos de un teatro de actores que integra el clown y el teatro gestual, el juego teatral y el teatro con objetos, en escenarios de un mundo contemporáneo distorsionado en el sueño y la pesadilla: A moco tendido, Paradisi y La luna, esta última con resonancias del Brazil de Terry Gilliam.

Los dos primeros convertían las fronteras y guerras de Los Balcanes en una aventura libertaria de payasos (A moco tendido) o en la tragicómica desolación de un ventrílocuo y su muñeco, aferrados a la utopía y varados en una frontera cualquiera de una Europa apocalíptica.

Con su nueva compañía La Sal, siempre en Granada, en el 2000, Rosa Díaz estrena como actriz y directora otros trabajos como Zapatos y El gran traje (Premiado en la Feria de Palma del Río).

El jurado ha estado presidido por el director general del INAEM, Félix Palomero, y Cristina Santolaria, subdirectora general de Teatro del INAEM. Han integrado el jurado, Ignacio Juárez Montolio, Olga Margallo Martínez, José Luis Paraja Díaz, Idoia Otegui Martínez, Enrique Cabrera, representante de Aracaladanza (Premio 2010), y Rosa Díaz Martínez-Falero, que se ha retirado de todo el proceso de votación tras ser propuesta su candidatura para el Premio.

Ministerio de Cultura 13 de octubre de 2011

Barcelona celebra con Juan Ramón Mansilla “una poesía en la frontera de las generaciones”

Juan Ramón Mansilla lee *Una habitación en rojo* en la Sala de Escritores del Ateneo. Barcelona no es una ciudad fácil para los actos de poesía, pero las dos primeras filas sin huecos y algunos solitarios dispersos por la sala proporcionan el calor suficiente para que un acto de poesía arda. Le presenta Carlos Morales, editor de El Toro de Barro y, claro, de este volumen. Con su tono casi agónico, que hace temer al oyente que la siguiente palabra no llegará nunca a ser pronunciada y que sin embargo construye a la perfección oraciones de virtuosa complejidad sintáctica y reflexiva, Morales dijo de Mansilla que era un poeta que no había corrido a cobijarse bajo ningún paraguas (en verdad dijo cielo) protector de ninguna corriente, aunque había extraído enseñanzas de todas ellas. Mansilla nació en 1964 y no fue un escritor precoz (y aunque él luzca como emblema esta palabra, tampoco lo es «fugaz»). Su obra está en la frontera de generaciones, y ha buscado siempre respirar en ese engarce tan incómodo. Es posible que empezara a hacerse una idea de la escritura literaria en el cauce de la poesía de la experiencia, pero muy pronto se dio cuenta de que eso le condenaba a un estado epigonal antes incluso de empezar a escribir. No era tan joven, no obstante, como para incorporar tradiciones lejanas e irracionalismos con la naturalidad con que lo hizo la generación siguiente. Así, es cierto que en la tiniebla fue buscando su propio sendero, y este *La habitación en rojo* es ya un fruto maduro de esta búsqueda.

Mansilla, aunque es profesor, habla de la poesía con tono confesional. Como nos hablaría un amigo para consolarnos de una desgracia. En las inflexiones de la voz, cuyo amplio repertorio domina y explota, busca la complicidad, la proximidad, casi la intimidad. Así presentó sus poemas, y así también los leyó. No era un poeta quien declamaba, era un amigo el que nos abría las puertas de su corazón. El límite de esta actitud en un acto es peligroso, pero creo que cuajó bien porque el público, que venía con ganas de que el poeta le gustara, le arropó lo suficiente para que su tono confesional quedara justificado: allí todos parecíamos amigos contándonos la vida. Explicó sus poemas, aunque se lamentó de hacerlo, y tampoco está mal que lo hiciera. El germen autobiográfico de su escritura es evidente, y aunque no resulte necesario para la lectura, sí le añade un contexto a los versos que contribuye a intensificar la emoción poética. Con esa intención lo hizo Mansilla, y cumplió su objetivo.

Se dijo que sus poemas eran narrativos. Lo mencionó el presentador y algunos asistentes lo repitieron cuando se abrió el coloquio que enseguida derivó en tertulia. No creo que Mansilla sea, en este libro, un autor de poemas narrativos. Es cierto que toma muchos elementos de la poesía narrativa pero en otros el inicio es el de una conversación íntima (“Cariño...”) o cualquier otro motivo reconocible. Sí le gusta que el lector reconozca iconos de la poesía narrativa, al inicio, para que tenga la impresión de que se le va a contar una

historia. Pero a medias porque huye de este modelo convencional en la poesía de la experiencia, y a medias porque la razón autobiográfica impone un tratamiento elíptico incompatible con la narración, el caso es que sus poemas tienden más al *collage* de discursos que al dominio de un único tono. Tras un inicio narrativo, el poema se desentiende de aportar los elementos necesarios para el desarrollo de una acción; tras una frase claramente coloquial, el poema emprende un lenguaje simbólico elaborado y complejo; tras un verso confesional, el poema cambia de registro y realiza una descripción behaviorista. *Esta multitonalidad es sin duda lo que caracteriza mejor la escritura poética de Mansilla.* Y en esta pluralidad de tonos le es más fácil engastar pequeñas sentencias, que el presentador calificó como puñetazos al lector (de hecho no sé si llegó a pronunciar la palabra, pero dijo que son *como... como...* cerró el puño y lo lanzó hacia delante, sin pronunciar la palabra a los asistentes quedó claro lo que Morales quería decir). *Estas suelen contener el clímax del poema, y también un giro en su deriva semántica, lo que aumenta la sensación de violencia lectora,* tanto por su carácter inmediato -propio de las sentencias- como por su aparición imprevista.

El activista cultural, antiguo poeta y renovado novelista Albert Tugues, entre el público, le preguntó por qué hablaba de la muerte en estos términos: "has perdido y a otra cosa". Morales, poco antes, le había censurado que en un poema hiciera crujir un insecto al pisarlo. *Mansilla explicó entonces que trataba de apartarse de lo sublime. La idea cuajó entre los asistentes y todos asentimos.* Es cierto que Mansilla desliza gestos expresionistas con frecuencia. Nos dijo que su poesía quería ser sencilla, ser lo que era y nada más, y que huía de todo retoricismo. Como su obra está en la antípoda de la poesía *naïf*, no hemos de tomar demasiado en serio sus afirmaciones. Coloquialismos chocantes, a veces un poco violentos, aparecen en su poesía, también alguna que otra cucaracha que conviene pisar. *No es una poesía de lo sublime, nadie lo afirmaría de modo tajante, pero sí destila una clara aspiración a lo sublime.* "Migraciones" es un claro ejemplo. Digámoslo así: el poeta escribe sobre cuanto le rodea, palabra y acciones, sin que lo sublime le acote lo que va a decir, pero una vez dicho, su aspiración, su utopía es superar el estadio del poema por una realidad de calidad suprema (sea la propia utopía del poema, presente en muchos textos, sea en la superación de las vicisitudes de la vida que están en el germen de algunos textos o sea en la culminación de la aventura del vivir, que es el amor, o mejor, una relación amorosa concreta y vivida). No es un poeta que retrate lo sublime, es cierto, pero tampoco es un autor que renuncie a lo sublime como aspiración biográfica y estética. Estas propuestas de los oyentes resultaron al cabo una lectura diferente del libro. Mansilla había preferido leer un tipo concreto de poemas, aquellos que tenían una ambición y una complejidad temática mayor, como el que abre el libro por ejemplo, pensando tal vez que interesarían más al público de Barcelona, acaso más exigente que en otras plazas; pero su público se había interesado sobre todo por los poemas más personales, más íntimos, con una presencia más abultada del sentimiento que por más que se reitere jamás conseguirán que en sí mismo se convierta en un tópico, el amor. Ocurre en ocasiones este leve desplazamiento entre poeta y público. Felizmente, en la lectura de Mansilla, el público hizo rectificar al poeta.

del blog* El Balcón de enfrente*, de José Ángel Cilleruelo

Biblioteca Añil Literaria alcanza 20 números

Con la reciente aparición de los poemarios de Miguel Ángel Curiel y Jesús Maroto, la Biblioteca Añil Literaria, una de las cuatro colecciones de Almud, ediciones de Castilla-La Mancha, llega a su número 20.

Aparecida en 2005, y con un sobrio y elegante diseño del editor, desgraciadamente fallecido, Ricardo Navarro, en Añil Literaria han aparecido antologías de poetas de cuatro provincias de la Región (Albacete, Ciudad Real, Cuenca y Toledo); poemarios individuales de Francisco Gómez Porro, Dionisio Cañas, Joaquín Copeiro, Juan Ramón Mansilla, Valentín Carcelén o Amador Palacios, además de los dos ya citados; libros de narrativa o relatos de Jesús Cobo, José Rivero, o Manuel Juliá; y ensayo literario o estético de Luis Peñalver Alhambra, Jesús Cobo, Antonio Martínez Sarrión o José Esteban.

En sus portadas pueden verse ilustraciones de artistas como Miguel Galano, Isabel Molina, Romeral, Patricia Gadea, José Luis Jover, Pablo Sanguino, Isidro Parra, Lalata, Alfredo Martínez, María Vallina o Ángel Villamor, entre otros.

Los últimos libros de Biblioteca Añil Literaria se han presentado esta semana: que ahora acaba: el de Miguel Ángel Curiel, *Los sumergidos*, en la librería Rafael Alberti, de Madrid, ayer jueves 27; y el de Jesús Maroto, *Poemas 1981-2011*, en el palacio de Benacazón, Toledo, hoy viernes 28.

AGC

AMSARRIÓN; foto Gorka Legarcegi; El País

Antonio Martínez Sarrión y la fuerza de la palabra
Por Nicolás del Hierro

El pasado martes 25 de octubre Antonio Martínez Sarrión hizo una lectura de su ultimo libro de poemas, Farol de Saturno *en la Casa de Castilla-La Mancha en Madrid. El acto estuvo presentado por el escritor Nicolás del Hierro. Éste es el texto de su intervención:*

Hace apenas una semana, como tantas veces y como a tantos amigos, recibí un correo de Alfonso González-Calero, cuyo archivo adjunto comenzaba con la reseña del último trabajo poético de Antonio Martínez Sarrión, “Farol de Saturno”, publicado por Tusquets, cuyo comentario (acaso fuera más acertado escribir ensayo) estaba firmado por José Rivero Serrano. Y desde aquel primer libro suyo (1967), hasta éste, podríamos reflejar una larga lista de títulos y una extensa parcela de aciertos. Pero como es sabido por cuantos me conocen bien en este ambiente, soy poco partidario de las retahílas titulares ni de los datos personales académicos. Además, es seguro, o casi seguro, que quienes estén

o estemos al tanto de los senderos por donde transitó y discurre la poesía española del último medio siglo veamos, sepamos y conozcamos de la huella que al andar sobre los mismos fue dejando la obra de nuestro poeta, no sólo en la estética de la palabra sino en el ritmo, las libertades y aciertos de la misma.

Antonio Martínez Sarrión, Albacete 1939, poeta, narrador, traductor y ensayista, Licenciado en Derecho por la Universidad de Murcia, funcionario de carrera en Madrid, publica su primer libro, "Teatro de operaciones" (como hemos apuntado), a finales de la década de los sesenta. Pero su confirmación le llegaría cuando en 1970, José María Castellet publicó la ya mítica antología de los "Nueve novísimos", y su nombre y selección poética aparecen en la misma.

Aun cuando ganado tuviera previamente el prestigio fue éste el trampolín que le relanzaría a cotas de mayor amplitud con nuevos libros y antologías personales nuevas, que harían de su obra una vanguardia/clásica bien merecida, ya no sólo del poeta sino como narrador, moralista y traductor, pues si extensa es la enumeración titular de sus poemarios no hemos de olvidar sus volúmenes de memorias y sus traducciones, entre otros, a Baudelaire y Víctor Hugo, y lo que resulta verdaderamente positivo como difusión y mérito: la traducción de sus versos a varios idiomas.

Satírico y autocrítico. Poeta de la experiencia y del saber, buen conocedor de una estética social, incluso política, busca siempre un mundo mejor sin olvidar aquella infancia de disposiciones, imposiciones y luchas secretas no siempre recompensadas en el estímulo del muchacho que fue y menos en el escenario ambiental de la época. Vive en un sitio privilegiado que le permite, tan solo cruzar la calle, pasear por el Parque del Retiro, algo que suele hacer casi a diario. Últimamente trabaja sus textos y poemas sólo un par de horas por la tarde. Suele aseverar que *sus ojos no le aguantan más delante del ordenador*. Le gusta la música de jazz y venera los libros, de cuyos autores, entre otros, está enamorado: Antonio Machado, Rilke, Rimbaud, Dante, Azorín..., "*sin olvidar a los camaradas de juego que le dejaron*": Juan Benet y García Hortelano, ni a la otra música más allá del jazz, la de los clásicos como Strauss y Schubert.

Estamos, pues, ante un poeta de su tiempo, de nuestro tiempo que ofrece su obra en una poesía moderna sobre cimientos clásicos, semillas que toma no sólo del acertado verso anterior sino de la narrativa y de la música estudiada y vivida, razones donde eleva su edificio modernista.

Es de los convencidos, y así lo hace saber, que "*la poesía no se escribe para muchos lectores sino para aquellos que mejor la digieren"*. Algo que nos justifica otro de sus convencimientos: "*No me interesa vender* –nos dice- *sino estar bien distribuido*". Es, por tanto, exigente consigo mismo igual que lo es con la editorial a publicar. Él puede hacerlo. Su bien ganado nombre a través de una obra exigente, exigida y original, se lo permiten. Quizá por esto asegura que *de aquella zona de 1965 a 1969 le quedó un carpetón de poemas que no ha tocado aunque rechace a muchos de ellos, que terminará quemando,* porque luego "*la gente saca cosas que no se deberían ver*".

Publicado en LANZA 27/10/2011

Reseñas publicadas en
Libros y nombres de Castilla-La Mancha
entregas de la 31 a la 40

HISTORIA

Guadalajara. Historia de la Ciudad 1460-2010
Pedro José Pradillo y Esteban **31**

Izquierdas y nacionalismos en la España contemporánea:
Javier Moreno Luzón (editor) 31

Mesta y mundo pecuario en la Península Ibérica durante los tiempos modernos
Jerónimo L Salazar y Porfirio Sanz **31**

La imprenta en Toledo: Estampas del Renacimiento, 1500-1550
Jesusa Vega 32

Historia de la Villa de Fontanar
Juan Manuel Tieso de Andrés, **33**

El asedio del Alcázar de Toledo
Salustanquidio Orox **34**

Castilla-la Mancha y el carlismo
Manuela Asensio Rubio **34**

La mirada del historiador Un viaje por la obra de Santos Juliá 34

La proclamación de la II República en la prensa conquense
Francisco Javier Page Martínez *35*

Historia de la muy nobilissima Ciudad de Guadalaxara 1647, Aurelio García López: estudio, y transcripción, **35**

Espacios urbanos en el occidente mediterráneo en los siglos VI al VIII
Alfonso García, Ricardo Izquierdo, Lauro Olmo y Diego Peris **35**

Historia de Medranda
José Ignacio Rodríguez Castillo **37**

La enseñanza en la Segunda República
Mariano Pérez Galán y Manuel de Puelles Benítez **39**

Compañeros kiwis: Nueva Zelanda y la Guerra Civil Española
Mark Derby **39**

La Segunda República española revisitada. De las esperanzas democráticas a la Guerra Civil
Manuel Álvarez Tardío y Fernando del Rey (editores) **39**

Las raíces de Almansa. XVI Jornadas de Estudios Locales, VV.AA: **40**

NOVELA HISTÓRICA

El velo de la promesa
María Lara Martínez, **31 y 37**

Vísperas de siempre
Francisco Vaquerizo Moreno, **33**

La golondrina (novela del maquis)
Juan José Fernández Delgado **33**

Dioses de caqui
Ángel Abós Santabárbara, **39**

NARRATIVA

La torre del gallo
Francisco Javier Oliva Gil **31**

La razón de las piedras
Luis Alfredo Béjar **36**

El juicio
Carlos Molina Martínez, **37**

La pequeña pasión
Pilar Pedraza **40**

POESIA

Nómada
Aurelio Romero **31 y 33**

Los sumergidos
Miguel Ángel Curiel **32 y 35**

Ángeles de Tartanedo
José Antonio Suárez de Puga, (Poemas) y Teodoro Alonso Concha (Comentarios) **34**

Cántico en elipse
Claudia Lola Alonso **37**

Mi fe de vida
Rafael Alfaro **36**

Nueva edición del ciclo“5 poetas en otoño”, en Albacete 37

La libertad y la esperanza: Cuatro poemas de Miguel Hernández **37**

Poemas al ritmo de las estaciones, de los días y del amor
María Antonia Gª de León **36**

Poesía de tema arqueológico, Antología de Rafael García Serrano **38**

Fundido en blanco, Luis Martínez-Falero **38**

Versos a medianoche. Poetas de Guadalajara, edición 2010. **38**

Fragmentos de inventario
Antonio del Camino, **38 y 40**

Antonio Martínez Sarrión
Farol de Saturno **39**

Si ella nos mira
María Antonia Ricas Peces **39**

Una habitación en rojo, Juan Ramón Mansilla, **40**

BIOGRAFÍAS, Y MEMORIAS

Anales Fernandinos 1989-2009
Fernando Jiménez de Gregorio **31**

Lugares con figuras de Castilla-La Mancha: Alfredo Villaverde y Miguel Romero Saiz **31**

Jovellanos o la virtud del ciudadano
Juan Carlos Gea 32

Rilke apátrida
Antonio Pau Pedrón **33**

50 manzanareños ilustres: ss XVI al XIX Julián Granados Gª de Tomás **34**

Humanidad y humanismo de Ángel Crespo (1926-1995), Amador Palacios 33 y 37

Hellineros ilustres
Antonio Moreno García, **35**

Luis de Lucena, humanista y médico de Julio III. Liliana Campos Pallarés, **35**

CLÁSICOS

Romancero
Pedro de Padilla
Edición de José J. Labrador, Ralph DiFranco, Antonio Rey Hazas y Mariano de la Campa **31**

400 años del Diccionario de Covarrubias; J.C. Mainer, **31**

Santo Tomás de Villanueva Antología de textos **32**

Grandeza mexicana
Bernardo de Balbuena, **33**

Bibliofilia humanista en tiempos de Felipe II: la biblioteca de Juan Páez de Castro, Arantxa Domingo Malvadi **39**

Cancionero de Pedro de Padilla
Églogas pastoriles **39**

ARTE, PATRIMONIO

Guía de Patrimonio Cultural de Castilla-La Mancha VV. AA. **35**

La Iglesia de la Virgen de la Luz y San Antón y el barroco conquense, Pedro Miguel Ibáñez Martínez; 32

De Guadalajara a Santiago. Un camino por conocer, Ángel de Juan-García, Ángel y Manuel Martín **36**

Estilos de vida en Bizancio
Miguel Cortés Arrese **37**

La Ruta del Arcipreste y otros viajes extraordinarios, A. Herrera Casado **39**

Espejismo y realidad. Divergencias estéticas: Rafael Canogar **37**

100 años del lavadero de D. José Santamaría de Hita 1910-2010: Marta Córdoba Cuadrado, **40**

RELIGIONES, HISTORIA DE LA IGLESIA

Vida, Iglesia y cultura en la Edad Media. Testamentos en torno al cabildo toledano del siglo XIV: José Luis Barrios Soto 33

Fray Hernando de Talavera, primer arzobispo de Granada hombre de iglesia, estado y letra: FJ Martínez Medina y Martín Biersack 35

REVISTAS

Wad–al-Hayara. Revista de Estudios de Guadalajara, núms. 35-36-37 (2008-2009-2010), **32**

Archivo Secreto Nº 5: Toledo en la Guerra Civil **38**

El Centro de Estudios de Castilla-La Mancha digitaliza la revista *Manxa*, **36**

Revista *La Mancha* 50 aniversario, **40**

GEOGRAFÍA

Registro oficial de senderos Provincia de Cuenca. Amador Palacios **31**

Andar por el Parque Natural de Los Calares, Ángel Ñacle García 37

Atlas de los paisajes de Castilla-La Mancha: Bárbara Pons; Cristina del Pozo; Félix Pillet, Fco J. Tapiador; José Sancho Comíns; Miguel Panadero Moya, Rafael Mata Olmo **36**

ETNOLOGÍA, ANTROPOLOGÍA

Objetos de la memoria. Una selección de utensilios, aperos y herramientas: Máximo Serrano Romo **32**

La identidad urbana de Guadalajara. Historia local de una ciudad en clave de memoria colectiva
Susana B Díaz Ruiz **33**

CRITICA LITERARIA

Para una cartografía de los olvidos en la literatura José-Carlos Mainer **34**

Memoria de nuestros clásicos
José López Martínez **35**

Escrito y leído en femenino Novelas para niñas Ana Díaz-Plaja Taboada **36**

PERSONAJES

Muere Amelia Moreno, fundadora del Espacio Arte "El Dorado", **35**

Rafael García Serrano, por Epícaris **37**

Manuel Juliá y Jesús Riosalido, Premio Nacional Clarín de Cuentos 2011 **37**

Francisco Luzón López "El viaje es la recompensa" **37**

El hellinero Ignacio Bosque recibe el homenaje de expertos lingüistas **38**

Juan Gómez-Cornejo, Premio Nacional de Teatro 2011; **39**

La RABACHT homenajea al historiador Julio Porres Martín Cleto, **39**

Rosa Díaz Martínez-Falero, Premio Nacional de Artes Escénicas: **40**

Antonio Martínez Sarrión y la fuerza de la palabra
Por Nicolás del Hierro; **40**

VARIOS

Desigualdades internacionales
Rafael Díaz-Salazar **32**

Garantismo y Derecho penal Luis Prieto Sanchís**,** 33

Diálogos de agua y piedra: Toledo y Venecia Fotografías de Ricardo Martín 34

Cruces de caminos, elegido entre los mejores libros universitarios del año **35**

Vertebrados invasores en la provincia de Toledo**:** G. Gómez, R Baquero, M Rodríguez y C Gómez **36**

Dos nuevos libros de Antonio Martínez Sarrión **36**

La BAM editará las "Efemérides Manchegas", de Antón de Villarreal, 36

Cuando CLM era Al Ándalus
Juan Antonio Chavarría **36**

Los mosqueteros de Guardiola
Leonor Gallardo y J C Cubeiro **37**

El toro de lidia en Castilla-La Mancha
Julio César Sánchez Gómez **37**

Jesús López Requena
El progreso con retraso: La telegrafía óptica en la provincia de Cuenca **38**

Miguelturra acoge la presentación del libro *Volcanología* **39**

Refranes y dichos populares toledanos
Luis Alberto Hernando Cuadrado **39**

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CUADRAGÉSIMOPRIMERA ENTREGA
4 de noviembre de 2011

Tres visiones de España durante la Guerra Civil: *La esperanza, Homenaje a Cataluña* y *¿Por quién doblan las campanas*?
Ricardo Marín Ruiz
Nausicaa & UCLM; Murcia, 20011; 388 pags.

Este libro pretende introducir al lector en las visones que André Malraux, George Orwell y Ernest Hemingway, tres de los principales narradores del pasado siglo XX, ofrecen de la España en las tres obras mencionadas en el subtítulo de la obra. Obras escritas a raíz de sus respectivas estancias en el país durante la contienda civil, uno de los momentos en que España concitó más interés entre la comunidad internacional.
Al margen de elementos originales que, derivados de las experiencias vividas en una España golpeada por la guerra, aportaron a sus respectivas visiones, ninguno de estos autores pudo resistir la tentación de aplicar los clichés que desde varios siglos atrás venían asociándose incesantemente con la imagen de España, como eran, por ejemplo, el atraso material del país, la incompetencia de sus gobernantes, o el carácter noble y apasionado de sus habitantes.
Resulta interesante por tanto comprobar cómo, en pleno siglo XX, el conocimiento directo de España no era óbice para que el país continuara siendo visto a través de unas categorías heredadas del pasado.
En palabras del autor: “El hecho de que estos tres autores, Malraux, Orwell y Hemingway, presenciaran el drama de la contienda civil ‘in situ’ no fue motivo suficiente para que al forjar la representación literaria de la España en guerra apartaran su mirada de aquella otra típica y típica lastrada por los los y los clichés del pasado”.
Ricardo Marín Ruiz (Albacete, 1976) es profesor de la UCLM. Ha desarrollado su actividad investigadora en diversos centros como el Archivo George Orwell (Univ. College, London) y la Western Kentucky University (EEUU), centro este último en el que además trabajó como docente de Lengua española y de Literatura sobre la Guerra Civil.

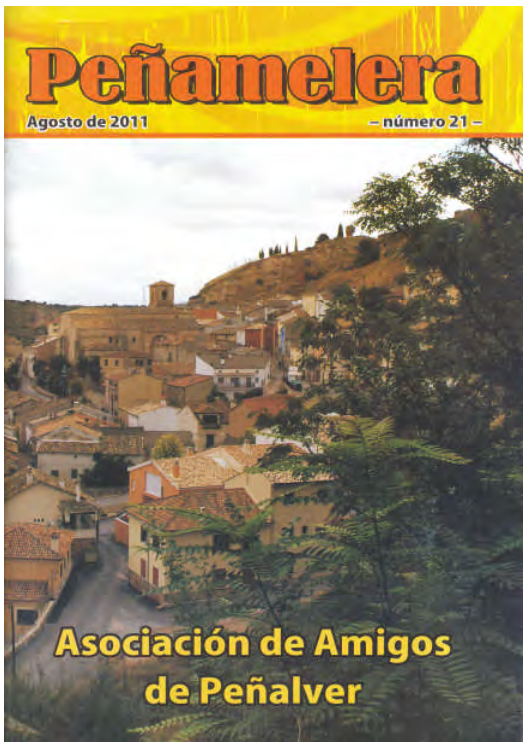
La Reforma en Sevilla. Vols I y II
Tomás López Muñoz
Editorial MAD
2 VOLS. 19 Y 24 € respectivamente

El mapa de la Europa del Renacimiento y de la Reforma se comprime en la ciudad de Sevilla en la primera mitad del siglo XVI. En sus calles, sus instituciones, su gente, se encuentra el mundo nuevo que está aflorando en Europa, y se recibe el nuevo mundo que traen los barcos a su puerto. Mesa de encuentro, de cultura, con sus interrogantes y sus respuestas. El correr libre de su río, también la mole oscura inamovible de la fortaleza sede de la Inquisición. Bajo un mismo cielo, la libertad y el horizonte abierto, la intolerancia y la ceguera impuesta. Una ciudad donde encontrar o perder para siempre a la Europa moderna, cuna de libertades. Con el soporte de un importante corpus documental, en esta obra se acompaña al lector por la ciudad donde mejor se podía entonces percibir el beneficio de la libertad de conciencia, o sufrir las consecuencias de su pérdida. Todo centrado en lo que ha sido el motor en nuestra historia de ambos opuestos: el cristianismo. Un cristianismo usado como instrumento de tiranía, o un cristianismo de libertad.

El corpus documental que se recoge en el volumen 2, que aquí se presenta es la demostración de que la Historia no se sustenta en columnas de granito, o en poderosos ejércitos, sino en algo cuya apariencia es la suma fragilidad: el papel, los documentos que, como testigos perseverantes, siempre acuden al servicio de quien busca la verdad. Con este trabajo la historia de la Reforma en Sevilla en el siglo XVI, y por extensión, la Reforma en España, camina liberada de intereses de poder que tanto la han falseado en el pasado. Incluso los documentos que en su momento fueron usados como instrumentos de tiranía, ahora, en manos del investigador comprometido con la verdad, se tornan testigos de esa tiranía que los creó. La historia documentada que representa estos textos, es la historia recuperada en la memoria, la historia de la lucha entre la opresión y oscuridad contra la libertad de conciencia. Dos campos de batalla en nombre del cristianismo, y con ello la constatación de dos modelos de cristianismo: el de la libertad y el de la tiranía religiosa y política. Estos documentos guardan las almas libres de unos y las almas de muerte de otros. Y la Historia sigue.

Tomás López Muñoz es Becario del Ministerio de Educación y Ciencia (fpi) desde 2004 en la Fac de Humanidades (UCLM) de Toledo. Su tema de investigación: Heterodoxia española religiosa en el siglo XVI. El foco protestante sevillano. Sus directores de tesis han sido Ignacio García Pinilla y Fernando Martínez Gil. El 21 de diciembre defenderá su tesis doctoral en la Facultad de Humanidades Toledo de la UCLM

Pag. web de Editorial MAP y UCLM



Peñamelera, la esencia de Peñalver página a página

Peñamelera, n.º 21 (Asociación de Amigos de Peñalver, Agosto de 2011), 68 pp.

En alguna que otra ocasión he tenido la oportunidad de escribir sobre las revistas y boletines que editan algunas asociaciones culturales. Lo he hecho y lo hago con sumo gusto dado el momento actual en que vivimos. Este momento de "crisis", en el que parece no haber dinero para tales empresas aunque, a pesar de ello, todavía son muchas las asociaciones que no dependen de la tan solicitada subvención para llevar a buen fin sus ilusiones.

Una de estas asociaciones en la de "Amigos de Peñalver" que, como cada año por estas mismas fechas, poco antes de que comiencen sus fiestas patronales, saca un nuevo número de su revista o si se quiere, boletín, para gozo y placer de sus socios y amigos, entre los que se encuentran todos aquellos "peñalveros" que se fueron en un tiempo pasado y ahora regresan para pasar unos días de asueto y alegría en compañía de sus familiares.

Peñamelera, queda dicho, es el nombre de la revista y también lo es de uno de los riscos rocosos que rodean al pueblo. Por eso, decir Peñamelera en Peñalver, equivale a tanto como decir Peña Hueva en Taracena y aún en Guadalajara y que con sólo pronunciar ese nombre ya se sabe que quienes lo hacen están hablando de la "seña de identidad" por excelencia de dicho pueblo, al que tanta fama dieron la miel y los "mieleros".

Peñamelera es una revista sencilla y manejable, quizá por su tamaño de bolsillo, de fácil lectura, atractiva tanto por sus fotografías de portada e interiores, como por los textos que publica, ya que los artículos que contiene, como es lógico en este tipo de publicaciones, no han sido escritos para gozo de una minoría selecta, sino para una amplia mayoría, para todos los de Peñalver.

Ello no quiere decir que no figuren algunos trabajos, especialmente de Historia o de Arte, que no tengan el mismo atractivo que los anteriores.

Y junto a estos artículos aparecen también poesías que traslucen ese amor al lugar en el que se ha nacido, que no se puede expresar de otra forma, al igual que el cariño y el amor se expresan, a veces, -casi siempre- con una simple mirada.

Por eso gusta esta revista, en la que no se da aquello del "cotilleo de pueblo", aunque sí se dé ese cariño poético que deja huella en quien lo percibe a través de la lectura de algún que otro verso, especialmente en aquellas poesías que van dirigidas a la Virgen de la Salceda, tan querida y venerada en Peñalver.

Como siempre, comienza Peñamelera con una llamada a la participación, cualquiera que esta sea, cara a la edición de la próxima revista, que se cerrará como fecha límite el día 15 de julio de 2012, o sea, un mes antes de que salga el número del año que viene, aunque realmente quien tiene la culpa de que salga puntualmente es Benjamín Rebollo Pintado, "Benja", que se encarga de la recogida de los originales por vía electrónica (zapapeque@eresmas.com) y de todo lo relacionado con la imprenta, puesto que Peñamelera no tiene formato digital, dado que si así fuera, serían muchas las personas mayores que no podrían leerla como ahora lo hacen y que la están esperando como "agua de mayo", para leer -cuanto antes- todo lo que se diga de su pueblo, de su hoy y de su ayer.

En este número se inserta un breve trabajo del ilustre pastranero profesor Ciriaco Morón Arroyo. Es un texto que ha seleccionado José Luis García de Paz y que lleva por título "El recogimiento en La Salceda", que recoge a su vez un fragmento de la obra del franciscano fray Francisco de Osuna, autor del "Tercer Abecedario Espiritual" (Toledo, 1527), que tanto influyó en santa Teresa, que, en más de una ocasión, llegó a ponerle alguna objeción, pues no conviene olvidar que Osuna había residido en La Salceda, donde fue instruido en el recogimiento espiritual por el maestro de novicios fray Cristóbal de Tendilla y que mantuvo contactos con algunos "alumbrados", aunque sin llegar a caer en su error.

Tampoco hay que dejar de lado el que La Salceda, "*... fundada por Villacreces a fines del siglo XIV, conservó durante más de dos siglos el espíritu de las casas de recogimiento, centrado en un principio en la oración vocal y vida de mortificación, de acuerdo con la Regla primitiva, y más tarde en la oración mental y de recogimiento*", según indica Melquíades Andrés en su "Introducción" a la obra de Osuna antes citada (Madrid, BAC, 1972 a propósito de

las casas de retiro, de soledad, de oración o recolectorios).

El profesor Morón Arroyo transcribe un fragmento de la "Historia del Monte Celia" (Granada, 1616), escrita o mandada escribir por su arzobispo, fray Pedro González de Mendoza, hijo menor de la princesa de Éboli, en el que se alude a la vida conventual, puesto que los franciscanos de La Salceda practicaban una serie de ejercicios excepcionales que debían conducirles a lograr el estado de perfección. Copio: "*De doce de la noche a dos de la mañana cantaban maitines; seguía un cuarto de hora de lectura espiritual y una hora de contemplación de rodillas. A las tres, oficio de la Virgen, de rodillas, luego disciplina y dormir hasta las cinco. A las cinco, rezo de prima; media hora de oración mental, misa, otras horas canónicas y misa mayor. Así continuaba el día con más horas de oración mental y ejercicios de maceración.*"

En otra colaboración, José Luis García de Paz ofrece numerosos datos sobre "El castillo de Peñalver", comenzando por su incierto origen, aunque anterior a 1293, puesto que no sería muy descabellado pensar en la existencia de dos castillos o fortalezas o, al menos, de otro lugar "*llamado el castillo viejo, que era un cercado de diez fanegas*", citando el pleito promovido en 1563, ante la Real Chancillería de Valladolid, por los vecinos de Peñalver contra el obispo de Lugo, Juan Suárez (o Juárez) de Carvajal, dueño de Alhóndiga y Peñalver desde 1552, y su hijo Garci Juárez de Carvajal, que analiza Juan Catalina García López, y que contrasta con la contestación que los "peñalveros" de 1580 dieron como respuesta a la Relación que les fue enviada por Felipe II: "*que en la dicha villa hay una fortaleza mui fuerte con muchos cubos, y un pedazo de torre comenzada mui grande questa en lo alto del pueblo*".

Aunque hacia 1906, el mismo García López llegó a ver los restos del castillo que describe de la siguiente forma: "*Fue espacioso, de planta casi cuadrangular, según dicen los cimientos, algunos restos de cortinas y los cuatro torreones. Todavía se ve el hueco donde se hizo el aljibe, en el centro del patio. Los muros son de fuerte mampostería y en el recinto no quedan señales de puertas, ventanas ni elemento alguno que permita señalar época de la construcción*" y data en el siglo XIII.

María del Carmen Sedano Sánchez escribe una sentida página sobre "El puente de la vega", en la da una llamada de socorro hacia su conservación, volviendo a reponer las piedras que, poco a poco, han ido desapareciendo.

Juan Luis del Castillo escribe desde Sevilla un bello recuerdo de su infancia, cuando en el remolque del tractor, fue una mañana invernal a recoger olivas y de repente vio sobresalir en la lejanía la cumbre del Pico Ocejón, como así lo indica su propio título: "El Ocejón desde el cerro la Caida".

Otro interesante trabajo, esta vez de investigación histórica, es el remitido por Antonio Jesús Peñalver García, que da a conocer numerosos datos del apellido Peñalver -"El origen del apellido Peñalver en Murcia"-, donde aparece ¿por primera vez? en 6 de abril de 1476 en una solicitud para la construcción de una torre defensiva en Los Alcázares, que fue firmada, entre otros, por un Pedro de Peñalver, al parecer emparentado con la alta sociedad murciana del siglo XV. Más adelante, siguiendo el análisis estadístico, señala que casi la tercera parte de las personas apellidadas "Peñalver" en sus tres categorías (de primero, de segundo, o en los dos), viven en Murcia, cosa que no sucede en otras provincias españolas.

Da noticia al mismo tiempo de algunos otros Peñalver pertenecientes a la misma saga, también murcianos, y de los cargos que éstos ocuparon, acompañando el trabajo con microfotografías de los documentos originales donde aparecen los nombres y apellidos, notas y bibliografía.

Manuel de Luz de la Fuente, Yolanda Escolar de la Fuente, Dolores Espinosa Pintado, Concepción del Castillo, Máximo Rey Retuerta, la mencionada María del Carmen Sedano Sánchez y Restituto Sánchez, dejan constancia de su quehacer poético, así como la Peña "Los Trastos" y Dolores Espinosa Pintado, lo hacen a través de sus colaboraciones literarias en prosa.

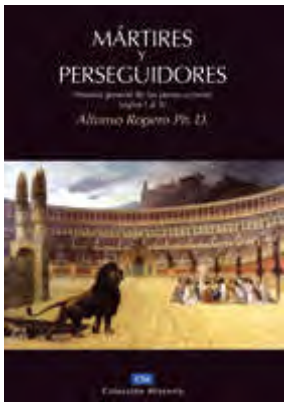
A nivel etnográfico destacan un brevísimo trabajo de Benjamín Rebollo sobre las costumbres que tenían lugar con motivo de las bodas, que ha titulado "Boda Peñalvera" y se acompaña de una llamativa fotografía y

de una serie de cuartetas anónimas, que tratan de los actos que se llevaban a cabo: comidas y bailes, principalmente; la segunda (la primera fue publicada en el número anterior) y extensa entrega de "Jotas" escritas por Restituto Sánchez ("Resti"), de composición tradicional; así como una serie titulada "La miel en coplas", recogidas en Irueste, Budia, Yélamos de Abajo, Hita, Alique, Alhóndiga, Mantiel, Balconete, Alocén, Tendilla, Romancos, Durón, Horche, Auñón, Mohernando, El Recuenco y Pareja, de notable interés.

Una revista que conviene leer, puesto que con su lectura rendimos nuestro mejor homenaje a quienes colaboran en ella y a hacen posible que vea la luz año tras año, sin reparar en los esfuerzos que ellos significa. También al Ayuntamiento de Peñalver que, con su ayuda económica, colabora eficazmente a la difusión de la cultura, de este tipo de cultura, sin alharacas, que habiendo salido de cada casa del pueblo a ellas regresa con sus correspondientes transformaciones y cambios.

Por eso, desde estas páginas invitamos a colaborar en el próximo número de "Peñamelera" a cuantos lectores lo deseen.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS



Mártires y perseguidores
Alfonso Ropero Berzosa
Ed. CLIE

Esta historia nos introduce en la vida de la Iglesia desde una perspectiva nueva e interesante.

La del sufrimiento pero también la del testimonio, que eso es lo que viene a significar martirio, con toda su carga de heroísmo conmovedor y de ejemplaridad luminosa. Las persecuciones por causa de la fe revelan otro aspecto que no es el de los triunfadores, sino de los "derrotados", no de la jerarquía ni de los grandes personajes, sino de hombres, mujeres y niños que viven su fe con una fuerza inusitada.

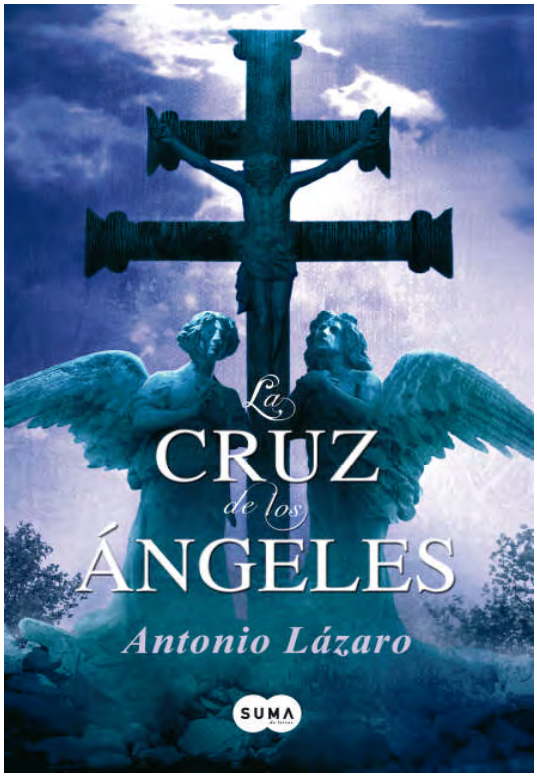
Los primeros documentos literarios del cristianismo consisten en Actas y Pasiones de los mártires. En el Nuevo Testamento los capítulos dedicados a la Pasión y Muerte de Jesucristo y los dedicados a las persecuciones sufridas por los apóstoles, cubren la mayor parte del texto. En análisis histórico, analiza el contexto político, social y religioso de las persecuciones, teniendo en cuenta no sólo la razón de los perseguidos, sino también las razones de los perseguidores.

La historia general de las persecuciones abordara los diversos puntos de vista de los implicados, de los perseguidos y de los perseguidores, y de aquellos factores que pasaron desapercibidos a los implicados, pero que contribuían a dictar sus normas de conducta: los cambios sociales y culturales, las crisis políticas y económicas, la mezcla de pueblos, las catástrofes naturales y humanas.

Alfonso Ropero Berzosa, nacido en Tomelloso (CR) en 1956, es pastor evangélico y ensayista. Ha sido profesor de Filosofía en el Centro Superior de Teología (CEIB) y coordinador de Editorial CLIE.

Ha publicado más de un centenar de artículos sobre Teología Historia y Pensamiento.

Datos biográficos tomados de Santiago Arroyo:* Diccionario de pensadores de CLM, *JCCM, 2007



La cruz de los ángeles
Antonio Lázaro
Suma de Letras, Madrid, 2011

La cruz mide unos pocos centímetros y sin embargo es poderoso, mágico, milenario y misterioso. Es un símbolo de fe para millones de creyentes y codiciado por los enemigos de esa fe. Es la Cruz de Caravaca, la verdadera, la que está desaparecida desde 1934. Recuperar la reliquia sagrada es la misión del protagonista de este thriller en el que Antonio Lázaro sumerge al lector en una historia apasionante que abarca siglos y en una aventura peligrosa que transcurre en pleno siglo XXI. ***LA CRUZ DE LOS ÁNGELES*** es una también una novela sobre los personajes que se ven atrapados por la fascinación que ejerce este objeto casi sobrenatural.

La primera parte de la novela se centra en dos momentos de la historia de la joya que contiene las reliquias de la madera en la que fue crucificado Jesús: hacia 1232, en el que la cruz, diferente de todas las demás por tener dos brazos horizontales, llega a Caravaca oculta en el pecho de Ginés Chirino y cambia la historia de la España musulmana; y el 13 de febrero de 1934, cuando, durante el carnaval, desaparece del santuario de la Vera Cruz para siempre. Simple acto de borrachos, complot político contra la iglesia, montaje de la iglesia o el audaz golpe de fuerzas oscuras son algunas de las teorías que envuelven el robo de la verdadera Cruz de Caravaca. Nadie sabe la verdad a ciencia cierta. Tampoco se sabe dónde y quién o quienes la tienen hoy en día. El famoso escritor de novelas de misterio y ocultismo, ***Bruno Dampierre***, recibe el encargo de altas instancias de la iglesia católica de recuperar la cruz que contiene las reliquias de la madera en el que fue crucificado Jesús. Es un desafío a su espíritu de detective y a su imaginación de escritor, siempre a la búsqueda de argumentos fascinantes que lo ha impulsado a recorrer el mundo, especialmente los escenarios más peligrosos. Solitario, culto, Bruno saborea el éxito con sus libros y a sus cincuenta años es un hombre muy atractivo para las mujeres. No necesita el dinero que le han ofrecido por este extraordinario trabajo, pero recuperar la Cruz de Caravaca original es una tentación tan grande como peligrosa. Bruno cree saber quién la tiene y dónde.

El *Blue Ocean* parece el típico barco que ofrece cruceros por el Mediterráneo, a los que tanto se ha aficionado el turismo popular, fascinados por el antiguo glamour aristocrático, el buffet libre, las piscinas de cubierta y los bailes de la noche. No parece el sitio adecuado para buscar la Cruz de Caravaca. Sin embargo, sus camarotes y estrechos pasillos son el laberinto por el que ***Bruno Dampierre*** intentará encontrar las respuestas a demasiadas incógnitas. De manera casual -¿o no?- coincide con el anciano millonario Segismundo Bufor y la bella y casi perfecta Irene Laínez en la mesa del comedor. Tres solitarios que no parecen tener cabida en ese ambiente y cuyas vidas están condenadas a enredarse de manera no prevista.

El aparente jolgorio del crucero se convierte en una fachada de algo mucho más tenebroso. Para Bruno la vida a bordo parece una tormenta de descubrimientos y pasiones. Mientras más se acerca a la reliquia santa, las amenazas se vuelven más reales. Bruno se da cuenta de que se enfrenta a fuerzas de largos tentáculos, de inmenso poder y ningún escrúpulo para conseguir lo que quieren. No está solo en la búsqueda de la reliquia. Radicales islámicos necesitan apoderarse del símbolo de la reconquista para validar su reclamo sobre Al Andalus y las sectas satánicas, que la necesitan para rendir culto al demonio en su misas negras y orgías sexuales. Ese es otro

de los misterios del la Cruz de Caravaca, que es esgrimido como símbolo del bien y del mal. Y como dice uno de los personajes de ***LA CRUZ DE LOS ÁNGELES***, el mal existe y es *"I-NE-VI-TA-BLE"*.

Bruno es un contrincante al que abatir y sobrevive a duras penas a disparos, palizas e intentos de achicharrarlo vivo. Aunque sucumbe al amor, al romántico, al sensual, al que por primera vez en su vida lo hace pensar en el compromiso con una mujer. Antonio Lázaro hace que su personaje se replantee su vida, que reconsidere todo lo anterior, que desee algo de lo que siempre huyó. A los cincuenta años, Bruno coquetea con la idea de recomenzar, de olvidar el pasado, de que está a tiempo de enmendar errores y dejar de sentir remordimientos por herir a la otra mujer de su vida, la incondicional Lucía. La fuerza de esa pasión y su disfrute compite con el verdadero motivo del viaje: recuperar la reliquia sagrada.

Lázaro ha profundizado de una manera erudita y ágil a través de las pesquisas de Bruno y sus conversaciones con personajes a lo largo del viaje, en el verdadero poder, la historia, y la leyenda de siglos de la Cruz de Caravaca. Hay otras reliquias de la cruz, los *lingus crucis*, en la que murió Jesús, pequeñas astillas que se conservan en otros santuarios, pero la de Caravaca y sus dos brazos ha tenido una influencia que ha traspasado las fronteras de España para ser un símbolo universal. Desde pilar de la fe cristiana para los cruzados, la orden de los templarios, los franciscanos que la llevaron a todos los rincones del mundo hasta la creencia popular que es un potente amuleto de protección, un escudo santo contra las balas, rayos, mal de ojo y otras amenazas a quién la lleve. Pero también ha sido escogida entre todas las figuras sagradas por las sectas satánicas, el vudú y el candomblé para sus ritos y, según el autor, a través del personaje Abu Baba, un temible terrorista e iluminado del islam más belicoso, es objeto codiciado por representar la derrota musulmana en Al Andalus. Todos, cristianos, musulmanes o adoradores de Satán, creen en el poder intrínseco que trasmite a quien lo posea. Ni Bruno es capaz de resistirse a creer en su magia.

Antonio Lázaro aprovecha los argumentos de este *thriller* para describir el mundo actual y sus tensiones, representada por ese "choque de civilizaciones". La iglesia, presidida por el Vaticano, y sometida a mil disensiones, el verdadero mensaje cristiano y la cultura de Occidente, el discurso de los sectores violentos del Islam, el peligro de exacerbar los conflictos son reflexiones que surgen a lo largo de la búsqueda del objeto santo. El autor también sabe aprovechar los hitos del viaje de Bruno Dampierre. Lázaro demuestra cuánto sabe de Valencia y sus secretos encantos. Ofrece al lector datos de lugares privilegiados, de platos exquisitos y rincones escondidos. Lo mismo hace con Florencia, Roma o Mahon, algunos de los puertos en los que atraca el *Blue Ocean* y su sagrada carga. En todos ellos, de la mano de Bruno, nos sugiere caminar por una calle, saborear un vino, descubrir lo que ocultan las piedras centenarias. ***LA CRUZ DE LOS ANGELES*** es por eso, no solo un thriller a caballo entre la historia, la leyenda y el suspense, sino también una guía que abre el apetito del viaje a conocer los lugares por donde transcurre la acción.

LA CRUZ DE LOS ANGELES propone un viaje persiguiendo un misterio. Antonio Lázaro, autor de otras novelas como *EL CLUB LOVECRAFT* y *MEMORIAS DE UN HOMBRE DE PALO*, consigue que sigamos a ***Bruno Dampierre*** en ese camino oscuro donde no hay certeza de que exista luz al final. Como todo viaje, es también un viaje interior y la búsqueda de la Cruz de Caravaca, es también la búsqueda de alguna verdad, sea universal o individual. Porque una astilla de dos mil años puede ser más poderosa que un ejército, y hay hombres poderosos que se derrumban cuando una astilla de sentimientos se les clava en el corazón.

Antonio Lázaro Cebrián (Cuenca, 1956) compagina su dedicación a los clásicos españoles con el fervor por la literatura histórica y fantástica. Entre sus libros destacan su colección de relatos *Los ruidos del jardín* (Almud ediciones de Castilla-La Mancha) y las novelas *El balcón*, *El club Lovecraft* y *Memorias de un hombre de palo*. Ha ganado los premios Fernando de Rojas (1995) y Don Quijote (1996).

Pag. web de Ed. Suma de letras

Los sumergidos
Miguel Ángel Curiel
Biblioteca Añil Literaria, nº 19. Almud ediciones de CLM, Ciudad Real, 2011

El pasado día 25 de octubre se presentó en la librería Rafael Alberti de Madrid Los sumergidos, *de Miguel Ángel Curiel. Este es el texto que leyó en dicho acto Esperanza Vives i Frases:*

Recuerdo que era jueves.
Durante un tiempo y alguna que otra vez, me he preguntado por la extraña fuerza que me llevó aquel jueves a Roma, porque recuerdo que era jueves y recuerdo que aquella madrugada, de repente , no me sentí bien, de modo que al levantarme de la cama caí al suelo totalmente desvanecida, no se cuanto tiempo estuve inconsciente mientras la noche se deshacía en jirones de luz tras los cristales, en retales de sol y nubes grises. Hasta que mis dedos descubrieron la sangre de mi rostro. Sin embargo a pesar de lo sucedido, aquel jueves, por ese extraño azar que cómo flecha entrelaza dos instantes cogí la maleta y corrí al aeropuerto.
Un amigo me había invitado a un encuentro de poetas entorno a la figura de Antonio Gamoneda. Al llegar allí, alguien a quien no conocía, alguien a quien no había visto nunca, nos recibía, se trataba de uno de los poetas que asistirían a la cita, su nombre, Miguel Ángel Curiel.
Y recuerdo que así de inesperado llegaba a mis oídos un poema que venía a suavizar el dolor, Ahora, una tarde de invierno y cielo gris, en Roma,
Recuerdo, por primera vez, ese aroma y ese paisaje que parecen modificar la realidad hasta convertirla en otra cosa, el viento del trigo, el milagro de su poética .Nombrar las cosas perdidas desde el infinito, algo muy leve sosteniendo el mundo. Un lugar hecho de palabras con las que hablas con el agua que mecidas por corrientes misteriosas duermen y sueñan. Sueñan que una vez fueron partículas chocando en el aire, sueñan que movían a su antojo los designios de los hombres, que alumbraban pasiones sin nombre en los rostros de los amantes, que fueron inolvidables, sueñan el reino perdido que nos tortura y excita, que nos condena y redime.
Sueñan el pasado,…y sueñan el futuro. Miguel Ángel Curiel es un explorador de este territorio abisal por su forma de estar en el mundo, los sumergidos es el trazado de un mapa transparente, asombroso e inacabable de nuestro mundo, de nuestra experiencia, del fondo mismo de nuestro ser. Espacios cotidianos, simples como es raro lo simple .Poesía para entender porque el puño de un hombre tiene su peso justo, sinceridad al límite de lo lírico, que es mucho decir, pues es también sonido de una memoria curadora, de una fe singular, fe más que inocencia doblegada, fe que escribe según el propio autor, para “alejarse de sí”, para encontrar la visión más profunda y más sumergida de la realidad misma. Miguel Ángel Curiel juega a hacer improbables los espacios probables, en un mundo que parece no advertir hoy más que caminos trazados, por ello su dimensión poética será siempre la de ese apremio

de escribir por la suya, en la mano de otro. No hay añadidos, ni entresijos falsos en su poesía, sino hacer que interroga y que propone su reflexión sin imponerla, ya que solo y a instancias de lo sumergible, nos dice que esa "altura" es donde la poesía es un acierto en el más breve de sus textos, como en la contundente prosa, donde parece ser destino último y definitorio del libro, el espacio de sus espacios sumergidos.

O quizá mejor, espacio de nuestros espacios, ya que tal vez ahora y justo después de leer y releer el delicioso, calido y excepcional poemario de " los sumergidos" comprenda yo las razones o la extraña y superior razón que me llevó aquel jueves de invierno y cielo gris a Roma, muy a pesar de las circunstancias y me acercó a su poesía para siempre, ese mundo donde la belleza alcanza la cotidianeidad, las palabras se deslizan a la velocidad de los largartos en los días de mucho sol y los versos ondulan el aire para elevarse hasta el lugar donde nos hacen temblar y sueñan que fueron como nosotros.

Hoy también es jueves, pero aseguro que esta madrugada no he caido de la cama y no ha ocurrido ningún incidente parecido al de entonces, pero sí , estamos aquí reunidos para presentar su libro, sumergidos y sumergidas…al menos yo, y estoy segura que también muchos de sus futuros lectores, simplemente hechos al aire para el hallazgo de su flecha que puede ser y cambiar lo que seguramente y de otro modo no podría resultarnos conocido, ya que según el propio Miguel Ángel " incluso esto está escrito para sobrevivir al huidizo, al extraño, que siempre a la espera de algo, tiene miedo aquella noche que nos hace visibles al mundo"

Gracias mi querido Miguel Ángel por esa visibilidad continuada, triunfo de la noche en su alegría más leve, por nosotros y por mi, tus árboles y tus ventanas, tus praderas, todas bajo la piel única del hombre, como la verdad que no teme el hundido territorio de sus aguas, ese lugar donde soñé que soñaba que era un pájaro que en el vuelo encontró un Ángel. Eso fui yo, lo esencial de las brasas, unas sobre otras para después como reino invisible, con fuerza y al hilo de tu sueño, apresar tus palabras.

Esperanza Vives i Frasés

Aniversario de la muerte de Garcilaso

Recientemente se ha cumplido el 475 aniversario de la muerte del poeta de Toledo por excelencia: Garcilaso de la Vega, que murió con 37 años en una acción militar al asaltar una fortaleza en la ciudad francesa de Le Muy. ¿Qué queda de él en nuestra ciudad? En primer lugar, una placa que indica cuál era la casa en la que nació. No nació allí exactamente (eso es lo de menos, igual que la del Greco), pero aquella casa (que hoy es un centro cívico) podría haber sido un centro de interpretación y estudio del poeta. En segundo lugar, el lugar de enterramiento en la capilla del Rosario en la iglesia de san Pedro Mártir. Allí están las esculturas de Garcilaso y de su hijo, Iñigo de Mendoza, realizadas por el escultor Francisco de Linares en el siglo XVI. En ese sitio está la cripta donde se encuentran los restos de Garcilaso. En los últimos años se ha hecho una reforma en esta iglesia (en la que deberían encontrarse numerosos restos

humanos, incluso de personajes célebres del siglo XVI) y, en mi opinión, hubiera sido deseable la colocación de una loseta de cristal para que se pudiera ver algo de la cripta, pero se ha cerrado y sólo se ha puesto en la loseta una inscripción. En tercer lugar, una calle, en una zona un poco perdida, que desemboca en la plaza de Padilla. En cuarto lugar, la excelente escultura de Garcilaso que hizo el escultor y académico Julio Martín de Vidales, con el poeta renacentista manejando la pluma y la espada. En quinto lugar, Garcilaso fue un poeta que cantó en sus versos al río Tajo, del que incluso imaginó que salían ninfas. ¡Qué lejos está el río Tajo de ser objeto de inspiración poética, ahora que lleva tanto tiempo ahogado en su contaminación! De lo que no cabe duda es que Toledo ha desaprovechado la ocasión de haber creado un centro dedicado al estudio y divulgación de la vida (tan aventurera) y la obra (tan relevante en la historia de la literatura) del poeta. El viernes la asociación de Amigos de Garcilaso se acercó hasta su tumba para dejar allí unas flores y leer algunos de sus poemas. ***SANTIAGO SASTRE ARIZA ABC de Toledo 16/10/2011***

Farol de Saturno

Antonio Martínez Sarrión

Ed. Tusquets. 88 páginas, 9,50 euros

"Debe ser culpa mía, de mi vista y mi edad,/ pero no atisbo ahora/ príncipes semejantes". Por príncipes semejantes entendamos lo absolutamente moderno. Es una declaración de guerra: Antonio Martínez Sarrión *versus* Los Tiempos Que Corren. *Farol de Saturno* enmienda la totalidad. Sarrión (Albacete, 1939) decide expresar sin eufemismos un mundo visto con ojos de hombre cansado. No siempre un grado positivo, la experiencia se revela acabamiento, ansia de ruptura con un presente y un futuro cargados de dones no deseados. Deformación de un pasado siempre mejor, la realidad contemporánea no importa, no interesa. Es el enemigo, y de él hay que protegerse: "Es tan proliferante esta metástasis/ de mentecatos y dominguillos/ que, más allá de sus propias boñigas,/ sólo hablan del mirífico mercado,/ de que tienen el móvil descargado/ o de las series norteamericanas./ Por eso yo no salgo de casa/ sin plantarme/ mi escafandra de buzo". Las comillas que aíslan el móvil no son tales: son un insulto. Con los más elaborados y arcaizantes se ilumina el Farol, breve enciclopedia del resentimiento humano contra Cronos que pasa. Tanto desencanto no es sólo por una humanidad pasivo-agresiva que acata lo nuevo antes de haber enterrado el cadáver de lo viejo, sino también porque a Saturno no hay quien lo pare. De lo malo se escoge lo peor, y se comunica con las palabras más brutales, en la tradición del Juvenal más Terminator, pero sin la sátira constructiva: se busca la destrucción de cualquier mundo posible fuera de la memoria, individual o colectiva. Se enumera mucho, resultando listas negras de cuerpo y espíritu que perturban la esperanza. Es la recreación en el horror de un corazón en tinieblas. El poeta está harto, y su poesía también. Sarrión sigue enamorado de las usanzas antiguas, de las imágenes de toda la vida, de un imaginario que lo acoge

manso y sin sorpresas: “Cuando llega el otoño/ oscuras son las nubes en el amanecer, pero claras y rápidas/ las aguas de este río que nos separa”. Viaja lejos, el poeta, para aprovisionarse del léxico más preciosista, como los mercaderes europeos de antaño en busca de exotismo oriental. Le mot juste es siempre la más oscura, la que el poeta cree que no habremos oído nunca, o aquélla que leímos una vez en un clásico español y nos llamó la atención, pero no tanto como para consultar el diccionario: los hombres y las mujeres contemporáneos somos perezosos, tenemos mucha prisa y poco cerebro, no gustamos al poeta, no somos como el poeta, dice el poeta. La dicción bizantina de amargura se detiene sólo para homenajear a una Musa varón que se derrama en forma de name-dropping: “Manrique, Garcilaso,/Juan de Yepes, Fray Luis,/ Lope de Vega,/Francisco de Quevedo, Luis de Góngora,/Rubén, Bécquer, Machado, Juan Ramón, /César Vallejo, Federico, Claudio”. Martínez Sarrión se alimenta de ellos, los venera. Quiere ser uno de ellos. Cada verso del Farol, un tributo al Parnaso. Y para darle al César lo que el César va a quitarnos de todos modos, ese top fourteen debería contemplar también a Horacio, porque de su aurea mediocritas está cuajado el Farol, y de Catulo sin Lesbia, un neotérico epicúreo en revuelta contra el mundo odioso: “¿Por qué esperar/ a que nos den licencia?/ Bebamos, cantemos, bailemos,/ seamos felices”. Son las voces del hombre que se bate en retirada, gritando a través de una sola garganta.

Aspirante con posibilidades al canon español, Martínez Sarrión lo desdeña todo menos lo de siempre. En su momento más vulnerable y virulento, toda su rabia maniatada se dirige contra el día de hoy, y el de mañana, y el del día después. Para avanzar en su poesía, el poeta debe retroceder. Es la cuenta atrás hacia un mundo perdido que se sueña paraíso. Ideal, irrecuperable. Un largo adiós a lo que aún no ha sido bienvenido. ***El cultural de El Mundo A. SÁENZ DE ZAITEGUI 21/10/2011***

Hojas de Baobab
Rafael Cabanillas
Ed. Cuarto Centenario, Toledo, 2011; 16 €

“Hojas de Baobab” es un libro de viajes al estilo de Conrad, Kapuscinski o Javier Reverte. Pero de naturaleza humilde: la jungla y la barca de “El Corazón de las Tinieblas” aquí se convierten en sabana de mochila y furgoneta; y las guerras y conflictos de la frialdad polaca de “Ébano”, en emociones calientes.Un recorrido por las tripas de África -Togo, Benin, Burkina Faso, Costa de Marfi l y Ghana- para encontrarse a uno mismo, como Ulises en su regreso a Ítaca.

Rafael Cabanillas nació en El Carpio de Tajo, Toledo, en 1959. Ha publicado una decena de libros y centenares de artículos. De su narrativa destacan sus últimas novelas “El secreto de Elvira Madigan” (2004), “Al llegar el invierno” (2006) y “El llanto de la Clepsidra” (2008). Su anterior publicación, “África en tu Mirada” (2009), es un poemario un poemario de imágenes que, además de un libro, es una exposición itinerante que recorre las tierras por donde cabalgan los sueños de don Quijote; para morir, probablemente, en África

Francisco García Marquina
Cartas a deshora

Cae a veces en nuestras manos -en nuestro buzón del correo- un libro sereno, hermoso, que nos llena de fe en la poesía y aroma nuestros días. De esos libros que se leen, se dejan en la mesilla de noche, se abren solos para que un verso que empieza a alejarse regrese a nosotros y nos limpie de la basura cotidiana. Estas "Cartas a deshora" está entre esos libros. Contiene unas pocas -demasiado pocas, once- "cartas" que se deslizan entre la turbamulta de las lecturas cotidianas de todas las especies para ocupar, blanda y firmemente, un espacio que estaba como predestinado para ellas.
Francisco García Marquina, que escribe alejado de la corte y sus milagros en medio del campo de Guadalajara, ha publicado (al menos) una veintena de poemarios (casi en su totalidad premiados con distinciones que con seguridad no necesita a estas alturas). Todos los versos que le conocemos son serenos, llenos de luz propia. Graduado en Biología, ejerce desde hace muchos años en el periodismo, la crítica y la narrativa. Las "Cartas a deshora" representan como un oásis lleno de luz, que dejan al lector como encantado, como atónito. Cualquiera de sus fragmentos es pura delicia de equilibrio entre sonido, significante y significado. Véase un fragmento de su "Carta de amor a destiempo", que dirige el poeta ruso Alexander Pushkin (fallecido en 1837 en aquel desdichado duelo) a la poetisa contemporánea Marina (Ivanovna) Tsvietáieva, cuya extraordinaria voz desapareció en Rusia en 1941, en la más absoluta pobreza y rechazo de su obra: "¿Como haremos presente / un amor que yo vivo en el ayer / y que tú sentirás en el mañana? / ¿Hacia dónde podré tender las manos / en el día que corre por mi cuenta / si hay un muro de fechas que me aleja / de los días que corren por la tuya? /.../ Estas son las última palabras / de un hombre que se va / a una mujer que aún está por venir. / A ti van dirigidas, mi fiel desconocida / a la que he presentido / en todos los minutos de mi cuerpo. / A ti es a quien envío / esta carta de amor sin fecha fija." ***Juan Ruiz de Torres, Taller Prometeo de poesía 8-2011***

Santos Domínguez gana el ‘Rafael Morales’ con “El agua de los mapas”

El ‘Joaquín Benito de Lucas’ fue ex aequo para Carlos Izquierdo e Inmaculada Camacho

ABC TOLEDO ABEL MARTÍNEZ /30/10/2011

El poeta cacereño Santos Domínguez Ramos se alzó con el Premio de Poesía «Rafael Morales», con su libro «El agua de los mapas», galardón dotado con 12.000 €. En este mismo escenario también se dio a conocer anoche el fallo de otro importante premio de poesía, el «Joaquín Benito de Lucas», que lleva el nombre del querido poeta talaverano de 77 años. En este caso, el premio fue ex aequo para el valenciano Carlos Izquierdo Herrero, por su libro «Cuaderno de instintos», y para Inmaculada Camacho, natural de la localidad toledana de El Carpio de Tajo, por su obra «La cólera». Cada uno de ellos recibirá 3.000 € como premio.

Santiago Sastre, Mª José Muñoz, Vicente Tirado y Jesús Maroto

Maroto se rodea de amigos y poetas en la presentación de su nuevo libro

«Me has hecho caer en la cuenta de que siempre pueden ser buenos tiempos para la lírica, incluso en estos momentos». Son palabras del presidente de las Cortes, Vicente Tirado, que ayer abandonó la dura política por la poesía y presentó «Poemas 1981-2011», de Jesús Maroto (Biblioteca Añil Literaria nº 20), de Almud ediciones, en el Palacio de Benacazón, acompañado por Santiago Sastre, profesor en la Universidad regional y crítico literario y la subdelegada de ABC-Toledo, María José Muñoz. Jesús Maroto que, entre otras cometidos, coordina la sección «Uni-versos» del suplemento cultural «Artes y Letras de Castilla-La Mancha», del diario ABC, cuenta ya en su dilatada trayectoria con 7 libros de poemas. Y es que, como bien dice Santiago Sastre, Maroto se ha convertido por méritos propios en una de las mejores voces poéticas del panorama literario toledano. Vicente Tirado, que tuvo un emocionado recuerdo para los padres del poeta, a los que dijo admirar, definió a Maroto como «un maestro en el difícil arte de atinar con las palabras, de manejarlas a su antojo para vivificarse y despertar en quien lee sus versos libres sensaciones libres de artificio, sencillamente humanas, sencillamente reales», algo que, según confesó, «es lo que con frecuencia buscamos conseguir con nuestros discursos los que nos dedicamos al servicio público». De Maroto dijo María José Muñoz que «además, es auténtico, que ni va de poeta ni finge serlo, sino que es irremediablemente poeta, un pobre poeta solitario e incomprendido muchas veces, o un afortunado poeta que allana la feliz morada de las musas como si tal cosa situándose a años luz por encima del suelo que pisamos nosotros».

Valle Sánchez, en ABC Toledo, 29-Oct.-2011

Enrique Galindo, premio ‘Gabriel Miró’ de relatos

Enrique Galindo Bonilla, natural de Villarrobledo (AB), y vecino de Cobisa (Toledo), componente y fundador del Grupo Literario Arrendajos de Toledo, ha sido el vencedor del premio de cuentos «Gabriel Miró», que convoca desde el año 1955 la Caja de Ahorros del Mediterráneo (CAM), y que está dotado con 6.000 euros para el ganador.
El Grupo Literario Arrendajos, en nota de prensa, ha querido mostrar públicamente su «satisfacción y orgullo» por contar entre sus miembros con Enrique Galindo, y ha destacado que, entre otros, el Gabriel Miró ha aportado a la literatura nombres de la talla de Francisco Umbral, Félix Grande o Blanca Andreu, y del que ha sido finalista en el año 1996 la conocida novelista Matilde Asensi.
El relato ganador del Premio «Gabriel Miró», instaurado en el año 1955 para conmemorar el 25 aniversario de la muerte del artista, se presentó al concurso bajo el título «Barrer la carretera» ha sido reconocido por su calidad y argumento, de entre los 2.758 relatos presentados procedentes de 52 países.
“Barrer la carretera” es una alegoría intensa de la vida y de las renuncias a las que nos vemos obligados. Se adentra en el universo de las desgracias personales y de la imposibilidad de ser feliz. Enrique Galindo presenta en su historia a una mujer perdida en su tristeza, resignada a aceptar su lamentable destino, y a callar los dolores que solo el corazón soporta. Partiendo de una metáfora bella y atractiva, el relato ganador se adentra en los sentimientos y en la realidad más oscura de la España rural, donde priman los prejuicios y las apariencias, y que se convierten en grilletes que impiden avanzar hacia la felicidad. El final, trágico e inesperado, se torna, sin embargo, en una liberación para la protagonista.
La literatura es tan sólo una de las facetas artísticas de Enrique Galindo, en el año 2009 también ganó en tierras gallegas el primer premio de poesía «Rosa de Cen Follas» y el Premio de Amigos del Camino de Santiago, o el Internacional de relato sobre enfermedad mental de la Universidad de Jaén. En este año acaba de publicar el poemario "Ángeles al doblar la esquina", con la editorial Celya. Además colabora con la revista literaria «Hermes». Como pintor ha realizado importantes exposiciones en España y el extranjero. Actualmente prepara la publicación de un libro de relatos y trabaja en una novela sobre la identidad y el vino, que discurre entre Toledo y Galicia.

Del blog:
http://enriquegalindoliterario.blogspot.com/

La herramienta ‘Pandora’ dispone de 650.000 páginas digitalizadas

Permite el acceso libre, por ejemplo, a la colección de *Lanza* desde 1943

LANZA 27/10/2011 - **Oliva Carretero**

El Centro de Estudios de Castilla-La Mancha presentó ayer la herramienta *Pandora*, un trabajo de documentación, recopilación y digitalización de una serie de publicaciones de Castilla-La Mancha, entre ellas *Lanza*, que permite la búsqueda de cualquier término a texto completo. Un total de 650.000 páginas digitalizadas que pueden ser consultadas en abierto, descargadas o compartidas en las redes sociales por cualquier persona con un ordenador básico. El acceso se podrá realizar a través de la web del Centro de Estudios (www.uclm.es/ceclm/) o bien, como en el caso de Lanza, desde su propio portal en internet (www.lanzadigital.com).

En la puesta de largo de ‘Pandora’ estuvieron presentes el rector de la UCLM (institución que ampara al CECLM), Ernesto Martínez Ataz, y el presidente de la Diputación, Nemesio de Lara, quienes destacaron la “magnífica y potente herramienta” que se pone en marcha para la consulta de investigadores, periodistas y cualquier persona interesada en la historia de CLM. De Lara señaló que todo el archivo de *Lanza*, desde mayo de 1943 hasta 2010, puede consultarse ya en la biblioteca virtual de Castilla-La Mancha. En su opinión, "la era digital no sólo hay que evocarla, sino que hay que creer en ella y activarla, y la biblioteca virtual es un ejemplo. La difusión de la historia de la provincia y de la región, de la cultura, en definitiva, de la vida nuestra es lo que representa la documentación que se ha recopilado", dijo De Lara para agradecer a continuación el trabajo de la empresa Gran Consulting, que ha desarrollado la herramienta Pandora; de la Universidad, y de los trabajadores del periódico. No faltaron a la rueda de prensa la directora y uno de los subdirectores de Lanza, Laura Espinar y Raúl Gratacós respectivamente. Al final de la misma, Espinar destacó la poderosa herramienta digital creada, no sin olvidar el trabajo previo importantísimo de digitalización, realizado por el propio diario, de todo el archivo documental desde su fundación, el 20 de mayo de 1943, y hasta el 31 de diciembre de 2009. 66 años de historia a los que se podrá acceder en abierto desde la propia web del periódico. Uno de los directores del Centro de Estudios de CLM, Isidro Sánchez, hizo los honores en la explicación práctica de la herramienta. Destacó previamente el trabajo realizado por el documentalista Óscar Fernández, y por la empresa Gran Consulting. Explicó que actualmente, la Biblioteca Virtual cuenta con 650.000 páginas digitalizadas de diferentes publicaciones de toda Castilla-La Mancha, como ‘Vida Manchega’, ‘El labriego’; o algunos boletines como el Municipal de Puertollano, el Ateneo Científico, etc. El objetivo a más corto plazo es que se vayan sumando nuevas publicaciones y en un año se puedan alcanzar unos dos o 2,5 millones de páginas. Afirmó que se va a incluir la revista literaria *Manxa*, porque es la más antigua de este género. También están en conversaciones con el grupo Oretania.

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CUADRAGÉSIMOSEGUNDA ENTREGA
11 de noviembre de 2011

Félix Grande y su libro: Foto José Belló

LA POESÍA MESTIZA DE FÉLIX GRANDE

Félix Grande, *Biografía (1958-2010)*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2011. 492 págs. Prólogo de Ángel Luis Prieto de Paula.

Como otros autores contemporáneos de obra poética no muy extensa (Claudio Rodríguez o Diego Jesús Jiménez) Félix Grande goza de un lugar detacado en la lírica española. La notoriedad, en su caso, procede sobre todo, como él mismo confiesa, de la novedad que supuso en su día la aparición de *Blanco Spirituals* (1967), poemario que, como ha venido haciendo notar la crítica, coincide en fecha de composición con *Blues castellano* de Gamoneda, aunque la publicación del libro del leonés se demorara hasta 1982. *Blanco Spirituals*, publicado un año después de *Arde el mar*, es uno de esos libros que a su valor intrínseco añaden el mérito de ser balizas que señalan un cambio de época.

Pero la vigencia de la obra de Félix Grande no reside en lo señero de un único libro, sino que, como la de los autores antes citados, se sustenta en la intensidad de su propuesta, la excepcionalidad en su exploración del lenguaje y el situarse de alguna manera a contratiempo de su entorno. Estamos, además, siguiendo el paralelismo con los mentados autores, ante una obra de marcado carácter orgánico que se disfruta mejor en una lectura de conjunto que con el acercamiento a libros o poemas sueltos. En el caso de este extremeño criado en Tomelloso tal rasgo es si cabe más definitorio, pues toda su producción poética ha ido creciendo en torno a un único título, conservado a lo largo de las sucesivas ediciones: *Biografía*. De hecho, algunos de sus poemarios no han visto edición exenta fuera de esta obra global.

Aunque su producción abarca diversos géneros (novela, ensayo, relatos) y es un reconocido experto en el campo del flamenco, y editor y estudioso de Luis Rosales, sin embargo Félix Grande ha escogido la poesía para explorar las zonas más íntimas y cordiales del ser y la relación con el tiempo que le ha tocado vivir, aunque sin renunciar al juego de máscaras y espejos, como lo demuestra la invención de Horacio Martín, apócrifo autor de las *Rubáiyátas*.

Puesto que en toda biografía que se construye en torno a la memoria hay olvidos y añadidos, ahora el poeta, como ocurría en las anteriores versiones de esta obra en marcha, también ha introducido variaciones, suprimido y añadido poemas. Según indica, ha retirado de *Música amenazada* y de *La noria* unos cuantos poemas, siendo este último el libro más alterado; pero

también lo ha hecho, aunque no lo dice, con las *Rubáiyátas*, de donde desaparece entera la "carta a Doina" que cerraba el libro en ediciones anteriores. Desaparece igualmente un libro-poema completo, *Film*, del que se nos decía en la edición de 1989 de Anthropos: "la causa de su redacción fue un asunto enojoso para algunos seres queridos", lo cual da fe de lo imbricadas que están obra y vida. Pero la novedad más destacable es la inclusión del largo poema de aliento celaniano: *La cabellera de la Shoá*, fechado en 2010.

Estas ligeras variaciones no merman, desde luego, el carácter orgánico de la obra y sus señas de identidad, que podemos resumir en los siguientes rasgos.

En primer lugar, a cualquier lector llama la atención el tono conversacional de la obra. Es esta una característica que Félix Grande había aprendido de la poesía social, pero a la que da un nuevo impulso y un nuevo sentido, por influencia sobre todo de César Vallejo. Podemos detectar, no obstante, otra influencia más lejana y no sé si más significativa. Coleridge escribe entre 1795 y 1807 ocho poemas que la crítica ha reunido bajo el epígrafe común de "poemas conversacionales", aprovechando el título de uno de ellos: "The Nightingale: a Conversation Poem". Respondían estos textos a la propuesta de su amigo Wordsworth de recuperar para la poesía el lenguaje común de la gente, frente a los moldes anquilosados del clasicismo. Félix Grande desarrolla este estilo suelto para enfrentarse a otro "clasicismo" de signo contrario, el de la poesía social en boga durante su formación como poeta, en ocasiones prosaico y en ocasiones grandilocuente. Lo que logra nuestro autor es un lenguaje inédito en su época, que conserva el aire del coloquio informal pero elevado a dimensión estética gracias a la riqueza léxica, la ruptura en diversos planos formales y la inmediatez de la percepción. Baste recordar un inicio antológico: "Hoy el periódico traía sangre igual que de costumbre / venía chorreando como la tráquea de un ternero sacrificado" (p. 179). Sin olvidar otra afinidad con los poemas de Coleridge, como es la continua alusión a las realidades familiares, y la apelación a la esposa e hija en los versos.

No es únicamente Vallejo la fuente de la que procede ese característico tono conversacional, sino que este se nutre de toda una tradición vigente en la poesía hispanoamericana contemporánea, que Fernández Retamar había definido y de la que participan Enrique Lihn, Oscar Hahn, Mario Benedetti en la versión más amable, Juan Gelman y un largo etcétera. Y es que Félix Grande (como segundo rasgo caracterizador de su poesía) es el poeta de su generación más atento a lo que se estaba haciendo en la América Hispana (no en vano *Blanco Spirituals* recibe el premio "Casa de América"). Si la renovación novísima de finales de los 60 partía mirando hacia Europa y Estados Unidos, Félix Grande ya había iniciado su propia renovación del lenguaje lírico sumando al magisterio de Antonio Machado las nuevas voces que venían del otro lado del Atlántico, y que se expresaban en un lenguaje directo, diario y realista.

Un último rasgo general de esta poesía es su carácter altamente comprometido, como demuestra el libro, inédito hasta ahora, que cierra el volumen: *La cabellera de la Shoá*. El modelo ahora es Celan y su *Todesfuge*; lo que demuestra que eso que Manuel Rico llama, para la poesía de Félix Grande, *actualidad* pasa primero por un compromiso con el lenguaje y con los modelos poéticos que le anteceden.

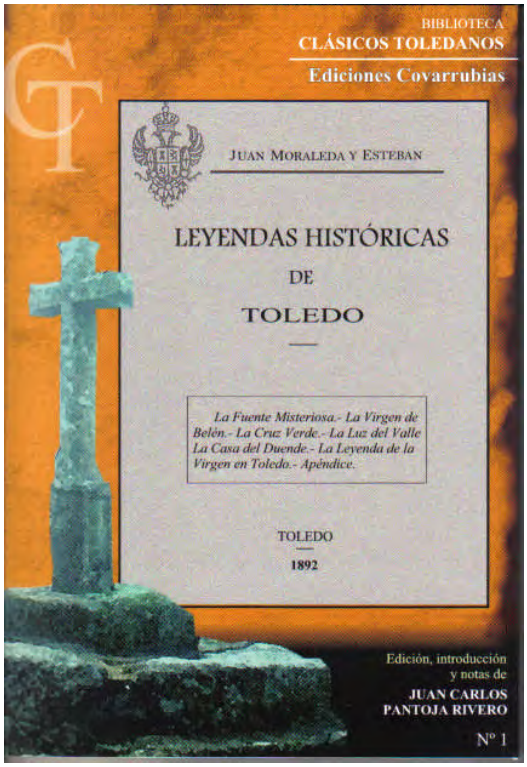
Queda perfectamente plasmada esta actitud en el poema "La patria" de *Las rubáiyátas de Horacio Martín* (p. 291) donde el poeta declara "yo no he

llamado patria más que a ti y al idioma", una declaración civil donde se pueden atisbar curiosos ecos del Rubén Darío de *Cantos de vida y esperanza*: "Celebrar como a un dios el fuego de la mano, / sentir por las palabras un respeto profundo: / sólo así el transeúnte puede ser nuestro hermano / y nuestros camaradas la materia y el mundo". Como en el nicaragüense, el amor resulta un espacio de excepción, fuera de leyes y legislación, lugar de insurrección y combate contra la realidad adversa.

La sensación de "presencia" que se consigue con tan difícil equilibro entre la atención a lo cotidiano y la permanencia estética de un lenguaje manejado con pulcritud pero también con nervio, que supera lo anecdótico, sirve en este caso para transmitir la urgencia del dolor y la condición del hombre moderno como insomne. La pérdida del sueño, en el doble sentido de la palabra, abre el espacio de la escritura y pone de manifiesto el espanto del vivir. Como en Vallejo, el mundo se presenta como un lugar de dolor y sufrimiento, y si en Vallejo hay más ternura, en Félix Grande hay más conciencia y más circunstancia.

El resultado de todo ello es una sensación de mestizaje o de fusión, incluso en el sentido musical, pues junto a los poemas en verso libre de andadura en ocasiones cercana a la prosa, encontramos la influencia del flamenco y de la copla. Las formas no rimadas conviven con la rima asonante, muy presente en *Taranto*, y con la rima consonante y formas cerradas que ocupan gran parte de *La noria*. Curiosamente son los poemas de circunstancias incluidos aquí ("José Hierro obtiene la jubilación", por poner un caso) los que se ajustan principalmente a los patrones métricos tradicionales. Se diría que este libro misceláneo contiene la música que se ha ido escamoteando al resto de la producción. Un verso de *Blanco spirituals* nos da la clave: "quisiera ser melódico, soy atonal, contemporáneo, duerme" (p. 205). Incluso cuando Félix Grande se decanta directamente por el poema en prosa, como en *Puedo escribir los versos más tristes esta noche* (título contradictorio y juguetón, en consecuencia), su dicción raya a una altura más lírica (en el sentido tradicional) que en el resto de sus versos. Merece la pena, pues, releer esta *Biografía* de cuerpo entero, con precisa introducción de Ángel Luis Prieto de Paula, para volvernos a explicar la segunda mitad del siglo XX con palabras que todavía hieren y alientan.

Ángel Luis Luján Atienza, profesor de Literatura de la UCLM. Reseña aparecida en* Revista de Libros*; noviembre 2011



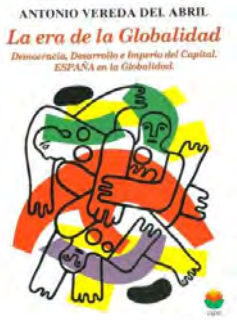
Juan Moraleda y Esteban, *Leyendas históricas de Toledo*
Edición, introducción y notas de Juan Carlos Pantoja Rivero
Ediciones Covarrubias, Toledo, 2011; 96 p.; 10,50 €

Desde su segunda edición, publicada en 1892, las *Leyendas históricas de Toledo*, de Juan Moraleda y Esteban, habían permanecido inéditas e inaccesibles; tan solo algunas bibliotecas y archivos conservan ejemplares de aquel ya lejano paso por la imprenta.

La edición que ahora nos brinda Ediciones Covarrubias pretende llenar el vacío de tantos años y ofrecer al lector el texto de Moraleda puesto a punto, actualizado y precedido de una introducción, escrita por Juan Carlos Pantoja Rivero, en la que se hace un breve estudio de la obra que valora su aportación al género de las leyendas, sobre todo desde el punto de vista del tiempo en el que se escribió, en pleno tránsito entre los siglos XIX y XX, una época que fue muy fructífera en la creación de leyendas toledanas, al amparo de un romanticismo muy tardío y al hilo de las creaciones de Bécquer. Pocos años después de la muerte de este, Eugenio de Olavarría publicó sus *Tradiciones de Toledo* (1880), abriendo el camino a todos los que, tras él, escribieron leyendas y cuentos impregnados de misterio y ligados a la ciudad de Toledo. En esta línea se debe insertar el libro de Juan Moraleda, que recoge seis relatos breves en los que predomina el componente legendario, desde el misterio inquietante de leyendas como *La luz del Valle*, *La casa del duende* o *La fuente misteriosa*, hasta la narración romántica de *La cruz verde*, pasando por dos textos de exaltación mariana en los que el relato sucinto de algunos milagros de la Virgen mantiene un endeble punto de unión con la leyenda.

Con estas *Leyendas históricas de Toledo*, Ediciones Covarrubias inicia una colección, de nombre "Biblioteca de Clásicos Toledanos", que pretende sacar a la luz las obras que, relacionadas con Toledo, se escribieron, fundamentalmente, en la encrucijada de los siglos XIX y XX, para ofrecérselas al lector remozadas y puestas al día. Como tónica general, la colección busca mantener el espíritu de los originales, más allá del facsímil, respetando en la medida de lo posible el formato de la página. Una introducción y un aparato de notas aclaratorias dispuesto al final del texto completarán cada volumen.

Eds. Covarrubias



La era de la Globalidad

Antonio Vereda del Abril

FIDE**,** Fundación Iberoamericana para el Desarrollo; 2008**:** Formato Rústica: 20 € / Tapa dura: 25 €

En la era de la Globalidad, el homo creator puede forjar nuevas circunstancias, donde los ciudadanos globales comunicados, con conocimientos y medios, e impulsados por utopías posibles, el pensamiento y el caráctar emprendedor, luchen por un mundo sin fronteras. Un mundo de libertad e igualdad de acceso, de derechos, obligaciones y oportunidades. Solidario y sostenible, de progreso y prosperidad. Sin pobreza en la presente generación, con la inclusión educativa, social y económica de las mayorías. Es posible y deseable hacer Otro Mundo mejor, desde abajo y desde adentro. Construir el nuevo Sistema Global sustentado en el conocimiento científico, las innovaciones tecnológicas, las creaciones culturales y las nuevas estructuras sociales en forma de redes. Asentar la Sociedad Global

con la extensión de los derechos humanos, la democracia y el desarrollo. El capitalismo ha cambiado sustancialmente y se ha extendido por todo el mundo. La crisis financiera global que estamos sufriendo nos indica que es necesario hacer "un nuevo sistema global" transformando desde abajo y desde adentro el Imperio del Capital.

Ante las nuevas realidades que han traído los procesos de globalización, el socialismo tiene que ser civilizatorio, humanista, laico y democrático para aportar sus valores a las nuevas formas de vivir, para mejorar el comportamiento humano, para la mejor utilización de los recursos naturales y para utilizar los descubrimientos científicos y tecnológicos en beneficio de todas las personas, y para que "el nosotros global" de la nueva civilización global sea capaz de superar la dominación, la explotación y la esclavitud de unos seres humanos contra otros. Con la Globalidad los españoles tenemos nuevos retos, como: la explosión demográfica, ya que para 2010 seremos 50 millones de habitantes más los turistas, la competencia global, la integración de los inmigrantes, pasar de la economía del ladrillo a la economía del conocimiento y de los emprendedores, altamente competitiva, con más inversiones en investigación, innovación y desarrollo, apoyo a los emprendedores, científicos, ingenieros y creadores culturales.

El autor propone más desarrollo con más estado de bienestar, política sin fronteras y más cultura; donde la extensión del español sea un asunto de estado, construir el espacio electrónico del conocimiento en español para que sea la lengua de la globalidad. Necesitamos infraestructuras de alta capacidad, porque en la era de la globalidad las actividades que generen más valor estarán articuladas en redes globales, y las redes están hechas de nodos y de conexiones entre nodos que requieren de las infraestructuras. Propone la creación de fondos financieros en régimen privado para "direccionar" 500.000 millones de euros para más Desarrollo, durante una década.

De esta manera, dispondríamos de más dinero público para más estado de bienestar con el que atender a la explosión demográfica, consolidar una sólida política sin fronteras y para poder participar en la elaboración de la cultura de la globalidad. El futuro está abierto. Pero no habrá futuro para nadie si las mayorías resultan ser las perdedoras en este nuevo mundo global. Por tanto, la elaboración del nosotros global deberá formar parte de la nueva Civilización que podemos conformar en la era de la Globalidad.

Antonio Vereda del Abril nació en Pareja (Guadalajara). Ingeniero de Caminos, es presidente de la Fundación Iberoamericana para el desarrollo (FIDE) http://www.fundacionfide.org/

Víctor de la Serna

Nuevo viaje de España: La Ruta de los Foramontanos y La Vía del Calatraveño

Ediciones de la Librería Estudio; Santander, 2011; 354 pags.; 22 €

La reciente reedición del libro de Víctor de la Serna "*La vía del Calatraveño*" ha abierto algunos interrogantes singulares. Entre otros, el del sonoro silencio tributado en los medios escritos regionales y en el mancheguismo militante por el que fuera recibido, allá por mayo de 1953, en olor de multitudes. Comenzaba -o mejor continuaba- De la Serna esa peripecia viajera que reseñaba diariamente *ABC*; crónicas dictadas telefónicamente y volcadas al olor de tinta de la letra impresa del diario madrileño. El proyecto viajero de De la Serna, según nos cuenta su hijo Alfonso en el prólogo del texto de Maeva, pretendía retomar otro viaje ilustrado como el realizado a finales del XVIII por Antonio Ponz en su "*Viaje de España*" y que se denominó ya "*Nuevo Viaje de España*". Proyecto que sólo contó con dos entregas "*La ruta de los foramontanos*" con prólogo de Gregorio Marañón y "*La vía del calatraveño*"; y unas crónicas andaluzas -"*Marina de Andalucía*", que se agregan a la edición que venimos comentando-. La muerte de De la Serna en noviembre de 1958 interrumpió el proyecto viajero y lo dejó, obviamente, inconcluso. Y quizás incomprendido.

Había comenzado De la Serna sus crónicas para "*La ruta de los foramontanos*" en abril de 1953 desde la Venta de Tajahierro. Sin embargo, y de forma sorprendente, suspende sus relatos cántabros, astures y castellano viejos y decide, en un esforzado movimiento, alterar el programa y trasladarse a La Mancha. Así lo anticipa la crónica firmada en Madrid el 15 de mayo de 1953 que llama "*Saldo de retales*": "*Ha salido cara. Toca La Mancha*". Dando a entender que el cambio de sesgo es fruto de un juego de azar que asume una moneda volandera y caprichosa. ¿Y si hubiera salido cruz?, ¿se hubiera vuelto a Pravia en lugar de viajar a Puerto Lápice? y hubiera aguardado otra primavera. Pero salió cara, de tal suerte que el 22 de mayo de 1953, De la Serna llegaba a CR para trazar en 14 crónicas vibrantes el perfil del alma de La Mancha. Perfil que a veces se emborrona y deviene un escorzo o un dibujo de bulto y, a veces, una *boutade* sonora y acústica. Crónicas sernianas que ven la luz entre finales de mayo y mediados de junio de ese año. Prosiguiendo tras esa fecha, y hasta octubre de 1954, con la abandonada ruta foramontana, tan querida para quien creció en Santander. Porque tal abandono de lo planeado es el segundo enigma no resuelto ni explicado por nadie. Y dan por natural saltar, en unos días tan sólo, del borde norte de la Meseta Norte, al borde sur de la Meseta Sur.

En 1959 en Ciudad Real, tras la muerte del escritor, la Delegación de Organizaciones de la Jefatura Provincial del Movimiento decide publicar las crónicas en forma de libro, anticipándose a la edición que ya preparaba Eugenio Montes para '*Prensa Española'*, propietaria del diario *ABC*, y que vería la luz un año después, en 1960. El texto de Ciudad Real con pie de imprenta en la Imprenta Provincial el 27 de junio de 1959, tiene dos particularidades -o tres si citamos el prólogo floreal y tupido de rosas y de sombras y flanqueado por el verbo falangista y azul del Gobernador y Jefe Provincial del Movimiento José Utrera Molina- su nombre y sus ilustraciones. El nombre que adoptan las crónicas sernianas en su edición de Ciudad Real es el de "*Por tierras de La Mancha*" y cuenta con el subtítulo "*Reportajes de viaje por España*", que aparecen ilustradas con 10 dibujos, más la portada, del pintor de Puertollano Fernando Gómez Cuadra, que a la sazón vivía cierta gloria efímera en París. Junto a estas diferencias, es preciso anotar unos esquemas de ruta de las catorce crónicas -realizados con premura y escasa calidad gráfica- y un

subtítulo de cada capítulo. Subtítulo entresacado de lo más llamativo del texto consecuente. Así. "*Polders, arrozales y bosque*" para hablar de Daimiel y Villarubia, "*Una Ucrania entre dos Prioratos*" o "*Pólvora, peces y silencio*" para retratar los lagos (sic) de Ruidera. El texto de Prensa Española, con prólogo de Eugenio Montes -firmado en Roma en la dulce Epifanía de 1960- y que se publica en ese año se llama, paradójicamente, "*La ruta del Calatraveño*" y aparece ilustrado con catorce dibujos de Gregorio Prieto, y capitulares y colofones de Bufrau, quien ya había ilustrado la edición de "*La ruta de los foramontanos*" (Prensa Española, 1955; 4ª edición 1959). ¿Porqué dos ilustraciones para un sólo proyecto?, o ¿ya eran dos proyectos distintos? ¿Porqué dos modelos gráficos en las antípodas expresivas?

Todas estas diferencias hacen que "*Por tierras de La Mancha*" y "*La ruta del Calatraveño*" sean piezas distintas, aún proviniendo de la misma matriz. Pero pese a esta evidencia, Alfonso de la Serna en su trabajo de recapitulación ni cita siquiera la edición manchega de las crónicas de su padre, que contó con nombre distinto y más ajustado al recorrido verificado: desde Puerto Lápice a Puertollano. Como si tal texto -del que conservo un ejemplar no imaginado ni inventado- no hubiera existido, ni mereciera ser tenido en cuenta en la recensión de las ediciones habidas desde 1960. El texto maldito o improbable, con depósito legal CR-20/1959, es aún más maldito si conocemos y sabemos que su ilustrador, Gómez Cuadra, el de la gloria efímera parisina, acabó suicidándose en un año incierto, entre 1961 y 1962. Y, probablemente, en un mes también incierto. Como también, es incierta la memoria de los que conocieron de cerca a De la Serna.

José Rivero. En Añil nº 21; año 2000

foto: ANA PÉREZ HERRERA
Ricardo Martín (a la izquierda) junto al exministro César Antonio Molina y el alcalde de Toledo

Se presenta el libro "Diálogos de agua y piedra. Venezia y Toledo"

La Sala Capitular del Ayuntamiento ha acogido la presentación del libro «Diálogos de Agua y Piedra. Venezia y Toledo», obra del fotógrafo Ricardo Martín García, un acto en el que el alcalde, Emiliano García-Page, en presencia del embajador de Italia en España, Leonardo Visconti di Modrone, ha anunciado que iniciará los contactos para que en los próximos años cristalice el hermanamiento entre ambas ciudades. García-Page ha asegurado que Toledo y Venecia son ciudades «únicas, dos ciudades que son una, que tienen alma y con sentimiento de afinidad cultural»; por eso, ha manifestado su intención de formalizar el hermanamiento, que se enmarcaría dentro de las actividades culturales organizadas con motivo del IV Centenario de la muerte del Greco, que se celebrará en 2014. «Nos sentimos muy unidos», ha dicho el alcalde, quien se ha referido al pintor cretense como la figura que une cultural y artísticamente la gran entidad patrimonial e histórica de Toledo y Venecia. En el acto de presentación, además del alcalde, el embajador italiano y el autor del libro, han intervenido el ex ministro de Cultura, César Antonio Molina, y el director general de Cultura de CLM, Francisco Javier Morales Hervás. «Diálogos de Agua y Piedra. Venezia y

Toledo», resalta las coincidencias geográficas y culturales de ambas ciudades que han hecho que estos lugares tengan «cierto aire melancólico». Editado por «Cuarto Centenario», cuenta con los textos de Antonio Gamoneda, Luis Mateo Díez, José María Merino, Antonio Colinas, Gustavo Martín Garzo y Luis Alberto de Cuenca. **Ricardo Martín** nació en Madrid en 1951 pero reside en la capital castellano-manchega desde 1984 y ha colaborado en publicaciones como «Castilla La Mancha» y «Viajar». Además, ha ganado numerosos premios, entre los que destaca el «Casiano Alguacil» otorgado por el Ayuntamiento de Toledo. Entre sus obras se encuentran «Cielos de Toledo» y «Toledo entoldado».

ABC Toledo 28/10/2011

Manuel GIL, Manuel y Joaquín RODRÍGUEZ
El paradigma digital y sostenible en el mundo del libro

Trama editorial, Madrid, 2011; 232 pags. Producción: Calamar; colección Tipos móviles nº 12

Este libro es un texto arriesgado. La enorme volatilidad y ritmo que la revolución digital y la extensión y penetración de Internet imprimen al mundo del libro, solamente pueden conducirnos a un texto necesariamente polémico, e inevitablemente provisional. Intentar definir cuál pueda ser el nuevo paradigma digital del libro y trazar una topografía de ese nuevo ecosistema sostenible del libro, no es una tarea fácil. Aún así, este trabajo tiene la virtud de identificar algunos elementos estructurales del cambio que, independientemente de las tecnologías que luego se utilicen, serán ya irreversibles. En él los autores analizan, desde su dilatada experiencia en el ámbito editorial, el impacto que el nuevo paradigma digital del libro tendrá sobre la arquitectura del sector y los agentes implicados en la actual cadena de valor. Las nuevas formas de crear, consumir y compartir contenidos llevan al mundo del libro a buscar formas sostenibles de reconfiguración de una industria que no ha visto cambios tan profundos desde su nacimiento, hace ya más de 500 años. El texto invita a una reflexión profunda del sector a abrazar y aceptar los cambios que ya se vislumbran en el horizonte. Se proyectan ideas y reflexiones que, aun reconociendo dudas razonables sobre muchas de ellas, constituyen un toque de atención acerca de la necesidad de reflexionar críticamente sobre un sector impelido a una reconversión muy profunda. Ustedes juzgarán la importancia de este libro y la pertinencia de asumir sus cambios y propuestas.

Manuel Gil es natural de Albacete; licenciado en Psicología por la Universidad Complutense. Con más de 30 años de experiencia en el sector editorial. En la actualidad es director comercial de Ediciones Siruela, además de otras labores de consultoría y docencia en el sector del libro. Tiene un blog de reflexión sobre el sector editorial y librerito cuyo nombre es: antinomiaslibro.

De la web de Trama editorial

Aire solano
Juan García Montero
Altabán eds., Albacete, 2011; 208 p.

Juan Garcia Montero, abogado albacetense, nos presenta su primera novela (ya había publicado un libro de poemas). El libro se puede leer de dos maneras: la trama principal la constituye una sucesión de historias familiares, de vidas cruzadas, de retratos de gentes, de familias: de triunfadores y de perdedores, de éxitos y de fracasos; historias de construcción y de destrucción; en definitiva, lo que constituye el tejido de la vida humana.
Pero la otra forma de leerla, en paralelo a la anterior, son los datos, los apuntes históricos que Juan nos va dejando a lo largo del relato: la epidemia de gripe de 1918-19 (la llamaron gripe española, porque al parecer arrancó de aquí de España, y luego se extendió por todo el mundo). Y después las primeros malestares en el mundo rural que dieron lugar a las movilizaciones campesinas de la época de la Segunda República; y luego la dramática Guerra Civil; y la llegada de la luz eléctrica (sí; a la aldea que es el epicentro del relato la luz eléctrica no llega hasta 1943, lo habéis oído bien, mil novecientos cuarenta y tres; cuando a las capitales de provincia y a las ciudades importantes había llegado a finales del siglo XIX, más de cincuenta años antes. Otro dato que nos debe hacer reflexionar sobre las enormes desigualdades que se han vivido en nuestro país, y que han persistido hasta hace bien poco tiempo.
Unos años más tarde, quizá en los sesenta, la llegada del agua corriente a las casas, y el alcantarillado; y ya en época posterior, la emigración masiva a las ciudades, la semi-desaparición de las labores agrarias, y toda la cultura y las tradiciones que estas llevaban aparejadas, la invasión de los servicios y el auge de la construcción, en fin lo que todos ya conocemos hoy día.
La habilidad del autor es hacer aparecer estos detalles, estos hitos, a lo largo de las sucesivas historias de unas y otras generaciones, de manera que, sin apenas darnos cuenta, van pasando ante nuestros ojos y vamos configurando la historia de esos 60 u 80 años, no tanto en sus grandes acontecimientos pero sí en la repercusión que los mismos tuvieron en una pequeña aldea de Albacete, o de Castilla, o de La Mancha, pues en el libro no llega nunca a concretarse a qué pueblo, en concreto, está Juan refiriéndose.
Da la impresión de que el autor va contraponiendo a lo largo del libro lo apacible, lo tranquilo, lo sencillo de la vida del pueblo, pese a sus limitaciones, frente al trasiego, la modernidad, la impersonalidad, la competitividad de la vida urbana. Los personajes (del pueblo) que van a las ciudades, como por ejemplo a Valencia, a Barcelona, o a otras, no parecen ser muy felices en ellas. De hecho, el último personaje -Carmelo Romero- incapaz de encontrar la paz y la estabilidad en Barcelona (donde trabajaba en la Universidad) decide volver a Sarañuela para ver si aquí, donde están sus raíces, es capaz de encontrarse consigo mismo y hallar la paz y el sosiego que en la ciudad había perdido. ***AGC***

Los sumergidos
Miguel Ángel Curiel
Biblioteca Añil Literaria, nº 19. Almud ediciones de CLM, Ciudad Real, 2011

No ha pasado demasiado tiempo desde *Mal de altura*, (Biblioteca Añil Literaria, 2006), penúltimo libro de Miguel Ángel Curiel, donde el desencanto y la impotencia, o los lugares de la derrota generaban un tono. El de las palabras dichas en voz baja. Se proponía allí, no siempre de manera perfilada, el decir próximo al contemplativo atento, quietista, girando en lo catabático o en cierto agonismo y ensimismamiento desnudo, replegado hacia mundos donde *todo es de piedra*, sin piedracelismo. Era una línea donde destacaban estupendos poemas, *Puente sobre el Tiétar* por ejemplo, o una mirada triste como eje del sentido del desánimo: *llegan días de polvo/ y se pega el polvo*. Sin llegar a ser libro redondo, pues acumulaba sequedades rítmicas o imágenes no resueltas bajo el pathos del dolorido sentimiento del vacío, prometía sentido, con una palabra demasiado hermética en sus sinapsis. Sin embargo rezumaba esa verosimilitud ajena a la mirada del versificador. Erraba *sinceramente*, por explicar su contarse. O una obsesión ahora definitivamente reformulada hacia la claridad sabia y desnuda, escueta, y lograr así un giro de trescientos sesenta grados en 2011.

En efecto, a *Los sumergidos* les ocurre todo lo contrario. Estamos ante uno de los mejores libros del año, como broche del mismo. No ha cambiado paradójicamente, o tal vez no, la perspectiva de Migue Ángel Curiel: el tono permanece, aunque la desnudez se ha hecho más clara en los versos y en los *proemas* o poemas en prosa, sin narratividad, pura emoción. Con todo el paseante solitario continúa siendo un solitario anónimo desesperanzado, la naturaleza sigue presente sin amabilidad… pero trae una unidad de sentido y sentimiento del desvalimiento en sus variaciones, reflexiones y memoria, que le hacen ser un poemario completamente distinto. La inteligibilidad y la fortaleza de la herida sabiamente leídas, junto a una sencilla manera de explicar cuanto antes era irresuelto hermetismo, se ha hecho sabia madurez e impuesto la elaboración adensada. Así se nos acerca minuciosamente y se cuenta desde un abanico de circunstancias desde el ayer al hoy. En definitiva, la verosimilitud ha perfilado su fraternidad con el homenajeado espejo donde se refleja Robert Walser, como espejo del sumergido, o azogue de cuantos caminan bajo el agua. O todo ese mundo inestable asido a la nada, donde los demasiado ateridos por su sensibilidad, se contemplan heridos o conmocionados. Algo le ocurrió a Antonio Gamoneda en ese sentido, pero gritó y miró hacia los lados para salvarse. Con todo estamos ante impotentes del salto a la alegría, ante incapaces ante el ensimismamiento que se les pega a la tela de araña de Bourgeois o su dolor, apenas salvado por el poema. *Los sumergidos* hablan desde esa insoportable levedad del ser,

escribió Kundera, hecha paracaídas o leve tela como poema, canta el inicio. O *un puente*, recuerda el excelente en prosa posterior de mismo título, el *proema* o poema en prosa dijo Francis Ponge, pero adoptó Octavio Paz hacia el éxito de la expresión. Y desde ahí, con esas armas métricas en verso libre y desnudo, breve, y con el sentido del valor de la palabra como escudo ante el precipicio existencial, tal vez *sosteniendo un mundo*, se aventura sin pacto. Desnudamente, sin acritud. Justificando el yo o soportándolo. Siendo fiel a sí mismo.

Una tremenda y sobria lacrimosidad (*Abril seco*) o imposibilidad de huir (*Días de Talavera*), o conciencia de esa oscuridad desanimada o con otro ánimo o rostro, el de los oscuros, canta. Esa palabras en el aire y la precariedad, que apelan al quietismo como resistencia a veces (*Trucha*), hablan de esa hipersensibilidad o hiperestesia donde la mano borra (no tapa) el rostro en las despedidas, para no hacerse daño. Es difícil destacar un poema de otro esta vez, pues Curiel ha logrado una excelente regularidad, contando al yo y a los humildes, que pesan. Así canta la pobreza de los humildes y la dificultad hasta construir este espléndido mundo de la precariedad. Por eso vuelve a los mágicos y tristes poemas del pan, de tan deliciosas y delicadas imágenes finales, como en tantos sitios. Todo el libro las posee esta vez, alegóricamente a veces, o el país diáfano de Fontanier. Miguel Ángel Curiel ha escrito este estupendo libro de la precariedad desde los lugares del yo, cuando nadie le esperaba. Ha sabido resistir para darnos esta pequeña dura joya, versátil en formas, imágenes, fórmulas. Madura en sus espléndidos poemas en prosa o *proemas*, espléndidos versos desde la sensibilidad de quien renuncia, se siente impotente y cuenta su paso deambulante solitario. Con la gran verdad de no parecerse a nadie sino a la sensibilidad de un momento que tal vez esté cambiando, sino de crear una gran poesía de la experiencia del moderno dolor ensimismado. *El huidizo* personaje de los poemas de Miguel Ángel Curiel, ha investigado a fondo en el *yo* desde las zarzas de la memoria. Siendo fiel a ese personaje, quién fuera. Sin dejarse tentar por los piedracelismos, o lecturas de la moderna tradición esencial propiciada por José Ángel Valente y Sánchez Robayna en España, que ha leído e interiorizado bien, desde su quietismo como resistencia.

Buenos poetas de un lenguaje que a muchos apresó, y dio sentido. En Curiel hay otro temblor menos ácimo, más circunstancial, frágil, un mundo pequeño del hombre, una poética de la precariedad en su circunstancia, y un momento desvalido en su estar. Así se nos acerca su personaje en precario o madurez sin abstracciones, sino con proximidades donde ve el reflejo del abismo. Como Fernando Pessoa ante unos callos fríos a la manera de Porto. Ciertamente la estética de la bosta, el charco y la carroña, tienden a imponerse, pues la herida es demasiado grande, la impotencia, el imán del mal. Ójala no le aprese, ni el ensimismamiento. O la ajenidad de esa mano yéndose del yo, percibida como dolor, para escribirle, y *vigilar los espacios*, no sea el único consuelo de quien no mira al otro como Manuel Vilas, ni tiene fuerza para la protesta o el alzamiento (*Estelas*). Sino para dejarnos este esplendido libro al que la crítica deberá tener muy en cuenta. Una joya para siempre dijo con no muy diferente sentido Keats, al hablar de la belleza, de esta tan propia de Curiel regenerando el discurso esencial con la verosimilitud del artista de fondo, que ha sabido sabiamente esperar, para ser.

Rafael Morales Barba

Francisco LOZANO GAMO, (coord.*)*
Humanes, Cerezo y Razbona. Reflejos gráficos de un siglo para el recuerdo 1880-1980
Ayuntamiento de Humanes (Guadalajara), 2011, 292 pp.

Francisco Lozano Gamo ha coordinado la edición de este álbum fotográfico que tiene forma de libro. En realidad a él se debe también la digitalización de todas las fotos, así como su maquetación. Es un libro que comienza con una serie quizás excesivamente abundante en presentaciones, prólogos e introducciones, de modo que el contenido Fotográfico del mismo, lo que constituye la enjundia del libro propiamente dicho, da comienzo en la página 13 con el primer capítulo titulado *"Nuestro patrimonio arquitectónico y panorámico natural en el condado"*.
En este primer apartado se dan a conocer algunas imágenes de los años 1917 a 1928. Son las fotos más antiguas de este grupo y en ellas queda constancia de cómo eran determinados edificios representativos de las tres localidades a que atañe el libro: la casa consistorial, la iglesia y sus retablos más significativos (hoy inexistentes, por lo que las fotografías adquieren el valor de auténticos documentos), las ermitas, las fábricas de harinas y "de luz", etc., además de algunas vistas panorámicas que dan idea de los cambios sufridos por los tres pueblos. Aparece entre estas fotos una en concreto que nos ha llamado la atención. Se trata de una foto, realizada en 1860, de los vestigios de las murallas de la plaza fuerte de Pennafora, (que bien merecería unas excavaciones arqueológicas dignas de su importancia, puesto que en la actualidad, el espacio que ocupaba dicha ciudad está cubierto por un vertedero de basuras que, hasta cierto punto, contribuye a que no se destruya ni sea pasto de los desaprensivos "aficionados" al detector de metales).
"Las obras del Canal del Henares y el ferrocarril por el término de Humanes", es el segundo capítulo o apartado que, como el anterior y todos los que le siguen, comienza con un par de páginas de texto a modo de introducción al mundo fotográfico que sigue. Este capítulo está compuesto por las fotografías que Laurent realizó en otoño de 1866 y 1867; la presa, la trinchera, el túnel…y el mismo canal en tiempos más próximos a nuestros días (1976). También se añade alguna imagen de las pruebas que se hicieron tras la construcción del puente de hierro sobre el río Sorbe en 1915.
Y si la construcción del Canal del Henares y el ferrocarril tuvieron tanta importancia para Humanes y otros muchos pueblos de la Campiña, no menos impacto causó entre sus habitantes *"La llegada del automóvil y otras máquinas mecánicas a nuestro pueblo"*, cuyas fotografías conforman el tercer apartado. Allí pueden verse aquellos automóviles de los años 20, como el del industrial Eliseo Sanchís, y otras matrículas añejas como la SO-314, en una camioneta, ya de los años treinta, o el Citröen B-10 (Z-1282), que hoy harían las delicias de los coleccionistas, hasta llegar al utilitario Seiscientos, pasando por las motos (las Guzzi y las Vespa).
Un cuarto apartado se dedica, ¡como no!, a los *"Festejos taurinos en los diferentes cosos del pueblo"*. Desde los encierros por el campo, conduciendo las reses hasta las plazas mayores de los pueblos, rodeadas de carros y talanqueras, hasta el coso inaugurado en las fiestas de agosto del año 1926, donde, por cierto, toreó Saleri. Hay una interesante colección de carteles y

muchas, muchas fotografías, de corridas de toros y acontecimientos diversos: Desfile de Fantasías, actuaciones de bandas de música, payasos y números circenses, etc.

No podían faltar en este álbum *"Las labores de siembra, recolección, pastoreo y ganadería de la tierra"* destacando por su antigüedad las datadas en los años 1910, 1920 y 1932, correspondientes a la sementera colectiva de "Los Belliscas", la primera sembradora "Miranda" y a Francisco Meléndez cargando haces de mies en el carro, respectivamente. Algunas más tienen también su importancia: fotos de arada, de parejas de mulas enjaezadas, de la primera aventadora, o esa otra de Emilio Lozano con sus mulas apareadas por el yugo de una sola vara (yugo yugal -para mulas-, en lugar del yugo boyal -para bueyes-, como su propio nombre indica). No falta tampoco el anual rito de la matanza del cerdo, que tanto significó para las familias rurales menos pudientes. Son éstas, fotografías que en poco o en nada se diferencian de otras de igual temática realizadas en otros pueblos.

"Los verdaderos reflejos de una sociedad campiñera y activa en el condado de Humanes" es el sexto apartado. En él queda patente la actividad vital de estos pueblos a través de sus habitantes, seres de carne y hueso que trabajan y se divierten a su debido tiempo. Lavanderas del año 45, recién salidas de la peluquería; mamás con sus hijos, sentados en el pilón de la fuente; jornadas de baño en "El Colchón"; amigos y amigas sonrientes frente al objetivo de la cámara; mujeres hacendosas que van a la fuente a por agua, con unos preciosos cántaros (hay buena muestra de alfarería que convendría estudiar detenida y pormenorizadamente); merendolas a la sombra de un árbol. Yo destacaría dos fotografías: la de los vecinos de Razbona tras una larga noche trágica de 1926 y la reunión de la familia Gamo "tratantes de ganado caballar y porcino", de hacia 1915 y, en la página 135 otra más, de indudable interés por lo que de retrato y recuerdo tiene hacia la figura del doctor Castillo de Lucas, don Antonio, pues no es otro el médico que acompaña a la familia Torres-Venries. Llama la atención el espejismo fotográfico de Petra Ródenas, de Razbona, o la vestimenta de los hermanos Luciano y Felisa Martínez (hacia 1940). Familias completas de todos los tiempos, grupos de niños, amigos, padre e hijo, madre e hija, pequeños bañándose en el barreño, la abuela enferma en cama, aspectos todos del cotidiano existir, del latir constante de un pueblo, que aquí se recoge para la posteridad, como un tesoro comunal.

"La industria, el comercio y los oficios rurales del pasado siglo XX" ocupan otro capítulo. Para mí es el grupo fotográfico que quizá tenga mayor interés etnográfico, puesto que en él aparecen fachadas de comercios como el de la Viuda de Gaspar Torres (con la "botarga" del momento a la puerta), el taller de carros de Estanislao Moreno, el zapatero Juan Meléndez, la harinera de "Los Dos Amigos" (hoy sería muy difícil poner un nombre semejante a una empresa similar que, suponemos, utilizaría el sistema Daverio), la peluquería de Manuel Lozano, la panadería y los bollos de la tahona, las confiterías y las tabernas, la churrería sobre ruedas, la hora del vermú, y "el tostonero", toda una fauna desaparecida ya o tan cambiada, que hoy sería casi irreconocible.

Sigue una ingente cantidad de fotografías recopiladas sobre los *"Solemnes actos y procesiones con la imagen patronal de Peñahora"*, algunas muy interesantes. Hay programas de fiestas, como el de 1928, y placas litográficas como la que recoge el primitivo retablo con la imagen de la Virgen de Peñahora, grabado en 1788 y dedicado a doña Luisa de Borbón, princesa de Asturias. Podría hacerse un completo trabajo sobre iconografía con tanto material como se recoge en este apartado, al que, posiblemente, el siguiente, titulado *"Estampas típicas de celebraciones religiosas y anualmente costumbristas"*, podría servir de complemento, puesto que en él aparecen las fiestas de carnaval o las procesiones de san Gregorio Nacianceno (Razbona), santa Águeda, la Dolorosa y "las Angustias", san Isidro Labrador y el Corpus, sin que falten las tradicionales "primeras comuniones" (cuando aún no parecían bodas de alto copete).

También tienen sus espacio correspondiente las *"Competiciones deportivas y acontecimientos culturales"*, basadas las primeras en aquel primitivo fútbol -tan alejado del negocio que actualmente lo

maneja- y el ciclismo, además de la pesca y la caza, para los hombres, o los concursos de bordado y ganchillo, como el de 1922, para las féminas, además de los consabidos "Cursos de Corte y Confección" y otras actividades llevadas a cabo por las Cátedras Ambulantes de la Sección Femenina, que tanto (y tan poco reconocido) hicieron por el desarrollo de la mujer rural. Hay también fotografías de representaciones teatrales y de cuentos infantiles. No podía faltar, de ninguna manera, la colección de imágenes de colegiales: "*Nuestras escuelas, maestros y alumnos*", que comienza en 1912.

Las "*Reuniones institucionales, hombres y mujeres que dejaron hondas huellas humanas en sus tiempos*" quedan reflejados a través de las figuras de los alcaldes, como Eliseo Sanchís (1928), la Comisión Gestora Comarcal y los cargos municipales electos para formar parte del concejo local humanense (1937), amén de una extensísima galería de personajes que destacaron por su quehacer en pro de Humanes: Félix Castellot Lozano; Manuel y Miguel Marchamalo Sanz; Cecilio Marcos Parra; Anselma Meléndez; Estanislao Moreno; el tantas veces mencionado Eliseo Sanchís Carañana; José García Gómez "el tío Josito"; Pedro Maín Simón; Juan Francisco Martínez Catalina; María Luis Ruiz Algora, maestra parvularia e Hija Adoptiva de Humanes; los hermanos Redondo; Concepción Calderón y Carbonell, fundadora del asilo de ancianos que lleva su nombre; Manuel Simón; Leandro Segundo; Cristina Guijarro Heredero; el poeta Miguel Alonso Calvo (Ramón de Garcíasol); Bernabé Relaño; Eusebio Meléndez García; Joaquín José Sáez-Messía y Jiménez, XV conde Humanes, y tantos otros más que harían demasiado extensa la presente relación.

"Los comienzos gráficos del asilo Concepción Calderón y Carbonell", *"Las bodas y matrimonios a través de las fotografías"* y *"Los mozos quintos y su servicio militar"*, completan este extenso y completo álbum fotográfico de Humanes y sus agregados, en el que casi nada queda por citarse. Muchas de las fotografías son verdaderamente interesantes, no sólo por su valor fotográfico, sino por lo que aportan en cuanto al conocimiento de aspectos puntuales, tales como las etnografías diversas: devociones populares, vestimenta, alfarería, aperos de labranza, etc., o lo que hoy viene denominándose como arqueología industrial.

Pasando sus páginas puede apreciarse que el compilador de tanta fotografía no ha perdido el tiempo, aunque en algunas ocasiones debería haber sido más selectivo, y ello no desmerezca un ápice el valor que el libro tiene para los humanenses, en primer lugar; para los aficionados y estudiosos de la historia de la fotografía, en segundo, y, en fin, para todos aquellos a quienes les gusta pasar un rato agradable, contemplando las fotos con el detenimiento que este libro requiere.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

Conocer para aceptar. Enfermedad de Alzheimer

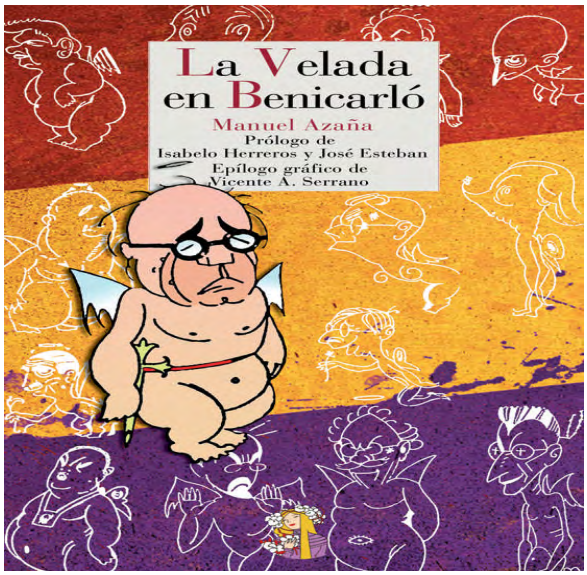
Pedro Abizanda y Joaquín Jordán

Ediciones de la UCLM; 112 pags; 10 €

Después de muchos años de convivir con enfermos con Alzheimer y familiares, el principal reto al que nos enfrentamos es conocer las causas de la enfermedad para intentar descubrir nuevos tratamientos. Los autores, Pedro Abizanda, geriatra, y Joaquín Jordán, farmacólogo, formulan casi un centenar de las preguntas más frecuentes a más de cuarenta profesionales del campo de la enfermedad de Alzheimer. Se trata de una estrategia dirigida a captar la mayor atención por parte del lector sobre la gran cantidad de nueva y fascinante información sobre el campo. Esta publicación intenta abrir unan puerta de entrada a los no iniciados y servir de libro de consulta para los especialistas que deseen revisar la enfermedad de Alzheimer en un contexto más amplio. ***Ediciones de la UCLM***

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CUADRAGÉSIMOTERCERA ENTREGA
18 de noviembre de 2011



La velada en Benicarló
Manuel Azaña
Prólogo: Isabelo Herreros y José Esteban
Epílogo gráfico: Vicente A. Serrano;
248 páginas
PVP: 17,95 €; Edición digital: 7,95 €

Coincidiendo con el 80 aniversario de la Segunda República y el 75 del comienzo de la guerra civil española, Reino de Cordelia publica una edición conmemorativa del gran libro de Manuel Azaña, *La velada en Benicarló*, como homenaje a su autor. A principios de 1937, Azaña se ve obligado a recluirse en la sede del Parlamento catalán a causa de una revuelta interna republicana. Durante esos días escribe La velada en Benicarló, su testamento político publicado en 1939 simultáneamente en París y Buenos Aires.

Consciente de que la guerra civil está ya perdida, Azaña busca sus causas en la identidad española y realiza un certero y brillante análisis sobre los errores cometidos por ambos bandos. Al mismo tiempo, lanza un canto en favor de la paz, consciente de que la violencia bélica hipotecará el desarrollo de España durante los siguientes cincuenta años. Esta edición, conmemorativa del 80 aniversario de la República y del 75 del inicio de la guerra civil, incluye un apéndice gráfico sobre la vida del propio Azaña diseñado y realizado por Vicente A. Serrano.

Manuel Azaña (Alcalá de Henares, 1880 - Montauban [Francia], 1940) fue político, periodista y escritor, galardonado en 1929 con el Premio Nacional de Literatura por su biografía La vida de Juan Valera.

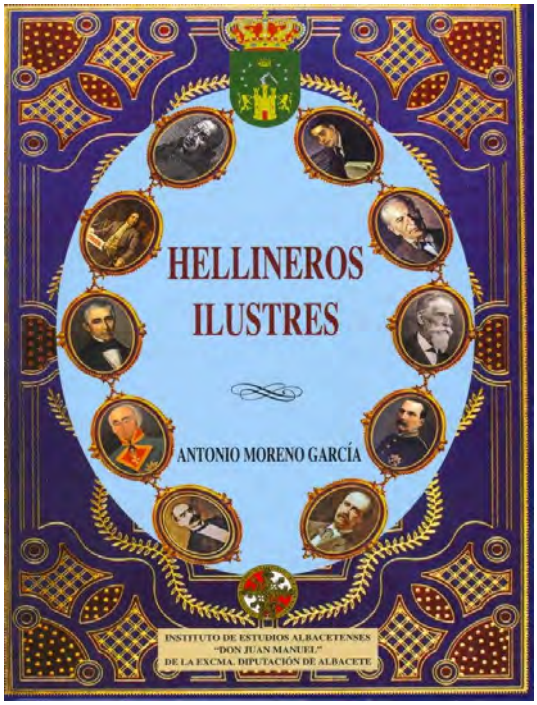
Su obra más conocida es *La velada en Benicarló* (1939), una reflexión sobre las causas y desenlace de la guerra civil española que supone su testamento político. Huérfano de padres, estudió Derecho interno en los agustinos de El Escorial, período que rememoró en su novela El jardín de los frailes (1927), y se licenció en la Universidad de Zaragoza con la calificación de sobresaliente, la misma que obtendría al doctorarse. Miembro de la Academia de Jurisprudencia desde 1899, en febrero de 1911 anunció su ideario político con la conferencia El problema español, donde ya establece la relación inseparable entre democracia y cultura. En 1912 es elegido secretario del Ateneo de Madrid y se afilia al Partido Reformista de Melquíades Álvarez. Sus fracasados intentos por salir diputado en 1918 y 1923 le permiten desarrollar su vocación como crítico y escritor; de esa época son las colaboraciones periodísticas recogidas en *Plumas y palabras* (1930), *La novela de Pepita Jiménez* (1927), *Valera en Italia* (1929) y el drama *La Corona* (1930). Con el golpe de Estado de Primo de Rivera abandona en 1923 el Partido Reformista, un año después de declara abiertamente republicano y en 1925 funda Acción Republicana y es elegido

presidente del Ateneo. Proclamada la Segunda República, asume la cartera de Guerra y en octubre de 1931 reemplaza a Alcalá Zamora en la presidencia del Gobierno, cargo en el que permanecerá hasta 1933 y al que regresará en 1936, ya como principal impulsor del partido Izquierda Republicana. Poco después asume la presidencia de la República.

Los castellano-manchegos **Isabelo Herreros** (Toledo) y **José Esteban** (Sigüenza) dicen en su prólogo:
"*La velada en Benicarló*, se editó en 1939 simultáneamente en Francia y Argentina. Su autor residía entonces en el exilio francés y controló celosamente la traducción a ese idioma realizada por Jean Camp. Con la reciente publicación de la correspondencia mantenida entre Azaña y Camp, gracias a una investigación del profesor Gerad Malgat realizada en el archivo del hispanista, se puede decir que ya se dispone de toda la información relevante acerca de los pormenores que rodearon la edición francesa de *La velada en Benicarló*, así como también las razones que llevaron a Manuel Azaña a situar a los personajes en un albergue castellonense, muy cerca del mar y a mitad de camino entre Valencia y Barcelona.
La relación de Azaña con su traductor al francés, Jean Camp, venía de muy antiguo, de 1913, cuando el autor de La velada era secretario del Ateneo y el hispanista residía en Madrid. Camp desempeñó durante varios años la dirección del Liceo Francés en Madrid; incluso se hizo socio del Ateneo, la "docta casa". En 1936 realizó la traducción y adaptación de la obra de Azaña *La Corona* para su estreno en Bruselas. Según refirió Camp años después, fue a la llegada de Azaña a París, en febrero de 1939, cuando éste le encargó la traducción de *La velada*. Aunque tanto en la correspondencia con Camp como en la mantenida con Blanco Amor se comenta la posible edición de las *Memorias*, lo cierto es que Azaña se empeñó en dar primero a conocer *La velada*.
Su aparición no dejó indiferente a nadie en el convulso y fragmentado mundo del exilio español. Para unos se confirmaba el "derrotismo" del presidente republicano, para otros era un ajuste de cuentas con quienes anteponían la revolución a ganar la guerra, o la defensa de su nación, fuese Cataluña o el PaísVasco… Tal y como ya había ocurrido en España, muy pocos se atrevían a mostrar su desacuerdo de forma directa, por temor a ser desarbolados por una respuesta contundente y firme de Azaña. Del impacto y reacciones que el libro suscitó entre los españoles exilados en México le tenía al corriente su antiguo secretario, Santos Martínez Saura, residente en la capital azteca desde diciembre de 1939".

El libro es un diálogo entre varias personas, todas vinculadas de un modo u otro a la guerra civil, conocidas entre sí, y que se encuentran de modo casual en el albergue de la localidad castellonense de Benicarló. Miguel Rivera (diputado), el doctor Lluch (médico y profesor de la Facultad de Medicina de Barcelona, Blanchart (comandante de infantería), Laredo (aviador), Paquita Vargas (actriz de teatro), Claudio Marón (abogado), Eliseo Morales (escritor), Garcés (exministro), Pastrana (prohombre socialista), Barcala (propagandista) y un capitán (así sin nombre ni adscripción partidaria alguna). En esta obra, los personajes, apenas encarnaciones que se mueven entre las bambalinas de un esbozo de acción, crean la antítesis de la famosa obra de Pirandello: no buscan a su autor; es el autor quien va en busca de sus personajes.

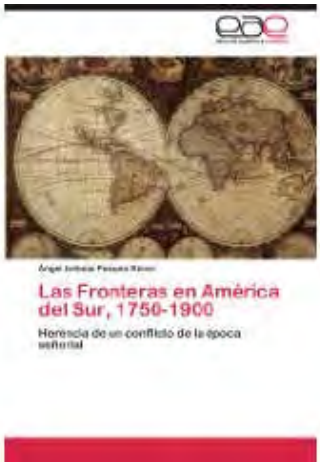
De la web de Reino de Cordelia



Hellineros ilustres
Antonio Moreno García
Instituto de Estudios Albacetenses;
Albacete 2011; 368 pags.

Si alguien pensaba todavía que la ciudad de Hellín no tenía historia digna de contarse, estaba muy equivocado. Los numerosos libros anteriores del autor de éste, Antonio Moreno García, así lo demuestran fehacientemente. Ahora el cronista de la villa nos ofrece el que anuncia será su ultimo trabajo (por razones de edad) este *Hellineros ilustres* -muy correctamente editado por el Instituto de Estudios Albacetenses- en el que ha recogido notas biográficas (e imágenes) de más de un centenar de personajes (en su inmensa mayoría varones), ya fallecidos, nacidos o muy relacionados son este municipio albacetense.

Para muestra de lo que decimos valgan algunos ejemplos: políticos de relieve como Melchor de Macanaz (1670-1760, fiscal general de la Monarquía con Felipe V), José Moñino, conde de Floridablanca (1728-1808, primer secretario de Estado con Carlos III), Francisco Javier Moya (1821-1883, periodista y político progresista), Carlos María Perier (1824.1893, abogado, académico, profesor universitario y diputado) o José Francos Rodríguez, medico, escritor y político, 1862-1931); arquitectos, como Justo Millán Espinosa (1843-1928); músicos como Ginés Boluda (polifonista, compositor en las catedrales de Cuenca y Toledo, en el s XVI y primera década del XVII) o Carlos García Tolsa, guitarrista; escritores como Cristóbal Lozano (1608-1687) o Mariano Tomás (12890-1957); economistas (y ecologistas al tiempo) como Artemio Precioso Ugarte, y editores como Artemio Precioso García, padre del anterior); militares como Manuel Cassola (ministro del Ejército en 1887, o José Mª de Salazar (almirante, ss XVII-XVIII); inventores como Manuel Ramírez de Carrión, autor del primer tratado -1629- para enseñar a los sordomudos; médicos como Juan Caraballo o Francisco Cerdán (ambos del s XVIII); o Juan García Baeza (s XIX). Como señala Juan Bravo Castillo, en uno de los prólogos de la obra "*No se trata… de biografías exhaustivas sino de semblanzas biográficas, muchas de alto valor, histórico y literario, y de apuntes y perfiles, perfectamente documentados. El conjunto constituye un grupo antropológico de personalidades variopintas procedentes de todos los estratos sociales que….dignificaron a Hellín, le dieron consistencia y constituyen motivo de orgullo para las generaciones actuales*". ***AGC***



Las Fronteras en América del Sur, 1750-1900.
Ángel Antonio Pozuelo Reina
Editorial Académica Española, 2011

En la segunda mitad del siglo XVIII las expediciones de límites en Sudamérica supusieron una nueva concepción de la Corona española sobre los territorios y la legitimidad de su dominio. Las claves giran en torno a cinco fundamentos: la conciencia del límite como factor racional y medible; el planteamiento del límite, como idea de progreso; la demarcación como elemento geoestratégico de zonas de propiedad y riqueza; la regulación del límite como organización territorial para la eficacia y modernización del Estado; y el límite como manifestación de una nueva estructura socio económica. La demarcación señaló una débil frontera tras el forcejeo de España y Portugal en el siglo XVIII. La imprecisión de la frontera fue uno de los motivos de litigio entre las nuevas repúblicas en el siglo XIX. La nueva noción de frontera sería opuesta al viejo concepto del límite-dominio del sistema señorial. El binomio frontera-Estado borbónico fue sustituido por el de frontera-República independiente. Evidencia de la inestabilidad, y alternativa a la guerra, la negociación diplomática fue una prueba más de las contradicciones generadas en las nuevas naciones dentro de la contemporaneidad.

Ángel Antonio Pozuelo Reina (1958, Ciudad Real, España). Doctor en Historia; bibliotecario del Hospital General Universitario de Ciudad Real. Ha publicado diversos trabajos en el ámbito de la historia de España del siglo XIX e historia de la medicina. Destacan *Trafalgar. Hombres y naves entre dos épocas* (2004); *La ciencia médica en la Armada española del siglo XIX* (2010).
Este libro es el fruto de la tesis doctoral, que defendió en la UCLM en el año 2002.

150 Años de Ferrocarril en Guadalajara

Sergio Velasco Gigorro

Diputación de Guadalajara, 2011

Magnífico estudio de historia industrial, el que firma Sergio Velasco Gigorro, con el que ganó el Premio "Provincia de Guadalajara" de Investigación Histórica y Etnográfica en 2009. Acaba de ser editado por la Diputación Provincial, y puesto al alcance de los interesados en estos temas.

Se trata de un volumen de 208 páginas, muy ilustrado, y que ofrece los capítulos claves en el desarrollo del ferrocarril a través de la provincia de Guadalajara, como un servicio para ella misma, y como un servicio de alcance nacional que se basaba en el préstamo de su territorio provincial por parte de Guadalajara.

Ocurría pues, hace 150 años, como acaba de ocurrir ahora: que nuestra tierra se prestaba de forma generosa a que por ella pasara la nueva fórmula del desarrollo, viéndola pasar veloz y fugaz sin apenas poder aprovecharse de ella. A la línea actual del AVE (nos cuenta entre las ciudades con estación

de AVE pero de la que apenas la ciudad se beneficia de ello) le ocurre lo mismo: nos ha partido la provincia en dos y solo paran 6 trenes que va a Barcelona o a Madrid en cada día. Velasco Gigorro en este libro analiza varios temas. El primero de ellos, la constitución de la empresa M.Z.A. (Madrid Zaragoza Alicante) para la construcción de la línea Madrid-Zaragoza. Entró a formar parte de esa empresa el capital de don José de Salamanca, de los Rothschild y del duque de Morny. La línea se inauguraba en 1859, y los 3 primeros trenes que partieron de Atocha pararon, cargados de personalidades, autoridades y periodistas, en Guadalajara, donde la población entera se echó a los andenes a ver pasar semejante maravilla.
El autor analiza las estaciones que se construyeron para el recorrido: Azuqueca, Guadalajara capital, Humanes, Jadraque, Sigüenza….

Una línea ferroviaria que, 150 años después, está a punto de pasar también ella a ser historia. Pero hablando del libro conviene decir que analiza también don detalle la situación y relación del ferrocarril con la Guerra Civil española, especialmente el papel que jugó en la gran Batalla de Guadalajara de marzo del 1937. Como después de la contienda se creó la RENFE (la Red Nacional de Ferrocarriles Españoles) una empresa estatal que creció en prestigio durante muchos años.

Otra serie de capítulos van destinados a repasar la historia del Ferrocarril del Tajuña, la alternativa que se pensó para dar ese transporte a la comarca de Molina, lo cual, de haberse llevado a cabo, hubiera cambiado el mapa de la actividad humana en nuestra tierra. Finalmente, estudia con todos los datos a su alcance la evolución de la nueva línea de Alta Velocidad Española, que parte en dos la provincia, así como el nuevo Plan de Cercanías, la futura Ciudad del Transporte, etc. Mucha bibliografía y extraordinarias fotos avaloran esta obra, que supone un nuevo paso en el conocimiento de Guadalajara del ayer…. Sobre vías de tren.
Un magnífico libro, en resumen, al que mandamos un merecido aplauso.

Antonio Herrera Casado ***(en la pagina web de Aache)***

Luis Alfredo Béjar Sacristán
La razón de las piedras
El Aleph, Barcelona, 2011; 352 pags.; 19 €

Qué distinta la mirada ante estas dos novelas cuando, entre la lectura de una (*Un error de cálculo*) y de la otra, su autor ha muerto.
En efecto Luis Alfredo Béjar Sacristán (Toledo 1943-2011) ha fallecido este verano tras pelear con una dura enfermedad que, finalmente, le ha quebrado. La diferencia de los escritores con respecto a otros mortales (todos lo somos) es que aquellos dejan algo que podemos seguir conociendo y disfrutando después de la muerte de su autor.
Al parecer, según sus amigos más allegados, esta novela que ahora comentamos la escribió Luis antes que la ya citada, y la editorial, por razones

intuyo que de oportunidad comercial, decidió publicar primero aquella. Sin tener por qué elegir entre una y otra, pues son productos bien diferentes, me quedo claramente con ésta, con *La razón de las piedras*, quizá porque en ella está ese Toledo "*lánguido, provinciano y mortecino*" (p.139) que Luis conocía como nadie y que refleja aquí en toda su tristeza y en toda su humedad, en toda su soledad, sobre todo para los perdedores.

No se olvide que nos está hablando de unos episodios vividos en esta ciudad entre la Guerra Civil y el año 1945, y no es difícil imaginar el clima social, humano y ambiental que podía respirarse en aquellos años.

Pero si bien los episodios que forman el paisaje del libro pueden pertenecer a la Historia (Guerra Civil, represión, postguerra, etc.) la verdadera trama es la urdimbre de un amor imposible de dos hombres (dos amigos inseparables, por lo demás) y una mujer. De ahí el título de esta nota, pues es una especie de *Jules et Jim*, (la película de Truffaut de 1962 que nos narraba otro triángulo amoroso) por más que el ambiente y el entorno sean tan diferentes.

En cualquier caso esa frialdad o humedad a que me refería antes se ciñe más bien al periodo de la postguerra, ya que en los años finales de la República y en los primeros meses de 1936 el libro nos muestra una ciudad más viva y bulliciosa.

Pero lo que atrapa de la novela es el destino, el *fatum* que envuelve y arrastra a los tres personajes. Y en esa deriva trágica está toda su grandeza. El gran conocimiento que atesoró Béjar a lo largo de su vida sobre Toledo, se une aquí con su maestría para describir a tres personas vivas, no estereotipos, a los que la vida lleva por laberintos del que sólo uno de ellos será capaz finalmente de salir, aun pagando un alto precio por ello. Léanla; no les defraudará. ***Alfonso González-Calero***

José Mª ANTÓN ÁVILA, (dibujos) y Antonio HERRERA CASADO (textos)
Cuaderno de viaje por la provincia de Guadalajara, Diputación de Guadalajara, 2011, sin paginar.

Parece que en lo que respecta a la calidad de los libros que se editan en Guadalajara, se va avanzando a pasos de gigante. Hay buenos ejemplos que podrían aducirse de inmediato, sin embargo, este que hoy comentamos quizás constituya la mejor muestra de lo que decimos.

Se editan libros sencillos en colecciones más o menos populares, es decir, que pueden llegar con facilidad a toda la gente, libros eminentemente divulgativos que, además, siguen manteniendo un alto nivel en su contenido y, junto a esos libros que tanto contribuyen al conocimiento de parcelas puntuales de la Historia, el Arte y el Folklore de los pueblos de Guadalajara, también se hacen algunos otros de "lujo", evidentemente en menor cantidad, en los que prima más la imagen, las fotografías espectaculares y llamativas, a todo color, que el texto, que suele centrarse en breves introducciones a temas o capítulos concretos, o a pies de foto que suelen comentarse someramente.

Son éstos últimos libros "de regalo", esos que ahora, por aquello de la moda, se han dado en llamar "de protocolo" y que, a pesar de su no muy larga tirada y de su alto

precio, suelen llamar la atención de los bibliófilos y coleccionistas de libros de temática provincial.

Además de los anteriores, hay también otros libros que no son lo uno ni lo otro y que aúnan en sí una gran belleza, lograda a través de unos maravillosos y artísticos dibujos generalmente realizados en exclusiva para la ocasión y que van acompañados de unos textos, igualmente bellos, no sólo por lo que en ellos se dice, sino por los tipos de letra que se usaron en su edición.

Es el caso de nuestro libro que, tan sólo por dos días entró en el año actual en lugar hacerlo en el anterior, para el que estaba proyectada su salida.

En realidad es un libro de viajes. Un libro de viajes pequeños, no muy largos ni en tiempo ni en extensión, de modo que el lector o el viajero o ambos al unísono, que es mejor, tienen al su alcance una serie de rutas donde la simbiosis entre la imagen y la palabra, unidas en feliz abrazo, hacen que la imaginación no pare de volar sobre cualquiera tiempo, sea el pasado o el presente que, por serlo, no queda en olvido.

Comienza el libro con "Un paseo por la Ciudad de Guadalajara" y sus principales, casi todas, joyas arquitectónicas: el Palacio del Infantado, con varios dibujos de su fachada principal, de los leones afrontados entre los que se advierte la tolva como divida mendocina casi abrazada entre sus garras, mientras sobre cada columna de la galería inferior pueden apreciarse al detalle los escudos de Mendoza, con el "Ave María gratia plena" y de Luna, los mismos que páginas antes habían servido como detalle decorativo del tímpano de la puerta de acceso a dicho palacio, en la que alguien parece ser que leyó hace tiempo: "*esta casa mandó labrar su dueño, el segundo duque don Íñigo López de Mendoza, y lo hizo en 1483, para la mayor honra y gloria de su linaje*".

Y quizás también para alimentar su vanagloria personal y decir a los cuatro vientos su poder y riqueza, que tanto monta.

El viaje urbano continúa por la iglesia de Santiago, esa joya mudéjar en la que la piedra, a modo de aparejo toledano, se conjunta tan bellamente como lo hacen en el propio libro el texto que lo explica y el dibujo que lo aclara; la capilla de Luis de Lucena no podía faltar. Ahí la vemos, en parte, junto a la torre de la iglesia concatedral de Santa María, que también aparece, como muestra y símbolo de aquella Guadalajara conventual, mística y ascensional, junto al torreón del Alamín, donde se adivina el puente "de las Infantas".

Y los tiempos modernos y sus obras. La huella viva de un pasado más presente, que se refleja en la calle Mayor y en las gentes que la transitan, multicolores en su vestimenta, vista casi desde la casa de la Banca Alvira, en un no muy largo espacio que acaba en la fachada de la iglesia de San Nicolás el Real, frente al Banco de España, un edificio precioso y poco entendido y al que, como sucede con el bosque, los árboles no lo dejaban ver. Y al lado, el Banco y la fachada de la iglesia antes aludida, dando espacio al "Jardinillo" en tiempo de verano, como así lo indican esas sombrillas que parecen proteger a los animados conversadores de los rayos del sol. Un "Jardinillo" anterior al remodelado recientemente, con la fuente presidida por el dios Neptuno, todavía apoyado en su tridente.

Otros dibujos y otros textos, que siempre han de ir de la mano, nos enseñan el Palacio de la Diputación, el Teatro Auditorio "Buero Vallejo", las extraordinarias galerías del palacio de don Antonio de Mendoza (aquel primer Instituto de Enseñanza Media "Brianda de Mendoza"), donde se custodia el escudo que coronaba la puerta del Mercado de la muralla de la ciudad, al comienzo de la calle Mayor.

Y, nuevamente, la torre de Santa María y una maravillosa conjunción de tejados que nos habla de la antigua y de la nueva Guadalajara, o lo que es lo mismo, de aquella Guadalajara de casas bajas, cubiertas a dos vertientes con teja roja árabe, que va siendo sustituida por la nueva Guadalajara, en la que las torres de cemento se elevan muy hacia lo alto como queriendo huir de la tierra que las sustenta.

La iglesia de San Ginés, el puente sobre el Henares, las "Adoratrices" y el esbelto Panteón de la condesa de la Vega del Pozo, que remata la cruz sobre la corona, nuevo símbolo que no debe pasar desapercibido al lector atento y amigo del detalle. Como tampoco debe pasar desapercibido el

bellísimo dibujo que describe el conjunto formado por la artística reja de sigue en toda su extensión al Paseo de San Roque, la ermita, y los dos edificios antes citados.

A este primer apartado, que sirve de amable entrada, sigue la "Ruta por la Alcarria": Torija, Trijueque, Brihuega, Cifuentes, Trillo, Budia, Alcocer, Casasana, Pastrana, Zorita, Tendilla, Horche, Lupiana... con sus más bellas obras de arte y sus paisajes, sus señas de identidad, en una palabra. Unos pueblos ya aparecieron en el *Viaje a la Alcarria*, de Cela, otros, no.

El tercer apartado se dedica a la "Ruta del románico", con imágenes de gran belleza que representan las iglesias más destacadas, así como detalles de las mismas.

Destacaría de entre todos los dibujos los correspondientes a la fachada de la iglesia de Campisábalos, aneja a la portada de la capilla de San Galindo, donde aparece esculpido el famoso friso que, junto al de la iglesia de Beleña de Sorbe, éste en su arquivolta, representan en sendos mensarios (o menologios) las actividades humanas propias de cada mes, tanto en el trabajo como en la fiesta.

No podían faltar las iglesias de Villacadima y Albendiego, ni tampoco las tres portadas de la catedral de Sigüenza. Ni ese otro románico "rural" de Carabias y Sauca. Ni los demoníacos vicios y las amables virtudes tallados en la puerta "del Salvador" de la iglesia de Cifuentes, quizá todo un catecismo para los peregrinos, muchos de ellos iletrados, que siguieron -y aún hoy siguen- la antigua "Ruta de la Lana", convertida en Camino de Santiago.

Sigue la "Ruta de los castillos" con dibujos tan bellas como los de Jadraque, Riba de Santiuste, Sigüenza (con el castillo a un lado y la iglesia mayor al otro, dos moles de piedra sobresaliendo por entre los tejados de la obispal ciudad), Atienza (cuyo dibujo, que parece inacabado, tiene especial gracia y soltura), Zorita de los Canes (cuyos pies lame el Tajo) y Pioz., Cifuentes, Brihuega y Torija, con las huellas y transformaciones que el tiempo y la incuria del hombre infligieron a sus castillos a cada momento. Zafra, Anguix y, claro, Molina, el mayor de cuantos existen en la provincia.

Gavilla de caminos, pueblos y artes que acaba con la "Ruta de la Arquitectura Popular", en la que junto a los tradicionales "pairones" molineses, aparecen algunas calles de los pueblos del Ocejón, de Campillo de Ranas, Valverde de los Arroyos o La Vereda, junto a otras manifestaciones de esa otra arquitectura, tan diferenciada, de los pueblos de la sierra atencina, de Hijes o Galve de Sorbe. No sólo en las casas de toda esta extensa provincia. También en las fuentes, las ermitas, los paradores, ya casi desaparecidos, con fachada de ladrillo de las alcarrias o de canto rodado y barro de la Campiña, además de los dibujos y grabados de exquisito gusto que, el rudo albañil, seguramente el propio labrador, el dueño de la casa, colocó en su hogar a modo de amuleto protector de sus habitantes contra todos los males, de los rayos e incendios principalmente.

Toda una arquitectura sin arquitectos, ruda, contundente y económica, en la que nada sobra, en comparación con la arquitectura de las "casonas" molinesas, con rejas y llamadores artísticamente forjados y escudos de piedra que hablan de pasadas grandezas. Ambas bellísimas, ambas necesarias en su momento y hoy, manifestaciones milagrosamente vivas que poder legar a las generaciones venideras como el importante patrimonio que constituyen. Concluye este libro, perfecto, ofreciendo unas "Ideas para el caminante". Un caminante que se quiere culto, que no de "zapatilla"; un caminante que visite, ame y respete lo que vea, no un depredador.

Un contenido inigualable, sin estridencias, sencillo, de lectura fácil, comprensible, en lo que atañe a los textos, con dibujos sistemáticamente elegidos, y que, mediante sola una ojeada, dan idea clara de lo que en el texto se comenta. Dibujos, acuarelas coloristas, trazados con mano diestra de artista. Y por si fuera poco una edición insuperable, como queda a la vista, a través de la calidad del papel y las tintas utilizadas, además de por su encuadernación con tapas duras y sobrecubierta. Sin dejar de lado el tamaño, manejable y no muy pesado. Únicamente nos resta felicitar a Aache por haber producido y maquetado esta verdadera obra de arte, salida de su "cocina", digna de las mejores bibliotecas alcarreñistas.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

¿Verdad? ¿mentira? La respuesta a los mitos más frecuentes de la alimentación

José Luis Murcia e Ismael Díaz Yubero

Ed Everest; 10 €

¿Son malas las carnes rojas?; ¿Engorda el melón?; ¿Debe pelarse la fruta?; ¿Hay que beber mucha agua porque adelgaza?; ¿Altera el microondas los alimentos?; ¿El pescado congelado tiene menos nutrientes que el fresco?; ¿Los tomates de ahora son peores que los de antes?; ¿El pan engorda mucho y la miga más aún?; ¿El aceite de oliva tiene menos calorías que la mantequilla?…

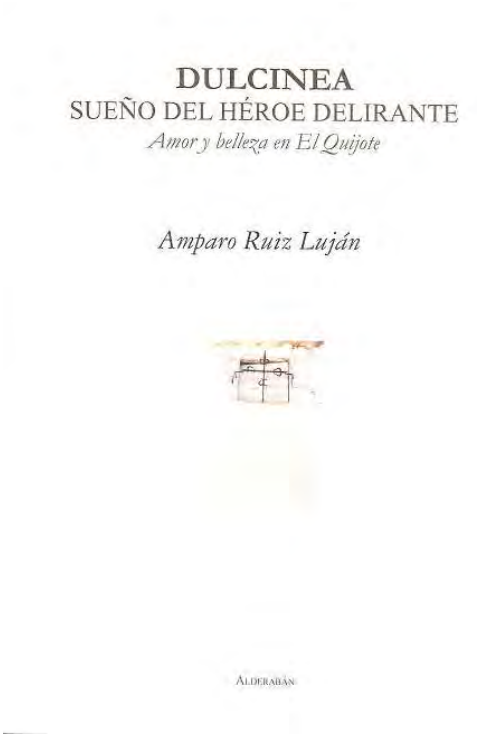
¿Verdadero o falso?… Los especialistas responden. La alimentación interesa cada vez más y es un continuo objeto de comentarios, críticas, entrevistas, trabajos de investigación, experimentación y divulgación publicados en todos los medios de comunicación. Generalmente son positivos y contribuyen a hacer que nuestra nutrición sea cada vez mejor, pero algunos pueden tener efectos negativos, con vocación de trascender en el tiempo y en el espacio, convirtiéndose en *mitos*.

¿Verdad? ¿Mentira? La respuesta a los mitos más frecuentes de la alimentación es un libro de Ismael Díaz Yubero y José Luis Murcia que darán con la respuesta a esas interrogantes sobre la alimentación que surgen en forma de mito y necesitan de una aclaración por parte de buenos especialistas. Hay mitos que son verdades rotundas, otros solo llegan a medias verdades e incluso los hay que son enormes mentiras. En este libro se analizan los más populares, para que sirvan de ejemplo al lector y le ayuden a construir sus criterios alimentarios.

Ismael Díaz Yubero es veterinario; ha sido director general de Política Alimentaria en el Ministerio de Agricultura y del Instituto Nacional de Consumo; representante permanente de España ante la FAO, presidente del INDO y director general de Agricultura y Alimentación en la Comunidad de Madrid. Es autor y coautor de numerosos libros relacionados con los alimentos; profesor en diferentes Universidades y en la Escuela de Hostelería de la Cámara de Comercio de Madrid. Además es Premio Nacional de Gastronomía.

José Luis Murcia (natural de Torralba, Ciudad Real) es doctor en Periodismo por la Universidad Complutense de Madrid; ha sido director de Efeagro durante 17 años, y actualmente compagina su inquietud intelectual con su actividad periodística y docente vocacional dando conferencias e impartiendo clases en cursos de post grado de diferentes universidades españolas. Es colaborador habitual de revistas especializadas en agricultura, gastronomía y vinos; así como autor de libros de la misma temática y de periodismo agroalimentario.

Pag. web de Everest ediciones y La Tribuna de Ciudad Real



Dulcinea: sueño del héroe delirante
Amor y belleza en el Quijote
Amparo Ruiz Luján
Eds. Alderabán; Madrid, 2011, 264 pags.

Hace ya algunos años que conozco, que he tenido la fortuna de conocer, a Amparo Ruiz Luján, gracias a algunos entrañables amigos comunes, como Juan José Gómez Brihuega y Martín Muelas, y al hecho de que Edad de Oro, el congreso internacional de la UAM, de mi casa, es ya parte del inicio de la primavera conquense y, sobre todo, gracias a los cursos poéticos estivales de Priego, a los que todos hemos asistido casi siempre, con el padrinazgo lírico y paternal de Diego Jesús Jiménez, poeta sin par, maestro y amigo, hoy en el cielo de su admirado fray Luis de León, pero vivo aún en el suelo de sus poemas, de su ciudad, de su pueblo, de sus ríos de Cuenca y Priego, y aún más vivo en nosotros, claro está, en nuestro recuerdo. Quiero decir con esto, simplemente, que Amparo forma parte de un ámbito muy querido para mí, un ámbito que es ya parte de mi vida. Por eso, cuando recibí su espléndido libro y lo leí de un tirón, decidí inmediatamente escribir estas palabras introductorias, dada mi condición de cervantista, o al menos cervantino, y los méritos de Amparo, siempre modesta y sensible, siempre abierta al mundo y al arte, a la música y a la vida, a la literatura y al amor.

Y es que, como saben ustedes, y si no, lo sabrán a partir de ahora, Amparo es, entre otras muchas cosas, poeta, y tiene esa sensibilidad particular para separar y unir, tejer y destejer poesía y vida; y esa andadura, que para ella es fácil, porque la transita a menudo, abre uno de los caminos que mejor conducen hacia Cervantes, hacia el objeto de estas palabras, dado que el libro, su libro, es una lectura de la lectura –y de la vida— de algunos, más bien muchos, de los mejores lectores de la obra de Cervantes: lectores muy destacados, pues se trata, nada más y nada menos, que de los mejores poetas, novelistas y dramaturgos de la literatura universal, ya que, si no están todos, tampoco faltan muchos, gracias a la dimensión universal de Cervantes -sin parangón posible entre los escritores españoles de ayer y de hoy-; dimensión que puede comprobarse y paladearse a la letra en este libro excelente. No cito sus nombres, porque son tantos, que temo olvidarme –seguro que lo haría--, de alguno de los más importantes, de los que no debería olvidarme nunca. La sensibilidad a flor del piel, el esfuerzo generoso y el acierto selectivo de Amparo, aparte de su amor a Cervantes, como comprobará el lector, no han olvidado apenas ninguna cita importante de ningún escritor de relieve. Tampoco se ha olvidado de la vida. Y es que nuestra poeta conquense es como Lope de Vega, en versión femenina, y bien podría decir con él:

Que no escriba, decís, o que no viva:
decid vos a mi pecho que no sienta,
que yo diré a mi pluma que no escriba.

Y es que el amor es fundamental. Ramiro de Maeztu tituló *Don Quijote o el amor* un inolvidable ensayo sobre la inmortal obra cervantina, que analizaba con sutileza el motor primordial de las acciones del héroe: su amor por Dulcinea, la heroína de estas páginas que prologo; la mujer ideal, perfectamente captada por la sensibilidad poética y humana de Amparo, cuya obra lírica se centra, no lo olvidemos, en el amor y en la mujer.

No obstante, el problema cervantino es que la vida y la literatura se mezclan sin solución de continuidad, pues si leemos, dentro de la primera parte del *Quijote*, el *Curioso impertinente*, comprobaremos que se trata de una novelita que en principio le parece al cura, que la lee en la venta manchega, mera curiosidad literaria, y al final, en cambio, el mismo amigo de don Quijote cree que lo que cuenta no puede ser verdad; es decir, juzga primero como literatura y después como vida el mismo texto, cuyos personajes, ubicados en Florencia, escriben y leen, a su vez, sonetos de amor, y discuten sobre si lo que dicen los sonetos es verdad, llegando a la conclusión unánime de que, desde la vida de cada poeta, son verdad, pero no juzgados como literatura, porque la literatura nunca es la vida, nunca es verdad: solo palabras.

Luego, si los personajes de la novela leen y escriben sonetos y juzgan su verdad o su mentira, estos personajes tienen vida, en relación con los sonetos, que son mera literatura, sin duda alguna. Los sonetos, entonces, dan vida a los personajes. Pero estos son personajes de una novela, no lo olvidemos, llamada *El curioso impertinente*, que lee el cura, y escuchan el barbero, el ventero, don Quijote y los demás. Luego la novela da vida a nuestros héroes, que la leen y la juzgan como tal novela, como literatura; sin embargo, ellos, a su vez, son personajes de un historiador árabe llamado Cide Hamete y de un traductor morisco, etc., por lo que ambos, meras ficciones, parecen más vivos que nosotros. Y es que todo depende de la mirada, de la perspectiva, eje de Cervantes, pues según donde se sitúe el lector, o mejor, según donde lo ubique la magia de Cervantes, entenderá unas cosas u otras, y tendrá vida o será mera literatura, llegando en ocasiones a ser incluso un personaje más de Cervantes, a su pesar, como bien decía Borges.

Para el autor de las *Novelas ejemplares* todo depende, en fin, de la mirada del lector: “si bien lo miras”, dice en el prólogo. Ésa es la clave, la mirada siempre poliédrica de sus textos, vistos de continuo a través de otras muchas miradas de lectores y personajes, o de personajes que son también lectores, o de lectores que acaba por ser personajes, a su pesar. Y en el caso del libro de libros que me ocupa ahora, por mediación de muchas de las mejores lecturas que se han hecho nunca, vividas, leídas y seleccionadas por Amparo Ruiz Luján, para llegar así, cervantinamente, a Dulcinea, a don Quijote y a Sancho.

Pero no olvidemos, y ya acabo, que la última mirada, la que ha seleccionado y ordenado todas las demás, es la de Amparo Ruiz Luján: una perspectiva de amor, de trabajo, de poeta, de mujer…, la suya, en fin, *La mirada de Atenea*.

Antonio Rey Hazas
Universidad Autónoma de Madrid
(prólogo del libro)

Un libro recogerá la historia de los nombres del callejero talaverano

El colectivo de investigación histórica Arrabal de Talavera de la Reina publicará a principios de 2012 un libro que recogerá la historia de los nombres de las calles de la ciudad, tras ocho años de trabajo y búsqueda en archivos. César Pacheco, de la directiva de Arrabal, ha explicado, en una rueda de prensa, que se tratará de un callejero histórico de la toponimia urbana de Talavera de la Reina, un estudio que analizará el cambio y evolución de la nomenclatura de las calles, plazas y espacios públicos a lo largo de los siglos y su instrumentalización en el tiempo. Pacheco ha indicado que contarán con la colaboración del Ayuntamiento y la Diputación de Toledo, y que esperan se sume también el patrocinio de la Cámara de Comercio de Toledo para posibilitar la publicación del estudio.

Entre los proyectos de Arrabal se encuentra también el próximo número de la revista *Cuaderna*, que incluirá artículos sobre historia, arqueología, arte y patrimonio, así como seguir digitalizando publicaciones y libros, que se cuelgan en su página web para ponerlas al alcance de investigadores, curiosos e interesados en la historia.

Pacheco ha dicho que el colectivo Arrabal siente cierta "preocupación" por la "inactividad" que en materia de patrimonio detectan en el Ayuntamiento, y ha lamentado que la recuperación haya pasado de ser tema central de la gestión a "la gran olvidada" Este investigador ha pedido al concejal de Patrimonio, Roberto González, que haya una vinculación más directa y más clara entre la rehabilitación de inmuebles históricos y su puesta en uso, para que tras las inversiones los espacios se dediquen a actividades o proyectos demandados por la sociedad. ***Agencia EFE 4 nov 2011***

fractalpoesía

La poesía tiene en Albacete alguno de sus creadores más importantes a nivel nacional. Algunos de éstos se han unido en la Asociación Fractal, que ha creado el primer Festival Fractal de poesía joven de Albacete, que se desarrollará hasta el día 8, y han publicado una antología *El llano en llamas*. Este movimiento y festival se encargaron de presentarlo Andrés García Cerdán y David Sarrión, que adelantaron algunas líneas de trabajo y subrayaron el coste cero del mismo gracias a unas ayudas de amigos. Decía García Cerdán que "estamos aquí para defender la creación artística, la poesía, y no lo hacemos de forma individual, sino representando a todo un colectivo de poetas jóvenes y no tan jóvenes, contemporáneos, que están haciendo su labor. Venimos a presentar el primer festival Fractal de poesía joven de Albacete, que tiene su origen en la reunión de cinco amigos, Lucía Plaza, Rubén Martín, Matías Miguel Clemente, David Sarrión y Andrés García Cerdán, que pensamos era una muy buena idea organizar un festival y potenciar algo que está en el aire, algo especial que está ocurriendo en Albacete, la salida pública de distintos poetas que está ganando premios y que están recogiendo el fruto de un trabajo anterior".

A. D. La tribuna de Albacete 6-oct-2011

El llano está en llamas. Los poetas han venido a incendiarlo y lo han incendiado. La poesía ha llegado para quedarse y arder como arde lo que arde de verdad. No es en vano que la poesía sea fundamentalmente verdad, quizá la única verdad a que podemos aferrarnos: belleza, música, inteligencia, rebeldía. Los sucios tiempos que corren nos obligarían a hacer una amplia reflexión sobre lo que no es poesía, pero aquí no diremos ni una sola palabra del asunto. La realidad es mucho más hermosa que lo que nos quisieran vender como real. La verdad solo puede ser poética. El poema flota como una llama sobre el lodazal.

FRACTAL POESÍA es un gran festival, una gran fiesta de la palabra y el arte y viene a ocupar el espacio áureo que esta ciudad, largo tiempo dejada de la mano de dios, se merece. Hemos tomado el nombre de la teoría de la ciencia en alusión a esas estructuras básicas de la naturaleza, fragmentadas o irregulares, que se repiten a distintas escalas, de las que habló Benoît Mandelbrot. Lo fractal es demasiado irregular para ser descrito en términos geométricos tradicionales. Lo fractal es autosimilar y recursivo. Como la poesía. Si las nubes, las montañas, la circulación sanguínea, las alcachofas, las costas o los copos de nieve son fractales naturales, uno comprende que la poesía está radicalmente escrita en la naturaleza, que hay una poética de la ciencia y de la realidad. Además, FRACTAL POESÍA hace suya la vieja aspiración romántica de Richard Wagner, Shelley y Nietzsche: la búsqueda de un arte de la totalidad, la instauración de un arte total. En este ensayo de reunión total de las artes –pintura, música, cine, fotografía, literatura, hip hop–, la poesía es el aleph borgeano, la puerta de ópalo y diamantes por donde se entra a la intrigante y feraz aventura de la imaginación y la memoria.

La síntesis poiética se sirve en bandeja de plata en esta antología, que hemos llamado El llano en llamas. En sus páginas se recoge la palabra poética de quienes más tienen que decir hoy, los jóvenes, y se persigue un nuevo orden: un orden solar, un orden de revolución que se alcanza desde la palabra y por la palabra. La revolución es poética o no es. El poema salva no inútilmente el mundo, como quería Valente.

Ahora más que nunca son necesarios el maná del poeta y la ira consagrada del poema, la magia cósmica del canto y la fuerza del verso.

A todo ese frío al que asistimos en la vulgaridad televisada de nuestras vidas, al hedor que desprende una sociedad adocenada y fuera de sí, al pavor helado que provoca la contemplación de un mundo absolutamente injusto, gobernado por la casta más insignificante y ridícula de la historia, los poetas oponen su calor, su alegría y su hambre. Han venido hasta aquí para darnos la esperanza del reino, la hermosura de las cosas, la música interior, el desenfreno erótico y vital de su lengua.

Es posible que esta antología sea la panorámica poética joven más auténtica de los últimos años. Lo es por la convivencia estética de formas y registros. Lo es porque ofrece, desinteresadamente, una ceremonia plural de celebración del canto y del hombre. Para Juarroz no era otra cosa el poema sino celebración, intensidad de la existencia. Tanto más real es una cosa cuanto más metafórica es. La resonancia y el latido de estos poemas trazan un mapa poético abundante y diverso, del surrealismo al pop, de la protesta a la sublimación esteticista, del expresionismo a la magia y al mito, de las nubes de la trascendencia al fondo luminoso del espejo neoclásico. La originalidad de los textos habla con luz propia de la riqueza de la poesía joven escrita en español, que supera con claridad los anquilosados silogismos poéticos de finales del siglo XX. El poeta regresa de nuevo a las sendas del poema de verdad, del poema que es llama y verdad. El poeta dice adiós a la impostación penosa de la voz, a los modos de moda, al camino trillado. Todo parece nuevo porque es nuevo. Poesía de alta graduación, alcohólica, poesía que huele a espíritu eternamente adolescente. Contra eso que nos imponen como mundo, este libro está llamado a ser pálpito ingobernable, sinfonía que se desliza sin freno por las profundidades del ser, expresión máxima de lo humano y conocimiento por excelencia. Este libro, como todos los libros hermosos, está escrito en una lengua extranjera. Dejemos que en sus páginas hable el ángel por la boca viva de un puñado de hombres y mujeres vivos. ***ANDRES GARCÍA CERDÁN***

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CUADRAGÉSIMOCUARTA ENTREGA
25 de noviembre de 2011

Pilar García Mouton y Alex Grijelmo
Palabras moribundas

Ed. Taurus, 392 pags. 20 €

Las palabras moribundas tienen un poder evocador que lleva hacia nuestra memoria el recuerdo de personas queridas que ya no están, épocas de nuestra vida que pasaron, utensilios perdidos, tareas superadas, antiguas modas divertidas.

Este libro puede ser una especie de álbum de fotos familiares para muchos lectores que algún día utilizaron términos como chipén, pasquín, pickup, chiticalla, romadizo, almazuela, córcholis, mandil, encetar, garrotillo, mancar... o elepé o tomavistas. Pasaron por nuestras bocas y nuestros oídos, pero ¿cuánto tiempo hace que usted no oye, lee o pronuncia la palabra desgalichado?

Leyendo estos vocablos y recordando sus usos aparecerán de nuevo muchas imágenes que no sospechábamos tan lejanas; y tal vez lamentemos que sus ecos se estén perdiendo. Lo que pretende este libro es que esas palabras no mueran, y que al menos revivan en la memoria de miles de lectores.

En las palabras descritas en este libro hay innumerables referencias a las cinco provincias de Castilla-La Mancha. Como ejemplo, reproducimos la primera palabra que aparece en este volumen:

ABABOL
"Es una palabra muy conocida en la parte oriental de España y desconocida en el resto, donde sólo suena por los crucigramas. Dice la Real Academia que viene del árabe hispano appapáwr[a], y éste del latín papaver, con influencia del árabe .abb, 'semillas', y que tiene dos significados: el primero, «Persona distraída, simple, abobada» en Aragón y en Navarra, y el segundo, «amapola» en Albacete, Aragón, Murcia y Navarra. Así que es una palabra latina pasada por el árabe, hermana de amapola, que tiene su mismo origen, y con la que se reparte la geografía peninsular: ababol y babaol ocupan tierras orientales y amapola, el resto.
Cuando los hablantes que usan ababol se re(eren a una persona que está en la higuera, que es un poco tonta, corta de entendederas o algo simple, si ésta lo es en grado sumo, ababol puede aparecer adjetivado, y entonces dicen de ella que es un «ababol florido» o «un ababol de secano».
En Aragón y en las tierras valencianas y castellano-manchegas de repoblación aragonesa, ababol es la palabra habitual para nombrar la planta que nace entre el trigo, por eso allí amapola suena cursi y un poco pretenciosa. En Albacete se dice: «¡Mira qué bonico el campo de ababoles!» y «Eres más del campo que los ababoles».

Como sentido derivado, se suele usar en Murcia la comparación con el ababol, de modo que, para decir de alguien que se ha puesto rojo, se ha ruborizado, se dice que «se ha puesto como un ababol» o que «está como un ababol». Conocen bien ababol los compradores del diario *La Verdad* de Murcia (y Albacete), porque se llama así, con esta palabra de la tierra, el suplemento cultural de los sábados.
Como ocurre un poco en todas partes, los niños juegan a adivinar si, al abrirlos, los capullos de ababol saldrán rojos (=niños) o rosas (=niñas). Entre sus utilidades conocidas, parece que en la huerta murciana a los bebés muy llorones les daban para dormir una infusión de ababoles; en la sierra de Alcaraz, donde llaman babaoles a las plantas que dan amapolas, cuentan que, antes de que echen flor, se cogen en verde, se ponen en agua y se cortan en trozos para alimentar a los perdigones —los pollos de perdiz—, que al crecer servirán como reclamos para cazar. En cuanto a su vitalidad, parece que últimamente la palabra decae un poco. En Ágreda (Soria), que tiene localismos más bien aragoneses, la palabra sigue estando viva, aunque ya sólo para los que pasan de los cuarenta. Los maestros de la zona cuentan que a los niños les hace gracia, porque ya no están acostumbrados a oírla. La generación de los treintaitantos conoce la palabra y su significado, pero ya no la usa como sus padres. En realidad, aunque ahora se use menos, ababol no está moribunda en La Rioja, Navarra, Soria, Aragón, Valencia, Murcia, ni en las tierras orientales de Castilla-La Mancha, pero hay otras zonas donde nunca se ha conocido".

Para los lectores de este boletín, quizá sea útil conocer la existencia del *Atlas Lingüístico (y Etnográfico) de Castilla La Mancha*: del cual Pilar García Moutón es una de las coautoras. Y lo mejor es que se puede encontrar íntegramente en la red, en esta dirección electrónica: http://www.linguas.net/alecman/principal.htm.

Web de Ed. Taurus y LyNdCLM

Pilar Serrano de Menchén
Corazón de agua
Ed. Vitruvio. Madrid, 2010

Desde la ilustre valdepeñera Sagrario Torres, en la provincia de Ciudad Real hay poetas muy valiosas. Entre tradición y modernidad lírica, sus libros nacen de sentimientos esenciales; hablan siempre de nosotros y nuestro inquietante futuro: libres, inteligentes, creativos... pero también oscuros, implacables, corrosivos con el mundo y las cosas necesarias que nos rodean. Todas coinciden: volamos ciegos hacia ninguna parte, sin preparar el corazón para su viaje final. En Argamasilla de Alba nació y vive Pilar Serrano de Menchén. Amiga-paisana del inolvidable poeta Vicente Cano y querida compañera del Grupo Literario Guadiana (1977), escribe poemas encendidos de ternura. Tienen -confiesan- clara vocación espiritual, luz que camina de la piel al alma. Superan infortunios, cicatrizan graves heridas y luchan por vivir de otra manera. Nunca es tarde para cumplir los sueños: *"Os invito a volver a la esperanza y llevar la belleza por el mundo./ En este instante que nunca pasará,/ porque el reloj anuncia las doce campanadas/ y están todos los espectadores esperando su brindis."* Pilar es autora de notables ensayos históricos: *La Argamasilla que nos precedió* (2002), *Título de Villazgo de Argamasilla de Alba* (2003), *Escándalos y conflictos en la*

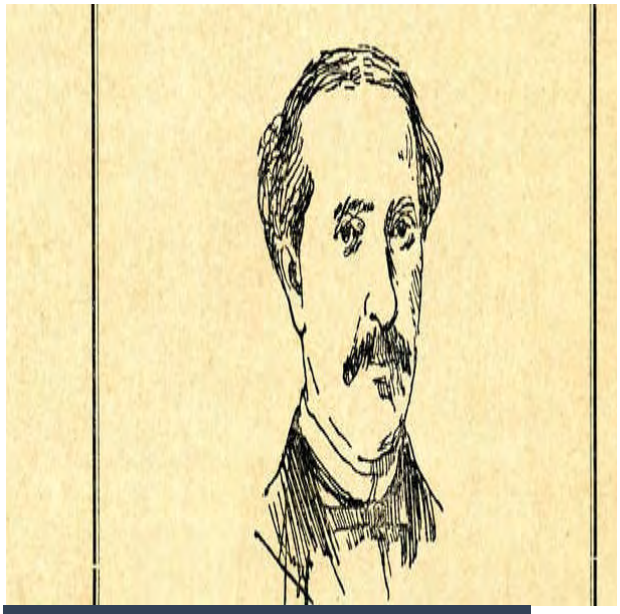
Argamasilla del siglo XVIII (2005), etc. Libros de relatos, novela y poesía: *Cómo rodar un ascua* (1995), *Doración del vino más manchego* (1998), *El cristal de la memoria* (2005), *Tiempo de favores* (2008), *Versos para el amor y la esperanza* (2002), *La* palabra ante todo (2009) y Corazón de agua (2010). El año 2006 fue nombrada Hija Predilecta de su pueblo, donde trabaja desde 1988 como archivera del Ayuntamiento. Es secretaria de la A. C. "Los Académicos de la Argamasilla", ha formado parte de la Comisión Municipal para el IV Centenario y participa activamente en la Asociación de Cervantistas. Dirige el Grupo "Tiquitoc" Teatro. Su brillante labor cultural ha sido reconocida con diversos galardones: "Dama Andante" (Asociación Quijote 2000. Ciudad Real), Molinera de Honor (Campo de Criptana), "Quijote" (ACAZ "Federico Romero". La Solana), "Con todos los derechos" (Instituto de la Mujer, Castilla-La Mancha), etc.

Mujer, manchega, madre, ¿dónde y cómo consigues sacar el precioso tiempo, tan necesario para cuidar de tu familia (¡amor infinito!) y cultivar investigación histórica, teatro, poesía...? Belleza de calidad indiscutible: *"Deseo llegar cuanto antes arriba de la ternura pero no sé qué autopista seguir./ Me dicen que quizá con paciencia alguien me notifique la línea de mi rostro./ Por ello insisto./ Insisto y vuelvo a llamar./ Nadie responde."*

Amables lectores, he compartido recitales con Pilar Serrano de Menchén y puedo decir que su nuevo libro, Corazón de agua (Vitruvio. Madrid, 2010), ganador del XXXIX Premio de Poesía "Pastora Marcela" (Campo de Criptana), atesora 55 poemas cuya luz emerge sobre aguas apacibles donde la poeta percibe silencios, huellas o lágrimas de Dios, a quien dirige versículos armoniosos conducidos por citas del "Cantar de los Cantares", atribuido a Salomón y publicado entre los siete escritos poéticos y sapienciales de la Biblia: **"**¡Béseme con los besos de su boca!" (1,1) Corazón sincero que renueva sutiles melodías del famoso "Cantar...", late sobre luminosas aguas y nos transmite su fe ("aproximación a lo absoluto") alentadora, dispuesta para confluir en la unión espiritual escudriñada por poetas manchegos como Valentín Arteaga, Francisco Mena Cantero y Mª Carmen Matute. Humildad, recogimiento, constancia: *"Tú me perseguías, persigues, extendiendo mi agua para seguir mi sombra./ Entonces, intrincado laberinto, te descubrí, supe, sé, a quien dirigirme,/ nombrar en las tinieblas."* (p.56).

Verdadera cultura universal, dentro de todas las religiones. Jehová, Dios, Alá: amor y dolor, palabras místicas que llevan hacia Jorge Manrique, Santa Teresa, San Juan de la Cruz ("¡Qué bien sé yo la fonte que mana y corre,/ aunque es de noche!"). Poetas, ángeles sin edén, fugitivos mortales a este lado de la eternidad. Pilar Serrano se enfrenta cara a cara con el absurdo visible, hace preguntas íntimas a su corazón y cada respuesta que recibe la fortalece, llena de aire limpio los pulmones del verbo, facilita hermosa luz para seguir... amando: *"Escucha el verso que alguien escribió en mí y luego digo/ y lo pongo en los folios a tu mano siguiendo./ Tú, amor eres, vuelo de luces para mí./ Y yo lo escribo."* (p.26) Sea.

www.josemariagonzalezortega.webs.com



Dibujo de una de las láminas de "El Consultor Conquense" de 1894.

La muerte de Severo Catalina cortó una densa biografía

José Vicente Ávila El día de Cuenca

Catedrático, escritor y político conservador, fue ministro en pocos meses de dos gabinetes

El 6 de noviembre de 1832 nació en Cuenca Severo Catalina del Amo, un personaje importante e influyente de su época, con una gran actividad literaria, docente y política, que desarrolló en poco menos de un cuarto de siglo, pues falleció cuando contaba 42 años de edad, el 19 de octubre de 1874, dejando un amplio legado literario de obras y escritos, que fueron publicados en seis volúmenes. Su muerte prematura cortó una biografía de un cuarto de siglo muy denso para el literato y político conquense, que dejó una profunda huella y que pudo ser más prolífica. Como bien cuentan Hilario Priego y José Antonio Silva en su libro "*Diccionario de Personajes Conquenses*" (nacidos antes de 1900), Severo Catalina vino al mundo en Cuenca en el seno de una familia que procedía de Budia, en la provincia de Guadalajara, pues su padre se estableció como mayordomo o administrador de los bienes y rentas de la Catedral de Cuenca.

Severo Catalina tenía un hermano mayor, Gabino, nacido en Budia en 1917, que tras estudiar en el Seminario de San Julián fue nombrado párroco de Santo Domingo, después director del Seminario, y visitador del arciprestazgo de Uclés, Huete y Barajas de Melo. Con su temprana muerte, Severo Catalina no pudo ver cómo su hermano Gabino era nombrado obispo de Calahorra y Santo Domingo de la Calzada.

Diputado, ministro, escritor...

La biografía de Severo Catalina causa admiración por tanta actividad en tan pocos años. Tras realizar estudios en el Seminario y en el Instituto de Cuenca, con apenas quince años se marchó a Madrid de la mano de su hermano Gabino (nombrado párroco de la madrileña iglesia de San Ildefonso, aunque volvería a la diócesis conquense), logrando en la Universidad Central el Doctorado en Derecho y la licenciatura de Filosofía y Letras, y obteniendo la Cátedra de Hebreo al finalizar la carrera. Se dio a conocer como escritor y periodista en la prensa de Cuenca ("El Reformador Conquense") y de manera especial en Madrid. En 1861 ingresó en la Real Academia de la Lengua. Con 31 años se inició en la política en el partido conservador, obteniendo en 1863 el acta de diputado por Alcázar de San Juan, y en las siguientes elecciones, hasta 1868, diputado por Cuenca. En todo ese tiempo ocupó los cargos de director general del Registro de la Propiedad y director general de Instrucción Pública. Su valía le llevó a ser designado ministro de Marina en el gabinete del general Narváez en febrero del 68 y

luego ministro de Fomento en el Gobierno de González Bravo, en tiempos convulsos de la vida española. Tras la Revolución de Septiembre de 1868 o La Gloriosa, acompañó a la Reina Isabel II en su exilio a Roma y se cuenta que fue el redactor del manifiesto que la soberana destronada emitió desde Pau.

Libros y "frases" discutibles

Durante su estancia en la ciudad italiana escribió el libro titulado "Roma", una de sus grandes obras, junto a otras polémicas como "La mujer" (de la que se hicieron 115 ediciones), "Viaje de Sus Majestades a Portugal", "La rosa de oro" y numerosos trabajos literarios luego recopilados.

Severo Catalina volvió a España en 1871, bajo el mandato de Amadeo de Saboya, y dada su delicada salud falleció el 19 de octubre de 1874 cuando estaba preparando un trabajo sobre el Tribunal de la Inquisición (con documentos de primera mano en Cuenca), y una historia de las Universidades Españolas, como bien citan Priego y Silva. Autor de numerosas "frases célebres", especialmente sobre la mujer, al hilo de la época, hoy están fuera de lugar, afortunadamente.

Calles en Cuenca para tío y sobrino

Un personaje de tanto talento en aquella Cuenca del siglo XIX fue objeto del homenaje postrero, un tanto tardío, dedicándole una calle, la antigua de Pilares, que mantiene aún su nominación, con el nombre de Severo Catalina, en la misma Plaza Mayor de Cuenca. Fue en 1922 cuando a Severo Catalina y a su sobrino, Mariano Catalina les dedicaron calles en Cuenca, como recoge el Almanaque-Guía de 1923. La de Mariano se denominaba Madereros y actualmente está al lado de la estación de ferrocarril.

José Vicente Ávila *en El día de Cuenca*

Viajeros ilustres en Sigüenza

Javier Dávara

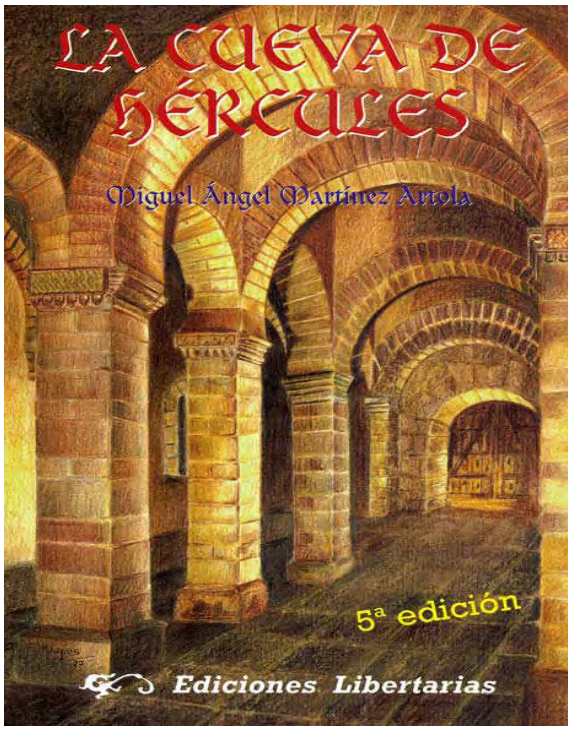
Ed. El Afilador, Sigüenza, 2011

Fue Josep Pla (1897-1981) uno de los mejores escritores españoles del siglo XX. No alcanzó más reconocimiento público (de esos que ahora brillan por todos lados, Premios Nacionales, Planeta, Príncipe por aquí, Cervantes por allí) que el de la Medalla de Oro de Cataluña impuesta por Josep Tarradellas en 1980, poco antes de morirse. Pla escribió en catalán (que era su lengua materna, y en la que cotidianamente hablaba) y en castellano. Pla fue periodista ante todo, comentarista, viajero, pensador y rutero. Pasó la vida mirando a su alrededor, "fijándose" y usando las palabras sencillas de sus lenguas habituales para contarlo. Lo hizo muy bien, y por eso animamos a todos a que lean más a Pla. Nunca los defraudará. Su "Cuaderno gris", su visión de "Rusia" y el "Viaje en autobús" que nos le dibuja por los pueblos de España, entusiasmado de ser escritor, de ser español, de estar vivo… Estas frases vienen a cuento del libro que me he leído este "puente de Todos los Santos" y que me ha parecido

estupendo, útil y entretenido. Es una obra de Javier Davara, publicada por la meritoria editorial seguntina "El Afilador" titulada ***"Viajeros ilustres en Sigüenza"***. En ella nos propone el profesor Davara las frases y anécdotas que les ocurrieron a famosos políticos y escritores cuando visitaron Sigüenza, a lo largo del siglo XX. Empieza por Richard Ford, y acaba con Camilo José Cela. El primero, todo un dandy inglés visitando España a sorbos, dibujándola y analizándola con la pasión de un entomólogo. El último, rodeado de niños y de gatos en la finca de *"La Huerta"* de Toya Velasco, cuando le entraron ganas de hacerse canónigo. Son 23 figuras, todas masculinas menos Emilia Pardo y Carmen de Zulueta. Incluye a Federico García Lorca (que se acercó una tarde, desde la finca de Miralcampo, en Azuqueca, donde comió con sus buenos amigos, Eduardo y Agustín Figueroa, los hijos del Conde de Romanones) y de quien no nos ha quedado fragmento escrito de su visita, y a Rafael Alberti, de quien se deduce que debió estar algún día en la Ciudad Mitrada (hacia 1925) porque de resultas de su visita a la Catedral nació aquel soneto espléndido que empieza *"Volviendo en una oscura madrugada"* y retrata a Martín Vázquez de Arce herido en la noche llena de carlancos. Hay muchas otras figuras relevantes (Elías Tormo, el autor de la primera guía seria de Sigüenza; Miguel de Unamuno, Pío Baroja y don Benito Pérez Galdós) y otras que no lo son tanto, pero que al antólogo le gustan (Manuel Gálvez, Bernabé Herrero) y en todas se manifiesta la admiración que siempre produjo Sigüenza en cuantos, con un poco de sensibilidad, la visitan. Para mí, la mejor estancia, la mejor anécdota, la más impresionante memoria que le queda de Sigüenza, es la que protagoniza Josep Pla. En cuatro horas que estuvo por las empinadas calles de la vieja ciudad, la de cosas que le pasaron… es para admirarse y descubrirse ante su forma de ver las cosas.

En definitiva, un libro que nos ha gustado mucho, bien escrito, bien realizado, y útil para todo tipo de lectores empedernidos de las cosas de nuestra tierra.

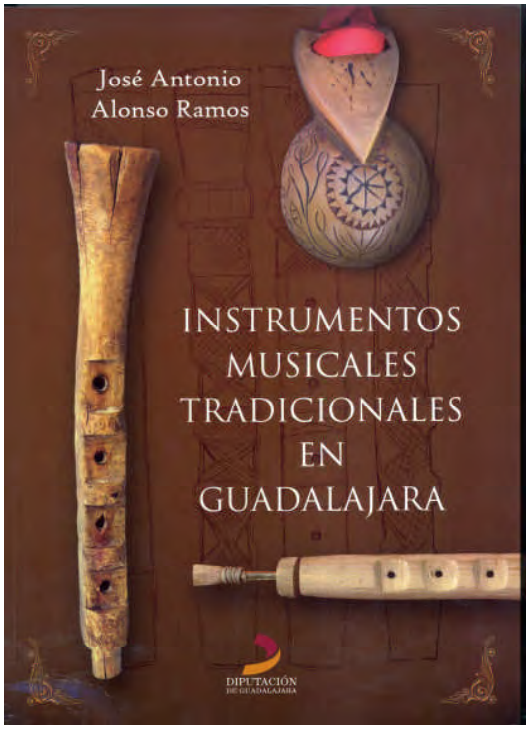
A. H. C. en Libros de Guadalajara 2-XI-2011



La cueva de Hércules: Una historia en la España de las tres culturas
Miguel Ángel Martínez Artola

Ediciones Libertarias: Madrid, 2010
162 pags.; 8,50 €
5ª Edición

La cueva de Hércules es una novela histórica que transcurre en el Toledo de Alfonso X, Sus protagonistas, Aixa, Rodrigo y David son tres muchachos que representan la convivencia y el entendimiento entre tres comunidades con religiones y costumbres diferentes, musulmanes, cristianos y judíos en la España del siglo XIII.
Novela de acción, aventura, y misterio, presenta unos personajes inolvidables, llenos de humanidad y ternura, que demuestran, a través de la amistad que les une, cómo hombres y mujeres de distintas culturas y creencias pueden convivir en paz basando su relación en el respeto y la tolerancia.
Web de Eds. Libertarias



José Antonio Alonso Ramos
Instrumentos musicales tradicionales en Guadalajara

Diputación de Guadalajara (Servicio de Cultura), 2010, 256 pp. + CD-R.

Los cambios, esta tendencia hacia la globalización tan acusada, y el momento actual de incertidumbre, contribuyen decisivamente, quizá por falta de interés o de comprensión, a la progresiva "desaparición" de lo que hasta hace poco veníamos denominando "cultura tradicional". En realidad la cultura tradicional nunca desaparecerá del mapa, en este caso del provincial de Guadalajara, ya que se irá adaptando a los modos y maneras que imperen en un momento dado. Es lo que se denomina la "moda".
Eso no quiere decir que los cambios sean tan profundos que algunos aspectos parezca que han desaparecido totalmente. Así, este que trata José Antonio Alonso en el libro que comentamos: el mundo de los instrumentos musicales tradicionales que, queramos o no, no son los mismos que se utilizan en la actualidad (en su mayoría). Por eso, para saber dentro de algún tiempo como "eran" esos instrumentos, ha surgido este libro, que en su segunda parte, la más extensa, describe y recoge gráficamente a través de fotografías y dibujos de gran calidad etnográfica.
Sin duda estamos ante un libro importante para el estudioso del folklore en general y, más concretamente del de Guadalajara, en particular. Y para ello, su autor ha seguido unas pautas o criterios; el primero, nos dice, consistió en acotar lo que se entiende por instrumento musical, para cuyo conocimiento incluye algunos objetos que, no siéndolo, terminaron desempeñando dicha función, dada la intención del constructor del objeto o del propio músico (almireces, botellas de anís, etc.), a los que añade determinados elementos sonoros, como campanillas, cascabeles, cencerros… que más bien pudieran ser considerados como "juguetes".
Del mismo modo considera el significado de lo que se tiene por "tradicional", como el legado de ciertos conocimientos de una generación a otra, aunque en este contexto debe entenderse como aquello que forma parte de la raíz más profunda de una colectividad, especialmente si nos referimos, genéricamente, a la "cultura tradicional". Dicho sea en román paladino, aquellos conocimientos y comportamientos que han sido transmitidos de generación en generación, en unos casos perdurando y, en otros, adaptándose a cada una de ellas (lo que casi siempre dio origen a variantes dignas de estudio).
¿Podría hablarse entonces de una cultura "tradicional" y de una cultura "culta"?

(valga la posible redundancia)? Esto nos llevaría muy lejos, ¿quizá igualando "tradicional" con "popular" Seguramente nos encontraríamos con multitud de puntos coincidentes. Muchas veces los músicos populares utilizaban instrumentos realizados industrialmente, e imitaban músicas consideradas como "cultas". Un buen ejemplo puede encontrarse en la música religiosa tradicional, sobre la que tanta influencia tuvo el clero: mayos a la Virgen, motetes, gozos, etc.

El alcance geográfico del estudio es la propia provincia de Guadalajara, en la que se emplearon y, en algunos casos aún se siguen empleando, los instrumentos que se recogen en el presente estudio.

Para la realización de la ficha técnica de cada pieza, nuestro autor ha utilizado el conocido criterio de clasificación de Curt Sachs y Homböstel, con algunas variantes, resultando cuatro grandes grupos, que en algunas ocasiones quedan subdivididos.

Tratando de ofrecer una idea clara y lo más completa posible, los instrumentos que se estudian en el libro figuran clarificados de la siguiente manera:

* *Instrumentos idiófonos*:

Percutidos: almirez, caldero, carraca, coberteras, platillos, triángulo, etc.; Entrechocados: castañuelas, cucharas, tejoletas, etc.; Frotados y raspados: botella de anís, huesera, sartén, etc.; Sacudidos: campanillas, cencerros, sonajas, etc.; Otros instrumentos idiófonos: instrumentos de danzantes, botargas y enmascarados. Campanas.

* *Instrumentos membranófonos*:

Percutidos de parche; Percutidos de un parche: pandereta y pandero.; Percutidos de dos parches: bombo, redoblante, tambor (el tambor de El Ordial); Percutidos de fricción indirecta: zambomba; Otros instrumentos membranófonos: mirlitón y distorsionador de voz.

* *Instrumentos aerófonos*:

Libres: zumbadoras; Bocinas y amplificadores: caracolas, cuernos (para tocar a "dula"), trompetas; Flautas: Sin canal de conducción: traveseras. Con canal de conducción y bisel: chiflos, pitos y flautas ("pitos" de Tordesilos, "gaita" de Valverde de los Arroyos).

De lengüeta: Simple: de soplo directo: requinto y trompeta de pregonero y de soplo indirecto: albogue. Doble: de soplo directo: dulzaina Historia, fabricación e iconografía) y de soplo indirecto: cornamusa. De lengüetas libres: acordeón, armónica, armiños y otros instrumentos de uso religioso.

Otros instrumentos aerófonos: las manos y la boca como instrumentos.

* *Instrumentos cordófonos*:

Frotados: rabel y violín. Pulsados: bandurrín, guitarra, guitarrillo, laúd y bandurria, mandolina, octavilla y vihuela. Percutidos con macillo: organillo y piano mecánico.

Este extraordinario y casi exhaustivo catálogo ocupa nada menos que las páginas 73 a 238, la segunda y más extensa parte del trabajo, considerando que cada instrumento va acompañado de su ficha correspondiente en la que constan la denominación genérica de cada instrumento, así como su denominación local, su clasificación y otros aspectos como su localización, su artesano o fabricante, documentación, usos e historia, descripción cumplida y observaciones, además de numerosas fotografías de gran calidad, generalmente en color.

En la primera parte, José Antonio Alonso ofrece una larga serie de informaciones sobre la música en las sociedades tradicionales, remontándose a la prehistoria (cuyas representaciones musicales podrían encontrarse en los cascabeles y campanillas encontrados en las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en Mazuecos y La Yunta, respectivamente, pertenecientes a la II Edad del Hierro, además de en una sonaja aparecida en la necrópolis de Navafría, en Clares); sigue con los musulmanes, judíos y la repoblación cristiana, centrándose en la iconografía medieval de algunos instrumentos musicales que aparecen en un canecillo de la iglesia de Campisábalos, una trompa con escenas de música y danza de la catedral de Sigüenza y, muy especialmente, en los músicos de las pinturas de la viga del coro de la iglesia de Valdeavellano, de tanto parecido con otros muchos instrumentos mencionados en textos como el *Libro de Buen Amor*, del Arcipreste de Hita, o representados en las miniaturas de las *Cantigas* de Alfonso X "el Sabio" y de tantas arquivoltas de templos románicos y

góticos; la música tradicional y popular en la Edad Moderna (estudiada en Labros por Mariano Marco y cuyos datos más antiguos -el gaitero Lorenzo Cetina- datan de 1614, así como de 1701, otro gaitero, en esta ocasión de Establés, llamado José López , que se comprometió a ejercer su trabajo con la cofradía del Santísimo Sacramento, cuyo conocimiento y el de otros más puede ampliarse en los anexos).

En este apartado son numerosos los datos que aparecen, generalmente tomados de pagos en dinero y especies que se hacen a ministriles por su colaboración en determinadas fiestas: Corpus, entradas reales, etc.

El apartado más extenso de este amplio conjunto corresponde a la música tradicional y popular en la Edad Contemporánea. En él se analiza la música surgida en el mundo rural "tradicional", generalmente adaptada a las festividades marcadas por el calendario e incardinada en una vida resultado, a su vez, de una economía de subsistencia claramente agrícola y ganadera, en la que surgen "artistas" nacidos del propio pueblo que podrían ser considerados como semiprofesionales, al igual que sucedió con ciertas agrupaciones musicales que animaron las fiestas de sus pueblos y las de los del contorno. De entre estos artistas surgidos del mundo popular destacan los "gaiteros", es decir, los que tocan la "gaita" o dulzaina, que suelen (solían) ir acompañados por el tamborilero. Hay que añadir también los grupos, más o menos espontáneos, de ronda, quizás los más numerosos de la provincia, constituidos por un número variable, aunque siempre amplio, de jóvenes. Raro era el pueblo que carecía de grupo de ronda.

Otro aspecto que se tiene en cuenta en el libro es el del papel que desempeñaba la mujer en la música tradicional, puesto que en Guadalajara, las mujeres también formaban grupos similares a los de los mozos, aunque no tan fuertemente enraizados, y su participación era más bien pasiva, centrándose casi exclusivamente en aspectos musicales muy concretos, como los cánticos religiosos (repertorios de Cuaresma y Semana Santa).

El paso del tiempo y la adaptación a lo que se consideraron avances tecnológicos, entendidos como la radio y la televisión, unidos a la descontextualización y otros procesos de aculturación, quizá producto de la emigración, la música tradicional quedó un tanto en el olvido.

Sin embargo no todo estaba perdido ya que durante el franquismo se potenciaron los valores musicales más vistosos y, aunque escasos, algunos fueron los investigadores que se dedicaron a la recopilación y registro del cancionero tradicional popular de Guadalajara, entre ellos Manuel García Matos, sin cuyos trabajos se hubiera perdido gran parte de este secular legado cultural.

En la actualidad la situación es bien distinta. La ilusoria puesta en valor de los pueblos hizo que surgieran multitud de asociaciones que trataron de buscar sus raíces, y más concretamente sus fiestas y tradiciones, que fueron ayudadas por instituciones con el fin de frenar la cada día más rápida pérdida de este patrimonio. Nacen entonces revistas y todo tipo de publicaciones, discos y cedés y se organizan encuentros y mesas redonda, donde se dan a conocer algunos temas "recuperados", pero como muy bien señala José Antonio Alonso, gran conocedor del tema, los grupos musicales terminaron urbanizándose.

Es importante destacar que el apartado precedente se completa con otros aspectos a tener en cuenta como pueden ser la magia, los rituales y creencias existentes en relación con los distintos instrumentos musicales, por ejemplo las "maracas" de Sacedón, en cuyo interior se depositan siete piedrecitas -las que producen el sonido- que simbolizan los siete pecados capitales, o el "kikirigallo" y la "chincharra", de Renales y La Fuensaviñán, respectivamente que evocan el sonido del animal del que reciben el nombre.

Aspectos citados a los que hay que añadir los nombres de los instrumentos y sus materiales de construcción, la propiedad de alguno de ellos (ya que algunas rondas de mozos tenían instrumentos de propiedad común, que custodiaban en la taberna, como sucedía en Valverde de los Arroyos, o los "organillos" de distintos pueblos que, por su alto precio, solían costear entre todos); o la adaptación y uso de

determinados instrumentos según fuera la fiesta, en el calendario.
También el papel de la voz humana, además de los juguetes y otros instrumentos sonoros, hasta llegar al momento actual en que ya no surgen de manos artesanas, ahora sustituidas por la industria, y algunas músicas concretas se han convertido en señas de identidad, más o menos politizadas, o en mero espectáculo.
Finaliza este completísimo trabajo con una tabla de informantes y una muy selecta bibliografía temática, que se amplía con diversos enlaces web. El prólogo se debe a la pluma del prestigioso musicólogo Joaquín Díaz, que avalora el trabajo.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

El poder de los empresarios política y economía en la España contemporánea (1875-2010)
Mercedes Cabrera Calvo-Sotelo
Fernando del Rey Reguillo
RBA Ed., Barcelona, 2011 544 p. 29 €

La relación entre economía y política ha despertado el interés no sólo de los historiadores y científicos sociales, sino de la opinión pública en general y de comentaristas de todo tipo, y en muchas ocasiones se ha prestado a interpretaciones extremas y simplistas. El poder de los empresarios, una nueva edición revisada y puesta al día, recorre las relaciones entre los intereses económicos y la política en España a lo largo de más de un siglo, desde los tiempos de la Monarquía constitucional a la democracia actual, pasando por las dos dictaduras -la más breve de Primo de Rivera y la prolongada del general Franco-, la Segunda República y la guerra civil; desde los tiempos en que España era todavía un país esencialmente agrario, escasamente industrializado y muy cerrado al exterior, hasta la actual economía desarrollada, incorporada a Europa y abierta al orden económico internacional. En esas distintas etapas de nuestra historia, hasta la más reciente actualidad, bajo regímenes políticos dispares y en situaciones económicas diferentes, se analiza la lógica en la actuación de unos y otros, su instrumentación recíproca, los momentos en los que la política pareció prevalecer sobre los intereses económicos y aquellos en los que la economía pareció imponer sus reglas a quienes adoptaron las decisiones políticas. ***De la web de RBA***

Esta Toledo, aquella Babilonia

Coordinadores: Juan Carlos Oliva Mompeán y Juan Antonio Belmonte Marín

Editorial: Universidad de Castilla-La Mancha, 2011; 702 pags: 35 €

Se ofrecen en este volumen las ponencias y comunicaciones que se presentaron en el V Congreso Español de Antiguo Oriente Próximo, promovido, como los anteriores, por el Centro de Estudios del Próximo Oriente y celebrado en esta ocasión en el sugerente marco de la Escuela de Traductores de Toledo. El título del Congreso, "haec Toletum, Bābilum ullûm ("Esta Toledo, aquella Babilonia"). Convivencia e interacción en las sociedades del Oriente y del Mediterráneo Antiguos" incide en la compleja red de vínculos y desencuentros que unieron o separaron una serie de culturas en la Antigüedad desde el Creciente Fértil hasta el Estrecho de Gibraltar, y se centra, en particular, en los nombres de Babilonia, uno de los grandes centros desde el que irradiaron múltiples influjos culturales, y la ciudad que acogió el Congreso, como símbolo de la última frontera de la influencia oriental en Occidente. La excelente organización corrió a cargo de la UCLM, en especial en las personas de los profesores Juan Oliva y Juan Antonio Belmonte. Participaron de diversas formas en la organización del evento otras instituciones: la Escuela de Traductores de Toledo, su Seminario de Estudios Cuneiformes, la Diputación de Toledo, el Ayuntamiento de la misma ciudad, y el Ministerio de Ciencia e Innovación.

El Congreso, como viene ya siendo tradición, se estructuró en grandes áreas temáticas: Mesopotamia, Siria-Palestina, Oriente Indoeuropeo, Egipto y Oriente en Occidente. De los trabajos que conforman el volumen, fueron ponencias "Morir la muerte de todos, creencias y prácticas funerarias de la antigua Siria-Palestina", de José-Ángel Zamora, "Mitos cosmogónicos y cosmogonías filosóficas en la religión védica", de Julia Mendoza, "Narmer-Menes: discontinuidad histórica y refundación míticas", de Josep Cervelló, y "El impacto orientalizante en la Meseta Sur en los inicios de la Edad del Hierro", de Juan Pereira Sieso.

Completaron el programa una treintena de comunicaciones, distribuidas entre las áreas temáticas y sobre temas muy diversos, como es también característico de los eventos organizados por el CEPO, desde la filología, la literatura y la lingüística, a la arqueología o la historia, desde las reflexiones sobre la realeza, a las costumbres funerarias, de la sexualidad a la pena de muerte, de los mitos a los personajes o acontecimientos históricos, desde piezas arqueológicas relevantes a las falsificaciones. Una vez más, el Congreso presentó una imagen a escala de la variedad, calidad y amplitud de los temas abordados por la investigación de nuestra Península (también como es costumbre hubo una significativa presencia de colegas portugueses).

Del esforzado trabajo de Juan Oliva y J. Antonio Belmonte ha dependido la prontitud con que estas Actas han podido ver la luz, a un año de distancia de su celebración. En suma, debemos felicitarnos de que el Centro continúe con una creciente vitalidad en sus actividades, y en especial, del aporte de investigadores jóvenes, que, con su buen hacer y su excelente preparación, aseguran la continuidad de lo que ya se está convirtiendo en uno de los pilares de una sólida tradición de estudios sobre el Próximo Oriente en nuestro país.

Alberto Bernabé, presidente del Centro de Estudios del Próximo Oriente; en la presentación del libro

De izquierda a derecha: José Luis Calero, José Ángel García e Ignacio Arellano. //Foto: Rebeca Blanco

Homenaje literario y musical a Sebastián de Covarrubias

Emotivo homenaje el que la Real Academia Conquense de las Artes y las Letras (RACAL) ha rendido a Sebastián de Covarrubias Orozco, canónigo y maestrescuela, con motivo del IV Centenario de la publicación de su obra magna, el "Tesoro de la Lengua Castellana o Española".

El acto, que ha tenido lugar en el salón de actos de la Fundación Aguirre de Cuenca, ha contado con la asistencia de un buen número de conquenses que quisieron presenciar la interesante velada literario-musical.

El presidente de la RACAL, José Ángel García, ha destacado la importancia de la presentación de la última edición integral e ilustrada de esta obra -el *Tesoro de la lengua castellana*, publicada en 1611- que ha sido realizada por los profesores de la Universidad de Navarra, Rafael Zafra Molina e Ignacio Arellano Ayuso. "Es una edición que no sólo integra el propio *Tesoro*, sino que también añade unas páginas manuscritas que Covarrubias debió redactar de forma casi simultánea con El Tesoro", ha subrayado García. Además -añadió- "los autores ofrecen un texto modernizado para facilitar la ordenación, sin alterar ni el orden ni la estructura ni los propósitos de Covarrubias, y que conserva, en lo posible, la estructura primitiva que es como una miscelánea". Según el presidente de la RACAL, Covarrubias trató de seguir el modelo del *Libro de las Etimologías* de san Isidoro y acabó creando "el primer diccionario de este tipo que se publicó en España y también en toda Europa en lengua vulgar".

Acto conmemorativo

Posteriormente, el académico, bibliotecario y numerario de la RACAL, José Luis Calero, tomó la palabra para presentar el número extraordinario de la revista oficial de la institución, "Académica", que recoge 22 artículos y ensayos de catedráticos e hispanistas de renombre estudiosos de la obra de Covarrubias. Después tuvo lugar la presentación de la última edición integral e ilustrada del "Tesoro de la Lengua Castellana o Española". Finalmente, el director de la Real Academia Española de la Lengua, José Manuel Blecua, no pudo asistir al homenaje a Covarrubias.

El acto concluyó con un magnífico concierto a cargo de "Goliardos Ensemble. Música Antigua" que, bajo el título de "Las Joyas del Tesoro", prepararon una exquisita propuesta musical y escénica recogiendo las "perlas musicales" halladas en la obra de don Sebastián de Covarrubias Orozco con la narración de Francisco Rojas.

Su repertorio musical, que abarca desde la Edad Media hasta el primer Barroco, se compone a través de la utilización de instrumentos propios de la época. Un espectáculo en el que también cobró un gran protagonismo la publicación de Covarrubias, que estuvo presente sobre el escenario durante toda la actuación en el salón de actos de la Fundación Aguirre de Cuenca.

El Día de Cuenca | C. Moral 15:11-2011

Antropología del asco
María R. Moreno Molina
Ed. Vitruvio. Nº 267 de la colección Baños del Carmen.

María R. Moreno Molina (Albacete, 1980) fue ganadora del Primer Premio de Poesía en el Certamen de Jóvenes Artistas de Castilla-La Mancha 2010 con la obra *Primer grado*, un premio que año tras año coloca en los primeros puestos a autores nacidos en Albacete (precisamente ese año todos los ganadores y el seleccionado eran poetas albaceteños y, sin ir más lejos, este mismo año 2011 otros dos poetas de la ciudad han conseguido los dos primeros y únicos puestos del certamen, se trata de Constantino Molina, con la obra *Voluntad de la luz*, y David Sarrión, con la obra *Historia breve*). Pero, además, la autora que nos ocupa ha publicado su primer libro de poemas gracias a la obtención del IV Premio de poesía Caja de Guadalajara-Fundación Siglo Futuro, un premio que yo llevo guardado en el corazón y que, igual que otros muchos premios literarios, no tendrá una nueva convocatoria este año debido a la crisis económica que está (estamos) sufriendo el país. Una lástima, pues la labor que Juan Garrido, como Presidente de la Fundación Siglo Futuro de Guadalajara, ha estado llevando a cabo, a través de este premio y en beneficio de los jóvenes poetas españoles, es admirable. Pero, en fin, decía que María R. Moreno Molina ha publicado este mismo año su primer libro de poemas, que tiene por nombre *Antropología del asco*. Curioso título que lleva a la impresión de presentar un libro en el que prima la poesía social. Y así es, pero tratada desde una mirada muy personal y muy potente, adoptando un novedoso concepto ante las barbaries del mundo. María pinta con palabras una crueldad tan abrumadora como real. Los poemas, perfectamente estructurados, prescinden casi por completo de signos de puntuación, innecesarios gracias en parte al notable ritmo de sus versos, al excelente control de los tiempos del poema. Se busca que el mensaje impacte a la primera, por eso no hay adornos ni florituras, y aún así, o quizás por esto mismo, el libro está recorrido por una belleza brutal, la belleza del poeta que, desde el dolor de un alma sensible y comprometida, pone la mirada en la cara más oscura y repudiada del Hombre. Una voz madura, valiente, certera. Un libro auténtico, desolador, bello.

Porque existe el dicho
ratificado por el presidente de mi nación
de que se cura el sida en el cuerpo impoluto
de una virgen
han tomado mis ropas y
han entrado en mi estómago
eran tres
y se han curado
dicen y me han agradecido
duramente
y me han dejado en el estómago un
relámpago y un niño
creo
y a mi familia no le ha sentado bien
cuánta maldad han dicho
sobre mí
y me han agradecido
a golpes el favor
y he enfermado
y he muerto.

Del blog La pluma de barro de Rubén Martín Díaz

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CUADRAGÉSIMOQUINTA ENTREGA
2 de diciembre de 2011

Mineros en La Mancha 1880-1936
Carlos Fernández Pacheco
Biblioteca de Autores Manchegos, 2011

El pasado 24 de noviembre tuvo lugar la presentación de este libro en La Solana. Reproducimos ahora el prólogo del mismo, a cargo del catedrático de la Univ. Complutense, y paisano, Fernando del Rey Reguillo:

El conocimiento histórico de las provincias castellano-manchegas viene experimentando un progreso más que notable en los últimos años. Sin duda, ello tiene que ver con la institucionalización de los estudios universitarios en la Región tras la construcción del Estado autonómico y el consiguiente acceso a los mismos de un número cada vez más importante de estudiantes. Así, la mirada al pasado ha dejado de ser en esta tierra patrimonio casi exclusivo -o como mínimo preferente- de los aficionados y curiosos locales, que, hasta hace unos 25 años, eran casi los únicos que se adentraban por unos horizontes de investigación a los que tardaron en llegar los profesionales de la Historia. Ello era buena muestra del atraso intelectual padecido por estos lares durante demasiado tiempo. Por fortuna, ese lastre nefasto, fuente de todo tipo de carencias, se ha superado en nuestros días.

Ciertamente, un historiador no se improvisa de la noche a la mañana, ni el oficio se halla al alcance de cualquiera. Para adquirir ese estatus se requiere una formación especializada a la que sólo los estudios universitarios permiten acceder. En tanto que disciplina académica seria, la Historia se ajusta a unos parámetros complejos propios de una materia como ésta, perteneciente al campo de las llamadas Ciencias Humanas. El libro que el lector tiene en sus manos es un trabajo maduro escrito por Carlos Fernández-Pacheco, un historiador de gran vocación -licenciado en Geografía e Historia por la UNED- que se ha curtido ya en distintas lides como investigador.

Sus páginas nos introducen en el apasionante relato sobre el que fue el principal enclave industrial de la provincia de Ciudad Real a caballo de los siglos XIX y XX: la cuenca minera de Puertollano, sólo equiparable en importancia, si acaso, con la vecina comarca de Almadén. Un enclave industrial y minero surgido en medio de un territorio caracterizado por el peso abrumador de las actividades agrarias dentro de su estructura productiva. Más en concreto, a partir de un elenco variadísimo de fuentes, extraídas trabajosamente de archivos y hemerotecas locales, provinciales y nacionales, en este libro se nos cuenta el surgimiento y evolución del movimiento obrero al hilo del descubrimiento e inmediata explotación de los yacimientos de hulla en este

enclave del suroeste de la provincia de Ciudad Real. En tal empeño, como en el desarrollo de tantas otras iniciativas industriales de nuestro país durante la segunda mitad del ochocientos, el capital extranjero jugó un papel fundamental, si bien, aunque más tardías y de menor envergadura inicial, tampoco faltaron las iniciativas inversoras autóctonas.

De ser un modesto pueblo agrícola y ganadero como tantos otros en su género, Puertollano se constituyó como un islote industrial en medio de un páramo agrario más bien atrasado y dominado por los grandes latifundios típicos del Valle de Alcudia y de la comarca de Los Montes. Un islote industrial que fue capaz de atraer contingentes importantes de población procedentes de otros puntos de la provincia o de las provincias vecinas, hasta el punto de experimentar un crecimiento demográfico vertiginoso que, a la altura de 1930, situó a la ciudad en el quinto puesto provincial por número de habitantes. En términos relativos, su incremento poblacional a lo largo de las primeras tres décadas del siglo fue con mucho el más importante de la demarcación manchega: los 7.548 vecinos de 1900 pasaron a ser 19.275 en vísperas de la República, lo que supuso un salto del 155,36 por ciento (a gran distancia de su inmediato perseguidor, Alcázar de san Juan, cuyo incremento fue del 110,49 por ciento). Este indicador resulta sobradamente elocuente y lo dice todo sobre la pujanza económica que disfrutó la ciudad minera en aquella época. Una pujanza no exenta de problemas y de claroscuros, de frustraciones y esperanzas, de avances y retrocesos, en suma, hijos de las distintas coyunturas por las que atravesó la minería del carbón en aquellos decenios, pero que en cualquier caso confirió a Puertollano un perfil marcadamente industrial que ha condicionado su trayectoria vital, económica y sociológica hasta hoy.

Las etapas de la historia del movimiento obrero de Puertollano hasta la guerra civil quedan perfectamente delineadas en el libro. Si bien los primeros conflictos mineros e iniciativas asociativas se perciben a finales del siglo XIX, el verdadero punto de inflexión en la historia del obrerismo autóctono se produjo en torno a 1910, el año en el que se constituyó el primer sindicato minero propiamente dicho en la zona. La segunda década del siglo XX, de hecho, asistió a la conformación de una identidad obrera sólida y bien cohesionada, que mostró su fuerza en las grandes huelgas protagonizadas por los trabajadores durante el período de la Primera Guerra Mundial y los años inmediatos a la dictadura de Primo de Rivera. Conforme a las secuencias que se palparon por entonces en otras provincias, también en esta cuenca los anclajes políticos iniciales de aquel joven sindicalismo tuvieron más que ver con el republicanismo que con otras opciones ideológicas. De hecho, los socialistas -que a la postre serían la corriente hegemónica- y los anarquistas -aunque importantes, siempre minoritarios aquí- llegaron bastante después que los republicanos, lo cual no fue óbice para que los acabaran desplazando.

Fueron aquellos años de conflictos y de reivindicaciones, de protestas y luchas por el reconocimiento colectivo en los que incluso no faltaron pequeños conatos de violencia. Pero fueron también años en los que se estableció el diálogo entre el capital y el trabajo al amparo del permanente arbitraje de las autoridades, tirando por tierra las expectativas pro revolucionarias de las minorías más radicalizadas. Es más, una de las aportaciones principales de este estudio es la constatación de cómo en la cuenca minera de Puertollano la transacción entre las partes se impuso

mayoritariamente a los desencuentros, a las posiciones extremistas y a los enfrentamientos. De hecho, a principios de la década de los 20, cuando de pronto se le cerró al carbón nacional el ciclo expansivo inigualable que trajo la neutralidad durante la *Gran Guerra*, aflorando súbitamente el paro y toda suerte de dificultades, los habitantes de Puertollano reaccionaron todos a una (autoridades, trabajadores y empresarios) en defensa del sector minero. Esa suerte de constructivo corporativismo territorial permitió aplacar las diferencias ideológicas y políticas, ayudando de forma decisiva a superar la depresión de posguerra y a sentar los cimientos de la posterior recuperación durante los años de la dictadura, a la sombra esta vez de la protección arancelaria, del cierre del mercado nacional y del intervencionismo estatal.

La proclamación de la República en 1931, en coincidencia con los efectos de la crisis económica mundial y las secuelas inherentes a la intensa politización que experimentó el país, abrió un período de grandes luchas y no menos grandes desencuentros, por encima de los muchos anhelos democratizadores y reformistas que en sus principios suscitó el cambio de régimen. Naturalmente, la cuenca minera de Puertollano no pudo sustraerse al nuevo marco político y económico nacional. De hecho, en los años republicanos la confrontación ideológica lo impregnó todo. Por supuesto, las luchas y los desencuentros se produjeron entre el capital (las compañías mineras) y el factor trabajo (los asalariados), pero también surgieron choques y desencuentros graves -a veces muy enconados- entre las organizaciones sindicales (socialistas y anarquistas), no exentos de violencia y sangre, sin olvidar los conflictos que se plantearon entre todas ellas, las fuerzas de orden público y las autoridades gubernamentales.

De todo esto y de muchas más cuestiones se nos da cuenta en este estudio que tengo el honor de prologar. El mejor tributo que le puedo rendir al mismo es la afirmación de que el lector se quedará con la miel en los labios, ávido de saber mucho más y de traspasar la frontera donde nos deja su autor. Es lo mínimo que se le puede pedir a una buena investigación: que nos abra nuevos horizontes al conocimiento histórico al mismo tiempo que nos suscita la suficiente curiosidad para animar a su artífice a que siga adelante.

Fernando del Rey
Universidad Complutense de Madrid

Resonancia poética

LOS SUMERGIDOS
MIGUEL ÁNGEL CURRIEL
Almud. Biblioteca Añil Literaria
Ciudad Real, 2011. 80 páginas

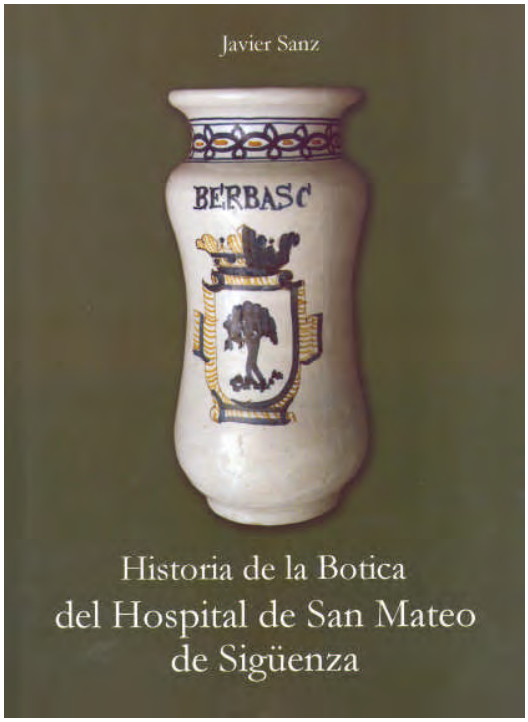
UNA HABITACIÓN EN ROJO
JUAN RAMÓN MANSILLA
El Toro de Barro. La piedra que habla
Cuenca, 2011. 64 páginas

Los poetas Miguel Ángel Curiel y Juan Ramón Mansilla tienen una edad similar y una cosecha equiparable de experiencias vitales. Ambos son castellano-manchegos y aunque el primero lleva viviendo en Galicia desde hace ya bastantes años, su vinculación con nuestra región es intensa y continuada. Salvo inevitables y particulares diferencias formales, la poesía de estos dos autores avanza en un discurso resultante parejo, tanto verbal como metapoético. Y su manera de trasvasar su visión del mundo al papel encendido por las palabras del poema, también. Manejan un castellano dotado de las mismas características lingüísticas: pertenecen los dos al habla llamada "de Toledo", sobria, económica, ceñida, confrontada a la "de Sevilla", preciosista y difusa. Y no se olvide que el poema es, primordialmente, un acto de habla, siendo el registro específico de la lengua que cada uno utiliza la justa visión del mundo para cada hablante. Y esta manera de operar poéticamente de Miguel Ángel Curiel y Juan Ramón Mansilla tiene grandes similitudes. Ellos naturalmente creen en el poema como espacio autónomo, dando primacía al conocimiento sobre la comunicación. Pero también son conscientes de que el primer elemento, fundamental y necesario para la conformación del poema, radica en la realidad que observan, convirtiéndola primeramente en imagen para a continuación transformarla en las palabras del poema, llegando a ser ese azaroso entramado de versos y cláusulas un hermoso efecto resonador de la confrontación dialéctica establecida frente a la realidad, en lo cual la auténtica poesía se convierte.

El conjunto de piezas del libro de Curiel está escrito en poemas en prosa y en poemas en verso de escansión muy delgada conformando ambos una apariencia elegante y juncal. En todas las composiciones de este talaverano nacido en Korbach (Alemania), un paralelismo entre lo objetivo y lo subjetivo, revelando la gran metáfora, alcanza las más altas cotas de sugerencia, como podemos apreciar en sumo grado: "Hierba de Marzo / donde arde el último frío. // También yo despeinado / y vacilante / con mi herida llena de hierba. // La arranco / para aliviar de mi fuerza / al mundo." En su libro, Mansilla (nacido en la Tacita de Plata conquense, Tribaldos) muestra también inclinación por una delicada contención verbal y entra, como Curiel, en equiparaciones entre la manifestación natural, indómita, y nuestro sentimiento, domeñado: "Dormida frente a mí, inmune / al espino malva / de la angustia, inmune, / a la brisa fría de la rabia, / al óxido de la envidia." Quizá las frases poéticas en Curiel, cómo diríamos, sean más afiladas y ancestrales: "Cristales, a veces los cristales en el camino, o palabras rotas", como ésta puramente nominal, tal un lenguaje originario, y en Mansilla tal vez más distendidas: "Has visto / las grullas / que retornan / y pides un poema / para ir / y no volver", donde la proyección de los abundantes verbos constituyen un verdadero contrapunto debatiéndose con los escasos objetos: grullas, poemas (de nuevo la tensión metafórica) que en la estrofa se muestran como acentos en el compás.

Hemos de celebrar la aparición de estos dos poemarios escritos por quienes manejan un oficio tan lúcido y de quehacer tan experimentado, tal demiurgos que saben exprimir depurada y mágicamente la cotidiana observación de lo que a todos nos rodea sin que, ay, sepamos alambicarla como ellos hacen con tan holgada pericia.

AMADOR PALACIOS; en ABC Artes y letras de CLM; 26 de nov 2011



SANZ, Javier, *Historia de la Botica del Hospital de San Mateo de Sigüenza*, Guadalajara, Aache Ediciones (col. Scripta Academiae, 28), 2011, 108 pag.

Javier Sanz es académico correspondiente de la Real Academia Nacional de Medicina.

Estamos ante un libro sencillo pero profundo y ameno en su contenido, cuyo índice, perfectamente estructurado, nos invita a su lectura.

El interesante y documentado prólogo con el que da comienzo al libro, debido a la pluma de F. Javier Puerto Sarmiento, Catedrático de Historia de la Farmacia de la Universidad Complutense de Madrid y Director del Museo de la Farmacia Hispana, constituye toda una lección acerca de la evolución de la Farmacia y su relación con la Medicina. Le sigue una "Introducción", en la que Sigüenza ya contó con una Facultad de Medicina en su antiguo Colegio-Universidad de San Antonio de Portaceli, nada menos que desde 1551, en la que dejaron huella de su saber profesores de la categoría intelectual de Huarte de San Juan o Pérez Cascales y que en ella se graduaron médicos de fama mundial como Sorapán de Rieros, Diego Cisneros, Juan del Castillo o Antonio Pérez de Escobar… Facultad que, dicho sea de paso, sirvió a muchos galenos de trampolín de acceso al servicio de la Casa Real española, al Cabildo catedralicio o a la mismísima ciudad episcopal, por lo que, sin duda, muchos de ellos, si no todos, estuvieron en contacto constante y directo con el Hospital de San Mateo, un hospital fundado en 1445 por el chante Mateo Sánchez, al que con posterioridad se irían agregando otros hospitales de menor importancia que, casi quinientos años más tarde, sucumbiría bajo el bombardeo de la aviación en pasada contienda del 36-39.

Javier Sanz dedica el primer capítulo al Hospital de san Mateo y otros hospitales seguntinos que, lo mismo que tantos otros, surgieron del afán cristiano por atender a los enfermos como lugar de acogida y protección; caridad que también se extendía a los necesitados, menesterosos y baldados y que solían construirse en las inmediaciones de iglesias, catedrales y centros monásticos, por lo que Sigüenza contó con establecimientos de estas características desde el siglo XII hasta tiempos bien modernos, como así consta en el mismísimo Catastro del Marqués de la Ensenada (1753), en una de cuyas contestaciones se dice que Sigüenza cuenta con "*dos hospitales, el uno para curar pobres enfermos y alimentar y criar niños expósitos llamado de san Mateo… y el otro, llamado de la Estrella que sirve para hospedar pobres pasajeros y peregrinos.*"

El hospital de Nuestra Señora de la Estrella, segundo de los arriba mencionados, fue fundado gracias a la donación de unas casas que el obispo Don Rodrigo donó en 1197 que, al parecer se encontraba ubicado frente a la fachada sur de la catedral, hasta que en el siglo XIV fue trasladado definitivamente a la calle de la Estrella y cuyos primeros pasos dependieron del Cabildo de la Catedral seguntina, aunque después pasase al cuidado de la cofradía de Nuestra Señora de la Estrella y a la Casa de Misericordia y que, según todos los datos, más parecía un simple albergue que un hospital según el concepto renacentista (más evolucionado y médicamente, asistencial).

El otro hospital que hemos visto citado en el Catastro es el de San Mateo, posterior en la fecha de su fundación y al que se agregó el de Nuestra Señora de los Remedios, cuyo

cometido consistió en la recogida y crianza de niños abandonados. Pues bien, el de San Mateo fue fundado por el chantre Mateo Sánchez, que lo dedica a la advocación de su patrón y en cuyo testamento deja como patronos al Deán y Cabildo de la catedral de Sigüenza, al que pertenecía. Esto sucedió "antes del 25 de octubre de 1445".
(El lector puede ver en el Museo Diocesano de Arte Antiguo de Sigüenza un interesante bajorrelieve tallado en alabastro, de gran belleza artística, en el que se representa al chantre fundador arrodillado bajo la protección de San Mateo).
Así que, desde esa fecha de1445 el hospital comenzó su labor, adaptándose al correr de los tiempos, prestando atención médica, quirúrgica y de enfermería y separando, más adelante, a los enfermos que solamente necesitasen cuidados médicos, de los que necesitaran el uso de métodos quirúrgicos, llegando incluso a la disección de cadáveres para conocer mejor el origen de las enfermedades… o a la instalación de aparatos de Rayos X a partir de 1931.
Para contribuir a su sostenimiento este hospital contaba con las propiedades y rentas que dejó establecidas su fundador, además, claro está, de numerosas donaciones con que los obispos seguntinos contribuyeron.
Como ejemplo de lo anterior podemos ver como fray Lorenzo de Figueroa y Córdoba, le hizo donación, en 1597, de 3.500 ducados para que, invertidos en renta, se destinasen a la instalación y mantenimiento se seis camas para convalecientes, o como años más tarde, en 1649, fray Pedro de Tapia también le hizo merced de otros 6.000 ducados más para ampliar la obra de Figueroa, construyendo *"dos cuadras con sus camas y todo lo necesario para convalecientes"*, de la misma manera que el obispo Juan Díaz de la Guerra ordenó construir el barrio de San Roque y el molino de papel de Gárgoles de Abajo, para con sus rentas poder dotar este hospital, hasta la "desamortización", en que el Estado vende las casas y el molino citado, entregando al hospital algunos títulos crediticios.
También se ofrecen algunos datos de otros hospitales como el de Nuestra Señora de los Remedios y "el de los clérigos", que más bien debía ser una simple casa de acogida.
El tema que da título al libro constituye el segundo capítulo del mismo: "1663: fundación de la Botica".
Hasta entonces el hospital se había estado surtiendo de las medicinas que provenían de las farmacias instaladas en Sigüenza por particulares, pero dado el elevado número de enfermos, así como el de capitulares, familiares y empleados de dicha corporación, amén del necesario ahorro en gastos farmacéuticos, se pensó en la instalación de una botica propia, como así consta en los libros de Actas Capitulares a 30 de junio de 1656: *"Este dicho día el señor Deán propuso que convendría que en el Hospital de Señor San Mateo se pusiese una Botica. El Cabildo habiéndolo oído lo remitió a la Diputación para que con asistencia d los señores Juan de Molina, Juan Pacheco y Mateo Bravo confieran sobre ello y hagan relación."*
El caso es que hasta 1663 no se da cuenta de la decisión de crear la tan importante y necesaria botica (dado que hasta esa fecha, el hospital se había estado surtiendo de los preparados que le servía la botica que llaman de Montero), decisión que toma el canónigo Mateo Bravo -del que, poco más adelante, se ofrecen numerosos datos, entre los que se indica que *"Fundó y dotó á su costa y expensas el cuarto y botica del Hospital de San Mateo de esta ciudad"*-, así que su construcción no tardó en llevarse a cabo y parece ser que ya estaba funcionando el 16 de mayo del año siguiente, puesto que ya no se habla de las boticas de la ciudad y sí de la "Botica de el hospital" que, aparte de la oficina propiamente dicha, contaba con un jardín con plantas medicinales, una huerta y otras dependencias anejas.
Gracias a los historiadores de farmacia Blanco Juste y Mas Guindal, que pudieron visitar el hospital en 1932, se conserva una descripción de sus dependencias que en nada, o en muy poco, cambiarían la visión que de ellas pudiera tenerse en el siglo XVII y más aún si la completamos con otras descripciones que se hicieron, como por ejemplo una de 1665, realizada con motivo de una de las escasas Visitas Eclesiásticas. (Véanse páginas 36 a 42).
Respecto a las visitas a la botica del hospital de San Marcos conviene saber que los sucesivos cabildos siempre fueron

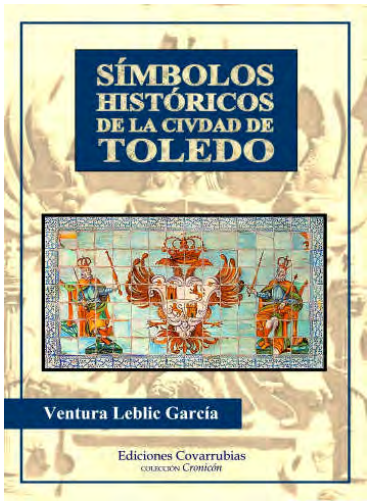
recelosos con los visitadores, a los que en numerosas ocasiones prohibieron la entrada, aduciendo para ello que se encontraba en lugar "privado" y a pesar de la ley dictada por Felipe III en 1617, que permitía la entrada a protomédicos y justicias que podrían clausurarlas en caso de hallar medicinas en mal estado. De modo que, entre dimes y diretes, hasta la segunda mitad del siglo XVIII las boticas no se vieron sometidas al acatamiento de las visitas de inspección a que obligaba el Consejo Supremo de Castilla.

Las visitas a la botica de nuestro hospital más bien fueron escasas: la primera tuvo lugar el 18 de julio de 1665 y en ella se hace constar que todo estaba en orden; después, en octubre de 1671, por sorpresa, encontrándose todo correctamente; otra más, en octubre de 1679, que giró el boticario de Berlanga de Duero Juan de Jubera, y dos intentos más fallidos: en octubre de 1744 y en el mismo mes de 1750, gracias a los obstáculos aducidos por el Capítulo seguntino. El cuarto apartado está dedicado a los boticarios, diez hasta 1861, de los que se aporta una reseña de su vida y obra, así como a los mancebos que les ayudaron. Igualmente merecen capítulo "Los medicamentos", que el autor distribuye en cinco apartados: Minerales, Partes o productos animales, Partes o productos vegetales (el más numeroso, con plantas o partes de plantas, polvos vegetales y semillas), Especies químicas y Preparaciones galénicas, alguno de ellos muy llamativo como cabezas de víbora, cuernos de ciervo, dientes de jabalí, ojos de cangrejo, etc. propios de una farmacopea medieval, empírica. El apartado final se dedica a la "Clausura de la botica", que tuvo lugar como consecuencia de las disposiciones legales publicadas el día 24 de abril en la *Gaceta de Madrid*, según un Real Decreto para el Ejercicio de la Profesión de la Farmacia del 18 del mismo mes, cuyo artículo 28 (Capítulo II) decía que *"Los hospitales solo podrán tener botica para el servicio particular. Continuarán, sin embargo, con su despacho abierto al público las boticas de los presidios militares"*. Ante lo que el cabildo seguntino pretendió conservar sus derechos, ordenando la creación de una comisión que redactase un escrito con destino al Gobernador de la Provincia (y al mismo tiempo a la Reina) solicitándole poder continuar prestando sus servicios mediante despacho público; lo que fue denegado.

A pesar de todo el hospital no podía dejar sin ayuda farmacéutica a los enfermos en él acogidos mientras se resolvía el procedimiento, lo que le valió al Cabildo cierta fama de rebeldía, como así se ponía de manifiesto en las páginas de la prensa profesional y más concretamente en las de *El Restaurador Farmacéutico*. Esto y una carta del por entonces boticario del hospital -que vio el asunto un tanto feo profesionalmente hablando- en la que le comunicaba su retirada del servicio capitular por haber montado oficina propia en Sigüenza, hicieron que la botica se cerrara -tapiándose las puertas que daban a la calle- y que el hospital se surtiera de las tres farmacias existentes en Sigüenza.

Después, gran parte de los objetos y preparaciones, 88 en total, fueron expuestos en el Palacio del Senado con motivo de la celebración del X Congreso de Historia de la Medicina que tuvo lugar en Madrid, del 23 al 29 de septiembre de 1935, es decir, poco antes del comienzo de la última guerra. Parecía que el fin de dicha botica iba a ser el Museo de la Farmacia Hispana, quizás el mejor del mundo en la actualidad, pero el bombardeo de la aviación "nacional" lo impidió y una gran parte del patrimonio cultural que nos había sido legado desapareció para siempre. Una sencilla y suficiente bibliografía, que abarca fuentes archivísticas, la mayor parte conservadas en el Archivo de la Catedral de Sigüenza, en sus *Libros de Actas y Acuerdos Capitulares* (volúmenes 25 a 50) y algunos otros libros de contenido crítico completa este trabajo, digno de ser leído.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS



Símbolos históricos de la ciudad de Toledo

Ventura Leblic

Ediciones Covarrubias. Toledo, 2011.

Este verano Ventura Leblic nos ha vuelto a sorprender con un nuevo libro. Se trata en esta ocasión de desentrañar el valor simbólico de los escudos y enseñas que se exhiben a diario en las puertas de la ciudad y en otros lugares preeminentes. También da minuciosa cuenta de la historia y significado de las banderas, estandartes, sellos y pendones que realzan procesiones, ceremonias, actos y escritos de carácter oficial. Son éstos valores y símbolos que esconden páginas de historia que, a pesar de verlas a diario, a pesar de estar habituados a verlas pasan desapercibidas para el gran común de los ciudadanos. En efecto, "Al ciudadano de a pie se le escapa en muchos casos distinguir entre armas, escudos, emblemas; cuáles son los elementos genuinos, los puramente ornamentales, etc., y crea un mundo confuso y subjetivo que se refleja en las distintas composiciones del "escudo" de Toledo que desean representar", como dice el autor. Y esto es lo que desentraña Ventura Leblic y pone al alcance del lector en este libro incluido en la colección *Cronicón* de la editorial Covarrubias, en el que no faltan fotografías, dibujos y textos complementarios que corroboran, amplían o justifican las explicaciones del autor y que, en cualquier caso, nos ayudan a comprenderlas. Así pues, Ventura pretende introducir al lector "en los orígenes históricos de nuestros símbolos municipales, su evolución y ordenamiento conforme a la ciencia heráldica o vexilológica, para descifrar y utilizar correctamente los signos que nos identifican como institución", con el fin de que conozca y descubra las claves históricas que muestran, pero ocultas por ignoradas para el común de los ciudadanos. Y es lo que hace en nueve sucintos capítulos, cerrados por un *Apéndice* de tres apartados y el correspondiente a la Bibliografía.

Empieza deslindando lo "fabuloso, lo tradicional y lo documental" en las primitivas armas de la ciudad, para lo que se remonta a tiempos prerromanos y termina esta incursión en el "periodo cristiano", tiempos medievales en los que aún nuestra ciudad carecía de heráldica determinada, pues Toledo, después de 1085, volvió a ser considerada "ciudad regia", es decir que dependía directamente de la protección real. A continuación, se hace eco Ventura de un contencioso histórico –un supuesto "privilegio" concedido a Toledo por Alfonso VII (1135) y confirmado por Pedro I, pero que ningún historiador ha visto. El supuesto privilegio hace referencia a que Alfonso VII concede "el sello e insignia y pendón real y armas (a Toledo) que fueron un emperador en su trono majestuoso, en las manos estoque y cetro con un orbe, y por respaldo un águila tendidas las alas", y es lo que viene a confirmar Pedro I. Aporta otros datos Ventura –"la tumba de Alfonso VII en la catedral", la sigilografía primitiva-, que reafirman la carencia de armas propias por parte de Toledo, por lo que usa distintivos pertenecientes al rey. Y como en estos distintivos regios y cancillerescos se impone "el rey mayestático" sentado en su trono empuñando una espada con la diestra y en la izquierda un cetro, termina imponiéndose como verdadero símbolo de la ciudad de Toledo, de lo que ofrece Ventura varios testimonios, incluso uno recogido en Ventas con Peña Aguilera.

Este periodo preheráldico se prolonga hasta mediados del siglo XVII, a pesar de que desde el siglo anterior proliferen los escudos con el águila bicéfala como enseña ciudadana, de muy difícil interpretación simbólica por ser muchas y muy diversas las propuestas: "En el

occidente europeo, el águila de las legiones romanas pasó a constituir la imagen emblemática central de los emperadores, tanto orientales como occidentales, de acuerdo con la idea de "restauratio imperi". Al recaer en uno solo –oriental- la condición honorífica de ambos imperios, debería usar un águila por cada uno, quedando simplificado este concepto en uno, pero con dos cabezas". El ejemplo más antiguo de enseña con águila bicéfala conservado en Castilla lo introdujo Beatriz de Suabia, descendiente de la familia real bizantina y esposa de Fernando III y, a su vez, madre de Alfonso el sabio, que la soberana trajo entre su ajuar. Pero quien lo introdujo de manera definitiva es Carlos I, pues si en 1516 hereda el reino de España y en 1519 es nombrado rey de los romanos, por lo que pudo usar como soporte de su escudo el águila de una sola cabeza, desde 1530, fecha en que logró que los electos alemanes le alzasen con el título de Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, introduce en la heráldica española el águila bicéfala, acompañado de otros distintivos, tal y como hoy lo conocemos y muestra su exuberante estampa la Puerta de Bisagra: ahí lo colocó la ciudad para agradecer al monarca la devolución a Toledo su condición de "urbs regia" e imperial. Y despojado de varios elementos, entre ellos las columnas de Hércules, pero siempre acompañado de los reyes sedentes en sus respectivas cartelas, se erige en la fachada principal del Ayuntamiento en 1612, momento en que se oficializan las armas de la ciudad, y así permanecen hasta la actualidad y se exhiben en puentes, puertas y fachadas de edificios nobles y emblemáticos de la ciudad.

En los capítulos siguientes, trata todos y cada uno de los elementos heráldicos que integran el escudo real: las columnas de Hércules, el Collar del Toisón de Oro y la corona, elementos que, como he señalado, desaparecen el las armas actuales de la ciudad, reducidos al águila bicéfala y a los reyes o emperadores sentados con cetro y espada.

El capítulo VIII lo dedica Ventura a explicar la simbología de "la bandera municipal", cuyos orígenes, tradicionalmente, se vienen localizando en el mismo *privilegio* de Alfonso VII, y de los estudios dedicados al llamado *Pendón Real de Toledo* o *Pendón Municipal de Toledo* (de D. Hilario González Hurtado, de D. Juan Moraleda y Esteban, de Francisco de Borja y San Román, García Rey, el conde de Cedillo, etc.), habla en las páginas siguientes. La conclusión al respecto es que Toledo nunca tuvo otro pendón heráldico que el real, usado desde los más altos siglos medievales, lo que confirma Pedro I, y era de color carmesí, como el de las armas del monarca. Y al desaparecer el carácter militar o guerrero de las banderas y estandartes, fueron transformadas en símbolos civiles de representación municipal, como prueba la desaparición del escudo real en el estandarte de 1881, en el que sólo flamean las armas de la ciudad: el águila bicéfala y los dos reyes o emperadores. En el último capítulo, el IX, Ventura habla del himno de la ciudad y de sus antecedentes históricos.

Con este librito, pues, el académico Ventura Leblic nos ilustra con detalle sobre los diversos distintivos heráldicos ciudadanos, que vemos todos los días, pero de los que desconocemos sus orígenes y, sobre todo, su simbología; es decir, su valor y sentido.

Juan José Fernández Delgado en www.librosdetoledo.org

Ciudadanos, propietarios y electores en la construcción del liberalismo español. El caso de las provincias de CLM (1854-1868)
Juan Antonio Inarejos

Ed. Biblioteca Nueva, 2008; 366 pags.; 22 €

Es justo subrayar que las provincias que actualmente constituyen Castilla-La Mancha, no sólo tienen historia sino que sus respectivos territorios han constituido importantes espacios de poder en la organización del Estado central, por más que la proximidad de Madrid, de la capital del Estado, haya eclipsado de forma sistemática lo ocurrido aquí. Se las ha silenciado por ser provincias rurales, pero justamente por esta característica las he considerado arquetipo de la España agraria que protagonizó la construcción del Estado liberal. Considero que constituyen, por tanto, un magnífico ejemplo y banco de comprobación histórica.

Sobre todo predominó en estas décadas la organización del poder electoral a través de unas redes caciquiles cuyo desvelamiento ocupa una parte importante de la investigación. Se detallan las relaciones de este poder con el territorio, con instituciones representativas, con partidos políticos, con clientelas y con redes de parentesco. La ligazón trabada entre las elecciones locales y generales ha constituido uno de los puntos de partida a la hora de abordar el estudio del entramado caciquil. Una perspectiva metodológica orientada a examinar la capacidad gubernamental para dirigir el resultado de las elecciones a través del uso partidista de la centralizada administración.

El escudriñamiento de las comicios también permite atestiguar -o no- supuestos usos políticos de los recursos productivos, incidir en los significados del fraude electoral, dilucidar el grado deferencial o coactivo que revistieron las consultas y calibrar la injerencia eclesiástica en las votaciones. Las relaciones entabladas entre el catalogado como caciquismo gubernamental y el caciquismo local aportan las claves explicativas para entender los factores que determinaron la dosificación de la influencia ministerial en las elecciones, el peso de la cultura política del pacto y el arraigo de la figura del diputado cunero como presunto corolario de unas provincias dominadas por la subordinación.

Juan Antonio Inarejos Muñoz (Casas Ibáñez, Albacete, 1980), licenciado con premio extraordinario y doctor en Historia por la Universidad de Castilla-La Mancha, ha sido investigador postdoctoral en *L'École des Hautes Études en Sciences Sociales de París*, en la actualidad es investigador del programa "Juan de la Cierva" en el Grupo de Estudios Internacionales del Instituto de Historia del CSIC. Especializado en el estudio del liberalismo y en sus distintas organizaciones en la sociedad occidental, ofrece en este libro una sólida investigación de la revolución del voto desarrollada en unos territorios aparentemente alejados de los centros de poder del Estado. Efectivamente, el voto articuló una nueva legitimidad

política cimentada en torno a la idea de ciudadanía.
Se estudia cómo se desplegó esa revolución liberal en unas provincias que son arquetipo de la España agraria del ochocientos. Se derrumban tópicos sobre esa España rural, sobre todo el de la desmovilización del campo castellano y también el de la atonía y desinterés de la clase política "de provincias". Son aspectos inéditos de nuestro pasado que se abordan con una propuesta metodológica incardinada en los parámetros de la nueva historia política.

Del Prólogo del libro y web de Ed. Biblioteca Nueva

Francisco Ayala
La noche de Montiel
Fundación Francisco Ayala / Universidad de Granada 2011; 120 pags.

Se publica ahora un ensayo de Francisco Ayala que permanecía olvidado desde su aparición original, en 1940, en una revista colombiana.

La noche de Montiel es un ensayo que toma como pretexto la aparición de una biografía novelada del mercenario francés Bertrand du Guesclin, que fue enviado a España junto a sus mesnadas para apoyar la causa de Enrique de Trastámara contra el rey legítimo, su hermanastro, el rey don Pedro I. Desde la primera página, Ayala transforma la supuesta reseña en un análisis dialéctico de los grupos que apoyaban a ambos personajes históricos, proyectando hacia la realidad española de 1940 la discordia y los intereses que en el siglo XIV constituyen ya un espejo de la recién concluida guerra civil española. En no pocos pasajes, *La noche de Montiel* es también un ejercicio de transformación poética de la materia histórica y biográfica que anticipa el contenido de *Los usurpadores* (1949).
La edición se acompaña de una introducción de Ana González Neira y de sendos comentarios a cargo de Sebastián Martín y de Carolyn Richmond.

Web de la Fundación Francisco Ayala

Alfredo Copeiro
Toledo entre líneas
Descrito ediciones, Toledo, 2011

Toledo entre líneas pretende dar una visión actual de algunos rincones, monumentos o calles de la ciudad que da nombre a su título. Está pensado como un libro que permita al espectador adentrarse en una ciudad viva, que evoluciona con el tiempo, pero que

guarda una esencia y una estructura que la han mantenido a lo largo de los siglos como un referente histórico y cultural. Pero, además, es un libro que se detiene en detalles cotidianos arraigados en el imaginario de sus habitantes y que conforman también parte de su configuración urbana.

Su autor encuentra en el trazo sencillo de las líneas su mayor aliado para dibujar una ciudad que va mucho más allá de su rígida descripción clásica, porque proporciona cierta vibración lírica a cuanto captura sobre el papel. La presentación del libro tuvo lugar en la librería Taiga, de Toledo el pasado jueves, 24 de noviembre de 2011

De izquierda a derecha: el director Técnico de la Fundación Anastasio de Gracia-AGFITEL, Antonio Moreta, la directora del Archivo Histórico de Guadalajara, Riansares Serrano, y el directivo de la Asociación de Amigos del Archivo de Guadalajara, Antonio Caballero.

Presentadas las Actas de las IX Jornadas de Castilla-La Mancha sobre investigación en archivos "El Trabajo y la Memoria Obrera"

El pasado 27 de octubre se presentó en el Palacio del Infantado de Guadalajara el libro de las Actas de las IX Jornadas de Investigación en Archivos de Castilla-La Mancha, celebradas en abril de 2009. La publicación es una coedición realizada por la Fundación Anastasio de Gracia-AGFITEL junto a la Asociación de Amigos del Archivo Histórico Provincial de Guadalajara. En ellas se recogen diez ponencias y más de 30 comunicaciones que abordan el mundo del trabajo y de la memoria obrera, desde la perspectiva de los archivos sindicales y de empresas, así como desde la Universidad; constituyendo un compendio de gran interés para todos los estudiosos e interesados en la historia del movimiento obrero y en los archivos del mundo del trabajo y la empresa

La publicación realiza una reseña de la exposición 120 años del primero de mayo, que acompañó a las Jornadas y, posteriormente, recorrió cinco ciudades.

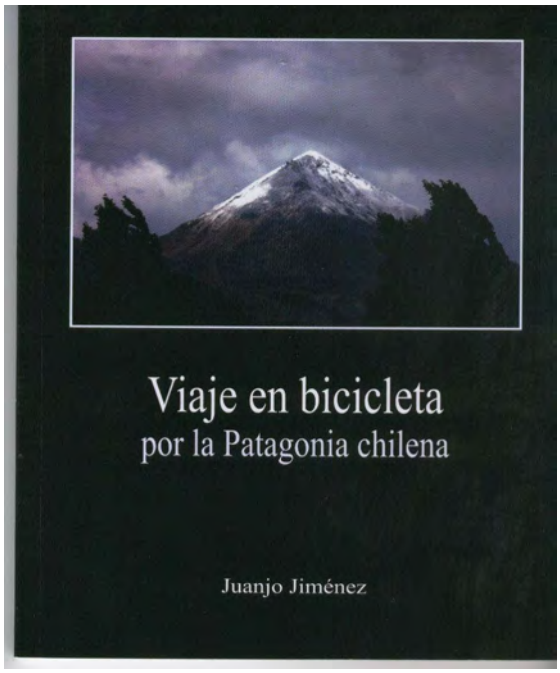
Al acto asistieron Riánsares Serrano Morales, directora del Archivo Histórico Provincial de Guadalajara; Antonio Caballero García, miembro de la junta directiva de la Asociación de Amigos del Archivo Histórico Provincial de Guadalajara y Antonio Moreta Santamaría, director técnico de la Fundación Anastasio de Gracia-AGFITEL.

La publicación es una coedición realizada por la Asociación de Amigos del Archivo Histórico Provincial de Guadalajara y la Fundación Anastasio de Gracia- AGFITEL. En ellas se recogen 10 ponencias de primera línea, y más de 30 comunicaciones que abordan el mundo de trabajo y la memoria obrera desde la perspectiva de los archivos sindicales y de empresas así como desde la Universidad; siendo de gran interés para todos los estudiosos e interesados en la materia.

El cierre de dichas jornadas se llevó a cabo con la celebración de una mesa redonda donde se debatió sobre los retos de la organización del trabajo en un mundo globalizado moderado por Alicia

Gómez Montano, directora del programa Informe Semanal de RTVE. Con motivo de la celebración de las IX Jornadas, se inauguró la exposición 120 años del 1º de Mayo, que ha recorrido desde entonces las ciudades de Córdoba, Sevilla, Sigüenza y Talavera, siendo visitada por más 15.000 personas. Las jornadas sobre investigación en archivos que se celebran con un carácter bianual desde 1994, se han convertido en un punto de encuentro de investigadores, historiadores y archiveros, siendo un referente nacional en la materia.

Nueva Alcarria y pag web de AGFITEL



Viaje en bicicleta por la Patagonia chilena
Juanjo Jiménez (texto y fotografías)

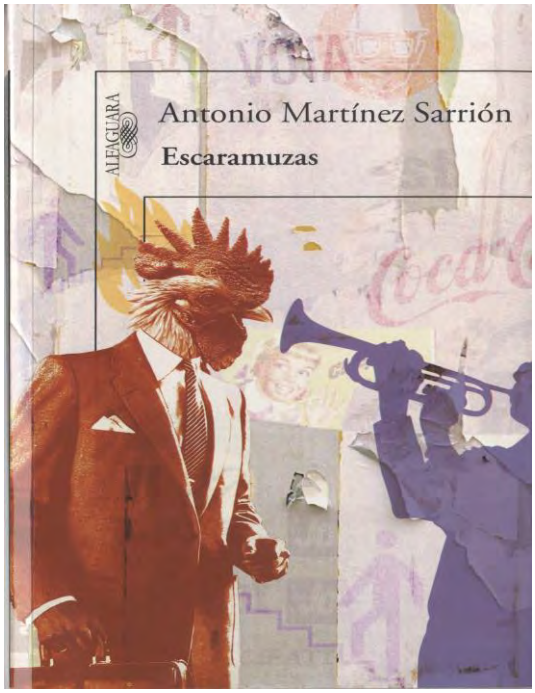
Editorial La Siesta del Lobo Albacete, 2011; 96 páginas

Juanjo Jiménez (La Gineta, Albacete, 1961) tiene tras sí una extensa trayectoria como artista plástico y fotógrafo, dedicaciones que están ligadas a sus viajes cada vez más lejanos, primero en furgoneta, y luego en avión, siempre con la bicicleta a cuestas. Hasta ahora solo los había decantado por medio de la cámara y los pinceles. De pronto ha sentido la necesidad de añadir un género más a sus crónicas, el diario. *Viaje en bicicleta a la Patagonia chilena* es como el título del libro: cuenta lo que ha visto y vivido y lo cuenta sin afanes literarios, con una sencillez que termina imantando al lector. Es engañoso. Parece una aventura discreta, sin grandes riesgos, como no sean los que introducen los malos pavimentos de los caminos o el acecho de los elementos atmosféricos, que siempre resultan más amenazadores en aquellos territorios apartados. Un ciclista contra la lluvia inclemente, contra el cansancio, contra las cuestas interminables, contra los caprichos que imponen la pobreza y la lentitud de los transportes, todo en medio de un paisaje que invade la escritura y que acompaña al texto a través de las fotografías en blanco y negro con que se ilustra el libro. Es un objeto delicado. Al terminarlo, nos queda entre las manos la soledad de un hombre que se busca en medio de un paisaje casi virginal y que coincide en el camino con otros solitarios como él, venidos de las partes más remotas de la tierra. Son protagonistas de esta historia que uno va entendiendo poco a poco que no es fácil de emprender. Hace falta esa disponibilidad de tiempo, pero sobre todo ese desprendimiento de nuestra realidad cotidiana, compuesta de tecnología y cultura, a la que estamos sujetos casi sin saberlo. Como decía un aventurero de la Antártida, para embarcarse en este tipo de viajes hace falta tener muy poca imaginación, porque en medio de tanta soledad, al más mínimo ruido podemos atribuirle causas tan diversas y fantásticas que acabaríamos volviéndonos locos.

Arturo Tendero

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CUADRAGÉSIMOSEXTA ENTREGA
7 de diciembre de 2011



Antonio Martínez Sarrión
Escaramuzas
Alfaguara, 2011

Valga esta entrada referida al último dietario de Antonio Martínez Sarrión (Albacete, 1939) '*Escaramuzas*', porque entre sus notas aparece como posible título de un poemario venidero, y aún no escrito, ese '*Sin anestesia'* (página 39). Cierto es, que a lo largo de las anotaciones agavilladas en el decenio 2000-2010, se agolpan otros títulos previstos y preparados para el trayecto a las imprentas. Tales como '*Paradero desconocido'* (pagina 108), '*Victoria del desollado'* (página 118) o '*En las heladas aguas del cálculo egoísta*' (139). Títulos en ciernes y en premisa, a los que tal vez, se podrían agregar otros más quevedianos y pesarosos, como los captados en poemas congelados y terreros. Así, '*Sacando tierra de tu sepultura'* (p. 128) o el doliente '*Menos me hospeda el cuerpo que me entierra*' (página 149). Una suma de propuestas de trabajos venideros, que da cuenta del doble carácter de estas '*Escaramuzas*', que no esconden su turbado carácter militar, como señala el proemio que abre sus páginas, con apoyo de Pedro Mourlane Michelena: "*Gané las escaramuzas y perdí las batallas*".

Y de esas ganancias vitales se desprende y se despeña la escritura en su forma rápida a veces, sinuosa y pesarosa otras, que componen la armadura de un dietario honesto como pocos publicados. Y es que en el fondo, toda escritura personal comporta ambos extremos de los citados; toda escritura es siempre pérdida de uno mismo, y es siempre ganancia de lo ajeno. Toda escritura, como ensayo de la vida venidera y como recuento de la vida pasada, resume en sus líneas pulimentadas y precisas, ese doble salto de tiempos y de sentimientos. Y se concita, por ello, como una pérdida de lo sabido y como una ganancia de lo aprendido.

Doble carácter, al advertirse los escarceos preliminares, como tanteos militares y como juegos prebélicos, de las escrituras que se ensayan, se meditan y se esbozan, en las notas apresuradas de un dietario. Y también, ese mismo dietario, como revisión madurada y actualizada de lo anotado en su día, y por ello la adenda, la nota postrera, la apostilla o el escolio, que emerge en el tiempo presente de la escritura, para puntualizar lo capturado hace años en los desfiladeros de la vida. Para demostrarnos que '*solo se vive una vez'*, aunque se puede escribir de lo mismo y sobre lo mismo, varias veces o veces repetidas; en un ejercicio de perfeccionamiento reiterado o de ascesis glacial hacia el pensamiento desnudo. Y en una demostración de que toda escritura es siempre una reescritura de

lo vivido, de lo soñado, de lo escrito y de lo pensado.
Doble carácter de estas '*Escaramuzas'*, al igual que la anestesia, que fija tanto un padecimiento patológico de los sentidos, como una técnica quirúrgica que propicia una intervención médica indolora. Escribir para la insensibilidad del presente, para su atonía y abotargamiento atontado, haciendo uso de las letras como si de un útil quirúrgico se tratara; o, tal vez, la escritura yerta, sin dolor y sin anestesia, que propicia toda escritura fría y despojada de sensiblería, desde la mesa de operaciones de la vida inoxidable. Porque toda escritura es de hecho un retorno a la ventana caliente de lo vivido, desde la frialdad que depara la rememoración postrera de su captura escrita. Y también un aviso para navegantes impíos y lectores doliente, a la manera que lo hiciera François Villon, cuando fijaba: "*no tengáis contra nosotros el corazón endurecido*". Un corazón endurecido, que no siente ni padece; adormecido como está, por el sueño implacable y azul de la anestesia.
Hijos míos, ¡No tengáis el corazón endurecido! , que impide los pesares de la vida y que oculta y elude ese impreciso pero "*áspero hocico del mastín de la muerte*". Por eso la escritura de '*Escaramuzas*' se produce sin anestesia, con el dolor negro de la vida y con el brillo blanco de las lágrimas.
La propuesta de Martínez Sarrión, entre otras posibles, es la de darnos cuenta en su escritura diaria, tanto de sus olvidos, como de sus rememoraciones, para componer una liturgia explicativa de quién es y de cómo siente y piensa. Bastaría recorrer las páginas citadas, para ir cerrando la foto-fija del escribiente: Preferencias, obsesiones, temores, despechos, amores, esperanzas, quebrantos, capturas quietas, imágenes sagradas y estampas palpitantes. Todo ello elaborado desde los sentidos avizorados de la mente en vigilia. Todo ello para eludir la modorra vital de esa gris anestesia contemporánea.

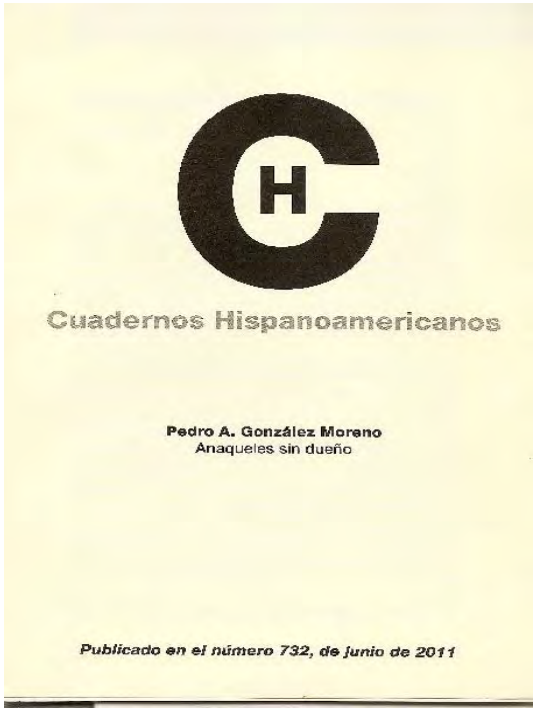
José Rivero

Cien años de Escuela de Artes de Ciudad Real (1911-2011)
Carmen López-Salazar Pérez y Javier Herrero Gómez
Diputación de Ciudad Real
Biblioteca de Autores Manchegos
nº 175; 304 pags. 12 €

En 1911 comenzó la andadura de la Escuela de Artes 'Pedro Almodóvar '– conocida durante muchos años como la Escuela de Artes y Oficios-, auspiciada por el alcalde de la capital en aquella época, Ceferino Saúco y con la ayuda del ministro Rafael Gasset.
Concretamente, el 24 de octubre de 1911 se celebró la primera reunión del claustro de profesores en el edificio que albergó la escuela hasta 1961, en la calle Mata. Por eso, hoy, 100 años después, la Escuela de Arte ha acogido un acto al que ha asistido la comunidad educativa del centro, antiguos profesores y alumnos y muchos ciudadrealeños ligados de alguna manera a este importante centro de la

capital, por el que han pasado artistas de tan reconocido prestigio como Manuel López-Villaseñor, Antonio López o Joaquín García Donaire.
Su director, Vicente Ruiz, recordó que en aquel 1911 se matricularon en la escuela 240 alumnos y que, entonces, el objeto del centro era «»formar y educar técnicamente a los obreros y prepararlos para entrar en las escuelas industriales».
En estos 100 años, en los que la escuela ha jugado un importante papel en Ciudad Real -siendo un destacado motor cultural-, el centro ha evolucionado hasta llegar a impartir el Bachillerato en la rama artística, varios ciclos formativos y enseñanzas de Grado.

Web de la Biblioteca de Autores Manchegos



EL PORQUÉ DE...
ANAQUELES SIN DUEÑO

Este libro, como casi todos los que he publicado hasta la fecha, surge a lo largo de un largo periodo que ha durado más de 6 años. Como ya he dejado escrito en alguna ocasión, para mí la poesía es como el vino: el resultado de un lento y largo proceso. Y a lo largo de ese tiempo, los poemas de **Anaqueles sin dueño** han ido surgiendo incluso, en algunos casos, contra mi propia voluntad. Quizás ello se deba a su escabroso tema: el del suicidio. Más de una vez me han preguntado por qué elegí precisamente ese tema y mi respuesta ha sido siempre la misma: algunas veces no es uno quien elige los temas, son los temas los que nos eligen a nosotros.
En este sentido debo decir que el motivo del suicidio, en principio, no nace de ningún hecho puntual y concreto, sino que aparece más bien como una prolongación temática (y hasta cierto punto lógica) de mi poesía anterior. Es decir, el tema no nace de ningún impulso autodestructivo (consciente al menos), y habría que recordar aquí que el *yo lírico – o ficcional* - no tiene por qué corresponderse necesariamente con el *yo real* del autor. Cuando el poeta escribe, ya sea utilizando la primera o cualquiera de las otras personas del verbo, su voz no tiene por qué considerarse, en sentido estricto, autobiográfica. Sin embargo, también debemos admitir que la escritura tiene mucho de catarsis, y probablemente el solo hecho de hablar o de escribir sobre el suicidio viene a ser un modo de conjurarlo. De manera que **Anaqueles sin dueño** tal vez sí pueda considerarse como algo parecido a un acto de exorcismo.

En cualquier caso, he de confesar que algunos de estos poemas sí están motivados por unos hechos de carácter vivencial, es decir, por dos suicidios reales que me resultaban próximos. Quien lea con cierta atención los dos nombres que figuran en la dedicatoria del libro, comprobará que ambos llevan mi segundo apellido, y es fácil deducir, por tanto, que aunque no se diga explícitamente, los nombres de esas dos

personas tienen algo que ver conmigo. Por otro lado, poco sentido tendría haber dedicado un libro sobre suicidas a personas que, a su vez, no se hubiesen suicidado. De modo que ahí, en el doble suicidio que sugiere la dedicatoria, está la génesis de algunos poemas, aunque ello no sirve para explicar el proyecto global del libro.

La obra, a partir de unos cuantos poemas iniciales, fue creciendo y adquiriendo vida propia, como un organismo vivo que se regeneraba y se alimentaba con cada una de las nuevas muertes con la que, en la literatura o la vida, iba topándome. Por eso, y muy exagerada o metafóricamente, podría decir que de la vida extraje el alma de este libro y fue la literatura quien me ayudó a ponerle el cuerpo.

Decía anteriormente que, más allá de esa motivación "vivencial", la temática del libro está en una línea muy acorde con mi poesía anterior, marcada por un fuerte acento existencial. Desde mi primer libro, **Señales de ceniza** (1986) hasta **Calendario de sombras** (2005), en mis versos ha habido siempre una fascinación por la pérdida, por la destrucción, por la muerte. La antología **La erosión y sus formas** (2007), donde recogí parte de mis cuatro poemarios publicados, refleja también, desde su mismo título, esa fijación en un mundo que se caracteriza por la mirada elegíaca, por la devastación y por la pérdida. **Anaqueles sin dueño** viene a ser, por tanto, la culminación de esa poética que es uno de los ejes principales de mi lírica, aunque llevada, eso sí, a una situación límite como es la del suicidio.

A partir de ahí, y cuando ya tenía elaborados unos cuantos poemas que no constituían aún un proyecto unitario, los propios suicidas vinieron en mi ayuda. O dicho más literariamente, sentí su llamada, escuché su voz. Como digo en el primer poema del libro (el que actúa como prólogo), entre las desordenadas baldas de mis estanterías, tengo una muy especial que está repleta de libros de suicidas. Poetas y escritores, básicamente. Y al asomarme de vez en cuando a esa balda, sentía extrañamente que sus voces, en efecto, me reclamaban aunque no sabía muy bien por qué ni para qué.

Ahí comenzó a fraguarse, realmente, el proyecto del libro. El recurso de las baldas me sirvió, técnicamente, para estructurar la obra, y fue entonces cuando comencé a sentir, casi en carne propia, los pistoletazos de Maïakovsky, de José Asunción Silva o de Larra; el roce de las sogas de Marina Tsvietàieva o de Nerval; me sumergí en las mismas aguas de Celan, de Virginia Woolf, de Alfonsina o de Crane; compartí las sobredosis de Trakl, de Pavese o de Alejandra Pizarnik; respiré el mismo aire envenenado de Silvia Plath o de Anne Sexton; comprobé, con Dylan Thomas, el sabor de la última y definitiva borrachera... En fin, me apropié, en algún modo, no sólo de sus vidas sino también, y sobre todo, de sus muertes. Y reconozco que fue turbador, y fascinante al mismo tiempo, compartir con ellos esos últimos instantes en los que, cada uno a su manera, "*hicieron de la muerte / una bella y amarga ceremonia / de cordura...*"

Era consciente de que corría un doble riesgo: por un lado, el de apropiarme también de su voz; y por otro, aún más peligroso, que ellos se apropiaran de la mía. Pero al final logré – o al menos esa fue mi intención- que mi voz sobreviviera, más o menos intacta, al poderoso magnetismo de las suyas.

La experiencia llegó a ser tan perturbadora como gratificante, por lo que tenía de inmersión en unas vidas ajenas a mí, pero con las que me identificaba plenamente. Tal vez esto lo que plantea, en el fondo, es el viejo tema de la *alteridad,* es decir, la posibilidad de desdoblamiento del sujeto poético; y es que resulta muy

fácil, en el espejo del poema, ser uno mismo y el otro al mismo tiempo.
Así, unas veces conmigo y otras contra mí, los suicidas (que ya se habían apoderado de las baldas de mi casa) se fueron adueñando también de esas otras baldas de este libro, unas baldas – reales o imaginarias- de las que yo no soy ya su único dueño, porque es a ellos a quienes ahora, realmente, pertenecen.
En fin, lo que este libro supone, muy probablemente, es un cierre (no sé si temático, formal o estético, o quizás todo eso a la vez) de mi obra poética. O dicho con mayor precisión, el cierre de una etapa de mi trayectoria poética. El hecho de que el libro se abra y se cierre con el mismo verso ("*entre mis libros"*) es bastante significativo, ya que esas palabras no solo delimitan el espacio lírico, sino que remiten también a un mundo cerrado sobre sí mismo, un mundo que es como un laberinto sin salida posible.
Ello no significa que mi obra poética quede definitivamente cerrada pero sí que, en el caso de que continuara, tendría una textura y unas tonalidades diferentes.

Pedro A. González Moreno

José Luis GARCÍA DE PAZ *Patrimonio desaparecido de Guadalajara*

2.ª edición, corregida y aumentada, Guadalajara, Aache Ediciones, 2011, 264 p.

Hubiese sido mejor para todos, especialmente para el patrimonio histórico-artístico de la provincia de Guadalajara, que este libro no se hubiese escrito. Sería señal de que dicho patrimonio habría llegado hasta hoy completo, íntegramente, tal y como lo heredamos de nuestros antepasados que, a su vez, también lo heredaron de los suyos a través de una larga cadena de generaciones y tiempos, que vienen a ser la misma cosa y coincidir. Pero, desgraciadamente -por una parte- y afortunadamente -por otra-, aquí lo tenemos, con sus páginas llenas de desaguisados, barbaridades, expolios, latrocinios y destrucciones, para vergüenza de algunos.
Y digo desgraciadamente puesto que muchas, quizás demasiadas, manifestaciones de nuestro (es decir, de todos) más rico patrimonio cultural ha desaparecido o ha sido mutilado. De eso, precisamente, trata el libro; de las desapariciones que, por unos u otros motivos, ha sufrido ese patrimonio de todos al que me he referido antes y, a la vez digo afortunadamente, en este caso, por tener la inmensa suerte de poder contar entre nosotros con una persona como el profesor García de Paz, el autor de este libro que comentamos, profundamente enamorado de esta pobre tierra alcarreña que vio nacer a sus antepasados.
Un inmenso amor a la historia de la patria chica, a su arte y a sus tradiciones, llena este ameno, aunque amplio, trabajo. Amor con el que, por ser auténtico, se puede ser capaz de llamar "al pan, pan y al vino, vino" y no morderse la lengua cuando hay que dejar constancia de la dejadez de aquellas instituciones cuya primera misión consiste en custodiar y salvaguardar este inmenso patrimonio que a todos nos pertenece, como bienes que constituyen y conforman una parte muy importante de eso que llamamos Cultura (de la Cultura de

verdad, que no del espectáculo, con el que con inusitada frecuencia suele confundirse).
El libro va ya por su segunda edición dado el éxito que la primera, del año 2003, alcanzó en su día. Creo, sinceramente, que este debería ser uno de esos libros de cabecera que todos deberíamos tener a mano para que, tras su atenta lectura, aprendamos de una vez por todas lo que significa todo este patrimonio perdido. No sólo por lo que representa en sí mismo, sino por lo que podemos leer en su "materialidad" acerca de la forma de ser y de pensar de otras gentes que, en otros tiempos vivieron en estas mismas.
Un prólogo, de gran interés por su contenido, del cronista provincial doctor Herrera Casado, sirve de entrada a un manojo de páginas llenas de importantes datos sobre este mundo tan atractivo del patrimonio, eso que, cuando se trata de edificios en mal estado de conservación, casi siempre en ruinas -castillos y murallas, palacios y casonas, etc.- algunos llaman "piedras", despectivamente, demostrando con ello su ignorancia.
Vayamos al contenido del libro. "Piedras rotas" es el título de la introducción del autor a este libro testimonio que abarca desde la Edad Media hasta el momento actual y en el que analiza brevemente las diferencias, cambios y deterioros (o recuperaciones, en su caso) sufridos por el patrimonio a los largo de esos años que median entre el 2003, fecha de la primera edición, y finales del 2011, fecha de esta segunda.
También se refiere a la desaparición o al cambio que algunos ejemplos concretos del patrimonio aún existente pueden sufrir, como por ejemplo la presencia humana en la cueva de Los Casares que contribuye al progresivo deterioro de sus grabados, o a la frecuencia cada día mayor del uso ilegal de los detectores de metales por parte de los furtivos, que tanto contribuyen a la desaparición de yacimientos de gran valor arqueológico. La acción antrópica es imparable, y eso está claro tras tantos avatares bélicos: las guerras de Sucesión, de la Independencia, las Carlistas y, por ahora la última, la Incivil (36-39), dieron al traste con una gran parte del patrimonio entonces existente, aunque hay quien asegura (Gaya Nuño) que *"lo destruido mediante las indicadas guerras ha sido mucho menos cuantioso que lo perdido en siglo y medio de paz, a consecuencia de que se estaba realizando un atentado"*.
Seguidamente da a conocer algunos expolios modernos que han tenido como protagonista nuestra provincia; "expolios" no considerados en el sentido que de la palabra ofrece el Diccionario de la Real Academia, sino en el que le asigna la Ley de Patrimonio de 1985: como *"...toda omisión u omisión que ponga en peligro de pérdida o destrucción todos o alguno de los valores de los bienes que integran el Patrimonio Histórico Español o perturbe el cumplimiento de su función social."*
Así, en 1996, varios ornamentos del lavadero de Villaverde del Ducado; piezas de la cancela del castillo de Corduente; un tríptico y una ventana con pinturas de los siglos XVIII y XVII, respectivamente, de Galápagos; una talla de Atienza, y dos columnas de Alcocer, del siglo XVII; en 1997, un cuadro de Galápagos; en 1998, tres lienzos y una imagen barroca del XVI, en Riofrío del Llano; en 1999, cuatro columnas barrocas y dos tallas policromadas, de La Yunta, dos columnas más de Tortuera y la Virgen de las Nieves, en Rueda de la Sierra... Y así sucesivamente, suma y sigue, de modo que la tabla de atentados contra el Patrimonio publicada por Adelaida Arabaolaza, actualmente se queda pequeña.
Atentados que como puede comprobarse se perpetran en pueblos retirados y de escasa y envejecida población, especialmente de la zona molinesa, como muy bien pueden testimoniar los habitantes de Labros, que (no) vieron como, uno de los capiteles historiados de la portada románica de su iglesia parroquial, desaparecía de la noche a la mañana (nunca mejor dicho), al igual que sucedió con la imagen de San Mamés, que fue sustraída de su ermita de Mazarete y tantos otros más.
Y ya sí, el libro entra en el grueso de su contenido, que se ha dividido en tres grandes bloques, dedicado al patrimonio religioso, el primero, en el que se da noticia de los atentados y robos que han tenido lugar, a lo largo de treinta subapartados, y que afectan a monasterios como los de Óvila, Santa Ana de Tendilla, La Salceda, Bonaval, Sopetrán, San Antonio de

Mondéjar, Monsalud en Córcoles, y otros más, e incluso algún otro ubicado en pueblos que, hasta no hace mucho (1955), pertenecieron al obispado seguntino, como el de Sacramenta (Segovia), que siguió los mismos pasos que el de Óvila, o las pinturas murales de San Baudelio de Berlanga (Soria), además de sepulcros, pinturas, ermitas enteras, órganos, retablos, esculturas y mausoleos; al patrimonio civil, el segundo, al que pertenecen castillos de Diempures y Tendilla; torreones como el calatravo del Cuadrón, que hace poco apareció totalmente derrumbado, "cuando todos sabemos que los castillos no se caen solos", y murallas, como las de Hita y Cogolludo, además de numerosos palacios y casonas, entre ellas la de Goyeneche en Illana; los jardines de Pastrana, Mondéjar y el del palacio del Infantado de Guadalajara; archivos como el de Zorita de los Canes y manuscritos, como el Fuero de Guadalajara, aparecido en Estados Unidos, puentes, vías romanas, fábricas, baños y balnearios, y hasta boticas entre las que pueden contarse la del hospital de San Mateo de Sigüenza y la del monasterio de Lupiana, etc., y otro tipo de patrimonio, el tercero y último, que aquí se considera como menor y en el que se incluyen casas rurales, rollos y picotas, pairones, fuentes, escudos nobiliarios, artesonados y otros tipos de carpintería de armar, piezas de forja y hasta los edificios de madera como el de las salinas de Imón. (A los que habría que añadir algunos elementos más como lavaderos, molinos de viento e hidráulicos y santísimas otras muestras en trance de desaparición, pertenecientes a la arquitectura pastoril como son chozos y chozones, tainas, parideras, abrevaderos, pozos de agua y de nieve o neveras y, si se me apura, hasta cuadras, establos y corrales de ganado).

El autor ofrece en cada ficha una serie de datos acerca de cada una de las piezas analizadas, que nos habla de su pasada historia y de sus valores artísticos, a los que añade la particular "odisea" que cada una de ellas ha sufrido. Por ejemplo, la peripecia que siguieron las piedras del desmantelado monasterio de Óvila, o el hallazgo por parte de la Guardia Civil de algunas otras en el comercio de antigüedades…

Incluye García de Paz unos anexos referentes a expolios de obras de pintura española, de pintura española en España y otros perpetrados por el coleccionismo privado, amén de una "lista roja" o relación del patrimonio mal conservado de Guadalajara, que afecta a dieciocho bienes, de un total de cincuenta y dos que corresponden a Castilla-La Mancha, y que no nos resistimos a trasladar para conocimiento del lector: la atalaya árabe de Los Casares (Riba de Saelices); la casa-fuerte de La Bujeda (Traid); los castillos de Galve de Sorbe, Peregrina (Sigüenza) y Torresaviñán (Torremocha del Campo); el convento de San Francisco (Atienza); las iglesias románicas de Querencia (Sienes) y Villaescusa de Palositos (Peralveche); los monasterios de Bonaval (Retiendas), La Salceda (entre Peñalver y Tendilla), San Antonio (Mondéjar), San Bartolomé (Lupiana), San Blas (Villaviciosa de Tajuña, Brihuega), el femenino de San Salvador (Pinilla de Jadraque), Santa María de Óvila (Trillo), Sopetrán (Hita) y Santa Ana (Tendilla), y el palacio del Virrey (Molina). Finaliza este interesantísimo libro con una amplia bibliografía temática, que ha sido la que el autor ha consultado para ofrecer los datos más sobresalientes de cada una de las piezas estudiadas, en cuanto a su arte e historia se refiere, y un utilísimo y manejable índice topográfico.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

Gabriela Cañas

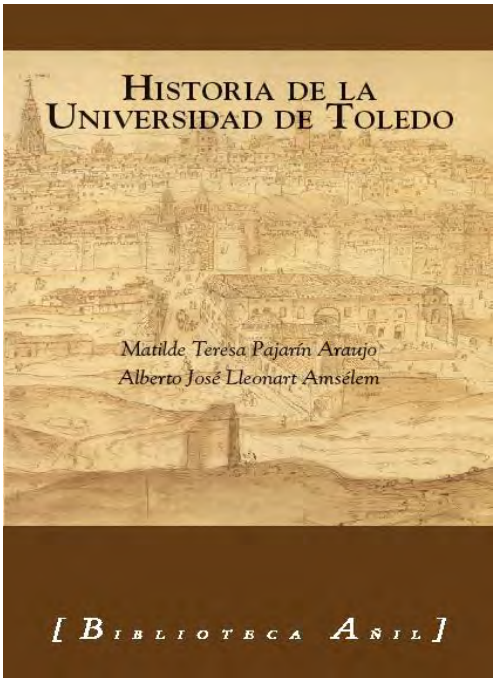
Torres de fuego

Roca. Barcelona, 2011; 348 pás. 18 €

Gabriela Cañas: nacida en Cuenca en 1957; es periodista. Trabaja en El País *como articulista y editorialista.*

La edición que se nos presenta por su formato y sus ilustraciones insinúa que estamos ante un *thriller* convencional en el que predomina la acción. Nada más lejos de la realidad. Gabriela Cañas (Cuenca, 1957) ha confeccionado un estudio de caracteres en el que varios personajes se enfrentan o se unen para resolver problemas que principian con un asesinato anunciado en la primera frase. Se trata de una mujer triunfadora en el mundo de los grandes negocios. Ella nunca perderá protagonismo pues la dilucidación de su vida y carácter será la preocupación de familiares y amigos. El narrador ofrece en ceñidas frases detalles precisos captados con la intención de vislumbrar el perfil psicológico de cada personaje pero, asimismo, muestra la opinión que sobre él tienen el resto de personajes. Información muchas veces contradictoria que el lector deberá ir ajustando para llegar a alguna conclusión. La realidad humana es escurridiza. No se dispone a ser captada de un golpe de vista. A lo más, poseemos las piezas de un rompecabezas que después hay que montar para saber (y quizás solo aproximadamente) qué es lo que realmente sucedió. Creo que la autora presenta de esta manera una imagen sencilla y clara de la profesión periodística que tan bien conoce. El eje central de la intriga detectivesca es el pavoroso incendio de la torre Windsor que en su día originó un enigma periodístico, las dos figuras humanas (reales o no) que en pleno incendio estaban en el piso 13 del rascacielos. La trama parte de una especulación sobre esa situación. Intervienen en algunas escenas muy bien descritas altos ejecutivos, políticos de postín, consejeros y diplomáticos y, rodeándoles, la profesión periodística, a veces haciendo coro y otras no sabiendo bien a qué carta quedarse. El periodismo y las mujeres de hoy en día (ganan por goleada a los hombres en la novela) son preocupaciones bien visibles de la autora, pero la calidad de esta primera novela se muestra en esos personajes bien dibujados como ya hemos comentado y en la elipsis brillantemente usada como eje estilístico sobre el que se monta el relato. Ello permite graduar perfectamente la información que llega al lector y permite la audacia de convertirlo en un ser privilegiado cuando llega a conocer (página 81 y siguientes) una escena dramática fundamental, una clave resolutiva que los personajes ignoran.

Babelia El país LLUÍS SATORRAS 12/11/2011



Historia de la Universidad de Toledo
Matilde Teresa Pajarín Araujo y Alberto José Lleonart Amsélem

Almud ediciones de Castilla-La Mancha
Biblioteca Añil nº 52; 2011; 232 p; 18 €

No hace mucho años, en 2002, la Universidad de Castilla-La Mancha tuvo a bien llevar a cabo una exposición a la que dio por título *Los Arzobispos de Toledo y la Universidad española,* evento que tuvo lugar en la Iglesia de San Pedro Mártir el Real, antigua sede conventual y académica de los dominicos, y que ahora forma parte de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la citada Universidad. Ni que decir tiene que la muestra fue de gran interés dado que en ella eran expuestos los orígenes y la tradición universitaria de Toledo y de otras importantes ciudades bajo el mecenazgo de algunos arzobispos de su Iglesia Catedral Primada. Sobresalían, entre otros, los señeros nombres de Álvaro Gil de Albornoz, Francisco Jiménez de Cisneros, Pedro González de Mendoza, Alonso de Fonseca Acebedo y Francisco Antonio de Lorenzana (1). Es decir, todo un largo tiempo de siglos que iba desde la Baja Edad Media, pasando por el Renacimiento, hasta el Siglo de las Luces. En el siglo XIX, Toledo y Alcalá verán clausuradas sus viejas Universidades, la de Toledo, definitivamente, en el curso académico de 1844-45. Felizmente, hoy, la ciudad ha vuelto a recuperar su universidad perdida, por Ley de 30 de junio de 1982.
Este libro se inspira y retoma la *Tesis* (sic) *de Licenciatura* que años ha presentó mi mujer, Matilde Teresa Pajarín Araujo, en la Facultad de Filosofía y Letras, sección de Pedagogía de la Universidad Complutense de Madrid (entonces Universidad "Central"), curso 1958-59. Lleva por título *La Universidad de Toledo,* y, como si fuera a modo de subtítulo, dice: "Asesor: Dra. María Ángeles Galino". Matilde Teresa Pajarín vivió entre los años 1931 y 1985, habiendo fallecido en plena vida profesional cuando ejercía como Inspectora Técnica de Educación del Estado en Guadalajara.
Mucha tinta se ha vertido en el papel de los investigadores desde entonces. Quiero decir que la historiografía sobre la Universidad de Toledo se ha visto enriquecida y ampliada por notables y meritísimos trabajos, habida cuenta lo mucho que ha avanzado la investigación histórica de estos últimos 40 años. Con este nuevo libro hemos puesto un granito de arena sobre el conjunto de estas recientes producciones bibliográficas, a fin, así, de poner el énfasis en otras dimensiones, ya pedagógicas, ya político-jurídicas, ya sociológicas, sin ignorar del todo el arte y las letras.
En tres partes diseñado, introducimos en la Primera la historia del Toledo medieval, referido especialmente a la cultura, a través de los godos, los moros, los judíos y los cristianos. En la Segunda parte, la historia de las fundaciones de las primeras instituciones universitarias (el Colegio de Santa Catalina y la Universidad), tales y como fueron creadas, -en el último tercio del siglo XV el Colegio y, en las primeras décadas del siguiente, la Universidad. Y una Tercera relativa a la Catedral contemplada en el estricto y amplio sentido, cuna que fue donde se mecieron estas academias. Pues hablar de Toledo y no hablar de su famosísima Catedral gótica no tendría razón de ser, siendo una y otra como ramas y raíces de un mismo árbol. Contemplarla y verla detenidamente es un gran espectáculo, tanto de arte y de cultura como de espiritualidad. Con la Catedral delante es obvio hacer las inevitables comparaciones (algo muy tópico) y en este caso con otras muy célebres catedrales patrias. Dice así el refranero popular referido a cuatro de las más famosas:

De Toledo la riqueza,
De Sevilla la grandeza,
De León y Santiago, la delicadeza.

Julio Caro Baroja, en su erudito libro sobre *Toledo*, escribe entre las primeras líneas, no sin un cierto toque poético, que los que "vamos a Toledo, vamos a soñar". Nada más cierto y verdadero es esto, porque ir a Toledo es de algún modo abandonarse a una cierta ensoñación o fantasía. Ciudad-Museo, acercarse a ver la Catedral, por fuera como, sobre todo, por dentro, y perderse por la laberíntica y quebrada geografía callejera, admirar su arte, sus museos, casonas y palacios y otras iglesias y conventos, y recorrer con la mirada los verdes paisajes, colinas y espesuras que, como jardines, rodean la gran montaña urbana ceñida al fondo por el río, ("alegrando la vista y el oído", como entre mil versos cantó el gran poeta toledano), es adentrarse por regiones oníricas en que historia y leyenda se yuxtaponen, se mixturan y forman un todo inextricable. En estos sentidos, este libro podría ser, en último análisis, una guía y una interpretación de estos sueños del antiguo, histórico, asombroso Toledo en relación, particularmente, a la fundación y desarrollo de los primeros Colegios y Universidades. Ciudad hecha historia -con más de dos milenios a sus espaldas y con el precedente cultural que alumbró a Europa, la Escuela de Traductores- Toledo se suma a los llamados Tiempos Modernos bajo los Reyes Católicos, Carlos I y Felipe II. Era el alborear de un Toledo universitario que comenzaba a incorporarse tanto a sus hermanas mayores de la vieja Castilla universitaria (las clásicas de Salamanca, Valladolid, Alcalá, Sigüenza, entre otras), cuanto a la vieja Europa de las Universidades, ya medievales (Paris, Montpellier, Bolonia, Oxford, etc.), ya más modernas (Leyden, Heidelberg o Praga).

Del prólogo de Alberto José Lleonart Amsélem

El Toledo desparecido de Fernando Aranda

Se ha presentado recientemente en el palacio de Benacazón el libro *Rincones del Toledo desaparecido* de Fernando Aranda. Muchísima gente se reunió en este acto acompañando a una persona muy conocida y querida en Toledo. Por eso no era raro que Benacazón se quedara pequeño (fuimos muchos los que nos quedamos en el patio por falta de sitio). La presentación estuvo a cargo de Andrés Sánchez Escobar, Prioste de la Cofradía Internacional de Investigadores.

El libro, que tiene 522 páginas, es una preciosidad. Se compone de 261 dibujos hechos a plumilla donde se ponen en pie rincones y sitios de Toledo que ya han desaparecido o que han sido modificados con el paso del tiempo. En este sentido el libro es un excelente testigo visual de muchas zonas y lugares de Toledo que ya no existen (como la iglesia de san Isidoro, el Hospital de san Antón y la Escuela de Magisterio), y que muchos si no desconocíamos, al menos nos costaba imaginar cómo eran. Además, al lado de cada dibujo se ofrece una breve nota explicativa de los avatares históricos de ese edificio o rincón toledano, ayudando a contextualizar el dibujo. Fernando Aranda hasta ahora había esparcido su quehacer artístico en diferentes publicaciones fragmentarias (sobre todo en folletos, programas y carteles). Ahora no sólo reúne gran parte de las ilustraciones que estaban dispersas, sino que ofrece una obra que se convertirá en un referente imprescindible para quienes queremos que la historia de Toledo no sólo se cuente a través de la letra impresa, sino que nos entre sobre todo por los ojos.

SANTIAGO SASTRE en ABC Toledo 28/11/2011

Luisa Abad González, Juan Antonio Flores Martos
Emociones y sentimientos. La construcción social del amor

Ediciones de la Universidad de Castilla La Mancha. Cuenca, 2010
472 pags.; 32 €

En 1965, Jean-Luc Godard hacía hablar en *Pierrot le fou* a un Jean Paul Belmondo que habitaba la piel de Ferdinand, un profesor de Lengua Española que viaja huyendo sin rumbo junto a la joven Marianne, interpretada por Anna Karina.

-¿Por qué estás triste?

-Me hablas con palabras y yo te miro con sentimientos.

-Imposible hablar contigo. No tienes ideas. Sólo sentimientos.

-¡En los sentimientos hay ideas!

Las palabras de Ferdinand recogen una visión en torno a las emociones que se ha mantenido hegemónica durante siglos. La irrupción del paradigma cartesiano trazó las fronteras de un mundo partido en dos, la metáfora fundamental para la constitución del dogma occidental del dualismo.

Cuerpo y mente remitían a espacios, acciones, ideologías y lenguajes diferentes. El logos, la razón, y a partir de entonces, la semilla positivista que afianzaba la visión burguesa del mundo, estaban obligados a deshacerse de las emociones, los impulsos y la subjetividad que se revolvían inquietas en el cuerpo. El mundo emocional de objetos y sujetos debía sufrir el destierro de lo subjetivo, el estigma de un lenguaje con el que resultaba imposible hablar. Ideas y sentimientos perfilaban mundos inconmensurables.

Los sociobiólogos de principios y mediados de siglo XX sonreirían satisfechos al contemplar esa escena, que recrea también esas correspondencias hasta hace poco "naturales" entre emociones, ideas y géneros. Posiciones esencialistas donde la hegemonía y la subalternidad de estos lenguajes estaban férreamente marcadas.

Algunos años después del estreno de aquel largometraje, las ciencias sociales se abrían a pioneros trabajos que inauguraban lo que se ha denominado como el campo de la antropología o la sociología de las emociones, recogiendo la voz de Marianne para afirmar que el lenguaje de los sentimientos se articulaba, también, con la sintaxis de lo social. En Antropología, existe un elevado consenso en citar los trabajos de Michelle Rosaldo (1980, 1984) y su noción de "embodied thoughts" (1984:143) como el punto de arranque de este nuevo enfoque que situaba las emociones como un campo de suma importancia para la teoría de la cultura, perspectiva que ya había recibido un fuerte empujón con el célebre ensayo de Geertz sobre la riña de gallos y las dimensiones simbólicas de la emotividad. El trabajo revisionista de Lutz y White (1986) apuntaba algunas de las causas de la renovada atención por el campo de las emociones en trabajos marcados por un componente constructivista, como la insatisfacción generada por las visiones excesivamente cognitivistas/ mecanicistas de la acción social o el auge de las aproximaciones interpretativas. El giro de la disciplina a las posiciones fenomenológicas y la narratividad de la experiencia, la herencia de los trabajos deslegitimizadores de la naturalidad de la desigualdad social en general y los trabajos feministas en particular, y el boom de la antropología del cuerpo marcarían entonces un itinerario nada sorpresivo hacia configurar las emociones como un objeto de atención privilegiado. La sociología se fijaría en las emociones a partir del último cuarto del siglo pasado, obviando las posiciones universalistas o esencialistas para enfocar este objeto dentro del sentido que les proveen las relaciones sociales, especialmente a partir del trabajo de

Hochschild (1975) y su concepto de "emotion work". Los sentimientos se conformaban en privilegiados campos de cultura.

El libro coordinado por Luisa Abad y Juan Antonio Flores recoge los resultados de la primera reunión científica interdisciplinar centrada de manera monográfica en el abordaje de las emociones y los sentimientos, con un papel protagonista del amor como objeto de estudio. El trágico error que señalaba Marlen Haushofer de considerar al amor como un asunto secundario parece – al menos para las ciencias sociales- estar en vías de solución y las monografías sobre este asunto se multiplican de un tiempo a esta parte. No hace mucho que Jankowiak afirmaba sin ambages que la antropología había ignorado el fenómeno del amor romántico (1995:4), pero los últimos años parecen conducir a cierto contexto de emergencia del amor. Las reglas de parentesco o instituciones como el matrimonio han dado paso a una atención creciente a la intersubjetividad de los sentimientos, a una arqueología de procesos y estructuras a través del mundo emocional de los sujetos. Sin embargo, las investigaciones en esta línea han sido muy escasas hasta hace no mucho tiempo en España.

El carácter pionero de este volumen lo convierte en una lectura imprescindible para acercarse al estado de la cuestión en el territorio nacional. La selección y el orden de los trabajos presentados recibe la inevitable herencia multidisciplinar de aquella reunión científica, y los directores han estructurado la obra en cuatro grandes apartados: la parte central aborda la cuestión de las emociones y el amor desde la perspectiva de la antropología y la filosofía, un segundo apartado que enfoca estas cuestiones desde una perspectiva psicoeducativa, una tercera desde la historia y la historia del arte y una última aproximación desde la literatura infantil.

El carácter diverso de estos enfoques puede generar, en algún momento, una sensación de dispersión del objeto de análisis, aunque no es menos cierto que este particular barroco metodológico y epistemológico habla también de ciertas incertidumbres actuales del género. Como antropólogo que escribe esta reseña en una revista antropológica, dirigiré estas anotaciones a la parte central de este volumen.

La diversidad de enfoques y metodologías propuestas es un hecho que se desprende de forma más que sorprendente de una primera lectura: se ha rastreado la cultura emocional en productos culturales como las cartas de amor o los exvotos, en los diarios de campo de los etnógrafos, en entrevistas en profundidad o en grupos de discusión. Existe también cierta desigualdad en la centralidad de las emociones en las diversas investigaciones, mientras algunos trabajos se han centrado en las emociones y sentimientos de forma prioritaria, otros se nutren de reflexiones a posteriori sobre investigaciones más generalistas.

El libro se abre con un texto de Díaz de Viana que recopila diversas narraciones de "etnografías del paraíso", reflejos del empeño de diversas tradiciones por fijar esos espacios tras la muerte con la presencia ineludible de las emociones. El correlato inmediato es la necesidad de ubicar la emotividad como base central de la condición humana, un rasgo inevitable de las relaciones afectivas de unos cuerpos con otros.

El texto de López García nos invita a la reflexión sobre los problemas de la metodología etnográfica al adentrarse en espacios tan particulares como el del amor de pareja. Frente a la tradición de los trabajos comparativos –y sus insuficiencias- el autor ensaya una mirada particularista a través del privilegiado acceso a la intimidad negada al etnógrafo que constituyen las cartas de amor, que son entonces más que meros "informes de ausencias", sino pensamientos encarnados que se plasman en papel. Luisa Abad propone también un camino original y alternativo en el análisis de la cultura emocional en Castilla La Mancha, a través del abordaje del fenómeno votivo. Las lógicas sociales ancladas en el miedo, la incertidumbre, el sufrimiento, pero también la satisfacción o la alegría se vislumbran a través de los exvotos, sus características, los motivos que los desencadenan, aquellos que los ofrecen. Por su parte, Olga Díez nos propone un acercamiento a los sentimientos de la mujer conquense en la sociedad tradicional a través de entrevistas en profundidad en diferentes escenarios del ciclo de vida.

Dos textos ligan, de manera diversa, el análisis o las intersecciones entre emociones y procesos de salud y enfermedad. Lourdes López retoma uno de los clásicos síndromes de filiación cultural, el mal de ojo, revisado bajo la premisa de "emociones que enferman". Por su parte, María Jesús Sánchez se acerca a la presencia de las emociones en el particular proceso de "embodiment" de adolescentes diagnosticadas de anorexia nerviosa. Este texto ofrece un modelo alternativo a las narraciones biomédicas, al considerar lo que denomina "proceso de restricción" a la luz de las relaciones de poder y los procesos de construcción de una determinada subjetividad.

Sergio García nos adentra en el contexto social y los procesos de circulación de los discursos sobre el miedo en Carabanchel, en una cartografía urbana que huye del esencialismo emocional al ubicar la expresividad de los sentimientos y las representaciones sociales de los sujetos y su relación con sus trayectorias de poder social. Juan Antonio Flores y Rafael Díaz Maderuelo escriben a dos manos un sugerente texto que recoge la tradición iniciada por las posiciones de Renato Rosaldo (1984, 1989) sobre el carácter explicativo y el potencial heurístico de las emociones en el proceso etnográfico. Partiendo desde el desdén positivista de Levi Strauss por todo lo que huele –o sienta- a emoción, nos ofrecen fragmentos de su trabajo de campo en Veracruz y Recife que siguen una alternativa "experiencialista" que acaba resultando crucial para el análisis de la realidad social. El mercadeo de hechos y emociones debe entonces revisar sus cotizaciones y el lenguaje del etnógrafo en el campo debe abrirse a la sintaxis de la emoción, a los aperos del sentimiento, un recurso hoy inevitable en el esfuerzo por la interpretación cultural.

Los dos últimos textos se agrupan por el interés en abordar a través de las emociones –el amor de forma más particular- las estructuras y procesos que operan en las desigualdades de género. Beatriz Muñoz afronta el análisis de la introducción de los nuevos discursos sobre la intimidad y las relaciones de pareja a través de las narraciones de un grupo de mujeres obreras del ámbito rural. Al hilo de las experiencias de aquellas, la autora aborda las ideologías que sustentan el universo emocional, atravesado por las posiciones de género respecto al poder. Por su parte, el clarificador texto de Mari Luz Esteban persigue trabajar conceptualmente en las definiciones y objetivos de una antropología del amor que incorpore la tradición de los estudios feministas, la teoría del género y un carácter transformador de la realidad social. A partir de los trabajos sobre la teoría de la práctica y la antropología del cuerpo, las prácticas amorosas se afincan entonces en el cuerpo y constituyen un objeto privilegiado para el análisis de las asimetrías y desigualdades sociales, pero también de su transformación. La lectura de estos dos trabajos obliga a resaltar aquí un hecho algo más que curioso en esta obra: la mayor parte de los trabajos se centra en materiales empíricos producidos con mujeres y focalizan de manera desigual emociones y género, una asimetría metodológica que debe ser revisada en el futuro en planteamientos que no esencialicen, tampoco, las versiones emocionales de la masculinidad contemporánea

Como antes señalaba, la densidad de enfoques, metodologías, planteamientos pueden, en un primer momento, desorientar al lector, pero el volumen ofrece la posibilidad y la necesidad de generar un debate creciente en torno a las emociones en general y el amor en particular –su potencial analítico, sus problemas metodológicos o las propuestas de resolución- como objeto de las disciplinas sociales, un compendio ineludible para los que decidan abordar este objeto de estudio desde una perspectiva sociológica o antropológica.

LORENZO MARIANO JUÁREZ
UCLM

Reseña aparecida en AIBR
Revista de Antropología Iberoamericana